SY 1581

$180.

John Carter Brown
Library
Brown University

The Gift of
The Associates of
The John Carter Brown Library

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

En Madrid: En la Imprenta de Don Gabriel Ramirez, Criado de la Reyna Madre nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando. Año de M.DCCLXII.

I. á Palom. sculp. Reg. M. incid.

OBRAS
DEL ILUSTRISSIMO, EXCELENTISSIMO, Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,

DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS, y Aragón, Obiſpo de la Puebla de los Angeles, y de Oſma, Arzobiſpo electo de Megico, Virrey, y Capitan General de Nueva-Eſpaña, &c.

TOMO PRIMERO.

CONTIENE LA VIDA INTERIOR, ò Confeſiones del V. Autor, y la Hiſtoria Real Sagrada, Luz de Principes, y Subditos.

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE nueſtra Señora, Impreſor de la Real Academia de San Fernando.
Año de M.DCCLXII.

O

I.

CARLOS III. REY DE LAS ESPAÑAS Y DE LAS INDIAS
IOANNIS
DE
G. Gil f.

AL AUGUSTO, MAXIMO, Y CATOLICO REY DE ESPAÑA CARLOS III. DE BORBON.

SEÑOR.

A Juſticia, la Religion y la Piedad, virtudes propiamen-

mente règias con que la mano de Dios adornó á V. M. para bien de esta Monarquía, le han inspirado el saludable, y santo designio de solicitar el feliz complemento de los piadosos y repetidos oficios, con que los Reales Progenitores de V. M. especialmente el Señor Rey Don Fernando su Hermano, y ultimo Predecesor, solicitaron para mayor lustre de la Iglesia, y nueva gloria de la España, que se adorasse en los Altares al Venerable Siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza.

Fue este insigne Varon un modelo excelente de virtudes Christianas, Episcopales, y Politicas: virtudes que en él se deben llamar pùblicas, pues que no limitandose á su particular provecho, se

ſe eſtendió la utilidad á toda claſe de perſonas, ſiendo ſu egemplo el mas propio y eficáz para perſuadir la practica de ellas á todos los Eſtados, condiciones y Gerarquìas. Dios, que le deſtinaba para las mas arduas empreſas, adornó ſu eſpiritu de aquellas gracias y dotes eſpeciales con que diſtingue á los que elige para que dominen ſobre los Pueblos con la ſuperioridad de ſus talentos, y con la energica perſuaſion de ſus palabras. Habia de iluſtrar la Igleſia colocado ſobre el eminente Candelero de la Dignidad Epiſcopal, alumbrando ambos Mundos con las luces de ſus egemplos y doctrina, y oponiendoſe como fuerte muro de la Caſa de Dios á los que intentaſſen debilitar la fuerza de los Decretos Apoſtolicos,

y

y el vigor de la diſciplina Ecleſiaſtica. Y no ſolamente como Aarón debia entrar en el Santuario para ofrecer á Dios el Sacrificio por la ſalud de los Fieles; ſino que como Moysès, habia de acaudillar y gobernar al Pueblo elegido por la Divina providencia, que moviò á los Reales Predeceſores de V. M. para que le confiaſſen los grandes, é importantes pueſtos de Virrey, y Capitan General de Nueva-Eſpaña, Viſitador de ſus Virreyes, y de ſus Tribunales, y Audiencias, Conſegero en los Supremos de Indias, y de Aragón, con otros muchos y graviſsimos encargos, que deſempeñò con el mayor acierto. Ni la multitud y variedad de eſtos empléos llegó à impedir jamàs la vigilancia y valentía de ſu Paſtoral ſolici-

tud,

tud, y zelo verdaderamente apoſtolico en el gobierno de las almas, porque ſupo cumplir á un tiempo miſmo tan diverſos encargos, y como la eſtrella de la mañana, reſplandeciendo en medio de las obſcuras nieblas de las perſecuciones, ſiguió ſin parar ſu curſo, para moſtrar á todos el camino de la verdad y la juſticia: de manera, que rigiendo á los Pueblos como Miniſtro de ſu Rey, y ſantificandolos como ſu Paſtor y ſu Obiſpo, ſoſtuvo con la una mano el Altar, y el Trono con la otra.

Debianſe á los grandes, y ſingulares meritos de Varon tan inſigne las mas diſtinguidas recompenſas, y ſatiſfacciones, que ſolo puede dár quien, como V. M. que tiene el lugar de Dios ſobre la tierra, á fin de hacernos viſi-

bles

bles ſu Juſticia y Poder, ſabe uſar de ſu Autoridad ſoberana para proteger á la Igleſia, hacer juſticia al pobre, y deſagraviar al oprimido. Y V. M. anſioſo por ſervir con ſu poder à la gloria de Dios, á la edificacion de la Igleſia, y al explendor de la Nacion Eſpañola, luego que ocupò el Solio de eſta dichoſa Monarquía, no ſolo diſipó con ſus juſtas y piadoſas providencias, como con un ligero ſoplo de ſu boca, los negros vapores que levantò la emulacion para obſcurecer la clara opinion de eſte Varon de Dios; ſino que, qual otro Teodoſio, cuyo primer cuidado, al ſentarſe en el Trono del Imperio de Oriente, fue deſagraviar la memoria de San Juan Criſoſtomo, deslucida por la opoſicion de muchos Obiſpos y perſonas

de-

dedicadas á Dios , no cesando en sus piadosos conatos , hasta lograr elevado su culto al grado de canonizacion en que la Iglesia le venera , solicitó V. M. con el Oraculo de la Iglesia Catolica la autentica declaracion de la santidad de este nuevo Crisostomo, para que colocado en los Altares , venerémos en èl un egemplar de todas las virtudes, y un seguro Maestro que con sus admirables Escritos nos enseñe nuestras obligaciones, y nos dirija por la senda de la perfeccion Evangelica.

Assi manifiesta V. M. la equidad de sus juicios, honrando al inocente, desagraviando al perseguido, y premiando al que con tanta fidelidad y zelo trabajó por la Iglesia y por la Monarquía. Con estas demostraciones de su

religiosa piedad alienta V. M. à todos sus Vasallos, para que obren con rectitud, zelo y desinterès, sin temer las contradicciones, que siempre han padecido los Obispos y Ministros zelosos, asegurandoles de que hallarán en V. M. un fuerte escudo para su defensa, y una mano estendida para recompensar sus meritos.

Ha derramado el Señor sus bendiciones abundantes sobre los piadosos designios de V. M. inspirando á la Cabeza visible de su Iglesia; y este sagrado Oraculo, por cuyo juicio se aprecian ò desechan los Escritos de los otros Maestros, mientras se dispone para pronunciar á su tiempo sobre la santidad y culto de nuestro Venerable Don Juan de Palafox, ha decidido

que

que en todos ſus Eſcritos no ſe halla coſa alguna contra los Dogmas de la Fè, ò la Santidad de las coſtumbres; ni menos doctrina nueva, peregrina, ò agena de la que enſeña y autoriza la Igleſia nueſtra Madre.

Satisfechos yá en eſta parte los piadoſos anhelos de V. M. quiere que ſus Vaſallos, y aun todo el Univerſo, reciban y gocen deſde luego las abundantes luces de celeſtial doctrina que deſpide eſta Antorcha, colocada de nuevo por mano tan ſagrada ſobre los Montes de la Igleſia Catolica, para que brillando ſin eſtorvos eſtienda los rayos de ſu luz por todas partes, y no haya alguno que no pueda regirſe por ſu reſplandor, è inflamarſe con ſu divino fuego.

Añade V. M. un nuevo luſtre á eſtos Eſcritos quando manifieſta los deſeos de ſu generoſo corazon, que para facilitar á ſus amados Pueblos el poderoſo eſpiritual ſocorro que hallarán en la leccion de quantas Obras compuſo eſte Venerable Prelado, quiere que ſe impriman y publíquen con la fidelidad, iluſtracion y ornato que pide ſu importancia.

El cuidado de eſta nueva Edicion, ſu direccion y puntualidad ſe ha fiado al eſtudio de la Familia reformada por Santa Tereſa de Jeſus: la qual ha contribuìdo con todo el eſmero, aplicacion y diligencia que alcanza ſu poſibilidad, para que expurgadas todas eſtas Obras de baſtantes defectos, que fueron adquiriendo en las Ediciones

pre-

precedentes, consigan el honor de llegar á las manos de V. M. en la legitima pureza con que fueron dictadas.

Rogamos, Señor, con incesantes oraciones al Todo Poderoso nos guarde la preciosa vida de V. M. para defensa de la Iglesia, delicia de todos sus Vasallos, y provecho del Mundo.

SEÑOR.

A L. R. P. de V. M.

La Religion de Carmelitas Descalzos, con su General Fr. Pablo de la Concepcion.

PRO-

PROLOGO GENERAL.

EL diſtinguido merito, y fama eſclarecida del Venerable Siervo de Dios Don Juan de Palafox han pueſto al Orbe en expectacion comun de vèr una edicion completa de ſus eſcritos, admirables en todo tiempo por la variedad de ciencias, eloquencia de eſtilo, y ſeguridad de doctrina con que dirigen, attrahen, y fecundan à los lectores: prendas, que ſegun San Aguſtin, conſtituyen á un Doctor perfectamente conſumado, de aquellos que ſiempre ha proviſto Dios à ſu Igleſia, para que como piedras precioſas la adornen, iluſtren, y fortalezcan. (A) *En cada uno de los ſiglos* (decia un Religioſo ſabio) *dá Dios al mundo un Sujeto, tan cumplido en meritos, y talentos, como en virtud, y ſantidad, que parece hace en él oſtentacion de ſu Poder, y Sabiduría; y fue el de ſu ſiglo el Excelentiſsimo Principe, y egemplariſsimo Prelado Don Juan de Palafox.* (B) Digno elogio; pero inferior al merito de nueſtro Venerable. Son breves terminos los de un ſiglo para comprehender, y cancelar tan ſingular talento. Margenes mas eſtendidas ſeñaló un Miniſtro de los mas condecorados de la America á eſte rio caudaloſo de eloquencia, graduandole por *uno de los partos, que dá la naturaleza de treſcientos à treſcientos años.* (C)

II. El impetu con que corrian ſus diſcurſos à alegrar la Ciudad de Dios, ſin que la velocidad embarazaſſe ni à la multitud, ni à la utilidad de las nobles producciones de aquel entendimiento á todas luces grande, previene, y deſvanece el reparo que podria ofrecerſe á la Critica, al vèr, que entre los afanes de ocupaciones, ſobre continuas, vaſtiſsimas, y todas ſuperiores à las fuerzas de un eſpiritu regular, diò eſte Venerable Siervo de Dios tantas, y tan precioſas obras, que ſolo ſe creerían, y no ſin admiracion, poſibles en un talento ſuperior empleado todo en el ocio de una eſpeculacion inceſante. Porque como es velociſsimo el vuelo de la ſabiduría, ſegun enſeña San Leon, y quando Dios es el Maeſtro, tan preſto como ſe aprehende el concepto, ſe traslada del entendimiento á la lengua, ò à la pluma; (D) ſe puede diſcurrir con poderoſo fundamento, que fue eſpiritu ſuperior quien dirigió la mente de eſte Venerable Siervo de Dios, y que tuvo mas parte en ſus eſcritos aquella ſuprema inteligencia, cuya velocidad es incomparablemente excedente à la del amanuenſe mas deſembarazado, que la induſtria humana ſujeta á las moroſidades del tiempo, y à otros innumerables embarazos, preciſos en la eſtacion de eſta vida mortal.

III. De eſte dictamen fue el R.mo P. Maeſtro Antonio Velazquez, Provincial de la Compañia de Jeſus, que en una Carta eſcrita al Siervo de Dios à 20. de Mayo de 1647. pone las expreſiones ſiguientes: *Aſeguro á V. Exc. con toda la firmeza que puedo, que ſon à mi parecer tan ſublimes, y excelentes ſus eſcritos, que mirados á qualquiera luz, me parecen dictados con ciencia infuſa de Dios, porque no parece, que la ciencia humana puede llegar à tanto, ni ſer tan entera;* &

(A) *Sunt in Eccleſia lapides pretioſi, & ſemper fuerunt docti, ſcilicèt, abundantes ſcientia, & eloquentia, & omni inſtructione legis.* Div. Auguſt. tom. 10. part. 2. ſerm. 218. de Temp. in fin. edit. Lugd. 1561.

(B) El R. P. Fr. Pedro de San Simòn, Provincial de Carmelitas Deſcalzos de la Nueva-Eſpoña. Poſicion de la Cauſa del Venerable Palafox, num. 15. §. 10. y 11.

(C) Don Juan de Robles, Viſitador de las Filipinas, y deſpues Oídor Decano de la Audiencia de Megico. Poſicion de la Cauſa, num. 65. B. §. 3.

(D) *O quàm velox eſt ſermo ſapientiæ! Et ubi Deus Magiſter eſt, quàm citò diſcitur, quod docetur!* S. Leo. ſerm. 1. de Pentecoſt. col. 209. litt. C. edit. Pariſ. 1618.

& ex omni parte perfecta. (E) Y fue prudente su dictamen, pues se halla conforme con el que puso Dios en el corazon de su Siervo, quien admirado de la facilidad extraordinaria con que dictaba, principalmente en puntos, y materias de espiritu, dificiles, y obscuras por su naturaleza à la especulacion mas perspicáz, y viendo que se percebia en sus escritos una uncion sagrada, muy superior en su juicio humilde al espiritu del Autor, daba la gloria á Dios, confesando tan sobre su capacidad algunos de sus tratados, que no parecian posibles sin especial asistencia de lo alto. Assi se explica el Venerable en el cap. 53. n. 1. 2. 3. y 4. de la Vida Interior: *Aunque era este pecador por su incapacidad, diversion, y fantasía, incapáz de oracion; con todo esso para el bien de las almas de su cargo; y para solicitar en todos el que amassen mucho à Dios:: hacia tratados de oracion tan facilmente, que nunca, ó raras veces pensaba lo que escribia; antes bien con la gran priesa que escribia, apenas podia leer lo que el espiritu le dictaba:: El mismo se admiraba, que tan torpe animal, como él, escribiesse aquellas cosas, y con tanta brevedad. Una vez hizo un tratado de la práctica de las virtudes, y vicios, poniendolo, y suponiendolo de suerte, y con tal modo, que pudiesse abrir el apetito, y voluntad, para practicar lo bueno, y huir lo malo, como si se instruyera un Pastor de almas en el servicio de Dios, y él mismo no sabía como lo hacia, porque vistiendose, despachando, y otras veces divertido (aunque algunas veces recogido) hacia, é hizo una cosa tan dificultosa à su juicio, ignorancia, y falta de espiritu, luz, entendimiento, y erudicion, y con tan gran brevedad, que no ocupó en ello treinta horas: que decia, que otros tratados le parecia que él los habia hecho; pero aquel, otro por él.*

IV. Esto confiesa de sì sencilla, é ingenuamente el Venerable; mas quien recorriendo todo el discurso de su admirable vida, le viesse siempre empleado en los ministerios de mayor peso, que puede encomendar la Monarquía, y la Iglesia, dando á todos expediente con notoria satisfaccion del Orbe: Quien considerasse á este Venerable Prelado desde el instante que llegò à la America manejar á un mismo tiempo tantos, y tan gravosos oficios, que cada uno solo basta para ocupar todas las idéas del hombre de mayor conducta, el de Obispo de la Puebla, el de Visitador de tres Virreyes, y quantos Tribunales hay en la Nueva-España, y despues el de Virrey de Megico, levantando Tropas, formando Armerìas, pertrechando Fortalezas, y poniendo en arreglo politico, y militar á aquella gente, hasta entonces poco disciplinada, como sino tuviera mas atenciones, que las de Virrey: Quien le mirasse luego tan dedicado al Ministerio Pastoral, en continuo movimiento para visitar su Diocesi, incansable en el Pulpito, y Confesonario, pronto en las audiencias para el consuelo de sus Feligreses, erigiendo Templos, fabricando Hospitales, fundando Monasterios de Virgenes, y Colegios para educar la juventud; y sobre todo agitado de aquellas ruidosas controversias, en que le puso el zelo invencible de la disciplina Eclesiastica, y defensa de su Dignidad: Quien leyesse el Libro de su Vida Interior, è hiciesse alto en el Diario de los egercicios de devocion, y penitencia que practicaba; si reflexiona luego en los dilatados Volumenes, y variedad de Tratados, todos singularmente preciosos, con que la relevante pluma de este Venerable ha ilustrado al Orbe Christiano, facilmente se persuadirà, que no en un tratado solo, sino en todos los que contiene esta edicion, tuvo el dedo de Dios especial influjo. Porque no parece posible, que industria puramente humana obre con tal independencia del tiempo en tanta variedad de materias, ni con tanta penetracion en asuntos, sobre muchos, los mas recondi-

ros;

(E) Posicion de la Causa, num. 54. C. y num. 65. B. §. 20.

tos: tocados todos con tal lleno de erudicion, y doctrina, que hace persuadir, estaba su Venerable Autor diligentissimamente versado en todo genero, y clase de Escritores, como la Iglesia dice del Angelico Doctor Santo Tomàs. (F)

V. Gozan estas Obras la especialidad de ser tan singularmente universáles, que no hay facultad, que no manegen como profesion propia, ni estado de personas, que no halle en ellas una total instruccion, para arreglar su gobierno. Discurre por todas las partes de la Teologìa Sagrada (como Discipulo fiel de Santo Tomàs, Luz clarissima, que segun los Oraculos de los Pontifices Sumos, nunca se desvió de la verdad) en donde el Mistico halla un sin numero de afectos anagogicos con doctrina sublime, pero tan acomodada al genio, y capacidad de todos, que dando mucho que admirar al mas sabio, hace presente, llano, y sin rodèo el camino de la perfeccion al espiritu mas sencillo: Al Expositivo no le deja nada que desear; porque verà tan acorde el espiritu de los Textos Sagrados con la letra, que los pensamientos mas sublimes, y delicados deduce de la letra con admirable energía, naturalidad, y solidèz: Al Escolastico enseña el modo de discurrir mas nervioso, para establecer el sistéma seguro de la Teologìa Tomistica. El Dogmatico encuentra un compendio pràctico de los Concilios: El Moralista arreglada la Moral Christiana à la disciplina de la primitiva Iglesia: El Canonista la Suma de las Decretales: El Jurisconsulto una nueva, y acomodada recopilacion de las Leyes. Finalmente el Pontifice, el Obispo, el Parroco, el Clerigo, el Monge, el Principe, el Militar, el Politico, el Casado, el Libre, todos los Estados de la Republica Christiana hallan en estas Obras quanto instruye al cumplimiento de las obligaciones respectivas con todas las maximas, que inducen à lo santo, impelen à la reforma de las costumbres, y estimùlan à la práctica de la virtud, logrando en su letura los efectos maravillosos, que observó San Agustin en los Escritos bañados de la uncion sagrada del Espiritu Santo, que de tal suerte enseñan, que no contentandose con instruír al entendimiento, pasan à inflamar la voluntad, hasta perficionarla con la operacion. (G)

VI. La sal, y misterioso artificio con que practica esto nuestro Venerable en sus Escritos, solo se puede explicar reproduciendo en su elogio el que èl mismo hizo de las Obras de Santa Teresa: *Lo que yo mas admiro en ellas es la gracia, dulzùra, y consuelo, con que lleva à lo mejor; que es tal, que primero nos hallamos cautivos, que vencidos, y aprisionados, que presos.* (H) ¿Pues què dirèmos de su estilo? Sobresalìa tanto entre los mas cultos de su siglo, que el Monarca le distinguia entre todos, y yà por el buen orden de los discursos, yà por el lenguage natural, propio, y elegante, en viendo sus Consultas, le conocia, como pudiera por la voz, y solia decir: *Estas Consultas son de Don Juan de Palafox.* (I) Los Cardenales, no hallando voces para elogiar dignamente su energìa, le intulaban *el Cicerón de España.* (J) Y qualquiera que lea sus Obras, admirará en ellas un estilo nunca confuso, pero siempre sublíme, ageno de toda afectacion, y enteramente acomodado à la materia de que trata: dulce, y sentencioso en las cartas: grave, y natural en la historia: conciso en los afectos à Dios, y quan-

do

(F) *Nullum fuit scriptorum genus, in quibus non esset diligentissimè versatus.* Eccles. in Offic. D. Thom. lect. 3. 2. Nocturn.

(G) *Ita docet, ut quod quisque didicerit, non tantùm cognoscendo videat, sed etiam videndo appetat, agendoque perficiat.* S. August. tom. 7. part. 2. lib. 1. de Gratia Christi. cap. 14. pag. 58. circa med. edit. Lugd. 1562.

(H) El Venerable Palafox en la Carta que escribiò al General de Carmelitas Descalzos, y està al principio de las Cartas de Santa Teresa.

(I) Rosende, lib. 1. cap. 4.

(J) Posicion de la Causa, num. 65. B. §. 3.

do mas acalorado del Divino amor, declina à cadente ſin puerilidad: que tal vez eſte incendio ſoberano desfoga mejor en conſonancias del verſo.

VII. Por eſtas recomendaciones han ſido en todos tiempos codiciadas por todas claſes de perſonas, y Naciones las Obras de eſte Venerable Autor, *buſcandolas quien no las tenia, y quien las poſee, venerandolas como teſoro.* (K) *El Francés, el Italiano, el Alemán, y el Flamenco las han trasladado en ſu idioma, para gozar, y aprovecharſe de ſu devota, dulce, y elegante literatura.* (L) Eſto ſucedia à la mitad del ſiglo paſado, quando las ediciones de eſtos libros abundaban por recientes ¿Pues qué ſerà en el nueſtro, que ademàs de ſer raros, gozan el nuevo luſtre, y recomendacion ſuperior de eſtàr aprobados por la Igleſia? Y mas quando el mencionado Decreto de la Sagrada Congregacion expreſa, y aprueba, no ſolo quanto contienen los ocho Tomos de la Obra de nueſtro Venerable, y el que eſcribiò el Rmo. P. Roſende de ſu Vida, ſino otros muchos tratados, y cartas ſuyas de no menor guſto, è igual utilidad: unos impreſos yà ſeparadamente de la Obra, y otros que aun no han ſaludado la prenſa. Eſta circunſtancia ha fomentado los deſeos antiguos, induciendo en nueſtros Nacionales nuevas, y vehementes anſias de vér recopilados todos los eſcritos que refiere el Decreto en una edicion; aſsi para gozarlos unidos, como para que en tiempo, en que el guſto delicado de nueſtra Nacion ha promovido conocidamente el adelantamiento de las impreſiones con el cultivo eſtudioſo de las letras, logren las producciones inſignes de nueſtro Venerable una eſtampa, quando no dignamente magnifica à ſu merito, à lo menos mas culta, y proporcionada que la antigua.

VIII. Eſta empreſa ha tomado ſobre sí la Religion del Carmen, reformada por Santa Tereſa de Jeſus, aſsi por hacer eſte obſequio al Pùblico, como por pagar agradecida las eſpecialiſsimas honras, y ſatisfacciones cordiales, que debiò al Venerable Autor. Son quaſi innumerables los titulos con que el Iluſtriſsimo Palafox obligó à la Reforma de Santa Tereſa, á mirar, y ſolicitar ſu mayor luſtre. Todos ſaben el conato eſtudioſo, ſabio, y eſpiritualiſsimo que puſo en explicar con Notas las Cartas de la Serafica Maeſtra, y quan de lleno le bebió el genio, la naturalidad, y el eſpiritu. Nadie ignora quanto iluſtrò las revelaciones de una de las Hijas de Santa Tereſa, la Venerable Virgen Franciſca del Santiſsimo Sacramento, con aquel precioſo Tratado, que intitula: *Luz á los Vivos, y Eſcarmiento en los Muertos.* Pero no es eſto lo mas. Goza el V. Palafox otras recomendaciones muy ſuperiores, que le hacen mas Carmelità, que ſi huviera profeſado ſu inſtituto. No es poſible, ni del caſo referirlas todas en el Prologo: ſi algun curioſo las deſea, vea la Carta que eſcribiò el Venerable al Reverendo General Fr. Diego de la Preſentacion, que es una de las aprobadas por la Igleſia, y eſtà en el Tomo XI. pag. 557. y al Padre Roſende, en el lib. 4. cap. 15. de donde inferirà la ſatiſfaccion, y aprecio que hizo de eſta Sagrada Familia. Reflexione aſsimiſmo, que el Venerable Obiſpo tuvo en los Clauſtros de la Reforma de Santa Tereſa à ſu Madre, que ſe llamó en la Religion Ana de la Madre de Dios, Carmelita Deſcalza en el Convento de Santa Ana de Tarazona, y deſpues Fundadora del de Santa Tereſa de Zaragoza, y otros tres hermanos, y dos hermanas de ſu madre, (M) prendas, que preciſamente habian de robar ſu afecto, mas que por la union de la ſangre, por lo egemplar de ſus virtudes. En cuya inteligencia nadie podrá juzgar eſtraño de la Reforma de Santa Tereſa, que ſe encargue de eſta edicion, ſiendo el Venerable Autor tan privativamente ſuyo.

(K) El M. Orozco en el prologo del tom. 8. de eſtas Obras de la edicion antigua, al fin.
(L) Fr. Joſeph Palafox en el prologo del tom. 5. §. *en todos los otros* de la edicion antigua.
(M) Lanuza, Vida de la Madre Iſabèl de Santo Domingo, lib. 4. cap. 11. 19. y 22. Cronica del Carmen Deſcalzo, tom. 3. lib. 3. cap. 11. y tom. 4. lib. 5. cap. 21.

IX. El principal cuidado del que toma á su cargo dàr nuevamente à la prensa las Obras de algun Autor de nombre, es averiguar con la solicitud posible, y dár noticia al Pùblico de la série cronologica de todos sus Tratados, señalando, no solo el tiempo de la edicion, ó ediciones que se hayan hecho, sino tambien el año, y si es posible, como observa nuestro Fr. Honorato de Santa Maria, aun el dia en que la mente del Autor lo trasladó à la pluma: (N) pues de este modo se evitan las equivocaciones, que por ignorar la cronología se padecen à cada paso en la inteligencia, y sentido sano de los Autores antiguos. No será despreciable nuestro trabajo en cumplimiento de esta obligacion, si logramos determinar el tiempo en que el Venerable Autor se ocupò en la formacion de cada uno de los escritos, que contiene esta obra, lo que esperamos egecutar, sin la nota de molestos, y es como se sigue:

RAZON CRONOLOGICA DE LOS Escritos, que contiene esta Obra.

X. TEmprano empezó nuestro Venerable Autor á dàr pruebas de su superior talento. Por los años de 1618. quando aun no habia cumplido los diez y ocho de su edad, tradujo del Idioma Alemán al Castellano la *Vida del admirable Dominicano San Henrique Susón*, que yà Surio la habia vertido al Latino. (O) El año de 1626. que era el veinte y seis de su vida, escribiò diversos Papeles en servicio de la utilidad pùblica, de los quales solo se conserva un fragmento, que pudo adquirir el P. Rosende, (P) que aunque pequeño en el volumen, pronosticaba los grandes frutos, que dió su Autor en la mayor edad. El año de 1629. constituìdo yà en la alta Dignidad del Sacerdocio, deseoso de ajustar à la Dignidad su vida, ordenò para su direccion, y pauta *la Regla voluntaria de penitencia*, que despues algo alterada con adiciones de mayor perfeccion, la insertò en el Libro de sus Confesiones, ò Vida Interior. Pocos dias despues con ocasion del viage, que hizo á Alemania, sirviendo de Limosnero mayor à la Emperatrìz Doña Maria, hermana de la Magestad de Felipe Quarto, hizo una descripcion puntualissima, y muy extensa de las Ciudades, países, naturales, inclinaciones, gobiernos, y designios de las Cortes, y Pueblos por donde transitó. No publicó este trabajo, siendo qualquiera suyo tan merecedor de la estampa, y de la inmortalidad; bien, que para informar á su Magestad en materias tan importantes á la Corona, epilogó sus exquisitas observaciones en una relacion sucinta, que entregò manuscrita al Conde-Duque, para que la pusiesse en manos de su Monarca, donde mereció verse recomendada con demostraciones expresivas de la Real aprobacion, y agrado. (Q) Tampoco esta relacion llegó à la luz pública; pero compensò el Venerable Autor este perjuicio, resumiendo las noticias mas selectas de sus observaciones en una conversacion cortesana, que su noble inventiva introdujo entre dos Caballeros, con el titulo *de Dialogo Politico de Alemania*, y es uno de los Tratados de estas Obras.

XI. Restituìdo à España, escribiò el año de 1635. *la Vida de la Serenissima Infanta Sor Margarita de la Cruz*, Tia del Rey, y Religiosa en el Monasterio de las Descalzas Reales. El de 1638. hizo, de orden del Monarca, una descripcion historica del *Sitio de Fuente-Rabia*. Y por este mismo tiempo se ocupò su men-

(N) F. Honorat. Animadvers. tom. 1. dissert. 1. pag. 33.
(O) Vida de S. Henriq. tom. 8. pag. 255. de la edicion antigua, y de esta, tom. 8. pag. 389.
(P) Rosende, lib. 1. cap. 4.
(Q) Rosende, lib. 1. cap. 9.

mente en la formacion de aquellos admirables tratados, que despues de hallarse el Venerable Autor en la America, diò à la estampa el Reverendissimo Padre Maestro Antonio Velazquez, Provincial de la Compañia de Jesus, con el titulo de *Discursos Espirituales.* (R) Estos fueron los ensayos de su incansable pluma hasta el año de 1639. en que se consagró Obispo de la Puebla de los Angeles, donde tomando de la Dignidad el peso para remontar mas el vuelo en desempeño de la obligacion, y el caracter, *comenzó* (es expresion de nuestro Venerable) *á dár doctrina con la pluma, y à escribir, é imprimir para el bien de las almas; y aunque yá antes de ser Obispo habia comenzado sobrado temprano; (pues sin tener él virtud, solicitaba que la tuviessen otros) pero despues de Prelado, le pareció era de su obligacion el exhortar por escrito, y enseñar, y persuadir á lo bueno.* (S) Assi lo practicó, y con tal velocidad, que mas que vuelo de pluma parecia rayo de luz: pues el mismo año de 1640. en que saludó la Silla Episcopal de la Puebla, se imprimieron seis Cartas Pastorales, (T) surtidas de doctrina verdaderamente Apostolica, y animadas de aquel espiritu divinamente zeloso, con que quiere San Pablo que estèn informados los Obispos, para llenar la obligacion de su Ministerio. (U) Poco despues publicò *Manuales, y Ordenaciones oportunas*, (V) dirigidas á la observancia puntual de las ceremonias de la Iglesia, y explendor del Culto Divino; y dispuso tambien *un Catecismo* mas breve, y acomodado, que el que llevó de España, para instruccion de los Indios. (X)

XII. En el año de 1642, dió a luz *el Varon de Deseos*, tratado utilissimo, en que se explican los arcanos mas profundos de la Teología Mistica, y señalan las tres vias por donde ha de subir el alma à la cumbre de la perfeccion. (Y) El de 1643. imprimió *la Historia Real Sagrada.* En el de 644. *las Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo.* Y el mismo año compuso *el Pastor de Noche Buena*, y un tratado de las influencias de la Fé, de que solo ha quedado la noticia: (Z) sin que estas tarèas embarazassen su alta comprehension, para establecer juntamente, como de hecho estableció *varias Constituciones para Religiosas*, y reducir á mejor arreglo otras Congregaciones: como assimismo *un Derecho civil, y criminal Americano*, á que cooperó en este mismo tiempo, ajustado á las Pregmaticas, y Cedulas Reales, para reformar el antiguo poco arreglado á este nivél: Y otras Instrucciones utilissimas para los Virreyes de aquel Nuevo Mundo; sobre muchas, è importantes noticias, que comunicó à su Rey para el mejor régimen de aquellos Estados. (A)

XIII. Pero como nunca deja Dios á los espiritus grandes sin ofrecerles materia en que puedan emplear con mayor merito su superioridad: Quando mas dedicado estaba el animo de nuestro Venerable Obispo à las taréas deliciosas de la pluma, para apacentar sus ovejas con la sal de idèas Christianas, que tenia reconcentrada en la piedra firme de su apostolico zelo: Quando la Nave, que encomendó Dios al gobierno de este Venerable Prelado gozaba de la mayor bonanza: Quando la Iglesia de la Puebla de los Angeles surcaba sin remos mar en leche por la suavidad, dulzura, y amor, con que la gobernaba su Venerable

 Obis-

(R) Consta de las ediciones de estos Tratados.
(S) Vida Interior, cap.24. n.5.
(T) Gil Gonzalez, Teatro de las Iglesias de las Indias, fol.99.
(U) 2. ad Timoth. 3. v.17.
(V) Gil Gonzalez en el lugar citado.
(X) Segunda Defensa Canonica, part.7. num.36.
(Y) Luis Muñoz en el Prologo del Pastor de Noche-Buena, impres. en Madrid, año de 1645.
(Z) Luis Muñoz en el lugar arriba citado.
(A) Segunda Defensa Canonic. part.7. n.52. y consta de la Cedula Real de Felipe IV. dada à 9. de Noviembre de 1653. que se pone despues de este Prologo, entre los elogios del Autor.

Obiſpo, permitió Dios ſe levantaſſe contra la Dignidad del Obiſpo, y los Fueros de la Igleſia una tempeſtad tan deshecha, que como Pedro, viendo zozobrar ſu Nave al combate furioſo de las olas, recurriò à Chriſto, para que mandaſſe á los vientos, que ceſaſſen, (B) ſe vió en preciſion nueſtro Venerable Prelado de hacer ſu recurſo al Vicario de Chriſto, para que con ſu autoridad ſuprema calmaſſe el viento de la perſecucion, y no peligraſſe la Dignidad, y la Nave. Con eſte motivo eſcribió tres Cartas à la Santidad de Inocencio X. La primera, el año de 1645. à á quince de Octubre: la ſegunda, el de 1647. á veinte y cinco de Mayo: y la tercera á ocho de Enero de 1649. ſin mas deſignio, que el de la juſta defenſa de la libertad Ecleſiaſtica, y honor debido à la Dignidad Epiſcopal: imitando en eſto innumerables egemplos de Santos, que en ſemejantes circunſtancias practicaron lo miſmo. (C) Por eſtos miſmos años, y con el miſmo fin eſcribiò la Carta al Reverendiſsimo Padre Rada, otra al Rey, (las que inſertó deſpues en la Defenſa Canonica) y otra al Reverendiſsimo Padre Horacio Caroche, con muchas alegaciones juridicas, las que, como dice el miſmo Venerable, *no ſe pueden llamar Apologías voluntarias, ſino preciſos informes*; (D) y ſino las huviera ſepultado el tiempo, abultáran mucho el cuerpo de eſta edicion. (E) Toda la incomodidad, que ſe deja diſcurrir de la eſtacion referida, no fue baſtante à impedir las inclinacion innata del Venerable á inſtruir al mundo con las producciones de ſu entendimiento; pues durantes las controverſias, y antes de volver à Eſpaña, eſcribió: *Las Direcciones Paſtorales*: *El Abecedario Eſpiritual*: *El libro de las obligaciones del perfecto Chriſtiano*, (del qual hace mencion Gil Gonzalez) (F) *La Epiſtola exhortatoria à los Curas, y Beneficiados de la Puebla de los Angeles*: *La de la Paciencia en los trabajos*: *Otra para la Dedicacion de ſu Igleſia*, la que publicò antes de volver à Eſpaña: *El Directorio de Curas, y Confeſores*, de que habla el Venerable en la Introduccion á las Excelencias de San Pedro: *La coleccion de egemplos de los Principes, que favorecieron á las Igleſias*: *Las Satisfacciones á los cargos que hicieron contra ſu gobierno*: *Los tres libros de la naturaleza del Indio*, de los quales uno ſolo ſe conſerva: *Y la Hiſtoria de la guerra de la China*: con la *Conquiſta de los Tartaros*. (G)

XIV. Reſtituído á Eſpaña el año de 1649. proſiguiò en las tarèas de Eſcritor, dando nuevo luſtre á la luz pùblica, è intereſando mas cada dia á la utilidad comun. En eſte año publicó *la Vida de San Juan Limoſnero*, que antes tenia eſcrita: *Los Dictamenes á Curas*: *El famoſo Memorial al Rey*: *La Defenſa Canonica*. Otros Inſtrumentos, que tambien diò à luz en eſte tiempo, con nombre de Defenſas Canonicas, (H) han deſaparecido. En eſta conſtitucion hallamos los Eſcritos de nueſtro Venerable Autor haſta el año de 1653. en que fue traſladado à la Igleſia de Oſma, puerto pacifico, donde ſerenada la borraſca de las controverſias, halló ſu pluma la oportunidad mas tranquila, para continuar deſembarazada ſu vuelo. Aqui eſcribiò *diverſas Cartas Paſtorales*: hizo *Conſtituciones* utiliſsimas para varias Congregaciones: Arregló, y reformó las de la Eſcuela de Chriſto en Madrid, á peticion del Eminentiſsimo Sandovàl, Arzobiſpo de Toledo: y al miſmo aſunto diò inſtrucciones varias, y eſcribió Cartas ſaludables, que ſe imprimieron entonces, y yá no parecen. (I) El año de 1655. beneficiò à las almas con *el Año Eſpiritual*: El de 1656. con las *Notas* admirables,

(B) Matth. 8. v.25.
(C) Veaſe el cargo 23. y 24.
(D) Alli.
(E) Conſta del Prologo á las Excelencias de San Pedro, de la impreſion antigua.
(F) Gil Gonzal. Teat. Eccleſiaſt. en el lugar cit.
(G) Veanſe las advertencias á eſtos Tratados, y la Carta Paſtoral 6.
(H) Memorial al Rey, n.428. y 470. y en otros.
(I) Roſende, lib.2. cap.12. n.6.

bles, que hizo á las Cartas de Santa Teresa de Jesus en brevissimo tiempo, y entre los afanes de su oficio, trabajando en este mismo año el *Memorial* que presentò al Rey por la Inmunidad Eclesiastica: El de 57. el célebre tratado: *de la Philotéa*: El de 58. la *Luz á los Vivos, y Escarmiento en los muertos* El de 59. que fue el de su felicissimo transito, diò la ultima mano, y cabal perfeccion á su *Vida Interior*, dejandonos tambien la primera parte de las *Excelencias de San Pedro*, y aquellos sabios Tratados Doctrinales, à quienes la muerte del Venerable Obispo privò del complemento deseado. (J) De otros inumerables Escritos, y Cartas, que escribiò nuestro Venerable Autor, no ha quedado mas memoria, que la que hacen el Padre Rosende, y Don Nicolàs Antonio, (K) porque la incuria del tiempo ha logrado sepultar en el olvido estas Obras dignas de la inmortalidad.

XV. Las que hoy se conservan, que son las que hemos referido, y menciona el Decreto de la Sagrada Congregacion, se deben al cuidado del Venerable Siervo de Dios, que unas dió á la prensa quando le gozaba el mundo, y otras, que no lograron entonces la luz pùblica, la consiguen hoy por la providencia solicita de su Venerable Autor; pues en clausula de su testamento las mandó todas al seguro, y custodia de la Religion del Carmen Descalzo, como confidente de su mayor satisfaccion, señalando por Albacéas de esta preciosa manda al Eminentissimo Cardenal, y Arzobispo de Toledo el Señor Don Baltasar Moscoso y Sandovàl, al Excelentissimo Señor Marqués de Aytona, y al Reverendissimo Padre Fr. Joseph Palafox su Primo, del Orden de San Bernardo, para que con la bendicion del primero, el amparo del segundo, y diligencia del tercero, lograsse aquel rico, y confidencial deposito la luz que le habia escaseado el tiempo en vida del Autor. Y tuvo tan feliz logro esta providencia, que con la solicitud, y estudio del Reverendissimo Fr. Joseph Palafox, y franqueando la Religion del Carmen oportunamente los Originales á su Reverendissima salieron con brevedad siete Tomos: el primero año de 1659. el segundo el de 60. el tercero el de 61. el quarto el de 64. el quinto el de 65. el sexto el de 67. y el septimo el de 69. Despues, por haber prevenido la muerte (segun se congetura) á este Reverendissimo Padre, se encargò del Tomo octavo de estas Obras el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Benito Orozco, Lector Jubilado, y Difinidor General de la misma Religion de San Bernardo, cooperando à la edicion de este, como á la de los volumenes antecedentes, el poderoso influjo del Excelentissimo Señor Marquès de Aytona, como consta de la misma edicion, y se imprimiò año de 1671. A estos ocho Tomos se junta la Vida de nuestro Venerable escrita por el Reverendissimo Padre Maestro Antonio Gonzalez de Rosende, Provincial de la Religiosissima Familia de Clerigos Menores, que se imprimiò el año de 1666. y mas aumentada el de 1671. con el qual constaba la edicion antigua de nueve Tomos. Todos los quales, y los demàs Tratados, que expresa el Decreto aprobativo de la Iglesia, es de nuestra obligacion dàr nuevamente à la estampa con aquellos cargos, y cuidados, que segun reglas de buena Critica competen á los Editores de alguna Obra: y deseosos de practicarlas con la mayor exactitud, y arreglo, hemos observado en esta edicion el metodo siguiente.

XVI. No ha sido necesario poner mucho estudio en averiguar la legitimidad de los tratados, que se dán ahora à la estampa, por haber tenido à mano muchos, y convincentes testimonios, de que ninguno de los que hemos referido,

(J) Vease la Noticia Histórial, que precede à la Vida Interior.
(K) Nicol. Anton. Biblioth. Hispan. tom. 1. pag. 577.

do, y salen en esta edicion, son supuestos, ni apocrifos, sino todos partos legitimos, y obras dignas de su Venerable Autor. Y sobre todo, nuestra primera, y principal atencion ha sido ajustarnos á la edicion, que tuvo presente la Sagrada Congregacion, y principalmente à su Decreto aprobativo, que los reconoce por tales; por lo que no se menciona en èl tratado, papel, ó fragmento, que no se imprima en esta edicion. Se ponen una, ù otra nota precisa para la inteligencia de algun pasage con algunas advertencias preliminares á aquellos tratados, que para su total ilustracion piden noticia mas difusa de la que se puede dàr en el Prologo General á toda la Obra; pero esto se egecuta con distincion del contexto del Autor, ò poniendolo al pie de la plana, donde tambien vàn las citas, ò con caracter distinto, como se hace en las advertencias, que anteceden á algunos Tratados, siguiendo la practica de las ediciones mas célebres de los Santos Padres, y la doctrina de nuestro Fr. Honorato à este asunto. (L)

XVII. Otro negocio mas prolijo, y estudio mas penoso nos han ocasionado la naturaleza, metodo, y estilo de estas Obras; porque como su Venerable Autor las produjo tan sobre el modo comun, y como el mismo se explica: *Sin dificultad, ni tener que ocupar tiempo en revolver libros, autoridades, ni Autores, porque siempre escribia con una Imagen delante, (que era ::: la del Niño Jesus, ó de Nuestra Señora, con su Hijo preciosissimo en los brazos) y raras veces tenia necesidad de meditar lo que escribia, sucediendole en dos horas escribir cinco, ó seis pliegos, con tanta velocidad, que él mismo se admiraba de lo que hacia, y no sabia de donde se le ofrecia mucho de lo que à la pluma dictaba.* (M) Como no estudiaba para escribir, ó lo que hacen muchos, para trasladar, y vender por propio el trabajo ageno, sino que de la redundancia de especies bien coordenadas, con que fecundó su entendimiento en los primeros años, prorumpia en Obras verdaderamente Originales; quedaron sus escritos, (aunque surtidos abundantemente de sentencias, y autoridades) sin la puntualidad de citas, que tal vez necesita el Letor, para manejar aquellas mismas especies á su intento: reparo que previno, y satisfizo nuestro Venerable Autor en el Prologo á las Excelencias de San Pedro, por estas palabras: *Quando esso se concediesse, que pudieramos ayudar al bien comun, con obrar de essa manera; pero no nos lo permite el poco tiempo, que nos deja el Ministerio.* Mas no parece que necesitaba de tiempo, para verter tanta copia de Textos Sagrados, Autoridades de Padres, y toda clase de erudicion, segun la puntualidad con que toca los Textos de la Escritura, la propriedad con que se vale de las Autoridades de los Padres, y el buen orden con que usa de las sentencias de los Filosofos, y de todo aquel lleno de erudicion, que llaman bellas letras.

XVIII. Habiendo cotejado todas las sentencias, y autoridades de Escritura con el Texto Sagrado de nuestra Vulgata, no hemos hallado alguna, que no la use el Venerable Autor en aquel mismo, è identico sentido, que la diò el Escritor Sagrado, ò que se deduzca de èl, segun la inteligencia de Padres, y Expositores: y aún quando en uno, ù otro lugar raro, se halla alguna leve diversidad en la corteza de las palabras, (guardando siempre el mismo espiritu) esto lo hace, ó por dár mas nervio à su razonamiento, acomodando la sentencia à su modo de discurrir, ò usando de alguna version, que sea mas expresiva á su intento: practica tan tribial en los Autores antiguos, que, como dice San Geronimo, faltára tiempo, si se huviessen de referir todos los que cuidaron solo de observar el sentido, y no el rigor de las palabras en la interpretacion de los Textos. (N) Y de los modernos

(L) Fr. Honorat. Animadverf. tom. 1. differt. 1. pag. 33.
(M) Vida Interior, cap. 24. n. 11.
(N) *Dies mihi deficient, si omnium, qui ad sensum interpretati sunt, testimonia replicavero.* S. Hier. epist. 57. ad Pammach. tom. 1. edit. Veronens. ann. 1737. ubi plurima adducit exempla.

nos la ſiguen San Carlos Borromèo, Fr. Luis de Granada, Fr. Bartolomè de los Martyres, y el Eximio Suarez, en los lugares que ſe citan abajo. (O) Pero lo mas frequente en nueſtro Venerable Autor, es no variar aún en las palabras, ſin valerſe de alguna verſion de Santos, ó Expoſitores. Por egemplo:

XIX. En la Carta octava Paſtoral, §. 20. num. 1. ſe toca el texto de San Juan al cap. 21. v. 6. que dice: *Simon Joannis diligis me?* Y nueſtro Venerable Autor le pone en eſta forma: *Petre amas me?* ſiguiendo en eſto á San Gregorio, y San Bernardo, aunque no los cita: pues el primero usò del texto con las miſmas palabras ſobre el Libro 1. de los Reyes: *Petre amas me?* (P) Y el ſegundo egecuta lo miſmo ſobre los Cantares: *Non otiosé repetitum eſt Petre amas me?* (Q) En las Excelencias de San Pedro lib. 1. cap. 12. num. 1. aquellas palabras del verſo 29. del cap. 1. de San Juan: *Ecce qui tollit peccatum mundi*, lee el Venerable *Ecce qui tollit peccata mundi*, como leyeron San Cipriano, San Zenòn Veronenſe, San Ambroſio, y otros que cita Sabatiér. (R) En la Carta Paſtoral 12. num. 6. dice: *Lauda poſt mortem, magnifica poſt conſummationem*, que es como vierte San Maximo el v. 30. del cap. 11. del Ecleſiaſtico: *Ante mortem non laudes hominem quemquam.* (S) En la Carta Paſtoral, que ſirve de Prologo á la Peregrinacion de la Philotèa, ſe vale del lugar de San Lucas cap, 13. ℣. 5. *Sed ſi pænitentiam non egeritis*; y el Venerable eſcribe: *Non habueritis*: como lo practìcan San Germàn, y San Martin Turonenſe. (T) En la tercera de ſus Paſtorales trahe el verſ. 2. del cap. 2. de la primera Epiſtola de San Pedro: *Sicut modo geniti infantes*: y nueſtro Autor lee con la Igleſia en el oficio de la Dominica in Albis: *Quaſi modo geniti infantes.* Aſsimiſmo en la Carta 11. punt. 27. num. 6. cita el capitulo 44. del Ecleſiaſtico para aquellas palabras: *Ecce Sacerdos Magnus*, donde no ſe halla eſta expreſion de voces; y es, que ſiguiò à la Igleſia, que las traslada aſsi en el Oficio de Confeſor Pontifice.

XX. Eſtos egemplos, y otros muchos que podriamos referir, eſtàn perſuadiendo, quan verſado eſtaba nueſtro Venerable Autor en la Eſcritura Sagrada, Santos Padres, y Expoſitores; quan felíz era ſu retentiva, y quanta ſu fidelidad en uſar de los textos, autoridades, y verſiones; pues lo que dejamos obſervado del Sagrado Texto practìca con las ſentencias de los Santos, guardando en todas ſu legitimo ſentido ſin mas variacion, que una, ù otra rariſsima, y muy leve en la materialidad de de las voces. Práctica muy familiar en los más Santos, y Eſcritores, que han iluſtrado al mundo con copioſas Obras, como ſe puede vér en San Juan Chriſoſtomo, San Geronimo, San Aguſtin, Santo Tomàs, y en fin en los Autores de mayor nota, que eſcribieron ſin mendigar libros, del depoſito, que con continuo eſtudio ateſoraron en ſu mente. Y para que todos vean, que nueſtro Venerable Autor no padeciò jamàs el desliz mas leve en obſervar una legalidad perfecta en el ſentido genuino, y legitimo de los Textos Sagrados, y Sentencias de Santos Padres, ſe obſerva en eſta edicion lo ſiguente. Las autoridades de Eſcritura, que ſe hallan en eſtos Eſcritos con alguna, aunque leve mutacion de palabras, no ſiendo conocido yerro de imprenta, ſe dejan en el cuerpo de la Obra, como las eſcribiò el Venerable Autor, reſpetando los fines altos que pudieron mover-

(O) S. Carl. Borrom. tom. 1. homil. 5. pag. 48. edit. Mediol. 1747. & homil. 6. pag. 53. Fr. Luis de Granada, tom. 1. de ſus ſerm. pag. 8. y en el ſerm. 2. de la 1. Dominic. de Advient. pag. 24. Liſv. ann. 1575. El V. Fr. Bart. de los Mart. lib. 2. de Doctrina Chriſt. colat. 2. tom. 2. Romæ 1735. Suarez, opuſc. 1. lib. 1. de Concurſu Dei, pag. 3. Matrit. 1599.

(P) D. Greg. tom. 3. part. 2. lib. 6. in 1. Reg. cap. 3. col. 383. edit. Pariſ. 1705.

(Q) D. Bernard. volum. 1, ſerm. 76. in Cantic. col. 1537. edit. Pariſ. 1618.

(R) Sabatier. tom. 3. Bibliæ Sacræ in cap. 1. Joann. v. 29. Pariſ. 1751.

(S) San Maxim. homil. 2. S. Euſebij, col. 673. edit. Pariſ. 1618.

(T) Sabatier. tom. 5. in cap. 13. Luc. v. 5.

verle à esta colocacion ; pero en tales casos se sacan al pie de la plana con las mismas voces, y disposicion que gozan yá en la Vulgata, yà en el Texto mismo de los Padres: assi para servir al Público con este trabajo, como para que se vea la exactitud con que el Venerable Autor obsèrvó el sentido legitimo de los Textos que cita, aún quando invierte algo las palabras.

XXI. En lo que se ha esmerado mas nuestro cuidado para beneficio del Pùblico, ha sido en aprontar las citas de los Autores, cuyas doctrinas, y noticias sirven al lleno de esta Obra: porque su Venerable Autor, embargado (como previene èl mismo) de las graves ocupaciones de su ministerio, se vió en precision de omitir esta diligencia, dejando muchos lugares sin cita alguna, y otros con una remision tan general, como: *assi lo dice San Ambrosio: San Geronimo llevó esta sentencia: Esta es doctrina de San Agustin*, sin expresar capitulo, ni tratado. Otras veces usa de estas, ó semejantes frases: *Assi lo dice un Sabio: esto dijo un Discreto.* De modo, que no queda vestigio, ni indicante, por donde se pueda rastrear el origen, ó fuente de donde dimanò la sentencia. Para suplir esto, que en el Venerable Autor fue precision, ò magisterio, y en los Editores serìa falta de ilustracion à la Obra, no se ha satisfecho nuestro deseo con registrar las Obras de los Padres en una edicion sola, sino que se han ojeado quantas se han podido haber à las manos: contribuyendo esta solicitud al logro de bastantes lugares, que no se encuentran en las ediciones mas correctas, como son las modernas, con que ha ilustrado al Orbe la erudicion, y estudio de los insignes Padres Benedictinos de la Congregacion de San Mauro. Y aunque uno, ú otro lugar muy raro se haya quedado sin esta ilustracion, es defecto, que merece la mayor equidad de los Letores, assi por la penuria del tiempo, que se nos ha concedido para una edicion tan vasta, como por la variacion grande, que ha padecido siempre toda clase de impresiones: pudiendo repetir en nuestros tiempos lo que San Geronimo, citado en la Prefacion de la Biblia Sixtina, dijo de los suyos: *Que son tantos los egemplares, como los Codices.* Porque cada uno de los Editores quita, añade, ó altéra; quando no á su arbitrio (como San Geronimo dice de las ediciones de su siglo) por otros motivos, que subministra la critica, y la razon. Pero, sea por lo que fuesse, no hay duda que los egemplares de los Santos, y Autores han experimentado notable variacion en la diversidad de impresiones. Y assi se puede, y debe creer, que quantas especies, y noticias vertiò nuestro Venerable en sus Escritos, las tendria vistas en alguna edicion de las muchas, que se habrán ocultado á nuestra posibilidad, y diligencia. Las citas se ponen con toda claridad, puntualidad, y distincion, señalando el tomo, libro, capitulo, numero, año, y lugar de la impresion que se cita; y para distinguir los textos, y autoridades, que estàn formales en estas Obras, de las que solo usó el Autor para acomodarlas à su estilo, y hablar con ellas: á las citas de los textos, que se tocan solo por alusion, se les pone por nota la preposicion *ex*, como diciendo: *Ex Matheo. Ex D. Hieronimo, &c.*

XXII. A la letra, y dicciones del Venerable Autor las hemos mirado con el mayor respeto, pudiendo repetir lo que el Reverendissimo Padre Fr. Joseph Palafox advirtiò en el Tomo primero de estas Obras: *Que no se ha alterado, añadido, ni quitado nada de libro ninguno de lo impreso, ni de lo manuscrito, sino como su Autor lo imprimió, y escribiò; se imprime, é imprimirá con las mismas Dedicatorias, Prologos, y Notas que tienen: para que assi se miren siempre estos Libros con el amor, respeto, y veneracion, que merecen, y tuvieran si su Autor hiciera esta impression.* Se ha hecho estudio especial en arreglar esta edicion en un todo con la que han tenido presente en la Sagrada Congregacion, y expresa su Decreto: y en lo que hasta ahora no estaba impreso, nos hemos ajustado à los tras-

la-

lados auténticos, que han venido de Roma; sin variar nada, sino precisamente lo que se conocia yerro claro de la Imprenta, ò del Amanuense: y aun para esta mutacion tan precisa se han examinado yá otras impresiones del mismo tratado, y yá los Originales que se han podido haber. En fin, nos queda la satisfaccion de haber procurado observar en esta edicion quanto dicta la fidelidad; y de que si hay algun defecto (como es preciso en la deficiencia de la naturaleza humana) es totalmente fuera de intencion, ò yerro de Imprenta. Aquellas voces yá antiquadas, que en nuestro siglo tienen poco uso, como *platicar* por *practicar*, *aviltar* por *envilecer*, *agora*, *ansi*, y otras semejantes, familiares en tiempo del Venerable Autor, aunque no siempre uniformes, se han dejado sin mudanza, ni enmienda alguna, segun se han hallado en los originales; porque hablandose asi en aquellos tiempos, es razon que quede inalterable su lenguage; pues de mudarle, y acomodarle à nuestro estilo, sería dár el nuestro, y no el que fue propio del Venerable Siervo de Dios.

XXIII. Finalmente la colocacion de los tratados se ha llevado gran parte de nuestro cuidado, asi porque en la impresion antigua no se guardó la série de antelacion, y consequencia que piden los asuntos, por haber salido en diversos tiempos, y con los tratados que entonces ocurrian; como por la dificultad que se ha experimentado en reducir las materias à sus clases, dejando los tomos en su moderado tamaño. Despues de varias convinaciones que se han hecho, se ha elegido la que parece mas metodica, y racional, atendiendo à la dignidad, conexion, y orden de las materias, á la proporcion de los volumenes, y á la comodidad de los Letores. Lo primero se dá la Vida del Autor: despues los Libros, que son como exposiciones del Texto Sagrado de uno, y otro Testamento: Se siguen todas las Cartas Pastorales, y otras. Luego los Tratados Doctrinales, los Espirituales, los Misticos, las Vidas de algunos Santos, y otras Historias. Ultimamente se dán las Controversias, asi Eclesiasticas, como Politicas; à todo lo qual sirve como Apendice la Historia del Autor, que escribiò el Padre Rosende, lo que se vè con mas claridad en la distribucion que se sigue:

TOMO PRIMERO.

VIDA Interior, ò Confesiones.
Historia Real Sagrada, Luz de Principes, y Subditos.

TOMO II. PARTE I.

Excelencias de San Pedro, los quatro Libros primeros.

PARTE II.

Excelencias de San Pedro, los tres Libros ultimos.
Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo.

TOMO III. PARTE I.

Direcciones Pastorales.

CARTAS PASTORALES.

I. A la Congregacion de San Pedro de la Ciudad de la Puebla.

II. Epiſtola exhortatoria à los Curas, y Beneficiados del Obiſpado de la Puebla de los Angeles.
III. Abecedario Eſpiritual para la vida Interior.
IV. Para prevenir los animos de los Fieles á la ſolemne Dedicacion de la Santa Igleſia de la Puebla.
Apendice de eſta Carta. Egemplos de los Principes que favorecieron las Igleſias.
V. Conocimientos de la Divina Gracia.
VI. Deſpidiendoſe de los Fieles de ſu Obiſpado de la Puebla.
VII. A los Curas, y Beneficiados del Obiſpado de Oſma, ſu tema: *Erant Paſtores.*
VIII. Dictamenes á Curas, con un Apendice de los Puntos que encargaba en las Viſitas.

TOMO III. PARTE II.

CARTAS PASTORALES, &c.

IX. Trompeta de Ezequiél. Apendice à eſta Carta, ò Diario Eſpiritual.
X. A los Curas, y Beneficiados del Obiſpado de Oſma. Parte I. y II. de la Devocion à la Virgen, y ſu Santo Roſario.
XI. De la Paciencia en los trabajos, y amor à los enemigos.
XII. A la Santa Eſcuela de Chriſto en Madrid.
XIII. De la debida paga de los Diezmos, y Primicias.
XIV. Bocados Eſpirituales, y Cateciſmo, &c.
Suſpiros de un Paſtor auſente, atribulado, y contrito.
Breve exhortacion à la Vida Eſpiritual.
Reſpueſta, y Diſcurſo ſobre las Translaciones de los Señores Obiſpos.
Memorial al Rey por la Inmunidad Eclefiaſtica.
Diez y nueve Cartas á Perſonas particulares.

TOMO IV.

Carta à los Fieles del Obiſpado de Oſma.
Tratado I. Proemial de la Naturaleza de Dios.
Tratado II. Proemial de la Señal de la Santa Cruz.
Tratado Doctrinal I. Verdades Hiſtoriales de la Religion Catolica.
Tratado Doctrinal II. Luces de la Fé en la Igleſia, &c.
Cinco Diſcurſos Eſpirituales.
Reglas de Oracion, Conſtituciones, y Meditaciones, &c.

TOMO V.

Carta à la Reyna Chriſtina de Suecia.
Año Eſpiritual.
Manual de Eſtados.
Semanas Eſpirituales.
Tabla I. Virtudes que ſe han de pedir en las 52. ſemanas del año.
Tabla II. Relox Eſpiritual.
Apendice I. Jaculatorias del alma á Dios por ſus Atributos.
Apendice II. Gemidos Eſpirituales.
Egercicios Devotos à Maria Santiſsima, para pedir ſu amparo en la hora de la muerte.

Apen-

Apendices del Rosario del Corazon, y otras Oraciones Devotas.
Pastor de Noche Buena.
Respuestas Espirituales á un Devoto.

TOMO VI.

Varon de Deseos.
Peregrinacion de Philotèa al Santo Monte, y Templo de la Cruz.
Necesidad de la Oracion.
Egercicios de Recogimiento Interior.
Constituciones de la Congregacion de la Santa Escuela de Christo.

TOMO VII.

Notas à las Cartas, y Avisos de Santa Teresa.
Varias Poesías Espirituales.

TOMO VIII.

Luz à los Vivos, y Escarmiento en los Muertos.
Vida del V. Padre San Henrique Susón.

TOMO IX.

Vida de San Juan el Limosnero, Patriarca de Alejandrìa.
Vida de la Serenissima Infanta Sor Margarita de la Cruz.

TOMO X.

Dictamenes Espirituales, Morales, y Politicos.
Dialogo Politico de Alemania.
Sitio, y socorro de Fuente-Rabía.
Guerras Civiles de la China.
De la Naturaleza del Indio.
Tratado de la Ortografia.

TOMO XI.

Epístola I. ad Innocentium X. P. M.
Carta II. para el mismo Pontifice Inocencio X.
Epistola III. ad eumdem Innocentium X.
Carta al Padre Horacio Caroche de la Compañia.
Cargos, y satisfacciones del gobierno del Venerable Autor.
Satisfaccion al Memorial de los Religiosos de la Compañia del Nombre de Jesus.
Memorial al Rey. Respuesta de los que habian dado à su Magestad el Duque de Escalona, y su hijo el Conde de Santistevan.
Carta para el M. R. P. Fr. Diego de la Presentacion, General de Carmelitas Descalzos.

TOMO XII.

Defensa Canonica. I. Part.

Memorial al Santissimo Padre Alejandro VII. por la Jurisdicion Eclesiastica sobre el Processus, & finis Causæ Angelopolitanæ, &c.

TOMO XIII.

Vida del Venerable Señor Don Juan de Palafox, &c. por el R. P. Antonio Gonzalez de Rosende.

Se advierte, que los *Soliloquios Espirituales, y el Diario de Egercicios*, que estàn en el Tom. V. de la Impresion antigua, desde la pag. 260. son parte de la *Vida Interior*, por lo que no se repiten separadamente en esta. Lo mismo se practíca con los *Gemidos, y Afectos Espirituales*, que están en el mismo Tom. V. despues de los *Conocimientos de la Divina Gracia*, y en ambas Ediciones se hallan al fin de *las Semanas Espirituales.*

DE-

DECRETO
DE LA SAGRADA CONGREGACION.

DECRETUM OXOMEN. BEATIFICATIONIS, & Canonizationis Ven. Servi Dei Joannis de Palafox & Mendoza, Epiſcopi prius Angelopolitani, & poſtea Oxomen.

TRanſmiſsis, apertiſque Proceſsibus Ordinaria auctoritate confectis in Cauſa Ven. Servi Dei Joannis de Palafox Epiſcopi prius Angelopolitani, ac poſtea Oxomen. uſque ad annum 1694. à cl. mem. Cardinali Caſanate Cauſæ Ponente, ut ſuper Scriptis Servi Dei maturum ferri poſſet judicium, plures deputati fuerunt Theologi Reviſores, utque relatis eorum Cenſuris juxta Decretum Urbani VIII. dignoſci poſſet, an aliquid contra fidem, vel bonos mores continerent, aut aliquam doctrinam novam, & peregrinam, atque à communi ſenſu Eccleſiæ, & conſuetudine alienam. Diù poſt ejus deceſſum ſubrogato in Ponentem cl. me. Cardinali Porzia, alii ex mandato ejuſdem adjecti fuerunt Reviſores ultra ſupradictos, ut multiplici cenſura maturius in re procederetur.

Porrectis interim ſan. mem. Benedicto XIII. precibus ſuper Signatura Commiſsionis (etiamſi de Scriptis penderet adhuc judicium) audito voto R. P. D. Promotoris Fidei Proſperi Lambertini poſtea Benedicti XIV. Commiſsionem prædictam anno 1726. idem Pontifex ſignavit ſuper introductione Cauſæ ejuſdem Servi Dei, ac confectione Proceſſuum, tàm ſuper fama Sanctitatis in genere, quàm ſuper Virtutibus, & Miraculis in ſpecie, ne probationes perirent, cum clauſula, quod in Sac. Rituum Congregatione de his nulla fieret mentio, niſi examinatis prius Epiſtolis, aliiſque Servi Dei Scriptis.

Subrogato tandem à ſan. mem. Benedicto XIV. in locum cl. me. Cardinalis Porzia Emo., & Rmo. D. Cardinali Paſsioneo anno 1741., eidem Emo. Ponenti præliminariter commiſſa fuit Reviſio juxta formam Decretorum generalium ſan. mem. Urban. VIII. infraſcriptorum Operum, atque Opuſculorum Manuſcriptorum eidem Servo Dei à Teſtibus in Proceſſu informativo examinatis attributorum, & ſponte à Poſtulatoribus exhibitorum, quæ ſunt:

Tomus I. impreſs. Matriti ann. 1659. ejus titulus: *Excelencias de San Pedro, Principe de los Apoſtoles, &c.* incipiens: *Fue San Pedro natural de Betſaida &c.* & terminans: *que es San Pedro Cabeza Univerſal de la Igleſia*. dividiturque dictus Tomus in ſeptem libros, omnes contentos in eodem Tomo. Præcedit Epiſtola Dedicatoria ad Alexandrum VII. altera Cardinali de Sandoval: Prologus: *Tabla de las Excelencias de San Pedro*: altera: *Dudas iluſtres &c. Introductio &c.*

Tomus II. *Hiſtoria Real Sagrada: Luz de Principes, y Subditos*: impreſs. Matriti 1660. incipit: *Huvo en el Pueblo de Dios &c.*; & deſinit: *huyeron haſta Gecer*: dividiturque dicta Hiſtoria in ſex Libros, quos præcedit Prologus, & Manuductio; continet etiam hic Tomus aliud Opuſculum, cui titulus: *Injuſticias, que intervinieron en la Muerte de Chriſto*: ejus initium: *Deſde el principio del Mundo &c.*: finis vero: *y en la eterna la Corona de la Gloria.*

Tomus III. impreſs. Matriti 1661. = *Luz à los vivos, y eſcarmiento en los muertos*: præmittitur poſt Prologum: *Breve Compendio de la Vida de la Venerab. Madre Franciſca del SSmo. Sacramento, Monja &c.*: incipit dictus Liber: *Relacion de la Religioſa, &c. Por mandado de nueſtra Madre Priora, &c.*: & deſinit: *de las ſoberanas felicidades.* Leguntur in dicto Tomo alia dua Opuſcula: primum: *Directiones Paſtorales, &c.*: ejus initium: *Entre las virtudes, &c.*: finis: *ſe pueda recibir ſin ſu licencia*: Secundum: *Carta Paſto-*

ral

ral de la debida paga de los Diezmos , y Primicias , incipit : *En el empleo de la Erudicion, &c.* : & terminat : *Dada en Osma à 8. de Enero de* 1657.

Tomus IV. impress. Matriti 1664. = *De las Obras del Illmo. y Rmo. Señor D. Juan de Palafox y Mendoza, &c.* : continet hic Tomus varios ejusdem Ven. Tractatus , & primum : *Semanas Espirituales* : initium : *Ninguna cosa, &c.* : finis : *por todos los Siglos de los Siglos. Amen* : II. *Gemidos Espirituales* : principium : *Mi Jesus, &c.* : finis : *por adoraros mejor* : III. *Suavidad de la virtud, &c.* : initium : *Yá no puedo negarme, &c.* : finis : *que abrace lo mejor vuestra eleccion* : IV. *Discurso de la reverencia que se debe al Matrimonio, &c.* initium : *De los siete Sacramentos, &c.* : finis : *como deseo* : V. *Discurso breve de las miserias de la vida, &c.* : incipit : *Crece el daño, &c.* : & terminat : *peleamos en el Valle* : VI. *Peligros del agrado , y apacibilidad del Varon espiritual, &c.* : incipiens : *Grandes son los riesgos , &c.* : & terminans : *se reduce con la gracia* : VII. *Carta , en que se responde à otra de un Cartujano* : initium : *Dichosamente huyó V. md. de la Corte, &c.* : finis : *que desea.* VIII. *Breves documentos de la perfecta Casada, &c.* : incipit : *A vuestra pureza, &c.* : desinit : *le darán perseverancia* : IX. *Relox espiritual , &c.* : initium : *Desde las siete de la tarde, &c.* : finis : *y alabarle en la eterna. Amen.* X. *Riesgos de la salud , &c.* : incipit : *Señor mio, en Carta , &c.* : terminat : *En vuestra eterna gloria. Amen. Amen.* XI. *Manual de Sacerdotes, &c.* : principium : *He deseado responder, &c.* : finis : *Dios guarde à V. md. como puede.* XII. *Necesidad de la Oracion , &c.* : initium : *El tener Oracion , &c.*: finis : *lo conceda. Amen.* XIII. *Egercicios de recogimiento, &c.* : incipit : *Conociendo la obligacion, &c.* : terminat : *y que lo enseñan* : XIV. *Carta de un Caballero de esta Corte, &c.* : initium : *Quando debia tener cuidado, &c.* finis : *Madrid à 21. de Septiembre de* 1632. XV. *Desengaño en la muerte , &c.* : incipit : *Por este docto Varon, &c.* : desinit : *En Madrid à 7. de Enero de* 1632. XVI. *Carta Pastoral à la Ven. Congregacion de S. Pedro, &c.* : initium : *Mal puede , &c.* : finis : *Dada en Megico á 12. de Noviembre de* 1640. XVII. *Libro de la Vida de la Serenissima Señora Infanta Margarita de la Cruz* : principium : *A empresa grande, &c.* : finis : *por su sangre , su misericordia.* XVIII. *Vida de S. Juan el Limosnero* : principium : *Muchas razones, &c.* : finis : *los Pobres de Jesu Christo.* XIX. *Peregrinacion de Philotèa, &c.* : initium : *Estando para partir, &c.* : finis : *que no conoce la muerte.*

Tomus V. impress. Matriti ann. 1665. Titulus *De las Obras del Illmo. y Rmo. Señor Don Juan de Palafox, &c.* continet varios Tractatus , & primum : *Breve Tratado de la Señal de la Santa Cruz* : initium : *Costumbre es assentada , &c.* : finis : *nos abrases. Amen.* II. *Verdades historiales, &c.* : principium : *Para la mejor inteligencia , &c.* finis : *de estos tres Libros.* III. *Luces de la Fè en la Iglesia, &c.* : incipit : *En este segundo , &c.* : definit : *Prendas eternas de la gloria. Amen.* IV. *Soliloquios espirituales, &c.* : principium : *Dios Padre, &c.* finis : *eternamente cantando. Amen.* V. *Diario , y egercicios , &c.* : initium : *Desde su primera , &c.* : finis : *de su amor , y gracia.* VI. *Diversos Dictamenes espirituales, &c.* : principium : *Lo primero, &c.* finis : *felicidad temporal , y eterna.* VII. *Respuesta á un Prebendado , &c.* : initium : *Asiento , en que , &c.* : finis : *Duero 1. de Agosto de 658.* VIII. *Respuesta á un Prelado grave , &c.* : incipit : *He visto el Papel , &c.* : terminat : *y se lo suplico.* IX. *Respuesta , y discurso sobre las frequentes traslaciones, &c.* : principium : *Mandame V. S. Illma. &c.* : finis : *y se lo suplico.* X. *Epistola exhortatoria à los Curas, &c.* : initium : *Seis años hà, &c.* : finis : *ut comprehendatis* : *Juan Obispo de los Angeles.* XI. *Carta Pastoral, &c.* initium : *Siempre , Fieles , para, &c.* : finis : *y alabado. Amen.* XII. *Egemplos de los Principes, &c.* : principium: *Gran memoria hay, &c.* : finis : *à 20. dias del mes de Febrero de* 1649. XIII. *Carta Pastoral con un Abecedario , &c.* : incipiens : *En todos tiempos , &c.* : & terminans : *y para todos grande.* XIV. *Carta Pastoral , y conocimientos , &c.* : principium : *Es tan grande , &c.* : finis : *perpetuamente en la eterna.* XV. *Gemidos , y afectos, &c.* : initium : *Mi Jesus* : finis : *por adoraros mejor.*

Tomus VI. impress. Matriti 1667. Titulus *De las Obras del Illmo. y Rmo. Señor Don Juan de Palafox , &c.* : leguntur in hoc Tomo sequentes Tractatus , & primus : *Socorro de Fuente Rabìa , &c.* : principium : *Conveniente ha parecido , &c.* : finis : *y segura paz.* II. *El Pastor de la Noche Buena* : incipit : *Habiendo sido, &c.* : terminat : *pasarlo à la voluntad.* III. *Preguntas que un Devoto hizo al Señor Obispo , y sus Respuestas, &c.* : initium : *Primera pregunta : Dice S. Juan , &c.* : finis : *Osma , y Marzo 14. de* 1658. IV. *Carta Pastoral de la Paciencia , &c.* : initium : *Habiendo de consolarnos , &c.* : finis : *29. de Agosto de* 1654. V. *Carta Pastoral à la Escuela , &c.* : principium : *Habiendo algunos , &c.* : finis : *Soria à 10. de Agosto de* 1654. VI. *Carta Pastoral, y dictamenes, &c.* ; incipiens: *Aunque las Obras, &c.*

&c. : ac terminans : *de los Siglos. Amen.* VII. *Carta Paſtoral à los Curas, &c.* : initium: *Por quanto, &c.* : finis : *dada.* VIII. *Carta Paſtoral de la devocion, &c.* : incipit : *Habiendo ordenado, &c.* : terminat : *& Spiritus Sancti. Amen.* IX. *Segunda Carta Paſtoral à los Curas, &c.* : principium : *Es tan eſtrecha, &c.* : finis : *de 1655. años.* X. *Carta Paſtoral à los Curas, y Sacerdotes* : initium : *No ſe admiren, &c.* : finis : *à 5. de Enero de 1658. Juan Obiſpo de Oſma.* XI. *Diario Eſpiritual, &c.* : incipit : *Podraſe levantar, &c.* : terminat : *de eternidades.* XII. *Conſtituciones de la Congregacion, y Santa Eſcuela de Chriſto, &c.* : initium: *Por quanto ninguna, &c.* : finis : *Maria nueſtra Señora.* XIII. *Epiſtola à la Sereniſsima Reyna de Suecia* : initium : *Grandes motivos, &c.* : finis : *Juan Obiſpo de Oſma.* XIV. *Carta à la Marqueſa de Guadaleſte, &c.* : initium : *Señora, yo deſeo, &c.* : finis : *Juan, de Jeſus Eſclavo.* XV. *Bocados eſpirituales, &c.* : principium : *Verdaderamente, &c.* : finis : *29. de Noviembre de 1658. Juan indigno Obiſpo de Oſma.* XVI. *Texto de la Doctrina Chriſtiana, &c.* incipit : *El per ſignum Crucis, &c.* : & terminat : *que nunca ſe puede acabar.* XVII. *Egercicios devotos, &c.* : incipit : *El amor no ſufre, &c.* : deſinit : *y en el Cielo gloria. Amen.* XVIII. *Tratado de las Reglas para la Congregacion de Jeſus en el Huerto orando, &c.* : initium : *A las almas, &c.* : finis : *Juan Obiſpo de Oſma.* XIX. *Breve Tratado de la Oracion, &c.* : principium : *Supueſto que, &c.* : finis : *Juan indigno Obiſpo de Oſma.* XX. *Meditaciones abreviadas de San Pedro de Alcantara, &c.* : initium = *Meditacion de las Poſtrimerías, &c.* : finis : *en la Patria. Amen.* XXI. *De la naturaleza del Indio, &c.* : incipit : *Pocos Miniſtros, &c.* : terminat : *y à V. M.* XXII. *Breve Tratado de eſcribir bien, &c.* initium : *Ha de ſer, &c.* finis : *apuntamientos.* XXIII. *Poesìas Eſpirituales, &c.* incipiens : *Entre toda, &c.* & terminans : *en ſu preſencia.*

Tomus VII. impreſs. Matriti 1669. Titulus : *De las Obras del Illmo. y Rmo. Señor D. Juan de Palafox, &c.* continet idem Tomus varios Tractatus, & Opuſcula, & primum: *Año Eſpiritual* : incipiens : *Oye, hijo, la doctrina de tu Padre, &c.* & terminans : *y ſervir en el deſtierro.* II. *Manual de Eſtados, &c.* initium : *Ya que te he dado, &c.* fin : *eternamente en la Patria.* III. *Ofrecimiento quotidiano, &c.* principium : *O Dios, &c.* finis : *ſanta voluntad en mì. Amen.* IV. *Peticion del alma, &c.* incipit : *Yo te ſuplico, &c.* terminat: *de los Siglos. Amen.* V. *Oracion para los que gobiernan almas, &c.* principium : *Dulciſsimo Jeſus, &c.* finis : *de los Siglos. Amen.* VI. *Cartas de la Serafica, y Miſtica Doctora Santa Tereſa de Jeſus, con Notas del Excmo. y Rmo. Señor Don Juan de Palafox, &c.* principium: *La gracia del Eſpiritu Santo*: finis : *ſu Reforma.* VII. *Aviſos de la miſma Santa con Notas, &c.* initium : *Eſtando en San Joſeph, &c.* finis : *Oſma 28. de Marzo de 1656. Juan Obiſpo de Oſma.*

Tomus VIII. impreſs. Matriti 1671. Titulus: *De las Obras del Illmo. y Rmo.* Señor Don *Juan de Palafox, &c.* continet ſequentia Opuſcula, & primum : *Papel que el Señor Obiſpo eſcribió al Padre Andrès Perez, de la Compañia de Jeſus* : initium: *Entre las ocupaciones, &c.* finis : *El Obiſpo de la Puebla de los Angeles.* II. *Papel del miſmo Obiſpo al P. Fr. Juan de los Reyes, Provincial de los Padres Carmelitas Deſcalzos, &c.* initium : *Deſeo mucho* : finis : *El Obiſpo de la Puebla de los Angeles.* III. *Breve exhortacion à la Vida eſpiritual, &c.* incipiens: *O almas Chriſtianas, &c.* & terminans : *à ſu gloria.* IV. *Introduccion al Varon de deſeos, &c.* principium : *Grande es la fuerza, &c.* finis : *y corona eterna en ſu fin.* V. *Varon de Deſeos* in tres partes : principium : *Eſtos ſon los primeros, &c.* finis : *ſu Padre.* VI. *Vida del Ven. P. S. Henrique Suſon, de la Orden de Santo Domingo, &c.* incipit : *En la eſtendida, &c* & terminat : *Iſabèl Eſtaglin.* VII. *Memorial al Rey ſobre la materia ocurrente de la Eclesiaſtica Inmunidad, &c.* principium : *Una de las primeras, &c.* finis : *Juan Obiſpo de Oſma.* VIII. *Hiſtoria de la Conquiſta de la China, &c.* initium : *Eſtando el Imperio de la China, &c.* finis : *Apoſtolica Romana.* IX. *Suſpiros de un Paſtòr auſente* : principium : *Dios mio, &c.* finis : *de los Siglos. Amen.* X. *Cartas del Excmo. Señor Don Juan de Palafox, &c. à la Excelentiſsima Señora Doña Ana de Ligne, Marqueſa de Guadaleſte, &c.* principium : *Los dos pliegos, &c.* & finis ultimæ Epiſtolæ cum ſint num. 12. *Madrid à 3. de Enero de 1629.* XI. *Aforiſmos Eſpirituales* : incipit : *Camino de la perfeccion, &c.* terminat : *ſu ſervicio.*

Epiſtola impreſſa directa Innocentio PP. X. incipiens : *Innumeras equidem, &c.* & terminans : *fruatur imperio. Anno 1645. Joannes Epiſcopus Angelorum Populi* : in fol. 29. in 4.

Epiſt. MSS. directa eidem Innocentio PP. X. ſub die 25. Maii 1647. incipit: *No hay diſtancia tan larga* : & deſinit : *En la America Septentrional* : *Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo de la Puebla de los Angeles,* ſcripta in fol. 29.

Exem-

Exemplum authenticum Epistolæ MSS. ad laudatum Innocentium PP. X. sub die 8. Januarii 1649. incipiens: *Bme. Pater: Sacris Tuæ Sanctitatis pedibus humiliter provolutus, &c.* ac terminans: *Tuamque Sanctitatem protegat, & gubernet*: consistens in fol. 30.

Liber impress. Romæ 1693. *Vida interior del Illmo. y Excmo. y Ven. Don Juan de Palafox, &c. que escribio con titulo Confesiones, y Confusiones, Cargos, y Lagrimas de un Pecador, &c.* incipiens: *A ti, amparo de lo criado, &c.* & terminans: *para Dios, y al mismo Dios.*

Liber impress. *Defensa Canonica, &c.* ejus initium: *Despertaron los Religiosos, &c.* & finis: *y Eminentisima Congregacion: Doct. D. Juan Magano.* In dicto Libro reperitur inserta Epistola scripta ad P. Andream de Rada: incipiens: *Recebì con gran gusto, &c.* & terminans: *El Obispo de la Puebla de los Angeles.*

Item alia Epistola ad eundem Patrem, & incipit: *La Carta de V. P. de 14. de Abril, &c.* ac terminat: *satisfacerle como lo hago en esta. El Obispo de la Puebla de los Angeles.*

Epistola MSS. ad Patrem Horatium Caroche Soc. Jesu scripta sub ann. 1647. incipiens: *Seis años hà, &c.* & terminans: *por los de Christiano*: consistens in fol. 22.

Liber impress. 1652. inscriptus: *Memorial al Rey nuestro Señor*: incipit: *Una continua fatiga es, &c.* & terminat: *y santo zelo de V. M.*

Epistola ad Reverendiss. P. Generalem Carmelit. Excalceator. Congreg. Hispaniæ, dictæque Congreg. Diffinitorium, scripta in 4. fol. ejus initium: *Habiendo tenido, &c.* finis: *como deseo. Juan Obispo de Osma.*

Liberculus MSS. continet: *Respuesta al Memorial del Conde de Santistevan*: principium: *A mis manos han llegado, &c.* finis: *ha menester, &c. El Obispo de la Puebla de los Angeles*: in fol. 44.

Liberculus MSS. titulus: *Los dictamenes que he seguido, &c.* initium: *San Pablo dice, &c.* finis: *quasi non acceperis*, in fol. 44.

Liber MSS. cujus titulus: *Dialogo Politico, &c.* incipiens: *Entre D. Francisco, y D. Diego, &c.* ac terminans: *D. Francisco, y à vos os guarde*: in fol. 21.

Liber impress. Matriti ann. 1671. Titulus: *Vida del Illmo. Señor Don Juan de Palafox, &c. Autor el Padre Antonio Gonzalez de Rosende*: incipiens: *Para empeñarse*: dividitur dicta Vita in quatuor Libros, quorum finis est: *se halla determinado*: subsequuntur deinde variæ Epistolæ, & Opuscula ejusdem Ven.: & primum: *Carta Pastoral à los Fieles del Obispado de la Puebla*: incipiens: *Costumbre es muy loable, &c.* ac terminans: *Juan Obispo de la Puebla, electo de Osma.* II. Epistola ad D. Antoniam Hiacyntham de Navarra: ejus initium: *Señora, su Carta, &c.* & finis: *Soria à 7. de Julio de 1654.* III. Epistola ad Patrem Tyrsum Gonzalez: incipit: *Mi Padre Tyrso, &c.* & definit: *Mayo 29. de 1659.* IV. Epistola scripta Gubernatoribus Civitatis Burgen. initium: *A la Carta, &c.* finis: *con gran voluntad.* V. *Protestacion que tengo hecha para que se lea antes de recibir el Señor por Viatico*: principium: *Esta es, &c.* finis: *profiteor omnia, & singula.* VI. *Protestatio Fidei, &c.* initium: *Pido asimismo, &c.* finis: *de los Siglos. Amen.* VII. *Instruccion que han de egecutar, &c.* initium: *Porque raras cosas, &c.* finis: *Osma, y Junio 19. de 1659.* VIII. Codicillus ultimæ voluntatis: incipit: *Aunque no quiero, &c.* definit: *Osma, y Septiembre 19. de 1659.* IX. Testamentum ejusdem Ven. principium: *En el nombre del Padre, &c.* finis: *Festividad Santisima del Corpus de 1659. Juan indigno Obispo de Osma.* X. *Protestacion*: incipit: *Virgen pura, &c.* terminat: *llene mi nada.* XI. Epistola scripta Capitulo Oxomen. initium: *Ruego, y pido, &c.* finis: *Juan indigno Obispo de Osma.* XII. Epistola Capitulo Palentino, incipit: *El Illmo. Señor Obispo de Palencia, &c.* finis: *de manera.* XIII. Alia eidem Capitulo: principium: *El Señor Don Alonso, &c.* finis: *de toda esta Diocesis.* XIV. Alia scripta ad D. Nicolaum Gomez, &c. initium: *Es tanta la ansia, &c.* finis: *El Obispo de la Puebla de los Angeles.* XV. Alia Rectori Collegii Societatis Jesu de Soria: initium: *Christo nuestro Señor, &c.* finis: *Juan Obispo de Osma.* XVI. Alia D. Petro Martinez Archiepiscopo Panormitano: initium: *Poco antes*: finis: *como deseo:::: Julio 20. de 1657.* XVII. Colloquium manuale: *Proposito de hacer las cosas, &c.* principium: *Dulcissimo Jesus, &c.* finis: *y sus culpas.* XVIII. *Memorial à mi Dulcissimo Jesus*: initium: *Dulcissimo Jesus*: finis: *santa voluntad.* XIX. Epistola ad D. Aloysium de Mendez: principium: *Honrando, &c.* finis: *Osma, y Julio 5. de 1659.* XX. Epistola scripta Christophoro Crespi: incipit: *No ha sido poco, &c.* & terminat: *en sufrirme aqui.* XXI. Epistola ad Eminentiss. Cardinalem de Sandoval, Archiepiscopum Toletanum, &c. initium: *Manda-*

da-

dame V. E. finis : *Osma*, *y Agosto* 16. *de* 1656. XXII. Alia : initium : *A V. Illma. es bien notorio* , *&c.* finis : *de la Universal.* XXIII. Opusculum incipiens : *Draco iste* , *&c. O tù de las criaturas*, *&c.* finis: *de los Siglos. Amen.* XXIV. Epistola ad Regiam Catholicam Majestatem : principium : *Por haber entendido*, *&c.* finis : *ha menester* : *Madrid à* 18. *de Febrero de* 1654. *Juan Obispo de Osma.*

Quæ quidem Opera , ac Manuscripta per Theologos à cl. me. Cardinalibus Casanate , & Porzia olim Causæ Ponentibus in Revisores electos, ac nuperrimè per novos Theologos in Revisores ab Emo. Cardinali Pasioneo hodierno Ponente deputatos, diligentissimè revisa , atque examinata fuerunt : Cumque à prædicto Emo. Ponente in Sac. Rituum Congregatione habita sub infrascripta die omnium dictorum Revisorum fuerit relata sententia , nimirum in prædictis Operibus juxta supra laudatum Decretum Urbani VIII. nihil reperiri contra Fidem , vel bonos mores , neque contineri doctrinam aliquam , novam, & peregrinam, atque à communi sensu Ecclesiæ & consuetudine alienam : Ipsa Sacra Congregatio omnibus maturè perpensis, ac audito R. P.D. Fidei Promotore , UNANIMI Emorum. Suffragantium SENSU rescribendum censuit : POSSE PROCEDI AD ULTERIORA , reservato jure Promotori Fidei opponendi suis loco & tempore, si Sanctissimo Domino nostro placuerit. Die 9. Decembris 1760.

Factaque deinde per me Secretarium de prædictis eidem Sanctissimo Domino nostro relatione , SANCTITAS SUA benignè annuit. Die 16. ejusdem mensis & anni 1760.

D. F. Card. Tamburinus Præfectus.

Loco ✠ Sigilli.

J. M. de Lerma Sac. Rit. Congr. Secretarius.

DECRETO
DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO de Castilla.

DON JOSEPH ANTONIO DE YARZA, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo, certifico, que por los Señores de èl se diò, y proveyò el Auto del tenor siguiente.

AUTO.
Señores de primera, y segunda Sala de Gobierno.

Su Ilustrissima.
Don Manuel de Montoya.
D. Manuel Ventura de Figueroa.
Don Simòn de Baños.
Don Joseph de Aparicio.
Don Pedro Benitez Cantos.
D. Francisco Joseph de las Infantas.
Don Joseph Manuel de Villena.

EN la Villa de Madrid á quince dias del mes de Abril de mil setecientos sesenta y un años, los Señores del Consejo de S. M. y de las Salas de Gobierno de èl, digeron: Que para conservar ilesa la Doctrina, Escritos, y respetable memoria del Venerable Obispo Don Juan de Palafox, y remover todo pretexto, que pueda servir en lo futuro de ocasion à la malicia, ò à la ignorancia para denigrar su fama, con motivo de la quema egecutada à cinco de Abril de mil setecientos cinquenta y nueve, en la Lonja de la carcel de Corte de esta misma Villa, por mano del Egecutor de la Justicia, y con presencia de Don Ignacio de Horcasitas, Alcalde de Corte Subdelegado del Señor Don Juan Curiél, Juez de Imprentas, y su Escrivano Oficial de la Sala: Debian declarar, y declararon, que la quema de los dos Libritos en que se hallaban las Cartas, que decian ser del Venerable Obispo Don Juan de Palafox al Padre Andrés de Rada de la Compañia de Jesus, con otros Documentos agenos de distintos Autores, no se dirigió à la Doctrina, ni contenido de las Cartas, por haberse impuesto la pena à dichos Impresos, por la causa sola, y unica de no tener las licencias necesarias para darse à la Estampa: no habiendo pasado el Consejo, por esta razon, al examen de los Escritos, ni á la inspeccion de la verdad, con que se decian de los Autores que se nombraban, como incursos en la pena de quema publica, establecida por Leyes del Reyno, en virtud de la contravencion à ellas. Y que sin embargo de que posterior à la Sentencia, que confirmó el Consejo, se añadió en el Auto de egecucion, proveìdo por dicho Alcalde Subdelegado, otro motivo, que puede perjudicar el buen concepto que merece la memoria del referido Venerable Prelado, huvo notorio exceso en la jurisdicion para hacerlo contra la intencion del Consejo, que hizo siempre el debido aprecio de sus Escritos: Y por tanto mandaban, y mandaron dichos Señores, que por el Secretario de S. M. Escrivano de Camara, y de Gobierno del Consejo, se tilden, y borren estas palabras: *Y POR EL MOTIVO ANTES EXPRESADO*, añadidas en dicho Auto de egecucion, cuyo tenor es el siguiente: *En la Villa de Madrid à quatro dias del mes de Abril, año de mil setecientos cinquenta y nueve, el Señor Alcalde Don Ignacio de Horcasitas dijo: Que en conformidad de lo mandado en el Auto del dia veinte y ocho de Marzo, confirmado por los Señores del Consejo, se quemen en el dia de mañana cinco del presente, à las once del dia, delante de la Real Carcel de Corte,*

te, por mano del Verdugo, en fogata encendida, los Libretes que andan con esta Causa, que son: Un Egemplar de la Verdad desnuda de Cesar Dignér, como prohibido por la Santa Inquisicion, y impresso sin licencia alguna de las necesarias, y como perjudicialissimos, perniciosos, y del mayor escandalo contra la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, tan digna de respeto, util, y benemerita à la Iglesia. Un juego de las Cartas, que se nombran del Señor Don Juan de Palafox, escritas al Padre Andrès de Rada, que son dos Tomitos en octavo, por hallarse impresos sin las Licencias necesarias, Y POR EL MOTIVO ANTES EXPRESADO. *Quatro egemplares del Plán del Paraguay, por la misma razon; y el Memorial en medio pliego, impreso en quarto, que suena dado à su Santidad à nombre del Rmo. Padre General de la Compañia de Jesus. Lo que se egecute à presencia de su Señoria, y el presente Escribano, y Ministros de su Ronda, hasta tanto que queden reducidos à cenizas, poniendose todo por diligencia à continuacion de este Auto, por el que assi su Señoria lo proveyó, y rubricó. Joseph Calvo de Barrionuevo.* Y de quedar tildadas, y borradas las palabras referidas de mandato de dichos Señores, providenciaron se ponga por nota, y diligencia à la margen del Auto original: Y que si alguna Persona quisiere imprimir las Obras del Venerable Obispo Don Juan de Palafox acuda al Consejo por las Licencias correspondientes, que se daràn precedidos los requisitos necesarios. Y para que lo contenido en este Auto llegue à noticia de todos, se imprima, y fige en los Puestos pùblicos acostumbrados: y lo rubricaron.

Es Copia del Auto original, rubricado de dichos Señores, que por ahora queda en mi poder, de que certifico: Y para que se cumpla lo en èl contenido, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Abril de mil setecientos sesenta y un años. = D. Joseph Antonio de Yarza.

DECRETO
DE LA SUPREMA GENERAL Inquiſicion de Eſpaña.

NOS D. MANUEL QUINTANO BONIFAZ, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Arzobiſpo de Farſalia, Inquiſidor General en todos los Reynos, y Señoríos de S. M. C. de ſu Conſejo, &c.

A TODOS LOS FIELES CHRISTIANOS, de qualquiera grado, y condicion, que ſean, ſalud, y verdadera felicidad en el Señor. Hacemos ſaber:

QUE por Edicto del Iluſtriſsimo Señor Don Baltaſar de Mendoza Sandovàl, Obiſpo de Segovia, Inquiſidor General de eſtos Reynos, nueſtro anteceſor, dado en Madrid en el año de mil ſetecientos, ſe mandò prohibir, y prohibiò un Memorial, que empezaba. *Al Rey nueſtro Señor. Satisfaccion al Memorial de los Religioſos de la Compañia del nombre de Jeſus de la Nueva-Eſpaña, por la Dignidad Epiſcopal de la Puebla de los Angeles, ſobre la egecucion, y obediencia del Breve Apoſtolico de N. SS. P. Inocencio X. impreſo en 157. hojas*: ſu Autor el Iluſtriſsimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, con una Carta latina, que empieza... *Illuſtriſsimi Domini D. Joannis de Palafox & Mendoza, Hiſpani, & Americæ Epiſcopi Angelorum Populi, ac Conſilii Indiarum Decani, Epiſtola ad Summum Pontificem, Innocentium X... Beatiſsime Pater, ſacris Tuæ Sanctitatis pedibus provolutus*: impreſa en quarto en 54. paginas, declarando en dicho Edicto, que aunque viſto, y reconocido dicho Memorial, y Carta con atento, y maduro examen, no ſe habia hallado contener propoſiciones algunas dignas de Cenſura Teologica, ni de Oficio, por las quales debieſſen ſer prohibidos, ni expurgados, ſe juzgaba conveniente ſu prohibicion, atento à los graves perjuicios, y daños, que ſe ſeguian de la inſtauracion de tan antiguas, y fenecidas controverſias, por no conducir al fin para que ſe habian eſcrito, y ſolo ſervirian de ſuſcitar nuevas, y muy perjudiciales diſcordias, y eſcandalos entre las Religiones, contra el animo de ſu Autor, y ſu buena memoria: Todo en conformidad de varios Edictos publicados por los Señores Inquiſidores Generales, ſus anteceſores, que miraban à conſervar la paz, y union, que tanto importaba entre las Familias Religioſas: Y en conſequencia de eſta prohibicion, y ſu Edicto, ſe puſo en los Expurgatorios del año de mil ſetecientos y ſiete, al fol. 745. y en el ultimo de mil ſetecientos quarenta y ſiete, al fol. 773. la nota acoſtumbrada de hallarſe prohibida la citada Carta à la Santidad de Inocencio X. eſcrita en ocho de Enero de mil ſeiſcientos quarenta y nueve, que empieza... *Beatiſsime Pater*: y acaba... *protegat, & gubernet.*

Aſsimiſmo hacemos ſaber, que por nueſtro Edicto publicado en trece de Mayo de mil ſetecientos cinquenta y nueve con acuerdo, y parecer de los Señores del Conſejo de S. M. de la Santa General Inquiſicion, mandamos prohibir, y recoger entre otros Libros, y Papeles, dos Libritos en dozavo: el primero con el titulo... *Cartas del V. Siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo de la Puebla de los Angeles, al Reveren-*

dif-

diſsimo P. Andrès de Rada, Provincial de la Compañia de Jeſus en Megico; y de eſte à ſu Excelencia Iluſtriſsima, con otros documentos concernientes, que ofrece al público Don Tomàs Vaſconſellos; y ſe dicen falſamente impreſos en Roma año de mil ſetecientos. Y tambien otro en quarto, que ſe ſuponia impreſo en Lobayna por Egidio de Nique, año de mil ſetecientos y trece, con el titulo... *Carta, que el Iluſtriſsimo, Excelentiſsimo, y V. Siervo Don Juan de Palafox eſcribi al P. Horacio Carochi, Prepoſito de la Caſa Profeſa de la Compañia de Jeſus*: y empieza.... *Seis años hà, y mas, M. R. P.* y concluye... *Puebla de los Angeles, y Mayo* 13. *de* 1647. Expreſando en dicho nueſtro Edicto, que, aunque dichas Cartas à los PP. Rada, y Carochi, mandadas examinar con el debido cuidado, no tenian Cenſura alguna Teologica; ſe habian publicado, y publicaban ſin las licencias neceſarias, y contra las Reglas del Expurgatorio, para renovar controverſias yà fenecidas, con ſolo el fin de calumniar, y deſacreditar con los Fieles la Religion de la Compañia de Jeſus, contra la intencion, y buena memoria de aquel Prelado, à quien ſe atribuìan, y à la que declaramos en dicho nueſtro Edicto, no ſer nueſtro animo perjudicar, ni diſminuir en manera alguna por dicha prohibicion.

Mas como poſteriormente á los referidos Edictos, y razones que los motivaron, haya ſobrevenido, que pendiente la Cauſa, y Proceſos de Beatificacion de dicho Iluſtriſsimo, y V. Prelado, que nos conſta ſe promueve por el zelo, y piadoſa devocion de S. M. el Rey nueſtro Señor, (que Dios guarde) ante la Santidad de Clemente XIII. que al preſente rige, y gobierna la Igleſia; reconocidos, y examinados en la S. C. de Ritus, que ſe tuvo de orden de S. S. en nueve de Diciembre de mil ſetecientos y ſeſenta, todos los Eſcritos, y Cartas de dicho V. Prelado, ſe declaraſſe con unanime conſentimiento, y votos de los Eminentiſsimos Señores Cardenales, que la componian: *Que en dichos Eſcritos nada ſe halla contra la Fè, ò buenas coſtumbres, ni que contengan alguna Doctrina nueva, y peregrina, ni agena del comun ſentir, y coſtumbre de la Igleſia, y que en ſu conſequencia ſe podia proceder ad ulteriora en la Cauſa de ſu Beatificacion: Si Sanctiſsimo Domino noſtro placuerit*: Y que hecha relacion de todo à ſu Santidad en el dia diez y ſeis del miſmo mes, y año, ſe ha ſervido dàr ſu annuencia, ſegun el voto de la S. C. como parece de dicho Decreto, y relacion de todas las Obras, y Papeles de dicho Iluſtriſsimo Prelado, que ſe ha tenido preſente; en que expreſamente ſe incluyen el referido Memorial, y Carta à la Santidad de Inocencio X. contenida en el Edicto del Iluſtriſsimo Señor Don Baltaſar de Mendoza, arriba expreſado; y las Cartas à los PP. Andrés de Rada, y Horacio Carochi mencionadas en nueſtro Edicto.

Viſto todo con la debida madurèz, y reflexion, deſeando, como deſeamos, apartar de la ignorancia, ò malicia qualquiera ſombra, ò pretexto, que à titulo de los referidos Edictos, y contra el honor, y eſtimacion, que ſe preſerva en ellos à tan digno Prelado, y ſu ſana doctrina, ſe quiera, ò pueda oponer à ſu opinion, y fama, y por otros juſtos motivos: Con acuerdo, y parecer de los Señores del Conſejo de S. M. de la Santa General Inquiſicion hemos juzgado preciſo, y conveniente levantar, y remover las referidas prohibiciones, como deſde luego las levantamos, y removèmos en virtud del preſente: permitiendo, como permitimos, la retencion, letura, è impreſion de dicho Memorial, y Cartas contenidos en dichos Edictos, ſin incurrir en cenſura, ni pena alguna de las impueſtas en ellos: Y mandamos, que en los referidos Expurgatorios del año de mil ſetecientos y ſiete, y ultimo de mil ſetecientos quarenta y ſiete, en los folios arriba citados, ſe teſte la nota de prohibicion de la referida Carta à la Santidad de Innocencio X. y ſe ponga la de que *aſsi ſe ha mandado por eſte nueſtro Edicto*: y que en los expedientes, que ſe cauſaron para los dos referidos Edictos, ſe advierta haberſe levantado ſus prohibiciones, incluyendo en cada uno copia de eſte nueſtro Edicto, y del Decreto nueſtro, y de los Señores del Conſejo de S. M. que à ello ha precedido. Y para que conſte, y ſe publìque en todos los Reynos de S. M. en la forma acoſtumbrada, mandamos deſpachar, y deſpachamos el preſente, firmado de nueſtro nombre, ſellado con nueſtro Sello, y refrendado del infraſcripto Secretario del Conſejo de S. M. de la Santa General Inquiſicion. En Madrid á cinco de Febrero de mil ſetecientos ſeſenta y uno. = *Manuel Arzobiſpo Inquiſidor General.* = *Don Juan de Albiztegui*, Secretario del Conſejo.

EN

EN EL EDICTO DE LA INQUISICION de Corte, expedido en 18. de Agoſto de 1762. entre los libros, y papeles prohibidos *in totum*, ſe hallan los ſiguientes.

UN Sermon impreſo en lengua Alemana, con eſte titulo: *Frag: ob der Probabiliſmus, oder die gelindere ſitten-lehr Catholiſcher ſchulen abſcheulich, und zu vermaledeyen ſeye? Beantwortet von P. Franciſco Neumayr Societatis Jeſu deſhohen Dom-ſtiffts der Reichſtadt Auſpurg Ordinari Predigern wider die Proteſtantiſche Zeitungs-Screiber am Oſter-Dienſtag im Jaha Chriſti 1759. Ziweyte auſtag mit genehmhaltung der Oberen. Munchen, und Ingolſtadt Verlegts Franz Xaveri Crâz, und Thomas Stummer*: Cuyo titulo traducido en latin, es como ſe ſigue: *Quæſtio: An Probabiliſmus, ſivè mitior moralis Doctrina Catholicarum Scholarum horribilis, & maledicenda ſit? Reſoluta à P. Franciſco Neumayr Societatis Jeſu, Cathedralis Eccleſiæ in Imperiali Civitate Auguſtæ Ordinario Prædicatore, contra Proteſtantium ſcriptores, vulgó Novelliſtas, tertia Paſchatis die, anno Chriſti 1759. ſecunda editio cum permiſſu Superiorum. Monachii, & Ingolſtadii Typis Franciſci Xaverii Crâz, & Thomæ Stummer*: Por contener propoſiciones reſpectivè eſcandaloſas, pernicioſas, temerarias, y *piarum aurium* ofenſivas. Se prohibe una Eſtampa de quartilla, que eſtá enquadernada en el miſmo Papel, ò bien ande ſuelta, en que ſe ponen diferentes Textos de la Eſcritura, uno del Pſalmo 138. *Sicut tenebræ ejus, &c.* Otro del Pſalmo 71. *Deus humiliavit Calumniatorem*: el nombre de Jeſus ſobre ella, debajo un Mercurio; y diferentes Miniſtros de Juſticia, en ademán de quemar unos Libros, y Papeles, y á los lados el retrato de ſu Santidad, y del Señor Rey Don Fernando Sexto: Por ſer gravemente denigrativa, è injurioſa à la buena memoria, y Eſcritos del Venerable Don Juan de Palafox, y à las ſoberanas Perſonas, que en ella ſe repreſentan, con abuſo de la Santa Eſcritura.

Item, una Decima que empieza: *Què es el Papa?* y acaba: *Y adorado en un Altar*: Por ſer ſumamente eſcandaloſa, è injurioſa à Perſonas de ſoberano caracter.

TES-

TESTIMONIOS, Y ELOGIOS

DEL SUMO PONTIFICE, REY de España, Sagrada Congregacion, y otras Personas y Autores graves, en recomendacion de las Virtudes, y Doctrina del Venerable Siervo de Dios.

EL SS. P. ALEJANDRO VII.

ALEXANDER PAPA VII.

Dilecto Filio Joanni Episcopo Oxomensi.

VENERABILIS Frater : Salutem, & Apostolicam Benedictionem. Non unum pietatis, & observantiæ tuæ indicium ex Fraternitatis tuæ litteris accepimus. Ita enim supremam hanc Nobis Dignitatem gratularis, ut ijdem essent lætitiæ tuæ testes, & summæ in Deum religionis, & ergà Ecclesiam istam curæ. Is verò missus à te piis de rebus Libellus mirificè auxit, confirmavitque, excubare te asiduè in animarum istarum salutem, & immortalem fœlicitatem. Quam profectò hoc studio, vigilantiaque non minùs ipsis, quàm tibi ipsi certam procùldubio, & haud exiguam comparabis. Fraternitati tuæ, & Pontificium patrocinium pollicemur, & Apostolicam Benedictionem amantèr impartimur. Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die 24. Januarii M.DC.LVI. Pontificatus nostri anno primo. ☐ Natalis Rondininus. ☐ *Epist. ad Servum Dei, quæ reperitur in principio Tom. 1. Editionis antiquæ.*

EL SEÑOR FELIPE IV.

Rey de España.

HAbiendose visto por los de mi Consejo de Camara de las Indias, y reconocidose, que Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, de la Provincia de Tlaxcala en la Nueva-España, de mi Consejo de Aragòn, (à quien he presentado à su Santidad para el Obispado de Osma en estos Reynos) asistió en la Nueva-España desde el año de 640. hasta el 649. que le enviè à llamar para cosas de mi servicio : y que en este tiempo procedió con gran satisfaccion, y la diò muy cumplida de todas las comisiones que se le encargaron, hasta que cesó en ellas de orden mia : y que de lo que obró resultaron muy buenos, y lucidos efectos en mi servicio, y reformacion de aquellas Provincias, sin que en esto le pudiessen embarazar las oposiciones que se le hicieron, para que no prosiguiesse la visita, y acabasse las comisiones de su cargo : y que por el zelo, y atencion grande con que obraba padeció mucho ; de tal forma, que se halló obligado à retirarse : y en el tiempo que asistió en Nueva-España hizo muchas Ordenanzas, para el buen gobierno de los Tribunales, y de la Universidad, que yo aprobé : fundó Colegio en la Puebla, acabó la Obra de la Iglesia de aquella Ciudad, y la consagró, que es de las mas insignes de los Reynos de las Indias : y de sus cartas, que fueron muchas y muy importantes, resultaron Despachos para el mejor gobierno de ellos : egecutò las Cedulas de las Doctrinas, y Real Patronazgo, siguiendo los dictamenes del dicho mi Consejo ; de lo qual, y de otras egecucio-

ciones, ſe le originaron emulaciones: y que ultimamente gobernò el Arzobiſpado de Megico, en que le nombré, con grande ſatisfaccion, y lo miſmo hizo en el Virreynato, que ſirvió deſde 9. de Junio de 42. haſta Noviembre del miſmo año, que le entregó al Conde de Salvatierra, á quien dejó relacion univerſal, y particular del eſtado del gobierno de aquel Reyno, y negocios de él, cuya copia me envió, en que ſe reconoce bien ſu gran comprehenſion, y capacidad: y habiendo Yo mandado que le tomaſſe reſidencia del tiempo que fue Gobernador de Nueva-Eſpaña Don Franciſco Calderòn Romero, Oydor de la Real Audiencia de la Ciudad de Megico, lo hizo, y la remitiò al dicho mi Conſejo de las Indias, y por ella parece no reſultó contra él, ni contra ninguno de ſus criados, ni allegados, cargo, ni culpa alguna de que poderſele hacer, ni huvo demanda, querella, ni capitulo; antes conſtó haber procedido el dicho Don Juan de Palafox y Mendoza, en el uſo, y egercicio de los dichos cargos, con la rectitud, limpieza, y deſinteres, que de tan grande, y atento Miniſtro, y grave Prelado, ſe debia eſperar, egecutando en todo mis Reales Cedulas, y Ordenes, y procurando el aumento de mi Real Hacienda, conſervacion, y quietud de aquellos Reynos, buen tratamiento de ſus naturales, autoridad de mi Real Audiencia de Megico, y Adminiſtracion de la Juſticia: y ha obrado todo lo que le parece conveniente, y neceſario al bien pùblico, y ſervicio de Dios nueſtro Señor, y mio, con el zelo, amor, y deſvelo, que de Perſona de ſu calidad, pueſto, y obligaciones ſe debia eſperar: por lo qual en la ſentencia que ſe pronunció por los del dicho mi Conſejo en eſta Reſidencia en 8. de Agoſto de 652. confirmó la que el dicho Juez dió en Megico, en que le declaró por bueno, recto, y limpio Miniſtro, y zeloſo del ſervicio de Dios, y mio, y merecedor de que le premie los ſervicios que me ha hecho en el uſo y egercicio de los dichos cargos, honrandole con iguales, y mayores pueſtos ::: he tenido por bien de dàr eſta mi Cedula, por la qual mando, &c. = *Capitulo de Cedula Real de 9. de Noviembre de 1653. cuyo original ſe halla en la Secretaria del Real Conſejo de las Indias.*

LA SAGRADA CONGREGACION de Eminentiſsimos Cardenales, en Carta para nueſtro Venerable Prelado.

PERILLUSTRI, ET REVERENDISSIMO DOMINO uti Fratri Domino Epiſcopo Angelorum.

PErilluſtris, & Reverendiſsime Domine uti Frater. Ad Apoſtolicam Sedem accedens Procurator, ab Amplitudine tua ſpecialiter ablegatus, ſacra Beatorum Apoſtolorum limina ejus nomine pró VII. Decennio reverentér viſitavit, & ſtatum Eccleſiæ ſuæ retulit Eminentiſsimis Patribus S. R. E. Cardinalibus muneri Viſitationis ſacrorum liminum á Sanctiſsimo Domino noſtro Præpoſitis, qui (eo aúdito) exultarunt in Domino, gaudentes Eccleſiam iſtam, quæ prima Catholicæ Fidei illuſtratione gloriatur, Apoſtolicæ ſtudio diſciplinæ, & exemplo virtutum cæteris præfulgére; quinimo gratias Altiſſimo retulerunt, quod tantæ Eccleſiæ talem voluerit præeſſe Paſtorem, qui erecto inſigni Seminario, fundatis quadraginta Parochijs, inſtituto Virginum Collegio, congregationeque Clericorum ſecularium, & alijs Paſtoralibus muneribus egregiè præſtitis, ſponſam ſuam ita exornat, ut laudanda Catholici Regis Pietas, non immeritó, eam Regia liberalitate decoraverit, Cathedrali Eccleſia Deiparæ munificentiſsimo ædificio dicata, alijſque præclaris ſubſidijs religioſa largitate collatis, quatenus recollectæ ex ſæculo vagantes Virgines, Parvuli ad pietatem in Collegijs inſtructi, reformatus exemplari veneratione Clerus, ſub tanta Patrona ad perfectionem ſeneſcant, qui ſub tam religioſo Præſule ad pietatem hactenùs adoleverunt. Laudat celebres has inſtitutiones Apoſtolica Sedes, quam Amplitudo tua nupèr tanquam Matrem, & Magiſtram venerata eſt, approbationis ſuæ infallibile calculum addit: Amplitudinem tuam ad majora in dies de Catholica fide promerenda paternè excitat: ad propagationem Orthodoxæ fidei hortatur: ad executionem ſacrarum Conſtitutionum, & præſertim Decretorum Sacræ Tridentinæ Synodus, etiam, atque etiam impellit, ut unde Spiritus Sanctus Univerſalem Eccleſiam charitatis compagine univit, inde diffuſa per novum iſtum Orbem particularis Eccleſia, fœcun-

cundiſsimis ſeminibus per harum remotiſsimarum partium latifundia propagetur, & Catholica unitas dominetur à mari, uſque ad mare. Certò ſciens eamdem Apoſtolicam Sedem pijs ejus laboribus ſempèr propitiam, & auxiliarem habituram, quemadmodum Nos hiſce, & profitemur in Domino, & pollicemur, dum eidem Amplitudini tuæ ab Altiſsimo meliorum in dies chariſmatum precamur abundantiam. Romæ diæ 14. Martij 1648. ⩩ Amplitudini tuæ. Uti Frater ſtudioſus ⩩ Petrus Aloyſius Cardinalis Carrafa. ⩩ Franciſcus Paulucius Secretarius. *Reperitur in principio tom. prim. operum V. S. D. Edit. antiqua.*

EL EMINENTISSIMO CARDENAL DE AGUIRRE.

POſtea Venerabilis D. Joannes de Palafox (cujus memoria in benedictione eſt) Epiſcopus Angelopolitanus, & novæ Hiſpaniæ Prorex juxta inſignem pietatem ſuam corpus Archiepiſcopi prædicti (*Domini Feliciani de la Vega, Archiepiſcopi Mexicani*) Acapulco Mexicum aſportari fecit, & intra Metropolitanam Eccleſiam decenti pompa ſepelivit, plurimaque ſacrificia, & ſuffragia pro illius anima obtulit::: Obſervandum obiter, eundem D. Joannem de Palafox nominatum poſtea fuiſſe à Philippo IV. virtutum ejus præcellentium conſcio, ad Archiepiſcopatum vacantem poſt obitum prædicti Feliciani. Verum ille, uti Sacrorum Canonum peritiſsimus, Apoſtolico vitæ genere forma atque exemplar Sacerdotum factus, conſtanter recuſavit eam exaltationem. Æterno Dei decreto ſancitum erat, ut aliquot annis poſtea Angelopoli protuendis Eccleſiæ ac Dignitatis ſuæ juribus graviſsimas perſecutiones pateretur, & longum martyrium, licet incruentum, inſtar Chriſoſtomi, cui vita, doctrina, zelo ſalutis animarum, eloquentia, & ſcriptorum copia ſimillimus fuit: itaque, Palafoxio recuſante, electus fuit, &c. ⩩ *Tom.4. Conciliorum Hiſpaniæ in Catalogo Præſulum Eccleſiæ Mexicanæ, pag. 414. Edit. Rom.* 1693.

LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO, EN CARTA al SS. P. Inocencio XI. ſobre la Beatificacion del Venerable Siervo de Dios.

BEatiſsimæ P. Cùm Deus mirabilis ſit in Sanctis ſuis, eò amplius in ipſius bonitatis admirationem mens rapietur humana, quo in ſervos ſuos largius effuſam viderit virtutem divinam. Plures enim priſcis temporibus protulit Hiſpania viros virtutis, ac ſanctitatis eximiæ; plures etiam, propitio Deo, noſtro ſæculo claruerunt, inter quos communi ore laudatur Joannes de Palafox & Mendoza, cujus præexcelſis meritis ut condignus pararetur locus, útraque Hiſpania obtulit ſui regiminis Principatum: fuit enim Conſiliarius Regis in Belli, Indiarum, & Aragoniæ Senatibus, pro nova Hiſpania Prorex, & Viſitator, Eccleſiæ Angelopolitanæ Epiſcopus, ad Archiepiſcopatum Mexicanum electus, ac demùm S. Oxomenſis Eccleſiæ Præſul digniſsimus. In his omnibus adeò ſe mirabilem præbuit, ut injuriam credat inferre ſuæ virtuti quiſquis toto animo, & corde ipſius laudes non decantet. Fuit ſanè in moderatione juſtitiæ rectus, animarum ſalutis ſtudioſus, in elargiendis eleemoſynis munificus, in tuenda Eccleſiarum libertate eximius, ac tandem fuerunt egregiæ dotes ſui animi, ut in omnibus appareret forma virtutis. Hæc, & alia, quæ de tanto viro nobis chariſsimo longum eſſet referre, non tàm ſunt noſtri cordis, quàm totius Hiſpaniæ voces: & ſi in ore duorum, vel trium ſtat omne verum, vera eſſe jam dicta facilè credimus, quæ ut falſitatis ſuſpicionem effugiant, omnium ore inveniuntur prolata. Validum certè teſtimonium eſt, quod ab omnibus profertur, ſed ſuper hac re minimè neceſſarium, ſi enim in laude prædicti viri tot voces deeſſent, melius loquerentur ejus ſcripta toto Chriſtiano Orbe fœlici plauſu diffuſa; ex abundantia namque cordis os loquitur, in ſcriptis animus ſcribentis exprimitur, ¿quomodo ergo in corde, & animo aliquid haberet infirmitatis, qui tam varia ſcripſit plena ſalutis? Hæc igitur ſcripta, & opera plurimorum accendunt deſideria, quatenus eorum Author inter Sanctos, & Electos mereatur adſcribi, quod equidem fœliciter ſperant eventurum, ſi Sacra Rituum Congregatio remiſsionem faciat Apoſtolica Auctoritate firmatam, ut ſuper hac re exacta teſtium interrogatio fiat; & cum Sanctitas veſtra, ſicuti omnium, iſtius moderator ſit

sit gratiæ, plurimi sunt, qui ad pedes vestræ sanctitatis demissi eam exoptant; exoptant enim Regij Senatus, quibus predictus vir prudentér interfuit, Sanctæ Cathedrales Ecclesiæ, quibus mirificè præfuit, & profuit, ac tandem hæc Toletana Ecclesia, id ipsum enixè deprecatur, tot præ oculis habentes postulandi rationes, quot in prædicto viro, quantum licet, veneramur virtutes, &c. Toleti die 12. Julij 1689. = Sanctitatis vestræ. = Humillimi servuli. Decan. & Capitulum S. Ecclesiæ Toletanæ Hispaniarum Primatis. = *Reperitur in Positione super introductione Causæ V. S. D. pag.494. Edit. Rom.1697.*

EL ILLUSTRISSIMO S. D. DIEGO ANTONIO FRANCES, de Urrutigoyti, Obispo de Balbastro.

IN te :: Joannes Antistes, quam fœlicitèr, & perfectè sit doctrinæ virtutisque protracta nobilitas, nulli non audita præconia clamant hoc, & illo orbe, quos implesti meritis, quos fulgentissimo jubare illustrasti, quos clarissimo, & doctrinæ plenæ judicij, & virtutis, plenæ spiritus Apostolici lumine perfudisti: nec enim poterant, nec debebant ornamenta tanta concludi uno Orbe licèt amplissimo. Ut enim generosas feras cavea præstricta domat, ac frangit, sic altam, & generosam tuam mentem, ideamque mirabilem pietatis, atque doctrinæ Hispanus iste Orbis longè latissimus perstringebat: & sicut equum Martivum circus liber, & apertus vocat ad cursum, sic illustrissima decora ingenij, & genij tui non contenta hunc nostrum Orbem, & doctum, & pium admiratione utriusque hujus luminis adimplevisse, in vagantem, & vacantem Indici orbis auram immissa, in stuporem occidentis inquilinos rapuerunt. *Et post alia.* Nec quieti, nec somno, nec mensis vacabas, ò Angelopolitanæ Ecclesiæ Sol, & Pastor egregiè, saluti tuarum ovicularum invigilans earum utilitatibus totus impensus, & in ipso nomine tuæ Ecclesiæ Angelopolitanæ Angeli munus obibas, & quasi incorporeus, & nullas terrenas affectiones sustinens totus integer, ac solidus tui gregis pascuis instabas. Præstrinxi paucis Antistitis ornamenta, plura dicturus, nisi ore pleno Provincia illa, ac novus quidam Orbis in laudes tuas effussus altissimè non proclamaret. Clamant sacratarum Deo Virginum dotato, & ditata Cœnobia: clamant educandæ Indicæ juventuti fundata Collegia: clamant institutæ, & in ordinem redactæ Cathecheses: clamant Sanctissima Templa Augusta ad admirationem tuis erecta sumptibus, aucta muneribus, fastigiata subsidijs: clamant denique, & altissimè clamant Epistolæ spiritales, meditationes, tractatus ascetici pleni nectare Divino, & Apostolico Spiritu, in quibus quot verba enumeramus, tot malorum verbera, bonorum ubera cœlestis doctrinæ lacté referta intuemur. Quidni te, ò Joannes, amet Rex noster, & Antistitem Te Apostolicis illis similem prædicet, qui, illorum in morem, nihil duxisti tua bona temporalia, vel non augére, vel perdere, ne oviculæ commissæ perirent; qui nihil esse dixisti tuum corpus atterere, ne infernalis lupi dentibus oves cœlestis opilionis contererentur, qui periculis multis te objiciens, salutem corporis proprij prodegisti, ne animæ illæ Sanguine Christi redemptæ periclitarentur: qui deniquè pro hisce dispendijs, ovem, vel unicam tuo servatam dispendio pro grandi habuisti compensatione, &c. = *Forum consc. sivè Pastorale internum in Dedic. oper.*

EL ILUSTRISSIMO SEñOR DON FR. MIGUEL de San Joseph, Obispo de Guadix.

JOannes Palafox Hispanus, Marchionis de Hariza in Aragonia filius, vir Canonica Scientia, & sacra facundia præclarissimus, sanctimoniæ quoque laude, ac signorum gloria inclytus, copia etiam, & excellentia scriptionum toto in Orbe celeberrimus; denique egregiis optimi Præsulis dotibus ornatissimus, in adversis impavidus, & in tuenda veritate strenuus, plura, eaque & sermonis gratia, & doctrinæ ubertate atque utilitate eximia conscripsit Opera, quæ in Bibliotheca Hispania clarissimi Nicolai Antoni, Tom.1. pag.576. accuratè recensentur, præmisso eleganti, justoque Authoris encomio. *Bibliographia Critica, Sac. part.4. pag. 401.*

EL ILUSTRISSIMO SEñOR DON CRISTOVAL CRESPI de Valdaura, Caballero de Montesa, del Consejo de S. M. Sumo Vice-Chancillér, y Presidente en el Supremo de Aragon.

COmmilitones & ferè semper uniti, veri amici in quatuor corporibus unam animam repræsentantes, in Salmanticensi Schola adfuimus. Ego, licèt studio sodalis, veritate discipulus eram. Vos tres Magistri. Tu ætate omnibus minor, eruditione superior. Aderant igitur nobiscum D. Joannes de Palafox, qui nuper (heu!) ultimo die (scilicèt Septembris anni 1659. Episcopus Oxomensis, & virtute insignis obiit &c. Matr. die 20. Maji 1661. ⵘ *Epist. ad Illustrissimum D. Franciscum Ramos del Manzano, Supremi Cons. Castell. & Cruciat. quæ habetur in principio operis ejusdem* Crespi: *Observationes illustratæ decisionibus, &c.*

EL ILUSTRISSIMO SEñOR DON FRANCISCO RAMOS del Manzano, del Supremo Consejo de Castilla, Maestro del Serenissimo Principe de Asturias.

MIscuisti epistolæ tuæ commerita utrique memoria, duumviros illos, & Salmanticæ consecraneos ejusdem nobiscum Musæ::: Palafoxium, & Marymonium. Proh! qualia, quantaque ætatis nostræ, & Iberiæ vestræ decora, & majora prorsus futura, nisi & hunc patria profugum, Regis fidum, eique in castris togatum militantem infortuniis mors abstulisset, & illum (Palafoxium quis non norit?) agitata, non in uno orbe, virtus, & supra dignitates merita, inter procellas sæculi, & piorum suspiria, Cœlum, quo suspirabat, avexisset: dùm scilicèt, & appositè ad nostrum de Santo Eucherio Episcopo S. Mamertus scribebat: *Maturus animi, terræ dispuens, Cœli appetens, humilis spiritu, arduus merito, ac perindè ingenii subtilissimus, scientia plenus, eloquii profluus, Magnorum sæculi sui Pontificum longè Maximus, editis in rem Fidei multijugis variorum operum voluminibus, ad Populum quoque super statu Animæ concionabatur.* Sed heu! salvete amica semper, & colenda nomina::: Matr. 8. Idus Junii anno Christ. 1661. *Epist. respons. ad Illust. Crespi, ibi.*

DON NICOLAS ANTONIO, CANONIGO DE LA SANTA Metropolitana Iglesia de Sevilla, y Caballero del Orden de Santiago.

D. Joannes de Palafox & Mendoza, Jacobi Harizę in Aragoniæ Regno Marchionis filius, natus in eodem atque educatus, cum ad capiendam disciplinam viro nobili dignam se se in scholam Salmanticæ Urbis contulisset, jam inde cœpit altissimæ indolis documenta in vulgus edere, quam adultior, & justa ætas maximis quibuscumque negotiorum momentis, præcipuéque exercendis eloquentiæ artibus parem utique manifestatura videbatur. Sed quòminus data ei esset colligendæ hinc, unde maximam poterat, laudis copia, & occasio, juris studium fecit, cui, utpotè reipublicæ gerendæ necessario, destinatus eò venerat. Deest namque hodie jam primi subsellij Jurisconsultis, qui jus ex munere dicunt, opportunitas, quę olim fuit tam frequens, in conspectu hominum artificiosè ac laudabiliter dicendi; verèque tota hæc plausus, & gloriæ seges in Evangelici præconij buccinatorum hujus nostrę ætatis gremium recidit. Applicuit virum rebus jam maturum Rex noster Philippus IV. tuendis fisci sui rationibus in bellicæ rei senatu; quo initiatus ad majora quęque munera viam sibi amplam communivit; imbibito interim efficacissimo, & manifestissimo pietatis studio; quod ea virtute, eòque gradu hominem summè decebat, promptósque illi ad Sacræ Politiæ ordinem, capessendósque Ecclesiæ honores aditus patefecit, subsidiàque fidissima comparavit. Quare districtum jam aliquot annis Concilij hujus bellici, deindèque alterius, quod Indicarum rerum curæ in-

tendit, cognitionibus, Serenissimæque Imperatricis Mariæ Archieleemosynarium, Ecclesia Episcopalis Angelopolitana in Nova Hispania Americæ III. die Octob. MDCXXXIX. regia nuncupatione Pastorem sortita est. In gerenda hujus administratione singularem ejus industriam, charitatem ardentissimam, perfectamque ad muneris præscriptum vivendi formam omnes hominum ordines constantissimè celebraverunt; præcipuéque paternam, atque Evangelicam curam in istius regionis incolis impensam, qui ad fidem olim perducti Christianam, spirituali pabulo deficiebantur. Nisi quod ob pervicaciter defensas ordinis sui, & officii rationes in magnas difficultates incidit, nonnumquámque ad evitandum vitæ periculum látebris se committere Antistes sacrorum opus habuit; quinimó à Rege evocatus remeare in Hispaniam. Quò cùm advenisset, gestorùmque pro dignitate tum Episcopalis curæ, tum Proregalis Mexicanæ Provinciæ regiminis, quæ remoto hinc Didaco Pacieco Escalonensi Duce demandata ei fuerat, rationes prudentissimo ad benignissimo Monarcha approbante, primò in Aragonensium Senatorum ordinem adsciscitur, ac paulò post ad Oxomensem Hispaniæ nostræ Ecclesiam transfertur. Qua in sede ab anno MDCLIII. Novembris XXIV. die usque ad supremum vitæ spiritum, pari modestia, virtutùmque omnium ornatu, ac morum sanctitate charus Deo, & hominibus vixit. Qui, si Theologiam professus fuisset, haberet planè hæc ætas quem in promovenda coram populis morum doctrina, concitandis, componendisque affectibus, audientiumque animis ad arbitrium fingendis, veterum, noviorumque eloquentissimis opponeret. Quem tamen defectum egregiè supplevit libris quam pluribus pro se relictis, quos insigni quodam elegantiæ atque facundiæ paratu, numquàmque cessantibus vivacissimi ac fertilissimi ingenii luminibus, quasi ex tempore, nullo utique lituræ dispendio, ut á domesticis accepimus, instruebat simul, & ad unguem perficiebat. = *Bibliothec. Nova Hispána, part. prim. pag.* 576.

EL R. P. M. Fr. DOMINGO FERNANDEZ NAVARRETE, del Orden de Predicadores, Catedratico de Prima del Colegio, y Universidad de Santo Tomàs de Manila.

EN la Puebla de los Angeles descansamos un poco: fuimos muy caritativamente tratados en el Convento, y Colegio de nuestra Orden: vimos la Ciudad, la Iglesia de nuestro Padre San Agustin, que es una de las mejores del Mundo. Tomamos la bendicion del Ilustrisimo, y Excelentisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Prelado à todas luces grande; y tantas, que jamás podrá ninguno obscurecerlas, ni aun disminuir sus resplandores: hizonos grandes cariños, y siempre se nos mostró Padre amoroso, &c. = *Tratados Historicos de la Monarquìa de la China, trat. 6. cap. 2. num. 2.*

EL R. PADRE MAESTRO FRAY IGNACIO Jacinto Amat de Graveson, Doctor Parisiense, del mismo Orden de Predicadores.

JOannes Palafox, Episcopus Angelopolitanus, in Nova Hispania, Americæ, doctrina, & pietate prȩditus, omniumque christianarum virtutum genere cumulatissimé instructus, immortale nomen apud viros doctos ac pios jure optimo adeptus est. Ejus in gerendis Episcopalibus muniis singularem industriam, zelum indefessum, charitatem ardentissimam, perfectamque ad muneris Episcopalis præscriptum vivendi normam omnes hominum ordines constantissimé celebrarunt, præsertim paternam, atque verè Evangelicam curam, quam in formandis, & ad germanam pietatem instituendis illius Regionis incolis jugiter impendit. At, proh dolor! pius ille Episcopus, ob defensas infracto pectore ordinis, & officii sui rationes, in graves incidit difficultatis, & ut periclitanti vitæ suæ consuleret, sepiùs látebris se committere opus habuit, sicut testatur Nicolaus

laus Antonius in Bibliotheca Hispana : tandem Episcopatu dejectus , varijsque tempestatibus actus & exul obijt pridiè Kalendas Octobris an. MDCLIX. Scripsit pius ille Episcopus Hispanico idiomate Epistolas, & Ascetica quędam opuscula , quæ in Bibliotheca Hispana recenset mox à me laudatus Nicolaus Antonius, sed prçcipuè Epistolam ad Innocentium X. quam, ut candidè fatear , inter legendum à lachrymis temperare haud potui. = *Historia Eclesiastica , tom.* 8. *part.* 2. *coloq.* 5. *circa med.*

EL R. P. JUAN EUSEBIO NIEREMBERG, de la Compañia de Jesus.

ILLUSTRISSIMO , ET REVERENDISSIMO D. D. JOANNI Palafox & Mendoza , Episcopo Tlaxcalensi , electo Archiepiscopo Mexicano.

TUa exposcunt exempla meæ doctrinæ, (Illustrissime Antistes) ne languescant enerves, quippè omnis sine actu sermo riget, nec penetrant verba , quæ operatio non impellit. Et quidem validius de forti dextera jactantur spicula. Æquo jure tuæ consecro Religioni hunc de Religiosis institutionibus librum , ac Sanctus Petrus Damianus pro Clericorum temperantia opusculum Archipresbytero Lateranensi dicavit. (a) Hanc ipse rationem reddit , cur sub ejus illud evulgarit nomine.

Tantùm valet jaculum , quanta virtus est bellatoris. Nam quantalibet timetur , & exacuatur industria , si brachium vibrantis elangueat , insignis victoriæ manubias non reportat. At ubi bellator est strenuus , per obtusum quoque gladium , cæsis hostibus , aliquando fit triumphus. Nam & Goliath , insigni munitus gladio , non modo perdidit , sed & percusus occubuit. Et Samson cum vili mandibula asini mille de Philisthiim viros occidit. Hinc est quód cum Jether primogenitus Gedeonis gladium timuisset educere , Zebeè, & Salmana Reges Madian dixerunt Gedeoni : *Tu surge , & irrue in nos , quia juxta ætatem robur est hominis.* (b) Itaque qui contra Clericorum luxum , tanquam Tudites jaculum fabrico , in nullius eum melius quam in tuis manibus pono.

Consultè quoque in tuis pono manibus meas doctrinas ; meas , inquam , verbis , tuas operibus. Clarior est exempli vox , atque è tua manu fœlicius jactabuntur , fortiusque religiosa penetrabunt pectora , cum te videant extra claustra claustralium illucére moribus, & in Pontificali culmine religiosæ austeritatis humilitate splendere. Tua miror fœlicitata scripta tuæ authoritate pietatis , & eamdem meis ambio fortunam , ut quæ authori desunt exempla , Protector exhibeat. Sic prçstabit Patronus , quæ pater negavit. Suppetunt tibi opera , ut non modò Pontificiam Dignitatem commendes , sed ut religiosam edoceas professionem.

Verùm est in te , quod dixit Ennodius : *Splendor Pontificis res , non lingua testetur: plus ducit claritas hujus officii veritatis judicio , quam loquelæ.* Tua quidem claret , clarent tuæ Pastorales epistolæ , claret tuum de *Viro desideriorum* desideratissimum volumen , clarent cætera tua pietatis opuscula plena. Clariora tua opera sunt ; nihil præclarius exemplo. Hoc tua illustras scripta , & eodem opto ne mea sordescant. Quod fiet si doctrinis meis tua obumbrent exempla , tuoque spiritu meæ fœcundentur litteræ. Ego religiosam observantiam depingo , tu peragis : ego mortificationem moneo , tu operaris : ego austeritatis leges describo , tu observas , sive potius transcendis, cum infulis tuis sordescens committetur cilicium , arida jejunia , humi cubitationes : ego animarum zelum commendo , tu exerces, & mira capacitate ad profectum geminaris animarum: multus ad bonum publicum sis , nec satis modo Sacerdotalibus facis curis, sed regijs: cum Episcopatu Regno Mexicano præfuisti , ac si nihil ageres , cum omnia agas : publicè Pontificem, & Proregem , privatim Monachum , & Anachoretam , & cum nulli astrictus Religioso Ordini sis , omnium Ordinum instituta colis ; imò ideo nulli adstringeris , ut omnes amplectaris , quos sanè amplecteris affectu , imó dixerim & efectu , non modò amore , sed observantia. Tui erga religiosos Ordines affectus , & reverentiæ testis sum : sæpius inter nostra olim colloquia observavi, quàm-

(a) Opusc. 18. (b) Jud. 8. v.20. & 21.

quàm reverentèr Religiones omnes suspiceres, sæpiùs quam fervidè imitareris. Utroque propterea nomine in tuas nostræ confugiunt Religiosarum Institutionum doctrinę. Accedunt veteris amicitiæ jura, cujus hocce monimentum oppignero, ut per commercia litterarum te alloquar absentem, & me non præsens convenias.

In usu est (B. Ennodius ait) religionem amicitię per culturam nutrire colloquii, ut dum gratiæ germina fœtu confabulationis animantur, ad messem conjunctis fœderata perveniat, per hæc enim munia voluit senior providentia absentiæ nihil licere.

Addo quod ipse adjecit.

Sed nunc ad epistolæ angustias me reducens, secretis debitam laudem claudo penetralibus, ne quod apud externos faciendum est, apud vos importunitate rancescat. Vale, mi Domine, salutationem obsequentissimam accipiens. Deum precor, ut prospera vestra in longum producens, mihi quoque secundis amicorum successibus spondeat auctionem. Vale. Illustrissimæ Dominationis tuæ. Devotus servus, Joannes Eusebius Nieremberg. *Dedicat. Doctrinæ Ascaticæ; sive spiritualium institutionum Pandectæ.*

EL MISMO AUTOR EN CARTA para el Siervo de Dios.

PAra alivio de mis males acabo de recibir la Historia Real Sagrada, y el Pastòr de Noche Buena, que entre tantas ocupaciones ha compuesto V. Exc. los quales estimo, y venero, y agradezco sumamente, y haré que me los lean, y me serán mas dulce musica, que à Saùl el Harpa de David, y entretendrán mis dolencias, &c. *Y en otra posterior à esta*: Habrà ocho dias que escribì à V. Exc. luego que acabé de recibir los Libros de oro, que me hizo merced. He tenido despues acá tiempo para que me lean en ellos, y recibido gran gusto con su letura. El Pastòr de Noche Buena es muy gracioso, y espiritualissimo Libro, y por consiguiente muy provechoso.::: La Historia Real Sagrada es Obra muy grave, ingeniosa, docta, prudentissima, llena de estremados sentimientos, agudas ponderaciones, y admirables documentos, &c. *Cartas escritas desde Madrid á 25. de Septiembre, y 3. de Octubre de 1645. cuyos originales tenemos presentes.*

EL R. PADRE PAULO SERLOGO, de la misma Compañia.

ILlustrissimo, & Reverendissimo D. D. Joanni de Palafox, olim Senatori clarissimo Regii Indiarum Consilii, nunc Mexicano in tractu Episcopo Angelopolitano, & ibidem Curiæ Mexicanæ Visitatori. = Quam de nobilissima controversia scientię, quæ vocatur Media, confeceram dissertationem, post superatos ingentes Oceani fluctus ab Illustrissima vestra Dominatione, remitto amicitiarum, & benevolentiæ pignus, Mexicana visuram littora, sacras incly ti Præsulis adoraturam infulas: debui obsequium hoc vetustissimæ stirpis tuæ ingenti claritudini: debui multiplici, & intritæ eruditioni: debui raræ pietatis documentis: debui beneficiorum, & numero, & granditati.

Memorandę domus tuæ Truncus generosissimus Dominus D. Joannes de Palafox, Marchio de Hariza, in antiquissima, & triumphis subactarum Provinciarum percelebri Aragonum ditione, Dominus Baroniarum de Calpe, & Altea, & Villarum de Calmurza, & Cotes; ejus fuisse ex linea referunt insignis Ducis, qui Constantino Magno salutare vicæ prætulit Crucis Labarum, cum ab ea religionis, & bonorum omnium hostis Maxentius Tyrannus superatus est, de cujus in Tyberinum gurgitem præcipitio Sacrosancti Vexilli dono, *Eusebius lib. 1. vitæ Constantini, cap. 32.* atque hanc quidem ob causam gentilitia vestra stemmata Angelum ostendere, & Cruci per similem adhęrentem inscriptionem: *In hoc vinces.* Originem etiam ducere narrant ex Regia Familia, seu Comitum de Fox, seu Ducum de Guisa, utrisque ex prima Galliarum nobilitate, & quorum glorię, & ornamentorum vix ullus sit finis: Baronia de Palafox ante sexcentos annos fama eminebat, & honore. Altera tibi stirpis portio, & cognomenti decus Rebolledo ex prisca admodum serie Dominorum de Castroxeriz, & Alvar Fañez de Minaya, cui Avunculus Comes ille numquam omni Historiarum eloquentia satis laudatus Fernan Gonzalez, &

Rui

Rui Diaz, qui idem nuncupatus est, à quibus prognatus Dominus Rodericus de Rebolledo Joannis II. Regis Talamiarchus, Administer, & fidus bellorum socius. Quantos autem vestra atria Imperatores terra marique strenuos exhibuerint, quot Marchiones & Comites, qualem magnorum Præsulum numerum, quantam Regiorum Consiliariorum multitudinem, cum ne justum volumen recensére queat, epistolicæ brevitati, quód taceat, condonandum est.

Cæterum in hanc tam densam omnis nobilitatis omnium honorum sylvam sic tu ingressus, ut si minus obtinuissent Majores tui, quibus plurimas alias Familias locupletare posint, solus beare valuisses, & ornamenta quoque præstare per quæ cæteros ditare queant. Quod rarum est in adolescentibus, tantis judicii, & prudentiæ fulsisti notis, tanta emicuisti gravitate, ut nondum ætatis flore prætergresso, Catonianis illis rerum Indicarum Senatoribus Philippus IV. Potentissimus Hispaniarum Monarcha adlegendum censuerit: ibi per aliquot commoratus annos, cum de integritate, & consilio obvia experimenta lucidiores quotidie spargerent radios, Visitator Judicum Mexicanæ Curiæ designatus es, simul, & in Episcopalem vocatus laborem, quam tibi jam olim Dignitatem morum exactissima regula oppignorabat, & bonorum omnium communis acclamatio præsagiebat. Nec tamen hæc tua prudentia illitterata; nam & politiores quasque scientias avidè hausisti, & Jurisprudentiæ insignem navasti operam Salmanticensi hoc in percelebri disciplinarum Emporio, quod tanti Alumni profectibus miré exultat, & congaudet. Certé etiam, & Patrum, Sacrorumque Arcanorum Interpretes diligentissimè evolvis, ut Theologiæ solúm vaccasse studijs jure censeri posis, tanta est ingenii capacitas, tanta conatus industria. Jam verò, quanto dictionis nitore hęc universa illustras super vacaneum est voluisse expendere, cum stili tui polities, & venustas non solùm in familiari allocutione splendeat, sed etiam scriptis prodita sit, & de ea omnium ore ferantur encomia. Sed exigua hæc omnia sunt, si cum vitę tuæ spectatissimis rationibus conferantur. Inter aulæ lenocinia, inter pomparum illecebras non effœta jam senectute, at vigentis ævi medio, & florentissimo cursu Monachorum æquasti studia: horæ ad meditandum multæ, & continuæ, jejunia, dura cubatio, adversus omnem licentiam severa castigatio, moderata suppellex, in pauperum miserandam egestatem compassio, & supra fortunæ quamquam opulentæ, & nobilis vires effusa largitio. Me verò cum primis recreat (Hierarcha Amplissime) ne metus sit cum hoc de prædico, vel quod adulationi inserviam, vel quod ad eloquentiam, & plausum verba componam; habeo enim istarum rerum multos, & gravissimos testes, habeo Madritensem numerosum Populum, habeo per Hispanię ditiones vagatum rumorem, quæ licèt modestiæ tuæ gravatura verecundiam pertimesco, malui tamen hujus subire metum formidinis, quàm á debita tantæ virtuti publicatione abstinere: movit etiam, quod hęc stimulos additura sint Pontificii infulis decorato; nam si tantus extitisti cum privata te instituta tenerent, ¿ quid sublimi fulgentem loco operaturum concipiemus? Et verò jam de Præsulatus auspicatissimo inchoamento delata fama spei nostræ summam illam spectationem non vanam fuisse declarat. Anhelas intimis visceribus, & indefesso laboras conatu, ut Christum Salvatorem Indorum paganæ suscipiant, & venerentur Nationes: depravatos Catholicorum mores redintegras: Clerum ad omnem honestatem, & disciplinam efformas, & vivæ vocis crebris serventissimisque exhortationibus, & scriptis, & voluminibus; in quibus nescias quid magis excellat, an eloquentiæ suavis & inaffectata dulcedo, an interioris, & spiritalis vitæ peritia maxima. Non solum reditus Episcopales, sed & domesticum patrimonium in destitutos, & miseros dispertire solatium est. Perge his artibus Deo, & hominibus in dies gratiosior fieri, nec incitatum omnium virtutum cursum aliqua remorentur, donec ad veterum Ecclesiæ Antistitum æmulam incomparandę gloriæ laudem proficias. Quando veró, nec trans Oceanum licèt avolantem hujus Salmanticensis Ibernorum Seminarii oblivio cœperit, sed per manus Gentilis tui D. Antoni Belviz, viri non minus pietate, & modestia conspicui, quam optimis disciplinis, & varia scientiarum cognitione exculti, in Collegarum alimenta singulari munificencia opitularis, atque fiducia sit, ut majora subsidia temporum progressu impendas; æquum fuit, ut animi gratitudinem, non solum orationibus ad Deum Opt. Max. pro tua incolumitate quotidié fusis testaremur, sed monumento quoque externo aliquo, quod omnium mortalium pateret oculis. Suscipe igitur hoc affectus nostri pignus, licet ob styli ruditatem incomptum, & ob ingenii nostri paupertatem tenue, sed ob materiæ nobilitatem insigne, ob veritatis saltem candorem non prorsus rejectandum: erit fortasse, cum inter Pastorales

cu-

curas, ad molestiarum levamen, de magna illa scire controversia nonnulla futura sit voluptas. Cætera tamen ut desint emolumenta, amorem nostrum, quo potuit dono, servire gestisse non te latebit; hoc nobis sufficiet: Tibi interim ab Universi summo Parente Deo omne faustitatis genus precamur. Salmanticæ, Kalendis Augusti, anno 1641. Illustrisimæ Dominationi tuæ addictisimus. Paulus Leonardus. = *Dedic. Responsionum ad Expostulationes recentium, &c. contra scientiam mediam Pauli Leonardi Iberni.*

EL R. P. JUAN ANTONIO VELAZQUEZ, Provincial de la Compañia de Jesus, en la Provincia de Castilla.

A LA MAGESTAD CATOLICA DE LA REYNA nuestra Señora.

OFrezco à V. M. con humilde confianza estos Discursos Espirituales del Obispo de la Puebla de los Angeles, à quien atenciones precisas del servicio de Dios, y del Rey nuestro Señor en los Reynos de Megico, obligaron à que, al pasar el mar, los olvidasse à la orilla; que pues el desamparo en que quedaron, por la pronta obediencia de su Autor, ha solicitado en el afecto de sus amigos el cuidado de recogerlos; muy cierto es, que tambien despertará en la Real benignidad de V. M. la piedad de acogerlos, amparandolos en el sagrado de su proteccion, para que asi logren con mejora el cariño, á que supo negarles el zelo mas heroyco de su dueño. Retrato fiel es cada uno del egemplar proceder, y ardiente deseo de la gloria de Dios, que vive en el animo del Obispo: y estàn todos, sin linage de duda, escritos con singular valentìa de espiritu, y crecido caudal de eloquencia christiana. Razon que debe mover à V. M. à pasar por ellos sus Reales ojos; porque si tienen lo escogido de las virtudes de V. M. tan notorias al mundo, hallar mas en este Libro copiado de su religiosa vida, que lo que podrà copiar de nuevo, con todo esso logra aún añadir à V. M. este cebo à su devocion, y premiar como merece afecto tan atento del Obispo. Advertencia fue suya anticipada (asi lo reconocì siempre con el trato familiar, è interior, que es espía privilegiada de los animos) desde que escribiò estos Discursos, dedicarlos todos juntos à V. M. pues aun al uno de ellos, que dias há sacó à luz, no le buscó menor patrocinio, que el de la Señora Emperatrìz, Reyna de Ungrìa, ensayandose sin duda en tan esclarecido nombre, para ascender al mas Augusto de V. M. y no admitiendo, ni aun à parte de obra consagrada al suyo, menos que Real sujeto de su Casa. Sirvase V. M. de admitirla à su Real proteccion, à quien en nombre de su Autor la ofrezco, para que como yo cumplo en esta dedicacion con su deseo, asi ella quede dignamente premiada, y favorecida. Guarde Dios à la Catolica, y Real Persona de V. M. como la Christiandad ha menester. Juan Antonio Velazquez. = *Dedic. de los Discursos Espirituales de nuestro Venerable Siervo de Dios, que salieron à luz en Madrid en un libro en quarto, año 1641.*

EL R. P. AGUSTIN DE CASTRO DE LA MISMA SAGRADA Compañia, Predicador de su Magestad.

LAS Obras Espirituales, que Vm. me remite del Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla, del Consejo de su Magestad en el Real de Indias, y su Visitador General en la Nueva-España, he visto; que segun el Autor las ocultaba, ha sido providencia de Dios ausentarse, para que el zelo, è industria del Padre Juan Antonio Velazquez, Rector del Colegio Real de la Compañia de Jesus de Salamanca, las recogiesse, y las diesse à la estampa. Tan caro ha costado gozar este tesoro; pero es tan precioso, que suple las ausencias de su Dueño en su enseñanza del Cielo, y retrata al vivo el espiritu, y virtudes heroycas de aquel Varon, verdaderamente de Dios, que tiene en el pecho una fragua, en que se forjan estos rayos, ò volcanes de amor. No necesitaba de la elegancia del estilo, en que ha aventajado à los mas elo-

quen-

quentes de este siglo, para que conocieramos esta Obra por suya; que quando este le disimulàra, las flechas son tan agudas para rendir corazones, como dice el Profeta Real, que digeran de què aljaba habian salido, y que arco flechado las despidiò, poniendo Dios su mano, como Eliséo en el de Joas. No sabré yo encarecer los frutos que pueden esperarse de este grano de Mostaza, tan pequeño, tan ardiente, y tan eficàz. Envió Dios à un Sembrador á un Nuevo Mundo, para que haga dilatada campaña de su sementera, plantando en él la Fè, y mejorando en èl, y en el antiguo las buenas costumbres con sus escritos, y no solo ceba el afecto de las almas, que con su sencillèz hacen reclamo à la Paloma del Espiritu de Dios, sino comprehende, segun la promessa de Dios, à los Sabios en su Iglesia, porque trahe envuelto el desengaño en un peso de sentencias, tan superior à la antigua moral Filosofia, que se reconoce el puesto, y el ministerio, por el merito, y capacidad. Goze el mundo esta preciosa Margarita, que podrá dár por ella todos los tesoros que huviere acaudalado en la leccion, meditacion, y estudio. En 24. de Enero de 1641. = *Censura de los Discursos Espirituales de la impresion referida.*

EL PADRE CLAUDIO CLEMENTE de la misma Compañia.

AL Illmo. y Rmo. Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Tlaxcala, del Supremo Consejo de Indias, y Visitador de la Nueva-España, el Padre Claudio Clemente, de la Compañia de Jesus, natural de Ornans en el Condado de Borgoña, y Catedratico de Erudicion en los Estudios Reales de Madrid, dedica este pequeño trabajo por indicio del agradecimiento que debe à sus favores, y de la estimacion con que venera en tan gran Prelado, y Ministro su mucha religion, sublíme ingenio, acertado juicio, exquisitas letras, santos escritos, nobilisima sangre. *Inscripcion de las Tablas Cronologicas, que este Padre dispuso, è hizo imprimir en Madrid año* 1641.

EL LICENCIADO LUIS MUÑOZ.

EL Illmo. y Rmo. Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, hijo de Don Jayme Palafox, Marquès de Ariza, Casa de las mas Ilustres del Reyno de Aragon, Obispo de la Puebla de los Angeles, en Indias, residió en esta Corte algunos años sirviendo à su Magestad del Rey nuestro Señor Don Phelipe IV. en las plazas de Fiscal de los Consejos de Guerra, y Indias. Acompañó con titulo de Consegero, *ad honorem*, à la Serenisima Reyna de Ungrìa, ya Emperatrìz de Alemania, quando fue à casarse con la Magestad Cesarea de Don Fernando III. Sirviò en la Jornada de Capellan, y Limosnero mayor. Despues que volvió entró à servir la plaza de Consegero de Indias, y en diversas Juntas. En medio de tantas ocupaciones, diò raro egemplo de un cabal Ministro, de un perfecto Sacerdote, de un austerisimo Monge, con admiracion de quantos le trataron, en que podia dilatarse la pluma, à no temer su modestia, aun tanto mar en medio. Presentóle su Magestad para aquel Obispado. Al tiempo de ir à su Residencia le encomendó la Visita general de la Nueva-España y sus Tribunales, y la Residencia de tres Virreyes: ocupaciones que suelen embarazar à muchos hombres grandes.

En estas ocupaciones, à que ha sido forzoso dár el tiempo conveniente, sin exceder del termino que su Santidad le concedió por sus Breves Apostolicos para hacer ausencia de su Iglesia, no han sido parte para dejar de cumplir las obligaciones de un perfecto Prelado, y vigilante Pastor de sus ovejas. ¡Tanto puede un gran talento, un incansable trabajo, un zelo fervoroso de la salud de las almas! Fue recibido en su Iglesia dia de la Magdalena del año de 1640. y à los quarenta de su edad, con grandes demostraciones de gusto y alegria. Pagóselas luego, pues el mismo dia en la tarde, que pasó à vér la Iglesia nueva, cuya fabrica estaba suspensa habia veinte años, dió quince mil pesos de limosna: imitóle en esto su Cabildo, y la Ciudad, con que camina la obra à toda prisa, y hoy puede competir con las mayores Catedrales de Europa. Reconociò el estado que tenia la administracion de los Santos Sacramentos, y el gobierno de las almas: primero cuidado del Prelado. Puso Sacerdotes seglares

en todos los Curatos del Obiſpado, doctos, virtuoſos, aprobados, egecutando el Concilio de Trento, Cedulas, y Proviſiones Reales, diſponiendo el gobierno de manera que los ſubditos obedezcan à los Curas, y los Curas al Obiſpo; à los quales dá las ordenes preciſas para contener por ſu mano mas eficazmente en la virtud à los ſubditos: hazaña de ſuma dificultad, por lo que huvo que vencer con gran conſuelo de los Indios, y Eſpañoles. Ha viſitado por ſu perſona la Igleſia Catedral, y el Clero, y el Obiſpado, y remediado diverſos exceſos, y abuſos, predicando en todos los Lugares, adminiſtrando los Sacramentos de la Penitencia, Eucariſtìa, y Confirmacion; y entre tantas ocupaciones ſon mas de ſetenta mil las perſonas que ha confirmado. Con la continua aſiſtencia del Coro ha perfeccionado todo lo que mira à las ceremonias, y ornato del Culto Divino, que ſe celebra con grande puntualidad. Ha convocado al Clero, y con exhortaciones, platicas, y eſcritos les ha animado al mayor ſervicio de nueſtro Señor, y obſervancia de la diſciplina Eclesiaſtica, con boniſsimos efectos. La ſecreta averiguacion de las coſtumbres de ſus ſubditos ha hecho por ſu miſma perſona con gran recato, poniendo en todo conveniente remedio.

Ha dado Ordenes Sagradas à los Clerigos, y Religioſos de caſi toda la Nueva-Eſpaña, por eſtár vacantes aquellos Obiſpados, ò impedidos los Obiſpos. Ha defendido las rentas de la Catedral, patrimonio de los Pobres, y pueſto conveniente orden en ſu adminiſtracion, que neceſitaba de ello. Ha defendido la Inmunidad de la Igleſia, y juriſdicion Ecleſiaſtica, ſin la qual no puede haber diſciplina, ni correccion de coſtumbres, y lo contrario fuera ſoltar de la mano el Bàculo Paſtòral. Hallò (como me eſcribe) rota, y hecha pedazos la Túnica de San Pedro: ha los ido juntando, y zurciendo à coſta de grandes, y ignominioſas ſatiras que ha padecido con gran guſto, y conſuelo. Mas como èl ſuele decir: A los hombres deſdichados no hay que contarles las pendencias, ſino mirarles à la razon. Con eſto ha pueſto en explendor y decoro el Eſtado Ecleſiaſtico, y la juriſdicion en autoridad y reverencia. Con ſu zelo, y vigilancia ha cobrado alli el Concilio de Trento fuerzas, y le temen los Ecleſiaſticos, y Seglares. Ha cuidado mucho à los Conventos de las Religioſas: diſponiendo ſus animos con platicas à la mayor obſervancia, y egecucion de ſus Reglas: dando nuevas ordenes, y edictos para la perfeccion de ſu eſtado, en que ſe vèn grandes aumentos. Ha ſocorrido largamente las grandes neceſidades que padecian. Haſe logrado ſu cuidado en la reformacion de ſu Clero, pues con ſus edictos, platicas, y amoneſtaciones ſe han mejorado las coſtumbres, y con vèr que ſe dán los premios à Sacerdotes virtuoſos, doctos, y recogidos, ſin pretenſion ſuya.

En el Hoſpital de la Concepcion, en que ſe podian curar ſolo mugeres, y con ocaſion de una enferma ſe conſumian tres mil peſos, hizo paſar eſta cura à una Sala del Hoſpital de San Pedro, y de conſentimiento del Cabildo, Patron, erigiò en el Hoſpital de la Concepcion un Colegio de Doncellas huerfanas, con que ſe remedian. No ſe diferencia el gobierno que tienen del de un Convento reformado en la Clauſura, y Reglas, con gran conſuelo de la Ciudad, y Obiſpado: llegan hoy à veinte. Ha erigido el Seminario que manda el Santo Concilio, y ſuſtentaſe cinquenta y quatro Mozos, que aprenden virtud, y letras, con ſeparacion de habitacion, y Maeſtros, haſta ſalir hombres doctos, y aptos para Curatos, y otros Miniſterios Ecleſiaſticos: leeſeles la lengua Megicana.

No tenian los Prelados Caſas Epiſcopales: ha comprado las que ſolian alquilar, vecinas à la Igleſia, y engrandecido con gaſto de treinta mil peſos, donando luego eſta poſeſion à la Mitra por Inſtrumento público. La liberalidad en las limoſnas campèa entre las demàs virtudes: dá la vida à muchos vergonzantes. Ha dotado doncellas, en que ha conſumido una gran ſuma. Por tantos gaſtos, y ſer menores las rentas eſtos años ſe halla con empeño de ciento y quarenta mil peſos; pero con aliento de gaſtar algunos millares en recoger en todo ſu Obiſpado los Libros de Comedias que han paſado de Eſpaña, y entregarlos al fuego, y librar à ſus ſubditos de eſta peſtilencia. El gobierno es prudente: no pienſa hacer de golpe à ſus ſubditos Santos, mas procuralo; no con amenazas, mas con ruegos: empero les obliga à que no ſean eſcandaloſos, ſin llegar en eſto à la juriſdicion, haſta haber gaſtado todos los remedios del agrado. Conoce que no eſtà el mundo para reducir los hombres à perfeccion, y que primero ſe han de curar del eſcandalo, y reducidos à mas moderados vicios, irles rogando que entren en las virtudes, y que deſde ellas con la gracia, y con las interio-

rio-

riores influencias del espiritu, vayan los mismos anhelando à ser perfectos. Con sus trabajos han ido tomando mejor forma las cosas: los pecados son menos, tratan muchos de virtud en tierra que todo era codicia, y tratar de juntar dinero.

Lo que hasta aqui se ha escrito, es parte de lo que ha obrado este Prelado, y se descubre à los ojos, y podido tocarse con las manos: mas la virtud, y zelo con que se han intentado, y conseguido estas empresas, pedia mas dilatado discurso. Constame que toda el agua de un mar penoso de grandes contradiciones, y trabajos no han sido parte para moderar aquel gran rigor con que vivió en España; antes se ha aumentado en èl por razon del oficio Pastoral. Dejo esta materia para mas limada pluma::: Entre tantos embarazos no ha soltado la pluma, porque el amor à las ovejas que Dios le ha encomendado, no le deja sosegar un instante; y assi en los montes, en los jarales, y en las Ventas, y en medio de las mayores ocupaciones escribe, predica, confiesa, y siempre cuidadoso de apacentar con escritos sus ovejas, se entrega muy de ordinario à este estudio, particularmente algunas horas antes de llegar el dia, quando no puede acudir, ni hacer falta à otras ocupaciones, y negocios, privando entonces al cuerpo del descanso necesario. Fuera justa materia de admiracion verle publicar tantos Libros en los cinco años que hà que saliò de estos Reynos; pues para atender solamente à su escritura, era tiempo corto. *Prologo al Pastor de Noche Buena de la impresion de Madrid de 1645.*

EL MAESTRO GIL GONZALEZ DAVILA, Coronista mayor de las Indias, y de los Reynos de las dos Castillas.

DON Iñigo de Fuentes me dió en nombre de V. S. I. los tres Libros: he comenzado à leer, y dirè lo que el Filosofo: *ex ungue leonem.* Bienaventurado el Principe nuestro Señor si le enseñaren con la doctrina y egemplo de tan grande Libro. La Noche Buena será compañero de mi vida, para mejorarla en lo que queda, yà que por lo passado no ha sabido mas que hacer su voluntad, que es el principio de la perdicion humana. *Carta de 30. de Septiembre de 1645. para el Venerable Siervo de Dios, escrita desde Madrid, cuyo original tenemos presente.*

Este mismo Autor trata del nacimiento, virtudes, empleos, y algunos de sus primeros escritos en el *Teatro Eclesiastico de las Indias, desde la pag.98.*

MONS. F. PELICOT, FRANCES, DOCT. SALMANTICENSE, y Limosnero de la Reyna Christianissima Doña Maria Teresa de Austria.

ENcore que Monsieur de Palafox, Euesque d'Osme soit assez connudans toute la France par la traduction de quelque-uns de ses ovvrages, toute fois sa vertu & sa sainteté pourroient n'auoir pas esté assez reconnües á cause des embarras oú il s'est trovvé par la necesité des procer & des contestations qu'on luy á faites durant sa vie: c'est pour quoy ï ay creu que ie rendrois un tres grand service á l'Eglise & á tous ceux qui ont part á la charité de Chrestiens, si ie povvois faire voir au public quels ont esté les sentimens de son coeur dans toutes ces contestations, qu'il a soufferter auec tant desermeté & de vigueur: c'est que ie me persuade d'auoir fait dans la traduction du testament de ce grand Prelat que ie te presente, oú tu verras comme dans un miroir la vertu; la sainteté & la douceur de cet homme incomparable, qui ne s'est iamais proposé autrebut dans toutes ses actions que la gloire de Dieu, l'honneur de l'Eglise & le profit des ames racheptées da sang de Jesus-Christ. I'espere te donner bien-tost l'Abbregé de sa vie, auec les Remarques excellents qu'il a composées sur les Aduis les pleus importans de la glorieuse Mere Sainte Terese. Cependant reçois cet ovvrage comme une marque de la pieté que i'ay pour un si grand Euesque; & si tu estois prevenu de quelque mauvais sentiment contre sa memoire, considere que la sincerité & l'humilité qu'il y fait paroistre d'une maniere touta fait edifiante, meri-

ritent bien que tu en conçoives de plus saints & de plus équitables; estant impossibile qu' un homme qui a eu des movuevemens si Chrestiens à sa mort, ni en ait eu de tres-iustes & de tres raisonnables durant sa vie. Esto es:

AUnque el Señor Palafox, Obispo de Osma, sea muy conocido en todo el Reyno de Francia por la traduccion de algunas de sus Obras, con todo esso podrian no ser bien conocidas su virtud, y su santidad por los lances que le sucedieron, por los pleytos, y las contradiciones que le hicieron durante su vida. Por esso he creìdo que haria un grandisimo servicio à la Iglesia, y à todos los participantes en la caridad Christiana, si pudiesse lograr que el Público supiesse los afectos de su corazon en todas estas contradiciones, que sufrió con tanto vigor, y fortaleza. Estoy persuadido haberlo logrado con la traduccion del Testamento que te ofrezco de este gran Prelado, en el que veràs como en un espejo la virtud, la santidad, y la afabilidad de este incomparable hombre: el que jamàs tuvo otro fin en todas sus acciones sino la gloria de Dios, la honra de la Iglesia, y el aprovechamiento de las almas redimidas con la Sangre de Jesu Christo. Espero darte muy en breve el Compendio de su Vida, con las Notas excelentes, que compuso sobre los Avisos mas importantes de la gloriosa Madre Santa Teresa. Recibe sin embargo esta Obra como una señal de la devocion que tengo à este gran Obispo; y si estuvieres preocupado de algun mal informe contra su memoria, considera que la sinceridad, y la humildad que practicó con tal edificacion, merecen que le tengas en concepto mas santo, y mas justo, siendo imposible que un hombre que tuvo unos afectos tan Christianos à la hora de su muerte, no los huviesse tenido muy justos, y muy prudentes en su vida. *Prologo del Testamento del Siervo de Dios traducido en Francès, que se imprimió en París año 1661.*

EL MISMO AUTOR.

COmme ce grand homme mourut le 1. d' Octobre de l' année passée, nous n' entendimes autre chose dans nostre voyage, que les gemissemens, & les regrets, que toute l' Espagne temognoit de sa perte. On ne parloit de sa mort, que comme du plus grand malheur, qui pút arriver a ces Royaumes: & Monseigneur L' Archeveque de Burgos m' assura qu' on n' avoit point vu depuis long tems un homme si Apostolique, ni un si parfait Prelat. Esto es:

HAbiendo muerto este grande hombre el dia primero de Octubre del año pasado mil seiscientos cinquenta y nueve, todo fue oìr en nuestro viage los gemidos, y sentimientos con que toda la España lloraba el haberle perdido. Se hablaba de su muerte, como que era la mayor desgracia que podia suceder à aquellos Reynos: y el Señor Arzobispo de Burgos me aseguró, que habia mucho tiempo que no se habia visto hombre tan Apostolico, ni un Prelado tan perfecto. *El mismo Pelicot en el Prologo de la traduccion que hizo en Francès de las Cartas de Santa Teresa, con Notas del V. Siervo de Dios.*

EN LA VIDA DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS Sor Maria de Jesus, Religiosa de la Concepcion de la Puebla de los Angeles, se refiere lo siguiente.

GOvernando la gran Diocesis de la Puebla de los Angeles el Ilustrisimo Señor Don Gutierrez Bernardo de Quiròs, inspirada de Dios en cierta ocurrencia, redujo una gran série de profecìas en el compendio de estas palabras: *Yo he de morir presto: despues de mì morirà el Señor Obispo Don Gutierrez, à quien sucederá un Pastor escogido, y santo, aunque à esta hora todavia no está ordenado de Sacerdote, cuyo gobierno serà justo, y santo: padecerá muchos trabajos, y generalmente los habrà tambien en todo el Obispado.* El año 1638. uno despues del felicisimo transito de la Venerable Madre, muriò el Ilustrisimo Señor Quiròs: su dignisimo sucesor fue, qual le indicaron las señas de la ilustrada Virgen con tan prodigiosa exactitud, que confrontado el suceso con el sobrenatural anuncio, son las voces tan alusivas à historiar lo pasado, como à profetizar lo futuro. Fue promovido à llenar tan Venerable Silla el Excelentisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, in-

insigne, y Venerable Siervo de Dios. Las Españas, que admiran su santidad, y todo el Mundo, que no ignora sus virtudes, le reconocerá perfectamente ideado en aquel profetico elogio: *Pastor Escogido, y Santo.* Quando la Venerable Madre predijo su promocion, ni el promovido (como lo dijo la misma) era Sacerdote, ni la Sierva de Dios se hallaba en estado de conocerle, y aun acaso no habria llegado su nombre à aquellas Provincias, pues en aquella ocasion seguia el Señor Palafox la carrera del siglo, sucediendole lo que à San Ambrosio, que pasò de lo politico de la Toga à lo sagrado de la Mitra: ¿y què se podia esperar en su Obispado, como tambien lo profetizò la misma Venerable Madre, sino un *gobierno justo, y santo*? habiendo resplandecido en el secular ministerio como norma de rectitud, integridad, y justicia. Y finalmente los grandes trabajos, adversidades, y contradicciones, que padeciò este hombre de Dios, ponen en claro toda la obscuridad del enigma profetico; pues no pudo la Sierva del Señor expresar con mas individuales señas, à quien viviò toda su vida con trabajos, que son la contraseña de los Justos. Hoy dia se sigue en la Sagrada Congregacion de Ritos la Causa de Beatificacion, y Canonizacion de este Santissimo Prelado. = *Vida de la dicha V. Sierva de Dios, sacada de los procesos para su Beatificacion, lib. 3. cap. 11. n. 18. impreso en Roma año de 1756. Lo mismo se refiere en la Posicion de la Causa de nuestro Venerable Prelado, n. 8. al fin.*

Otros muchos Elogios dieron al Siervo de Dios los que aprobaron los Libros de la Historia Real Sagrada: Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo: Pastor de Noche Buena, *y los demàs Escritos que se publicaron en su vida: y el Eminentissimo* Señor *Sandovàl en las licencias de la* Philotèa, Año Espiritual, y Excelencias de San Pedro, *hizo especial recomendacion de su virtud, y doctrina. La misma hizo el Señor Inocencio X. Y la Sagrada Congregacion en los lugares que alega la Defensa Canonica desde el num. 792. el Señor Phelipe IV. en las Cedulas que pone el mismo Tratado desde el num. 795. y el Supremo Consejo de Indias en la Sentencia de su Residencia, que tambien se halla en la misma Defensa, num. 801. Hicieron assimismo honorifica memoria del Venerable Prelado otros muchos Autores, que se omiten por la brevedad.*

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan de Varrones y de Arangoyti, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalà, Canonigo de la Santa Iglesia de Urgèl, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se puedan imprimir las Obras del Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo que fue de la Puebla de los Angeles, y Osma, mediante estàr aprobadas por la Sagrada Congregacion de Ritos. Fecha en Madrid à seis de Abril de mil setecientos sesenta y uno.

Doct. Varrones.

Por su mandado.

Don Felipe Ignacio Vazquez de Neyra.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de Fray Fernando de San Joseph, Procurador General del Orden de Carmelitas Descalzos, y Apoderado del Cabildo de la Puebla de los Angeles, se representó en el mi Consejo habia obtenido licencia para la reimpresion de todas las Obras del Reverendo en Christo Padre Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de Osma, en doce Tomos, y recelandose de que se le reimprima alguno de ellos, suplicó al mi Consejo, le concediesse Privilegio por tiempo de diez años, para continuar dicha reimpresion, con prohibicion de que persona alguna pueda tener, ni vender dichas Obras, aunque sean impresas fuera del Reyno. Y visto por los del mi Consejo, se acordó expedir esta mi Cedula: Por la qual, concedo Privilegio à Fray Fernando de San Joseph, Procurador General del Orden de Carmelitas Descalzos, y Apoderado del Cabildo de la Puebla de los Angeles, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ellas pueda hacer reimprimir, y vender las Obras del Reverendo en Christo Padre Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de Osma, en doce Tomos, con que se haga en papel fino, buena estampa, y por los egemplares que sirve de original, que en el mi Consejo se vió, y està rubricado, y firmado al fin de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de èl, con prohibicion de que persona alguna lo pueda hacer, aunque sean impresos fuera del Reyno, sin permiso de dicho Fray Fernando de San Joseph, y en la dicha forma, antes que se vendan dichas Obras, se traygan ante los del mi Consejo, juntamente con dichos egemplares, para que se vea si la reimpresion està conforme à ellos: trayendo assimismo fé en publica forma, como por Corrector por mì nombrado se vió, y corrigió dicha reimpresion por los citados egemplares, para que se tase el precio à que se ha de vender. Y mando al Impresor que reimprimiere las referidas Obras, no reimprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que unas solas con los egemplares al dicho Fray Fernando de San Joseph, à cuya costa se reimprimen, hasta que primero estèn corregidas, y tasadas las citadas Obras por los del mi Consejo; y estandolo assi, y no de otra manera pueda reimprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga este Privilegio, Tasa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello tratan, y disponen. Y mando, que ninguna persona, sin licencia del citado Fray Fernando de San Joseph, pueda reimprimir, ni vender las citadas Obras, aunque sean impresas fuera del Reyno, como queda referido, pena que el que las reimprimiere haya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos, que las referidas Obras tuvieren; y mas incurrirà en la de cinquenta mil maravedis, y sea la tercera parte de ellos para la mi Camara, la otra para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador: Y cumplidos los dichos diez años, el nominado Fray Fernando de San Joseph, ni otra persona en su nombre quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la reimpresion de las citadas Obras, sin tener para ello nueva licencia mia, so las penas en que incurren los Concejos, y personas que lo hacen sin tenerla. Y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos vean, guarden, cumplan, y egecuten esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni pasar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cinquenta mil maravedis para la mi Camara: Dada en Buen-Retiro à veinte y siete de Junio de mil setecientos sesenta y uno. YO EL REY. Por mandado del Rey Nuestro Señor. Don Agustin de Montiano y Luyando.

LI-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey Nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que ante el Señor Don Juan Curiél, Caballero del Orden de Calatrava, Ministro del Consejo, y del de la Santa, y General Inquisicion, como Juez Particular, y Privativo de las Imprentas del Reyno, se presentó la Peticion, cuyo tenor, y del Decreto que à ella se le proveyó por dicho Señor, dice assi:

M. P. S. Pedro de Rueda Osorio, en nombre del R.P. Fr. Fernando de San Joseph, Procurador General del Orden de Carmelitas Descalzos, y Apoderado del Cabildo de la Puebla de los Angeles, como uno, y otro consta de los poderes que presenta mi Parte, digo, desea reimprimir todas las Obras del Reverendo en Christo Padre Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de Osma, en doce Tomos, que constan de la memoria adjunta que mi parte presenta: Por tanto, suplico á V. A. se sirva conceder à mi Parte licencia, por una vez, para la reimpresion de los expresados doce Tomos, en que recibirà merced, &c. Pedro de Rueda Osorio.

DECRETO. Madrid catorce de Marzo de mil setecientos sesenta y uno. En cumplimiento de la Orden del Rey, que se me ha comunicado por el Señor Don Ricardo Wal, en papel de trece de este mes, se concede licencia al P. Fr. Fernando de San Joseph, Carmelita Descalzo, como Procurador General de su Religion, y como Apoderado del Cabildo de la Santa Iglesia de la Puebla de los Angeles en la Nueva-España, para que pueda imprimir las Obras del Venerable Obispo Don Juan de Palafox, que se aprobaron en la Congregacion de Ritos, de nueve de Diciembre de mil setecientos sesenta, y de que desea su Magestad se haga una Impresion completa de todas ellas, digna de su Venerable, y Docto Autor; y que no duda su Magestad lo egecutará assi el referido P. Fr. Fernando, y respecto à que por haberse impreso dichas Obras en diferentes tiempos, unas en su vida, y otras despues, y en diferentes Imprentas, por lo que no pudieron tener la correspondiente coordinacion que debieran segun la diversidad de sus assumptos, y que por el P. Fr. Fernando se presenta en los dos pliegos, que vàn con este expediente, la nueva série, y coordinacion que han de llevar, en doce Tomos de à folio las Obras, y Tratados que se han de imprimir, se egecute en la forma, y modo que contiene la referida coordinacion, que vá rubricada de mi mano, y se encarga al P. Fr. Fernando el mas exacto cuidado en la correccion de erratas, y en el buen papel, y estampa.

Y visto por los Señores del Consejo, aprobaron este Decreto, y en su consequencia mandaron que la reimpresion se egecute en la forma que en èl se expresa, arreglandose dicho Procurador General à la referida nueva coordinacion, (que se le entrega) y Tomos de las Obras, que cada uno de ellos vá rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se traygan al Consejo dichas Obras reimpresas, junto con sus egemplares, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tase el precio à que se han de vender, guardando en todo lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos: Y para que conste lo firmè en Madrid à catorce de Marzo de mil setecientos sesenta y uno.

Don Joseph Antonio de Yarza.

NOTA.

Despues de concedida la Licencia antecedente para hacer la Impression en doce Tomos, pareciò conveniente distribuirla en trece, divididos en quince Volumenes, para mayor comodidad; y se practicò assi de orden nuevo del Señor Juez de Imprentas.

EN

EN la Villa de Madrid à ocho de Octubre de mil ſetecientos ſeſenta y dos, ante los Señores del Conſejo de S. M. ſe preſentò la Peticion ſiguiente.

Peticion.

M. P. S. Fr. Fernando de San Joſeph, Procurador General de Carmelitas Deſcalzos de la Congregacion de Eſpaña, y Poſtulador de la Cauſa del Venerable Don Juan de Palafox y Mendoza, para lo que pueda ocurrir en eſtos Reynos, dice: Que reſpecto tiene licencia para la impreſion de la Dedicatoria, Decretos de Roma, Conſejo, y los de Inquiſicion, con los Prologos, Notas, y Aprobaciones, lo repreſenta à V. A. à quien rendidamente ſuplìca ſe ſirva mandar, que el Eſcribano de Camara le dé la Certificacion correſpondiente para que ſe pueda imprimir en la miſma Obra, y lo pueda hacer el Impreſor, en que recibirá merced de V. A. Fr. Fernando de San Joſeph, Procurador General.

Y viſta dicha Peticion por los Señores del Conſejo, por Decreto que proveyeron en el miſmo dia, mandaron ſe dieſſe à la parte del dicho Fr. Fernando de San Joſeph la Certificacion que pedia, con inſercion de la Real Orden de S. M. en cuyo cumplimiento Don Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Conſejo, certifico, que por el ſeñor Don Ricardo Wall en tres de eſte mes ſe comunicó al Conſejo la Real Orden, que dice aſsi.

Real Orden.

Iluſtriſsimo Señor. En conſequencia de la facultad que tiene el Rey concedida à Fr. Fernando de San Joſeph, Procurador General de los Carmelitas Deſcalzos, para que imprima, y venda las Obras del Venerable Palafox, le ha permitido tambien S. M. el que igualmente imprima el Decreto de la Congregacion de *Ritus* de nueve de Diciembre de mil ſetecientos ſeſenta, concerniente à dichos Eſcritos, con la Confirmacion de ſu Santidad, el del Conſejo

de Caſtilla de quince de Abril de mil ſetecientos ſeſenta y uno, à que dió lugar la quema de las Cartas del Venerable, de cinco de Abril de mil ſetecientos cinquenta y nueve; el del Tribunal de la Inquiſicion, en que ſe levantó la prohibicion de las Cartas Inocencianas; y el ultimo Edicto del miſmo Tribunal, reſpectivo á la Eſtampa de la quema, y al Sermon del probabiliſmo, que ſe delató con la miſma Eſtampa. Igualmente ha concedido S. M. licencia al dicho Padre, para que en la referida Impreſion ponga los Prologos, Notas, y Aprobaciones, que fuere neceſario, juntamente con la Dedicatoria à S. M. y de ſu Real orden lo prevengo à V. S. I. para que lo haga preſente en el Conſejo, y ſe lo aviſe V. S. I. al Juez de Imprentas. Dios guarde à V. S. I. muchos años. San Ildephonſo, tres de Octubre de mil ſetecientos ſeſenta y dos. Don Ricardo Wall. Señor Obiſpo Gobernador del Conſejo. Y para que conſte, en cumplimiento de lo que ſe manda en el Decreto que queda citado al principio, doy la preſente Certificacion, que firmo en Madrid à ocho de Octubre de mil ſetecientos ſeſenta y dos.

D. Joſeph Antonio de Yarza.

VIDA INTERIOR,
Y
CONFESIONES
DEL ILUSTRISSIMO,
EXCELENTISSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,
OBISPO DE LA PUEBLA

de los Angeles, y de Oſma, Arzobiſpo
Electo de Megico, &c.

*COPIADA FIELMENTE DE LA QUE
él miſmo eſcribiò, y hoy ſe conſerva original en el Archivo
de Madrid de la Religion de Carmelitas
Deſcalzos.*

CARTA
DEL ILUSTRISSIMO SEÑOR
D. JAYME DE PALAFOX Y CARDONA,
ARZOBISPO DE SEVILLA, del Consejo de su Magestad.

AL REVERENDISSIMO PADRE FRAY ALONSO de la Madre de Dios, General de los Carmelitas Descalzos.

REVERENDISSIMO PADRE.

CON temor tomo la pluma para escribir à V. Reverendissima en el assunto que me precisa à egecutarlo; porque no pudiendo ignorar la singular devocion, que assi V. Reverendissima, como toda su Sagrada Reforma de ambos sexos (delicias de la regular observancia, honor de España, y lustre glorioso de toda la universal Iglesia) conserva siempre uniforme à la memoria de mi Venerable Tio el Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que murió de Osma, recelo con razon, que Vs. Reverendissimas me culpen la omision, que debo confesar he tenido, en quanto mira à la veneracion de este Siervo de Dios, no solo en lo tocante à la impresion de sus celebrados Escritos, sino en lo que podia conducir â su deseada Beatificacion, negandome à la obligacion de la sangre en el estrecho vinculo, no menos que de hijo de un hermano, que apenas conoció otro Padre en la enseñanza y direccion, y à la deuda (que no tengo por inferior) en que me puso la inmediata educacion que le debì por algunos años, aunque malograda de mi miseria sin disculpa; pero la natural circunspeccion, y modestia, que resplandece con singulares luces en la persona, y santo Habito de V. Reverendissima, espero que disculparán esta que parece ingratitud, por el peligro de sospechoso que he tenido por inseparable de tanto cùmulo de obligaciones, como en mì considero hácia esta venerable memoria: à que puedo añadir la experiencia de lo que la Divina Providencia ha adelantado uno, y otro, que es incomparablemente sobre todo lo que mis mas solicitos oficios pudieran conseguir: pues en lo que mira à la causa de la Beatificacion, yá sabrá V. Reverendissima, como el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Alonso de Santo Tomàs, (cuyos elogios solo pueden compendiarse en su nombre) Obispo hoy de Malaga, y antes inmediato, y amante sucesor de mi Venerable Tio en la Santa Iglesia de Osma, no habiendo podido por la brevedad con que pasó à la de Plasencia, cumplir su deseo de formar los procesos para la Beatificacion, procuró lograrlo, encargando con su gran piedad este cuidado al Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Pedro de Godoy, cèlebre por su incomparable literatura, que le sucedió en aquella Prelacìa, y con efecto dió principio este doctissimo Varon à los procesos, recibiendo gran numero de testigos; mas interrumpiò su continuacion su translacion à la Silla de Siguenza, con que quedó esta materia imperfecta, y dormida por algunos años, hasta que la Divina Providencia suscitó el espiritu del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Antonio Ibañez de la Riva Herrera, Arzobispo de Zaragoza, y yà dignissimo Presidente Governador del Real Conse-

jo,

jo, y Camara de Castilla, que igualando mi afecto, y excediendo mi devocion con superior direccion à la que yo pudiera aplicar, solicitó que la Santa Iglesia de Osma (que le habia merecido Canonigo Magistràl de Escritura) perficionase los procesos convenientes, y à sus expensas, y con cartas de nuestros Religiosissimos Reyes, y de los Señores Prelados, Iglesias, y Ciudades de estos Reynos los remitió à Roma: donde habiendose abierto, y reconocido por la Sagrada Congregacion de Ritos, se mandaron traducir, con grandes premissas de que corra felizmente la causa con toda la brevedad, que cabe en la circunspeccion de los Decretos Apostolicos. Y no se ha contenido en estos limites el zelo, y devocion del Señor Arzobispo Presidente; sino que ha pasado à solicitar, que en la Nueva-España se formen tambien los procesos como en Osma: à que han concurrido con increíble gusto, y devocion el Ilustrisimo Señor Don Manuel de Santa Cruz, dignisimo Obispo de la Puebla de los Angeles, gran venerador, è imitador de nuestro Siervo de Dios su predecessor, y su gravisimo, y amantisimo Cabildo; bien que por el gran numero de testigos, y lo mucho que tienen que deponer, no pudieron venir los procesos con la Flota pasada, aunque lo solicitó con suma aplicacion, y trabajo su piedad: habiendose notado con admiracion, que ha conservado Dios la vida à muchos de los mas informados de las cosas mas interiores, y singulares de nuestro Venerable Prelado, siendo assi que hà mas de quarenta y un años, que salió de aquellas Provincias, donde se conserva su memoria, como no cabe en la ponderacion: y se ha mostrado notablemente en esta ocasion, porque no hay persona de ninguna esfera, que no contribuya con gran júbilo para los expensas, que estos negocios trahen consigo; pero lo mas segular es, que el primer dia, en que un Sacerdote de la Puebla, de orden del Señor Obispo, salió á pedir esta limosna, juntó en brevisimo rato en la Plaza, de los Indios, y gente mas pobre, y humilde, ocho mil reales de plata, segun me asseguran personas dignas de credito.

Mas omitiendo lo mucho, que hácia este ladò pudiera decir à V. Reverendisima para consuelo de su grande afecto, y lo que no se oculta à V. Reverendisima de la aceptacion, y veneracion, con que se han divulgado los Escritos de nuestro Siervo de Dios en diversos idiomas por casi toda Europa, y no menos en la America, vuelvo à mi intento, poniendo en la noticia de V. Reverendisima, que quando llegué à servir esta Iglesia, hallè, que la piedad de algunos devotos (en que no tuvo poca parte el apreciable influjo del Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Ambrosio Ignacio Spinola, mi inmediato Antecessor) habia procurado en esta Ciudad diversas impresiones del Libro de su *Vida Interior*, en que, aunque se tiraron muchos cuerpos, no pudieron enteramente satisfacer la devocion; y assi, hallandose yà con gran penuria, se ha valido de mì Don Miguél de Vergara, Cavallero de gran piedad, y zelo, (que ha dado á la estampa varios Opusculos de mi Venerable Tio) para que le ayude à que otra, que nuevamente quiere hacer à su costa, salga con mas perfeccion que las antecedentes, suplicando para este fin á V. Reverendisima, (como lo egecuto por esta) se sirva V. Reverendisima de dàr orden al Reverendo Padre Historiador General, que reside en Madrid, para que remita una copia puntual, y en todo semejante al Original, que se conserva en el Archivo del Religiosisimo Convento de San Hermenegildo de aquella Corte, y que nuestro Siervo de Dios dejó al tiempo de su muerte con otros papeles importantes al Santo Definitorio de V. Reverendisima, con atestacion de ser verdadera, y las demás noticias que condugeren à su calificacion, y à que esta impresion salga con todo el esplendor, y pureza, que pide la calidad de la obra, que será para mí de singular estimacion, como lograr muchos ordenes del servicio de V. Reverendisima, y de toda su Sagrada Reforma, en cuyas Oraciones me encomiendo, rogando à Nuestro Señor guarde à V. Reverendisima felicisimos años en su santo amor, y servicio. Sevilla, y Noviembre 7. de 1690.

Reverendisimo Padre.

B. L. M. de V. Reverendisima su mas afecto,
y verdadero Servidor.

Jayme, Arzobispo de Sevilla.

Reverendisimo Padre Fr. Alonso de la Madre de Dios, General de Carmelitas Descalzos.

RES-

RESPUESTA,
Y CARTA TESTIMONIAL
DEL MUY REVERENDO P. FR. DIEGO DE JESUS, Historiador General de la Sagrada Religion de Carmelitas Descalzos,

AL ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR D. JAYME de Palafox y Cardona, Arzobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad.

JESUS, MARIA.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

EL muy Reverendo Padre General de mi Sagrada Religion de Carmelitas Descalzos, llegando yo los dias pasados à Toledo à tomar su bendicion, me intimò un mandato de V. Illma. que fue de grande gusto para mí, en el qual insinuaba V. Illma. el deseo que Don Miguél de Vergara le habia manifestado de dàr à la estampa en todo su explendor, y pureza la *Vida interior del Excelentissimo, è Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*, Obispo que fue de la Puebla de los Angeles, en la Nueva-España, y Virrey assimismo de aquellos dilatados Reynos, Arzobispo electo de Megico, Gobernador, y Capitan General de aquel Partido, Presidente de su Real Chancillerìa, y ultimamente Obispo de la Santa Iglesia de Osma en España, Tio de V. S. I. lustre, y decoro de la Nobilissima Casa de Ariza, y de toda nuestra Nacion Española; y que como V. S. I. tenia noticia de que el original de esta *Vida Interior*, con otros varios Papeles suyos, los dejó el Señor Don Juan de Palafox por riquissima manda de su Testamento à mi Sagrada Religion, que como tal la ha conservado, y conserva en su principal Archivo del Convento de San Hermenegildo, que tenemos en esta Corte de Madrid; estimarìa mucho V. S. I. se le remitiesse un traslado de este original, que en todo concordasse con èl, y juntamente las demàs noticias que teniamos en esta materia. Viendo el asunto, y empeño de V. S. I. no pude dejar de admirar, y celebrar la verdadera sabidurìa que resplandece en V. S. I. y que tanto se descubre en esta cuidadosa diligencia. Y no es adulacion lo que digo, pues me enseña el Eclesiastico à hablar de esta suerte, quando en su cap. 39. vers. 1. dice: *Sapientiam omnium Antiquorum exquiret sapiens.* Y explica à mi proposito Cornelio Jansenio, Obispo de Gand. por estas palabras: *Hic describit actiones ejus, qui Sapientiæ studiosus est, qui in nostra lectione intelligendus est significari nomine Sapientis.* Y luego pasa à demostrar las acciones, por donde en esta ocasion, como en otras muchas, se halla V. S. I. graduado con el realzado nombre de Sabio. Assi prosigue: *Ostenditque primò per quas actiones Sapientia singularis obtineatur, ac deindè quis sit fructus perceptæ Sapientiæ.* Y luego à nuestro intento: *Inter actiones ergò ad obtinendam Sapientiam necessarias, primo loco ponit: Exquirere Sapientiam omnium veterum, qui præteritis temporibus fuerunt.* Y como en el Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, segun nuestra estimacion y el juicio de los mas doctos, juntó Dios las prendas que dividió entre muchos de los antiguos Sabios, de que son evidente argumento sus admirables escritos; pues en ellos vemos la sutileza de Augustino, la entereza de Geronimo, la eloquencia de Crisostomo, la devocion de Basilio, la dulzura de Bernardo, la elegancia de Leon, lo sentencioso de Enodio, y Casiodoro, &c. podemos absolutamente decir, que en buscar la sabidurìa del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox, busca el Sabio para acreditarse de tal: *Sapien-*

pien-

pientiam omnium Antiquorum. Y despues prosigue el mismo Cornelio Jansenio individuando mas nuestro caso : *Quærendo scilicet eorum scripta, eaquè diligenter legendo.* Este es el estudio, esta la diligencia, esta el ansia, este el deseo y empeño de V. S. I. buscar sus estudio, inquirir sus originales, y gozar puros los raudales de su Doctrina en la misma fuente. Añade luego : *Narrationem virorum nominatorum conservabit.* Conservar la narracion de tan ilustre, y esclarecido Varon, como fue el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox, cuya *Vida Interior* verdaderamente, y en toda propriedad es narracion de lo mas interior de su alma, depositada por su mano, estilo, y veracidad en el egemplar que conservamos.

Egemplar no es otra cosa, como dice el Angelico Doctor Santo Thomàs en las disputadas, *quæst.* 8. *de Veritate*, *art.* 9. sino : *Id, ad cujus imitationem fit aliquid ex intentione agentis.* Y como toda la intencion de V. S. I. sea sacar à luz de la *Vida Interior* del Señor Don Juan de Palafox dos copias, una para imprimirla con todo ajuste en el papel, y otra para imprimirla con verdadera concordancia á su original en lo interior de su anima de V. S. I. en buscar el original egemplar para conseguir felizmente lo uno, y lo otro, por exacta que sea la diligencia, no lo estraño, antes la venero, y celebro, y me persuado que una y otra copia serán egemplo para muchos. Pues como decia Cicerón en el lib. 2. de Rethorica : *Exemplum est alicujus facti, vel dicti præteriti cum certi Auctoris nomine propositio.* Y en esta *Vida Interior* solo se proponen los hechos, y dichos pasados con el Ilustre, y Venerable nombre del Autor, que supo decir tan bien, y obrar mejor.

Excelentisimas son todas las Obras, y Escritos del Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox ; mas esta *Vida Interior* no sè què realces tiene, no sè què primores, con que facilmente sobrepuja à todos los escritos de la elegante pluma de su Autor. Bien pudiera decir lo que dijo Justo Lipsio en su lib. 1. de Cruce : *Ut in Vere anni flores gignuntur ; Autumnus tamen est, qui dat fructus: Sic Litterati in florida ætate amœniora dant, in senili utiliora.* Los demás Tomos, comparados con este, son como flores de Primavera, y este de la *Vida Interior* sazonado fruto del Otoño de sus años. Mas reconociendo que desde el Divino llamamiento fue el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox diligente operario de su conciencia, y de lo interior de su alma, no llamo à este Tomo fruto del Otoño de su edad, sino ò fruto del Divino llamamiento, ò fruto del apresurado Otoño en lo mas florido de su Primavera.

Es razon, Señor, que quien con tanto estudio, y diligencia imitó las vidas, procederes, heroycas virtudes, y memorables acciones de los Santos, y Prelados de la Iglesia, merezca que su vida salga en pùblico purificada de las nieblas, que adulterinas impresiones suelen introducir en las vidas de los mas famosos, y esclarecidos Varones. Saquese la copia tan ajustada à su original, como la remitimos à V. S. I. y cada uno copie de ella en su corazon las virtudes de tan gran Prelado, que para muchos que desean imitarle, asi el Libro, como el Ilustre Prelado, enseñarán con sus lineas el perfecto modo de la mas cierta imitacion. Pues como decia San Basilio escribiendo à San Gregorio el Teologo : *Quemadmodùm Pictores, cum imaginem ab imagine pingunt, identidem exemplaria spectantes, illorum lineamenta ad suum opificii usum transferre student ; sic qui se studet omnibus virtutis partibus perfectum efficere, debet elaborare, ut quasi ad simulacra, motu, & actione prædita, ad vitam Sanctorum sæpè oculos animi convertat.*

En todo lo que he escrito en esta Carta de alabanzas, excelencias, y virtudes del Señor Don Juan de Palafox, Obispo de Osma, no es mi intento darle, ni que se le dé algun titulo, ò veneracion de las que toca dár, y conceder por la Sede Apostolica, sino solamente aquellos que hoy le dàn los Fieles Christianos sin contravenir, ni intentar contravenir à los mandatos Apostolicos, y especialmente obedeciendo con todo rendimiento al mandato de nuestro Santisimo Padre Urbano VIII. que damos aqui por expreso *de verbo ad verbum*, como mas largamente consta de su original.

Acercandome ahora mas al mandato de V. S. I. digo que (como le consta à V.S.I.) el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox, entre otras Obras que remitió al R. P. Fr. Diego de la Presentacion, y à todo su Difinitorio General, embió el Tomo de su *Vida Interior* pocos dias antes que muriesse, juntamente con una Carta (que se pondrà abajo) en la qual ordenaba su Ilustrisima, que si le pareciesse à nuestro Difinitorio General conveniente, despues de veinte años de su fallecimiento se diesse à la estampa el dicho Libro de la *Vida Interior.* Cumplido el termino señalado, quiso la Religion dàr à la Impren-

prenta este Libro, por parecerle seria de grande utilidad, y aprovechamiento espiritual para toda la Iglesia. Saliò haciendo contradicion Doña Teresa Junti Impresora de esta Corte, alegando que sola ella tenia privilegio de su Magestad para imprimir todas, y qualesquiera Obras del Señor Don Juan de Palafox, y que tenia en su poder el original de su *Vida Interior*. Salimos nosotros à la demanda: ella presentò en los Autos su original, y nosotros el nuestro. Anduvo muchos dias el pleyto, y se hicieron por entrambas partes varios, y diferentes alegatos. Fatigadas las partes de tan prolijo pleyto, y reconociendo nosotros que nos habia de vencer en Juicio, acordamos de convenirnos con ella: y la conveniencia fue, que imprimiesse por su original, y nos diesse una cantidad de Tomos. Quedò en esto la concordia: ella nunca imprimiò, ni sabemos por donde, ni cómo, ni de que letra era el original, que paraba en su poder; aunque presumimos, que era traslado del borrador de esta *Vida Interior*, que estaba, y està en el Archivo de la Santa Iglesia de Osma.

De este borrador el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fr. Alonso de Santo Tomás, Obispo de Malaga, siendo Obispo de Osma, sacò un traslado, que hoy tiene en su poder, y yo le he visto, y leìdo, y tenido en mis manos. Despues el año de 1682. saliò impresa en letra de texto la *Vida Interior del Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*; y, si no me acuerdo mal, decia: *Impreso en Brusselas*, y las Licencias Eclesiasticas eran del Arcediano de Ecija, Provisor del Ilustrisimo Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola, Arzobispo entonces de Sevilla; y su Ilustrisima mismo enviò un Tomo de esta Imprenta al Señor Obispo de Malaga. A la sazon estaba yo en Malaga sirviendo de Examinador Sinodal en aquel Obispado, y su Ilustrisima me mandò ir à su Palacio, para que solos los dos cotejassemos, y colacionassemos el impreso con el manuscripto, y hallamos que el manuscripto concordaba desde el principio hasta el fin con el impreso, sin otra diferencia, que la de algunas palabras que podian atribuirse à yerros de la Imprenta, porque su falta en el impreso, aunque dejaba mancas algunas sentencias, no les mudaba el sentido.

Tambien testifica el Padre Fray Juan Bautista de la Concepcion, Suprior del Convento de Ocaña, haber hallado la misma conformidad entre la impresion referida, y las dos, que despues han salido à luz (una en letra de letura, con inscripcion de *impresa en Brusselas* año de 1682. y otra en letra de texto, con inscripcion de *impresa en Barcelona* año de 1687.) y otro traslado que tiene del borrador referido, que se conserva en la Santa Iglesia de Osma: refiriendo que lo huvo mas hà de diez y seis años, copiandolo por su mano de uno, que tenia Don Manuel Lopez Zumel, hidalgo del Burgo de Osma, que habia servido al Señor Obispo mucho tiempo, y que en el de su muerte era actualmente Alcalde Mayor del Burgo. Añadiendo en comprobacion de su legitimidad, que quando Don Manuel se lo prestò para que lo trasladasse, le asegurò de ella con la relacion del medio por donde lo obtuvo: que en suma se reduce à que quando el Señor Obispo saliò à su ultima visita, dejò encargado à su Camarero, que le sacasse en limpio el referido borrador de su *Vida Interior*, y que despues lo quemasse; mas que entendido de esto un Prebendado del Burgo, hizo que lo reservasse, y que muerto el Señor Obispo presentasse al Cabildo: el qual, mientras se dispuso el sitio, en que se habia de guardar, lo depositò en el referido Alcalde Mayor, en cuyo tiempo, aunque breve, ayudado de algunos, sacó el referido traslado, que le diò à copiar en dicha ocasion, mostrandole en ella muchas prendas, que conservaba de su Ilustrisima: pues sobre gran multitud de cartas, y las mas de su letra, que le habia escrito desde las visitas, tenia en su poder las sabanas, y almohadas en que muriò, una sabana con toda la sangre que saliò del pecho, quando se lo abrieron para poner la lamina, que dispuso se le pusiesse en el corazon despues de difunto; porque aunque esta ropa dejò mandado se diesse à un Hospital, la rescataron, dandole otra que le pudiesse servir. Tambien tenia las dos tunicas de estameña, de que usaba siempre; y tan pobres, y llenas de remiendos, que admiràra à quien las viera: asimismo dos pañuelos, que ponia sobre el Altar para decir Missa, y los empapaba todos los dias en lagrimas: algunas cadenillas de yerro, y cilicios de que usaba, de los quales le diò alguna parte quando le enseñò todas estas prendas, asegurandole que con ellas se habian obrado diferentes maravillas, porque aplicandoselas à muchos enfermos, cobraban entera salud: circunstancias todas, que le aseguraban la certeza del referido traslado: del qual supo entonces que se habian sacado otras muchas copias por medio del dicho Don Manuel. Hasta aqui el referido Pa-

dre Fr. Juan Bautista de la Concepcion, y lo que he podido averiguar de las dichas impresiones.

Volviendo ahora à la relacion del pleyto, digo, que como Doña Teresa Junti no habia impreso, y se difundieron por todo el Reyno las referidas impresiones, ni Doña Teresa prosiguiò en su empeño, ni la Religion sacò à luz la *Vida Interior* del Señor Don Juan de Palafox, que posee, y guarda como tesoro. Esta es la noticia que he averiguado, y que ha pasado por mi examen en la materia de la *Vida Interior*: lo qual como Historiador General de mi Sagrada Religion certifico ser verdad, y para certificacion de la *Vida Interior* del Señor Don Juan de Palafox, que remitimos à V. S. Ilustrisima trasladada del original, que està en nuestro poder, llamè al Padre Prior de este Convento de Carmelitas Descalzos de Madrid Fray Juan de la Concepcion, y al Padre Fray Joseph de Jesus Maria, Procurador General de mi Sagrada Religion en esta Corte de España, y en compañia mia fuimos todos tres, y vimos lo que dirà el testimonio, que vá al fin de la copia, que remitimos. Deseo, que si falta alguna cosa, me mande V. S. Ilustrisima la busque, y remita, aunque sea à costa de mucha diligencia mia, que todo lo debò hacer, atento à lo mucho que estimé, y debì al Señor Don Juan de Palafox, y lo mucho que venero, estimo, y debo à V. S. Ilustrisima, cuya salud, y vida guarde nuestro Señor en toda prosperidad. Madrid, y Enero 16. de 1691. años.

Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor.

B. L. M. de V. S. Ilustrisima su mas afecto subdito.

Fr. Diego de Jesus, Historiador General.

CERTIFICACION.

EN QUE LOS RR. PP. PRIOR, Y CLAVARIOS del Archivo del Convento de Carmelitas Descalzos de la Villa, y Corte de Madrid dán testimonio, de que la copia, que en esta impresion sale à luz de la Vida Interior del Excelentisimo, è Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma, *y la de la Carta, con que poco antes de su muerte la remitiò al Reverendisimo Padre General, y Santo Difinitorio de dichos Padres Carmelitas Descalzos, concuerdan en todo con sus Originales, que se conservan, y guardan en dicho Archivo.*

FRAY Juan de la Concepcion, Prior del Convento de Carmelitas Descalzos de la Villa, y Corte de Madrid: Fray Joseph de Jesus Maria, Procurador General de la Orden: y Fray Diego de Jesus, Historiador General de la misma Religion, certificamos de orden, y mandato de nuestro muy Reverendo Padre Fray Alonso de la Madre de Dios, General de nuestra Sagrada Religion, con acuerdo de nuestro Difinitorio General, que en este Convento de Carmelitas Descalzos dentro de su Archivo se reserva una arca, en donde se contienen diversos Libros, y Papeles, que el *Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*, Obispo de Osma, por su muerte dejò en este Convento: entre los quales hallamos una Carta, que su Ilustrisima quince, ò diez y seis dias antes de su muerte enviò al Reverendo Padre General de nuestra Sagrada Religion

ligion, que lo era entonces nuestro Padre Fray Diego de la Presentacion, el tenor de la qual Carta dice assi:

„ Reverendissimo Padre: Este Libro, que envio à V. P. Reverendissima, le supli-
„ co que lo mande vèr en su Difinitorio, por ser á mis ojos, y à mi corazon de las mas
„ venerables Juntas que hay en la Iglesia de Dios: en leyendolo, si juzgan que no es
„ de honra, y gloria de su Divina Magestad que quede escrito, lo quemen. Pero si
„ juzgan que puede ser servicio suyo (à cuyo agrado aspira mi alma) el que se pu-
„ blique, aguarden veinte años, y esté cerrado hasta entonces, hasta que se imprima:
„ ni corra manuscrito, porque facilmente se puede añadir, ò mezclar alguna cosa que
„ sea ofensa de Dios, que mi alma aborrece. Con esto, y con suplicar à V. Reveren-
„ dissima que me encomiende à Dios, y toda su Santa Religion, quando sepa que he
„ muerto, me despido de la vida, deseando felicidades espirituales à essa Sagrada Reli-
„ gion, como la que ni procura, ni desea otras. Guarde Dios à V. Reverendissima
„ como deseo, y se lo suplico. Osma, y Septiembre 14. de 1659. De V. Reveren-
„ dissima mayor servidor. Juan, Obispo de Osma.

Esta Carta la mostrò luego despues el Reverendo Padre General à el Padre Antonio Gonzalez de Rosende, Clerigo Menor, el qual la copiò al pie de la letra: è historiando despues la vida, y virtudes del *Excelentissimo*, è *Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*, Obispo de Osma, la hizo estampar en el tomo, que de este argumento diò à la prensa el año de 1666. y se hallarà en el lib. 4. cap. 14. fol. 491. y en el tomo que se imprimiò el año de 1671. se hallarà en el lib. 4. cap. 15. fol. 509.

En esta misma Arca hay otros muchos Libros, Papeles, è Instrumentos del *Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox*, que pertenecen à otras materias. Assimismo certificamos, que enfrente de esta Arca en el mismo Archivo hay un cajón con su puerta, cerradura, y llave; y en este por mas veneracion, y decorosa custodia está el Libro original de la *Vida Interior del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox*; y abriendo dicho cajón, sacamos el dicho Libro, y reconocimos ser el mismo original, que de su *Vida Interior* nos envió à este Convento, y Archivo el *Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox*, Obispo de Osma. Y certificamos assimismo, que este es el original, y que no hay otro alguno en este Convento: y que de este, como de verdadero original, se ha copiado, sacado, y trasladado la copia, que enviamos al *Ilustrissimo Señor Don Jayme de Palafox*, Arzobispo de Sevilla, de orden de dicho nuestro M. R. P. General, con acuerdo de su Difinitorio.

La qual copia, que comienza: *Confesiones, y Confusiones*, y acaba: *Nada querria tener en sí sino à Dios*, despues de trasladada la hemos vuelto à corregir, y colacionar con este original, rubricando de nuestra mano todas sus fojas. Assimismo certificamos, que desde que se compuso el pleyto que tuvo la Religion con Doña Teresa Junti, Impresora de Libros en esta Corte, sobre la impresion de esta *Vida Interior*, se volvió este Libro à recoger, y guardar en el mismo Archivo, sin que desde entonces haya vuelto à salir de él, ni para persona estraña, ni propia hasta ahora, que de orden de nuestro Padre Fr. Alonso de la Madre de Dios, General de nuestra Sagrada Religion, y de nuestro Difinitorio General se sacó para hacer la copia referida, que con esta Certificacion remitimos à el *Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox*, Arzobispo de Sevilla, por cuya peticion, y mandato damos el presente testimonio, en que certificamos todo lo dicho, y que el dicho original se volvió à poner, y con todo cuidado en el cajón del Archivo de este dicho Convento, para que se guarde con el cuidado y diligencia que siempre se ha guardado. En fé de lo qual firmamos de nuestros nombres y letra el presente testimonio, para que siempre haga fé. Fecho en Madrid à 20. de Enero de 1691.

Fr. Juan de la Concepcion, Prior.

Fr. Joseph de Jesus Maria, Procurador General.

Fr. Diego de Jesus, Historiador General.

A LOS QUE LEYEREN ESTA VIDA INTERIOR,

EL MAESTRO FRAY MARCOS DE OSTOS, Ex-Provincial, y Difinidor General de la Provincia de Andalucía, del Real Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Predicador de ſu Mageſtad, Calificador de la Suprema, Arzobiſpo electo de Salerno, y del Conſejo de ſu Mageſtad.

EPISTOLA PROLOGETICA.

SAle hoy nuevamente à luz (ò Chriſtiano Lector!) la *Vida Interior del Iluſtriſsimo, Excelentiſsimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*, Obiſpo de la Puebla de los Angeles, y de Oſma, como ſe halla en ſu propio original, y ſin los defectos conſiderables, con que haſta ahora la han divulgado las impreſiones antecedentes; porque la piedad, y zelo de Don Miguèl de Bergara, Caballero del Abito de Santiago, y tan afecto à los Eſcritos, y Obras de nueſtro Venerable Siervo de Dios, que ha hecho imprimir varios Opuſculos ſuyos, (1) para promover con ellos al mayor bien de las almas, ha querido hoy adelantar eſte con la preſente edicion, dando impreſo en ella el original de ſu admirable *Vida Interior* con todo aquel lleno de perfeccion, y pureza con que ſalió de ſus manos, y con los demás adornos, de que ſe viſten ſemejantes Obras poſthumas.

Ocaſionóle eſte empeño el haberme conſultado ſi la daría à la eſtampa por alguna copia de las impreſas, (2) ò por otra manuſcripta, que ſe le habia pedido à cierta perſona de eſta Ciudad; porque entrando à regiſtrarlas con reflexion à lo que de eſta *Vida Interior* eſcribe el Hiſtoriador de nueſtro Siervo de Dios, (3) me pareció no habia en ellas ſuficiente fundamento para formar ſeguro juicio de ſu legitimidad, ni para hacer por ellas prudentemente nueva impreſion.

No en la manuſcripta; porque ſobre diſcordar en muchas dicciones de las impreſas, no daba razon de ſi era copia perfecta del verdadero original, ò algun traslado viciado (por ignorancia, ò malicia) de los que ſu Autor tiró à prohibir en el mandato (4) de que ſe quemaſſe el borrador hecho al irla formando, y en él encargo (5) de que no ſe conſintieſſe copiar el original, para correr manuſcripto, que al remitirlo al depoſito que hoy tiene, intimó à ſu Confidenciario por las ſiguientes palabras: (6) *Ni corra manuſcripto, porque facilmente ſe puede añadir, y mezclar alguna coſa, que ſea ofenſa de Dios, que mi alma aborrece.* Precaucion à que ſubſigue ſu Hiſtoriador eſta nota: (7) *Parece que prevenia el inconveniente de los traslados, que por ventura ſe experimenta, no sè ſi diga por la inconſideracion, ò por el zelo menos atento de algunos.* Y à que añade deſpues la ſiguiente explicacion: (8) *No ſe conſienta copiar, ni corra manuſcripto, porque no ſe le inmuten, ò corrompan las facciones de ſu hombre interior, y mezclando la ignorancia, ò la ma-*

(1) *Los Egercicios devotos del Iluſtriſsimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo de la Puebla de los Angeles, y de Oſma, impreſos en Sevilla año de 1690.* (2) *La Vida Interior del miſmo Señor impreſa en letra de texto, con inſcripcion de Bruſelas año de 1682. La impreſa en letra de letura con la miſma inſcripcion en el miſmo año de 1682. Y la impreſa deſpues en letra de texto con inſcripcion de Barcelona año de 1687.* (3) *El R. P. Antonio Gonzalez de Roſende en la Vida del miſmo Señor, impreſa en Madrid año de 1666. lib. 4. cap. 14. y en la impreſa deſpues en la miſma Villa de Madrid año de 1671. en el lib. 4. cap. 15.* (4) *Apud Roſende, ubi ſupra,* §. Caſi todo, *y* §. Pideles que. (5) *Apud Roſende, ubi ſup.* §. Rmo. Padre, *y* §. Pideles que. (6) *Apud Roſende, ubi ſup. en la Carta al Rmo. P. General del Carmen Deſcalzo, que es el* §. Rmo. Padre. (7) *Roſende, ubi ſup. en la Nota incluſa en la Carta proximè citada.* (8) *Roſende ubi ſup.* §. Pideles que.

malicia algo que no sea suyo, se afee, y se aborrone todo. Con que si el año de 1666. en que se imprimió la primera vez su *Vida Exterior*, (9) se estaba yá actualmente experimentando esse inconveniente en los traslados que corrian manuscriptos, nadie podrá hoy prudentemente afirmar, que es copia perfecta, y no adulterada la que carece de testimonio, ò sujeto, que testifique, que está fielmente sacada de su propio original: defecto con que se hallaba la manuscripta.

No en las impresas, (10) porque sobre tener todas el referido defecto de discordar de la manuscripta en no pocas voces, en ninguna de ellas se halla razon de la persona, que la hace dár à la Imprenta, de la legitimidad del original que en ella se imprime, de si despues de impressas pasaron por el crisol de los yerros de la prensa, ni de las especiales Consultas, Examenes, y Aprobaciones, que (además de las ordinarias) es comun practica de la Iglesia (11) precedan à la edicion de aquellos escritos, que (como el presente) contienen extraordinarias mercedes, y favores sobrenaturales de vocaciones, ilustraciones, inteligencias, visiones, revelaciones, y locuciones interiores, mientras no están aprobadas por la Santa Sede Apostolica; antes bien mostraban no ser copias perfectas del verdadero original, sino quando mas de algun borrador, ò traslado diminuto; porque sobre faltar en el principio de todas ellas la inscripcion, ò titulo inicial de *Confesiones, y Confusiones, Cargos, y Lagrimas, &c.* (12) que le señala el Historiador de nuestro Siervo de Dios, y en el fin la Regla de penitencias voluntarias, que la misma Obra ofrece en varios capitulos, (13) se halla en la Dedicatoria de las dos primeras ediciones, por donde parece haberse hecho la tercera, que el sujeto Anonimo, que habla en ella, entra sentando que lo que entonces se imprime (14) son *unos quadernos, que manuscriptos llegaron por varios medios à sus manos*, sin añadir circunstancia perteneciente à su legitimacion.

Con esto resolvì, que por ninguna de dichas copias podia hacerse seguramente nueva impresion mientras que la presuncion de diminutas, ò de viciadas, que indicaba en ellas lo referido, no la desvanecia un nuevo traslado sacado fielmente del original, que la esclarecida Religion de los Padres Carmelitas Descalzos conserva como inestimable tesoro (15) en el Archivo de su Convento de San Hermenegildo de Madrid, y autorizado con todos los testimonios pertenecientes à su legitimidad; de que enterado el zelo piadoso de Don Miguèl de Bergara se empeñó en solicitarlo con Carta que para este efecto alcanzó del Ilustrisimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, dignisimo Arzobispo de Sevilla, y el mas amado sobrino, y perfecto imitador de nuestro Siervo de Dios, escrita al Rmo. Padre General de la referida Familia, quien con consulta, y acuerdo de su santo Difinitorio hizo que el Reverendo Padre Historiador General lo remitiesse puntualmente à manos de su Ilustrisima con los testimonios, que en su Carta se pedian. (16)

Mandóme su Ilustrisima, que hiciesse juicio de todos ellos, y que sinó hallaba inconveniente en que condescendiesse con las instancias que Don Miguèl de Bergara le reiteraba sobre imprimir esta nueva copia, (17) expresasse mi sentir en una Epistola Prologetica, que pudiesse servir de Prologo à la presente ediccion; y aunque desde luego encontré en este mandato todo el peligro en que se vió San Bernardo con el que le impuso otro Venerable Principe Arzobispo Senonense sobre otra Epistola, que le mandaba escribir, de que formó con reverente humildad la queja siguiente: (18) *Scribere tantæ altitudini suprà me est, & eidem non obedire contra me: utrobiquè periculum.* Al considerar que el Santo no tuvo aliento para negarse à semejante obediencia, abracé el riesgo de esta, sin atender à mi ineptitud, para hacer juicio en materias tan su-

pe-

(9) *Rosende ubi sup. en la Nota inclusa en la Carta citada en la impresion hecha en Madrid año de* 1666. (10) *Las de las tres impresiones referidas n.* 2. (11) *El Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor D. Fr. Joseph Ximenez Samaniego en el Prologo Galeato à las revelaciones, y Vida de nuestra Señora, que escribiò la Venerable Madre Soror Maria de Jesus, Abadesa del Convento de la Concepcion de la Villa de Agreda, num.* 7. *y* 10. (12) *Rosende ubi sup.* §. En el quadernillo manual. (13) *Las referidas copias impresas, y manuscriptas de la presente Vida Interior en los cap.* 16. *y* 41. (14) *Las dos primeras copias referidas en el num.* 2. *impresas en letra de texto, y en letra de letura con inscripcion de impresas en Bruselas año de* 1682. *En la Dedicatoria* §. A vuestros soberanos pies. (15) *Rosende ubi sup.* §. Remitiò, *y* §. A este V.Padre. (16) *El M. R. P. Fr. Diego de Jesus, Hist. Gen. de Carmelitas Descalzos, en una Carta testimonial al presente assunto.* §. El M.R.Padre. (17) *El nuevo traslado del original de esta Vida Interior, que està en el Archivo del Convento de San Hermenegildo de Madrid, autorizado con la infrascripta certificacion.* (18) *San Bernardo en la Epist.* 42. ad Henricum Senonensem Archiepiscopum.

periores al mio, porque llegué à formar el que el mismo Santo confiesa haber hecho entonces, por las siguientes palabras: *Sed in ea parte* (prosigue inmediatamente) *majus imminere videtur, si non obediero. Hac itaquè exiens qua minus apparet, facio quod jubetis; dat quippè ausum ipsius Dignitatis indulta familiaritas, & excusat præsumptionem auctoritas imperantis.*

Alentado, pues, de este sentimiento de San Bernardo entré à registrar con la debida atencion los nuevos papeles, para escribir con ingenuidad lo que hallasse en ellos; y egecutandolo ahora, digo, que al primer examen reconocì, que sola esta nueva copia es legitimo traslado del original de la admirable *Vida Interior del Ilustrisimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza*; porque además de testificarlo assi la certificacion, firmas, y rubricas (19) con que viene autorizada, lo demuestra claramente el escrito mismo en la consonancia, que él solo tiene en la perfeccion con los demás de su Autor, y en la integridad con que en solo èl se dà esta obra perfecta, assi en lo general de las locuciones, narrativas, sentencias, sentimientos, titulos, y divisiones proporcionadas à la materia, como en lo especial de sus principios, medios, y fines. Porque en los *principios* añade à las demás copias la *inscripcion inicial*, (20) que le diò su Autor; *Varias proclamaciones, y gemidos misticos* (21) de los que puso por anteloquio; *Y una Dedicatoria*, (22) que le hizo él mismo à la Serenissima Reyna de los Angeles. *En los medios* trahe de nuevo á cada paso *varias dicciones, clausulas, parrafos, y partes considerables de algunos capitulos*; (23) à que assimismo añade *en los fines, la Regla de penitencias voluntarias*, (24) que se impuso en su conversion: *El Diario quotidiano*, (25) que se formó pasados algunos años; *el Capitulo ultimo* (26) de los de sus Confesiones; y una *Addicion de nuevos apuntamientos*, (27) de los que despues de ellas suelen hallarse en semejantes escritos, (28) donde refiere lo que despues fue advirtiendo, y lo que le fue pasando hasta diez y seis dias antes de el de su muerte, en que asegurado de esta, con aquella especie de certeza, que manifiesta la carta con que el dia referido (29) se despidiò *de la vida*, le puso à la obra *fin*. (30) Circunstancias todas, que hallandose en esta copia, y no en las demàs que corren impresas, y manuscriptas, convencen claramente ser esta sola la legitima, y perfecta, y que las restantes son todas defectuosas, y diminutas en quanto à lo referido.

Con no menor claridad reconocì al mismo tiempo, que aquel primer borrador de esta *Vida Interior*, (31) que su Autor mandó quemar, mas no se quemó, sino se guardó, y se conserva hoy en el Archivo de la Santa Iglesia de Osma, tiene tambien el referido defecto; porque, segun una Carta testimonial, (32) que acompaña esta nueva copia, el tal borrador lo acabò su Autor antes de su ultima visita, y consiguientemente antes que escribiesse las cosas maravillosas (33) que le pasaron en ella, y lo restante que el Señor le diò de vida; con que no pudiendo entonces haber escrito lo que no habia sucedido, es preciso sentar, que aquel borrador de Osma, ni lo es, ni lo pudo ser de toda la obra en la integridad, con que la dejó su Autor, sino de solo el estado en que entonces la llevaba, que era el de borrador de los sucesos pasados, de que en aquel tiempo pudo acordarse, formado solamente segun su Historia, (34) *para que los Maestros Espirituales, à cuya persuasion, y aun apremio lo habia ordenado, pudiessen reconocerlo*; y èl con su direccion, y con lo demàs, de que se fuesse acordando, y le fuesse sucediendo, pudiesse pasar à perficionarlo, mejorando algunas cosas, y añadiendo de nuevo otras, hasta poner la obra en la ultima perfeccion en que la dejó: estilo que consta haber practicado en la que intitulò *El Pastor de Noche Buena*; porque advierte de ella el Colector de sus obras, que (35) *poco antes de su santa muerte, y con mucho espacio le corrigiò, enmendò, y aña-*

(19) *La Certificacion de los RR. Padres Prior, y Clavarios del Convento de San Hermenegildo de Madrid, que està al fin del nuevo traslado referido.* (20) *El nuevo traslado autorizado con la referida certificacion, fol.* 1. (21) *El nuevo traslado autorizado, fol.* 2. (22) *El nuevo traslado autorizado, fol.* 3. (23) *El nuevo traslado autorizado en todos los capitulos.* (24) *El nuevo traslado autorizado despues del cap.* 55. (25) *El nuevo traslado autorizado en la ultima foja de la Regla de penitencias voluntarias.* (26) *El nuevo traslado autorizado, cap. ult.* (27) *El nuevo traslado autorizado cap. ultimo*, §. Dia de San Simòn. (28) *El V. P. Fr. Alonso de Orozco en sus Confesiones, desde el fol.* 75. *hasta el fol.* 92. (29) *Apud Rosende, ubi sup.* §. Reverendissimo Padre (30) *El nuevo traslado fol. ult.* (31) *Apud Rosende ubi sup.* §. Casi todo. (32) *La carta testimonial del M. R. P. Fr. Diego de Jesus, Historiador General del Carmen Descalzo.* §. Tambien testifica. (33) *El nuevo traslado cap. ult.* §. En una visita, *hasta el* §. Al acabar la visita. (34) *Rosende ubi supr.* §. Casi todo. (35) *El M. R. P. Fr. Joseph de Palafox, tom.* 6. *en el Prologo al Pastor de Noche Buena, impreso en Madrid año de* 1667. §. Este librito de oro.

añadiò de ſu mano ; porque, aunque es verdad, que en las primeras impreſiones nadie juzgò, que habia que quitar, ni le faltaba que poder añadir ; aquel ſoberano talento que le compuſo, halló que le faltaba lo que añadió, y ſobraba lo que le quitò.

Eſto miſmo hallo haber ſucedido en eſta *Vida Interior*, y en la variedad de ſus manuſcriptos ; porque como la Santa Madre, y Eſclarecida Doctora Santa Tereſa de Jeſus, por mandado de ſus Confeſores, eſcribió dos veces ſu *Interior Vida*, *ſupliendo* en la ſegunda *lo que le faltaba* en la primera, y añadiendo de nuevo *muchas coſas, que acontecieron deſpues*:(36) aſsi eſta *Vida Interior* la eſcribiò ſu Autor dos veces de orden de ſus Confeſores, la primera (37) en forma de borrador diminuto en lo referido, por haberſe eſcrito antes de ſu ultima viſita, que es el que ſe guarda en el Archivo de la Santa Igleſia de Oſma ; y la ſegunda en forma de original addicionado, y perfecto, que acabó diez y ſeis dias antes del de ſu muerte, que es el que hoy conſerva el Archivo de San Hermenegildo de Madrid. Ni eſto contradice à aquel ſoberano eſpiritu, (38) y divina inſpiracion con que parece haberſe hecho eſta obra deſde el principio haſta el fin ; porque uno, y otro puede nacer de eſpecial luz, y mocion del Eſpiritu Divino; como de los Libros originales, y celeſtiales Eſcritos de Santa Tereſa de Jeſus depone ſu Hiſtoriador, diciendo: (39) *Teſtifico, que vì no ſolo algunas dicciones borradas, ſino algunos renglones enteros, y algunas clauſulas, que paſaban de tres, mejorando la Santa lo que antes habia dicho, ſino en la ſentencia (porque toda era una) en el modo de declararla, y dár à entender el penſamiento. Vì tambien en las margenes, aunque muy angoſtas, algo añadido de la miſma letra, y ſuplidas entre renglones algunas palabras que faltaban. Juzguè de eſto, que aun en aquel iluminatiſsimo entendimiento cabìa perficionar aun mas lo que de la primera vez ſalìa yà perfecto ; y que aſsi lo uno, como lo otro, era efecto de aquella eſpecial luz del Eſpiritu Santo, que gobernaba ſu pluma.*

Mas aſsi como el glorioſo Principe San Franciſco de Salés no pudo librar de defectuoſas, y diminutas las primeras impreſiones de ſu *Introduccion à la Vida Devota*, aunque (40) la eſcribió dos veces, perficionando en la ſegunda con nuevos capitulos, y adiciones lo que habia pueſto en la primera ; aſsi no pudo el nueſtro preſervar de eſſe defecto las de eſta *Vida Interior*, porque aunque lo procurò, añadiendo al cuidado de eſcribir la ſegunda vez con nuevos capitulos, y adiciones, el de mandar ſe quemaſſe el eſcrito primero, y ſe guardaſſe el ſegundo, para que en caſo (41) de parecer conveniente ſacarla à luz, fueſſe ſolo el ultimo el que ſe dieſſe à la Imprenta ; hallo en los dos inſtrumentos que acompañan eſta copia, que en todas las ediciones divulgadas haſta hoy (42) ſe ha egecutado lo opueſto ; porque conſtando del uno, (43) que haſta la ocaſion preſente no ſe ha permitido copiar el original, y teſtificando el otro, (44) que en eſſe tiempo ſe ha copiado el borrador diferentes veces, y que ſus copias concuerdan deſde el principio haſta el fin con las que corren impreſas, ſe convence claramente, que todas ellas han dimanado del borrador, y no del original ; y que por ſer eſſe borrador un eſcrito diminuto, han ſalido todas defectuoſas, y con tan notables faltas de integridad, que ſin embargo de ſer yà eſta quarta edicion, puedo cerrar lo que toca á lo hiſtorial, afirmando de ella con San Franciſco Salès, que es la primera en que ſe imprime eſte Libro con la perfeccion en que lo dejò ſu Autor, porque (45) *ſale ahora de nuevo corregido, y con todos ſus Capitulos.*

Paſando yà al juicio de lo formal de la obra, digo, qne en ella me ha ſucedido lo que al Maeſtro Fray Baſilio Ponce de Leon con la de las Confeſiones del Venerable Siervo de Dios Fray Alonſo de Orozco ; pues puedo en eſte punto entrar diciendo con èl, que (46) *he leìdo, y no quiſiera que ſe me cayeran de las manos, y menos de la memoria las Confeſiones de nueſtro gran Siervo de Dios, para que aſsi reſultàra en la voluntad continuamente el efecto, que hacen aun leidas de paſo en medio de otras ocupaciones forzoſas* ; que es el que mi gran Padre San Aguſtin (47) confieſa haber experimentado al leer las ſuyas, por las pa-

la-

(36) *El M. R. P. Fr. Franciſco de Santa Maria en la Hiſtor. Gener. del Carm. Deſc. tom. 1. lib. 5. cap. 36. num. 2. y 3.* (37) *La Carta Teſtimonial cit. num. 16.* §. Tambien teſtifica. (38) *El nuevo traslado autorizado cap. 1.* §. El quinto. (39) *El M. R. P. Fr. Franciſco de Santa Maria ubi ſup. cap. 35. num. 3.* (40) *San Franciſco Sáles en la advertencia Prolog. de ſus obras correctas.* §. Eſte librito ſaliò. (41) *La certiſic. cit. num. 19.* §. Reverendiſ. Padre. (42) *Las tres ediciones cit. num. 2.* (43) *La certific. cit. num. 19.* §. En eſta miſma Arca. (44) *La carta teſtim. cit. num. 16.* §. De eſte borrador, y §. Tambien teſtifica. (45) *S. Franciſco Sales ubi ſup. num. 40.*

(46) *El M. R. P. M. Fr. Baſilio Ponce de Leon en el exordio à las notas de las Confeſ. del Vener. Siervo de Dies Fr. Alonſo de Orozco.* (47) *S. Auguſt. lib. 2. retract. cap. 6.*

labras ſiguientes : *Confeſsionum mearum libri XIII. & de malis,& de bonis meis Deum laudant juſtum , & bonum , atquè in eum excitant humanum intellectum , & affectum : interim (quod ad me attinet) hoc in me egerunt cum ſcriberentur , & agunt cum leguntur.* Porque cada letra eſtá brotando centellas de Amor Divino , que encienden el corazon en aquel celeſtial fuego , que San Bernardo refiere haber obſervado en las del Santo Guidòn : (48) *Legi eas , dice , & quas volvebam in ore litteras , ſcintillas ſentiebam in pectore , quibus , & concaluit cor meum intrà me , tanquam ex illo igne , quem Dominus miſit in terram.* Y con la la eſpecialidad , que el M. Fr. Luis de Leon eſcribe de las de Santa Tereſa , al afirmar de ellas , (49) que *el ardor grande , que en aquel pecho ſanto vivia , ſaliò como pegado en ſus palabras , de manera que levantan llama por donde quiera que paſan* : y ſi en mí , ſiendo tan tibio , hace tal operacion , que puedo de eſte Libro en la ocaſion preſente decir lo que San Paulino eſcribiò de los de mi gran Padre San Aguſtin : (50) *Hos igitur nunc Libros lectioni habeo , in his me oblector , de his cibum capio , non cibum qui perit , ſed qui operatur vitæ æternæ ſubſtantiam* , por hallar en ſu leccion lo que San Bernardo dijo de la del Sagrado Libro de los Cantares : (51) *Delicioſa ad ſaporem , ſolida ad nutrimentum , efficax ad medicinam* , ¿què efectos maravilloſos no cauſarà en quien hallare menor indiſpoſicion?

Comencè con eſto à formar juicio de que como el Señor le mandó à Santa Gertrudis , (52) que por ſu propia mano eſcribieſſe ſu *Interior Vida* , para moſtrar en ella el raudal inmenſo de las Divinas miſericordias , que la Bondad ſoberana derrama en el valle de nueſtra humana miſeria ; aſsi fue tambien de ſu Mageſtad inſpirada , y ordenada para eſſe fin la preſente obra , (53) pues ſe hallan en ella las utilidades de los eſcritos formados por inſpiracion Divina , que el Vaſo de eleccion Pablo eſcribió à Timotèo: (54) *Omnis ſcriptura , divinitùs inſpirata , utilis eſt ad docendum , ad arguendum , ad corripiendum , ad erudiendum in juſtitia* ; porque como eſta eſcritura no es otra coſa , que unas *Confeſiones* , en que ſu Autor nos dà copiada ſu *Interior Vida* con los perfectos colores , que Eraſmo Rotedoramo (55) anotó en las de San Aguſtin : *Suo pennicillo ſeipſum nobis depinxit , idquè ut majori cum fide faceret , nec mala ſua reticuit , nec hominibus iſta loquitur , ſed Deo confitetur , cui mentiri nec pium eſt , nec tutum* , al vèr en ellas , que el abiſmo de humildad , y agradecimiento , con que á imitacion del Santo , confieſa todas ſus culpas , y magnifica las grandes miſericordias , que el Señor usó con él , leído ſolamente , imprime en el alma enſeñanzas utiliſsimas para triunfar de los vicios , y egercitar las virtudes, facilitando uno , y otro con egemplares de aquella alta gerarquìa , y ſuperior eficacia, que San Bernardo obſervò en la vida de ſu Padre San Benito : (56) *Sermo vivus , & efficax exemplum operis eſt , plurimum faciens ſuadibile , dum monſtrat factibile , quod ſuadetur* , no hallè inconveniente en afirmar de eſtas Confeſiones con el Traductor de las de San Aguſtin , (57) *que el miſmo Señor , que le formó en las entrañas de ſu Madre , y le guardò en ellas , y le sacó de ellas , y le comunicò la luz del Cielo ; deſpues de haber paſado por las flaquezas de niño , por las traveſuras de muchacho , y por las liviandades , y torpezas de mozo , le alumbrò , y alentó para que rompieſſe ſus cadenas , y priſiones ; y ſalido de aquellas profundas tinieblas en que eſtaba , vieſſe la lumbre de todas las lumbres , cantaſſe cantares de alabanza al Señor , y ſe nos puſieſſe por dechado , y egemplo de nueſtra gran miſeria , y de la grandiſsima miſericordia de Dios.*

Corroboròſe en mì eſte ſentir al comprobar el preſente eſcrito con los demás medios , que por via de doctrina dàn fundamento al juicio en ſemejantes materias ; porque al llegar à apurarlos , haciendolo remitir (58) à una eſpecial Junta de graviſsimos Teologos , tan venerados por ſu eſpiritu , y virtud , como por ſus letras , y erudicion , hallè, que todos unanimes , y conformes lo aprobaron , y admiraron (59) *por obra llena de Divinas iluſtraciones , y de ſoberanos incendios de devocion* , con que no hallando en todo él coſa contraria à la Fé , ó buenas coſtumbres , ò doctrina de los Santos , muchas sì , y muy notables , que claramente lo califican de Obra Celeſtial , inſpirada del Señor para hon-

(48) *S. Bernard. ad Cartuſ. & Guidoni Priori Epiſt.* 11. (49) *El muy erudito P.M. Fr. Luis de Leon en ſu Carta Prologetica à las Obras de Santa Tereſa de Jeſus.* (50) *S. Paulin. ad Aug. Epiſt.* 31. (51) *S. Bernard. in Cant. Serm.* 67. (52) *Santa Gertrudis lib.* 2. *cap.* 10. (53) *El nuevo traslado autorizado cap.* 1. §. El quinto. (54) *S.Paul.* 2.*ad Timot.* 3. *verſ.* 16. (55) *Eraſm. Rotedoram. in Cenſ. Confeſſ. D. Auguſt.* (56) *S. Bernard. ſerm. S. Benedicti.* (57) *Ribadeneyra en el Prologo de las Confeſſ. de S. Aguſt. traducidas en Caſtellano.* (58) *La Junta de los Examinadores Sinodales de eſte Arzobiſpado de Sevilla , en la Cenſura de eſta obra.* (59) *La Cenſura de dicha junta.* §. De ord.

honra, y gloria suya, y comun aprovechamiento de los Fieles; respondì al mandato de su Ilustrisima, convirtiendo en oficio de intercesor el de Consultor, sobre la impresion presente, y adaptando à ella la respuesta, que en ocasion semejante diò San Marcelino á mi gran Padre San Agustin: (60) *Librum imprimi deprecor, Ecclesiæ hoc maximè tempore incredibilitèr profuturum*; porque si movido de esto el esclarecido Principe Don Juan Francisco Sales, Obispo, y Principe de Geneva, condescendiò (61) con las loables instancias, que se le hicieron por parte de los devotos de su Santo Hermano San Francisco Sales, sobre que buscasse, y recogiesse los mas cabales originales de aquel preciosissimo escrito suyo, intitulado: *Entretenimientos Espirituales*, y les permitiesse que los sacassen à luz para evitar los defectos con que esta Obra corria llena de faltas considerables al nombre, y reputacion de su santo Autor, siendo en todo semejante el caso presente; y habiendo su Ilustrisima logrado la intervencion que se le pidiò, para descubrir el perfecto original de esta *Interior Vida* del Salès de nuestra España, me pareció que debia hacer lo mismo en esta ocasion, condescendiendo con las instancias que se le hacian, y con el comun deseo de los devotos de su Venerable Tio.

Estos son los medios, y los motivos que ha tenido esta edicion, en que omitiendo igualmente los especiales elogios, y notas apologeticas, que se acostumbran en semejantes escritos; porque en el presente la misma obra es su mayor alabanza, y mejor apologìa, como escribiò San Ambrosio (62) de cierto Libro, que le remitiò Sabino: *Ipse pro se loquatur*, concluyo este Prologo con lo que Isidoro Claro dijo del Cantico de Moysés: (63) *Hic enim videre licet in exiguum compendium artificiosè redacta, quæ grandibus illis voluminibus fusiùs præscribuntur*; porque quien leyere con limpios ojos, y deseo de aprovecharse estos gemidos, y canticos misteriosos de nuestro V. Siervo de Dios, hallarà en ellos, como en compendio, los documentos, y prácticas instrucciones para el egercicio, y uso de todo genero de virtudes en toda suerte de estados, y personas, que difusamente se encuentran en los muchos, y grandes Libros de Reformacion Christiana, que se han escrito hasta hoy; pues à un mismo tiempo reconocerà egemplo, y doctrina para principiantes, aprovechados, y perfectos; y esto en acciones tan admirables, que parece estàr dispuestas con especialissima providencia del Señor, para que en la tibieza de nuestros siglos se vea reproducida la austeridad, y fervor de los pasados, despertando fervorosissimos deseos de su imitacion sin desconfiar, que nuestra flaqueza ayudada de la soberana gracia, logre iguales triunfos contra el engaño de los deleytes, y vanidades mundanas, y semejantes empresas de actos heroycos de celestial perfeccion: circunstancias todas, que el V. P. Fr. Luis de Granada observò en la *Escala Espiritual* del glorioso San Juan Climaco, y que con iguales causas puedo de esta Obra decir con él: (64) *Que las palabras de su doctrina no las ha de tomar el que las lee, como de puro hombre, sino como de hombre escogido de Dios, para que su doctrina, no solo aproveche à los de su tiempo, mas á los que vinieren en los tiempos futuros*; porque la enseñanza de nuestro Libro, mirada desapasionadamente, no es otra cosa, que *gemidos, trabajos, lagrimas, vigilias, ayunos, oraciones, penitencias, obediencias, sujecion, cantar Psalmos, sufrimiento de injurias, maceracion de la carne, negacion de sì mismo, imitacion de Christo, castidad, Religion, continencia, limosna; añadiendo siempre trabajos à trabajos, y obras à obras, y enseñando de esta manera à amar, creer, y confiar en Dios. Vale.*

M. Fr. Marcos de Ostos, Arzobispo electo de Salerno.

(60) *S. Marcelin. Epist.* 4. *ad Aug.* (61) *La Carta Proemial de los entretenimientos espirituales de S. Francisco Sales.* (62) *S. Ambros. Epist.* 40. (63) *Isidor. Clar. in Cant. Moysis.* (64) *El V. P. Fr. Luis de Granada en el Prologo à la Escala espirit. de S. Juan Clim. num.* 2.

APROBACION DE LA GRAVISSIMA Junta de Examinadores Sinodales del Arzobispado de Sevilla, que componen

El Reverendissimo P. M. Fr. Pedro de Cueto, de la Orden de Predicadores, Colegial Mayor en el de Santo Tomás de Sevilla, Regente que fue de sus Escuelas, y Universidad, y Maestro en Sagrada Teología.

El Reverendissimo P. M. Fr. Domingo Lince, de la misma Sagrada Religion, Maestro en Sagrada Teología, y Regente de los Estudios del Colegio Mayor y Universidad de Santo Tomàs de Sevilla.

El Reverendissimo P. M. Fr. Juan de Castro, de la Sagrada Religion de N. P. San Francisco, Lector Jubilado, Ex-Custodio de la Provincia de Andalucia, Ex-Secretario General de todo el Orden, y Regente de los Estudios del Colegio de San Buenaventura de Sevilla.

El Reverendissimo P. M. Fr. Juan de San Bernardo, del Sagrado Orden Tercero de N. P. San Francisco, Lector Jubilado, Ex-Difinidor General de todo el Orden, Ex-Provincial de Andalucia, y Reyno de Granada, y Calificador del Santo Oficio.

El Reverendissimo P. M. Fr. Francisco Silvestre, de la Sagrada Religion de San Agustin, Maestro en Sagrada Teología, que ha sido dos veces Provincial de esta Provincia, y dos veces Presidente de Capitulo por el Reverendissimo Padre General.

El Reverendissimo P. M. Fr. Juan de Castilla, de la Sagrada Religion de Nuestra Señora del Carmen, Maestro en Sagrada Teología, que ha sido dos veces Provincial de esta Provincia, y Calificador del Santo Oficio.

El Reverendissimo P. Fr. Joseph de la Cruz, de la Sagrada Religion de Carmelitas Descalzos, y Provincial de esta Provincia.

El Reverendissimo P. M. Fr. Manuel de Angulo, del Real Sagrado Orden de Nuestra Señora de la Merced, Maestro en Sagrada Teología, que ha sido dos veces Provincial de esta Provincia, varias veces Difinidor General, y Predicador de S. M.

El Reverendissimo P. M. Fr. Juan de Bolaños, de la Sagrada Religion de Minimos de San Francisco de Paula, Maestro Jubilado, y tercera vez Provincial de esta Provincia.

El Reverendissimo P. M. Pedro Zapata, de la Compañia de Jesus, Lector de Prima, y Regente de los Estudios, y segunda vez Rector del Colegio de San Hermenegildo de Sevilla, Predicador de S. M. y Calificador del Santo Oficio.

El Reverendissimo P. M. Diego de Castel-Blanco, de los Clerigos Menores, Maestro, y Doctor en Sagrada Teología, Catedratico de Prima de la Universidad de Sevilla, Visitador General que fue, y Provincial de esta Provincia, y Predicador de S.M.

El Doctor Don Valentin Lamperez y Blazquez, Colegial del Teologo de Aragón de la Universidad de Alcalá, Doctor en Sagrada Teologia, Catedratico de Moral de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla, y Teologo de Camara del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Arzobispo de Sevilla.

DE orden del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arzobispo de Sevilla, &c. se ha visto en esta Junta de Examinadores Sinodales la *Vida Interior*, que escribiò por mandato de sus Confesores el Excelentissimo, Ilustrissimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, sacada del original, que la Sagrada Religion de los Padres Carmelitas Descalzos conserva en el Archivo de su Convento de Madrid, para que ademàs del examen, que privativamente ha hecho de ella cada uno, se volviesse á examinar, y reconocer por todos juntos, con la especial aten-

atencion que pide la calidad de la obra; y habiendolo hecho asi, lo que en ella hallamos, es que aunque los demás escritos de este Venerable Señor, que hasta ahora han salido á luz, para luz y enseñanza del mundo, se han grangeado la primera veneracion, y estimacion entre los Varones mas doctos de este siglo, éste entre todos, como el ultimo, y mas sazonado al calor de los desengaños, y de materia mas interior, exquisita, y sagrada, arrastra aun la mas descuidada atencion para admirarlo por obra llena de divinas ilustraciones, y soberanos incendios de devocion, sin poder comprehender el discurso lo que el mismo admirado venera. Practicó en este Libro su Venerable Autor las leyes que puso Cicerón al Orador perfecto; (1) porque descubre los mas sutiles primores de todas buenas letras, y en especial de toda buena Teología, asi Escolastica, como Mistica, juntando en unas mismas palabras elegantes flores de una casta Retorica, y frutos que á costa de muchos beneficios cultivó y sazonó la Divina Misericordia, para que guste los de la virtud nuestra devocion.

Habiase dado à conocer al mundo este esclarecido Heroe por sus sutilisimos y utilisimos escritos, en que descubre el rostro de sus virtudes. Celebraban en ellos los hombres la ordenada composicion de sus obras: (2) el eloquente estilo con que explica las verdaderas sentencias: la dulzura de sus fervorosas clausulas, con que à un tiempo recrea el oído, è inflama el corazon, aficionandolo al altisimo egercicio de la meditacion, y contemplacion de la Pasion de Christo Redentor nuestro, principal assunto de sus obras: faltaba por conocer el alma, que vivificaba estos afectos, y alentaba estas operaciones; pero con esta *Vida Interior* se sosiegan los deseos de nuestra curiosidad, y manifiesta al mundo la perfecta, y Evangelica consonancia, que tiene lo exterior con lo interior. (3) Pues corriendo los velos del silencio, y abriendo à golpes de compuncion la mistica granada de su pecho, descubre el incendio de la caridad, que en él reyna, como alma que alienta el fervor de sus exteriores obras.

Muy estimables son, y serán siempre los escritos de este Ilustrisimo Varon, por su singular elegancia, y mocion à dejar los vicios y egercitar las virtudes; pero en este de su *Vida Interior* ofrece un riquisimo tesoro, donde las lagrimas de contricion, los hierros de cilicios, disciplinas, penitencias, y tolerancias son mas apreciables, que el oro de su eloquencia; (4) porque de aquellos azeros de cilicios, forjó el valiente arnés de su tolerancia, para rebatir las puntas de sus pasiones. (5) Con el copioso raudal de sus lagrimas doró essos hierros, restaurando el hermoso explendor de la justicia, (6) y con estas armas procuró en sus repetidos egercicios triunfar de la violencia, que inducen las humanas inclinaciones, para arrebatar el Cielo, donde se posee sin susto la verdadera felicidad; (7) y no puede dejar de ser mas estimable para las almas, que desean vencerse à sí mismas, y que sagradamente codiciosas anhelan à poseer las riquezas de la virtud, un Libro que enseña à armarse con armas que asseguran los triunfos, y una arte que enseña à practicar aquella admirable quimica, con que se transmutan los hierros de la mortificacion en oro finisimo, reduciendo à su antiguo resplandor aquel hermoso color del oro, que se obscureció (8) por la deformidad de la culpa.

El titulo de este Libro es: *Confesiones y Confusiones, Cargos, y Lagrimas de un Pecador enormissimo por sus gravissimas culpas*: haciendo al mundo notorias este gran Prelado sus ingra-

(1) *Sentio neminem in Oratorum habendum numero, qui non sit omnibus iis artibus, quæ sunt Libro dignæ, perpolitus.* In lib. 1. de Orat. (2) *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Cant. 1. *Sicut vitta capillos tenet, sic eloquium moderatum tenet veram sententiam; hæc autem vitta debet esse coccinea, quia crocus habet colorem rubeum, & verba contemplativa debent esse potissimum de Passione Christi. Secundò eloquium debet esse ordinatum, & compositum, & quantum adhoc ait*: eloquium tuum dulce *juxta illud proverbiorum* 16. favus mellis verba composita. Angelicus Doctor. super caput 1. Cant. (3) *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, absque eo quod intrinsecùs latet.* Ibid. ut sup. *Genæ tuæ: idest, opera tua quæ sunt in aperto, sicut genæ sunt. Sicut fragmen mali punici, idest, sicut malum punicum fractum in fractura tale apparet, quale erat interius; sic opera nostra tales nos debent ostendere, quales sumus.* (4) *Joannes Eloquentia aureus, tolerantia ferreus: pretiosior fortassè, quòd ferreus, quàm quòd aureus.* Aloys. Iuglar. lib. 2. elog. de S. Joann. Chrysost. (5) *Arma ferrea sunt cilicia, & jejunia, longæ vigiliæ, preces multæ, lachrymæ amaræ.* Thom. de Kemp. in Hospital. paup. cap. 16. (6) *Dum commissa lugemus in Justitiæ splendorem membra deauramus.* D. Greg. Magn. in Moral. sup. cap. 6. 1. Reg. (7) *Beati, qui interna penetrant, & ad capienda arcana cœlestia magis, ac magis per quotidiana exercitia se student præparare.* Thom. de Kemp. *de Imitatione Christ.* lib. 3. cap. 1.
(8) *Obscuratum est aurum, mutatus est color optimus.* Tren. cap. 4.

gratitudes; y eſta publica acuſacion es el mas irrefragable teſtigo de ſu verdadera virtud, (9) y profundiſsima humildad, pues à peſar del empeño de la naturaleza auxiliada de la cautela de la verguenza, ſi una y otra porfia à retirar, (10) y eſconder de los ojos de los hombres lo que puede ſer contra ſu punto, ſu eſtimacion, y fama; eſte Iluſtriſsimo Principe triunfó glorioſamente del empeño de la naturaleza y la verguenza, tegiendo laureles inmortales, para coronarſe de tan forzoſas repugnancias, ſacrificando ſu fama en las aras de ſu profunda humildad. Si la luz de la Igleſia Aguſtino ſe eſtremó en ſu rara humíldad mas en los libros de ſus Confeſiones, que en los de ſus Retractaciones, (11) es duda que no ſe atreve à reſolver por una, ni otra parte un Docto; y con razon, porque por todas partes quedará igual la humildad de Aguſtino: y mirando à eſta luz la humildad de eſte Venerable Prelado, ſe deſcubre igual, aſsi en ſus Confeſiones, como en ſus Confuſiones; porque ſi en aquellas ſe manifieſta culpado, en eſtas ſe publíca ignorante, y no es facil decidir qual ſea humildad mas heroyca. Solo diremos que la humildad de eſte Excelentiſsimo Principe en ſus Confeſiones, ſe puede medir ſolamente con la humildad de ſus Confuſiones, ſiendo una y otra la mas noble hazaña, aſsi de la luz de la Igleſia Aguſtino, como del Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, cediendo en gloria de ambos las Confuſiones, y Confeſiones, (12) que humildes hacen de ſus culpas.

Y aunque en eſta *Vida Interior* hay gran copia de virtudes heroycas que imitar, y admirar: venerandolas todas, es muy digno de obſervar lo que admiró S. Gregorio el Grande en el pacientiſsimo Job al deſcoger el lienzo hermoſo de ſus ſingulariſsimas virtudes. (13) Pues ſiendo eſte Varon excelente y grande en ſus obras, midiendo ſu altura por ſus miſerias, parece no ſolo grande, ſino ſublíme en la Confeſion que hace de ellas. Admirables ſon los aceros de ſu continencia y caſtidad, enſeñando en eſta *Vida Interior* à los Prelados, que quando inſta la obligacion de dár audiencia á las mugeres, ſea con tanto recato, que no levanten los ojos del ſuelo. Admirable es la integridad de ſu juſticia, pues por no faltar à Dios en ella, deſpreció el caudal mas precioſo de eſte mundo, pues deſpreció vida, honra, y fama. Admireſe finalmente la piedad terniſsima que manifeſtaba con los Pobres, que aunque todas las obras heroycas de ſus excelentes virtudes ſon dignas de admiracion, no ſe debe venerar, ní admirar menos la profundiſsima humildad, que reſplandece en la Confeſion de ſus ingratitudes.

Y es la razon: porque eſtas Confeſiones, hijas de aquellas Confuſiones glorioſas, con que midiendo el alma la alteza del Sumo Bien ofendido con la bageza del ofenſor, ſe retira y eſconde en el centro de ſu humildad ocupada de verguenza y temor, ſon expreſiones con que no ſolo retrata las obras del miſerable eſtado de pecador, ſino tambien con que, aun en el eſtado de perfecto, entregado á devotiſsimos, eſpiritualiſsimos y continuos egercicios, que en tantos años practicó, acuſando ſu tibieza, juzga por reprehenſibles ſus obras: (14) y examinando á los rayos de la divina luz haſta los menores átomos de imperfeccion, los deteſta y llora como graviſsimos delitos: argumento demonſtrativo del alto grado de perfeccion, á que le ſubió la gracia por la humilde confeſion que hace de ſus culpas, y conſiguientemente del crecido incendio de Divino amor que ardía en ſu pecho, con que excitando el corazon á compuncion, arrojaba por ſus ojos lluvias de lagrimas para borrar ſus delitos, y ſatisfacer con el doloroſo llanto los cargos de la Divina Juſticia, ó para encender de nuevo el fuego de la caridad; pues aunque en lo natural y fiſico, ſon opueſtos fuego y agua, en lo miſtico y eſpiritual, el agua de compuncion, que lloran los ojos, na-

ce

(9) *Juſtus prior eſt accuſator ſui.* Proverb. cap. 18. verſ. 17. S. Hieronym. *Juſtus accuſator eſt ſui in principio ſermonis*, lib. 1. Commentar. in Matth. cap. 9.

(10) *Repugnat enim natura, repugnat verecundia, quia erubeſcit unuſquiſque propriam culpam fateri.* S. Ambroſ. lib. 2. *de Pœnit.* cap. 10. (11) *Utrùm Divus Auguſtinus humiliorem ſe præbuerit in Libris Confeſsionum, an in libris Retractationum.* P. Mend. *in Virid.* lib. 3. Probl. 1.

(12) *Confuſio autem adducit gratiam, & gloriam, cùm erubeſcit quiſque de propria iniquitate, & pœnitendo in meliùs commutatur.* D. Auguſt. Epiſt. 48. (13) *Si abſcondi quaſi homo peccatum meum.* Job cap. 31. *Videatur vir iſte cuilibet magnus in virtutibus ſuis, mihi certè ſublimis apparet etiam in peccatis ſuis.* S. Greg. ſup. hunc locum. *Mirentur in eo, qui volunt, caſtitatis continentiam: mirentur in eo integritatem Juſtitiæ: mirentur viſcera pietatis. Non minus miror* Confeſsionem *humillimam peccatorum, quàm tot ſublima geſta virtutum.* D. Gregor. ut ſup.

(14) *Amorrhæos ſpiritualitèr interficimus, cùm vitam noſtram piis operibus ſanctificare ſatagimus, & tamen ipſi nos tanquam nocentes, ac reprehenſibiles judicamus cum elaboramus ſemper irreprehenſibilitèr vivere, per ſolicitudinem tamen diſtricti examinis opera noſtra non deſiſtimus accuſare.* S. Pet. Dam. lib. 4. Epiſt. 15.

ce del fuego del corazon: (15) y el ardor de este misterioso fuego renace y crece con el riego de las lagrimas.

Finalmente, digno es de que salga á la pública luz el Libro de esta *Vida Interior* para comun utilidad de los Fieles; pues en él hallará el pecador alientos para esperar, y una instruccion eficáz para renovarse. El penitente hallará egemplo, el devoto utilissimos egercicios; el Prelado un cristalino espejo en que mirarse, para componer y ordenar sus acciones hácia sí, y hácia sus subditos, (16) el erudito hallará una eloquencia sin afectacion, el zeloso fervor que aumente su zelo, el sabio una ciencia que cautele los peligros de la vanidad, porque sus clausulas respiran alientos de vida, vehemencia de espiritu, consonancias que entonan las misericordias Divinas, voces que sin lastimar reprehenden la tibieza, motivos que excitan á la emulacion de las virtudes. Los que tienen hambre de justicia hallarán refeccion, los que menos compuncion, y los obstinados confusion. Este es nuestro parecer, &c. En este Palacio Arzobispal, en 6. de Octubre de 1691.

El M. Fr. Pedro Cueto.
El M. Fr. Domingo Lince.
El M. Fr. Juan de San Bernardo.
Fr. Joseph de la Cruz.
Fr. Juan de Bolaños.
Diego de Castèl-Blanco, de los Clerigos Menores.
Fr. Juan de Castro.
Fr. Francisco Silvestre.
El M. Fr. Juan de Castilla.
Fr. Manuel de Angulo.
Pedro Zapata.
Doct. D. Valentin Lamperez y Blazquez.

(15) *Ergo ex igne aqua nascitur, & ex aqua ignis invicem procreatur; quia videlicèt ex igne Divini Amoris gratia compunctionis oritur, & rursus ex compunctione lachrymarum desiderii cœlestis ardor augetur.* S. Petr. Damian. in Opusculo 13. cap. 13. (16) *Planè eloquium castum, fervidum zelo, cautum scientia, spiritus vitæ spirat in litteris, spiritus vehemens intonans, & increpans, & æmulans nos Dei æmulatione, qui in nobis quantuluscumque esuriebant justitiam, refecti sunt, qui minus compuncti sunt, qui minimè confusi sunt.* S.Bernard. Epist.273.

APRO-

APROBACION DEL DOCT. D. GERONIMO DE ABADIA y Arenzana, Colegial que fue del de San Antonio de Siguenza, y y despues del Mayor de Cuenca en Salamanca, Canonigo Lectoral que fue de la Santa Iglesia Catedral de Osma, y ahora Magistral de la Santa Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla.

POR comision del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General por el Ilustrisimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arzobispo de Sevilla, he visto un traslado del Libro de la *Vida Interior* del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, que este Venerable Principe dejó escrito de su mano, cuyo titulo es: *Confesiones y Confusiones, Cargos y Lagrimas de un Pecador enormissimo por sus grandissimas culpas.* Fue este grande, y Venerable Prelado luz que lució en las acciones exteriores, y públicas, (*a*) y que ardió en las ocultas, y secretas: luz, que lució para egemplo de los otros, y ardió para sí propio. En todas las obras de su Vida exterior lo habia visto lucir, y ahora en las de esta *Vida Interior* lo veo arder. Habialo visto lucir en los Libros que escribió, llenos de devocion y enseñanza, y colmados de dulzura y eloquencia. Habialo visto lucir en la grande piedad que egercitó con los pobres, en el fervoroso zelo, è incesable vigilancia con que procuró el mayor aprovechamiento de todas las almas de su cargo, en la constancia, y fortaleza con que, sin dejarse llevar de los respetos del mundo, mantuvo siempre los dictamenes que le parecieron mas del servicio de Dios. Habialo visto lucir en estas, y en otras excelentes virtudes, que se pueden vèr en el Libro, que de la Vida de este Ilustrissimo Principe escribió con todo acierto el M. R. P. Antonio Gonzalez de Rosende, de los Clerigos Menores. Habialo visto lucir en la veneracion con que conserva la memoria de sus heroycas virtudes todo el Obispado de Osma, que siendo grande, è igual en todos sus habitadores generalmente, es especialissima en los Prebendados de la Santa Iglesia Catedral, que están continuamente celebrando la ventura de haber tenido tan Venerable, è Ilustrissimo Prelado. Con todas estas noticias lo habia visto lucir en las virtudes grandes, que se manifestaron en lo exterior, en cuya ponderacion no me detengo, por no exceder los límites de la comision, y porque todo lo que yo puedo decir, es menos, è inferior al concepto grande, que de ellas tienen hecho todos. Y si assi hasta aqui lo habia visto lucir, ahora en esta *Vida Interior* lo veo arder. De lo interior de esta hoguera salieron las luces, (*b*) que se descubrieron en lo exterior: de lo interior de esta fragua se despidieron las centellas de las obras, y virtudes exteriores: de este fuego, que ardió oculto, y escondido, salieron tantas llamas como se vieron públicas y manifiestas.

En todas estas *Confesiones y Confusiones, Cargos y Lagrimas*, es luz que arde. Arde en compuncion, dolor, y contricion; y á la eficacia de este fuego derrama copiosas y tiernas lagrimas, con que pide el perdon de sus miserias. Arde en humildad, desprecio, y abatimiento de sí mismo; y á la eficacia de este fuego se deshace en llanto, bajando, y corriendo hasta lo ínfimo, y profundo de la nada. Arde en continuos egercicios de devocion, oracion, y penitencia; y á la eficacia de este fuego llora el agua, que le sirve de avivar mas el fuego, que lo enciende. Arde en viva Fé, firme esperanza, y heroyca caridad; y à la eficacia de este fuego llora fuego, y arde en llanto. Gime, y ama, llora, y arde, sin apartar del corazon, y de los labios el Dulcissimo, y Soberano Jesus. Es este Divino Señor fuego, (*c*) y vino a poner fuego en los hombres; (*d*) ¿pues cómo no se habia de prender este Soberano fuego en quien tan estrechamente se abrazaba con él? Y una vez prendido este dulcissimo, y eficacissimo fuego, ¿cómo no habia de derretirlo, y deshacerlo en lagrimas? ¿Cómo no habia de abrasarlo, y de encenderlo en su amor? Llora postrado á los pies del Divino, y Dulcissimo Jesus, (*e*) manifestando en las fervorosas lagrimas que llora, el verdadero amor con que lo ama: llora, haciendo de su continuo llanto (*f*) sustento, y pan, con que conforta su espiritu: llora, sembrando en copiosas lagrimas (*g*) para coger en abundan-

(*a*) Joann. cap. 5. num. 35. Matth. cap. 5. num. 14. (*b*) Psalm. 44. num. 14. (*c*) Deuter. cap. 4. num. 24. Epist. ad Hebr. 12. num. 29. (*d*) Luc. cap. 12. num. 49. (*e*) Luc. cap. 7. num. 44. & 47. (*f*) Psalm. 42. num. 4. (*g*) Psalm. 125. num. 5.

dantes frutos: llora, hallando gusto, y consuelo en lo que llora; (h) porque le dà alegria, y gozo lo que espera.

Semejantes lagrimas, como las que he visto en este Libro tan repetida y fervorosamente lloradas, sobre estàr muy encomendadas, y engrandecidas en la Sagrada Escritura, estàn muy persuadidas, y alabadas en los Santos Padres; (i) y assi conviene que salga à luz el llanto, y el fuego de este Libro; porque podràn todos aprender en èl à llorar las miserias propias, y à abrasarse en el amor de la Bondad Divina, y sobre contenerse en él una muy perfecta doctrina, y enseñanza, està dictado con tanta elegancia, y eloquencia, con tanta dulzura, y suavidad, que pegandose en los corazones sus afectos, los inclina á llorar las miserias propias, en el grande fervor con que las llora; y à amar á Dios en la heroyca caridad, con que lo ama. Este es mi parecer, *salvo meliori*. Dado en Sevilla à 20. de Noviembre de 1691.

El Doct. D. Geronimo de Abadia, y Arenzana.

(h) *Epist. ad Rom. 12. num. 12. & 15.* (i) *S. Greg. lib. 5. mor. cap. 7. t. 2. & lib. 6. cap. 10. S. Ambr. serm. 46. de Pœnit. Petri. S. Aug. in Psalm. 41. tom. 8. S. Bern. serm. 37. in Cant.*

APROBACION DEL R.mo PADRE MAESTRO Fr. DIEGO de Ibarra, Regente que fue de los Estudios, y Colegio del Señor San Laureano, Maestro en Sagrada Teologia, Secretario General de las Provincias de la Nueva-España, y dos veces Visitador General de la Provincia de Megico, y actual Comendador del Real Convento, Casa grande de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, en Sevilla.

DE orden del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General del Arzobispado de Sevilla, he visto este Libro de la *Vida Interior* del Ilustrissimo, Excelentissimo Señor, y Venerable Siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza, del Consejo de su Magestad, en el Real de las Indias, y Supremo de Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, Arzobispo electo de Megico, Virrey, Capitan General de la Nueva-España, y Obispo de la Santa Iglesia de Osma, en Castilla, que el vigilante zelo del que lo dá à la estampa, fielmente hizo trasladar de su mas perfecto original. Y no cabiendo en los asuntos de este volumen los terminos de Censura, dirè de èl, lo que de la luz dijo el grande Ambrosio: (a) *Bonorum operum proprium est, ut externo Commendatore non egeant; sed gratiam suam ipsa testantur, &c. Suo enim utitur testimonio, non alieno suffragio.* No necesita la luz de estraño testimonio, que califique su claro resplandor, pues con exponerse à la vista hace necesaria su Aprobacion.

En la *Vida Interior* de este Religiosissimo Principe nos manifiesta este Libro un tesoro de singulares luces, que depositó la naturaleza, para ordenarlas la providencia à los altos fines de la gracia, que para las maravillas de esta suele Dios poner por indices los que parecen milagros de aquella.

Desde el nacimiento de Moysés se advierten los cuidados de la providencia, que le guardaba para Vice-Dios, y Gobernador de su Pueblo. El naufragio, que pudiera sepultarlo à el empezar à vivir, le llevó al Puerto de la seguridad, y en los años de su puericia descubrió tanto la luz de su inteligencia, que mas parecia ilustrado de su industria, que enseñado de la cuidadosa doctrina: calidad, que le reparó su Historiador Filón: (b) *Nativa docilitate institutionem præcurrens, ut reminisci videretur, non discere: sic anima benè nata, præceptis se obviam offerens, à seipsa magis, quàm á Magistro adjuvatur.* El

(a) *Sup. cap. 1. Genes.* (b) *De vit. Moys. cap. 1.*

El claro juicio del Señor Don Juan mas pareció iluſtrado, que inſtruído, pues en cortos años de edad deſcubrió largos ſiglos de ſabiduría y prudencia, que diſpenſando ſu juventud, le colocaron en el ſupremo doſél del politico y civil gobierno, à que no ſe aſciende ſin las prolijas taréas de lucir.

Ordenaba Dios eſta luz, para que ardieſſe, y alumbraſſe en ſu Igleſia, y la fue purificando de los vapores terreos, que la ofuſcaban. Para que Gedeón conſiguieſſe el maravilloſo triunfo de los Madianitas, fue neceſario quebrar los cantaros, donde ſe eſcondian las luces que ſirvieron à la victoria: *Cumque per gyrum caſtrorum in tribus perſonarent locis, & hydrias confregiſſent, tenuerunt ſiniſtris manibus lampades, &c.* No ſe vieran eſtas luces, ſi las diligencias del golpe no las ſacàra del barro que las ocultaba.

Las aſsiſtencias de la gracia, y continuados golpes de dolor, y penitencia labraron á eſte Apoſtolico Varon Sol claro, que deſde el candelero del Templo, no ſolo alumbrò los emisferios de las dos Igleſias que gobernó, ſino los dos Mundos de nueſtra Eſpaña, enriqueciendolos con los rayos de tantos, y tan piadoſos eſcritos. Fue luz inextinguible, que no dejó de alumbrar con la voz, y con la pluma; y las virtudes, à que perſuaden ſus voces, y ſu pluma, las formò el fuego de la caridad, de que ſe alimentaba ſu vida.

Eſtando cercano á el termino de la ſuya el vaſo de eleccion Pablo, convocando à los Presbiteros de Efeſo, les refiere los grandes trabajos, y tribulaciones, que procuraron impedir el curſo de ſu Miniſterio Apoſtolico, y que à todo hizo cara la valentìa de ſu eſpiritu: *Sed nihil horum vereor, nec facio animam meam pretioſiorem, quám me; dummodò conſummem curſum meum, & miniſterium verbi, quod accepi á Domino Jeſu, teſtificari Evangelium gratiæ Dei*; y prediciendo ſu muerte, los encarga la vigilancia, poniendo por teſtigo de la ſuya las lagrimas, con que de dia, y de noche los amoneſtaba: *Propter quod vigilate, memoria retinentes, quoniam per triennium nocte, & die non ceſſavi cum lacrymis monens unumquemque veſtrum.*

Tres años lloró Pablo, y ſus lagrimas ſirven, y ſerviràn de inſtruccion à la Catolica Igleſia; y treinta años ſuſpirò, y lloró eſte Apoſtolico Prelado; y ſiendo la ardiente caridad la que encendió eſtos ſuſpiros, y vertìa eſtas lagrimas, las juzgo muy fructuoſas al comun egemplo, tengo por muy eficàz el que cauſará la publicidad de la *Vida Interior* de eſte Venerabiliſsimo Prelado; porque con ella practicamente nos enſeña todas las altas inſtrucciones, que nos dà en tan crecido numero de piadoſos eſcritos: en ellos ſe vèn eſparcidos documentos de ſutil, y ſegura Teología, elevadiſsimas maximas de miſtica, y general enſeñanza de las virtudes todas; y en eſta *Vida Interior* nos facilita tanta doctrina, dandonos una viva regla, y pràctica de todas.

De la Ley Eſcrita, con que alumbrò Dios à los hombres para el egercicio de las virtudes, dijo Filòn, (c) que fue un Comentario de las vidas de los Santiſsimos Patriarcas de la Ley Natural: à eſta luz vencieron las mas arduas dificultades en los elevados egercicios de todas, moſtrando en ellos ſendas ſeguras à los amigos de la virtud. Anticipó la Divina Providencia en eſtos antiguos Heroes los mas altos empleos de todas, y deſpues diò à ſu Pueblo la enſeñanza de ſu ſoberana Ley, para que viendo en ſus *Vidas* allanada toda la dificultad, que la flaqueza humana aprehende en el egercicio generoſo de la virtud, ſe facilitaſſe con el egemplo de los que aun antes de eſſa Ley Eſcrita la practicaron, la que por medio de ella ſolicitaba la Mageſtad de Dios continuaſſen los hombres, ſin dejar arbitrio á los negligentes: *Hæ ſunt* (dice hablando de la Ley Eſcrita) *Viri, qui rectè, ac ſine culpa vixerunt, quorum virtutes publicatæ ſunt in ſacrarum litterarum tabulis, non tantum ad laudem illorum; verúm etiam ad Lectores in æmulationem provocandos: fuerunt enim illi animatæ, rationaleſque leges, ut meritò quis dicere poſsit leges ſcriptas nihil aliud eſſe, quàm vitarum Patrum Commentarios, in quibus eorum dicta, factaque narrantur.* Para esforzar la obſervancia de los preceptos de la Ley Eſcrita, ſe puſo por egemplar un Libro vivo de las virtudes en aquellos antiguos Patriarcas, la religion de Abèl, la eſperanza de Enoc, la fé, y caridad de Abrahàn, la obediencia de Iſac, la paciencia de Jacob, &c. Eſte Libro de la *Vida Interior* de eſte Apoſtolico Prelado es la practica viva, que facilita la alta doctrina de ſus eſcritos. En ellos trabajó ſu pluma para dàr luz à el mundo, y con el eſpiritu abraſado que la gobernaba, manifeſtò, no ſolo las ſendas ſeguras de la perfeccion Chriſtiana, ſino tambien las mas altas cumbres, à que ſe

(c) *Lib. de Abrah.*

se sube con la gracia de Dios; pero en este Libro de su *Vida Interior* convence este Apostolico Padre, y casi necesita al uso de su alta enseñanza, porque le vemos resplandecer en todos los empleos mas generosos de la vida espiritual, à que persuade con su pluma, y en este Libro facilita con su egemplo lo que el descuido de la fragilidad humana suele mirar como inaccessible, aun ponderado de la mas eloquente Retorica. Aqui aprenderà el arrepentimiento à llorar, rìgidas mortificaciones la penitencia, profundos abatimientos la humildad, luces de las misericordias de Dios el entendimiento, motivos para agradecer la voluntad, altas meditaciones y contemplaciones el alma, para remontarse à el comercio con su Criador, incendios de la caridad el corazon, para suspirar, y respirar solo en Dios. Assi lo siento, salvo, &c. En este Convento Casa Grande de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos de la Ciudad de Sevilla, en 21. dias del mes de Noviembre de 1691.

El Maestro Fr. Diego de Ibarra.

CENSURA DEL R.mo PADRE Fr. DIEGO DE JESUS, Historiador General de la Sagrada Religion de Carmelitas Descalzos.

SEÑOR.

POR mandado de V. A. he visto con grande cuidado este Libro de la *Vida Interior* del Excelentissimo, è Illustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Virrey que fue de Nueva-España, Obispo de la Puebla de los Angeles en aquellos Reynos, y en España Obispo de Osma, el qual escribiò su Illustrissima como testigo de sus espirituales egercicios, y de lo mas interior de su alma; y con haber dicho que es obra de tal Autor, està dicho quan grande es el acierto de su pluma. Y aunque lo habia leìdo muchas veces, y siempre lo habia juzgado por Libro muy egemplar para las christianas costumbres de todos, y para el mistico empleo de muchos, en este ultimo examen he reconocido lo mismo con cierto realce, què consiste en estàr muy ajustado al original, que el mismo Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza envió à este Convento de Carmelitas Descalzos de Madrid por prenda de su singular cariño à mi Sagrada Religion, que como tal lo guarda en sus mas venerables Archivos: circunstancia de que carecen las antecedentes Ediciones. Està esta muy ajustada, su doctrina es Catolica, y verdadera, sin contener cosa alguna contra la Fè, y buenas costumbres, sino antes doctrinas muy Catolicas, y de grande edificacion para la Iglesia. Este es mi parecer, y que se puede dár à el Suplicante la licencia que pide para imprimirlo. Dado en Madrid en este nuestro Convento de San Hermenegildo de Carmelitas Descalzos à primero de Noviembre de mil seiscientos y noventa y uno.

Fray Diego de Jesus, Historiador General.

APPROBATIO REVERENDISSIMI PATRIS Fr. HONORII ab Assumptione, Carmelitæ Excalceati, Philosophiæ ac Sacræ Theologiæ in Collegio Bononiensi olim Prælectoris, Conventus Mediolanensis Prioris, Provinciæ Longobardiæ Provincialis, Provinciæ Genuensis bis & Romanæ ac Pedemontanæ semèl Visitatoris Generalis, Ordinis totius P. Definitoris Generalis, Vicarii Generalis, & Præpositi Generalis, nunc verò Sacrarum Congregationum Rituum & Indicis Consultoris.

JESUS, MARIA.

Reverendissimi Patris Fratris Thomæ Mariæ Ferrari, Magistri Sacri Palatii Apostolici mandatis obtemperans, Librum manuscriptum accuratè perlegi, cui titulus est: *Confessioni, è Confusioni, Colpe, è Lagrime di un peccatore enormissimo per i suoi gravissimi eccessi*, nihilquè in eo aut Catholicæ Fidei, aut sanæ doctrinæ, aut bonorum morum institutioni adversari; quinimò plurima, quæ maximè prosint, deprehendi. Mentem excitat Operis præstantia, cogitque Domino Deo humilitèr effari: *Ecce veritatem dilexisti piissimi Viri Auctoris, proprias culpas confitentis, incerta & oculta sapientiæ tuæ manifestasti ei*: non nisi siquidém divinæ hic elucent notiones, non nisi mysticæ, cœlestisquè Anagogiæ affectiones fervent, & exuberant é corde contrito, & humiliato, quod nunquam despicit Deus, semperque misericorditèr, ac benignè respicit, ut influxu mirabili gratiæ suæ abundantiùs repleat. Veræ sapientiæ non modò normam, sed praxim quoque Auctor egregius præfert, dúm proprias detegit, & confitetur culpas, quod hæroicæ virtutis scopum attigisse est; ad rem Magnus Gregorius Mor. 22. cap. 54. *Imitentur, qui volunt, castitatis continentiam, mirentur integritatis justitiam, mirentur viscera pietatis, ego autem in eo non minùs admiror confessionem humillimam peccatorum, quam tot sublimium gesta virtutum. Scio enim, quia per infirmitatis verecundiam plerumquè gravioris est certaminis commissa peccata prodere, quàm non admissa vitare.* Peraptè rei tantæ præplausisse videtur David Psam. 95. canens: *Confessio, & pulchritudo in conspectu ejus, sanctimonia, & magnificentia in sanctificatione ejus.* Ad hæc sic Ugo scribit: *Confessioni jungitur decor, jungitur pulchritudo; habes utrumquè: confessionem*, inquit, *& decorem induisti, & confessio, & pulchritudo in conspectu ejus: revera ubi confessio, ibi pulchritudo, ibi decor.* Tandèm confessioni culparum dolor, simùl, & amor pretium addunt lachrymarum. His compunctissimus Auctor divinam in contrito corde, & in exarato volumine alit & nutrit sapientiam, quod in plorantis Magdalenæ lætissimo eventu meditabatur Ambrosius supèr Luc. inquiens: *In cujuscumquè interiorem domum Jesum intrasse cognoveris in penetralibus recumbentem, accurre ad pedes, hoc est, vel extremam partem quære sapientiæ, lachrymis confitere delicta. Bonæ lachrymæ, quæ non solum nostrum possunt lavare delictum, sed etiam Verbi Cælestis rigare vestigium, ut gressus ejus in nobis exuberent.* Itaquè quò magis volumen hoc lachrymarum fluenta rigant, eò magis Verbi cœlestis apparent vestigia, æternæquè Sapientiæ in eo gressus multiplicantur. Nullum subest aut offensæ, aut erroris discrimen, quinimò pœnitentiæ aspera sunt in vias planas; prodeat itaquè ad animarum commune bonum Liber iste: ita sentio. Romæ in Conventu S. Mariæ de Scala 11. Julii 1692.

Fr. Honorius ab Assumpt. Carm. Excalceatus.

TA-

TABLA

DE LOS CAPITULOS, QUE contiene el Libro de la Vida Interior, y Confesiones del Venerable Siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma.

PRoclamaciones, y gemidos misticos, pag. 3.
Dedicatoria à la Reyna de los Angeles, pag. 5.
Cap. I. De los motivos, y razones, que ha tenido este pecador para escribir estas Confesiones, y Memorial de miserias, y misericordias. pag. 13.
Cap. II. De los cargos generales que Dios puede hacer à este pecador. pag. 14.
Cap. III. De los beneficios particulares que Dios hizo à este pecador en su infancia, y antes de nacer, y luego despues de haber nacido. pag. 15.
Cap. IV. Lagrimas, y reconocimiento de este pecador à Dios. pag. 16.
Cap. V. De otras misericordias que obrò Dios con este pecador hasta que lo conociò su Padre, y comienzan sus miserias. pag. 18.
Cap. VI. Llora este pecador haber perdido la gracia bautismal, y tan presto, y correspondiendo con ingratitudes à tantas misericordias. pag. 20.
Cap. VII. Obliga Dios con nuevos beneficios à este pecador, y él camina ingrato à su perdicion desde los diez y ocho años à los veinte y ocho. pag. 24.
Cap. VIII. De otros beneficios, que Dios hizo à este pecador en estos diez años, pag. 26.
Cap. IX. De los peligros que Dios librò à este pecador, y avisos que le diò en medio de sus gravissimas culpas; y cargos que de esto le puede hacer. pag. 27.
Cap. X. De otros beneficios de bienes de fortuna, que Dios hizo à este pecador, y cargos que le puede hacer por ellos, pag. 30.
Cap. XI. Llora este pecador haber ofendido á Dios tanto, y no haber despertado, sino muy tarde, con tantos avisos y beneficios. pag. 31.
Cap. XII. Cargos de misericordias contra este pecador, quando Dios lo sacò de las nieblas y tinieblas de la culpa, y le diò luz en los diez años siguientes, desde los veinte y ocho, hasta los treinta y ocho. pag. 37.
Cap. XIII. Estrecha Dios mas la vocacion de este pecador con nuevos beneficios sobrenaturales. pag. 39.
Cap. XIV. Dios le fue haciendo nuevas misericordias á este pecador, que son nuevos cargos por no haberlas servido como debia. pag. 40.
Cap. XV. De otras misericordias, y cargos que puede hacer Dios à este pecador, y como se ordenò de Sacerdote. pag. 42.
Cap. XVI. Recibe nuevas misericordias del Señor este pecador, cargos que su Bondad puede hacerle, si no procura servirle. pag. 44.
Cap. XVII. Nuevos cargos, y misericordias; y que la Virgen le imprimiò el amor à su Hijo preciosissimo, y de què manera. pag. 46.
Cap. XVIII. Llora este pecador el no haber sabido servir estas misericordias, y haber incurrido despues de ellas, y con ellas en grandissimas miserias. pag. 48.
Cap. XIX. De otras misericordias, que Dios hizo à este pecador, y avisos que le diò, hasta ponerlo en mas alto grado en la Iglesia. pag. 53.
Cap. XX. Prosigue este pecador en la penitencia; pero con hartos asimientos, é imperfecciones, y caidas, y dale Dios una

una gravissima enfermedad, y le reprehende San Pedro Apostol. pag.58.
Cap.XXI. Llora este pecador el haber sido tan ingrato à tantas mercedes é ilustraciones, y pide con lagrimas perdon y misericordia. pag.62.
Cap.XXII. Hace una gran jornada, y ausencia de su Tierra, Patria, y Provincia este pecador, à servir una Iglesia en partes remotas: cargos, y misericordias que Dios le hizo, y de que debe dàr cuenta. pag.67.
Cap.XXIII. Comienza este pecador Obispo à reformar, y lo que obrò en esto; y con la reformacion se le despiertan persecuciones notables. pag.74.
Cap.XXIV. De otras misericordias, que Dios hizo á este pecador en el Pastoral Ministerio; y de lo que le pasaba quando ayudaba á las almas, escribiendo, y predicando. pag.77.
Motivos que tenia en su corazon muy fijos. pag.78.
Cap. XXV. Levantanse grandes borrascas contra este pecador, y arrojanle en la mar de sus trabajos: cargos de misericordia, y de piedad, que Dios en ellos le puede hacer. pag.81.
Cap.XXVI.Llora este pecador el haber desperdiciado, y malogrado estos trabajos con sus culpas, y pide perdon à Dios, pag.91.
Cap.XXVII. Sacale Dios de otros trabajos à este pecador, y nuevos cargos, y misericordias al volverle à su Patria, pag. 98.
Cap.XXVIII. Raras misericordias,que Dios usò con este pecador para que del todo no se perdiesse. pag.102.
Cap.XXIX. Llora este pecador sus caìdas, y miserias, y canta las misericordias Divinas. pag.104.
Cap.XXX. De los medios de que se valiò la culpa, y el Demonio, y su mala inclinacion, para que este pecador estuviesse expuesto à tan grandes peligros de perderse; y lo escribe para que otros escarmienten. pag.111.
Cap.XXXI. De los medios de que se valió la gracia, para que este pecador no se perdiese del todo, y para siempre; y lo escribe, para que otros esperen, y peleen. pag.114.
Cap.XXXII. Alaba este pecador á Dios,llorando sus culpas, y dandole gracias, por haberle librado de tantas y tan grandes miserias. pag.118.
Cap.XXXIII. Nuevas, y repetidas misericordias, que Dios obrò con este pecador, despues que le librò de tan grandes peligros, y perdicion. pag.126.
Cap.XXXIV. Que le mudaron à este pecador de Iglesia, y lo que le sucedió para aceptarla, y nuevas misericordias, y miserias. pag.130.
Cap.XXXV. Llega à su Iglesia, comienza á obrar en su Ministerio, y nuevas misericordias, y cargos sin descargo, sino la misma misericordia, que satisface à sus cargos. pag.133.
Cap.XXXVI. Le và Dios estrechando mas las reglas à este pecador, y dando inflamaciones de amor. pag.136,
Cap. XXXVII. De otras misericordias de Dios, y deseos que le ha dado del consuelo, y bien de las Almas de su cargo, y de sembrar la divina palabra, pag.140.
Cap.XXXVIII. De otras misericordias que Dios hizo en las visitas á este pecador, y de sus miserias, y como visitaba su Obispado, y repartia al visitar las veinte y quatro horas del dia. pag.143.
Cap.XXXIX. De algunas cosas que le sucedieron visitando su Obispado, pag. 146.
Cap.XL. De otras misericordias que Dios le hizo en las mismas visitas, y cosas harto notables. pag.147.
Cap.XLI. Del Diario, y egercicios en que se ocupa las veinte y quatro horas del dia, quando no visita. pag.151.
Egercicio primero de la mañana, pag. 152.
Egercicio segundo de la mañana disciplinandose. pag.155.
Egercicio tercero de las flores en cruz. pag.158.
Egercicio quarto al pie de la cruz, abrazado de ella, y arrodillado, adorando la vida, y muerte del Señor, pidiendo virtudes. pag.160.
Egercicio quinto desde las cinco, hasta las diez del dia, y de la Misa. pag.168.
Egercicio sexto desde las doce del dia, hasta las quatro de la tarde. pag.173.
Egercicio septimo, desde las quatro de la tarde, hasta recogerse à la noche, pag. 177.
Cap.XLII. Del examen de estos egercicios, del poder de la gracia, y lo que se le facilitan à este pecador las cosas, y otras de este genero. pag.182.
Cap.XLIII. Del camino por donde lleva á este pecador el Señor en su presencia, pag.185.

Cap.

Cap.XLIV. De las hablas interiores, é ilustraciones, con que comunmente le suélen advertir, ò enseñar, ò alumbrar el alma. pag.189.
Cap.XLV. De las tribulaciones interiores que este pecador ha padecido, y padece en estos treinta años desde què sigue la Vida Interior. pag.193.
Cap.XLVI. De otras exteriores tribulaciones con que el enemigo maltrató algunas veces à este pecador. pag.196.
Cap.XLVII. De la soberbia, ambicion, y codicia de este pecador, y como se las fue Dios mitigando. pag.200.
Cap.XLVIII. De la devocion practica à los Santos, que él no conocia, ni sabìa antes de su vocacion, y quan util le ha sido, y es; y del soberano Sacrificio de la Misa. pag.208.
Cap.XLIX. De algunas cosas particulares que han sucedido à este pecador, en las quales se manifiesta la Piedad Divina, pag.213.
Cap.L. De otras cosas particulares de este genero. pag.217.
Cap.LI. Quan ignorante ha sido este pecador en cosas de oracion, y en el practicarla, y lo que Dios ha obrado con èl en esto. pag.220.
Cap.LII. Quan gran merced de Dios para un alma es calentar su Divina Magestad el corazon humano en amor Divino, pag.226.
Cap.LIII. Que este pecador solía escribir tratados de oracion sin saberla, y de què manera. pag.230.
Cap.LIV. De otras cosas que le han sucedido à este pecador, procurando el Señor reducirlo à buen camino. pag.233.
Cap.LV. Lagrimas de este pecador, de que dandole Dios tales deseos de servirle, le ofende y ha ofendido con tan multiplicadas culpas. pag.235.
Protestacion de este pecador. pag.242.
Regla de penitencia voluntaria, y lagrimas de contricion para un pecador enorme, que este mismo pecador formò para sì al principio de su vocacion. pag.245.
Recitaciones verbales. pag.253.
Diarium quotidianum pro opportunitate, pag.257.
Cap.ultimo. Llora este pecador no haber cumplido como debiera estos propositos. pag.258.
Apuntamientos posteriores á estas Confesiones. pag.259.

TA-

TABLA

DE LOS CAPITULOS DEL LIBRO de la Hiſtoria Real Sagrada.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. Patria de Elcana, padre de Samuel, y emulacion de Ana, y Fenena ſus mugeres, pag.305.
Cap. II. Nace Samuel, preſentale ſu madre en el Templo, y dejale para que miniſtre al Sacerdote Helì, pag.309.
Cap. III. Pecan los hijos de Helì, Sacerdotes del Señor, reprehendelos tibiamente ſu Padre, y proſiguen en ſus culpas, pagin.311.
Cap. IV. Envia Dios un Profeta, que amenace à Helì por los pecados de ſus hijos, y ellos proſiguen en las ofenſas divinas, pag.314.
Cap. V. Vuelve Dios ſegunda vez à amenazar à Helì por medio del Santo mozo Samuel: oye el Sacerdote con humildad la amenaza divina, pag.319.
Cap. VI. Para egecutar Dios los caſtigos amenazados, deſpiertan guerra los Filiſteos contra Iſraèl, pag.326.
Cap. VII. Vuelve por sì el Arca del Señor, caſtigando à los Azotos, y otros Pueblos duramente, comenzando por el Idolo Dagón, pag.331.
Cap. VIII. Reſtituyen los Filiſteos el Arca, mata muchos Betſamitas, y deſcanſa en caſa de Aminadab: comienza Samuel à gobernar el Pueblo como ſu Juez, pagin. 335.
Cap. IX. Juntó Samuel en Cortes al Pueblo, dales documentos ſantos, proſigue ſu gobierno, mueve ſegunda guerra el Filiſteo, vence Samuel, gozò de la victoria con templanza, exhorta al Pueblo à lo miſmo, pag.341.
Cap. X. Envegece Samuel, canſa al Pueblo ſu gobierno, gobiernan ſus hijos, pervierten codicioſos la juſticia, quejanſe los Pueblos, piden Rey, ſientelo Samuel, conſulta à Dios, y mandale que los oyga y que les dè Rey, pag.437.
Cap. XI. Modeſtia del Profeta, pecado de la multitud en pedir Rey, y en què pecò el Pueblo, pag.354.

LIBRO II.

CAP. I. Patria de Saúl, ſu natural, y buenas propiedades, eſtado y ocupacion ſuya y de ſu Padre, pag.365.
Cap. II. Antes que el Pueblo conocieſſe à Saùl le ungiò Samuel con el oleo ſagrado, y por què, pag.374.
Cap. III. Què fue el principio de los daños de Saùl, pag.380.
Cap. IV. Daños que reſultaron en perderſe las Leyes, pag.386.
Cap. V. Primera batalla que venciò el Rey Saùl, pag.390.
Cap. VI. Dà reſidencia Samuel en Cortes de Galgala, pag.398.

LIBRO III.

CAP. I. Inocencia de Saùl en los dos años primeros de ſu Reyno, y valor del Principe Jonatàs, pag.404.
Cap. II. Inobediencia de Saùl, y primer pecado de los Reyes de Iſraèl, pag.409.
Cap. III. Echa vando Saùl, para que ninguno coma haſta haberſe vengado de ſus enemigos, come Jonatàs contra el vando, pag.413.
Cap. IV. Por no haber reſpondido Dios à Saùl conociò pecado en el Pueblo, mandò echar ſuertes para conocer el culpado, cayò en Jonatàs la ſuerte, quiſo egecutar la ley en èl ſu Padre, defiende el Pueblo la vida del Principe, pag.418.
Cap. V. Si pecaron Saùl, y Jonatàs, éste comiendo, y aquel poniendo el precepto; refierenſe varias opiniones, pag.421.
Cap. VI. Por què pecando Saùl y el Pueblo, cayò la ſuerte ſobre el inocente Jonatàs, pag.427.

LIBRO IV.

CAP. I. Dale Samuel à Saùl orden de parte de Dios que acabe con Amalec, pag.432.
Cap. II. Enojaſe Dios con Saùl porque no ege-

egecutò sus ordenes en la guerra de Amalec, pag.436.
Cap.III. Disculpas que dà Saùl à los cargos que Samuél le hace, muerte de Agag, y anuncios que le dà el Profeta de sus desdichas al Rey, pag.441.
Cap.IV. Por qué habiendo Saúl conocido y confesado su pecado, ni Dios se satisfizo, ni le perdonó, pag.445.
Cap.V. Grave reprehension de Samuél à Saùl, pag.449.
Cap.VI. Qué significó Samuél diciendo, que el triunfador de Israèl no perdona, pag. 456.
Cap.VII. Lagrimas de Samuèl sobre Saúl impenitente, pag.459.

LIBRO V.

CAP.I. Reprehende Dios á Samuèl por que no acaba de llorar à Saùl, pag. 462.
Cap.II. Unge Samuèl á David, y por qué no à Eliab siendo mayor: la gracia prefiere de ordinario los hijos segundos à los mayores, y por què, pag.466.
Cap.III. Apartase el Espiritu de Dios de Saùl, y enderezase à David, posee el espiritu malo à Saùl, buscan un Musico que le alivie, es David introducido para este efecto, pag.470.
Cap.IV. Mueven guerra los Filistéos contra Saùl: desafia Goliat cuerpo à cuerpo à los Israelitas, sale David al desafio, vence al Gigante, y cortale la cabeza, pag. 476.
Cap.V. Huye el Egercito Palestino, desconoce Saùl á David, descubrese la intencion de Eliab en reprehender à David, y el fin con que Saùl le ofreciò sus armas para que saliesse à pelear con el Gigante, pag.481.
Cap.VI. Quejas que dá à Dios el Catolico oprimido del Herege, fines principales à que se reducen las humanas calamidades, pag.487.
Cap.VII. Cantan las mugeres de Israèl el triunfo à David, y à Saùl: ofende à Saùl el motete, aborrece á David, y Jonatàs le ama con verdadero, y generoso amor, pag.495.
Cap.VIII. Persigue Saùl à David, busca ocasiones para que el Pueblo le aborrezca, compadecense de èl las Tribus, entra el espiritu malo en Saúl, tañe la citara David, mejora el Rey, tirale la lanza, huye David, ponderase los efectos de la embidia, pag.501.
Cap.IX. Por cumplir con el Pueblo y con su embidia, hace Saùl à David Tribuno de mil hombres, prometele á Merob su hija mayor por muger porque pelee con los Filistèos: pelèa, vence, no le cumple la palabra, pag.505.
Cap.X. Ama David à Micòl otra hija de Saùl, ofrecela pidiendole que le trayga cien cabezas de Filistéos, trahe David docientas, dàle á Micòl: vuelve la guerra de los Filistèos, portase con gran valor David, manda Saùl que le maten, vuelve por él Jonatàs, pag.508.
Cap.XI. Perdona Saúl à David, no por egercitar la clemencia, sino por lograr la cautela: rompese otra vez la guerra de Palestina, vence David, vuelvese à apoderar el espiritu malo de Saúl, tañe David la citara, mejora y tirale otra vez la lanza, librase David y huye, pag. 516.
Cap.XI. Huye David à Ramata, vese con Samuèl, profetiza David, envia Saùl Soldados, vá el mismo Saùl, llega al Coro de los Profetas, y profetiza con ellos, pag.521.
Cap.XIII. Vense David, y Jonatàs segunda vez, pag.526.
Cap.XIV. Huye David à Nobè, dàle Aquimelec los panes santos, vèlo Doeg, llega à Get, conocenle los Geitas, vuelvese à Israèl, juntansele amigos y deudos, encomienda à sus Padres al Rey de Moab, persiguele Saùl, acusale Doeg, pag. 530.
Cap.XV. Llama Saùl al Sacerdote Aquimelec, y todos sus deudos, condenalos à muerte, egecuta Doeg la sentencia, mata ochenta y cinco Sacerdotes, huye Abiatàr, junta Saùl su Pueblo, hacele un razonamiento para revolver el Reyno, notase, pag.537.
Cap.XVI. Dudase si conviene que tengan los Reyes Privados, dànse varias razones de conveniencia, y desconveniencia, pag. 541.
Cap.XVII. Resuelvese la duda, pag.548.
Cap.XVIII. Si tuvo Doeg obligacion de avisar al Rey las vistas de David, y Aquimelec, pag.553.

LIBRO VI.

CAP.I. Sitia el Palestino à Ceilàn, socorrela David, avisale Dios que no se fie de los de Ceilàn, huye David, vèse con Jonatàs, avisan los Ciféos à Saùl de los pasos de David, puede matar à Saùl,

Saúl, perdonale, cortale la veſtidura, hablale, enterneceſe Saùl, hablanſe, aunque de lejos, pag. 555.
Cap. II. Muere Samuèl, llorale el Pueblo, entierranle en Ramata, envia à pedir ſocorro David à Nabàl, niegaſele, vá David à deſtruirle, ſabelo Abigail, ſalele à recibir con un regalo, templaſe David, muere Nabàl, caſaſe David con Abigaìl, pag. 563.
Cap. III. Quitale Saùl à David à ſu muger Micól, dàſela à Falti, aviſan los Ciféos ſegunda vez del lugar donde David ſe halla, buſcalo, hallale á èl David dormido, quierele matar Abiſaí, impidelo David, pag. 574.
Cap. IV. Toma David la lanza de Saùl y el fraſco de agua que tenia á la cabecera, vaſe, deſpierta à Abnèr, reprehende ſu ſueño, y dà las ultimas quejas à Saúl, pag. 576.
Cap. V. No perſigue Saúl à David, y por què huye David à Paleſtina: recibele bien Aquis, ſienta en Siceleg, ſuſtentaſe de la guerra, pag. 582.
Cap. VI. Mueven guerra los Paleſtinos contra Iſraél, previene para ella Aquis à David; conſulta Saùl à Dios, no le reſponde, conſulta al Demonio por una Fitoniſa, pide que le reſucite à Samuél, pag. 586.
Cap. VII. Aparece Samuèl à Saùl, dicele que morirà, fue verdadera la aparicion de Samuèl por Divina providencia, pag. 591.
Cap. VIII. Juntan ſus gentes los Paleſtinos, lleva Aquis à David con los ſuyos, reparan en ello los Satrapas, mandale ſalir del campo, diſcurreſe en eſta determinacion politica, pag. 600.
Cap. IX. Vuelve David à Siceleg, hallala ſaqueada, quierenle apedrear los ſuyos, conſulta à Dios, reſpondele, buſca à los Amalecitas, hallalos, quitales la vida y la preſa, quieta un motín entre los ſuyos, pag. 608.
Cap. X. Trabaſe batalla entre el Paleſtino y Saùl, vence Paleſtina, mataſe Saùl, ponderanſe los pecados de Saùl, muere Jonatàs, ſalvaſe como ſanto Principe, pag. 613.
Cap. XI. Llega à noticia de David la muerte de Saùl, hace matar al que le trajo la nueva, llora la muerte de Saùl y Jonatàs, enſeña à los hijos de Judà à que la lloren y ſientan, pag. 617.
Cap. XII. Conſulta David al Señor, què hará muerto Saùl, reſpondele, ungenle Rey en Hebròn, alzan las Tribus Rey à Isboſet, gobierna ſu Egercito Abnèr, Joab el de David, pelean los dos Egercitos, vence el de David, mata Abnèr à Aſaèl, pag. 623.
Cap. XIII. Contiendas de David, y Isboſet, diſguſtaſe con èl Abnèr, véſe con David, trata de reducirle las Tribus, pide David à ſu muger Micòl, enviaſela, reduce à ſu devocion à todo Iſraèl, pag. 628.
Cap. XIV. Veſe Abnèr con David, ſientelo Joab, llama à Abnèr con engaño, matale alevoſamente, padece la opinion de David, ſatisfaceſe todo el Pueblo de que no tuvo parte el Rey en aquella muerte, no ſe atreviò à caſtigar à Joab, pag. 635.
Cap. XV. Matan los hijos de Remon Berotita à Isboſet, llevan ſu cabeza á David, haceles quitar las ſuyas como à traydores, manda enterrar en el ſepulcro de Abnèr la cabeza de Isboſet, pag. 642.
Cap. XVI. Reconocen las Tribus à David, recobra ſu Reyno con templanza, con cordura, y vigilancia, pag. 644.
Cap. XVII. Vencido el Jebuſeo, toma David á Siòn, ſienta ſu Corte en Jeruſalèn, y por qué, pag. 649.
Cap. XVIII. Pide David á Iſraèl que ſe traiga á Siòn el Arca del Señor, pag. 654.
Cap. XIX. Llevan el Arca à caſa de Obededòn, tocala Oza por penſar que ſe caìa, mata alli Dios à Oza, por qué, y ſi ſe condenò, pag. 657.
Cap. XX. Mueven dos veces guerra los Paleſtinos à David, conſulta à Dios las dos veces, y vence ſiempre, pag. 661.

TA-

TABLA
DE LAS QUESTIONES
que ſe diſputan, tocan, y reſuelven en los Diſcurſos Politicos Chriſtianos de la Hiſtoria Real Sagrada, para cuya inteligencia importa leer el Prologo del miſmo Venerable Autor.

HElí, Sumo Sacerdote, ſabe los pecados de ſus hijos Ofni y Finees, Sacerdotes, y no los caſtiga: dudaſe què razones le movieron para no caſtigarlos, lib. 1. c. 3. n. 5. y ſig. pag. 312.

Què razones tuvo Dios para caſtigar al Sumo Sacerdote Helí? lib. 1. c. 4. n. 6. y ſig. pag. 316.

Parecia Helì Santo, ſiendo relajado. Alli n. 10. pag. 317. y 318.

Reſpondeſe à eſtas dudas. Alli n. 11. y 12.

Razones que ſe le ofrecerian à Helì para que Dios no le quitaſſe el valimiento, lib. 1. c. 5. n. 8. pag. 321. Su reſpueſta, n. 9.

Varios diſcurſos de los Politicos en favor de Helì contra Samuèl, lib. 1. c. 5. n. 24. pag. 325.

Otros diſcurſos de los Politicos cuerdos, y deſengañados, en favor de la viſion divina contra el Sacerdote Helí. Alli n. 25.

Por què caſtigó Dios al Pueblo, quando el Pueblo lo pregunta? lib. 1. c. 6. n. 3. pag. 326.

Còmo ſe han de recuperar los daños de las Republicas? Alli.

Dudaſe ſi Helì ſe ſalvó, lib. 1. c. 6. n. 14. pag. 330.

Por què venció Iſraél al Paleſtino, ſin llevar conſigo el Arca del Señor? lib. 1. c. 9. n. 8. y 9. pag. 344.

Diſcurren los Hebrèos contra los Jueces codicioſos, hijos de Samuèl, y porque los acuſaban: ſe reſuelven à pedir Rey, lib. 1. c. 10. n. 2. pag. 347.

Por què no caſtigó Dios á los hijos de Samuèl como à los de Helí, ſiendo malos, con tan riguroſo caſtigo? lib. 1. c. 10. n. 3. y 4. pag. 348.

Razones que ſe ofrecian à Samuèl, reconociendo lo que erraba el Pueblo pidiendo Rey, lib. 1. c. 10. n. 8. pag. 350.

Razones que hay para oír al Pueblo, pida bien, ò mal, lib. 1. c. 10. n. 11. pag. 352.

Dudaſe qual es mejor gobierno, el Democratico, el Ariſtocratico, ò el Monarquico: reſuelveſe que el Monarquico, y pruebaſe, lib. 1. c. 10. y 11. n. 3. pag. 355.

Siendo el mejor el gobierno Monarquico, pues pidieron eſte los Hebréos, ¿en qué pecaron? reſpondeſe à la duda, lib. 1. c. 11. n. 5. pag. 356.

Razones eficaces contra los Reynos rebeldes, encaminadas à los Nobles, à los Sacerdotes, y á los Pueblos, à que ſe reduzgan à la obediencia de ſu Rey, y Señor, lib. 1. c. 11. n. 8. y ſig. pag. 359.

Razones de los *Videntes*, que ſon hombres de alto juicio, que previenen las dichas futuras, y de los no *Videntes* que tienen por felicidad las diſpoſiciones de la ruina, y perdicion pùblica, lib. 2. c. 1. n. 6. pag. 368.

Por què ungiò Samuèl à Saùl, antes que el Pueblo le conocieſſe? lib. 2. c. 2. n. 2. pag. 374.

Para què fue Saùl ungido, y elegido por Dios? reſpueſta, lib. 2. c. 2. n. 5. y 6. pag. 376.

Por què quiſo Dios que ſalieſſe por ſuerte el que ſu Mageſtad habia elegido? lib. 2. c. 3. n. 8. y 9. pag. 382.

Por què ſe mueſtra Dios poderoſo, quando el Pueblo eſtà contento? lib. 2. c. 6. n. 9. y ſig. pag. 402.

Para què fue Saùl ungido, y elegido por Dios? lib. 2. c. 2. n. 5. y ſig. pag. 376.

Razones prudentissimas que se le ofrecieron à Saùl para perdonar los rebeldes á su mando, y Reyno, lib. 2. c. 5. n. 17. pag.397.
En què consistiò el primer pecado de Saùl, y què circunstancias tuvo? lib. 3. c. 1. n. 6. y sig. pag.406.
Otras circunstancias del pecado, lib. 3. c. 1. n.13. pag.409.
Razones contra los rebeldes que alteran las Republicas contra las leyes de sus Reyes, y Señores naturales, lib.2.c.2. n. 9. pag. 378.
Razones en favor de los leales, aunque padezcan trabajos, por conservar la lealtad, lib.2. c.4. n.7. pag.389.
Razones de los Jabitas, pidiendo socorro à Israèl, utiles para convenirse entre sì las Naciones circunvecinas, lib. 2. c. 5. n. 4. pag.391.
Motivos que tuvo Saùl para no dilatar el salir por su persona à la guerra, lib. 2. c.5. n.7. y sig. pag.393.
Conviene acreditarse los Reyes de valerosos, antes que de justos, y por què, lib. 2. c.5. n.11. pag.395.
Razones que se ofrecen para disculpar à Saùl el no haber aguardado los siete dias que Samuèl le ordenó, y las contrarias para condenarlo, lib. 3. c. 1. n. 6. y 7. pag.406.
Razones para castigar severamente à los trasgresores de las primeras leyes, al establecer los Reynos, lib.3. c.2. n.1. y sig. pag.409.
Temen Saùl y Jonatàs que cayga sobre cada qual de ellos la suerte, lib.3.c.3. n. 9. y 10. pag.416.
Empeñase el Pueblo en defender la vida del Principe Jonatàs, y por que razones, lib. 3. c.4. n.2. pag.418.
Dudase si pecò gravemente Jonatàs comiendo de la miel contra el vando de su Padre: trahense razones que prueban que sì: resuelvese, y pruebase lo contrario, lib.3. c.5. n.1. y sig. pag.421.
Ponderase lo que se debe sentir el quebrantamiento de las Leyes Divinas, lib. 3. c. 5. n.6. pag.423.
Dudase si pecó Saùl, promulgando el vando del ayuno: algunos dicen que no, lib.3. c.5. n.7. pag. 424. Otros le condenan: resuelvese la duda, lib.3. c. 5. n. 12. pag.426.
Dudase por què estando Jonatás inocente, cayò sobre èl la suerte? lib. 3. c.6. n. 1. pag.427.
Resuelvese la duda en los numeros siguientes, hasta el num. 4.
Por què quando el Rey Saùl estaba mas desconfiado, concediò Dios tan ilustre victoria al Pueblo? lib. 3. c. 6. n. 8. pag. 429.
Respondese à esta duda. Alli n.9.
Por què castigò Dios la culpa de los Amalecitas, que ellos no cometieron, sino sus pasados quinientos años antes danse varias razones, lib.4. c.1. desde el num. 1. hasta el num. 6. pag.432.
Por què enviò Saùl á decir à los Cinèos, que se apartassen de Amalec? lib.4. c. 1. n.7. pag.435.
Por què dijo Dios que le pesaba de haber hecho Rey à Saùl? lib.4. c.2. n. 1. pag. 436.
Escusa Saùl su pecado de inobediencia, y culpa al Pueblo, lib. 4. c. 2. n. 6. pag. 437.
Razones de su disculpa, lib. 4. c. 2. n. 7. y 8. pag.438.
Razones contra sus disculpas, lib.4. c.2. n. 9. y 10. pag. 439.
Fue gran culpa disculparse Saùl, habiendo condenado à su hijo sin tener culpa, lib. 4. c.3. n.2. pag.441.
Qué diferencia hay en castigar el hombre sus vandos, ò los de Dios? lib. 4. c. 3. n.3. pag.442.
Si sintiò Saùl mas la pèrdida del Reyno, que la de la gracia de Dios? lib. 4. c.3. n.3. pag.443.
Por què no se satisfizo Dios de la confesion que hizo Saùl de su pecado? dànse varias razones, lib.4. c.4. desde el num. 1. hasta el num.8. pag.445.
Reprehension grave que diò Samuél á Saúl, llena de celestial doctrina, lib.4. c.5. n. 1. y sig. pag.449.
Por què perdonò Saùl al Rey Agag? dànse las razones que le pudieron mover, lib. 4. c.5. n.5. pag.450.
Ponderase el nacer, y originarse las calamidades humanas de la misma felicidad, lib.4. c.5. n.7. pag.452.
El ariolar, y el idolatra, distintos pecados, y en què se diferencian, lib.4. c. 5. n.9. pag.453.
Discretissimas razones que se le ofrecieron à Samuèl para no querer tomar sobre sì el pecado de Saùl: grandes documentos à los Confesores de los Principes, lib. 4. c.5. n.10. y 11. pag.453.
Pruebase, que la ruina de los Reynos se asegura poniendo la mano en los bienes de la Iglesia, lib.4. c.5. n.14. pag.454.
Por què dijo Samuèl, que el triunfador de Israèl

Ifraél no perdona, lib.4. c.6.n. 1. pag. 456.
Refpondefe à efta duda. Alli n.2. pag.457.
Ponderafe el agradecimiento que deben tener los Eclefiafticos à fus Reyes, lib. 4. c.6. n.4. pag.458.
Razones que tuvo Samuèl para llorar el pecado de impenitencia de Saúl: ponderanfe, lib.4. c.7. n.1. y fig. pag.459.
Por qué reprehendiò Dios à Samuèl, porque no acababa de llorar à Saùl, y le mandò que fueffe à ungir á David, lib. 5. c. 1. n.4. y fig. pag. 462.
Temiò de ir el Profeta, y por què, lib. 5. c.1. n.4. pag.464.
Por què efcogiò Dios para Rey al menor de los hijos de Ifaí, lib.5. c.2. n.1. pag. 466.
Por què habiendo Dios privado del Reyno à Saùl, no le quitò luego la vida: dànfe varias razones. Alli n. 2. y 3.
Dudafe por què no eligiò Dios á Eliab, el hijo mayor de Ifaì, en quien concurrian grandes partes para la Corona, lib. 5. c.2. n.4. y fig. pag.467.
Razones à los Principes, para que antes de las elecciones lo prueben todo, y defpues elijan lo mejor, lib.5. c.2. n.8. pag. 469.
Por què el efpiritu de Dios fe pasò à David, luego que le ungiò Samuèl, lib. 5. c.3. n.1. pag.470.
Efto fupuefto, fe duda en què, pues el Efpiritu de Dios es Efpiritu de fortaleza, porque toda fu vida andaba huyendo David de Saúl. Alli n. 2.
Por què para aliviar las melancolías de Saùl, introdugeron fus criados à David, para que con fu citara le divirtieffe, lib. 5. c.3. n.5. pag.472.
Por què David fe retirò tan prefto de Palacio, y fe volviò à fus ovejas, lib. 5. c.3. n.9. pag.474.
Explicanfe las razones que David, y Goliat fe digeron en el defafio, lib.5. c.5. n.8. y 9. pag.479.
Dudafe en què fuefe la caufa de defconocer Saùl à David, defpues de haber muerto al Gigante, habiendo fervido en Palacio antes David, lib.5. c.5. n.3. pag.481.
Defcubrenfe los motivos que tuvo Eliab, hermano mayor de David, riñendole, quando le viò en el campo preguntar el cafo de Goliat,lib.5.c.5.n.4.y 5.p.482.
Por què ofreció Saùl las armas à David para que faliera al defafio con el Gigante, y èl no quifo ufar de ellas, lib.5. c. 5. n.7. pag.483.
Como en lo miftico, y politico es lo feguro fer pequeño, y peligrofo el fer grande, lib.5. c.5. n.8. y fig. pag.484.
Por què dijo David, que fabrìa la tierra que habia Dios en Ifraèl, fi vencia. Explicafe fi fe fabria, que habia Dios en Ifraél, aunque no venciera, lib. 5. c. 5. n.12. pag. 486.
Quejas amorofas, que reprefenta à Dios el Catolico, oprimido del Herege en eftos miferables tiempos: es una oracion piadofa, lib.5. c.6. n.1. y fig. pag.487.
En qué fundaron algunos barbaros el decir, que no habia providencia, lib.5. c. 6. n.7. y fig. pag.489.
A què fines fe reducen las pùblicas calamidades, lib.5. c.6. n.11. pag.491.
El remedio que hay en las miferias pùblicas. Y què motivo tuvo David para pelear defarmado con el Gigante, lib.5. c. 6. n.16. y 17. pag.493.
En què han de fundar los Principes Catolicos la efperanza de los buenos fucefos, lib.5. c.6. n.18. pag.494.
Por què erraron las damas de Ifraèl en la letra, con que cantaron el triunfo de David, lib.5. c. 7. n.2. pag.495.
Admirables razones en que fundó Jonatàs el amar à David, quando tenia mas motivos para aborrecerle, que fu padre Saùl, lib.5. c.7. n.6. y fig. pag.497.
Por què errò Saùl en aborrecer á David, quando defeaba que le aborrecieffe Ifraèl, lib.5. c.8. n.1. y fig. pag.501.
Por qué no quifo el Demonio que Saúl tiraffe à David la lanza quando eftaba fuera de sì, fino muy en fu juicio, lib. 5. c. 8. n.5. pag.503.
Admirables razones, con que fe prueban, y reprefentan los efectos de la embidia, y propiedades de los embidiofos, lib. 5. c.8. n.6. y fig. pag.503.
Por què Saùl hizo Tribuno de mil hombres à David; que effo fue armarle, quando le aborrecia, lib. 5. c. 9. n. 3. pag. 506.
Razones politicas de Saùl en efte cafo. Alli n.4. y fig.
Por què le negó à fu hija Merob, habiendofela prometido, lib.5. c. 9. n. 5. y 6. pag. 506.
Lo que deben los Reyes, y Principes cumplir fus palabras, y promeffas, lib.5. c.9. n.8. pag.506.
Ofrece Saùl fu fegunda hija à David: preguntafe con qué intencion, lib. 5. c. 1. n.1. pag.508.
Por què no amando David à Merob, la hija ma-

mayor de Saùl, partiò luego à pelear con los enemigos, para merecerla; y por què amando à Micól, quando se la ofreciò el Rey, se escusò de ir al enemigo, aunque fue, y le venciò, lib. 5. c. 10. n. 3. pag. 509.

A estas dudas se satisface en el mismo numero 3.

Parece poca fineza haber rehusado ir à la guerra, pues amaba à Micól, y para merecerla, debia ir sin discurrir, que el amor no es discursivo: esta duda, y su respuesta están lib. 5. c. 10. n. 4. pag. 510.

Por què habiendole pedido Saúl por dote de su hija Micòl, cien cabezas de Filistéos, trajo docientas? Fue por dàr satisfacion à todos, de que si rehusò salir à la peléa, no fue de cobarde, sino por otros fines que se dicen, lib. 5. c. 10. n. 5. pag. 510.

Por què quando vió Saùl, que Dios amaba à David, le aborreciò mas mortalmente, lib. 5. c. 10. n. 6. y 7. pag. 511.

Razonamiento cuerdo, y modestissimo del Principe Jonatàs à su padre por David, muy à proposito para reducir à clemencia el animo ayrado de un Rey con qualquiera de sus vasallos, lib. 5. c. 10. n. 9. pag. 512.

Dudase por què David desistió tan presto de la fuga comenzada; y se responde, lib. 5. c. 11. n. 1. pag. 516.

Dudase por qué le perdonò Saúl tan presto, y se satisface, lib. 5. c. 11. n. 2. pag. 516.

Discursos varios de los Politicos de Israél sobre la confianza, y amistad de Jonatàs con David, viendo que el Rey su padre le aborrecia tanto: unos defendiendo al Rey, otros censurando al Principe, y otros prudentemente defendiendo à David, lib. 5. c. 11. n. 2. y sig. pag. 416.

Por què fue facil Saùl al perdonar, lib. 5. c. 11. n. 6. pag. 518.

Por qué fue error, que quando David le entretenia tañendo, Saùl tuviesse la lanza en la mano, y David la citara, aplicase à las materias politicas, lib. 5. c. 11. n. 7. y sig. pag. 519.

Dudase por qué hizo Dios que Saùl profetizasse, siendo tan malo: porfia de Saùl con Dios: victoria de Dios contra Saúl, lib. 5. c. 12. n. 2. y sig. pag. 521. y n. 8. pag. 524.

Por què David se fue huyendo à Samuèl, lib. 5. c. 12. n. 5. pag. 523.

Por qué coligiò David el enojo de Saùl, si le echaba menos en la mesa, que antes parecia favor, lib. 5. c. 13. n. 2. pag. 526.

Pues Saùl habia mandado matar à David, porque le echa menos en la mesa, lib. 5. c. 13. n. 8. pag. 528.

Por qué llorando David, y Jonatás, al despedirse llorò mucho mas David, lib. 5. c. 13. n. 10. pag. 529.

Por què huyò David sin espada, y no quiso la que le daba Jonatàs al despedirse, lib. 5. c. 14. n. 3. pag. 531.

Razones notables del Rey Achis á los suyos, lib. 5. c. 14. n. 5. pag. 532.

Por qué no quiso beber David el agua de la cisterna de Belén, que le trageron los dos valientes soldados, lib. 5. c. 14. n. 8. pag. 533.

Durissima platica de Saùl à sus vasallos, y lo que en ella erró, lib. 5. c. 14. n. 10. y 11. pag. 535.

Ponderase esta platica, y dudase que fuese de Saúl: hay razones que persuaden que fue de Doeg su Valído, y la atencion, y recato con que deben ponderar los Reyes las razones de sus Valìdos, lib. 5. c. 15. n. 6. y sig. pag. 539.

Dudase si conviene que tengan los Reyes Validos, ò Privados, lib. 5. c. 16. n. 1. pag. 541.

Razones por la parte afirmativa, lib. 5. c. 16. n. 2. pag. 542.

Inconvenientes que resultan de lo contrario. Alli n. 3.

Utilidades que resultan de conferirse las materias con uno. Alli n. 4.

Ponderase otras utilidades. Alli n. 5. pag. 543.

Proponese la negativa con mas fuertes fundamentos, lib. 5. c. 16. n. 6. pag. 543.

Dànse razones en los ocho numeros siguientes al pasado.

Resuelvese esta duda, mostrando otros graves inconvenientes, desde el num. 1. hasta el fin, pag. 548.

Dudase si tuvo obligacion Doeg de avisar al Rey, que viò á David con el Sacerdote Achimelec, y en qué casos se hallarà en essa obligacion, lib. 5. c. 18. n. 1. pag. 553.

Adviertese á los Reyes que traten à sus vasallos con forma decente, sin decirles palabras injuriosas, y cómo ha de ser el Principe perfecto, lib. 5. c. 18. n. 2. pag. 553.

Proponen sus soldados à David los inconvenientes que tiene el empeñarse en una guerra voluntaria: son notables las razones que dicen, lib. 6. c. 1. n. 1. pag. 555.

Por

Por què preguntò David dos veces à Dios, si socorreria à Ceylàn. Alli pag.556.
Por què examinó David el animo de treinta valerosos Israelitas, que se le juntaron en el desierto de Maòn, quando Saúl le perseguia, lib.6. c.1. n.8. pag.559.
Razones que dijo David à Saùl con el giròn en la mano de sù Real clamide: son del Texto, lib.6. c.1. n.10. pag.560.
Si tuvieron obligacion los Ceilitas à defender à David, ò à dàr aviso de donde andaba à Saùl, lib.6. c.1. n.6. pag.559.
Por què habiendo perdonado Saùl à David, desde entonces advierte el Texto santo, que David se recelaba, y guardaba mas, lib.6. c.1. n.12. pag.562.
Por qué David es egemplo de leales, lib.6. c.1. n.13. pag.563.
Por què llorò el Pueblo la muerte del Santo Samuèl, lib.6. c.2. n.1. pag.563.
Razones que explican la condicion, fortuna, y villana condicion de Nabàl, lib.6. c.2. n.2. y 3. pag.564.
Razones de la prudente Abigaìl, con que templò el animo justamente indignado de David, lib.6. c.2. n.5. pag.567.
Dudase si pecò David queriendo matar à Nabàl: pruebase que sì, lib.6. c.2. n.10. pag.571.
Razones que prueban lo contrario. Alli n.12.
Salvase David de este pecado en el sentido alegorico, lib.6. c.2. n.13. pag.572.
No se resuelve la question en el sentido Teologico: vease sù decision en los Autores, lib.6. c.2. n.14. pag.573.
Quitòle Saùl á David su muger Micòl, y diòla à Falti, en que Saùl cometiò gravissimo pecado, lib. 6. c. 3. n. 1. pag. 574.
Si la vigilancia de los buenos Ministros guarda el sueño de los Reyes, lib. 6. c.4. n.3. pag.577.
Tarde se cobrarà velando, lo que se perdiò durmiendo, lib.6. c.4. n.4. pag.578.
Reprehension grave que dà David à Abnér, porque duerme quando debe velar, lib. 6. c.4. n.7. pag.579.
Si el sueño de Saùl, Abnèr, y del Egercito, fue natural, ó embiado de Dios misteriosamente, lib.6. c.4. n.9. pag.580.
Por què Saúl no persiguió á David quando le despertò, y llevó el frasco, y la lanza, lib.6. c.5. n.1. pag.582.
Por què David se llevó el frasco de agua, y la lanza de Saùl, lib. 6. c. 4. n. 5. pag. 578.
Por què David, habiendole sucedido bien el despertar à Saùl, y haberle perdonado, se huyò á los enemigos Palestinos, lib.6. c.5. n.4. y sig. pag.583.
Por què, consultando Saùl á Dios, viendose afligido de la guerra vecina, su Magestad no le respondió, lib.6. c.6. n. 2. pag.587.
Consultò al Demonio en una hechicera: ponderase lo que errò en esto este Principe afligido, y ciego, en el mismo numero, y los siguientes.
Por què fue Saúl à consultar los muertos, lib.6. c.6. n.6. pag.589.
Por qué Samuèl se apareció con capa, lib. 6. c.7. n.1. pag.591.
Por qué en viendo la Fitonisa à Samuèl conoció á Saùl, á quien antes no habia conocido. Alli.
Por què se quejó Samuèl de Saùl, diciendo que le habia inquietado, y otras graves razones, lib.6. c.7. n.2. pag.592.
Si aquella Fitonisa que consultò Saùl, era madre del General de Saùl, Abnér, lib. 6. c.6. n.2. pag.588.y c.7. n.8.pag.595.
Dudase si fue el alma de Samuél la que habló à Saùl: ponderanse las razones que le dijo, y las virtudes que se encomiendan en este caso à los Principes, lib.6. c. 7. n.11. y sig. pag.597.
Razones de estado, y muy politicas de los Satrapas Palestinos, para que David no fuese con ellos à la guerra, lib. 6. c. 8. n. 1. pag.600.
Preguntase, quien discurrió mejor, el Principe, ó los Ministros, lib. 6. c.8. n. 2. y sig. pag.601.
Prudencia de Achis, el conformarse con el parecer de los Ministros, lib. 6. c. 8. n. 5. pag.604.
Por qué quisieron los soldados de David apedrearle, quando hallaron saqueada á Siceleg, lib.6. c.9. n.1. pag.608.
Ponderase quan torpe voz es en el gobierno esta, quien pensàra, lib.6. c.9. n.3. pag 609.
Por què David mandò matar al Amalecita, que le llevò la nueva de la muerte de Saúl, lib.6. c.11. n.2. pag.617.
Por què David mandó que se enseñassen à flechar sus soldados,en sabiendo la muerte de Saùl, lib.6. c.11. n.3. pag.618.
Razonamiento de David en la muerte de Saùl, y Jonatàs, sentido, y prudente, lib.6. c.11. n.5. y sig. pag.620.
Si pecó David, alabando à Saùl, que fue malo, lib.6. c.11. n.9. pag.621.
Por qué David escribiò á los de Jabès, alabandoles lo que hicieron con Saùl, antes

tes de reducirlos á su Corona, lib. 6. c. 12.
Por qué erraron Abnèr, y Joab en formar el desafio de los doce vasallos de Isboset, con los doce de David: suceso raro, lib. 6. c.12, n.4. pag.624.
Palabras graves con que Abnér detuvo à Joab quando iba en el curso de la victoria, lib.6. c.12. n.8. pag.626.
Erró Isboset en reprehender à Abnèr, sin tener fuerza para poder castigarlo, lib. 6. c.13. n.4. pag.630.
Dudase si errò Abnér en tratar de reducir las Tribus à la obediencia de David. Alli n.5.
Si pecó David tratando con Abnèr, que fuese traydor à su Principe Isboset, lib. 6. c.13. n.7. pag.632.
Razones politicas de Abnèr para reducir à las Tribus à la obediencia de David, muy à proposito para proponer à vasallos rebeldes à su legitimo Rey, y Señor. Alli n.8.
Palabras sentidas de Joab à David, zeloso de que diò oìdos à la platica de Abnèr, lib.6. c.14. n.2. pag.635.
Matò Joab alevosamente à Abnèr, sintiòlo David, no le castigó, y por què. Alli, y en el n.3. pag.637.
Por qué David mató á los hijos de Remon, que le llevaron la cabeza de Isboset, lib. 6. c.14. n. 8. pag.641.
Razonamiento de las Tribus, rindiendose á la obediencia de David, lib.6. c.16. n.1. pag.641.
Por què David no comenzò haciendo guerra à las Tribus, sino que con el arte, y el valor las fue ganando lentamente, lib. 6. c.16. n.2. pag.645.
Razones de clemencia en un Principe, para perdonar vasallos rebeldes, si se rinden. Alli n.3. y sig.
Por què David, coronado de las Tribus, trabajò por ganar à Jerusalèn, y por què la escogió por Corte de su Imperio. Util question para Principes que tienen muchas Coronas, y Provincias en su Imperio, y Monarquìa, lib.6. c.16. n.6. y c.17. n.1. y sig. pag.648.
Por què David no hizo guerra à los Palestinos en viendose coronado, para ganar lo perdido, lib.6. c.17. n.6. pag.652.
Por què David, concluìdas las materias de la guerra, tratò de promover las del culto, y Religion. Platica excelente que hizo, buena para un Rey en Cortes. Explicase, lib.6. c.18. n.1. y 2. pag.654.
Por qué castigó Dios à Oza, lib.6. c.19. n. 3. y 4. pag.657.
Escarmiento notable à Prelados, lib. 6. c. 19. n.5. pag.659.
Preguntase si se condenò Oza? Algunos dicen que sì, porque era sobervio interiormente: dudase de su salvacion. Alli n.6. pag.660.
Por què los Palestinos erraron en hacer guerra á David, yâ coronado, lib. 6. c. 20. n,1. pag.661.
Por què siendo guerra injusta esta que movieron los Palestinos, consultó David al Señor si saldria á pelear. Alli.
Por qué quiso Dios, que en la segunda batalla con los Palestinos, rodease David para vencer, lib.6. c.20. n.5. pag.663.

FE

FE DE ERRATAS.

PAG.30. lin. ultima de las citas, dice num. 17. lee *num.* 47. Pag. 32. lin. 21. dice Cap. X. lee *Cap. XI.* Pag. 36. lin. 10. dirupiste, lee *dirupisti.* Pag. 98. lib. 8. de las citas Guatimala, lee *Guamantla.* Pag. 99. lin. ultima de las citas, Rosend. lib. 7. cap. 76. lee *Rosend. lib.* 1. *cap.* 16. Pag. 166. lin. ultima de las citas, Jan, lee *Joan.* Pag. 213. lin. 8. quit fuit, lee *qui fuit.* Pag. 253. lin. 10. recitandi, lee *recitandæ.* Pag. 263. lin. ultima de las citas, eligi, lee *elegi.* Pag. 408. lin. 26. no, respondiò, lee *no respondiò.* Pag. 454. lin. 31. triunfado, lee *triunfador.* Pag. 466. lin. 33. turlaciones, lee *turbaciones.* Pag. 623. lin. 2. ungele, lee *ungenle.* Pag. 649. lin. penult. en las citas, Jesuralem, lee *Jerusalèm.* Pag. 664. lin. 8. en las citas, apud Bilb. lee *apud Bibl.*

El Tomo primero de las Obras del Venerable Iluſtriſsimo Señor Don Juan de Palafox, que contiene la *Vida Interior*, è *Hiſtoria Real Sagrada*, para que estè conforme con el que sirve de original, se salvaràn las erratas de esta fé; y asi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à catorce dias del mes de Junio de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Mageſtad.

TASA.

T A S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que habiendose visto por los Señores de èl las Obras del Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de la Puebla de los Angeles, en los Reynos de Nueva-España, y de Osma en estos de Castilla, divididas en quince Tomos, que con Licencia de dichos Señores, concedida à Fray Fernando de San Joseph, Procurador General de Carmelitas Descalzos, y Postulador de la Causa de Beatificacion del mismo Venerable Señor, han sido impresas: Tasaron à nueve maravedis cada pliego de papel regular; y las dichas Obras parece se componen de dos mil doscientos trece pliegos, sin principios, ni tablas, que à este respecto importan diez y nueve mil nuevecientos diez y siete maravedis, en esta forma: El primer Tomo se compone de ciento sesenta y seis pliegos, que al referido precio importan mil quatrocientos noventa y quatro maravedis: La primera Parte del segundo Tomo tiene ciento y quarenta pliegos, que importan mil doscientos sesenta maravedis: La segunda Parte del mismo, y tercero Tomo ciento cinquenta y un pliegos, que importan mil trescientos cinquenta y nueve maravedis: La primera Parte del tercero Tomo, que es quarto, tiene ciento veinte y ocho pliegos y medio, que importan mil ciento cinquenta y seis maravedis y medio: La segunda del mismo, y quinto Tomo ciento quarenta y ocho pliegos y medio, que importan mil trescientos treinta y seis maravedis y medio: El sexto Tomo tiene ciento cinquenta y tres pliegos, que importan mil trescientos setenta y siete maravedis: El septimo tiene ciento quarenta y siete pliegos, que importan mil trescientos veinte y tres maravedis: El octavo tiene ciento cinquenta y cinco, que importan mil trescientos noventa y cinco maravedis: El noveno tiene ciento quarenta y dos, que importan mil doscientos setenta y ocho maravedis: El decimo tiene ciento quarenta y uno, que importan mil doscientos sesenta y nueve maravedis: El undecimo tiene ciento cinquenta y un pliegos y medio, que importan mil trescientos sesenta y tres maravedis y medio: El duodecimo tiene ciento veinte y ocho, que importan mil ciento cinquenta y dos maravedis: El decimo tercio tiene ciento quarenta y un pliegos, que importan mil doscientos sesenta y nueve maravedis: El decimo quarto tiene ciento sesenta y tres pliegos, que importan mil quatrocientos sesenta y siete maravedis: El decimo quinto, y ultimo se compone de ciento cinquenta y siete pliegos y medio, que importan mil quatrocientos diez y siete maravedis y medio: Y todos los referidos quince Tomos, la expresada cantidad de diez y nueve mil nuevecientos diez y siete maravedis: Y tambien tasaron dichos Señores del Consejo las nominadas Obras, impresas en papel de marquilla à diez maravedis cada pliego; y componiendose de los mismos dos mil doscientos y trece, importan veinte y dos mil ciento y treinta maravedis: y à los dichos precios, y no mas mandaron se vendan, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Obra, para que se sepa el à que se han de vender: Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y dos de Octubre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Joseph Antonio de Yarza.

NOTICIA HISTORIAL,

O PROLOGO DE LA VIDA INTERIOR.

PARA que puedan desde luego los Letores formar una idéa, digna de los Escritos del Venerable Obispo Don Juan de Palafox, ofrecemos por primera basa el libro de su *Vida Interior*, que con titulo de *Confesiones*, *y Confusiones* escribiò el mismo Venerable Siervo de Dios, impelido de repetidas inspiraciones del Cielo, (a) y precisado de muchos, è instantes mandatos de sus Confesores, que zelosos de la mayor honra de Dios le obligaron, á pesar de su humildad, que no escaseasse esta nueva luz à la Iglesia, ni privasse al mundo de tan poderoso egemplo de santidad, como consta de la asercion de los Reverendissimos Rosende, Fr. Joseph Palafox, y tres testigos que lo deponen en sus informaciones: (b) siguiendo en esto á Santa Catalina de Sena, Santa Isabèl Sconaugiense, Santa Teresa de Jesus, y otros Espiritus de conocida virtud, que escribieron sus Vidas por los mismos motivos, sin desmedro de su humildad, y con notoria utilidad comun. Y aunque esta *Vida Interior* no gozára tan manifiestamente de las recomendaciones dichas, bastára la suprema aprobacion de la Sagrada Congregacion de Ritos à disipar, ò desvanecer qualquiera niebla contraria, y conservar siempre esta vida en su merecido esplendor.

Dió principio el Venerable Autor á este trabajo utilissimo, quando governaba como Prelado la Iglesia de la Puebla de los Angeles, (c) donde hizo algunos apuntamientos, ò memorias con titulo de *Diario*, que despues le sirvieron para formar el libro de sus *Confesiones*, y entonces para informar á sus Confesores con toda menudencia de quanto pasaba por aquel cuidadoso corazon, ó como èl mismo se explica: *Para tener presente este pecador sus miserias, y llorarlas, y que no cese de llorar tanto pecar, y de alabar tanto perdonar.* (d) En este esmero sòlicito continuó todo el resto de su vida, hasta que el año de 1659. que fue el de su dichoso transito, nos diò finalizada esta obra con el lleno, y perfeccion, que hoy la gozamos. (e)

Dos veces podemos decir que la escribió el Venerable Autor, una de su propia mano, reduciendo á metodo los apuntamientos que tenia; y otra mandando à un page confidente, que hiciesse una copia en presencia, y dentro del quarto del mismo Obispo, con el mayor secreto, y precaucion posible, puliendo, y mejorando *viva voce* su primer escrito con este segundo, que es tan propio suyo, como si le huviera formado de su puño, por no ser mano agena la que se gobierna de la voz viva del Autor: todo á fin de que no se conociesse el Autor por la letra, y tambien porque careciesse el contexto de la confusion, que podrian causar sus caracteres, no tan faciles de entender. (f)

Esta es la verdad del hecho, y no lo que refiere el Padre Fr. Diego de Jesus, Historiador General de Carmelitas Descalzos en carta que escribe al Ilustrissimo Señor Don Jayme de Palafox, que està impresa en los principios de este Tomo;

(a) Vida Inter. cap. 1. (b) Rosend. Vida de Palafox en el Prolog. §. Ninguna cosa. Consta tambien del Prologo del Tom. V. de las Obras del V. edic. Madrid 1665. Posicion de la Causa del Siervo de Dios, num. 14. lit. A. §. 1. & lit. B. §. 3. & 16. (c) Posicion de la Causa del Siervo de Dios, n. 14. §. 1. (d) Vida Inter. cap. 1. n. 3. (e) Fr. Joseph Palafox en la advertencia à los Soliloquios, que se hallan en el Tom. V. de la impresion antigua, fol. 259. Vida Inter. cap. 37. n. 1. 42. n. 10. y 32. n. 30. (f) Rosende, Vida del V. lib. 4. cap. 15. impres. 1671.

pues ſobre los fundamentos, que alega en contrario Roſende en el lugar citado, no es poſible, que otro que el Autor añadieſſe muchas coſas, que ſe hallan en el traslado, y faltan en el original; con que ſe hace preciſa ſu preſencia, para que *viva voce* las dictaſſe; y deſdice mucho el modo que menciona la carta dicha del ſigilo con que eſte Prelado recataba los ſecretos intimos de ſu eſpiritu. Lo que ſi es cierto, que ſacada la copia, entregó el Venerable Autor à ſu Camarero el borrador eſcrito de ſu puño, mandandole que lo quemaſſe, y con el fin que aquel traslado ſirvieſſe de unico original; pero eſte criado mas obſequioſo á la utilidad comun, que obediente al mandato, lo reſervò de las llamas, y lo entregò al Iluſtriſsimo Cabildo de la Santa Igleſia de Oſma, (donde ſe conſerva actualmente) à inſtancias del Doctor Magano.

Mientras eſte borrador ſe colocó en la ſegura cuſtodia del Iluſtriſsimo Cabildo, huvo lugar á que ſe hicieſſen de él varias copias, que han ſervido de pauta à algunas impreſiones, de que no damos aqui razon individual por eſtàr expreſadas en la mencionada carta del Padre Hiſtoriador de los Carmelitas, adonde remitimos à los Letores, y ſolo prevenimos, que alguno de eſtos traslados diò materia à tres impreſiones, dos que ſe dicen hechas en Bruſelas, año 1682. aunque verdaderamente ſe hicieron en Sevilla, como conſta de la carta del Iluſtriſsimo Señor Don Jayme Palafox al General de Carmelitas; y otra en Barcelona el de 1687.

La copia que ſe hizo en preſencia del Venerable Autor, (y que en ſu intencion debia ſer en lo ſuceſivo el original unico de ſu *Vida Interior*) la remitió el Venerable al M. R. P. Fr. Diego de la Preſentacion General de Carmelitas Deſcalzos, y á ſu Difinitorio con los fines que expreſa él miſmo en la Carta ſiguiente:

Rmo. P. Eſte libro que envio á V.Rma. le ſuplico que le mande vér en ſu Difinitorio, por ſer á mis ojos, y mi corazon de las mas Venerables Juntas que hay en la Igleſia de Dios: en leyendole, ſi juzgan que no es de honra, y gloria de ſu Divina Mageſtad, que quede eſcrito, lo quemen; pero ſi juzgan que puede ſer de ſervicio ſuyo, (à cuyo agrado aſpira mi alma) el que ſe publique, aguarden veinte años, y eſtè cerrado haſta entonces, haſta que ſe imprima, ni corra manuſcrito, porque facilmente ſe puede añadir, ó mezclar alguna coſa que ſea ofenſa de Dios, que mi alma aborrece. Con eſto, y con ſuplicar á V.Rma. que me encomiende á Dios, y toda ſu Santa Religion, me deſpido de la vida, deſeando felicidades eſpirituales á eſſa Sagrada Religion, como la que ni procura, ni deſea otras. Guarde Dios á V.Rma. como deſeo, y le ſuplico. Oſma, y Septiembre 14. de 1659. De V.Rma. mayor Servidor. Juan, Obiſpo de Oſma.

Recibida eſta Carta por el General, y leìda en Difinitorio, ſe determinò, que cada uno de los individuos, que le componian, aplicaſſe todo ſu eſtudio al mas exacto examen de eſte libro, para que con ſu parecer ſe proveyeſſe lo que convenia. Practicaronlo aſsi; y conſtando aquel Congreſo de los Sujetos de mayor nota de la Religion, y bien conocidos algunos por ſus eſcritos, el M. R. P. Fr. Diego de la Preſentacion, General actual, y ſus Difinidores, Fr. Geronimo de la Concepcion General que habia ſido, y muy diſtinguido en virtud, y letras, (g) Fr. Franciſco de Jeſus Maria, Autor del Tomo I. Salmaticenſe Moral, y la Expoſicion del Apocalypſi, Fr. Ignacio de San Joſeph, Fr. Joſeph de Santa Tereſa, Fr. Domingo de Santa Tereſa, Autor de los Tomos III. y IV. del Curſo Salmaticenſe Eſcolaſtico, y Fr. Pedro de San Pablo, dieron un Decreto en Junta de 26. de Enero, en que declaran, que ſerà de grande utilidad à la Igleſia, edificacion de los Fieles, y de mucha honra, y gloria de Dios, el que eſte libro ſe dé al Pùblico, y ſe hagan aſsi patentes las ſingulares virtudes, y eſpecialiſsimas mer-

ce-

(g) Hiſtoria del Carmen Reformad. tom.7. lib.31. cap.12.

cedes, que recibió de Dios su Venerable Autor, pasado el tiempo que èl mismo prescribe en la mencionada Carta, como mas por extenso consta del libro de Difinitorios, y de la Historia del Carmen Descalzo. (h)

Por los años de 1678. quando se cumplian yá los veinte de la muerte del Venerable Autor, pretendió la Religion dár satisfaccion à sus deseos, y al Pùblico la utilidad, que esperaba de la leccion de esta Vida; y estando yá todo dispuesto para darse á la prensa, detuvo su progreso Doña Teresa Junti, Impresora en Madrid, con el motivo que se refiere en la carta del Historiador General de Carmelitas Descalzos, yá citada: otras muchas ocasiones ha intentado la Religion esta misma empresa; pero siempre han sobrevenido embarazos que lo impidiessen; y aunque al Rmo. P. Fr. Joseph Palafox le poseyeron los mismos deseos, nunca (no sabemos por qué) se le lograron de lleno; pero al fin nos dió una gran parte de esta Obra en los *Soliloquios*, y *Diario*, que concuerdan con el borrador original, que està en Osma, los que colocò en el Tomo V. de la edicion antigua, fol. 259.

La primera impresion, que se hizo por el libro que remitiò el Venerable Autor à la Religion de Carmelitas Descalzos, (y que, como queda dicho, se debe tener por el original mas completo, y añadido) fue el año de 1691. en que por una copia autentica, que el Ilustrlaissimo Señor Don Jayme de Palafox pidiò à la Religion, se imprimiò en Sevilla por Lucas Martin. Salió la impresion substancialmente perfecta, aunque con uno, ú otro defecto de pequeña entidad, los que procuramos corregir en la edicion presente, poniendo al pie de las paginas las variantes como se hallan en el Original, sin inmutar las voces en el cuerpo de la Obra. El año de 1694. se reimprimiò la edicion de Sevilla en Roma, en quarto de marquilla, con una plana en Español, y otra en Italiano, y es la que ha tenido presente la Sagrada Congregacion, y á la que nos hemos arreglado en la edicion presente. Otra impresion se halla de la *Vida Interior*, junta con el *Pastor de Noche Buena*, que se supone impresa en Sevilla, y en el mismo año de 91. que la otra; pero sea suposicion, ò realidad, ella està puntual. No tenemos noticia de mas impresiones, que las mencionadas: y solo resta para complemento de este Prologo hacer patente la discrepancia que hay entre el Borrador que està en Osma, y el Original que tienen los Carmelitas.

El de los Carmelitas tiene al principio los Actos Anagogicos en nueve paginas con este titulo: *Proclamaciones, y Gemidos misticos, Juicio de miserias, y misericordias contra un pecador enorme, que nunca tuvo juicio*, del qual carece el de Osma; y aunque tiene los mismos afectos es con variacion notable. Carece tambien el manuscrito de Osma de la Dedicatoria á la Reyna del Cielo, que tiene el de los Carmelitas: està este mas perfecto, que el primero en la numeracion de Capitulos. Le falta al de Osma, y á las ediciones, que han copiado su texto: *La Regla de Penitencia voluntaria*, la que formó el Venerable Autor mucho antes de las *Confesiones*, y despues quiso unirla à ellas, como parte integrante en el Original, que remitió à los Carmelitas. (i) Finalmente carece el de Osma de algunos Apuntamientos, que añadió el Venerable Autor á nuestro Original, y en sus Capitulos faltan algunos parrafos, que puso de nuevo en el ultimo Original, de que gozamos los Carmelitas. Aun en el titulo tienen estos dos Originales alguna variacion: aunque leve. El de Osma dice asi: *Jesus, Maria, Joseph. San Juan, San Bernardo. Secretum meum mihi.* Y à la vuelta de la hoja empieza de esta forma: *Confesion, y confusion de un pobre, y miserable pecador. In te Domine speravi, &c.* El de los Carmelitas solo contiene estas palabras: *Confesiones, y confusiones, cargos, y lagrimas*

(h) Lib. de Difinitorios del Carmen Descalzo, desde el año 1672. hasta el de 1683. fol. 14[illegible]. y tom. 7. de la Cronica dela misma Religion, lib. 28. cap. 12. n. 10. (i) Vida Inter. cap. 16. n. 6.

mas de un pecador enormiſsimo por ſus gʒandiſsimas culpas. Uno, y otro Original convienen en el titulo de *Confeſiones*, y ambos carecen del de *Vida Interior*, que es el que ha tenido en las impreſiones hechas haſta aqui, ſin duda porque Roſende le dà eſte titulo. Noſotros reſpetando eſta poſeſion antigua, no queriendo defraudar á la Obra, y á la poſteridad, conſervamos en la edicion preſente el de *Vida Interior*, y añadimos el que ſu Venerable Autor le dà de *Confeſiones*.

Finalmente en algunas Notas Hiſtoriales, que ſe hacen á los paſages de la *Vida Interior*, que las neceſitan, nos valemos (además de los Autores de conocida nota) de dos Monumentos antiguos de toda legalidad, el primero con el titulo de *Memoria Oxomenſe*, y el otro de *Memoria Angelopolitana*. La Memoria Oxomenſe conſiſte en unas advertencias marginales, hechas en dos libros de la *Vida Interior*, uno impreſo, y otro manuſcrito, que ſon propios de dos Señores Canonigos Dignidades de Oſma: el impreſo tiene las advertencias de letra de Don Bartolomè Sanz de Vera, que ſiendo Dignidad Capiſcól de dicha Igleſia, aſsiſtió como Fiſcál deſde el año 1667. à les informaciones que ſe hicieron en aquella Dioceſi, para la Beatificacion del Venerable Siervo de Dios. El libro manuſcrito tiene las advertencias (ſegun parece) de letra del Amanuenſe que eſcribiò la *Vida Interior*, que el Venerable Autor depoſitò en los Carmelitas Deſcalzos. La Memoria Angelopolitana es la que el Doctor Don Antonio de Peralta, Magiſtral de la Puebla de los Angeles, Teologo de Camara, Bibliotecario, y Confeſor de nueſtro Venerable, remitiò á Gil Gonzalez Dàvila, Coroniſta de ſu Mageſtad, el año de 1645. de donde eſte Autor ſe fecundò de eſpecies, para formar el *Teatro* de la Igleſia de los Angeles. (j) Las mas de eſtas noticias eſtàn eſparcidas en los monumentos, que ván en los principios de eſte Tomo; pero nos ha parecido conveniente epilogarlas en eſte Prologo, para la mas comoda inteligencia de los Letores.

(j) Se halla en el Archivo del Marquès de Ariza.

CON-

CONFESIONES,
Y CONFUSIONES,
CARGOS,
Y
LAGRIMAS
DE UN PECADOR

Enormiſsimo por ſus grandiſsimas culpas.

Deus, Deus meus reſpice in me :: longe à ſalute mea verba delictorum meorum.[a]

Defecit in dolore virtus mea ; & anni mei in gemitibus.[b]

(a) Pſalm. 21. v. 1. (b) Ex Pſalm. 30. v. 11.

SANCTUS GREGORIUS.

De ſtatu :: ſuo David cadente nemo ſuperbiat.

De lapſu :: ſuo David ſurgente nemo deſperet. (c)

(c) D. Greg. lib. 23. Moral. cap. 15. tom. 1. fol. 216. edit. Antuerp. 1572.

PROCLAMACIONES, Y GEMIDOS MISTICOS.

JUICIO DE MISERIAS, Y MISERICORDIAS CONTRA UN PECADOR ENORME, que nunca tuvo juicio.

Non intres in judicium cum ſervo tuo Domine: quia non juſtificabitur in conſpectu tuo omnis vivens. (d)

¿Et quis ego ſum, mi Jeſu, ut reſpondeam judicio tuo?

¿Quis reſpondebit tibi unum pro mille? (e)

Pulvis ſum, cinis ſum, vermiculus ſum, Peccator, ſed Precator.

Eja mi Jeſu, judica me ſecundum miſericordiam tuam; quia miſericordiæ tuæ ſuper omnia opera tua: mi Jeſu, eſto mihi Jeſus. (f)

VOCES

De un pecador á ſu Dios, Criador, y Redentor.

Verba mea auribus percipe Domine: intellige clamorem meum. (g)

 In-

(d) Pſalm. 142. v. 2. (e) Ex Job 9. v. 3. (f) Ex Pſalm. 144. v. 9.
(g) Pſalm. 5. v. 1.

Intende voci orationis meæ, Rex meus, & Deus meus.

Quoniam ad te orabo: Domine manè exaudies vocem meam.

Voce mea ad Dominum clamavi, & exaudivit me. (h)

Exaudi me, mi Jesu: intende aurem tuam in vocem deprecationis meæ, Amen. Mi Jesu. (i)

CONOCIMIENTOS,

Y reconocimientos á Dios de un pobre, y miserable pecador.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.

Ampliùs lava me ab iniquitate mea: & à peccato meo munda me. (j)

In te Domine speravi, non confundar in æternum. (k)

Bonus es tu, & in bonitate tua doce me justificationes tuas. (l)

Clamo ad te, mi Jesu; eja dic dulcissime Redemptor: eja responde bone Jesu.

Cla-

(h) Psalm. 3. v. 5. (i) Ex Psalm. 129. v. 2. (j) Psalm. 50. v. 1. & 3.
(k) Psalm. 30. v. 1. (l) Psalm. 118. v. 68.

Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, eripiam eum, & glorificabo eum. (m)
Amen. Amen.

Clementissime Jesu!
Proptér te, & Matrem tuam, & Cœlestem Curiam tuam exaudi me, proptér Sanctam Ecclesiam Sponsam tuam; propter te, non proptér me.

Pulvis enim sum, & cinis, opprobrium hominum, & abjectio plebis.(*)

CUENTA

De culpas, y beneficios de quien nunca tuvo cuenta con la cuenta.

Voces de dolor, y amor.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi orationem meam.

Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris Domine: Domine quis sustinebit?

Quiá apud te propitiatio est: & proptér legem tuam sustinui te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus: speravit anima mea in Domino.

Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.

Et

(m) Psalm. 90. v. 15. (*) Ex Psalm. 21. v. 7.

Et ipſe redimet Iſraël ex omnibus iniquitatibus ejus. (n)

Diligam ergo te Domine fortitudo mea.

Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus.

Deus meus, adjutor meus, ſperabo in eum.

Protector meus, & cornu ſalutis meæ, & ſuſceptor meus.

Laudans invocabo Dominum: & ab inimicis meis ſalvus ero. (o)

Eja mi Jeſu, redime me, ſalva me, libera me; quia tu es Redemptor meus, & ſalvator, & liberator meus, Deus meus, & amor meus, & Jeſus meus!

MANUAL, Y MEMORIAL

De miſerias y miſericordias, que llora y canta un Pecador.

Deudas, y ſatisfacion que dió el miſmo Acreedor por el Deudor.

Miſerere mei Domine, ſecundum magnam miſericordiam tuam. (p)

Miſericordias enim tuas in æternum cantabo. (q)

Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio Eccleſiæ laudabo te. (r)

Si

(n) Pſalm. 129. (o) Pſalm. 17. (p) Pſalm. 50. v. 1. (q) Pſalm. 88. v. 1.
(r) Pſalm. 21. v. 23.

Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me; & super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, & salvum me faciet dextera tua. (s)

Ecce peccatum meum contra me est semper. (t)

Sed Dominus retribuet pro me: Domine misericordia tua in sæculum, opera manuum tuarum ne despicias. (u)

Doce me facere voluntatem tuam; quia Deus meus es tu. (x)

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA:

Soli tibi mi Jesu.

Mihi autem in vita confessio, & confusio, & ignominia, & labor, & dolor, & clamor, & amor, & contritio, & pœnitentia, & lachrymæ, & gemitus, & amaritudo, & Crux.

In morte auxilium, & finalis perseverantia, & spes in Domino meo, & auxilium Matris suæ Dominæ meæ, & totius cœlestis Curiæ.

In judicio autem misericordia, & pietas, & Christi Domini mei merita, & suæ Matris Dominæ meæ protectio & deprecatio, & Sanctorum omnium intercessio.

In Æternitate tandem tibi á me, dulcissime Jesu, æterna laus, & gratiarum actio. Amen, mi Jesu.

In

(s) Psalm. 137. v. 7. (t) Ex Psalm. 50. v. 5.
(u) Psalm. 137. v. 8. (x) Psalm. 142. v. 10.

ACLAMACIONES DEL ALMA

A la Eterna Miſericordia, y ſuſpiros y lagrimas por ſu propia miſeria.

Venite audite omnes, qui timetis Deum, & narrabo vobis quanta fecit Deus animæ meæ. (y)

Qui eripuit animam meam de laqueo venantium, & de ore Leonis, & de manibus quærentium me. (z)

Benedictus Deus, qui non dedit nos in captionem dentibus eorum. (a)

Benedic anima mea Domino: & omnia, que intra me ſunt, nomini ſancto ejus.

Benedic anima mea Domino; & noli oblivisci omnes retributiones ejus.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis; qui ſanat omnes infirmitates tuas.

Qui redimit de interitu vitam tuam; qui coronat te in miſericordia, & miſerationibus.

Qui replet in bonis deſiderium tuum; renovabitur ut aquilæ juventus tua. (b)

Adjutorium noſtrum in nomine Domini, qui fecit cœlum, & terram. (c)

Qui eripuit animam meam de laqueo inſidiantium, & de laqueis peccatorum circumplectentibus me; ſua gratia, miſericordia, bonitate, meritis, & benigniſsima pietate. Amen.

A

(y) Ex Pſalm. 65. v. 16. (z) Ex Pſalm. 123. v. 7. & alibi. (a) Pſalm. 123. v. 6.
(b) Pſalm. 102. (c) Pſalm. 123. v. 8.

A LA REYNA DE LOS ANGELES MARIA SEÑORA NUESTRA.

A TI Amparo de lo criado, Hija del Padre, Madre del Hijo, Espoſa del Eſpiritu Santo, Templo de la Trinidad Santiſſima. A Ti Emperatriz de los Angeles, Gloria de los Querubines, Corona de los Serafines, Eſperanza de los Patriarcas, Objeto de los Profetas, Gozo de todos los Santos. A Ti Señora del Cielo y de la Tierra, Alegria de la Igleſia Triunfante, Madre de la Militante, Conſuelo de los Fieles, Abogada de los Pecadores. A Ti Eſtrella de la Mar, Sol del Mundo, Erudicion de lo bueno, Medicina de lo malo. A Ti Trono del Altiſsimo, Templo vivo de Dios Vivo, Palacio Real de las mayores virtudes, Seminario de altiſsimas perfecciones, Fuente de raras felicidades, Mar dilatado de miſericordias. A Ti, ó Reyna de los Eſpiritus Angelicos, Remedio de los hombres, Gloria de las mugeres, Alivio de los afligidos, Aliento de los deſconſolados, Salud de los enfermos, Guia de los perdidos.

II. A Ti, ó Predeſtinada *ab eterno* para Madre de Dios Vivo, para Directora de los Apoſtoles, para

Esfuerzo de los Martires, para Egemplo de los Confesores, para Luz de los Doctores, para Honra de las Virgines, para Protectora de todos los Fieles.

III. A Ti Concebida, no solamente en gracia, sino (iba á decir) en gloria; pues ¿qué gloria, Virgen Santa, como ser Concebida tan Inmaculada y Santa, y llena de tanta gracia, que merece inmensa gloria?

IV. A Ti, Nacida con bendiciones de Dios, Criada con la plenitud de toda su proteccion, Presentada con aclamaciones de todas las Gerarquias, Favorecida hasta la ultima respiracion con aumentos de caridad ardentissima, Muerta de amores por tu Hijo, Ensalzada, y Coronada sobre toda naturaleza Angelica, y Humana.

V. A Ti Señora Dulcissima, Reyna Piadosissima, Virgen Purissima, Madre Fecundissima: á Ti este pobre gusano, tierra, polvo, nada, postrado con todo su corazon, potencias, facultades, y sentidos, ofrece, y se ofrece en estos conocimientos, que tu Hijo Benditissimo le ha dado para llorar, y adorar tal Bondad como la suya: para aborrecer, y detestar tal maldad como la mia.

VI. En estos acontecimientos, Señora, confieso á su Divina Magestad delante de Ti, y lo adoro Dios Piadosissimo, y Poderosissimo, y á Ti su Madre Clementissima, y Santissima, y á mi me reconozco pecador perdidissimo, y malissimo. Muestrate Abogada con tu Hijo: muestrese tu Hijo propicio con los ruegos de tal Madre, y Abogada: recibalos por tu mano: viva yo con esperanza en la intercesion de tal Madre á tal y tan Piadoso Hijo.

Im-

VII. Impoſible es, Clementiſsima Señora, referir yo mis pecados, como es impoſible contar las arenas de la mar, y los atomos del Sol; pero poſible es, Señora Dulciſsima, eſperar de aquella Piedad, y Miſericordia, que es infinitamente mayor que mis culpas y pecados; pues aunque mi malicia excede á toda malicia, pero la Piedad de tu Hijo Glorioſiſſimo, y Benditiſsimo excede á toda piedad, y á mi malicia. En eſtos conocimientos, y Confeſiones, Señora, ofrezco á tu Altiſsima Mageſtad las luces que me ha dado el Sol, de quien fuiſte Aurora: vuelvan las luces al Sol, paſen tambien por la Aurora.

VIII. En eſtos conocimientos propongo las miſerias de eſte enorme pecador, y en ellas tambien repreſento las Miſericordias de mi Glorioſiſsimo Señor, Salvador, y Redentor, porque á viſta de aquella buſquen ſu medicina mis llagas en ſu Bendita Piedad, y me humille; y en la conſideracion de eſte remedio, adore, y reverencie tal Bondad, y confie. Ea Reyna Sereniſsima, Madre Piadoſiſsima, Virgen Puriſsima, recibe, ó Soberana Mageſtad, eſtos humildes conocimientos, y preſentalos á tu Hijo Precioſiſsimo: propicialo, Señora, conmigo: ſuplicale que perdone tantos yerros y pecados, y que guie, y enmiende á un pecador tan fragil, y tan perdido, y que ſe logre en mi ſu Sangre Precioſiſsima, y que ſus Llagas ſean la curacion de las mias.

IX. Suplicale, Señora Benditiſsima, que nunca yo dege de llorar tanto pecar como el mio, y que nunca dege de alabar tal perdonar como el ſuyo, y que en quantas ocupaciones yo tuviere en eſta vida obre, pienſe, hable, haciendo en todo ſu Divina

Voluntad, y que ésta viva, y aníme á mi voluntad, y que solo viva en mi lo que es suyo, y que salga de mi quanto es mio, y que no viva yo en mi, y que solo viva en mi quien me crió, quien me llamó para sí, y que sea buen esclavo suyo, y tuyo, y que mi corazon arda en fuego de Amor Divino, y que mi memoria siempre se ocupe en sus beneficios, y mi entendimiento en la consideracion de su Pasion, y mi voluntad se abrase en su Ardiente Caridad: y que viva, y muera adorando, alabando, y glorificando su nombre Benditissimo, y Dulcissimo de JESUS, y el Tuyo Sacratissimo, y Suavissimo de MARIA, ahora, por siempre, y para siempre, por todos los siglos de los siglos.

Amen.

CA-

H. Gil incidit. M.ᵗ a. 1761.

Vitam meam annuntiavi tibi: Possuisti lachrymas meas in conspectu tuo. Psalm. 55 v. 9.

CAPITULO I.

DE LOS MOTIVOS, Y RAZONES QUE HA tenido eſte pecador, para eſcribir eſtas Confeſiones, y Memorial de miſerias, y miſericordias.

EL *primero*, y principal motivo, y razon que ha tenido, es la gloria de Dios, y que ſe vea lo que reſplandece ſu bondad, que tanto ſufre, ordena, ayuda, y ampara á ſus criaturas, y aun á las que le desobligan, y ofenden graviſsimamente como eſte pecador, y que con eſte egemplo, como con otros, ámen, ſigan, ſirvan, y adoren á tan buen Señor, y nunca jamás le ofendan.

2 El *ſegundo*: porque habiendolo conſultado con ſus Confeſores, lo juzgaron por util, y conveniente, pues no ſe habia de publicar viviendo eſte pobre pecador, ni deſpues, ſino ignorandoſe el nombre, y ocultando, quanto ſe pudiere, la noticia del ſujeto.

3 El *tercero*: para tener preſente eſte pecador ſus miſerias, y llorarlas, y que no ceſe de llorar tanto pecar, y de alabar tal perdonar.

4 El *quarto*: para que leyendo eſto algunas veces, viva entre el

el temor, y eſperanza: temor, viendo ſus propias miſerias; eſperanza en tan repetidas, y tan grandes miſericordias, y por eſtas, y con eſtas deſpierte el agradecimiento haſta morir de amor, y de dolor: de dolor de haber ofendido á tal bondad; y de amor, á tal miſericordia, y caridad.

5 El *quinto*: porque habiendo pedido á Dios luz ſobre ſi lo eſcribiría, y dudandolo, ha ſentido ſiempre en ſu corazon repetidas veces, y voces con claras locuciones (en quanto alcanza) que le decian, por via de inſpiracion, eſtas palabras: *Por qué no eſcribes mis miſericordias, y tus miſerias?* Y otras veces: *No las deges de eſcribir, que me enojaré.* Y comunicando eſto á los Confeſores, han ſido de parecer que las eſcribieſe.(1)

CAPITULO II.

DE LOS CARGOS GENERALES, QUE DIOS puede hacer á eſte pecador.

A Los cargos generales, y particulares que Dios puede hacer á eſte pecador: *Quis reſpondebit ei unum pro mille?* (a)

2 Lo crió, pudiendo dejarlo en el abiſmo de la nada.

3 Lo crió racional, pudiendolo criar irracional, y bruto.

4 Lo crió en tierra de Chriſtianos, pudiendolo criar en la de Barbaros, é Idolatras.

5 Lo crió en tierra de Catolicos, pudiendolo criar en la de Hereges.

6 Lo ſacó á que gozaſſe de eſtos bienes de naturaleza, y gracia, pudiendo hacerle abortivo.

7 Criólo hijo de padres nobles,(2) pudiendolo criar hijo de infames.

8 Ultimamente, le hizo el mayor beneficio con el Bautiſmo, haciendole hijo de ſu Catolica Igleſia, y de ſu gracia, y por ſu gracia heredero de la gloria.

CA-

(1) *Tambien ſe lo mandaron.* Veaſe el Prologo.

(a) Ex Job 9. v. 3.

(2) *Fue ſu padre Don Jayme de Palafox, Marquès de Ariza, y la madre igual en nobleza, y ſangre.* Gil Gonzalez Davila, Teatro Eclcſiaſt. de las Igleſias de las Indias, en el de la Puebla de los Angeles, pag. 98. impreſion de Madrid de 1649.

CAPITULO III.

DE LOS BENEFICIOS PARTICULARES que Dios hizo á eſte pecador en ſu infancia, y antes de nacer, y luego deſpues de haber nacido.

LOS beneficios, y cargos del capitulo antecedente ſon comunes á muchos, aunque no por eſſo menores, ni menos dignos de reconocerlos, y ſervirlos á Dios; pero los que ſe ſiguen los ha hecho Dios á ſolo él, ó á muy raros como á él.

2 Lo *primero*: antes de nacer, ſiendo hijo del delito, por ſerlo fuera del matrimonio, permitió Dios que concibieſſe, ò conocieſſe la culpa miſericordia, eſto es, que á viſta de la ofenſa reſplandecieſſe el perdon, y la defenſa, y que aquella maſa infame fueſſe animada de una alma criada á ſemejanza de Dios, y deſpues amparada, y defendida de los que la perſeguian.

3 Lo *ſegundo*: procurando ſu madre (ſegun ha llegado á entender por perſona que aſsiſtió cerca del miſmo ſuceſo) cubrir los delitos de ſu honor con otro mayor exceſo, defendió Dios aquella inocente criatura, antes perſeguida que nacida, poniendo ſobre ella la mano de ſu piedad, para que no fueſſe ſepultura ſu miſma conſervacion, y ſu muerte el origen de ſu vida, y en los primeros movimientos del vivir la defendió que no llegaſſe á morir.

4 Lo *tercero*: naciendo yá aborrecido eſte niño entre infinitos peligros, fue recibido como enemigo de todos, por el rieſgo que padecian los que por no haberlo podido perder, ó deſaparecer, lo ayudaron á nacer, y pueſto en una ceſta (puede ſer que lo tuvieran por muerto) arrojando ſobre ella muchos lienzos para cubrir el delito, lo dejaron algun tiempo en el campo eſcondido entre unas hiervas, haſta que deſpues lo llevaron á arrojar á un rio cerca de alli.

5 Lo *quarto*: un venerable viejo de aquella tierra,(1) viendo llevar la ceſta, preguntó á la criada, qué llevaba? Turbóſe, y de la turbacion nació en ella el cuidado, y en el viejo el deséo de reconocerlo. Halló vivo al que tenian por muerto, pasólo el rio á una caſa, bautizóſe, (2) y crióla. Poco deſpues, yá de orden de ſu ma-

(1) *Pedro Navarro, Guarda Mayor de la juriſdicion de los Baños.* Roſend. lib. 1. cap. 1.

(2) *En el libro de bautiſmos del Real Monaſterio de Fitero en Navarra, que es Parroquial, hay una partida por la que conſta haberle bautizado Fr. Miguèl de Vea, Vicario, el dia 29. de Junio de 1600.*

madre (por estár su padre ausente de alli) cuidó de él; la qual, libre de los peligros del honor, y de la vida, comenzó á amar (aunque sin poderlo vér, por estár tan retirado) al que antes de nacer, siendo parte de sí misma, comenzaba á aborrecer.

6 Lo *quinto*: habiendo nacido este niño afeado, y lastimado de las tribulaciones que padeciò, perseguido antes de nacer, [2] y despues de haber nacido, asi como recibió el agua del bautismo cobró gracia, y hermosura espiritual, y corporal; y con esta ultima (que fuera mucho mejor la primera) vivió en todas las edades.

7 Lo *sexto*: tocó Dios el corazon de su madre con tal centella de dolor, y contricion, que poco tiempo de flaca (habiendo sido hasta entonces muy virtuosa, y honesta) castigó con treinta años de una vida muy penitente, dejando el mundo, y muchos bienes de fortuna, y á sus padres, y deudos, y se entró Religiosa, y fue Prelada diversas veces, y Fundadora en aquella santa y aspera recoleccion, [3] y vivió, y murió con singular egemplo, espiritu, y penitencia.

CAPITULO IV.

LAGRIMAS, Y RECONOCIMIENTO DE ESTE pecador á Dios.

DIOS Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo, tres Personas, y un solo Dios verdadero. Yo, Señor, el gusano mas vil, é indigno de ser, ni de parecer que ha tenido, ni tiene lo criado, que no merece por ingrato, y pecador, ser contado entre vuestras criaturas; os doy infinitas gracias por tantas misericordias, asi por las generales, como por las particulares que usasteis conmigo al nacer, antes de nacer, y despues de haber nacido. Adorado seais, Dios mio, y Criador mio, de todo lo criado, por tan altos beneficios. Quien los sabrá conocer como ellos son, quanto menos servir, ni reconocer?

2 Qué os movió, Dios mio, á criarme, y sacarme á este mundo, y con tales circunstancias de piedad? Qué os movió á defender á aquel, que tan fieramente os habia de ofender? Qué os movió, á la vista de tan terribles ofensas, y miserias, obrar tan grandes misericordias? Vos, Señor, todo lo teneis presente, y sabiais qual habia de ser

yo;

(1) *El Original, y la impresion de Sevilla*: y al nacer, *y despues, &c.*

(2) *Fue Carmelita Descalza en Santa Ana de Tarazona, de donde salió á Zaragoza á fundar el Convento de Santa Teresa, y alli murió.* Vease el Prologo general.

yo; y con todo esto, vuestra piedad prevalecia á vuestra recta justicia.

3 Justamente me perseguian yá las criaturas, por lo que habia de ofender á mi misericordioso Criador; pero mi mismo Criador, que yá sabia que lo habia de ofender, me defendia de las mismas criaturas. Me perseguia mi madre, me defendia mi padre, porque pudiesse decir que sois Vos mi padre, y madre. (a)

4 No queria la humana naturaleza tener tan mal individuo entre los suyos, y assi lo ahogaba al nacer; y Vos, Misericordia Infinita, con mano blanda, dulce, hermosa, y sobre hermosa amorosa, me defendiais de aquellos que me ofendian; y no ignorando quien todo lo está mirando mi maldad, é indignidad, empeñabais en mi defensa, y conservacion toda vuestra caridad.

5 Las criaturas arrojaban la mortaja sobre mi, pero Vos la suspendiais. Ellos me ofrecian la muerte, Vos me dabais, y conservabais la vida. Los lienzos que aguardan á los niños para consuelo al nacer, los hacian para mí instrumento del morir. A todos aguarda en su nacimiento la piedad; pero á mi la crueldad. A todos se les desea la vida, pero á mi me apresuraban la muerte. Y vos, vida de mi vida, me librabais de la muerte, y entre tantos enemigos, solo vos me defendiais la vida.

6 ¿Quien, Dios mio, conservó el aliento que me impedia lo humano, sino esse poder divino? Quien movió á aquel varon anciano que preguntasse de lo que no tenia primeros movimientos para poderlo dudar? Quien formó la turbacion que dió principio á la duda? Quien dispertó la duda, que dió motivo á esta dichosa averiguacion? Quien puso tanto cuidado en una cosa que merecia descuido? Quien mi Dios, sino Vos, Bondad Eterna, dulce bien, Misericordia Infinita, que andabais negociando mi remedio? y entre tan grandes peligros solo Vos, Amor de las criaturas, fuisteis mi seguridad.

7 Todo esto adoro y lloro, Señor, con lagrimas nacidas del corazon. Lo primero lloro el que quando tuve uso de razon no os serví, adoré, reconocí, y agradecí el haberme criado: lloro el que despues que entendí estos y otros beneficios, no os adoré por haberme entre tantos peligros conservado: lloro el haberos ofendido: lloro el que no solo fui ingrato, sino enemigo á vista del beneficio, ofendiendo cruelmente á mi mismo Criador, y Bienhechor.

8 Ahora, Dios y Señor mio, arrepentido, dolorido, penando, y suspirando, con lagrimas de mi alma lloro, os adoro, os alabo,

(a) Psalm. 26. v. 10.

os enſálzo , os glorifico por tan grandes beneficios.

9 Adorado ſeais, Dios mio, de la Virgen Maria mi Señora , y vueſtra Madre. Adorado ſeais de los Angeles, de los Santos, de todas las Almas juſtas, de todas las criaturas, por lo que hiciſteis conmigo. Yo en ſu nombre, y todos en el mio, os adoren, y os alaben.

10 Vos, Dios mio, fuiſteis mi Dios, mi Criador, mi Protector, mi defenſa, mi amparo, mi Padre, y Madre antes de nacer, al nacer, y deſpues de haber nacido.

11 Naci embarazo, mi Dios, y me hiciſteis beneficio. Vueſtra mano me crió, vueſtra mano me amparó : las manos humanas me perſeguian ; la mano Divina me defendia.

12 ¿Pero cómo, mi Dios, habiendo de vivir una vida tan perdida, me conſervabais la vida ? ¡ Ay , Señor, lo que atormenta á el amor eſte inmenſo beneficio, por no poder llegar con el reconocimiento á donde llega en el alma el ſentimiento ! No es poſible , mi Dios, ſino que entonces os mirabais á vos miſmo , y de las entrañas de vueſtra miſma bondad nacieron los efectos de tan alta caridad.

13 Proteſto, mi Dios , que os debo el que os dé la vida en ſatisfaccion de que no he ſervido toda la vida al Autor , Criador , y Conſervador de mi vida. Proteſto que daré la vida en ſatisfaccion de haber ofendido tantas veces al Redentor de mi vida. Proteſto que en lo que me queda de vida, cada inſtante, cada momento, cada aliento quiero que ſea reconocimiento, adoracion, reverencia, y amor, que mi corazon agradecido os ofrece á vos, mi Dios, mi Criador, mi Señor , mi Defenſor, á quien me entrego , y adoro en la muerte, y en la vida , Amen.

CAPITULO V.

DE OTRAS MISERICORDIAS QUE OBRÓ DIOS con eſte pecador haſta que lo conoció ſu padre, y comienzan ſus miſerias.

DEſpues de eſtas miſericordias , haſta la edad de diez años , que fue reconocido de ſu padre manifieſtamente (aunque antes ſecretamente ſocorria á los que lo criaban) le hizo Dios los ſiguientes beneficios.

2 El *primero*: aſsi como recibió el agua del bautiſmo (como eſtá dicho) habiendo ſalido del vientre de ſu madre, y deſpues por los

otros

otros accidentes casi muerto, cobró salud sin otro remedio alguno.

3 El *segundo*: habiendole dado á criar, á pocos meses pareció preñada el Ama, y habiendolo cobrado aquel viejo venerable que dél cuidaba, porque yá se iba muriendo, no hallando quien le diesse leche, desde los nueve meses (que solos essos mamó) lo sustentaron con cosas liquidas, y pan con vino, y en creciendo á tres años aborreció el vino, y en cerca de sesenta no lo bebió jamás.

4 El *tercero*: crióse pobre, porque lo era quien lo criaba, y siendo un poco mayor iba á guardar tres, ó quatro ovejas de su padre putativo, y assi pasó aprendiendo tambien los primeros rudimentos de las letras y de la Fé.

5 El *quarto*: dióle Dios gracia con todos, y lo amaban, y era generalmente agradable.

6 El *quinto*: dióle entrañas pias, y mas para los pobres, y de menos de siete años, hallando un niño desamparado fuera del lugar, lloviendo, lo trajo sobre sus hombros, para que no padeciesse.

7 El *sexto*: con darle Dios tan buenas inclinaciones, con todo esso de muy poca edad (que le parece llegaria á seis años) yá comenzaba la malicia á obrar en él: y antes de rayarle la razon, no se atreverá asegurar que dejasse de ofender á Dios. O dolor mayor que todo dolor! Que se anticipe á la razon la culpa, y la sinrazon!

8 El *septimo*: estando en esta pobreza, y miseria, puso Dios en el corazon á su padre natural, para que lo conociesse, y diesse estudio, (1) y amasse mucho; pero él obraba con poca inclinacion á las letras, y solo por el temor, declinando, y negandose á lo bueno, y abrazando, y abrazado de lo malo.

9 El *octavo*: viendo á este niño con otros que estudiaban, un Obispo muy santo, (2) y que hizo algunos milagros, Confesor de Santa Teresa de Jesus, le apartó, y entró en un aposento, y le dixo que habia de ser dichoso, con una grande exclamacion diciendo: *O qué buena ventura tendrás niño!*

10 El *nono*: crecia en la edad, y se iba torciendo en las inclinaciones, y yá gravemente iba ofendiendo á su Criador, y aunque obraba con color de verguenza en lo exterior; pero sin cuidado de

 lim-

(1) *Fue Colegial en el Colegio de San Gaudioso de Tarazona, desde el año de 1610. hasta el de 1615. y estudiò Gramatica en el Colegio de la Compañia de Jesus.* Libros del Colegio de San Gaudioso, y Posicion para la Causa de su Beatificacion, impresa en Roma año 1697. num.7.

(2) *Fue el Ilustrissimo Sr. D. Fr. Diego de Yepes, Obispo de Tarazona, y Confesor de Felipe II. Y tambien dijo à otras personas que aquel niño habia de ser dichosissimo, y un grande hombre.* Memoria Oxomense de que se dá razon en el Prologo: y la Posicion para su Causa.

limpieza de ſu alma en lo interior : ſolo que ſe confeſaba frequentemente, y nunca le parece que calló pecado alguno.

11 El *decimo* : tenia una tia Religioſa, y muy ſanta , y que hizo Dios por ella algunos milagros,y eſtá eſcrita ſu vida en las Coronicas de ſu Orden : (3) eſta ſiempre que veía á eſte niño le decia que fueſſe muy devoto de San Pedro, y que no dejaſſe de rezarle cada dia un Pater noſter, y un Ave Maria , y aſsi cree que lo hacia ſiempre, aunque no ſe acuerda bien.

12 El *undecimo* : de eſta ſuerte , con una exterior modeſtia, y compoſicion, (pero ſin el debido conocimiento de Dios) creciendo en él las paſiones con la edad, contenido ſolo de la verguenza , incurrió en diverſas culpas graves nacidas de diferentes paſiones ; y cayendo,y levantando llegó á la edad de diez y ſiete años, habiendo eſtado en dos Univerſidades , (4) aprovechando muy poco , y perdiendo mucho tiempo; aunque tuvo ſiempre Maeſtro dentro,y fuera de ſu caſa , por el gran cuidado que ſiempre tuvo ſu padre con ſu buena educacion.

CAPITULO VI.

LLORA ESTE PECADOR HABER PERDIDO la gracia bautiſmal , y tan preſto , y correſpondiendo con ingratitudes à tantas miſericordias.

JESUS , Dios , Criador , y Redentor mio. Yo , Señor , el peor , y mas ingrato de todas las criaturas, con un profundo conocimiento , y dolor , que vos me dais de mis miſerias , y vueſtras miſericordias , y con entrañable afecto , y pena , me peſa de haberos ofendido con tan terribles ingratitudes : y quiſiera , mi Dios , que no ſe contáran entre los dias que os ofendi. (a) Quiſiera no haber tenido penſamientos, palabras, obras, movimientos, facultades, ni ſentidos para ofenderos.

2 O quien pudiera, Dios mio, revocar, y deshacer todo aquello que obré quando os ofendí ! O quien no huviera nacido para ofen-

(3) *Sor Bernardina de Palafox, Monja Dominica, y Fundadora del Convento de S.Joſeph de Ariza, que deſpues ſe trasladò à Calatayud.* Memor. Oxom. *y la Relacion de eſta Fundacion por el P.Preſentado Fr.Juan Villalva, Dominico.*

(4) *En la de Hueſca, y Alcalà.* Carta primera á Inocencio X.

(a) Ex Job 3. v. 6.

ofenderos! Cómo, Señor, ſobre tantos beneficios me dejaſteis ſer ingrato? Cómo, Señor, de las dos manos dieſtra y ſinieſtra, buena y mala, de los dos caminos de la ſalvacion y perdicion, torcí á la mano ſinieſtra, y dejé la dieſtra vueſtra?

3 Faltóme, Jeſus mio, vueſtra luz? No por cierto, que aunque en edad pequeña, bien conocia lo malo, y lo bueno, y me abrazaba como malo con lo malo, y volvia las eſpaldas á lo bueno.

4 No eſcuſa, Señor, la edad á mi maldad; pues ſiempre me diſteis luz, y gracia ſuficiente para vencer la flaqueza de la edad con la verdad y bondad.

5 ¡O mi Dios, lo que aflige mi corazon mi ingratitud, y haberos ofendido con la vida que me diſteis, y que eſta perdida vida os cauſaſſe tormento, afliccion y muerte! Por ventura, dulce Jeſus de mi vida, me conſervaſteis la vida antes de nacer, y al nacer, y deſpues de haber nacido, para que yo os ofendieſſe? No por cierto, ſino para que os ſirvieſſe, y adoraſſe. Y yo infame, ingrato, ruin y traidor comencé ofendiendo, quando habia de comenzar ſirviendo á mi eterno bienhechor.

6 O Señor, Dios, Criador, Jeſus y Redentor mio! ¿Qué lagrimas ſon baſtantes á llorar el haber yo miſmo, yo miſmo, con mis miſmas manos deſpedazado la tunica de la gracia que Vos me veſtiſteis en el Bautiſmo? O quien nunca hubiera roto, y deſpedazado aquella veſtidura polimita del caſto, y Santo Joſeph! Una fiera péſima me la deſpedazó, Jeſus mio, y eſſa fiera ſoy yo miſmo. Por ventura fue el Demonio quien causó eſte mal terrible? No por cierto, que no pudiera ſin mi. La Carne? No por cierto, que ella obedece al eſpiritu, quando èl obedece à Dios. El Mundo? No por cierto, porque eſſe perſuade por á fuera; pero no manda allá dentro.

7 Yo, yo, yo miſerable pecador, bruto, ingrato, fementido, aleve, traydor. Yo fui la péſima fiera, que á mi miſmo, y en mi miſmo me deſpedazé la tunica de la gracia. Yo vil, yo cobarde ſoldado, habiendome aliſtado en vueſtra vandera, y recibido por paga vueſtros mèritos precioſos, vueſtra gracia, y tantos bienes de gracia, prendas ſeguras de gloria, quebrantaba la fidelidad debida, y me iba, y me fui fugitivo, y rebelde al enemigo.

8 Yo, JESUS mio, era el Autor de mi daño, y ofendí al Autor de mi remedio. Vos, JESUS, á aguardarme, y yo, Señor, á ofenderos. Parece que porfiabamos los dos, y apoſtabamos (ay do-

dolor, mayor que todo dolor!) Vos á guardarme, yo á perderme. Vos á que no habia de condenarme, yo á que habia de condenarme. Vos á que habia de ser vuestro, yo á que habia de ser del enemigo comun.

9 ¿A quien, JESUS mio de mi vida, Bien de mi alma, Espiritu de mi espiritu (aunque tenga de bronce su corazon) dejará de lastimar, y atormentar haber despedazado una tunica, que vos, Dios mio, y Criador mio tegisteis con vuestras penas, y dolorosa Pasion?

10 ¿Quien dejará de llorar, que Vos mi Dios bajasseis desde el Cielo á la tierra para teger la tunica de la gracia, y vestirme de ella con el Bautismo, y que esta la fabricasseis con penas, y tormentos sin medida, con muerte y Cruz, y que esto lo hiciesseis solo para que yo la lograsse, y gozasse, y con ella darme gracia, y gloria, y corona eterna? Y que yo mismo despedazasse esta tunica, y sagrada vestidura, y arrojasse essa corona, y me vistiesse de ignominia, infamia, afrenta; y me hiciesse esclavo voluntario del enemigo comun, siervo infame del pecado!

11 Tiemble la tierra, espantense los Cielos, y admirense las criaturas Angelicas, y humanas de una locura tan sin termino, ni limitacion alguna.

12 Tienen por furioso, y frenetico al enfermo, que á pesar de su enfermero se levanta, y hace pedazos la camisa que le cubre. Qué otra cosa hice yo, he hecho yo, (ay de mi frenetico racional, y racional con juicio para la culpa, sin juicio para la gracia!) que hacer pedazos la tunica con que vos, Jesus mio, cubriais mi desnudéz, y lo que es mas, la vestiais, y adornabais?

13 Si pecaron nuestros primeros Padres, se cubrieron, y escondieron porque no los viesseis, Dios mio, desnudos, vos que todo lo estais mirando, y comenzó su penitencia, mi Jesus, por la verguenza: y yo desvergonzado, infame, indigno de vuestra gracia, arrojaba á cada paso la vestidura, y tunica preciosa de vuestra Divina gracia.

14 Mas si era, Jesus mio, porque yo no os conocia? Mas si era, porque no sabia que era el pecar ofenderos? Mas si era, porque no sabía, si habia Dios, donde estaba, y no creía, [1] sino aquello que veía?

15 Ay Dios, y Señor mio, que no puede ser essa escusa á tanto ex-

(1) *Original: no creía* apenas *sino, &c.*

exceſo, ni diſculpa á tanta culpa! (2) Os conocia por la buena educacion: os conocia por los Divinos preceptos: os conocia por las voces de la Igleſia, y de ſus Predicadores, y de mis Maeſtros: os conocia por la lumbre de la razon natural, y por todas eſtas luces, y rayos de verdad os conocia, pero no os reconocia.

16 Era un ciego con mucha luz: era un ciego de voluntad, pero no de entendimiento: veía que era malo lo que obraba, y todavia lo obraba: veía que era bueno lo que dejaba, y todavia lo huía: ſabía que á Dios ofendia, y todavia á Dios ofendia; y yá llevado, yá arraſtrado, yá voluntariamente vencido del apetito, lo miſmo malo que conocia, ſeguia.

17 Pero ſi podré decir, Jeſus mio, que no os conocia entonces, porque no os conocia, dulce bien, y gloria mia, y conſuelo de mi alma, como ahora os conoce mi alma. No os conoce el ingrato que os ofende: no os conoce el que tantos bienes como cauſais en el alma (en aquellos que os conocen) no conoce, adora, ni reconoce: no os conoce quien no os ſirve: no os conoce quien no ſigue eſſas celeſtiales influencias, que acompañan los conocimientos de aquellos que os reconocen.

18 O que tarde que os reconocí, Jeſus mio, y Criador mio! O que tarde os conocí, Jeſus mio, luz que alumbra á todo lo criado! *Sero te cognovi, lumen meum ſero te cognovi.* (a)

19 Qué tarde que os conocí, dulce Jeſus de mi vida! Qué tarde que os conocí, hermoſura antigua, y nueva; pues apenas haſta los veinte y ocho años ſupe, ò mi Jeſus, qué es Jeſus! Apenas ſupe, mi Dios, que era Dios! Pues ſabiendolo á la Fé, lo ignoré á la Caridad: ſabía lo baſtante para hacer mis culpas graves y graviſsimas; pero no para que el conocimiento de tu Grandeza y Juſticia, y Sér, Poder, Bondad, y Mageſtad contuvieſſe mi malicia. Os conocia, mi Dios, para atreverme á ofenderos; pero no para ofrecerme á ſerviros.

20 Y aunque ahora, Bien de mi alma, mi Señor, mi Luz, mi Dios, ſoy muy perdido, y muy malo; pero aborrezco lo malo, y quiſiera ſer como vos quereis que ſea, muy ſanto, perfecto y bueno.

21 Perdonad, pues, Jeſus mio, y Criador mio, las culpas de mi niñéz; ſi no las lloré, las lloro: no por mis lagrimas, mi Dios, las ha-

(2) *Original*: Os conocia por la Fé. *Os conocia por la buena educacion, &c.*
(a) Ex D. Aug. Soliloq. cap. 33. tom. 6. In Apend. Colun. 101. lit. C. edict. S. Mauri Paris. 1685.

habeis de perdonar; perdonadlas por las vueſtras, por vueſtra preciosa Sangre, por vueſtra Madre Santiſsima la Virgen Maria, mi Amparo, mi Abogada, y mi Señora; por todas las criaturas Angelicas, y humanas; por vueſtra Igleſia Triunfante y Militante. La tunica, por mi frenesí, y locura deſpedazada, volvedla vos á zurcir, y á renovar. Frequentes milagros ſon, Dios mio, de vueſtros merecimientos, los Sacramentos, y del de la Penitencia, Confeſion, Abſolucion y Eucariſtia eſta renovacion de la gracia. No ſale menos reſplandeciente, y entera, y limpia eſtá tunica labrada, labada, y purificada con vueſtra Sangre (quando Vos nos ayudais) deſpues de la penitencia, que eſtaba con la inocencia. Tanto pueden, Dios mio, vueſtros meritos precioſos: tanto puede vueſtra Sangre, y la aplicacion de lo que ofreciſteis por vueſtra Igleſia, que exceden los remedios á los daños; y tal vez ſale mas hermoſa el alma yá penitente, de lo que eſtuvo inocente.

22 Dadme, Señor, lagrimas, dolor, contricion, y penitencia: dadme, Jeſus, gracia para conſervarme en gracia: deba, Jeſus mio, á vueſtra gracia el reſtituirme á la gracia; y con eſto, veſtido de vueſtra gracia, os deba (ó bien de todas las criaturas!) el conſervarme en vueſtra Divina gracia, haſta adoraros, y gozaros en la Gloria. Amen.

CAPITULO VII.

OBLIGA DIOS CON NUEVOS BENEFICIOS á eſte pecador, y él camina ingrato á ſu perdicion deſde los diez, y ocho á los veinte y ocho.

LOS cargos que Dios puede hacer juſtamente á eſte pecador, y él los reconoce, y adorando á ſu Criador, y Juez los confieſa, y los teme (aunque eſperando en ſu Bondad los adora) ſon los ſingulares, y raros peligros, de que lo libró en diverſos tiempos en eſte periodo de los diez y ocho años á los veinte y ocho; que fueron tales, que quiebran el corazon de que haya hombre tan fiero, inhumano, barbaro, y bruto, que ſe haya atrevido á ofender á tal Bondad ſobre tales beneficios; y aſsimiſmo el numero grandiſsimo de culpas graves, y graviſsimas, que eſte ingrato pecador, á viſta de tales finezas, ingrata, y barbaramente cometió.

2 El *primero* beneficio fué, que habiendole podido Dios en todo

do el tiempo antecedente castigar,y condenar por tantas ingratitudes, le perdonó, y aguardó para que se arrepintiesse.

3 El *segundo*: habiendo ido á una grande Universidad, (1) le dió medios muy bastantes para salvarse, y en todo lo natural honra,y estimacion, entendimiento,y agrado, buenos Maestros, lucimiento, y estimacion en su casa,y su familia: y él,de todo hacia medios para perderse; y en una exterior apariencia (si no de virtud, de decencia) era la misma flaqueza, y una viva hipocresía. Y Dios á esto perdonar,y perdonar, aguardar,y aguardar: y yá cayendo, como yá levantandose este miserable pecador, siempre flaco, y pecador.

4 El *tercero*: perdió el tiempo, que despues ha llorado, pues debiendolo aprovechar, no aprovechaba, y malograba la hacienda, y cuidado de su padre en su educacion: y Dios sufrir, y sufrir.

5 El *quarto*: haberse dado, despues que salió de la Universidad, á todo genero de vicios, de entretenimiento, y deleite, y desenfrenamiento de pasiones; de suerte, que llegó un año á no cumplir con la Iglesia. Y Dios lo sufria, y aguardaba su enmienda; mas él porfiaba en perderse, y condenarse.

6 El *quinto*: no tenia freno alguno en el pecar, ni en la Ley de Dios, ni en lo que se debe amar su Bondad, ni en lo que se debe temer su Justicia, ni en las penas del Infierno: y Dios lo aguardaba, llamaba, y esperaba.

7 El *sexto*: estár expuesto á pecar, y rendirse á solicitarlo, con tanto olvido de Dios, como si no fuera Christiano, y hubiera de ser eterno: y todavia lo sufrió la piedad, quando clamaba justamente contra él la rectissima Justicia.

8 El *septimo*: llegar á irsele amortiguando la Fé con leer historias,y sucesos de Gentiles; y ser tan mala su vida,que todo lo del mundo le parecia grande,y digno de estimacion; mas lo de Dios,y del Cielo lo miraba tan lejos,que apenas lo divisaba: y Dios callaba,y sufria.

9 El *octavo*: haber sido los pecados que cometió contra diversos mandamientos, en su gravedad,y en su sustancia gravissimos; en tanto numero,que fueron sobre las arenas de la mar: y todavia aguardaba la Piedad, y tenia atado el castigo que pedia la Justicia.

10 El *nono*: entre esta mala vida, haberle Dios sustentado, y defendido, para que no cayese en la ultima,y mayor perdicion; aunque parece que no podia ser esta mayor, pues obró tan mal á vista de los siguientes beneficios.

(1) *Fue la Universidad de Salamanca.* Carta 1. à Inocencio X.

CAPITULO VIII.

DE OTROS BENEFICIOS QUE DIOS HIZO *á este pecador en estos diez años.*

EL *primer* beneficio fué, el no haberle arrebatado la muerte en el fervor de estas culpas, y maldades tan repetidas, y graves, y condenado al Infierno.

2 El *segundo*: haberle contenido, y defendido, para que no perdiesse la Fé; que aunque de esto no fue tentado, pero perdida del todo la Caridad, anda arriesgada la Fé.

3 El *tercero*: haberle contenido para que entre tantos pecados y maldades no perdiesse el honor, y estimacion con los superiores, para que esse freno le moderasse, y redugesse del despeñadero al camino.

4 El *quarto*: que andando envuelto en pasiones, y culpas, le dió animo clemente, y amigo de perdonar; y pudiendo vengarse (estando ofendido) perdonaba con gran gusto.

5 El *quinto*: que habiendole querido matar á él un hombre noble, y poniendole en el pensamiento el Demonio que era mejor que este pecador se anticipasse á hacerle matar á él, le ayudó Dios para que no lo hiciesse, ni ofendiesse; ni por su orden, ni por su mano agravió á nadie en vida, hacienda, ni honra; aunque le imputaron que habia excedido en esto, estando en ello inocente.

6 El *sexto*: que habiendo sido inclinado á las armas (aunque juzga de sì, que era mas por abrazar en ellas la libertad para pecar, que por valor natural) persuadido su padre de un deudo, y amigo suyo, que iba á gobernar en Flandes una de las mayores Plazas de aquellos Estados, que le entregasse á este pecador, y lo llevaria consigo, lo reusó su padre, diciendo, que queria que estudiasse. Y despues, caminando este pecador á la Universidad, y este gran Soldado á Flandes, por dos horas dejaron de concurrir en un lugar; (1) y dijo despues este gran Soldado y Caballero, que si hubiera concurrido, se lo hubiera llevado á Flandes consigo. Y este pecador se fuera sin duda alguna con él en la ocupacion militar, y expuesto á tantas miserias, y distraimientos, y tan grandes pasiones, se perdiera; y Dios, por su bondad infinita, le desvió este peligro.

El

(1) *Esto sucediò en Aranda de Duero, habiendo ido el Siervo de Dios à visitar al Ilustrissimo Sr. Don Fr. Francisco de Sosa, Obispo de Osma, año 1617. de camino à Salamanca: y el deudo que dice, era Don Carlos Coloma.* Mem. Oxom.

7 El *ſeptimo*: haberle Dios, entre tantos vicios y paſiones, conſervado el ánimo ſin codicia; antes bien liberal, caritativo, y aficionado á hacer bien, y amparar á los pobres, y deſvalidos, y á todo lo bueno, que no ofendieſſe, y ſe encontraſſe con ſu propria voluntad, ó con las paſiones que dominaban en ſu alma.

8 El *octavo*: haberle conſervado, y dado ánimo recto de hacer juſticia y razon, y de aprobar con el juicio (yá que no con las coſtumbres) lo bueno, y parecerle mal lo malo: y habiendo comenzado de veinte años á juzgar, y gobernar en los Lugares, y Villas de ſu padre, (2) ſiempre obró (en quanto alcanza) en el gobierno, y judicatura con dictamen de razon, de derecho, y de verdad.

9 El *nono*: haber conſervado algunas devociones (aunque muy muertas, y remiſas) como la de oir Miſa comunmente en todos los dias, y el Roſario de la Virgen, y rezar alguna coſa cada dia á San Juan Bautiſta, y á San Pedro: y ſi no es cierto tiempo, que mal acompañado con los de ſu calidad vivió mas roto, y deſenfrenado, en todo el antecedente y ſiguiente, ó lo enfrenaba la verguenza, ó ſentia ofenderla llevado de ſus paſiones.

CAPITULO IX.

DE LOS PELIGROS QUE DIOS LIBRÓ A ESTE pecador, y aviſos que le dió enmedio de ſus graviſſimas culpas, y cargos que de eſto le puede hacer.

LOS peligros de que Dios libró á eſte pecador por ſola ſu bondad, y miſericordia, hallandoſe deſervido, y lo que es mas, ofendido graviſsimamente, librandole á un miſmo tiempo, y con un miſmo ſocorro, de la muerte temporal, y de la eterna, por eſtar entonces (caſi ſiempre que ſucedió el hacerle eſte gran bien) en ſu deſgracia, entre otros muchos que ignora, ſon los ſiguientes, que tenia ſiempre preſentes para llorar de dolor de haber ofendido á tal Señor, y de amor de tales, y tan grandes, y tan repetidas miſericordias.

2 Lo *primero*: habiendo ſalido una noche con ſu familia à bañarſe al rio, ſe apartó de los demás, y ſe fué acercando por el agua ácia el raudal que le llevaba á un molino: él nunca ſupo nadar, y

(2) *Aſsiſtiendo el Marquès ſu Padre à las Varonias del Reyno de Valencia, le nombrò Gobernador de la Villa de Ariza, y ſu tierra.* Poſicion de ſu cauſa num.6.

perdió pie, porque eſtaba muy hondo. Ibanle llevando á ahogar, y ſin ſaber quien, ni como, lo libraron, no habiendo alli perſona alguna, y ſalió deſcolorido, y eſpantado del peligro, y ignorando como lo ſacaron de él.

3 El *ſegundo*: en otra ocaſion andando á caballo al lado de un gran deſpeñadero, tropezó la mula, que iba á deſpeñarſe en él, donde ſin remedio habia de morir, y Dios, por ſu bondad, lo eſcapó de aquella muerte.

4 El *tercero*: en otra ocaſion, andando por otro deſpeñadero, (ſi bien entonces ſeguia paſos de eſpiritu, y trabajaba en ſu miniſterio) le ſucedió lo miſmo

5 El *quarto*: en otra ocaſion, al paſar un rio, eſtuvo yá la mula rendida del raudal, y Dios lo libró, y no tenia remedio ſi caía, por la fiereza del raudal.

6 El *quinto*: en otra ocaſion, enmedio del fervor de ſus malas coſtumbres, le ſucedió lo miſmo paſando cerca de un rio muy grande.

7 El *ſexto*: en cierto Lugar, habiendo llegado á una caſa donde le tenian alojado, (1) ignorando que una ventana muy alta no tenia antepecho, ſe fue á arrojar á eſcuras por ella, creyendo que lo tenia (entonces iba con otro compañero, que lo era en ſus traveſuras) y ſin ſaber por qué cauſa, ſe detuvieron haſta que trageron luz, y vieron ſu muerte, y condenacion en ſu peligro.

8 El *ſeptimo*: eſtando en otra caſa eſcribiendo la traducion de la vida de cierto Varon Santiſsimo de la Religion de Santo Domingo, llamado el B. Enrique Suſon, (2) cerca de una ventana muy alta, lo llamaron, porque le querian hablar, en las piezas de á fuera, dijo que entraſſen adentro, y luego le dió un movimiento de ſalir afuera, y aſsi como ſalió cayó la ventana de madera, que ſe deſencajó de los goznes, ó tornillos, y dió ſobre la meſa, y papeles que eſcribia. Y ſi ſe hubiera detenido diera ſobre ſu cabeza, donde era fuerza quedar muerto ſin remedio.

9 El *octavo*: andando en ſus traveſuras ſoñó una noche que eſtaba en la Plaza adonde ſolia acudir, (3) y que caía un rayo del Cielo, que lo iba á acabar, y conſumir, y que deſpues un Religioſo Dominico (que él juzgaba que era aquel Varon Santo Enrique

Su-

(1) *Fue eſto en Salamanca junto à la caſa de las conchas, volviendo à aquella Ciudad año 1624.* Memor. Oxom.

(2) *En Ariza año 1622. à peticion de las Religioſas Dominicas, que habian fundado en aquella Villa, y deſpues ſe trasladaron à Calatayud.* Mem. Oxom.

(3) *Fue tambien en Ariza.* Memor. Oxom.

Suſon) lo llevaba por unos clauſtros á ſu celda, y alli le confeſaba generalmente. Y eſte pecador lo hacia con grandes lagrimas, y llorando, y bañado en ellas diſpertó; pero él porfiaba en cometer deſpierto las miſmas culpas que confeſaba dormido.

10 El *nono*: habiendo muerto ſu padre á quarenta leguas de donde eſte pecador ſe hallaba, (4) ſintió un dia á las tres de la mañana ſobre sí un gran peſo, y oyó que tres veces le llamaron por ſu nombre: *Juan, Juan, Juan*, y las tuvo por voces de ſu padre; y temiendo no fueſſe muerto, preguntó por vana curioſidad por la ſalud de ſu padre á un Aſtrologo que decian que adivinaba lo auſente, (aunque eſte pecador burlaba de ello) y le dixo que eſtaba bueno ſu padre, y aquella miſma noche que oyó eſtas voces habia muerto, á quarenta leguas de donde eſto ſucedió: dandole Dios eſte aviſo, ó para que ſe enmendaſſe, ó para que rogaſſe por ſu padre, ó para que le imitaſſe en las virtudes, que fueron grandes; pues ſiendo Señor de Eſtado, y Titulo, fue templadiſsimo en todo, y nadie le vió deſnudo, y ſe levantaba á las tres de la mañana á rezar el Oficio, y devociones de ſu Orden Militar de Santiago, de que era Comendador, y no dejaba de comulgar quando ſu Regla lo ordenaba, y otras muchas veces al año, y trató bien á ſus vaſſallos, y en todo fue muy ajuſtado, y virtuoſo.

11 El *decimo*: proſiguiendo eſte pecador en ſus vicios, eſtando una noche á la puerta de ſu caſa deſcuidado, (5) le quiſieron tirar arcabuzazos unos hombres que le aborrecian; y eſtando yá para hacerlo, otro de los que alli eſtaban les perſuadió que lo dejaſſen, y aſsi eſcapó de la muerte temporal, y de la eterna.

12 El *undecimo*: en otra ocaſion tambien le buſcaron para matarle, y Dios deshizo eſte peligro como el otro.

13 El *duodecimo*: en otra ocaſion, viſpera de San Pedro Apoſtol, teniendo cargadas unas piſtolas con que andaba de noche en ſus traveſuras, tenialas ſobre un bufete, en el qual eſtaba doblado un lienzo de la Transfiguracion (que lo habia de hacer poner en un marco) y debajo de eſte lienzo habia una mano de papel, y al lado una vela encendida ſobre una bugía: fue á tomar la piſtola que eſtaba cargada con ocho poſtas, y no juzgó que tenia el gatillo levantado, y al tomarla, é irla á poner en la cinta para ſalirſe de caſa, ſe diſ-

(4) *Sucediò en Calatayud en caſa de ſu primo Don Rodrigo Pujadas à 27. de Febrero de 1625. quando muriò ſu Padre en Valencia.* Memor. Oxom.

(5) *Eſto le ſucediò en Zaragoza el año 1626.* Memor. Oxom.

disparó, estando la boca del cañon ácia su pecho: dió toda la municion ácia este pecador derechamente á dos palmos de su cuerpo, y encendió el papel, y apagó la luz, y con el lienzo le dió en el pecho, y derribó en tierra, y creyó ser muerto. Trajeron luz, vió que no estaba herido, buscó las balas, y halló que las habia recibido todas el lienzo de la Transfiguracion, que estaba interpuesto entre la pistola, y su cuerpo: y habiendo pasado todas las dobladuras, que eran siete, quedaron sin penetrar á la ultima. (6) Y con haber recibido este pecador una misericordia tan patente, con todo esso, como si fuera de bronce su corazon (ó loca juventud! ó pasiones fieras, y desenfrenadas!) volvió á cargar la pistola, y tomó otra, y salió á perseverar, y proseguir en una tan perdída, y desvaratada vida.

14 El *decimotercio*: en otra ocasion, despues que conociò á Dios, lo buscaron para matarle, y habiendolo hecho, les quitó Dios del pensamiento esta determinacion. (7)

15 El *decimoquarto*: en otra, habiendo dado bastante ocasion á una persona para matarle, y teniendole enojado, y ofendido, y él con armas, y este pecador sin ellas, le perdonó, y le libró Dios la vida, y de muerte eterna.

16 El *decimoquinto*: habiendo entrado diversas veces donde habia una vivora de picadura mortal sin remedio, no le ofendiò: y de este genero de peligros ha tenido hartos parecidos á este.

17 El *decimosexto*: en otra ocasion, navegando, estando pensando cosas (aunque no malas, pero bien agenas de su ministerio) dió un golpe de mar en la misma popa donde estaba, y rompió las tablas del Navio que caía ácia aquella parte, y entró el agua hasta donde estaba, y le atemorizó de suerte (porque era á la media noche) que el golpe, la confusion, y el peligro pudo serle aviso de lo que conviene ajustar los pensamientos, y proporcionarlos (aunque no sean positivamente malos, sino vanos) con la calidad de los oficios que sirve el que fuere Sacerdote.

CA-

(6) *Sucediò esto en Zaragoza el año de 1625. y el quadro està hoy encima de la puerta de la sala Capitular de la Santa Iglesia de Osma.* Memor. Oxom.

(7) *Fue esto por haber corregido un escandalo, y en el Coro de la Santa Iglesia de Osma en las Visperas, y Maitines, año de 1656.* Mem. Oxom. y la Posicion de su causa num. 17.

CAPITULO X.

DE OTROS BENEFICIOS DE BIENES de fortuna que Dios hizo á este pecador, y cargos que le puede hacer por ellos.

OTras misericordias hizo Dios á este pecador de esto que llaman fortuna, (que no es sino providencia, ordenacion, ò permision de Dios) que debieran haberle abierto los ojos para lo humano, yá que era tan torpe, y ciego que no los abria para lo bueno, y divino.

2 Lo *primero*: hallandose, por su indignidad, sin las partes necesarias para subir ni ascender á puestos grandes, hizo Dios disposicion para que fuese conocido de su Rey, y Ministros, [1] y no conocido como él era, sino como debia ser.

3 Lo *segundo*: le dió Dios gracia para que se hiciera amable á los Superiores, y que los agradasse su ingenio, habilidad, y capacidad, suponiendo en él muchas virtudes de las que realmente no tenia, con que le dispusieron á mayor fortuna.

4 Lo *tercero*: habiendole dado á él, indigno, y sin merecimiento alguno, solo por la bondad de su Rey, y de sus Ministros, de veinte y seis años de edad, ocupacion y plaza dentro de los Consejos Supremos, [2] tan superior á sus méritos, que ni él sabía, ni podia bastantemente cumplir con las obligaciones del puesto, y aunque estos eran peligrosos para el alma; pero para reconocer este beneficio, como de permitir Dios que le diessen con esso mas honor, estimacion, comodidades, y riquezas, bien se vé si debiera reconocerlo, y servirlo á su bondad infinita.

5 Lo *quarto*: haberle dado con esto disposicion á hacer bien á muchas personas de su obligacion, y su casa, y familia, á que él era sobradamente propenso.

6 Lo *quinto*: haberle dado Dios, con la mayor honra, y estimacion, una disposicion proporcionada para cubrir mas sus vicios, y aun para abrirle el entendimiento, y ablandarle el corazon, é inclinarselo á ser mas moderado en las pasiones: y con las ligaduras del honor, y obligaciones del puesto dejar de hacer muchas cosas, que sin él, y con ellas se arrojára, perdido el freno de la razon, y roto el de la verguenza á ser peor: que era tan loco este pecador (ó bondad

(1 *Habiendo concurrido el Siervo de Dios à las Cortes de Monzòn año 1626. descubriò en ellas su gran talento, y fue conocido del Señor Felipe IV.* Rosende lib. 1. cap. 4.

(2) *Año 1626. fue promovido à la Fiscalìa del Consejo de Guerra, y el de 1629. à la de Indias.*

dad Divina!) que hacía por la vanidad, y la opinion, lo que no queria hacer por ſu Dios y Criador.

7 Lo *ſexto*: haberle librado Dios, con el pueſto de Miniſtro, de las malas compañias con quien antes andaba perdido, de los mozos nobles de ſu edad y calidad, y ponerle en otro lugar, y empléo, donde comunicaſſe á hombres cuerdos, y ancianos, y virtuoſos, y que en todo le enſeñaban, como eran los Conſejeros, y Miniſtros de ſu Rey, compañeros en ſu miſma ocupacion.

8 Lo *ſeptimo*: con eſta ocaſion de haberle promovido á plaza de los Conſejos, haberſe detenido en hacer un caſamiento, que tenia muy poco menos que concluído; y aunque era ſegun ſu calidad, pero no ſegun la vocacion que Dios deſpues le ha dado de hacerle ſu Sacerdote por ſu infinita bondad, con que perdia eſte bien.

9 Lo *octavo*: haberle el Miniſtro ſuperior (3) advertido que no mudaſſe el habito ecleſiaſtico en que andaba, con lo qual le quitó el intento de caſarſe. (O ambicion humana, qué preſto que mudas las vocaciones!) Y aſsi proſiguió con el habito ecleſiaſtico con que ſiempre anduvo, y con eſſo quedó con diſpoſicion de ſer Miniſtro de Dios, y le dieron renta ecleſiaſtica, y Prebenda (4) que gozaba con la plaza de Miniſtro de ſu Rey.

CAPITULO X.

LLORA ESTE PECADOR HABER OFENDIDO á Dios tanto, y no haber deſpertado ſino muy tarde con tantos aviſos, y beneficios.

DIOS, Señor, Criador, Salvador, Redentor, y Jeſus mio, por tantos titulos mio, quantos ſon los que Vos Bien eterno de las almas, eſcribiſteis, y firmaſteis con vueſtra Sangre precioſa en la Cruz, y con tantos beneficios para que yo fueſſe vueſtro, quantos deſpues me habeis hecho. Mi Dios, mi Redentor, mi amparo, mi remiſion. Quien podrá baſtantemente llorar mis miſerias, y vueſtras miſericordias?

2 ¿Quien, Señor, tal porfia en mi para condenarme? Quien tal porfia en Vos para ſalvarme? Quien, Dios mio, quando yo ciego, loco, torpe, ſucio, abominable me iba arrojando en los Infiernos, ſe me ponia delante ſino eſſa infinita bondad y piedad, que es ſobre toda piedad?

Quien

(3) *Fue el Conde Duque.* Mem. Oxom. y Roſ. lib. 1. cap. 4.

(4) *Fue Abad de Cintra, y Canonigo Teſorero de la Santa Igleſia de Tarazona deſde el año 1624. haſta el de 1630.* Monum. de aquella Igleſia, y Gil Gonz. Dav. Theatr. Eccl. de las Indias, en el de la Puebla.

3 ¿Quien, quando el Demonio me buſcaba para dár juſto caſtigo á mis culpas, me libraba para que llorandolas me eximieſſe del eterno tormento, y pena? Quien, Dios mio, y mi amparo, me libró dentro del agua del agua, dentro del fuego del fuego, y tantas veces me ſacó de los Infiernos, á donde juſtamente me tenia condenado vueſtra Juſticia, y me llevaban mis graviſsimos pecados? Señor, y Dios mio, ¿qué os movia á uſar conmigo, y con eſta alma perdida tan grandes miſericordias?

4 ¿Qué veíais en mi ſino maldades, abominaciones, y miſerias, ſobre quantas ſe han cometido deſde el principio del mundo? Os obligaba, Señor, y Dios mio, mi ingratitud ſobre toda ingratitud? Os obligaba una ceguedad tan ciega, una malicia tan perverſa, y malicioſa? Por ventura os podian obligar, Jeſus mio, los pecados que ſobreſalian, y eran mayores que quantos ſe han cometido? Donde puſiſteis los ojos, gloria eterna, y bien de las criaturas, para librarme de mi, de la Muerte, del Demonio, y del Infierno?

5 ¡O piedad incomprehenſible! En donde ſino en vos miſmo poniais la viſta para remediarme á mi? En donde ſino en vueſtras miſmas Llagas, Paſion, Penas, y Muerte? Quando habia de tomar motivo vueſtra Juſticia juſtiſsima, y ſantiſsima para deſtruirme, condenarme, y caſtigarme, lo tomaba vueſtra alta Miſericordia para librarme? y vueſtras Llagas, Señor, que juſtamente podian contra mi pedir juſticia por verſe aſsi deſpreciadas, clamaban miſericordia.

6 ¿Qué lengua, Dios mio, baſtará á referir, qué pluma á eſcribir, qué entendimiento á comprehender, qué amor á correſponder á eſte perdonar, ſufrir, aviſar, llamar, tolerar, y librar? ¡O Santos penitentes, contritos, y doloridos de vueſtras culpas deſde nueſtro primer Padre Adán, y Eva, que hicieron cabeza á los penitentes, haſta el ultimo pecador, que ha llorado ſus pecados! Dadme lagrimas para llorar tal pecar: dadme amor para adorar, y amar tal perdonar.

7 Las aguas que eſtán ſobre los Cielos, las que riegan á la tierra, los mares que hay en ella, los rios, y fuentes, y quantas tienen las nubes, y han tenido, y tendrán, y las que con Diluvio univerſal inundaron todo el mundo, no ſon baſtantes, mi Dios, deſpedidas de mis ojos con la amargura del mar, á llorar tal pecar, tal ofender, tal errar, tal porfiar en condenarme, y perderme.

8 Todas las lagrimas de los Santos pecadores, arrepentidos, contritos, y penitentes no ſon baſtantes, Dios mio, para llorar, y

deshacer, y lavar tantas culpas, y pecados como los mios; porque á todo este dolor, y contricion, y lagrimas excede el numero, y gravedad de mis culpas.

9 Pero, mi Señor, mi Redentor, mi Criador, mi Salvador, mi Reparador, mi Perdonador, mi Dios, apelo á Vos. Basta, ò Redentor mio (vuelvo otra vez á repetir) basta una gota de sudor de las fatigas que padecisteis por mi, quando venisteis á redimirme: basta, y sobra una gota de Sangre, que sacaron de vuestra Cabeza sacratissima las espinas de mis gravissimas culpas, al padecer por salvarme vuestra ardiente Caridad.

10 Basta, y sobra, mi Jesus, para deshacer, y consumir el fuego de tan horrendas pasiones, y vicios, y maldades, el menor rayo de vuestro Divino Amor; porque al fin, Jesus mio, son mis pecados de hombre, y mis remedios de Dios: y aunque sois Dios ofendido, sois Dios misericordioso: y aunque soy malo yo sobre toda maldad, sois bueno Vos sobre toda bondad: y yo soy malissimo hombre, y Vos sois piadosissimo: y yo soy infinitamente malo, y Vos infinitamente bueno: y mi infinito es finito, y vuestro infinito infinito.

11 ¡Pero ay, Señor, Dios mio, y consuelo mio! Que este mismo conocimiento de vuestra Bondad, y Grandeza, Sér, Poder, y Magestad, me mata, y me crucifica, y deshace en lagrimas de dolor. Que á essa Bondad ofendí! Que á essa Misericordia Divina lastimé! Que á esse Poder me atreví! ¿En donde tenia el juicio, el entendimiento, la fé? Cómo, Señor, no me castigasteis, y no volvisteis por Vos? Un gusanillo como yo atreverme á tanta Divinidad, Magestad, Poder, y Sér! Despreciar, olvidar, y ofender tan Infinita Bondad!

12 ¿Quien hay, Señor, tan ingrato, y bruto, que mate á quien le sustenta? Que persiga á quien le libra de inumerables tormentos? Que se vuelva enemigo á quien le escapó la vida, y libró de eterna muerte? Las fieras son agradecidas á sus bienhechores, yo ingrato á mi bienhechor: los brutos reconocen beneficios, yo los pago con ofensas. Señor, dadme licencia que os pida castigo rigoroso contra mi; no digo castigo eterno, Señor, ni castigo de perderos, y no amaros, sino castigo de penas amandoos, y adorandoos, y que pene, y os adore: que pene, porque os ofendi, y os adore, porque sois Vos digno de ser adorado, aunque sea de quien assi ha sido despreciado, y ofendido.

13 Yo, mi Dios, y mi Señor, y mi bien, y mi consuelo, conocido,

cido, y reconocido de mis yerros, os ofrezco, y pongo en vueſtra mano el azote, y el cuchillo, y la eſpada de vueſtra Juſticia piadoſiſſima, y ſantiſsima. Muera quien os ofendió; muera criatura tan ingrata; muera eſte infame, alevoſo, y traydor; pues juſto es, que aborreciendome á mi, y amandoos mi Dios á Vos, aborrezca yo mi vida, para dár ſatisfaccion al Autor de mi vida de culpas tan dignas de caſtigo, pena, y muerte.

14 Mas ay, Dios y Señor mio, y gloria mia! Qué otro modo de juſticia haceis de mi; no sé ſi diga no menos fuerte que matarme; no sé ſi diga no menos fuerte que la que ſoleis hacer con la eſpada de dos cortes de vueſtra recta Juſticia, que es matarme con la conſideracion de mis graviſsimas culpas, á la viſta de tan altos beneficios: que es matarme eſſa piadoſa Miſericordia, con la conſideracion de tan terribles miſerias: que es matarme, cotejando tan terribles, é ingratas deſapiadadas maldades como las mias, á viſta de tanta Bondad, y Piedad como la vueſtra. Si eſto no baſta á matarme, y acabarme, mi Dios, mi Señor, mi bien, mi conſuelo, mi gloria, mi perdonador, mi Redentor, mas duro ſoy al llorar de lo que he ſido al pecar.

15 ¡Que os ofendí, bien eterno! Que os dejaba á Vos, gloria de las criaturas! Y que abrazaba el Infierno, è iba ſiguiendo al Demonio! Y qué fuera de mi, deſdichado de mi ſobre toda deſdicha, ſi alli ardiera para ſiempre? Quien me habia de ſacar de donde nadie ha ſalido? Tienen fin aquellas penas? Conoce la remiſion, ni la moderacion aquel penar, y arder, y padecer ſin conſuelo? Y qué fuera de mi infelíz, ſin poder, ni ſaber, ni querer volver á Dios en aquel lugar de penas intolerables? Sin poder hacer jamás un acto de amor de Dios? Sin vér jamás el roſtro de la Virgen mi Señora, de los Angeles, ni Santos?

16 Ay, mi Dios, y lo que os debo en lo que me libraſteis! Lo que os debo en lo que me defendiſteis! Lo que os debo en lo que me diſteis! Lo que os debo en lo que no me caſtigaſteis! Ni la vida que os ofrezco, ni la muerte á que me dedico, y ſacrifico, ni todo quanto han padecido los Martires, ni los Santos, ni el padecer yo las miſmas penas de que Vos me libraſteis, Señor, con perdonarme, y llamarme, y defenderme, es baſtante ſatisfacion á tan grande beneficio.

17 Qué me diſteis mi Jeſus? Qué me diſteis? Diſteiſme dolor, y amor, ſentimiento de haber ofendido á tal Bondad: me abriſteis los ojos con vueſtra Piedad, y de las tinieblas me ſacaſteis á la

luz, y del lago de los leones al Paraíso de vueſtra gracia, y de la ſervidumbre del Demonio á la libertad de adoraros, y ſerviros.

18 Qué me quitaſteis Dios mio? Me quitaſteis el padecer para ſiempre eterno tormento, y pena, el eſtár eternamente privado de vueſtra gracia, el padecer para ſiempre en los Infiernos, el no vér jamás eſſe ſoberano roſtro. Quitaſteiſme, Eterno Bien, Mano dulce, Redentor mio, y Bien mio, las cadenas de mis culpas, de que andaba rodeado, cargado, y oprimido: y las que tanto tiempo arraſtré, y las que tanto tiempo me ataron, y me arraſtraron, eſſa Mano poderoſa las quebrantó, las rompió: *Dirupiſte vincula mea* (*mi Jeſu*). (a)

19 ¡Mas ay, mi Dios, y Señor, y Criador, y Redentor, y Amor dulce de mi alma (vuelvo á decir otra vez) lo que tardé á conoceros, y á ponerme en la dulce libertad! Que tarde que os conocí! Qué preſto que amaneció mi malicia á irritar eſſa Divina Juſticia! Y qué tarde mi amor os halló, Divino, y piadoſo, y amoroſo, y dulciſsimo Amador!

20 Deſpues de eſſo, gloria eterna, mas vale tarde que nunca: yá llegó el dia en que eſſa piedad Divina, compadecida de mi, me ſacó á mi piadoſamente de mi, y me llevó amoroſamente á sí. O qué bien! O qué honra! O qué utilidad! O qué gozo! O qué conſuelo!

21 Eſto, Dios mio, es para diſimular? Eſto es para callar? Eſto habia de cubrir, y encubrir en ſilencio, y aguardar á que ſolo ſe deſcubrieſſe en el Juicio univerſal? No, mi Dios, dadme licencia que clame, que vocee, que pregone, que diga á todas las criaturas mis maldades, para que todos conozcan lo que hay en mi, y lo que yo os debo á Vos.

22 Dadme licencia que diga, que publique, que pregone vueſtra Piedad, y Bondad, para que todos conozcan lo que hay en Vos, Fuente de miſericordia; para que todos os amen, y me aborrezcan; os adoren, glorifiquen y enſalcen y reverencien; confien, no deſconfien: y á viſta de tal Bondad llore cada uno ſu maldad; y á viſta de tal Amor como el vueſtro, ſe vuelva amor vueſtro el temor nueſtro, y ſea temor reverencial con amor.

23 Ea pecadores como yo (ſi en el mundo ha habido como yo pecador, quanto menos pecadores) venid, venid, ſeamos agradecidos pecadores, yá que fuimos atrevidos pecadores. Vivamos llorando, amando, adorando, los que fuimos, y vivimos tan ingratos, ofen-

(a) Pſalm. 115. v. 8.

ofendiendo, y pecando. Llorémos de tal manera, que habiendo llorado en eſta vida nueſtros pecados, y culpas con lagrimas incanſables, vamos lavados en el agua del dolor, y purificados en el fuego del amor á alabar, y adorar en la eterna eternamente al Señor. Amen.

CAPITULO XII.

CARGOS DE MISERICORDIAS CONTRA ESTE pecador quando Dios lo ſacó de las nieblas, y tinieblas de la culpa, y le dió luz en los diez años ſiguientes deſde los veinte y ocho haſta los treinta y ocho.

VIviendo ciego eſte pecador, y preſo, y apriſionado, y cautivo de diverſas, graves, y fuertes paſiones, la Divina Miſericordia mirandoſe á sí miſma, compadecida de tan terribles miſerias, lo fue alumbrando, y ſacando de aquella cautividad con admirables modos, y tales, que no lo baſtára eſte pecador á ſervir ſi una eternidad eſtuviera obrando en tan juſto, y debido deſempeño.

2 Lo *primero*: como quien poco á poco amanſa á una fiera le fue ablandando el alma, y haciendo mas diſcurſivo el entendimiento en lo bueno, menos brava, y torcida la voluntad á lo malo, inclinandola mas á lo mejor, pareciendole peor lo eſcandaloſo, alumbrandole la memoria para que ſe acordaſe de tantos, y tan grandes beneficios.

3 Lo *ſegundo*: permitió que, dejando vicios mayores, ſe inclinaſſe á otros menores en ſu egercicio, y que deſeaſſe pueſtos, y opinion, y para eſſo ſe meſuraſſe, y compuſieſſe; y por lo menos en lo exterior ſe reformaſſe, y en lo interior ſe templaſſe. O eterna Bondad! Que de nueſtras miſmas imperfecciones, y daños haceis diſpoſicion á nueſtros remedios!

4 Lo *tercero*: teniendo Dignidad Ecleſiaſtica, con el pueſto que ſervia de Miniſtro, le fue poniendo Dios en el corazon que ſe ordenaſſe, y para eſſo reformaſſe ſus coſtumbres, avivandole el dictamen, y la luz de tantas obligaciones como trahe el eſtado de Sacerdote, y Miniſtro del Altar, de que antes no hacia caſo, diſponiendo ſu ánimo á que ſe ordenaſſe de Sacerdote, y que para eſſo mudaſſe vida, y ſe mejoraſſe.

5 Lo *quarto* : habiendo muerto á un miſmo tiempo dos hombres grandes (cada uno en ſu genero) en aquella gran Corte donde él ſervia , (el uno grande Letrado, y Orador , y el otro gran Preſidente,y Señor , y poderoſo, y rico, y regalado) le puſo Dios preſentes eſtos dos hombres á la conſideracion frequentemente , diciendo: Quieres fama de orador, de docto , de ſabio , de entendido ? Mira aquel Orador tendido ſobre un paño de bayeta con ſu eſtudio hecho paſto de guſanos , que en eſſo has de parar con tu fama , y opinion. Quieres poder, preſidencias, riquezas, grandezas, guſtos , regalos ? Mira á aquel Preſidente poderoſo , rico , grande , regalado en un feretro rodeado de hachas que lo llevan á enterrar,y á ſer compañero de la corrupcion, del aſco, y de los guſanos. Eſto es lo mas que puedes conſeguir con tus deſeos. Mira en qué páran los deſeos humanos, ambicioſos, y mundanos.

6 Eſto le daba frequentemente el Señor, y le ofrecia á modo de iluſtraciones, y con diſcurſos las mas veces ſin diſcurſo , y le fueron aprovechando muchiſsimo.

7 Lo *quinto* : le ſucedió que tenia una hermana [2] á quien amaba mucho , Dama de la Reyna, y le dió una enfermedad graviſsima, y eſtuvo para morir : y eſtando un dia eſte pecador en los corredores de Palacio, aguardando por momentos nuevas de ſu muerte , ſe volvió á Dios , y le dijo , (y creo que fue la primera vez que con afecto del alma habló á Dios) que hacía propoſito (no ſe acuerda ſi fue voto) de no veſtirſe de ſeda en toda ſu vida , ſi daba ſalud á ſu hermana. Mejoró la enferma , y aunque con larga convalecencia, curó. Y eſte beneficio tambien le amansó , y ablandó el alma. Cumplió el propoſito , aunque no dejaba del todo ſus paſiones, harto peores que la ſeda, porque tenian hondas raíces en ſu torpe, y engañado corazon.

(2) *Doña Lucrecia de Palafox , que casò deſpues con el Marquès de Guadaleſte , Almirante de Aragòn.* Varios teſtigos en la Poſicion de la Cauſa del Siervo de Dios,num.7.

CA-

CAPITULO XIII.

ESTRECHA DIOS MAS LA VOCACION DE ESTE pecador con nuevos beneficios sobrenaturales.

Estando yá algo mas blanda el alma de este pecador, y menos brava, aunque no del todo reducida á Dios, pero no tan enemiga, obrò su Divina Magestad con él, para reducirlo, las siguientes misericordias, dignas de llorar con lagrimas de sangre por mal servidas, y de gozo por haber sido tan piadosamente dadas.

2 Lo *primero*: en mas de quatro, ó seis meses le rodeó una claridad suavissima, y clarissima en qualquiera parte donde iba, con un genero de conocimiento, y evidencia de que era aquella luz de Dios, y que alli con particular modo estaba Dios, que aunque él quisiera pensar en otra cosa, ni otra cosa, no podia: y le sucedia andar por el Sol, y resplandecer mas (*) para él aquella claridad que el mismo Sol; y su alma que veìa aquella claridad, y por ella aun los ojos de su cuerpo, recibia tal consuelo, y luz, y conocimiento con aquella claridad, que le rodeaba, y le iba dispertando á santos, y devotos pensamientos: porque esta misericordia le fue trocando el alma, ablandando, y suavizando mas y mas, dandole movimientos de salud, y vida eterna. Y aunque era exterior la luz, pero obraba en lo interior, abriendole los ojos á la verdad, y amansando el natural, que estaba bravo, y duro con las pasiones, para que oyesse, atendiesse, y considerasse lo que Dios le proponia, solicitandole á la mudanza de vida.

3 Este genero de presencia divina, pasiva, y dada, no la ha tenido jamás sino entonces de esta manera, en treinta años que ha que se egercita en frequentar la presencia de Dios.

4 Lo *segundo*: le quitó en mas de ocho meses todo genero de tentaciones malas; de suerte, que las que despues le afligieron mucho tiempo, estuvieron suspendidas hasta que cobrasse fuerzas el alma para poder con la gracia resistir.

5 Lo *tercero*: le dió deseo de leer libros devotos, y comenzó á leer los Opusculos del docto, y espiritual Belarmino, las Confesiones de San Agustin, de que sacó gran provecho, y la vida de Santa Teresa, y con esto se comenzó á inclinar á hacer una confesion bien hecha; porque aunque las que habia hecho nunca fueron ca-

(*) Original: resplandecer mas *por* èl.

callando culpas, pero volviendo tan brevemente á incurrirlas, siempre tenian contra sí la sospecha de malas, é imperfectas, yá por la falta de dolor, y contricion, ó por la del santo proposito de la enmienda.

6 Lo *quarto*: le encaminó Dios á un Religioso Descalzo de San Francisco de los de San Pedro de Alcantara, de grande, y merecida opinion de santidad, (1) con quien se confesó, y le dijo que deseaba enmendar la vida: á quien animó este Santo Religioso, diciendole, que mirasse que lo sacaba Dios de entre muchos que dejaba condenar, para que le sirviesse, y esto le animò muchissimo.

7 Lo *quinto*: se resolvió á recibir el Orden Sacro, y para esso disponerse con la santa Confesion, y Comunion, y á tomar con grandes veras el salvarse, y le fue Dios dando dulzura, y docilidad, y suavidad en el alma para lo bueno, y comenzó á tener aversion, sino ódio y aborrecimiento, á lo malo. Y esto se lo hallaba hecho; de manera, que si á este pecador le digeran que jurasse si él lo obraba por sì, ó porque se lo daban, y ayudaban á que obrasse, no podia jurar sino que tenia tan poca parte en ello, como tendria un niño muy pequeño en andar á caballo una jornada por asperos caminos, sin hacer él apenas mas que dejarse llevar.

CAPITULO XIV.

DIOS LE FUE HACIENDO NUEVAS misericordias á este pecador; que son nuevos cargos, por no haberlas servido como debia.

PUsole yá Dios en deseo de ordenarse siendo Ministro Real en los Consejos, y para ello disponerse bien, ofreciendole dictamenes al intento, como eran proponerle la alteza del ministerio, y el servicio del Señor, y lo que debia llorar, y hacer penitencia de una vida tan perdída.

2 Lo *primero*: le puso en que debia satisfacer á las culpas passadas dignamente, y con proporcion á su grande gravedad, purificar bien la conciencia, y para esso lo inclinó á la penitencia, y comenzó á

(1) *Fue este Religioso el P. Fr. Diego de San Joseph, hombre de grande espiritu, que muriò con opinion de Santo, y lo deponen dos familiares del Siervo de Dios en sus informaciones.* Posicion para la introducion de su Causa, num. 6.

á tener oracion, y á madrugar, á llorar, y hacer egercicios de penitencia, y ſolia levantarſe á las tres de la mañana, otras veces mas temprano en el Invierno, y lloraba voz en grito ſus culpas, pidiendo miſericordia; y otras (con la luz, y alegria de haber ſalido de tan dura ſervidumbre á tan dulce libertad) en voz alta, ſin poderſe contener, cantaba Himnos, y Cánticos, y alabanzas al Señor.

3 Lo *ſegundo*: echò de ſí toda veſtidura precioſa, y ſe viſtió de paño de bajo precio, y ſe deſnudó del lienzo, y viſtió tunica de gerga, y con unos calzones de lienzo, ó paños menores de angeo, ſin otra coſa: anduvo algunos años con unas medias caídas, que ſolo ſirvieſſen á que no le pudieſſen vér deſcalzo por la nota, ſiendo Miniſtro, y Conſejero del Rey. (1)

4 Lo *tercero*: por las mañanas andaba deſcalzo de pie, y pierna en ſu quarto, haſta que abria las puertas, ſin que nadie lo vieſſe, y eſto en el rigor del Invierno.

5 Lo *quarto*: echó de ſu caſa todas las alhajas de precio, y la plata, y quanto tenia precioſo.

6 Lo *quinto*: habiendo dejado un quadro de San Juan Bautiſta con una guarnicion de plata, por la devocion que tenia al Santo, mirando un dia á la Imagen vió que la guarnicion ſe volvió como una culebra, yá lo vieſſe con los ojos del cuerpo, yá del alma; pero obró de ſuerte, que al inſtante, quedandoſe con el quadro, le quitó la guarnicion, y le parecia que era el movimiento interior tan eficáz, que no tuviera fuerza para reſiſtirſe aunque quiſiera.

7 Lo *ſexto*: embió á pedir un habito de San Franciſco de Capuchino, y todas las noches ſe lo veſtía, pidiendo al Santo que intercedieſſe con Dios, que le perdonaſſe; y aſsi durmió algun tiempo ſobre una tabla debajo de una eſcalera de ſu quarto.

8 Lo *ſeptimo*: ſe daba todos los dias muy aſperas diſciplinas, y padecia grandes yelos, y frios, y comenzó á hacer ayunos frequentes, y domar, y mortificar ſu carne lo que podia.

9 Lo *octavo*: traía cilicios aſperos de laton, de cuerdas, de cadenillas, y de otras coſas dos, tres, y quatro á un miſmo tiempo.

10 Lo *nono*: todo eſto lo obraba con el conſejo de ſu Confeſſor, eſtandole muy obediente, y ſujeto.

(1) *A 9. de Noviembre de 1626. le nombrò Felipe IV. Fiſcal del Conſejo de Guerra, y fue el primero que tuvo eſte emplèo. A 25. de Octubre de 1629. le nombrò el miſmo Rey Fiſcàl del Conſejo de Indias: y à 14. de Julio de 1633. por Conſejero de Indias. Conſta de los Titulos originales, que ſe hallan en el Archivo del Marquès de Ariza, y de una Memoria Angelopolitana de que ſe dà razon en el Prologo.*

CAPITULO XV.

DE OTRAS MISERICORDIAS, Y CARGOS, que puede hacer Dios á eſte pecador, y como ſe ordenó de Sacerdote.

RESuelto á ordenarſe de Sacerdote, le puſo Dios en el corazon que no lo hicieſſe con diſpenſaciones, ſino á ſu tiempo, y con prevencion de una á otra Orden, y con frequencia de Sacramentos, oracion, y penitencia.

2 Lo *primero*: para eſto ſe quitó la barba, y mudó totalmente el trage exterior; y como habia ſido antes muy aliñado, y lucido, y de veinte y ocho años de edad ſalió de repente de eſta ſuerte, fue muy cenſurado, y murmurado de la Corte; tanto que huvo algunos (y no pocos) que lo tenian por loco, otros por hipocrita, otros por necio; y de eſta ſuerte comenzó á diſponerſe á ſeguir el camino del eſpiritu, y entrar en las Ordenes Sagradas.

3 Lo *ſegundo*: todas eſtas cenſuras las llevaba con alegria, y conſuelo, ſiguiendo los movimientos interiores del eſpiritu, regiſtrados por ſu Confeſor, cerrando los ojos, y los oídos á quanto decia el mundo; y ſi alguno le preguntaba la cauſa de tal mudanza, decia: porque en los naturales tan perdidos como el mio, mas cerca eſtá el Sacerdote lucidamente veſtido de la calle mayor, y del Prado, y de alli de otros deleytes eſcandaloſos, que deslucido, y es meneſter torcer de ſuerte hácia eſta otra parte, que ſea afrenta mia intolerable verme jamás en la otra.

4 Lo *tercero*: deſpues de haber hecho confeſion general, aſsi como iba recibiendo las Ordenes, iba creciendo en las devociones, y diſpoſiciones, y en las penitencias, y aſperezas, y la frequencia de Sacramentos; de ſuerte, que para las Ordenes menores los frequentaba de ocho á ocho dias, para Epiſtola dos veces cada ſemana, para Evangelio á tercer dia, para Miſa era la comunion cotidiana; y á eſte paſo crecia la oracion, y la mortificacion. (1)

Lo

(1) *Don Fr. Diego de Yepes, Obiſpo de Tarazona le confirmò, y ordenò de Corona à los doce años de ſu edad: de Ordenes menores, Epiſtola, y Evangelio Don Alonſo Perez de Guzmàn, Patriarca de las Indias, y le diò el Subdiaconado en la Igleſia de las Monjas de Corpus Chriſti de Madrid à* 10. *de Marzo de* 1629. *De Miſa le ordenò el miſmo año Don Franſiſco de Mendoza, Obiſpo de Plaſencia, Gobernador del Arzobiſpado de Toledo.* Gil Gonzalez Davila, Teatro de las Igleſias de las Indias, en el de la Puebla de los Angeles. Mem. Angelopolitana, y otros monumentos del Archivo del Marquès de Ariza.

5 Lo *quarto*: tenia por egercicio el pedir en cada comunion una virtud, y procurar vencer un vicio, egercitandoſe en eſto, yá por dias, yá por ſemanas; y con eſto procuraba ir venciendo con la gracia las malas inclinaciones, y rindiendo, domando, y deſterrando la envegecida coſtumbre.

6 Lo *quinto*: le hizo Dios en eſte egercicio rariſsimas mercedes, porque palpablemente ſentia que le iban deſnudando del viejo Adan en el alma, y veſtian del nuevo, y ſentia que le quitaban la ira (eſto es, que le templaban) y ſe hallaba en pocos dias manſo, apacible, y ſuave: que le deſnudaban la ſoberbia, y apetecia coſas humildes, y tomaba la eſcoba, y barria ſu Oratorio, y ſu quarto: que le quitaban el amor á las riquezas, y le daban ſanto amor á la pobreza: que le quitaban del amor propio, y le daban odio á ſu cuerpo, y á la carne, y ſe abrazaba con la cruz, y penitencia; y eſto era tan práctico, tan eficáz, y egecutivo, que no ſolo lo veía en lo que obraba, ſino que lo ſentia interiormente, y lo conocia en los ſentimientos del alma, y decia: parece que ahora me ha quitado Dios eſte mal habito, como ſi ſintiera una perſona que le quitaban de los hombros una capa; y aunque conocia que le quedaban las raìces de eſtos vicios, y el fomento de las culpas que ſiempre queda en el alma, pero en ſus egecuciones ſentia, y conocia eſtos notables efectos, y reconocia que todo le reſultaba de comulgar, y recibir al Señor con aquel intento de que le quitaſſe los vicios, y le dieſſe las virtudes.

7 Lo *ſexto*: con la oracion, y los ſentimientos de dolor, y culpas le fue Dios dando muchas lagrimas, y motivos nobles de dolor, como eran haber ofendido á un Dios tan Bueno, tan Grande, tan Inmenſo, que tantos beneficios le habia hecho; y aſsi, deſpues de ordenado, y aun antes, lloraba con vivas lagrimas muy frequentemente ſus culpas, y con la conſideracion de los beneficios divinos crecía con el dolor el amor á Dios, por haberle dado luz, y perdonado, y hecho tan grandes mercedes á viſta de tantas culpas.

CAPITULO XVI.

RECIBE NUEVAS MISERICORDIAS del Señor este pecador, cargos que su Bondad puede hacerle si no procura servirle.

CON haberse ordenado con estas disposiciones, fue cada dia recibiendo del Señor nuevas, y grandes misericordias.

2 Lo *primero*: le fue haciendo fervorosamente devoto de la Virgen, poniendo en el corazon que nada hiciesse, ni ofreciesse á su Hijo benditissimo, que no fuesse en su presencia, y por su mano.

3 Lo *segundo*: le fue apartando de ocasiones, y obrando á la proporcion de la vocacion, retirandose, dentro del mundo, del mundo.

4 Lo *tercero*: en los dias que podia decia la Misa muy de espacio, y en los solemnes tardaba algunas veces (con afectos amorosos, y sentimientos de dolor, y penitencia) cinco, y seis, y siete horas en cada Misa rezada.

5 Lo *quarto*: se formó Diario de lo que habia de hacer cada dia, desde que se levantaba hasta que se acostaba,(1) como si obedeciesse en cada hora, y egercicio á la Virgen, á quien tenia por Superiora, y Prelada.

6 Lo *quinto*: se hizo regla, y constituciones (que se pondrá al fin de la confesion (2)) para guardar los propositos: la qual, con el consejo de sus Confesores, guardó muchos años á la letra; y despues dispensada en algunas cosas por su edad, y enfermedades, ha procurado guardar, aunque con hartas miserias, é imperfecciones.

7 Lo *sexto*: guardaba las Quaresmas de San Francisco glorioso, y casi todo el año ayunaba, y apenas eran doce dias los que comia carne.(3)

8 Lo *septimo*: le dió á Dios la fruta, y desde entonces, sino es rarissimas veces, en treinta años no la ha comido jamás.

Lo

(1) *Este Diario es el que se halla adelante en la* Regla de penitencia voluntaria, *n.* 48. *y* 49.
(2) *Se halla despues del cap. LV.*
(3) *Ayunaba todo el año, y en los dias de Quaresma, ayunos de precepto, los Viernes, Sabados, y visperas de las Fiestas de la Virgen, à pan, y agua: muchas veces no hacia colacion, y su comida era regularmente de legumbres.* Lo depone Don Francisco Llorente, Cura de la Catedral de los Angeles, y Familiar suyo en este tiempo. Posicion de su Causa n. 6.

9 Lo *octavo*: tomaba tres disciplinas todos los dias, ó una por tres quando no habia disposicion de que fuesse en diversos tiempos, ordinariamente con disciplinas de alambre; y esto ha hecho en estos treinta años comunmente, sino es quando no habia para ello disposicion; y entonces lo hacía quando podia, con pellizcos en los brazos, como lo enseñó la Virgen á un su devoto que lo hiciesse, quando no las pudiesse tomar de otra manera sin nota. Esto está en el libro del B. Alano.[4]

10 Lo *nono*: se puso cilicio perpetuo, y esse ha traído siempre, y dormido con él comunmente; [5] y esto ha durado, sino es que por enfermedad el Confesor se lo haya alguna vez quitado.

11 Lo *decimo*: se quitó desde los principios el lienzo, y siempre ha traído tunica de lana, mas ó menos gruesa, y lo mismo en las sabanas quando ha dormido en cama.

12 Lo *undecimo*: á los principios, y en diversos tiempos despues, solia dormir en una tarima sobre la tabla rasa, cubierto solo con un mantéo, ó una manta, y alli pasaba grandissimos frios; de suerte, que le parecía que le mudaban camisas de yelo, y no sabía como aquel tormento le podia ser tolerable.

13 Despues dispensado por la edad, parte por la flaqueza, parte por la Dignidad, conservó cama, pero sin lienzo en las sabanas, hasta que Dios despues le ha vuelto á que use de un gergón, y una pobre manta con que se cubre, y un capote sobre ella quando hace frio, y se hálla mejor assi viejo, que en las mas regaladas camas mozo.

14 Lo *duodecimo*: le puso Dios en que visitasse los Hospitales, y amasse los pobres, y los regalasse, y sirviesse, y socorriesse, y esso lo hacía cada semana, las fiestas, ó los Domingos.

15 Lo *decimotercio*: todas estas cosas se las daban tan dadas, y tan sin trabajo suyo, y tan arrojadas de arriba, que ni sabía como venian, ni se hacian; porque todo era dado con tan poca parte suya, que mas parece que era un instrumento de la gracia, y por quien, y con quien ella obraba estas cosas recibidas de su alma, que no que él las obraba ayudado de la gracia; porque ella lo arrebataba, lo llevaba, y él lo mas que hacía era obrar, y hacer aquello, á que tan efi-

(4) B. Alan. de Rupe. de Ortu, & Progressu Psalt. part. 5. cap. 16. pag. 306. Edit. Neap. 1665.

(5) *Los cilicios ordinarios que usaba eran de cerdas, y una Cruz de hierro con puntas, que llevaba en el pecho debajo del escapulario de la paciencia, que tambien era de cerdas, y le traìa ceñido à la espalda.* Posicion de su Causa num. 6.

eficazmente lo llamaba la gracia, que no ſabía como podia reſiſtirſele; porque aunque conocia que tenia, y le quedaba libre el alvedrio, tambien ſabía que iba libremente cautivo al alvedrio de la gracia graciosiſsima de Dios.

CAPITULO XVII.

NUEVOS CARGOS, Y MISERICORDIAS, y que la Virgen le imprimió el amor á ſu Hijo precioſiſsimo, y de qué manera.

PRoſiguiendo eſtos egercicios algunos años, tomó por coſtumbre: lo *primero*, hacer confeſion general cada año de aquel año; eſto deſpues de haber hecho diverſas confeſiones generales al principio.

2 Lo *ſegundo*: recogerſe dos veces cada año á diverſos Conventos,(1) por Navidad, y la Semana Santa á llorar ſus culpas, y á entregarſe todo á Dios, y entonces eſtrechaba, y avivaba mas la penitencia, y oracion.

3 Lo *tercero*: ſólia quedarſe toda la noche velando, y orando en el Coro, y deſpues de una diſciplina larga ſe quedaba adorando al Santiſsimo, y á ſu Madre precioſiſsima; y ſi le rendia el ſueño, pedia licencia, y ſe recogia á un rincon haſta la mañana.

4 Lo *quarto*: le ſucedió (y eſta fue la primera vez que comenzó á inquietarle el Demonio) que velando á la Virgen nueſtra Señora delante de una reja que hacía antepecho á ſu Altar, habiendo dormitado un poco, lo deſpertó el ruído de una culebra grandiſsima, grueſa como el brazo, de mas de ſeis varas, que corria por el miſmo antepecho. Dejólo deſcolorido, y eſpantado, invocó á la Virgen, y volvió á perſeverar en oracion. Eſto le ſucedió en un Convento de Dominicos, de quien él es muy devoto.

5 En otro Convento de Religioſos Deſcalzos, (2) una noche deſpues de haber velado, orando gran rato, aſſentadoſe en el ſuelo arrimado á un banco (no aſegura ſi fue dormido, ó deſpierto) ſe le puſo la Virgen con ſu Hijo en los brazos muy cerca, como un paſo de donde eſtaba, y el Niño ſe le iba acercando ſin ſoltarlo de los bra-

(1) *En las Paſquas, y tiempos de vacaciones ſe retiraba à los Conventos de Religioſos Deſcalzos del Carmen, y San Franciſco, donde eſtaba como en ſu centro.* Lo depone Don Franciſco Llorente, Cura de la Catedral de los Angeles. Poſicion para ſu Cauſa n.6.

(2) *Sucediò eſto en un Convento de Religioſos Franciſcos Deſcalzos.* Roſend. lib. 3. cap. 5.

brazos ſu Madre glorioſiſsima, y la Virgen le parece que le dijo: *toma á mi Hijo*, ú otras palabras, ó demoſtracion como eſta, que ſignificaba que le ofrecia, y le daba á ſu Hijo dulciſsimo, y ſuaviſsimo.

6 Aſsi pasó eſto en quanto alcanza; pero los efectos que le cauſaron ſon los que ſe ſiguen.

7 El *primero*: deſde entonces le ha quedado un amor á Dios tan ſenſitivo y vivo, y á ſu Madre glorioſiſsima, que en treinta años no ha habido apenas dia en que no lo haya ſentido viviſsimo, y cada dia en todos tiempos; y aunque ha caído como flaco, y miſerable, ſiempre ha vuelto llorando de puro amor y dolor, y nunca ha tenido eſte dolor ſin el amor.

8 Lo *ſegundo*: deſde entonces por la Bondad Divina, aunque como miſerable, y el peor de los nacidos ha caído diverſas veces, pero nunca ha hecho amiſtad con la culpa: y caído, ha procurado levantarſe, y pecaba con dolor, y volvia con amor, y diera la vida por no pecar: y eſta merced, que es muy grande, la debe á la Virgen, y á ſu Hijo, y eſtá creyendo que aquella noche la recibió.

9 Lo *tercero*: raras veces ſe acuerda de eſto, que no ſienta vivamente amor en ſu corazon, y le mueve á lagrimas terniſsimas de amor.

10 Tambien en otra ocaſion, eſtando enfermo, y dormido, ſoñó que el Demonio iba tras él, y que ſe ſubió eſte pecador huyendo á lo alto de un montecillo, y habiendolo buſcado allí para cogerle, ſe bajó huyendo, y ſe arrojó entre inumerables pobres, y aſsi eſcondido entre ellos miraba al Demonio, que deſde lo alto ſe la eſtaba jurando con el dedo en la frente, y luego volvió en sí, y deſpertó.

11 Por eſte tiempo, eſtando leyendo una carta impreſa que habian eſcrito en cierta Religion de las virtudes de un Religioſo, y que decia: que los dolores eran pedazos de la Paſion del Señor, le dió deſeo de padecer, y luego le vino un tan vehemente dolor de hijada, que le duró ſeis dias, y le tuvo á pique de perder la vida: en él mejoró viſitado de ſu Confeſor (que era Varon milagroſo (*)) el qual le puſo la mano en aquella parte, y en muchos años no le volvió eſte genero de achaque.

CA-

(*) *Fue el P. Fr. Diego de San Joſeph, Religioſo Franciſco Deſcalzo del Real Convento de San Gil de Madrid.* Poſicion de la Cauſa num. 6.

CAPITULO XVIII.

LLORA ESTE PECADOR EL NO HABER ſabido ſervir eſtas miſericordias, y haber incurrido deſpues de ellas, y con ellas en grandiſsimas miſerias.

Dulciſsimo Jeſus, Criador, y Redentor mio, ¿con qué podré ſervir, adorar, y reconocer tan inmenſos, y multiplicados beneficios? Vos, Jeſus mio, acordaros de eſta miſerable, y perdída criatura, tan vil, tan ingrata, y alevoſa, y vicioſa? Por qué meritos Dios mio? Qué hacía yo para que me perdonaſeis? Con culpas os obligabades mi Jeſus? Son méritos los pecados? Son ſervicios las ofenſas?

2 Ay Dios, y Redentor mio! y qué de hito en hito os miraſteis para remediar mi alma, y perdonarme, y llamarme! Qué de hito á hito miraſteis á vueſtras Llagas precioſiſsimas, vueſtras penas, vueſtra Paſion doloroſa, vueſtra Vida, vueſtra Muerte! Qué de hito á hito miraſteis la Bondad Eterna de vueſtro Padre, el Amor del Eſpiritu Santo, vueſtra intrinſeca Piedad! Qué atentamente oiſteis las voces de vueſtra Madre! De aquí ſalió, Jeſus mio, la fuente de mi remedio; de vueſtra Madre que rogaría por mi, perdido pecador, y miſerable; de mis Santos abogados, de mi Angel de guarda, los quales, entre tanto que yo eſtaba diligenciando con grande anſia mi condenacion eterna, eſtaban diligenciando con mayor mi ſalvacion.

3 Quantos, Jeſus de mi alma, vida vital de mi vida, eſpiritu de mi eſpiritu, ſe perdieron para ſiempre en eſte tiempo miſmo, que Vos me ſacabais con eſſa dulce, ſuave, fuerte, eficáz, y poderoſa mano del cenagal de mis vicios?

4 Quantos mejores que yo ſe fueron á los Infiernos, y les dejaſteis ſeguir, ſin detenerlos, ſu deſdichada carrera?

5 Por qué á mí, dulce Jeſus? Por qué á mi no? Por peor? Por mas perdido? Por infame? Por ingrato?

6 Ay dulce Jeſus! Quien puede preguntaros á Vos? Quien puede, ni ſe atreve á preguntar, *por qué á mi*? O eterna Bondad, y Sabiduría! O incomprehenſible Bienhechor mio, y Autor de todo mi bien! Alabo eſſa Miſericordia infinita: alabo eſſa Bondad ſobre toda

toda bondad: essa Caridad sobre toda caridad. Me encojo, me recojo, me humillo, pongo las manos sobre todas mis potencias: con las dos manos escondo, y encubro mi entendimiento. Solo, Señor, descubro mi voluntad, mi ansia, mi deseo de adorar, de agradecer, de reconocer, de servir, de alabar tal perdonar, tal llamar, tal amar.

7 Solo, Dios mio, hago fuentes, y rios, y mares de lagrimas á mis ojos de dolor de haber ofendido á un Dios, á un Señor, á un Redentor, que de valde, solo porque su Bondad se lo persuadió, quiso por sì mismo desobligado, ofendido, usar conmigo, ingrato enemigo, bruto, tan grande misericordia. Lloro, Jesus mio, haber anticipado los agravios á tan altos beneficios, y haber tan temprano, mi Jesus, comenzado á ser ingrato.

8 Vos, Jesus mio, madrugasteis á mi bien, y á mi remedio, yo á mi perdicion, y á mi daño. Vos, dulce Bien, andabais por los montes buscando la ovejuela perdída, y descarriada; y ella, huyendo del Pastór, entre los lobos, comiendo veneno y muerte. Corristeis mas, Pastór dulce y amoroso, al buscar, que yo al huir: fueron mas ligeros vuestros pasos á mi remedio, que los mios á mi daño: me buscasteis, me hallasteis, me rodeasteis, me acogisteis, y con entrambas manos tomasteis, y me asististeis, y pusisteis en vuestros divinos hombros. No pudiera yo, ni mi alma seguiros descansada, y asi la redugisteis en vuestros hombros hallada.

9 Dulce Bien, dulce Señor, ¿quando merecieron mis pies, mis manos que las asiessen para tenerlas essas soberanas manos? Que los buscassen essos soberanos pies? Los pies que corrieron á ofenderos, las manos, que se ocupaban en heriros, pudieron, mi Jesus y mi consuelo, esperar que habian de verse asidas, atadas, y detenidas con essas divinas manos, halladas de essos soberanos pies? Una alma tan ingrata en vuestros hombros? La que infame, alevosa, y traviesa, y escandalosa le volvió tantas veces las espaldas á su Dios, pudo llegar á entender, ni á esperar que habia de verse traída, y llevada en vuestras espaldas?

10 Pero ay Jesus mio, y gloria eterna! que muy bien lo pude esperar, y confiar, porque sois la misma Misericordia! Era yo enfermo, cómo no habia de esperar de Vos esta dulce medicina, ó Medico celestial! Era pecador, cómo no habia de esperar de Vos perdon, Padre misericordioso! Andaba muerto á la vida del espiritu, cómo no habia de esperar de Vos, Vida eterna de las almas, el ser resucita-

do desde la culpa á la gracia ? En Vos debia esperar, y de mi desconfiar : venció en mi, Jesus mio, la esperanza en Vos á mi misma miseria, y desconfianza.

11 Es asi, Jesus mio, es asi; pero ahora que conozco mis culpas, y essa Bondad infinita : mis heridas, y essa Mano que me las curó : mi perdicion, y essa Piedad que me libró de mi mismo : y que quando yo me estaba matando, y (lo que es peor) condenando, Vos, dulce Amor, dulce Señor, Redentor, y Salvador, me quitasteis el puñal de la mano con que me estaba matando, ¿cómo lloraré, y debo llorar de dolor mis graves culpas ? Cómo lloraré de amor tan grandes misericordias ? Si antes de conoceros, Bien Eterno de mi alma, debia reconocer tan inmensos beneficios, ¿quanto mas ahora que os conozco, y reconozco ? Mata, mi Dios, la congoja de este amor, y este dolor, porque atormenta á mi alma el dolor de que ofendí á tal amor, y matame tambien la fuerza del amor que causa el conocimiento de haber causado á tal amor tal dolor.

12 No siento, dulce Bien, yá tanto mis culpas por lo que á mi me perdian, quanto porque á Vos os ofendian. No siento yá, Señor, el que á mi me condenaban, sino el que á Vos os herian. Claro está, Jesus mio, y bien de mi alma, que no tenia mas que perder que condenarme, que no tenia mas que desear que el salvarme; pero este dolor de huir ciegamente de salvarme, y arrojarme tan desenfrenadamente á condenarme, no es dolor, respecto del que me causa el amor, y el dolor de haber ofendido á tal Señor, Criador, y Redentor. Yá que ello hubiera de ser, Jesus mio, pecára para penar yo eternamente, pues lo tenia tan bien merecido; pero no para ofenderos ni un instante, pues nunca lo merecisteis : pecára malo, pero no desconocido : pecára contra mi, no contra Vos, mi Criador, mi Redentor, y mi Dios.

13 Angeles, Arcangeles, Virtudes, Dominaciones, Principados, Potestades, Tronos, Querubines, Serafines, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Evangelistas, Martires, Confesores, Virgenes, Reyna de los Angeles Maria mi Señora (que lo sois de entrambas Cortes, y de todo lo criado) ayudadme á llorar tal pecar : ayudadme á amar tal amar : ayudadme á que llore mis maldades, y pecados, y á que adore de mi Dios, Criador, y Redentor misericordias, de mi tan desmerecidas.

14 ¿Cómo, Jesus mio, y bien mio, y gloria mia, hicisteis vuestro Ministro, al ministro de tan crueles ofensas ? Cómo, Jesus mio, lle-

llevásteis á vueſtro Altar al que era el eſcandalo del mundo? Cómo, Jeſus mio, al que trugiſteis de los paſtos venenoſos en vueſtros divinos hombros, lo hiciſteis vueſtro Miniſtro, y Sacerdote, paſándolo de los hombros, y eſpaldas á vueſtro Divino Pecho; y lo que es mas, entrando Vos, Paſtor Eterno, en mi pecho? Cómo, mi Jeſus, al que tantas llagas, y heridas os cauſaron ſus paſiones le hiciſteis Miniſtro, y Sacerdote, y le encomendaſteis los Miſterios inefables de vueſtra Santa Paſion? A Judas habeis perdonado, dulce Jeſus de mi vida? Pues mayores fueron mis culpas que no las ſuyas. Bendita ſea eſſa alta miſericordia. Bendita ſea bondad que excede á toda bondad, que perdona, que vence á toda maldad. Bendito ſea vueſtro sér, vueſtro querer, vueſtro poder. Bendito ſea el dia en que (ó eſencialmente Divino!) os hiciſteis tan apacible, y humano.

15 Bendito ſea el punto en que encarnaſteis en la Virgen Beatiſsima Maria, Madre de Miſericordia. Bendito ſea aquel vientre mas puro que el miſmo Sol. Bendito el punto en que os hoſpedaſteis en aquel Tálamo de perfecciones. Bendito ſea el peſebre en que fuiſteis recibido. Bendita ſea la hora en que derramaſteis vueſtra ſangre por mi en vueſtra Circuncilion. Bendito ſea el punto en que fuiſteis adorado de los Paſtores, y Reyes. Bendito ſeais preſentado en el Templo á vueſtro Divino Padre, por vueſtra piadoſa Madre. Bendito ſeais fugitivo á Egipto, luz, y gloria de las almas. Bendito ſeais perdido Niño por hallarme, para buſcarme perdido. Bendito ſea el punto, la noche, la cena en que quedaſteis Sacramentado, y conſagraſteis Obiſpos, y Sacerdotes. Bendito ſeais en el Huerto derramando vueſtra ſangre, y dandola á mi remedio. Bendito ſeais perſeguido, preſo, azotado, abofeteado, y crucificado. Bendito ſea el punto en que pediſteis por mi, y por todos á vueſtro Padre en la Cruz. Bendito ſea el punto en que en vueſtro Diſcipulo amado nos encomendaſteis, y dejaſteis en el amparo de vueſtra glorioſa Madre. Bendito ſea el punto en que diſteis el Alma á vueſtro Eterno, y natural Padre.

16 Bendito ſea el punto en que eſtableciſteis vueſtros Santos Sacramentos, y los formaſteis en la llaga del coſtado. Bendito ſea el punto en que bajó vueſtra Alma Santiſsima al receptaculo venerable de los Padres, y los ſacaſteis de aquella cautividad. Bendita ſea la hora en que reſucitaſteis, y alegraſteis al mundo con tantas luces. Bendito ſea el punto, y hora en que eſtableciſteis la Igleſia,

y le dejasteis por cabeza á mi Padre, y Señor S. Pedro vuestro Vicario, y á sus santos Sucesores.

17 Bendito sea el punto en que acompañado de las almas de los Padres subisteis á los Cielos, y abristeis las puertas por nuestras culpas cerradas. Bendito sea el punto en que fuisteis coronado por vencedor de la muerte, mundo, y carne. Bendito sea el punto en que Vos, y vuestro Padre nos embiasteis al Espiritu Santo. Bendito seais, Señor, por haber llenado el mundo de bondad, y de misericordia, y de caridad, con medios tan utiles, tan preciosos, tan faciles para nosotros, tan costosos para Vos, como los duros, y dulces efectos de vuestras penas, y santa predicacion: duros á Vos, Jesus mio, dulcisimos á nosotros.

18 Yo Señor, adoro, confieso, creo, glorifico estos misterios, y en ellos os vuelvo, Dios mio, el desempeño de tantas obligaciones como os tengo. No me hallo, Señor, con caudal para pagar deudas de tanta medida, de numero, peso, cantidad, y caudal, que exceden tanto mis fuerzas: seais Vos mismo la paga, y satisfacion.

19 Vos Señor, padecisteis por nosotros, penasteis para nosotros. Essa Sangre, essas heridas, essas penas, essa muerte, essa Cruz nuestra es, Jesus mio: todo quanto conquistasteis fue para hacernos mayorazgo, y patrimonio: esso mismo que Vos disteis, esso os doy. Os pago con vuestra misma moneda; ¿pues qué otra puede ser condigna paga, y satisfacion (Gloria Eterna) de mis deudas?

20 Elegisteis Madre, y con esso la hicisteis Madre de pecadores: venisteis, mi Jesus, á buscar, á curar, y á remediar pecadores: yo os ofrezco en satisfacion de mis culpas, y de mi amor, y reconocimiento las virtudes de tal Madre: yo os las ofrezco, para que perdoneis los devanéos, y perdicion de este enorme pecador.

21 Vos nos hicisteis, mi Dios, miembros de vuestro cuerpo, y os hicisteis Cabeza, primero visible, yá invisible, de la Iglesia; y asi me valgo de las virtudes, y meritos de los Santos, que son conmigo miembros de este mismo cuerpo, para pagar yo mis deudas, y me valgo de la excelente virtud de tan Divina Cabeza.

22 Vos Señor, unisteis misticamente en él aquellas desmedidas distantes naturalezas de las criaturas Angelicas, y Humanas: y á las Humanas, por vuestra gracia, y bondad redimidas, yá parece que las hicisteis Angelicas: y á las Angelicas, con haberos hecho Hombre (viendo ellas esta nuestra naturaleza sublimada, y levantada) las hicisteis, con el deseo de ayudar, y socorrer, dulces, faciles,

y

y humanas. Tambien me valgo de eſtas Angelicas criaturas, para que por ſus virtudes, y excelencias perdoneis á un pecador tan ingrato, y perdido como yo.

23 Finalmente, Señor, no tengo que daros de mi ſino lagrimas, y dolor, y ſentimiento de haberos tan reciamente ofendido, y anſias de amar, y adorar á quien antes no ceſaba de ofender. A mi no me puedo dár, porque no ſoy mio, ſino vueſtro, Jeſus mio: ſi buſco en mi virtudes que ofreceros, no las hállo: ſi méritos, no los tengo. Os doy á Vos mi Dios, á Vos miſmo, á vueſtra Madre, á los Santos, y Angeles, para que de eſta manera ſe ſocorra mi pobreza de vueſtra riqueza: ſea la ſatisfacion del ofendido, el miſmo ofendido que pide ſatisfacion; y á un miſmo tiempo viendo vueſtros dulces ojos, Jeſus mio, mi neceſidad, y vueſtra miſma Bondad, no ſolo quede mi deuda perdonada, ſino mi alma ſocorrida, enriquecida, y mejorada con tales bienes de gracia, concedidos de eſſa eterna beneficencia, que me grangeen eternos bienes de gloria. Amen.

CAPITULO XIX.

DE OTRAS MISERICORDIAS QUE DIOS HIZO á eſte pecador, y aviſos que le dió haſta ponerlo en mas alto grado en la Igleſia.

PRoſiguió eſte pecador algunos años (que ſerian como diez) en eſta vida interior de oracion, dolor, y penitencia, y ſentimientos de amor, y de dolor: mas en medio de ellos fueron grandes las culpas, miſerias, y pecados en que incurrió; porque aunque los ſocorros que Dios le hacía eran grandiſsimos, y ſu deséo de aborrecer al pecado, y obrar lo bueno, al paſo que los ſocorros; deſpues de eſto fueron ſus culpas muy grandes, ſeñaladamente en atraher á el alma propiedades, y paſiones era la miſma flaqueza, y quando menos penſaba, comenzando por lo bueno, ſe hallaba en lo mas perdido y malo: y llorando, y penando, y padeciendo, y aborreciendo lo que pecaba, permitia Dios que tropezaſſe, y cayeſſe grave, y graviſſimamente, y purgaſſe alguna ſecreta ſoberbia, y vanidad, que tenia entrañada allá en el alma, y que conocieſſe con eſſo ſu miſeria, y tocáſſe con las manos, que quanto tenia que á Dios agradaſſe, lo habia-

bia recibido dado, y muy dado de Dios, y que de ſuyo no era mas que una ſentina, y manantial de vicios, y maldades, y que ſolo de Dios tenia quanto tenia que no fueſſe lo malo, y lo peor. Y eſte conocimiento, que ha cobrado deſpues de muchas caídas (ó Dios mio! dure, y perſevere en él, y en él crezca ſin caer) le ha coſtado muchas lagrimas, y penitencias, azotes, y aflicciones, y congojas; ſintiendo vivamente que la humildad ſe fabricaſſe en él á coſta de ofenſas de ſu miſmo Criador, á quien ſentia, y tenia en ſu alma, ſino como debia á la pureza de ſervirle, al vivo ſentimiento de amarle, y adorarle; porque eſte, enmedio de tantas culpas, y miſerias, nunca ſe le quitó, ni con ellas dejó de amar, y llorar, egercitandoſe en una profunda guerra, yá vencido, yá venciendo: yá vencido de ſu flaqueza, yá venciendo en él la gracia; y ſe acuerda que en una ocaſion llorando que la humildad, y conocimiento propio lo cobraſſe á tanta coſta de culpas, tomó la pluma, y con vivo ſentimiento de ſu alma hizo eſtos ocho verſos, que (aunque él nunca tuvo para eſto habilidad) explican bien ſu congoja.

O quan caras experiencias
Las de mi conocimiento!
Pues que las cobro en mi daño,
Si las logro en mi remedio.
Que os cueſte ſiempre, Señor,
El humillarme ofenderos?
O que gran bien es el fin!
O que gran mal es el medio!

2 En eſte tiempo, pues, debe á Dios las ſiguientes mercedes, á las quales mira con temor, y con amor: con amor á quien tanto bien le hizo: con temor de que ſerán cargos en el juicio las miſmas que aqui ſon miſericordias.

3 Lo *primero*: debe adorar, y adora eternamente á Dios, porque en tantos peligros, daños, culpas, y caídas, ſiempre aborreció la culpa, y el pecado, y lo malo; y aquello miſmo malo que hacia, lo aborrecia, y lloraba, y moria porque no podia ſu flaqueza deſaſirſe de aquello miſmo que obraba.

4 Lo *ſegundo*: que nunca pudieron tanto ſus paſiones, que lo deſpojaſſen de la penitencia, ni del rigor de perſeguirſe, antes quanto mas flaqueza conocia en ſí, tanto con mas fortaleza ſe perſeguia,

y

y caſtigaba, y domaba, y á las culpas añadia egercicios de dolor, de penitencia, y rigor.

5 Lo *tercero*: debe á Dios que nunca ſe le mitigó (á lo menos no le faltó) el ſentimiento cotidiano del amor divino, antes crecia con el dolor, y ſiempre ſentia mas haber ofendido á Dios, ó deſviadoſe en algo de ſu ſanta voluntad, que el condenarſe, peſandole mucho mas dár diſguſto á quien amaba, que deſtruirſe, y perderſe, como ſe deſtruía, y perdía.

6 Lo *quarto*: por eſte tiempo (harto á los principios de ſu vocacion) yá Sacerdote, le mandaron ir acompañando á una gran Reyna, y muy ſanta, con pueſto mayor del que él merecia; hizo una grande jornada por Europa, (1) y en todas partes le ayudó Dios, y libró de grandes males, y conſervó los dictamenes de agradarle, de ſervirle, y no ofenderle.

7 Lo *quinto*: en las partes por donde andaba, ſiempre procuraba hoſpedarſe en Conventos, y retiros, donde dentro de ſu ocupacion (que era toda de Palacio) ſe daba á Dios todo el tiempo que podia, huyendo de vanas recreaciones.

8 Lo *ſexto*: dormía (quando podia ſin nota) en una tarima; y yá deſde eſte tiempo comenzó el Demonio abiertamente á perſeguirle, y ofenderle; y haciendoſe dueño de ſus ſentidos exteriores (aunque no de ſus potencias) lo afligia, oprimia, y maltrataba: particularmente en una de las Ciudades grandes que anduvo, le ſucedieron muchas veces coſas notables en eſto.

9 Lo *ſeptimo*: durmiendo en una Hermita que habia dentro de un Convento de Carmelitas Deſcalzos, abrazado de una Cruz (como acoſtumbra) en ſiendo las tres de la mañana, ú otra hora ſemejante, ſentia en la miſma Cruz dos, ó tres golpes con que lo deſpertaban para que ſe levantaſſe á orar, y él lo hacía; y aunque podia hacerlo el Demonio para deſvelarle, y engañarle, pero ſiempre cre-

yó

(1) *A 25. de Diciembre de 1629. le nombrò Felipe IV. Capellan, y Limoſnero Mayor de la Sereniſſima Doña Maria de Auſtria ſu hermana, Reyna de Ungria, y Bohemia, que iba à caſar con el Rey de Ungria Ferdinando III. que deſpues fuè Emperador: llegò haſta Barcelona ſirviendo à ſu Alteza, acompañado del Eminentiſſimo Señor Juan Bautiſta Panfilio, Nuncio que acababa en Eſpaña, y deſpues fue Pontifice con nombre de Inocencio X. y haſta Genova del Eminentiſſimo Señor Sandoval. Paſò deſpues à Napoles, Ancona, y por el Mar Adriatico à la Iſtria, y atraveſando los Eſtados de Carniola, y Carintia, llegò à Viena. Dieronle alli Cartas para el Rey de Eſpaña, de mucha recomendacion de ſu perſona, los Sereniſſimos Ferdinando II. Emperador, y Ferdinando III. ſu hijo, y la Reyna de Ungria una, toda de ſu mano, y volviò por Bohemia, Suevia, y los Palatinados à Flandes, donde de parte de la miſma Reyna viſitò à la Sereniſſima Infanta Doña Iſabèl Clara Eugenia ſu Tia, y en Francia à los Reyes Chriſtianiſſimos, que todos le dieran Cartas de gran favor: con ellas llegò à Madrid, y las puſo en manos del Rey, con una Relacion de todo el viage, que habia eſcrito en èl por orden de ſu Mageſtad Catolica.* Mem. Angelopolit. Poſicion de ſu Cauſa num. 65. Fr. Antonio de Jeſus Maria, vida del Sr. Sandoval, num. 460. y 821. y otros monumentos.

yó que era ſu Angel, y no el enemigo comun, porque ordinariamente tenia buenos efectos, pues ſe levantaba, ſe diſciplinaba, lloraba, y oraba pidiendo á Dios miſericordia, y el Demonio es mas amigo de que el hombre ande dormido, que no deſpierto.

10 Lo *octavo*: habiendole Dios dejado, ó dado, ó permitido para laſtre de tantas miſericordias una gran tribulacion, que le ha afligido treinta años (y ſiempre ha pedido que ſe la quite, aunque con reſignacion) ſe la ſuſpendia Dios caſi todos los dias ſolemnes: y eſto le cauſaba harto conſuelo, y deſcanſo.

11 Lo *nono*: habiendoſe ofrecido una ocaſion de gran peligro de ſu alma, en que ſe iba aſiendo ſobradamente á lo malo, lo tuvo Dios de ſu mano miſericordioſiſsima, para que no incurrieſſe en lo peor, y no le volvieſſe del todo las eſpaldas; y le dió lagrimas, y dolor para llorar el peligro, y el daño, ſin perder un punto el anſia de no enojarle, ni de conſentir en qualquiera coſa en que pudieſſe ofenderle.

12 Lo *decimo*: eſtando un dia delante del Santiſsimo Sacramento (porque eſtaba deſcubierto) orando con gran fervor, mirandolo atentamente, vió con los ojos del alma, ó los del cuerpo, ó de la imaginacion (no ſe atreve aſegurar de qué manera lo vió, ſino que fue con gran claridad) en el ayre un Angel, que miraba á la Hoſtia conſagrada, y la ſeñalaba con la mano derecha, ſegun lo que le parece, y en la izquierda, que eſtaba hácia eſte pecador, tenia un poco de eſtiercol: y le dieron á entender con eſſo, que el eſtiercol era el mundo, y que no habia otra coſa que deſear ſino á Dios.

13 Lo *undecimo*: deſde eſte dia ſe le fue mitigando la ambicion, de manera, que poſitivamente no le parece que habia coſa que deſeaſſe, ni buſcaſſe, ni apetecieſſe ſino á Dios con la parte racional; aunque la naturaleza tal vez ha hecho ſus corcovos, mas con tan gran ſeñorio de la parte ſuperior, comunmente en treinta años, que de la miſma manera deja que toma las coſas: y menos que por motivos de ſervir, y agradar á Dios, todos los pueſtos los dejaria facilmente, y no le parece que haría, ni dejaría de hacer coſa menos que por Dios, y no por temporalidades de ambicion, por quanto hay en el mundo: y eſte bien, y gracia ha crecido en él, quanto ha crecido el darle ſu Bondad mas pureza de conciencia (ſi es que alguna vez la ha tenido) y conſtancia en la oracion.

14 Lo *duodecimo*: le hizo Dios merced de que en una Igleſia de Alemania, del Palatinado inferior, en una Ciudad llamada Preten, ha-

habiendo ido á ella á decir Miſa, vieſſe en un rincon arrimada una Imagen de Chriſto nueſtro Señor crucificado, cortados los brazos, y piernas por los Hereges, que no lo habian podido aderezar en aquella pobre Parroquia: y quando la miró, le pareció que eſtaba rodeada de reſplandor aquella Sagrada Imagen, y que muy claramente le pedia que la ſacaſſe de alli, y lo reſcató, y trajo conſigo ſiempre, y le ha ſido de gran conſuelo, y ha hecho algunos milagros, y la ha compueſto decentemente, y nunca le ha faltado de ſu Oratorio, y la reconoce infinitos beneficios. (2)

15 Lo *decimotercio*: en otra Ciudad de Flandes le dieron una Imagen del Niño Jeſus, de madera, pequeña, la qual ha trahído conſigo ordinariamente, aun en las comunes jornadas, y le ha hecho muchas mercedes por ella ſu Original; (3) y en una ocaſion eſtando rezando con un Capellan ſuyo el Oficio mayor, y en él las Horas menores, á las cinco ó ſeis de la mañana en el Invierno, teniendo alli aquella Imagen, y un velón para alumbrarſe, ſe acabó el aceyte totalmente; y habiendolo reconocido, viendo que ſe acababa la luz, encomendóſe á aquella Imagen, y pidiendole remedio (por no inquietar los que dormian para traherlo) comenzó á reboſar en el velón el aceyte; de ſuerte, que no ſolo lo llenó, ſino que con virtud oculta crecia, y ſubia hácia arriba, y ſe derramaba por afuera, y ſe llenó una ampolleta de vidrio de aquel aceyte. Y otras coſas, poco menos maravilloſas que eſta, ha hecho Dios por eſta Sagrada Imagen.

(2) *Hallòle à 29. de Abril de 1631. y le dejò en ſu Teſtamento al Eminentiſſimo Señor Don Baltaſar de Moſcoſo y Sandoval, Cardenal de la S. I. R. y Arzobiſpo de Toledo, que le hizo colocar en el Convento de Carmelitas Deſcalzos de aquella Ciudad, donde hoy eſtà en gran veneracion.* Mem. Oxom. y Roſend. lib. 2. cap. 18.

(3) *Eſta Santa Imagen la mantuvo el Siervo de Dios haſta ſu muerte, y tenia dadas ordenes, que en ella no la apartaſſen de ſu lado: veaſe la Inſtruccion para aquella hora en el Apendice de eſtas Confeſiones. Hoy dia la tiene vinculada en ſu Mayorazgo el Marquès de Ariza. Su deſcripcion la trahe Roſend. lib. 3. cap. 6. donde pone varias maravillas que obrò quando eſtuvo en poder del V. Prelado, y la gran Religion con que la veneraba.*

CAPITULO XX.

PROSIGUE ESTE PECADOR EN la penitencia; pero con hartos asimientos, é imperfecciones, y caídas: y dále Dios una gravissima enfermedad, y le reprehende San Pedro Apostol.

NO puede negarse, que si se huviera de difinir propriamente la flaqueza y debilidad, se habia de decir, que es la flaqueza el humano corazon; y si huviera de difinirse la ingratitud, se habia de difinir: la ingratitud es el hombre; y si se huviera de difinir la malicia: es el natural humano; y si estas tres difiniciones se huvièran de manifestar prácticamente en un sujeto, se podia con toda seguridad afirmar, que la flaqueza, la ingratitud, la malicia práctica, ha sido, y es, este desdichado, y perdido pecador. Porque siendo assi, que le hacía Dios tan grandes misericordias, y lo sufria con tan grande tolerancia, y le daba deseos de penitencia, y algunos egercicios, que parece que lo eran, y sentimientos de amor; despues de esso, todo lo vencia su flaqueza, su ingratitud, y malicia: porque teniendo buenos deseos, caía infinitas veces; y en llegando la ocasion, en lo grave, y en lo leve, volvia á Dios las espaldas, arrastrado de sus pasiones, miserias, é imperfecciones: y lloraba, y pecaba; y pecaba, y lloraba; y todo era levantar, y caer; y llorar, y pecar; y caer, y levantar; y vencer, y ser vencido; y por una parte penaba, llorando porque pecó, y por otra deshacìa pecando, lo que lloró; y de esta suerte vivia penando, y llorando, y padeciendo; pero siempre le ayudaba Dios, y tenia presente: y en aquel tiempo puede hacerle, entre infinitos, los cargos siguientes.

2 Lo *primero*: nunca le dejó esta Bondad infinita que soltasse la penitencia, ni el dolor de sus culpas; ni que dejasse el egercicio de seguirle y de servirle, sino que si caía, lloraba, y se levantaba.

3 Lo *segundo*: siempre entre tantas pasiones, y caídas, lo conservó en oracion: y quanto mas caía, mas oraba, y lloraba, y se castigaba, y clamaba; y esta fué muy grande misericordia.

4 Lo *tercero*: enmedio de culpas gravissimas, y caídas, y pasio-

ſiones muy terribles (que ſon cargos de inmenſo peſo, y medida, que le ha de hacer, y puede, y debe hacer la Juſticia Divina á eſte pecador) ſiempre lo volvia á sí ſu Piedad, y Bondad: y lo buſcaba como à ovejuela perdida: y lo reducia, y trahía á dolor, y á penitencia: y no le dejaba que ſe perdieſſe en el todo, ſino como á un toro enſogado, aunque él tiraba para hacer mal, (y lo hacía algunas veces) tiraba el Señor de la maroma fuerte de la gracia hácia ſu gracia, y miſericordia; y ſi ſe ſoltaba eſte fieriſsimo toro, lo volvia á atar con los cordeles de ſu gracia graciosiſsima. Y lo tenia, y contenia, y trahía á sí miſmo á fuerza de miſericordia y gracia.

5 Lo *quarto*: para domar eſta fiera, fué Dios ſervido por ſu Infinita Bondad, que le dieſſe una enfermedad graviſsima, y mortal, porque ſe juzgó que vivió milagroſamente; y aunque ſe diſpuſo con lagrimas, y dolor, y era en tiempo en que hacía muy aſperas penitencias ſegun ſu fragilidad, [1] y no tenia ocaſion para ofender á ſu Dios, y á ſu Señor, y ſe confeſó generalmente; con todo eſſo temia que no andaba derecho en eſpiritu y verdad, porque ſus paſiones, y miſerias eſtaban verdes; por lo menos en llegando la ocaſion de poder moſtrar ſu perdido natural; y aſsi la Bondad Divina le diò mas tiempo de penitencia, y no lo quiſo entonces juzgar, y condenar á eſte miſerable pecador.

6 Lo *quinto*: en eſta enfermedad ſe privó de los ſentidos exteriores, y le diò Dios grandes luces de ſus miſerias y culpas; y en algunos tiempos que eſtuvo ſin ellos, le enſeñò muchas verdades de ſu vida deſventurada, y le pareció que habia en ſu apoſento muchos eſpiritus malditos, y trataban de acuſarle y moleſtarle; y finalmente, las eſpecies de ſu imaginacion eſtaban derramadas entre mil confuſiones, y temores.

7 Lo *ſexto*: en eſta ocaſion vió á San Pedro (no ſabe ſi fué con los ojos corporales, ó los del alma, ó los de la imaginacion) en forma de un viejo muy venerable; y con ſeveridad (aunque harto dulce, y piadoſa para lo que él merecia) le dió una recia reprehenſion, que en ſubſtancia era llamarle perdido, vano, ingrato, y flaco; y en lo que mas cargó la mano, fué en la ſoberbia, diciendo que eſtaba lleno de vanidad; y caſi todo quanto vió en aquel tiempo que eſtuvo ſin ſentido ſe enderezaba á reprehender la

(1) *Tuvo eſta enfermedad con ocaſion de haber eſcrito* El Sitio y Socorro de Fuente-Rabía *año* 1638. Poſicion para ſu Cauſa, num.6.

la vanidad, y ſoberbia, y la flaqueza, y ſenſualidad, dando á entender, que eſta dependia de aquella; pero deſpues de haberle dado San Pedro, Vicario del Redentor, eſta reprehenſion, lo animó, y dijo que le habia de llevar á ſer Prelado de una Igleſia que le nombró, y que alli queria que le ſirvieſſe, y aſsi deſapareció.

8 Lo *ſeptimo*: durando eſta enfermedad, y falta de ſentidos exteriores (que fué de algunos dias, teniendole yá por muerto, ò por lo menos muy proximo á la muerte) le pareció que venia una Religioſa Deſcalza Carmelita, que barría el apoſento con una eſcoba, y con eſſo echó de alli á todos los enemigos, y la confuſion, y eſcuridad, que en èl habia, y que comenzaba en eſte pecador á haber claridad: y poco deſpues vió que una mano (que él creía [2] que era de ſu Angel de Guarda) cogia las eſpecies de ſu turbada imaginacion, y deſpues de haber dado con ellas diverſas vueltas, como quien deshacía lo revuelto, y mal concertado para componerlo bien, ultimamente las ponia en ſu lugar, y el organo deſcompueſto de los ſentidos, lo componia, y volvia á buena orden; con que deſpues de algunos dias que eſtuvo privado de ellos, volvió en sí, y tan brevemente convaleciò de una enfermedad tan mortal, que le pareció que fué ſobrenatural, dada para aviſo y caſtigo de ſus culpas; y la ſalud, y convalecencia para enmendar, y reformar ſus paſiones.

9 Lo *octavo*: ni convalecido (¡ O, Señor, lo que ſufrís!) ſalió enmendado; ſino que entre buenos deſeos, y anſia de enmendarſe, volvia otra vez á caer, y mas caer; á pecar, y mas pecar; y á llorar, y mas llorar; y á penar, y mas penar: y aſsi, llorando, y pecando, y buſcando eſcuſas á ſus pecados [a] contra el diſcurſo, y razon natural y eſpiritual (que en eſto ha ſido ſutiliſsimo eſte bruto) haciendo ſiempre argumentos contra la ſinceridad, y en favor del apetito, vivió algun tiempo, haſta que Dios compadecido de tal flaqueza, y debilidad, puſo en el corazon de ſu Rey, que le dieſſe una Igleſia grande, de Provincias muy remotas, adonde fué á ſervir á Dios; y aſsimiſmo muy grandes comiſiones del ſervicio de aquel Principe y Rey, que ſe la dió, y bien de aquellas Provincias.

10 Lo *nono*: dióle Dios al recibir eſta nueva, y Pueſto, y Dignidad, gran templanza en el ánimo, y tan grande indiferencia, que qualquiera coſa que fueſſe en bien de ſu alma, abrazaría igualmente;

(2) Original, *que* èl creerìa que es *la de ſu Angel*, &c. (a) Ex Pſalm. 140. v. 4.

te; y asi se puso en las manos de dos Varones espirituales Maestros suyos, que mirando todas las conveniencias del servicio de nuestro Señor, y de su alma, le digessen lo que mas le convenia; y estos le digeron que aceptasse, y asi lo hizo. (3)

11 Lo *decimo*: no era esta Iglesia en el titulo de la Catedral la misma que le habia dicho San Pedro; pero ni él se quiso gobernar, sino por lo que le decian los Siervos de Dios, con quien lo consultó. Pero despues de haber ido á aquella Iglesia, halló, que un lugar de ella, de los mas conocidos de la Diocesis, se llamaba del mismo nombre que la Iglesia, que le dijo el Santo que habia de gobernar; con que se verificó la vision á la letra, en esto, y en las demás circunstancias que entonces le insinuó.

12 Lo *undecimo*: desde que se acercó al Ministerio, (aunque algunos meses antes habia mostrado su natural flaco, miserable, y perdído; si bien vuelto por la gracia, y misericordia de su Señor, Criador, Dios, Redentor Soberano á su mano benditisima) comenzó á disponer buenos dictamenes para obrar, y hacer apuntamientos de servir con perfeccion el Oficio Pastoral; y esto lo hacía, porque lo sentia, y deseaba, y se lo daban; y de esta suerte se disponia con oracion, penitencia, y observaciones de espiritu al gobierno, para hacer esta dilatadisima jornada.

13 Lo *duodecimo*: poco antes de partir le consagró de Obispo un Cardenal muy Santo, y egemplar, (4) en la Iglesia de un Convento de San Bernardo, y el dia de San Juan Evangelista, con grandes sentimientos de su alma, de amor, de dolor, de lagrimas, y deseo de acertar, y humillarse al recibir estas Unciones Sagradas; y desde aquel dia sintió en sí grande amor espiritual á sus Subditos, y sumo deseo del bien de sus almas, y de su consuelo, y recibió la Consagracion con vivos sentimientos de aquello que recibia. Y en consagrandole, se fué á ofrecer á la Virgen en un Santuario muy devoto de la Corte; y á esta Señora siempre tuvo por su media-

ne-

(3) *Asistiendo à la hora de Nona, dia de la Ascension, en una Tribuna del Real Convento de la Encarnacion de Madrid, le llegò la noticia de la presentacion al Obispado de la Puebla de los Angeles; y aunque hizo renuncia de èl con las mayores veras, no se le admitiò, sino que diò el Rey nuevo Decreto para que aceptasse, con la retencion de la Plaza de Consejero. No obstante esta determinacion la comunicò antes de admitir con el V.P.Fr. Tomàs de la Virgen,* aliàs *de Villanueva, Trinitario Descalzo, sobrino de Santo Tomàs de Villanueva, Varon de excelente virtud, que muriò en Madrid à 7. de Octubre de 1647. con opinion de milagroso. Este le dijo serìa del agrado del Señor cumpliesse las Ordenes de su Magestad, y que estuviesse advertido le queria Dios para Santo de muchos trabajos, aunque de todos le sacarìa bien.* Posicion para su Causa, num. 6.

(4) *El Eminentissimo Señor Don Agustin Espinola, entonces Arzobispo de Santiago, que lo fuè despues de Sevilla, y le consagrò en el Monasterio de Padres Bernardos de Madrid año* 1639. Gil Gonzalez Dávila, Teatro Eclesiastico de las Iglesias de las Indias, en el de la Puebla de los Angeles, pag. 98.

nera, y por ſu mano obraba, y ofrecía quanto hacía.

14 Lo *decimotercio*: eſte Santo Cardenal le dijo lo mucho que eſperaban de eſte pecador en el Miniſterio; y entre otras razones, *que pugnaſſe por las reglas Ecleſiaſticas*, y *no por coſas pequeñas*: conſejo que ſiempre tuvo preſente.

15 Otro Santo Cardenal, y Prelado, (5) al paſar por ſu Dioceſis, le hoſpedó en ſu caſa, y le puſo en las manos la vida manuſcrita de un gran Prelado de Granada, y Sevilla, (6) que tuvo muchas, y grandes controverſias, y ſe gobernó en ellas con gran valor, y prudencia.

16 Tambien poco antes que ſucedieſſen las principales controverſias Ecleſiaſticas en favor de ſu Igleſia, un Varon muy eſpiritual le embió deſde Eſpaña á aquellas remotas Provincias, donde eſte pecador eſtaba, un Cartél, ó Paſquin de horribles oprobrios contra San Carlos Borroméo, quando reformó á Milán; (7) ſiendo contingente, que todo eſto lo diſpuſo la Providencia Divina para prevenirle el ánimo, de que habia de padecer por las almas de ſu cargo, y por defender á ſu Igleſia, y Dignidad.

CAPITULO XXI.

LLORA ESTE PECADOR EL HABER SIDO tan ingrato á tantas mercedes, è iluſtraciones; y pide con lagrimas perdon, y miſericordia.

JESUS, y Redentor mio, Señor mio, fortaleza de los fuertes, y ſocorro de los flacos, miſericordia infinita, fuente de toda bondad! ¿Quién podia, ſino Vos miſmo, Señor, y gloria mia, y conſuelo mio, y perdonador mio, referir (quanto menos ponderar) mis maldades, liviandades, falſedades, culpas, miſerias, pecados? ¿Y quién podia, Eterno Bien de las almas, y Redentor de la mia, referir ſencillamente (quanto mas ponderar, dulzura eterna) ſino Vos

(5) *El Eminentiſsimo Señor Don Baltaſar Moſcoſo y Sandoval, entonces Obiſpo de Jaèn.* Fr. Antonio de Jeſus Maria, Vida del Señor Sandoval, lib.4. cap.10. Roſend. lib.4. cap.1.

(6) *Fuè el Iluſtriſsimo Don Pedro Vaca de Caſtro y Quiñones, que muriò Arzobiſpo de Sevilla à 20. de Diciembre de 1623.* Gil Gonzalez Davila, Teatro Ecleſiaſt.de las Igleſ.de Caſt. tom.2. pag.101. y ſiguient.

(7) *El P. Roſende congetura fuè eſte Varon Luis Muñoz, que tradujo la Vida del Santo Cardenal,* lib.4. cap.1.

Vos mismo, vuestra clemencia, sufrimiento, piedad, paciencia, y misericordia, socorros, gracias, y auxilios?

2 Si asi, consuelo de mi alma, socorreis á los perdidos que cruelmente os ofenden, ¿cómo premiareis á los dichosos que os aman? Y si asi buscais á los malos, ¿cómo ayudareis á los buenos? Si asi Sol, y claridad de la luz alumbrais á los ciegos, ¿cómo guiareis, alumbrareis, abrasareis en amor vuestro á aquellos que os miran con vuestra luz, y á vista de vuestra luz ván buscando por la luz, y con la luz, á vuestra luz? y entrandose cada dia mas, y mas adentro, hasta hallar (en quanto pueden) el origen de la luz? Ay, Dios mio, y Señor mio, qué tal está ahora mi corazon de haber ocupado el tiempo, ciego y torpe, en abrazar las tinieblas, que debia ocupar solícito, y diligente, en adorar, y servir, y seguir, caminar, y recibir, y lograr, y entregarme á vuestra luz! O, Bien eterno! ¡Quién tuviera lagrimas para llorar los errores, locuras, y devanéos de estos ojos, de estas manos, de estas potencias, facultades, y sentidos, causa de tantos enojos á Vos dados, dulce Bien, dulce Señor, dulce Amor, y Eterna Luz de las almas, y consuelo, y alegria de la mia! ¡Quién tuviera el corazon del primer penitente nuestro Padre universal Adán, que novecientos y treinta años lloró su primera culpa! [a] ¡Quién tuviera las lagrimas de San Pedro, San Pablo, la Magdalena, San Agustin, y quantos han llorado sus culpas, para llorar yo las mias!

3 No las habia de llorar, Dios mio, Perdonador mio, Redentor mio, con lagrimas de agua; sino de sangre, de amor, y dolor: padeciendo este martirio de amor, y de dolor, muriendo solo por Vos. Este modo de llorar está pidiendo mi perdido pecar, errar, y desatinar.

4 ¿Cómo, y por què, Jesus mio, me dejasteis, quando mi alma os adoraba, y buscaba? ¿Cómo, eterno Bien de mi vida, os apartasteis de mí? ¿Y yá que no consentisteis, por lo menos permitisteis errores de mi alvedrio, y enojos de mis antojos? ¿Cómo, gloria, y consuelo de las criaturas, se ausentó de mí aquella fuerte maravilla, que se llama el amparo del Señor? ¿Cómo se fué la fortaleza de mí, y me dejó en mi flaqueza?

5 Mas ay, qué necio, qué ignorante que discurro! Qué desatinado, y ciego! ¿Cómo, Jesus mio, y por qué (es lo que debo preguntar) yo me aparté, y me fuí huyendo traydor, y fugitivo de Vos? ¿Cómo, ciego, y torpe, y flaco, huyendo de Vos, buscaba

(a) Ex Sententia D. Irenæi. Apud Bened. Fernand. Comm. in Genes. tom. 1. cap. 3. sect. 43.

vueſtro enemigo ? ¿ Cómo , eterno Bien de mi alma , dejando la vandera de Jeſus , luz del mundo , me aliſtaba en la del Principe de las tinieblas ? ¿ Cómo volví las eſpaldas al bien que adoraba mi alma , y daba el pecho , y el corazon , y los brazos al miſmo que aborrecia? ¿ Cómo caminando, Jeſus mio , con Vos al Cielo , iba deſpues caminando contra Vos á los Infiernos ?

6 ¿ Por qué os dejaba á Vos, dulce Bien , dulce Señor , dulce Amor? Era por ventura por haberme hecho tantos beneficios,y mercedes? Era ſolo por huír de vueſtra Piedad,Bondad, y Miſericordia? ¿ Por ventura,os ofendía porque Vos,dulce conſuelo de mi alma,me librasteis antes de nacer , al nacer, y deſpues de haber nacido; y entre repetidos peligros del enemigo , que deſeaba , y procuraba mi muerte , la eterna y la temporal, Vos, gloria mia, con milagros patentes, y manifieſtos me libraſteis de ſus manos?

7 Muero, mi Dios, de dolor de tan grande ingratitud, y muero de pena de no hallar pena condigna con que compenſar mi ſatisfacion tan grandes culpas como las mias. Dadme, ó Vida eterna ! en eſta vida una vida (aunque ſea eterna) de padecer, de llorar, de caſtigar tanto pecar. Quiſiera , mi Jeſus , no haber nacido : quiſiera antes dejar de ſer, que nacer , y ſer para ofender al Criador, autor , y alma de mi ſér.

8 Quiſiera vivir eternidades penando , por no haber vivido un ſolo inſtante pecando , y ofendiendo á tal Señor, que enmedio de mis errores aſsi me detuvó , me contuvo, me buſcó, me llamó, me cobró, y me redujo á ſu amor. Quantas penas padecen las Almas benditas del Purgatorio , quantas padecen los condenados , (menos el ofenderos con ellas, Señor mio) quantas podeis, Gloria eterna, hacer padecer , (menos , bien mio , el pecar en el penar) lo abrazo, y reconozco por caſtigo leviſsimo de mis culpas. Conozco,y reconozco , Jeſus mio , que eternidad de llorar , y de penar no recompenſa el menor de los delitos de mi errar , y pecar.

9 Pero ay , Señor ! que para lo que no baſta lo criado á ſatisfacer, baſta (vuelvo á repetir , y eternamente repito , y repetiré) una gota de ſudor (quanto mas de vueſtra Sangre) á apagar, y conſumir , y deshacer. Confieſo, Jeſus mio , que ſola una gota de Sangre vueſtra , qualquiera de vueſtras penas , qualquiera de vueſtras lagrimas, qualquiera de vueſtros paſos , qualquiera de vueſtras fatigas , dolores, y movimientos, y ſuſpiros, y alientos , baſta, y ſobra para conſumir mis pecados , y quantos ſe han cometido , y come-

meten, y cometerán jamás. Copiosa es, Dios mio, vuestra santa Redencion: (b) excede á la enfermedad la medicina, al daño excede el remedio.

10 Ea mi Jesus, ea eterna Misericordia, ea Bondad infinita: aplicad á mis culpas vuestra Sangre, vuestros meritos preciosos, vuestras penas, vuestra muerte, vuestra Cruz.

11 Pero, ó Señor! que otra luz está ahora rayando á mi corazon! Decid, Gloria infinita, ¿ de dónde nació el valer tanto vuestra Sangre, vuestra Pasion, vuestras penas, sino de que sois Hombre y Dios? Hombre para padecer, Dios para dár el merito, y precio á quanto hicisteis de hombre: hombre al penar, Dios al salvar. ¿ Y por qué, mi Dios, os hicisteis Hombre para penar, remediar, y salvar, y curar á los perdidos, y flacos como yo, y á esta herida, y muerta naturaleza, solo por vuestra bondad, y caridad? Fué por habernos menester? No por cierto. Pues por qué? Solo por vuestra Bondad.

12 Aqui, Dios mio, aqui yá mis ojos son fuentes de lagrimas de dolor; son dos rios caudalosos de agua de afliccion, y contricion; son dos mares inmensos de amargura, que se derrama por ellos mi alma, y mi corazon resuelto en lagrimas mas amargas, que las aguas de la mar. ¿ Qué á esta Bondad, misericordia, beneficencia; á este Hombre Dios, á este Dios Hombre, inmenso, infinito, grande, comprehensor, y Autor de todo lo criado, y sus criaturas: á este Dios Hombre, liberal, benéfico, humano, divino, gloria de nuestra naturaleza; á esta Bondad ofendí? A éste, cuyas manos me criaron, salvaron, y redimieron, le clavaba entrambas manos? A estos Pies, que tan ligeros, y sueltos corrian á mi remedio, le clavaba entrambos Pies? A esta Cabeza, que siempre meditó, y discurrió en mi socorro, y remedio, coronaba con dolorosas espinas? Aquel pecho que ardia en mi amor, y deseo de mi bien, atravesé con la lanza de mis culpas?

13 ¡ Ay dolor mayor que todo dolor! ¿ Que esto hice, Jesus mio? ¿ Que esto he hecho, y repetido mil veces, y mil millones de veces? Ayude, Jesus mio, vuestro dolor á mi dolor; vuestras penas dén alma, y merito, y valor á estas penas: la afliccion, y las congojas que padecisteis por mí al buscarme, y redimirme, y sufrirme, sea ahora satisfaccion al llorarme. Llorabais, mi Jesus, en vuestras penas por mis culpas, quando yo no las lloraba: llorad tambien por mis culpas en mis penas quando las estoy llorando. Llorabais,

(b) Psalm. 129. v. 7.

Gloria Eterna, porque habia de pecar ; llorad porque os he ofendido : llorabais de dolor de que habia de ser malo ; llorad de dolor de que fuí malo.

14 Aquellas lagrimas, Jesus mio, mias son ; aquellas penas para mí las fabricasteis ; aquella Sangre para mí la derramasteis : si yo causé vuestras penas con mis culpas; yá mi dolor pide essas penas, que sean medicina de mis culpas : si yo hice que llorasesis, y penaseis ; yá llorando, y penando, y muriendo de dolor, pido á essas penas su merito, y pena, para llorar con condigna pena una vida tan perdída, que toda ella ha sido, y es una continuada culpa, que os ocasionaba penas.

15 Pero, Jesus mio, ¿ por qué, y qué os moviò á no dejarme perder del todo ? ¿ Por qué, y qué os movió á que parasse, y reparasse en mis daños, y volviesse á los remedios ? ¿ Por qué, y qué os movió á revocarme del Infierno, y asirme de entrambos brazos, y volverme todo el cuerpo, y el alma hácia Vos, y ponerme derecho mirando al Cielo, estando fijos los ojos, y el corazon en la tierra ? ¿ Por qué, ó qué os movió á que, á vista de las culpas, derramasse tantas lagrimas, y que todo el tiempo se me fuesse en llorar lo que pecaba, quando pecando borraba lo que lloraba? ¿Por qué, y qué os movió á que apenas cayesse, quando caído me levantasse llorando, y afligido, y penitente, y me detuviesse, y contuviesse, y levantasse, y ayudasse, y amparasse essa poderosa Mano, que beso, y adoro, y adoraré eternamente?

16 ¿ Por qué disteis tanta luz á la razon, y al alma, y á la parte superior tal fuerza de gracia, y misericordia, que aborreciesse, y llorasse, y detestasse las miserias, y caídas de esta traviesa, y flaca inferior ? Por qué, y qué os movió á que no dejasse las lagrimas, y el dolor con sentimientos de amor ; y que yo á mí mismo me llorasse, aborreciesse, persiguiesse, y afligiesse ? ¿ Por qué, y qué os movió á tenerme fuertemente para que no me perdiesse del todo, y con la (1) mano mas poderosa, y amorosa, y gloriosa de la gracia, tiraseis fuertemente hácia Vos, para que este fierísimo toro no se matasse, y perdiesse, y pereciesse, y á otros matasse, y se despeñassen? ¿ Qué ligaduras son estas vuestras, que pueden mas que las mias?

17 ¡ O mi Dios, y mi Criador, y cómo se conoce en lo que haceis por nosotros, lo que hicisteis por nosotros ! ¡ Cómo se conoce

(1) Original : *y con la* Maroma *poderosa, y amorosa, &c.*

ce en lo que haceis para que no nos perdamos, lo que hicisteis para que no nos perdiesemos! ¡ Cómo se conoce que vuestra Bondad vino á buscarnos, vuestra Bondad á llamarnos, vuestra Bondad á sufrirnos, vuestra Bondad á levantarnos, redimirnos, y salvarnos! ¡ O, cómo se conoce que sois la misma Bondad! ¿ Pues quién sino essa Bondad podia tolerar, y levantar del suelo, ni sacar, ni revocar del Infierno tan terrible ingratitud, y maldad?

18 Alabado seais, Dios mio, de vuestra misma Bondad. Alabado seais de todos vuestros soberanos Atributos. Alabado sea el Padre de su Hijo Eterno. Alabado sea el Hijo de su Eterno Padre. Alabado sea el Espiritu Santo del Padre, y del Hijo Eterno. Alabado el Padre, y el Hijo del mismo Espiritu Santo. La Reyna de los Angeles, Templo de esta inefable Trinidad, alabe á la misma Santissima Trinidad. Las criaturas Angelicas, y humanas del Cielo, y de la Tierra, y toda la Iglesia Triunfante, y Militante, y mi alma pobre, dolorida, afligida, (pero yá reconocida) llorando, amando, adorando en union de entrambas Cortes, os adore, Dios mio, Redentor mio, Criador mio, y alabe essa Divina Misericordia, y Bondad en tiempo, y en eternidad, ahora, y siempre, y por todos los siglos de los siglos os adore mi Jesus. Amen. Amen. Mi Jesus.

CAPITULO XXII.

HACE UNA GRAN JORNADA, y ausencia de su tierra, Patria, y Provincia, este pecador, á servir una Iglesia en partes remotas: cargos, y misericordias que Dios le hizo, y de qué debe dár cuenta.

TODO quanto Dios ha obrado con este miserable pecador desde el nacer hasta ahora, (ó dure, Dios mio, conmigo vuestra piedad) ha sido, no muchas misericordias, sino una continuada misericordia, y lastima, y conmiseracion de sus miserias; porque quanto ha habido menester para salvarse, le ha dado, no solo con los efectos, y medios de la comun Providencia, que á todos desea vér salvos, sino con tan particular, que pierde el juicio de admiracion, y dolor esta ingrata criatura, siempre que lo considera.

2 Porque viendo esta infinita Bondad, que este hijo pródigo

ſe le perdia á cada paſo en ſu tierra, (porque como tierra, y terreno, y miſerable, ni entre tantos deſeos de amar lo celeſtial dejaba de amar, y de aſirſe á lo terreno) y que á cada paſo ſe le iba de la mano, diſpuſo, como al niño que le apartan de los pechos de ſu madre, y como á Abrahán, y á Lot, que los ſacó de Sodoma, y de Ur de los Caldéos, ſacarlo á èl á ſervir á remotas Provincias á ſu Dios, y Criador, y á ſu Rey, armado de poteſtad eſpiritual, y temporal, (1) y en materias importantiſsimas de la una, y la otra juriſdicion.

3 El *primer* cargo que puede hacerle Dios á eſte pecador, y que él conoce, y reconoce, y llora, es el de haber aceptado tantos oficios, con tan corta, ó ninguna capacidad, ſuficiencia, y experiencia: (2) porque aunque habia algunos diez, ó doce años que era Miniſtro, y Sacerdote; pero muy mal Sacerdote, y Miniſtro, y que egecutaba con boniſsimos deſeos, erradiſsimas, y desbaratadas obras.

4 El *ſegundo* cargo (y eſte es de beneficencia) fué haberle dado ſiempre buenos dictamenes de gobierno ecleſiaſtico, y ſecular, y amigo de obrar en uno, y otro lo bueno, y con anſia de hacer con piedad juſticia, y poner las coſas en ſu lugar; y ſu deſeo fué ſiempre de que Dios, y ſu Rey fueran ſervidos, y ſe eſcuſaſſen eſcandalos, ſe aliviaſſen los Pueblos, y ſe mejoraſſen las almas, y ſe puſieſſen las coſas en toda buena razon, y en aquel corriente, y orden que mas cumplieſſe á la cauſa pública, y ſervicio del Señor.

5 El *tercero*: en eſte dictamen le dió gran perſeverancia, y valor para egecutarlo, (coſa que él no tenia de ſuyo por ſer naturalmente vil, y puſilanime, cobarde, ó apaſionado, y finalmente lleno de inumerables miſerias) y con todo eſſo, en dandole el gobierno ecleſiaſtico, y ſecular, lo llenó de otro eſpiritu, y fortaleza, y conſtancia, con piedad, y deſeo de conſolarlos á todos, y de aplicar los remedios con prudencia, y fortaleza, aguardando la ocaſion,

y

(1) *Fuè eſte V. Prelado à la Nueva Eſpaña, no ſolo con la Dignidad de Obiſpo de la Ciudad de los Angeles, ſino tambien con las Comiſiones de Viſitador General de aquellos Reynos, y ſus Tribunales, Juez de Reſidencia de dos Virreyes; (deſpues ſe le cometiò la de otro tercero) y con otras facultades en orden al Comercio de Filipinas, Perù, y Nueva Eſpaña.* Gil Gonzalez Dávila, Teatro Ecleſiaſtico de las Igleſias de las Indias, en el de la Puebla, pag. 98. y otros monumentos.

(2) *Habla aqui la humildad del Siervo de Dios, pues vimos en el cap. 20. n. 10. ſu reſiſtencia al admitir el Obiſpado de la Puebla, que renunciò deſpues diverſas veces. La miſma tuvo quando le preſentò Felipe IV. al Arzobiſpado de Megico à 19. de Febrero de 1642. cometiendole deſde luego ſu adminiſtracion, que habiendola tenido por eſpacio de un año, la renunciò con conſtancia Apoſtolica à 19. de Marzo del ſiguiente de 1643.* Gil Gonzalez Dávila, Teatro Eclef. citad. pag. 101. Cardenal Aguirre, tom. 4. Collect. Concilior. Hiſp. pag. 415. colum. 1. y otros monum. del Archivo del Marquès de Ariza.

y en llegando obrar con reſolucion, y conſtancia; y ſi alguna coſa ha ſido dada (ſobre ſerlo todas, ſin dejar alguna de aquellas que fueron buenas) fué eſta por la incapacidad de eſte pecador, y una de las mayores mercedes, por haber ſido el medio de que ſe remediasſen grandes daños, y ſe eſcuſaſſe, y curaſſe perdicion grandiſsima de coſtumbres en muchos eſtados, y muy univerſales, aunque á coſta de padecer algo eſte pecador; sí bien poco, reſpecto de lo que piden ſus culpas.

6 El *quarto* cargo fué el haberle llevado Dios con brevedad, y facilidad á ſu Igleſia en mil y quinientas leguas de navegacion. (3) Y habiendo muchas enfermedades en ſu Navío, porque fué la navegacion de dos meſes, aſsiſtiendoles él por ſu perſona, curandolos, regalandolos, echando (caſi cada dia) cuerpos muertos á la Mar; de ſuerte que ſolo de ſu familia murieron ſiete perſonas, y de mas de cinquenta perſonas de ella, no fueron ſeis que no eſtuvieron enfermos en el Navío en aquellos dos meſes, y en deſembarcando, perecieron mas de ciento de los enfermos, dandoles él de comer por ſu mano quanto cabía en el tiempo, y aſsiſtiendo quanto pudo á los unos, y á los otros, eſtuvo ſiempre con muy entera ſalud.

7 El *quinto*: habiendo un Moro en el Navìo, que ſe llamaba Hamete, que él deſeaba ſumamente convertirlo, y le perſuadía muchas veces en eſto; quedandoſe firmemente el Infiel en ſu error, fué Dios ſervido que en llegando al Puerto, eſtando eſte pecador en ſu Igleſia á ſeſenta leguas, le dieron unas calenturas á eſte Infiel, y abraſandole una de ellas, vió entrar en ſu apoſento (conforme él lo refirió muchas veces) una Señora, veſtida de blanco, y le dijo que ſe bautizaſſe, y eſtaría bueno; y él dijo que aſsi lo haría: ceſaron las calenturas, y diciendole que ſe bautizaſſe en el Puerto, reſpondió que habia de ſer de mano de eſte Prelado; y fué adonde eſtaba, y deſpues de catequizado ſe bautizó; y por el milagro de la Virgen, y llamarſe eſte pecador Juan, y haberſe bautizado en dia de San Miguél en público, con grande ſolemnidad, y concurſo de la Ciudad, ſe llamó Juan Miguél de Santa Maria. A eſte Chriſtiano compró luego el Obiſpo, y dió libertad; y ſirviendole yá libre, y harto virtuoſo, le dieron

(3) *A 21. de Abril de 1640. ſe hizo en Cadiz à la vela en el Galeon San Pedro, y San Pablo, que era la Almiranta de la Flota que llevò el General Roque Centeno, donde tambien iba por Virrey de la Nueva España el Marquès de Villena, Duque de Eſcalona, y llegò al Puerto de la Vera-Cruz en 23. de Junio, viſpera de San Juan Bautiſta, dia en que cumplia quarenta años de edad, y deſembarcò el ſiguiente.* Gil Gonzalez Dávila, Teatro Ecleſiaſt. de las Igleſias de Indias, en el de la Puebla de los Angeles, y la Memoria Angelopolitan.

ron casualmente una puñalada, y murió asistido del Obispo con admirable fervor, abrazado de una Imagen de nuestra Señora, clamando que le ayudasse, y asi entregó su alma á Dios.

8 El *sexto* cargo de beneficencia, que habiendo hallado la Iglesia material de su Iglesia muy á los principios de su obra, porque no habia llegado á la mitad, le puso Dios en el corazon que le acabasse á la Virgen aquel Templo; y estando suspendida su prosecucion mas habia de veinte años, comenzó en ella con notable confianza, ayudando con una buena cantidad, (4) y á su egemplo los demás, y con el calor que daba á otros devotos, en nueve años se acabó, gastandose en ella trecientos y setenta mil reales de á ocho; y habiendo Sabado (que era el dia en que se pagaban los Oficiales) que se gastaban dos mil reales de á ocho, y trabajaban tambien tal vez docientas personas entre Oficiales, y Peones; y este aliento, dinero, y disposicion parecia tan imposible el hallarlo á los principios, que hoy no sabe cómo, ni de qué manera se disponia con tanta facilidad.

9 Lo *septimo*: dióle Dios tan grande amor en hacer este servicio á la Virgen de la Concepcion, (que era la Advocacion de la Iglesia) y con tan grande ternura, y devocion, asi racional, como sensible, que decia muchas veces á esta piadosissima Señora, y á muchos de los que le ayudaban á esta Obra que con gran gusto elegía acabarla, y morir un dia despues de haberla acabado, por assegurar á Dios este servicio, y á la Virgen este gusto.

10 Lo *octavo*: no solo le dió disposiciones, y perseverancia para esto, sino que antes de partirse de aquella tierra, le concedió el consuelo de que la consagrasse, y se trasladasse á ella el Santissimo Sacramento, (5) y todo lo demás que habia en la antigua, y los venerables huesos de sus Prelados; (6) y el dia de la Consagracion, ha-

vien-

(4) *Entrò en la Puebla de los Angeles à 22. de Julio de 1640. y el mismo dia reconociò la nueva Iglesia, y ordenò se prosiguiesse la Obra, dando para ello quince mil pesos de limosna.* Defensa Canon. segunda, part. 7. n. 2.

(5) *Consagròse aquella Santa Iglesia Domingo 18. de Abril de 1649. y el Martes siguiente se colocò en ella el Santissimo Sacramento.* Don Antonio Tamariz de Carmona en la Relacion, y Descripcion del Templo Real de la Puebla de los Angeles, fol. 29.

(6) *Los huesos que se trasladaron fueron los de cinco Señores Obispos de los ocho que habian precedido en aquella Iglesia; y segun la asignacion de Depositos que pone Gil Gonzalez, fueron los de los Ilustrissimos D. Fr. Julian Garcès, D. Pablo de Talavera, D. Bernardo de Villa-Gomez, Don Antonio Ruiz de Molares y Molina, y D. Diego Romano: todos juntos se colocaron Martes 20. de Abril por la tarde, en un Sepulcro que està al pie de las cinco gradas por donde se sube al Altar mayor, gravando en su Làpida la inscripcion siguiente:*

Quinque lapis fossa Pastorum contegit ossa;
Queis mors vita, & humus gloria, fossa quies:
Lumine resplendent candente perenniter Astris
Scilicèt hoc abeunt funere, non obeunt.

Pas-

viendo eſtado antes con grandes indiſpoſiciones, le dió un vigor tan grande en el cuerpo, y en el alma, que hizo la Conſagracion, comenzando deſde las cinco de la mañana; y predicó, y dijo Miſa de Pontifical, y oyó otra deſpues acabando á las tres de la tarde; y al rodear la Igleſia (que es ſumptuoſiſsima) las veces que manda el Pontifical por adentro, y por afuera para la Conſagracion, quedaba tan ſuelto, tan fuerte, tan ligero, tan ſin canſarſe, que jurára que ſobre tanta debilidad como la ſuya, no era aquello natural: (7) y de eſte genero de agilidad, y alivio del cuerpo al obrar corporalmente en el miniſterio Paſtoral, le ha ſucedido con gran frequencia, como deſpues ſe verá.

11 Lo *nono*: tambien puede hacerle Dios cargo á eſte Obiſpo pecador, de que le dió tan grande deſaſimiento en el alma el hacer eſto ſolo por la honra de Dios, y ſervicio de ſu Madre, que con ſer ſoberbio, y naturalmente vaniſsimo ſobre manera, (ſi Dios no le tuviera de ſu ſanta mano) no quiſo que ſe puſieſſen Armas ſuyas en parte alguna del Templo, como ſe ſuelen poner las de los Prelados, dando, como es juſto, el primer lugar á las de los Reyes; y ſolo eſcogió, por memoria de ſu reconocimiento, ſiete pies de tierra á lo ultimo de la Igleſia, para poderſe enterrar quando Dios ſe lo llevára. (8)

12 Lo *decimo*: A eſte cargo ſe puede añadir otro aun mas miſericordioſo, que fué, que habiendo obrado con aquel cuidado, de que nada fueſſe para sì en aquel Santo Templo, ſino todo para Dios, y no habiendo querido poner ſus Armas, le acuſaron (por una equivocacion de los (9) acuſadores en no conocer las Armas Reales) de que habia pueſto eſte Prelado las ſuyas dentro de los eſcudos, y quarteles de las Reales; (10) haſta que mirandolo bien ſe halló patente el

Paſtorum ad requiem Paſtor parat oſſa Joannes,
Transtulit, & ritè corpora texit humo.

D. Antonio Tamariz de Carmona, Relac. del Templo Real de la Puebla, fol. 12. 31. y 32. Gil Gonzalez Dav. Teat. Ecleſ. de las Igleſ. de Ind. en el de la Puebla, pag. 85. y ſiguientes.

(7) *Varios teſtigos le vieron en eſſe tiempo echar reſplandores de ſu roſtro.* Poſic. de ſu Cauſ. num. 10.

(8) *Eligiò ſu ſepulcro en el Traſcoro, à ſeis pies del Altar de las Animas que eſtà enmedio, y en ſu Làpida de Jaſpe hizo gravar la ſiguiente inſcripcion:*

Hic jacet pulvis, & cinis Joannes de Palafox & Mendoza, indignus Epiſcopus Angelorum Populi: Rogate pro Patre, Filii. Expecto donec veniat immutatio mea, & in carne mea videbo Deum m. um. Natus cum ſæculo: obiit anno M Die

D. Antonio Tamariz de Carmona, Relac. del Temp. Real de la Puebla de los Angeles, fol. 3.

En la aſignacion del año de ſu nacimiento ſigue la inſcripcion el computo de algunos antiguos, que numeraban el ultimo año del ſiglo por primero del ſiguiente.

(9) Original: *de los Aviſadores en no conocer, &c.*

(10) *Eſta ſupoſicion conſta de la miſma Peticion del Fiſcal de la Real Audiencia de Megico, que ſe inſerta en la Cedula del d ſpojo de eſtas Armas, y la trabe el Doctor Juan Alonſo Calderòn, Abogado de los Reales Conſejos, y de la Santa Igleſia de la Puebla* en ſu Memorial Hiſtorico, Juridico, Politico al Rey nueſtro Señor ſobre ſu reſtitucion. Veaſe deſde el num. 13. y Roſend. lib. 1. cap. 12.

el engaño; (11) y llama cargo misericordioso á este, porque siempre que una alma hace algun servicio á Dios, y este mismo le ocasiona algun trabajo, ó por él se le levanta alguna persecucion, ó calumnia, es grandisima merced, porque es señal que de lleno en lleno se lo premiará Dios, quanto no tuvo premio del mundo, antes oprobrio, afliccion, cruz, y congoja; y asi era costumbre de este pecador decir, (habiendole sucedido padecer otras calumnias como esta) que Dios, por mayor bien nuestro, quando nos favorece, premia un servicio con un trabajo, y un merito con una gran bofetada en esta vida, para hacer mas preciosa nuestra corona en la eterna.

13 Lo *undecimo*: el gran cargo que puede hacerle Dios, es, haberle dado gracia para que hiciesse con sus limosnas, y otros socorros de diversos bienhechores, otros dos Templos, á San Miguél, (12) y á San Juan Bautista; (13) y con su orden, y calor (aunque no á su costa) se erigiessen otros hasta el numero de treinta y seis en su tiempo, de que es deudor á aquella eterna Bondad.

14 Lo *duodecimo*: le puede Dios hacer cargo, y lo conoce, y reconoce, de que le quitó todo amor á la codicia, y al dinero, porque lo estimó como al estiercol de la calle; y siempre, por la Bondad Divina, lo empleó en el sustento de su casa, y familia, y de los pobres, y de otras públicas, y particulares necesidades, sin que en mas de trecientos mil reales de á ocho que libró de las rentas de su Iglesia, huviesse jamás tenido (y lo que es mas visto) veinte reales de á ocho juntos: ni gastó en cosa que no fuesse pía, ó religiosa, ó del servicio de nuestro Señor, ó que él juzgasse por obligatoria, ó necesaria, por necesidad de caridad, y de conciencia, cien reales de á ocho: ni embió á España mas de dos mil reales de á ocho, con tener muchos parientes, y algunos necesitados; y esto los embió para obras pías,

y

(11) *Declarò el Real Consejo de Indias, que eran verdaderas Armas Reales las que puso el Siervo de Dios, y su intencion recta.* Rosend. lib. 1. cap. 12. §. ultim. y otros monument.

(12) *El Templo de San Miguèl està colocado entre dos Colinas, distantes media legua del Pueblo de Santa Maria Nativitas, que cae quatro leguas de la Puebla entre Norte, y Poniente, donde en tiempo de su Predecessor se apareciò el Santo Arcangel à un Indio, mostrandole una fuente que hace sanidades milagrosas.* Posicion, num. 11. y 29. *Andando el Siervo de Dios en su segunda visita año* 1644. *subiò al Sitio la tarde del dia* 18. *de Julio, y diò orden que se hiciesse aquel Santuario, que es hoy uno de los famosos de las Indias por los frequentes milagros, concurrencia de muchas gentes de todas clases, capacidad, adorno, y hermosura del Edificio; y el mismo V. Prelado le bendijo, dedicò, y dijo en èl la primera Misa.* Monum. del Archivo de Carmelitas Descalzos. Posic. n. 11.

(13) *El Templo de S. Juan se asienta en otra Colina à la vista de la Puebla de los Angeles, un quarto de legua de la Ciudad à la parte del Poniente, donde habia antiguamente una pequeña Hermita del Santo Precursor. Hallòse una mañana, que un sacrilego habia ultrajado enormemente la Santa Imagen, y las alhajas Sagradas que habia en ella, y para su desagravio hizo el Siervo de Dios una solemne Procesion de penitencia hasta la Hermita, en la que fuè descalzo, y con un Santo Christo en las manos; y mandò edificar à su cuenta un hermoso Templo.* Posicion, n. 11. y 28.

y pagar deudas de su obligacion; ni tuvo plata en su casa, ni se sirviò con ella, ni alhajas preciosas, ni mas que las necesarias, siempre amando la pobreza voluntaria con tierno afecto de su alma.

15 Lo *decimotercio*: confiesa un cargo que llora con gran dolor; y es, que por su natural inclinacion de dár, y repartir, y aborrecer el guardar el dinero, no cuidó de pagar algunas deudas en España (aunque pagó las mas principales) por algunos motivos que él tuvo por racionales, que despues le han afligido muchissimo; y que cuidó poco de la buena administracion de las rentas eclesiasticas, esto es, de tomar cuentas, y escusar de algunos excesos que pudo haber en los gastos ordinarios de la casa, y no se fué á la mano al empeñarse, y gastar mas de aquello que podia, aunque fuesse con buen fin; á cuya causa vino á deber cerca de docientos mil reales de á ocho, de cuyas cantidades (aunque no de todas) pagaba intereses; sí bien tenia caído de la Iglesia para poder pagar mas de ochenta mil.

16 Lo *decimoquarto*: confiesa otro cargo, y lo adora, y lo reconoce, que Dios piadoso, y misericordioso, y perdonador, le ha dado tiempo, y disposicion para pagar todo quanto debia en aquellas Provincias, sin que deba cosa alguna que él sepa; y aunque ha ocasionado el empeñarse despues (como lo está ahora) á que ha ayudado su condicion, y perdicion en el dár pródigamente; pero espera en la misma Bondad Divina que le dará tiempo para desempeñarse, que es lo que mas en esta vida desea; y pagadas las deudas, queda lo obrado bueno, perpetuo, y lo debido, pagado, y es consuelo lo que antes fué desconsuelo.

17 Lo *decimoquinto*: conoce, y reconoce por cargo haberle dado Dios gracia, que formasse otro Colegio de Virgenes, (14) utilissimo, con las disposiciones que le ofreció la visita, en que Dios fué muy servido; y otros Colegios, y Seminarios, (15) fundandose con Cate-

dras

(14) *Fuè el Colegio de Doncellas de nuestra Señora de la Concepcion, donde la vispera de San Pedro de 1643. se encerraron doce, llevandolas en Procesion desde la Catedral el mismo Siervo de Dios con assistencia del Cabildo, Clero, Ciudad, y mucho Pueblo: diòlas por su mano Habito Religioso, Constituciones, y abundante renta, y ha crecido à Seminario muy ilustre.* Mem. Angelopolit. Posic. de su Causa, num. 11.

(15) *Los de S. Pedro, S. Juan, y S. Pablo, donde se crian 54. Colegiales: en el Colegio de S. Pedro 18. que despues del servicio del Coro de la Santa Iglesia se emplean en estudiar Canto, Latinidad, y Retorica. De este Colegio passan al de S. Juan, donde se dedican à Facultades superiores de Filosofia, y Teologìa, y tiene el mismo num. que el de S. Pedro. Del Colegio de S. Juan ascienden los mas habiles, despues de haber hecho oposicion, al de S. Pablo, y continuando en èl la Teologìa Mistica, y Moral salen de allì para Curas Parrocos del Obispado; y este es el destino de este Colegio, ser Seminario de Curas, para cuyo fin se emplean tambien en lenguas Americanas. Estàn con separacion todos tres: tienen de renta diez mil pesos: hizose la ereccion à 13. de Agosto de 1646. y la confirmò Felipe IV. à 30. de Diciembre de 1647. En los años posteriores se ha aumentado el num. de los Colegios de S. Pedro, y S. Juan, y aunque no es determinado, passan regularmente de 100.* Mem. Angelopolit. Gil Gonz. Dav. Teat. Eclesс. de las Ind. pag. 99. y otros monument.

dras de Teologìa Moral, y Escolastica, y Gramatica, y de lenguas de muy grande utilidad, ayudando á esto de sus rentas quanto pudo; y que dejasse alli, y donasse una grande Librería que tenia para el bien de aquella tierra, (16) sin mirar en ello (en quanto alcanza, y se acuerda) sino á la mayor honra, y servicio de Dios; aunque siendo obras de este miserable pecador, mal Sacerdote, perdido Obispo, no duda que mezclaría en ello muchas pasiones, miserias, é imperfecciones.

18 A todos estos, y otros de este genero que podia referir, los llama cargos gravissimos que le puede hacer la Divina Justicia; pues los beneficios son cargos quando no se sirven como es justo; y mas si quien los recibió, y obró, no los obrára menos, que asistido de gracia eficacissima, porque no tenia habilidad para obrar cosa buena por sí mismo; y quando, debiendo obrar esta perdída criatura despues correspondiendo á tan singulares mercedes, gracias, y misericordias, correspondió en todo (17) con muy grande ingratitud; sí bien en estos diez años que ahora refiere, no tan perdídamente (en quanto alcanza) como en los antecedentes, y siguientes, aunque en todos tiene harto porque llorar.

CAPITULO XXIII.

COMIENZA ESTE PECADOR OBISPO á reformar, y lo que obrò en esto: y con la reformacion se le despiertan persecuciones notables.

LOS oficios que este pecador servia eran de reformacion, y de procurarla en ellos con las ordenes de Dios, y de su Rey: eran de arrancar lo malo, y plantar lo santo, y bueno, que es para lo que Dios embiaba al Profeta Jeremías quando le dijo: *Constitui te hodié super Gentes, & super Regna, ut evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* (a)

2 A la obligacion de su oficio se añadia la necesidad de reme-

(16) *Hizo donacion de su Librerìa (que en su principio tenia 4000.cuerpos) à la Iglesia, y Seminarios, para que usassen todos de ella en beneficio pùblico de el Obispado.* Defens. Canon. segund. part. 7. n. 75. Gil Gonz. Dav. lug. citado.

(17) Original: *en todo* tiempo *con muy grande, &c.*

(a) Jerem. 1. v. 10.

medio en muchas cosas de lo espiritual, y temporal: á esta necesidad el amor grande que este pecador tenia á los oprimidos, que ordinariamente eran los mas pobres, é inocentes de aquellos Reynos: á esto el servicio, y gloria de Dios, y el escusarle pecados, y ofensas, á que este Obispo, y pecador fué siempre muy inclinado, asi lo fuera en no causarlas en su persona, y servirle, y agradarle como él estaba obligado.

3 A esta inclinacion ayudaba, el que todo quanto tenia delante que remediar, no le parecia imposible; (sí bien lo tenia por dificultoso) pero solia decir, que lo imposible de remedio, dejarlo, y llorarlo; mas lo posible, vencerlo, y remediarlo. Con esto, obedeciendo á Dios, á su Rey, á los Consejos, y Leyes, y á las instrucciones que trahía, fuè reformando muchas cosas, con toda la orden necesaria, para que unas á otras no se embarazassen, sino que sucediessen unos remedios á otros; para su mayor facilidad, y suavidad.

4 Lo *primero*: En lo Eclesiastico puso el Clero (que es muy dócil en aquellos Reynos) en reformacion, y lucimiento; y cierta materia grande, que habia mas de cien años que estaba solicitando remedio, y los Reyes, y Ministros, y Consejos embiaban ordenes repetidas para que se egecutasse, la dispuso de suerte, que en menos de tres meses la venció, la concluyó, la remedió. (1) Puso al Clero en su ministerio de almas, de que estaba desposeído, y venciendo quanto impedia este gran remedio, conseguido con grande utilidad de lo público, consuelo del Pueblo, y Clero, aunque los reformados sintieron este necesario golpe; pero despues lo llevaron con espiritu, prudencia, y con paciencia.

5 Lo *segundo*: remediado esto en lo espiritual (con que evitó grandes pecados) puso los ojos en remediar lo que toca á materias de justicia; y en esto obró quanto pudo, de lo qual se le siguieron otros émulos, que despues se juntaron con los otros.

6 Lo *tercero*: otras materias espirituales en que era Dios ofendido, las reformó, mejoró, y dispuso medios para que de alli adelante se escusassen los graves inconvenientes que resultaban de hallarse tan relajada materia de tanto peso.

7 Lo *quarto*: contuvo diversos perjuicios que resultaban al Clero, y sus primeras Iglesias: y reconociendo su perdicion, reformó los excesos, y los redujo á terminos que pudiesse valer su razon al

(1) *Esta materia fuè la de las Doctrinas, y Curatos, que venciò con facilidad en los fines del año* 1640. *y principios del siguiente.* Consta de las Alegaciones del Clero sobre el assunto.

al agraviado, y ſe hallaſſe repáro en daños intolerables. (2)

8 Lo *quinto*: ajuſtó la obſervancia á los decretos de adminiſtracion de almas, evitando, y corrigiendo grandes ofenſas de Dios, y medios muy torcidos, y dañoſos para ſu bueno, y ſanto gobierno.

9 Lo *ſexto*: en graves puntos de lo eſpiritual huvo de defender el Santo Concilio de Trento, ſu Dignidad, y Derecho con grandiſſima fatiga, juzgando que el padecer, y perder por ella la vida, lo merecia la cauſa, y el ſervicio de nueſtro Señor: y ſu Divina Mageſtad ſe lo premió, con que lo vencieſſe, y vivieſſe mas tiempo del que fué neceſario para litigar, defender, conſeguir, egecutar una cauſa que duró ſiete años diſputada, y conſtantemente controvertida, y defendida por las Partes en los mayores Tribunales de Europa, comenzandoſe en la America. (3)

10 Lo *ſeptimo*: procuró remediar los daños de la codicia, que generalmente fatigaban á los inocentes, y pobres; y en eſte punto (que es en el que mas padeció, y que él tenia por mas juſto, y neceſario, en que tuvo ordenes mas eſtrechas, y que era en ſu opinion el mas facil, ſi le aſsiſtiera la mano ſuperior del Gobierno que le embió á eſto) fué vencido, y en lugar de deſterrar él de aquellas Provincias á la codicia, cauſa capital de infinitas maldades, ella (ó juicios ſecretos de Dios!) le deſterró, y venció á él, y á ſu zelo, y juriſdiccion, yá que no en el ánimo, en el poder; y triunfó de él, quedandoſe en pie ſus daños, y eſcarmentados para otra vez los remedios, y malogrando todos ſus buenos deſeos.

11 El cargo, y los cargos que en eſto ſe hace, y debe, y puede hacerſe, y los adora, y reconoce en quanto los hace Dios, es, que ſiendo eſte pecador naturalmente incapáz, ignorante, y puſilanime, le huvieſſe dado reſolucion, y valor para eſtas coſas, y todas (menos el punto de la codicia) ſe huvieſſen vencido, y allanado, y conſeguido; y aunque con grandes fatigas, y penas, y perſecuciones á la viſta humana, como luego ſe verá; pero todos quedaron aſentados.

12 Eſtos cargos, aunque de piedad, y miſericordia, los conoce, y reconoce, porque todo quanto obrò fué con grande alegria, y gozo, y aſsiſtencia del Poder de Dios; dandole notable conſtancia, y perſeverancia, y haciendo Dios para allanarle los medios impoſibles de lo humano, muchas coſas ſolo poſibles al Poder Divino, en

las

(2) *Fuè el punto de los Diezmos, cuya Cauſa hallò comenzada quando entrò en ſu Obiſpado.*

(3) *Los puntos Sacramentales que comenzaron año* 1647. *y ſe concluyeron con el tercer Breve, que expidiò Inocenc. X. ſobre el aſſunto à* 27. *de Mayo de* 1653. ſe halla en Roſend. en el Apend. pag. 564.

las quales palpablemente reconocia que alli andaba el dedo omnipotente de Dios: y decia (viendo ſu dificultad al comenzar, y proſeguir, y viendo deſpues el ſuceſo dichoſiſsimo al vencer, y conſeguir materias tan grandes de ſu ſervicio) que en aquellos nueve años habia navegado, y remado agua arriba de la voluntad de los hombres, y agua abajo de la voluntad de Dios.

CAPITULO XXIV.

DE OTRAS MISERICORDIAS que Dios hizo á eſte pecador en el Paſtoral Miniſterio: y de lo que le paſaba quando ayudaba á las almas, eſcribiendo, y predicando.

ENTRE las muchas, y grandes, é inumerables miſericordias que hizo Dios á eſte pecador, fué el darle dictamenes de verdad, y ſinceridad en los pueſtos que ocupaba; y aunque no obraba en todo como debia por ſu grande fragilidad; pero el deſeo que Dios le comunicaba era ſiempre de buſcar ſu agrado, y ſervicio, y lo util á lo público.

2 Lo *primero*: le aficionó á acudir á Dios con todo, y á orar, y clamar en ſu preſencia, y ſe quedaba algunas veces en la Igleſia de ſu Catedral toda la noche orando, velando, clamando, diſciplinandoſe, pidiendo á Dios luz, y gracia, esfuerzo, y miſericordia.

3 Lo *ſegundo*: le puſo en que predicaſſe á ſus ſubditos, ſiendo él incapáz para predicar, aſsi por no ſer ſu facultad la de Teologo, como por ſu corto talento, y ſuma ignorancia en todo; y el Señor le hacìa que predicaſſe con ſinceridad, y verdad, y afecto pio aquello que les cumplieſſe á las almas de ſu cargo; y aſsi, habiendolo conſultado primero, con parecer de ſu Confeſor, comenzó ſu predicacion de Platicas, y Sermones frequentes á toda ſuerte de gente, en lo qual conſiguió para ellos, y para ſí no pequeña utilidad.

4 Lo *tercero*: le aficionó (como ſiempre lo habia eſtado) á los pobres, ſirviendolos por ſí miſmo en ſu caſa los Jueves, y en los Hoſpitales los Viernes; y en eſſo le daba Dios ſumo conſuelo, y gozo.

5 Lo *quarto*: comenzó á dár doctrina con la pluma, y eſcribir, é imprimir para el bien de las almas; y aunque yá, antes de ſer

Obiſ-

Obiſpo, habia comenzado ſobrado temprano, pues ſin tener él virtud, ſolicitaba que la tuvieſſen los otros; y era, que el corto, y congojoſo vaſo de ſu corazon no podia contener afecto pio, ni amoroſo, ſin vaciarlo, y derramarlo; pero deſpues de Prelado, le pareció que era de ſu obligacion el exhortar por eſcrito, y enſeñar, y perſuadir á lo bueno.

MOTIVOS QUE TENIA EN SU CORAZON muy fijos.

6 EL *primer* motivo es, que el Prelado ha de ayudar á las almas de ſu cargo con la voz, con la pluma, y el egemplo, y quanto hace menos que eſto, falta, y no llena el Miniſterio: y San Pablo dice que ſe ha de llenar: *Miniſterium tuum imple.* (a) Y aunque eſte hombre es maliſsimo; pero debe aſpirar, y procurar lo mejor ſiendo Prelado.

7 El *ſegundo*: porque decia que la vida del hombre era breve, y para ſervir, y alabar á Dios queria hacerla mas dilatada con dejar quien en ſus eſcritos le alabaſſe, y procuraſſe que otros le ſirvieſſen, y alabaſſen.

8 Lo *tercero*: porque la voz del Prelado ſolo ſe oye donde eſtá; pero la pluma, y la Imprenta es oída en toda la Dioceſi, y ſuple eſte genero de preſencia los daños grandiſsimos de la auſencia.

9 El *quarto*: el predicar, y perſuadir en el Pulpito dura poco, porque no puede la humanidad del hombre durar mucho trabajando, ni los oyentes oyendo, ni los Prelados predicando; pero lo eſcrito dura mucho, y enſeña, y en todas partes, y ſiempre, y quando quiere el Señor obra con grande eficacia, y á ſu tiempo llama, y alumbra, y aprovecha, auſente el Predicador, lo que no puede la voz.

10 El *quinto*: hacerſe con la pluma el miſmo que eſcribe, y exhorta á lo bueno el proceſo contra sí, ſi no procediere bien; porque eſcribir que ſean buenos, es ofrecerſe á ſer bueno, y exhortar á otros á la virtud, es obligarſe á ſer virtuoſo; y es tanta nueſtra flaqueza, que neceſita de eſtos medios, y remedios para poderſe tener, y contener en lo bueno, y no arrojarſe á lo malo.

11 Lo *ſexto* en que Dios le hizo merced, es, que el eſcribir le fueſſe ſin grande dificultad, ni tener que ocupar el tiempo en revol-

(a) 2. ad Timoth. 4. v. 5.

volver libros, autoridades, ni Autores ; porque ſiempre eſcribia con una Imagen delante; (que era la que ha dicho del Niño Jeſus, ó de nueſtra Señora con ſu Hijo precioſiſsimo en los brazos (1)) y raras veces tenia neceſidad de meditar lo que eſcribia, ſucediendole en dos horas eſcribir cinco, y ſeis pliegos, con tanta velocidad, que él miſmo ſe admiraba de lo que hacía, y no ſabia de donde ſe le ofrecia mucho de lo que á la pluma dictaba. (2)

12 Lo *ſeptimo*: que con el tiempo fué el Señor purificandole mas, y mas la intencion al eſcribir, ſin mirar mas que ſu gloria, y á que eſta ſe aumentaſſe: y ſi para eſſo fueſſe neceſario quemar quanto eſcribia, y á él con ello, deſde luego ſe entregaría, y lo entregaría á las llamas, porque Dios fueſſe mas ſervido, y glorificado.

13 Lo *octavo*: haberle dado Dios deſeo, y anſia de no apartar las obras de las palabras, ni el obrar del eſcribir, ſino que todo anduvieſſe por una calle: y ſi él pudiera obrar en todo, y por todo con los dictamenes que eſcribia, en todo ſe conformára ſin omitir coſa alguna ; y ſegun ſu fragilidad lo obraba en quanto podia, aunque no como debia.

14 El *nono* cargo de beneficencia fué el anſia grande que le dió Dios á eſte pecador de aprovechar á las almas de ſu cargo, y darle gracia para que fueſſe á viſitar ſu Obiſpado, y predicar, y confeſar en ſus Parroquias, ſin dejar el eſcribir al tiempo que no los podia aprovechar; y en eſtas viſitas, particularmente en una de ellas, le ſucedieron caſos muy raros, y admirables miſericordias de Dios. (3)

15 Lo *primero*: le libró ſu Divina Mageſtad de grandiſsimos peligros al paſar rios, y bajar por deſpeñaderos, y andar á buſcar Lugares, que no habia viſto en ſetenta años Prelado alguno, y propio nunca.

16 Lo *ſegundo*: habiendo llegado al primer Lugar, (4) y ſaliendo los feligreſes (muy contra ſu dictamen) baylando, como ſe acoſtum-

(1) *Unas veces tenia delante eſta Santa Imagen, otras ſe la ponia al lado ſiniestro afianzada entre el pecho, y el brazo.* Roſend. lib. 3. cap. 15.

(2) *Era tal ſu afluencia, que en ſolas dos horas de la noche, que regularmente dedicaba à eſcribir, daba que hacer para todo el dia ſiguiente à dos veloces Amanuenſes, y à veces à tres: otras dictaba à cinco, ò ſeis diverſas materias à un miſmo tiempo.* Roſend. lib. 2. cap. 3. lib. 3. cap. 15. Poſicion de ſu Cauſa, num. 65.

(3) *Hizo tres viſitas por diverſos partidos de ſu Obiſpado: la primera deſde 22. de Agoſto de 1643. haſta 7. de Noviembre de aquel año: la ſegunda deſde 15. de Junio de 1644. haſta 10. del Agoſto ſiguiente: la tercera à 5. de Febrero de 1646. que concluyò dia 27. de Junio.* Monum. del Archivo de Carmel. Deſcalz.

(4) *El primer Lugar que viſitò fuè Amozoc, diſtante dos leguas de la Puebla: llegò à èl la mañana del 22. de Agoſto de 1643.* Monum. del Archivo de Carm. Deſcalz.

tumbra en aquella tierra,á recibir al Prelado,habiendoſe pueſto poco deſpues á vér los bayles por no deſconſolarlos, ſucedió alli un caſo bien notable, en que le dió Dios muy claramente á entender, que aunque fueſſe con aquel fin honeſto de no deſconſolarlos, no los habia de mirar; pues al viſitar no ſe habia de vér baylar, ſino llorar.

17 Lo *tercero*: habiendole dado una enfermedad de dolor penoſiſsimo, y que le impedia la viſita, ſiendole preciſo por ella volverſe á ſu caſa, y dejarla, encomendandoſe á Dios ſe aventuró, y al inſtante que ſe puſo á caballo cesó el dolor,y ſe ſuſpendió la enfermedad, y en llegando á la poſada le volvia á atormentar, y en comenzando á obrar en el miniſterio de predicar, ó confeſar, ó caminar, ó confirmar, ceſaba, y en volviendo á caſa, continuaba; y aſsi duró quatro meſes que viſitó mas de quatrocientas leguas de maliſsimos caminos, y varios temples, ſiempre con eſte trabajo, y conſuelo, yá penando, yá deſcanſando; dejandole el dolor ſolo quanto habia meneſter para trabajar en el bien de las almas, y volvió á ſu caſa ſano, y bueno, y ſin aquella enfermedad, que ſe le quitó poco antes que llegaſſe, dando á Dios gracias con grande gozo de haber (en quanto pudo ſu fragilidad) confeſado, confirmado, adminiſtrado, y aprovechado á las almas.

18 En eſtas viſitas eſtableció que ſe rezaſſe el Roſario de la Virgen nueſtra Señora, ſiendo él el primero á rezarlo con ſus feligreſes, y procurando que eſto miſmo hicieſſen en ſus caſas los vecinos que no podian ir á las Igleſias,y creía que eſſa era una medicina eficaciſsima contra maldiciones, blasfemias,juramentos,y aſsi ſe les advertia; y como los que no ſon Letrados, ni erudítos, ni Sacerdotes, ni leídos, no tienen medios faciles para orar, hallaba que era el Roſario de la Virgen el Breviario de todos aquellos que no ſaben leer, ni tienen muy gran capacidad: y finalmente, que es devocion que cauſa infinitos bienes.

CA-

CAPITULO XXV.

LEVANTANSE GRANDES BORRASCAS contra este pecador, y arrojanle en la mar de sus trabajos: cargos de misericordia, y de piedad que Dios en ellos le puede hacer.

LAS materias, y remedios grandes que miran á reformacion de estados, ni la Omnipotencia Divina los quiso hacer facilmente (aunque lo puede todo) qué hará la flaqueza humana? El Redentor de las almas, siendo Dios, estableció su Iglesia con trabajos, y fatigas, muerte, y Cruz; porque aun remedio tan grande como la humana Redencion, y reformacion del mundo, no quiso obrarlo sino con penas, y venciendo dificultades.

2 Todos los remedios que aplicó este indigno Obispo, fueron en personas, y estados poderosos, á quien convenia contener, y reformar en los puntos que tocaban á sus cargos, con que no pudo hacerse sin dolor de los comprehendidos, y del mismo que trabajaba en curarlos. A este proposito decia este pecador, que era imposible que lo que se reformaba dejasse de ser cortado de alguna parte, ó del gusto, ó del provecho, ó del deleyte, ó de la propia voluntad. ¿Y quién no siente que le corten, ó le quiten del gusto, del deleyte, del poder, ó de otras cosas á que está asido el corazon de los hombres?

3 Deducia de aqui, curar llagas sin suspiros, y quejas del herido, y dejar de lastimar al manejarlas, no es dado à nuestra naturaleza; y lo que mas puede hacer el Cirujano, es obrar con tiento, y acompañar con la lastima al dolor; pero no es obrar con tiento dejar morir al enfermo.

4 De aqui se sigue, que no es posible que grandes, y públicos remedios, y necesarios se apliquen debajo de secreto natural, porque es preciso que al paso del sentimiento sean las quejas, los sentimientos, la defensa, y expugnacion; y que se forme una guerra politica entre el remedio, y el daño: este para defenderse, y aquel para vencerlo, atarlo, y desarraigarlo; y assi los Superiores que desean vér grandes negocios vencidos, y remediados, han de te-

tener diſpueſto el ánimo á penſar, y creer que ſe ha de paſar por eſto ; y deben dár aſsiſtencias eficaces al Miniſtro que remedia, porque el no darlas es animar á los daños.

5 Los cargos que le entregaron á eſte pecador eran, como de hacer jardin un monte lleno de fieras, para lo qual era meneſter allanar, arrancar, deſarraigar malas hiervas, quemar, deshacer, y vencer dificultades; y aſsi forzoſo era que con el fuego de la juſticia, huyendo ſalgan las fieras ahullando, y que haga ruido el deſarraigar, y el vér caer los arboles que aſombraban con ſu ſombra á la inocencia: y que los poderoſos que pierden lo que le uſurpaban á la rectitud, y á la verdad, y bondad, ſe defiendan, clamen, y pongan en mala fé los remedios para que duren los daños.

6 Todo el tiempo que fué aſsiſtido en ſus comiſiones de los Superiores, y que no ſe dió credito á las quejas de los mal contentos, pudo hacer, é hizo en quanto obró muchos ſervicios á Dios, y á ſu Rey; pero quando fueron cobrando credito las quejas de los reformados de las ordenes reales, cobraron tambien aliento los quejoſos, con que no baſtando la juſticia á obrar, huvo de valerſe de la paciencia, y tolerancia, y conſtancia, para vencer á fuerza de padecer lo que no le permitian al obrar: y Dios que de los daños humanos ſabe hacer remedios divinos, y de la perſecucion enmienda, y buril de la afliccion para labrar á las almas, y quitar lo bruto, y toſco á lo natural, y labrarlo como quiere, diſpuſo remediar eſta alma, aplicandole remedios fuertes, porque no ſe rendia á los ſuaves, y dulces; y aſsi le decia un Varon muy Santo, y de virtudes heroycas, anunciando á eſte pecador lo que habia de padecer: *Dios quiere que ſeais Santo, Señor; pero no de pincèl, ſino de eſcoplo, y martillo: de bulto, no de pintura.* (1)

7 Lo *primero*: fué permitiendo que ſe le volvieran contrarios los amigos, y los confidentes poco menos que enemigos: y los que tenian ſecreta la emulacion, obraban abiertamente contra él por una ſecreta providencia, ó permiſion, que los llevó á eſte dictamen: unos, y otros por ſu miſma conſervacion ſe le opuſie-

(1) *Fuè el P. Fr. Juan de Jeſus Maria, Religioſo Carmelita Deſcalzo, natural de Sevilla, de quien habla el Siervo de Dios en el papel que eſcribiò al P. Fr. Juan de los Reyes, Provincial de la miſma Religion en la Provincia de San Alberto de Nueva Eſpaña, remitiendo à ſu Cenſura* el Varon de deſeos. Coronica de los Carmel. Deſcalz. tom. 6. lib. 23. cap. 17. num. 14.

ſieron, con que al obrar, al remediar, ſe iban reſiſtiendo á todo; y ſolo tuvo de ſu parte á algunos Varones doctos, y pios, y á el Pueblo inocente que deſeaba los remedios, y veìa que prevalecian en ſu daño los exceſos.

8 De eſta union de voluntades, y de perſonas poderoſas, y armadas de juriſdicion real, y otras de Religion, autoridad, y poder, y otras que á unos, y á otros ſe allegaban de menos obligacion; reſultó haber llegado á eſtado, que ſi no fuera porque Dios lo quiſo atribular, mas no matar, en todo anduvo aventurado eſte Prelado, y Miniſtro, en honra, en hacienda, en vida, y en quanto en eſte mundo es eſtimable; y aſsi, habiendo ſido todos eſtos expedientes que Dios enviaba á ſu alma, para que ſe mejoraſſe, y ſolo en Dios confiaſſe, y lo buſcaſſe, y librandole de todo, eſtando tantas veces para morir afrentado en las manos de los hombres, bien pueden llamarſe cargos que Dios hace, y puede hacer á eſta alma, ſiendo tan grandes miſericordias; y mas habiendo correſpondido deſpues eſte pecador tan ingrato, y tan infame al ſervirlos, y reconocerlos, antes por el contrario ofendiendo grave, y graviſsimamente á eſte eterno Bienhechor.

9 El *primer* cargo que le puede hacer Dios á eſte hombre es, que habiendo hallado, y tenido á todo el mundo por enemigo, ſolo halló á Dios por ſu defenſor; y mereciendo por ſus culpas que lo dejaſſe, quiſo por ſu Bondad ampararlo.

10 Lo *ſegundo*: que le labraſſe con trabajos de buena medida, y muy ajuſtados á ſus culpas; ſi bien los juzga menores que ellas: y ſi él ſupiera aprovecharſe de ellos, de otra ſuerte eſtuviera ſu alma de lo que ahora ſe halla, y antes de ahora ſe ha hallado.

11 Lo *tercero*: haberle prevenido el ánimo de lo que habia de padecer con haberle dicho cierto Religioſo grave, que una Alma habia viſto en viſion á un Obiſpo veſtido con ſu capa colorada Conſiſtorial, y la falda extendida, y una Cruz muy larga ſobre ſus hombros, y tanto como la falda, dandole á entender que habia de padecer muy largas perſecuciones, y que eſte Obiſpo era eſte pecador: (2) y cierto que há catorce años que du-

(2) *Tambien previeron, y anunciaron las perſecuciones de eſte Siervo de Dios, antes que fueſſe à las Indias, la V. M. Maria de Jeſus, Religioſa de la Concepcion de la Puebla de los Angeles: el año 1639. el V. P. Fr. Tomàs de la Virgen, Trinitario Deſcalzo; y el P. Miguèl Godinez de la Compañia de Jeſus en el año 1642.* Roſend. lib. 4. cap. 1. y en la Aprob. de la Vida del V. Fr. Tomàs de la Virgen, eſcrita por el P. Fr. Franciſco de San Bernardo. Poſic. n. 6. y 8.

duran; (3) pero con tan gran guſto ſuyo, que ſino es aquellas penas que ſe mezclan con ſus culpas, las demás mas las goza, que padece.

12 Lo *quarto*: en otra ocaſion, antes de comenzar ſus perſecuciones, le ſucedió, que caminando en ſu coche á viſitar una Imagen muy devota, ſe llegó á él con grande aceleracion un loco, y le puſo en las manos una Imagen de papel de San Bernardo, abrazado de los inſtrumentos de la Paſion doloroſa del Señor, y ſe la dejò en las manos, y ſin hablarle palabra echó á correr.

13 Lo *quinto*: permitió que para labrarlo, todos los Tribunales le hicieſſen proceſo de lo que no habia hecho, ni obrado, y coſas que él no habia imaginado; sí bien juzgarian ellos que lo debian hacer, y que lo habia obrado, porque eran mejores que él; y lo permitia Dios para que pagaſſe lo que en otras materias, y miſerias de ſu vida habia excedido, imaginado, é incurrido.

14 Lo *ſexto*: permitió que tuvieſſe quien lo buſcaſſe para hamatarlo, y ſin que él lo entendieſſe lo libró Dios del peligro, habiendoſe arrepentido el agreſor que lo intentó. (4)

15 Lo *ſeptimo*: permitió el Señor que (aunque nula, é invalidamente) públicamente lo deſcomulgaſſen, y publicaſſen en la miſma Dioceſis (5) dos Religioſos con nombre de Conſervadores, yá deſcomulgados antes por ſu Proviſor; y aunque el derecho, como deſpues declaró el Pontifice Romano Inocencio X. (6) y la razon eſtaba de parte de la Dignidad, y perſona de eſte pecador; pero como la aſsiſtencia de las poteſtades temporales, y el poder de las Cabezas eſtaba de parte de los que lo deſcomulgaban, padecia con la nulidad quanto debian ſus contrarios padecer con el Derecho, porque los Superiores defendian á las nulas cenſu-

(3) *Luego que empezò la viſita de Nueva Eſpaña, ſe le ſuſcitaron al Siervo de Dios perſecuciones; aunque lo mas recio de ellas fuè deſde los fines del año de 1646. y quando daba la ultima mano à eſtas Confeſsiones, era en el de 1659.*

(4) *En varias ocaſiones intentaron quitarle al Siervo de Dios la vida: una en la Ciudad de Zaragoza: otra ſiendo Obiſpo de Oſma, por haber corregido un eſcandalo pùblico; y otra de que no tenemos claras noticias. De todas eſtas trata el V.Obiſpo en el cap.9.n.11. 14. y 12. En el tiempo de que ahora trata le aviſaron de Megico, ſè decia con gran fundamento eſtaba determinado un Aſaſino à diſpararle una piſtola en la Solemne Proceſion del Corpus.* Poſicion ſumm. Adic.n.15. y otros monum.impreſos, y manuſcriptos. *El que aqui ſe expreſa parece lance diverſo de todos los referidos.*

(5) *Fijaron las excomuniones en las miſmas puertas de ſus Caſas Epiſcopales, y de la Santa Igleſia.* Defenſ.Canon.1.p. Razon que dà al Rey N.Sr.el Obiſpo de la Puebla, &c. num. 3. Poſic. de ſu Cauſ. ſum. Adic.n.15.

(6) *Por ſu Breve, que empieza:* Cum ſicuti accepimus; *y ſe diò à 14. de Mayo de 1648. ſe halla* en la Defenſ.Canon. 1.p. §. Breve de N. M. S. P. Inocenc.X.

ſuras, y deſpreciaban las juſtas, aunque ſeria con boniſsima intencion.

16 Lo *octavo*: enmedio de eſtas perſecuciones le dió Dios gran fortaleza de ánimo, y paciencia, y amor á los que le perſeguian, aunque obraba quanto convenia á la defenſa neceſaria de ſu Igleſia; y quando puſieron las nulas excomuniones por las eſquinas de las Ciudades, puſo él en la puerta de ſu Oratorio de letra grande el lugar de San Pablo: * *Cupio ego eſſe anathema pro Chriſto Jeſu, & fratribus meis*, (a) con interior conſuelo de que haſta alli llegaſſe ſu perſecucion.

17 Lo *nono*: viendo que por defenderle los Pueblos, ſe exponian ſus ovejas á grandes deſdichas, eſtuvo (por lo que toca á ſu anima) reſuelto á exponerſe arrodillado á que le mataſſen á la puerta de ſu Igleſia, porque con ſu muerte ceſaſſen eſtas contiendas; pero reconociendo que eſto miſmo podia ocaſionar otras mayores deſdichas, y repetidas muertes, y que quedaba deſamparada ſu Igleſia, ſe reſolvió á tomar otro expediente de no menor pena para él, y mas ſaludable para ſu Igleſia, y ovejas.

18 Lo *decimo*: habiendoſe declarado los Pueblos en ſu defenſa, y los Poderoſos á ſu ofenſa, por eſcuſar muertes, y deſdichas, le dió Dios luz para tomar expediente de retirarſe, haſta que vinieſſe el remedio de mano mas ſuperior que la que habia donde le perſeguian; y aſsi (aviſando de ello á los Superiores Seculares, y Ecleſiaſticos, y dejando en ſu Igleſia las ordenes neceſarias, (7) cargando ſobre sí todas las penas que trahe conſigo una ſangrienta perſecucion, porque ſe eſcuſaſſen culpas, y no padecieſſen los miſmos que la ofendian á mano de los Pueblos indignados) ſe retiró, y eſcondió por quatro meſes, con grande deſcomodidad, y peligros. (8)

19 Lo *undecimo*: permitió eſte Divino Señor que ſe vieſſe deſ-

(a) * *Optabam :: ego :: anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis.* Rom. 3. v. 3.

(7) *Deſde* Tepeaca, *Ciudad diſtante ſiete leguas de la Puebla, eſcribiò à ſu Igleſia, nombrando por Gobernador del Obiſpado al Dr. D. Alonſo de Salazar; por Proviſor à D. Nicolàs Gomez, haſta que viniеſſe el Dr. Juan de Merlo que lo era, y dando otras providencias.* Defenſ. Canon. 1. p. Razon que dà al Rey N. Sr. el Obiſpo de la Puebla, &c. n. 82. y ſiguient.

(8) *Dia 17. de Junio à la media noche, ſaliò à caballo de* Tepeaca, *acompañado del Capitan D. Juan de Salas y Valdes, Caballero Aſturiano, y de Gregorio de Segobia ſu Secretario, y del Licenciado Francisco Llorente ſu Confeſor, y anduvieron ſin parar todo el dia 18. por deſcaminos, y ſin que ceſaſſe de llover haſta las Minas deſiertas de* Alchichica: *eſtuvo alli el V. Obiſpo 16. ò 17. dias, y pasò deſpues à la Caſa de Campo del referido Capitan D. Juan de Salas, que eſtà en el Valle de Napaluca, la que diò decreto ſe llamaſſe deſde aquel dia* Chiapa. *En eſta Quinta eſtuvo eſcondido haſta los principios de Noviembre; pues à 12. de eſte mes embiò deſde la Puebla aviſo de ſu llegada al Señor Virrey.* Poſic. de ſu Cauſ. num. 58. y otros monument.

deſpojado de ſu Igleſia, (9) y perſeguido, buſcado, ultrajado, y afrentado, y que anduvieſſe buſcando cabernas, y cuebas donde eſconderſe, (10) todo con grandiſsima alegria, y gozo, y dando gracias á Dios, y conociendo que era juſto, y miſericordioſo: juſto, en que fueſſe por ſus culpas; miſericordioſo, en que fueſſe con tanta piedad, y guardandole ſiempre ſu amor en el corazon, y con él á todos aquellos que lo eſtaban perſiguiendo.

20 Lo *duodecimo*: permitió que llegaſſe á andar (por huir de las deſdichas que amenazaban á las almas de ſu cargo) veinte leguas en un dia, (11) y que para comer entre ſu Secretario, y Confeſor, y otro hombre noble, en el dia de San Pedro Apoſtol (por cuya juriſdicion padecia) no tuvieſſen mas que un pedazo de pan, y un huevo. (12)

21 Lo *decimotercio*: que habiendo paſado de noche, quando ſe retiró, por un golpe grande de agua ſin ſaber el vado de él, cayó la mula, ó porque no cayeſſe ſe huvo de apear, (que no ſe acuerda bien ſi fué uno, ù otro) (13) y caminó mas de quinientos paſſos de noche, llegandole el agua muy cerca de la cintura; y quando ſaliò, y llegó á la caſa adonde iban á eſconderſe, ſe halló que no ſe habia mojado, (14) y ſolo habia un poco de humedad en lo alto de la media hácia la rodilla, quando todos los demás venian llenos de agua.

22 Lo *decimoquarto*: que trayendo los papeles originales, y proteſtas que habia hecho en defenſa de ſu juriſdicion, y Dignidad Epiſcopal (por la qual padecia) en unas Vizazas con otras coſas, y habiendo eſtas caído en el miſmo rio, y eſtado debajo del agua mucho tiempo, quando ſe ſacaron, y juzgaron que eſtarían deshechos, y molidos los papeles, hallaron mojado todo lo que habia en ellas, ſino ſolo los papeles que ſe conſervaron como

(9) *A ſeis de Julio de 1647. publicaron* Sede vacante *en ſu Igleſia viviendo el Siervo de Dios, y teniendo nombrados Gobernador, y tres Proviſores para el tiempo de ſu auſencia.* Defenſ.Canon. 1.p. Alegacion por el Fiſcàl,&c. n.148. Mem.al Rey N.Sr. n.186. y 187. Roſend. lib.4. cap.5.

(10) *En las Minas de* Alchichica *eſtaba de dia eſcondido en una Cueva pequeña, eſcribiendo por ſu Dignidad.* Poſic.de ſu Cauſ. num.58.

(11) *Desde* Tepeaca *haſta las Minas de* Alchichica *anduvo ſin parar, y ſin dejar de llover por deſcaminos muy peligroſos 60. millas el dia 18. de Junio.* Poſic. n.58. Roſend. lib.4. cap.6.

(12) *Se hallaban con el Siervo de Dios Gregorio de Segobia ſu Secretario, Franciſco Llorente ſu Confeſor, y el Capitan D.Juan de Salas.* Poſic.de ſu Cauſa, num.58.

(13) *Sucediò eſto en la Laguna del* Salado *que es muy cenagoſa, y por las muchas aguas de aquel año eſtaba impertranſible. En eſte Lago cayò el Siervo de Dios al lado de ſu Confeſor Don Franciſco Llorente, que depone en las informaciones una circunſtancia bien notable.* Poſic.de ſu Cauſ. n.58.

(14) *No ſe mojò, ni el V.Siervo de Dios, ni la ropa que pertenecia à ſu perſona, con haberſe mojado toda la de ſus acompañados.* Poſic.de ſu Cauſ. n.58.

mo si estuvieran en tierra, estando descubiertos como otras muchas cosas que se mojaron.

23 Lo *decimoquinto*: que huvo de estár escondido este mal Obispo mas de quatro meses, (15) en una parte muy humeda, cerrada, y cubierta la ventana por donde entraba á esconderse con un quadro de San Pablo: ¡ Assi fuera con virtud, y espiritu, y limpieza de conciencia entonces, y todo el tiempo en que Dios le hacía tan señaladas mercedes!

24 Lo *decimosexto*: que le dió Dios valor, y gracia para passar, y padecer estas cosas sin descomponerle el alma con el ódio de sus enemigos; antes con tan grande amor á ellos, que entonces hizo un tratado de la utilidad de las tribulaciones, y amor á los enemigos: (que despues con otros dió á la estampa para el bien de las almas) (16) y habiendole hecho inumerables satiras, no permitió jamás que persona alguna respondiesse, y satisfaciesse, ni tuvo inquietud alguna, sino deseo del bien de sus enemigos.

25 Lo *decimoseptimo*: que en este tiempo triunfaron quantos quisieron de su honor, y aunque los Pueblos clamaban, y muchas personas pias; pero contenidos de mayor mano veìan descomulgado á su Prelado con públicas excomuniones por Jueces incompetentes, (17) y afrentado con mascaras, libelos infamatorios, y otras ignominias sin limitacion alguna (18) en oprobio de su persona: buscados, maltratados, perseguidos todos aquellos que no hacian, ó decian aquello mismo, ó á su Obispo defendian.

26 Lo *decimo octavo*: que habiendo llegado la relacion de lo sucedido á los ojos de su Rey, y de su Consejo, con quien antes estaba muy acreditado, (siendo la relacion de sus émulos hecha como mas les parecia conveniente á su intento) perdió este pecador todo el buen concepto, y credito que dél tenia su Rey, y los Ministros; y lo cobró de sobervio, de vicioso, de ambicioso, de des-

(15) *En la Casa del Capitan Don Juan de Salas y Valdès.* Posic. de su Caus. n. 58.

(16) *Es la Carta que se halla en sus Pastorales* de la Paciencia en los trabajos, *y* Amor à los enemigos, *que se imprimiò en Madrid año 1655. con otra para la Santa Escuela de Christo de aquella Villa.*

(17) *Declarò su Santidad fueron nulamente nombrados los conservadores en su Brev.* Aliàs à nob. emanarunt. *Se halla en el Apend. que trahe* Rosend. pag. 565.

(18) *En una Carta escribiò despues el Siervo de Dios lo siguiente*: Si huviessen de recogerse las satiras que tan justamente se han escrito contra mì, por ventura no cabrian en el Salón de Palacio. *Se halla este fragmento en Rosend. lib. 3. cap. 2.*

desatinado, y que era el peor Ministro, y Obispo que habia tenido el mundo;y por lo menos (si no todos lo creían por su gran virtud) comunmente en aquella Corte, y en toda Europa, por donde discurrieron las relaciones de sus émulos, assi corrió mucho tiempo, y en muchas partes hasta ahora assi debe correr.

27 Lo *decimonono* : que de haber estado en parte tan humeda tanto tiempo, despues que volvió á su casa le dieron grandes enfermedades sobre las que padecia,de que llegó á estár con mucho peligro su vida, y Dios le librò de todo.

28 Lo *vigesimo* : que en todos estos trabajos le tuvo el corazon firme en Dios para no faltar á la defensa de la Dignidad, consolandose en sus persecuciones con la letura de las que padecieron los Santos, señaladamente San Atanasio, y San Juan Crisostomo; y en las que padeció este ultimo Doctor de la Iglesia, hallaba grande consuelo por la semejanza de la persecucion (si de este pecador no anduviera tan ausente la virtud) porque á aquel Santo le promovió todas las persecuciones un Prelado Patriarca de Alejandria: (19) á este pecador tambien otro gran Prelado, á quien él mismo habia consagrado. Al Santo Doctor una muger que se llamó Eudoxia,valiendose de la sinceridad del Emperador su marido : (20) á este pecador una Señora que se valió de la bondad de su marido (aunque no duda que tendrian uno, y otro bonissima la intencion.) A los que al Santo seguian los tenian por Sectarios, y los llamaban Juanetas : (21) y á los que seguian á este pecador los llamaban sus émulos del nombre mismo de este pecador por ignominia. Al Santo lo seguian los Pueblos, y los virtuosos, y lo perseguian los poderosos : á este pecador lo perseguian los poderosos, y lo seguian los Pueblos, y los virtuosos. Al Santo lo descomulgaron sus émulos nulamente; (22)tambien este pecador nulamente fué descomulgado de sus émulos. Ultimamente, á aquel Santo, que murió desterrado, lo defendió, y declaró su inocencia Inocencio I. Pontifice Maximo: (23) y tambien las controversias de este pecador las declaró en favor

(19) *Teofilo Alejandrino*,Baron. tom.5. Annal.ad ann.Christ.403. pag.168. à Lit.B. Ædit. Rom.1594.

(20) *Fuè el Emperador Arcadio.* Idem Baron.ibid. ad ann.Christ.403. pag.188. à Lit.E.

(21) *Baron. ibid. pag.200. Lit.D.*

(22) *D.Joan.Chris.tom.3. epist.1. ad Innocent.1. quæ incipit* : Etiam antequam redditæ sunt litteræ, *pag.515. ædit. Paris 1721.*

(23) *Baron. tom.5. Annal.ad annum Christ.404. pag.196. Lit.B. & S. Innocent.1. epist. ad Cler.& Popul. Eccles.Constantinop. habetur,tom.3. Oper. D.Joan.Chris.pag.523.ædit.Paris 1721.*

vor ſuyo otro Inocencio X. Pontifice Maximo. (24) Solo lloraba eſte deſdichado pecador, que alli padecia un Santo, aqui un perdido: alli honraba la perſecucion con las virtudes, aqui la infamaba eſte mal Prelado con las culpas: alli era un Santo el perſeguido, y aqui el digno de toda pena, y perſecucion.

29 Lo *vigeſimoprimo*: permitió el Señor que le hicieſſen graviſsimos, y ofenſivos paſquines, ſatiras en verſo, y proſa, y todo genero de deſprecio, ſin reſervar coſa alguna que miraſſe á ſu mayor ignominia.

30 Lo *vigeſimoſegundo*: es cargo graviſsimo contra él, que ſiendo eſtas mercedes que Dios le hacía tan grandes, y que debia ſervirlas con pureza, y vivir humillado, penitente, y contrito, enmedio de que procuraba mortificarſe, y no dejaba la penitencia de la mano, diſciplinas, y cilicios, y la oracion, y el clamar á Dios, y amor á ſus enemigos; eran las culpas tan grandes, y ſus paſiones tan verdes, y ſus miſerias, y caídas á cada paſo, y momento intolerables, y tales, que ſi lo que padecia por defender juſta cauſa lo padeciera por ellas, era ligeriſsimo caſtigo; y Dios á todo aguardar, y perdonar á eſte pobre, y perdido pecador.

31 Lo *vigeſimotercio*: habiendo venido el remedio de la mano ſuperior (que eſtaba á dos mil leguas) con la mudanza del gobierno, (25) volvió á ſu Silla Epiſcopal aclamado, amado, y eſtimado, y amoroſamente recibido (26) con tan grandes demonſtraciones de amor de ſus miſmos enemigos, que otra coſa que fieſtas, y regocijos no ſe veían en todo aquel Reyno, y aun de muchos de ſus enemigos; trocando Dios los corazones en tan contrarios afectos, que en un inſtante fueron aplauſos las que antes eran afrentas.

32 Lo *vigeſimoquarto*: que habiendoſe acudido á los Tribunales Superiores, y al Pontifice Sumo para la declaracion de eſ-

(24) *En los tres Breves expedidos, el primero à 14. de Mayo de 1648. el ſegundo, año 1651. y el tercero à 27. de Mayo de 1653.* Roſend. lib. 4. cap. 3. veaſe el ultimo en el Apendice de eſte Autor deſde la pag. 565. *Eſte miſmo Santo Pontifice, hablando de N. V. Siervo de Dios, dijo al Dr. D. Juan Magano quando tuvo ſu primera audiencia el año 1648. y le diò parte de las controverſias de las Indias*: Conozco à D. Juan de Palafox y Mendoza deſde que eſtuve Nuncio en Eſpaña, y èl ſe hallaba Miniſtro de ſu Mageſtad en el Real Conſejo de Indias: vinimos juntos haſta Barcelona en el viage de la Emperatriz que goza de Dios, y le tengo por hombre de tanto valor, y virtud, que ſi èl no pone en orden el gobierno de la Igleſia de la America, no habrá otro Obiſpo que lo haga. *Poſic. de ſu Cauſ. n. 65.*

(25) *Llegò la noticia de la promocion del Conde de Salvatierra al Virreynato del Perù.* Monum. del Archivo de Carmel. Deſcalz.

(26) *A 12. de Noviembre de 1647. avisò al Virrey de Megico ſu llegada à la Puebla de los Angeles.* Monum. referidos.

tos puntos principales, ſobre que fueron eſtas ecleſiaſticas controverſias, ſe vencieron, y declararon en favor de ſu Dignidad, y de eſte perdido pecador; y el Breve que vino de Roma dos mil leguas de diſtancia, (27) ſe lo entregaron el miſmo dia, y al miſmo tiempo en que por orden de eſte Prelado ſe eſtaba poniendo en la Cupula de ſu Catedral la Imagen de San Pedro, Principe de los Apoſtoles: de ſuerte, que en una miſma hora ſe eſtaba fijando la eſtatua del Vicario del Señor en la parte ſuperior de ſu Igleſia, y en la miſma le puſieron en ſus manos el Breve Apoſtolico en que ſe conſervaba ſu ſanta juriſdicion; exaltado eſte glorioſo Vicario de Jeſu-Chriſto con los trabajos de eſte pobre pecador, á un miſmo tiempo en lo material, y formal con grande conſuelo ſuyo.

33 Lo *vigeſimoquinto*: que hizo Dios viſibles demonſtraciones de lo que ſe enojaba con los que aſsi ofendian la Epiſcopal Dignidad, porque algunos murieron de repente, otros con grandes deſgracias: y en el Navío donde llevaban los proceſos que le formaron de lo que él no habia obrado, cayó un rayo antes de partir; y deſpues le dió una tempeſtad, que eſtando para ahogarſe clamaron todos los que en él iban que ſe echaſſen á la mar los papeles, y proceſos que iban contra aquel Prelado, afirmando que eran los que cauſaban la tempeſtad por ſer contra ſu inocencia; y los miſmos que los llevaban, ſiendo echuras de ſus émulos, los echaron á la mar, y cesó la tempeſtad; y caſi todos los que mas ſe ſeñalaron contra ſu Dignidad tuvieron muy trabajoſo fin, y muertes repentinas, y otras coſas bien notables de eſte genero.

34 Lo *vigeſimoſexto*: que haciendo Dios todo eſto, defendiendo la Dignidad ſanta de eſte pecador miſerable, fiera, y no hombre, no ſe enmendaba, ni lloraba ſus pecados, ni ponia en Dios como debia ſu alma, y ſu corazon, y á cada paſo caía, y ſi ſe levantaba, era para volver á caer; y de eſta ſuerte eſtaba ſiempre probando, y tentando á la Divina Bondad, y caído porfiaba Dios á levantarlo, y ayudarlo; pero él á enojarlo, y ofenderle.

(27) *Eſte Breve fuè el primero, y ſe expidiò à 14. de Mayo de 1648. como ſe dijo num. 28.*

CA-

CAPITULO XXVI.

LLORA ESTE PECADOR EL HABER desperdiciado, y malogrado estos trabajos con sus culpas, y pide perdon á Dios.

DUlcisimo, y benignisimo, y suavisimo Jesus, Dios mio, Señor mio, Criador mio, ¡ qué lagrimas bastarán á llorar mis devaneos, y locuras, y dureza, y ceguedad! Qué sentimientos del alma á reconocer! Qué clamar, y qué amar, y confesar vuestra Bondad, y mi maldad; vuestra misericordia, y mi miseria! Quién bastará á ponderar la porfia constante de vuestra parte, y pertináz, y obstinada de la mia! La vuestra á salvarme, y la mia á condenarme: la vuestra á domarme, y la mia á defenderme: la vuestra á llamarme, y la mia á resistirme.

2 ¿Cómo es posible, Jesus mio, Fortaleza de los flacos, Fuente de todo poder, el que tiene en la mano á lo criado, quien todo lo deshace quando quiere, y vuelve á hacer quando manda: cuyos movimientos obedece la máquina de los Cielos, y la Tierra, y todos sus elementos, Poderoso, Omnipotente, ¡cómo es posible que mi maldad, Jesus mio, se resistiesse á essa infinita Bondad! Y que porfiando Vos á que fuesse bueno, me quedasse siempre malo! Y que poniendome Vos la Cruz acuestas para mejorarme, os ofendiesse con la misma Cruz acuestas! Y que yo atribulado, y afligido, y perseguido, y azotado estuviesse ofendiendo, y diciendo, y lo que es peor, haciendo, Bien eterno, injurias al mismo Juez: y que podia, si quisiera, quando me azotaba con ramales de lana, y de suavidad, arrojarme á los Infiernos, á unos azotes eternos!

3 ¡Què locura, ó Bien de mi alma, fué la mia! A los hijos hace la disciplina buenos: los Siervos mas contumaces se ablandan con el azote: á las fieras las domestíca el amor: á mí, esclavo contumáz, hijo pródigo, y perdido, fiera con cuya comparacion son blandas todas las fieras, ni el temor, ni el amor, ni las penas, ni los favores, ni el regalarme, ni el amenazarme, ni el castigarme bastó, mi Dios, á hacer bueno.

4 Yá se ha visto, Gloria mia, yá se ha visto, eterno Bien de

las almas, eſtár ahorcando á un Ladron, y otro compañero ſuyo hurtar á los que eſtaban mirando ahorcar á ſu compañero; pero que el miſmo Ladron á quien ván á ajuſticiar hurte de paſo á los hombres que lo miran, no ſe ha viſto jamás. Ay Jeſus, Bien de mi alma, conſuelo de todas las criaturas, que yo ſoy eſte que no ſe ha viſto jamás! Vos me eſtabais caſtigando, yo pecando: Vos me eſtabais azotando por mis culpas, y yo aumentando las culpas que os cauſaban nuevas penas: Vos repetir en mí la reformacion, y yo repetir contra Vos la perdicion.

5 El buen Ladron á viſta de ſus trabajos, Jeſus mio, y enmedio de ſus penas, y dolores, clamó á Vos, Perdonador infinito, y os halló, y os ganó, y os rindió á miſericordia, alegria de las almas: el mal Ladron enmedio de ſus trabajos os blasfemaba, y ofendia. (a) Ay Jeſus mio! Ay Jeſus! que yo ſoy el malo, y el infame Ladron ſobre todos los Ladrones; pues entre tantos trabajos, yá que no os blasfemaba, Bien de mi alma, antes con mi alma os llamaba, os adoraba, y amaba; pero (ó dolor, que excede á todo dolor!) os amaba, y ofendia, y el ofenderos era muy poco menos, mi Gloria, que blasfemaros.

6 ¿Y quánto peor era, mi Jeſus, mi Bien, mi Dios, y mi Redentor, mi Señor, que yo, Sacerdote vueſtro, Miniſtro vueſtro, que comia á vueſtra meſa vueſtro Pan (y tal Pan, que erais Vos miſmo, mi Dios) lleno de luz, de miſericordias, de ſocorros, de beneficios, de auxilios, de ſentimientos de amor os ofendieſſe ſin blasfemaros, que el mal Ladron blasfemando os ofendieſſe?

7 No tiene termino, ó Bien eterno, mi culpa; pero tampoco (por vueſtra gracia, y vueſtra miſericordia) lo tiene ahora mi ſentimiento, y mi dolor. Es verdad tambien, Jeſus mio, que nunca deſconfié, y ſiempre viví llorando lo que pecaba; y ſi era el mal Ladron al pecar, era bueno al clamar, al creer, y al eſperar.

8 Deſpues de eſſo, mi Jeſus, me muero de ſentimiento. Que á eſſa Bondad ofendieſſe! Que á aquel que me ayudaba, y ſocorria en el cuerpo, y en el alma! A aquel que contra todo el mundo viejo, y nuevo (perſeguido yo juſtamente de todas las criaturas) puſo ſobre mí la mano, y encubrió, y cubrió, y defendió, é hizo que paſaſſen todos junto á mí, cerca de mí, ſobre mí, y que nin-

(a) Lucæ 23. v. 29. 42.

ninguno me vieſſe, ni oprimieſſe, ni mataſſe! Que á aquel Dios, y Criador, y Señor, y Bien de mi Alma, y Autor de todos mis bienes, Reparador, y Defenſor en mis males al miſmo tiempo que me apartaba los males, al miſmo tiempo que eſtaba ſolicitando mis bienes, quando él me eſtaba amparando, ayudando, y defendiendo, ofendieſſe, y dejaſſe, y reſiſtieſſe! Que á aquel Dios, Criador, y Redentor, y Señor, á quien con el corazon (en quanto ſentia, conſentia, y abrazaba) yo miſmo con la porcion ſuperior eſtaba amando, y adorando; y cautivo, y triunfado de ſu amor lo ſeguia, y adoraba, eſtuvieſſe yo miſmo (con la propenſion de la porcion inferior, vil, y baja, arraſtrado, ſupeditado, y cautivo) perſiguiendo, y maltratando! Vos, Dios mio, á darme amor, yo á Vos, Conſuelo mio, dolor: Vos favores á mi alma, yo azotes á vueſtras ſantas eſpaldas: Vos luces para alumbrarme, y que me acercaſſe á Vos, yo humo para apartaros de mí: Vos conocimientos á eſta criatura perdidiſsima, y yo diſguſtos, y mas diſguſtos á mi miſmo Criador!

9 Ay, Gloria eterna! malo, y maliſsimo es ſer malo, olvidado, y perdido; pero quánto es peor, Jeſus mio, ſer malo ſobre obligado, é ingrato beneficiado!

10 Yo confieſo, Gloria mia, que entre las culpas que ſe ofrecen á mi conſideracion, y mi memoria, y dán materia á mis lagrimas, lagrimas, y dolor á mi dolor, no ſon las que mas me laſtiman, aunque ſean tan feas, y tan terribles (que lo ſon mucho, y muchiſsimo, é infinito, Jeſus mio) las antiguas que incurrí en mi loca juventud; sì las que ahora cometia en vueſtra cara viendoos, hablandoos, comunicando con Vos, y á Vos en vueſtra meſa, Dios mio, al tiempo que os conocia, que os adoraba, y amaba: eſtas ſon culpas ſobre todas culpas, y las que mas llora mi afligido corazon.

11 Ay, Gloria eterna, Miſericordia infinita! Eſtas ſon las que mas aprietan los cordeles á mi alma: eſtas, Jeſus, le hacen llamar dia, y noche, llorar, y ſuſpirar, y clamar, y gemir ſin ceſar. Judas en la meſa, Judas en el Apoſtolado, Pedro ſiguiendoos, Pedro buſcandoos, Pedro negandoos; ¿cómo cabe en un ſujeto? Yo os adoraba, y ofendia: yo os buſcaba, y maltrataba: yo os tenia, y os dejaba: yo os ſeguia, y perſeguia. ¿Qué Sátiro huvo en el mundo, medio hombre, medio fiera, como yo?

12 O mi Jeſus! Bien de mi alma, Señor mio, dulzura mia,

Re-

Redentor mio, Hijo del Eterno Padre, Hijo de aquella pura, y piadosa Madre, por Vos, por vuestro Padre, por vuestra Madre, dad á este Judas las lagrimas de San Pedro. Bien veis, Gloria mia, quál está ahora mi corazon: bien veis, y oís mis lagrimas, mis voces interiores, mi dolor, mi pena, mi congoja, mi sentimiento, y tormento: Vos me lo dais, no lo dais para no volver á recibir lo que dais, y que mi alma os ofrece: recibidlo, Bien eterno.

13 Ay, Jesus mio! Qué cara cuesta á los hombres aquella grande merced, al darles libre alvedrio! Gran merced, gran bien poder el hombre en sí todo aquello que quiere. No pudisteis, ó Criador de todas las criaturas, hacer mas por el hombre en el orden natural, que ponerle en su mano su vida, su muerte, y su daño, y su remedio, pan, y cuchillo, gloria eterna, ó muerte eterna. ¿Pues quién no escoge lo mejor poniendole en su mano todo el origen, y medio, y disposicion de su bien, y de su mal? Quién es tan loco, que pudiendo vivir, muere? Quién pudiendo elegir Corona, y Trono Real, elige el cadahalso, y la muerte, y la ignominia?

14 Yo soy esse que por no saber gobernarme, ni elegir, sabía, y elegía tan neciamente perderme, y morir. Yo soy esse que asistido de la gracia, y de todos sus auxilios socorrido, me perdia: ciego con vista, y luz me precipitaba. Que no pudiesse tenerme en pie con el libre alvedrio solo, no hay que admirar, mi Jesus; pues sin Vos, nuestro alvedrio, es cautividad de la culpa, y no parece tenemos voluntad sino para elegir lo peor; porque herida el alma, y envenenada esta condenada masa, que infamó, y emponzoñó aquella primitiva levadura, antes que de la culpa original la reparaseis, ¿qué puedo obrar sin Vos, Jesus mio, sino muerte, y corrupcion? Y despues de reparada, quedando aún los raigones ponzoñosos, y el sabor de aquella fruta mortal, principio de nuestro daño, sin Vos, mi Dios, claro está que no podemos caminar por sendas de verdad, y vida eterna.

15 ¡Pero que teniendome Vos, mi Dios, con entrambas manos, cayesse tan inumerables veces! Que con tanta luz me cegasse, y no os siguiesse! Que ayudado, y socorrido de essos eternos tesoros, me quedasse pobre, mendigo, y necesitado de merito, y de virtud; sobre pecador ingrato, sobre malo, y malisimo, desco-

no-

nocido,é infame! Esto,Señor,no se puede llorar, ni lavar con mis lagrimas : para lavarse son menester las que derramó vuestra Madre al veros á Vos morir : las que aplicó entonces por tan grandes pecadores como yo : las que llorasteis Vos sobre Jerusalén (que es mi alma) al vér tan grandes trayciones á tan grandes beneficios : las que lloraron por vuestra gracia los mayores penitentes de la Iglesia ; de estas me valgo , estas lloro. No el agua que sale de mis ojos traydores, falsa, y cruél ; lagrimas de Cocodrilo , que hoy lloran , y matan mañana ; lagrimas de una Sirena mortal , que lloran para engañar , no para servir, y amar ; no las mias, llorenme á mí vuestras lagrimas.

16 O Jesus mio ! Qué justamente me perseguian todas las criaturas que entonces me persiguieron ! y mucho mas si por esto me persiguieran, matáran, ó maltratáran. O mi Jesus! Cómo fuera en este caso delito el perdonar á tal pecar, y tal errar! Pero Vos , que todo lo sabeis , y mirais , y que sois la presencia de las cosas,aplicabais á otras culpas estas penas; y errando ellos el proceso , salia de vuestra mano justissima la sentencia , y la egecucion santissima.

17 Alabo á mis enemigos, y émulos , (si assi los puedo llamar siendo unos Jueces rectissimos de mis culpas, y verdaderos amigos) y os suplico,mi Dios,que les ampareis: llenadlos de bendiciones, Jesus mio : seais Vos todo su amparo en lo espiritual,en lo temporal; y en lo eterno os hallen Padre piadoso , Misericordia infinita : vealos yo triunfar con Vos , Jesus mio, en la Corte Militante, y la Triunfante ; en la una, y la otra esté yo á sus pies amandoos.

18 Mirad, Dios mio, que fueron Ministros de vuestra recta Justicia : mirad que fueron piadosos al perseguirme,y que les debo todo aquello que no hicieron contra mí. ¿Y qué duda hay que dejaron de hacerlo por agradaros á Vos, y ser grande su virtud, y su piedad, y bondad?

19 ¡O mi Jesus , quién los tuviera presentes para besarles los pies!Quién derramára la sangre de sus venas por su bien temporal, y espiritual! Quién con la una mano pudiera premiarlos,y con la otra coronarlos ! Quién pudiera darles vida santa,y dichosa, temporal, y vida de gloria eterna ! Vos podeis, Omnipotente, darles bienes de gracia, y fortuna : Vos podeis, mi Jesus,Vos podeis. Con qué gusto, Jesus mio, diera la vida por ellos ! Con qué

gusto los llenára de aquellos bienes que les desea mi amor, y no puede mi caudal! Perdonador infinito, dadles, si en algo ofendieron, copiosissimo perdon. Si á mí, el peor de los nacidos, perdonasteis, (que assi lo espero de essa infinita Bondad) perdonad á los que humillaban al peor de los nacidos: buenos, justos, santos eran, y obrarian con rectissima intencion; creo cierto que en ellos no teneis que perdonar.

20 Bien sabeis, Jesus mio, (si assi lo puedo decir) que esto que digo, y he dicho lo siento como lo digo. Bien sabeis Vos, Señor, que mi corazon está sintiendo, y llorando por el afecto dulcissimo de sentirlo, y consentirlo, lo mismo que está escribiendo, y que solo me pesa no poder por la decencia del estado, y las materias, y no manchar con mis culpas el papel, y mis pecados gravissimos, ingratissimos, publicarlos á todas las criaturas, ni echarme á los pies de aquellos que procuraban mortificar este hombre malo, digno de mayores penas; pero me alegro que se verán en el juicio universal, para que en mis miserias resplandezcan essas infinitas, inumerables, é incomprehensibles misericordias; y si no me enmendáre, y prosiguiere en lo malo, (lo que Vos nunca permitais, Jesus mio, antes muera atormentado de quantas penas tiene la Armería de vuestra Justicia rectissima, que vuelva mas á ofenderos) me holgaría que se viessen mis culpas para que os justifiqueis, y alaben vuestra Justicia, y aborrezcan todas las criaturas á tan perversa, y perdida criatura, si no se valiere (como espero de Vos, Jesus mio, que se vale, y se valdrá) de vuestra misericordia.

21 Pero ay Bien, y Gloria eterna! ¿ Adónde me lleva el zelo de vuestra gloria, y la ira con que aborrezco mis culpas, y el ódio mortal que me tengo á mí por haberos ofendido? No, mi Bien; no, mi Consuelo; no, Perdonador infinito; no, Bienhechor, y Perdonador de las almas; no se suponga esse caso tan horrible, y tan terrible de volveros á dejar; no, mi Jesus, y mi Dios. A vuestros pies postrado estoy asido de vuestros pies: mis labios, en vuestros pies están imprimiendo mis suspiros: mis lagrimas, yá no mias sino vuestras, pues sois Vos quien me las dá, están clamando que perdoneis: el corazon afligido, y contrito con afectos, y sentimientos del alma, pide piedad para sí, gloria, y alabanza para Vos.

22 Justissimo era, Señor, desamparar Vos tan ingrata criatu-

tura como yo; pero, Dios mio, apelo á Vos de Vos mismo, y de Vos á vuestra Sangre. Si me dejais, y castigais, mi Jesus, ¿adónde están vuestras penas, vuestra muerte, y vuestra Cruz? Y vuestra Madre Santissima, y preciosissima, donde está? Y la Corte Celestial que está rogando por un gusano que llora su perdicion? Y tanto como habeis gastado, Alma de mi alma, Vida de mi corazon, Espiritu de mi espiritu, con esta miserable criatura? Tanto sufrir, perdonar, levantar, llevar sobre vuestros hombros tantas veces; tanto obrar por no dejar perder á esta oveja, por cobrarla, por rescatarla, y sacarla de los dientes de los lobos, para curarla, procurarla, regalarla, sustentarla, darle el pasto de Vos mismo; darle la sal, y doctrina en essa mano humana, y Divina, y Celestial; traherla de entrambas manos, y pies en essos divinos hombros: ¿esto, mi Jesus, se ha de perder?

23 Antes muera mil veces, Bien de mi alma, que os pierda: no quiero vivir, mi Jesus, mi Dios, sino para amaros, y adoraros, y serviros siempre á Vos: no se cuente con el tiempo todo el tiempo que empleé en no agradaros á Vos. Mis potencias, facultades, y sentidos, mi voluntad, mi libertad, yá no es mia, sino vuestra. Cautiva quiero que sea mi voluntad, y libertad de vuestra santissima voluntad: mi vida quiero que se aníme con vuestra vida: mi espiritu, que todo se gobierne con vuestro divino espiritu: finalmente, mi Jesus, mi obrar, mi pensar, mi querer, mi desear, solo sea para Vos; y solo quiero querer lo que quiere que quiera essa Divina Misericordia, y Bondad. Amen.

CAPITULO XXVII.

SACALE DIOS DE OTROS TRABAJOS á este pecador; y nuevos cargos, y misericordias al volverle á su Patria.

FUERON tan grandes los peligros de que Dios le libró á este ingrato, y perdido pecador, que no se podrán saber hasta que se vean en aquel espejo eterno, en donde todo se vé quando, y á quien él quiera manifestarlos.

2 Pero los visibles fueron sacarle amado, no solo de quien antes habia sido siempre amado, y seguido, que eran los afligidos, y pobres, y perseguidos Pueblos, sino muchos de los mismos que le habian perseguido.

3 Lo *segundo*: haberle dado fuerzas, y salud, y vida, y gracia para acabar causas tan grandes, y dejarlas establecidas, aunque á costa de estos trabajos, y penas.

4 Lo *tercero*: haberle dado salud al volver á su Patria, ó Reynos donde nació, siendo una jornada larguisima, y donde muchos perecieron. (1)

5 Lo *quarto*: haberle librado Dios de la peste que corria casi en todas partes, y puestos por donde andaba, y tocaba. (2)

6 Lo *quinto*: haberle avisado un dia Santo Domingo, su gran devoto, con un recio golpe de mar en una tempestad, que dejasse algunos pensamientos vanos que le ocupaban la imaginacion, y desde ella pretendian ganarle el alma, y el corazon, é in-

(1) *Luego que se acabaron las fiestas de la Dedicacion de la Santa Iglesia de la Puebla, cuyo Novenario empezò à 18. de Abril de 1649. se vistiò el Siervo de Dios de negro, mostrando lo que sentia ausentarse de su Esposa. Partiò de la Ciudad de los Angeles à 6. de Mayo, gastando desde su Iglesia (donde dijo Misa, rezò en pùblico la Letanìa, hizo al Pueblo que concurriò una Plàtica de gran ternura, y comenzò su viage) hasta la salida de la Ciudad quatro horas, por los muchos que concurrieron con lagrimas à despedirse del V. Obispo, y recibir su ultima bendicion. Fuè luego al Santuario de San Miguèl, quatro leguas de la Puebla, y à dormir à Traxcala. Encaminòse desde alli por el Partido de Guatimala visitando sus Iglesias, y administrando el Sacramento de la Confirmacion hasta llegar à la Vera-Cruz, donde se hizo à la vela à 10. de Junio, y desembarcò en el Puerto de Santa Maria el Septiembre del mismo año.* Carmon. Relac. del Temp. Real de la Pueb. fol. 36. Rosend. lib. 1. cap. 15. Posic. de su Caus. n. 66. Introduccion à la Vida de San Juan Limosnero.

(2) *La peste de aquel año la describe el Siervo de Dios en la Introduc. à la Vida de San Juan Limosnero, Patriarca de Alejandria.*

inclinarlo á eſto caduco, temporal, y tranſitorio, y hacerlo ſoberbio, y vano.

7 Lo *ſexto*: haberle pueſto en el penſamiento hacer apuntamientos chriſtianos, prudentes, y cuerdos, y eſpirituales de cómo ſe habia de portar en la auſencia de la Igleſia que dejaba, para obrar mas al agrado de Dios; pero él los cumplió deſpues de manèra, que parece que quando los eſcribia juraba de no cumplirlos.

8 Lo *ſeptimo*: haberle conſervado ſiempre el afecto á la oracion, y á la penitencia, y dolor de ſus culpas, y deſeo de no volver á ofender á Dios, ſin que huvieſſe dia en la mar, ni fuera de ella (ſino es en el tiempo de alguna recia tempeſtad) que no confeſaſſe, y digeſſe Miſa, y con deſeo, aunque no como debia, de agradar en todo á Dios.

9 Lo *octavo*: hallando el mundo donde entraba lleno de inumerables enemigos, y émulos, y quejoſos, que con ſantiſsima intencion le procuraban mortificar, y deslucir, haber hallado quien le amparaſſe, ſin que él por ſu parte mereciſſe amigos, ſino enemigos.

10 Lo *nono*: habiendo entrado deſacreditado, y deshonrado por las relaciones que de él habian hecho los quejoſos de ſus comiſiones, y reſoluciones, ſer recibido el perſeguido del mundo, ayudado de poquiſsimos, como ſi fueran muchos los amigos, y pocos los enemigos.

11 Lo *decimo*: habiendo mandado que le tomaſſen reſidencia de los oficios temporales, (quando no la habian tomado al tiempo que podia defenderſe por eſtár preſente) dejando en aquel Reyno los ofendidos, y eſtando auſente, y darle Dios ánimo para fiarlo todo de ſu Bondad infinita, y no querer defenderſe, dejandoſelo, pues ſabía ſu intencion en el obrar, y deſeo de acertar; diciendo, que á ſu providencia tocaba el defender á quien le deſeó agradar.

12 Lo *decimoprimo*: haberle tomado la reſidencia entre los ofendidos auſentes á dos mil leguas, ſin amparo, ſino ſolo de Dios, (ó cómo ſolo es eſte el amparo verdadero! O Señor, y amparador, y amparo mio!) no ſolo no hallarle cargo alguno, ni culpa en él, ni en ſus Miniſtros, familiares, y allegados; (3) ſino

(3) *La ſentencia que diò à favor del V.Obiſpo en ſu reſidencia el Supremo Conſejo de Indias, y la renuncia de ſus defenſas, ſe hallan en el* Memor. al Rey n.75. y 76. y en Roſend. lib.7. cap.76.

ſalir con tantos aplauſos ſu gobierno, como pudiera ſi eſtuviera favorecido, y honrado de todo el mundo, (4) juſtamente perſeguido, y deſpreciado.

13 Eſtos ſon, y fueron, y ſerán cargos de miſericordia; ¿ pero quién podrá contar los cargos que Dios puede hacerle á eſte enorme pecador de culpas, y de miſerias? Solo Dios, y el corazon de aquel que lo eſtá eſcribiendo, y lo ha paſado, y padecido, puede contarlos, y ponderarlos.

14 Porque lo *primero*: á eſtos beneficios fué ingrato, ſin agradecerlos, y reconocerlos como debiera.

15 Lo *ſegundo*: tuvo ſentimiento, no pequeño, de que ſus ſervicios no fueſſen premiados, como pudiera tenerlo un ſeglar muy relajado; y aunque no lo manifeſtaba ſobradamente, pero algunas veces mas de lo que convenia.

16 Lo *tercero*: otra coſa apenas hacía que ponderar ſus ſervicios por eſcrito, y de palabra.

17 Lo *quarto*: comenzó á introducirſe en paſiones viliſsimas, y bagiſsimas, é infames, no ſolo para un hombre de principal profeſion, y miniſterio, ſino para el mas perdido ſeglar.

18 Lo *quinto*: ſe relajó en el hablar en donayres, y palabras ocioſas, y aunque entre perſonas graves, que les dañaría menos por ſu prudencia, y caudal; pero era coſa torpiſsima, y feiſsima para un Sacerdote, y Prelado, que ſolo ha de decir palabras de eſpiritu, de verdad, y ſinceridad, decirlas de donayre, y de gracejo: y tales palabras, aunque no fueſſen livianas, ſino vanas, (ſi en un Sacerdote pueden ſer vanas, ſin ſer livianas) debe, y puede llorarlas como blasfemias.

19 Lo *ſexto*: eſtas paſiones las egecutaba, ó lo arraſtraban, ó lo llevaban á viſta de inumerables luces, aviſos, y miſericordias que Dios le daba para que no ſe perdieſſe.

20 Lo *ſeptimo*: eſto lo obraba, y algunas veces lo procuraba con reſiſtencia de la luz que de Dios recibia, que era grandiſsima, reprehendiendole con ſantas inſpiraciones para que no ſe perdieſſe.

21 Lo *octavo*: para enfrenarlo le moſtró Dios una Alma, ſobre cuya cabeza caían bolas de fuego, y volvian á ſubir, y bajar; dandole á entender que eran ſus propoſitos, y confeſiones; Mi-

(4) Original: *honrado de todo el mundo*, quando ſe hallaba de todo el mundo *juſtamente*, &c.

Misas, obras, y palabras buenas, tales, que no llegaban al Cielo por no rendirse á sus divinas inspiraciones, antes caían sobre él, y eran su condenacion.

22 Lo *nono*: en todo quanto obraba, ó peligroso, ó dañoso, ó dudoso á su alma, le parece que iba echando capas de bronce al Cielo por la parte concava, para cerrarlo, y que no entrasse en él: de lo qual resultaba grandissimo dolor, y congoja, y afliccion, y acudir á Dios, y llorar, y pedir, clamar, y suspirar; pero nunca se enmendaba, porque le era á su flaqueza mas facil el llorar, que enmendarse.

23 Lo *decimo*: entre estos peligros, y daños, y pecados, le parecia que veía el Infierno abierto, y que le iban á echar en él, con que se volvia á Dios á pedir misericordia; pero sin dejar como debia sus culpas, aunque huyendo siempre de ellas, y rebentando con ellas.

24 Lo *decimoprimo*: en otra ocasion le mostraron un fuego (no sabe si era de Purgatorio, ó Infierno, mas de que le espantó muchissimo) dandole á entender el peligro, ó daño de una alma que habia muerto á su vista; insinuandole, que assi sería de él si no se enmendaba, y no seguia los movimientos divinos.

25 Lo *decimosegundo*: en otra ocasion soñando le parecia que le asian los Demonios para llevarlo consigo, y volvió pidiendo á Dios socorro, y diciendo Letanías, que es con lo que se consolaba.

26 Lo *decimotercio*: de otras maneras muy notables le manifestaron sus daños, y sus peligros, viendo muchos sapos, culebras, y sabandijas que andaban por donde andaba.

27 Lo *decimoquarto*: en otra ocasion recibió al tiempo que lo habia menester mucho su afligido, y perdido corazon, un papel de una persona virtuosa (sin que pudiesse saber cosa alguna de lo que pasaba en él) con solas estas palabras: *Sursum corda*, dandole à entender solo con estas palabras, que cuidasse de levantar al Cielo su corazon, y no lo arrastrasse con pasiones en el mundo.

28 Lo *decimoquinto*: en otra ocasion muy acaso oyó una palabra de grandissimo desprecio suyo, y se la dijo un hombre que él no llegó á conocer, y lo aplicó este malo, y perdido pecador al estado miserable en que se hallaba.

29 Lo *decimosexto*: haberle puesto Dios un temor al Infierno

no tan terrible, y á la propia conciencia tan formidable, que no tenia ánimo para vér quadro alguno del Infierno, y le ſucedia rodear mucho por no vér pintura que lo repreſentaſſe: imagen de lo que paſaba en él con las luchas de ſu alma al defenderſe de las paſiones del cuerpo.

30 Lo *decimoſeptimo*: eſtando en una ocaſion en gran peligro, ó en gran daño, repreſentóſele una alma en la figura de ſu cuerpo, que murió de repente, y ſe dijo por cierto que ſe habia aparecido ardiendo en las llamas del Infierno.

31 Todos eſtos aviſos, y otros de eſte genero dió Dios á eſte pecador para que no ſe perdieſſe, para que ſe volvieſſe á Dios, y le llamaſſe, y ſobre eſtos no ſon menores los que ſe ſiguen.

CAPITULO XXVIII.

RARAS MISERICORDIAS QUE DIOS usó con eſte pecador, para que del todo no ſe perdieſſe.

QUANTO eſte deſdichado pecador mas obraba, y caminaba en ſu daño, tanto y mas con beneficios inefables le iba Dios previniendo, y aplicandole el remedio.

2 El *primero*: haberle conſervado Dios el dolor de ofenderle, y el anſia de no ofenderle; de ſuerte que no tenia hora de quietud, ni conſuelo para ofenderle, ni gozo, ſino ſolo al no ofenderle.

3 El *ſegundo*: haberle conſervado la penitencia, y lagrimas, y dolor, y el clamar, y orar á Dios, defendiendoſe, y levantandoſe en cayendo, ſiempre afligido, y llorando.

4 El *tercero*: hacerle que huyeſſe las ocaſiones, y que anduvieſſe con una inquietud terrible peleando, yá herido, yá hiriendo; pero ſiempre encontrado con lo malo, y aborreciendo lo malo: y lo miſmo malo que hacía, aborrecia; y lo miſmo que aborrecia, lo obraba, y lloraba: y ſi hay pena del Infierno en eſte mundo, es la que eſte pecador, y alma perdida padecia al dejar á Dios, y volverlo á cobrar, y al quererſelo quitar, y queriendolo él defender; y al no querer él dejarlo, y llevarlo ſus paſiones arraſtrado á que dejaſſe á quien antes queria dejar la vida, que no dejarlo.

El

5 El *quarto*: no haber perdido en todo eſte tiempo el hacer penitencia, y diſciplinarſe, y traher ſilicio todos los dias, y confeſſar, y recibir al Señor: y aunque puede ſer que el decir Miſa fueſſe con bien grande imperfeccion; pero quando él ſe diſponia, y confeſaba, diera la vida al cuchillo por diſponerſe muy bien.

6 El *quinto*: haberle Dios librado de grandiſsimas caídas, y de que no fueſſe mayor ſu perdicion, y ſacado de las uñas, y boca del lobo infernal á eſta pobre, y flaca oveja, haciendole que hicieſſe una confeſion general: (ſobre muchas que habia hecho, y la ultima con grandiſsimas lagrimas, y dolor) deſde entonces, por la Divina Bondad, ha andado cada dia mas deſaſido, y creciendo mas en la anſia de tener puriſsima la conciencia.

7 Lo *ſexto*: haberle dado Dios deſde eſta confeſion general confianza de que no le habia de dejar, y habiendo frequentemente oído luego que la hizo, y algunos dias deſpues, le decian en lo interior de ſu alma, repetida y frequentemente al llorar, y hacer penitencia de ſus culpas entonces, y deſpues eſtas palabras: *Hæc mutatio dexteræ excelſi.* (a) Dandole eſperanzas de que de alli adelante yá ſerviria á Dios mejor, y con mas deſaſimiento; y que no le ofenderia, ni ſería tan malo como haſta alli.

8 El *ſeptimo*: haber hecho eſta confeſion general en el miſmo Convento, y llorado en el miſmo Coro, en donde veinte y tres años antes la Virgen Santiſsima le ofreció á ſu Hijo preciosiſsimo, quando ſelló en ſu alma los ſentimientos del amor divino, que ſiempre le han acompañado en todos tiempos, y partes. (1)

9 El *octavo*: eſtando diciendo Miſa en un Altar de la Imagen de un Santo Chriſto devotiſsimo, bajarle gran lluvia de dolor de ſus pecados, y ſentir en ſu alma que caía de las Llagas, y de todo el cuerpo de aquella Imagen de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, un mar de Sangre ſobre él, que conſumia ſus culpas; y reconoció grandes efectos de enmienda deſde entonces.

10 El *nono*: haberle quitado aquel horror que tenia al Infierno, reſtituído á mas nobles motivos de ſu dolor, que ſon los

que

(a) Pſalm. 76. v. 11.

(1) *Sucediò aquel primer favor en un Convento de Religioſos Franciſcos, como ſe dijo en el cap. 17. n. 5. y hallandoſe en el tiempo de eſta confeſion, que refiere el Siervo de Dios en la Corte de Eſpaña, ſe infiere haber acaecido los dos ſuceſos, ò en el Convento Real de San Gil, ò en el de San Bernardino.*

que tuvo de ſervir por ſervir, amar por amar, padecer por padecer por Dios, para Dios, con Dios, y en Dios.

11 Lo *decimo*: haberle librado Dios con gran conſuelo ſuyo de diferentes lazos, y peligros, y eſtár diciendo ſiempre ſu corazon, dando gracias á la infinita bondad de ſu Redencion: *Laqueus contritus eſt, & nos liberati ſumus.* (b)

12 Lo *decimoprimo*: haberle parecido yá á ſu alma que aquellas capas de bronce que iba echando con ſus culpas para tener cerrado el Cielo, ſe habian abierto, y deſparecido con la Sangre que derramó aquel Señor, con que oraba con mas ſanta confianza, y lloraba con conſuelo; y le nacía en el alma la eſperanza del perdon que antes tenia, ſi no perdida, no poco deſconfiada, y amortiguada.

CAPITULO XXIX.

LLORA ESTE PECADOR SUS CAIDAS, y miſerias, y canta las miſericordias divinas.

JESUS, Dios, y Redentor mio, Perdonador infinito, origen de la clemencia, y la bondad, y caridad, Gloria eterna, Bien de mi alma! La cara ſe me cubre de verguenza de volver tantas veces á vueſtros pies benditiſsimos cargado de tantas culpas, y miſerias! O infinita medicina, cómo fué neceſario que lo fueſſe, para que no ſe agotaſſe al curar tanto pecar! O Llagas de mi Bien crucificado! O Colirio Celeſtial! O Sangre de Dios, que menos pura, y meritoria ſangre que la vueſtra, no pudiera labar, y limpiar la maldad nueſtra! O Bondad ſobre toda bondad! Piedad ſobre toda piedad, que aſsi ſabeis, y podeis, y quereis beneficiar, amar, perdonar, rogar, llamar, y curar! O alegria de los Cielos! Qué cierta es la ſentencia que digiſteis á vueſtro Siervo San Pedro, (quando abriendo con ella los teſoros de la gracia, abriſteis los de la gloria) que ſi ſiete veces pecamos, y ſiete lloramos, *no te digo Pedro ſiete, ſino ſetenta veces ſiete*, perdonaré! (a)

Qué

(b) Pſalm. 123. v. 7. (a) *Non dico tibi uſque ſepties, ſed uſque ſeptuagies ſepties.* Matth. 18. v. 22.

2 ¡ Qué cierto es, Consuelo eterno, lo que digisteis, que en qualquiera tiempo que gimiere el pecador, lo oíriais! Qué cierto es, que no gimiera el pecador, ni se arrepintiera el perdido, si Vos, Jesus mio, primero no llamárais, ayudárais, voceárais, sacárais del abismo de sus culpas al perdido!

3 ¡ Qué cierto es, Samaritano Divino, que el caminante herido de sus pasiones, medio muerto, (ay Jesus mio!) y del todo sumergido en sus vicios, no saliera de lo hondo, y profundo de sus culpas, ni se pudiera levantar, ni poner en pié, ni exponer sus llagas á essa dulce, y gloriosa medicina de la Iglesia, vuestros Santos Sacramentos; si Vos, Señor, no tomárais con essa Mano Divina, y piadosa al caído, y sumergido, enterrado, y encerrado, y sepultado en inumerables miserias; y llamando á Lazaro yá de quatro dias difunto, no le dierais vida con vuestra voz, y aliento con vuestro aliento, y lo sacárais del Sepulcro quatriduano, oliendo el miserable á sí mismo, y Vos, Bien eterno, piadoso, amable, admirable, inefable, y poderoso, obrando, oliendo, y obrando como Vos mismo!

4 Yo confieso, mi Jesus, que en mis culpas, mayores que todas culpas, y cadenas, mayores que quantas han arrastrado á los mortales, no sé qué me lleva mas, Gloria, y Bien de mi alma, ó el dolor de tal maldad como la mia, ò el amor á tal Bondad como la vuestra. No sé en qué ocupe las lagrimas, el corazon, los ojos, y la vida hasta pasar con este dichoso, y util empleo, mas allá, Gloria mia, de la muerte, en llorar tal pecar como el mio; ó en adorar, alabar, y cantar tal perdonar como el vuestro: en dolerme, afligirme, y avergonzarme, y llorarme, y confundirme de haber ofendido á un Dios tan bueno; ó en alabar á un Dios tan bueno, que asi ha sufrido á un hombre tan perdido, infame, y malo.

5 ¡ O Gloria de las criaturas! Qué bien que se emplea el tiempo en alabaros, Fuente de toda Bondad! Qué bien que se emplea el tiempo en llorar mi gran maldad! Qué entrañas entraron en mis entrañas? Qué corazon, Jesus mio, entró en mi pecho, que asi trocó mis deseos, y cuidados, que asi combatió á mi amor, dulce Jesus, centella de vuestro amor? Qué fiera trocó conmigo su corazon? Qué bronce prestó su materia á mi dureza? Cómo, mi Jesus, pude tolerar tal combatir, tal pelear, tal defenderme, por no quereros dejar? Y dejado para buscaros por hallaros? Y ha-

llado para teneros? Y tenido, y abrazado, y adorado por no volver á dejaros?

6 No es posible, sino que en mi mismo corazon habia dos corazones, uno que se resistia, y otro que se sujetaba: uno que os amaba, y adoraba, y el otro que os ofendia: uno, mi Gloria, de dolor para llorar, y otro de culpas para pecar.

7 Mas ay, Jesus de mi corazon, qué horror! pues dos corazones no caben sin incurrir en trayciones, en culpas, en maldades, y pasiones. Un corazon era el de esta perdida fiera, Bien mio, al ofenderos, lastimaros, y dejaros; y este mismo contenido, y cobrado, y detenido dentro de sí mismo, lloraba, y se dolia, y condolia el haberos ofendido, y dejado, y lastimado.

8 En este campo estrecho, y congojoso de mi flaco corazon, en el breve, y estrecho de mi pecho peleaban vuestra gracia, y mi malicia: vuestra Bondad, y mi maldad; y quando vencia vuestra gracia, descansaba; y quando vencia mi flaqueza, mi pasion, y mi malicia, y se ausentaba la gracia, cautivo de mis pasiones, lloraba, y me congojaba.

9 ¡O Dios mio, y lo que os debo! No sé si os debo mas, consuelo, y alegria de las almas, al llorar mis culpas arrepentido, que al resistirlas tan flaco. No sé si os debo mas al pelear herido, y triunfado de los vicios, llorando, y gimiendo, y suspirando por Vos, dulce Libertad, que al sacarme de aquella cautividad, y al romper vuestra Bondad las cadenas de mis yerros, de mis pasiones, y vicios. Bien conozco, Señor, y Redentor mio, que el triunfo propio del alma es estár en el alma vuestra gracia poderosa, hermosa, gloriosa, contenta del vencimiento; pero quando el pecador, gobernado, y ayudado de essos divinos auxilios clama, llama, llora, pide socorro á su Dios, y Vos, Señor, le ayudais, entonces es, Bien eterno, el vencimiento.

10 No se pudiera triunfar si no venciera vuestra gracia al pelear. Sin pasar por la victoria, nadie ha llegado al triunfo: ¿Pues quién hay que no os adora al vencer, como á causa del triunfar?

11 Protesto á la Corte Celestial, Jesus mio, que debo á vuestro poder el triunfar dentro de mi pasion, y miseria essa inmensa Bondad, y misericordia. Protesto, que el haber salido de vuestra desgracia ha sido por vuestra gracia, y que ha vencido á mi maldad essa infinita Bondad. Protesto, que aquella repugnan-

nancia en mis daños á mis daños; aquella congoja de pecar en el pecar; aquel aborrecer el error; y en el errar aquel llorar, y pecar, errando, y pecando; aquellas voces de la conciencia que herida clamaba á Vos; aquel vivo ſentimiento, y cuchillo penetrante que partia mi corazon al apartarſe de Vos; aquel porfiar, y pelear, y morir por no morir, y defenderſe al dejaros, y anhelar por ſeguiros;todo ſe debe á eſſa Bondad infinita, á quien adoro, y glorifico; por quien vivo, y por quien muero.

12 Proteſto, Jeſus mio, que conozco, y reconozco que en mí ſolo huvo, y habia fuerzas para perderme, y ſolo en Vos las habia, huvo, y hay para cobrarme. Proteſto, que eſſa mano poderoſa, fuerte, hermoſa, dadivoſa me ſacó del cenagal de los vicios, y paſiones, en que andaba revolviendome, y me dió luz, gracia, fuerzas, medios, modos poſibles á buſcaros, y dolor bien amargo al ofenderos.

13 Proteſto, que aquella inquietud de mi alma con las culpas; aquel erizo que eſtaba con ſus puntas hiriendo mi afligido corazon; aquel huir por no ofenderos; aquel llorar,y ſentir ofenderos no era mio, ſino vueſtro. ¿Pues ſi Vos, mi Dios, mi Criador, mi Redentor, mi Gloria, mi Amor, no os defendierais á Vos miſmo en mí, de mí miſmo, ay de mí! qué huviera ſido de mí?

14 Vos, Jeſus mio, me quitaſteis de la mano la eſpada con que me mataba, y os mataba: Vos, Jeſus mio, me deſnudaſteis de mí, y veſtiſteis de Vos: Vos me quitaſteis lo que en mi alma os ofendia, y dueño de ella volviſteis lo que os ſervia: Vos, mi Dios, os reſiſtiſteis al ſalir, y venciſteis al entrar: á Vos, como el enfermo frenetico al fiel, y amante enfermero que le quita la eſpada con que ſe quiere matar, os debo eſte miſmo beneficio; pues vueſtro poder, Jeſus mio, rindió á mi flaqueza, y le quitó por las armas de la gracia, las armas con que ſe perdia, y os perdia, ſe mataba, y os mataba.

15 Pero, Dios mio, Señor mio, y Redentor mio, ¿qué origen pudieron tener mis males,y qué principios mis daños? Y cómo, mi Dios, deſeando mi alma ſerviros,y adoraros, ſe perdia,y os perdia? Quién me apartaba de Vos, ſolo deſeando amar al ſolo digno de amor? Seguia lo miſmo que aborrecia, y á Vos, Jeſus mio, os amaba, y os dejaba. ¿Quién arraſtraba mi amor á otro amor, que al amor de aquel que anima á mi amor, y es, y ha ſido tanto tiempo ſolo objeto de mi amor? Coſa hay criada, ni dignidad, ni grandeza,ni poder, ni hermoſura,ni riqueza, que

merezca amor, ſino eſte divino amor? O qué locura! O qué error! Mis propoſitos, Dios mio, dónde eſtaban? Y la humildad, y la luz, y el deſengaño? Aquello que os ofrecí de no poner en lo criado mi amor? Parece que juré de cumplir lo contrario de lo miſmo que ofrecia, y que juré de vivir en el engaño, y huír del deſengaño.

16 Ay, Dios mio, ¿ qué tengo que preguntaros á Vos, Conſuelo de lo criado, lo que eſtoy viendo, y tocando, y mirando, y ſintiendo, y aun llorando dentro de mi corazon? Qué otro origen, y principio han tenido mis maldades, ſino el ſer yo un manantial de maldades? Qué otro origen mi flaqueza, y mi malicia, ſino mi malicia, y mi flaqueza? Qué otro origen el dejaros, ſino el no ſaber ſeguiros, y ſerviros, y adoraros? Qué otro origen el pecar, ſino el no merecer una criatura tan perdida, y alevoſa merecer ſino pecar?

17 Quien no os pudo merecer, quien no os pudo ſervir, quien no os quiſo obedecer, quien fué ingrato á tantos, y tan grandes beneficios ¿ cómo no habia de ſer caſtigado, y azotado con los vicios? Merecia pecar quien no ſe quiſo ſalvar: merecia ſer caſtigado con culpas quien huyó de las virtudes. ¡O profundo pielago de miſerias eſte ingrato corazon! O fuente ſucíſsima de paſiones! O abominable manantial de pecados! O mar inquieto de maldades! O aborrecido de mí con todo aborrecimiento, corazon flaco, y perdido, y alevoſo, y traydor! Juſtamente, corazon, de mí eres aborrecido.

18 ¿ Adónde eſtabas inquieto ſobre traydor, alevoſo ſobre vil? Qué buſcabas al ſeguir, al ſervir tus miſerias, y paſiones? La muerte, la corrupcion, el Infierno. ¿ Qué dejabas? La Gloria, el conſuelo, el Cielo. ¿ Qué fruto habias de ſacar, ni conſeguir, deſdichado, de lo que ahora te verguenzas de penſarlo? Perdicion eterna, ſi no lloras; y ſi lo lloras, lagrimas, penas, eſpinas, penando, y llorando, lo que grangeaſte pecando.

19 ¡ Qué cierto es, Jeſus mio, que alguna ſoberbia oculta debia de animar tanta maldad como la mia! Qué cierto es que no debia de andar en eſpiritu, y verdad, como debia con Vos, eſte tropél de miſerias! Qué cierto es que lo cauſaba algun vicio ſecreto, ſobre muy fuerte, que me apartaba de Vos! Qué cierto es que todo lo ſabemos mejor, que no el conocernos! Qué cierto es que no ſabemos coſa alguna, ſi ignoramos aquella que es conocernos!

20 Pensaba mi engañado corazon que era poderoso para todo, siendo la misma flaqueza: pareciale vano, loco, y desatinado, que podia atropellar los peligros; y eran los peligros para él furiosos despeñaderos, y daños. Juzgabase limpio, y era la misma asquerosidad: teniase por valiente, y era la misma cobardia, y vileza, y flogedad: teniase por humilde, y era la misma soberbia: finalmente, Jesus mio, se juzgaba lleno de Vos, (ay de mí!) y estaba lleno de mí, y muy vacio de Vos.

21 ¡O humildad, dón celestial del alma, ancora del corazon, seguridad de la vida espiritual! O temor santo! Padre, y hijo santisimo, y necesarisimo, y nobilisimo para vivir vida de Dios en la vida, y no llegar por la culpa á toda priesa á la muerte! O humildad en la humildad para vencer la soberbia en la humildad! Qué cierto es, Señor, que toda la raíz de nuestros males es la soberbia, madre fecundisima de inumerables maldades! De ella, y en ella se engendra la confianza vana, la presuncion, la voluntad propia, el arrojarse á lo malo, como á lo bueno; el amar los peligros, y no temer á los daños; el pensar muy altamente de sí, y muy vilmente de los demás; el hacerse Fariséo, y despreciar al humilde, y devoto Publicano; el volverse de Angel de luz con la soberbia secreta, Angel de tinieblas, de pecados, y maldades el mas alto Querubin.

22 Vuelvo á protestar, Dios mio, Jesus mio, y Señor mio, que soy la misma maldad, que era la misma soberbia, que todo estaba, y estoy lleno de soberbia, y vanidad, que no conocia la humildad; que sin ella, quando creía que os servia, os ofendia; quando pensaba que os agradaba, os cansaba: las obras que yo tenia por buenas, debian de ser imperfectas, é inutiles, ó muy malas: la penitencia debia de estár llena de propriedad, el dolor muy lleno de proprio amor, las lagrimas muy llenas de falsedad; porque, pues enmedio de tal llorar, y penar se atrevía el corazon, y el alma á pecar, no era virtud aquella que producia pecados; no era amor aquel que daba por fruto culpas: arbol que no dá sabrosa fruta, no es buen arbol: el que quando ha de dár fruto sazonado en su tiempo, ofrece veneno, y muerte, no es buen arbol.

23 ¡Ay, mi Jesus, lo que siente mi alma en este punto! Qué de ello os dice quien no os lo sabe decir, ni aun entender! Qué de ello habla quien no sabe hablar! Qué de ello siente quien no sa-

ſabe explicar! Quién no os huviera ofendido, Bien eterno! Quién no os huviera dejado! Quien ſe huviera conocido para conoceros, y ſerviros, y dejarme por ſerviros, y adoraros! Quién no huviera ſido atrevido, y piſado la humildad ſiguiendo la vanidad! Quien ſiempre huviera vivido fervoroſo, y humilde, y temblando de sí miſmo! Quién ſe huviera rendido á tantos aviſos, inſpiraciones, eſcarmientos, y otras inumerables miſericordias que obraſteis con eſte eſclavo contumáz, ſobre fugitivo, traydor, infame, alevoſo!

24 Señor, aſsi ſeais adorado de todas las criaturas, que humilleis á eſta ſoberbia, y perdida criatura. Señor, no os falta el poder, ni el ſaber, ni el querer: Señor, no os falta la voluntad para curar eſta incorregible maldad: Señor, dadme las virtudes, y con ellas los remedios, con que curan vueſtras Llagas á los que ſe valen de ellas.

25 La Llaga del pie derecho, Jeſus mio, me dé reſignacion á todo quanto Vos, Dios mio, hiciereis de mí: la del izquierdo humildad humildiſsima ſin raſtro de vanidad; y tal humildad, que ſea medicina eficáz de mi ſoberbia: la Llaga de eſſa mano ſoberana derecha, que tan derechamente nos ayuda, y ſolicita el bien de las almas, me conceda el andar yo derechamente hácia Vos; y que en mis penſamientos, palabras, y obras derechamente obre para Vos, con Vos, y no ſin Vos, Criador mio, todo aquello que mas os agrada á Vos: la de la izquierda en las coſas temporales, me dé gracia para obrar rectamente en el deſtierro, y que haga en él vueſtra ſanta voluntad, como la hiciera en la Patria. Las heridas que recibiſteis en vueſtras eſpaldas me dén paciencia, y penitencia, y dolor de mis culpas, y gracia, y fortaleza para traher en mis eſpaldas con perſeverancia vueſtra Santiſsima Cruz.

26 La Corona de Eſpinas, y lo que padeciſteis en eſſa Cabeza ſoberana, que lo es de ſus criaturas, gobierne mis potencias, facultades, y ſentidos: eſſos ojos modeſtiſsimos me dén verdadera caſtidad: eſſos labios llenos de gracia, me dén gracia para hablar palabras de gracia, y gloria: eſſa lengua con que hablaſteis, y enſeñaſteis vueſtra divina palabra, modere, corrija, y gobierne mis palabras: eſſa Llaga del Coſtado ſea fuente de todos mis bienes, ſuſtento, vida, y bebida, y en ella halle la pura, y ſencilla Fé, la firmiſsima Eſperanza, y la Caridad ardiente, y el

amor

amor verdadero, y ſincero, á Dios, y á todas las criaturas; á ellas por Dios, y á Dios por sí miſmo, y porque es el fin, el medio, y principio, el Autor, y Criador de todas las criaturas.

27 Finalmente, en eſta Llaga buſque, y halle el egercicio de todas las virtudes, Teologales, y Cardinales, y Morales; y en eſta Llaga halle la agua de lagrimas para llorar, Jeſus mio, con las vueſtras: en eſta agua halle la ſangre, que deſeo derramar por vueſtra Fé, y por mis culpas: en eſte pielago de bienes de vida navegue, Jeſus mio, mi miſeria arrepentida en el Navío ſeguro de vueſtra miſericordia: alli os adore, ſirva, enamore humilde, puro, caſto, cauto, fervoroſo, piadoſo, vigilante, ſanto, juſto, agradable á vueſtros divinos ojos, ſin daros yá mas enojos, alabandoos en eſta vida de peligros, y de penas, haſta llegar á alabaros, y adoraros á la del eterno deſcanſo, y gloria. Amen.

CAPITULO XXX.

DE LOS MEDIOS DE QUE SE VALIO la culpa, y el Demonio, y ſu mala inclinacion, para que eſte pecador eſtuvieſſe expueſto á tan grandes peligros de perderſe; y lo eſcribe para que otros eſcarmienten.

ALGUNAS veces ſe ha pueſto eſte pecador á conſiderar, qué es lo que pudo inclinar al Señor para que eſte pecador no cayeſſe de irreparable caída para ſiempre en el Infierno, y que lo ayudaſſe tanto, y detuvieſſe, y contuvieſſe, y aſsiſtieſſe, y que nunca para ſiempre lo deſamparaſſe; antes bien lo levantaſſe, lo limpiaſſe, le dieſſe fuerzas para volver á pelear, y penar, y padecer; y no dejar de la mano la eſpada del reſiſtir, y el anſia de no pecar, yá vencido, yá venciendo, ſiempre llorando, y clamando.

2 Y ſuponiendo que de todo lo que obra Dios en las almas es eſpecial motivo ſu piedad, que es ſola la que le perſuade á que las ampare, ayude, conſuele, buſque, halle, cobre, y las lleve ſobre ſus divinos hombros á paſos, y paſtos de eternidad; con todo eſſo es ſu Bondad tan inmenſa, y ſe deja tan facilmente obligar de ſus criaturas, que para egemplo, y eſcarmiento de otros pondrá

aqui eſte pecador ſus daños al caer, y ſus remedios, y aſideros al procurarſe levantar.

3 La *primera* cauſa de haber eſtado tan cerca de perderſe para ſiempre, y de haberſe relajado tan ſin medida, ni termino, fué el faltarle la humildad, porque ſi él la tuviera como debia, eſtuviera mas atento á huir de todo aquello que podia ocaſionar las ruinas de ſu alma; y aunque era en lo exterior humilde, pero debia de penſar que era humilde; y aunque procuraba, y deſeaba ſer bueno, pero debia de penſar que era bueno; y por aquella oculta ſoberbia le debió el Señor de querer eſcarmentar con que vieſſe, que no era bueno, ſino malo, y flaco, y miſerable, y lleno de ſoberbia, ambicion, ſenſualidad, y liviandad; y un pródigo deſpreciador de los bienes de la gracia; y de tantas luces, y ſentimientos devotos, como Dios daba á ſu alma.

4 La *ſegunda*: fué el arrojarſe ſin temor á los peligros, y daños, yá de la ambicion, yá de la ſoberbia, yá de mil afectos deſordenados, y ſenſuales de la porcion inferior; y eſto nacía de lo primero, que era la falta de temor, y de humildad, y de entender que no caería, ni pecaría, por el deſeo grande que tenia de no pecar, ni ofender á Dios; y eſte en lo ſenſitivo es contingente que ſe lo aumentaſſe el Demonio para que en eſſa confianza ſe puſieſſe, empeñaſſe, y acercaſſe al deſpeñadero mas apriſa, y con mas ſeguridad.

5 Lo *tercero*: fué el hacerſe ſordo á las divinas inſpiraciones, ó por mejor decir replicarlas, que era mayor deſverguenza por la propia ſatisfaccion, y deſeo que ſentia en ſí de no ofender á Dios, y penſar que nunca llegaba à ofenderle, y con eſſo andar buſcando razones para defenderſe contra Dios, que le alumbraba, para que vieſſe que lo que él tenia por razon era paſion; y eſte es uno de los enemigos mas fieros que puede tener una alma, particularmente en naturales vivos, ardientes, y diſcurſivos, y fecundos de razones, las quales en juntandolas á alguna ſecreta paſion, yá ſea de ambicion, yá de ſoberbia, yá ſea alguna aficioncilla que toque á ſenſualidad, ó otra qualquiera (1) coſa que ſea, en habiendo qualquiera color para defenderla, aunque Dios aviſe, y llame, y clame, y vocee, y tire de la otra parte, él hallará, y buſcará razones para ſu opinion, y que fomen-

(1) Original, *ò otra qualquiera que ſea*, en habiendo, &c.

menten ſu antojo, y ſu devanéo ; y obligará á Dios á que lo dege, y deſampare , pues quiere diſcurrir mas que Dios , y conocer mas que Dios, y otros deſatinos ſemejantes, y finalmente andar ſiempre buſcando contra Dios *excuſationes in peccatis*. (a)

6 Y aſsi lo que debe hacer el buen eſpiritual en eſtos caſos es , en ſintiendo el alma algun peligro, y viendo la luz , y la inſpiracion divina que le advierte, caminar , y caminar á lo ſeguro, ſiguiendo la luz que le dán , quando conoce que le aparta de los peligros , y tener por ſoſpechoſo ſu diſcurſo, y ſu razon, ſi es para acercarſe á ellos ; y finalmente, tener por paſion á ſu razon.

7 Lo *quarto* es: haberle entrado en ſu alma la aficion á coſas permitidas que andaban cerca de las prohibidas, y cebandoſe en las unas, acercarſe ſobradamente á las otras ; y con eſſo él penſaba (aunque podia , y debia no penſarlo) que era poderoſo para todo, ſiendo la miſma flaqueza , y miſeria , y maldad , y debilidad ; y Dios que vió que ſe negaba á ſus inſpiraciones, y que andaba con la razon ſin razon cubriendo , y juſtificando ſus paſiones , (ó para caſtigo ſuyo, ó para que eſcarmentado, como quien cae, y ſe rompe la cabeza, y ſe huelga el que le ama , porque eſcarmiente á mayor daño el herido) lo permitia para que de alli adelante vivieſſe mas atento á los peligros, y obraſſe yá eſcarmentado con el tiempo, lo que no quiſo, ni ſupo obrar cauto. Finalmente , permitiò , y diſpuſo eſta Bondad infinita que cayeſſe, para que con la caída abrieſſe los ojos , y levantado huyeſſe de las caídas.

8 La *quinta* cauſa fué el no eſtár atentiſsimo á huir de todo aquello que era mas conforme á ſu inclinacion ; porque como quiera que el vano ſe perderá facilmente fomentando la ſoberbia , el ambicioſo andando con pueſtos, y dignidades , el ſenſual entre deleytes, y recreaciones , y aſsi de los demás vicios ; aſsi el que conoce en ſu alma propenſion al mandar, al dominar, al ſubir, al valer, al juicio propio , á la fragilidad de la carne, á la ſoberbia, ó ambicion del eſpiritu , no ſolo debe huir de aquello á que es mas propenſo, ſino eſtár atentiſsimo á pelear, y humillarſe, y confundirſe, y apartarſe de quanto puede arraſtrarlo, ó vencerlo, ó ſujetarlo ; y eſte pecador no ſolo no huía, ni peleaba como debia , apartandoſe de aquello que le mataba ; ſino que era

(a) Pſalm. 140. v. 4.

tan loco, y deſatinado, que algunas veces penſaba, y probaba, é intentaba enmedio del peligro eſtár eſento del daño, y queria hallar en el fuego el refrigerio, y no mojarſe nadando; y eſta locura le nacía de propia ſatisfacion, yá que no de ſu virtud, por lo menos de ſu deſeo de ſervir, y agradar á Dios, y no ofenderle. Eſto es bueno quando ſe obra con el ſanto recato, advertencia, y atencion á huir de todo aquello que de mil millones de leguas ſe acerca al pecar; pero quando ſirve de acercar el alma á los peligros, ſuele ſer el mayor lazo; pues aunque haga mayor penitencia que han hecho los Santos, y deſpida mas lagrimas, y ſentimientos que han tenido los mas fervoroſos penitentes; ſi él anduviere al obrar, yá por algun ſecreto aſimiento de ambicion, ó ſoberbia, ſenſualidad, ó codicia, caminando entre peligros, ó en ellos, ó con ellos, ó entre ellos, ſe perderá en ellos de irreparable caída, ſi yá Dios, por ſu Bondad infinita, como hizo con eſte miſerable pecador, no le levanta caído, y le ayuda levantado.

CAPITULO XXXI.

DE LOS MEDIOS DE QUE SE VALIÓ la gracia para que eſte pecador no ſe perdieſſe del todo, y para ſiempre; y lo eſcribe para que otros eſperen, y peleen.

NO hay duda que es infalible, y verdadera, y conſtante la ſentencia del Santo Job, que deſpues pronunció San Pablo con la miſma claridad: *Que es guerra la vida del hombre ſobre la tierra*; (a) *y que la carne pelea contra el eſpiritu, y el eſpiritu pelea contra la carne.* (b) Y aſsi como la culpa, y el Demonio ſe valían de todos aquellos medios que hemos dicho para ganar, y deſtruír á eſta alma, Dios, y la gracia ſe valian de otros para tenerla, y contenerla; y perdida cobrarla, y caída levantarla.

2 Lo *primero*: le dejó Dios á eſta alma una anſia grandiſsima de no ofenderle, y ſervirle, y agradarle; y aunque no era eficáz, y poderoſa para huir de los peligros, y algunas veces de no in-

(a) *Job. 7. v. 1.* (b) *Caro :: concupiſcit adverſus Spiritum: Spiritus :: adverſus carnem. Galat. 5. v. 17.*

incurrir en los daños; pero lo era para ſentirlos, y aborrecerlos, y llorarlos, y pedir á Dios perdon; y aunque ésto no es lo mejor acompañado de aquello, esto es pecar, y llorar; pero es menos malo que ſi fuera aquello ſolo, porque una coſa es perderſe yá vueltas á Dios las eſpaldas, y eſſo es perderſe del todo; otra es perderſe ſin querer perderſe, y ſintiendo el perderſe, y pidiendo á Dios que no le dege perder; y eſte modo de perderſe, aunque es de daño el perderſe, pero tiene diſpoſiciones mas faciles de cobrarſe.

3 Lo *ſegundo*: le conſervó ſiempre el dolor de qualquiera coſa en que ſe deſviaſſe de agradar á Dios, ó ſe acercaſſe á ofenderle; y en lo grande, y en lo pequeño, ſi caía, ſe levantaba, y lloraba, y clamaba á Dios, y le pedia lo apartaſſe de lo malo, y conſervaſſe en lo bueno, y que murieſſe antes que le ofendieſſe; y eſtár una alma clamando á Dios ſon prendas de que lo halle.

4 Lo *tercero*: le conſervó la penitencia, y el dolor, y ſentimientos de ofenderle, aborreciendo quanto no era agradar, y ſervir á Dios: y conociendo lo malo, y llorandolo: y deſeando lo bueno, y abrazandolo; de ſuerte, que el vencer era con gran guſto ſuyo, y el caer con gran diſguſto; porque ſiempre la razon, y la gracia eſtaban aborreciendo á la paſion, y á la culpa.

5 El *quarto*: no haberſe rendido á la culpa de voluntad que abrazaba las paſiones como á amigos, ſino como á enemigos, vencido, rendido, y triunfado de la culpa; pero rebentando, no caminando (quanto á los paſos del alma) por ſu pié, ſino arraſtrado: y eſto de obrar como obraba lo imperfecto, ó pecaminoſo, ó malo, aunque es malo obrar mal con tanta luz, y aſsi lo agrava; pero tiene mas facil el remedio, que ſi fuera voluntario de voluntad amigable, y guſtoſo ſobre malo; porque entonces obra el alma rotas las dos riendas de la razon, y verguenza, perſuadida mas, que no llevada del apetito, ſin quererſe contener.

6 Lo *quinto*: que no dejó la oracion, ni la penitencia, y el pedir á Dios perdon, y miſericordia, ni aquellos egercicios que miraban á ſu agrado, y guſto, ſintiendo hacer qualquiera coſa que lo apartaſſe de Dios, quanto mas aquello en que le ofendia, y deſagradaba.

7 Lo *ſexto*: que todos los dias confeſaba, y decia Miſa, y ſe preparaba, y aunque no era entre eſtas batallas, y miſerias con

la pureza que debia ; pero le parecia á él que la quisiera tener purissima, y assi lo entiende ahora; y á los pies del Confesor diera la vida por no haber ofendido á Dios, y no volver á ofenderle; y en la Missa clamaba con voces de su alma dolorosissimas, y lagrimas bien frequentes, que no permitiesse le dejasse, y le librasse de estos peligros, y daños; y aunque esto era en muchas ocasiones sin apartarse de los medios del peligro, y perdicion, debia de compadecerse Dios de vér malo al que queria ser bueno, y enemigo al que deseaba ser su esclavo, y amigo; y de vér siervo afligido de la culpa al que en su alma no deseaba ausentarse de la gracia.

8 Lo *septimo*: tambien debió de compadecerse aquella divina misericordia de este hombre, porque quando podia huir de su perdicion, y le ayudaba Dios á hacerlo, huía de los peligros, y andaba siempre buscando á su daño el remedio; y yá clamando, yá orando, yá haciendo penitencia, yá huyendo, siempre estuvo peleando: y era como un luchador, y un Soldado, que yá se levanta, yá lo llevan: yá queda como muerto en la campaña, yá se levanta, y pelea, y sin perder el ánimo, herido, y vencido, vuelve otra vez á pelear hasta vencer, y escaparse: y este modo de caer, y de pelear (que todo se debe á la gracia divina, que ayuda al pobre Soldado que pelea) es de grandes esperanzas, y del que dice el Señor, que quien assi cae, no se perderá del todo, antes volverá á servirle: *Cum ceciderit, non collidetur; quia Dominus supponit manum suam.* (c)

9 Supone su mano Dios, unas veces para que no cayga el alma desde la culpa leve á la grave, otras para que no cayga desde la grave al Infierno, y se levante; y todo es caer sobre la misericordia que le alumbra, le levanta, y favorece. Bendita sea tan inefable piedad. Assi cayeron David, San Pedro, San Pablo, y este pecador pecadorissimo con mayor supersticion que quanto tiene, ni ha tenido, ni puede tener el mundo.

10 Lo *octavo*: debió de ser grande bien para el alma el no haber perdido los sentimientos de Dios, y de su amor, y dolor con amor, y amor con dolor grandissimo de ofenderle, que este nunca se apartó de su alma, ni su Divina Magestad se le quitó; sino que, aunque como miserable caía, lloraba, y se levantaba aman-

(c) *Psalm. 36. v. 24.*

amando á quien le ayudaba, adorando á quien le amaba, y pidiendo gracia, y fuerzas para perseverar en lo bueno, y no incurrir en lo malo.

11 Y aunque es asi que el amor imperfecto sensitivo se compadece con la culpa, y tiene en ello mucha parte la naturaleza; pero quando este amor sensitivo á Dios tiene, ó tuvo su raíz en el racional, y espiritual, y verdadero, facilmente con la gracia, y por la gracia se hace, y se vuelve verdadero, racional, y espiritual: y asimismo no hay amor de Dios perfecto que se compadezca con la culpa, ni cabe en un corazon amor de Dios, y culpa mortal; pero de lo que sirve dejar Dios al alma á quien lo dá aquel sensitivo amor, es para que vuelva á Dios, y llore su culpa, y se junte el sentimiento con el consentimiento, y el amor sensitivo con el espiritual, y verdadero, y con esso llore mas vivamente sus culpas con motivos de amor, y con un dolor vehementissimo, y ansia de apartarse de sus culpas, como San Pedro, que no hay duda que al buscar al Señor la noche de la Pasion en casa de Anás, y de Cayfás, *ut videret finem*, (d) tenia amor sensitivo, y racional; y quando como flaco lo negó, le quedaria el sensitivo, y con la culpa se le fué el espiritual, y racional; y despues como amante vuelto yá en sí lloraba con amor, y dolor, sensitivo, y racional aquella culpa: y asi, aunque no hay duda que esta verdadera caridad obra como ama, y es amar con pureza, y obrar con ella, y sin ofender á Dios, que es el verdadero amor de Dios; con todo esso tengo por gran bien, y merced de Dios para todo tiempo darle su Divina Magestad á qualquiera Christiano tal amor, que ame en todos tiempos el alma á Dios, esto es, que tenga sentimiento de amor de Dios; porque es como tenerle un dispertador para que, si como flaco cae, luego vuelva á buscar á quien adora, á quien ama, y tanto mas siente haberle ofendido, quanto mas lo quiere, y lo siente en su alma amado.

12 Ultimamente, solo Dios sabe, y no se puede bastantemente explicar lo que en esta alma passó, lo que padeció, lo que obró la gracia para defender á esta alma de la culpa, lo que obró el Demonio, y las malas inclinaciones, y pasiones de este pecador para despojar á esta alma de la gracia, lo que Dios obró para que no se perdiesse, lo que este desdichado, y rebelde pecador

(d) *Matth. 26. v. 58.*

dor obró para perderſe, lo que el alma pobre, y deſamparada de todo, y ſolo ſocorrida con los auxilios de la gracia, y Bondad divina, y Piedad ſobre-infinita de ſu Dios, trabajaba en que no le llevaſſen á ſu Dios; y en llevandoſelo, en buſcarlo, y tenerlo, y detenerlo; y eſta batalla eſpiritual de perder, y cobrar á Dios, y aſirſe firmemente al no perderle,todo ſe debe á la gracia de aquel Dios,que es todo miſericordia.

13 Bendito ſea para ſiempre eſte Señor, que (ſegun eſpera eſta alma en ſu divina Bondad) en eſta porfiadiſsima batalla venció la gracia, y triunfó, y puſo á ſus pies la culpa.

CAPITULO XXXII.

ALABA ESTE PECADOR A DIOS llorando ſus culpas, y dandole gracias por haberle librado de tantas, y tan grandes miſerias.

DUlciſsimo Jeſus, Criador mio, Defenſor mio, Reſtaurador mio, Redentor mil veces mio, yo os doy infinitas gracias por lo que ſudó, y trabajó (ſi aſsi lo puedo decir) vueſtra Gracia gracioſiſsima, y vueſtra Miſericordia miſericordioſiſsima en defenderme, y librarme de mí miſmo. Seais, Dios mio, adorado de todas las criaturas, que aſsi os dignaſteis de defenderme, y guardar, y amparar á la peor de todas las criaturas. ¿Quántas veces, Dios mio, y Señor mio, y Gloria mia, yo me iba á arrojar á los Infiernos, y Vos, Dios mio, os poniais delante para que no me arrojaſſe? Quántas veces con voces blandas me deteniais? Quántas con amenazas me revocabais? Quántas veces, Miſericordia infinita, caído me levantabais? Quántas al caer me detuviſteis? Quántas, muerto á la vida de la gracia, me reſucitaſteis?

2 ¡Ay, Dios mio, y lo que os cueſto! Y qué de Sangre de vueſtras ſagradas venas gaſtaſteis en mi remedio! Qué de penas de vueſtras benditas penas aplicaſteis á mis culpas! Mas, ó Señor de mi alma, una gota de Sangre, de ſudor, de la menor de vueſtras penas baſtaba, y baſta á tantas culpas: porque aunque ellas neceſitaban de un remedio tan poderoſo por grandes; pero el remedio, por ſer remedio de Dios, excedia por ſus méritos precioſos infinitamente al daño.

Con-

3 Confieſo, mi Jeſus, que mi corazon ſe parte de dolor, de amor, quando conſidero lo que Vos, conſuelo, y alivio de lo criado, hiciſteis para que no me perdieſſe. ¿ Qué padre aſsi revoca á ſu hijo del irreparable daño que vá á abrazar ? Qué madre aſsi recoge en ſus brazos al hijuelo que ſe le vá á caer en el fuego? Qué Medico, ó Bien de mi alma, aſsi eſtudia, y diligencia no ſe le muera el enfermo? Qué Alcayde aſsi defiende ſu Fortaleza? Qué Rey ſabio, y poderoſo aſsi defiende ſu Reyno? Qué Paſtor, ó Bien de mi alma, aſsi defiende ſu oveja de los carniceros lobos?

4 ¡ O Paſtor mio, Rey mio, Alcayde de toda mi Fortaleza, Padre, Madre, Medico celeſtial, ſapientiſsimo, amoroſiſsimo, dulciſsimo de mi alma, Dios mio, y todas las coſas, que ſois ſuper-eminentemente las coſas, y toda la perfeccion de las coſas! ¡ Quién ſupiera ſervir, adorar, glorificar tan grandes miſericordias ! Quién ſupiera ſer agradecido enfermo, fiel vaſallo, humilde hijo, rendida oveja de Paſtor tan amoroſo!

5 ¡ O criaturas Angelicas, Serafines, Querubines, Tronos, Poteſtades, Dominaciones, Principados, Arcangeles, Angeles, yo os combido que bendigais á eſte mi dulce Perdonador. Juntad con mis alabanzas eſſas vueſtras alabanzas. Criaturas celeſtiales humanas, Santos Patriarcas, Profetas, Apoſtoles, Martires, y Confeſores, Virgenes, Continentes, Santos Anacoretas, Patrones mios de mi alma, mi amparo, y guia, juntad con mis alabanzas vueſtras alabanzas.

6 Igleſia Santa Militante, que vendrás á ſer Triunfante, Almas juſtas, y virtuoſas, Sacerdotes, Religioſos, Religiones ſantiſsimas, y Clero religioſiſsimo, Virgenes caſtas, y Caſados continentes, Coros de Angeles humanos que eſtais alabando á Dios en eſſas Catedrales, Colegiales, Conventos ſantos, y eſpirituales Anacoretas que en la ſoledad rompeis el ayre en alabanzas de Dios, juntad con mis alabanzas vueſtras alabanzas.

7 Bendita ſea, Señor mio, y Dios mio, vueſtra Eſencia. Bendito ſea el Padre Eterno que engendra abeterno al Hijo. Bendito ſea el Hijo que es engendrado eternamente del Padre. Bendito ſea el Eſpiritu Santo que procede del Padre, y del Hijo. Bendito ſea el Padre, y el Hijo que aſpiran al Eſpiritu Santo. Benditos ſean los atributos ſoberanos de Dios Padre, de Dios Hijo, de Dios Eſpiritu Santo, tres Perſonas, y un ſolo Dios verdadero.

Ben-

Bendita ſea, Dios mio, vueſtra bondad, caridad, poder, ſaber, y querer, vueſtra providencia, paciencia, y gracia, y miſericordia. Bendito ſea vueſtro incomprehenſible, inefable, inmenſo Sér.

8 Bendito ſea el tiempo en que criaſteis todas las criaturas Angelicas, y todas las corporeas, racionales, vivientes, ſenſitivas, vegetativas, y quanto eſſa Sabiduría, y Poder ſobre-infinito ha criado.

9 Bendito ſea el dia en que criaſteis á la Madre de la Gracia, la Virgen Santiſsima Maria, mi Señora, y vueſtra Madre Inmaculada, pura, y mas perfecta que todas las criaturas. Bendito ſea el dia en que perdonaſteis á nueſtros primeros Padres, y os ofreciſteis à vueſtro Padre Eterno, Dios mio, á ſu remedio, y con él á nueſtro bien, y remedio. Bendito ſea quanto obró el Padre deſde que crió el mundo, haſta que embió á ſu Hijo á redimirlo. Bendito ſea quanto obró el Hijo deſde que encarnó en las entrañas puriſsimas de la Virgen Maria ſu glorioſiſsima Madre, haſta que ſubió á los Cielos, y embió al Eſpiritu Santo á conſolarnos, enſeñarnos, gobernarnos, y alumbrarnos. Bendito ſea el Eſpiritu Santo por lo que obró, y obra deſde que vino ſobre la Virgen, y Santos Apoſtoles, y Diſcipulos á encaminarnos, haſta eſte ſiglo en que eſtamos, y por todos los ſiglos de los ſiglos.

10 Bendita ſea la Virgen nueſtra Señora, Madre, Abogada, y amparo por lo que obró ſu alma, y cuerpo ſantiſsimo deſde el primer inſtante de ſu Inmaculada Concepcion, haſta que parió, Virgen pura, y ſiempre pura, á ſu Hijo dulciſsimo, y ſabroſiſsimo.

11 Bendita ſea por lo que obró deſde que parió á ſu Hijo, haſta que le vió en la Cruz dár el alma á ſu Eterno Padre. Bendita ſea por lo que obró deſde que le vió eſpirar en el Sagrado madero de la Cruz, haſta que murió eſta glorioſiſsima Señora, y fué reſucitada, y llevada al Cielo en cuerpo, y en alma á ſer coronada del Padre Eterno por ſu Hija, del Hijo Eterno por ſu Madre, del Eſpiritu Santo por ſu Eſpoſa, y de las tres Divinas Perſonas por ſu ſoberano Templo. Bendita ſea por lo que ha obrado, y obra deſde aquel Trono, y Paraíſo Celeſtial por noſotros, intercediendo, y rogando á ſu Hijo precioſiſsimo.

12 Bendito ſea Dios en los Angeles por lo que han obrado aquellos Eſpiritus ſoberanos, alabandole, miniſtrandole, ſirviendole, y amparando á todo el Genero humano.

Ben-

13 Bendito ſea en todas las almas ſantas que ſe han ſalvado, y eſtán en la gloria ofreciendole repetidas alabanzas, y ſuaviſsimos canticos. Bendito ſea en las almas benditas del Purgatorio, que ſe eſtán purificando, y eſperan eterna gloria en acabando ſus penas,libres yá, y deſnudas de las culpas.

14 Bendito ſea Dios en ſu Santa Igleſia, y en todas las almas juſtas que en todos eſtados le ſirven, le adoran, y glorifican. Bendito ſea en mi alma pobre, humilde, y pecadora, que le adora, reverencia, y glorifica, ſi no como debe, ſegun ſu flaqueza, como puede.

15 Bendito ſeais, Dios mio, en todo lo criado, é increado, por la miſericordia que conmigo habeis uſado. No viva, Dios mio, ſino alabandoos. No viva, Dios mio, ſino adorandoos. Cada reſpiracion, Dios mio, ſea una alabanza vueſtra de todo mi corazon: no una, ſino cien mil millones de á mil. Finalmente, mi Dios, los átomos del Sol, los eſpacios de todo quanto hay criado, las arenas de la tierra, y de la mar, las gotas de agua de la mar, y la que corre por la tierra, la que eſtá ſobre los Cielos, y todos los individuos, y quanto habeis criado, Dios mio,y Criador mio, todo reducido á puntos indiviſibles, ſea numero menor que mis alabanzas, y afectos enamorados por la merced,piedad, y miſericordia que conmigo habeis uſado.

16 ¡Pero, ay Jeſus mio, y Redentor mio! qué dulce es para mí alabaros! y qué amargo, aunque bien dulce, el llorarme, y el lloraros! ¿Poſible es, Gloria de las criaturas, Bien de mi alma, hermoſura antigua, y nueva: antigua, porque ſois eterno con vueſtro Padre: nueva, porque os hiciſteis Hombre en tiempo en vueſtra Madre, Bondad que excede á toda bondad, poſible es que os ofendí, que os perdí, que me perdí?

17 ¿Dónde tenia el juicio, dónde el alma, y en dónde mi corazon? Cómo es poſible que tuviera corazon no ſiendo vueſtro, no queriendo, Jeſus mio, corazon, ſino vueſtro? Cómo es poſible que tuviera voluntad, dulce Bien, Voluntad de toda mi voluntad, ſi mi voluntad no eſtaba, ni vivia, ni queria vivir, ſino en vueſtra ſanta, y divina voluntad? Cómo es poſible que tuviera vida para vivir pecando, ſi le faltaba á mi vida la vida que me dá vida, y eſtaba ſiempre adorando?

18 ¡O, quién revocaſſe el tiempo que os ofendí, y dejaſſe de ſer el tiempo! Malditos ſean los dias, las horas, los momen-

tos, é inſtantes en que, mi Jeſus, os ofendí poco,ó mucho; pues ni en mis obligaciones, ni en lo que os debo, y os amo, ni en lo que mereceis, nada hay poco, todo es mucho. Malditos ſean los penſamientos, malditos los ſentimientos, malditos los conſentimientos, las imaginaciones, las fragilidades, las trayciones, las maldades, las miſerias, las ſoberbias, y ambiciones, todo quanto os ofendí ſea maldito, y es deteſtado de mí.

19 ¿Dónde eſtabais, mi Jeſus, quando aſsi dejaſteis eſta ovejuela perdída? Dónde eſtabais, ó Medico Celeſtial, quando frenetico vueſtro enfermo ſe arrojaba al fuego de ſus paſiones? ¿Dónde eſtabais,Gloria eterna,quando mi amor, y anſia de adoraros, y ſerviros ſegun mi fragilidad de treinta años á eſta parte, vencida,y triunfada de la culpa, y de ſu miſeria moſtraba en todo que era la miſma fragilidad?

20 ¿Dónde eſtabais, ó Bien eterno, pregunto, dónde eſtabais? Dónde,Hermoſura,y Conſuelo de mi alma,eſtabais quando pecaba, ſino alli donde yo eſtaba? Alli, Dios mio, eſtabais perdonando, donde yo eſtaba pecando: alli me eſtabais llamando,en donde yo me iba huyendo: alli me eſtabais teniendo,y deteniendo, adonde yo, perdido, y desbaratado, me eſtaba arrojando, y deſpeñando: alli me eſtabais favoreciendo, adonde yo eſtaba cayendo, y caído me eſtabais Vos levantando. ¡O paciencia, que excedes á toda paciencia! O mar de miſericordia, que eſtás ſiempre rogando, y ſocorriendo, y ayudando á que vuelva á adoraros mi miſeria!

21 ¡Ay, mi Dios! Qué de luces me habeis dado con haber padecido yo tan eſpeſas las tinieblas! Qué de medicina me habeis ofrecido con haber padecido eſte pecador dolencia tan peligroſa, y mortal! Qué de eſcarmiento me ha ofrecido eſte gran daño! Qué de humildad, ſi yo me ſé aprovechar, me ha concedido mi deſmedida ſoberbia!

22 Yá no mas, Jeſus mio, yá no mas, no mas tóſigo, no mas ponzoña, no mas veneno, no mas amar los peligros,no mas abrazarme con los daños, no mas reſiſtirme á los remedios, no mas ambicion, no mas ſoberbia, no mas liviandad, no mas paſiones, ni diſtracciones.

23 Proteſto, Jeſus mio, que quiero daros el corazon ſin volveroslo á quitar. Proteſto que quiero daros el tiempo, y que nunca ſea mio,ſino vueſtro; y no quiero, Vida mia, que ſea mia

mi

mi vida, ſino vueſtra. Penſamientos, palabras, y obras, potencias, facultades, y ſentidos no ſois mios: conoced, y reconoced á Dios de quien ſois, y debeis ſer, y quiero que para ſiempre ſeais: de obligacion, de juſticia, de derecho, de amor debeis ſer de eſte Señor: latrocinio, hurto, robo, tiranía ha ſido, Dios mio, el quitaroslas á Vos.

24 Yo reconozco, Gloria mia, eſta negra libertad: negra, pues que me ha pueſto tan negro, habiendo hecho mi maldad del beneficio delito.

25 Proteſto, dulce Jeſus de mi alma, (ſi es licito proteſtar en vueſtra preſencia) que quiero ſer humilde eſclavo, y rendido, y enamorado, y conſtante de la miſericordia, de la gracia, y ſolo vivir con dolor, con amor, y penitencia: no ſe vean mis ojos ſin lagrimas mientras viva, antes llegue yo á no vér de lagrimas.

26 No ſuelte, Bien eterno, de la mano la diſciplina; á mi cuerpo nunca dege de domarlo, nunca le falte la abſtinencia, y el cilicio. La penitencia, Bien mio, acompañe la obſervancia de vueſtros ſantos preceptos: al cuerpo, y alma le ciña la continencia: á los ojos la modeſtia, y caſtidad; y á la ſoberbia la confuſion, y dolor con la humildad.

27 Mis labios, Señor, ſolo ſe muevan para alabaros, y adoraros: mi lengua para agradaros, y propagar con ella vueſtra palabra ſantiſsima: mi pluma ſea inſtrumento inceſante de vueſtro ſervicio: mis paſos, Jeſus mio, ſean vueſtros movimientos: mi corazon no tenga otro corazon que el vueſtro, ni á mi voluntad le aníme otra voluntad, ni otro eſpiritu á mi eſpiritu.

28 Deshaga, Dios mio, y Señor mio, llorando, y ſirviendo, y adorando la tela infame que he tegido tan locamente pecando. Tome yá vueſtro camino, y los paſos que daba á mi perdicion, ſean yá, mi Jeſus, ſolo á buſcar en Vos, eterno Bien, mi remedio.

29 ¡Pero, ay Señor, qué de coſas os dice mi ſentimiento, y dolor! Ay, Señor, qué poco teneis que fiar de lo que digo, qué poco de lo que ſiento! ¿Quántas veces, dulce Bien de lo criado, os he prometido ſervir, ſeguir, y adoraros, y os he perſeguido ofendiendoos? Quántas veces enmendarme, y he reincidido perdiendome? Qué ſeguridad tendreis de eſtos afectos, palabras, penſamientos, y de eſtos fervoroſos ſentimientos? Ayudado, ſocorri-

corrido, perdonado, honrado, favorecido, enamorado os he dejado, y ofendido. ¿Quién puede ſer fiador? Quién querrá ſerlo de mi enmienda, Bien de mi alma?

30 ¿Quereis ſer mi fiador, Gloria eterna de las almas? Quereis ſer mi fiador, dulce Jeſus de mi vida? Quereis ſer mi fiador, pues ſois mi Redentor? Reyna de piedad, y de miſericordia, dulce Abogada, y Señora mia, piadoſiſsima Maria, quereis ſer mi fiadora, pues que Vos ſois mi Abogada? Serafines abraſados, de quien yo ſoy tan devoto, y á quien amo con tanta ternura, quereis ſer mis fiadores? Mi glorioſo San Miguél, San Gabriél, San Rafaél, Angel Santo de mi guarda, fiel, y noble, y conſtante en mi ſocorro, quereis ſer mis fiadores? Angel de mi Dignidad mal ſervida, quereis ſer mi fiador? Angelicas Gerarquías, quereis ſer mis fiadores? Serafines abraſados, á quien mi alma tiene tierna devocion, quereis ſer mis fiadores? Mis glorioſos San Juan Bautiſta, y Evangeliſta, que debo al uno el ſer Patron de mi nacimiento, y al otro la regeneracion, y conſagracion á tan alta Dignidad, (1) quereis ſer mis fiadores? Glorioſiſsimo San Pedro, mi Abogado, Padre mio, y Señor mio, de quien vivo enamorado, quereis ſer mi fiador? Apoſtoles Santos, Evangeliſtas, quereis ſer mis fiadores? Mi glorioſo San Joſeph Patriarca, Padre del Señor, y Criador de todos los Patriarcas, á quien mi alma ama con ardentiſsimo amor, quereis ſer mi fiador? Glorioſiſsimo San Laurencio, San Ignacio Martir, San Policarpo, San Ambroſio, San Aguſtin, San Juan Criſoſtomo, en cuyo dia eſto eſcribo, San Martin, San Carlos Borroméo, Santo Tomás de Villanueva, San Pedro Obiſpo, San Benito, San Bernardo, Santo Domingo, San Franciſco, San Ignacio, San Felipe, Santos Martires, Confeſores, Sacerdotes, Religioſos, quereis ſer mis fiadores? Glorioſiſsima Santa Ana, Madre de la pureza, y Abuela del Autor de la pureza, quereis ſer mi fiadora? Glorioſiſsima Santa Iſabél, Madre del Bautiſta mi Patron, á quien llenó de sí miſmo el Eſpiritu Santo, quereis ſer mi fiadora? Mi glorioſa Magdalena, Apoſtol de las mugeres, y otro Pedro en el amar, en las lagrimas, y en el fervor, mi devota pecadora, mi Señora, quereis ſer mi fiadora? Mi glorioſa Santa Inés Martir, y Santa Inés Policiana, Eſpoſas dulciſsimas de Jeſus, pues tanto deſeaſteis agradar, y ſervir á Jeſus, á quien mi al-

(1) *Nació el Siervo de Dios dia de S. Juan Bautiſta, y en el del Evangeliſta fuè conſagrado Obiſpo.*

alma deſea adorar,y ſervir, y nunca,ni eternamente ofender,quereis ſer mis fiadoras? Glorioſiſsimas Santa Catalina, y Santa Leocadia, Santa Engracia, mi Madre Santa Tereſa, Virgen Santa, á quien amo con tan ardiente ternura,quereis ſer mis fiadoras?Virgenes Santas, que andais por eſſas esferas Celeſtiales ſiguiendo al Cordero vueſtro Eſpoſo, (a) quereis ſer mis fiadoras?Corte Triunfante, y Militante, Igleſia Santa, gobernada del Eſpiritu Santo, Eſpoſa del Verbo Eterno, quereis ſer mis fiadoras?

31 Ay, Señor! A todas partes clamo, y llamo, y con ſer todas eſtas nobles criaturas tan benignas,y liberales, y ſuaves,y benéficas, y dulces, no hállo en ellas lo que en Vos, Bondad eterna, Miſericordia infinita. Ellas con Vos, Vos con ellas, Jeſus mio, vueſtras Llagas, vueſtra Sangre,vueſtra Cruz,vueſtras penas, vueſtra eterna Divinidad, vueſtra Santa Humanidad, eſſa ha de ſer mi fiadora.

32 Vos, Jeſus mio, habeis de ſer mi fiador, porque Vos, Jeſus mio,ſois el bien de todas las criaturas. ¿Si Vos pagaſteis por mí, Gloria mia, antes que yo os conocieſſe, y antes que fueſſe criado tenia vueſtra paſion prevenido el antidoto al veneno de mis culpas,ſerá mucho que ahora fie de Vos que me ſereis fiador? No es mas pagar, que fiar? Pagaſteis por mí, Redentor en la Cruz, y no me fiareis Bienhechor? Pagaſteis por mí muriendo, y no me fiareis amparando? Pagaſteis teniendo preſentes al padecer tantas penas, todas mis culpas, y no fiareis yá glorioſo, Gloria mia, que no he de cometer culpas para que ſe logren aquellas amables penas? Pagaſteis por mí ſiendo enemigo, (ó ſabiendo habia de ſer enemigo) y no me fiareis ahora arrepentido, dolorido, llamando, clamando, llorando arrepentido, y condolido, y no sé ſi diga amigo?

33 Ea, mi Jeſus, fiadme, ayudadme, ſocorredme. Muera yo, y vivais dentro de mí, mi Jeſus, para que en mí no haya *yo* que pueda perderme á mí. Siempre os ſirva, ſiempre os adore, nunca os diſguſte, ni os enoge. Aſsi viva, aſsi muera, aſsi os entregue el alma al vivir, aſsi os la entregue al morir, y ſea eſta vida caduca, y perecedera con tal fiador, prenda ſegura de adoraros, y ſerviros en la eterna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

(a) Apoc. 14. v. 4.

CA-

CAPITULO XXXIII.

NUEVAS, Y REPETIDAS MISERICORDIAS que Dios obró con este pecador, despues que le librò de tan grandes peligros, y perdicion.

HABIENDO salido esta alma pecadora de esta espiritual batalla, y naufragio en los brazos de la gracia, y Piedad Divina, y escapado como el que se está ahogando en la tempestad, y le viene por socorro un diestro nadador que le toma sobre sí, y le saca á tierra; comenzó, con las raíces que tenia echadas en su alma el deseo de servir, y agradar á Dios, y no ofenderle, á retoñecer, y á recibir nuevas, y mayores misericordias de Dios, y las ha ido recibiendo en los años siguientes, que él se holgára que fueran eternidades para haber llorado, y servido á un Dios tan bueno, y perdonador; y se irán apuntando algunas, por ser dificultoso, y aun imposible á su discurso el poderlas referir todas.

2 La *primera*: que agradecido á lo que Dios habia hecho en él, librandole de tan grandes peligros, y daños, fué cada dia recibiendo mas gracia, y fortificandose mas en los propositos de agradarle, y no ofenderle; y á este intento iba repitiendo devociones de la Virgen, y los Santos.

3 La *segunda*: le dió gracia el Señor para que fuera tambien avivando los egercicios de la penitencia; y aunque esta del todo no la dejó, pero la fué aumentando mas desde entonces.

4 La *tercera*: que frequentó mas el acudir á los Hospitales, y á assistirles, y á los lugares, é Imagenes de devocion, señaladamente á las de la Virgen Santissima, en quien siempre ha puesto su corazon, y toda su confianza.

5 La *quarta*: en los mismos Hospitales iba obrando con mas humildad que antes, sirviendo de rodillas á los pobres, y llevando las ollas, y lo demás; aunque lo mas de esto lo solia hacer antes, de treinta años á esta parte.

6 La *quinta*: algunos meses antes de lo que dirá, andando en el coche, particularmente en el campo, en poniendo los ojos por las ventanas del coche, se le representaba la Virgen Maria

ria nueſtra Señora, en figura de una niña muy hermoſa con manto azul, corona en la cabeza, la Luna en los pies; y eſto le duró mucho tiempo, y ſe le repreſentaba en el ayre, unas veces algo lejos, y otras cerca: y aunque él no hacía caſo de eſto, porque no ſe ha gobernado por eſtas coſas, le conſolaba muchiſsimo, y debia de dejarle algunos buenos efectos en el alma. Eſto le duró haſta que le ſucedió lo que ſe ſigue.

7 La *ſexta*: le ſucedió, que ſaliendo una mañana (ſería como á las once del dia) de ſervir á los pobres en un Hoſpital, (1) tomó ſu coche para ir á viſitar una Imagen de devocion de nueſtra Señora, en donde veinte años antes, y mas le habia ſucedido el quererlo el Demonio eſpantar en figura de culebra, (como lo ha dicho arriba en el capitulo diez y ſiete) porque á eſta Santa Imagen tenia grandiſsima devocion: (2) y le ſucedió, que ſeis, ó ocho paſos deſpues de haber partido, vió al lado derecho á nueſtro Señor en la figura de Salvador á pié, caminando hácia donde iba eſte pecador; y el veſtido, ó túnica parecia morada de color algo claro, el roſtro hermoſiſsimo ſobremanera, los pies deſcalzos, el pelo caſtaño, los ojos claros, y hermoſos, el ſemblante grave, humano, pero no alegre; y quando vió aquello ſe enterneció, y quanto caminaba el coche iba eſte Señor caminando. Los ojos con que le veía eran de la imaginacion, mas no puede jurar que fueſſen de ella ſolamente, porque influía tan eficazmente en el entendimiento, calentaba de tal ſuerte á la voluntad, y ſe ponia tan preſente á los del cuerpo, que con todos ellos parece que lo veía.

8 Apeóſe, y ſiempre le parecia que caminaba á pocos paſos (como á quatro, ó ſeis) de ſu perſona, y á la mano derecha. Algunas veces volvia eſte pecador los ojos á la otra parte del coche, y alli ſe le ponia, como á la otra parte: de ſuerte, que le fué continuando eſta preſencia cerca de ſeis años, y haſta ahora no ſe le ha quitado del todo, mas, ó menos, conforme ha ſido ſu voluntad; particularmente quando vá á las viſitas de las almas, lo primero que vé ordinariamente (aunque en eſtos años ultimos no ha ſido tan frequente) es eſte dulce (3) acompañamiento en eſte genero de preſencia. El

(1) *Eſte Hoſpital era el General de Madrid.* (2) *Era eſta Santa Imagen nueſtra Señora de Atocha, y de ella habla el Siervo de Dios en el num. 4. del cap. 17. que cita en eſte lugar: de aqui ſe vè fuè la aparicion de Chriſto en la carrera que hay deſde el Hoſpital, haſta aquel Santuario.*
(3) *Original*, eſte dulce *Compañero* en eſte, &c.

9 El juicio que él hace de eſto es, que el Señor para recoger ſu alma permite que algun Angel le repreſente en eſta figura, ó que la imaginacion, y los ſentidos neceſariamente mirando, lo vean de eſta manera, ó porque aſsi cumplieſſe ſu voluntad ſantiſsima: y de qualquiera manera eſto lo tiene por coſa de Dios, porque los efectos ſon quietud, paz, y ſoſiego, devocion, y ninguna propriedad en el alma, recogimiento, amor divino, pureza de conciencia, agradecimiento á Dios, mira lo que dice, y habla, y ninguna propriedad en el alma, ni aſimiento alguno á eſto.

10 Es verdad que de tres años á eſta parte ſe mudó el roſtro, y ſemblante en figura de que eſtaba padeciendo coronado de eſpinas; y aſsi ſe le ha repreſentado comunmente eſtos tres años, y en los antecedentes como Salvador de la manera que tiene dicho.

11 Lo *ſeptimo*: quando ha tenido algunas tercianas, particularmente en dos, ó tres ocaſiones, ſe ha avivado mas eſta preſencia con grandes efectos, y ternuras de corazon; y en dos ocaſiones ſe le repreſentaba ſu Madre Santiſsima en figura de una Señora de haſta quarenta, y mas años, ſumamente hermoſa, y venerable; y aſentarſe en un lado de la cama el Señor, y ſu Madre en el otro, mirandolo con agradable viſta, cauſandole notable recogimiento, y amor, conſuelo, y gozo; y tanta quietud, y ſoſiego en el alma, que ſe manifeſtaba que aquello debia de ſer de Dios.

12 Lo *octavo*: en eſte genero de viſiones nunca ha ſentido en ſu alma embarazo, ni aſimiento, ni afecto que le cauſaſſe afliccion, ni congoja, ni deſeo de que (4) ſe repitieſſen, ſino un ſoſiego, y quietud grande, y deſaſimiento, como ſi no ſucedieſſe; porque ſiempre lo ha tenido á eſte genero de coſas como ſujetas á engaños, y deſde los primeros años de ſu vocacion le ha dado Dios deſapego á lo criado, y á criaturas en la voluntad, ſin conſentirle afecto, ni coſa alguna que no fueſſe hacer la voluntad de Dios, y obrar en fé, en eſpiritu, y verdad, exceptuando el tiempo que ha referido, en que ha vivido yá arraſtrado, yá luchando con ſus paſiones; pero han ſido de otro genero, y ſiempre aborreciendo aquello que á Dios no le acercaba, ó que de Dios

(4) Original, *deſeo de que ſe* repreſenten, *ſino*, &c.

Dios le apartaba, porque verdaderamente, aun quando las pasiones hacían ſuerte en él, y lo perdian, era rebentando, y aborreciendo quanto no era eſte deſaſimiento, y deſeos de ſer ſolo, y todo de Dios; y creo que es la cauſa de aborrecer quanto no es de Dios, (5) ó puede tener al ſervir, y agradar á Dios, el que deſde que le ſucedió haberle pegado fuego en ſu corazon la Virgen con el amor que tenia en ſus brazos, y manos, (que era el dulciſsimo Jeſus, en la ocaſion que ha referido en el capitulo diez y ſiete) y el amor de los bienes eternos, y eterno enemigo del temporal, y de todo lo criado; el amor del Criador le ha defendido de eſte amor, y aquel deſeo de Dios de todo deſeo, que no ſea aquel deſeo que es de Dios, en Dios, y por Dios.

13 Lo *nono*: le ha dado Dios fidelidad en el alma, ſi no en el ſervirle como debe, en conocer que es lo mejor, y procurar ſeguir lo bueno, y cierto, y ſeguro; (6) y aun en lo eſpiritual en huír de lo que es malo, ó peligroſo, ó dañoſo. Y ſiempre que ha ſentido cerca de sí al Demonio, luego le palpíta el corazon, y teme, y ſe vuelve á Dios, y lo conoce como ſi lo vieſſe; (7) y como el polluelo en viendo al Gavilán tiembla, y corre como puede á ponerſe debajo de las alas de ſu madre, aſsi el alma ſe vá á poner en el amparo, y proteccion de ſu Dios, y ſu Padre Celeſtial; y de eſto ha tenido harto en los ſeis años ſiguientes.

14 Ultimamente, ſiente, y ſe le ha fijado mas en el alma el ſanto temor de Dios, y de sí miſmo, y el fiar mas en Dios, y fiar menos de sí, diciendo diverſas veces: *Confige timore tuo carnes meas.* (a) Y eſte temor de sì, y temor con amor de Dios á Dios lo tiene por grandiſsimo teſoro, y deſea perder antes la vida, que no perderle mientras le dura la vida.

(5) Original, *ò puede* detener *al ſervir, &c.*
(6) Original, *aun en lo* ſobrenatural *en huir, &c.*
(7) *Veaſe Santo Tomàs ſobre el cap. 4. de Job, lect. 3. donde dà la razon de eſte conocimiento.*
(a) Pſalm. 118. v. 120.

CAPITULO XXXIV.

QUE LE MUDARON A ESTE PECADOR de Igleſia, y lo que le ſucedió para aceptarla, y nuevas miſericordias, y miſerias.

ESTANDO eſte pecador ſirviendo en un Conſejo (1) entretanto que venian las cauſas, y trabajaba en la defenſa de ſu Dignidad, habiendolas allanado por la Divina Bondad, le preſentaron á otra Igleſia, (2) y como quiera que él deſeaba mas conſervarſe en la primera, y que habiendole proveído antes á una Metropoli, ſe habia eſcuſado, (3) y ſe habia eſtrechado con ſu Igleſia con vinculo de voto de no dejarla, por quitar todo motivo á la humana ambicion, que en coſa alguna deſcanſa: en eſta ocaſion rehusó tambien admitir eſta, á que le preſentaron.

2 Es verdad que no era el motivo de no aceptar eſta Igleſia tan puro, y tan limpio como lo fué el voto, ó promeſa que hizo de no dejar la primera; ſino por una graduacion que habia hecho harto preſumida, y vana de ſus meritos, y ſervicios, y de tantos años, y pueſtos de Miniſtro, y Prelado, (4) y que habia re-

(1) *Fuè eſte Conſejo el Supremo de Aragon, donde ſirviò tres años deſpues que vino de las Indias.* Conſta de Cedula de Felipe IV. de 9. de Noviembre de 1653. que ſe halla en la Secretarìa de Indias.

(2) *A 23. de Junio de 1653. preſentò Felipe IV. al Siervo de Dios para la Santa Igleſia de Oſma, y à 22. de Febrero de 1654. ſe le deſpacharon las egecutoriales para eſte Obiſpado.* Conſta de la Secretarìa del Real Patronato.

(3) *Fuè la Santa Igleſia Metropolitana de Megico, à la que (como ſe dijo, cap. 22. n. 2.) fuè promovido en Febrero de 1642. y renunciò en Marzo del año ſiguiente de 43. habiendo tenido ſu adminiſtracion mas de un año, en cuyo tiempo acabò de deſterrar las Reliquias de la Idolatrìa, derribando muchos de ſus antiguos ſimulacros, y puſo en tanta reformacion todos los eſtados, que decian los entendidos habria de alli adelante poco que gobernar por las egemplares coſtumbres, y eſtilos que ſe habian introducido con ſu zelo, y vigilancia Paſtoral.* Defenſ. Canon. ſegund. part. 7. n. 14. Memor. Angelop. y otros monument.

(4) *Los empleos, y pueſtos que tuvo el Siervo de Dios deſde el año 1626. que empezò à ſervir haſta eſte de 1653. en que le promovieron al Obiſpado de Oſma, fueron: Teſorero de la Santa Igleſia de Tarazona, y Abad de Cintra, ò Cintruenigo: Fiſcàl de los Conſejos de Guerra, è Indias: Limoſnero, y Capellàn mayor, con honores de Conſejero, de la Sereniſſima Reyna de Ungrìa y Boemia, hermana de Felipe IV. Conſejero veinte años en el Supremo de Indias, y Decano de eſte Conſejo: Conſultado de la Camara para Maeſtro del Principe Don Baltaſar Carlos: Viſitador de la Capilla Real de las Deſcalzas, y Fundaciones de las Sereniſſimas Emperatriz Maria, y Princeſa Doña Juana: Viſitador del Colegio Mayor del Arzobiſpo de Salamanca: Obiſpo de Traxcala, ò de la Puebla de los Angeles, con retencion de la Plaza de Conſejero: Juez de reſidencia de tres Virreyes: ſiete años Viſitador General de Nueva-Eſpaña, y ſus Tribunales, con otras comiſiones ſobre el comercio del Perú, Filipinas, y otras partes: Arzobiſpo electo de Megico, y Gobernador de ſu Arzobiſpado: Virrey, Gobernador, y Capitàn General de Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Real Chancillerìa deſde 9. de Junio de 1642. haſta Noviembre de aquel año; y concurrieron à un miſmo tiempo los cargos de Virrey, Obiſpo, Arzobiſpo, Viſitador General, y las demàs comiſiones: Ultimamente, tres años Conſejero en el Supremo de Aragon, y en eſte miſmo tiempo Prefecto de la Congregacion del Salvador de Madrid.* Memor. Angelop. y otros monum.

remediado tantas, y tan graves cosas, y materias, y que le parecía menos credito de su persona, y servicios el no darle otra, que fuesse de mayor estimacion, y graduacion en el concepto comun de este genero de premios.

3 Y aunque veía que era preciso aceptar alguna Iglesia, por no poder servir la primera á dos mil leguas ausente, y mas estando constante su Rey de que sirviesse en estas Provincias, con que cesaba la causa del voto, y era ruína de la Iglesia lo que antes podia ser conveniencia; pero queria su vanidad de tal altura esta gracia, que calificasse con proporcionada estimacion sus meritos, y servicios.

4 Para defender este dictamen de la propria estimacion, y hacerlo muy puro, espiritual, y santo, trabajaba su discurso notablemente; y como para lo peor, y para perderse ha sido siempre sutíl, y agudo este pecador, hallaba tantas razones espirituales, y santas de decencia, y de conciencia, (sin embargo que le hacían (5) otras mercedes por sus servicios abrigadas á esta promocion) que le parecía á él (ó amor propio, y lo que engañas!) que era pecado ser humilde, y culpa ser resignado. (6)

5 A esto ayudaba harto la familia que ordinariamente se viste, y sobreviste ciegamente de la honra de su Prelado, y mide con varas de grande medida sus meritos; y sentian vivamente que no fuesse lo que ellos llamaban premio (siendo verdaderamente cruz) muy á su satisfaccion.

6 Acudia al consejo de Varones doctos, y espirituales, y él hacía de suerte la relacion, y ponia de manera el caso, que ordinariamente daban la sentencia conforme á su propio amor, con que cobraba mas fuerza su dictamen, y con él su perdicion; porque es cierto que si porfiára en esto, se ponia en infinitos emba-

(5) *Hizo el Rey Felipe IV. mercedá al Marquès de Ariza, su hermano, de una Plaza en el Supremo Consejo de Aragòn, y à Don Juan de Palafox y Cardona, su sobrino, de una Encomienda de Indios Vacos de dos mil ducados de renta por dos vidas.* Rosend. lib. 2. cap. 1. y otros monum.

(6) *Antes que escribiesse esta repugnancia en estas confesiones el V. Autor, hizo mencion de ella en la Nota 55. à la Carta 65. del tom. 1. de las Cartas de Santa Teresa de Jesus, donde hablando de aquellas razones (espirituales en la apariencia, aunque soberbias en la substancia) con que se defiende el natural humano para mantenerse en sus asimientos miserables, dijo lo siguiente:* A mí por lo menos, y particularmente en una ocasion, (que no importa confesarme en público, pues pequè en público) me sucedió en materias de este genero, que hallé algunas razones de espiritu en la apariencia para repugnar una cosa; pero eran de vano espiritu en la substancia, porque despues, con la luz de Dios vî, que todo lo contrario era de Dios, de aquello que yo creía que era de Dios, no siendo de Dios, sino de mi propio amor, pasion, soberbia, vanidad, y presuncion. *Vease toda la Nota en la dicha Carta 65. y se conocerà que aquella locucion no puede tener otro sentido, ni hablar de otro suceso, que aquel de que habla el Venerable en este lugar.*

razos, y disgustos, é inquietudes muy agenas de camino espiritual, y de Dios.

7 Andando con estas perplegidades asido el ánimo al dictamen, y teniendolo por bueno, allá en lo interior siempre el alma andaba fiel, y contra las bachillerías del entendimiento daban voces dentro de ella la humildad, la sinceridad, la verdad para que anduviesse por el camino del desasimiento, y se negasse á la propia estimacion, y exaltacion, y conociesse quien era.

8 Con estos cuidados se entró un dia en el Oratorio á orar, ó á adorar aquella Santa Imagen de Jesu-Christo, Bien nuestro, que siempre ha trahído consigo, á la qual cortaron los Hereges los brazos, y las piernas; y mirando á aquel Señor, le dió instantaneamente un rayo de luz al entendimiento, y como si fuera una vela encendida que corta, y quema un hilo á que está asida alguna cosa, assi le quitó el asimiento de su propia voluntad; y al instante se le ofrecieron muchos discursos de verdad, y de humildad, y los abrazó con sumo gusto su corazon, porque luego se le propusieron las razones siguientes, con que él á sí mismo se reprehendía, diciendo: ¿Estoy loco? Qué engaño es este? Es posible que he de resistirme á cosas que ordena Dios? No lo representa el Principe? Qué meritos, qué servicios son los mios, que merecen premio alguno? Por culpas me han de premiar? Y quando huviera meritos, y servicios, quándo merecia esta Iglesia? Quando la merced que le acompaña, y califica los meritos? Y las Iglesias son premios, ó ministerios, ó cruces? No es locura discurrir de essa manera?

9 Finalmente, se trocó el corazon, y el discurso, y á la hora de comer dijo á los familiares con resolucion: *Que quien no le hablasse con estimacion de la Iglesia á que era presentado, y le persuadiesse á que no la aceptasse, era enemigo capital de su consuelo.* Con lo qual volvió á hablar de otra manera á los Ministros, y con gran gozo suyo se ajustó; y es cierto que assi se sintió en el cuerpo, y en el alma consolado desde entonces, como si huviera arrojado de sí la peña, y pena de Sisifo, (a) que trahía sobre sí, quedandole con este suceso gran luz de acudir á Dios en todo; pues dá mas su Divina Magestad en un instante, quando le buscan las almas, que todas las criaturas, aunque estuviessen alumbrando con la luz de su caudal enteras eternidades.

10 Desde entonces tambien el Señor, ó en premio de aquella

(a) *Virg. Æneid. lib. 6. v. 616. Cicer. lib. 1. qq. Tuscul. & alii.*

llá resignacion, ó porque es manantial de misericordia, le fué aumentando las luces: porque habiendo dejado la ocupacion de Ministro, se retiró á la soledad, y en ella, y con ella vivia siempre en egercicios devotos de oracion, y de mortificacion, y en la Misa, y en la mesa, y en el Oratorio, y en la presencia divina, y en sus acciones, y operaciones se conocia esta mudanza; y habiendo venido sus Bulas, partió el dia de su Angel de Guarda (7) á su Iglesia contentisimo de haber de servir á Dios en aquella soledad, que lo era respecto de los Lugares grandes donde se habia criado toda su vida.

CAPITULO XXXV.

LLEGA A SU IGLESIA, COMIENZA á obrar en su ministerio, y nuevas misericordias, y cargos sin descargo, sino la misma misericordia que satisface à sus cargos.

TODO el camino hasta llegar á su Iglesia, que no fué largo, lo ocupó todo en entregarse del todo á Dios, y ofrecerle el corazon, en que hallaba grande consuelo. Llevaba yá apuntados los dictamenes con que se habia de gobernar en el ministerio, como mas juzgó que cumplia al agrado del Señor, y al aprovechamiento de las almas de su cargo, á las quales le comenzó á dár Dios grande amor, como le sucedió quando lo eligió para la primera Esposa; y por estos apuntamientos, é instrucciones que él hizo á sí mismo, se gobernó mas fielmente por la gracia, y Misericordia Divina, que por los que hizo quando vino de aquellas Provincias remotas; en los quales si huviera sido observante, de otra suerte estuviera su alma, y harto mas aprovechada: sí bien puede ser que no huviera sacado el fruto de la humildad, y penitencia que le ofrecian sus culpas, sus pecados, y miserias.

2 Las misericordias que su indignidad á recibido de su Señor, y Redentor, y Criador, no se pueden contar, ni escribir, sino adorar.

Lo

(7) *Partiò el Siervo de Dios al Obispado de Osma à 1. de Marzo de 1654. A 4.del mismo tomò la posesion con sus poderes, y presentacion de Bulas, (que habia despachado Inoc.X.à 24.del Noviembre antecedente) D.Fernando del Rio y Malo, Prior de aquella Iglesia; y dia de Santo Tomàs de Aquino entrò en ella el V.è hizo el juram.personal.* Lib.de la S.Igles.de Osma.

3 Lo *primero*: le ha dado en eſta Igleſia, y Dioceſi que ſirve, quietud de ánimo, y conſuelo para amar todo aquello que puede entriſtecerle la naturaleza; y para hallar, y abrazar con reverencia,y gozo quantas deſcomodidades aqui ſe pueden conſiderar, hallandoſe aqui con una eſpiritual alegria; y eſta es grandiſsima merced, por ſer el campo donde ſe hacen, y corren alegremente todas las operaciones de Paſtoral Miniſtro; pues ſi él eſtuviera deſcontento con la Igleſia, y en ſu Dioceſi, no hiciera coſa alguna de provecho.

4 Lo *ſegundo*: le ha dado tierno amor á ſu Igleſia, y almas de ſu cargo, y deſeo de ſu alivio,y de que conſigan la ſalvacion; y por hacerlo, le parece que diera la vida con gran guſto, con que ſe le hace muy facil quanto obra en ſu ſervicio.

5 Lo *tercero*: á poco tiempo que eſtuvo, con ocaſion de ſus empeños, y deudas, (que eran muchas, por el poco cuidado que ha tenido con la renta de ſu Dignidad) arrojó de caſa, movido de luces, é inſpiraciones, la poca plata que tenia, coche, y litéra, y todo lo demás que miraba á fauſto, y oſtentacion; y eſto con una eſpiritual alegria tan grande, que ſi como dejaba el coche pudiera dejar la vida por Dios, con igual guſto, y amor la dejaría.

6 Lo *quarto*: á eſto ayudó mucho haber leído vidas de Santos Obiſpos, y habiendo viſto en la de San Martin Turonenſe, que habiendo ſido pobriſsimo, con todo eſſo al morirſe andaba el Demonio buſcando en ſu pobre apoſento ſi habia alguna coſa que acuſar; y que quando ſubia á los Cielos ſu alma, iba el Demonio trás ella á vér ſi habia de donde aſirle: (1) le hizo tanta fuerza eſte egemplo, que arrojó de caſa, para pagar ſus deudas con ellos, todos eſtos aſideros, que en otros fueran ornamentos debidos á la Dignidad, y en ſu indignidad, y miſeria de eſte pecador podian ſer motivos de propiedad.

7 Lo *quinto*: ſiempre que tomaba qualquiera de eſtas reſoluciones, y otras de eſte genero,que miraban á eſpiritu de pobreza, (que ſiempre ha amado muy tiernamente) le daban tantos impetus de amor, de luz, y miſericordia, que conocia que era guſtoſa á Dios aquella reſolucion.

8 Lo *ſexto*: leyendo en otra ocaſion la Vida de San Martin,

(1) *Sever. Sulp. Epiſt. de Obit. S. Mart. apud Surium, tom. 6. die XI. Nov.*

tin, reparó en que por su mano daba de comer á los pobres, y los lavaba los pies; (b) y al instante propuso de hacerlo assi: y todos los Miercoles, y los Sabados, cada uno de aquellos dias se los lava, y les dá de cenar, y los sirve de rodillas, y al besarles los pies lo hace con el mismo consuelo, y con la misma consideracion que si fuera Jesu-Christo, Bien nuestro: y aunque desde que entró á servir el ministerio Pastoral, todos los Jueves ha dado por su persona de comer, y servido á doce pobres; pero no ha hallado el consuelo, y gozo que en lavarles los pies, y servirlos arrodillado, y darles despues de haber cenado una limosna con que comen el dia siguiente.

9 Lo *septimo*: le ha puesto Dios, por su Bondad infinita, tan gran respeto á los pobres, que de ninguna manera al servirles se atreve á cubrirse delante de ellos; y le parece que en cada uno mira á Dios, y assi los trata como si en cada uno viera aquella Eterna, y Divina Magestad, principalmente quando les dá de comer.

10 Lo *octavo*: estando en un Convento muy Santo de su Diocesi, (1) salió un dia, como por entretenimiento, à dár de comer á los pobres de la puerta; y le supo tan bien esta ocupacion, que luego trató de obrarlo siempre en su casa, en la qual se les daba antes por el Limosnero en pan, ó en dinero la limosna. Comunicólo con el Guardian del Convento, que era hombre docto, y le dijo que era bueno el hacer esto, y que no podia deslucir á la Dignidad. Luego lo preguntò á un Religioso Lego muy virtuoso, (porque este pecador es muy aficionado á consultar con la sinceridad, despues de haber consultado á los doctos) y respondió lo mismo. Fuése luego á consultar con el Santissimo Sacramento, que estaba descubierto, y le preguntó si esto sería de su gusto; y le respondieron interiormente, que mirasse á su Evangelio, y cómo hablaba de los pobres, y si le representaban, y á quién servia el que á ellos les servia: con que hizo proposito de hacerlo, é indispensablemente lo egecuta, y por su mano se les escudilla, y provee de lo que han menester para comer á medio dia, de dos ollas grandes, y halla en ello grande consuelo: y llama cargos á estos egercicios, y miserias á estas misericordias; pues cada bene-

fi-

(b) *Sever. Sulp. in Vit. S. Mart. apud Surium. loc. citat. Ribaden. Vid. de S. Martin Turon.*
(1) *Fuè en el Convento de* Domus Dei *de la Aguilera, que es de Franciscos Recoletos.* Mem. Oxom.

ficio es cargo, y en ſu obrar no halla accion, que por el modo, ó la ſuſtancia, ó la propiedad, ó la vanidad, ó otros generos infinitos de imperfecciones con que las echa á perder, no ſea una miſeria continuada, que eſpera le perdonará la Divina Bondad, y Miſericordia.

CAPITULO XXXVI.

LE VA DIOS ESTRECHANDO MAS LAS reglas á eſte pecador, y dando inflamaciones de amor.

CON eſtos, y otros egercicios del miniſterio ſe ha ido mas facilitando el obrar aquello, que juzga que es mas agrado de Dios; y cada dia deſapropiandoſe mas de todo humano deſeo, llevandole la gracia con gran gozo, y alegria á ſervir con alegria al Señor.

2 Lo *primero*: le ha ido creciendo de ſuerte el amor, que algunas veces, ſi no brotáran por los ojos los afectos interiores, le parece que rebentaría el pecho; y haſta que ſalen las lagrimas, y con eſto deſahoga el corazon, padece el alma mucho en aquellos interiores movimientos; y aunque es aſsi, que deſde ahora treinta años, que le parece que le imprimió el Señor en ſu alma ſu amor divino, (a) ha tenido grandes impetus de eſte diviniſsimo fuego en todos tiempos, haſta arrojarſe en el ſuelo clamando, y voceando, y llorando por no poderlo ſufrir; pero no de eſta manera, porque aquellos ordinariamente venian por iluſtraciones del entendimiento, y de alli paſaban á calentar la voluntad, y eſta à amar, y llorar de amor, y de dolor de haber ofendido el objeto de ſu amor; pero eſte que ahora padece, es mas dado, y ſobrenatural, porque ſin conſiderar en coſa alguna, ſino con un toque interior tierno, y fuerte del amor divino, (aunque mas fuerte, que tierno) ſiente ſer tocada ſu alma, é inflamada, y de alli paſa el fuego al corazon, y luego ſe ata la lengua, que no puede hablar, y ſe le levanta el pecho; y haſta que ſale el deſcanſo

(a) *Sucediò eſto quando ſe le apareciò N. Sra. en un Coro de PP. Franciſcos Deſcalzos, y le ofreciò à ſu Hijo Santiſsimo, como lo refiere el miſmo Siervo de Dios en el cap. 17. de eſtas Confeſiones.*

ſo por los ojos llorando, (cayendoſe, y brotando lagrimas los ojos con un modo notable interior, como ſi fueſſe por un ſurtidor el agua hácia arriba) padece mucho: de ſuerte, que ſi duraſſe, corria mucho peligro la vida.

3 Lo *ſegundo*: algunas veces ſolo en nombrando á Jeſus, ó viniendole alguna luz interior, ó nombrando el dulce, y ſuave nombre de Maria, ſe le inflama de manera el corazon como ha dicho, que parece que ſe le ſale del pecho, y de alli paſa á quitarle el habla, y le dán unos gemidos tiernos que nunca ha tenido, ſino de quatro, ó cinco meſes á eſta parte; y haſta que ſe ſoſiega, aunque ſea delante de algunos, ni puede hablar, ni diſcurrir, ſino llorar.

4 Lo *tercero*: algunas veces ſiente ſu alma tan movida, y dá unos ſaltos, y movimientos interiores, tales, que teme no prorrumpa en alguna demonſtracion mas que llorar, (que eſſa es ordinaria en la Miſa, y fuera de ella) (2) de la manera que quando un niño de ſeis meſes eſtá en los brazos de ſu madre, dando ſaltos hácia arriba, aſsi vé eſte pecador en ſu alma con viſta interior, y eſpiritual, que eſtá en los brazos de la gracia, del amor, y de la miſericordia, y ella dando ſaltos interiores, y dulces de alegria, y de gozo ſobre manera interior, y ſuperior, ſin eſtár en ſu mano el poderla ſoſegar.

5 Lo *quarto*: un dia eſtando comiendo enfrente de una ventana de donde ſe veía el Cielo, mirando acaſo hácia él, vió en todo el eſpacio del Cielo que ſe veía una alma ſola, y ſin compañia, y que al derredor no ſe veía coſa alguna, é interiormente le iluſtraron con cierta noticia muy ſuperior, diciendole en lo mas reſervado de ſu alma: *Aſsi quiero que camines.*

6 Lo *quinto*: comenzó el Señor á darle fuerzas para aumentar la penitencia; y ſiendo aſsi que habia probado á vér ſi le dejaría la ſalud dormir veſtido, como lo habia hecho muchos años, y deſpues por ſus indiſpoſiciones le diſpenſaron, (3) habiendo

(2) *Tenia el V. Obiſpo tan abundante dòn de lagrimas, que continuamente las derramaba ſin poderſe contener en los Sermones, y demàs funciones Ecleſiaſticas; y en la Miſa ſolia dejar dos, y tres pañuelos empapados en ellas: por eſſo le llamaban comunmente los Labradores del Obiſpado de Oſma* el Sr. Obiſpo Llorador. Roſend. lib. 5. cap. 13. Poſic. de ſu Cauſ. n. 50.

(3) *Los once años primeros de ſu converſion, entre otros rigores en que ſe egercitò el Siervo de Dios, fuè uno el dormir veſtido con los ſilicios, y una argolla al cuello en un angulo de ſu Oratorio. En eſte tenor de vida proſiguiò haſta el año 1638. en que tuvo la enfermedad que refiere en el cap. 20. de eſtas Confeſiones; por cuyo motivo le hizo moderar tanto rigor ſu Confeſor el P. Fr. Diego de San Joſeph, Religioſo Franciſco Deſcalzo, del Real Convento de San Gil de la Corte, aunque ſiempre continuò en los ſilicios, y otras graves mortificaciones.* Poſic. de ſu Cauſ. n. 6.

probado en una ocaſion, y ocaſionadole un gran catarro que le duró mucho tiempo, y le impidió con calentura acudir al miniſterio, (que es lo que él ſiente mucho) probó de alli á dos años, viſpera de San Andrés, (4) y ſe halló bien, y no ſintió ninguna indiſpoſicion, y aſsi lo continuó, y lo continúa.

7 Lo *ſexto*: dejó la cama, y tomó un gergon con grandiſsimo conſuelo ſuyo por la paja que tenia, que le deſpertaba memorias del peſebre del Señor, y cubriendoſe con una manta raída, y ſu capote, comenzó á volver á ſus principios de quando ſe veía mozo; y cada dia ſe halla mejor, mas ſano, y fuerte, y contento.

8 Lo *ſeptimo*: en todas las ocaſiones que ha hecho actos de caridad, y ſervido á los pobres en tiempos fuertes de frio, ſiempre deſcubierto, jamás por ello ſe ha acatarrado, ni perdido la ſalud.

9 Lo *octavo*: cada dia le ha ido quitando mas el ſueño (y con gran guſto, y conſuelo ſuyo) haſta ir diſponiendo que ſe levante á las tres de la mañana; y ſiendo aſsi que ſiempre ha ſido trabajado de la cabeza, le ha fortificado de ſuerte, que no le hace daño alguno para acudir á ſu miniſterio.

10 Lo *nono*: le ha ido eſtrechando mas en la frequencia de las diſciplinas, y penitencia del dia, y noche, y ſiempre halla mas conſuelo, y ſalud; sí bien ſiente que el brazo derecho debe de padecer en eſte egercicio mucho, porque por la coyuntura del hombro le cauſa mucho dolor.

11 Lo *decimo*: en la comida le ha ido tambien eſtrechandole, diſponiendole con ſantas inſpiraciones, y deſeos que vaya dejando lo regalado; y aſsi le ha dado á Dios muchos años há la fruta, y ſino es en dos, ó tres ocaſiones, ó tiempos, (en las dos por enfermo, y en la otra por relajado) en treinta años no la ha comido otra vez. Ahora le ha quitado todo lo que es truchas, beſugos, capones, gallinas, y qualquiera otra coſa de eſte genero; y el dulce raras veces ſe le conſienten, y ſolo come de dos platos á comer, y uno á cenar, aunque haya en la meſa mas por los hueſpedes.

12 Lo *decimoprimo*: con ocaſion de que Dios haya piedad de ſu alma en la hora poſtrera de ſu vida, le ha quitado el comer poſtres,

(4) *Fuè tres años antes que ſe lo llevaſſe Dios.* Mem. Oxom.

tres,y ſe los ha dado á Dios para que ſu Bondad ſe los guarde para entonces.

13 Lo *decimoſegundo*: le ha pueſto en que quando come,ſea ofreciendo á Dios ſu corazon,ſi ſe acuerda, en cada bocado; y al comenzar algun plato pone los ojos, ò corazon en una Imagen de Chriſto nueſtro Señor, que ſe le ofrece ſiete veces, y otras en la de la Virgen; y ſi aſsi no lo hace, no ſiente conſuelo eſte pobre pecador.

14 Lo *decimotercio*: le ha formado el modo de comer religioſamente en comunidad con ſu familia, leyendo mientras ſe come, hallando en ello grandiſsima utilidad para todo; y haciendo ſe vaya á recibir la bendicion de la Virgen antes de ir á comer, y deſpues ſe vuelve al Oratorio á pedir la miſma bendicion.

15 Lo *decimoquarto*:en una ocaſion eſtando comiendo tenia delante una Imagen de Chriſto nueſtro Señor crucificado, y habiendo hecho eſte pecador un acto de mortificacion interior, (y no era de la abſtinencia de comer) volviendo los ojos al Santo Chriſto, vió con los de la imaginacion, ó entendimiento, ó del cuerpo, (que todo participó) un Serafin á ſus pies adorandole, y beſandolos, (5) y fué tanto lo que le hirió en el alma á eſte pecador eſto, que ſe le inflamó el corazon, y anduvo movido, y con ſuma reverencia, y preſencia de aquella viſta algun tiempo; y en otras ocaſiones,mirando alli,ſiente recogimiento,y amor,y quando lo eſcribe lo eſtá ſintiendo muy vivo, y ordinariamente ſolo con acordarſe de aquello.

16 Lo *decimoquinto*: en nombrandoſe, quando ſe lee,el Santiſsimo Sacramento,ſe deſcubre eſte pecador,y no ſe vuelve á cubrir: y ſi ſe nombra el dulce nombre de Maria,hace lo miſmo como ſe nombre tres veces, y dos ſi ſe nombra el de Jeſus; y ſi ſe lee alguna Hiſtoria de la Virgen la oye deſcubierto, aunque hace gran frio en aquella tierra donde eſtá; mas eſto jamás le ha cauſado, ni ha hecho daño.

17 Lo *decimoſexto*:en otra ocaſion,leyendo la vida de aquel Varon Apoſtolico el Maeſtro Avila,viendo eſte pecador el fervor de aquel Varon de Dios, y lo que predicaba ſolo por la caridad, y lo que él, neceſitado de la juſticia, ſe defendia de cumplir con

(5) *Eſto le ſucediò comiendo con ſu familia en refectorio, y el Santo Chriſto lo tuvo Don Gaſpar Velazquez de Obregon, vecino de Santa Maria de Nieva.* Mem.Oxòm.

tan alto ministerio, se puso á llorar con tan grande fuerza en su Oratorio, despues de haber comido, contraponiendo su flaqueza con el fervor de aquel Varon Santo que no se podia consolar; y sintió su presencia alli donde lloraba, y lo consoló, y abrazó; y aunque no dejó de llorar, sino mucho mas, quedó su alma muy movida, é inflamada en amor de Dios, y ansia de predicar, y publicar con la pluma, y con su voz la palabra del Señor.

CAPITULO XXXVII.

DE OTRAS MISERICORDIAS DE DIOS, y deseos que le ha dado del consuelo, y bien de las almas de su cargo, y de sembrar la divina palabra.

EL ansia que le dió Dios á este grandisimo pecador el bien de las almas de su cargo, desde que fué consagrado veinte años há, (1) cada dia ha ido creciendo mas; y tan práctico está en este egercicio, que nada de quanto él puede alcanzar, y les conviene, puede, (si así es licito decirlo) aunque quiera, omitirlo, señaladamente en estos ultimos años, porque es tan grande la fuerza de la gracia, que parece que si él no fuera á obrar lo que obra, lo arrastráran, y lleváran por fuerza, aunque el amor entrañable que les tiene, ni admite fuerza, ni dilacion en lo que obra; sí bien algunas veces es menester bien la gracia para avivar esta flaca, y débil naturaleza, y siente harto las omisiones que reconoce en tan santo ministerio.

2 Lo *primero*: habiendo temido como flaco el andar á caballo, y no en coche como solia visitar antes, por ser esta tierra tan fria, no solo le ha dado fuerzas, sino consuelo, y gozo, y salud para hacerlo; y quando hace frio, ó nieva, ó hace ayre recio, ó hiela, visitando siente su alma una alegria tan grande, que entonces se pone á cantar, ó reir, ó á llorar de gusto; y en una ocasion (casi sin poderse contener) helando, y ventiscando reciamente se puso á cantar estos dos versos, que entonces se le ofrecieron:

Pa-

(1) *Escribia el V. Prelado estas Confesiones año 1659. y fuè consagrado Obispo el de 1639.*

Padecer por el amado
Son paſos de enamorado.

Tan contento, y alegre, que ſi le digeran que dejaſſe lo que hacía, y le valdria muchiſsimo deſcanſo, y conſuelo, mirára á eſte conſuelo como enemigo capital, por lo que aquel trabajo le recreaba como dulciſsimo amigo.

3 Lo *ſegundo*: nunca ha dejado de exhortar, ó predicar, ó rogar, ó platicar, no ſolo ofreciendoſe el caſo, y hora de predicar, ſino en las converſaciones viſitando el Obiſpado, hablando con agrado á las almas, mezclando quanto les puede ſer de provecho.

4 Lo *tercero*: le han enſeñado á que quando ha de ir á predicar pida á Dios el eſpiritu de compuncion, y en lo interior, y exterior vaya triſte, ó por lo menos gravemente recogido, y compungido; porque ſale mejor la palabra divina del ánimo penitente, que del alegre, diſtrahído, y relajado.

5 Lo *quarto*: que hable lo menos que puede ſer poco antes de predicar, y ande en ſilencio, y ſi no es palabras muy medidas, y ſérias, nunca ſalgan de ſus labios.

6 Lo *quinto*: halla gran conſuelo en predicar con el Señor en el pecho, algo deſpues de haberle recibido en la Miſa, ó por lo menos ſin haber obrado otra coſa que le ocupe, ni diſtrayga deſde que acabó el Divino Sacrificio.

7 Lo *ſexto*: raras veces para predicar pienſa media hora lo que ha de decir, ſino es que comunmente, quando es Sermon de importancia, toma una diſciplina, ſe encomienda á Dios, lee el Evangelio, y alli apunta aquello que ſe le ofrece ſobre el Evangelio, y alguna vez (mas muy raras) mira algun libro, y pocas veces puede ſeguir los diſcurſos que alli lee, aunque haga diligencia para ello, porque, aunque quiera, no puede retenerlo en la memoria.

8 Lo *ſeptimo*: en no hallando que apuntar, mira al roſtro de la Virgen, ó de nueſtro Señor, y luego ſe le ofrece: otras veces quando predica, particularmente á los pobres Labradores, no pienſa lo que les ha de decir, ſino que toma la bendicion del Santiſsimo, y dice poſtrado el Himno del Eſpiritu Santo haſta el verſo: *Sermone ditans guttura*; y luego los Verſiculos, y deſpues la Oracion, y deſpues *Jube Domine benedicere*; y reſponde á sí miſmo:

mo: *Benediction perpetua benedicat nos Pater æternus. Amen. Jube Domine benedicere. Unigenitus Dei Filius nos benedicere, & adjuvare dignetur. Amen.* Y otra vez: *Jube Domine benedicere. Spiritus Sancti gratia illuminet ſenſus, & corda noſtra. Amen.* Y otra: *Jube Domine benedicere. Ipſa Virgo Virginum intercedat pro nobis ad Dominum.* Y otra: *Jube Domine benedicere. Omnes Angeli Dei, & omnes Sancti, & Advocati mei accipiant cor meum, & offerant Domino meo Jeſu-Chriſto. Amen.* Luego dice con profunda humildad: Señor, poned en mi corazon, y pecho, y labios aquello que mas convenga al bien de eſtas almas, y gloria vueſtra. Con eſta preparacion predica una hora, y mas algunas veces, y ſiendo indigniſſimo, é ignorante le dá Dios que decir á las almas de ſu cargo, que mire á hacerlas mejores, y llevarlas á la eternidad de gloria.

9 Lo *octavo*: con eſte ſencillo modo de predicar de que amen á Dios, ſirvan á Dios, y poniendoles delante las poſtrimerías, y particularmente deſpues que ha dado en contar egemplos de almas que callan pecados, (2) ſon, y han ſido los caſos que le han ſucedido de ſacar almas de treinta años, y treinta y cinco años (3) de malas confeſiones, tantos, que ſi cien mil años eſtuviera padeciendo por ſervirle á Dios eſta merced, y por lo que en eſto le ha dado ſu Bondad, no fuera condigna ſatisfaccion.

10 Lo *nono*: le dió luz, y gracia para que eſtablecieſſe el Roſario de la Virgen en todo el Obiſpado, (4) que es el Breviario, y Diurnal de los pobres Labradores, como acoſtumbra á decir.

11 Lo *decimo*: le dió ánimo, y reſolucion para aventurarſe á morir por el miniſterio, y bien de las almas de ſu cargo, ſin el qual no ſe puede hacer lo que conviene; y decia que los Obiſpos habian de ſer eſpías perdidas del egercito de Dios, que han de tener jugada la vida para ſervirle, y darla por quien la dió por las almas: y aunque ſentia morirſe empeñado de deudas; pero decia que mas queria morir empeñado de hacienda, que de comiſiones, y omiſiones en el oficio, por ſer menores las penas del empeña-

(2) *Tomò eſte mètodo de predicar por conſejo del R. P. Tirſo Gonzalez de la Compañia de Jeſus, entonces Letor de Theologìa en Salamanca, y deſpues Prepoſito General de ſu Religion; y lo confieſa el Siervo de Dios en la Carta que pone* Roſend. lib. 2. cap. 10.

(3) Original *de* veinte, y treinta, y treinta y cinco *años, &c.*

(4) *Primero introdujo eſta devocion en ſu Igleſia, donde ſe reza el Santo Roſario deſde los tiempos del Siervo de Dios, y con la miſma ſolemnidad que entonces en la Capilla de N. Sra. del Eſpino, adonde ſe paſa en Proceſion acabados los Oficios del Coro. Para eſtablecerla en ſu Obiſpado el principal medio de que ſe valiò, dice el Dr. Magano ſu Viſitador, fuè el del egemplo, rezandole el miſmo V. Obiſpo en todas ſus viſitas, y exhortando deſpues ſu continuacion, que hoy proſigue con univerſal fervor de todo el Obiſpado.* Roſend. lib. 2. cap. 4. Poſic. de ſu Cauſ. n. 47. y 52. B.

ñado, porque gaſta mas de lo que tiene, que las del Obiſpo que hizo lo que no debia, ó no llegó á lo que debia: y quando para impedirle eſtos ſantos egercicios ſe le ofrecia el temor de morir, decia en ſu corazon: *Buen fiador tengo*, creyendo que Dios ſería ſu amparo, y ſocorro.

CAPITULO XXXVIII.

DE OTRAS MISERICORDIAS que Dios hizo en las viſitas á eſte pecador, y de ſus miſerias; y como viſitaba ſu Obiſpado, y repartia al viſitar las veinte y quatro horas del dia.

EN las viſitas le ſucedieron algunas coſas harto ſobrenaturales en orden al miniſterio. Lo *primero*: le ordenó el Señor, y ſu Bondad, y ſu gracia, que hicieſſe la viſita conſtantemente en la forma ſiguiente:

2 Llegaba al Lugar, que habia de viſitar, con ſu familia á las cinco de la tarde, mas, ó menos temprano, ſegun ſe habia podido deſpachar en el Lugar antecedente. En llegando á la Igleſia, (á cuyas puertas ſe apeaba) y dado la bendicion ſolemne al Pueblo, entretanto que venia el Pontifical, y Ornamentos, hacía junta de los niños, y de la gente del Lugar. Comenzaba por ſu perſona á explicar, y preguntar la doctrina á los pequeños, y con eſſa ocaſion daba luces de enſeñanza á los grandes; y á los que reſpondian bien, daba alguna coſa para acariciar á los padres, y madres en los hijos, y ganarles á todos el amor; y á los que erraban no les reñia mucho, ſino que los animaba para que ſupieſſen mas, y por no atemorizarlos, ni apartarlos del amor, que es bien que tengan á ſu Prelado.

3 En viniendo los Ornamentos Pontificales, y eſtando preparado, ſe veſtía, y decia los Reſponſos ſolemnes por la Igleſia, y luego deſcubria el Santiſſimo con gran conſuelo de ſu alma, y le incenſaba, y daba con ſu Divina Mageſtad en las manos la bendicion al Pueblo; y en el incenſar, y en tenerlo en ellas, le daba Dios particulares ſentimientos de amor, y de reverencia; y tan grande al incenſar, y derramar con el incienſo ſu alma delante

de

de aquel Divino Señor, que le parece que si en el Cielo se pudiera escoger oficio, él habia de pedir el de incensar al Redentor de las almas.

4 En acabando esto visitaba de Pontifical la Pila, y lo demás que á esto toca, y volvia al Altar, y se desnudaba, y ponia la Capa Consistorial, porque deseaba siempre al predicar parecer Obispo, y autorizar en los Pueblos su Dignidad, por lo que mueve en ellos lo exterior á lo interior. Luego se postraba delante del Santissimo, y recibia su bendicion, como se ha dicho arriba en el Capitulo antecedente: leíase el Edicto, y en acabando comenzaba la plática, y ordinariamente era de una hora, ó de tres quartos.

5 Todo el discurso de la plática primera se reducia á tres puntos. El *primero* á mostrarles amor espiritual de su bien, y decirles que venia á curar sus almas, y componer bien las cosas de sus conciencias, arrancar vicios, y plantar virtudes, y remediar lo que necesitasse de remedio espiritual, assi en los Eclesiasticos, como en los Seglares. El *segundo*: á que se preparassen para confesar el dia siguiente, y que se dispusiessen bien; y aqui les ponderaba lo que importa la gracia, lo que vale, y merece buscarse con ansia la gloria, el rigor de la cuenta, la delgadeza del Juicio, el horror, y tormentos del Infierno, y que acercarse á la culpa es acercarse á él, y apartarse dél, apartarse de la culpa. En el *tercero* les ponderaba el gozo que trahe en las almas el servir á Dios, la suavidad, y consuelo en confesandose, con qué brevedad, y suavidad puede ponerse en gracia por la gracia de Dios, y que no perdieran estas ocasiones, ni las Indulgencias que ofrecia á quantos comulgaban de su mano; y que no callassen pecado alguno, contando algun egemplo de los que por callarlos se habian condenado.

6 Ultimamente decia, que todo se habia de hacer con el amparo de la Virgen, y que assi fuessen todos con este pecador á rezar su Rosario, para que el dia siguiente se obrasse todo en su servicio. Con esto les daba la bendicion al acabar de la Plática, y luego rezaba con todo el Pueblo el Rosario, y acabado decia un Responso, y el Acto de Contricion: luego tocaban á la Oracion, y hecho esto volvia con todo el Pueblo, que ordinariamente le acompañaba, á su casa, mostrandole grande agrado: duraba este egercicio á la tarde tres horas.

A

7 A la mañana, quando yá ſe habian levantado, embiaba Confeſores para que ſe confeſaſſen, y deſpues iba eſte pecador, y de ſepoltura en ſepoltura decia un Reſponſo rezado, en cada una de los que habian muerto deſde la viſita antecedente: luego ſe ſentaba á confeſar, y no lo dejaba haſta que todos los que ſe querian confeſar lo hicieſſen muy á ſu guſto, aunque fueſſe haſta la una, y las dos del dia; y de eſta perſeverancia conoció grandiſsimos frutos, y milagros, de que ſe dirán algunos en otra parte.

8 En acabando de confeſar, ſe confeſaba él, y ſe veſtía para decir Miſa al Pueblo, y en la Miſa los comulgaba á todos de ſu mano; y en acabando, teniendo el Sitial delante, hacía una Plática de una hora, poco mas, ó menos. En eſta Plática enderezaba el diſcurſo, y la doctrina: lo primero, á darles gracias de ſu docilidad, y de que ſe huvieran confeſado, explicandoles quán dichoſas eran ſus almas de eſtár en gracia, y pintandoles la hermoſura del alma en ella, y la fealdad de la condenada. Luego les iba dando inſtrucciones de perſeverar, contra juramentos, maldiciones, y otros vicios, dejandoles inſtrucciones como ſe habian de defender del enemigo, y ſus aſechanzas. Deſpues les dejaba las devociones que habian de tener, y como ſe habian de gobernar para ſervir mucho á Dios, y perſeverar, y tener preſente á Dios, y no ofenderle, y vencer una mala coſtumbre de qualquiera vicio que ſea; y á eſta Plática llamaba preſervativa, y á la otra curativa; y con eſto les daba la bendicion ſolemne, y los dejaba conſolados. Acabada la Plática, y dada la bendicion ſolemne, confirmaba á todos los que querian, ſino es que para mas comodidad de los miſmos Feligreſes, ſe aguardaſſe para la tarde.

9 Entretanto que él hacía eſtas funciones, el Viſitador (1) viſitaba lo material, y tomaba las cuentas, y lo demás que no tocaba á las almas, y en caſa le comunicaba aquello que tenia dificultad. Solia ſalir á la una, y á las dos, y á las tres de la tarde, y ni al Pueblo le cauſaba moleſtia alguna, (como veían que padecia lo miſmo ſu Prelado) ni él ſentia jamás fatiga. A la tarde volvia á la

(1) *Los cinco años ultimos del Obiſpado de Oſma fuè ſu Viſitador General, y le acompañò ſiempre el Dr. D. Juan Magano, Canonigo de aquella Igleſia, y antes Procurador en la Corte Romana en las controverſias que el Siervo de Dios ſiguiò por ſu Dignidad, cuyo zelo agradeciò diciendo de èl pocos dias antes de morir*: Dios pagarà cumplidamente al Sr. Dr. D. Juan Magano, lo bien que defendiò con mis poderes la Dignidad Epiſcopal, y Juriſdiccion Epiſcopal, y de San Pedro: eſcrito eſtá en el Libro de la Vida. Poſic. de ſu Cauſ. n. 52. B. y otros monum.

Iglesia,y rezaba con sus Feligreses el Rosario del corazon, (2) decia el Responso de despedida, y á todos les daba la bendicion, y los dejaba contentos, y asi se acababa la visita, y pasaba á otro Lugar en donde hacía lo mismo.

CAPITULO XXXIX.

DE ALGUNAS COSAS QUE LE SUCEDIERON visitando su Obispado.

LAS cosas que en estas visitas le sucedieron fueron notables. Lo *primero*: le sucedió, no una vez, sino tres, ó quatro, llegar un pecador á sus pies quando yá acababa de confesar, y decirle, que el Demònio le estaba persuadiendo á que no se confesasse con su Prelado, y que se habia salido de la Iglesia dos veces, y que otras dos se habia entrado á ella, por haberle dicho al oído una voz que fuesse, y se confesásse con él, y era un pecado callado de muchos años, que confesó con grandes lagrimas. Otro, estando en el campo arando dejó los Bueyes, y el Arado, y vino á los pies de su Prelado, diciendo, que le estaban persuadiendo, sin saber quién, que se fuesse á confesar; y confesóse, y necesitaba de confesarse como el otro, por pecados callados adrede en la confesion.

2 En otra ocasion, diciendole á un pecador, de treinta años de malas confesiones por un pecado callado, y preguntandole que cómo lo habia callado tanto tiempo, respondió: que de verguenza, y que si no huviera venido su Prelado, y no le oyera predicar, muriera de essa manera.

3 Otra persona que se hallaba en el mismo estado, le dijo, que asi como entró por la puerta de la Iglesia su Prelado, le pareció que veía á su Angel, y que luego le dijo su corazon: *Con este te has de confesar, y salir de mal estado.*

4 De este genero de confesiones solo en esta visita hizo mas de veinte y quatro, quedando las almas consoladas, y asimismo este

(2) *Sobre este santo egercicio del Rosario del corazon se sabe haber escrito el Siervo de Dios una Carta Pastoral á sus Subditos por los años 1658. que por incuria del tiempo se ha desaparecido.*

eſte pecador; y lo advierte para que ſepan los Obiſpos, y Prelados quánto importa predicar, y confeſar por ſus perſonas, y que ſe anímen á confeſar, y predicar por sí miſmos, porque harán gran bien á las almas de ſu cargo.

5 Procuraba moſtrarles mucho amor, (3) y humanidad, hablandoles, y acariciandoles, para que no les apartaſſe del remedio la autoridad, y gravedad que ordinariamente acompaña la Dignidad; porque en eſtas ocaſiones es tiempo de conſolar con amor, dulzura, y ſuavidad á las almas, y guardar la gravedad, y autoridad para otras, como quando ſe defiende un punto de honra de Dios, ó otro de juriſdicion Ecleſiaſtica, ó de diſciplina, ó correccion neceſaria.

6 En medio de todas eſtas miſericordias que le hacía Jeſus dulciſsimo, y glorioſiſsimo ſu Señor, tenia tantas miſerias, y omiſiones eſte pobre, y perdido pecador en todo genero, que aunque ſu deſeo era bueno, y de la gloria de Dios, y por todo el mundo no le ofendiera; pero ſu ignorancia, flaqueza, y poco ſeſo, y falta de prudencia, y de zelo, y de virtud, y de eſpiritu, de que andaba rodeado, le daba materia bien fecunda á muchas lagrimas.

CAPITULO XL.

DE OTRAS MISERICORDIAS QUE DIOS le hizo en las miſmas viſitas, y coſas harto notables.

UNA de las coſas porque eſte pecador tiene mas que adorar á Dios, es por haberle dado gracia para mejorar las almas, y facilitarles los medios, y diſpoſiciones para hacerlo, y hacer mas facil lo que á todos les parecia impoſible.

2 En una Ciudad propuſo hacer una Congregacion de Ecleſiaſticos, y Seglares, (1) y á todos pareció impoſible, y dentro de pocos dias no ſolo fué poſible, ſino que ha echado tan hondas raíces en la virtud, y perſeverancia, que por la bondad divina ſe

(3) Original, *mucho amor, y* humildad, *hablandoles, &c.*

(1) *Fuè la Eſcuela de Chriſto que fundò en la Ciudad de Soria en el Octub.de* 1654. Mem. Oxom. y las Conſtituciones de eſta Santa Eſcuela, aprob. por el Sierv. de Dios.

consigue de ella, y en ella muy grande fruto, y se espera que ha de durar para siempre. En otro Lugar (2) formó otra (en tres dias) de oracion, y ha sido consuelo de aquel Pueblo, y los mismos que al principio la censuraban, despues mas fervorosamente la frequentaban. En otro (3) comenzó á conferir sobre esta materia con la gente mas honrada, y virtuosa, y no huvo alguno que no lo dificultasse; y comenzando á obrar se dispuso de manera, que es el consuelo, y reformacion, y alegria de aquel Pueblo, siendo grande, comprehendiendose en ella el estado Eclesiastico, y Secular.

3 De este genero de sucesos, y confesiones generales, y amistades, y paces, y restituciones, se han hecho muchas en todas partes, llevados de las exhortaciones de su Prelado; y esto es bien que lo entiendan los que gobiernan almas, porque si este pecador, Obispo ignorante sobre malo, solo con hablar sencillamente, y mostrar amor á los subditos, y acariciarlos en quanto él podia, y socorrerlos, y servirlos, hacía fruto en sus subditos, ¿ qué harán, ó qué no harán tantos, y tan grandes, y tan Santos Obispos como hay en todas partes, si predican, y confiesan, y exhortan?

4 En todas las visitas, aunque al principio trahía cama, se la quitó Dios, y no se la dejaba traher, ni desnudarse, ni comer regaladamente, ni de lo que se tenia prohibido, y se levantaba á las quatro de la mañana, poco mas, ó menos, y andaba á caballo con soles, ayres, y frio, y tenia cerca de sesenta años, y dos fuentes. Todos los dias hacía dos Pláticas, y confesaba, y caminaba de un Lugar á otro, y siempre volvia de la visita mejor, y mas gordo de lo que salia á ella, y le sucedieron en ella algunas cosas particulares.

5 Lo *primero*: le sucedió muy ordinariamente, que quando habia de estár mas cansado, se hallaba mas descansado; y despues de haberse fatigado todo el dia, al acabar el Rosario de la Virgen, que era el ultimo egercicio, á las siete, y á las ocho de la noche en el Invierno, entonces le venia un genero de descanso, y alivio tan grande, que si se comenzassen los egercicios del dia, se hallaba, no solo con mas aliento en el ánimo, sino en el cuerpo, para comenzar á obrar.

Lo

(2) *En la Villa de Roa.* Mem.Oxom.
(3) *En la Villa de Aranda de Duero en el Septiembre de* 1658. Mem.Oxom. y otros monum.

6 Lo *segundo*: de tres años á esta parte particularmente le ha sucedido aligerarsele el cuerpo, y quitarsele todo lo pesado dél, porque siendo asi que con cinquenta y ocho años (4) de una vida de muchas fatigas, y enfermedades, y jornadas, y trabajos, y (lo que es mas, y peor) cansada, y atormentada, y quebrantada de pecados, apenas se puede levantar quando se postra; y otras veces de qualquiera cosa se cansa, aunque no ande sino trecientos pasos: con todo esso, quando venia á las siete, ó á las ocho de la noche de hacer Pláticas á pié, otras á caballo, y volvia solo, ó con un criado á su casa, se hallaba el cuerpo tan aligerado, y suelto como si á un hombre, que era de plomo, lo huvieran hecho de corcho; y solia al andar ir con tanta ligereza, y decir á Dios: *¿Señor, què es esto que me dais? Què quereis de mi?* Admirado de que esto pudiesse hacer, y esto le ha sucedido diversas veces.

7 Lo *tercero*: en una ocasion despues de haber predicado, y hecho otros egercicios espirituales, fundando una Congregacion, viviendo entonces en un Convento muy santo, (5) habiendo vuelto á las siete y media, ó á las ocho de la noche, se entró en un Coro bajo para aguardar la familia, y rezar con ella el Rosario; y estando arrodillado en un rincon del Coro, se le pusieron delante tres Santos, que eran San Bernardo, Santo Domingo, y Santo Tomás de Aquino, con una presencia tan tierna para el alma, y una ilustracion tan amable al entendimiento, ó á la imaginacion, ó á todo junto, y tan tierna, y dulce, que le consoló muchisimo. Estaban con sus Habitos mismos, y le mostraban agrado, y que le asistian como sus amparadores; y ahora no puede escribir esto sin bien abundantes lagrimas: era este Convento de nuestro Padre Santo Domingo.

8 Lo *quarto*: en otra ocasion en este mismo Convento habiendo madrugado antes que se levantasse la Comunidad para ir á

(4) *No se opone el numero de años que señala aqui el V. Escritor à lo que dice en el num. 4. ante-*
cedente, y en los cap. 42. num. 8. y 47. n. 16. de que tenia yà sesenta, ò casi sesenta, porque escribien-
dose estas confesiones en Enero, ò Febrero de 1659. como se dijo en el Prologo; y habiendo nacido el
Siervo de Dios en 24. de Junio de 1600. venia à tener por este tiempo 58. años cumplidos, y mas de 7.
meses, y solo faltaban para entrar en los sesenta quatro meses, y algo mas, con que se verifica sin re-
pugnancia, que habia vivido cinquenta y ocho años, *y que tenia* cerca de sesenta, ò sesenta, po-
cos meses menos, *ò absolutamente sesenta años, porque estaba proximo à entrar en ellos*, & Accintus
de proximo habetur pro accinto, *L. Ex eo tempore, ff.* de *Testam. Milit.*

(5) *En* Sancti-Spiritus, *Convento de Santo Domingo de la Villa de Aranda de Duero, por Oc-*
tubre de 1658. y la Congregacion que fundaba fuè la Escuela de Christo. Mem. Oxom. y otros monu-
ment.

á recibir la bendicion del Santiſsimo al Coro alto, llevó una Carta Paſtoral (6) para que ſus Subditos ofrecieſſen á Dios repetidas veces ſu corazon, y ſimplemente arrodillado dijo: *Dios mio, y Señor de mi alma, dad eſpiritu á eſtas palabras muertas, y vida de gracia á eſtas obras, haced que todo ſea para gloria vueſtra, y bien de las almas, dadme á mí trabajos, y penas, y á Vos gloria, y alabanzas*, ó otras coſas de eſte genero; le ſucedió, que eſtando diciendo eſto, deſde la Llaga de los pies de una Imagen de Chriſto nueſtro Señor, que eſtaba en lo mas alto del Altar, vino un rayo de luz, ó fuego ſobre la miſma Carta Paſtoral, y de paſo abraſó de manera el corazon de eſte pobre pecador, que huvo de derramar muchas lagrimas para poder deſcanſar.

9 Lo *quinto*: en otra ocaſion habiendo partido con ſu familia, por no gravar al Cura con quedarſe alli aquella noche, con grande ventiſco, y agua con ſu gente, ſalieron deſpues las cargas, en las quales venia el Niño Jeſus que ſiempre trahe conſigo, y habiendo andado dos leguas de noche lloviendo por maliſsimo camino, y barrancos, y eſtando á pique de caer la familia, y eſte Obiſpo yá caſi del todo caído de la mula, ninguno cayó; y ſiendo aſsi que las cargas ſiempre llegaban, en camino bueno, media hora, y una deſpues que las mulas, y que en eſte camino, que era maliſsimo, y de noche con aguas, habian de llegar mas de dos horas deſpues, y aſsi como llegó á la Igleſia, pidió que con luces fueſſen á buſcarlas, y ſe puſieron á caballo para eſſo, apenas ſalieron del Lugar á menos de docientos paſos, ó poco mas, las hallaron buenas, ſin haber caído, ni otra coſa de daño, ó dificultad, diciendo el mozo que el Niño Jeſus era quien lo habia trahído, apenas ſabiendo como, ni de qué manera pudo llegar eſtando lloviendo por mal camino, y en dos horas de tiempo.

10 Lo *ſexto*: en otra ocaſion viſitando á caballo deſpues que dejó el coche, ſaliendole en un Lugar á recibir los niños, como acoſtumbran, ſe le puſo delante de la mula un niño de cinco años arrodillado, y paró eſte Obiſpo, y le dijo: *Hijo, qué quieres?* Y dijo el niño: *Dónde viene el Obiſpo*? Reſpondióle: *Yo ſoy el Obiſpo*: dijo entonces el niño con un modo (7) de falsía bien notable: *Pues qué ha hecho el Carricoche*? Cauſóle notable conſuelo, y

le

(6) *Fuè la Carta Paſtoral del Roſario del corazon, que ſe ſabe eſcribiò por eſte tiempo, y yà no ſe halla.* Conſta de monum. del Archivo de Carm. Deſcalz.

(7) Original, *con un modo* de falſedad *bien notable.*

le hizo muchas fieſtas al niño; (8) pero le dejó admirado el verle tan deſproporcionado á ſu edad, que le daba con ironía la enhorabuena de que huvieſſe dejado el coche, y viſitaſſe á caballo. Finalmente, conſoló no poco á ſu alma eſte niño.

CAPITULO XLI.

DEL DIARIO, Y EGERCICIOS EN QUE ſe ocupa las veinte y quatro horas del dia, quando no viſita.

DESDE ſu primera vocacion comenzó el Señor á diſponerle á eſte pecador el que anduvieſſe con vida, y egercicios ordenados cada dia; de ſuerte, que en todas las veinte y quatro horas tuvieſſe cierta, y determinada ocupacion, como parece por la Regla de penitencia voluntaria, que ſe pondrá al fin de eſtas Confeſiones; y eſtos Diarios los egecutaba mas, ó menos puntualmente, conforme eran las ocupaciones, y variedad de negocios, ó fragilidad, y miſeria de eſte mal chriſtiano, y Sacerdote. Pero deſpues que ſu Divina Mageſtad le llamó, perdonado de ſu Bondad, (ſegun eſpera de ſu Miſericordia) á vida mas abſtraída, dentro de una ocupacion tan oficioſa como la del miniſterio Paſtoral, ſe los puſo mas preciſos, y lo llevaba, ſi no arraſtrado, guſtoſa y voluntariamente compelido con la fuerza de la gracia, mas puntual á ſeguirlos, y egecutarlos en la forma ſiguiente:

2 Levantabaſe á las tres de la mañana en todos tiempos, Invierno, y Verano, (aunque al principio era á las quatro) y en levantandoſe ofrecia á Dios ſu corazon con breves jaculatorias. Quando el cuerpo pedia mas ſueño lo animaba diciendo: *Mira que eſtá el Señor á la puerta con todos los que le acompañan, y hacen jornada á la eternidad, levantate à ſeguirlo, y acompañarlo, no ſea que ſe vaya, y deſpues no le puedas alcanzar.* Con eſta conſideracion ſe animaba como ſi huviera de hacer jornada; y era tan poderoſa eſta meditacion, que de ninguna manera le parecia que podia reſiſtirſe á ſus impulſos, y movimientos.

Eger-

(8) Original, *pero* lo dijo de ſuerte, y tan deſproporcionado *à ſu edad.*

Egercicio primero de la mañana.

3 LUego en vistiendose (que lo hacía diciendo una Letanía á la Virgen, y otras jaculatorias) se postraba delante de un Santo Christo, y de la Virgen, y postrado á lo largo, despues de haberse santiguado, decia, con quanto afecto podia, estas, ó semejantes palabras, todo mentalmente:

4 ,, Dios, y Señor mio, aqui se postra el peor, y menor de los ,, nacidos: no me atreviera yo á hablaros, si no viera que de justi- ,, cia os debemos hablar, adorar, amar, y que los pajaritos, y gu- ,, sanos, y todas las criaturas en su lengua os alaban, y os adoran. ,, Señor, pesame de todo corazon de haberos ofendido: diera la ,, vida por no haberos ofendido, y la daré por no volver á ofende- ,, ros. Señor, solo hoy he de vivir, y asi me ofrezco á serviros este ,, dia como si en él huviera de morir. A qualquiera hora, Dios ,, mio, que embiáreis sobre mí la muerte, la abrazo con tierno ,, afecto, como castigo de mis gravissimas culpas, y como amable ,, remedio de no volver á incurrirlas, confieso que la merezco, y ,, por ella os adoro, y glorifico.

5 ,, Dios mio, dadme para agradaros, y serviros vuestro am- ,, paro, y el de vuestra Madre Santissima mi Señora, la Reyna de ,, los Angeles Maria. Dadme el de los Angeles, Arcangeles, Do- ,, minaciones, Virtudes, Principados, Potestades, Tronos, Queru- ,, bines, y Serafines; principalmente el del Angel de mi Guarda de ,, mi persona, y de mi Dignidad, de mis gloriosos San Miguél, San ,, Rafaél, los Angeles que assisten en esta Diocesi, los de la Pro- ,, vincia, los que tienen en amparo los Lugares, los de los Tem- ,, plos, los de los Altares, y los de Guarda de las personas.

6 ,, ¡O Angeles benditissimos! yo os doy infinitas gracias por ,, lo que nos ayudais, no solo á los de mi persona, y Dignidad, si- ,, no á todos los de mis Subditos. Cuidad de ellos hoy, y lo que ,, yo no sé hacer, ni puedo, ni valgo á obrar, ni á socorrer, ni fa- ,, vorecer, obradlo vosotros Angeles Santos. En su nombre, y en ,, el mio os pido perdon de las groserías que con vosotros hace- ,, mos, y del olvido que tenemos de no daros á cada paso muchas ,, gracias por las mercedes, y socorros que nos haceis. Lo mismo ,, digo, Señor, de los Santos Patrones, y Titulares de la Catedral, ,, de la Diocesi, de las Ciudades, de los Lugares, de los Altares, y

,, de

„ de las perſonas;á los quales ſuplico que os pidan,Dios mio,por „ noſotros, y nos amparen, y guien á la eternidad.

7 Luego invoca las Almas Santas por la orden Cronologica de los tiempos, comprehendiendo las principales cabezas de las Ordenes de la Corte Triunfante, diciendo: „ Dios mio, y Señor „ mio,ſean hoy conmigo,y toda la vida,haſta deſpues de la muer- „ te,todos los Santos deſde Adán,Eva,y Abél,haſta el Santo Noé „ con el Santo Enoc. Deſde Enoc, haſta Abrahán con el San- „ to Melquiſedec, y Lot. Deſde el Santo Abrahán, haſta Moy- „ ſén con el Santo Iſaac,y Jacob,y Job. Deſde el Santo Moyſén, „ haſta David con el Santo Joſué, Gedeon, y Samuél. Deſde el „ Santo David, haſta el Santo Zorobabél con los Santos Profetas, „ y Reyes ſiervos vueſtros Ezequías, Jeremías, Iſaías,Ezequiél,y „ Daniél, y el Santo Elías; y deſde el Santo Zorobabél,haſta los „ Santos Macabéos mayores, y menores, con los Santos Tobías, „ y Onías, y otros haſta mi glorioſo San Joaquin, San Zacha- „ rías, San Joſeph, y San Juan Bautiſta, y todas las Santas, deſde „ nueſtra Madre Eva, haſta Santa Ana, Madre de la Virgen Bea- „ tiſsima.

8 „ Dios mio, ſean en mi amparo mis glorioſos San Pedro, „ San Pablo, y todos los Santos Apoſtoles, Diſcipulos. „ Y los nombra á todos con la orden de la Letanía: „ Mi Dios,ſean con- „ migo San Eſtevan, San Lorenzo, y todos los Martires. „ Y nombra los de la Letanía: „ Sean en mi amparo San Lino, San „ Cleto, San Clemente, San Cornelio, San Ignacio, San Policar- „ po, San Cipriano, San Clemente Ancirenſe,San Euſtaquio,San „ Mauricio con todos ſus compañeros, los quatro Martires Co- „ ronados, los quarenta, los diez mil, los inumerables, todos los „ que han gozado de la Corona del martirio. Sean conmigo los „ Santos Pontifices Confeſores, San Silveſtre, San Damaſo, San „ Leon Magno, San Gregorio Magno. Amparenme los Santos „ Obiſpos San Ambroſio, San Aguſtin, San Geronimo, San Ni- „ colás, San Martin, San Baſilio, San Juan Criſoſtomo, San Gre- „ gorio Taumaturgo, Nacianceno, Niſeno, San Atanaſio, San „ Hilario, San Ildefonſo, San Iſidro,San Leandro,San Fulgencio, „ San Pedro Obiſpo, San Carlos, Santo Tomás de Villanueva. Y ſi ſe le acuerdan otros los dice:

9 „ Sean, Señor, en mi amparo los Santos Sacerdotes, Le- „ vitas, y Patriarcas de las Religiones, San Antonio Abad, San

„ Pablo primer Hermitaño, San Benito, San Bernardo, Santo Do-
„ mingo, San Franciſco, San Felipe Neri, San Ignacio, Santo To-
„ más, San Buenaventura, San Vicente Ferrer, San Antonio. „ Y
ſi ſe acuerda de otros los dice : „ Amparenme, Señor, los Santos
„ Reyes, y los demás Santos Seglares San Hermenegildo, San Luis,
„ Rey de Francia , San Enrique , Emperador de Alemania , San
„ Leopoldo, Marqués de Auſtria, San Eſtevan, Rey de Ungría,
„ San Caſimiro, Rey de Polonia, San Alejo, San Iſidro. Haced,
„ Señor , que eſtos Santos Reyes gobiernen , y pacifiquen á los
„ Reyes de eſtos Reynos , y tambien todos los Santos del eſtado
„ Secular.

10 „ Amparenme, Señor, y Dios mio , á mas de la Virgen
„ mi Señora, (que es mi principal amparo) ſu Madre, y mi Seño-
„ ra Santa Ana, Santa Iſabél con las Santas de ſu nombre , Santa
„ Maria Magdalena, Santa Agueda, Santa Lucía, Santa Inés Mar-
„ tir , y del Monte Policiano, y Santa Catalina Martir , y de Se-
„ na , Santa Anaſtaſia con otras dos Santas del miſmo nombre,
„ Santa Tecla, Santa Getrudis , Santa Lutgarda , Santa Ilegarda,
„ Santa Tereſa de mi alma, Santa Brigida, Santa Leocadia , San-
„ ta Engracia, Santa Pulqueria, Santa Olimpia, Santa Elena, San-
„ ta Teodoſia , Santa Dorotéa , Santa Librada , Santa Polonia,
„ Santa Quiteria, Santa Urſula, Santa Franciſca Romana. „ Y ſi
ſe acuerda de otras las nombra. En diciendo eſto, dice : „ Señor,
„ en todo, y por todo me gobernad el dia de hoy, con el ampa-
„ ro de eſtos Santos, y de toda la Corte Celeſtial.

11 Luego pide la bendicion al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu Santo, invoca á la Virgen, y á los Santos, pidiendo la bendicion para obrar al guſto de Dios. A todos eſtos Santos les vá combidando por ſus claſes á que adoren con él al Señor en el paſo de la Paſion de aquel dia, diciendo: Domingo á la tarde: *Venite adoremus Dominum noſtrum Jeſum-Chriſtum pro nobis ſe conſecrantem, & pedes diſcipulorum lavantem.* Lunes : *Venite adoremus Dominum in horto pro nobis ſanguine ſudantem, & ad Patrem clamantem.* Martes: *Venite adoremus Dominum in domo Annæ alapa percuſum.* Miercoles : *Venite adoremus Dominum in domo Cayphæ iniquè damnatum.* Jueves: *Venite adoremus Dominum in domo Pilati flagellatum , ſpinis coronatum, & cruci damnatum.* Viernes: *Venite adoremus Dominum in Cruce pro nobis pendentem.* Sabado: *Venite adoremus Dominum de Cruce depoſitum, & in gremio Matris poſitum, & in ſepulchro repoſi-*

tum.

tum. Domingo por la mañana: *Venite adoremus Dominum de mortuis resurgentem, & ad Cœlos ascendentem, & Spiritum Sanctum ad Matrem, & Apostolos mittentem.*

12 En esta invocacion de los Santos en particular, ha hallado este pecador tanto provecho, que puede asegurar que de algunos años á esta parte que lo egercita, apenas hay dia de Santo de los que invoca con expresion, y de quien haga comemoracion, que en su dia no haya recibido beneficios señalados, y particulares, en que conozca quán agradable es á Dios, y provechoso á las almas la invocacion de los Santos.

13 Al levantarse de la postracion, como es fuerza ponerse con las dos manos, y arrodillado en figura de los brutos que andan en quatro pies, le dice á Dios: ,, Señor, aqui está este bru-
,, to, este Asno: *Velut jumentum factus sum tibi.* (a) Si quieres po-
,, nerme albarda, venga, que la abrazo: no merezco mas, ni aun
,, esto. Si quieres que sea silla, venga, que yo no la merezco, por-
,, que siempre me quedo Asno. Pero, Señor, en qualquier caso
,, no haya mataduras de culpas, ni me falte el freno de vuestros
,, santos preceptos, consejos, é inspiraciones.

14 Llama este pecador albarda á las persecuciones, afrentas, tentaciones, tribulaciones, y otras cosas de este genero en que se resigna. Llama silla á las lagrimas, misericordias, sentimientos de amor divino, y otras cosas de este genero. Llama freno á la Ley de Dios, y al gobernarse en todo por ella, y por los consejos Evangelicos, y santas inspiraciones. Llama matadura á las culpas veniales, y mortales.

Egercicio segundo de la mañana disciplinandose.

15 EN acabando esto se despoja en otro aposento, saca la luz de él, y toma una disciplina meditando lo siguiente, y diciendolo mentalmente sin cesar de azotarse: *Actiones nostras, &c.* Luego una *Ave Maria*, para que todo se encamine por mano de esta Señora; y luego comienza diciendo interiormente lo mismo de la primera postracion: ,, Aqui está el peor de los na-
,, cidos, y el menor. Señor, pesame de haberos ofendido. Señor,
,, diera la vida por no volver á ofenderos. ,, Luego sin cesar en

(a) Ex Psalm. 72. v. 22.

el egercicio de la diſciplina en todo quanto ſe ſigue, dice: „Señor, „ me peſa de quanto os he ofendido deſde que tuve uſo de razon, „ haſta que me hicieron Sacerdote, de Sacerdote á Obiſpo, de Obiſ„ po haſta ahora. Señor, por quien ſois me peſa; por quien ſois me „ perdonad. " Luego pide perdon, azotandoſe de algunas faltas que huviere hecho el dia antecedente, pidiendo miſericordia, y enmienda. Luego, ſi tiene algun cuidado particular de gobierno, lo comunica, y encomienda á Dios diſciplinandoſe. "

16 En acabando eſto, continuando la diſciplina, dice: „Vir„ gen pura limpiad mi lengua, mis labios, mi alma, mi cora„ zon, para que alabe á mi Dios. Señor, perdonadme, que pare„ ce atrevimiento que os alabe criatura tan perdída como yo; „ pero es juſticia alabaros, é injuſticia no alabaros, y os debo „ alabar de juſticia, y por amor. Adoro á Dios Padre, á Dios „ Hijo, á Dios Eſpiritu Santo. Adoro tres Perſonas diſtintas, y „ un ſolo Dios verdadero. Adoro la generacion del Padre al „ Hijo: el ſer engendrado el Hijo del Padre: la proceſion del Eſ„ piritu Santo del Padre, y del Hijo; (1) * y la aſpiracion del Pa„ dre, y el Hijo * al Eſpiritu Santo. Adoro á Dios Trino, y Uno: „ adoro ſu bondad, ſu mageſtad, ſu miſericordia, ſu providen„ cia, ſu inmenſidad, ſu juſticia, ſu ſer infinito, y todos ſus ſobe„ ranos atributos.

17 „ Adoro haber criado todo lo criado, y á la Virgen Se„ ñora de todo lo criado, y en la Virgen el Cuerpo, y Alma de „ Jeſus, Redentor nueſtro, y haberſe hecho Hombre en ſus en„ trañas el Hijo Eterno de Dios. Adoro, y alabo quanto obró el „ Padre con el Hijo, y el Eſpiritu Santo deſde que crió el mun„ do, haſta que embió á ſu Hijo á redimirlo; y quanto el Hi„ jo con el Padre han obrado deſde que embiaron al Eſpiritu „ Santo á conſolarlo, alumbrarlo, y gobernarlo; y al Eſpiritu „ Santo de lo que obró, y obra (2) con el Hijo deſde que vino á „ gobernarlo, haſta ahora, y para ſiempre jamás.

18 „ Alabo quanto obró la Virgen deſde ſu Inmaculada „ Concepcion, haſta ſu Parto puriſsimo, haſta que vió á ſu Hijo „ eſpirar en la Cruz; y por los dolores que al pié de ella pade„ ció, ſuplico á Dios quanto le pidieſſe en eſte dia, y alabo quan-

„ to

(1) *La clauſula, que eſtà entre los dos Aſteriſcos, falta en la impreſion de Sevilla; pero ſe halla en la de Roma, y en el original.* (2) Original, *obra* con el Padre, *y con el Hijo.*

„ to obró desde que le vió espirar, hasta su Asuncion, y Coro-
„ nacion gloriosa.

19 „ Adoro á Dios por haber criado á los Angeles, Arcan-
„ geles, Dominaciones. Virtudes, Principados, Potestades, Tro-
„ nos, Querubines, y Serafines; y alabo quanto han obrado es-
„ tos Espiritus Angelicos, desde que fueron criados, hasta ahora
„ para siempre jamás. Alabo quanto han obrado los Patriarcas,
„ Profetas, Apostoles, Evangelistas, Martires, Confesores, Pon-
„ tifices, Sacerdotes, Virgenes, Religiosos, Anacoretas, y todos
„ los demás Santos. "

20 Luego dice: „ Señor, en union de vuestros meritos, y los
„ de la Virgen, y Santos de la Iglesia Militante, quiero obrar
„ quanto obráre, y huviere de obrar hoy, y todo el tiempo que
„ viviere; y os ofrezco lo poco, ò nada que tengo obrado, y os
„ doy infinitas gracias por los beneficios que me habeis hecho
„ desde el punto que me criasteis, hasta que tuve uso de razon,
„ y desde entonces hasta ser Sacerdote, hasta ser Obispo, hasta
„ ahora, y para siempre jamás. "

21 Luego, sin dejar el egercicio de la disciplina, dice: „ Se-
„ ñor, dadme licencia que os suplique por los vivos, y los muer-
„ tos. Señor, acordaos de vuestra Iglesia, del Pontifice, Cardena-
„ les, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, Curas, Predi-
„ cadores, Confesores, Sacerdotes, Diaconos, Subdiaconos, Cleri-
„ gos de menores Ordenes, Ministros de administracion de al-
„ mas, y jurisdiccion, y Religiones santisimas, Catedrales, Co-
„ legiales: todos, Señor, os sirvamos agradablemente, y demos
„ egemplo á los Seglares, y obremos, y ministremos como vues-
„ tros verdaderos ministros, y siervos. Señor, acordaos del esta-
„ do secular, de los Reyes, de nuestro Rey con su Monarquía:
„ pongo debajo de vuestro amparo á la Casa de Austria, los Prin-
„ cipes Catolicos, á sus Subditos, y á sus Presidentes, y Consejos:
„ á todos los Ministros de mandar, y obedecer: á los egercitos,
„ y armas que defienden la Fé.

22 „ Acordaos de los pobres, y de aquellos que se hallan
„ necesitados de socorro espiritual y temporal, de los Labrado-
„ res, é Indios, y gente desvalída, y miserable: dad paciencia, Se-
„ ñor, y fidelidad, y paz. Dad paz á los Principes Christianos, y
„ confusion á los enemigos de la Iglesia. A todos los reducid á
„ una Fé, á una Esperanza, y Caridad. Haced que haya en el
„ Mun-

„ Mundo *unus Paſtor, & unum ovile.* (b) Señor, eſte vueſtro Obiſ-
„ po os ofrece eſte ganadillo á ſu Paſtór, á los Ecleſiaſticos, y Se-
„ glares, á los pobres, y la otra Igleſia que ha ſervido, y ſus ve-
„ cinas á eſta, y las demás de la Igleſia univerſal. "

23 Luego proſiguiendo ſu egercicio de la diſciplina, pide por los difuntos Padres naturales, y aſcendientes, á quien debe haber ſalido á la vida, (deſpues de Dios) á ſus Padres eſpirituales, á los que en el Purgatorio es deudor de alguna coſa que tenga obligacion de pedir por ellos, y por la alma que la Virgen guſtáre mas de aplicarlo, y por la que ha ſido mas devota de la Virgen, y por la alma mas deſamparada, y por la que le debe la Miſa que ha de decir aquel dia, aplicandole la parte que le toca, y pide á la Virgen que aplique los Reſponſos que diga aquel dia por las almas que fueſſen mas de ſu guſto, y luego dice un Reſponſo.

24 Y luego, proſiguiendo ſu diſciplina el tiempo de un *Miſerere*, un *De profundis*, tres Reſponſos de difuntos, y la Letanía de la Virgen nueſtra Señora, y el Acto de Contricion, una Oracion de la Santa Sabana, tres Ave Marias, beſando los pies á la Virgen, pidiendole luz para ſaber lo que ha meneſter para ſu oficio, y ſalvacion; y todo lo referido es ſin parar haſta que acaba la diſciplina, que durará quarto y medio de hora, algo mas, ó menos, ſegun abrevia las meditaciones, y peticiones, porque no las ſabe de memoria, ſino que el afecto, y la coſtumbre ſe las trahe alli preſentes con diferencia de palabras; pero con el miſmo intento, y concepto, y ſubſtancia que ha referido, con muy poca diferencia.

Egercicio tercero de las flores en cruz.

25 EN componiendoſe deſpues de la diſciplina entra la luz, y ſe poſtra al Hijo de Dios, (porque la primera poſtracion fué principalmente al Padre) y arrodillado en cruz, con todo afecto de ſu corazon, le dice eſtas, ó ſemejantes palabras:
„ Jeſus dulciſsimo, y Bien de mi alma, yo, el peor de los nacidos,
„ os ofrezco mi alma, y mi corazon; recibidlo, Bien eterno.
„ Quantas veces adoráre hoy vueſtras Llagas, es con el intento
„ que ahora diré. Yo os ofrezco de vueſtro Jardin de Getſema-
„ ní,

(b) Joan. 10. v. 16.

„ ní, (no del mio que está muy ſeco,y eſtéril, é infecundo) y del „ hermoſo de vueſtra Madre Santiſsima, y de los Santos, eſtos „ Claveles,y Roſas, y Azucenas,y Jazmines.“ A los *Pater noſter* llama eſte pecador *Claveles*, *Roſas* á las *Ave Marias*, *Azucenas* al *Gloria Patri*, *Flor de Jeſus* á la *Salve*, al *Credo* una flor muy hermoſa que llaman *Tulipan*, *Jazmines* á los afectos pios, y ſantos, con que yo os doy mi corazon, Jeſus mio, y otros de eſte genero.

26 „ A la Llaga del pie derecho ofrezco eſte Clavél, Roſa, „ y Azucena, y adoracion; y os pido, Señor, que me deis reſig„ nacion en vueſtra ſanta voluntad,en todo,y por todo, ſin apar„ tarme un punto de ella.“ Dice un *Pater noſter*,y un *Ave Maria*, y un *Gloria Patri*. „ Por la llaga del pie izquierdo os ſuplico que „ me deis humildad profundiſsima: “ *Pater noſter*, *Ave Maria*, y *Gloria Patri*. „ Por la de la mano derecha, direccion de mi al„ ma á mi Redentor, y Señor; y obrar, penſar, y hablar con pu„ reza, y limpieza, amor, y perſeverancia en orden á ſu mayor „ agrado,y ſervicio: “ *Pater noſter*,*Ave Maria*,y *Gloria Patri*. „ Por „ la de la izquierda os ſuplico direccion,y devocion á la Virgen, „ y á los Santos, y á la Corte Triunfante, y á obrar bien en la „ Militante en orden á los ſuperiores,iguales,y ſubditos: “ *Pater noſter*, *Ave Maria*,y *Gloria Patri*.

27 „ Por las llagas, y azotes que padeciſteis en vueſtras „ ſantas eſpaldas, dadme,Dios mio, paciencia en los trabajos,pe„ nitencia, y que lleve con amor, y perſeverancia la cruz de la „ mortificacion: “ *Pater noſter*,*Ave Maria*, y *Gloria Patri*. „ Por „ las que padeciſteis en vueſtra ſacroſanta Cabeza con la Corona „ de eſpinas,y las demás afrentas,y bofetadas, gobernad mis po„ tencias, y ſentidos. Dadme ſantos penſamientos, Jeſus mio: „ dadme caſtidad por vueſtros divinos ojos: gracia de eſpiritu en „ las palabras por vueſtros labios, para propagar vueſtra palabra „ ſantiſsima. Por vueſtra ſagrada lengua gobernad la mia,y dad„ me ſed de juſticia por la que tuviſteis. Por las blasfemias que „ oiſteis, dadme que oyga, y ſiga vueſtros preceptos, conſejos, „ é inſpiraciones. Por la hiel,y vinagre que guſtaſteis,dadme guſ„ to en vueſtros bienes eternos, y eſſos buſque, y ſiga para ſiem„ pre. Amen. “ *Pater noſter*, *Ave Maria*, y *Gloria Patri*.

28 „ Por la Llaga del Coſtado, Jeſus mio, y la Sangre, „ y Agua que de ella ſalió, me deis lagrimas para llorar mis cul-

„ pas,

„ pas, redimais, y salveis mi alma aplicandole essa Sangre pre-
„ ciosa, y me conceded las Virtudes Teologales, Cardinales, y
„ Morales; y en este horno de amor se abrase mi alma en vuestro
„ divino amor: " *Pater noster, Ave Maria*, y *Gloria Patri*. Luego dice un *Credo*, y *una Salve*, y á la Virgen Santissima le dice: „ Se-
„ ñora, estas cintas, la una de oro, y la otra de plata, os ofrezco
„ para que me ateis, Virgen purissima, á la Cruz de vuestro Hijo
„ preciosissimo; de suerte, que mis labios estén adorando sus san-
„ tos Pies, y de alli nunca me aparte, y en todo haga, y obre su
„ divina voluntad: " *Credo*, y *Salve*. Con esto, volviendose á postrar, pide la bendicion, y se vá á buscar la Cruz.

Egercicio quarto al pie de la Cruz, abrazado de ella, y arrodillado; adorando la Vida, y Muerte del Señor, pidiendo virtudes.

29 AL ir á la Cruz sin poderse detener, ni quererse detener, le dice muchos requiebros, aquellos que entonces le dicta su amor. Cruz santa, Cruz sabrosa, Cruz preciosa, *Mater, Pater, Soror, Regina formosissima, Sancta, pulchra, immaculata, á me concupiscenti animo exoptata, & ardentissimè quæsita, accipe discipulum, vermiculum, miserculum, pauperculum ejus qui pependit in te Magister meus, Dominus meus Jesus Christus, Amor meus, Jesus meus, Deus meus, quem adorat anima mea.* Y luego arrodillado la abraza, y se santigua: *Per signum Crucis, &c.* Y luego dice: *Adoramus te Christe, & benedicimus tibi, quia per Crucem Sanctam redemisti mundum.* Oremus. *Perpetua nos quæsumus Domine pace custodi, quos per lignum Sanctæ Crucis redimere dignatus es. Per Christum Dominum nostrum.*

30 Luego al pie de la Cruz, arrodillado, y abrazado de ella, se ofrece á la Virgen, la saluda con las dos palabras *Ave Maria*, repetidas setenta y dos veces por sus años sacratissimos, y le dice: „ Señora, tomad estos, y los siguientes Jazmines, y refres-
„ cad, y recread con ellos las Llagas de vuestro Hijo dulcissimo.
„ De vuestro Jardin son, no del mio, que en él solo hay espinas. " Luego le ofrece trecientas y sesenta y seis veces su corazon á Dios, diciendo: *Jesus mio, yo os doy mi corazon*, y en el *Pater noster* estas dos palabras: *Ave Maria*. Luego otras setenta y dos veces á la Virgen le ofrece su corazon diciendo: *Virgen pura, yo os doy*

doy mi corazon : y en el *Pater noster* ; *Jesus mio* , *yo os doy mi corazon*. Y en acabando dice la oracion : *Deus, qui corda fidelium*: otras veces la del Rosario del corazon , que es la que se sigue : ,, Jesus , Dios , y Redentor mio , yo os ofrezco mi cora-
,, zon, y en él todas mis obras , palabras, y pensamientos. Reci-
,, bid, Señor, este corazon que os adora, y en él quanto amor os
,, tienen las criaturas Angelicas , y humanas. Abrase el amor de
,, vuestro amor á mi amor , y arda mi amor en amor de vuestro
,, divino amor, hasta consumir en él todo amor,que no sea vues-
,, tro amor. Seais, Dios mio , en mí , con el amparo de vuestra
,, Madre Santissima, Corazon de mi corazon , Vida de mi vida,
,, Alma de mi alma, Espiritu de mi espiritu , Autor, y promove-
,, dor de mi gracia en el destierro, objeto dulce de mi gloria , y
,, de mi amor en la Patria. Amen. "

31 En acabando,abrazado con la Cruz,saluda al Padre con el Himno: *Jam lucis orto sydere*, y el versiculo: *Doce me facere voluntatem tuam,quia Deus meus es tu*, (c) y la oracion: *Deus cui proprium est,&c.* Y luego al Hijo con el Himno de Santo Tomás de Aquino:*Adoro te devoté latens Deitas*,como si estuviera en la Iglesia adorando al Santissimo,y el versiculo:*Panem de Cœlo*,y la Oracion: *Deus, qui nobis*, y la de *Domine Jesu-Christe*. Luego al Espiritu Santo con la Sequencia : *Veni Sancte Spiritus* , *&* *emitte Cœlitus* , *&c.* y el versiculo : *Emitte spiritum tuum, &c.* y la Oracion: *Deus,qui corda*. Luego dice el Himno: *Ave Maris Stella*, y el versiculo: *Diffusa est gratia*, y la oracion: *Gratiam tuam*. A los Angeles: *Deus, qui miro ordine*. A todos los Santos: *Omnipotens sempiterne Deus,qui omnium Sanctorum*. A San Joseph por todos los Patriarcas:*Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi*. A San Juan Bautista por todos los Profetas,y por su Abogado: *Deus,qui honorabilem nobis, &c.* A San Pedro, y á San Pablo por todos los Apostoles,y Martires , y Obispos : *Deus, cujus dextera*. A San Bernardo por todos los Patriarcas de las Religiones:*Intercessio nos quæsumus Domine*. A San Pedro Obispo, y Santo Domingo por Abogado de su Iglesia, y subditos:*Præsta quæsumus Omnipotens Deus*. A Santa Teresa por todas las Virgenes , y santas mugeres : *Exaudi nos Deus salutaris noster*. A las Animas del Purgatorio: *Fidelium Deus*; y luego para dirigir las obras á Dios nuestro Señor: *Dirigere,& sanctificare*.

32 Acabado esto comienza los Misterios , Vida , y Muerte del

(c) Psalm.142. v.9.

del Señor, y con poca diferencia (porque no está atado á las palabras, sino que se gobierna por los afectos) dice de esta manera:
„ Jesus mio, por vuestra Santisima Encarnacion me habeis de
„ dár buen principio,y medio, y fin de todas mis obras,palabras,
„ y pensamientos,y perseverancia eterna en vuestro servicio. Je-
„ sus mio, por la visita que hizo vuestra Madre á Santa Isabél,
„ quando se alegró con su Hijo San Juan de conoceros, me ha-
„ beis de dár alegria espiritual para serviros, gracia para agrada-
„ ros preveniente, excitante, concomitante,perficiente,y conso-
„ lidante. Jesus mio,por vuestro Santo Nacimiento, y Parto pu-
„ risimo de vuestra Madre Inmaculada, me habeis de dár pure-
„ za de intencion,de oracion, y de conciencia, y castidad perfec-
„ tisima. Jesus mio, por vuestra Santa Circuncision me habeis
„ de dár que corteis en mí lo malo, y quede llena mi alma de lo
„ bueno; y vuestra Sangre, Señor, que tan presto se derramó por
„ mí, lave mi alma,y riegue mi corazon. Jesus mio,por la Ado-
„ racion de los Reyes me habeis de dár oracion, mortificacion,
„ caridad, y perseverancia; que lo que es mi corazon, faculta-
„ des, y sentidos, todo, y del todo os lo he dado, y vuelvo á en-
„ tregar con profundo rendimiento. Jesus mio, por la Presenta-
„ cion en el Templo, y Purificacion de la Virgen me habeis de
„ dár obediencia á las leyes, y hacer mi alma Templo vuestro:
„ pues cada dia os recibo, purificad mi alma, Señor, y hacedme
„ buen Ministro vuestro.“ A la Virgen al entrar el dia de la Purificacion, cada año le dá un Memorial pidiendo virtudes, y cada dia quando se le acuerda, le dice: „ Señora, despachad por quien
„ sois aquellos Memoriales.

33 „ Jesus mio,por la huída á Egipto, y lo que padecisteis
„ al ir, al estár, y al volver, me habeis de dár,Jesus mio, presen-
„ cia vuestra al ir, al estár, al volver desde la vida á la muerte,
„ desde la muerte á la cuenta,y desde la cuenta, por vuestra gra-
„ cia, á la gloria. Jesus mio,por la muerte santa de los Inocentes
„ me habeis de dár que ampare á los Inocentes, y ame mucho á
„ la inocencia.“

34 Luego comienza diciendo: „ Jesus mio, yo adoro to-
„ dos los años, dias,y momentos de vuestra vida santisima: ado-
„ ro el año primero,el segundo,el tercero, el quarto, el quinto, el
„ sexto, el septimo, el octavo, el nono, el decimo, el decimopri-
„ mo, y el decimosegundo. Jesus mio, yo os adoro quando os
„ per-

„ perdisteis por mí en los doce años de vuestra edad. Haced que „ yo me pierda de amor por Vos, y que como os hallaron vuestra Santisima Madre, y mi Padre San Joseph, ellos me hallen, „ ellos me guien, ellos me lleven, dulce Jesus mio, á Vos. " Y luego prosigue: „ Adoro los años trece, catorce, quince, diez y „ seis, diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, veinte, veinte y „ uno, veinte y dos, veinte y tres, veinte y quatro, veinte y cin- „ co, veinte y seis, veinte y siete, veinte y ocho, veinte y nueve, „ y treinta de mi Redentor. "

35 Luego dice: „ Jesus mio, yo os adoro señalado con el „ dedo de San Juan Bautista, diciendo: *Ecce Agnus Dei.* (d) Co- „ mo Cordero disteis la vida por mí; yo os ofrezco quanto soy, „ y de darla por Vos hasta que no quede una gota de sangre, por „ vuestra Fé, y por aquello que mas es de vuestro gusto. Jesus „ mio, fuisteis bautizado de San Juan Bautista con Bautismo de „ penitencia, siendo la inocencia de las almas; dadme afecto á „ la penitencia, y llore yo mas lagrimas por mis culpas, que hay, „ ni que ha habido, ni habrá en las aguas del Jordán, ni en todo „ lo criado. " Y dice un *Gloria Patri* por haber asistido á este Bautismo el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo.

36 „ Jesus mio, fuisteis al desierto á pelear con el Demo- „ nio para vencerlo, y enseñarme á pelear, y á vencer; ¡ ó Se- „ ñor! Viva en esta vida como en desierto; pelee, y venza con „ vuestra gracia; dadme abstinencia, continencia, valor, y fer- „ vor, y tenga por armas la oracion, y las Santas Escrituras, y „ vuestras palabras, y obras. Jesus mio, de alli en los tres años „ ultimos de vuestra vida sembrasteis vuestra palabra; dadme es- „ piritu para sembrar vuestra divina palabra. Establecisteis las „ virtudes con vuestra virtud, yo adoro vuestras virtudes; dad- „ me, Jesus mio, que egercite las virtudes. Padecisteis penas, y „ trabajos; padezca yo por Vos, pues padecisteis por mí. Hicis- „ teis inumerables milagros; adoro vuestros milagros, y haced- „ los en mí, Señor, quando sea menester, para serviros, y ado- „ raros.

37 „ Jesus mio, la noche de la Cena lavasteis los pies á vues- „ tros Discipulos; por vuestra humildad dadme humildad: les „ mostrasteis vuestro amor; por vuestra caridad dadme caridad.

(d) Joán. 1. v. 29.

„ Os conſagraſteis;haced que dignamente os reciba. A los Apoſ-
„ toles los conſagraſteis,y á mí me habeis conſagrado; haced que
„ dignamente os miniſtre.

38 „ Jeſus mio, fuiſteis á orar en el Huerto, alli ſudaſteis
„ Sangre por mí, os reſignaſteis al penar, diſpertaſteis á los Diſ-
„ cipulos, ſufriſteis el beſo infame de Judas, os dejaſteis prender;
„ dadme, Señor, inſtancia en la oracion, y perſeverancia, reſig-
„ nacion á vueſtros ſantos decretos, vigilancia al deſpertar mis
„ ovejas, alegria, manſedumbre, tolerancia, valor,y paciencia en
„ todo.

39 „ Jeſus mio, fuiſteis llevado á caſa de Anás, de Cayfás,
„ de Pilatos, y Herodes, y padeciſteis por mí bofetadas, afren-
„ tas, deshonras, injuſticias, azotes, coronacion de eſpinas, con-
„ denacion á muerte de Cruz, logre eſtas penas, mi Jeſus, y pa-
„ dezca yo con paciencia, reſignacion,y fervor, pues padeciſteis
„ por mí.

40 „ Jeſus mio, fuiſteis al Calvario llevando la Cruz,y cla-
„ vado en ella, y levantado en ella: ó eterno Bien, dadme que
„ os ſiga yo en cruz,y que me claven en la cruz del mal Ladrón
„ (pues os ofendí) por infame pecador, y mal Ladrón; pero en
„ la buena me clavad de arrepentido,y en la vueſtra, gloria mia,
„ de vueſtro, y enamorado. Jeſus mio, eſtuviſteis ſeis horas en
„ la Cruz, tres vivo, y tres muerto: adoro, Señor, quanto pa-
„ deciſteis vivo, y os adoro tambien muerto: dadme, Jeſus, que
„ vivo os ſirva, y muerto eternamente os adore, y para ſiempre
„ os alabe.

41 „ Jeſus mio,digiſteis las ſiete palabras,la primera: *Par-
„ ce illis, quia neſciunt quid faciunt*: (e) yo os adoro por eſtas ſie-
„ te palabras, pues por ellas entramos en vueſtro Propiciatorio,
„ y aplicaſteis vueſtra ſangre á todo nueſtro remedio, y rogaſ-
„ teis por quien tanto os ofende como yo. La ſegunda digiſteis
„ al buen Ladrón:*Hodie mecum eris in Paradiſo*,(f) mi Jeſus:*Sonet*
„ *hæc vox tua in auribus meis in die mortis meæ*. (g) La tercera á la
„ Virgen, y á San Juan digiſteis:*Ecce Filius tuus*: *Ecce Mater tua*:
„ (h) ¡ó Señor, nunca me aparte del amparo de vueſtra Madre
„ Santiſsima, ſiempre la ſirva como á Madre, y Señora; pues es
„ Ma-

(e) *Dimite illis: non enim ſciunt quid faciunt.* Lucæ 23. v.34. (f) Lucæ 23.v.43. (g) Ex Cant.2. v.14. (h) Joan.19. v.26.& 27.

„ Madre de pecadores, y ſoy tan grande pecador, y aſsi me atre- „ vo á llamarla Madre. La quarta digiſteis: *Deus, Deus meus, ut* „ *quid dereliquiſti me?* (i) Jeſus mio, vueſtro deſamparo nos am- „ pare: vueſtras veſtiduras nos viſtan: vueſtras penas, y dolo- „ res nos curen; y vueſtras llagas nos ſanen. La quinta digiſteis: „ *Sitio*, (j) Yo tengo ſed: ay Jeſus mio, que tengo yo grande „ ſed de adoraros, de ſerviros, de aplacaros, y de amaros: decid „ *Satio*, mi Jeſus, quando yo diga *Sitio*, que ſi Vos ſaciais mi ſed „ con vueſtra gracia eficaciſsima, ſaciaré yo la ſed que teneis de „ que yo os ſirva, y os adore con obras buenas, y ſantas. La ſex- „ ta, Jeſus mio, Vos digiſteis: *Conſummatum eſt*, (k) ſeñalando el „ fin de nueſtro remedio, principio de nueſtro bien. Señor, aca- „ beſe en mí, y en todos lo que es malo: comience en mí, y en „ todos lo que es bueno: nunca ſe acabe lo bueno, y nunca vuel- „ va lo malo. La ſeptima, Jeſus mio, digiſteis: *In manus tuas (Do-* „ *mine) commendo ſpiritum meum.* (l) Vos, Jeſus mio, dejaſteis „ vueſtra Alma en las manos de vueſtro Eterno Padre: dege yo la „ mia en las vueſtras, y en las de vueſtra Santiſsima Madre.

42 „ Jeſus mio, os dieron una lanzada en vueſtro Santo „ Coſtado, y ſalió de él ſangre, y agua: hiera vueſtro amor mi co- „ razon: lave vueſtra Sangre mi Alma, y eſſa agua la dé virtud, „ y abundancia, y mérito á mis lagrimas, y dolor de mis gran- „ diſsimas culpas. " Y aqui dice luego adorando la Llaga del Coſ- tado: *Anima Chriſti ſanctifica me, &c.*

43 „ Jeſus mio, fuiſteis bajado de la Cruz por los pios va- „ rones que á eſto aſsiſtieron: yo, Señor, os ſuplico me deis los „ deſpojos de la Cruz: dadme eſſa Corona de eſpinas para que „ ſiempre me gobierne con ſantiſsimos penſamientos: eſſa lan- „ za para que abra mi corazon, y le hiera con amor vueſtro, y de „ dolor de mis culpas, y de vueſtras penas; y eſſos clavos, para que „ viva ſiempre clavado en vueſtra Cruz. Jeſus mio, os puſieron „ en los brazos de vueſtra Madre Santiſsima: yo, Señor, os ofrez- „ co mi corazon (ó ſi fuera el de vueſtra Madre!) para limpiar „ vueſtro roſtro; y mis entrañas para recibiros; y las telas de mi „ corazon para encubriros, y envolver vueſtro Sacroſanto Cuer- „ po.

44 „ Jeſus mio, entretanto que vueſtra Madre Santiſsima

„ os

(i) Matth. 27. v. 46. (j) Joan. 19. v. 28. (k) Idem ibidem v. 30. (l) Lucæ 23. v. 46.

„ os compone para la ſepultura, yo voy á prevenir el Sepulcro,y
„ pongo en él, para acomodar eſſe Cuerpo Santiſsimo,las flores
„ de las virtudes vueſtras,de vueſtra Madre,y de las criaturas An-
„ gelicas, y de los Apoſtoles, y Santos,y de toda la Corte Triun-
„ fante, y Militante.

45 „ Yá acomodado el Sepulcro, yo,Jeſus mio,os llevo en
„ mi corazon, y alli cerca me quedo fuera muerto,con el muer-
„ to de mi alma, y mi alma,Jeſus mio, vá ſiguiendo vueſtra Al-
„ ma; y quantas adoraciones os hacen en el Limbo las Almas
„ que vieron eſte dia dichoſiſsimo de ſu Redencion, os hace,Je-
„ ſus mio, mi alma, y ſe alegra con Adán, y Eva nueſtros Pa-
„ dres, y con todos los demás, deſde Adán, y Eva á San Joſeph,
„ á San Juan Bautiſta, Santa Ana mi Señora, Santa Iſabél. Tan-
„ tas veces os repito yo alabanzas, quantas aquellos Santos Pa-
„ dres os adoraron, y alabaron por Redentor de las almas. Je-
„ ſus mio,volvió vueſtra Alma del Limbo á animar vueſtro Cuer-
„ po, porque deſde que honraſteis, Bien eterno, nueſtra carne,
„ no ſabeis vivir ſin ella, y amais nueſtra humanidad: reſucitaſ-
„ teis, y honraſteis los muertos, muerto: honraſteis los vivos, vi-
„ vo; y á los reſucitados honraſteis reſucitado. Acompañado de
„ los miſmos que ſacaſteis de aquella antigua cautividad,ſaliſteis
„ glorioſo de vueſtro Santo Sepulcro. Muera en Vos, y reſucite
„ yo, Jeſus mio, para alabaros eternamente, mi Dios.

46 „ Jeſus mio, fuiſteis á alegrar á vueſtra Madre, y os
„ adoró, y á las Santas Mugeres que lloraron, y creyeron, y á los
„ Santos Apoſtoles, y á San Pedro primero, y á los demás, y lo
„ coronaſteis, y dejaſteis por Cabeza de la Igleſia,diciendo: *Paſ-*
„ *ce oves meas.* (m) Jeſus mio, yo ſoy oveja de eſte rebaño,ſiga el
„ ſilvo de mi Paſtór, libradme de los lobos, Bien eterno: *Non*
„ *timebo te Paſtorem ſequens.* (n)

47 „ Jeſus mio, os deſpediſteis de vueſtra Madre, y Diſci-
„ pulos ſagrados; les ofreciſteis el Eſpiritu Santo; les diſteis la
„ bendicion,mi Jeſus,ſea la bendicion para todos,dadme, y dad-
„ nos vueſtra ſanta bendicion. Jeſus mio, ſubiſteis al Cielo á la
„ dieſtra de vueſtro Padre: llevadnos, Jeſus mio,de eſte deſtier-
„ ro al Cielo, y vivamos en el ſuelo,dando paſos de jornadas pa-
„ ra el Cielo.

„ Je-

(m) Jan.21.v.17. (n) Ex Jerem.17.v.16.

48 „ Jesus mio, enviasteis al Espiritu Santo á alumbrar,y „ abrasar en amor,y dár,y aumentar vuestro espiritu á la Virgen, „ y á los Apostoles Santos. Jesus mio, seamos alumbrados de la „ luz de este fuego, y de este espiritu, y amor. “

49 Luego dice: „ Adoro quanto obró el Padre con el Hi- „ jo, y el Espiritu Santo, hasta que envió á su Hijo á redimirnos: „ quanto obró el Hijo con el Padre,y el Espiritu Santo,hasta que „ envió al Espiritu Santo á alumbrarnos: quanto obró el Espi- „ ritu Santo con el Padre, y con el Hijo en el primer siglo de la „ Iglesia, segundo, tercero, quarto, quinto, sexto, septimo, octa- „ vo, nono, decimo, decimoprimo, decimosegundo, decimoter- „ cero, decimoquarto, decimoquinto, decimosexto, decimosepti- „ mo, y hasta el fin del mundo. “

50 Dice el Himno: *Veni creator Spiritus*, con la Oracion, *Deus, qui corda.* Y luego dice: „ Mi Jesus, gobernadme todo, y „ por todo en vuestro santo servicio, veis aqui vuestro esclavo, „ mandad lo que quisiereis, dadme lo que mandareis. “ Y dice todo el A.B.C. sin dejar letra,y luego añade: Mi Jesus: *Junge litteras,& fac quod jubes,& jube quod vis.* (o) Que es decir,que el Señor junte las letras del A.B.C.y forme los preceptos que quisiere con ellas, que su alma está dispuesta á obedecerlas. Besa la Cruz de que ha estado abrazado todo este egercicio,y se postra delante de una Imagen del Señor, y vuelve á pedir la bendicion al Espiritu Santo, para obrar aquel dia á su gusto en todo, y al levantarse de la postracion vuelve á decir: „ Señor, aqui está el asno, si quereis „ que hoy padezca albarda, sea, que yo la abrazo: si silla, siem- „ pre me quedo jumento: solo no haya mataduras de culpas, ni „ me falte el freno amable de vuestros santos preceptos,consejos, „ inspiraciones,y de esta suerte obre en vuestro mayor servicio. “ Estas, ó semejantes razones, dice en este egercicio sin atarse á las palabras, sino siguiendo su afecto,y concepto. Suelen durar estos egercicios dos horas, (mas,ó menos,conforme se ofrecen las ocupaciones) desde las tres de la mañana hasta las cinco, y tal vez abrevia algo dejando lo que no es mas sustancial.

(o) Ex D.Aug. tom.1. lib.10. Confes.cap.29. col.184. edit.Paris.1689.

Egercicio quinto desde las cinco hasta las diez del dia, y de la Misa.

51 A Las cinco poco mas, ó menos, despues de haber tomado la bendicion del Espiritu Santo, comienza leyendo un punto de los Evangelios, como quien come pan de vida, y bebe agua de salud eterna. Luego dice la Oracion de la aplicacion de las obras, palabras, y pensamientos, que es la que se sigue;

ORACION.

„ JESUS dulcissimo, Dios piadosissimo, Pastór amorosissimo, yo os encomiendo las ovejas, y almas que Vos „ me habeis encomendado: dadles, Jesus mio, vuestra santa bendicion, no solo el dia de hoy, sino desde la vida á la muerte. Bendecid, Pastór piadoso, á este perdído Pastór, y à la Iglesia que sirvo, y á sus Prebendados, y Ministros, y á toda la familia que me assiste, y á todas las Parroquias, y Congregaciones de esta Diocesi, y á los Eclesiasticos, y Seculares, y Regulares: á todos los Conventos de Religiosos, y Monjas; à todos los Seglares, hombres, mugeres, y niños, grandes, y pequeños, y todo lo que poseen; y lo mismo haced, Señor, en la Iglesia que antes de esta he servido.

52 „ Bendecid á mis hermanos, deudos, y amigos. Bendecid al Pontifice universal, y á toda la Iglesia Catolica: á nuestro Rey, y á toda su Monarquía: dad paz á los Principes Christianos, amparo á nuestra Fé, y confusion á sus enemigos: dad vuestra bendicion, y gracia á los malos, para que sean buenos, y á los buenos para que perseveren, y sean mejores. Todos, Dios mio, os adoremos, y sirvamos con pureza de conciencia, amanezcamos, vivamos, y anochezcamos en vuestra divina gracia, y logremos los efectos de vuestra misericordia. Yo, Señor, por mí, y por ellos os ofrezco sus obras, palabras, y pensamientos; apartadlos de lo malo, hacednos mejor lo bueno. Hallémos en todo el amparo de vuestra Madre Santissima Maria nuestra Señora, y de los Santos Abogados de esta Iglesia, y Diocesi, San Juan Bautista, San Pedro, y San Pablo, San Agustin, San Pedro Obispo, y Santo Domingo de Guzmán, y de Silos, San Saturio, Santa Domitila, y todos los demás Santos. Nuestros Angeles de

„ Guar-

„ Guarda ſean ſiempre en nueſtra guarda, haſta que habiendo pa-
„ ſado eſte deſtierro con vueſtra gracia, nos preſenten para alaba-
„ ros eternamente en la gloria. Amen. “

53 Luego lee el ofrecimiento, y peticion de las Indulgencias que puede ganar aquel dia con la ſiguiente Oracion.

ORACION.

„ DUlciſsimo Jeſus, Virgen Beatiſsima Maria, Santos Ange-
„ les, glorioſos Abogados mios, proteſto que nada quiero
„ querer, obrar, hablar, ni penſar, que no ſea vueſtro, y para ſer-
„ viros, y que á eſte fin lo enderezo, y encamino todo. Yo os ſu-
„ plíco, Señor mio, que me valgan las Indulgencias, y ſufragios
„ que pueden valer por la Bula de la Cruzada, Roſario de la Vir-
„ gen, Cordón de San Franciſco, Eſcapulario de San Benito, del
„ Carmen, de la Trinidad, Santo Domingo, y de la Concepcion,
„ Corréa de San Aguſtin, y medallas que traygo conmigo, y las
„ concedidas á las Cofradías, y Congregaciones en que eſtuvie-
„ re aſſentado, y todas las demás que puedo, y debo eſperar, ó
„ Jeſus, y Gloria eterna, de vueſtra miſericordia: y lo que por
„ ella á mí me puede ſobrar lo aplico con todo afecto á las Al-
„ mas del Purgatorio de mi devocion, y obligacion, y á las que
„ Vos mas guſtaredes. Y ruegoos, Señor, por la exaltacion, y pro-
„ pagacion de la Santa Fé, y por la felicidad eſpiritual, y tempo-
„ ral de la Igleſia Romana, y de la Chriſtiandad, paz, y concor-
„ dia entre los Principes Chriſtianos, y extirpacion de las here-
„ gías, y por los que eſtán en pecado mortal, y por las Almas
„ benditas del Purgatorio. “

54 Luego lee el punto breve en que ha de meditar en la Paſion aquel dia, que es: Primero, el Domingo á la tarde, el Lavatorio de los pies, é Inſtitucion del Santiſsimo. Segundo: Lunes, lo que paſó en el Huerto. Tercero: Martes, lo que paſó en caſa de Anás. Quarto: Miercoles, lo que paſó en caſa de Cayfás. Quinto: Jueves, lo que paſó en las de Herodes, y Pilatos. Sexto: Viernes, lo que paſó en el Calvario. Septimo: Sabado, la deſcenſion de la Cruz, y Entierro. Domingo por la mañana, la Reſureccion, la Aſcenſion, y venida del Eſpiritu Santo. El punto que toca á aquel dia lo lee á eſta hora.

55 Luego lee el ofrecimiento de la Miſa de aquel dia, que

es (aplicando al alma por quien la dice lo que le toca): Lo primero, Domingo para adquirir virtudes. Lo ſegundo, Lunes por las Animas. Lo tercero, Martes por la Igleſia, el Rey, Conſejos, y Principes Chriſtianos. Lo quarto, Miercoles por los deudos, familia, y Subditos. Lo quinto, Jueves por la devocion al Santiſsimo, y adquirir el amor divino, y por el Eſtado Sacerdotal. Lo ſexto, Viernes por el amor á la Paſion del Señor, y á los amigos, y enemigos. Lo ſeptimo, Sabado para adquirir devocion á la Virgen, y remiſion de las culpas de aquella ſemana. Eſto lo ofrece brevemente lo que á cada dia toca aquella hora.

56 Luego ofrece las ſiete Horas Canonicas brevemente. Los *Maytines*, á los Miſterios de la Encarnacion, Nacimiento, y Prendimiento. Las *Laudes*, á lo que padeció el Señor en caſa de Anás, y Cayfás. La *Prima*, á lo que padeció en caſa de Pilatos. La *Tercia*, á lo que padeció en caſa de Pilatos, y Herodes. La *Sexta*, al Señor clavado, y levantado en Cruz. La *Nona*, al haber eſpirado en ella. Las *Viſperas*, al haber ſido bajado de ella. Las *Completas*, al ſer ſepultado en el glorioſo Sepulcro. Eſto lo hace con la Oracion ſiguiente:

O R A C I O N.

„ JESUS mio, adoro veſtros *Maytines* en vueſtra Santiſsima „ Encarnacion, Nacimiento, y Prendimiento. Vueſtras *Laudes*, en lo que padeciſteis en caſa de Anás, y Cayfás. Vueſtra hora de *Prima*, en lo que padeciſteis en caſa de Pilatos. La de *Tercia*, en lo que padeciſteis en la del miſmo Pilatos, y en la de Herodes. La *Sexta*, en lo que padeciſteis en el Monte Calvario al ſer clavado en la Cruz. La de *Nona*, al eſpirar en ella por redimirme. La de *Viſperas*, al abajaros de ella á las manos de vueſtra Madre Santiſsima. La de *Completas*, al ſer ſepultado. Haced, Jesus mio, que en la hora de mi vida os ſirva, en la de mi muerte os halle, y en la Gloria eterna os goce por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

57 Hecho eſto, arrodillado dice, *Prima*, *Tercia*, *Sexta*, y *Nona* del oficio mayor, y levantado las miſmas horas del Oficio de nueſtra Señora. En acabando eſto vá á adorar la Cruz, y luego vuelve, y ſe aſsienta, y comienza á obrar, ó apuntar de gobierno de lo que ha de ordenar aquel dia. Eſtudia algunos puntos de

Teo-

Teología moral. En acabando esto escribe en bien de las almas, y esto dura, y el componerse del todo hasta las ocho.

58 A las ocho se vá al Oratorio á prevenirse para decir Misa: alli está una hora, otras veces hora y media encerrado, y no tiene mas meditaciones, que decir cinco *Pater noster*, y cinco *Ave Marias* porque Dios le dé perseverancia; y ofrece su corazon otras trecientas y sesenta y seis veces con el amparo de la Virgen, pidiendo al Padre perdon, al Hijo virtudes, al Espiritu Santo amor, todo para decir Misa, y ofrece á la Virgen rezada una camandula, una guirnalda de claveles, y rosas, y azucenas para que la ponga en la cabeza á su Hijo preciosissimo, y le dice: „O Virgen glo„ riosissima, esta guirnalda ofrezco á vuestro Hijo para que se „ la pongais, y la reciba por vuestra mano santissima.“ Y puesto delante de Dios como reo, suele repetir: „ ¿Yo el peor de los „ nacidos os he de recibir á Vos, Dios, y Criador de todo lo cria„ do? Yo la misma maldad, á Vos, Fuente de toda bondad?“ Otras veces: „ ¿Señor, qué quereis de mí? *Domine quid me vis fa„ cere?* (p) Moriré por Vos. ¿Que llore mis culpas? Diera la vi„ da por no haberos ofendido, y la daré por no volver á ofende„ ros, y si otra cosa huviera mejor que esta, esso hiciera:“ Y otras cosas de este genero. Con esto pasa su tiempo de preparacion, y toma lo que le dán: nunca es poco, si no lo despreciára.

59 Luego piensa sus culpas para confesarse antes de decir Misa, y se confiesa siempre antes de decirla. Si tiene alguna cosa forzosa para despachar, brevemente con voz baja sin salir del Oratorio la despacha; y si es algo mas larga, y no admite dilacion, vá á la puerta del Oratorio; y si la admite, la despacha despues de Misa. Si es forzoso salir, pide á su Angel de Guarda que se quede alli arrodillado alabando á Dios en su nombre, ó á otro de sus Santos Abogados. Confiesase, cumple la penitencia, comienza la Misa, y antes de vestirse, ni tomar el lavatorio, dice arrodillado la Oracion: *Ego volo celebrare Missam.* Y luego convida al Angel de Guarda, y al Santo á quien se ofrece aquel dia, y otros de su devocion que assistan á este Santo Sacrificio, y le ayuden para que obre en todo al gusto de Dios.

60 En la Misa se ajusta en todo al Ceremonial, y las meditaciones que alli se le ofrecen son interiores, y las que le dán, re-

(p) Act. 9. v. 6.

ſultan ordinariamente del Sacrificio. Al componer los Corporales ſiente gran dulzura, convidando á la Virgen, y á Santa Inés, Santa Catalina, y Santa Tereſa, y á otras Santas á (que pues ſon pañales del Hijo de la Virgen Hijo eterno de Dios) que ſe los ayuden á componer;y al cogerlos deſpues de haber dicho el Canon, convida á San Pedro, y á San Pablo, y á otros Santos de ſu devocion,ſeñaladamente á San Bernardo, (que pues ſon Manteles de la Meſa de ſu Señor,y donde ſe ha dado en comida,y Sabana Santa en donde ha eſtado envuelto) que los ayuden á doblar;y es coſa notable lo que en eſto gana. Quando ſe arrodilla con el Señor en las manos, le dice: ,, Señor, levantadme para que os levante: ,, bendecidme para que os adore. Adorado ſeais de todas las criaturas; mis rodillas ſon todo lo criado, la derecha el Cielo,la iz- ,, quierda la Tierra,porque Cielo, y Tierra os adoren: " Y otras coſas de eſte genero.

61 Otras veces al tenerlo en las manos le dice: ,, Señor, no ,, quiero que otro me ſalve ſino Vos. " Otras: ,, Señor, entrad ,, en mí á recibiros. " Quando ha de conſagrar pide á Dios que le embie un Serafin que le abraſe, y purifique el corazon,un Querubin que le iluſtre el entendimiento, un Angel que le limpie los labios, y mueva la lengua,y la voluntad para decir digna,devota, atenta, y diſtintamente las palabras de la conſagracion. Al recibir al Señor combida á la Virgen,y criaturas Angelicas,y Celeſtiales que le reciban en ſu pecho,que él ſe lo entrega para que dignamente ſea adorado, ſervido, y recibido.

62 Finalmente,las meditaciones del amor ſon infinitas,y varias, ſegun le dán, porque las envia el amor, las actúa el entendimiento,las iluſtra la memoria, y abraſan el corazon. Otras veces, y no pocas, tiene hartas ſequedades,y toma lo que le dán,y examina ſu interior para vér ſi ha dado cauſa,y en no hallandola adora á Dios;pero ſiempre paſa con reſignacion. Otras ſiente ardiente amor,y lagrimas, toma lo que le dán, beſa los pies al Señor, y paſa adelante.

63 Acabada la Miſa,ſi no es fieſta muy grande,dice veſtido un Reſponſo por las Animas,y en acabando ſe deſnuda,y oye otra Miſa. En ella medita ſegun lo que le han dado en la Miſa,ó lo paſa callando, y llorando, y amando, los ojos en el ſuelo conociendoſe reo de la Divina Juſticia. En alzando al Señor el que dice la Miſa que oye, beſa la tierra, y ſe poſtra,y alli en ſilencio adora al

Se-

Señor Sacramentado ; y hasta que han consumido no se levanta de la postracion, y entonces queda de rodillas hasta que acaban la Misa , y dice una estacion de siete *Pater noster* , y otras tantas *Ave Marias*, y *Gloria Patri*, con *Credo*, y *Salve* á las Llagas, y Cuerpo del Señor. Hecho esto, y acabada la Misa, pide la bendicion, como si estuviera postrado á los pies del Señor, por la mano de la Virgen, diciendo la Oracion: *Dirigere*. Y sale á despachar si hay á quien poderlo hacer. Si no hay á quién , trabaja en bien de las almas, ó escribe, ó estudia hasta las doce , y á esta hora hace tocar la campana para ir á comer , y por las ocupaciones raras veces puede ser antes de esta hora.

Egercicio sexto desde las doce del dia hasta las quatro de la tarde.

64 A Las doce, al són de la campana, se junta la familia en la pieza antes del Oratorio , y entra al Oratorio él el primero, (quando puede) y luego los demás, y dice el *Sub tuum Præsidium* con la Oracion , *Gratiam tuam* , y luego las alabanzas de *Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.* hasta *concebida sin mancha de pecado Original* inclusive ; y recibida la bendicion para ir á comer, ván todos al Refectorio, ó pieza de estado que llaman en los Palacios, y en poniendose todos en sus lugares en pié, echa la bendicion este pecador Prelado, y luego el que lee la pide, dála el Prelado, y dicela el mas antiguo. El Lector lee por el Martirologio los Santos de aquel dia , y en acabando prosigue otra leccion espiritual de la Virgen, ó de los Santos, ó de Oracion, ó egemplos conforme á los tiempos ; pero antes de comenzar la leccion, asi como se acaba el Martirologio, dice un Capellan de quién se han de rezar los Maytines, y Visperas del dia siguiente, para que no se yerre el rezo.

65 Luego hace señal el Prelado , y descogen las servilletas, y él (antes de tomar bocado) reza un *Pater noster*, y un *Ave Maria*, que dice San Vicente Ferrer que es muy bueno para entrar en la comida con preparacion ; (q) y luego adora siete veces las siete Llagas del Cuerpo de nuestro Señor , las dos de los pies , las dos de las manos, y las tres de las espaldas, cabeza, y costado: adora otras cinco, los cinco dedos del Niño Jesus, que tiene una Imagen

(q) *S. Vincent. Ferr. Tract. de Vita Spirit. cap. 7.*

gen de nueſtra Señora en los brazos; otras doce á la Virgen por formarle con afectos pios una corona de Jazmines; otras ſiete á San Andrés; y otras tantas á San Sebaſtián, y otras tantas á Santa Tereſa, que ſon los Santos que hay en aquella pieza, diciendo en cada una de ellas: *Sancte Andræa ora pro me*, *&c.* con que comienza á comer.

66 En la comida procura tener preſente á ſu Señor, y tal vez le dá el primer plato de carne, ó de otra qualquiera coſa caliente. En ſiendo muy dulce la eſcudilla no ſe la deja comer el Señor, y la trueca con la de un criado, ó la deja: le ha quitado los poſtres para guardarſelos al morir, y darle en la poſtrera hora buen fin: no le deja tomar ſal, ni azucar, ni aceyte, ni vinagre, ſino rariſsimas veces; ni comer fruta alguna jamás, ſino es que haya dejado la calidad de fruta freſca como aſada. Solo dos coſas le ha permitido haſta ahora que pida, que ſon migas, y manzanas aſadas. Tampoco le deja que coma mas que de dos platos fuera de la eſcudilla, y hierbas, y eſto lo ſiente mucho; y á la noche de uno, y tambien lo ſiente; pero ſe alegra, porque como él negocia con amor, ſe huelga el eſpiritu, y lo ſiente el cuerpo, por darle eſto mas al bien de ſu alma.

67 De quando en quando vuelve los ojos á Jeſus en una Imagen del Señor que tiene preſente, y le dá el alma adorandole, y dandole el corazon, y ſiente que eſto no ſea en cada bocado. Deja algo comunmente de lo que come, aunque alguna vez el apetito maldito come todo lo que hay en el plato. Si le trahen alguna roſquilla no ſe la deja comer entonces, deſpues le dá parte, y no hay menudencia en que no ſea gobernado. Capones, gallinas, perdices, beſugos, truchas, y otros mantenimientos regalados, ſe los tiene dados á Dios, no le deja (3) ſino manjares viles, ó comunes. Las aceytunas de que él guſtaba, y el queſo que era ſu goloſina, volaron; y eſtá cada dia eſperando que eſte dulciſsimo, y amoroſiſsimo Señor le ha de ir eſtrechando, y cercenando de ſuerte, que le dege ſolo en el carnero, y pan.

68 Ayuna los Miercoles, Viernes, y Sabados del año, Vigilias, Adviento, y Viſperas de la Virgen, y Quareſma, y Septuageſima; aunque no guarda tantas Quareſmas como lo hacía antes quando mas mozo, que eran pocos, y raros dias en los que no ayu-

(3) Original, *no le deja* comer *ſino manjares*, *&c.*

ayunaba; (4) sí bien ahora lo habia menester mas, que ha pecado mas, y mas.

69 En la mesa no se ha de hablar palabra, y lo censura con rigor, porque suele decir: *Que es Religion moderna la de su casa, y ha menester rigor en los principios, y observar bien las reglas para que dure.* Si alguna vez se tarda mucho en subir la comida, ó de un plato á otro, y le parece que es menester remediarlo, suele preguntar muy secreto al que está al lado, diciendo: *Mucho tarda la comida, ¿me enojaré, y reñiré?* Y si le dice que sí, envia á un criado á que la suban, y en viendo al que ministra, con breves palabras le dice que lo remedie, porque no se pierda tiempo en esperar; y si le dice que no riña, aguarda en silencio: esto sucede de poco tiempo á esta parte. En acabando la comida, cogida por cada uno su servilleta, hace señal con un golpe el Prelado, dice el que lee: *Tu autem Domine, &c.* Responden todos: *Deo gratias*; levantanse, y en los mismos puestos dán las gracias, y luego dice un Responso por los bienhechores, y por los que pagan los diezmos, y se salen con orden, y ván al Oratorio.

70 Alli se vuelve á decir lo mismo que al entrar antes de comer, pidiendo la bendicion á la Virgen para obrar hasta la noche. En acabando, levantados en pié dicen otro por las Animas; con esto se salen quedandose este pecador en el Oratorio un poco, y dále á Dios treinta y tres veces el corazon, y á la virgen doce. Dice la Oracion *Domine Jesu-Christe*, y *Gratiam tuam*, ó otras, y luego hasta que se prepara la comida de los pobres, y trahen las ollas, está un poco con los Canonigos que tiene en casa; váse á dár la comida, al pasar por el Oratorio le dice á la Virgen: *A servir voy á los hijos de vuestro Hijo, y mis Señores, dadme vuestra santa bendicion.* En llegando dá la bendicion á la comida, sientase en un taburete raso, y aunque hiele sirve á los pobres descubierto, ponen delante las ollas, una grande, que llama la madre, otra menor, (por si falta) que llama la hija; al lado, al derredor de una fuente grande de cobre, se asientan diversos niños, á quien se les dá pan, y

(4) *Los ayunos que se digeron en el cap. 16. num. 7. los continuò el Siervo de Dios los 11. años primeros de su conversion; y aunque se los moderò por sus enfermedades, su Confesor el P. Fr. Diego de San Joseph, era tan poco lo que siempre comia, que se admiraban muchos còmo podia sustentarse con alimento tan tènue, y se lo llegaron à poner en conciencia: y diciendole en una ocasion el P. Fr. Tomàs de Jesus, Prior de Carmelitas Descalzos de Osma, que no era Carmelita Descalzo para guardar tanta abstinencia, le respondiò:* ¿Quién ha dicho á V. Paternidad que no es mas estrecha la Religion de los Obispos, que la de los Carmelitas Descalzos? Posic. de su Caus. n. 6. y 59.

y comen lo que echa el Prelado alli de las ollas. En acabando de darles á todos la bendicion, dá las gracias, y dice un Reſponſo, vuelve á ſubir al Oratorio, reza otro, recibe la bendicion de la Virgen para retirarſe, beſa la Imagen de ſu pié ſanto, adorandola tres veces, diciendo tres *Ave Marias*, y una Oracion de la Santa Sabana, y ſe recoge. Al echarſe ſobre ſu camita le dice al Señor: *Domine in pace in te ipſo, dormiam, mi Jeſu, & requieſcam,* (r) y alli amandole toma el ſueño que le dán de limoſna.

71 En levantandoſe cierra las puertas de ſu rinconcillo, y alli toma una diſciplina, y es la que mas ſiente el cuerpo, particularmente en el Invierno; y dividela en dos partes, para que con la primera que toma á la mañana ſean tres, á imitacion de las que tomaba ſu Padre, y devoto Santo Domingo: la de medio dia de una Corona á la Virgen, que ſon ſetenta y dos *Ave Marias*, y un Reſponſo á las Animas, y un *Miſerere*, y una Letanía á la Virgen, ſiete veces: *Domine, propitius eſto mihi peccatori,* (s) y la Oracion de la Santa Sabana; y aſsi acaba con los actos de amor de Dios que le dán, y ſiempre al acabar las diſciplinas pide mil perdones á Dios, diciendo: *Señor, recibid eſto poquito, que quiſiera que fuera algo: perdonadme, que doy poco, y ruin, como quien ſoy*, ú otras coſas ſemejantes. Mientras ſe compone, ſolia decir una Eſtacion, y la acababa arrodillado en componiendoſe; pero ahora ſe lo han reformado, y no le dejan que haga mas que actos de amor de Dios, y Reſponſos; y que la Eſtacion la diga arrodillado en cruz, y ofrece las cintas de oro, y plata, *Credo*, y *Salve*, para que la Virgen le ate; y con eſto recibe ſu bendicion, y vá al Oratorio.

72 En el Oratorio reza las Viſperas, y Completas mayores arrodillado, y las Viſperas, y Completas de la Virgen, y Viſperas de Difuntos en pié, y luego ofrece treinta y tres veces ſu corazon al Señor, y doce á la Virgen; recibe ſu bendicion, y ſale á deſpachar, habiendo beſado primero el pié á la Virgen.

73 Si alguna vez no puede tomar la diſciplina por falta de tiempo, deſpues la guarda para la noche, ó el dia ſiguiente la toma junto con todo. Deſde las tres á las quatro, ó haſta que lo ha deſpachado todo (aunque llegue á las cinco) aſsiſte al deſpacho de gobierno, y á eſte le dá el primer lugar, y lo prefiere á todo.

(r) Ex Pſalm. 4. v. 9. (s) Ex Luc. 18. v. 13.

Egercicio ſeptimo, deſde las quatro de la tarde haſta recogerſe á la noche.

74 DEſde las quatro, ó poco deſpues, ó deſde las cinco, (ſegun ſon los tiempos) en acabando de deſpachar, ſe baja al Coro de la Catedrál, y al pié de la ſilla de ſu Dignidad en el lugar que le toca ſe arrodilla, y recibiendo la bendicion de la Virgen, tiene oracion. Su egercicio ordinario entonces es comulgar eſpiritualmente; para eſto examina ſu conciencia, averiguando ſi en algo ha deſagradado á Dios deſde que ſe confeſó por la mañana, y en ſobreſaliendo alguna coſa, por pequeña que ſea, ſe confieſa con Santo Domingo, cuya Imagen eſtá en el Coro, (5) como ſi le tuviera preſente: cumple la penitencia que le dá, y comienza el egercicio de la Comunion: combida á las criaturas Angelicas, y humanas del Cielo, nombrando cada orden, y otras veces á ſus Abogados, y á todos les ruega que pidan á la Virgen ſe halle en eſta Comunion, y que trayga para eſſo á ſu Hijo glorioſiſsimo.

75 Hecho eſto pide con toda humildad á la Reyna de los Angeles que le ſeñale Padrinos, y quien le comulgue; ordinariamente ſon de los Angeles de ſu Guarda, San Miguél, y San Gabriél, y de los Santos Abogados; y el que le comulga es el Santo de aquel dia, ſi es Obiſpo, ó Sacerdote, y quando no lo hay, San Juan Evangeliſta: dice la confeſion, y ſe hace todo lo demás: pide alguna virtud, ó virtudes: reverencia á la Virgen, y á los Santos, y ſe queda en oracion, y recogimiento haſta que ſe comienzan los Maytines, que ſegun los tiempos, y las ocupaciones, ſon una hora deſpues que entra, poco mas, ó menos, ſegun los negocios. Quando tiene que hacer deſpues, alli ſuele rezar los Maytines, y Laudes de nueſtra Señora, (ſi no es dia que los recen en el Coro) y los Maytines, y Laudes de Difuntos.

76 En comenzando el rezo cantado le dice interiormente á una Imagen de Chriſto nueſtro Señor, que eſtá ſobre el faciſtól: *Señor, recoged mis potencias, y ſentidos para adoraros. Yo en mi nombre, y en el de todos los que aqui os alaban, y adoran, os ſuplico eſto.*

(5) *Eſta Santa Imagen eſtà en el Coro de aquella Santa Igleſia, en la Silla que le correſpondia al Santo Patriarca quando fuè alli Prebendado, y la hizo colocar el miſmo Siervo de Dios.* Roſend. lib. 2. cap. 4.

Procura, entretanto que el un Coro dice cada verſo, darle á Dios ſu corazon tantas veces, quantas caben en el eſpacio que ſe canta, haſta que toca á ſu Coro, que dice el de ſu orden. Otras veces imprime con ſu corazon los labios en la llaga de los pies del Santo Chriſto, que eſtá ſobre el faciſtól, y alli le eſtá adorando aquel tiempo; y otras le dice á Dios: *Señor, recibid lo que hacen eſtos Angeles.* (habla de los que cantan) *Yo os ofrezco ſu corazon en ſu nombre, y en el mio; y haced que todo ſe haga ſolo por Vos, y para Vos, Jeſus mio.*

77 Antes hablaba algo en el Coro, aunque ſiempre andaba con cuidado, y pena ſi lo hacía; pero ahora rariſsimas, ó ninguna palabra le dejan que hable, y aun en la Igleſia ſiente hablar ſino lo muy forzoſo; y tal vez viene tan recogido, que aunque él quiera cantar, no le dejan (ocupada el alma interiormente) ſino es quando el cantar es de obligacion, que para eſſo le dejan abrir los labios. En una ocaſion le ſucedió, que teniendo coſtumbre de dár cuerda al Relox, ó Mueſtra que trahe conſigo en el Coro, fué á ſacarlo de la faltriquera, no le halló, ni fué poſible hallarle, y creyó haberſe perdido, y quando volvió á caſa echando mano á la faltriquera, donde lo habia buſcado, y no hallado, no ſolo lo halló, ſino que ſe lo topó en la mano; de ſuerte, que le parece que puede jurar que ſe lo puſieron en ella, y conoce lo que ſiente Dios qualquiera diſtraccion en el Coro, y nunca mas en él lo tocó.

78 Algunas veces deſde la ſilla de ſu Dignidad, con el corazon, vá beſando los pies á todos quantos hay en las ſillas altas, y bajas, haſta los monacillos, reconociendolos por mucho mejores que él en todo. A una Imagen de nueſtra Señora de la Concepcion, que hizo poner en la reja del Coro luego que llegó á eſta Igleſia, (porque no la habia ſino en el retablo, y no ſe veía bien) le ſuele ofrecer adoraciones, y afectos, doce á ſu corona, y otras á ſu cuerpo, y alma inmaculada. Al acabar, ordinariamente le dice al Santo Chriſto: *Señor, recibid eſto que hemos hecho por vueſtro amor: ¡O Señor, quién lo obrára como Vos mereceis!*

79 Del Coro, (acabados los Maytines, y Laudes) vá con el Cabildo (que es muy religioſo, y pio, Dios ſea bendito) cantando el Himno: *O Glorioſa Domina*, á la Capilla de la Virgen, y alli dicha la *Salve* cantada, y la Oracion que él canta, ſe reza el Roſario, á que aſsiſte eſte virtuoſiſsimo Cabildo, y en diciendo

las

las Oraciones, y la de la Sabana Santa, (6) y Acto de Contricion, y Letanía de nuestra Señora en los dias, ó Visperas de la Virgen, y todos los Sabados, dá la bendicion al Cabildo, y se queda él, y dice á la Virgen un *Ave Maris Stella*, y la Oracion *Gratiam tuam*, ó *Concede*, &c. y un *Pater noster*, y un *Ave Maria*; y luego dice: *Señora tended vuestro manto sobre todo este Obispado, y ponednos á todos debajo de vuestro amparo*, y hace correr las cortinas de la Imagen. Luego continúa en visitar los Altares, dando las buenas noches á los Santos que alli están, (aunque no conocen noche, sino dia eterno de gloria) que son, á San Juan Bautista con un *Pater noster*, y una *Ave Maria*, *Gloria Patri*, y la Oracion de San Juan.

80 En el de la Virgen (que es el mayor) otro tanto, y la Oracion de la Virgen con la *Salve*, y *Credo*, y hace el ofrecimiento para ganar las Indulgencias, y quatro versos del Himno del Santissimo, la Oracion del Santissimo, y luego besa el suelo, conociendose por el peor de la Iglesia: dice en pié un Responso por los Obispos, y Sacerdotes, y Seglares que están enterrados en la Iglesia. Pasa al Altar de San Pedro, y San Pablo, y hace lo mismo que en el de San Juan. De alli al de el Santo Christo, (7) donde hay tres Imagenes, de Santo Domingo, Santo Thomás de Aquino, y San Pedro Martir, los saluda con pios afectos, mas, ó menos, segun le parece, recibe la bendicion del Santo Christo; pasa al otro Altar de San Pedro Obispo, Patron de la Iglesia, y Diocesi, y hace lo mismo, y acaba en el de San Francisco.

81 Hecho esto con los Prebendados, y familiares de su casa, vuelve á ella, y despacha lo que hay que despachar, hasta las ocho, ó mas, segun son los negocios. Si es noche de labar los pies, y dár de cenar á los pobres, (que son los Miercoles, y los Sabados (8)) lo hace despues de haber despachado, en acabando antes de las ocho, poco mas, ó menos, conforme los tiempos.

82 Acabado esto entra en el Oratorio, tocan la campana á Oracion, asisten á ella, leese un punto de meditacion, tienese la Oracion, y acabada se dice: *Sub tuum præsidium*, &c. con la Oracion *Gratiam tuam*, &c. En acabando la Oracion de *Dios te salve*

(6) *Todos estos santos egercicios los introdujo el Siervo de Dios, como se dijo en el cap.37.n.10.*

(7) *Es el Santo Christo que llaman* del Milagro, *por haber vertido Sangre la Sagrada Cabeza, herida casualmente de una piedra desmandada, que se tiraba à otra parte.*

(8) *El Jueves Santo hacia este mismo egercicio los pies descalzos.* Posic. de su Caus. n.59.

Hija de Dios Padre, &c. se hace examen de conciencia lo que dura una estacion: dicese el acto de Contricion, luego un Responso por las Animas, y vá con toda su familia á cenar.

83 Dase á la cena la bendicion, gracias, y Responso como al comer: leese tambien todas las noches, y antes de cenar se dice un punto de Teología moral por materias con esta orden. El Domingo no hay conferencia moral, sino que se reserva, porque propone el Prelado una virtud, en que se egercita él, y la familia aquella semana. Esto le han enseñado de poco tiempo á esta parte; pero desde el Lunes, y demás dias repartidos por sujetos, cada uno vá explicando una materia, sin réplicas, ni controversias, y si se ofrece alguna duda, la confieren despues, pero alli todos callan; dura esto un quarto, ó media hora. A las nueve, poco mas, ó menos, se acaba la cena; y en dando alli mismo las gracias, y dicho un Responso por los que pagan los diezmos, ván al Oratorio juntos, y alli vuelven á recibir la bendicion de la Virgen con el *Sub tuum præsidium*, y acabado se reza secretamente un *Pater noster*, y una *Ave Maria*. Luego se dice el Rosario del corazon á coros, y la Oracion que le toca, y un Responso por las animas de los difuntos; y hecho esto dá el Prelado el agua bendita à todos con el asperforio, y alabase al Santissimo, y á la Virgen, y cada uno se vá á recoger.

84 Quedase un poco este pecador alli, y dále treinta y tres veces el corazon al Señor, doce à la Virgen, dice algunas Oraciones, adora á nuestro Señor que alli está en la coluna, sale de alli, besa el pié de la Virgen en una estampa, dice tres *Ave Marias*, y la Oracion de la Santa Sabana, y sale adonde están los Canonigos familiares aguardandole á la lumbre en Invierno, ó en otra pieza en Verano. Alli está como un quarto de hora, y con esso se despide: vuelve al Oratorio, toma la bendicion de la Virgen, y de su Hijo, reza un *Pater noster*, *Ave Maria*, *Credo*, y *Salve*, y *Gloria Patri*: pidele que le ate á los pies de su Hijo en su Cruz, toma agua bendita, reza un Responso por las Animas, besa el pié de la Virgen, dice tres *Ave Marias*, y una Oracion de la Sabana Santa.

85 Vase á su aposento, alli se desnuda lo exterior: entretanto que esto hace, reza una Letanía de la Virgen, luego un Responso por sí mismo, como si se muriera: dice el *Salva nos Domine vigilantes, custodi nos dormientes*, y el *Nunc dimittis*, y luego: *In ma-*

nus

nus tuas Domine commendo ſpiritum meum, y la Oracion *Viſita quæſumus Domine*; y veſtido con ſu ſotana, aunque deſcalzo del todo, ſe echa ſobre un gergón entre ſus dos pobres mantas, diciendo: *Mi Jeſu, in pace, in te ipſo, dormiam, & requieſcam.* (t) Echa ſobre la manta ſu capote, trahe la una Imagen del Señor Crucificado, que tiene á San Franciſco abrazado de sí, y otra de nueſtra Señora del Pilar, que tiene al Niño Jeſus en los brazos, y está ſobre una coluna: beſa, y adora los pies de una, y otra, y en cada adoracion ſuele decir: *Mi Jeſus, eſte es beſo, y adoracion de eternidad*: quiere decir, que para ſiempre le adora, y que ſiempre, y eternamente quiſiera estár adorandole, y con esto ſe recoge.

86 A la noche ſuele llamar dos veces: quando viene un criado á vér qué hora es, adora las Imagenes con el miſmo afecto, hasta que es hora de levantarſe á las tres, poco mas, ó menos; y en esto le ſuceden coſas raras, porque le dice al Señor con ſinceridad: *Señor, haced que me levante temprano para adoraros, y alabaros*, y ordinariamente ſe deſpierta á la hora ſeñalada; y tal vez, ſin llamar él, ha venido el criado diciendo, que le habia llamado, y mirando la hora es la miſma que habia ſeñalado para levantarſe, que yá ordinariamente ſon las tres con poca diferencia, y algunas veces antes; sí bien otras paſa algo. Aſsi acaba la rueda circular de las veinte y quatro horas del dia, tan ſin fatiga, con tantó conſuelo, facilidad, y alivio, que ſe conoce quán poca parte tiene él en esto; y que donde trabaja tan poco la naturaleza, todo lo hace la gracia. Bendito ſea Dios por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

(t) Ex Pſalm. 4. v. 9.

CA-

CAPITULO XLII.

DEL EXAMEN DE ESTOS EGERCICIOS, del poder de la gracia, y lo que se le facilitan à este pecador las cosas, y otras de este genero.

ALgunas veces ha reparado este pecador (y qualquiera puede reparar) que pueden causar peso, y embarazo á el alma tantas meditaciones, y egercicios, é impedirle la union interior con Dios, y el caminar mas aprisa á la de su amado; como anda mas ligero un caminante para llegar al fin, desnudo, y suelto, que muy cargado de vestidos; y habiendolas querido abreviar, siempre siente que le dicen: *No deges tus egercicios.* Otras: ¿*Tan mal te vá con esto*? Otras: *Hay otra cosa mejor que alabarme*? Otras: *Busca otra cosa mejor que adorar, y amar mi Pasion, y mis atributos, que no la hallarás*; y preguntando á sus Confesores, le dicen que prosiga.

2 Aunque esto bastaba para seguir este camino, hasta qûe Dios le mande otra cosa, le hacen fuerza para no dejarlo hasta entonces, las razones siguientes. La *primera*: porque la máxima mistica de que no es bueno multiplicar meditaciones, y consideraciones, se entiende, y debe entender quando aquellas se toman por medio para mover al alma, y encenderla en caridad, y otros afectos píos, porque entonces es bien que cesen las meditaciones en llegando á conseguir que el alma esté movida con la caridad; pero quando el amor divino, y la caridad es la que promueve las Oraciones, consideraciones, y alabanzas divinas, y afectos píos, y egercicios devotos, nunca es bien dejarlos, porque son la fruta del arbol de la caridad, la qual siempre está produciendo estos, y otros afectos, en que se egercitan las virtudes de la Religion, de la Esperanza, de la Fé, de la Penitencia, de la Caridad, de la Resignacion, &c.

3 La *segunda*: porque esta misma caridad, y amor ha obrado en todos los Santos este genero de afectos; y asi vémos que los Santos decian, y hacían cánticos, y alabanzas divinas, como David, y Salomón, y Moysén, y la Virgen Maria nuestra Señora, Za-

Zacarías, y otros, que no fuera bueno que dejáran aquello, por entender que habia otra cosa mejor que aquella, que es no meditar, ni alabar á Dios; pues quando hacían aquello, eran gobernados del espiritu del amor de Dios.

4 La *tercera*: porque esto mismo han hecho los Santos Fundadores de las Religiones, que no hicieron Reglas de mudos, ni silenciarios contemplativos para sus Religiosos; sino que los egercitaban en todo genero de virtudes al dia, yá alabanzas divinas, yá penitencias, yá otras de este genero, que todo sirve de egercitar, y promover al divino amor.

5 La *quarta*: porque de los Apostoles se lee, que unos hacían inumerables postraciones al dia, (a) y otros muchas alabanzas divinas, repetidas con gran frequencia todo el dia, (b) y de aqui se origina el Rosario de la Virgen, y otras devociones, las quales nunca embarazan; pero mucho menos quando tienen por alma al amor, que es quien las inventa, cria, y promueve.

6 La *quinta*: porque no solo esto no le enfria el corazon, sino que se lo abrasa; pues quanto mas obra en estos egercicios, mas abrasado sale, y se conoce en que despues en nombrando el nombre de Jesus, ó de Maria, tal vez se le inflama de suerte, que si no salieran resueltos por los ojos en lagrimas los impetus que en él se conciben, tiene por cierto que rebentára; y asi, muchas veces no puede leer una Oracion devota sin que le vengan estos impetus delante de otros, y le es fuerza dejarla.

7 La *sexta*: porque todo el dia le queda libre para estár interiormente callando, y amando; y lo hace, y deja obrar quando Dios quiere obrar, ó le acalla, y aquieta su Divina Magestad quando quiere, y como quiere; antes bien quanto mas ha obrado puntual en sus egercicios, tanto se halla mas obediente á las ordenes interiores de Dios; como quanto mas devoto reza el Religioso enamorado de Dios sus Maytines, tanto mas devoto dice la Misa, y quanto mas devoto dice la Misa, tanto mas devoto obra, y anda todo el dia; con que estos egercicios exteriores gobernados del

(a) *De Santiago el Menor, y San Bartolomè se escribe, que hacian muchas genuflexiones al dia, y à la noche.* S. Antonin. 1. p. Histor. Titul. 6. cap. 9. & 12. Acta Ss. tom. 5. August. die 25. pag. 34. *San Pablo lo confiesa de sì en el cap. 3. de la Carta à los de Efeso, v. 14. Vease à Benedicto Justiniano sobre este lugar, donde prueba con muchos Santos era esto costumbre de los primitivos Christianos, derivada de tradicion Apostolica.*

(b) *Erant semper in Templo laudantes, & benedicentes Deum, Luc. 24. v. 35.* Vease Cornelio Alapide sobre este lugar.

del amor, no impiden, ſino ayudan á la union del alma con Dios. Finalmente, en ſiendo los egercicios invencion del amor, y actos de virtudes, y empleos del alma en ellos, ſe deben ſeguir ſus efectos haſta que Dios ordene otra coſa, que es el que gobierna, y aníma, y guia, y es almá del miſmo amor.

8 Tambien qualquiera que leyere eſto, y viere que ſucede en un pecador cargado de años, que yá llegan á ſeſenta, pocos meſes menos, (1) gaſtado con las jornadas, enfermedades, y trabajos, con dos fuentes, le parecerá que es de algun peſo, y fatiga eſta vida; pues es coſa cierta que no le pèſa todo eſto una paja ligeriſſima, antes ſe halla tan afligido de obrar con tanta tibieza en ſervicio de Dios, y de que no padece coſa alguna, que lo llora con lagrimas del alma.

9 De eſte ſentimiento, que en él es harto vehemente, ſe deduce lo que eſte mal Obiſpo, peor Sacerdote, y perverſo Chriſtiano debe reconocer, y adorar la fuerza, y eficacia de la gracia, y lo que debemos todos amar á eſte celeſtial, y ſoberano atributo, y dón de el Señor, y glorificar ſu miſericordia, y bondad, conociendo que Dios es quien lo hace todo, y á quien ſe debe todo, y á ſu gracia; pues ſiendo aſsi que todo eſto lo hace eſte hombre por sí miſmo, lo ſiente como ſi lo hicieſſe otro, y no él miſmo; y en tanto grado conoce que es Dios el que obra, que no ſe atreve á aplicarſe, y arrogarſe eſte triſte, y pobre pecador á sí miſmo, lo miſmo que él miſmo obra, en ſiendo agradable á Dios; ſino que le parecería, ſi penſaſſe que á él ſe le debia algo en ello, que era un público ladron, y robador de lo que Dios hace, pues ſe lo quitaba á la gracia graciofiſsima de Dios, que es á quien todo ſe debe. ¡O dón ſantiſsimo! ¿quién no te adora, que aſsi dás las obras, y el obrar, y el gozo, y la ſuavidad, y la dulzura, y el merito, y el acierto en el obrar? Bendita ſeais gracia graciofiſsima de Dios. Bendito ſea quien te envia, y quien te dá.

(1) *Veaſe la Nota 4. del cap. 40.*

CA-

CAPITULO XLIII.

DEL CAMINO POR DONDE LLEVA A ESTE pecador el Señor en ſu preſencia.

ESTA gracia,que lo hace todo, le trahe tan preſente en Dios , y con Dios á eſta criatura miſerable, que no habla , ni obra , generalmente hablando, coſa alguna ſino en Dios ; porque aſsi como ſe le ofrece una duda,ſe vuelve á Dios,y le dice: ,, ¿Señor,qué harémos en eſto ? " En ſiendo la duda grande la conſulta azotandoſe,ó en ſiendo negocio grave, lo conſulta, y pide á Dios al tiempo de la diſciplina, que lo aconſege, y guie.

2 Tambien,ſin que él lo quiera decir, ni penſarlo , ſe le ſalen los afectos hijos de los ſentimientos , particularmente de dolor, y de temor, de amor,y de eſperanza,y eſto ha ſido en todos los treinta años ; pero mas repetidos del temor , diciendo: ,, No ,, ofendamos á Dios,ſirvamos á Dios. " Otras veces: ,, No ofenda- ,, mos á Dios , y llorémos lo ofendido. " Y eſto le duró muchos años,y aun le dura;pero entonces mas. Solia decir,Dios nos ayudará:*Deus adjuvabit*. Otras:*Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quem timebo?* (a) Otras: (y eſto ha ſido la ordinaria) ,, Jeſus mio,yo ,, os doy mi corazon: " y quando algunas veces calla , ó eſcribe, ſiente un peſo de amor en el corazon terniſsimo,y peſadiſsimo,y ſin poderlo impedir, y no darle tiempo para que lo pueda impedir,ſale con un afecto terniſsimo: ,, Ay Jeſus,y bien de mi alma; " y con eſſo deſcanſa de eſte ſabroſiſsimo dolor. Quando alguna vez le fatigan las coſas temporales, ó el eſcribir , ó el diſcurrir, ſe vuelve á los pies de Jeſus, y le dice: ,, Jeſus mio, deſcanſemos ,, aqui un poco. "

3 Muchas veces le parece que vé á ſu alma como un pajarillo, que vuela , y ſe canſa de volar, y luego ſe vá á ſentar en el clavo de la Cruz de los pies , y alli ſe pone á mirar al Señor , y á beber de la ſangre de aquellas llagas ſabroſas, y ſe conſuela muchiſsimo. Otras ſe le propone , y repreſenta ſu alma como abeja que anda recogiendo flores,yá de aqui,yá de alli de una á otra

(a) Pſalm.26. v.1.

llaga del Señor, de la Cabeza,de la Corona de espinas,de las manos, y pies, yá en la del costado, en donde se suele entrar, y bañar; y estas,y otras de este genero no son consideraciones,ni meditaciones buscadas, sino ofrecidas; de suerte, que no las busca el cuidado, la meditacion, ni el deseo; sino que la gracia de Dios se las ofrece, y le parece que lo vé, y que le sucede.

4 Muchos dias há que le trajo Dios algunos tiempos con un arbol estendidisimo delante, verde, hermoso, de gran sombra, y de dulcisima fruta, y que veía que estaban en las ramas inumerables Santos, (y de San Bernardo se acuerda particularmente) alabando como pajaros espirituales, con dulce voz, y consonancia á Dios, y le decian: *Esta es mi Iglesia*, animandole á que no dejasse el egercicio de alabar á Dios, y se alegraba infinito de andar cantando sus alabanzas al Señor en las ramas de aquel arbol.

5 Apenas cesa un punto (particularmente quando está solo) de hablar, y alabar á Dios sin cuidado suyo; antes habia menester mucha resistencia, y cuidado, y pesadumbre para no hablarle, y alabarle con grandisima ternura, y amor; ni le parece que lo podia dejar de hacer aunque quisiesse, y esto con una alegria grandisima, y esta siempre la ha tenido, solo ha sentido que en medio de esto no correspondan las obras á este amor.

6 Muchas veces, haciendo reflexion sobre quien habla, y á quien (esto es,el peor de los nacidos á la misma Bondad, un gusanillo á Dios) se encoge, y llora, y le duele el hacer un atrevimiento, como que hable el polvo de la tierra, el peor, el miserable, el perdido, á Dios eterno, infinito, inmenso; y teme, y dice: „ Señor, ¿ yo hablaros á Vos? Yo atreverme á amaros á Vos?
„ Dios inmenso, Dios poderoso, Criador de lo criado,y yo nada,
„ y menos que nada,y lo que mas me congoja, malo,y peor que
„ malo, ¿qué es esto? Cómo se puede sufrir? "

7 Pero luego aquella Bondad le animaba con estos motivos:
„ Señor, ¿no es justicia amaros? Pues cómo no os he de amar?Se-
„ ñor, ¿á quién me debo sino á Vos? Pues cómo tengo de negar-
„ me á Vos? Señor,los gusanos os adoran,y yo soy gusano que os
„ puedo adorar. Señor, los pecadores venisteis á buscar, yo soy el
„ mayor pecador.Señor,si bajasteis á que os adorassemos,y hablas-
„ semos,y rogassemos, ¿por qué no os tengo de hablar,y adorar,y
„ rogar?Señor,mi corazon no puede estár sin amar, ¿pues á quién
„ ha de amar,sino á Vos,Señor de mi corazon?Señor, ¿Vos no nos
„ en-

„ enseñasteis á hablar á vuestro Padre, mandandonos que digesse-
„ mos *Padre nuestro*? Pues cómo no os tengo de amar, y adorar á
„ Vos, y á vuestro Padre, llamandoos Padre, y Señor, y Redentor,
„ y Criador, y amor de las criaturas? " Luego suele volverse, quando le dice alguna ternura su alma: „ Dios, y Señor, gobernad-
„ me, no sea yo desvergonzado, sea humilde al temeros, y al ama-
„ ros, y al hablaros, y no salga un punto en todo, y por todo de
„ aquello que Vos quisiereis. "

8 Trahele el Señor el corazon harto desasido en lo interior, y exterior en quanto alcanza; y assi suele decir: „ Nada deseo, na-
„ da quiero, nada abrazo sino á Vos. Gloria? Vuestra es, para
„ Vos la quiero. Honra? Mi honra es, Jesus mio, vuestra hon-
„ ra. Satisfaccion de mis culpas? Essa la dejo, Jesus mio, sin de-
„ jarla para Vos, si quereis que lo poco que obro, mi Jesus, sea
„ solo por vuestra honra, y gloria, y que en ello no merezca, ni
„ satisfaga, y que se queden en pié mis culpas quanto á la satis-
„ faccion, y que las pague en el Purgatorio todas, siendo assi, que
„ conozco que es Purgatorio, y sus penas, y quán vehementes
„ son; las abrazo, las deseo, y quiero esso mas que no ir derecho
„ al Cielo, quitandoos algo de lo que obro por vuestra gloria:
„ deseo serviros no mas que por Vos; solo de Vos quiero por
„ Vos, mi Dios, solo á Vos. "

9 Quando algunas veces con razon, ó la ira, ó el zelo, ó los subitos movimientos le destemplan al reprehender alguna persona, le dice interiormente á Dios: „ Señor, tened firme en esta bor-
„ rasca el timón de la razon: no exceda en cosa alguna de vues-
„ tra santa voluntad. " Quando le viene alguna tentacion, ó tribulacion, se vuelve á Dios, y le dice: „ Señor, cada aliento mio
„ es una adoracion vuestra, y una detestacion de todo lo que no
„ es vuestro. " Quando como flaco cae, ó dice algo, ó lo obra que no convenga, se vuelve á Dios, y le dice: „ Señor, levantad-
„ me, ¿cómo ha sido esto Señor? Es posible que siempre he de
„ ser yo quien soy? Tenedme para que os tenga. " U otra cosa semejante.

10 Algunas veces se aflige viendo que no hace nada que importa, y que todo lo que hace es tan dado de la gracia, que apenas puede llamarlo suyo; pero luego abre los ojos diciendo: „ Si
„ esto que yo hago fuera mio, ¿qué era sino cosa mia? Esto es
„ miseria, y corrupcion; pero si lo que hago es porque Dios me

„ dá que lo haga, quanto es mejor dado de ſu mano, que ſi
„ fuera de la mia, tanto mas tiene de bueno, quanto le falta de
„ mio, y es de Dios. “

11 A eſte propoſito le dieron á entender una vez, y le ha quedado impreſo en el corazon: „Vén acá ſimple, ſi un pobre
„ hombre ſe quiſiera veſtir á sí miſmo para parecer delante del
„ Rey, y eſte pobre no tuviera que veſtir, ſino retazos viejos, y
„ andrajos, y en aquella congoja llegaſſe el miſmo Rey, y le di-
„ geſſe acercate á mí que yo te quiero veſtir, y le viſtieſſe con te-
„ las ricas, y lo adornaſſe con joyas, ¿ no ſería loco aquel ſi no lo
„ tuviera por grandiſsima merced, y por mayor que veſtirſe él de
„ ſus andrajos? Pues ſi el hombre, y eſta humana naturaleza, ſi
„ mi gracia no la viſte, no tiene ſino miſerias, y pobreza, y llego,
„ y la viſto, y adorno yo para mí, ? qué duda hay que eſtará me-
„ jor veſtida? Dejate ſimple veſtir, mas vale lo que te doy, que
„ todo quanto tú tienes: eſto, que te parece que no es tuyo, lo
„ hago tuyo: lo que te doy es lo bueno, lo que vale, lo que im-
„ porta, que tú ¿qué puedes dár, ſino miſerias, y mas miſerias?
„ Si algo obras bueno, eſſo es mio, ſolo lo malo es lo tuyo. “

12 De aqui concluye mi alma con grande gozo, no cabiendo en ella el conſuelo, y adora eſta concluſion: luego todo me debo á Dios quando le agrado: luego todo es de Dios quanto obráre bueno: luego todo lo bueno viene de Dios: luego todo me lo ha dado, y debo á Dios, y todo quiero ſer eternamente de Dios, y alabar eternamente á Dios, y adorar eternamente al liberal, y poderoſo Dios: luego: ¿*Quid habes, quod non accepiſti? Si autem accepiſti, quid gloriaris quaſi non acceperis?* (b) luego toda la vida debo llorar mi miſeria, y adorar tan alta miſericordia: luego quiero huir de mí como de mí, que ſoy todo miſeria, y vivir ſolo en Dios, donde habita la gracia, y la miſericordia.

(b) 1. Corinth. 4. v. 7.

CA-

CAPITULO XLIV.

DE LAS HABLAS INTERIORES, é ilustraciones con que comunmente le suelen advertir, ó enseñar, ó alumbrar el alma.

DE este genero de ilustraciones, y hablas interiores le suceden frequentemente, y apenas obra accion alguna (la que puede ser dudosa) que no se la estén advirtiendo en el alma con palabras claras, y formales; tanto, que le aflige el averiguar si es Dios, ó no; y para acertar, consulta los Mandamientos Divinos, la razon, los consejos Evangelicos, á su Confesor, y con esso se quieta.

2 Muchas veces le dicen: *No hagas esso*, si es imperfecto lo que vá á hacer: otras veces: *Al Oratorio*: otras: *Bien podias haber dejado de decir esso*: luego se reconoce el alma, y pide perdon. A este genero de reprehensiones (1) llama este perdidissimo pecador sus Alguaciles, y los quiere muchissimo; y todo esto se hace con tanta presteza, y brevedad, que hacerlo, y padecerlo es todo uno; y errar el alma, y prenderla es todo uno; y con tan gran gozo de ella, y de que Dios haga esto con él, que le dá infinitas gracias.

3 Otras veces le dice cosas que miran á su alivio, y consuelo, como quando la parte inferior siente el padecer, le dicen interiormente: *¿Qué, quieres el Cielo sin padecer? ¿Quiereslo de valde?* Y responde el Alma: ,, No Señor; sino morir, y padecer ,, por Vos.

4 En una ocasion, habiendo entrado en un pobre Lugar de Labradores, donde habia muchos enfermos, se afligió este pecador, teniendo por grande aquel trabajo, y se volvió á Dios, y le dijo esta, ó otra cosa semejante: ,, O Señor, curadlos. Señor, dadles ,, salud; " y sintió que le digeron: *Tan gustosa vida tienen estos, que no quieres que me los lleve?* Hizo concepto de que se salvaban muchos, y los ama mucho Dios, y se conduele de sus trabajos, y se los quita dandoles eternos bienes.

En

(1) Original, *reprehensiones*, y advertencias *llama*.

5 En otra ocaſion, habiendo venido una nueva de muy mal ſuceſo de la Monarquía por una rota, que nos havia dado el enemigo, dijo eſte pecador á Dios: „Señor, terrible golpe!" Y oyó que le digeron en ſu alma: *Tales me los dán á mi ellos*. Es muy ordinario preguntarle en eſtas interiores hablas, como ſi lo oyeſſe á Dios: *Quánto me quieres*? Y reſponde el alma con terniſsimos afectos: *Tu ſcis Domine, quia amo te*. (a) Otras veces pregunta: *Me quieres mucho* ? Y reſponde el alma: „No Señor, ſino todo: poco os ama „ quien os ama mucho, ſinò os ama todo;" y entonces le dán afectos terniſsimos de amor.

6 Otras veces ſi le dá algun accidente de dolor, ó trabajo, dice el alma: „Terrible coſa es eſta, Señor;" y eſto lo dice con amor terniſsimo, y le reprehenden dulcemente diciendo: *Pues qué, no quieres padecer por mí* ? Y entonces ella: „Ay, Señor! padecer, y morir, y morir, y padecer:" El adagio de Santa Tereſa, *ó morir, ó padecer*: (b) conſecutivamente, „ y morir, y padecer;" y añade: „Uno, y otro habrá de ſer."

7 Ordinariamente le dicen en llegando á punto de diſciplina eclesiaſtica: *Haz juſticia, que me enojaré ſi no la haces*. Y tal vez ſi quiere ſoltar algun preſo, le dicen: *Aun no es tiempo, yo te aviſaré*, y hace diligencias para que aquel ſe mejore, como que haga alguna confeſion general, ó otra coſa de eſte genero; y luego le dicen de alli á algunos dias: *Yá es tiempo*, y le alumbran de lo que ha de hacer en él.

8 Es coſa notable lo que en eſto le dán á entender, de que no ſea flojo, ni remiſo en hacer juſticia con moderacion eclesiaſtica; y que no es moderacion dejar de reprehender, y corregir, ſino relajacion; y que moderar lo Eclesiaſtico eclesiaſticamente con coſas que parezcan rigor, no lo es, ſino medicina.

9 Quando él duda de hacer alguna coſa, en formando dictamen eclesiaſtico, oye que le dicen en el alma: *Mira que me enojaré ſi no lo haces*. Otras: *Conſulta á mis Divinos Mandamientos*. Otras: *Conſulta á mi razon*. Otras: *Al Confeſor*; pero él en eſtas hablas conſulta ſiempre á la razon, y á los Mandamientos; y quando eſto no baſta, y hay duda, al Confeſor.

10 En una ocaſion ſe encendió fuego (poco deſpues de anochecido) en la caſa, ó Palacio de eſte pecador, ſe juntó el Lugar pa-

(a) Joan. 21. v. 16. (b) S. Tereſ. Vid. cap. 40. n. 15.

para apagarlo,y á éste pecador no se le ofreció otra cosa que guardar, sino las quatro Imagenes del Señor, y su Madre, de que anda rodeado dias,y noches en las dos piezas donde está ordinariamente; y habiendolas puesto en el Oratorio, que estaba mas lejos del fuego, cesó, porque no era cosa de peligro, y mandó que las Imagenes volviessen á su lugar: llevando las dos un page, no pudo sufrirle el corazon el no llevarlas, y se las quitó, y eran de Jesus,y Maria; y trayendolas abrazadas le digeron en su alma: *Pues habias de creer que te habiamos de desamparar?* Y respondió: Ay Señor, como soy tan malo, no os admireis que lo tema.

11 Otras veces le dicen: *No temas,que yo te ayudaré*: y otras quando duda de hacer algo peligroso al cuerpo,ó á la salud en el servicio de Dios,dice: „Buen fiador tengo.“ Algunas veces,quando vé que tiene tantos egercicios, y meditaciones, se le ofrece dejar algunos por motivo de servir mas á Dios,y siente que le dicen: *No deges tus egercicios, tén perseverancia,yo te avisaré quando convenga mudarlos.* En otras rezando algunas cosas con deseo de agradar mas á Dios,y pareciendole si fuera mejor reducirlo todo á mental, siente que le dicen: *Tan mal te và con esto? Todo esto es amor.*

12 En otra ocasion, habiendose ofrecido una materia grave en defensa de los derechos, y libertad santa del Estado Eclesiastico, y habiendose escrito con ella, (1) pasando algunos meses que no se respondia á lo escrito, estando este pecador con unas tercianas dobles, hizo intencion de que en saliendo de aquellas tercianas, (que fueron harto graves) habia de defender la inmunidad; y sintió que le digeron en su alma: *No deges de hacerlo*,y que le entraba una mano en el pecho, y corazon, y por la parte de adentro le ponia fuerzas en el pecho, y lo armaba,como si lo vistiesse de un arnés fuerte por adentro,para que lo hiciesse,y sufriesse quanto le sucediesse. Y como quiera que este pecador examine estas cosas para obrarlas, poniendolas á la luz de la razon, y consejo (porque no se gobierna por estos sentimientos, ni locuciones, que pueden ser imaginaciones) proponiendo razones de du-

(1) *Fuè esta materia la de los millones, que se pidieron el año 1656.al Estado Eclesiastico, fenecida la Bula de su concesion,ofreciendole se le reintegrarìa en lo exigido en caso de no prorogarse la gracia, como se estaba solicitando en Roma. Habian escrito en este assunto dos sujetos graves de la Corte,y contra un dictamen que sobre èl diò el Siervo de Dios al Eminent. Sr. D.Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal, y Arzobispo de Toledo, un Religioso de grande autoridad,y en otro tiempo Confesor del V.Obispo.* Rosend. lib.4. cap.13. y otros monum.

dudar; como que parecia ſoberbia defender eſta cauſa él, callando otros mejores que no él, y otras coſas de eſte genero, ſiempre ſentia que le decian: *No lo deges de hacer, mira que me enojaré ſi no lo haces.*

13 Apenas ſe levantó, quando ſin ſoltarle los dolores de la cabeza (que le quedaron con harta flaqueza, y debilitacion del cuerpo) hizo el papel, (2) y deſpues de conſultarlo con perſonas doctas, y eſpirituales, y aprobadolo con la reſolucion, (3) le embió impreſo á ſu Rey, y Miniſtros, teniendo previſto que habian de mortificarle, y le puſo con familiar ſuyo en las manos reales, no obſtante que eſtaba en ellas un negocio, que deſeaba eſte pecador ſe deſpachaſſe bien, por ſer en eſtimacion, y ſatisfacion de un hermano ſuyo; y la grande virtud del Principe lo deſpachó bien. Y aunque le mortificaron con una reprehenſion por eſta defenſa, (4) culpando unos el modo, otros la ſuſtancia, aunque él en todo procuró eſcoger lo mejor al embiarlo; pero fué menor la demonſtracion de lo que otras culpas de eſte pecador merecian; y tuvo buenos efectos en favor de la inmunidad, y eſtaba tan alegre padeciendo eſtas mortificaciones, y el deſcredito de repararlas, (corriendo ſu deslucimiento quanto á los disfavores de ſu Rey, (5) y Miniſtros, por todas las Provincias donde aſsiſtía, y aun por las mas remotas) como ſi no le tocára.

14 Y aunque, quando ſe le leyó de orden del Principe la reprehenſion, y ſu ſentimiento por un Miniſtro ſuyo, no dejó de turbarſe algo el natural, pero muy poco; y luego ſe entró á decir Miſa, y encomendó á Dios á ſu Rey, y á los autores de eſta demonſtracion, y quedó contento, (6) teniendo prevenido el ánimo

á

(2) *Eſte papel es el Memorial por la inmunidad Ecleſiaſtica que ſe halla en eſta Obra, y le firmò el Siervo de Dios à 29. de Agoſto de 1656. y ſus notas latinas à 14. del Septiembre ſiguiente.* Eſcribiόle por mandado de Dios, y con amenaza, *dice el P. Roſend. en el lugar citado.*

(3) *En eſta ocaſion obraron de acuerdo con N. V. Obiſpo el Sr. Cardenal, Arzobiſpo de Toledo, los Iluſtriſsimos Tapia, Arzobiſpo de Sevilla, Araujo, Obiſpo de Segovia, Caſtro de Jaen, Cardenas de Almerìa, y otros muchos Prelados de Eſpaña.* Lorea, Vida del Iluſtriſsimo Tapia, lib. 2. cap. 12. y otros monum.

(4) *El dia 29. de Noviembre de 1656. à las 10. de la mañana le leyò una Carta del Sr. Felipe IV. Don Alonſo Nuñez, Corregidor de Soria, en que le ſignificaba no habia ſido de ſu aprobacion el haber impreſo el Memorial; à lo que reſpondiò el Siervo de Dios*, que él creía haber ſervido á ſu Mageſtad en lo obrado, que quedaba con toda atencion á lo que ſu Mageſtad habia ſido ſervido reſolver para reſpetarlo, y reverenciarlo como era juſto. Roſend. lib. 4. cap. 13. y otros monum.

(5) Original, *quanto à los* favores *de ſu Rey.*

(6) *Dijo el Siervo de Dios aquella Miſa, y oyò deſpues otra por la ſalud del Rey, y felicidad de ſus armas, y depone el Doctor Magano ſu Viſitador, que habiendo venido del Coro de la Santa Igleſia, le hallò tan lleno de alegria, como ſi le huvieran dado en la reprehenſion una noticia de mucho guſto.* Poſic. n. 58. Let. B. y otros monum.

á ſalir deſterrado, (7) y morir en defenſa de ſu obligacion con muchiſsimo guſto, y conſuelo; y todas las mortificaciones que deſpues ſe le han ſeguido, las recibe con guſto, y amor, y hacimiento de gracias; y ſiempre que ſe acuerda, (que es caſi todos los dias) con ſu corazon, vá beſando los pies (nombrandolos interiormente) á quantos ſe han ſeñalado mas en esforzar ſu mortificacion al tiempo de la diſciplina, azotandoſe porque Dios los llene de bienes eſpirituales, y temporales, y diciendole á Dios: ,, Señor, yo les beſo los pies por mejores en todo que yo, dad- ,, les, Jeſus mio, gracia vueſtra, felicidades eternas, y tempora- ,, les; " y eſto ſuele ſer todos los dias.

CAPITULO XLV.

DE LAS TRIBULACIONES INTERIORES que eſte pecador ha padecido, y padece en eſtos treinta años, deſde que ſigue la vida interior.

LOS primeros nueve meſes, ó diez que entró en oracion, le ſuſpendió Dios toda tentacion, como ſi fuera de piedra, ſin ſentir coſa alguna; pero deſpues le fueron embiſtiendo diverſas, é inumerables tentaciones de todos generos, y entre ellas una, que llama eſte pecador *el Gran Trabajo*, el qual le ha combatido inceſantemente todo el tiempo; ſolo en una ocaſion, que eſtuvo como ſeis meſes ſin él, y los dias de Paſcua, y ſus Octavas, y los de los Santos Patronos ſuyos, ó á quien tiene particular afecto; pero en acabandoſe aquellos dias, volvian las tentaciones, y malos eſpiritus, como ſi les abriera la puerta para que entraſſen, ó los llamáran con una campanilla.

2 Quando acude á Dios eſte pecador al padecer eſto, ſiente que le dicen: *Tén paciencia, que peor me has tratado tú á mí, que yo á tí.* Otras veces le dicen: *Vomita penando, lo que comiſte pecando.* El ſe vuelve á Dios, y le dice: *Juſtus es Domine, & rectum judi-*

(7) *Corrieron entonces voces que le eſtrañaban de eſtos Reynos, y tratando de eſto con los PP. Carmelitas Deſcalzos de Oſma, dijo con gran paz, y reſolucion el V. Siervo de Dios:* Padres mios, ſi eſſo ſucediere, á pie, con un báculo, y un criado, me iré á echar á los pies del Sumo Pontifice, para que como Vicario de Jeſu-Chriſto me proteja, y me dé ſu bendicion. Poſic. n. 58. 1 et. B.

cium tuum, (a) humillandoſe, y adorandole por ello. Otras parece que le hacen beber los polvos del Becerro que adoró, como hizo Moyſés á los Iſraelitas; (b) y ſiente que le dicen, unas veces por palabras, otras por iluſtraciones: *Padece ahora lo que hiciſte.*

3 Quando eſte pecador ſe acuerda que el Señor lo buſcaba quando le ofendia para reducirlo, y que ahora que eſte pecador lo buſca, ſe le eſconde ſu Divina Mageſtad, dice lo que San Aguſtin: Ah Señor! *Fugis quærentes te, & quæris fugientes te.* (*) Huyes de los que te buſcan, y buſcas á los que ſe te huyen. Otras veces dice: *Domine vim patior, reſponde pro me: quid dicam, aut quid reſpondebo tibi, cum ipſe feceris?* (c)

4 Otras veces, con el vivo ſentimiento de eſtas coſas, y de padecer lo que parece culpa, y es para él intolerable pena, le dice á Dios: „Mi Jeſus, dadme cruz de penas, no de culpas, ni que lo „ ſean, ni que lo parezcan. " Otras veces: „Mas merezco, Se„ ñor, mas, y mas, ſolo no os ofenda, ni os pierda: *Veruntamen* „ *animam ſerva.* " (d) Otras veces, ſintiendo la amargura de eſte genero de vida penoſiſsima, le dice á Dios: *Domine ſi ſic vivitur, & in talibus vita ſpiritus mei (educes) me, & vivificabis me, ecce in pace amaritudo mea amariſsima.* (e) Otras veces: „ Ah, Señor, „ no hiciera yo eſto con Vos " Y reſponde: *Sí hicieras ſi te dejára, y si has hecho: mira lo que hiciſte, y verás lo que hicieras.* Muchas coſas como eſtas dice, y le dicen, que ſignifican eſto, dandoſelo á entender por locuciones, ó iluſtraciones.

5 El maldito Demonio no le deja un punto, y de un eſpiritu ſalta luego á otro: como del de la ſenſualidad ſalta al de la blasfemia, de eſte al de la incredulidad en la Fé, de eſte al de la deſeſperacion, y le dice muchas veces: *No tienes otro remedio, ſino matarte.* Y reſponde el pecador: „ Proprio remedio tuyo, mala „ beſtia, curar un pecado con otro mayor, y ſer peor tu medici„ na, que mi enfermedad, aun quando con eſſo ſe curára. " Otras veces dice: *Vés como puedo mas que Dios?* El pecador ſe rie de eſſo, y ſuele decir: „ Mira como eſtás, y verás quién puede mas, " y coſas ſemejantes.

6 Otras veces quejandoſe, dice eſte pecador al Demonio: „ Mala beſtia, ¿qué ſacas de perſeguirme, ſino que ame mas á „ Dios,

(a) Pſalm. 118. v. 137. (b) Exod. 32. v. 2. (c) *Vide D. Aug. Enarr. in Pſalm. 69.* Ex Iſai. 38. v. 14. (d) Ex Job. 2. v. 6. (e) Ex Iſaí. 38. v. 16. (*corripies*)

„ Dios, acuda á su bondad, multiplique actos de amor, y espe-
„ ranza, y aborrecimiento de mí? Para qué me persigues, y mo-
„ lestas? " Suele decir: *Contentome con hacerte rabiar. ¿Quién te ha dicho que no pecas?* Entonces el pecador se vuelve á Dios, y hace muchos actos de amor, temor, y resistencia á lo malo, diciendole:
„ Señor, abrazo la pena, abrazo vuestro gusto, nada quiero que
„ sea mio, solo para Vos, todo para Vos: muera antes, que os
„ ofenda: viva solo adorandoos, y sirviendoos. "

7 Es cosa verdaderamente maravillosa el vér, que siendo tan infalibles estas tribulaciones en los egercicios devotos, (que es donde mas le molestan) cesan tan de golpe en siendo Pascua, ó su Octava, dia de la Virgen, y de los Santos de su devocion, (que son muchos) como si nunca las huviera tenido, ó las huviera de tener. Y aunque ordinariamente le pide á Dios, y al Santo de aquel dia que le quite en semejantes dias este genero de tentaciones; pero le ha sucedido pasar un dia de un Santo, que es de los que nombra en sus egercicios, y habiendo reparado despues que no tenia estas tribulaciones, se acordó que era aquel Santo de los que nombra en ellos: de suerte, que no solo *ex opere operantis*, esto es, por la oracion; sino *ex opere operato* (si asi se puede decir) ayudan los Santos á sus devotos; esto es, sin saber á veces de donde le ha venido este bien. Esto dice este pecador para que las almas tengan gran cuidado de rogar á los Santos, y nombrarlos, aunque no sea mas que dandoles un abrazo, ó besandoles los pies con el corazon, que qualquiera cosa de estas causa utilisimos efectos.

8 Viendose afligido este pecador, suele algunas veces pedir á Dios que le quite estas cosas, diciendo: „ Señor, quitadme es-
„ tas cosas, asi seais adorado de todas las criaturas: *Veruntamen*
„ *non mea voluntas, sed tua fiat.* " (f) Otras á la Virgen Santissima: „ No permitais, Señora, que se haga en mí cosa que os cau-
„ se disgusto. " Otras, quando habla con algunos Santos, dice:
„ Santo mio, si quereis, pedidle esto á mi Señor, si no, hagase lo
„ que gustáre: " No queda turbada su alma por mucho que pase en esto sobre él, sino que se vuelve á Dios, y le dice: „ Haga-
„ se tu voluntad, Jesus mio, en tiempo, y eternidad. " Otras veces dice: *Caro mea lapidata est pro te, mi Jesu.* (g) Otras veces: *Laquei peccatorum circumplexi sunt me, & legem tuam non sum oblitus.*

(f) Lucæ 22. v. 42. (g) Ecclef. in Offic. S. Steph.

tus. (h) Otras: (y muchas) *Aſſatus gratias ago, mi Jeſu.* (i)

9 Quando le combaten tentaciones de Fé, dice: „Señor, „ yo no diſputo, ſino creo.“ Quando le dice el Demonio: *Mira que eſte miſterio es un diſparate.* Reſponde el pecador: „ No ſolo „ lo creo, ſino que lo veo.“ Dice él: *Con qué lo vés?* Reſponde el pecador: „Con los ojos de la Fé lo veo, que ſon mas claros, „ y ciertos que los del cuerpo.“ Otras veces, en viniendole la tentacion, baja la cabeza, y dice á Dios: „ Señor mio, en- „ viad el martirio ſobre mis cervices por vueſtra Fé.“ Otras veces la levanta, y dice: „ Diſpongo, y pongo mi garganta al cu- „ chillo, para dár la vida por la Fé.“ Otras (y muchas, y las mas) no hace caſo de lo que el Demonio le perſuade, ſino que paſa adelante con ſus egercicios. Otras, quando le maltrata mucho el Demonio, le dice: „ Vete al Infierno, maldito. ¿Qué ganas en „ que yo haga, y repita actos de Fé?“

10 Quando padece (1) opreſiones del Demonio en la imaginacion, y en el cuerpo, dice lo que Santa Lucia al Tirano: „ *Du-* „ *plicabitur ad coronam.* (j) Dos premios me procuras maldito, „ con lo que me perſigues; el uno de padecer, y el otro de re- „ ſiſtir: uno de merito, y otro de corona.“

CAPITULO XLVI.

DE OTRAS EXTERIORES TRIBULACIONES, con que el enemigo maltratò algunas veces á eſte pecador.

A Un año, poco mas, que eſte pecador ſe volvió á Dios, comenzó el Demonio á perſeguirlo exterior, y palpablemente; y ha reparado, que ordinariamente ha ſido para caſtigo, ó para egercicio: de ſuerte, que en andando deſcuidado, ó en haciendo alguna coſa, porque al Señor le ha parecido conveniente enviarle eſte alguacil duriſsimo ſobre sí, le ha atormentado; y quando hace alguna coſa ſobreſaliente en virtud, ó ſervicio del Señor, tambien lo atormentaba, y atormenta.

En

(h) Ex Pſalm. 118. v. 61. (i) Eccleſia in Offic. S. Laurent.
(1) Original, *quando padece* aprehenſiones *del Demonio.*
(j) *Eccleſ. in Offic. S. Luc. & Surius, tom. 6. ad diem* 13. *Decemb. pag.* 988.

2 En una ocaſion hizo una diligencia, que era en orden á ſu dictamen que él ſeguia, y juzgaba ſer de ſu obligacion, y puede ſer que ſe mezclaſſe paſion. Fué á hablar á una perſona grave ſobre ello, y aquella meſma noche ſe le echó el Demonio en ſu figura en la cama, y lo maltrató muchiſsimo con mil aſqueroſidades: diſpertó eſte pecador, y mirando á la luz de Dios la diligencia, vió que era inmoderada, y la dejó.

3 En otra ocaſion andando harto turbado eſte pecador, y flaco, y cayendo, y levantando, y llorando, y pecando, como ordinariamente anda, y entonces mas, le maltrató el Demonio en figura de dos Religioſos, y ſe lo queria llevar conſigo, y no á buena parte, y diſpertó diciendo Letanias á la Virgen, y la Letania mayor, que es la que él ſuele decir en ſemejantes caſos.

4 En otra de otro tiempo ſemejante le moſtró, ó el Purgatorio, ó el Infierno, y dos perſonas alli que le decian: *Mira que todo ſe ha de ſaber*. Pero lo mas ordinario es, y ha ſido, quando hace alguna coſa de penitencia, de caridad, de oracion, ó bien del progimo, y entonces le atormenta mas. (1)

5 A los principios en viendole en la tarima de ſu Oratorio, ſe le echaba acueſtas como un monte peſadiſsimo, y lo afligía, como que queria ahogarle. Otras veces eſtando eſte pecador abrazado de una cruz, (que aſsi dormia algunas veces arrimado á una tarima, á la pared, otras echado) ſe le echaba acueſtas, y adormecía, y lo arraſtraba por las calles ſin ſacarlo de alli, ſolo con la fuerza de las aprehenſiones que en él hacía, y lo padecia como ſi actualmente fuera aſsi. (2)

6 Acontecele ſer muy ordinario eſtando totalmente deſpierto, adormecerle, y parecerle, y ſentir ſobre la cama como ſi fuera un gato; y aunque no lo vé, porque eſtá á eſcuras, pero lo ſiente, y eſta noche le ha ſucedido eſtando deſpierto; y entonces ſiente un movimiento, que pienſa eſte pecador que es algun gato que no le ha de dejar dormir, y pide luz; abren las puertas, y no hallan coſa dentro del apoſento: echa agua bendita en la cama, y no vuelve mas aquella noche. Eſto le ha ſucedido muchas veces,

y

(1) *Los Familiares del Siervo de Dios experimentaron le perſeguia mas quando eſcribia: muchas noches oìan grandes ruidos en el quarto del Venerable; y acudiendo à èl, hallaban que le habia apagado la luz, y huvo alguna que ſucediò eſto tres, y quatro veces.* Poſic. n.57. y 65.

(2) *Algunos de ſu familia que ſabian las coſas intimas del V. Obiſpo afirman, que donde le atormentaba mas, era en un ſitio fuera de la Poblacion, donde habia hecho poner el Siervo de Dios una cruz de piedra.* Poſic. n.57.

y como no hace mas mal, ha penſado ſi es alguna Alma del Purgatorio; y hablandole de parte de Dios que ſe lo digeſſe,no le ha reſpondido. Y como vé que huye del agua bendita, tiene por cierto que es la mala beſtia; pues la Alma no huye del agua bendita, ſino que le refrigera.

7 Pocas noches há,que eſtando echado ſobre el lado izquierdo durmiendo,ó adormecido,ſe le aſieron de las eſpaldas dos gatos, ó tres, mordiendo, y arañando tan recio, que le afligian intolerablemente, é invocando á Jeſus ſe deſaſieron. En volviendo en sí eſte pecador, luego ſe vuelve á Dios,y le dice: ,, Señor, no ,, permitais que la mala beſtia me haga mal alguno: " echa agua bendita ſobre la cama, y no vuelve el enemigo.

8 En otra ocaſion, que debia de haber hecho alguna coſa que no fueſſe de ſu guſto de la mala beſtia, ſe le puſo, no fuera, ſino dentro de ſu cuerpo, lleno de puntas agudiſsimas que penetraban todo el cuerpo, y las partes mas interiores de él; de ſuerte, que no habia artejos, ni tuetanos, hueſos,ni carne, ni coſa alguna, ni parte de ella, á que no correſpondieſſe una punta que le eſtaba atormentando. Debió de durar eſto poco rato, porque no era poſible ſin milagro grandiſsimo el vivir,ſi durára mucho, ni aun poco. Aunque le ha hecho muchos malos tratamientos, y en algunos llegado á penſar que le ahogaba, y quitaba la vida; pero en treinta años, ninguno como eſte; y le parece que ſiempre le eſtán diciendo quando ſe acuerda: *Mira qué ſerá el Infierno, que es ſiempre, ſiempre, ſiempre*, ú otras coſas ſemejantes.

9 Es coſa maravilloſa (y que hace que ſe abraſe en el amor de Dios una alma al conſiderarlo, quanto mas al padecerlo) el vér que todo el tiempo que el Demonio eſtá afligiendo al cuerpo, y tiene eſtos ſentidos exteriores fatigados, y oprimidos, eſtá el alma haciendo fuertes, é intenſos actos de amor de Dios,y reſignacion, y de Fé; y tales, que le parece á eſte pecador, que el mas intenſo acto de amor,y de Fé,que hace quando eſtá mas enamorado, y tierno, y favorecido, no llega al menos intenſo de los que tiene, y hace quando mas atribulado, y oprimido le tiene el Demonio. Y habiendoſe puesto á penſar delante de Dios, ¿qué es la cauſa porque el alma oprimida, y turbados los ſentidos exteriores, eſtá tan fervoroſa, y viva, y tiene mas fuerza que ſola,y en ſus ſentidos? Le parece que es la razon, porque quanto mas Dios permite al enemigo, mas ayuda al alma; con que mas obra

atri-

atribulada, ayudada de Dios, y combatida, que menos ayudada, y favorecida, porque todo nueſtro bien depende de Dios.

10 Lo *ſegundo*: porque entonces el alma obra ſola ſin los ſentidos exteriores, y el alma ſin ellos obra con mayor pureza, porque ellos, aunque ayuden bien gobernados del alma, pero aun ayudando embarazan.

11 Lo *tercero*: porque el mayor trabajo llama mayor esfuerzo, y como aquel trabajo es tan grande, ſuda, y trabaja mas el alma con defenderſe; y aſsi, ſocorrida de la gracia, mas hace el alma penando ſin los ſentidos, ó con ellos oprimidos, que no penando quando eſtán libres.

12 Tambien de aqui ha colegido algunas veces, que las almas (particularmente en los que tienen hechos habitos ſantos, y buenos) deben de obrar mucho, aunque eſtén adormecidos, ó atados los ſentidos exteriores, favorecidas entonces de los auxilios divinos; porque eſte pecador entonces, ni vé, ni habla, ni oye, antes eſtá como ſi tuviera ſobre todos ſus ſentidos un monte grandiſsimo, ó un peſo inmenſo; y con todo eſſo eſtá el alma muy deſpierta, clamando á Dios, y diciendo: „ Jeſus mio, yo os adoro, y „ glorifico, por Vos muero, y moriré, en Dios eſpero, á Dios ado- „ ro, á tí, ó mala beſtia, aborrezco. Aunque me mates he de ſer „ de Dios, quiero morir por ſu Fé. Virgen Santiſsima, ayudad- „ me: " y otras coſas de eſte genero.

13 De aqui reſulta que es bueno tener buenos habitos, y huir como del Infierno de los malos; teniendo por cierto, que muchos pueden llegar á condenarſe (perdidos los ſentidos exteriores, aun deſpues de eſtár en gracia) por cauſa de los malos habitos, y ſalvarſe por los buenos, aun habiendola perdido, ſin que podamos ſaber, ni ſepamos quién ſon eſtos, ó aquellos; y aſsi no hay que deſconfiar, ni confiar ſino en Dios, y en la gracia, y en ſervirle, y en creer, y en obrar, y procurar hacer buenos habitos, y adquirir ſantos afectos quando tenemos deſpiertos, y expeditos eſtos ſentidos exteriores, para que no nos arrebate, y mate el alma alguna mala coſtumbre, quando los tuvieremos oprimidos, ó adormecidos.

14 El agua bendita es grandiſsimo remedio contra el Demonio, y mayor que otros; y es certiſsimo que es mas eficáz echarla adonde ſe cree que eſtá, y al rededor, que no en el cuerpo; (aunque tambien ſe debe ſignar el Chriſtiano, y tomar agua bendita

persignandose) pero comunmente en echandola al rededor de la cama, huye, y no vuelve. (3)

15 En algunas Provincias donde hay muchas viboras,y animales ponzoñosos, quando duermen en el campo, ó parte peligrosa, suelen rodearse de ojas de tabaco para que no lleguen al cuerpo los alacranes, y viboras, y otros animales de este genero, porque en oliendolo, se emborrachan, y entorpecen, y no pasan adelante. Asi parece que le sucede á este alacrán,y vibora del Infierno con el agua bendita, que lo detiene, y contiene, y lo que es mas, lo ahuyenta: y dice San Vicente Ferrer discretamente,que como los perros en la cocina huyen, si les echan agua muy hirviente acuestas,porque salen escaldados,y abrasados; (a) asi el Demonio, quando arrojan el agua bendita, huye á toda priesa, por no poder tolerar aquella interior virtud. Bendito sea eternamente el que la dá á los Sacramentos, y á los Sacramentales. Amen.

CAPITULO XLVII.

DE LA SOBERBIA AMBICION, y codicia de este pecador, y como se las fué Dios mitigando.

SI la Bondad Divina huviera dejado á este pecador en las manos de sus malas inclinaciones, no pará ra un punto, como la piedra al caer hasta llegar á su centro; y el de este miserable pecador, segun ellas, fuera su eterna condenacion; pero la Bondad infinita con su gracia iba labrando su dura naturaleza. Era amigo de ser estimado,y se arrojaba á los puestos con grande temeridad, y notable presuncion de que los sabría servir, y podria gobernarse con sabiduría en ellos, siendo la misma ignorancia. Despues fué Dios abriendole los ojos, y con el conocimiento experimental, reconociendo quanto debia temer el no saber lo que era conveniente, ni tener capacidad para llegar, por lo menos á lo bastante.

2 Dióle que en la Misa, quando lo permite la Iglesia, escogies-

(3) *Vease à Santa Teresa en su Vida, cap. 31. n. 2,*
(a) *S. Vincent. Ferr. Serm. de aqua benedic. qui est sextus de septem Sacrament. Eccles. reperitur in Festivali. pag. 17. edit. Aug. Vindelicor. 1729.*

gieſſe la Oracion : *Ad impetrandam humilitatem.* Y en ella halló gran provecho. Conſideraſe el menor de los nacidos, y no ſabe adonde ponerſe,que no le parezca que le viene muy ancho. Buſca cañamones, y ſe los hace traher,y le parece que pueſto dentro de un cañamon le viene anchiſsimo aquel Palacio á ſu pequeñéz. Buſca, y hace traher granos de mijo, y tambien conſiderandoſe en el menor de ſus granos, le parece que ſe halla en un Palacio muy dilatado, y que le ſobra muchiſsimo. Haceſe traher granos de moſtaza, y los pone á los pies de una Imagen del Señor;y aun le parece que dentro de cada grano ſe podia apoſentar,y ſobrarle quartos altos,y galerías grandiſsimas,por ſer menor que aquel grano ſin comparacion alguna.

3 Quando ſe arroja, y poſtra, ó arrodilla delante de Dios, es diciendo: ,,Señor, aqui eſtá el peor, y menor de lo criado. " Y buſcando donde eſconderſe, no halla en donde, por no hallar quien le ſufra, ó parte tan baja que la merezca; pues no hay lugar que en sí conſienta tan perverſa criatura. En viendo á uno arrodillado en la Igleſia, dice en lo interior de ſu alma: ,,O Se- ,, ñor, quién fuera aquel! Cómo hacen eſtos para ſer Santos? " Quando alguno ſe le arrodilla por ſu Dignidad, dice él en ſu alma: ,,Señor,eſte ſe arrodilla ſobre mí,que yá eſtoy yo á ſus pies." Y algunas veces les dice á ellos: ,, Miren que ponen las rodillas ,, ſobre mí, porque quando ſe arrodillan, yá yo eſtoy á ſus pies ,, poſtrado: " ú otra coſa ſemejante.

4 Todos los Jueves ſirve á los pobres deſcubierto, en pié,y con toda reverencia, y entonces les beſa con el corazon los pies de uno en uno;y lo miſmo hace á todos los que han ſido ſus émulos, aunque eſtén á muchas leguas, porque les beſa con el alma los pies, y ſuele decir en ſu interior: ¡,,Qué deſcuidados eſtán á ,, las quatro de la mañana de que yo les eſtoy beſando los pies, ,, y con qué guſto hago eſto, Jeſus mio! "

5 En el Coro (quando ſe acuerda) tambien beſa á todos los pies con el corazon: en la Igleſia al rezar los Altares beſa la tierra dos veces,la primera delante del Santiſsimo diciendo: ,,Señor, ,, me poſtro el menor, y el peor de los nacidos. " Y en la Capilla del Santo Chriſto hace lo miſmo diciendo: ,, Me poſtro el ,, peor, y menor de eſta Catedral. " Al tomar la bendicion de Dios, quando ha de predicar, tambien beſa la tierra, y ſe poſtra. Si riñe á algun criado, aunque ſea con razon, particularmente ſi

ha ſido con ira exterior, lo llama, y delante de los que lo ha reñido le pide perdon; pero calificando la razon, para que ſe obre con ella, y de ninguna manera ſe atreve á decir Miſa ſin hacer eſto. (1) Quando no ha tenido razon en el modo, ó la ſuſtancia, lo dice claramente, y pide perdon; y es coſa notable, que en haciendolo, ſe le enternece el alma, y le dán unos impetus de amor, de devocion, de dolor de ſus culpas, que de contado le pagan aquel acto de humildad, y de caridad.

6 A los pobres que laba los pies los Miercoles, y los Sabados, ſe los beſa con tan grande guſto, y gozo interior, que ſe conoce que no es aquello de ſu natural ſoberbio, loco, y vano; ſino que ſe lo dá de limoſna aquel, que es origen, y fuente de la humildad. Y al beſarſelos dice: „ Jeſus mio, á Vos os beſo los pies, pues eſte „ pobre os repreſenta. " Y otras veces dice: „ Pero no, Señor, á „ Vos, ſino á eſte pobre, pues aunque nunca os repreſentára, no „ merecia yo beſarle los pies. " Otras veces ſe los beſa, como ſi fuera á San Pedro, ó á San Juan Bautiſta, ó á San Pablo, ó á San Andrés, ó á otro Santo, el que ſe le ofrece. Quando eſtá arrodillado ſirviendoles la cena, le dá el Señor que ſe tenga por indigno de tan gran bien, y le dice: „ O Dios, y Señor mio, no haya aqui „ coſa que ſea diſguſto vueſtro. Dadme humildad en la humil- „ dad, no ſe haga eſto vanidad, Jeſus mio: ſea todo por Vos, pa- „ ra Vos, en Vos: nada ſin Vos, todo con Vos. "

7 En eſto padece muchiſsimo, porque como él es tan ſoberbio, y vano de todo quiere hacer vanidad, y le viene la tentacion diciendole: *Gran coſa es eſto, nadie hay que eſto haga*, y otras coſas de eſta manera; pero al inſtante la gracia, ſin dejar que ſe caliente la pelota del Infierno que le envia el enemigo, le hace que la dege diciendo: „ Señor, haced que calle el Demonio. ¿Qué es eſ- „ to, Dios mio, para lo que debo hacer, y hacen todos aquellos „ que os ſirven? Señor, mirad que ſe me rebela la ſoberbia, dad- „ me humildad, Jeſus mio, dadme humildad en la humildad. " Otras veces ſe vuelve á Dios, y le dice: „ Señor, por Vos, con Vos, „ pa-

(1) *Don Miguèl de Lara, deſpues Parrocò, y antes page del V. Obiſpo, depone, que caminando à Burgos, y hallandoſe con el Siervo de Dios en el Convento de PP. Dominicos de Lerma, habiendole reprehendido algunos deſcuidos, le llamò deſpues, y en preſencia de la Comunidad, y otras perſonas, le abrazò, y pidiò perdon con muchas demonſtraciones de humildad. En otra ocaſion en la Villa de Roa, abrazandole, y pueſto de rodillas, pidiò tambien perdon à Don Aguſtin Cenegro ſu familiar, à quien habia reprehendido poco antes otros defectos: otros muchos lances ſemejantes ſe hallan en ſus informaciones.* Poſic. n. 63.

„ para Vos, nada para mí,ſino deshonras, y afrentas; eſſo es ſolo „ para mí. “ Quando le incienſa en la Igleſia el Prebendado á quien toca, la primera incenſacion ſe la ofrece con ſu corazon al Padre Eterno, la ſegunda al Hijo, la tercera al Eſpiritu Santo, y dice interiormente: „ A Vos, Señor, eſtas tres incenſaciones, y „ á mí con el incenſario: á Vos honras, y á mí afrentas. “

8 Quando deſpues de comer vá á eſcudillar á los pobres, y ſervirles, paſa por el Oratorio, y con gran ternura arrodillado dice á la Virgen: „ Señora, á ſervir voy á vueſtros pobres, mis ſe- „ ñores, y vueſtros hijos, haced que ſepa ſervirlos, “ ú otra coſa ſemejante. Quando los ſirve no ſe atreve á cubrirſe, y aunque hace mucho frio,le parece que primero ſe dejaría morir, (ſi Dios no le ordenaſſe otra coſa, ó ſe la dieſſe á entender, ó ſe lo mandaſſe quien pudieſſe) que cubrirſe al dár de comer á los pobres; porque le parece á él que era cubrirſe delante del Santiſsimo Sacramento; pues aunque en eſte miſterio inefable, y amable eſtá la Perſona Santiſsima de Dios Hijo Sacramentado, y conoce que alli ſe debe la principal, y unica reverencia, y que en los pobres eſtá no mas que repreſentado;con todo eſſo ſiente eſta repreſentacion con tal fuerza, que en eſtos actos le parece que fuera atrevimiento el cubrirſe; y algunas veces ſintiendolo la naturaleza, ſe dice á sí miſmo alentado de la gracia: „ Vén acá beſtia, ¿ quán- „ do mereciſte eſta honra de eſtár deſcubierto delante de los po- „ bres de Dios? Quándo mereciſte eſtár à los pies de eſtos An- „ geles del Cielo.? „ Y ſiempre los llama á los pobres: *Mis ſeño-* „ *res, y mis Amos.* (2)

9 Aunque ha tenido grandes pueſtos, y los mayoresque de ſu esfera ſuelen tener vaſallos, (3) ſiempre le hizo Dios merced de que contra todo ſu vano natural (que es ſoberbio, y loquiſsimo) no ſe deſvanecieſſe con ellos, antes le daba mayor anſia de humillarſe. Y para recibir á un Virrey,y ſiendolo él, (4) no ſe hizo mas gala, y fauſto, que una ropa que tenia harto gaſtada, poner lo de atrás adelante, para andar mas lucido aquellos dias. Y acabado de tener eſte pueſto, la dejó, y ſe volvió al miſmo modo que antes ſolia, y ſe aſſentaba con los pobres ſubditos eſpirituales; y co-

(2) *Tambien los llamaba ſus Angeles.* Poſic. n.60.
(3) *Eſtos pueſtos ſe puſieron en la Nota* 4. *del cap.*34.
(4) *Fuè eſte Virrey el Conde de Salvatierra à quien recibiò en Megico en el Noviembre de* 1642. Cedula de Felipe IV. de 9.° de Noviembre de 1653. ſe halla en la Secretarìa de Indias.

nocia él que todo aquello era dado,porque si le dejáran en sus inclinaciones, todo lo tragera supeditado, y lo pisára,y atropellára; solo en pareciendole que tenia razon en algun negocio, daba al zelo lo que parece que quitaba á la humildad,y era menester contenerse, porque no se tomasse mas licencia de la que convenia á la razon que defendia; y teme harto haya excedido en esto, y pide perdon á Dios de ello. Quando le daban puestos grandes,con que parece que le podian desvanecer,se le ofrecia luego el discurso de que, quien no se desvanece de que es hombre, no se ha de desvanecer de aquellos puestos que tiene,y puede tener qualquiera hombre; y de ser hombre nadie se puede desvanecer, siendo dado, habiendo tan grande numero de hombres, y conviniendo con la humanidad con los mas bajos hombres.

10 En lo politico siempre elegia buenos dictamenes; pero en lo mistico que á él le tocaba, ha corrido gran riesgo, y ha sido grande enemigo suyo su razon;porque hallaba tantas razones para defender su razon, ó su sinrazon, que cobraba fuerza la voluntad, y salia á defenderla la soberbia, y presuncion; y no duda que algunas veces,comenzando por razon,acababa por pasion; y es, que como entonces se unian los dos brazos de espiritu,y naturaleza: esta,mirando por su dictamen; aquel,por la causa de Dios, (segun él creía) puede ser que tal vez faltasse la prudencia,otras la humildad, con que corria riesgo de ser para sí mas dulce la medicina de lo que habia menester la enfermedad. Y otras veces,en siendo para otros el remedio, era mas fuerte, y amargo de lo que pedia la dolencia; con que se hacía un emplasto de espiritu,y naturaleza,honra de Dios,y honra propia, que solo el mismo Dios podia saber quál de aquello era lo bueno, ó lo malo; y mas habiendo prevalecido en este pecador, mas que en otro alguno, el comun achaque de nuestra naturaleza, de ser misericordiosissimo consigo, y sumamente justo con los otros.

11 En estos casos no es ponderable lo que su alma padecia, unas veces por llegar al fin honesto sin faltar á la obligacion;otras veces por llegar á la obligacion, sin tocar en la soberbia al aplicar los medios, y los remedios que conducian al fin; y asi vivia una vida muy penosa por acertar, y bien llena de zozobras,y congojas. Con todo esso siempre procuraba buscar lo mas suave,y dulce, para aplicar los medios politicos, ó prudenciales, y conseguir el fin en la defensa de los derechos de su Dignidad, y Apologías

que eſcribió, y otras reſoluciones; pero aquello dulce, y ſuave, y que parecia azucar, miel, y manteca, arrimado al diſcurſo de la ponderacion, de la razon propia, y la ſinrazon agena, hacía una purga amarguiſsima para quien la habia de tomar; pero como ſe neceſitaba de eſte genero de curacion,(en ſu dictamen) padecia el medico al darla, la miſma, y mayor pena, que el enfermo al recibirla.

12 En la ambicion (que es una de las fieras que le ha deſpedazado á eſte ambicioſo, y vicioſo pecador) tiene que llorar, y llora delante de Dios, no tanto haber pretendido los pueſtos, (que eſſo no ſe lo ha permitido Dios deſde que lo conoció á los veinte y ocho años de ſu edad, á lo menos inmoderadamente, ſino es ſeculares de un conſejo á otro; y entonces una, ó dos veces, y mas proponiendo, que pretendiendo) ſino el haberlos admitido, y ſervido ſin merecerlos. Porque ſiendo ignorantiſsimo en todo, (ſolo agudo para lo malo) de la miſma manera ſe atrevia á tomar el timón en la mano para gobernar un Navío en una grande tempeſtad, como ſi fuera el mas dieſtro Piloto de lo criado. ¡O locura mayor que toda locura! ,, ¿Con qué, Dios mio, podré ſatisfacer ,, eſta ſoberbia, temeridad, vanidad, y maldad? Perdonadmela, Se- ,, ñor, por vueſtra ſanta humildad.“ ¡Pues qué de razones hallaba eſta beſtia para aceptar, ó para que le dieſſen lo que él no merecia! Allá dentro de ſu loca imaginacion los diſcurſos que abrazaba! Ni Tulio, ni Demoſtenes, ni toda humana eloquencia diſcurria, ni abogaba tan altamente en favor de ſu propia vanidad.

13 Deſpues de eſſo la Bondad Divina, ſiempre humana, y piadoſa con eſta fiera, ſolia ſacar, para manifeſtacion de ſu ſuma Omnipotencia, antidoto del veneno de ſu ignorancia, y aciertos de ſus deſaciertos; y le hacía que atinaſſe con lo bueno, y le miniſtraba gran deſeo de acertar en todo con ſu ſanta volüntad, y le daba buena intencion, y dictamenes rectos; y por eſſo, viendo, y conociendo eſte pecador ſu ignorancia, ſolia decirle á Dios. ,, Señor, ,, haced que acierte, enmendad mis errores, haced aciertos de mis ,, deſaciertos, y conciertos de mis deſconciertos. Señor, no sé go- ,, bernar, gobernadlo Vos.“ Y es conſtante que ſi los Superiores le huvieran aſsiſtido, y no ſe huvieran dejado atemorizar de las quejas de pocos enfermos, á quien curaba quando cauſaban peſte mortal á los Pueblos, que huviera hecho, y remediado tantas coſas

ſas en lo temporal, como remedió de lo eſpiritual en lo que eſtaba á ſu cargo; y que huviera, ſi no deſarraigado la codicia del todo en aquellas partes que gobernaba, (que eſſo es dificultoſo por tener en el mundo hondiſsimas las raíces) por lo menos cortado tantas ramas, y debilitado tanto el tronco, que tardára muchos años en retoñecer, evitando grandes daños.

14 En la codicia, y aficion al dinero tuvo eſte pecador menos que vencer, porque reconociendo la Bondad Divina quán malo habia de ſer ſi no lo defendia de eſte vicio, le dió poca aficion al dinero, ni á tener, ni á guardar, ni aumentarlo. Y aunque no ſe guardaba de tener renta, era para darla, y repartirla; eſto aun antes que le rayaſſe Dios el entendimiento con las luces de tan particular vocacion.

15 Pero por no hacer coſa á derechas, y no andar jamás por camino de razon, torció á la mano de dár pródigamente, y de arrojar el dinero, y de empeñarſe. Y aunque lo principal ha ſido en obras pías (deſde que conoció por ſu vocacion á Dios) y poco en coſas pecaminoſas, ó vanas, antes, ni deſpues de comenzar á ſervirlo; pero no tan poco, que no tenga que llorar (y no poco, ſino muchiſsimo) el haber gaſtado en paſiones deſordenadas (para que él buſcaba razones, y no razon) no pequeñas cantidades; y el no haber gobernado bien la renta de los pobres neceſitados, ni cuidado de ſu buena adminiſtracion, ni haberſe aplicado á tomar cuentas á los Arrendadores haſta el fin de la vida, que ſus empeños, y perdicion le han hecho algo cuidadoſo en eſto; de cuyos deſperdicios arrodillado, y poſtrado, y con vivas lagrimas pide perdon á Dios de todo ſu corazon. Sí bien es cierto, (por ſu infinita Bondad) que demás de quatrocientos mil ducados que habrá gaſtado en ſu vida, no han ſido doce mil en los que puede tener eſcrupulo, de que no los haya gaſtado en limoſnas, y obras pías, ó con razon, ó conſejo, ó derecho, ó juſticia, ó piedad, ú otra cauſa decente, ó conveniente.

16 Pero ay Señor: ¡Quién ſabe ſi eſto es verdad en una vida perdída de ſeſenta años? Y quién puede dejar de llorar lo que ſe habrá perdido, y deſperdiciado por no haber cuidado de ello? Y qualquiera coſa que ſe haya dado á la paſion, debida de juſticia á la razon, qualquiera que huviere dado á la vanidad, ſiendo de juſticia de la caridad, (aunque fuera ſolo un real) era mucho de llorar, y lo llora, y lo ſiente, y quiſiera morir antes que haberſe

ſe deſviado en lo mucho, ó en lo poco de aquella regla perfecta, ſuprema, y recta de la Divina voluntad.

17 De eſta perdicion de natural en el dár, le ha reſultado un azote, que él tegió, é hizo con ſus propias manos, y le atormenta muchiſsimo, que es andar ſiempre empeñado en treinta y quatro años que ha que tiene rentas. (5) Y con eſſo anda ſu alma atormentada entre dos eſquinas, ó cuchillos que á todas horas lo aflígen, que es á un miſmo tiempo anſia de dár limoſna, y de pagar. Si paga, no dá limoſna: ſi dá limoſna, no paga; con que entre la juſticia, y caridad muere ſu alma de congoja, y anſia. Quando le piden, y no puede dár lo que quiſiera, (aunque ſiempre dá algo) reſponde: ,, Tengan paciencia, que tiene la juſticia ,, en la carcel á la caridad haſta que ſe deſempeñe; " aunque ſiempre guarde la regla del Señor Omnipotente, y poco, ó mucho á todos dá.

18 Y con el anſia que ha tenido eſte perdido, y agudo pecador de eſcuſarſe, y de buſcar padrinos á ſus maldades, andaba ſiempre reconociendo, que Prelados buenos, y juſtos, y canonizados habian vivido empeñados por los pobres; y ſe alegraba de que San Juan el Limoſnero, y San Carlos Borroméo, y otros, ſe empeñaſſen por ellos algunas veces; y no conſideraba ciego, y torpe, é ignorante, que eſto lo hicieron algunas veces; pero él en treinta y quatro años que há que tiene renta, (como ha dicho) jamás ſe ha viſto deſempeñado, y aquellos ſiempre por los pobres: y aunque por ellos comunmente ſe ha empeñado eſte pecador; pero algunas veces por ſu vanidad, y locura, y muchas por ſu omiſion, y remiſion en el gobernar la renta. ,, Dios, y Jeſus mio, ,, perdonad tanto errar, tanto pecar, y tanto deſatinar."

19 Enmedio de eſtas maldades le conſervó Dios grande amor á la pobreza interior, y exterior, y cada dia le ha ido mas ſu Bondad deſnudando de todas maneras: y quanto á eſto, en todos los treinta (6) años de ſu vocacion, porque ſiempre ha veſtido, lo mas pobre, y roto, y remendado; pero con mayor cuidado en lo práctico, de algunos años á eſta parte, quando yá le ván llamando á la ſepoltura, y oye las azadonadas con que ſe abre para recibirlo, porque en ſu perſona, y caſa, en todo lo exterior, é interior, cada dia ſe vá empobreciendo mas.

CA-

(5) *Año 1624. le hicieron Teſorero de la Santa Igleſia de Tarazona, y Abad de Cintra, ò Cintruenigo.* Gil Gonz. Dávila, Teat. Eclcſ. de los Ind. pag. 98. y monum. de aquella Igleſ.

(6) Original, *todos los* treinta y quatro *años.*

CAPITULO XLVIII.

DE LA DEVOCION PRACTICA á los Santos, que él no conocia, ni sabía antes de su vocacion, y quán util le ha sido, y es; y del soberano Sacrificio de la Misa.

Reconoce este pecador, y confiesa entre sus mayores culpas la poca memoria que tuvo siempre de los Angeles de su Guarda, y del Santo de su nombre; y esta la tiene por una de las ingratitudes mayores de su vida perdida, y desbaratada; solo se acuerda que á San Juan Bautista, que es el Patron, y Santo del nombre que tiene, le tuvo aficion, y á San Pedro, y le parece que aun en medio de su mayor perdicion les rezaba alguna cosa: y la parte del Rosario de la Virgen, y oír Misa cada dia, pocas veces lo dejó, aunque con grande divertimiento; y de tal manera, que no sabe si fuera mejor no oírla, ó no rezarlo, que oírla, y rezarlo, como lo hacía.

2 Pero despues que Dios le abrió los ojos como al Ciego del Evangelio, (a) y como á la Encorbada que curó su Divina Magestad (b) lo enderezó á fuerza de gracia, y misericordia, y le hizo mirar al Cielo; cobró grande aficion á la Letania de la Virgen, y á la mayor, y la una la decia cinco, y seis veces cada dia, y la otra una vez. Con esto mas, y mas le ha dado Dios aficion á los Santos, y estrechadole el corazon en su amor; de suerte, que asi los ama, y sensitivamente se alegra su alma en sus dias, como si actualmente huviera venido á su casa á hospedarse aquel dia el Santo, de quien la Iglesia reza. Este afecto sobrenatural es mayor, ó menor, unos dias mas que otros; (segun lo dá Dios) pero comunmente mucho, y no con amor buscado, sino hallado, y ardiente, y sensiblemente dado.

3 Desde el principio comenzó á sentir, que en los dias de los Santos de su devocion, y misterios de la vida del Señor, y sus Octavas, casi siempre (como ha dicho) le cesaba el gran trabajo, y esto lo alentaba á quererlos mas. Y si alguna vez sucedia (que fue-

(a) Joan. 9. v. 7. (b) Luc. 13. v. 11. & seq.

fueron raras en treinta años) que no ſe le ſuſpendia eſta terrible tentacion en eſtos dias, les quedaba tan agradecido, como ſi huviera ceſado, diciendo: „ Santo mio, lo que me toca es amaros, y „ que ſe haga en mí la voluntad de Dios; de lo demás cuidará ſu „ Divina Mageſtad." Para pedir que ceſe la tribulacion en eſtos dias, no dice mas que volviendoſe al Señor: „ Dios mio, y Señor „ mio, ſi quereis que ceſe eſte trabajo, ſerá para mí conſuelo, y ale- „ gria, por no eſtár en peligro de ofenderos: *Veruntamen non mea,* „ *ſed tua voluntas fiat.* (c) Mas quiero vueſtro guſto, que mi con- „ ſuelo." Y queda alegre con aquello que Dios hace.

4 Por las mañanas pide á Dios que le dé Santos, y Angeles que le aſsiſtan, para que en nada le ofenda, y en todo le agrade; y ordinariamente pide que le ampare el Angel de ſu Guarda y Dignidad, San Miguél, San Gabriél, San Rafaél, y ſus Santos Patronos, particularmente San Juan Bautiſta, y Evangeliſta, San Pedro, San Pablo, Santo Domingo, San Franciſco, San Pedro Obiſpo, San Carlos, Santo Tomás de Villanueva, y el Santo de aquel dia.

5 Aunque ſiempre ha dicho Miſa con alguna preparacion, y nunca ſin confeſarſe primero, ſino en dos, ó tres veces en treinta años, que no tuvo copia de Confeſor; pero con las ocupaciones no ſe preparaba como quiſiera, y de algun tiempo á eſta parte, como penſaſſe que ſe preparaba poco, ſintió que le decian que lo enmendaſſe; y eſcuſandoſe él con las ocupaciones del oficio, y ſu importancia, ſintió que le reſpondieron iluſtrandole: *Mira tú ſi haces al dia, ni á la noche, coſa mas importante que decir Miſa.* Dióle tan grande luz de que todo era menos que eſto, que hizo propoſito de prepararſe con una hora de oracion, y mas, todos los dias, inmediatamente empleada antes de decir la Miſa; y ha hallado en eſto grandiſsimo provecho eſpiritual, y de contado mayor devocion en la Miſa; y eſtá con tanta anſia cada dia de ir á ocupar eſta hora deſde que le dieron eſta iluſtracion, que ſiente vivamente quando ſe le dilata, porque con aquellas palabras le dieron eſta gracia, y anſia utiliſsima; conociendo de aqui, que las palabras de Dios ſon obras, y que por eſſo dice la Eſcritura: *Factum Verbum in Iſrael,* (d) porque el hablar de Dios es obrar. El ſea en tiempo, y eternidad bendito.

(c) Ex Luc. 22. v. 42. (d) Ex 1. Reg. 3. v. 11. & alibi.

6 Al decir Misa pide á nuestro Señor que le dé quien le asista; pues aunque de este pecador no hay que hacer caso, y asi no merece tan buenas asistencias; pero el Sacrificio lo merece, pues se sacrifica Dios á Dios con Dios: Dios Hijo es el Sacrificado: á Dios Padre se le ofrece, y sacrifica: Dios Espiritu Santo asiste á este Sacrificio; y asi es justo que asistan con las tres Personas sus Santos, y asi hace cuenta que están alli ayudandole, y enseñandole.

7 Quando descoge los Corporales llama á la Virgen, y á las Santas Inés, Catalina, Cecilia, Teresa, y otras Virgenes que le ayuden á componer los pañales del Hijo Eterno de Dios, pues alli ha de estár realmente consagrado. Quando cierra, ó coge los Corporales, llama á los Santos Ambrosio, Agustin, Benito, Bernardo, y otros que le asistan á coger la servilleta, y manteles de la Cena del Señor, que se acaba de celebrar; pues en ellos ha estado verdaderamente Dios, y se ha sacrificado, y consagrado, ó la Sabana Santa en donde ha estado envuelto el Cuerpo verdadero del Señor, no muerto, sino vivo, y glorioso; y no es ponderable la dulzura que en esto siente.

8 Al consagrar al Señor (algo antes) clama, y pide á Dios le envie un Serafin que lo abrase en amor suyo, un Querubin que le dilate el entendimiento, para conocer, y venerar altamente este misterio inefable, y un Angel que le purifique los labios, y el corazon, para decir atenta, devota, y con actual intencion las palabras inefables de la consagracion. Al arrodillarse suele decir unas veces con el alma: „ Señor, en la una rodilla está toda la Cor„ te Triunfante, y en la otra la Militante adorandoos, Dios eter„ no Sacramentado. No me levantaré, Señor, si no me levantais „ Vos. No sabré recibiros, si no me recibís: tenedme para tene„ ros. Yo os tengo, tenedme á mí. “

9 Al recibirle llama á la Corte Triunfante que entre en su pecho, y á la Virgen que le reciba, y muchas veces le dice: „ Dios „ mio, y Señor mio, no quiero que otro me salve, sino Vos: nada „ quiero, sino á Vos. “ Otras quando dice: *Omnis honor, & gloria.* „ Señor, toda gloria para Vos: afrentas, y trabajos para „ mí. “

10 Ordinariamente sin cuidado alguno suyo hace su alma actos repetidos de Fé, Esperanza, y Caridad, diciendo: „ Solo creo „ en Vos, solo en Vos espero, solo á Vos amo, y á todo lo que

„ que-

„ quereis. Nadie quiero que me ſalve ſino Vos, Jeſus mio: aqui „ os tengo, aqui os amo, aqui os adoro: *Teneam te, mi Jeſu, nec di-* „ *mittam.* " (e)

11 Le ha dado el Señor gran devocion con el Santo Adán, y Eva; y aunque tiene mas ſenſitivo amor á los Apoſtoles, y Martires, y Confeſores, que á los de la Ley Natural, y Eſcrita; con todo eſſo á nueſtros primeros Padres los ama con gran ternura, particularmente Adán, Eva, y Abél; y verdaderamente merecen gran devocion, porque aunque hicieron cabeza á los pecadores, la hicieron á los penitentes, y Abél á los inocentes. Y nueſtros primeros Padres tienen admirables prerogativas; y aſsi ſe alegró eſte pecador de vér en San Epifanio, que ſon tenidos por hereges los que ſe han atrevido á decir que ſe condenó nueſtro primer Padre Adán, (1) cuyas preeminencias ſon digniſsimas de reverencia, y culto interior, y exterior.

12 Lo *primero*: por haber ſido Padre univerſal de todo el linage humano, ¿y qué reverencia no ſe debe á nueſtro univerſal Padre?

13 Lo *ſegundo*: por haber ſido criado á imagen de Dios, á quien todos debemos por ſuceſion eſte dón, y gracia grande que Dios nos dió de ſer criados á ſu imagen.

14 Lo *tercero*: por haber ſido el mas ſabio de los hombres en todo genero de ſabiduría, y de él (deſpues de Dios) ſe origina quanto ſupieron ſus hijos en las materias de Fé, y quanto á ſus primeros Articulos; á los quales enſeñó, é inſtruyó en todo lo importante, y conveniente á la vida eſpiritual, y temporal.

15 Lo *quarto*: por mas juſto, y perfectamente juſto (quando él eſtuvo en gracia) que otros muchiſsimos juſtos, porque aquel genero de gracia inocentiſsima, y virgen, ſolo la tuvo de aquella manera Adán, (fuera de Dios Hombre, y de ſu Madre Santiſsima) y deſpues de perdída lloró ſu culpa mas de novecientos y

 trein-

(e) Ex Cant. 3. v. 4.

(1) *Fuè error de Taciano, Saturnino, Severo, Marcion, y Valentino, que impugnaron San Ireneo lib. 3. contra Hæreſ. cap. 23. (aliàs 34.) pag. 220. de la edic. de Parìs de 1710. San Epifanio, lib. 1. cont. Hæreſ. hæreſ. 46. col. 325. de la edic. Pariſ. de 1612. San Hilario, San Geronimo, San Atanaſio, y otros que alega Corn. ſobre el cap. 10. de la Sabid. v. 2. San Auguſtin en la Epiſtola à Evodio, dice aſsi*: De illo primo homine patre generis humani, quod Chriſtus, cum deſcendit ad inferos, inde eum liberavit, Eccleſia ferè tota conſentit. *S. Auguſt. tom. 2. part. 2. epiſt. 164. cap. 3. colum. 773. Edit. Pariſ. 1688.*

treinta años: (2) coſa, que no ha ſucedido á otro; de ſuerte, que inocente fué inocentiſsimo, y penitente penitentiſsimo.

16 Lo *quinto*: porque fué á quien debemos tener á la Virgen Maria, pues fué ſu Hija. Y lo que es mas, á quien debemos tener al Hijo Eterno de Dios por Redentor, y Señor, de quien fué Padre Adán, habiendo ſido Padre de ſu Madre, cuya naturaleza tomó ſu Divina Mageſtad haciendoſe hombre.

17 Lo *ſexto*: porque aſsi como fué criado á imagen de Dios el miſmo Adán, deſpues Dios, haciendoſe Hombre, ſe hizo imagen de Adán; de ſuerte, que Dios fué ſu original en quanto Dios, pero Adán fué original del Hijo Eterno de Dios en quanto Hombre, hecho ſemejante á él en la naturaleza humana, aunque no en la culpa, y eſta es grandiſsima dignidad, y eſſa la tenemos, deſpues de Dios, por Adán.

18 Lo *ſeptimo*: porque el amor grande que Dios le tuvo, ſe deſcubrió, no ſolo en ſu creacion, y ſer las primicias de ſu amor, eſto es los primeros amores que tuvo al linage humano, y en haberle formado las tres Perſonas de la Trinidad Santiſsima, y ſacado de él á Eva, y haberle hecho Señor abſoluto de todas las criaturas, y haberlas hecho, y criado á todas por él, y dado nombre á todos los animales, (f) como Señor abſoluto de todo lo criado; ſino en que, para que no ſe perdieſſe, no ſolo Adán, ſino ſu generacion, envió Dios á ſu Hijo á hacerſe Hombre: en lo qual bien ſe vé quán grande parte tuvo Adán en eſta manifeſtacion admirable del amor divino al linage humano; pues aſsi como en él todos fuimos perdidos con ſu culpa, en él todos fuimos recobrados por la redencion; y ſi Dios no ſe viſtiera la carne de Adán, no tuviera el Hombre remedio, ni redencion de la culpa de Adán.

19 Ultimamente, en el Evangelio parece que le pone el Evangeliſta San Lucas tan cerca de Dios, que le dá origen, yá que no divino, por lo menos humano, que ſe acercaba lo poſible á lo divino; pues lo hace Hijo de Dios, ſino natural, (que eſſo ſolo lo fué Chriſto nueſtro Señor) adoptivo con gracia inefable, y admirable, y ſingular; porque contando la Genealogía de Chriſ-
to

(2) *D. Irenæi ſententia eſt: Mille ferè annos luctu pœnitentiam promeruit*, ait Bened. Fernandez, tom.1. in Geneſ. cap.3. ſect. 43. *Continuavit* (*pœnitentiam*) *annis ferè mille*. Genebrard. Chron. lib.1. ann.Mund.130. (f) Geneſ.2. v.20.

to Señor nueſtro deſde las poſteriores generaciones á las primeras; quando acaba de ſubir los grados dice: *Sem, que fué de Noé, que fué de Lamec, que fué de Matuſalén, que fué de Henoc, que fué de Jared, que fué de Malaleel, que fué de Caynam, que fué de Henós, que fué de Set, que fué de Adan, que fué de Dios.* (g)

20 Eſte modo de Canonizacion de la Eſcritura á Adán, es de notable preeminencia, pues acaba diciendo: *Que fué de Dios. Quit fuit Dei.* De Dios fué Adán inocente, de Dios fué Adán penitente, de Dios criado á ſu ſemejanza, de Dios, que todo lo crió para Adán, de Dios por creacion, de Dios por eleccion, de Dios por admirable formacion, de Dios Padre, como Hijo por adopcion, de Dios Hijo por ſuceſion, que ſe dignó de tener de Adán en quanto Hombre, de Dios Eſpiritu Santo, que hizo en Adán ſu primera habitacion. Finalmente, no mudó la fraſe el Santo Evangeliſta: *Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei*, para explicarnos, yá que no el miſmo modo de ſer, por lo menos el miſmo modo de amar; pues aſsi como Adán ama á ſus deſcendientes por generacion, aſsi Dios á Adán por creacion; y como Adán ſe alegra en ſus Hijos, aſsi ſe alegra Dios con Adán.

CAPITULO XLIX.

DE ALGUNAS COSAS PARTICULARES que han ſucedido á eſte pecador, en las quales ſe manifieſta la Piedad Divina.

EStando un dia de San Pablo en los Maytines en ſu Catedral diciendo el Oficio de nueſtra Señora, ſe vió á sí miſmo, ó repreſentó cargado de cadenas, y arraſtrandolas, y en ellas ſe le repreſentaron ſus culpas, y le dieron á entender, que aſsi queria que ſe puſieſſe delante de Dios, como reo de ſu Juſticia, pidiendo miſericordia. A eſto ſucedió inmediatamente tan grande lluvia de lagrimas, y tal ſentimiento, y dolor de ſus culpas, y con una dulzura tan delicada, é interior en ſu alma, que apenas podia cantar, ni rezar los Maytines mayores, que ſe ſiguieron á los menores.

(g) *Qui fuit Sem, qui fuit Noe, qui fuit Lamech, &c.* Luc. 3. v. 36.

res. El dia siguiente, como por ilustracion, á las quatro de la mañana, acabandose de disciplinar, le ofrecieron las cadenas de que se habia de considerar atado; y luego lo escribió, é hizo la Oracion siguiente, y la suele decir todos los Domingos.

ORACION.

MI JESU.

Funes peccatorum circumplexi sunt me; & legem tuam non sum oblitus. (a)

MI JESU.

Hallome arrastrado, y rodeado de cadenas.

DE CULPAS.

Dadme que las llore.

DE PASIONES.

Dadme que las resista.

DE BENEFICIOS.

Dadme que los reconozca.

DE MISERICORDIAS.

Dadme que las adore.

DE AMOR.

Dadme que se aumente.

MI JESU.

El peso de estas cadenas me humille, y me mate de amor vuestro, en amor vuestro, con amor vuestro, mi Jesu. Amen.

MI JESU.

Propter tuam bonitatem, passionem, mortem, Matrem, Ecclesiam verè possim dicere, mi Jesu, dirupisti vincula mea: Tibi Sacrificabo Hostiam laudis. (b)

En

(a) Psalm. 118. v. 61. (b) Psalm. 105. v. 8.

2 En una ocasion al cenar fué á tragar sin reparar en ello un hueso agudo; y sintiendo embarazo, queriendo sacarlo, no pudo: intentó tragarlo, y pasó con gran dificultad, y luego se le quedó clavado en el pecho, y lo sentia, y afligia mucho. Creció á la noche el dolor, y la congoja, porque parece que se iba inflamando la parte interior. Estaba yá recogido, (duerme siempre con reliquias) puso la de un Santo muy de su devocion sobre el pecho, y no sintió mejoría, puso otra de la carne de Santa Teresa, y antes de pasar dos Ave Marias quedó dormido, y luego sintió un susto que le dispertó, y se sintió sin cosa alguna de dolor, ni embarazo en el pecho; probó á tragar, que aun la inflamacion llegaba á la garganta, y no sintió impedimento alguno, ni mas embarazo que muy poco dolor en aquella parte, el qual se le quitó luego sin saber, ni sentir aquel hueso, como si no huviera entrado en su cuerpo: levantóse luego de la cama, dió gracias á Dios, y volvióse á recoger.

3 Desde el primero dia del año, en el qual lloró mucho sus gravissimas culpas, le dieron á entender que viviera de dia en dia; esto es, que pusiesse su cuidado en vivir de suerte, que cada dia creyesse que habia de morir, y de dár cuenta á Dios á la noche; y promoviendo el dolor de sus culpas, como si huviera de acabar aquel dia, con lo qual clamaba, assi postrado, como disciplinandose, y le decia á Dios esta breve Oracion. „Señor, no he de „ vivir mas que este dia: á qualquiera hora que venga la muer„ te, la abrazo, y adoro como á ministro de vuestra Justicia, y la „ admito en castigo de mis culpas, y beso el azote, y el cuchi„ llo, y la mano de quien me la envia; y si otra cosa hiciere, ó „ sintiere esta naturaleza flaca, y rebelde, no hagais, Señor, caso „ de ello, que esto es lo que quiere mi voluntad, y la parte su„ perior de mi alma; y tambien os doy gracias, porque con mo„ rir hoy se acaba el tiempo de pecar; porque assi como conoz„ co que merezco la muerte por haberos ofendido; amo á la „ muerte por no volver á ofenderos."

4 Con este cuidado procura vivir al dia, y á la noche; y assi al echarse en la cama era como quien se echa á morir, poniendo los labios en las llagas de los pies del Señor, y diciendo: „Se„ ñor, durmiendo, y dispierto os está adorando mi alma, como á „ mi Dios, y mi Señor, y mi alma." En este genero de hacer cuenta que cada dia se ha de morir, ha hallado, y halla grande apro-

aprovechamiento: ruego á Dios que asi sea; y que dure.

5 De algunos años á esta parte (señaladamente de seis) le ha dado Dios grandissima ansia de no perder tiempo, y que un instante no esté sin ocupacion en su servicio; y siente mucho no poder hacer dobles, y redobles los dias para trabajar, y servir mas; y se ha hecho mas enemigo del sueño (aunque siempre le habia sido poco amigo) de treinta años á esta parte, que ha conocido á Dios por particular vocacion; pero ahora le vá perdiendo el miedo, y se vá quitando hasta levantarse á las dos y media de la mañana, ó antes de las tres; y por ahora no se halla mal, y siempre está pidiendo á Dios: „ Señor, dadme tiempo para serviros: „ Señor, no me quiteis el de poderos servir. "

6 Quando siente flaca la cabeza por falta de sueño, ó de sustento, se vuelve á Dios diciendo: „ Señor, confortad esta cabeza para Vos. " Otras veces, esperando en su Bondad dice: „ Buen „ fiador tengo, que por Dios lo hago. " Y se halla ordinariamente con esto tan confortado, que causa admiracion vér lo que Dios dá, y obra para que le sirvan, aunque sea en gente tan ruin como es este pecador.

7 Otras veces quando aguarda, ó le hacen perder tiempo, se vuelve á Dios, y le dice: „ Señor, yo no pierdo tiempo, porque „ os estoy adorando, y glorificando, y dando mi alma; y ahora „ en este punto, y en quantos se siguen á este, os adoro por to„ dos los siglos de los siglos: " y asi aguarda gustosamente. Algunas veces suele decir (y lo siente asi) que mas quiere perder trecientos ducados, y en su dictamen tres mil, que tres horas de tiempo, porque en estas podria consistir su salvacion; y con aquellos, quando no haya alguna causa particular que le assista del servicio de Dios, no podia hacer tanto provecho á su alma, como con tres horas bien empleadas.

8 Dia de San Hilario, siguiente á la octava de la Epifanía, le dió Dios en la Misa vivos sentimientos de amor divino, y dolor de sus culpas (que casi siempre, y aun le parece que siempre vienen juntos) con abundancia de lagrimas, y sintió que le dijo el Santo que se celebraba aquel dia: *Algun dia serémos compañeros.* Inflamósele el corazon, y enterneciósele el alma, y todo era llorar, y pedir penas, trabajos, y medios para ir á vér á Dios en la eternidad.

CA-

CAPITULO L.

DE OTRAS COSAS PARTICULARES de este genero.

UN dia de los Reyes lloró mucho en la Misa, por no tener cosa buena que ofrecer á Dios, y buscándolo todo, nada hallaba que fuesse bueno; porque si queria ofrecerle los deseos, y otras obras penales, luego se le ponia delante Dios diciendo, que todo era suyo, y quanto habia obrado agradable á sus ojos se lo debia. En su alma nada tenia que ofrecerle, porque todo se lo tenia ofrecido, ni tenia aliento para quitarselo á Dios, ni aun para volverselo á ofrecer; con que se resolvió de recoger todas sus culpas, que habia cometido desde que tuvo uso de razon, y como quien junta un monte de leña para quererlo quemar, se las puso delante al Niño Jesus en el Pesebre aquel dia, y ofreció á el amor divino diciendo: ,, Señor, esta leña de mis culpas os ofrezco, ,, abrase vuestro amor, consuma el fuego de vuestra piedad, y mi- ,, sericordia todas mis maldades, y á mí con ellas en amor, y do- ,, lor: amor con ansia de adoraros; dolor intolerable de haberos ofendido, y ofenderos.“ Y quedó su alma muy consolada, viendo que la misericordia de Dios es tal, y su amor tan grande, que se huelga que el alma contrita le ponga sus culpas delante para que las consuma, como se alegra el fuego con la leña, pues con ella crece, y sin ella se entristece, y deshace.

2 Fueron impetuosos los sentimientos que con esta consideracion recibió, y con tan vivas lagrimas, y penas de amor, y dolor, que en uno de ellos fué subiendo con la peticion, é impetu de espiritu á pedir al Padre por el amor del Hijo, y al Hijo por el amor del Espiritu Santo, y al Espiritu Santo por el amor del Padre, y del Hijo, con un modo tan subido de contemplacion; y no sabe cómo fué, que al bajar de esta contemplacion, y sentimiento de verse entre aquellas Divinas Personas con la consideracion, sintió un modo de miedo reverencial tan grande de haber subido tan alto, que bajó tan escarmentado, como si á un pajaro se le huvieran abrasado las alas por acercarse al Sol. Y decia entre sí: ,, Ay, Señor, no mas subir tan alto; vuelvome á los

„ pies dulcissimos,y llagas sabrosissimas de mi Jesus, que aunque
„ son altissimas, son humanas, y derraman sangre por mí. Ben-
„ dito seais Dios mio. Amen. "

3 Habiendo recibido muchos impetus de amor con lagrimas en un Adviento; tanto, que temia prorrumpir en alguna notable exterioridad en el Nacimiento del Señor en la Pascua, cuyo misterio ama tiernamente, fué sintiendo grandes sequedades hasta la noche de Navidad, y es muy contingente que fuesse por sus culpas,y miserias; pero en llegando las Laudes volvieron los impetus, y el siguiente dia la obscuridad, y sequedad.

4 Casi siempre siente grande sed de amor divino, y le pide á Dios: „ Señor,abrasseme vuestro amor hasta deshacer en mí to-
„ do amor, que no sea vuestro amor: " y luego le dicen: ¿*Pues no me amas*? Y responde: „ Señor, no os amo como quisiera,
„ porque assi como Vos sois digno de eterno amor, os quisiera
„ amar con eterno amor; y no tanto por lo que á mí me convie-
„ ne, (siendo tanto lo que esso me conviene) quanto porque Vos
„ seais dignamente amado, y glorificado. "

5 Llegó el dia de San Juan Evangelista, de quien es muy devoto, y en cuyo dia fué consagrado para la Dignidad de Obispo; y en la Missa fueron grandissimos los impetus, luces, lagrimas, y conocimientos; y como quien le hacía cargo de esto, sintió que le dijo el Santo: *Bueno es tener amigos*, dandole á entender, que esto hacía Dios por su intercesion.

6 Queda de los impetus recogida el alma, y atenta á no ofender á Dios, y muy habituada, y llena, y abrasada, y abrazada con la divina presencia. Ponenle en el tiempo de las sequedades á su parecer, no menos recogida el alma,y mas humillada; y assi con igual gusto toma lo uno, que lo otro.

7 En una ocasion, habiendo salido ternissimo de una Missa, le dieron prisa para que despachasse una muger muy escandalosa, que él desterraba por su mala vida. Resistiendose ella al remedio, la trató asperissimamente este pecador, levantando la voz mas que él quisiera,porque assi se lo ministraba el zelo de la honra de Dios, y era necesario arrancar aquella espina de su Santa Cabeza, que era para su Divina Magestad dolorosissima;y al volverse al Oratorio á dár gracias, le dijo á Dios,como quien se disculpaba de la ira que tuvo, diciendo: „ Señor, mayores son es-
„ tas voces, que aquellas lagrimas; porque esto es quitaros ofen-
„ sas,

„ ſas,y eſto otro deſear quitaroslas. " Y volvió á dár gracias con grande quietud.

8 Hanle dado á entender que el quitar pecados de las almas, es quitar eſpinas que eſtán clavando en la Cabeza de Chriſto nueſtro Señor ; y que aſsi algunas veces ſe han de quitar con gran tiento,por no laſtimar al Señor al quitarlas,y otras con gran fuerza, y valor, para que no ſe quede adentro la punta, y raíz de la eſpina ; y en hallar el modo de quitarlas ſin laſtimar á Dios, trabaja , y le pide gracia, y luz, y repite muchas veces : „ Señor, „ dadme luz, y gracia para curaros ſin laſtimaros , " y otras razones ſemejantes. Siente muchiſsimo el no acertar en los remedios,y muchas veces ſe vuelve á Dios con vivas lagrimas, diciendole : „ Señor , ¿ dónde eſtá la verdad, dónde el modo , dónde el „ acierto ? ¡Ay de mí,que no acierto á ſerviros! Gobernadlo Vos, „ Señor, que yo no sé gobernar. "

9 Muchas veces ſiente interiormente que le dicen:*Yo te ayudaré.* Otras: *Cree que te quiero bien.* Otras : *¿Qué quieres ſer Angel? No eres hombre ? No has de caer? Levantate , y ora , y llora.* Otras: *Qué quieres? No eres hombre , y hijo de Adán ? No ſabes que eres manantial de miſerias?* El ſuele decir con ſentimiento del alma: „ Ay, „ Señor, pecar es mal ſin conſuelo: padezca con las penas , y no „ con las culpas: ſean penas que produzgan penas , y no culpas, „ aunque nunca produzgan penas. " Otras veces (y eſto muchas en eſtas, y otras ocaſiones) le dicen: *Bien vás, yo te ayudaré.*

10 Hale dado el Señor, ſolo por quien es , dado dadiſsimo, el no querer tener aſimiento en ſu corazon á coſa criada , *nada, nada, nada* ; y dice eſte pecador , y puede jurar que ſe le ha dado dadiſsimo,porque no ha habido animal tan pegajoſo como ſu corazon; ni quien atrayga de cien leguas el eſtiercol,como las cuentas de ambar las pajas, y la piedra imán el hierro; ni el Pulpo , ni otro animal alguno tiene tantos aſideros, como eſte pegajoſo corazon. Y enmedio de eſto le ha quitado Dios todo amor á criatura alguna, ſino es por el Criador, ni deſeado coſa en eſta vida,y (lo que es mas) en la otra,ſino á Dios,y lo que quiere Dios;y muchas veces dice : „ Señor , lo que hago no es tanto para ſatisfacer „ por mis culpas, (aunque para eſſo quereis que lo haga) ſino por „ amar,y haceros guſto.Mi Dios,dure el Purgatorio en mí,y crez„ ca mi amor por vueſtro amor. Mas quiero penar eternamente „ adorandoos mas,que tener menos Purgatorio amandoos menos.

11 Enmedio de esto le ha dado Dios tan práctico conocimiento de las penas del Infierno, y de las del Purgatorio, que le ha quitado de la vista, y consideracion práctica las penas de esta vida; y asi quando dicen que hace frio, ó calor, y él mismo quando lo siente suele decir: „ Frio hace si no huviera Infierno, y Pur-
„ gatorio. Algo hace de frio, algo de calor; pero calor, y frio, so-
„ lo en el Infierno, y en el Purgatorio. "

CAPITULO LI.

QUAN IGNORANTE HA SIDO ESTE pecador en cosas de Oracion, y en el practicarla; y lo que Dios ha obrado con él en esto.

EN todo lo que mira á Oracion ha sido este pecador torpissimo, y rudissimo, aunque desde que Dios lo llamó á vida interior con tantos llamamientos, se ha puesto á orar, y á seguir este camino; pero ha sido tal su ignorancia, ó los malos resabios de su natural, que en treinta años no ha obrado cosa, que pueda decir le ha adelantado un dedo en este santo camino; antes puesto cien mil impedimentos, para lo que Dios obraba, y queria obrar en él.

2 Lo *primero*: jamás ha podido tener quieto el pensamiento para la meditacion, sino que siempre ha andado divertido sin poderlo contener. Por esso llama á su imaginacion la loca, porque otra cosa no hace que hablar disparates, y pensarlos, y traherlos, y ponerle delante á la pobre alma muladares hediondos que le afligen: si Dios no le diera dilatacion, y consuelo, siempre anduviera consumido; y asi muchas veces dice á Dios: „ Señor, no hagais ca-
„ so de lo que dice, ni hace la loca. " Otras veces: „ Señor, no soy
„ yo esse que habla. " Y luego vuelve sobre sí, y dice: „ Mas ay,
„ Señor! Esse soy yo; pues menos, que siendo yo esse, no suce-
„ diera esso en mí; ¿pero soy yo el que era antes que os cono-
„ ciera, Dios mio? No Señor, soy el que soy despues que yo os
„ conocí. Pero ay Señor! Siempre soy el peor de los nacidos; pues
„ temo, que despues que os he conocido, soy peor; sí bien soy
„ aquel, que por esso me aborrezco, porque no soy como Vos

„ que-

,, quereis que ſea. No permitais, Señor, que ſea yo, ſino aquel ,, que Vos quereis: ni que haya en mí coſa, que no ſea vueſtra. "
Otras veces ſintiendo eſtas (1) importunas, y moleſtas vagueaciones, le dice á Dios: ,, Señor, atad la loca, Bien eterno de las al- ,, mas." Otras: ,, Há, Señor! Que haya de vivir un cuerpo vivo ,, atado á otro muerto! Y que eſta alma que os adora, viva ata- ,, da á una loca que os blasfema! O Bien eterno! *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?* (a)

3 Quando ſiente vivos afectos de amor, y ſenſible paſion, y fuego de caridad ardiente á Dios, y á ſu Hijo precioſiſsimo, ſuele ofrecerſele el penſar ¿ ſi eſto le es agradable á aquel Señor, ſiendo ſentimientos de tan mala, y perdída criatura como es eſte pecador? Y le dice á Dios: ,, Señor, ſi eſto os agrada? " Y luego vuelve: ,, Pero ſi como mi alma os adora, y ſiente amor, os ,, ofendiera, y ſintiera deſamor, ¿no era maliſsimo, y feiſsimo? Cla- ,, ro eſtá. Pues, mi Jeſus, ſi es malo lo malo, bueno ſerá, Dios ,, mio, por vueſtra Bondad, lo bueno. Hacedlo bueno, Señor. "

4 De no ſaber ſeguir la meditacion, ni tener habilidad para penſar en Dios, ni tener Oracion como la tenian los Santos, le nace el dejarſe llevar de lo que Dios quiere darle en la Oracion. Y lo debe de permitir ſu Bondad, porque ſin eſto no haría alguna coſa buena; porque como vé que él por sí no tiene coſa buena, ſe humilla, y confunde; y ſi él pudiera decir: *Eſto es mio*, ſiendo aquello bueno, fuera la miſma ſoberbia, y entrando por Orador, ſaliera por Lucifer. Y aſsi no hace mas que ponerſe delante de Dios, como un animal para que lo enſillen, ó lo albarden, y lo enfrenen, y lo lleven adonde quiſiere el dueño; y algunas veces comienza diciendo: ,, Señor, aqui eſtá *Juancho* el perdido, que no ſe ,, halla digno de llamarſe con tan ſanto nombre como el de ,, *Juan*. " Y otras: ,, Señor, aqui eſtá el Aſno, enfrenadle con ,, vueſtra Santa Ley, preceptos, conſejos, é inſpiraciones. " Y baja ſus ojos, y eſtá alli como reo de la Divina Juſticia, amando, adorando, y temiendo á ſu Divino Juez.

5 Otras, vuelve los ojos al Señor, que tiene delante en una Imagen de Chriſto crucificado, y le dice: ,, Señor, tomad eſta al- ,, ma, que es vueſtra por todos titulos, " ú otra coſa ſemejante. Otras le dice: ,, Señor, qué quereis que haga? *Domine, quid me*

vis

(1) Original, *ſintiendo* eſtos impetus, *y moleſtas.*
(a) Rom. 7. v. 24.

vis facere? (b) Otras se pone á considerar, y dice: ,, ¿Qué quereis
,, que haga, Señor? Daros la vida? Poco es. ¿El alma, y el corazon?
,, Yá es vuestro. A todo me niego por Vos: todo lo aborrezco por
,, Vos; y todo lo amo por Vos; nada para mí, todo para Vos. "
Otras veces le dice á su alma: ,, ¿Qué haces, alma mia, aqui?" Y responde: ,, Adorar á mi Esposo noche, y dia. " Otras veces dice: ,, Si
,, hay otra cosa mejor, ó que os sea mas agradable, Jesus mio, que
,, la que estoy haciendo ahora, que es adoraros, y daros mi alma,
,, y corazon; si hay otra cosa mejor, Dios mio, que bajar la cerviz, y ofrecer la garganta al cuchillo del martirio, y al hacer
,, en todo vuestra santa voluntad, essa quiero hacer, mi Jesus, mi Señor, mi Dios: no es yá mia mi voluntad, sino vuestra; y si tengo voluntad, consuma vuestra santa voluntad, y
,, deshaga del todo á mi voluntad. " De esta manera tontamente se pone (como quien él es) en la divina presencia, sin saber hacer un discurso, ni meditacion tirada, y dilatada, mas que un bruto.

6 Quando le vienen vagueaciones (que es muy ordinariamente) dice á Dios: ,, Señor, quál anda la loca! pero mi alma,
,, Jesus mio, no está con ella, sino con Vos. " Otras veces en las tribulaciones mayores suele decir: ,, Señor, cada aliento es una
,, detestacion, y abominacion de lo que Vos, Dios mio, aborreceis: solo abrazo lo que amais, nada quiero sino á Vos. " Quando suele meditar (esto es discurrir) es quando le coge el amor en brazos, y le lleva el discurso adonde quiere; porque con aquel fuego de amor, y aquella luz que el entendimiento comunica á la voluntad caliente, y enamorada, suele con el ansia, sentimientos, y enamoramiento del amor, explicarse con discursos, y razones, y ternura, tales, tan fuertes, y delicados, que algunas veces atormentan á este pecador.

7 A esto llama este perverso Sacerdote padecer tormento de cuerda, porque le pone Dios delante á el alma enamorada, y movida, y abrasada, un beneficio, y otro, y otro, y otro; y á vista de los beneficios, uña ingratitud, y otra, y otra; una maldad, y otra. Y quando se vé el alma delinquente, quando habia de ser amante, vivamente llora sus culpas, y se deshace en lagrimas, y en dolor de haber ofendido á aquel Señor, que es objeto, y origen

(b) Act. 9. v. 6.

gen, y Autor de todo ſu amor. Entonces ſon los actos Anagogicos, el pedir penas, tormentos, ofrecerle á Dios el cuchillo para que corte, el fuego para que abraſe, y coſas tan delicadas, que no ſabe eſte bruto cómo es poſible que las llegue á diſcurrir ſu incapacidad; y al fin ſe reſuelve en lagrimas, reſignacion, amor, y dolor, anſia de ſervir á Dios, y de hacer en todo ſu voluntad.

8 Algunas veces le vienen unas aflicciones interiores, que le obligan á decirle á ſu Señor: „ Valgame Dios! Que todos ſirvan „ á eſte Señor, ſino yo! ¿Qué haría yo para ſervirle? " Y tal vez interiormente le dicen: *¿Pues no me ſirves? No haces penitencia? Diſciplinas de dia, y de noche? No deſeas ſervirme, y pienſas en mí?* Y vuelve él: „ ¿Y qué es eſto, Jeſus mio? Agradeceis lo „ que haceis? Haceis la moneda, y poneiſmela en la mano, y no „ tengo habilidad para pagaros con ella, y luego decís que os „ ſirvo, y me aſegurais que os pago? Quién, Señor, fuera tan „ ingrato como yo, ſobre tantos beneficios? Es ſerviros ofenderos, mi Jeſus? ¡ Ay Gloria eterna! Quién deshiciera el tiem- „ po en que os ofendí! No ſe cuente eſte tiempo con el tiempo. „ ¡Quién ſiempre viviera, Jeſus mio, á vueſtro guſto! Haced que „ no viva yo. Señor, vivid en mí, y muera yo, " y otras coſas, y razones ſemejantes.

9 Otras veces ſiente una ſed interior, que le obliga á decir: „ Mi Jeſus, *Sitio*. Señor ſed tengo; " y ſe pregunta: „ De qué? „ De amaros, de adoraros, de ſerviros, de morir por Vos, Bien „ eterno de mi alma. Yo digo *Sitio*, mi Jeſus, decid Vos *Satio*. „ No es mas de una letra la que mudais, Bien de mi alma, *Sitio*, „ *Satio*: ſaciadme Vos, y luego os ſaciaré yo: ſaciadme de vueſ- „ tra gracia, y os ſaciaré de mi amor: ſaciadme, para que os ſa- „ cie, mi Jeſus. "

10 Si él huviera de decir quál es ſu Oracion, y le digeran que la difiniera, no digera que es ſino *Milagros*, y *Baſiliſcos*: *Milagros* de la gracia, y piedad, y miſericordia, y paciencia de Dios, al darle amor, al perdonar, al ſufrir ſus culpas: *Baſiliſcos* de eſte bruto, de eſta fiera, de eſta vibora, al derramar, al perder, al deſpreciar eſte amor, y derramar ſu ponzoña. Afligele eſto muchiſſimo, ſintiendo el no ſer como quiere Dios que ſea, y dice: „ ¿Cómo „ ſon buenos los buenos, Señor? Cómo ſon Santos los Santos? Qué „ hacen los que os agradan, y os ſirven? ¡ Ay de mí, Dios mio, y „ Criador mio, que ando ſiempre auſente de lo bueno, poſeído

„ de

„ de lo malo ! Entrad, eterna Bondad, en mi maldad; y limpiad „ de mi alma la maldad, y llenadla de bondad. " Esta ansia de agradar á Dios, y servirle es tan grande, que algunas veces le cuestà muchos dolores, y penas, y como su tibieza, y flogedad es tan grande, muere de pena de que no pena, y muere de que no muera por Dios.

11 Siente algunas veces que le dicen: (como yá lo ha advertido) ¿*Me quieres mucho*? y le aflije esto, y responde: „ ¿Pues, Señor, esso dudais? No os quiero mucho, Señor: no os quiero sino poco, mi Dios. ¿*Pues cómo dices esso*? Porque os quiero poco, pues queriendoos, Bien de mi alma, quanto puedo quereros con mi corazon, y con mi alma, y amor, es todo poco, si no os quiero con vuestro divino amor. Solo vuestro amor es mucho, y siempre es poco mi amor: poco, para lo que mereceis: poco, para lo que yo os debo: poco, para lo que yo quiero quereros: poco, para lo que merece el objeto; y poco, para lo poco que cabe en el sujeto. Quien es nadá como yo, ¿en sí qué puede tener, sino nada? Ni poco, ni mucho cabe en el vaso de la nada. Ea, Señor de mi alma, dilatad este vaso congojoso de mi alma. Hacedlo Vos vaso vuestro, mi Jesus, para que quepa en él tanto amor vuestro, que pueda decir que os quiero mucho, y que no es poco mi amor. "

12 Habla á Dios como si fuera á su Padre: afligese mucho de esso, por parecerle llaneza, y aun desverguenza desmedida, y le dice: „ Señor, ¿cómo me atrevo yo á hablaros, Bien eterno, Omnipotente? ¡Yo á mi Dios, infinito Criador de lo criado! Yo gusano, polvo, viento, sombra, nada! Pero, Señor, habla el gusano entre los gusanos á su unico Criador. No hay animalejo que no os adore en su lengua. ¿No os hablan los pajarillos? No os alaban? Vos nos mandasteis, y enseñasteis que llamassemos nuestro Padre á vuestro Padre, y digessemos *Padre nuestro, que estais en los Cielos.* (c) ¿Tenemos otro Padre en el Cielo, ni en la tierra, sino á Vos, Padre, Dios, Señor de las criaturas? Si el Hijo no habla á su Padre, si no le pide socorro, ¿á quién se lo ha de pedir? Si la criatura no se vá á su Criador, ¿á quién se ha de ir? "

13 Otras veces, quando prorumpe en afectos ternissimos, y

(c) Matth. 6. v. 9.

y vehementes de amor, ſe reprehende á sí miſmo, y le dice: „ Se„ ñor, ¿ cómo me atrevo yo á amaros, y á deciros eſtas co„ ſas? " Y ſe reſponde: „ Porque es juſticia el amaros. Si de „ juſticia os debemos el amor, ¿ ſerá atrevimiento amaros? Es „ atrevimiento egecutar vueſtras ordenes? Vos, Dios mio, nos „ criaſteis para amaros. No amaros es ingratitud, y maldad. Si „ eſſo es aſsi, Jeſus mio, no ſerá el amaros vanidad. ¿Y á quién „ debemos amar, ſi á Vos no amamos? Por ventura es bien que „ amemos al mundo, y ſus vanidades? Es bien que amemos el „ eſtiercol de la calle? Es bien que demos el corazon á un mu„ ladar? Es bien que dejandoos á Vos, Bien eterno, y alma „ de todo lo eterno, ſigamos, y amemos lo temporal? El cora„ zon ſe vá á Vos, como á ſu centro, porque ſois el centro del „ corazon. Se vá á Vos el alma, como al Autor de ſus bienes, „ porque ſois de ſus bienes el Autor. "

14 Otras veces, quando ſe vé caliente el corazon en ardiente amor de Dios, llorando, ó ſollozando, ó prorumpiendo en ſentimientos exteriores, impelido, y compelido de los interiores movimientos de eſte fuego, ſe reprehende á sí miſmo, y dice: „ Loco, ¿qué haces? qué dices? Cómo no te detienes, „ y contienes? " Y luego ſe vuelve á Dios, y le dice: „ Se„ ñor, ¿eſtais Vos apretando los cordeles en el alma con eſtos co„ nocimientos, y quereis que eſtén cerrados los labios? ¿Abra„ ſais en vivo fuego, amor, conocimiento, y dolor la caſa del „ corazon, y quereis que no ſalgan las llamas por las puer„ tas, y ventanas? Ceſad Vos de atormentar, glo„ ria de las criaturas, y ceſará „ el ſuſpirar.

CAPITULO LII.

QUAN GRAN MERCED DE DIOS PARA un alma es calentar ſu Divina Mageſtad el corazon humano en Amor Divino.

UNA de las mayores mercedes que Dios le ha hecho, fuera de la de ſacarlo del Infierno tantas veces, (que eſſa, como principio de ſus bienes, es mayor) ha ſido, y es el calentarle el alma, y el corazon en amor ſuyo, porque ha ſido merced, y remedio: merced de mercedes, y remedio de remedios. Ha ſido merced grandiſsima. ¿ Pues qué otra merced es mayor, que dár amor á un corazon para que ame á aquel bien infinito, que ſolo es digno de amor? Ha ſido remedio para tenerſe firme al caer, y para que caído ſe pudiera levantar; porque el corazon enamorado de Dios ſe defiende combatido de las paſiones, y no eſtá quieto, ſino perdido, haſta que ſe vuelve á Dios.

2 Verdaderamente ninguna coſa tanto deſea, como ſolicitar á todas las almas que pidan amor á Dios, y que procuren, en quanto obráren, amarle, y hacer muchos actos de amor; y dia, y noche eſtarle ofreciendo el corazon, y diſponerſe con ſantas obras, y penitencia para eſſo, porque en eſte ſanto egercicio hallarán honra, y provecho: honra, pues ſolo el amarle es honra, y todo lo que no es eſſo, es ignominia, y afrenta, y eſtiercol: provecho para ſeguir el camino eſpiritual: provecho para vivir dulcemente en el deſtierro; y provecho para llegar á la Patria Celeſtial.

3 Quiſiera eſte pecador hacerſe una trompeta ſonora por todo el mundo, y un inſtrumento univerſal de lo criado, ſolicitando eſte medio, y remedio de las almas de amor á ſu Criador, para que facil, dulce, fuertemente ſiguieſſen el camino de vida eterna. Y aunque conoce que el comunicar Dios á las almas eſte amor, es dado de aquella mano liberal, y enamorada; pero tambien es cierto, que ſi no ſe pide, y ſe procura, y ſe promueve, y ſe ſolicíta, no ſiempre hace Dios con todos lo que con eſte bruto animal, ingrata fiera, que es darle dado lo que debe ſer pedido, y ſolicitado. Antes colige, que ſi á eſte perverſo pecador, ſolo

por su bondad le ha dado esto, hallandose su Divina Magestad ofendido, y desobligado, ¿ qué hará bien servido de otros Siervos suyos, que le están siempre adorando, y agradando?

4 En tiempo de sequedades se considera como una piedra quadrada de mil quintales, asida, y cosida de quadrado en la tierra. Y le dice al Señor: ,, Dios mio, ¡ qué asida está la piedra, si ,, no la levanta un soplo de vuestro espiritu! " Y asi se queda baja la cabeza, y se humilla diciendo: ,, Señor, sea lo que Vos ,, quisiereis en tiempo, y eternidad. " Y suele, quando menos lo piensa, venir un soplo del Santo Espiritu, y aligerarse la piedra, y levantarse, y con la fuerza, y viento del Amor Divino, andar por essos ayres amando, y adorando á su Criador; y entonces dice: *¿Quién creyera que asi pudiera aligerarse la piedra?*

5 Otras veces se examina, y con una llaneza como suya (al fin de rustico, y bruto) dice: ,, Señor, ¿ á quién quiero yo? A ,, mí? Matadme. ¿ A mis deudos? Llevadlos quando querais. ¿ La ,, Mitra? Mas que la pongais donde mas gustaredes. ¿La Digni- ,, dad, ni la renta? Para qué? El Cielo? Para Vos, Bien eterno, ,, quiero el Cielo. ¿ A la Virgen? Por qué? Porque es Madre ,, vuestra la amo. ¿ A los Santos? Porque os aman. ¿ A los An- ,, geles? Porque os ministran. ¿ La Gloria? Para adoraros en ella. ,, ¿ Consuelos, gozos, alegrias? Dadlas á quien Vos quisiereis. ,, Penas, aflicciones, y congojas, afrentas, é ignominias quiero, ,, para serviros con ellas: essas abrazo por Vos, mi Jesus, mi Bien, ,, mi Dios. Nada quiero que haya en este corazon, sino Vos: to- ,, do por Vos, nada sin Vos, y solo Vos, mi Criador, y mi Dios. " Otras veces con simplicidad, con todo afecto de su alma le dice á Dios: ,, Señor, tomad una daga, ó un escoplo, ó un cincél, y ,, arrancad, cortad, desarraigad de mi alma quanto no os agrada ,, á Vos. "

6 Otras veces siente, y dice, viendo su poca habilidad para lo bueno, y prontitud á lo malo: ,, ¡ Ay Dios mio! Que pue- ,, da hacer lo malo que aborrezco, y no lo bueno que adoro! Al ,, seguiros tan torpe, al ofenderos tan pronto! Con tantos ro- ,, deos para agradaros, con tanta brevedad para ofenderos! Tan ,, cobarde al seguiros, y serviros, tan valiente al enojaros! Señor, ,, lo que sufrís! Si acabasse de conocer, Dios mio, que quanto ,, no hago malo depende de vuestra gracia, y si algo hago bueno

„ es de vueſtra gracia, y que eſta anſia de ſerviros es de vueſtra
„ gracia, y que llamar, y ſuſpirar por ſeguiros, y ſerviros es hi-
„ ja de vueſtra gracia; y ſolo es mio, Dios mio, ſolo aquello que
„ no es vueſtro, y que ſi no me conſerva vueſtra gracia, ſoy hi-
„ jo legitimo de la culpa! "

7 Algunas veces le ha ſucedido, eſtando ofreciendole el corazon repetidas veces al Señor, decirle con eſte genero de hablas: *Calla, que yá sé que me ofreces el corazon*; y entonces él dice: „ Pues „ callo. " Luego: *Loquere Domine, quia ſervus tuus audit*; (a) y aſsi paſa en ſilencio; y viendo que es mucha la vagueacion, ó ſequedad, le dice: „ Señor, ¿os daré mi corazon? " y le dice *Sí*; y dále muchas veces el corazon, y le vá muy bien.

8 Quanto le ofrece á Dios todo el dia de afectos píos, oraciones, y jaculatorias, es en figura de flores; y por la mañana dice á ſu Divina Mageſtad: „ Señor, las flores que os diere hoy,
„ eſtimadlas, que ſon de vueſtro Jardin, y de el de vueſtra Ma-
„ dre Santiſsima, y vueſtros Santos; no del mio, que eſtá eſtéril,
„ é infecundo, y apedreado, y perdido. " A los *Pater noſter* los llama *Claveles*; á las *Ave Marias*, *Roſas*; á los *Gloria Patri*, *Azucenas*; á los afectos píos, *Jazmines*; y todos los ofrece á la Virgen para que los ponga como guirnalda en la Cabeza de ſu Hijo, y en ſus llagas para recrearſe en ellas.

9 Deſpues de haber viſitado la eſtacion de las ſiete Llagas del Señor, que ſon las quatro de los pies, y manos, las eſpaldas, la cabeza, y el coſtado, acaba (como ha dicho) con una *Salve*, y un *Credo*; y las ofrece á la Virgen, como dos hilos, ó cintas, de oro el *Credo*, de plata la *Salve*, y le dice: „ Reyna de los Angeles,
„ atadme con eſtas cintas á la Cruz de vueſtro Hijo, y abrazado
„ con ſu alma, y mis labios en ſus pies, obre yo atado de vueſtra
„ ſagrada mano, aquello que mas cumple al ſervicio de vueſtro
„ Hijo precioſo, atado obre á ſu Santa Ley, conſejos, é inſpiracio-
„ nes; " y le parece vé á la Virgen que con Santa Inés, Santa Catalina, Santa Tereſa, y otras Santas lo eſtán atando con aquellas cintas, y queda muy conſolado. De ſuerte, que llama atar ponerlo á los pies del Señor, y fijarlo con ſus preceptos, conſejos, é inſpiraciones, para que atado en ella obre todo el dia ſin apartarſe un punto de la voluntad Divina, y con aquel cuidado anda,
y

(a) 1. Reg. 3. v. 9.

y obra; y esto lo hace tres, ó quatro veces al dia, á las horas principales, á la mañana, al medio dia, á la tarde, y á la noche. Si alguna vez vá á hacer alguna cosa que no conviene, dice á la Virgen: ,, Tened, Señora, que se desata el loco: no permitais que ,, se aparte vuestro esclavo un punto de lo que quisiere vuestro ,, Hijo. "

10 Algunas veces (como ha advertido en otro lugar) pareciendole mucho el rezar verbalmente, y que era mejor andar contemplativo, le dicen: *No lo deges, no deges tus egercicios, esto te conviene.* Y cree este pecador, que como el gobierno de su Iglesia, y Diocesi, y el de las almas, distrahe de la interior atencion, y suele andar divertido, y vago el corazon con los cuidados, no lo debe de hallar Dios capáz de interior contemplacion, y quiere que navegue con esta maroma en la mano, como quien pasa la barca asido á ella, por no tener fuerza de otra suerte para poder gobernarla; si yá no es contemplativo este modo de oracion, y estár ordinariamente enamorado de Dios, y haciendo actos anagogicos abrasados en su amor.

11 Finalmente, (como yá ha advertido) este genero de meditacion, ó discursos, y oraciones sirven al amor, y él es quien gobierna la danza de esta interior harmonía, porque todo lo hace con amor, y por amor; con que por ahora, no le hace falta el silencio, y asi recibe lo que le dán, que es mas que lo que puede caber en un vaso pequeñuelo, como el suyo, y que por esso se derrama muchas veces prorumpiendo con afectos, y exclamaciones exteriores, sin poderse contener. Bendito sea quien lo dá en tiempo, y eternidad; y corregido, y reformado sea el pobre pecador, que lo derrama.

12 Todo quanto hace en materia de oracion es con la Virgen, por la Virgen, y valiendose de la Virgen, mezclando sufragios por las almas, diciendo al dia Responsos, al disciplinarse tres, al dár gracias otro: en el Oratorio, al recibir la bendicion de la Virgen, otro: en la sepultura de los Obispos, por ellos, y por los difuntos de la Iglesia, otro: si hay algun Prebendado difunto de aquel año, otro: á la noche, despues de haber acabado la Oracion de Comunidad, ó al ir á ella, otro: despues de haber cenado antes de apartarse de la mesa, otro: al volver á dár gracias, y tomar la bendicion de la Virgen á la noche, otro: en acabando de hablar con los Prebendados antes de volver al Oratorio, otro:

an-

antes de irse á acostar, en el mismo Oratorio, otro: al acostarse dice por su alma (por si muriere aquella noche) otro.

13 Quando visita las Parroquias, vá por todas las sepulturas, diciendo Responsos, en las de los que murieron despues de la ultima visita. Quando viene noticia de la muerte de algun Cura, ó conocido, otro Responso; y otras veces dice Oraciones de la Santa Sabana, quando llega la nueva de la muerte de algunos conocidos suyos, y en esto ha sentido grande provecho, y consuelo.

CAPITULO LIII.

QUE ESTE PECADOR SOLIA ESCRIBIR *tratados de Oracion sin saberla, y de qué manera.*

AUnque de suyo era este pecador, por su incapacidad, diversion, y relajacion, y fantasía, incapáz de oracion; con todo esso, para el bien de las almas de su cargo, y para solicitar con todos el que amassen mucho á Dios, y lo tratassen, y orassen, por lo que desea que todos traten á Dios, y le ámen, y comuniquen; hacía tratados de Oracion tan facilmente, que nunca, ó raras veces pensaba lo que escribia; antes bien con la grande prisa que escribia, apenas podia despues leer lo que el espiritu le dictaba.

2 Ordinariamente en escribiendo de oracion era ardiendo en ternisimos afectos, y con vivas lagrimas, llorando sus culpas, y los beneficios divinos mal servidos, ó las tibiezas de su amor; de suerte, que nunca escribia, sino aquello que sentia; y mas parece que gobernaba la pluma la voluntad, que el entendimiento, y el deseo, que el discurso.

3 Algunas veces hacía tratados, y con ser asi que ordinariamente despues de hechos le desagradaban, aunque al obrarlos no le parecian mal, y juzgaba que convenian, y que harían provecho á las almas; (que era su fin de escribir, y mas en estos años postreros) pero él mismo se admiraba, que tan torpe animal como él escribiesse aquellas cosas, por inutiles que fuessen, y con tanta brevedad.

4 Una vez hizo un tratado de la práctica de las virtudes, y vicios, poniendolo, y suponiendolo de suerte, y con tal modo, que

que pudiesse abrir el apetito, y voluntad para practicar lo bueno, y huir lo malo, como si se instruyera un Pastór de almas en el servicio de Dios; (1) y él mismo no sabía cómo lo hacía, porque vistiendose, despachando, y otras veces divertido, (aunque algunas recogido) hacía, é hizo una cosa tan dificultosa á su juicio, ignorancia, y falta de espiritu, luz, conocimiento, y erudicion; y con tan grande brevedad, que no ocupó en ello treinta horas; que decia, que otros tratados le parecia que él los habia hecho; pero aquel, otro por él, porque no le parecia posible que si él quisiesse trabajar en hacerlo, y recogerse para ello, y que sudasse en esto, y meditasse, podria volverlo á hacer.

5 Si alguna vez sentia gusto en alguna razon que escribia, ó discurso, ó concepto, ó volviendolo á leer le agradaba, arrimaba el papel á la vela que ardia para alumbrarlo, y decia al Señor: „ ¿Dios mio, quereis que queme esto?" Y comenzaba á quemarlo: „ Señor, nada hay aquí que sea mio: quemese toda opinion „ mia, y todo propio afecto mio: solo en todo se mire á vuestra „ honra, y gloria, y cese mi honra, y mi gloria." Sentia que interiormente la luz de la razon le decia, que no era bien quemarlo, pues podia aumentar el servicio de Dios en escribirlo; y no podia dañar, y podia aprovechar, y que así lo librasse de las llamas, y por esso lo dejaba.

6 Los motivos que tenia de escribir, son los que tiene dichos en el Capitulo veinte y quatro; pero principalmente (despues de la honra, y gloria de Dios, y bien de las almas) es obligarse, como por escritura, á servir á Dios, y obrar aquello mismo que persuade á los otros; porque fuera para él gran verguenza, y afrenta, escribir una cosa, y obrar otra; por lo menos hasta lo que alcanza su poco, ó ningun espiritu.

7 Y así quando algunas veces se le ofrece hacer algunas cosas por el servicio de Dios, que él ha persuadido en sus libros

que

(1) *Fuè el Pastòr de noche buena que escribiò en las Pascuas de Navidad del año 1643. y se lo dijo el mismo Siervo de Dios, escribiendo al Licenc. Luis Muñoz por estas palabras.* Esta Navidad pasada me recogì ocho, ò doce dias à mayor quietud: en ella formè un Libro, que he intitulado *el Pastòr*, donde brevemente he explicado la difinicion, y origen de las virtudes, y vicios, perfecciones, è imperfecciones; y aunque tiene algo de donayre, no es todo ayre, ni tiene poco de Dón:: Si él merece la aprobacion de V.m. yo le doy por buen Pastòr. *Luis Muñoz, Prol. del Pastòr de noche buena de la impresion de 1645.*

que las hagan otros, ſe dice á ſí miſmo, quando la naturaleza repugna: „ Pues ladron, ¿para qué lo eſcribiſte? Quieres ſer como los Fariséos, que ponian grandes cargas de conſejos, preceptos, y exhortaciones á los otros, y ellos, ni aun con el dedo querian tocar la carga? “ (a) Con lo qual ſe humilla, y baja ſu cabeza, y dice: „ Es aſsi, Señor, hagamoslo. “

8 Quando eſcribiendo ſe le ofrece alguna duda, mira al Niño Jeſus al roſtro, y le dice: „ Señor, ¿qué dirémos? “ Otras: „ Señor, dadme que diga. “ Otras á la Virgen, diciendo: „ Señora, dadme luz. “ Y raras veces abre libro, ni lo lee, para eſcribir coſa alguna eſpiritual.

9 Para aſſegurar que haga fruto, y ſea de Dios quanto eſcribe, ſe arrodilla al hacerlo, y pone los nombres de los Santos á quien lo ofrece en el quaderno, (ſegun es la materia) comenzando por Jeſus, Maria, San Joſeph, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautiſta, y Evangeliſta, Santa Tereſa, y otros; y al acabarlo lo lleva al Altar, y pone ſobre el Ara, y le dice ſimple, y ruſticamente á Dios: „ Señor, ſea eſto para bien de las „ almas: dad eſpiritu á eſto. Señor, aqui os ofrezco alabanzas „ para Vos, y para mí ignominias: vivificad eſtas letras, Vida „ de las criaturas. “

10 Aſsi hace todas eſtas deſapropiaciones para no tener coſa alguna en lo que eſcribe, ſino que todo ſea de Dios quanto obra; y con todo eſſo como un rocín mal atado, ó una cavalgadura, que con bozal anda hozicando lo verde, dá eſte animal ſobervio tantos bocados, que no pocas veces ſe huelga ſi lo alaban; pero vuelve contra ſí, y lo ſiente, y aborrece aquel guſto, y pide á Dios que lo deſprecien, y dice:

„ Señor, á Vos honras, á mí
„ afrentas. “

(a) Matth. 23. v. 4.

CAPITULO LIV.

DE OTRAS COSAS QUE LE HAN SUCEDIDO á eſte pecador, procurando el Señor reducirlo á buen camino.

UN dia, que era la Dominica infraoctava de Todos Santos, leyendo eſte pecador algunos egemplos de almas, que ſe habian condenado por callar pecados, para decirles algun egemplo á ſus ovejas, (que les es utiliſsimo) ſintió en ſu alma turbacion interior, triſteza, y obſcuridad; proponiendoſele ſi (no obſtante que habia hecho tantas confeſiones generales, y particulares, y le habian mandado que no ſe confeſaſſe mas generalmente de lo paſado, por haberlo hecho muchas veces, y de eſpacio con hartas lagrimas, y dolor, aunque no baſtantes para ſus culpas) ſe condenaria como aquellos deſdichados, cuyos egemplos leía. Afligióſe, y reſignóſe, y para manifeſtar quán lejos eſtaba de callar culpas, tomando la pluma eſcribió con todo ſu corazon en el regiſtro de ſu Breviario eſtas palabras: „ ¡Dulce Jeſus, Bien mio! Mi voluntad os doy para ſiempre. Si fuera ſervicio vueſtro, ó Gloria mia! publicar al mundo la fealdad de mis culpas, las publicára, porque ſe vieſſe mi miſeria, y vueſtra miſericordia. "

2 Fueſe á la Igleſia, y en ella penſando en las graviſsimas penas que ſe le eſperaban en el Purgatorio, quando bien Dios ſe ſirvieſſe de no condenarlo, hizo actos de reſignacion, y amor, diciendo: „ Señor, quanto padezca en eſta vida, y en la otra, ſea por amor vueſtro, mas que por ſatisfacion de mis culpas, porque mas quiero que Vos ſeais amado, que no que yo ſea perdonado: padezca yo, ſeais adorado Vos: padezca yo mas, y mas, como Vos de mí, y de todo lo criado ſeais adorado mas, y mas. " Puſoſe á decir Miſa, y con ſer aſsi que el dia de Todos los Santos lo habia paſado con ſequedades, y el de las Animas; pero en eſta Miſa bajó ſobre él una lluvia, ó tempeſtad de lagrimas, luces, conocimiento, y dolor de las culpas, amor al Señor, y á los progimos, y deſeo de ſu bien, que en acabandola, y hecho la plática al Pueblo, y comulgado algunos, no ſe le podian

quitar del corazon, y de los labios (caminando á otro lugar) las palabras de David: *Conſolationes tuæ lætificaverunt animam meam;* (a) y todo el dia duraron en él eſtos actos, y reſignacion interior con grande recogimiento.

3 Eſta reſignacion, y deſaſimiento á todo lo criado, le pide á Dios repetidas veces por la llaga del pie derecho de ſu Hijo, y procura egercitarla ſiempre interior, y exteriormente; y aſsi aborrece todo lo que es aſideros de alhajas, ni veſtidos. Y cada dia le ván eſtrechando mas en orden á la pobreza, y no le dejan traher guantes, ni zapatos, (ſino quando anda á caballo) ſolo chinelas, y eſtas ſobre la media, ſin otro abrigo, aunque haga frio grandiſsimo, ni mas que unos calzones del paño mas ordinario, ſin tener otros algunos, y dos jubones, (y aun él pensó que ſolo tenia uno) y muy ordinariamente ſolo dos camiſas, y de todo quiſiera tener lo menos que puede ſer; y los remiendos del veſtido los tiene por eſtrellas, y guſta de veſtirſe de lo viejo.

4 Los guantes ſe los quitaron, porque leyó, que preguntando á un Santo Obiſpo, ¿por qué no trahía guantes? Reſpondió: *Porque no sé ſi me los paſarán en la otra vida*: deſde entonces los dejó. El coche, y mulas lo dejó, porque leyó en la Vida de San Martin, como tiene dicho, que el Diablo andaba buſcando en el Santo de donde aſir; (b) y dejó el coche, y mulas, porque no aſieſſe de eſſo en él el Demonio á la hora de la muerte; aunque en otros Prelados mejores que él ſerá ſanto, y permitido, y no duda que lo es.

5 Leyendo un dia que San Martin Obiſpo lavaba los pies á los pobres, (c) hizo propoſito (y lo ha cumplido) de lavarlos quando eſtuvieſſe en ſu caſa, ó donde pudieſſe hacerlo comodamente, á dos pobres cada Miercoles, y Sabado, y luego lo egecutó, y ha cumplido. En leyendo qualquiera coſa que pueda aplicar á sí, ú oyendola, le hacen que la haga, y le obligan con tal fuerza de gracia, (aunque dejandole libre) que parece que apenas pudiera reſiſtirſe á lo que Dios le pone delante que haga, y aſsi le dice: „ Señor, Vos me haceis que haga las coſas á palos ſuaves de vueſtra gracia. “ Y otras veces dice: „ Si Dios quiere eſto, ¿qué hemos de hacer ſino hacerlo? Hemos de decir que no? Con Dios no ha de haber No. “

Dá-

(a) Pſalm. 93. v. 19.
(b) *Sever. Sulp. epiſt. de obitu S. Martin. apud Surium, tom. 6. die XI. Nov.*
(c) *Idem. in vita S. Martin. apud Sur. Loc. cit. Ribadeneyra, Vida de S. Martin Turonenſe.*

6 Dále en el obrar tan grande dulzura, y ſuavidad interior, aun en lo amargo exterior, que le parece que le ſería cien mil veces mas amargo el dejarlo, que el hacerlo. Y en tres coſas ſe conſuela muchiſsimo, y le parece que ſi le dieran á eſcoger oficio en el Cielo, y en el mundo, ayudandole Dios, no ſe canſaría de hacerlas. La *primera*: de dár la Comunion á las almas de ſu cargo, ó qualeſquiera otras. La *ſegunda*: de incenſar al Santiſsimo Sacramento. La *tercera*: de dár limoſna á los pobres, y labarles los pies, y beſarſelos: y podia añadir otras dos eſpecies, la una mas importante que la otra; pero entrambas de grandiſsima dulzura. La *primera*: de componer los Corporales para ſacrificar al Señor, y de cogerlos, porque es tan grande el guſto al manejar los pañales de ſu Divina Mageſtad, y la ſanta Sabana, (que aſsi los conſidera) que no querría jamás ceſar de hacer eſto. La *ſegunda*: de exhortar á la virtud á las almas ſencillamente, y eſta es mas importante; y ſi pudiera con la pluma, con la voz, con todo quanto hay en él, quiſiera eſtár exhortando á todos que amaſſen á Dios, y que ninguno le ofendieſſe.

CAPITULO LV.

LAGRIMAS DE ESTE PECADOR de que dandole Dios tales deſeos de ſervirle, le ofende, y ha ofendido con tan multiplicadas culpas.

SEñor, Dios, Criador, Redentor mio, y conſuelo de las almas, ¿ qué os dirá la mia pobre, y pecadora, y ſobre pobre, y pecadora, traydora? Qué os dirá, Jeſus mio, ſino lo que eſtá ſintiendo? Que ſois la miſma Bondad, la miſma Caridad, y la miſma Miſericordia, ſiendo yo la miſma maldad, ingratitud, y miſeria? Diré, y digo, que ſois Hijo de vueſtro Padre en amar, y perdonar; Hijo de vueſtra Santiſsima Madre en el perdonar, y amar. Diré, que todos los atributos de vueſtro Padre eſtán en Vos como en ſu Hijo; y toda la dulzura de vueſtra Madre, ſu ſuavidad, agrado, y benignidad, que Vos primero le diſteis, y ella tan ſantamente logró, eſtá en Vos como en ſu Hijo. Vos ſois Fuente, Jeſus mio, de la gloria, y manantial de agua viva, con que ſe riega eſte pa-

raíso de las almas. Vos sois Rio que sale de la Fuente eterna, que es vuestro Padre. El Espiritu Santo es donde se juntan,y concurren, y rebalsan las aguas de esta Fuente, y este Rio. ¡O Fuente! O Rio! O Mar de eterna Bondad! Dadme que mi alma beba siempre de esta Fuente,navegue por este Rio,y no desembarque, dulce Jesus, de este Mar. Vos,Jesus mio, sois el resplandor de la luz del Padre, y el Espiritu Santo es el fuego que resulta de esta luz, y resplandor. Dadme, Jesus mio, que esta luz me alumbre eternamente, me ilustre este resplandor, y me abrase, y me consuma este fuego.

2 ¡O Jesus mio! Quién viesse hecho cenizas mi corazon en este fuego! Quién viesse con esta luz! Quién en todo obrasse, y viviesse alentado, y guiado de este dulce resplandor! Quién desterradas las tinieblas de mi alma,y consumídas mis culpas,y deshechas mis pasiones, viesse,y obrasse calentado,alentado,y alumbrado de este fuego,y este resplandor!O luz inaccessible que alumbras á lo criado! alumbra mi entendimiento. ¡O resplandor que destierras toda sombra! resplandece enmedio de mi corazon. ¡O fuego que abrasas en tu amor las criaturas! abrasa mi voluntad. No haya en mí, dulce Amor, dulce Salvador,y Redentor, sino las asquas calientes, que resultan del fuego dulce, y sabroso de este dulcissimo amor. Aqui,Señor, aqui te expongo mi corazon,gloria eterna, abrasemelo tu amor: aqui, Señor, mis pasiones, y mis culpas, como materia á essas llamas voracissimas, quemense, y deshaganse, y consumanse del todo con el fuego vehementissimo de esse amor abrasador.

3 Ay, Jesus mio! Si no apelára mi maldad á essa piadosissima Bondad, ¿qué fuera de mi maldad? En qué otro fuego ardiera, y qué otras penas tuviera? Ay, Señor! Si esse rio de misericordia no huviera inundado mis pecados, y como á la resaca de la mar arrojadolos de sí, ¿qué fuera, Señor de mí? Dios,y Señor mio, dilatad mi corazon,y mi alma en esta fuerte consideracion, que moriré al pensar de dónde me habeis sacado, y adónde me habeis trahído. ¿De dónde? De las tinieblas del Infierno. *De doloribus Inferni, qui circumdederunt me, in admirabile lumen tuum, mi Jesu.* (a) ¿De dónde? Del ofenderos, á la gloria de adoraros. ¿De dónde? Del Infierno de la culpa, á la luz, y hermosura de vuestra Divina Gracia.

¡Ay,

(a) Ex Psalm.17.v.6. Et 1.Petr.2.v.9.

4 ¡ Ay, gloria mia, y consuelo de mi alma, lo que tengo que llorar! Lo que tengo que cantar! Llorar lo que os he ofendido, cantar lo que me habeis dado. Llorar tantas, y tan repetidas caídas, aun antes que yo os conociera, y despues que os conocí; y ahora que os adora, que os busca, que os sigue mi alma, tropezando á cada paso, y cayendo á vista de tanta luz: cantar, que essa poderosa mano, sobre piadosa, me levante, y me detenga, y me contenga.

5 Corta es la vida, mi Jesus, para llorar tanto pecar, corta es la vida para adorar tanto dár. Dadme una vida eterna para llorar, dadme una vida eterna para cantar; pues vida eterna merece el empleo de llorar tantas miserias, y el de cantar tan altas misericordias. ¿Por ventura, mi Señor, hay lagrimas en el Cielo? Porque si en el Cielo pudiesse haber desconsuelo, lo tuviera en el Cielo de que no puedo llorar en el Cielo mis culpas, como en el suelo.

6 ¡ O Bien eterno! Es tan grande mi sentimiento de haberos ofendido, Bien de mi alma, de mi vida, y corazon, y corazon de mi amor, y de mi vida, y de mi alma; y es tal el gozo de llorar, y detestar mi pecar, que me parece la eternidad corto tiempo para sentir, y gemir, y llorar tanto pecar como el mio; y esse que es corto tiempo en mi consideracion para llorar tanto pecar, es brevissimo para cantar, y alabar tal amar, y perdonar como el vuestro.

7 Pero, Señor, remedio tiene este daño, y alivio esta grande pena. Las lagrimas, y el dolor, que siendo mias, no son bastantes eternas á satisfacer la menor de mis miserias, son bastantes con vuestras divinas, y humanas lagrimas. ¿Qué digo yo con las vuestras? Con un suspiro de aquellos que despidió esse amoroso corazon al buscarme, al llamarme, al redimirme: una lagrima de aquellas que despedisteis sobre la ingrata Jerusalén, (b) y entonces sobre esta alma, que alli teniais presente mas ingrata que no ella, es bastante á labar mis culpas, porque essa sola no es una lagrima, sino un mar de merecer, y de amar.

8 ¡ Pero, ay Señor! ¿ Quién merecerá essa lagrima? Quién se atreve á confiar que me dareis en ella la aplicacion? Quién ha de creer que de esse merecimiento se hallará digna esta alma perdí-

(b) Luc. 19. v. 41.

dída, ingrata, y alevoſa? ¡Ay de mí, ſi de mí depende lograrſe eſſe inefable bien en mí! Ay de mí, ſi de mí depende el lograr eſſe inefable remedio, quando en mí no veo coſa que no ſea culpa, confuſion, y daño!

9 Pero no, Señor, no ha de ſer eſſe el camino, que todo viene de Vos, el buſcarme Vos á mí por alcanzarme, cogerme, y recogerme; el tenerme, y detenerme, el ſudar por eſtrecharme con eſſe pecho amoroſo, y ſabroſo; el llorarme, y el reſucitarme, y reſucitado tantas veces, conſervarme, y fomentarme para que no vuelva otra vez en eſta vida de culpas á perder eſſa dulciſsima gracia. Todo eſto, y quanto conduce á eſto, todo, dulce Jeſus, dulce Bien, todo ha de venir de Vos.

10 Señor, obrad como quien ſois al tenerme de eſſa mano poderoſa ſobre hermoſa. Señor, no mireis á mis maldades; mirad á Vos, Jeſus mio: mirad, Padre Eterno, al roſtro de vueſtro Hijo lleno de piedad, y de bondad: mirad, Hijo Eterno, á vueſtro Padre, Fuente de miſericordia: mirad al Santo Eſpiritu eterna braſa de amor: mirad, ó mi Jeſus, á eſſas llagas que eſtán curando las mias: mirad á vueſtra Madre, Señor, que aboga, y pide, Madre de piedad, por mí: mirad eſſa Corte Celeſtial, que arrodillada os pide por eſte guſanillo, que aunque os ofende, os adora, y que quiſiera vivir para adoraros, y no quiſiera vivir por no ofenderos: mirad á eſta Corte Militante, y tantas almas que os adoran, y ſirven con la union que Vos diſteis á los miembros en eſſa eterna Cabeza inviſible, y Celeſtial, quando formaſteis la Igleſia como Cabeza viſible, humana, y divina, mortal, é inmortal.

11 Ea, Señor, no ha de haber jamás pecar; antes muera mil veces, mi Jeſus, que ni en lo mas leve, ni ligero cometa una ofenſa vueſtra: abrazo cien mil veces la muerte para dár las eſpaldas á la culpa mas ligera. Mi Jeſus, para aſſegurar el no ofenderos, ni enojaros, no quiero vivir en mí; vivid en mí, mi Jeſus. A eſta alma aníme eſſa Alma, y ſea alma de mi alma: á eſte eſpiritu vivifique vueſtro Eſpiritu, y ſea eſpiritu de mi eſpiritu.

12 Vos, Señor, no hueſped (dulce Bien) de mi poſada, ſino dueño verdadero, como abſoluto Señor de mi alma, gobernadme. Mi voluntad no haga mas que obedecer, y amar á eſſa dulce, y ſanta, y perfecta voluntad: mis egecuciones no ſean, ni obren mas de aquello que mandan eſſos preceptos. Como la ſierva eſtá

tá mirando las manos de ſu Señora para obedecer ſus ſeñas,(c) eſté mi alma mirando las manos de ſu Señor,para obedecer ſus ſeñas: eſté mi alma mirando lo que quereis,lo que inſpirais,y mandais, para ſeguir en todo eſſos movimientos.

13 Mi Jeſus, poco me queda de vida. Eſto poco,ó eſto mas que me quedáre de vida,ſea en todo vueſtra Vida la que gobierne á mi vida. Seais vida de mi vida, y ſeais ſiempre mi vida en eſta vida; y en la otra vida ſea animada mi vida de eſſa Vida que es la vida de mi vida. Señor, yá eſtá dando á las puertas de mi vida ſus aldabadas la muerte. No ſea muerte la muerte; ſea vida pues viene de vueſtra mano, mandando Vos que yo vaya á veros, que ſois vida de mi vida. Yá reſpondo, Jeſus mio; no rehuſo abrir la puerta en la vida á la muerte, pues eſſa muerte viene enviada de tal Vida.

14 Conozco, Señor, lo que debo temblar de parecer en el juicio, por vér que voy arraſtrando las cadenas de mis culpas. Conozco,Señor,que ſi el juicio ha de ſer de juſticia,auſente vueſtra Piedad, ſaldré condenado juſtamente de eſſa Divina Juſticia. Pero, Señor, ¿quándo eſſa Divina Juſticia ſe auſentó de la piedad? Y quándo vueſtra Piedad no ha excedido á la Juſticia? Aunque ſon iguales los atributos en eſencia, Jeſus mio, pero excede eſſa Piedad infinita en egercicios, y efectos á eſſa Juſticia rectiſsima: y en Vos, Dios mio, al juzgarnos vence ſiempre la Piedad á la Juſticia; pues aun en los miſmos que condena por ſus culpas eſſa Divina Juſticia, eſtá reſplandeciendo eſſa admirable Piedad; pues no llega ſu caſtigo á apurar lo que es debido á ſu culpa, y aun en lo mas riguroſo ſobreſale lo piadoſo.

15 Señor piadoſo, y amoroſo, y gloria de mi alma, dadme que al morir os llame,os buſque,os halle,os adore mi alma: dadme,Señor, que al morir muera adorando,y amando á quien adoro viviendo. Abrazo, Señor, la muerte á qualquiera hora que venga, como á Miniſtro de vueſtra recta Juſticia, pues que mata, y acaba una vida tan perdida. Abrazo el azote, y la mano piadoſa,y amoroſa que me azota: abrazo la muerte como medio, y remedio de que no puedo ofenderos, y que ſe acabe un tiempo tan peligroſo, como aquel en que eſtoy expueſto, ó Gloria eterna! á enojaros; y aſsi como querria dár eterna ſatisfacion de mis cul-

(c) Pſalm. 122. v. 2.

culpas, abrazo la muerte que me diereis, Jesus mio, como si esta fuera eterna satisfacion, y viera el fin de mis penas, y mis culpas en essa piadosa satisfacion.

16 Quiero morir, no solo porque Vos quereis que muera, sino porque yo conozco que merezco no vivir, sino morir; y abrazo la muerte, porque deseo que yá no pueda ofenderos con la vida, y espero, Señor, de Vos que me habeis de dár tal muerte, que despues de ella sea todo amaros, y gozaros en una gloriosa vida. Abrazo la muerte, porque Vos quereis que muera; y en mí no será muerte la muerte, sino vida, viniendo ordenada de essa santa voluntad, que es la que aníma mi vida. Abrazo antes el morir de vuestra mano, Jesus mio, que no el vivir de la mia: mi vida es muerte, si es mia; mi muerte es vida, si es vuestra.

17 ¡Pero, ay Señor, qué fuerte paso la muerte si al pasarlo no me tomais de la mano! Ay, Señor, qué puerta tan estrecha aquella, si al pasar por ella no me dais gracia para ello! Ay, Señor, qué tinieblas, y obscuridad, si no me alumbra essa luz! Ay, Señor, qué batalla tan cruél, si no me ampara vuestro socorro! Ay, Señor, qué de enemigos envisten sobre mi alma de culpas, y acusadores, como entonces han de afligir á este triste corazon! Ay, Señor, qué rio este tan profundo, si Vos no me llevais por el vado de vuestra divina gracia! Ay, Señor, qué mar este de congojas, si no me embarca essa piedad infinita en el Navío dulcissimo de la Cruz, y en la Llaga de esse Divino Costado!

18 Ay, Señor! Quando esta alma pecadora salga de este cuerpo miserable, instrumento abominable de inumerables ofensas vuestras, se vea en essa presencia presentissima, y divina, y comience la cuenta rigurosa desde el instante primero que os ofendí, y me vea alli atado de pies, y manos, y tantos cargos sin descargo, con un furioso enemigo delante acusando, y clamando, ponderando mis maldades, fealdades, y falsedades, ¿qué será, mi Dios, de mí? Ay de mí! ay de mí! ay de mí! ¿Qué será de mí entonces, si essa Piedad infinita no vuelve piadosa por mí?

19 ¿Qué responderá, Dios mio, á esta cuenta quien nunca con serviros tuvo cuenta? Qué responderá en este juicio quien nunca al serviros tuvo juicio? Tiemblo, Jesus mio, tiemblo solo con considerarlo; ¿ qué será entonces, Redentor mio, al pasarlo? Responderán las lagrimas de mi amor, y mi dolor: responderá lo que mi alma ha deseado penar, y satisfacer, y llorar lo ofendido

en

en el pecar: reſponderán las congojas que ha padecido, y tenido por aplacar vueſtro enojo. Eſſo, Jeſus mio, mi Angel de Guarda lo dirá, y alegará, ſi algo tuviere obrado de vueſtro ſanto ſervicio eſta anima pecadora.

20 Pero yo, Jeſus mio, ſi entonces no puedo reſponder, y ſi ahora me dais licencia de que reſponda para entonces, reſpondo á todos los cargos, mi Jeſus: que Vos, ſiendo Dios, encarnaſteis, naciſteis, padeciſteis, penaſteis, y moriſteis en una Cruz por mi redencion. Confeſando, que ſon los cargos verdaderos, graviſsimos, y fortiſsimos; mas, que una gota de ſudor vueſtro puede conſumir del todo, y ſatisfacer á eſtos, y mayores cargos. Reſpondo, que aunque os negué, os confesé; y aunque como flaco, y malo, y perdidiſsimo con las obras os he negado mil veces, y mil millones de veces; pero con la Fé os hé, dulce Jeſus, confeſado: reſpondo, que es mas poderoſa la intercesion de vueſtra piadoſa Madre por buena, que mi vida desbaratada, perdída, y perniciosa por mala: reſpondo, que vueſtro amor es mayor, y vueſtra bondad es mas grande, que mi malicia, y maldad. Eſpero, Bondad Divina, de eſſa Divina Bondad, que ſolo con poner delante de Vos eſſas llagas amoroſas, y piadoſas, y ſabroſas, ha de ſer el juicio de piedad.

21 ¡Ay Señor, y Dios mio, y Gloria mia, ſi ſe cantaſſe aquella eterna victoria! Ay, Señor, ſi vieſſe, y oyeſſe mi alma alegres á mis Angeles de Guarda, y á mis Santos Abogados, por haber ſalido favorable la ſentencia! Ay, Señor, ſi fueſſe tan dichoſa, que de aquella duda ſalieſſe á vér, y gozar de aquella eterna Bondad! Ay, Señor, ſi de aquella batalla ſalieſſe al eterno triunfo! Ay, Señor, ſi fueſſe tan dichoſo, que llegaſſe á vér el roſtro de vueſtra Madre! Ay, Señor, ſi llegaſſe á vér la eſencia de vueſtro Padre! Ay, Señor, ſi llegaſſe yá ſin miedo á anegarme en el amor del Eſpiritu Santo! Ay, Señor, ſi llegaſſe á veros intuitivamente, Bien de mi alma, y eſſas llagas adoradas fueſſen yá, ſobre adoradas, miradas! Ay, Señor, ſi las que ſon mi eſperanza fueſſen toda mi alegria! Ay, Señor, ſi me alumbraſſen los ojos de eſſe roſtro ſoberano! Ay, Señor, ſi vieſſe, y hablaſſe, y comunicaſſe á mis Santos Abogados, y Angeles á quien tanto debe mi alma! Ay, Señor, ſi llegaſſe mi amor á veros ſin recelo de temor! Ay, Señor, ſi llegaſſe mi alma á amar, y mas amar, adorar, y mas adorar, alabar, y mas alabar, y gozar, y mas gozar al que ado-

ra, al que alaba, al que ama, y quiere amar, y adorar eternamente mi alma! Ay, Señor: *Quando apparebo antè faciem Domini Dei mei, Redemptoris mei, Salvatoris mei, & Jesu dulcissimi mei!* (d)

22 Descaezco, mi Jesus, descaezco al pensar en tan gran bien. Faltan los pulsos, y los sentidos, y suceden los suspiros, las lagrimas, y gemidos, solo en pensar, Jesus mio, que esto puede suceder. Vengan penas, hermosura de mi vida, vengan tormentos, y penitencias, y afrentas, persecuciones, martirios, padezca aqui, y goceos incesantemente alli.

23 Mi Jesus, aqui acaba esta confesion, y lagrimosa protestacion de mis culpas, y vuestras misericordias, rustica, y torpemente referidas; porque mi entendimiento rudissimo, ni mi voluntad malissima, ni mi memoria flaquissima pudo dár disposicion al contar tal pecar como el mio, tal perdonar como el vuestro. Vos, Jesus mio, Vida de todas las cosas, dad vida á estas letras muertas.

24 Quisiera haber escrito estas Confesiones con la sangre de mis venas, derramada de amor por Vos, por lo que os debo, y he debido; y dolor de lo que os he ofendido, y aun entonces no era condigna satisfacion esta debida demonstracion á mi amor, y á mi dolor. Vuestra Sangre supla lo que no basta mi sangre: vuestro dolor lo que no basta mi sentimiento, y dolor: vuestro amor lo que no basta mi amor. Vos, Señor, suplimiento de mis faltas, remedio de mis errores, suplid como quien sois lo que soy; y essa eterna Misericordia perdone los defectos de tantas, y tan terribles miserias.

PROTESTACION
DE ESTE PECADOR.

REyna de los Angeles, y Señora de mi alma, Maria piadosissima, y Santissima, Inmaculada, y Pura, sobre toda pureza Angelica, y humana. Espejo de tu Hijo amorosissimo, Hija del Eterno Padre, del Eterno Hijo Madre, Esposa del Santo Espiritu, Templo de la Trinidad Santissima: si me dás, Madre gloriosa, licencia

(d) Ex Psalm. 41. v. 3.

cia de proteſtar, y hablar en tu preſencia, proteſto que mi intento en eſcribir eſtas confeſiones, y miſerias mias, y miſericordias de vueſtro Hijo precioſiſsimo, es ſu mayor gloria, y ſervicio; y que vea todo el mundo tantas maldades mias á viſta de tantas miſericordias ſuyas; y confie, y le adore, y glorifique lo criado, y todos los redimidos, conociendo la piedad de ſu ſupremo Criador, y Redentor.

26 Tambien proteſto, que ſi fuera gloria ſuya, y ſu ſervicio el manifeſtar la fealdad de mis culpas, y maldades con toda expreſion en la ſuſtancia, y circunſtancias, lo hiciera, para que aborreciendome á mí lo criado, amára mas, viendo tan altas miſericordias en aquel que me crió. Proteſto, que fuera conſuelo grandiſsimo de mi alma, que creciendo el aborrecimiento á mí, crecieſſen las alabanzas á mi eterno Redentor, y Criador.

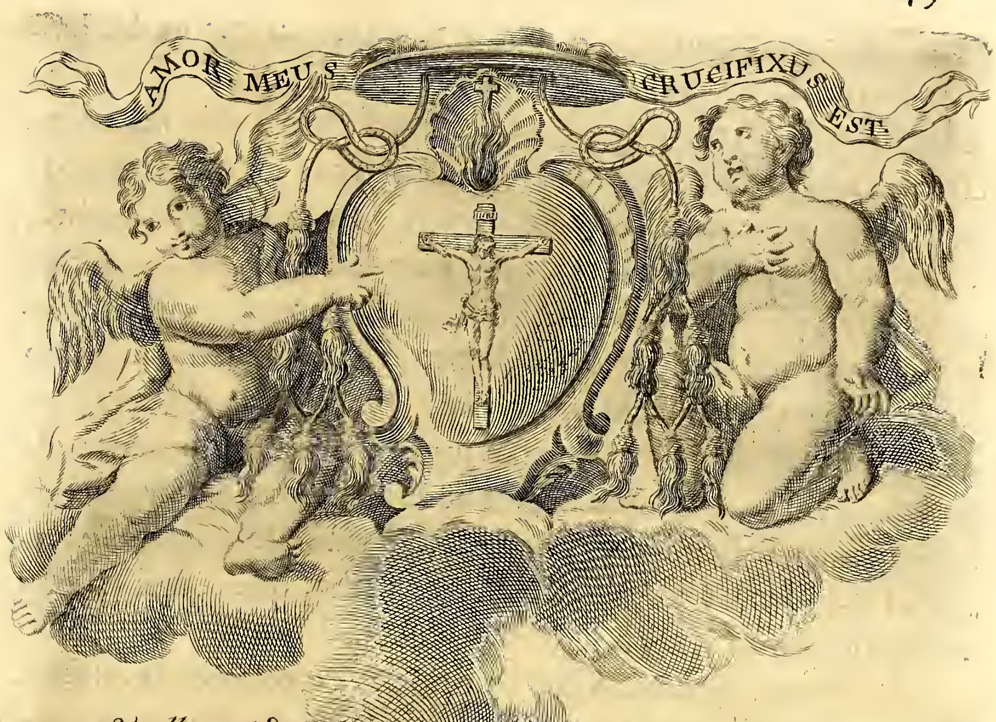
27 Proteſto tambien, que he eſcrito aquello que por mi alma ha paſado en la ſuſtancia, como he llegado á entenderlo, y que ſi en alguna coſa me huviere equivocado, ó eſcrito de otra ſuerte de lo que pasó, no es por haberlo querido hacer; pues mi deſeo, y cuidado ha ſido decir ſolo aquello que ha ſucedido por mí; mas como fué lo miſmo que ha ſucedido, ſolo lo ſabe perfectamente el que es preſencia de lo criado, y la tiene en todo, y eſtá ſobre todo quanto hay, y lo mira todo ſu ſantiſsima preſencia; pues por eſencia ſolo lo ſabe aquel, el que ſolo ſabe lo que hay en todas las coſas, y el que es el ſer de lo que es, y el que es por eſencia Eſencia de toda eſencia. Y voſotras criaturas, ſi en algun tiempo leyereis eſtos ſuſpiros, lagrimas, y relacion de las culpas de eſte pecador enorme, y de las miſericordias del Señor, á quien adora, amad ſiempre tal amar, adorad tal perdonar como el ſuyo, deteſtad, y aborreced tal pecar, y reincidir como el mio, vaya allá toda la gloria, y á mí todos los oprobrios.

28 No ſeais, ó Chriſtianos, tan perdídos, tan furioſos, como yo al pecar, tan ingratos al ſervir, tan flacos al caer, tan torpes al levantar. Mirad que puedo decir, y aſegurar con verdad, (en quanto ſiento, y alcanzo) que deſde que comencé á pecar, y á llorar haſta ahora, he viſto á otros pecadores como yo, y mucho menores que yo, muertos deſdichadamente, y con pocas eſperanzas de ſu ſalvacion; y ſupe de uno, que defendiendo liviandades en el miſmo Pueblo donde yo eſtaba, lo mataron de una eſtocada por la garganta, ſin poder decir Jeſus. Y á otro que murió

en ſu caſa, y cama, y ſin quererſe confeſar, teniendo llenos ſus eſcritorios, y faltriqueras de papeles livianos, ſolicitando pecados: y deſpues ſe me apareció á mí eſte en figura de un horrible animal diciendo: *Yo ſoy la ſenſualidad.*

29 Y aſsi criaturas, ſi es amoroſa la Piedad, es rectiſsima la Juſticia de eſte Divino Señor; y hoy tiemblo de aquello que he pecado, y quiſiera eſconderme entre los muertos, y buſcar los mas ocultos ſenos de los abiſmos por no haber vivido mal; y tanto mas, quanto veo que he ofendido á tal Señor, y tan bueno, que aſsi ſabe eſperar, y perdonar. Por lo qual, fieles, criaturas, hermanos, amigos, y compañeros, no hagamos el antidoto veneno, ni ſobre las eſpaldas de tanta miſericordia, y piedad, con eſperanzas vaniſsimas, fabriquemos la eterna condenacion. Llorémos nueſtros pecados: la que fué vida de culpas ſea de lagrimas, y dolor, penitencia, y cruz, y luz, para que de eſta manera, logrando aquella Piedad Divina, que nos eſtá combidando, y llamando, al que buſcamos en eſta vida con lagrimas, le adoremos, y gocemos en la gloria con eternas alabanzas por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

RE



Sigillum V. S. Dei Joan. de Palafox.

R E G L A
DE PENITENCIA VOLUNTARIA, Y LAGRIMAS DE CONTRICION PARA UN PECADOR ENORME, QUE ESTE MISMO PECADOR FORMÓ PARA SI al principio de ſu vocacion.

CON el favor de Dios, y con los auxilios de ſu gracia, y proteccion inefable de ſu inmenſa Miſericordia, propone obſervar, y guardar eſta Regla un guſano de la tierra criado en la miſeria, y baſura de los vicios, y pecados; pero renacido á nueva vida, primero por la gracia del Bautiſmo, y deſpues por la Penitencia ſacramental con los precioſos merecimientos del ſuaviſſimo Cordero ſin mancilla Jeſus, Salvador nueſtro, cuya Sangre derramada lavó nueſtros pecados, cuyas penas padecidas borraron nueſtras culpas.

Pri-

2 Primeramente invoca por ſu Señora, y protectora á la glorioſa Reyna de los Angeles Maria Madre de Dios, y amparo de todos los pecadores, á quien ofrece obediencia, y dedica todos eſtos cortos, y tibios propoſitos, poniendolos á ſus pies ſacratiſsimos, para que con ſu favor los ampare, con ſu luz los alumbre, y con ſu benignidad los ofrezca á ſu Hijo dulciſsimo, Señor, y gloria nueſtra; pidiendo tambien á ſus Santos Abogados eſte miſerable guſano, que compadecidos de tantas llagas, y miſerias como tiene, y para ſu remedio, y ſanidad, (1) le ayuden á ofrecer los dichos propoſitos, y los ofrezcan juntandolos con los meritos de ſus ſantas vidas, para que unidos con los teſoros ineſtimables de la ſacroſanta Paſion de nueſtro Señor, pueda eſte pequeño ſervicio ſer agradable á los ojos del Eterno Padre, que con el Hijo, y el Eſpiritu Santo vive en unidad, y Trinidad.

3 Invoca tambien, como principales Protectores de eſta Regla á los glorioſos San Juan Bautiſta ſu Abogado univerſal; á San Pedro, y á San Pablo, á quien encomienda la direccion de ſu vida ecleſiaſtica; á San Joſeph, y Santa Tereſa de Jeſus, que rueguen por él en los progreſos de la oracion; á San Aguſtin, que le alcance luz para la inteligencia de las verdades de Dios en la Eſcritura ſagrada, y de las obligaciones de ſu perſona, y oficio; á los Santos Serafines, á quien deſea imitar, ardiente caridad; á San Miguél Arcangel, que le defienda del Demonio; y á ſu Angel Cuſtodio, que en todas ocaſiones le ayude; á San Franciſco, que le procure humildad; á San Ignacio de Loyola, que interceda por el buen orden de ſu gobierno eſpiritual; al Beato Paſcual, que le procure pobreza; á Santo Tomás de Villanueva, dechado de dictamenes ecleſiaſticos, perfecta caridad, y limoſna; y á San Pedro de Alcantara, y Bienaventurado Enrique Suſon, abogados de ſu mortificacion, perſeverante penitencia: á los quales ſuplíca que intercedan con el Eterno Padre, que á eſta pobre, y miſerable ofrenda le dé ſu bendicion, el Hijo mérito, y el Eſpiritu Santo gracia para egecutar, y perſeverar en los dichos propoſitos con Fé, Eſperanza, y Caridad, oracion, humildad, reſignacion, mortificacion, diſcrecion, caſtidad, pureza de conciencia, y con todas las virtudes, que aſsi ellos, como los demás Corteſanos de la Gloria tuvieron en el mundo.

(1) *Original*, ſanidad *esfuercen* los dichos propoſitos.

4 Y con la humildad, y reſignacion debida á la inexplicable grandeza, y divinidad de Dios Omnipotente, y con el conocimiento poſible de ſu propia miſeria, é iniquidad, proteſta eſte viliſsimo guſano que los dichos propoſitos, y Regla no los propone tanto por el miedo de las penas del Infierno, (aunque por ſus pecados las tiene merecidas) ni principalmente por los premios de la Bienaventuranza; (de la qual ſe halla, y ſe hallará ſiempre indigniſsimo) quanto por amor de Dios nueſtro Señor, y por imitar lo poſible á ſu Hijo dulciſsimo, como nos lo dejó encomendado; y por ſervir á la Santiſsima Trinidad, y deſenojarla de la vida abominable que haſta ahora ha ſeguido; y por eficáz demonſtracion del dolor grande, que le cauſa haberle ofendido tan rota y deſenfrenadamente.

CASTIDAD.

5 PAra obſervar el voto que tiene hecho de Caſtidad con toda pureza, y vigilancia poſible, invoca á la Virgen puriſsima, eſcogiendola para eſta virtud principalmente por protectora. Primeramente propone traher deſcubierta la cabeza en todos tiempos en reverencia de la Virgen, como ſi eſtuviera en ſu preſencia; y eſto ſe entiende en qualquiera parte donde lo pudiere hacer ſin ſer notado, ſi otra coſa no le ordenáre ſu Confeſor, por ſus dolores continuos de cabeza. Que ſi viniere alguna perſona á viſitarle, y por razon de urbanidad le obligaſſe á eſtár cubierto, deba pedir mentalmente á la Virgen licencia para cubrirſe.

6 Que no puedan entrar mugeres en ſu quarto, (2) ſino es que vengan á negocios, ó pleytos de ſu oficio; y entonces les hable brevemente, bajos los ojos, abiertas las puertas, y con la poſible brevedad, obſervando eſto con mucho rigor. Que no pueda viſitar mugeres, ſino que ſea llamado, ó para coſas eſpirituales, y de mucha importancia; y para negocios graves temporales pueda ir, pidiendo licencia á la Virgen, y comunicandolo prime-

(2) *Tampoco las tuvo en caſa el Siervo de Dios, y quando ſervia en los Conſejos, cuidaba de diſponerle la comida, y de la limpieza de la ropa una doncella virtuoſa, de edad provecta, y habito muy honeſto; (era hija de Pedro Navarro el Viejo, el que le librò de la muerte, y criò al V. en ſu caſa, y con ſus hijos los primeros años de ſu vida) y eſta vivia con una criada en una caſa inmediata, y miniſtraba lo que ſe ofrecia por una ventana pequeña, que caia à la del Venerable Miniſtro.* Poſic. num. 6.

mero con su Confesor. Que no pueda escribir á mugeres, sino á sus hermanas, y á personas espirituales de cosas espirituales: solo pueda responder á cartas que le escriban, acortando razones, y correspondencias, y comunicandolo primero con su Confesor. Que no hable con mugeres, ni las mire á la cara advertidamente: no les haga cumplimiento, sino quando pueda haber nota, ó escandalo en no hacerse, y entonces sea esto con modestia. Que en hallandose en conversacion que se hable de mugeres, si se vé con bastante autoridad, la estorve; y si esto no lo pudiere hacer, se retire de la conversacion, ó se aparte, ó haga otra diligencia para desviarla. Que siempre que vaya á visita de mugeres, se ponga una cruz de puntas arrimada á las carnes, para acordarse de la pureza que tiene ofrecida á la Virgen. Que nunca vaya á semejantes visitas sin encomendarse primero á nuestra Señora muy afectuosamente, para que le tenga de su santisima mano.

OBEDIENCIA.

7 PRopone observar inviolablemente obediencia á Dios nuestro Señor, y á la Reyna de los Angeles Maria; á quien desde luego entrega con toda humildad, y resignacion las llaves de su alvedrio, su alma, su cuerpo, su vida, su hacienda, su honra, sus potencias, facultades, y sentidos; suplicandole que en todo le gobierne, le alumbre, y favorezca. Ofrece obediencia al Bienaventurado San Pedro, como á Vicario de Christo, y Prelado universal de la Iglesia; al Sumo Pontifice Romano su sucesor, y á los demás Prelados en todo lo que la debiere. Propone obediencia á su Confesor, y Padre Espiritual en lo que no fuere contra Ley de Dios, y buenas costumbres. Propone abnegar la propia voluntad, y apetitos, aunque sea en cosas leves, resignandose en las manos de Dios, y de su Confesor; teniendo cuidado de mortificar todos sus sentidos, con averiguacion particular de todas sus acciones, ayudandose para esto principalmente de la presencia de Dios.

8 Dará cuenta muy por menudo de todo á su Confesor, procurando gobernarse con discrecion. Se confesará siempre que haya de decir Misa, teniendo con quien, (aunque no se le acuerde cosa particular de que acusarse) por atesorar la gracia del Sacramento de la Penitencia. Tendrá cuidado que el Confesor que le

le gobierna, ſea uno miſmo, y eſpiritual, docto, é inclinado á penitencia, y mortificacion.

9 Cada año dos veces, pudiendolo hacer, ſe retirará á un Monaſterio, ó Hermita á hacer los egercicios, ó ſe cerrará en ſu miſma caſa, para darſe del todo á Dios, y llorar los pecados con que le tiene ofendido; y ſi vá á Conventos, viva á obediencia del Prelado de la caſa donde ſe retiráre, ó de la perſona que él le ſeñaláre.

POBREZA, Y HUMILDAD.

10 PRopone á la Virgen Santiſsima, Madre de miſerables pecadores, guardar pobreza, y humildad; y eſcoge por principales protectores á San Franciſco, y Beato Paſcual, y ſe egercitará en entrambas en la forma ſiguiente. Primeramente de todos ſus bienes hace dejacion, y renunciacion en la Reyna de los Angeles Maria Señora nueſtra; de ſuerte que la propiedad de todo quanto tuviere es de eſta puriſsima Señora, y en ſu nombre lo adminiſtra, y ſolo le permite el uſo, pidiendo licencia, para que de todo lo temporal pueda beneficiar á ſus hermanos, y lo Ecleſiaſtico (ſacando ſu ſuſtento, y de ſu familia) lo dé en nombre de la Virgen Santiſsima á los pobres, (3) ó lo emplee en otra obra de caridad á ſu direccion; pero pidiendo ſiempre la licencia á la Virgen nueſtra Señora. No tocará dinero en ſus manos, ni lo traherá conſigo, ni joyas de plata, ú oro, ó diamantes; ſino es que de no tocarlo en alguna ocaſion, cauſe á alguna perſona daño, ó mormuracion; y entonces, en habiendolo tocado, y cumplido con el efecto, lo ſuelte luego.

11 Que no pueda tener Eſcritorios, ni Bufetes, ni otras alhajas de plata, oro, criſtal, tapicerías, colgaduras, ú otras coſas precioſas para adorno, y uſo en ſu quarto; ſino es que las tenga en Oratorio, y en él con moderacion, y decencia. Que haga viſita, y examen de quanto tiene para ſu uſo, veſtidos, libros, y alhajas, dos veces cada año las dos Paſcuas, y lo manifieſte á ſu Confe-

(3) *Cumpliò tan exactamente eſte propoſito, que una vez con no tener ſino una capa, la diò de limoſna à un Sacerdote pobre, y dejò de aſsiſtir al Conſejo dos dias, haſta que le hicieron otra. Otras llegò à dàr las Tùnicas que le ſervian de camiſa, y quando Obiſpo, los Anillos Epiſcopales; y no eſtando ſeguros los ajuares de la caſa, quando no tenia otra coſa, daba quanto encontraba en habiendo pobres. Ultimamente llegò à decir, porque ſupo que un ſujeto habia dejado al morir mucho dinero, que no le enterraſen en Sagrado, ſi le hallaſſen en ſu muerte con èl.* Poſic. n.53. y 60.

sor; y lo qûe le quitáre, lo dé á los pobres, principalmente hermanos, parientes, criados suyos, siendo verdaderamente pobres, cada uno en su estado. Que no pueda dormir en sabanas de lienzo, ni tener colchones, ni almohadas de lienzo, sino estando enfermo. Que no pueda para su uso traher seda alguna, ni mas vestidura sobre sí que la siguiente: (sino es con dispensacion de su Confesor) Una camisa de lana, una túnica sobre ella, unos calzones de angéo sencillos, unas medias de gerga sin atadura alguna, ni cosa de lienzo, manteo, y loba de lana, que pueda ser algo mas delgada en Verano, que en el Invierno.

12 Que no pueda criar barba grande, ni cabello, sino que en el habito, y trage guarde la modestia que se debe profesar. Que por razon de humildad, y pobreza, coma en mesa pequeña, y con manteles, y servilleta gruesa, y en platos de barro; y si no es en lo muy necesario, no se sirva de criados, (4) ni alguno de ellos le vea desnudo. Que por la misma razon procure siempre el peor lugar, sino es que sea en materias tocantes al oficio Secular que tuviere, ó fuere indecente al habito eclesiastico. Que por sí, ó por otra tercera persona, visite cada semana á los pobres de algun Hospital, consolandolos, y ayudandolos en lo que pudiere. Que siempre que buenamente pueda escusar el ir á caballo, ó en coche, lo haga, excepto quando vá á Consejo, ó con Consegeros á negocio de su oficio.

ABSTINENCIA.

13 POR quanto al dulcisimo Jesus, Hijo de Dios vivo, y Señor nuestro, le es sumamente agradable la abstinencia, como se vió en dejarnos tan heroyco egemplo en los quarenta dias que ayunó en el Desierto, hace proposito á la Virgen purisima para que le ofrezca á su Santisimo Hijo, de ayunar, y abstenerse en el año en la forma siguiente: Las Quaresmas del Glorioso Padre San Francisco, que son. La *primera*: desde la Octava de Resureccion, hasta Pascua del Espiritu Santo. *Segunda*: desde la Octava del Espiritu Santo, hasta el dia de San Pedro, y San Pablo. *Tercera*: desde la Octava de San Pedro, y San Pablo, has-

(4) *No se servia de ellos, ni aun para barrer el Oratorio, y Librerìa, que en los años de Ministro lo hacìa por sì mismo.* Posic. de su Caus. num. 6.

hasta el dia de la Asuncion de nuestra Señora. *Quarta*: desde la Octava de la Asuncion de nuestra Señora, hasta el dia de San Miguél. *Quinta*: desde todos los Santos, hasta Pascua del Nacimiento del Señor. *Sexta*: desde el dia de los Reyes, hasta quarenta dias cumplidos. *Septima*: la Quaresma mayor. Ayune tambien los Miercoles, Viernes, y Sabados de las demás semanas, que no se incluyen en las Quaresmas referidas; y á pan, y agua las Visperas de nuestro Señor, y de su bendita Madre, y de sus santos abogados; sino es que aquella semana huviere ayunado de esta manera otro dia.

La forma del Ayuno es la siguiente.

114 LOS ayunos de precepto de la Iglesia no coma huevos, leche, ni pescado. Los que no fueren ayunos de precepto de la Iglesia, pueda comer todo lo que no sea carne. Los Miercoles, y Sabados no coma huevos, ni leche; y los Viernes no pueda comer huevos, leche, pescado, ni legumbres, sino solo pan, y agua, si otra cosa no le dispensáren. Regularmente los demás dias pueda comer leche, y huevos, y hacer colacion de medio panecillo, y otra cosa de legumbre, ó yervas. No pueda comer carne en todo el año en su quarto, (5) y escuse lo posible el ser combidado, y el combidar, si no es á pobres, ó por algun motivo particular á los que no lo fueren. En lo que toca á disciplinas, cilicios, y demás mortificaciones, deba hacer un Diario de medio en medio año, comunicandolo con sus Confesores, usando de él conforme se fuere hallando de salud espiritual, y corporal, (6) cuidando de no decir Misa sin haberse disciplinado, ó hecho otra mortificacion tan aspera como esta cada dia.

CLAUSURA.

115 Y Porque es tan principal parte de la perseverancia en el camino, que este pecador desea seguir del servicio de su Criador, el recogimiento, y clausura, propone de no salir de

(5) *A toda esta mortificacion añadiò el no comer jamàs fruta fresca, ni tomar chocolate, ni tabaco, y no beber vino sino en la Misa; y solia decir con gracia del vino, y el chocolate, que* no los tomaba por no meter en su casa quien mandasse mas que él. Posic. num.43. Rosend. lib.3. c.12.

(6) *Tenia en su Oratorio una tabla, y en ella la asignacion de los egercicios, y mortificaciones por dias, y semanas.* Posic. de su Caus. num.6.

de su casa, sino es á cosas necesarias, ó utiles, ó de caridad; pero que sin faltar á sus negocios, pueda salir á visitar Imagenes de devocion, ó algun Monasterio, aunque en tal caso tengan recreacion.

SILENCIO.

16 TEndrá cuidado de guardar el silencio atendiendo mucho á lo que dice, principalmente á no comenzar conversacion que no sea muy christiana, ó necesaria por algun buen fin: y porque en materia de la lengua este miserable pecador ha sido, y es muy libre, tendrá particular cuidado de este punto, usando de los remedios necesarios para ello, acordandose que dice Dios en su Santa Escritura: *Vir linguosus non dirigetur in terra.* (a)

RESIGNACION.

17 Y Porque todas las penitencias, mortificaciones, ayunos, y asperezas, son muy peligrosas sin humildad, y resignacion en la voluntad, parecer, y consejo de sus Padres espirituales, propone quitar, ó añadir en lo propuesto á su parecer, y consejo, los quales (7) puedan disponer en estas cosas á su arbitrio, siguiendolos en todo con discrecion, y obediencia, procurando siempre escoger Confesores espirituales, y que traten de penitencia, y oracion, que son los nortes del camino de la imitacion de Christo nuestro Señor.

18 Y porque los pecados de este gusano miserable son tantos, que justamente debe rezelar que Dios nuestro Señor no se digne de servirse de este pecador, ni admitir estos pequeños servicios, propone decir muchas Misas en Altares de la Virgen purisima, para que por su intercesion este purisimo Señor se desenoge de las grandes ofensas que le tiene hechas, y admita estas leves señales del arrepentimiento, y dolor que tiene de haberle ofendido con tanta atrocidad, ofreciendole esta regla, que con los auxilios de su divina gracia (si bien con tantas imperfecciones, y tibiezas) vá egecutando, para que le dé su santa bendicion: con la qual crezca, y multiplique en propositos, y obras de hu-

(a) Psalm. 139. v. 12.
(7) *Original*, puedan *dispensar* en estas cosas.

humildad, devocion, imitacion, y amor de Christo, Bien, y amparo nuestro. Amen.

RECITATIONES VERBALES.

Omnis lingua confiteatur, quià Dominus Jesus-Christus in gloria est Dei Patris. (b)

Eructabunt labia mea hymnum, cum docueris me justificationes tuas. (c)

Singulis diebus agendum est Sacrum, si non qua debemus, saltèm qua possumus attentione, devotione, & reverentia. Officium Divinum, sivè Horæ Canonicæ attentè, & devotè recitandè flexis genibus.

Recitanda est singulis diebus Præparatio Missæ, & gratiarum actio.

Litaniæ Beatissimæ Virginis semèl ex regula; sexiès ad libitum.

Hymni S. Joannis, & Angelorum cum suis commemorationibus.

Litaniæ omnium Sanctorum cum precibus & orationibus.

Itinerarium Clericorum ad vitam æternam dirigens, quandò iter agit.

Pars tertia Rosarii B.V. Mariæ recitanda est cum Familia domestica, & Salve: Actus etiam contritionis, orationque Completorii & pro Pace, & oratio Sanctæ Syndonis pro Animabus Purgatorii: & omne hoc singulis noctibus, nisi pro opportunitate anteponendum sit.

Recitanda est etiàm Corona D. N. Jesu-Christi, quæ vocatur Camandula.

Deciès & tèr Oratio Dominica, & Salutatio Angelica repetenda, addita semèl Oratione Salve Regina *pro Indulgentiis concessis Cingulo Sancti Augustini.*

Iterùm sexiès repetenda Oratio Dominica, & Salutatio Angelica, addito etiàm sexiès venerabili versu Gloria Patri *pro Indulgentiis concessis Religioni Sanctissimæ Trinitatis.*

Totidèm pro Indulgentiis concessis sacro Funi Seraphici Sancti Patris Francisci.

Indulgentiis autèm concessis benedictæ Religioni Carmelitanæ, Dominicanæque satisfit recitando Horas Canonicas.

Se-

(b) Philip. 2. v. 11. (c) Psalm. 118. v. 171.

Semél Hymnus Sancti Thomæ, qui incipit: Adoro te devotè latens Deitas. *Tèr*, Veni Sancte Spiritus. *Tèr*, Ave Maris Stella. *Semèl Oratio ab Urbano Octavo edita, quæ incipit*, Antè oculos tuos Domine.

Exercitia spiritualia, quæ extrà Regulam tota in vita facienda 20 sunt, præcedente tamen notitia, & assensu Patris Spiritualis.

Proptèr te mortificamur tota die; æstimati sumus sicut oves occisionis. (d)

Castigo corpus meum, & in servitutem redigo, ut servus dignus efficiar. (e)

Tér in die flagellari exemplo Patris nostri Dominici.

Duriora elige: molliora fuge.

A pomis, aliisque arborum fœtibus, vel fructibus (saltèm domi) abstinere, exemplo S. Patris nostri Bernardi.

Semper ora: Castitatem serva.

Perpetuo cilicio affligi, exemplo S. Patris nostri Brunonis, ipsiusque sanctissimi Ordinis.

Silentium tene: Clausuram cole.

Supèr humum, vel tabulam cubare, exemplo Sancti Patris Francisci.

Paupertatem spiritus, & divitiarum colere. Humilitatem toto corde amplecti. Tercentiès sexagiès, & sexaginta actibus charitatis singulis diebus dulcissimo Jesu cor, & voluntatem offerre, exemplo Sanctæ Matris Gertrudis Virginis amantissimæ.

Deum ardenter ama, amanter time.

Singulis sextis Feriis nihil bibere, prætèr parum aceti oleo mixtum, exemplo Beati Patris Henrici Susonis.

¡O Anima mea! De fontibus Salvatoris bibe, vulnera suge, passionem venerare, & imitare. (f)

Do-

(d) Psalm. 43. v. 22. (e) *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo: ne forte eum aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar*, 1. ad Corint. 9. v. 27. (f) Ex Isai. 12. v. 3.

Domine Deus virtutum exaudi orationem meam: auribus percipe Deus Jacob. (g)

VIRTUTES QUÆ A DOMINO NOSTRO JESU-CHRISTO impetrandæ sunt per indignum ipsius Sacerdotem in Sacrosancto Missæ Sacrificio toto anni cursu qualibet Hebdomada unaquæque.

21. *Fides.*
Spes.
Charitas.
Timor Dei.
Oratio.
Confessio.
Dolor.
Satisfactio.
Vitæ correctio.

Mortificatio. (*Potentiarum.* (*Sensuum.* (*Facultatum.*

Contemplatio. |*Propriæ iniquitatis.* |*Brevitatis vitæ.* |*Mortis.* |*Judicii.* |*Inferni.*

Temperantia.
Modestia.
Abnegatio sui.
Præsentia Dei.

Imitatio. (*Christi.* (*SS. Virginis.* (*Sanctorum.*

Fiducia Dei.

Diffidentia sui.
Resignatio.
Humilitas.
Fervor spiritus.
Pœnitentia.
Prudentia.
Patientia.
Perseverantia.
Pax.
Fortitudo.
Justitia
Distributiva.
Commutativa.
Liberalitas.
Longanimitas.
Veritas.
Mansuetudo.
Castitas.
Obedientia.
Paupertas.
Eleemosyna.
Abstinentia.
Silentium.
Cultus Dei.
Verecundia.

(g) Psalm. 83. v. 9.

SPIRITUALES ANIMÆ ADVOCATI.

MARIA DEI IMMACULATA MATER,

22 ET VIRGO SACRATISSIMA.

Animam, vitam, potentias, castitatem, & facultates tibi ex corde.

Præbete.	O Beatissimi.		Seraphim.
Sep.	29.	*S.Michael.*	*Defensionem.*
Jun.	24.	*S.Joannes Baptista.*	*Pœnitentiam.*
Jun.	29.	*S.Petre.*	*Sacerdotium Sanctum.*
Jun.	29.	*S.Paule.*	*Zelum Dei.*
Dec.	27.	*S.Joan.Evangelista.*	*Mansuetudinem.*
Mart.	19.	*S.Joseph.*	*Orationis fervorem.*
August.	28.	*S.Augustine.*	*Spirituales illuminat.*
Sep.	30.	*S.Hieronyme.*	*Moralem instructionem.*
August.	04.	*S.Dominice.*	*Contritionem.*
Octob.	04.	*S.Francisce.*	*Humilitatem.*
Mart.	07.	*S.Thom. Doct.Eccles.*	*Scientiam devotam.*
Octob.	23.	*S.Ignatii.*	*Vitam regularem.*
Octob.	15.	*S.Teresia.*	*Præsentiam Dei.*
Sept.	18.	*S.Thoma Eleemosyn.*	*Charitatem erga paup.*
Octob.	19.	*S.Petre Alcant.*	*Contemptum mundi.*
		S.Paschasi.	*Veram paupertatem.*
		Beate Henrice.	*Humilem patientiam.*
Mart.	10.	*S.Angele Custos.*	*Fidelem custodiam.*

ET ORATE PRO ME.

Anima Christi sanctifica me. ✠ *Corpus Christi salva me.* ✠ *Sanguis Christi inebria me.* ✠ *Passio Christi conforta me.* ✠ *Aqua Lateris Christi lava me.* ✠ *O Bone Jesu, exaudi me.* ✠ *Intra tua vulnera absconde me.* ✠ *Nè permittas me separari à te.* ✠ *Ab hoste maligno defende me.* ✠ *In hora mortis voca me.* ✠ *Et jube me venire ad te.* ✠ *Ut cum Sanctis laudem te.* ✠ *Amen.*

DIARIUM QUOTIDIANUM pro opportunitate: anno Domini 1637.

23 *JESU dulcissime, ordinatione tua perseverat dies; quoniam omnia serviunt tibi.* (h)

Matutino tempore.

A quarta hora ad quintam orare.

A quinta ad sextam Jurisprudentiæ incumbere.

A sexta ad octavam recitare Horas Matutinas, præparationem ad Sacrum, & gratias agere.

Ab octava ad duodecimam Consilio intervenire, audire gratè litigantes, gratèque respondere.

Vespertino tempore.

24 *A duodecima usquè ad tertiam his tribus horis manducare, lectioneque spirituali eodem tempore mentem reficere, quiescere, Vespertinas Horas & Completorium recitare, & iterum lectione spirituali (si tempus supersit) mentem pascere.*

A tertia ad sextam Consilio intervenire, litigantes gratè audire, gratèque respondere.

A sexta ad septimam refectionem sumere, & Matutinum, Laudesque sequentis diei recitare.

A septima ad octavam cum Familia domestica Coronam B. Mariæ recitare.

Ab octava ad decimam Jurisprudentiæ incumbere, & cubare.

DIEBUS DOMINICIS, ET FESTIVIS.

Matutino tempore.

25 *A quinta ad sextam orare.*

A sexta ad octavam Jurisprudentiæ incumbere.

Ab octava ad decimam recitare Horas Canonicas, præparare se ad Sacrum, & gratias agere.

A decima ad undecimam iterùm Jurisprudentiæ incumbere.

(h) Psalm. 118. v. 91.

Ab undecima ad duodecimam prandium ſumere, lectioneque ſpirituali eodem tempore mentem reficere.

A duodecima ad tertiam idem, quod in diebus feriatis.

A tertia ad ſextam ad libitum litteris Sacris, vel humanis moribus recreari.

A ſexta ad decimam, quod in diebus Feriatis.

Qui perſeveraverit uſque in finem, hic ſalvus erit. (i)

CAPITULO ULTIMO.

LLORA ESTE PECADOR NO HABER cumplido como debiera eſtos propoſitos.

ESTOS propoſitos os ofrecí, Señor mio, fruto de vueſtra luz, y Bondad, y del riego fecundo de vueſtra gracia; y comunicado con Varones doctos, y Santos, me digeron que iba bien, y que los cumplieſſe, y obſervaſſe. Mas ay, dolor mayor que todo dolor! ¿ Para qué es eſto, Jeſus mio, ſi no cumplo lo que os ofrecí? Fué mas que formar la ley, para que fueſſe mas evidente el delito? Fué mas que ſeñalar el camino al caminante, para que ſea mas conocido ſu error? Y lo que antes fuera eſcuſable, ſea ineſcuſable ahora?

2 Terrible caſo! Ineſcuſable es la culpa, mi Dios, quando los remedios ſe vuelven daños, y ſe convierte el antidoto en veneno, en muerte, y perdicion la ſalud. Terrible coſa es, Señor, que ni aquello que queremos, y deſeamos, obremos; y que al ofrecer, y proponer la enmienda de nueſtras culpas ſea con lagrimas, y dolor, y amor vueſtro, y al egercitar los propoſitos ſea con flaqueza, y tibieza, y amor propio.

3 ¿Cómo es tolerable, Señor, que haga mi fragilidad lo que yo no quiero malo, y no obren mis deſeos aquello que quiero bueno? (a) Juſticia, Señor, juſticia contra mi propia maldad. Caſtigad, Señor, las culpas, y perdonad el ſujeto, que ſi las comete como flaco, las ſiente, y las llora como vueſtro. Dad fuerzas al alvedrio para que ſiga lo bueno: quitad las fuerzas á la inclinacion

(i) Matth. 10. v. 22. (a) Rom. 7. v. 15. & 17.

cion para que no pueda ſeguir, ni promover á lo malo.

4 Treinta años deſpues que os ofrecí lo que hoy os vuelvo á ofrecer, eſcribo eſto, Jeſus mio; y en treinta años no me atrevo á ſeñalar una coſa, que haya obrado en vueſtro ſanto ſervicio, de aquello que os ofrecí. Muchas malas (con ſer infinitas) puedo moſtrarlas, Señor, y las tengo preſentes á la conſideracion; pero una buena, no la puedo ſeñalar. ¿Pues, mi Dios, quién puede ſufrir ſea aſsi? Quién puede, ſino gemir, y llorar ſiendo á lo malo tan propenſo, tan detenido á lo bueno? Si he de pecar, todo, y del todo me entrego á la maldad, y á las culpas; pero al ſerviros lo menos que puede ſer. Daiſme luz al andar, y yo no sé andar con luz; y eſto, que es beneficio al recibir, ſerá caſtigo al ſentenciar. ¿ Mi Dios, ſi quiero ſer bueno, cómo ſoy malo, y deſeando ſerviros, nunca ceſo de ofenderos?

5 No os ſirvo (1) como deſeo ſerviros, y ván por diverſas calles mis obras, y mis deſeos, como ſi pudieran eſtos borrar las culpas de aquellos. Ea, mi dulce Jeſus, dad fuerzas á mis deſeos: volvedme á poner la cruz ſobre los hombros, que quiero ſeguir los paſos que vais dando con la Cruz. Vueſtros paſos han de ſer el vigor, y la fuerza de los mios, y vueſtra miſericordia ha de ſer medicina á mi miſeria.

6 *Eja, mi Jeſu, eſto mihi Jeſus, auxiliator meus, & defenſor meus, & refugium meum, quia Deus meus es tu. Amen.* (b)

APUNTAMIENTOS POSTERIORES á eſtas Confeſiones.

DIA de San Simón, (1) Obiſpo de Jeruſalén, Pariente del Señor *ſecundum carnem*, habiendo eſte pecador penſado con gran conſuelo ſuyo, que en deſempeñandoſe habia de hacer renunciacion de quantas alhajas tenia, para vivir, y morir pobre, ſe fué á decir Miſa, y en el Evangelio leyó: *Qui non renunciat omni-*

(1) *Original*, no os ſirvo, *ſino* deſeo ſerviros.
(b) Ex Pſalm. 17. v. 2.
(1) *Original*, dia de San *Simeon* Obiſpo.

nibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus; (a) y al instante con la memoria del proposito se le comenzó á inflamar el corazon en amor de Dios.

2 Para que se vea que el Demonio no puede nada, sino hasta lo que le permite, habiendo suplicado á la Virgen un Sabado que le quitasse el gran trabajo, no solamente se le quitó aquel Sabado, sino mas de tres meses despues, sin que en alguno de aquellos dias lo sintiesse mas que si fuera un peñasco. Despues de este tiempo volvió con grandissima fuerza este trabajo, y humillandose decia este pecador: *Quoniàm ego in flagella paratus sum.* (b) Y otras veces: *Affatus gratias ago, mi Jesu.* (c) Y otras: *Fiat voluntas tua sicut in Cœlo, & in terra.* (d)

3 Habiendo leído un Tratado de Teología moral, que podia aumentar mucho su trabajo, recelando que no le sucediesse lo que otras veces, se abrazó con la Cruz, y le dijo, como si fuesse animada: *Cruz Santa, por el Señor que en tí murió, no permitas que yo sea atribulado en esta materia, para mayor gloria tuya, y suya*; y lo estudió, y leyó tan insensible, como si fuera de piedra. Y en el hablar á la Cruz, y pedir á Dios por ella, halla gran provecho, porque aunque ella es inanimada, el que murió en ella es el alma de todas las criaturas.

4 Remediando en la Semana Santa una cosa digna de gran remedio, y enviando á prender á un Cura, por haber causado grande escandalo, afligiendose mucho este pecador de que en tan santo tiempo pudiesse hacer aquella demonstracion, sintió que le dijo Dios en lo interior de su alma: *¿ Ofendenme ellos en Semana Santa, y no quieres tù quitarme ofensas en Semana Santa? Si pudieras quitarme las ofensas, que me hicieron en esta Semana los Judios, no lo hicieras en ella? Pues por què no me has de quitar las que me hacen en ella los malos Sacerdotes?* (2)

5 En otra ocasion, afligiendose este pecador de que siendo él peor que todos, ponderaba las culpas de los que castigaba, y que se enojaba con ellos, aunque siempre era por su bien, porque deseaba la salvacion de los reos como la suya propria, sintió que

(a) Lucæ 14. v. 33. (b) Psalm. 37. v. 18. (c) Ecclesia in Offic. S. Laur. (d) Matth. 6. v. 10.

(2) *Sucediò esto en el Coro de la Santa Iglesia de Osma, antes de los Maytines del Lunes, ò Martes Santo.* Posic. n. 56.

que le digeron en ſu corazon: *Mas me contentas por quitarme ofenſas riñendo, que de puro devoto llorando.*

6 Eſtando una vez atribulado, y combatido con el gran trabajo; y habiendo viſto una reſma de papel batido que le puſieron delante, reparó que en el papel batido, y cortado ſe eſcribe mejor, y peſa mas con lo que tiene menos, y le dieron á entender: *Aſsi ſon las almas golpeadas, batidas, combatidas, y cortadas con el mazo, y tigeras de la tribulacion, y en ellas eſcribe mejor la mano de Dios: quitaſeles el viento, y la vanidad que eſtaba entrañada en los poros del alma, como en el papel, y queda lo ſólido, y firme de la virtud.*

7 En otra ocaſion, admirado de que ſe atrevieſſe un hombre, y tan malo como él á recibir al Señor, y un poco de lodo acercarſe á Dios, ſintió una iluſtracion, que le manifeſtaba quanto mas fué que el barro de nueſtra naturaleza lo viſtieſſe la Perſona Divina, que yá veſtida de nueſtra humanidad la Divina, entraſſe Dios yá hecho Hombre en la humana.

8 Un dia, viniendo un pobre Sacerdote llorando para que le diſpenſaſſe los Interſticios, no hallando razon para hacerlo mas que ſus lagrimas, ſe eſcusó de hacerlo; y queriendolo deſpues hacer, ſintió interiormente que le digeron: *No me quiebres mis reglas*; con que no ſe atrevió á diſpenſarle.

9 En una Viſita que hizo, ceſó aquella viſion imaginaria del Señor, que le fué tan frequente en las otras; pero en la miſma forma vió una, y muchas veces á la Virgen entre el Cielo, y la tierra hermoſiſsima, veſtida con manto azul, y eſto con gran conſuelo ſuyo. En eſta Viſita le ſucedieron ſetenta y dos miſericordias. Qué ſean eſtas miſericordias? ſe ſabrá el dia del Juicio. Solamente aſegura eſte pecador, que por qualquiera de ellas diera la vida con grandiſsimo guſto por la honra, y gloria que á Dios ſe ſigue de ellas.

10 La noche tercera de la Paſqua del Eſpiritu Santo, que fué á diez y ſeis de Mayo, (3) á las tres de la mañana, año de 1655. deſ-

(3) Original, *(que fuè à 1. de Junio) à las tres de la mañana. Noteſe, que eſte computo no ſe verifica en la Letra Dominical del año de 1655. ſino en la de 1659. y todos los teſtigos de ſus Informaciones ponen el ſuceſo eſte ultimo año, y parece haber ſido deſcuido del Amanuenſe poner en ſu lugar el de 55. El ſueño, contextan todos en ſu Poſicion, ſucediò en el Monaſterio de PP. Geronimos de Eſpeja, que eſtà en el Obiſpado de Oſma.* Poſicion, n. 45.

despues de haber soñado muchas cosas desordenadas, y diversas, soñó este pecador, que cierto gran Ministro, muy amigo suyo, le vino á vér, y le dijo estas palabras: *Yá la muerte de V.S. ha llegado*; y que este pecador con alegria le respondió: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi.* (e) Y preguntandole este pecador, ¿quándo será? Respondió, como señalandole dos terminos, y medio. Si son horas, si dias, si semanas, si años, Dios lo sabe. Despertóse despavorido, y arrodillandose en la cama, se volvió á Dios, y le dijo: *Señor, si es sueño, hagase vuestra santa voluntad. Si es aviso, disponedme á que en todo, y por todo obre aquello que mas Vos gustareis, que esso solo quiero yo.* La parte inferior quedó como espantada, y el espiritu, por la Bondad Divina, pronto; pero todo junto entristecido, y en alguna manera inquieto, y ha dudado mucho si fué afecto natural, ó sobrenatural: y parece que segun lo que inquietó el espiritu, no era sobrenatural, y que puede ser que fuesse alguna invencion del Demonio para perturbarle de sus egercicios, porque luego comenzó á tener algun genero de tibieza en el fervor de predicar, confesar, y todo lo demás; pero la luz de Dios, sus auxilios, y la razon le animaban á que prosiguiesse: ¿pues qué mejor disposicion podia tener para morir, que estár sirviendo el ministerio con fervor? Y asi no quiso remitir un punto de sus egercicios, antes bien decia: *Protesto que no quiero creer, ni querer, sino aquello que quiere Dios; y de esto solo he de estár todo prevenido, ut cum Dominus meus Redemptor veniat, inveniat me vigilantem.* (f) Y asi aquella mañana se bajó á la Iglesia á confesar sus subditos, y les predicó, y comulgó, como lo hacía siempre. Y en la Misa (porque estaba aún conturbada, y triste la naturaleza, para alegrarla, y dilatarla en el espiritu en Dios) pidió que le tocassen el Organo mientras la decia, y se halló luego recogido, y con tan gran lluvia de lagrimas como otras muchas veces, y alli le vino un afecto ternissimo, de que no echára menos al morir otra cosa que el no poder decir Misa, y recibir al Señor. Sacó de la Misa mucha mas quietud, y un proposito firme de que yá fuesse sueño, yá aviso, yá Dios, yá el enemigo que lo huviesse ocasionado, obrasse siempre lo mejor, aguardasse qualquier suceso resignado, y viviesse despierto á lo eterno, para que no le hallasse la muer-

(e) Psalm. 121. v. 1. (f) Ex Luc. 12. v. 37.

muerte dormido; y á San Geronimo (en cuyo Convento ſucedió eſto) le rogó que fueſſe ſu Patron para qualquiera coſa que ſucedieſſe, y Dios obraſſe en él.

11 Al acabar la Viſita le ſucedió á eſte pecador una coſa de harto conſuelo, aunque muy acaſo; y fué, que él ſeñala ſiempre por Protectores de ſu Viſita á San Juan Bautiſta, y San Pedro, y habiendo llegado á la penultima Igleſia, halló que era San Juan el Titular de ella. Predicó, y exhortó la gente, y dijo en ſu corazon: *Si yo huviera de acabar eſta Viſita á mi guſto, el Titular de mañana que es el ultimo Lugar, habia de ſer San Pedro.* Entró en la ſiguiente, y ultima Igleſia, y halló que era San Pedro. Alli confeſó, comulgó, y volvió á predicar á los del ultimo Lugar, con que á la tarde entró en ſu Igleſia,(4) y fué á Maytines: proſiguió con ſalud haſta la Octava del *Corpus*, en que le dió una calentura, que no le dejaron los Medicos bajar á la Igleſia.

12 Para lo que Dios hicieſſe dél, habia prevenido los papeles de ſu Teſtamento, Proteſta, y Declaraciones que manda el Pontifical; (g) y aunque habia ſucedido lo del ſueño, y parece que habia de conturbarſe, y temer que ſe habia de morir, no le ſucedió aſsi; antes bien ſe le calentó el corazon en un guſto, y conſuelo grande que Dios hicieſſe ſu voluntad en él, para llevarle, ó dejarle; que no le parece que ſentia en sí mas inclinacion á uno que á otro, ni mas eſperanza, ni temor que ſi no ſucediera en sí, porque el gozo, y conſuelo de que Dios eſtaba haciendo en él ſu voluntad, le tenia embriagado de alegria.

13 Y aunque moria con deudas, (coſa que ſiente ſumamente, y que con ſuma anſia deſea, y procura pagar) con todo eſſo no hallaba triſteza en ello; porque el guſto, y conſuelo de que Dios hacía ſu voluntad en él, conſumia otro cuidado; y aſsi quando venian condoliendoſe los que le viſitaban de lo recio de ſus calenturas, diciendole que les peſaba, lo ſentia, y decia que ſe holgaſſen mucho de que hicieſſe Dios ſu voluntad en él; y que nunca nos ha de peſar de lo que hace Dios, ſino de lo que hacemos noſotros no ſirviendole. Y aunque conocia la grandeza inmenſa de ſus culpas, y por eſſa parte temia la divina ſentencia; pe-

ro

(g) Cæremon. Epiſcop. lib. 2. cap. 38.

(4) *Fuè el dia de la Santiſsima Trinidad 8. de Junio de 1659. y al llegar à viſta de ſu Igleſia dijo:* Hæc requies mea in ſæculum ſæculi: hic habitabo quoniam eligi eam. *Poſic. n. 45.*

ro era muy ſuperior el gozo, y alegria, de que Dios fueſſe Dios, y que ſe hicieſſe ſu voluntad en él en tiempo, y eternidad; y que ſi era ſu guſto condenarle, le adoraría, ſuplicandole que no le quitaſſe de ſu corazon eſte amor, y conformidad; y que duraſſen eternamente ſus penas, pues las merecia, como duraſſe eternamente ſu amor, y reſignacion, y el eſtár alabando ſu juſticia, y miſericordia. Y eſto le tenia tan alegre, y conſolado, que con el miſmo guſto abrazára la muerte, que la vida, ſin haber podido formar el primer movimiento de deſeo del vivir, ni del deſear, ni del de retraherſe de morir; coſa que no le ſucedió de eſta manera en otra enfermedad.

14 Tambien es coſa notable, que no tuvo aquella preſencia imaginaria de nueſtro Señor, y nueſtra Señora que ſuele tener quando eſtá enfermo, ſintiendolos muy cerca; pero tampoco ſintió ſequedad alguna, antes bien decia muchas veces á Dios, y á la Virgen en lo íntimo de ſu alma: *Jeſus mio, Reyna de los Angeles, mas os quiero en mi corazon, que en mi imaginacion*, como ſi digera: *Mas os quiero tener, que vér: mas me conſuelo con amaros, que con imaginaros*; y de eſta manera paſó tres tercianas harto recias. A la tercera, habiendole hecho algunas ſangrias, y evacuaciones, y habiendole de venir la calentura á las doce de la noche, reſpecto de lo que ſe habia adelantado, viendo que no podia repoſar, dividió las dos horas, ó para que no vinieſſe la calentura, ó para que ſe hicieſſe la voluntad de Dios: dando la de doce á una, á Dios Padre: la de una á dos, á Dios Hijo: la de dos á tres, á Dios Eſpiritu Santo: la de tres á quatro, (que es quando correſpondia la calentura paſada) á la Virgen: la de quatro á cinco, á San Juan Bautiſta, cuyo dia era: la de cinco á ſeis, á San Pedro, y San Pablo: la de ſeis á ſiete, á San Joſeph; y á los Angeles, y Santos las ſiguientes; y decia entre sí: *Veamos cómo ſe ha de atrever á entrar la calentura, eſtando defendidas de eſta manera las horas; y ſi entra, entre muy enhorabuena, que es ſeñal que lo quiere Dios, y eſſo quiero yo.* No entró en las primeras tres horas, y en la quarta que tocaba á la Virgen, ſintió un ſúbito movimiento de que ſe le habia ido yá la enfermedad; tal, que comenzó á cantar en voz alta el *Ave Maris Stella*, y la eſtuvo cantando, y repitiendo coſa de media hora con mucho gozo, y conſuelo, y envió á llamar á un Muſico que dormia en caſa, y le mandó que alli arrodillado la can-

taſ-

taſſe dos, ó tres veces; y luego confeſó, comulgó, y oyó Miſa, como lo habia hecho los demás dias de ſu enfermedad, é hizo decir Miſa á la Virgen, á San Juan Bautiſta, á San Pedro, y á San Pablo, y á el Santo Patrón de ſu Igleſia, porque yá ſe le habian ido las calenturas, y tercianas, y aſsi le ſucedió por la Miſericordia Divina. Y aunque eſtaba alegre de que ſe hicieſſe la voluntad de Dios al morir, eſtaba tambien alegre de que ſe hicieſſe la voluntad de Dios al vivir, dandole lugar para pagar ſus deudas: tenia fijo en ſu corazon que aquello ultimo que hace Dios, eſſo es lo mejor, ſea lo que fuere.

15 Y habiendoſe levantado mas convalecido que otras veces, ſe puſo á conſiderar para qué le habia dejado Dios en eſta vida, eſtando tan cerca de haberſelo llevado; y le iluſtraron, con que era para lo ſiguiente; y tomando la pluma lo eſcribió, é hizo poner en ſu Breviario, diciendo:

* *En el manuſcrito ſe ſigue luego toda una llana en blanco, donde parece habia de ponerſe lo que ſe le dió á entender acerca de los fines para que Dios le habia dejado la vida: todo lo qual falta, y luego en la llana ſiguiente proſigue aſsi:* *

16 En otra ocaſion, ſintiendo grande afliccion de corregir, y reformar, principalmente á los Sacerdotes, (que él (5) queria eſtár á ſus pies, por tenerlos enmedio de ſu corazon) y llorando de que ſiendo ſus culpas menores, las huvieſſe de corregir no ſolamente con las palabras, ſino tambien (quando eſtas no baſtaban) con las obras, ſintió en sí eſte conocimiento: *Llora tú tus culpas, y corrige como debes las agenas.*

17 En otra ocaſion, afligido de que habiendo de recibir al Señor, no eſtuvieſſe ſu alma con la pureza que debe, deſeando purificarla, y ſintiendo luego un movimiento de amor ardentiſsimo, le dieron á entender: *Tu alma es un carbón negro ſin mí; pero en acercandome yo á eſſe carbón, ſe vuelve braſa: de la miſma manera que el carbón es negro, y feo ſin el fuego, y en abraſandolo el fuego es reſplandeciente, y hermoſo; y aſsi lo bueno, y reſplandeciente depende de mí, y lo feo,*

(5) Original, *que el querria eſtàr à ſus pies por tenerlos enmedio de ſu corazon, llorando de que ſiendo ſus culpas mayores, eſtuvieſſe caſtigando las menores; y mas quando no baſtaban las palabras, y era meneſter corregir con las Obras.* Veaſe la edicion de Sevilla.

y negro de ti. Y eſta alma ſe huelga muchiſsimo de que todo lo bueno ſea de Dios, porque nada querria tener en sí, que no fuera de Dios, (6) y para Dios, y el miſmo Dios.

(6) *El* Original, y la imp. de Sevilla: *y para Dios*, antes nada querria tener en sí ſino á Dios.

Para complemento de la Vida de eſte gran Prelado ſe debieran colocar aqui como en ſu propio Lugar, las Proteſtas *que hizo al recibir los Sacramentos, ſu* Teſtamento, Codicilo, *y* Carta *que dejò eſcrita para el Iluſtriſsimo Cabildo de Oſma, con la* Inſtruccion *que habia diſpueſto por sì muy de antemano para la hora de ſu muerte. Aſsi lo quiſimos hacer poniendo eſtas memorias al fin de eſte Libro, como Apendice de la Vida Interior; pero reflexionando en que todas ſe hallan impreſas en la Hiſtoria de N.V. eſcrita por el Roſende, lib. 2. c. 16. 17. 18. y 20. y que ſerìa gravar al Pùblico dàr un miſmo eſcrito repetidas veces, hemos determinado omitirlo en eſte lugar, remitiendo à la Hiſtoria referida à los que quiſieren vèr unos monumentos, llenos de piedad, y Religion Chriſtiana.*

HIS-

HISTORIA
REAL SAGRADA,
LUZ
DE PRINCIPES,
Y SUBDITOS.

POR

EL ILUSTRISSIMO,

EXCELENTISSIMO,

Y VENERABLE SEÑOR

DON JUAN DE PALAFOX

Y MENDOZA,

OBISPO

DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES,

Y DE OSMA,

ARZOBISPO ELECTO DE MEGICO,

Y CAPITAN GENERAL

DE NUEVA ESPAÑA.

Et nunc Reges intelligite, erudimini qui judicatis terram.

Servite Domino in timore, & exultate ei cum tremore.

Apprehendite diſciplinam, ne quando iraſcatur Dominus.

Pſalm. 2. 10. 11. 12.

ADVERTENCIA.

Tratando del Libro ſiguiente el R.P.Fr.Joſeph de Palafox, dice aſsi en la Advertencia del Tomo 2. de ſu coleccion: Sale tercera vez al Teatro del Mundo la Hiſtoria Real Sagrada, que con tanto acierto como eſpiritu eſcribió aquel gran Politico Chriſtiano el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo que murió de Oſma. Sale,digo, tercera vez á la pública luz eſte glorioſo parto de aquel fecundiſsimo ingenio, alabado,admirado,y venerado de toda Europa,donde ſus Divinos Libros traducidos en todas lenguas,ſon tan eſtimados,que no hay perſona que no ſe precie de tenerlos como alhaja de precio ineſtimable. No es Eſpaña la que menos ſe ha ſeñalado en el aprecio de eſtos Libros de oro,y en el reſpeto de ſu Autor,por tantos Titulos,digno de él.Comun deſeo es en ella,que tan eſclarecidas Obras ſe recojan, y reduzgan á cuerpos grandes, como ſe ha hecho con las del V.P.Euſebio Nieremberg,para que de eſta ſuerte ſe perpetúen Obras tan dignas de perpetua duracion,&c. *Aún ſe eſtendió á mas el P.Juan Antonio Velazquez de la Sagrada Compañia, en Carta que eſcribió al Siervo de Dios deſde Salamanca el dia 20. de Mayo de* 1647. Es eſte Libro (*le dice*) un prodigio,y ornamento de nueſtro ſiglo, y de nueſtra Nacion, y no ſolo *monendo docet, & docendo monet*;ſino que cultiva el ánimo mas eſtéril,y inflama el alma mas fria, y dá á beber á los Principes, y Conſegeros la cierta,y ſegura Politica, y á todos la verdadera prudencia en el ſanto amor de Dios,y obſervancia de ſu Ley. Señor,ſi huviera de decir á V.Exc. lo que en cada pagina,y linea he obſervado, haría otro Libro tan grande como eſte de la Hiſtoria Real. (a)

Imprimióſe la primera vez en folio en la Puebla de los Angeles año 1643.*con Licencia del Doctor Juan de Merlo,deſpues Obiſpo de Honduras, y Vicario entonces de N.V.Obiſpo, dada á* 3.*de Enero de aquel año, y con la del miſmo Siervo de Dios, que la dió como Virrey á* 4. *de Noviembre del año antecedente: eſta, por la veneracion que ſe merece, ſe pone por uno de los preliminares de la preſente edicion, junto con un Papel del Venerable, en que comete la Cenſura de la Obra al Dr.Juan Rodriguez de Leon, el Diſcurſo que hizo ſobre ella eſte Prevendado,y la Aprobacion del P.Andrés de Valencia,Catedratico de Prima*

de

(a) Poſicion de ſu Cauſ. n.65. y 54.

de Teología en el Colegio de la Compañia de Jeſus de Megico, á quien encargó tambien el miſmo Excelentiſsimo Virrey ſu reviſion. (b) *La ſegunda impreſion ſe hizo en Madrid, como afirma Don Nicolás Antonio, aunque no ſeñala el año;* (c) *y fué à ſolicitud del miſmo V. Prelado, que tambien procuró la examinaſſen de nuevo los primeros hombres de Eſpaña, como el P. M. Fr. Juan de Santo Toma, Fr. Juan Martinez de Prado, Dominicos, el P. Paulo Serlogo, y otros. Repitióſe deſpues en Bruſelas año* 1655. (d) *y en Valencia el de* 1660. (e) *No llegaron todas eſtas impreſiones á la noticia del R. Palafox, quando afirmó era la tercera la que repetia en el Tomo* 2. *de ſu coleccion, ſiendo en realidad la quinta. Publicóſe eſte el año* 1668. *como dice la primera hoja de ſu portada, aunque nos hace ſoſpechar fué yerro de la Prenſa la aſignacion de eſte año, el vér firmada la Taſa, y Fé de Erratas en el de* 1660. *y ſobre todo, el que ſiendo eſte el* 2. *Tomo, es preciſo precedieſſe al* 3. 4. *y* 5. *que eſtaban impreſos antes del año de* 66. *Hacen memoria de eſte ſingular eſcrito el Licenciado Luis Muñóz,* (f) *Gil Gonzalez Dávila,* (g) *Don Nicolás Antonio,* (h) *y el Iluſtriſsimo Obiſpo de Guadix Don Fr. Miguél de San Joſeph.* (i)

No ſerá inutil volver à repetir lo que previno el P. Fr. Joſeph de Palafox, aſsi para eſte Libro, como para los demás Tratados de N. V. Eſcritór, por ſer ſu advertencia la miſma que hicieramos noſotros ſi él no lo huvieſſe egecutado. Lo que ſe advierte (*dice*) aſsi para eſte Tomo, como para los demás, es, que no ſe ha alterado, añadido, ni quitado nada de Libro ninguno de lo impreſo, ni de lo manuſcrito; ſino que como ſu Autor lo imprimió, y eſcribió, ſe imprime, é imprimirá, con las miſmas Dedicatorias, Prologos, y Notas que tienen, para que aſsi ſe miren ſiempre eſtos Libros con el amor, reſpeto, y veneracion que merecen, y tuvieran ſi ſu Autor hiciera eſta impreſion. (j)

(b) *Eſtas Licencias, comiſion, y Aprobaciones las puſo el miſmo P. Fr. Joſeph Palafox en el tom.* 2. *de ſu colecc. impreſo año* 1668.
(c) *Bibliot. Nov. Hiſpan. part.* 1. *pag.* 577.
(d) *Nicolàs Antonio, loc. citat.*
(e) *Tenèmos un exemplar de eſta edicion.*
(f) *Prologo del Paſtòr de* Noche Buena *de la impreſion del año* 1645.
(g) *Teat. Ecleſiaſt. de las Igleſias de Indias, pag.* 100.
(h) *Bibliot. Nov. Hiſp. loc. citat.*
(i) *Bibliograph. Crit. Sacr. tom.* 3. *pag.* 402.
(j) *Fr. Joſeph de Palafox al fin de la advert. del tom.* 2. *de ſu coleccion.*

LI-

LICENCIA DEL MISMO VENERABLE PRELADO para la primera impresion de este Tratado, dada siendo Virrey de Megico.

DON Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Ciudad de los Angeles, electo Arzobispo de Megico, del Consejo de su Magestad, y del Real de las Indias, su Virrey, y Lugar-Teniente, Gobernador, y Capitán General de esta Nueva España, y Presidente de la Audiencia, y Chancillería Real que en ella reside, y Visitador de sus Tribunales, &c. Por quanto el Doctor Andrés Saenz de la Peña, Cura Beneficiado de la Ciudad de Tlaxcala por su Magestad, me ha hecho relacion, yo he escrito un Libro cuyo titulo es: *Historia Real Sagrada*, en que se instruye, assi á los Principes, como á los Subditos, para formar los mejores dictamenes en el servicio de nuestro Señor: y porque de su impresion se esperan los importantes efectos que de otras Obras se han experimentado, me pidió le mandasse dár Licencia para imprimirle, cuya calificacion, y aprobacion remití al P. Andrés de Valencia, Religioso de la Compañia de Jesus; y en conformidad de ella, por el presente doy Licencia al dicho Doctor Andrés Saenz de la Peña, para hacer imprimir por tiempo de diez años el dicho Libro de la *Historia Real Sagrada*, por qualquiera Impresor de los de esta Ciudad, ó la de los Angeles; y otro ninguno lo haga sin su orden, pena de perdídos los moldes, y aderentes. Fecho en Megico á quatro dias del mes de Noviembre de mil y seiscientos y quarenta y dos años.

El Obispo de la Puebla de los Angeles.

Por mandado de su Excelencia,

D. Felipe Moran de la Cerda.

PAPEL ESCRITO POR EL VENERABLE SIERVO de Dios al Doctor Juan Rodriguez de Leon, Canonigo de la Santa Iglesia de los Angeles.

LA mucha satisfacion que todos debemos tener de su erudicion, y conocidas letras de V.md. y grande comprehension, y noticia de la Sagrada Escritura, en que há tantos años que con general aplauso le oímos todos, y comunicamos, assi en la Corte, como en estas Provincias, me obliga á remitirle estos quadernos, en los quales hallará V.md. mucho que mejorar; suponiendo que mi intento solo es de la mayor gloria de nuestro Señor, servicio, y utilidad de la Corona, y Christiandad, promoviendo á los Superiores á santos, y rectos dictamenes, y á los Vasallos á pronta, y debida obediencia, y lealtad á sus Reyes: punto que ha adelgazado tanto en estos tiempos calamitosos, y debidamente lamentables. Y pues vé V.md. las varias ocupaciones que han dado bastante causa á que no iguale esta Obra, ni su estudio á mis deseos, estimarè mucho que la mire con censura de erudíto, mas que con aficion de amigo, quanto le importa á ella salir, mas reformada, que aplaudida. Guarde nuestro Señor á V.md. Megico á 6. de Julio de 1642. años.

El Obispo de la Puebla de los Angeles.

APROBACION, Y DISCURSO DEL DOCTOR JUAN RODRIGUEZ DE LEON, Canonigo de la Catedral de la Puebla de los Angeles, á la Hiſtoria Real Sagrada del Iluſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo de la miſma Igleſia, y Arzobiſpo electo de Megico, Virrey de la Nueva-Eſpaña, y ſu Viſitador General.

REmitió San Eulogio, ſiendo Arzobiſpo electo de Toledo, el Libro primero del Apologetico por los Martires, (que intituló *Memoriale Sanctorum*) Obra, ſi no acabada en la concluſion del intento, glorioſamente perfecta en los empeños del acierto, al juicio de Alvaro, nobiliſsimo Godo, y fiel amigo ſuyo, Coroniſta de ſu vida, y ſábio varon de aquel ſiglo: *Arbitrum ſcientiolæ meæ, juſtiſsimum opus, ipſum vilibus adhuc membranis digeſtum, primo procuravi tranſmittere; ſi probaveris pateat, ſi reprobaveris taceat.* (a) Apenas le amanecen las ideas, quando la humildad le ilumina en las vitelas: con igual rendimiento ofreció San Pedro Damiano ſus Libros á la correccion de Teodoſio, y Rodulfo, Obiſpos: con ſingularidad lo eſcribe, y con admiracion ſe conſidera: *Ubi non modo de verbis, & ſcriptis, ultro etiam de minutiſsimis cogitationibus ventilandum eſſe non ambigo.* (b) Las ſeñas de los que ſaben, ſon los temores con que enſeñan. San Baſilio, ſolicitando el parecer de Sibanio ſu Maeſtro, en las Flores Aticas de una oracion que le remitia, dijo, inmortalizando el egemplo: *Horreo, & tremo, diem illum cogitans, in quo ſermonem meum judicaturus es.* (c) Plumas receloſas, remontanſe aplaudidas: la deſconfianza es aurora de la ciencia: permitirſe á las prenſas importunado, es rendimiento de entendido: ſalir á ſer juzgado en cauſas de ingenio, al mas ſábio ocaſiona recelo, que ſentenciar ſin oír, ofrece deſconfianzas al dudar. Reſpondió al Prelado Toledano el amigo eſtudioſo: *Quod verò humilitati ſerviendo, meo ſubdis judicio, quod inſtruxiſti divino oraculo.* Grande hazaña de humilde ſentir, ſujetarſe á juriſdicion de ageno juzgar, rindiendo al arbitrio de humano dictamen lo eſcrito con impulſos de celeſte oraculo: *Verum quia noſtræ cenſuræ, quæ nulla eſt*, proſigue Alvaro, *hunc tacendum, publicandum ve injungis, patienter perfer noſtram ſententiam, & ipſum codicem ſydereo ſplendore coruſcum, ad multum remedium ſolida (ſi dici fas eſt) litteris in æternum.* (d) Pero yá que remites á nueſtra Cenſura (ſiendo ninguna) la publicacion, ó ſilencio de tan iluſtre deſvelo, ſufriendo con paciencia mi ſentimiento, juzgo con atenciones de meditacion grande, que reſplandeciendo en tu Libro el candór de las eſtrellas que coronas, ſe eternicen gravadas ſus letras, para ſoberano remedio de los que leyeren ſus egemplos.

Aplicando á un Arzobiſpo electo de Megico el breve elogio, eſcrito al de Toledo, ſin violentar clauſulas á la Aprobacion, ſe copian alabanzas en el retrato; pero eſcuſando ſonroſar la modeſtia de quien prohibe los amagos á la pluma, dejáre en ilaciones de lo inferido la aſeveracion de lo aprobado, dilatando la Cenſura á diſcurſo, porque neceſita mayor juriſdiccion el ſentimiento, y habrá leyes que le defiendan: *Neceſsitas legi non ſubjacet.* (e) Diſpenſen los eſcrupuloſos lo que eſtimarán los entendidos; y ſi pareciere que excedo alabando, en lo que mi obligacion medita reconociendo, ó por ſer la verdad confiada, ó por correr la aficion animoſa, Plinio ſegundo llamó *fœliciſsimum errorem* (f) al empeño de eſte afecto, que no es porfiado ſiendo eſtudioſo, ni culpable pareciendo debido.

Una dificultad grande ſuele conſiderarſe con circunſtancias de impoſibilidad temida: *Difficultas magna, impoſibilitati æquiparatur.* (g) Y aſsi para entender lo que ſe ha dificultado expoſicion de la Hiſtoria de los Reyes en la Eſcritura, ſe conſidera la deſcontinuacion con que antiguamente la comenzaron los Padres de la Igleſia. Con eſte fundamento dijo Caſiodoro: *Quoniam continui textus expoſitionem reperire non potui, quædam diſſertiſsimorum virorum fruſtra, velut quodam in uno veſtimento contexui, ut membratim poſsit adunata collectione cognoſci, quod ſub uno corpore nequaquam potuit inveniri.* (h) Y aſsi tegiendo ſin continuacion uniforme una expoſicion variada, iluſtró ſingulares capitulos de los quatro Libros, ſin dilatarſe á licencias de Ecleſiaſtica Rapſodia, juntando cinco Homilias de Origenes,

(a) *S.Eulog. in epiſt. ad Alvar. part.1. tom.9. Biblioth. ver. Patr. Bernard. Alderet. de origine ling. Caſtell. lib. 1. cap. 6.* (b) *S. Petr. Damian. lib. 4. epiſt. 1..* (c) *S.Baſil. epiſt. 18. ad Siban. Sophiſt.* (d) *Alvar. in reſcript. ad S.Eulog. 1.part.tom.9. Biblioth. vet. Pat.* (e) *L. ut gradatim, §.1. D. de muner, & honor. l. non ſolum, §. fin. D. de excuſat. tutor. l. pro tyronib. Cod. de privileg. domus, Auguſt. lib.11.* (f) *Plin. Jun. lib.7. epiſt.28.* (g) *L.1. §. ex quo, & l. continuus. §. Cum quis, D. de verb. obligat.* (h) *Caſiod. lib. divin. lect. c.2.*

nes, nueve Queſtiones de San Aguſtin, (aunque hoy ſolo ſe hallan las ſeis á Simpliciano (i)) tres de San Geronimo *ad Antium*, el ſermon de *judicio Salomonis* de San Ambroſio, (porque no refiere ſu Apología de David, ni el Tratado de Nabot) omitiendo lo que eſcribió de la Pitoniſa S. Metodio, con otros fragmentos ſuyos que cita Teodoreto, y los de Diodoro, Obiſpo Tarcenſe, que ſe hallan en Suidas, olvidando las Homilias de San Criſoſtomo, y la de *Helia, & vidua*, de Teodoro, Prelado de Ancira, con las Queſtiones de Teodoreto, Obiſpo Cirenſe, que precediendolo al elegante Senador en mas de trecientos años el Martir, que rubricó la Mitra de Tiro, y en ciento el menos antiguo de los Padres referidos, parece que pudiera enriquecer con mas eslabones la cadena Caſiodoro, ſi el año de 570. en que florecia, eran eſtos eſcritos los que ſu edad veneraba; pero no reſidenciemos los muertos, impoſibilitandoſe de reſponder á los vivos.

No dejó de confirmarſe eſta dificultad en los ſiglos que ſe ſiguieron, pues ſin vencerla ſe continuaron haſta que el Magno Gregorio, (que pudo ſer Sincrono de Caſiodoro (j)) amaneciendo rutilante eſtrella á la Igleſia, (que lloró ſu glorioſo ocaſo el año 606. con ternura) eſtrenó la explicacion continuada, ſobre 16. Capitulos del Libro primero de los Reyes, dando entre los Latinos principio á eſta literaria empreſa, quando los que le antecedieron, (como él miſmo dijo) llegaron ſolo á reconocerla: *Quid aliud agere viſi ſunt, quam de inmenſo amne aliquid capere, quod ſitientibus fidelium mentibus propinarent.* (k) Ofreciendo á los Fieles ſedientos del pielago de eſta Hiſtoria, breves criſtales. Eſcribiendo San Iſidoro en aquel tiempo (por haber ſobrevivido 25. años al Santo Pontifice) ſu Anonima Catena, ſiguiendoſe mas dilatado en ſu Colectanea Euquerio, no el Obiſpo Francés que nació en la Patria de San Paulino, y floreció el año de 435. muriendo el de 490. ſiendo Emperadores Valentiniano, y Marciano, (como afirma Genadio) ſino el Eſcritor Inglés, en cuyas paginas ſe halla el Magno Doctor citado, trasladandole tanto de los Comentarios ſobre los Reyes, como de los Morales ſobre Job: con que ſoſpecha Sixto Senenſe haber ſido Autor de eſta Rapſodia el Venerable Beda, (l) aunque lo dificulta Andrés Eſcoto, (m) sí bien hay probabilidad en los años, por haber florecido Beda 129. deſpues de San Gregorio. En el de 830. habia eſcrito ſu Expoſicion Eſtromatica Angelomo, Monge Luxonienſe Benito, eſtudio igualmente docto, y celebrado. En el de 1123. ſe divulgó la Coleccion de ſentidos, ó Silagma de Ruperto, Abad Tuicenſe. Los tres Sermones de San Bernardo, *de Monomachia Davidis, de fuga Heliæ, & de Naaman Syro* no deben olvidarſe, ſiendo melifluos, pues ſon ecos de ſu dulzura; deſde el año de 1165. en que murió el Autor de los Centones divinos, con eſte nombre de Sixto Senenſe venerados. (n) Lo que lució Hugo Cardenál, habrá 419. años, hermoſeó con eſtudioſos reſplandores la Hiſtoria de los Reyes. La Poſtila de Andrés Galo, cita Nicolao de Lira en la ſuya, jubilando con la muerte la pluma el año de 1320. como el de 1460. ſu imitador Juan Agen Cartuſienſe, que ſingularizado en los quatro ſentidos, fué lince deſvelado en los ſagrados libros. En la Vida de Eliſéo fué unico Poſtilador Nicolao Chenton, Carmelita, murió el año de 1468. reſplandeciendo Lucero de aquellos ſiglos Dioniſio Cartuſiano, inſigne Comentador de la Real Hiſtoria, no coacerbando lugares como en otras Obras, por aventajarſe á sí miſmo en eſta. Nació la afluente ſabiduría del Abulenſe al mundo para honor de Eſpaña, cuyos Comentarios ſobre los Reyes iluſtran ſus Reynos, llorando los ingenios del cientifico Tormes ſu muerte el año de 1490. Amaneciendo la ſutileza del Eminentiſsimo Cardenál Cayetano, para anochecer eſpirando entre los Panegiricos de Roma el de 1534. En la Monarquía de David logró verſos divinos Cornelio Magnano, permitaſe marginal á los Expoſitores Sagrados, y reſplandezcan ultimas eſtrellas el doctiſimo Franciſco de Mendoza Luſitano, Criſoſtomo de la Compañia de Jeſus: Gaſpar Sanchez, ſegundo Geronimo en lo literal de la Eſcritura, á quien merecí comunicar como á Maeſtro, y Claudio Rangolio, erudíto Clemente Alejandrino de eſtos tiempos.

Deſpues de los Eſcritores referidos que en la Hiſtoria de los Reyes diſcurrieron acertados, ſe permite á las Prenſas el deſvelo ſingular que ha eſcrito el Excelentiſsimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obiſpo de la Puebla de los Angeles, y electo Arzobiſpo de Megico, entre las multiplicadas ocupaciones de Virrey, y Viſitador, y Prelado, diciendo con Ca-

(i) *S. Aguſt. lib. 2. ad Simplicianum.* (j) *Sixto Senenſ. lib. 4. Bibliot. Sanct.* (k) *S. Gregor. in Proœm. lib. 1. Rgum.* (l) *Sixt. Sen. lib. 4. Biblioth.* (m) *Andr. Scot. Præfat. ad libros Eucher.* (n) *Sixt. Sen. lib. 4. Biblioth.*

Casiodoro : *Nonus annus ad scribendum datur Auctoribus*, *mihi nec horarum momenta præstantur.* (o) Descubriendo nuevo camino á la inteligencia clara, y á la frasis ilustrada, para que prestandonos palabras el Senador, verifiquemos lo que afirma su proposicion: *Inde fiet, ut aliud inde genus expositionis acutissimum , pulcherrimumque nascatur, & quod forsitan priores nostri in commentis minimè dilucidarunt.* (p) No está dicho todo en los Escritores. Los ingenios nacen diversos, y vuelan varios: el mar de las Sagradas Letras tiene diferentes rumbos; y sin perderse en las navegaciones, surcan su inmensidad los Expositores: *Quia ferè numquam sic exponitur, ut ei non plura remaneant, quæ quotidie exponantur*, dijo San Gregorio. (q) Y San Agustin, alabando la sabiduría varia con que se expone la Escritura Sagrada: *In ipsa autem varietate quid est? Ipsa sapientia, non diversum aurum, sed varietas de auro.* (r) Diversas joyas se forman del oro; y siendo una la materia, no conviene en la forma. Escribir como Autor no sujeto á las angustias de interprete, es hazaña de entendimiento, no porfia de memoria: *Omnes itaque istos* (dice Seneca) *nunquam Auctores*, *semper interpretes*, *sub aliena umbra latentes, nihil puto habere generosi, memoriam in alienis exercuerunt: aliud est meminisse*, *aliud scire.* (s) Suele decir este Ilustrísimo Prelado quando predica repentinamente, (imitando al grande Obispo Fausto, de quien admiró Sidonio el estudio en la meditacion sin Libros: *Prædicationes tuas nunc repentinas* (t)) que sube á la Catedra Evangelica á declarar su sentimiento al Pueblo, y es semejante lo que juzgó de los Expositores Ruperto, pues cada uno escribe lo que siente; y no debe prohibirsele que lo discurra, siendo estudiante de las divinas Escrituras: *Et tractandi illas*, *nulli jure negari potest licentia*, *dummodo* (*salva fide*) *quod sentiat dicat, aut scribat.* (u) Ajustese la Fé, y egercitaráse la caridad; y el que no perdiere las circunstancias de consegero, logrará su parecer escribiendo, aventajado à sí mismo predicando. Valdréme del sentir de Tritemio: *Major est Scriptoris pietas officio prædicantis*, *quia illius cum tempore perit monitio*, *istius perseverat in annos multos annuntiatio. Prædicator loquitur dumtaxat præsentibus*: *Scriptor prædicat etiam futuris: illius sermo semel auditus in nihilum redigitur*, *istius lectio millesies repetita, nunquam minuitur. Cum Prædicator deficit*, *cessat officium*, *Scriptor etiam mortuus, in volumine moribus facit institutum.* (x)

El assunto de esta Historia, habiendo sido ocupacion de un Pontifice, es digno estudio de grande Prelado, á cuya dignidad se concede el Magisterio de escribir en la jurisdicion de enseñar: *Et datus est mihi calamus similis virgæ.* (y) Explicó el Abad Tuicense con novedad: *Calamus similis virgæ facultatem scribendi significat*, *cum magisterii authoritate.* Vea á Laureto Servariense quien dudáre ser la vara insignia Pastoral, (z) para que se infiera que vinculó Dios potestad de varas á plumas Episcopales, porque fuessen veneradas escribiendo, y enseñassen juzgando. Y singularmente en la Historia, que como trompeta del Juicio, llama de los sepulcros á los muertos, volviendolos á la vida á ser juzgados en el tribunal de los doctos libros, dijolo Nicetas Coniates con novedad discreta: *Haud abs re liber viventium appellabitur Historia*, *rerumque gestarum descriptio*, *tubæ clangor quo jam olim mortui, velut é sepulchris excitati*, *in medium producuntur.* (a) Y para juzgar con rectitud, es necesaria la ciencia con autoridad. ¡ O quánta concedió San Clemente Romano á los Obispos! *Qui Episcopus est, hic minister verbi, scientiæ custos.* Supone la ciencia: *Hic est post Deum terrenus Deus, qui honore vestro frui debet.* (b) Pondera la autoridad para que sea soberanamente reconocido, habiendo de parecer como Dios de la tierra respetado; y llamase en Latin *Antistes*, es con alusion á la sabiduría. Plinio afirmó ser Platón *Antistem sapientiæ.* (c) Y Quintiliano llamó á Sulpicio Jurisconsulto, *Juris Antistitem*, (d) juzgando los Gentiles tan divina á la ciencia, que á las Universidades donde se cursaba, dió nombre de Templos el Griego Temistio: *Pythagoræ Templa*, *Platonis*, *& Aristotelis delubra.* (e) Y hablando de su padre, dijo que sacrificaba estudiando, si en la Filosofia de Aristoteles, y Platón se entretenia: *Sæpé cum á sacris Aristoteli faciendis inchoasset*, *in Platonis sacrificio desinebat. Quia incipiens* (explica un erudíto) *ab Aristotelica Philosophia*, *desinebat in Platonica.* (f) Meritoria consi-

(o) *Casiod. in Præfat. ad libr. variar.* (p) *Casiod. divin. lect. cap. 16.* (q) *S. Greg. in proœm. ad lib. 1. Reg.* (r) *S. Aug. in Psalm. 44.* (s) *Sen. epistol. 33.* (t) *Sidon. Apollin. lib. 9. ep. 3.* (u) *Rupert. in vestibulo comment. in Apocalips.* (x) *Tritem. de laudibus Scriptor.* (y) *Apoc. cap. 11. ubi Rupert.* (z) *Laur. in silva alleg. verbo baculus*, *seu virga.* (a) *Nicet. Choniat.* (b) *S. Clem. Rom. lib. 2. Apost. Const. cap. 26.* (c) *Plin. lib. 7. c. 3.* (d) *Quint. apud Budæum, in Pandectis.* (e) *Them. orat. 4. & orat. 2.* (f) *Cerd. in Tertull.*

ſideraban los antiguos la ocupacion de las letras; pues imaginaron ſer ſacrificio que ofrecian á los Dioſes, el eſtudio que meditaban en las vigilias; y parecerále al ocioſo que mormure, que no es virtuoſa ocupacion la del que eſtudia, como ſi la hidropesía de ſaber fuera achaque que ſe pudiera curar. Con experiencia habló San Enodio:

Ingenii quiſquis feſtinus tendit ad amnem,
Non putet ambiguum, ſic bibit ut ſitiat. (g)

Y eſta guſtoſa enfermedad ocaſionaſe leyendo lo que Hiſtoriadores elegantes eſcribieron enſeñando; y aſsi dijo Diodoro Halicarnaſeo de los libros de Homero: *Libros enim ejus cùm in manus ſumimus, uſque ad extremam ſyllabam ſuſpicimus, & ſemper neſcio quid magis requirimus.* (h) Lo miſmo experimentarán ſedientos los que leyeren eſta Real Hiſtoria guſtoſos, juzgando ſer el ingenio de ſu Iluſtriſsimo Autor de los que alabó Lipſio con elegante brevedad: *Ingenii non lumen ſolùm, ſed calorem.* (i) No ſolo luciendo, ſino aprovechando; ſiendo Eſcritór de quien puede verificarſe en tantas obras, con devoto eſpiritu dictadas, lo que dijo Gerſón: *Scriptor Eccleſiam ditat, Scriptor Eccleſiam armat, Scriptor Eccleſiam cuſtodit, Scriptor Eccleſiam honorat, Scriptor poſteris ſal ſapientiæ adminiſtrat, Scriptor largitur, miſeretur, & commodat.* (j)

Propio viene á ſer eſte deſvelo bien quiſto en un Prelado, habiendo ſido Samuél, (Sumo Sacerdote en opinion de Teodoreto (k)) Autor de la Hiſtoria de los Reyes, en los 24. capitulos del libro 1. refiriendo los ſuceſos de 80. años, comenzando eſtos divinos Anales en el de 2900. de la creacion del mundo, eſtrenando el principio en Heli, que gobernó el Pueblo 40. ſiendo Juez ſuceſor de Sanſon, llorando el ultimo el cautiverio del Arca entre los Filiſtéos. Juſtificado fuè el gobierno de Samuél 38. años, muriendo el ſegundo en que reynaba Saúl, que le habia ſucedido. Aſsi diſcurre en el computo Chriſtiano Maſeo, poco diverſo de Sixto Senenſe; aunque menos conforme con Tornielo, y Saliano. Continuóſe la Hiſtoria por Gad, y otros Profetas, deſde la ida de David al Rey de Get, adonde eſtuvo quatro meſes, ſucediendo en el ultimo la tragedia de Saúl, vencido de los Filiſtéos, recibiendo el Padre de Salomón ſangrienta la Corona, de edad de 30. años, tegiendoſe otros 460. los ſuceſos en los Anales, y las mudanzas en los tiempos, haſta el ſiglo de 3446. de la creacion, que fué la cautividad del Pueblo, triunfo de los Caldéos, y llanto de los Iſraelitas; y aſsi contando los 80. años que hiſtorió Samuél, contiene 540. la Hiſtoria de los quatro libros de los Reyes. (l)

Suponiendo haber ſido ſus Coroniſtas Samuél, Gad, Iſaías, Jeremías, y otros Profetas referidos en los Cronologicos, y Comentadores, dice el Magno Gregorio: *Non omnes Scriptores ejus Profetæ fuiſſe referuntur, qui cùm Hiſtorica narrant, ſpiritualia ſignant. Exteriora loquuntur, & intima innuunt; terrena proponunt, ut cœleſtia exequantur.* Siendo no ſolo Hiſtoria, ſino Profecía: *Non tàm Hiſtoria, quàm Prophetia,* (m) eſcrita (como afirma S. Aguſtin) para repreſentar los ſuceſos paſados, y profetizar los futuros: *Non minus prænuntiandis futuris, quàm præteritis enuntiandis invenietur intenta:* (n) que es el intento con que movió las plumas de los que eſcribieron el Eſpiritu Santo, que les inſpiró lo que profetizaron. Cauſa para que corriendo los Expoſitores los velos á los miſterios, ſe verifiquen prevenidas las novedades de los tiempos, porque en la Divina Eſcritura, como advierte Caſiodoro: *Præterita ſine falſitate deſcribuntur, præſentia pluſquam videntur oſtenduntur; futura quaſi jam perfecta narrantur.* (o) Previſtas eſtán en los Sagrados Libros las mudanzas, y caídas del mundo, retratados los aſombros de los mas firmes Imperios, aviſando los eſcarmientos para coronar los deſengaños: diciendo Pedro Aureolo, que en el primero, y ſegundo libro de los Reyes, es la concluſion: *Deum eſſe maximum erectorem filiorum Iſrael, ſublimavit enim eos in Regnum;* en el tercero, deſde el cap. 12. haſta el fin del quarto: *Deum fuiſſe validum delectorem populi Iſraelitici.* (p) Repreſentando ſu juſticia en los deſcaecimientos de diez y nueve Reyes de Judá, y diez y ocho de Iſraél, caſtigando al Pueblo con las cautividades que padeció, ſirviendo á Teglafalazar, Salmanaſar, Senaquerib, y Nabucodonoſor, barbaros Monarcas de los Aſirios, y Caldéos. ¡O quánto importa para la ſeguridad de los Reynos, la ſan-

(g) *S. Enod. ad Fauſt. de carmin. ſuis.* (h) *Diod. Halic. in reſp. de præcept. Hiſt.* (i) *Juſt. Lypſ. in Cent. ad Ger. & Gall. ep. 15.* (j) *Joan. Gerſon de laud. ſcript. tom. 1.* (k) *Theod. in princip. quæſt. in lib. Regum.* (l) *Gaſp. Sanch. in lib. Regum.* (m) *S. Gregor. proœm. ad lib. 1. Regum.* (n) *S. Auguſt. lib. de Civit. Dei, cap. 11.* (o) *Caſiodorus, lib. divinar. lect. cap. 16.* (p) *Petr. Aureol. in Comp. Sacr. Script. in 2. part. quæ eſt Chronica, ſive Hiſtorica,*

ſantidad de los Reyes! Que como dijo Iſidoro Peluſiota: *Imperiorum robur ac firmitas, Dei amicitia eſt*; (q) y probòlo con el Texto de David: *Mihi autem nimis honorificati ſunt amici tui Deus, nimis confortatus eſt Principatus eorum.* (r) Para atemorizar á los futuros con los caſtigos de los paſados, advierte Caſiodoro haber conſervado Dios los Anales Sagrados: *Hos igitur mores lectio divina ſolidavit, quoniam ſæpè bene geritur, ſi cœleſtis metus humanis motibus opponatur.* (s) Con eſta meditacion enternecida, llorando los amigos de Dios las declinaciones de las Monarquías, adivinan con prudencia experimentada los enojos de la Mageſtad eterna ofendida. Y llamò à eſtos cuerdos lloroſos Zacarías: *Viri portendentes.* Adonde leyeron los Setenta: *Portentorum ſpectatores.* (t) Obſervadores de los portentos, Aſtrologos de las novedades, y Profetas de los aſombros, ſin mentir Horoſcopos, ni fatigar Planetas, que diſcurſos bien entendidos ſiempre pudieron preſumir de Profeticos: y los eſtudioſos de las Divinas Letras diſcurren con la profundidad de Tertuliano, que embeleſado á los ſuceſos de ſus tiempos, meditaba en la Eſcritura profetizado, quanto á los admirados parecia portentoſo: *Quidquid agitur prænuntiabatur, quidquid videtur audiebatur: quòd terræ vorant urbes, quòd inſulas maria fraudant, quòd externa, atque interna bella dilatant, quòd Regnis Regna compulſant, quòd fames, & lues, & locales quæque clades, & frequentiæ plerumque mortium vaſtant, quòd humiles ſublimitate, ſublimes humilitate mutantur, quòd juſtitia rareſcit, & iniquitas increbeſcit, bonarum omnium diſciplinarum cura torpeſcit, quòd etiam officia temporum, & elementorum munia exhorbitant, quòd & monſtris, & portentis naturalium forma turbatur; providenter ſcripta ſunt. Dum patimur leguntur, dum recognoſcimus probantur, idoneum (ut opinor) teſtimonium veritatis, veritas divinitationis.* (u) Quedenſe en Latin eſtas laſtimas, que en Eſpañól no ſerá poſible declararſe ſin lagrimas, pues parece que eſcribia el Africano infelicidades de eſtos ſiglos, quando lamentaba deſdichas de ſus tiempos. En los ſuyos refirió S. Auguſtin á Victoriano lo miſmo que eſtamos experimentando. Notenſe las palabras, que en lo que ha ſucedido, inſinúan lo profetizado: *Jam vero quæ modo in Regionibus Italiæ, quæ in Galliis nefaria perpetrata ſunt, etiam vos latere non arbitror, de Hiſpanis quoque tot Provinciis, quæ ab his malis diu videbantur intactæ, cœperunt jam talia nuntiari.* (x) ¿Dirémos que vuelve á repetir Dios los caſtigos, ó conocerémos los males copiados? Habla el Sol de Africa de los aſombros de ſu edad, ó predice las ruinas de la nueſtra? Juzguémos que la Juſticia Divina hace eſtos tornaſoles en las Hiſtorias para atemorizar la confianza con los egemplos. Que ſiendo eſpejos (como dijo Rodulfo Agricola) deben componer la vida, y deſengañar el deſvanecimiento. (y) Concluye la Mitra de Hiponia con la mejor enſeñanza para el remedio, y el mayor ſocorro para el conſuelo: *Plangenda ſunt hæc, non miranda, & exclamandum ad Deum, ut non ſecundum merita noſtra, ſed ſecundum miſericordiam ſuam, á tantis malis liberet nos.* (z) Infieraſe de lo ponderado, ſi mira la Eſcritura á lo futuro, y ſi aplicáre la diſcrecion los caſos, habrán ſido Sumilleres de Cortina los Eſcritores, ſuponiendo con la Juriſprudencia, que *interpretatio æquior, & benignior ſumenda eſt.* (a) Porque como dice Juan Sareſberienſe: *Verba accipienda ſunt ex ſenſu ex quo fiunt, non ex ſenſu quem faciunt.* (b)

Imita en eſta Obra ſu Iluſtriſsimo Autor á S.Gregorio, que un Obiſpo grande debe ſer imitador de un Pontifice Magno. Dividió el Sagrado Doctor en ſeis libros, el primero de los Reyes haſta el cap. 16. y ſigue eſta particion autorizada, quien copiando mas ſuceſos la dilata, por ſer libre en los que eſcriben la diviſion, pues aun la que veneramos en la Eſcritura, habrá 550. años que ſe uſa, porque antiguamente (como advierte Sixto Senenſe con autoridad de San Geronimo) no por libros, ni capitulos, ſino por caſos, y acontecimientos, ſe diſtinguia citada, y ſe alegaba referida. (c) Es neceſario ſaber dividir para acertar á diſponer: *Dividit ut Socrates*, era adagio en la antiguedad, y recuerdanle Sidonio Apolinar, y Lipſio, (d) ſiendo circunſtancia agradable en quien eſcribe, y empeño guſtoſo en el que lee la particion, para ſeñalar terminos al deſcanſo: falta que cenſuró Dionyſio Halicarnaſeo en Tucidides, cuya Hiſtoria no parece que deja reſpirar al Lector: *Si reſpirationes, & moras quaſdam reciperet, animos auditorum ſumma ſuavitate perfunderet.* (e) Los eſcritos deben retratar dias,

y

(q) *Iſid. Peluſ. lib. 1. epiſt. 290.* (r) *Pſalm. 138. v. 17.* (s) *Caſiodor. 9. var. epiſt. 25.* (t) *Zachar. cap. 1. Septuag.* (u) *Tert. in Apolog. cap. 20.* (x) *Sant. Auguſt. epiſt. 122. ad Victorianum.* (y) *Rodulph. Agric. lib. de Form. Stud.* (z) *S. Auguſtin. ubi ſupra.* (a) *D. in his. D. de condit. & demonſt. cap. 2. de Regul. Jur.* (b) *Joann. Sareſb. epiſt. 290.* (c) *Sixt. Sen. lib. 2. Bibliot. de partit. Method. 4.* (d) *Sydon. lib. 4. epiſt. 3. Lipſ. Cent. 3. Miſcellan. epiſt. 61.* (e) *Dion. Halic. in reſp. de præcept. Hiſtor.*

y noches egercicio, y deſcanſo, vigilia, y ſueño, ſuavizando diſcurſos con clauſulas: *Intelliges non tam curſum deeſſe, quam campum,* dijo el Obiſpo de los Arvernos. (f) Correr ſin parar aun es peligroſo al diſcurrir: *Incitantur enim homines ad agnoſcenda, quæ differuntur,* repetia Plinio ſegundo. (g) Muchos platos juntos acercan el haſtío. La atencion ſin pauſas deſmaya la memoria; y para hacer deſear, el hechizo del eſtudio es diferir.

El eſtilo de eſta Hiſtoria imita eficazmente la elegancia de San Gregorio, que como dijo hablando de ella Sixto Senenſe: *Verborum, & orationis genus, ſententiis fluens, ſemperque ferè in abſolutis perfectiſque finiens periodis, non affectatis tamen, nec quæſitis, ſed ex priſtina ſæcularis eloquentiæ exercitatione ultro manantibus.* (h) Templandole con ſuma propiedad en la enſeñanza para adequarſe con eſpañola claridad á la inteligencia, obſervando ſu Iluſtriſsima lo que enſeñó Arnulfo, Obiſpo Lexorienſe: *Habere quid dicas, & ſcire quomodo dicas.* (i) Que tal vez la mejor accion mal explicada, pierde en las plumas las glorias de conocida; refiriendo lo grande con tan elevado decir, que con inimitable eloquencia llega á reſplandecer. Conſidereſe el modo de hablar, y conoceráſe la ſingularidad en diſcurrir; pues como enſeña el Angelico Doctor Santo Tomás: *Ad veritatem locutionum, non ſolùm oportet conſiderare res ſignificatas, ſed etiam modum ſignificandi.* (j) Y el eſtilo mageſtuoſo, en la gravedad de los ſuceſos, no ſolo viſte los conceptos con adorno; pero diſpone la decencia con reſpeto: que como dijo doctamente elegante el Prelado, que hoy reſplandece eſtrella en Almería: *Rerum majeſtatem evehit ſtylus, nobilitaſque vocum ſubſtantiæ nobilitati famulatur, excultaque lingua perpolit aſſumptum; quod ſi humili reptat idiomate, vileſcit granditas quam effatur.* (k) Y ſiendo á diverſas perſonas la enſeñanza, neceſitaſe el artificio del arte en la diſerencia. Aſsi dijo Caſiodoro: *Quia neceſſe nobis fuit ſtylum non unum ſumere, qui perſonas varias ſuſcepimus admonere: aliter enim multa lectione ſatiatis, aliter a literarum ſapore jejunis, aliter mediocri guſtatione ſuſpenſis, perſuaſionis cauſa loquendum eſt.* (l) Dilatado eſcribí eſte argumento, (m) y aſsi no multiplico confirmaciones al diſcurſo, porque ſe hallará en la Hiſtoria Real egemplo que eſcuſe aumentar al arte pruebas, conviniendole á ſu graviſſimo Eſcritór ajuſtadas las palabras con que alaba Sidonio á Remigio Obiſpo: *Opportunitas in exemplis, fides in teſtimoniis, proprietas in epithetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in ſenſibus, flumen in verbis, fulmen in clauſulis.* (n) Mezclando la gravedad hiſtorica con la gracia eſpañola: *Sale Hiſpano*, como dijo el miſmo Apolinar. (o) Siendo tan naturalmente elegante, y con tanta facilidad claro, que le explica definido las circunſtancias con que el Nacianceno dió á conocer á Temiſtio: *Tu Rex es ſermonum.* (p) Singular elogio de quien habla con imperio, ſin tiranizar las palabras, ni violentar las ſentencias, ſiendo tal ſu poder diſcurriendo, que no parece que es poſible reſponderle replicando. Yá lo ponderó S. Enodio en Teodorico Rey: *Nec replicationibus tuis reperiuntur contraria, nec objectionibus facilis occurrit ſolutio.* (q) Que ſiendo efecto de la eloquencia, y no de la dignidad, le declara con el cetro de la elegancia, uſando con hermoſa variedad, yá la expoſicion Etica, deſcribiendo las virtudes morales: yá la Ciografica en los tropos, y figuras; yá la Didactica en la inteligencia eſpiritual de los lugares; yá la Adhortatoria en las oraciones eficaces; yá la Pandeſia en las circunſtancias indiſpenſables de la Hiſtoria; yá la Meditacion en el movimiento gallardo de los afectos, con preciſion tan laconica, que ſin deſperdiciar paginas, laurea dificultades, porque *Curæ fuit cauſam potius implere, quam paginam,* como dijo Sidonio de Claudiano Mamerto, Presbitero Vienenſe, conviniendole igualmente lo que proſigue, alabando los tres libros *de ſtatu animæ* de eſte Autor: *Jam ſi ad ſacroſanctos Patres pro comparatione veniatur, inſtruit ut Hieronymus, deſtruit ut Lactantius, adſtruit ut Auguſtinus, attollitur ut Hilarius, ſubmittitur ut Joan. ut Baſilius corripit, ut Gregorius conſolatur, ut Oroſius affluit, ut Rufinus ſtringitur, ut Euſebius narrat, ut Eucherius ſolicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambroſius perſeverat.* (r) Enſeñar moviendo, ſerá eſcribir aprovechando: rendir los afectos, es la region dificil de los Eſcritores: y admiraſe en eſta Hiſtoria con tanta eficacia el decir, que no puede faltar el mover: hablaré con la pluma de Caſiodoro: *Nam li-*

(f) *Sydon. lib. 4. epiſt. 3.* (g) *Plin. Jun. lib. 9. epiſt. 27.* (h) *Sixt. Sen. libr. 4. Biblioth.* (i) *Arnul. ſerm. habito in Concil. Turon. p. 2. tom. 12. Biblioth. vet. Patr.* (j) *S. Thom. 1. p. quæſt. 39. art. 5. in corp.* (k) *Dom. Fr. Joſeph. de la Cer. Epiſc. Almer. de Mar. & Deo Incarn. Academ. 19. ſect. 2. num. 14.* (l) *Caſiod. in Præf. ad lib. variar.* (m) *Ego ipſe in meo prædicatore gentium, lib. 2. cap. 2. & 3.* (n) *Sydon. Apol. lib. 9. epiſt. 7.* (o) *Sydon. lib. 9. epiſt. 12.* (p) *S. Greg. Nazianc. epiſt. 12.* (q) *S. Enod. in Paneg. Teodor.* (r) *Sydon. lib. 4. epiſt. 2.*

licèt textus planiſsimus eſſe videatur, & Hiſtoria relatione reluceat, modo tamen, aut triſtitiam perſuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam prædicat, aut vitia mobilitatis accuſat, aut ſuperbiam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut impacatos reprimit, aut charitate pleniſsimos conſolatur, aut aliquid tale commemorat, quo ad probos mores incitet, & à nefariis cogitationibus reſpectu pietatis abducat. (s) Seguir eſta imitacion con felicidad docta, ſolicíta en los aplauſos de la fama alabanza inmortal, ſiendo un Prelado que ſe eſmalta de precioſas letras: *Gemma Epiſcoporum*, como dijo Sidonio. (t)

Inferefe la utilidad de eſte Libro, con lo que ſintió de otro el ſegundo Plinio: *Aliquot annis nihil generis ejuſdem abſolutius ſcriptum.* (u) Siendo *inventione novitius, diſpoſitione, & tota tractatione laudabilis.* Como dijo Lipſio. (x) Y ſi añadimos al culto Apolinar: *Nec æmulum reperit, nec æqualem.* (y) Siguiendo igualmente en lo moral cuidadoſo á S. Gregorio Pontifice, y copiando en la doctrina que enſeña el elogio, con que Sixto Senenſe le califica: *Allegoriarum ſenſus ad ædificationem Eccleſiæ in exercitium Moralitatis inclinat, & allegoricos fluvios ad irriganda Moralium virtutum ſata derivat, tantaque de virtutibus, & vitiis efficacia loquitur, ut ea videatur non ſolùm verbis exponere, ſed formis quodammodo viſibilibus, & palpabilibus demonſtrare.* (z) Con eſte cuidado, provechoſamente politico, comentó Angelomo la Hiſtoria de los Reyes, que multiplicar ſentidos ſin aprovechamiento, ſería colorir flores ſin fruto: *Studuimus primùm* (dice el Monge) *Hiſtoricam, quæ geſta depromit tangere, deinde Allegoricam ſignificationem, quæ fidem ædificat pandere, ad extremum quoque Moralitatem, quæ vitam honeſtam componit ſubnectere.* (a) La parte Moral en los que eſcriben, es la ganancia de los que leen. Deleytar ſin enſeñanza, ſuele derrotar la curioſidad. Hechizar las atenciones, debe ſer con direccion de las coſtumbres, y particularmente hablando con Reyes, y Miniſtros: *Huc accedit* (dijo Caſiodoro) *quòd modò Regibus, modò Poteſtatibus aulicis loqui videamur*: y aſsi le conviene con propiedad el titulo de Hiſtoria Real. Tertuliano llamó libros de los Palacios eſtos quatro de los Reyes: *Libros Baſiliarum.* (b) Tales ſon las mudanzas, y caídas que refieren.

Exeat aula,
Qui volet eſſe pius. (c)

Piadoſo fundamento con que ſolicitaba el Magno Gregorio retirar á un amigo ſuyo del valimiento del Emperador: *Perpende ergo, quæ pœna ſit, aut proſperitatis deſiderio fatigari, aut adverſitatis timore paveſcere.* Y añade: *Et quia in procellas, & fluctus cordis tendis, verborum meorum funibus, te ad litus revoco, & ſi trahentem ſequi volueris, quæ pericula evaſeris?* (d) Si la privanza es tempeſtad, cerca eſtá el zozobrar; ni es poco felice el que ſale á la orilla, ſalvando la vida. La Luna, cuya luz es merced del Sol, dice San Bernardo que ſe obſerva: *Modò plena, modò exigua, modò nulla videtur, mutuatum ſiquidem lumen, numquam in eodem permanet ſtatu, ſed creſcit, deficit, extenuatur, annihilatur.* Y tal vez: *Penitus non comparet.* Aſsi acontece á los Validos: *Modò magni, modò parvi, modò nulli.* (e)

Para dirigir la pluma á la dificultad de eſtos argumentos, es la experiencia el norte que guia los diſcurſos, ſiendo neceſario haber caminado diverſas regiones. ¡O quántas ha viſto ſu Excelencia!

Sed omni,
Quam lata eſt Alemaniæ, & propinquæ,
Galliæ, Italiæque, Iberiæque. (f)

Tanto diſcurriò en el viage de la Mageſtad Apoſtolica de la Reyna de Ungría, hoy Emperatríz de Alemania, ſiendo ſu Limoſnero, y Capellán mayor; y aumentando experiencias en las Indias, para ſábio Eſcritór le ſobran lauros. Al Hiſtoriador (dijo Dioniſ. Halicarnaſeo) importaba: *Multas gentes, & Babarorum, & Græcorum cognoſcere, multas leges audire. Rerum publicarum formas, vitas virorum, mortes, & fortunas perſpectas habere.* Fundamento con que alaba en Teopompo lo que debe admirarſe en nueſtro Prelado: *Multorum ipſe ſpectator fuit, & in multorum hominum, qui tunc Principatum tenebant, & Imperatorum, & Oratorum, & Philoſophorum amicitiam veniens, propter conſcriptionem Hiſtoriæ.* Y pondera, que no eſtaba de los negocios graves abſtraído, ſino en los mayores oficios ocupado: *Non abſtractum à re-*

(s) *Caſiod. div. lect. cap. 8.* (t) *Sydon. epiſt. 11. carm. conſcript.* (u) *Plin. Jun. lib. 4. ep. 22.* (x) *Lypſ. Cent. 1. ad Belgas, epiſt. 56.* (y) *Syd. Apol. lib. 4. epiſt. 3.* (z) *Sixt. Sen. lib. 4. Biblioth. de S. Gregor.* (a) *Ang. in Præf. Apologetic. ad libros Reg.* (b) *Tertul. lib. 3. contra Marc. cap. 20.* (c) *Lucan. lib. 8. de Bell. Civ.* (d) *S. Greg. lib. 6. epiſt. 26. Regiſt. cap. 190.* (e) *S. Bern. ſerm. de Sanct. Joan. Baptiſt.* (f) *Lypſ. in quadam epiſtola.*

rebus,ſed cohærentem. (g) Que como dijo Iſidoro Peluſiota, los que ſolicitáren alcanzar la ciencia de las coſas, es neceſario: *Senſa ipſa introſpicere, atque hinc expiſcantes veritatem haurire queant.* (h) Y aſsi en las ocupaciones de Conſegero, Viſitador, y Virrey, egercitada la rara capacidad, como de Leon, grande Miniſtro, lo dijo Sidonio: *Quotidie namque per potentiſsimi Conſilia Regis, totius ſolicitus Orbis pariter ejus negotia,& jura,fœdera,bella,loca,ſpatia,merita cognoſcis.* Trasladaſe á lo eſcrito lo experimentado, proſigue Apolin. *Nemo te celſius ſcripſerit.* Ocaſionando ſer atendido deleyte,y ſer leído autoridad: *Audire voluptas, legi authoritas erit.* (i) En la doctr.de Ariſtot. *Ex multis experimentis colligimus unum univerſale, quòd eſt principium artis, & ſcientiæ.* (j) Porque la experiencia ſuele regentar la catedra del acierto: *Experientia rerum, omnium mater eſt, & magiſtra.* (k) Y para eſcribir con verdadera inteligencia de ſuceſos, es prudente circunſtancia haber ſido Interlocutor en los Conſejos. Diſcurrir con alucinaciones de probabilidad eſtudiada, tiene engaños en la razon preſumida. Coſtumbres,y condiciones humanas, mejor las revela el trato repetido,que la meditacion ingenioſa, y ſingularmente para Hiſtoria verdadera,que no ſufre Epiſodios de Mithiſtoria; y quien diſpone inſtruir á un Principe, no eſcuſa parecer chriſtiano Genofonte, que eligió digna materia de entendido, coronando la inſtitucion de Ciro: *Materiam ſuæ Hiſtoriæ eliget pulchram, & magnificam, ac eam quæ virum ſapientiæ ſtudioſum decet, inſtitutionem Cyri,boni, ac felicis Regis effigiem,* dice Dion. Halicarn. (l) Hermoſo objeto de eſtos libros de los Reyes,como advierte Dioniſ.Cartuj. *Hic liber Regum inter Scripturas Canonicas eſt ſolemnis,miſteriis plenus, moralibus documentis refertus: ad informationem Regum, & Principum,imó & Prælatorum omnium præcipuè valens,* (m) Quiſiera epilogar todo el diſcurſo con ſingular demonſtracion de mi afecto: preſtaráme el ſuyo Sidonio Apolinar, alabando los libros de Anima de Mamerto, Presbitero: ¡ *O liber multifariam pollens! O eloquium, non exilis, ſed ſubtilis ingenii,quod nec per ſcaturigines hyperbolicas intumeſcit, nec per tapinociſmata depreſſa tenuatur.* (n) Libro,hijo del eſpiritu de ſu Autor, pues como dijo S. Clemente Alejand. *Animi autem liberi ſunt ſcripta.* (o) Claro eſtá que ſerá eloquente trompeta, atendida del mundo con aprovechamiento: *Tuam tubam totus qua patet orbis jure venerabitur* (proſigue Apolinar) *quam conſtat geminata felicitate ceciniſſe.* (p) Viviendo inmortal á los ſiglos, eſtudio que no muere entre los ſábios, porque *Mens, & gloria, non queunt humari.* (q) Corra, pues, á las Prenſas lo comunicado á ratos en los quadernos, ſin temer cenſores,pues los previno la prudencia, para que los vencieſſe la verdad; que como dijo Claudiano:

Et magis intento ſtudium cenſore laborat,
Quod legimur medio, conſpicimurque foro.
Materies tamen ipſa juvat, ſolitumque timore,
Dicturo magna ſe aula parte levat. (r)

Ni pudiera recelar contrarios, quien ſuavemente diſpone remedios,porque le digeramos con Caſiodoro: *Mores privatos corrigis authoritate Rectoris, excedentis audaciam frangis, timorem legibus reddis, & adhuc dubitas edere, quod tantis utilitatibus probas poſſe congruere? Celas etiam (ut ita dixerim) ſpeculum mentis tuæ,ubi omnis ætas ventura poſſit inſpicere?* (s) Navegue, pues,á elevarſe á la real atencion del Catolico Principe de Eſpaña,libro no menos acepto,que el de Juliano, Arzobiſpo de Toledo, (t) dedicado à Ervigio, Rey de los Godos, que adonde permanece el conocimiento, facilmente vuelve á reſplandecer la voluntad. Suſpenderé la pluma, confeſando la audacia de mis deſeos, incitados de mi aficion, diciendo con Sidonio: *Nobis autem grandis audacia, ſi vel apud municipales, & Cathedrarios Oratores, aut forenſes tabulas garriamus,* (u) combidando al que leyere la Hiſtoria Real Sagrada, á moſtrarſe curioſo con aprovechamiento, no cenſor ſin afecto. Que como dijo S. Proſpero defendiendo á S.Aguſtin: *Si Paſtorem ovium lædere vis, lupus es.* (x) Angeles,y Agoſto 20.de 1642.

Doctor Juan Rodriguez de Leon.

APRO-

(g) *Dionyſ. Halicarn. de Teopomp. Hiſtor.* (h) *Iſidor. Peluſ. in epiſt.* (i) *Sydon. lib. 4. ep. 22.* (j) *Ariſt. 1. Metaphyſic.* (k) *§. Quæ omnia inſt. de fidejuſſor. §. De inſt. de ſatiſdat. cap. quam ſit de elect. lib.6.* (l) *Dion.Hal. in reſp. de præcept.Hiſt.* (m) *Dion.Cartuſ. in lib.1.Reg. cap. 1. art. 2.* (n) *Sydon. lib. 4. epiſt. 3.* (o) *S. Clem. Alex. 1. Strom.* (p) *Sydon. ubi ſup.* (q) *Idem, lib. 4. epiſt. 11.* (r) *Claud. in præf. lib. de Victor. Stelic. contra Alaric.* (s) *Caſiod. in præf. lib.var.* (t *Jul. lib.tres adv. Judæos apud tom.7. Biblioth. vet. Patr.* (u) *Sydon. lib.4. epiſt.3.* (x) *S.Proſp. in Obtrect. Auguſt. epigr.2.*

APROBACION DEL PADRE ANDRES DE VALENCIA,
Catedratico de Prima de Teología en el Colegio de la Compañía de Jesus de Megico.

EXC.MO SEÑOR.

ASsi por haber sido V. Exc. servido de mandarmelo, como por la inclinacion natural que tengo á leer ponderaciones, ajustadamente deducidas de Textos de la Sagrada Escritura, he leído las que V.Exc.ha escrito en esta Historia verdaderamente Real, sobre el primero libro de los Reyes, con gusto, y entretenimiento muy particular: el qual ha ido siempre creciendo,al paso que ha crecido el advertir las atenciones varias,y tan precisas,con que ha cumplido V.Exc. en lo que ha ponderado con las estrechas obligaciones del que saca á luz escritos propios. De suerte, que si buscasse á quien comparar á V. Exc. en estos escritos, hallo que me habia de ser necesario compararle á sí mismo, porque buscando la Sabiduría encarnada en el capitulo 13.de San Mateo,á quien comparar á un Escritór sábio,bien advertido, y bien atencionado, le comparó á un padre de familias, que saca á vistas públicas los tesoros que ha estado rumiando en lo retirado de su ponderacion: *Omnis scriba doctus, similis est homini patri familias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* Pues si yo comparasse á V.Exc. como á Escritór de tan buenos aciertos, á un hombre Padre de familias, bien se vé que compararia á V. Exc. con V. Exc. pues es juntamente Escritór acertado, y juntamente hombre Padre de familias. Hombre, por el estilo de sus escritos, que como en breve diré, es el estilo de hombre que deseó Dios en Isaías en el cap. 8. Padre de familias, porque si la comida,y bebida de la familia debe correr por cuenta del que lo es,el pan de vida, y entendimiento para nuestro sustento,y el agua de sabiduría saludable para nuestro regalo,de que habla el Eclesiastico en el cap. 15.nos administran estas ponderaciones,y V.Exc. nos las comunica como Padre de esta familia,á cuyo cargo está el sustento espiritual de nuestras almas; y assi, comparando á V.Exc.Escritór de estos avisos,con V.Exc. Padre de familias,comparo á V.Exc.consigo mismo:atendiendo tambien á que en estos escritos es V.Exc. el mismo que ha sido en los que antes de ellos nos ha comunicado; y assi es V.Exc. en estos escritos Politicos, semejante á sí mismo en sus escritos espirituales; pues á los mesmos escritos, no sé á qué los pueda comparar mejor,que á los que los compara el Espiritu Santo, Proverb.25. num.11. donde dice, que las palabras bien sazonadas, dichas á tiempo, y explicadas con claridad, y con lisura, son como las manzanas de oro, que con esmalte blanco argentan los lechos, ora sea los convivales, ó geniales, en que los antiguos celebraban sus combites,ora los recubitorios, donde los Principes,y hombres de cuenta se entregan al descanso del sueño necesario: *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo.* Ni pretendo averiguar las muchas dificultades de este lugar, ni ajustar el asiento que tienen sus versiones, que son tan várias, que por ventura no se hallará otro lugar que tenga tantas; pero como juzgo por tan importante el agradecer, y engrandecer en los que escriben en cosas de utilidad espiritual,ó politica, el estilo que se debe guardar, por lo mucho que este se ha adulterado en nuestros tiempos, juzgo por servicio que se hace á Dios,y á su universal, y Catolica Iglesia, sublimar el estilo que pide aprobacion, para que de ahí se siga el vituperio al que se le opone. Manzanas de oro, dice el Espiritu Santo,que son sobre lechos de plata las palabras que se abren á tiempo, á sazon, y con acierto. Y alli donde dice: *In tempore suo*,Simaco,y Teodosion, interpretes Griegos,leen: *In conspicuis argenti.* Las Biblias Regias: *In thecis transparentibus argenti.* El Targun:*Cum imaginibus, & sculpturis albis.* Los Rabinos,Moysés Egipcio,y Adarsan: *In retiaculis argenti.* Que á mi parecer todas estas versiones se enderezan á manzanas de oro, dentro de unos enrejados de esmalte blanco, para que campee mas lo encendido del oro con lo argentado del esmalte; y á esto mismo mira el Parafraste Caldéo, que leyó: *In calaturis argenti.* Y los Setenta: *In monili sardii.* Y todos estos Interpretes ván atendiendo al lustre, y á la claridad que se añade á las manzanas de oro, con encarcelarlas, ó en enrejados, ó en redecillas, ó entre varillas, ó balaustres de esmalte blanco; que aqui *argentum* (advertencia es de un curioso Doctor) no significa la plata, sino el esmalte blanco, que sobre el oro sirve de argentarle sus luces, y adornarle su color. Y en todo esto se significa la claridad, la perspicuidad, ó la inteligibilidad del estilo de un Escritór sábio, que como á cosa tan necesaria en los Escritores de cosas espirituales y divinas, no es mucho que en primer lugar la alabe el Espiritu Santo: porque verdaderamente, si bien en todos los siglos antiguos hallamos rastro del vicio de la obscuridad en los escritos, y quejas

de los hombres eminentes que en ellos florecieron, en este nuestro infelicissimo, ha salido tanto este vicio de madre, que lo comun es hallar mas obscuridad, mas inextricables laberintos, y mas cimmerias tinieblas en las glosas, y explicaciones de la Escritura, que en el mismo Texto: porque en este, la obscuridad es alabanza, y en essotras conocido vituperio; pero disfrazado con nombre de estilo culto, critico, resonante, y politico; siendo assi, que su mejor nombre, y el que le dán los Santos Padres, es estilo Comico teatral, y aun meretricio, que por tal le califica entre muchas quejas que se le oyen al grande Nacianceno, oratione 28. donde llamando á estos lenguages, *sermones meretricios*, dice: *Pietatem nostram simplicem priùs, artisque expertem fucaverunt, & novum quodam politices genus effecerunt, á foro ad sancta translatum, & á theatris ad abdita sacra prophanisque oculis minimè spectanda, ut si audacius loqui liceat duæ jam scenæ sint hoc discrimine inter se disjunctæ, quod illa omnibus pateat, hæc quibusdam; illa videatur, hæc honore floreat; illa denique theatrica, hac spiritualis nominetur.* Y S. Pedro Crisologo, serm. dice, que los que usan de este estilo, son los hijos pródigos de la Iglesia: *Quia per desideria sæcularis eloquentiæ, & scholarum lupanaria dissipant Dei Patris clementi dispensatione substantiam.* Y en el serm. 110. con grande propiedad llama á este estilo espumoso: *Quia verba novant, aut antiquata resuscitant, & ut imperitorum, acclamationes audiant, insolentias vocum, & vocabulorum audacias ingerunt acumina verbis mentientis specie misteriis gravida, re tamen evanida, & futilia.* Y este estilo tan obscuro, tan implicado, tan lleno de dificultades, y de nudos Gordianos, es el que excitó al prudente Euripides à que desease que las cosas se convirtiessen en voces para que se explicassen bien á sí mismas; porque hallaba tal oposicion entre las voces con que se explican las cosas, y ellas mismas, que antes con su artificio les eran contrarias; y assi dijo: *Hei, hei cur non res ipsæ inter homines edunt vocem, ut nihil fiant artificiosi sermones!* Y estos artificios son tan perjudiciales, que acontece estár oyendo, ó leyendo nuestra lengua Española, tan sin entenderla, como si oyessemos, ó leyessemos la Arabiga, y encontrar con clausulas tan intrincadas, que aunque la sentencia de ellas sea manzana de oro, cogida de arbol fructifero de la Sagrada Escritura, como no tiene enrejado de plata, ni redecillas de esmalte blanco, ni balaustres de cristales transparentes que la manifiesten, se queda tan escondida, que no se viene á tener por manzana de oro, sino por alguna de aquellas viles manzanas, que el otro agudo, en oposicion de las manzanas de oro, llamó manzanas de plomo:

Nec furem plumbea mala timent.

Y harto suficiente vituperio del estilo culto, es convertir las manzanas de oro en manzanas de plomo, con su escabrosa obscuridad, y falta de lisura.

Yo, Señor, viendo la claridad, y el estilo tan terso, y tan elegante, y las palabras tan naturales, y tan apropiadas á lo que significan en estos Comentarios, me parece que veo aquellas voces, ó palabras que habló Dios nuestro Señor en el Monte Sinaí, que dice el Texto que eran palabras que se veían con los ojos en el Exodo en el capitulo 20. *Cunctusque Populus videbat voces.* Que si bien el grande Agustino, quæst. 72. super Exodum, estrañó este lenguage: *Cum vox non ad visum, sed ad auditum pertinere videatur.* Y no menos lo estraña San Ambrosio en el Proemio super Lucam; pero ninguno de estos dos Doctores estraña el misterio, antes el segundo, habiendo ponderado que la voz no se vé, añade para exceptuar de esta ley la voz de Dios, que es tan clara, tan de casta de luz, tan conforme á las propiedades de la cosa que significa, que es voz que se vé: *Verum altissimo ingenio voluit Moyses declarare, quia vox Dei videtur.* Y ayudando á este pensamiento el Nacianceno, oratione de pace, dice: *Deus enim lucem loquitur, habet sermonis radios, quia verba Dei voces sunt linguæ nitidæ, & perspicuæ è luce materiatæ*; de suerte, que las palabras de Dios, por lo que tienen de claro, con los ojos se pueden vér, aunque sean palabras, porque son palabras de luz, cuyos rayos son los objetos de la vista. Estas palabras, Señor, son las que alabo, y el estilo de ellas claro, liso, corriente, perspicuo, inteligible; y estas sin duda son las que este lugar clama: *Mala aurea in conspicuis argenti, in thecis transparentibus, in sculpturis albis, in monili Sardii*; y las demás que bien sabemos que aquellas lenguas en que bajó el Espiritu Santo sobre los Apostoles, en el segundo de los Actos, no dice el Texto que eran el fuego, sino como de fuego: *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Porque tenian lo claro; pero no lo voráz del fuego: la luz para que viessen; pero no el ardór intenso con que atormentassen; sí bien tenian junto con la luz, calor para que inflamassen, y assi dice un gran Comentador: *Linguæ enim Apostolorum, portio quædam lucis sunt.* Y si son porcion de luz, no es mucho, que no solo las lenguas, sino las palabras, sean palabras que se vean, para

que

que con essa claridad puedan causar los efectos que pretenden sus Escritores en los entendimientos, y en las voluntades de los que leen: que aun allá el otro Escritór, aunque humano, muy sentencioso, dijo esta alabanza de los Escritores, que proceden con claridad, y lisura en sus escritos, que de ellos, mediante esta claridad, se siguen grandes milagros:

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa de hinc miracula promat.

Y assi, Señor, yo puedo, y debo decir del estilo de estos Comentarios, lo que aludiendo á todo lo que aqui he traido, dijo San Enodio á un Escritór amigo suyo: *Lucem loquens, alloqueris mala aurea in conspicuis argenti*: por lo qual se deben esperar milagrosos efectos de las palabras de luz, y de claridad de estos Comentarios.

Añadiendo, que no por ser el estilo claro por esso es humilde, que es yerro hacer sinonomo el estilo sublíme del estilo obscuro: que si lo es, ninguno es sublíme, y si es claro, tiene una grande propiedad para ser elegante, y subido de punto, y estilo de hombre ilustre; que este es el estilo en que le mandó Dios al Profeta Isáías que escribiesse, en el capitulo 8. numero 5. *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylum hominis*, donde el Caldéo lee, escritura clara. El Padre Cornelio: *Caractere, & litteris, apud homines usitatis.* San Geronimo en su primera version: *Sylo quo homines illustres loqui consueverunt.* Y con mucha razon dice, *homines illustres*, porque en realidad de verdad, el lenguage, y el estilo, casi siempre se proporciona con el nacimiento, y la crianza de cada uno. Y assi San Enodio, lib. 7. epist. 21. dice á su amigo: *Testimonium generis annuntias flore sermonis*; de suerte, que el estilo florido, claro, inteligible, liso, y elegante, testifica el nacimiento ilustre del que le usa: *Nam verba* (dice un gran Doctor) *à cunis discimus à parentibus, à gerulis, à nutricibus, à tota familia accipimus, unde rustica verba, rusticam familiam eructant; florida, & illustria, illustres natales spirant.* Y á este proposito, no puedo dejar de ponderar la agudeza de San Cenon Veronense, que encareciendo lo mucho que espantó el Profeta Isáías à su pariente el Rey Manasés, con las palabras tan sentidas, y tan sentenciosas que le dijo, de que se agravió el Rey mas que de quanto le digeron los otros Profetas á él, solo le condenó á que con una sierra le partiessen por medio, desde la cabeza, hasta el pecho: dice, que este castigo se ordenó á querer el Rey Manases escudriñar la condicion del pecho real del Profeta, donde se forjaron palabras tan elegantes, y tan sentidas; y assi dice, serm. de Martyrio Isaiæ: *Intra loricam sacri pectoris Fidei Comitium prædicationis politicæ, litterarum Curiam requirebat Manasses*: donde al pecho del Profeta Isáías llama Cortes de la Fé, *Fidei comitium*, porque en las Cortes, los Procuradores de los Reynos, que siempre son hombres ladinos, y bien entendidos, hablan con toda elegancia razonamientos corteses, y bien pensados. *Curiam litterarum*, Corte de letras, porque siendo como era el Profeta Isáías de linage Real, se persuadió á que en el pecho del Profeta habia de hallar una Corte de Rey, pues que brotaba palabras tan de Rey, y con sentimientos tan sublímes.

Y ultimamente, Señor, reparo que en estos Comentarios se platíca otra version misteriosa de este lugar, que es de Rabi-Moysés Egipcio, el qual en lugar de *In tempore suo*, leyó: *Secundum ambas facies tuas.* Que por ventura es lo mismo que se halla en el Texto Hebréo: *In rotis ejus, vel super rotas suas.* Porque lo que se muestra sobre ruedas, se descubre de modo que se puede vér por todas haces. Y aun por ventura es la misma version que trahe un curioso Escritór: *Verbum secundum omnes modos suos.* Y otra: *In circumferentiis suis*, ó *in his quæ tibi conveniunt.* Modos de hablar, que significan una tan notable, como noble propiedad de las sentencias que se sacan de la Sagrada Escritura, que se muestran por todas haces, por todos modos, segun todas circunferencias: porque en la Sagrada Escritura, como son muchos sus misterios, assi son muchas sus haces, muy diversos los visos que tienen, segun los varios lados por donde se miran, muchas sus significaciones, varias sus representaciones, y muy diversas sus inteligencias, segun son diversos sus sentidos; y aun esto es lo que mas alaban los Santos Padres en la Sagrada Escritura. El grande Casiodoro, á cada paso pondera estas haces tan várias, estos visos tan diversos, y tan ordenados á un solo fin que tiene la Escritura. En el capitulo 16. Divinarum lectionum, dice: *Lectio cuncta virtutum est, nec tardat effectus, quod promittit affatus, obedientibus conferens æternam salutem, superbis restituens perenne supplicium, modò siquidem charitatem Dei, & proximi suadet, modò ut sæculi peritura contemnas insinuat, modò ut illam patriam recorderis, in qua est perpetuo mansurus, infundit, patientiam monet, spem tribuit, humilitatem proficuam laudat, superbiam ruinosam semper accusat, pias eleemosynas creberrime fieri persuadet, terret ut corrigat, judicium minatur, ut parcat,*

& sic nos præcipit vivere,ut piis Angelis mereamur esse consortes. Pues esta variedad de haces, estos visos diversos, claramente se hallan en estos escritos, donde yá se sublíma el religioso, y apacible modo de gobernar del Profeta Samuél. La fiel obediencia con que en el curso de su gobierno ungió de su mano al Rey,que el Pueblo, no tan bien advertido, pedia. La entereza con que se mostró disgustado de sus hijos,sin aprobar las costumbres en que izquierdearon, degenerando de hijos de quien eran. Yá se detesta la soberbia,é interesado modo de juzgar del Rey Saúl, y la facilidad con que llevado de codicia, é impelido de ambicion, desmintió las grandes esperanzas que se habian concebido de su gobierno, con los otros desmanes que á esto se siguieron. Yá se pondera el esfuerzo, y buenas esperanzas que dió de sí el Principe Jonatás, y la igualdad de ánimo con que llevò la sentencia que contra él pronunció su padre,no irritando la perplegidad en que por esta causa vió puesto á todo el Pueblo. Yá se venera el recurso tan religioso, y reconocido, que Ana, madre de Samuél, tuvo á Dios en sus trabajos, assi de su esterilidad, como de los denuestos que contra ella se digeron. Yá se abomina del licencioso modo de proceder de los hijos del Sacerdote Heli. Yá se consideran los castigos que egecutó Dios en los Filistéos. Yá la religiosa observancia con que se debe tratar el Arca. Todos estos son visos,y todas son haces, que verifican el *secundum ambas facies in rotis suis*, ò *super rotas suas*, que dice la version. Y verdaderamente, Señor, que quien vé estos Comentarios, y vé la regla que dá el grande Casiodoro en sus divinas lecciones, cap.24. ha de vér necesariamente la puntualidad con que la ha guardado V.Exc. porque dice: *Primum rimandæ sunt quas virtutes habeant Scripturæ Sacræ, aut ad quod nos institutum perducant, deinde quo nos velint de se legendo contrahere, nam licet textus planissimus esse videatur, & historia relatione luceat,modò tamen,aut justitiam persuadet,aut impietatem redarguit, aut tolerantiam prædicat, aut vitia nobilitatis accusat, aut superbiam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut impacatos reprimit, aut charitate plenissimos consolatur, aut aliquid tale commemorat, quo ad probos mores incitet, & à nefariis cogitationibus respectu pietatis abducat.* Y mas abajo,exhortando à estas ponderaciones, añade: *Quapropter ad intentiones librorum generaliter semper animus erigatur,mentemque nostram in illa contemplatione defigamus quæ non tantum auribus sonat, sed oculis interioribus elucescit. Nam & si simplex videatur esse relatio,nihil vacuum, nihil ociosum divinis litteris continetur,sed semper ad utilitatem aliquam dicitur, quæ rectissimis sensibus salubriter auriatur: & ideo quando bona referuntur,ad imitationem protinus erigamur, quando facinora punienda narrantur, operari talia formidemus,ita fit ut semper aliquid utilitatis acquiramus,si quapropter referuntur advertimus.* Todo esto, Señor, hallo practicado en este tan bien considerado,como bien dispuesto Comentario, que como es Historia Real, tiene estilo real, y como es cuidado de Padre de Familias,está lleno de sustento espiritual:y como cada una de sus sentencias es manzana de oro, tiene enrejado de luz, con el esmalte blanco, y balaustres de cristal, de los tropos,y figuras que la Retorica con su viveza dictó al zelo de V.Exc. de que se deben esperar muy altas consideraciones para los entendimientos, muy encendidos afectos para las voluntades, muy afectuosos recuerdos para las memorias, que arguyan los considerables provechos que han resultado en las almas, y conocidas utilidades en toda la Iglesia Catolica, cuyo Principe, y Coluna es V.Exc. Y como á tal suplicamos, que nuestro Señor nos lo guarde, y prospere con las bendiciones de suavidad. Fecho, &c.

Andrés de Valencia.

DE-

DEDICATORIA

DEL MISMO VENERABLE OBISPO

AL SERENISSIMO PRINCIPE DE ASTURIAS

DON BALTASAR CARLOS.

A V.A. Delicias de la Chriſtiandad, Eſperanzas del Orbe, ſe le debe la Hiſtoria Real Sagrada; por Sagrada á ſu pureza, y por Real á ſu ſangre. ¿ Quién como V.A. es objeto digno de tanta luz? Ni dónde, ſino en ſu Real, y Sereniſsima Perſona puede hallar igual lógro la doctrina? Es el alma en la edad de V. A. rayada de la razon, yá de la erudicion adornada, cándida y pura materia, en que ſe puede, y debe eſcribir, y delinear lo mejor. Digno un corazon tan Real, y con cuyas influencias ha de mejorarſe el Mundo, de que ſolo la pluma de Samuél lo dore, y grave con las luces de ſu Hiſtoria. (a)

Todas las palabras de eſte Profeta ſantiſsimo ſon profundos, y celeſtiales miſterios, guiada ſu mano de la mano del Señor. En ellas, como en eſpejo clariſsimo, verá V. A. aquellos altos medios, y diſpoſiciones, por donde hacen los Reyes, y Principes camino real á la verdadera gloria. La Providencia de Dios todo lo llena, y previene; tanto mayor con los Reyes, y Principes, quanto en ellos el acierto, ó el error es cauſa primera que lleva todas las demás trás sí, primer movil á quien ſe deben los demás movimientos de los Cielos. Habiendo pues inſtruído todos los eſtados de la tierra el Eſpiritu Santo en los tratados de la Ley Eſcrita, y de Gracia, entre todos reſervó para los Reyes eſta Sagrada Hiſtoria de los Reyes; y quanto fueron mayores los ſujetos que habia de inſtruír ſu erudicion, fué tanto mas eminente la doctrina, y mas iluſtres, claros, y ſeñalados los egemplos, y los caſos.

Perdieronſe las Leyes del reynar, que hizo Dios á Saúl por Samuél, quando comenzó á reynar; (b) pero aquellas, que reducidas á documentos, y preceptos, ſerían muy eficaces, viven

(a) *Fuè Samuèl Autor del lib. 1. de los Reyes, en ſentencia de S. Gregor. Teodoreto, Procopio el Abulenſe, y otros. Veaſe à Corn.* argum. in lib. 1.Reg. (b) 1. *Regum* 10. v.25.

ven hoy con fuerza no desigual en eſta Hiſtoria, donde el egemplo eſtá dando mas calor á la enſeñanza. ¡ Qué de virtudes, Señor, reſervadas hoy en el ánimo Real de V.A. ha de egercitar en las ſubrogaciones del Imperio de ſu Padre , guiado de eſta altiſſima doctrina ! Darán paz , y luz al Mundo los rayos de ſu valor , rectamente dirigidos con tan Reales , y Sagradas Inſtrucciones : dará en proezas, y victorias á la intencion lo Sagrado , y lo Real á la accion: dará el zelo ſantiſsimo de la gloria, y exaltacion de la Fé, alma á las reſoluciones, y conſejos, y ſerán egercicio de aquel zelo, virtudes clariſsimas, direcciones prudentiſsimas, vencimientos, y ſuceſos glorioſiſsimos.

La rara capacidad de V.A. ſe ha anticipado á la edad , acelerando la razon ſu curſo , para el remedio de las deſdichas , y miſerias de eſte ſiglo. La conſtancia de ſu valeroſo Padre , que veinte años ha peleado por la Fé , ſin haber deſcanſado ſus banderas , ni Catolicos Egercitos , ha de hallar en el ínclito valor de V.A. ſu ſocorro, y ſu deſcanſo. Nació Carlos de Felipo,deba el Mundo á otro Felipo otro Carlos. Egecute tal Principe , y tal hijo las prudentes , y ſantas direcciones de tal Rey , y de tal Padre.

Sola eſta Catolica Corona (que es una con la Ceſarea) ha contenido tantos años el arrebatado curſo de los enemigos de la Igleſia, peleando á un miſmo tiempo contra los manifieſtos , y ocultos perſeguidores de la Fé: deſayudadas ſus armas, y combatidas de las fuerzas del Herege,y de los pecados del Catolico. ¿ Quién ha podido detener tanta ruína,ſino la rectitud de la intencion en la juſtificacion de la cauſa; ni oponerſe ſolo al poder del mundo, y de las tinieblas , ſino la ardiente fé que abraſa el auguſto corazon de nueſtro Rey?

Conſideran,Señor, los Padres de la Igleſia, quál es lo que mas deſdichas univerſales grangéa ; y advierten con altas , y claras voces á los Principes , que los vicios , y miſerias del Chriſtiano dán fuerzas al Gentil ; los pecados del Catolico , al Herege: (c) ellos ſon los inſtrumentos del caſtigo ; pero noſotros la cauſa. Habian enervado los pecados á Iſraél , quiſo hacer Samuél valeroſas á las Tribus, purificólas primero con las lagrimas , dolor,

(c) *Noſtris peccatis barbari fortes ſunt : noſtris vitiis Romanus fugatur exercitus. D.Hieronim. epiſt.3. ad Heliod. tom.1. pag.15. edit.Rom.1576. Videat. D.Ambroſ. ſerm.83.*

lor, y arrepentimiento, lloraron humillados, y se levantaron vencedores. (d)

Si nos querémos levantar de los trabajos públicos perdonados, postrémonos contritos, y doloridos, que nunca mas seguros, y constantes vencemos, que quando mas á nosotros mismos nos vencemos. Por no quererse vencer el Christiano en las pasiones de la paz, le vence el enemigo en los sucesos de la guerra, permitiendo Dios, que los que no queremos sujetarnos á su Ley, no podamos rendir á los enemigos. No consiste, Señor, el valor del Christiano en su valor, sino en la gracia divina, virtud oculta, que hace invencible lo fragil, é incontrastable lo leve; si esta asiste, todo sobra; si esta falta, todo falta.

¿Qué son los Reyes, Principes, y Republicas, sino un instrumento que tiene Dios en su mano? Con ellos gobierna, guia, dirige, castiga, premia, y humilla sus criaturas. De la manera que un instrumento en la mano del artifice es poderoso, ó eficáz, y dejado de ella, materia inutil, y embarazosa, así los Principes, sustentados, ú dejados de su mano. Vea V.A. y grave en el corazon quanto es poderosa la espada que tiene Dios en su omnipotente mano, quanto es inutil, y despreciada si la deja. No debe ser el cuidado del Principe christiano tan grande en ajustar los medios en lo militar al fin, con ser tan egecutivo, como de ajustar sus virtudes, y las de sus subditos á la gracia del Señor, porque el dia que tenemos á Dios rendido á la piedad, rendidos están los enemigos al poder.

Enmiende V.A. á los Pueblos en la paz, y tendrálos valerosos en la guerra. Egemplo Real de su Augustisimo Padre, y de V.A. contengan, y reformen el torrente de los vicios, cuya escandalosa fuerza hace disposicion á las públicas calamidades, y miserias. Primero conciben los Reynos los vicios en lo moral, y luego descubren infelices sucesos en lo politico, porque las pasiones desordenadas en cada uno á lo bueno, vienen á ordenarse, y concertarse en todos á lo malo.

Yá no basta humana eloquencia, Leyes rectas y ajustadas, amonestaciones públicas, decretos exhortatorios y reales, y otras disposiciones, y medios que ha conservado la Iglesia, y la providencia de los Reyes, para remediar los vicios, y pecados de los Pue-

(d) 1. Reg. 7. v. 6. & 10.

Pueblos: ſolo pueden, y baſtan los miſmos Principes á hacer que ſean eficaces ſus virtudes en los otros; no ſolo por la fuerza del egemplo, (muda ley, y poderoſa) ſino porque peſa mas con Dios la virtud de las cabezas, que la ruína, y perdicion que cauſan á lo público los pecados de los ſubditos. ¿Quándo ſe interpuſo David, (e) Moyſén, (f) y otros ſupremos Reyes, y Magiſtrados entre Dios, y el Pueblo, que no rindieſſe la piedad á la juſticia? Quándo no pudo mas con Dios un Rey atribulado, y afligido para conſeguir perdon, que un Reyno aleve, y rebelde para ſer conſumido, y acabado á las manos del caſtigo? Aquel Rey poderoſo del Oriente (á quien obedecieron Siria, y Paleſtina, temieron, y reſpetaron los Pueblos mas poderoſos del Aſia) David egemplo de Reyes, grangeó en la felicidad la tribulacion, en la afliccion, y lagrimas cobró la felicidad.

Aplaudió en ſus principios Jeruſalén las victorias, y triunfos de ſu Rey, y al calor del poder, y las riquezas, fueron creciendo en algunos años los vicios. Comenzó á arder la ſenſualidad, y los pecados particulares á hacerſe públicos: contaronſe al principio las livianas, yá deſpues ſe ſeñalaban con el dedo las honeſtas. Eſtos vicios fueron corrompiendo las coſtumbres, engendraron la traycion, y alevosía, enervada la fidelidad en lo politico, con hallarſe ſin ſangre la virtud en lo moral. Atribuló el caſtigo del Señor, y derribó por el ſuelo aquellas felicidades fantaſticas, aquellas luces, que á la imaginacion eran rayos de poder, y á la verdad ſombras de calamidad.

Afligida y penitente Jeruſalén, ſu Rey llorando, ſus Principes veſtidos de ſilicio, ſalieron vencidos y fugitivos por ſus puertas, para volver vencedores y triunfantes. El que poderoſo, y armado fué vencido, ſalió deſcalzo, y penitente, (g) y volvió victorioſo al venerado Alcazar de Sión. Buſcó las virtudes por los contrarios medios que ſe egercitó en los vicios: lucimiento, oſtentacion, y grandeza le introdugeron en ellos: dolor, penitencia, y humildad le reſtituyeron á ellas.

Fabríca, Señor, el hombre ſu fortuna, unas veces aſsiſtido de la gracia el alvedrio, aplicandoſe á lo bueno, otras dejandole Dios que forme lazos para ſu deſdicha: elige el hombre ſu gozo,

(e) 2. *Reg.* 24. *v.* 17. *& ſequent. Paralip.* 21. *v.* 17. *& ſequent.* (f) *Exod.* 32. *v.* 8. *& ſequent.* (g) 2. *Reg.* 15. *v.* 14. *&* 16.

zo, ó su pena, árbitro la voluntad entre estos dos tan desiguales extremos. En nuestra mano, pues, está vencer, porque en nuestra mano está llorar.

En el campo los Egercitos, y en el peligro las vidas: la suma de las cosas reducida al accidente mas ligero de la guerra: necesario es que hagan á Dios propicio las virtudes de la paz; y para poder vencer al enemigo en la batalla, desterrar, ó por lo menos contener á los vicios en la Corte. Primero echó Samuél por el suelo los Idolos de Israél, que venciesse al Palestino, (h) y quando parecia que solo reformaba al Hebréo, estaba rindiendo, y sujetando al Gentil: *Si Dios no guarda la Ciudad, ¡ó qué en vano trabaja el que la guarda!* (i) Y asi aquellos medios son mas poderosos á defenderla, que mas obligan al que guarda la Ciudad.

¡O Principe esclarecido, qué fuertes armas las lagrimas! Tanto mayores, quanto vencen á Dios que á todos vence. El valor de V.A. asistiendo al de su Padre, su dolor á su dolor, hagan mejor, y victorioso su Pueblo. Conozca antes V.A. las lagrimas, que las culpas, y cargue su inocencia, y su pureza con los pecados del Pueblo. No hereda menos el Principe la obligacion de gobernar, que de mejorar los subditos; antes tanto mas, quanto el gobernar mira solo á mejorar.

Quando Christo Señor nuestro, verdadero Rey de Principes, y vasallos, Criador de Cielo, y Tierra está de nosotros ofendido, ¿qué esperanza nos puede sustentar? Y si estuviere desenojado, ¿qué egercitos recelar? Quién espera si le ofende? Quién recela si le tiene? Aqui, Señor, aqui á esta consideracion se han de juntar los socorros, y las fuerzas.

Tributen las Naciones tesoros, los valientes fortaleza, los sabios consejo: cubran la tierra Esquadrones de poderosos Egercitos, la Mar inconstantes tablas de mortales, que todos, Señor, son inconstantes socorros, y mortales. En un instante el viento deshace las Armadas, turba el polvo los Egercitos; porque todo el poder humano, sin el favor de Dios, es viento, y polvo.

Este conocimiento, Señor, señale con el dedo á dónde de-

(h) 1. Reg. 7. v. 30. (i) *Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam.* Psalm. 126. v. 1.

be guiarſe la atencion de los Principes, á dónde encaminarſe ſu cuidado, á dónde enderezarſe ſu fin; y eſte es el de eſta Sagrada Hiſtoria: en la qual verá V.A. vencido el poder, venciendo la penitencia, caſtigados los pecados, premiadas las virtudes, triunfando de la naturaleza la gracia, reſpirando luz de conſejo á los Reyes, rayos de felicidad á los ſubditos: la qual dedicada á la Perſona Real de V.A. conſigue todo el lógro que puede deſear la inſtruccion, y el amparo en el deſlucimiento que debe recelar de la cenſura.

PROLOGO.

CONforme es á toda buena atencion, que el que ofrece alguna noble materia al aprovechamiento de los Fieles, se halle obligado á dár primero cuenta de sí; esto es, de los motivos que tuvo para formarla, y de la causa impulsiva, y final: previniendo asimismo anticipadamente respuestas á la censura, á cuyo libre juicio, en escribiendo se sujeta, y expone. A esta causa yo, juzgando que ha de servir á la pública utilidad el moderado trabajo que he tenido en la contextura de esta Santa, y Real Historia, debo antes de introducirse en su leccion los que quisieren pasar los ojos por ella, detenerlos un poco, para que descubierto mi intento, reciban con amor, y benevolencia, lo que con tan buena voluntad les ofrezco.

II. Reconociendo los Libros Sagrados, que es el mas legitimo empleo de los Sacerdotes, llegué á los quatro de los Reyes, y dos del Paralipomenon, y ví que despedian de sí tanta luz aquellas santas lineas, tales palabras, sentencias, y sucesos, direcciones, consejos, advertencias, amonestaciones, para encaminar los Principes, y los subditos por esta vida atribulada, y congojosa á la Patria Celestial y eterna; que me pareció utilisimo al bien comun, formar del cuerpo de los sucesos el sujeto, y como dicen los Griegos, el *Ergon*; y de las sentencias y sentidos, el ornamento, ó *Parergon*, y proponerla explicada á la discreta consideracion de los Fieles.

III. ¿Pues qué mas noble materia, que aquella en que se vé tanta variedad de sucesos, y todos de inefable verdad? donde lo aprobado es de Fé al seguirlo, lo reprobado al reprobarlo: donde se puede mirar, como en un teatro universal del Mundo, diferencia hermosisima de casos: Reyes coronados, y depuestos, elegidos, y felices: Ministros sábios, y prudentes, perversos, y codiciosos: Vasallos leales, y desleales: Provincias constantes, y otras inconstantes, y rebeldes: aciertos del gobierno prudentissimos, desaciertos dañosisimos: calamidades públicas, y públicas felicidades: formarse Coronas, y Monarquías; reformarse Monarquías, y Coronas: asolaciones de Reynos, y Ciudades: Varones justisimos, Profetas verdaderos, y otros iniquos, y falsos; y finalmente, á este breve volumen reducido, no solo lo que pa-

pasó en aquellos limitados espacios de Palestina, y Siria, Region en el Asia no desconocida; sino quanto ha sucedido en todas las dilatadas Monarquías que han corrido desde la de los Asirios, hasta nuestros tiempos infelices; pues mudando los nombres, y el campo á los sucesos en la voluble rueda de los acaecimientos humanos, aunque sean diversos en una, ú otra circunstancia, todos son en la sustancia los mismos.

IV. A la luz, y claridad que reconocí en estos Sagrados Libros, huyeron como sombras los que antes en las Historias profanas tuve por conocimientos: en las quales, quanto bien el ingenio del hombre con la corta llama de la razon natural procure instruír, y encaminar la capacidad humana, es comparado con el Sol de la Historia Sagrada, ignorancia su sabiduría, error su consejo, engaños sus mas delgados documentos, y advertencias. ¿Qué puede el hombre en lo natural, si Dios sobrenaturalmente no le asiste? El hombre vaso de pasiones desordenadas, á quien, ó la aficion, ó el ódio le está siempre desviando de lo cierto? A esta causa vémos tantas Historias, á cuyos Autores parece que guia la pluma la rectitud interior, y miradas con atencion: yá secreta ambicion los desvia: yá aborrecimiento venenoso los mancha; yá bagisima lisonja los gobierna, procurando con destreza mal disimulada, ocultar lo que la verdad descubre á las primeras luces del discurso.

V. No asi en los Libros Divinos, en los quales los sucesos son infalible materia á la Historia; las sentencias, inefable luz á la verdad; los consejos, perfectisima influencia á los aciertos; las reprehensiones, justisima censura á los delitos; los premios, ilustrisima corona á los merecimientos; los castigos, rectisima sentencia á las culpas.

VI. Aficionado á la materia, y conocido de la utilidad, y conveniencia pública, me dió grande aliento para hacer la primera disposicion á esta obra, el vér el aprovechamiento grande que los Fieles han sentido con el *Gobernador Christiano*, (a) cuya erudicion ha fecundado mucho á los Magistrados públicos, ministrandoles utilisima enseñanza; y me ha parecido, que aunque el trabajo de esta contextura no iguala en la erudicion, todavia excede en sí misma la materia, quanto vá de Principes á Ma-

(a) *Su Autor el R.P.Fr.Juan Marquez Agustiniano.*

Magiſtrados, de Hiſtoria de Reyes á la de Jueces; pues alli por la mayor parte ſe inſtruye al Gobernador que obedece, aqui al que manda: alli al ſubdito, aqui al Principe: alli controverſias eruditiſsimas iluſtran el entendimiento, aqui preſuponiendo aquellas, ſe procura con la fuerza del ſuceſo, y ſu ponderacion, encender la voluntad. Alli ſe hace mas dilatada materia de la doctrina, que la Hiſtoria, aqui, ſin apartarnos de la Hiſtoria, á ſu viſta vamos advirtiendo la doctrina. Alli ſe dán utiles reſoluciones á muchas, y graves dudas morales, delgadamente, como en propia profeſion, diſputadas; aqui ſolo ſirven las reſoluciones de ornamento, y de materia los caſos. Finalmente, aquello eſtá con mayor erudicion tratado, eſto con mayor preciſion; con que la materia, ni el fin, ni la forma es una miſma.

VII. Dió fuerza tambien á mi intento el vér el peſo grande que hace á eſta naturaleza engañada la preſuncion del hombre, y ſu miſeria, habiendo llegado algunos varones politicos, como el Bodino, Maquiavelo, y otros, á parecerles, que no hay capacidad baſtante en la humildad, y ſinceridad chriſtiana, y en aquel eſpiritu religioſo, ſuave, y ſanto de la Ley Evangelica para formar dentro de ſu perfeccion reſoluciones valeroſas, obras magnanimas, penſamientos altos, reales, y eſclarecidos, y á los quales ſe puedan deber gloriofiſsimos ſuceſos; y aunque á eſta ignorancia, y falta de conocimiento han reſpondido doctiſsimos varones en tratados particulares, todavia ninguna coſa en mi ſentimiento, aſsi convencerá á los que de puro naturales ván deſcaeciendo, haſta tocar yá con las mas inferiores lineas de los brutos, que vér á los ojos del Mundo eſta Real, y Sagrada Hiſtoria, en la qual, como en un eſpejo clariſsimo, podrán mirar en lo real lo magnanimo, generoſo, fuerte, grande, heroyco: en lo ſagrado, lo religioſo, pío, ſuave, benigno, y ſanto.

VIII. Verán tantas acciones magnanimas, tantas reſoluciones reales, tantos conſejos conſtantes, tantas victorias heroycas, ſin que en ellas ſe haya piſado el valor con la ſoberbia, la magnanimidad con la jactancia, la victoria con la crueldad, la grandeza con la relajacion, que es preciſo que aun ſiendo de cortiſsimo talento eſtos naturaliſsimos cenſores, acaben de creer, que no es neceſario medio el ſer *malo* para ſer *grande*; el ſer *alevoſo* para ſer *fuerte*; el *engañar* para *vencer*; el *pecar* para *reynar*; antes bien, que todas eſſas, que ellos ponderan diſpoſiciones de lo gran-

grande, ſon los medios mas preciſos de lo indigno, bajo,y corto; pues claro eſtá, que han de correſponder á tan infames medios los fines: los quales, yá prevenidos de la prudencia, hacen traydores, y viles los ſujetos; yá no prevenidos,para poco, y congojoſo tiempo, traydores, y tiranos.

IX. ¿Fué por ventura menos valeroſo David,que tantos años huyó de ſer traydor á ſu Rey, perſeguido, y acoſado en las Ciudades, y en los montes, y eſtando en ſu mano la venganza, (b) y abrirſe con ella el camino á la Corona, ſupo contener la ambicion, y tolerar el peſo de las injurias, por no manchar el ánimo con la traycion, ó perfidia, contra un Rey, aunque injuſto, jurado, aunque reprobado, reconocido; que aquellos que con medios infames, trayciones, alevosías, tumultos, ſuben piſando las virtudes, egercitando los vicios á una abierta tirania? Y quando David (muerto yá infelizmente Saúl) entró en el Reyno, ¿puede conſiderarſe Principe mas valeroſo, Varon mas magnanimo, Soldado mas fuerte, Rey mas benigno, prudente, juſto, y ſanto? Habrá hombre á quien raye la razon,que no afirme que fué mas valeroſo al huir de la traycion agraviado, que al vencer los enemigos fuerte, quanto hay diferencia de vencerſe á sí miſmo, que vencer á los enemigos? No es lo grande lo mayor, quando por viles medios ſe aſciende á lo grande,es lo grande ſiempre lo mejor,quando por obrar lo mejor ſe deſprecia lo grande.

X. Finalmente, muchas conſideraciones me han obligado á dár á la eſtampa eſta Santa, y Real Hiſtoria: en la qual, porque no ſolo los que con imperfectos rayos de benignidad la leyeren, ſino aun los reconocidos al amor con que ſe la ofrezco,pueden echar menos algunas coſas que las juzguen por deſatenciones del cuidado,quando en ellas ſe ha obrado ſin deſcuido,me ha parecido prevenirles mi intento, y reſponder anticipadamente á aquello en que parece que puede reparar la erudicion.

XI. En primer lugar puedo aſſegurar, que ſolo es mi deſeo de la mayor honra, y gloria de Dios en quanto eſcribo: ¿pues qué otro fruto puede dár eſte trabajo? Es por ventura baſtante premio la alabanza, quando lo mas frequente ſe padece la cenſura, ſeñaladamente en obras imperfectas, como todas las que ſalen de mis manos? Doy que ſe perdonen, y ſe

(b) 1. Reg. 24. v. 5. & ſequent. 26. v. 7. & ſequent.

ſe alaben; ¿añade por ventura un codo á nueſtra eſtatura, ó nos crece en la cabeza un cabello? La alabanza es mas que una calificacion incierta, y dudoſa? Sin utilidad en auſencia, con peligro en preſencia; ignorada no importa, y entendida daña; ni deſpues de la muerte es contento, y en la vida es peligro. Solo puede ſer alegría de las fatigas del Chriſtiano, mejorarſe las vidas de los Chriſtianos, y ayudar lo poſible á aliviar la Cruz á Chriſto nueſtro Señor, con proponer ſanta, y verdadera doctrina á los Fieles, y mas dictamenes de gobierno, en los quales conſiſte el remedio de ruínas grandes, y públicas calamidades, y daños.

XII. Aſſegurados del intento, advierto que nunca las máximas, y direcciones que ſe deducen de un ſuceſo, pueden ſer regla preciſa para los que no le fueren en todo ſemejantes; porque qualquiera circunſtancia del hecho, altera la mas aſſentada, y conſtante reſolucion del derecho. Con eſta atencion, y advertencia quitamos grande materia á la detraccion de los hombres, la qual ordinariamente, omitiendo el principal cuidado de ſu aprovechamiento, ó inſtruccion, gaſta el tiempo en fatigar, ó entretener el diſcurſo con aplicaciones diverſas de lo que ſinceramente ſe propone. Ceban con eſſo la malevolencia; coſa inutiliſsima, y vaniſsima, y de ſuma imperfeccion, y miſeria hacer veneno del pan. Es la doctrina univerſal de las Hiſtorias, y Libros Sagrados, una pública armería, donde cada uno ha de ir á medir ſu cuerpo con las armas, viſtiendoſe ſolo aquellas que ſe le ajuſtan. Aſsi el arnés de Saúl no le vino á David, y no fué deſeſtimacion en David el no llevarlo al deſafio, y volverſelo á Saúl. (c) Quando ſe dicen acaecimientos públicos, y de ellos ſe deducen dictamenes politicos, propoſiciones aſſentadas, máximas conſtantes, ſupone la razon el miſmo caſo: mire el Principe ſi ſe ajuſta á ſu caſo, y los buenos Miniſtros ſi le vienen aquellas armas al Principe; pues claro eſtá que ſi es diverſo el ſujeto, es fuerza que diverſas circunſtancias le formen, y le reformen. Una coſa digo de paſo á los ſubditos, que traten en aquello que leyeren, de veſtirſe, y no de veſtir los ſuperiores: ¿pues qué otra coſa es cuidar el hombre en lo que lee del ageno aprovechamiento, y no del propio, ſino dejar de vér la vi-

(c) 1. Reg. 17. v. 38. & ſequent.

viga sobre sus ojos, reconociendo con delgadeza la ligera paja en los agenos? (d) Cosa llena de amor propio, ignorancia, atrevimiento, y presuncion; y asi cada uno se contenga dentro de sus terminos, y pues la fuente es pública, y comun, tome del agua aquello que le bastáre, sin desperdiciar, ni deslucir su serenidad con mano impura, vengativa, ó atrevida.

XIII. Adviertese asimismo, que aunque esta Historia contiene suma verdad, y lo que infaliblemente se deduce de ella, es purissima doctrina; pero todos aquellos dictamenes, ó maximas que no se siguen necesariamente de su letra, ó sentido, quedan siempre en terminos de probables. Con esto damos dilatacion á los Ministros, ó personas que se halláren en el cuidado de acertar, y formar diverso sentimiento de algunos que se ofrecen en esta obra; porque asi como no puede faltar lo que se deduce claramente del Texto Sagrado, no hay cosa mas fragil, y deleznable, que aquello que no necesariamente dedugere el hombre dél; porque como quiera que la buena intencion, y deseo no añade capacidad, siendo el mio de lo mejor, puede ser imperfecto el empléo: y asi, qualquiera que tuviere por mas recto otro discurso, por mas sano otro sentido, por mas segura otra máxima, por mas cierta otra sentencia, siga su parecer, y dege el mio, que facilmente soltaré de mí todo aquello que tiene el conocido riesgo de haberse formado con la cortedad de mi talento; y mas respecto de la grandeza, y capacidad del assunto.

XIV. Ruego tambien á los que esta obra leyeren, que si tal vez el zelo, la fidelidad, la obligacion que se debe á la verdad, me necesitáre á ponderar públicos excesos; esto es, rebeliones, alevosías, trayciones de Reynos, y Provincias, cosa sumamente calamitosa, y deplorable, y en la qual vá envuelta la ruína de la causa Catolica, el riesgo de la Fé, la perdicion de las almas; estén creídos, que no toca la censura, ni la queja á muchos Varones ilustres en santidad, en nobleza, en sabiduría, que están entre los mismos rebeldes, padeciendo no imaginados trabajos, y miserias; los quales, yá con la oracion fervorosa, yá con la disposicion prudente, yá con la leal disimulacion, y santa sagacidad, aguardan á volver por la reputacion de su Reyno, de su sangre, de

(d) Math. 7. v. 3.

de ſu Religion, y Fé, haciendo entre tanto diſpoſicion para poder vencer á los que flacamente poderoſos los vencieron, ú oprimieron: ¿ porque quién duda que de eſtos Varones clariſsimos habrá muchos que tienen el cuerpo oprimido del tirano, el ánimo libre, y leal á ſu verdadero Rey? ¿ Quién puede dudar que habrá muchos Prelados, y Nobles, cuya lealtad, y valor eſtará buſcando forma para abrirſe con la eſpada, y conſejo el camino de la verdadera gloria, caſtigando eſta violenta, é infame tiranía? A eſtos ſe alaba y enſalza, quando ſe enſalzan y alaban en eſta Santa Hiſtoria los leales; á aquellos ſe vitupera, y deſprecia, quando en ella ſe deſprecian, y vituperan los traydores.

XV. Eſto es quanto á la ſuſtancia. Llegando al modo, advertimos que puede ſer que echen menos los erudítos el punto cronologico de los acaecimientos, la exornacion de los ſuceſos coetaneos de los ſiglos, y otras circunſtancias que guardan juſtamente los Hiſtoriadores; y á eſto ſatisfacemos con el principal intento, porque eſte no es de inſtruír los ánimos en el ſaber, ſino enderezarlos al obrar. Y aſsi como la Cronologia es un punto utiliſsimo para la noticia de los ſuceſos, no es neceſario para la verdad de las ſentencias: de la manera que no dejará el egemplo ſanto y bueno de ſer bueno, porque ſea en eſte, ó aquel tiempo; aunque en llegando al reparo de los caſos, ſerá obligado el Cronologico á decir quándo, dónde, y todas ſus circunſtancias. La celeridad con que corren á ſu fin las deſdichas públicas, apenas nos dejan tiempo á las computaciones de los tiempos; y con la miſma anſia, y codicia debemos anhelar los Chriſtianos á lo bueno, que ſe ván acercando á noſotros los males, y los malos. Sean las delgadezas cronologicas de las Hiſtorias para el tiempo de la paz, que en el turbado, y triſte, ſolo ſe ha de ir á aquello que dá vida, defenſa, gloria, reputacion, y conſtancia á los Chriſtianos.

XVI. Tampoco ſe controvierten de eſpacio las queſtiones que pudieran deducirſe de eſta Santiſsima Hiſtoria, Politicas, Morales, Teologicas, Hiſtoricas; ſolo ſe deduce lo mas claro, y conforme á la influencia, y diſpoſicion que dán los miſmos ſuceſos, porque no entibie el fervor de la voluntad perſuadida, la lentitud, y diſtraccion del entendimiento diſcurſivo. Obramos en eſte caſo como el Medico, que deſprecia el accidente menor, por ir con todo ſu cuidado al mortal. No eſtá el daño en el entendi-

miento, Fieles, aunque es bien dár luz al entendimiento: en la voluntad engañada del amor propio, rendida de los afectos, destemplada de las pasiones, está el daño; y alli debe acudir con diligencia el remedio, donde se mira supurada la llaga. A mas de que causa no pequeña fealdad á la Historia, hacer de ella larga ausencia en lo Politico, introduciendo prolijas questiones, y digresiones entre los mismos sucesos, con que se pierde la hebra al discurso, y se hace desapacible, y menos eficáz la leccion.

XVII. No se sigue en toda la contextura de esta Historia lo individual de las palabras, sino lo sustancial de los casos; en los quales tal vez á breves lineas se reducen, los que se refieren con mayor extension en el texto. Otras la ponderacion las hace mas dilatadas, con que quanto á la Historia, se dice lo bastante; y quanto á la deduccion, y sentencias lo necesario para que se forme el dictamen, ministrado, é influido de la razon, y del egemplo. Seguimos en esto, no solo á los Padres de la Iglesia, egemplar verdadero de toda perfeccion, sino á Autores, Doctores, y Santos de nuestros tiempos; que habiendo traducido en nuestra lengua vulgar lo necesario para el caso, ván despues moralizando, y ponderando las palabras, sin perder de vista el suceso, ni dejar de darle mas fuerza en la razon, y la ponderacion. En esto resplandecieron con eminencia en España, y con eloquencia grande, los venerables, y doctos Maestros Fray Luis de Granada, honor de la Religion Dominica, y Fray Luis de Leon, y Fray Juan Marquez de la Agustina.

XVIII. Superfluidad me ha parecido á mí, lo que en otro puede dár motivo á la censura, no intervenir sentencias, autoridades, y egemplos de erudicion para los dictamenes, y máximas que se ván formando en esta obra. Esto fuera muy ageno de la dignidad de esta Historia que es Sagrada, de la autoridad que es Real; la qual con estas dos heroycas circunstancias, ella basta para sí. Favorecese lo bueno de lo mas, y el egemplo mas eficáz ayuda al menos, no lo puede haber mas que esta santissima Historia; y ni lo que á ella resiste puede assistirse, ni resistirse á lo que assiste; y assi sobran los egemplos de la Gentilidad, donde resplandecen los sagrados: sería fealdad, y no ornamento este superfluo ornato de erudicion. *Lejos todo lo profano*: (e) Pues respec-

(e) Procul, ò Procul este profani. Virg. Æneid. lib. 6. circa med.

pecto de las verdades de los Libros Sagrados, no solo son profanos, sino inmundos. Honren los Politicos sus máximas con las sentencias Sagradas, que no es bien que se amancillen las Sagradas con los dictamenes Politicos, señaladamente quando esta Obra se ofrece á los Christianos, á quien solo hace argumento la infalibilidad de lo Sagrado. Y si bien San Pablo á los Atenienses quiso tener grangeados con algunos lugares de erudicion profana, (f) que ellos amaban, y abrazaban; fué para que aquellos mismos, despues de estár convencidos, los dejassen, y olvidassen.

XIX. Por hacer mas amable la Obra, y quitar el tédio que su dilatacion puede causar á los flacos, uso de algunas oraciones, y de la Etopeya, y otras naturales ponderaciones, y figuras de eloquencia; las quales, tal vez suspenden, divierten, recrean, y conservan el ánimo mas dispuesto á recibir la santa, y verdadera doctrina, que es el fin, y punto adonde hemos de enderezar todas las lineas: ni pido la aprobacion en el estilo, ni temo la censura; ¿pues qué importa el modo, quando la recta intencion ofrece buena, y perfecta la sustancia? Los ojos todos puestos en el fin, nunca me son de alivio, ó pena los medios: proporcione el deseo la disposicion, para dár calor al intento: si este se consigue, essa es toda mi alegria; si este se pierde, nada puede haber que satisfaga. No califica lo bueno el aplauso, ni lo amancilla la reprobacion, porque toma su fuerza del intento, que es el agradar á Dios, y dár disposicion á que hagan lo mismo sus criaturas. Quando esto se consigue, se cumple, y quando se consigue, se goza; y aun entonces queda siempre mas pena en el Christiano, de la temeridad de exponer á riesgo la causa de Dios, en la corta capacidad de su talento, que consuelo en pensar que con él puede lograr su causa.

XX. Ultimamente, no sale hoy á luz toda la Historia santa de los Reyes, sino una parte de sus primeros principios; assi porque las ocupaciones precisas de lo práctico no nos dejan mucho lugar á lo especulativo, como porque conviene ir pulsando el gusto espiritual de los Fieles, antes que se pierda el tiempo en ofrecerles el alimento, que puede ser haya destemplado, ó no darle el punto la mano que lo forma, ó la desazon del paladar

(f) Act.17. v.28.

que lo recibe ; y aſsi, no aguardando á mas dilatada materia, eſta tal qual es , me ha parecido ofrecerla al comun aprovechamiento , aſsi porque quien nada deſea, poco aventura en la calificacion de los varones erudítos ; como porque ſi eſto puede ſer de alguna utilidad á las almas , es tal la brevedad de la vida, que conviene lograr apriſa el tiempo que acéleradamente nos lleva á la muerte.

BREVE MANUDUCCION

A LA HISTORIA REAL SAGRADA.

CRIó Dios al Mundo, y en el Mundo al Paraíſo, luego á Adán, y de Adán á Eva. Dióle á eſta por compañera, y fué ſu lazo: perſuadió el demonio, Angel caído, á Eva que pecaſſe; Eva á Adán. Cayeron todos, perdieron la gracia, y con ella el Paraíſo. Salieron deſterrados á ſembrar trabajos, y coger tribulaciones, y eſpinas. En la felicidad ſe perdieron, en el llanto ſe cobraron. Concibió Eva para parir con dolor: tuvo dos hijos, á la embidia, y á la inocencia, Caín, y Abél: eſte amado, aquel aborrecido de Dios. Mató al bueno el malo: fué la ſegunda victoria que tuvo lo malo de lo bueno.

Bebió con reverencia la tierra la primera ſangre derramada por la gloria del Señor; pero la que recibió benigna la ſangre de Abél puriſsima, clamaba al Cielo contra Caín. Oyó Dios lo que yá habia mirado: llamó á Caín á juicio, hizole el cargo; la embidia que produjo el fratricidio, ſe volvió obſtinacion, é impenitencia. Deſeſperado ſe fué de la cara del Señor: vivió prolija y penoſa vida, Padre de grandes Naciones, (¿quándo no es fecunda la maldad?) haſta que acabó con él la ſaeta de Lamec.

Soſtituyó Dios en Set la inocencia de Abél á los contritos, y penitentes Padres; y en él ſe fué ſiguiendo la poſteridad humana por la mejor linea de Adán. Corrió poco menos de mil y ſeiſcientos y ſeſenta años haſta Noé, ſu octavo nieto. Declinaron los mortales por eſte tiempo con grande propenſion á lo peor, mas eficáz el pecado contrahído en los primeros Padres para perſuadir lo malo, que ſu penitencia, y dolor á lo bueno; con todo eſſo habia buenos, y malos: vieron los buenos á las hijas de los malos, y ſe hicieron con ellas tambien malos. Tenian eſtas imprudentes virgenes buen parecer, y mal ſer; y ellos mudaron de ſer por el parecer. Idolatraron con ellas, porque primero idolatraron en ellas. ¡O Señor, qué de vicios vá multiplicando el hombre! Inobediencia, y ſoberbia en el Paraíſo: embidia, y homicidio, ſenſualidad, é idolatria en los primeros umbrales del deſtierro. ¡Qué torcidas veredas para llegar á la Patria!

De eſta mezcla de buenos, y de malos, nacieron hombres peores que ſi fueran todos malos. Unos gigantes en la ſoberbia, y po-

poder, debieron de heredar la presuncion sin la virtud de sus Padres: flacos, y atrevidos en el ser, debieron de heredar la fragilidad, y liviandad de sus madres; con esto, yá los buenos vencidos de los malos, quedó todo el mundo malo. Consolaba á Dios el Santo Noé, varon recto, y justo, que se conservó siempre en la cierta, y verdadera creencia.

A esta delgada linea se redujo toda la virtud del mundo, y assi cansóse Dios de que sustentasse tan malos hombres el mundo; y como faltaba agua de penitencia, y lagrimas de llanto, mandó al Cielo, y á la tierra que llorassen primero sus pecados, y luego ahogassen los pecadores. El Santo Patriarca Noé, y su Familia, esento de la culpa, lo fué tambien del castigo. Formó tablas para su naufragio: previno una Arca, que primero fué irrision de los incrédulos, y poco despues castigo, y admiracion. Soltó Dios las cataratas del Cielo, desenfrenó los mares, y la tierra se hizo mar. ¿Quién no tiembla este poder? Llegó la justicia hasta acabar la maldad, sin dejar hombre, ni animal, sino los que salvó la providencia en el Arca.

Habiendo hecho sus efectos la justicia, comenzó á despedir rayos de luz la misericordia. Salvóse Noé, y su dichosa Familia, y salieron del mundo del castigo al del perdon. Sacrificó á Dios Noé, y recibió con su muger Noema, sus tres hijos, y tres nueras, bendicion de grande fecundidad. A los primeros pasos de la enmienda, Cam el segundo de sus hijos, mereció irreverente al Santo su maldicion. Maldito, fué Padre de Idólatras, y perdidos en la Africa. Sem, el primero de los hijos, siguió la santa creencia en el Asia. Jafet propagó la mayor parte de Europa. Creciò el mundo, y mal acordado del castigo, fueron creciendo á esse paso los pecados. Comenzaron los hombres á desear eternizarse en la fama. Hicieron estatuas, con quien como hiedra infame se abrazó la Idolatría. Quisieron escalar al Cielo (¡necissima vanidad!) A su temeridad castigó la confusion, dividiendo las lenguas á los que juntó la ambicion, y la soberbia.

Estendido por el mundo desde el Diluvio, en menos de quatrocientos años, el linage de los hombres, señora de tantas Provincias la Idolatría, quiso hacer Dios Pueblo para sí, quando todos le dejaban. Vivia entre los Caldéos un varon de virtud, que se llamaba Abram: mandóle salir de su patria, como quien saca la rosa de las espinas. Ofrecióle que sería Padre de inumerables Naciones, y para esso, siendo su muger estéril, dió fecundidad á

Sa-

Sara. Nació Isáác destinado al sacrificio, víctima pronta á la obediencia, reservado en el efecto para la propagacion. Murió Abrám, yá Abrahám lleno de bendiciones, y promesas, dejó la Circuncision establecida, indelebil señal en el cuerpo, y misterio de otra mas firme en el alma.

Isáác tuvo de Rebeca aquellos dos varones grandes, hijos de la emulacion, Esaú, y Jacob, uno amado, y otro reprobado del Señor. Del bien querido, y de diversas mugeres, salieron aquellos doce Patriarcas, hermanos de Joseph, que hicieron cabeza á las doce Tribus: juventud dura al padre, y al hermano, despues claros, y gloriosos Principes de sus familias. Llevaron á Egipto, cerca de seiscientos años despues del Diluvio, á Jacób y á sus hijos, las felicidades de Joseph. Entraron sesenta personas, fueron tratados como huespedes en el tiempo del mérito: despues sus sucesores, como estraños en el de la ingratitud. Pareció á los Egipcios que habia crecido tanto el Pueblo del Señor, que podia rebelarse: quisieron assegurarlo, y con no consistir la culpa del Hebréo, sino en el temor del Gitano, condenó el poderoso al inocente, porque no pudiesse dejar de ser poderoso: hicieron de la desconfianza proceso, y sentencia del recelo.

Condenados á dura servidumbre los Hebréos, clamaban con mudas voces al Señor; el qual, de las tribulaciones mismas despertó instrumentos á la salvacion del Pueblo, y al castigo del Egipcio. Mandó á Moysén, que fugitivo, por no poder tolerar el yugo, servia las ovejas de su suegro, que fuesse á soltar el Pueblo de la cadena de Egipto: armóle de virtud oculta, y manifiesta: llegó, y venció con prodigios la liviandad de los Magos, y la dureza del Rey. Pasó al Pueblo de Dios, mas de seiscientos mil hombres (tanto crecen los Pueblos atribulados) por el mar Bermejo: siguieronle ayrados los Egipcios; pero el que fué camino franco al Hebréo, fué túmulo de agua al Gentil, pereciendo el Rey, y el Reyno.

Llevó Moysén al Pueblo por el Desierto, tolerando la dureza terrible de las Tribus quarenta años: hablóle Dios en el Monte Sinai, y le dió Leyes. Comunicólas al Pueblo, señaló los ritos, y sacrificios: formó el Arca del Señor, y el Levitico, con que asseguró que se actuasse el Pueblo en la Fé, y no fuesse huyendo á la Idolatría. Fué creado su hermano Aarón en Supremo Sacerdote, á cuya descendencia quedó destinada esta altisima Dignidad. Tentaron las Tribus á Dios en el Desierto tantas veces, que le obligaron á que

dan-

dando fecundidad bastante á su Pueblo,para que llegassen los hijos á la Tierra prometida, acabasse en el Desierto con los Padres. ¡O quánto mas se abrevia en las jornadas de Dios con dejarse gobernar! Solo llegaron dos Varones de los que salian de Egipto, Josué, y Caléb. Murieron tambien en el Desierto los dos hermanos, Moysén, y Aarón: á Moysén sucedió en el gobierno Josué: á Aarón en el Sacerdocio su hijo Eleazar. Asi se fué continuando este gobierno cerca de quinientos años, despues de haber vencido buena parte de la Siria,y Palestina, y habitado las doce Tribus en la Tierra prometida.

A las primeras felicidades de las Tribus fueron sucediendo algunas calamidades. ¿Quándo en esta vida dura la felicidad? Entre Jueces rectos y valerosos padecieron otros menos fuertes y ajustados. Huvo tiempo en que les faltò el gobierno,y encendieronse tambien entre ellos discordias, y disensiones. Armaronse las once por un insulto de la Ciudad de Gabaa, contra la de Benjamin, por ser hija de esta Tribu esta Ciudad: aquellas por castigarla, y esta por defenderla, deshicieron casi del todo á Benjamin. Asi suele acabarse el furor de la guerra, consumiendo antes la materia, que el afecto.

Finalmente,yá vencidos,yá venciendo las Naciones, y Pueblos circunvecinos, llegó por descendiente de Aarón á poseer el Supremo Sacerdocio Heli, y por eleccion,el gobierno de Israél, Sumo Sacerdote, y Juez: Varon grande, pues concurrian en él dos tan grandes Dignidades. Este es el fin del Libro de los Jueces, y dá principio á la Historia de los Reyes.

HIS-

G. Gil f. *Ad vos ergo Reges sunt hi Sermones mei Sap. 6.*

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO PRIMERO.

ARGUMENTO.

PAtria de Elcana varon Hebrèo: emulacion de ſus dos mugeres Ana, y Fenena. Nace Samuèl concedido del Señor à las lagrimas de Ana: gobierna el Templo, y el Pueblo Helì: ſus dos hijos Ofni, y Finees ofenden al Señor, y no los caſtiga el Padre: amenaza Dios al Sumo Sacerdote, y Juez por la omiſion: deſpiertaſe guerra con los Paleſtinos: vencen al Pueblo, y cautivan al Arca del Señor: mueren atrozmente Helì, y ſus dos hijos, y ſu nuera: vuelve el Arca del Señor à caſa de Aminadab: toma el gobierno Samuèl, que agrada al Señor, y al Pueblo: exceden ſus dos hijos ſiendo Jueces, y ſe dejan cohechar: pide Rey el Pueblo contra guſto del Señor: concedeſelo ſu Divina Mageſtad, aunque enojado.

CAPITULO PRIMERO.

Patria de Elcana Padre de Samuèl, y emulacion de Ana, y Fenena ſus mugeres. Ex 1. Reg. cap. 1.

HUVO en el Pueblo de Dios un varon Efrateo, virtuoſo, y noble de Ramatain, cuyo nombre fué Elcana. Duraba aún en el Mundo tolerada la Poligamia, que para la propagacion de el humano genero diſpensó Dios; y deſpues reformó el Verbo Eterno encarnado, reduciendo el matrimonio á ſus primeros principios, hombre, y muger ſola-

mente. (a) Tenia,pues, dos mugeres este Hebréo; la una se llamó Fenena, la otra Ana. Dos mugeres de un marido, émulas á un corazon, ¡ qué facil es de colegir la discordia ! Fenena era fecunda, y con hijos, Ana estéril: segunda causa á la emulacion, y pena, vér ésta fecunda á aquella.

2 Elcana amaba á la estéril mucho mas que á la fecunda: con que teniendo entrambas materia bastante al consuelo, contenta la una con los hijos,la otra con la fineza del marido, se hallaban afligidas las dos: la fecunda,por verse estéril de amor; la estéril, por vér su émula fecunda. Tal es nuestra mala condicion,y flaqueza, que quando podémos dár fomento al consuelo,ó materia á la pena, escogemos siempre lo peor, y mas congojoso.

3 El religioso Elcana subia todos los años con su familia á adorar al Señor en el Templo, y sacrificarle pacificas alabanzas,y holocaustos. Gobernaba Helí lo espiritual y temporal del Pueblo de Israél, Sumo Sacerdote, y Juez. Tenia dos hijos, Sacerdotes tambien del Señor, Ofni,y Finees. Sacerdote con dos hijos Sacerdotes, aun en tiempo,y ritos permitidos como los de la Ley vieja mucho temo alguna desdicha á Helí. Con los deudos apenas puede averiguarse la de gracia, y cada dia por ellos le ofendemos, ¿qué harían los Sacerdotes con los hijos,y menos gracia en la escrita?

4 Llegó al Templo con su familia aquel año el noble Elcana: adoró,y sacrificó al Señor, y de lo mismo que sacrificaba (como lo mandaba la Ley) dió á Fenena, que tenia muchos hijos, é hijas, muchas partes: á Ana, á quien amaba mas, una, y sola, con que volvió á renovarle la pena. Dice el Sagrado Texto que se la dió con tristeza: es triste el amor de la esterilidad, porque sobre no dár hijos,dá deseos; con que cesa el efecto,y gozo al matrimonio, y se aumenta cada dia mas la pena, y tribulacion. Sobre todos sus trabajos, lastimaba á Ana su compañera Fenena, tirando al rostro su oprobio,y afligiendo á la afligida: ¡ Qué insolente que es la felicidad, y qué seguida, y perseguida la desdicha ! Quando debe alegrarse Fenena en su fecundidad, deja lo permitido, y se vá á lo prohibido: burla de Ana, y de su esterilidad. Goza tus hijos Fenena, y deja á essa desdichada.

5 Justamente corriera la censura, si no diera en Fenena al corazon estimulos la embidia. Veíala mas amada de Elcana su ma-

(a) Matth. 19. v. 6.

marido, y yá no ſe tenia por fecunda. Queria ſu emulacion deſlucir á Ana con el oprobio de la eſterilidad, quitandole con eſſo el conſuelo que le reſultaba del amor de ſu eſpoſo, deſcanſando ella con la injuria agena, de la afliccion que le cauſaba verſe preferida en eſto. ¡ O Señor, quándo eſtarémos contentos! Siempre deſeſtimando lo que nos ſobra; ſiempre anhelando por lo que nos falta!

6 Afligiaſe Ana porque la afligian, yá de ſu coſecha deſconſolada, y triſte, y canſada de llevar ſobre sí el peſo de la vida, lloraba amargamente, y no queria comer. No dice la Eſcritura Sagrada que reſpondieſſe á Fenena, ni la volvieſſe á la cara las injurias, que es ſeñal que encaminaba á Dios ſu tribulacion.

7 Viendola triſte Elcana ſu marido, con no menos pena que ella: ¿Por qué lloras? la dijo: ¿ Por qué no comes? Por qué ſe aflige tu corazon? No ſoy yo mejor para tí, que te fueran diez hijos? Tantos tendria Fenena. Habló Elcana como prudente varon, pues con unas miſmas razones conſoló á Ana, y corrigió á Fenena; alentando con el amor á la una, caſtigando con los zelos á la otra. Sentia igualmente que ella la pena de ſu muger, y no obſtante eſſo la conſolaba. Debida diferencia de los ſentimientos de la muger al hombre, que eſte ha de ſaber conſolarſe, y conſolar; ſolo en las mugeres puede llegar á ſer el mal ſin conſuelo, y la pena ſin paciencia; que aſsi como no ſentir ſus males es de bronce, es de muger no poderlos tolerar.

8 Comió Ana, mas por dár alivio á ſu eſpoſo, que á ſu pena, y luego ſe levantó, y fué al Templo, quando eſtaba en la ſilla de ſu Tribunal el Sumo Sacerdote, y Juez Helí: y dice el Sagrado Texto que ſe hallaba á la viſta de ſus puertas, y la calle; eſto es, en el veſtibulo del Templo: que quien tiene dos ocupaciones tan diſtintas, como Sacerdote y Juez, nunca de tal manera ha de ſervir la una, que pierda de viſta la otra; antes ha de procurar dár el mejor lugar á la mayor, prefiriendo lo ſagrado á lo profano. La tribulacion, y amargura de ánimo de Ana la llevó á la Preſencia Divina. ¡ O quánto antes nos lleva á Dios el peſar, que no el gozo; y quánto es mejor lo que nos lleva á Dios! Lloró la afligida muger, y lloró largamente; y con anſias de atribulada, y lo que es mas, perſeguida, le dijo: Voto hago, Señor de los Egercitos, ſi mirando vieréis la afliccion de vueſtra ſierva, ſi de vueſtra eſclava os acordais, ſi de ella no os olvidais, ſi le diereis ſuceſion de

varon;que el hijo que le diereis no conocerá ſu cabello la navaja.

9 Breve oracion, pero de muchos afectos. Comienza ofreciendo lo que pide,ella conſeguirá lo que pide. *Señor de los Egercitos*, expreſa el poder que es neceſario para vencer ſu deſdicha. *Si mirando viereis mi afliccion*: es en Dios el *vér* la providencia comun, es el *mirar* la particular; eſta remueve, vence, ó limita las reglas generales de la comun providencia,para que tenga ſu efecto la gracia, aunque reſiſta la naturaleza: *Si os acordáreis de mí, ſi de mí no os olvidáreis.* En lo primero pide los primeros efectos del favor, en lo ſegundo la perſeverancia en él, como quien dice: de tal manera, Señor, os acordaréis de mí, que nunca mas me olvideis: acordaos de mí para oírme;no os olvideis de mí para dejarme. Tres veces ſe llama *Eſclava.* ¡ O humildad, qué fuerte vences, y qué eficáz que convences al Señor! *Daréos*, dice, *el hijo que me daréis.* Eſſe, Ana, es gran arte de pedir: ofrecer lo que no teneis para tenerlo, y grangear el tenerlo para darlo. Quiſo aſſegurar con eſto el conſuelo al marido, y á ſu pena, y la ſalvacion al hijo,dandolo luego al Señor.*No conocerá la navaja ſu cabeza.*Ofreció á Dios deſde luego los penſamientos del hijo que le dieſſe ſu Divina Mageſtad,haciendolo Nazareno,cuya profeſion fué ſacrificarſe á Dios deſde la planta al cabello.

10 Repetia Ana ſu oracion delante del Señor, al paſo que á ella le afligia la congoja, y mirabala Helí deſde ſu ſilla:no oía el Sacerdote las palabras,porque hablaba el corazon, ſolo veía mover los devotos labios, y penſando el venerable Helí que eſtaba ocupada del vino,la dijo: ¿Haſta quándo has de eſtár fuera de tí? Acaba yá de digerir el vino. ¡Qué propio ſuceſo de verdadera, atribulada, y perſeguida! Todo ſe le imputa á mal. No come, y la reprehende el marido; no tiene hijos, la reprehende la muger; reza,la reprehende el Sacerdote. Muger tan atribulada,cerca eſtá de ſocorrida.

11 Reſpondió al Sumo Sacerdote la honeſta, y afligida Ana: No digais tal, ſeñor mio, que ſoy una muger deſdichada: no he bebido coſa que pueda hacer eſſe efecto: mi alma he poſtrado en la preſencia de Dios: no juzgueis que es vueſtra eſclava una de las hijas de Belial, eſto es, de las mugeres perdídas. La grandeza de mi pena, y de mi triſteza me ha hecho hacer eſtos extremos. Volviendo Helí la razon, y el concepto á ſu lugar: Anda en paz, le dijo, y el Dios de Iſraél conceda tu peticion; y ella: ¡O ſi hallaſ-

llasse tu esclava la gracia que desea á la vista de tus ojos! Qué bien que conoció Ana lo que importa la oracion del Sacerdote. Salió con esto del Templo, comió, consolóse, y desde entonces nunca mas se vió afligida. A la mañana entraron otra vez á adorar al Señor, y con esso volvió Elcana con toda su familia á Ramatain.

12 No pase sin nota la poca razon de Helí, y la paciencia de Ana; la qual, ni lastimada, ni herida, desamparó el temor santo de Dios, obligando al anciano Sacerdote que ablandasse el ánimo, y bendigesse su devota peticion, rogandole á Dios lo mismo. ¡Qué fuerte que es la paciencia, y qué persuasiva, y eloquente la humildad!

CAPITULO II.

Nace Samuél, presentale su madre en el Templo, y dejale para que ministre al Sacerdote Helí. Ex 1. Reg. cap. 1. & 2.

COncibió Ana con la bendicion de Dios, y pasado el termino que la naturaleza señala al nacimiento de el hombre, parió un hijo, y le llamó Samuél, que quiere decir: *Concebido del Señor*, con que asseguró que fuesse siempre con el beneficio el reconocimiento, y memoria del favor. Concebido del Señor, hijo de atribulada, y de estéril, gran persona espero que vendrá á ser este niño: son cumplidas, y largas las bendiciones de los hijos de oracion. Apenas un siglo antes otra estéril Ana concibió á Sansón, Juez del Pueblo Hebréo, asombro de Filistéos; y diez siglos despues otra Ana mas dichosa, tambien estéril, pero mas bendita que esta, concibió, y parió á la Madre de la Gracia, á aquella hermosa Estrella Maria, que solo pudo ser fecunda, y Virgen, y dió al Mundo el Sol de la Verdad que adoramos, Jesu-Christo nuestro bien. Acudid estériles á la oracion, si quereis tener descendencia de virtud, que el hijo del fervor, y de las lagrimas, fuerza es que salga bendito de quien lo dá.

2 Volvió el año siguiente el agradecido Elcana á adorar al Señor con repetido contento suyo, y de Ana su esposa, para ofrecerle en su nombre la promesa en sacrificio. Ana no quiso subir, diciendo: No he de entrar en el Templo, hasta que esté el niño tal, que pueda quedarse en él, porque quiero que ofrecerlo, y dejarlo sea todo uno. ¡Qué agradecido corazon de muger!

Qui-

Quiso dár al Señor criado el hijo,para tener en su casa lo penoso, y darle lo útil, y assi esta dilacion del cumplimiento de el voto,es mas amor que tibieza.

3 Respondióle Elcana:Hagase como lo dices,y ruega á Dios que nos cumpla la palabra. ¡Qué humana, y qué natural razon! Hija legitima de nuestra desconfianza: *Ruega á Dios que nos cumpla la palabra.* Dudamos siempre de lo que Dios nos ofrece,muy confiados de lo que le ofrecemos , siendo la misma inconstancia nosotros, siendo la misma fidelidad el Señor: si yá Elcana no pidió con esto perseverancia en la gracia,la qual,como en nosotros se altera con la malicia , haciendo que el Señor dege de cumplir lo que con implicita condicion de merecerlo fué servido de ofrecer. Y assi lo mismo fué decir:*Dios nos cumpla la palabra*,que Dios nos dé gracia para que no le desobliguémos, que dege de tener efecto su santissima palabra, que todo lo que Dios deja de hacer por nosotros, Fieles, es por la repugnancia , y resistencia que le hacemos.

4 Quedóse la religiosa muger en su casa, crió al hijo, apartóle de sus pechos, y quando yá habia crecido un poco, llevando consigo tres terneras, con tres medidas de harina , y un cantaro de vino: *Vino, harina, y sacrificio*, en la Ley Vieja,grande limosna es á un Dios, que habia de consagrarse,Encarnado,en estas dos especies en la de Gracia. Llevó el niño al Santo Templo, sacrificaron una de las tres terneras,y ofrecieron el hijo á Helí,y dice Ana al Sacerdote : Ruegoos, señor, que atendais (assi os guarde Dios) que soy aquella muger que rogué delante de vos al Señor en el Templo,que me diesse este niño:oyóme la peticion,yo se lo ofrecí para siempre; para siempre se lo entrego , y al mismo punto adoraron al Señor; y Ana, ocupada del Espiritu Divino, yá sobre fecunda,Profeta, (¡O Señor,quién basta á contener vuestras gracias!) saltando de gozo su corazon, comenzó á cantar alabanzas al Señor en un cántico inefable , en el qual admira , y refiere su santidad y poder,y persuade, que yá,á vista de la Ley de Gracia, se dege la Escrita, y vieja , donde dice : Dejad lo antiguo, que es la letra, abrazad lo nuevo , que es el Espiritu Divino : dejad las sombras, y abrazad la luz : dejad las alegorías, y abrazaos con la verdad,que yá el arco de los fuertes, vanos,y presumidos de la Sinagoga, llenos de iniquidad, y rapiña, que se tenian por justos, y por santos, fué vencido, y la Gentilidad estéril, que apenas cono-

nocia á Dios, yá es fecunda reducida á la Fé de Jesu-Christo. El Pueblo Hebréo,que fué amado de el Señor,es yá por su rebeldía, y dureza en creer á su Hijo, estéril y despreciado; porque Dios sabe enriquecer á los pobres, y humillar á los soberbios. Temerán á Christo las gentes, y hasta los mas remotos fines de la tierra será exaltado su nombre. Acabado Ana su cántico, vuelta yá del rapto,se redujo con Elcana á Ramatain, dejando su hijo en el Templo,que se criasse á la cara de el Señor, y en la educacion de Helí.

CAPITULO III.

Pecan los hijos de Helí Sacerdotes del Señor, reprehendelos tibiamente su Padre, y prosiguen en sus culpas. Ex 1. Reg. cap. 2. á v. 12.

OID aora,Sacerdotes,oíd Jueces otra historia mas penosa y desabrida,de eficáz y formidable escarmiento: los dos hijos de Helí, hijos al fin de Belial, esto es, de maldicion,que ignoraban al Señor. ¡ O Dios mio! yá yo comienzo á temblar: *Ignorante* el Sacerdote,y en su oficio, gran mal se espera en la Iglesia. Como hombres que no sabian su obligacion,turbaban los sacrificios; porque antes que se consumasse la perfeccion de la víctima,antes que llegasse á Dios el olor del holocausto, enviaban sus Ministros, que quitassen á los Fieles la materia al sacrificio para sustentarse ellos, quitandole con el sacrificio el consuelo,y la esperanza en la impetracion. Afligian con esto á los hombres, y se retiraban de adorar al Señor,echando por el suelo las canales de la gracia,benevolencia,y comunicacion de Dios con su Pueblo, de su Pueblo con Dios. Decian los hijos de Israél á los Ministros de el Templo,que dejassen acabar el sacrificio, y les darian doblado de la ofrenda, y no querian. ¡ O codicia insaciable, ni çebada te limitas!

2 Fueron con esso retirandose los Fieles de adorar al Señor, ofrecerle víctimas,y sacrificios; y por los mismos medios que pretendian enriquecerse estos malos Sacerdotes, se fueron empobreciendo. Aun en el pecar es necesario prudencia para lograr el intento. Mirabalo Dios desde el Templo, y callaba: via sus criaturas que desamparaban los sacrificios y alabanzas, y afligidos de los mismos que habian de traherlos á su gloria,y á su culto. Vér Dios,y disimular: ¡ó, si no le previene la penitencia,lo que temo la justicia!

3 Samuél, entretanto que erraban los hijos de Helí, crecia en la edad, y en la virtud, y viniendo Ana su madre, la bendijo el Sacerdote por tan honradas primicias como en su hijo dió al Señor. Fué fecunda la bendicion, favoreciendola su Divina Magestad con tres hijos, y dos hijas, con que recibió mas de su mano, que lo que le habia dado; y lo que es mas que todo, el vér á Samuél amado del Señor, y sentir en su alma que habia de ser la alegria de su Pueblo.

4 Helí era yá muy anciano, y oyó lo que hacian sus dos hijos con todos los de Israél; y asimismo que vivian deshonestos con las mugeres que venian á velar al Señor en las puertas de su Templo: Gran maldad! ¡Sacerdotes licitamente casados, y adulteros, y sacrilegos; teniendo lo que basta á la naturaleza, andar manchando la gracia! Venir honestas las mugeres á la Casa del Señor, volver infamadas con tal vicio! Incurrir en la culpa, y en Sagrado, los que fuera dél le habian de corregir! Ofender á Dios donde se le ha de alabar! Irritarle donde se le ha de aplacar! Qué mal gobernado Templo! ¿Qué falta á estos hombres para malos Sacerdotes, si los infama su sensualidad y codicia, y la una y la otra en la Iglesia?

5 Llegó, pues, á saber estos excesos Helí. ¡ O si no fueran sus hijos! Grandes congojas debió de pasar el viejo. La razon daria vigor al zelo, el amor daria mil disculpas al delito: el honor de el puesto, la infamia pública entre las gentes, la murmuracion de el Pueblo, la ofensa, y la ira del Señor armarian al Sumo Sacerdote de santissima venganza; pero el amor natural, mas eficáz en la mas anciana edad, el consuelo domestico, la assistencia de los hijos y las nueras, los nietos que coronaban la mesa, el deseo de no turbar la paz que gozaba la familia con la egecucion de el castigo, (como si fuera paz la del pecado) templaria su resolucion, y haría menor la culpa. ¡ Qué malos Jueces, Señor, somos en lo que nos toca! De creer es que huviera abrasado Helí á estos malos Sacerdotes, como no fueran sus hijos. ¡ O naturaleza, siempre contraria al espiritu! O amor propio siempre adverso á la verdad, y á la justicia!

6 Finalmente, como tenia mas abogados la naturaleza, que la gracia en el tribunal de Helí, queriendo Dios que saliesse castigo, vino á salir la sentencia reprehension. ¡ Ay de tí Helí, que haces tuya la causa de tus hijos! Ay de tí, que á ellos no los pro-

pi-

picias con el caſtigo para que Dios los perdone,y á tí te haces reo con la omiſion,para que te caſtigue! Mucho temo que habeis todos de morir á las manos del Señor de las venganzas.

7 Llamó el anciano Sacerdote á ſus hijos, dijoles que habian llegado á ſu noticia ſus exceſos. ¿Para qué haceis coſas tan malas al Pueblo? les dijo: No querais hijos mios. ¡ O qué mala palabra enmedio de la reprehenſion *hijos mios* , no ſiendo ſino enemigos de ſu honor, y del de Dios ! No es bueno el rumor que corre en Iſraél de voſotros, haceis pecar al Pueblo de el Señor. Quando el hombre ofende al hombre, puede perdonarle Dios; pero ſi al Señor ofende, ¿ quién ha de rogar por él ? No oyeron los hijos (dice el Texto Sagrado) la voz de ſu Padre,porque queria Dios matarlos; y es bien cierto, que ſe holgára Dios que la oyeran.

8 No puede negarſe que fué plática de mucha luz la que hizo Helí á ſus hijos, las razones eficaces y graves, los medios proporcionados al perſuadir á lo bueno ; pero ſi ellos eran ignorantes en ſu oficio, codicioſos, y ſenſuales, ¿qué importa una reprehenſion? Es neceſario el caſtigo. Eſtaba el Pueblo eſcandalizado, Dios juſtamente indignado, el Templo profanado, los ſacrificios ceſaban, el olvido de el culto exterior crecia ; ¿ qué ſatisfacion ſe dá á todo eſto con una particular reprehenſion? A los delitos públicos, público ſea el caſtigo; á los ſecretos, ſecreto. De creer es, que ſalieron los hijos riendoſe de ſu Padre, á continuar ſus exceſos. Algun dia Padre, é hijos llorarán.

9 Crecia Samuél, y dicelo algunas veces la Eſcritura, ſignificando que crecia á la ſuceſion de Helí. Que apenas la Providencia Divina vá diſponiendo el caſtigo de un remiſo , quando mirando á ſu Pueblo, y á ſu Igleſia, vá criando un fervoroſo ; y ſi una luz apaga la juſticia, otra enciende la piedad.

10 Aguardó el Señor algunos años, deſde el delito al aviſo, y con el tiempo crecian los exceſos en los hijos de Helí , la remiſion en ſu Padre, y en Samuél las virtudes. ¡ Bien haya paciencia tan providente ! Con la dilacion miſma que ofrecia el Señor en los malos á la enmienda, daba incrementos al bueno en el mérito,no queriendo caſtigar á Helí haſta que eſtuvieſſe criado ſu ſuceſor, por no dejar á ſu Pueblo ſin cabeza. Aprended Reyes,enſeñaos Magiſtrados á gobernar con prudencia,á caſtigar con templanza. No ha de ſegar en un dia á los malos el rigor:crezcan algunos buenos, que ſubroguen en ſu lugar á los iniquos: dáſe con

eſſo tiempo á la enmienda ; y ſi eſta no ſe conſigue , viene á ſer aquella dilacion diſpoſicion al remedio.

CAPITULO IV.

EnVia Dios un Profeta , que amenace á Helí por los pecados de ſus hijos , y ellos proſiguen en las ofenſas diVinas.

Ex 1. Reg. cap.2. á v.27.

VINO un Varon de Dios á hablar á Helí. Eſto te dice el Señor, dijo el Profeta: ¿Por ventura, no hablé abierta, y claramente á la caſa de tus Padres, quando eſtabais en Egipto en caſa de Faraón , y yo elegí entre todos los Tribus de Iſraél un Sacerdote,para que pudieſſe ſubir á lo alto del Altar,darme incienſo, y veſtir el ſanto Efod; y á mas de eſſo, te dí todo lo que ſacrificaban los hijos de Iſraél? Con los beneficios reconviene Dios á Helí: yá ſe comienza la cuenta. Nobleza, honra, Prelacía, renta dice el Señor que le ha dado, deſcendiente de Aarón, Sacerdote Sumo, lleno de poder, y de riqueza. Eſte es el cargo.

2 ¿Por qué, dice, (eſta es la contravencion) has piſado con los pies los ſacrificios, las víctimas, y los dones que ſe ofrecen en mi Templo, honrando mas á tus hijos, que á mí; comiendoos las primicias de los ſacrificios de mi Pueblo de Iſraél , que á mí me pertenecian? Mal deſcargo dió Helí á tan grandes beneficios: de temer es la ſentencia. Por eſto (continuó el Varon de Dios) dice el Señor de Iſraél : Hablando hablé, para que tu caſa, y la caſa de tu Padre me ſirvieſſe eternamente en eſta Dignidad de Sacerdote : no cumpliré lo ofrecido, ſino que á quien miráre por mi gloria, miraré yo por la ſuya ; y quien á mí deſpreciáre,ſerá infame,y deſpreciado. Yá ſe te llegan los dias en que apartaré á tu brazo de tu cuerpo, y el brazo de la caſa de tu Padre , ſin que nadie llegue en ella á ſer viejo : verás á tu émulo gobernar el Templo que gobiernas, y ſerá en las proſperidades de Iſraél. Que gobernar, Fieles, en tiempos atribulados , es deſdicha , y no conſuelo. Sin que jamás haya viejos en tu caſa.Maldicion muy grave á una familia no llegar á edad madura , morir en el engaño , y faltar al gobierno las canas,y la experiencia. Pero no del todo apartaré de mi Altar tu ſuceſion. ¡ O miſericordia, que embebida vás ſiempre con la juſticia ! Sí bien haré que tus ojos deſcaezcan , que tu vi-

vida ſe conſuma: grande parte de tu caſa morirá en lo mejor de ſus dias. Lo mejor á la vida temporal, es la juventud lozana, y lo mas arrieſgado á la eterna.

3 Seráte ſeñal de que ſoy yo el que te habla lo que ha de ſuceder á tus dos hijos Ofni, y Finees: en un dia morirán; levantaré para mí un Sacerdote leal, que obre ajuſtado á mi voluntad. Mayor caſtigo es eſte que todos, vér la ambicion al ſuceſor en ſu oficio. Daréle la caſa fiel: dice con eſto,que no lo era la de Helí; y andará toda la vida delante de mi Ungido. Otro mayor miſterio, pues ſeñala el valimiento de Samuél con Saúl, y con David, y la vocacion de los Sacerdotes de la Ley de Gracia, que andan ſiempre delante del Ungido de Dios Jeſus, Salvador, y Redentor nueſtro. ¡ O,andemos,Señor,como quien anda delante de vueſtra cara! Con eſto ſucederá que el que quedáre de tu caſa,venga,para que rueguen en el Templo á mí por él,ofreciendo una moneda, y una tortilla de pan, diciendo: Ruegote, ó Sacerdote, que me dés una parte pequeña del ſacrificio,dáme ſolo un bocado de pan. Siempre caſtiga Dios con la neceſidad á la codicia. Hiciſteis muchas familias pobres con el anſia de la plata; iráſe la plata de vueſtras manos,pedirá limoſna vueſtra familia,ſereis pobres. Todavia meditemos, ó Sacerdotes, ó Jueces, un poco mas la ſentencia; y antes que la ſentencia el proceſo: ſea nueſtra direccion eſte eſcarmiento, y nueſtro remedio eſte daño.

4 ¿ Por ventura,dice el Señor,no hablé abierta,y claramente á la caſa de tus Padres quando eſtabais en Egipto? Hacele cargo á Helí de la nobleza que le ha dado, y de la primera vocacion, abierta, y clara de ſu linage al Sacerdocio: ¡ cargo terrible ſer llamado de Dios claramente,y no ſeguirle! Deſdichado del mozo del Evangelio,que ſiendo bueno,y llamado claramente del Señor que le amaba, (aſsi lo dice el Evangeliſta) las riquezas le enredaron! (a) Quién quemára eſtas riquezas! O qué paſo tan dificil,Fieles,de la virtud á la perfeccion, en el virtuoſo,acomodado, y rico! Defectos ſon de purgatorio los del virtuoſo, que ſe huelga,y ſe entretiene; pero mucha gracia ha meneſter, y gran cuidado, al tenerſe fuerte en la virtud,ſin dejarſe caer con la vida acomodada, en el vicio. ¡ O qué gran habilidad! Penas, penas, Fieles: penitencia, penitencia: Cruz nos ſalvó, cruz nos ſalve.

(a) Matth. 19. v. 22.

5 Finalmente, volviendo á nueſtro intento, fué llamado Aarón aſcendiente de Helí: fueron llamados á Sacerdotes ſus hijos, y ſuceſores haſta Helí. ¡Grande favor, pero grande obligacion! No baſta ſer virtuoſos; ſepan que han de ſer perfectos. Fué llamado entre infinitos al Sumo Sacerdocio eſte linage: llamado á la dignidad; juſto es que comience por el cargo, el cargo.

6 Eligíle, y te eligí para que pudieſſes ſubir á lo alto del Altar á darme incienſo, y veſtir el ſanto Efod, eſto es, las ſagradas veſtiduras. Trahele á la memoria la obligacion en que le puſo con la vocacion. ¿Qué es *ſubir á lo alto del Altar*, ſino hallarſe obligado á mas excelſa virtud, mayor pureza para hablar con el Señor, mayor egemplo para mejorar el Pueblo? *Darme incienſo*, olor de perfeccion, y ſantidad, y que aſcienda tu oracion á hacerme propicio al Pueblo. No ſolo tu oracion has de ofrecer, Sacerdote del Señor, ſino la de mi Pueblo, y criaturas; ¿mira qué pureza has meneſter! De aqui reſulta, que el Prelado echa el incienſo en el fuego, como quien dice: Yo, Señor, ofrezco en holocauſto mi corazon, y el de todas mis ovejas, para que arda en amor vueſtro en eſte poco de incienſo. *Y veſtir el ſanto Efod*, veſtiduras ſagradas, llenas de figuras, y miſterios, donde la caridad reſplandece en el pectoral, la ciencia en la Tiara, la pureza en el Cingulo, la juſticia en el Superhumeral; (b) como quien pregunta: ¿Dónde eſtán Helí las virtudes de Efod? Dónde mi amor, ſabiduría, juſticia, limpieza, y rectitud?

7 ¿No te he dado lo que ſacrifican los hijos de Iſraél? Eſte es yá cargo de hacienda, nada ſe le olvida á Dios. Obiſpos, y Prebendados, tambien han de entrar en la cuenta las carrozas. Era grande la riqueza de los Sumos Sacerdotes antiguos, aſsi como eran los ſacrificios frequentes y numeroſos, diez mil, doce mil carneros, y terneras; y aſsi, deſpues de haberle hecho cargo de la honra, de la dignidad, de la obligacion, del oficio, le hace de la riqueza y poder; como quien dice: Sacerdote, que al tiempo que todos los ſacrificios te tributan con lo miſmo que me dán; al tiempo que el Hebréo vende lo que tiene para hacerme á mí propicio, y á tí rico; al tiempo que otros de la miſma Tribu, y tan buenos como tú, perecen de hambre; tú tienes para dár, y repartir, y no me ſirves para repartir, y para dár, ¿y no te ſacias? Nobleza

te

(b) *Vidend. Cherub. à Sant. Joſeph. Biblioth. Crit. Sac. tom. 1. lib. 1. diſp. 2. art. 3. ſect. 9. à p. 771.*

te he dado, descendiente de Aarón, dignidad sobre las de Israél: Hacienda, todos te pagan los diezmos y primicias, ¿por qué has pisado mi Altar?(c) (frase es de grande desprecio.) Díte la dignidad, la autoridad, la riqueza para que me la sirviesses, luciesses, y repartiesses con las manos, y lo has conculcado todo con los pies.

8 *Honrando mas á tus hijos que á mí*: ¡Qué zeloso es el Señor! Aun de sus mismos hijos tiene zelos con el que es su Sacerdote. Atendamos á esta queja los Eclesiasticos, y Prelados: al encaminar nuestras ovejas. Vestimos el santo Efod, vestiduras de mayores, y mas altas bendiciones; ¡pero ay de tí, ay de mí, si la honra que debo á Dios la doy á los pecadores, y los dejo sin enmienda! Ay de mí si fomenta mi omision su perdicion! Por no amancillar el rostro con la verguenza al malo, está lastimando en el rostro el malo á Dios. ¡O perversa verguenza, y misericordia!

9 *Comiendoos* (dice) *las primicias de mi Pueblo de Israél, que á mí me pertenecian.* Comian los hijos de Helí las primicias antes de ofrecerlas al Señor, con que le hurtaban las alabanzas; y asi como es nuestro en el uso, ó Sacerdotes, ó Clero, lo que á su Divina Magestad se ofrece en el afecto, si primero se lo ofrecen, y nosotros lo servimos; justamente lo perdemos, y no es nuestro, si despreciando el ministerio no mejoramos, no enseñamos, no servimos al seglar que nos lo dá. Todo esto disimulaba Helí á sus hijos; pues no solo no eran utiles al Pueblo, sino á Dios embarazosos, y ofensivos, y en las niñas de sus ojos, dentro de su mismo Templo, á la cara de su Altar.

10 Tengo por cierto que era de un natural benigno Helí, mansueto de corazon, anciano de buenas costumbres, buena intencion, y blandura extraordinaria. Todo lo que la Sagrada Escritura refiere de este venerable viejo está respirando un natural suave y manso. Si pensó mal de Ana quando rezaba, al punto se arrepintió, y la bendijo: reprehendió á sus hijos con razones espirituales, y santas: apenas dió á Ana la bendicion de fecundidad, quando le oyó el Señor, y huvo cinco hijos por el que habia ofrecido; parece que hace milagros: trató á Samuél como á hijo verdadero, oyó con humildad la voz del Señor, cuidó del Arca mas que de sus hijos mismos, como adelante dirémos; claro está que en el Pueblo le amarian como á hombre de gran bondad, y sosiego.

(c) Num. 5. v. 9. & Deut. 18. v. 4.

go. Dejaba correr las cosas, todo lo tenia quieto; á nadie embarazaba, ni lastimaba, lleno de años, de servicios, y de canas.

11 Trás esto se sigue una sentencia tan fuerte: Cortaré el un brazo de tu cuerpo, el otro brazo de tu casa; esto es, morirás tú, y tu familia: turbaráse te la vista, consumiráse tu vida, morirán en un dia tus dos hijos, quitaréte el Sacerdocio, y á tu casa; sucederáte tu émulo, pedirán limosna tus descendientes; y al Templo donde tú mandas, han de venir ellos á pedirla. ¡O Señor, Santo, y benigno! ¿Qué ha hecho este venerable viejo? Qué delitos, qué homicidios, qué injurias, qué atrocidades, qué rapiñas? Mucho hizo, pues siendo Juez, y Sacerdote Sumo, habiendo injurias, delitos, atrocidades, rapiñas en el Templo, no hizo nada.

12 Con los delinquentes se hace reo el que á los delinquentes no castiga; con los Sacerdotes relajados se conforma el que á los Sacerdotes relajados no reforma. Tomaba de los puestos lo deleytoso, las honras, las reverencias, el poder, la riqueza, y el mandar: dejaba lo penoso, despreciaba lo útil, reformar, corregir, prevenir, y mejorar. Hacele Dios cargo de la grandeza, y pidele cuenta de la obligacion. ¡Obispados, Dignidades, Prelacías, quánto menos sois de lo que parece á la naturaleza, habiendo de dár tan rigorosa, y estrecha cuenta á la justicia!

13 Atended Reyes, y Magistrados; atended Prelados, y Pastores, que hay otro mal mayor que cometer graves males, y pecados. Mayor mal es, que cometer pecados los subditos, dejarlos de castigar los Superiores. Calentarse el Juez al fuego del delinquente, recrearse el Superior con el exceso del subdito, quedar bien quisto con los malos, todo á costa de los buenos; amarse á sí mas que á Dios, es delinquir, es pecar, es errar, es concurrir con todos aquellos, que él debia, y podia reformar. Mas me contentára Helí, si como hombre delinquiera, y como Juez castigára: tanto mas útil fuera, quanto menos daños causa el hombre delinquiendo que previene, que corrige el Juez recto castigando.

14 Esto es lo que el Pueblo llama: *No hay justicia*; si no hay justicia en el Reyno, el Reyno se perderá. ¿Qué importaba echar los hijos de su casa Helí? Qué importaba desconsolar la familia? Dormia el Juez de Israél, robaban sus hijos á los hombres, afrentaban las mugeres en el Templo, escandalizaban á los Fieles: quando asi anda, quando esto hace el Sacerdote, ¿quál an-

andaria el Seglar? Si asſi el Clero, como el Pueblo? (d) Aun temo mayor caſtigo á Iſraél, ruego á Dios que yo me engañe.

15 Amenazado yá Helí de privarle de la vida, Sacerdocio, y ſuceſion, no veo que reſpondieſſe al Varon de Dios; y eſte ſilencio no es bueno, porque ni quando él habló á ſus hijos reprehendiendo con blandura los pecados del eſcandalo, reſpondieron ellos á ſu Padre, y tampoco ſe enmendaron. Silencio hay que parece virtud, y es contumacia. Grande debió de ſer la turbacion del Sumo Sacerdote, al notificarle ſentencia tan terrible, aunque tan juſta.

CAPITULO V.

Vuelve Dios ſegunda vez á amenazar á Helí por medio del ſanto mozo Samuél, y oye el Sacerdote con humildad la amenaza divina. Ex 1. Reg. cap. 3.

EL virtuoſo mancebo Samuél debia de ſer el conſuelo del Señor: miniſtraba á el Altar en la preſencia de Helí; *y en aquel tiempo la palabra del Señor era precioſa*: oíaſe raras veces. Juſto es que ſea precioſa la palabra del Señor; pero no proceda, mi Dios, de vueſtro olvido eſte precio: habladnos, Señor, y preciemos vueſtra inefable palabra. La omiſion del Sumo Sacerdote, la relajacion, y miſeria de los menores Sacerdotes, el retirarſe el Pueblo de Iſraél del ſacrificio, es de creer que le quitaria á Dios la palabra de la boca. ¿Qué ha de hablar Dios á un corazon divertido? Si no le oygo, y ſi lo que es mas le ofendo, ¿qué diſpoſicion doy á ſu palabra? Fué lentamente callando Dios en el Templo, dejaba que en él hablaſſen, y que pecaſſen; pues él hablará algun dia: paciencia diſimulada de Dios, grande caſtigo previene.

2 Llegó, pues, un cierto dia, antes de llegar incierto, y eſtaba echado Helí en ſu lugar, y ſus ojos yá eſtaban con cataratas, y habian deſcaecido. Yo aſſeguro que eſte achaque, y accidente en los ojos, pocos los atribuyeron al caſtigo, todos lo atribuirian á la edad. *La luz del Señor aun no ſe habia apagado en el Templo.* Nunca Dios permita que ſe acabe en el Templo la luz del Señor. Entre tantos motivos que le damos á ſu juſticia, haya ſiervos, haya luces encendidas, lamparas ardientes, que dén motivos á ſu piedad.

Lla-

(d) Iſai. 24. v. 2.

3 Llamó el Señor á Samuél, el qual respondió: Aqui estoy; y fuese luego á Helí, creyendo que le llamaba. Fuerza grande de la dignidad, que quando llama Dios, ha de ir el llamado al Sacerdote! Asi remitió el Señor los leprosos que curaba, á los Sacerdotes de la Ley. (a) O le pareció á Samuél la voz de Dios la de Helí, que aun enojado con el Sumo Sacerdote, habla con su misma voz; porque aunque le ofende la persona, queda en toda su reputacion la Dignidad. Respondió Helí á Samuél: No te he llamado, vuelvete, y duerme; y obedeciendo, se volvió á dormir Samuél.

4 Otra vez le llamó Dios, y él prontamente se volvió á levantar, y fuese á Helí, y le dijo: Aqui estoy, que me has llamado. ¡O buen mistico Samuél, verdadero espiritual, y enseñado del Señor! ¿Llamate Dios, y te vás al Maestro de la Ley? No te engañarán las ilusiones. Otro creyera á la primera voz de la vision que yá era Santo, y que yá le hablaba Dios; y pudiera ser la voz del enemigo comun, que sabe transfigurarse en luz aparente el Angel de las tinieblas. (b) Atended, espirituales, y aprended: examinad siempre á la luz de vuestro Maestro la voz del Señor.

5 Respondió el anciano Sacerdote: No te he llamado, mi hijo, vuelvete, y duerme. Pues yo asseguro que no durmió Helí tan presto, que yá le debió de dár cuidado esta voz, yá comenzaria el miedo á quitar el sueño al Juez. Samuél no conocia al Señor por la voz, ni jamás le habia hablado, y asi tercera vez le llamó el Señor, y él tercera vez se fué á Helí, y le dijo: Aqui estoy, que me has llamado.

6 Yá Helí entendió el misterio, y conoció que Dios llamaba á aquel mozo. ¡Qué vuelcos le daria el corazon viendo que la palabra de Dios corria por otra parte, que se mudaba el despacho, que servia otro Ministro su oficio, que por otra mano habian de subir, y bajar decretos, y memoriales! Dijole el Sacerdote Sumo: Vete, y duerme, y si otra vez te llamáre, dile: *Hablad, Señor, que vuestro siervo os oye.* No quiso el venerable Sacerdote dejar de hacer su oficio de Maestro, aunque temia su daño.

7 Fué Samuél á su lugar, y durmió. Si discurriera un Politico sobre esto, creyera que era menos sencillo el consejo de Helí. No

(a) Lucæ 17. v. 14. (b) 2. ad Corinth. 11. v. 14.

No le dijo : Vete, y dile : Hablad , Señor , que vueſtro ſiervo os oye; ſino vete, y duerme,para dár mas recurſo á la ſentencia, ſuſpender el disfavor, dilatar la orden que ha de bajar , dár tiempo al remedio,y daño, podrá ſer que Dios ſe olvide.

8 Pero qué cierto es, qué veroſimil,que viendoſe el venerable viejo ſobreſaltado (no hay viejos en la ambicion) ſin poder tomar el ſueño , incorporado en la cama , ponderaría el peligro. Dios habla con Samuél, y no conmigo; mi cauſa eſtá en mal eſtado. ¿ Qué he hecho yo ? Tantos años de ſervicio ? Mis canas, mi ancianidad ? Si mis hijos ſon mozos, puedo yo tenerlos ſiempre en la mano? Algo ſe ha de condonar á la edad. ¿Yá no los he reprehendido ? Un mozo ſe me prefiere, que le enſeñé yo á ſervir?

9 No es eſſa la calle, Helí, no hagas proceſo al Juez, quando eres tú el delinquente. Bien te podia reſponder el Señor: ¿ Tú has ſervido, ó has vivido ? Hante ſervido, y reverenciado: gozaſte la renta de tu Obiſpado: lograſte tu poder, y tu riqueza, gran caſa,grande familia:del oficio lo que baſta á autorizar, y no canſar, cauſar gozo,y no fatigas:los hijos robando los ſacrificios,manchando con ſus torpezas las paredes de mi Templo,eſcandalizando el Pueblo , y apartando de mí las criaturas. ¿ Qué importan tus canas, y dónde eſtán tus ſervicios?

10 ¡ Quién pudiera, Dios mio , aconſejar á Helí , antes que vos echárais el ultimo fallo á la ſentencia ! Quién le pudiera decir: Echa á los hijos de tu caſa , venerable Sacerdote , antes que vuelva á hablar el Señor con Samuél. Deſconſuelenſe las nueras, lloren los nietos, inquieteſe la familia : limpia las loſas del Templo,purifica las aras del Altar,quita del Pueblo el eſcandalo , viſtete de juſticia, (c) y veſtiráſe Dios de miſericordia. Con enmendar á los demás, te enmiendas ; con corregir , te corriges: díle al Señor que has pecado. Eſto fuera yá culparſe Helí,y no hay quien conozca ſu delito; tanto mas en pecados de omiſion, en los quales parece benignidad la maldad,y blandura la ruína,y perdicion de la Ley.

11 Samuél no conocia ambicion,luego ſe volvió á dormir; pero Dios que no dormia,y ſolicitaba á ſu juſticia ſu juſticia, veía las iniquidades del Clero, y lo Secular ; volvió á llamarle,y dice-

(c) Ex Pſalm. 131. v. 9.

lo asi esta santisima Historia : vino otra vez , y pusose en pié el Señor; accion de amenaza, y de castigo; y llamóle, como le habia llamado: *Samuél, Samuél.* El Ministro acordandose de la orden de su Maestro , respondió : *Hablad , Señor , que vuestro siervo os oye.* Luego el Señor le dijo : Mirame aqui , que hago una palabra en Israél. *Hacer palabra*, y no haber dicho palabra en tanto tiempo, obra será esta palabra bien terrible,y formidable. Palabra,dice, que qualquiera que la oyga,le zumbarán entrambas á dos orejas,eclesiastica,y seglar;temblarán el Clero y Pueblo.Amenaza es de egecucion de castigo muy sangriento al Sacerdote , y al Juez, á los Ministros del Altar, y la Justicia.

12 En cierto dia,prosigue , ¡ O qué cierto á la infalibilidad! ó que incierto á la noticia ! Levantaré contra Helí quanto yo tenia dicho. Tenia atado á sus pies el castigo su Piedad, y lo queria levantar su Justicia. ¡ O benignidad divina! ¡ Todo este tiempo detuviste á la justicia la espada , y suspendiste á la culpa la venganza ! Pasaron años desde el delito de los hijos de Helí, hasta el aviso , amenazas , y razones que de su parte le dijo el Varon de Dios ; pasaron años desde aquella primera amenaza , hasta la segunda : ¡ puede aguardar mas el Padre mas amoroso ! Y ahora vuelve otra vez el Señor á repetir la sentencia! ¿Qué son estos sino relampagos de justicia,luces de misericordia?Quando pueden, quando deben ser las amenazas castigo contra nosotros , no son rayos de rigor, Fieles, rayos son de bondad sus amenazas.

13 Llega el tiempo, dice el Señor á Samuél,que yo cumpla mi palabra,porque yo dige que habia de castigar á su casa de Helí eternamente , por la maldad de saber los delitos de sus hijos,y no haberlos castigado ; por esto he jurado , que á la casa de Helí no han de valerle jamás las víctimas, ni los dones.

14 ¿ Señor mio, dónde está vuestra Bondad ? Dónde vuestra benignidad,y clemencia? El dón,y la víctima no han de aplacar vuestro enojo? (c) No vive Helí? No están vivos sus hijos? No pueden arrepentirse ? Hay maldad que no la borre el dolor? Que las lagrimas, y contricion no la propicien ? En qualquier tiempo que gimiere el pecador, no le oís? (*)

15 Si este fué castigo, Fieles, y no amenaza , es que sabía el Señor que no habian de enmendarse los hijos de Helí en las costum-

(c) Deuter.30. 2. Paralip.30. per totum. (*) Ex Psalm.101. v.3.

tumbres, ni el miſmo Helí en la omiſion: habla él, como quien ſabe lo venidero, ó ſuponia que no ſacrificarían, para que fueſſen perdonados, ó no ſería el ſacrificio interior, que es el que aplaca, y deſenoja á Dios; no el exterior, y cruento de los carneros del Templo. (d)

16 Ni con eſtos recuerdos, y amenazas deſpierta Helí del letargo del amor deſordenado de ſus hijos. Dios nos libre que poſea una paſion el corazon humano, y mas de un viejo, en quien con la edad crece el afecto al deſorden, y falta para la reſiſtencia el vigor. Aprendamos, Sacerdotes, en tan notorio eſcarmiento; y yá que el Señor con la continencia, y voto de caſtidad nos ha quitado los hijos, no introduzgamos para iguales exceſos, y ruína, los deudos.

17 Durmió Samuél haſta la mañana; no era él el amenazado, y en levantandoſe abrió las puertas del Templo. Temia el ſanto mozo decir á Helí las palabras del Señor. Juſta atencion al amor de aquel venerable viejo, conveniente reſpeto á ſu Dignidad, debida reverencia á ſus canas. Malas nuevas, ¿quién las dá, ſi no fuere preguntado, ó neceſitado á ello? Llamó Helí á Samuél, y con el anſia de ſaber lo que temia, le dijo: *Hijo mio Samuél.* ¡Qué dulce viejo era Helí, y qué tierno! No me admiro que haya tantos que digan que ſe ſalvó. (e) *Hijo mio.* Querria tener algun hijo bueno. Reſpondió el mozo: Pronto eſtoy á tus preceptos. Y preguntóle: ¿Qué es lo que te dijo Dios? Ruegote no me lo encubras.

18 Yá comienza Helí á rogar, yá es mas que Helí Samuél; yá ſe ha mudado el deſpacho, yá ſe paſó á otra parte el valimiento. Acudid ſubditos á Samuél, que yá ſe acabó Helí. Hablar el Rey á otro, que al Valído, ſin que el Valído lo ſepa, gran caída pronoſtíca. Pedir el Valído á otro diga lo que el Rey le ha dicho, turbacion de confianza, flaqueza es de valimiento.

19 Fué meneſter que le proteſtaſſe Helí á Samuél, le refirieſſe lo que dijo el Señor; porque ſe avergonzaba el modeſto mancebo de entriſtecer tal ancianidad, y canas. Otra verguenza es eſta de la que tenia Helí, de no avergonzar ſus hijos: eſta es verguenza de no afligir á ſu Padre, Maeſtro, y Sumo Sacerdote.

(d) Pſalm. 49. v. 9. & 23. & Pſalm. 50. v. 16. (e) Theod. Lyr. Dion. Abul. Cajet. Serar. & alii, apud Cornel. Mend. & Calmet in hunc locum.

20 No pudo negarſe Samuél á los ruegos de Helí. Hallabaſe ſin precepto del Señor de callarlo, ni decirlo: era ſubdito, y la palabra del Señor tan ſuperior, que qualquiera debe oírla con reſpeto. Dijole Samuél á Helí, todo aquello que el Señor dijo á Samuél. Reſpondió el anciano Sacerdote breves palabras, y de gran reſignacion. Vos ſabeis, Señor, el alma que ellas tuvieron; hayan ſido de gracia, de humildad, y de dolor: *El Señor es*: (dijo) *lo que agradáre á ſus ojos, eſto haga.* Eſtas palabras tan blandas hayan valído á ſu ancianidad. Vueſtra juſticia, Señor, ſe haya templado con la reverencia, dolor, y conocimiento que ſe ſignifica en ellas.

21 Vuelve otra vez la Eſcritura á decir que crecia Samuél; aun no habia llegado á poder ſer Sacerdote. ¡O Señor, lo que debemos obrar, lo que debemos promover la virtud para llegar á tan alto miniſterio! *El Señor* (dice el Texto Sagrado) *que le ayudaba, y andaba ſiempre con él.* ¡Quánto mejor compañia que no los hijos de Helí! él le guardaria de ellos. *De todas ſus palabras de Samuél* (dice el Texto Sagrado) *que ninguna cayó en tierra.* Debia de hablar del Cielo; (f) no tendria converſaciones vulgares, ni livianas, de ambicion, de pretenſiones, de guſtos, de deleytes, ſino de ſu miniſterio. Eſto es no caer en la tierra ſus palabras, no eſconder en la tierra ſu talento, como lo hizo el mal eſclavo. (g) Yá fueſſe no caer en la tierra la palabra de Samuél, que quanto le dijo Dios para que lo dijeſſe, lo decia como fiel Profeta, verdadero, libre, ſin ambicion, ſin recelo.

22 Buen aviſo á los Predicadores del Señor, que no ſe caygan ſus palabras en la tierra, yá dejando de decir lo que deben, yá diciendo lo que no deben. Lo primero es dejar caer la palabra del Señor en la tierra, por fines temporales, tranſitorios, y caducos: lo ſegundo, ſubir la tierra, la vanidad, la preſuncion á la palabra de Dios, y al pulpito, mezclando con las alabanzas del predicado, que es Dios, las del Predicador, que es un poco de leve tierra: ſu aplauſo, ſu lucimiento, oſtentacion, y eloquencia, la fama de entendido, inſtruído, y bien razonado. No ſe os cayga, ó Profetas del Señor, la palabra de Dios: no derribeis las canales por donde ha de correr ſu palabra á los Fieles: no ſubais la tierra á vueſtras canales; purificad la intencion, corran las aguas muy

(f) Philipp. 3. v. 20. (g) Matth. 25. v. 18.

muy claras, no ſe mezcle vueſtra tierra, vueſtra gloria, con el Cielo, con la gloria del Señor.

23 Conoció todo Iſraél, deſde Dan á Berſabeé, que era Samuél Profeta fiel del Señor. Yá comienza á acreditarle, previniendole vá al pueſto. Aun Dios, que con eligir acierta, quiere eſcoger Miniſtros acreditados; porque no ſolo el Superior ha de mirar al acierto, ſino á la ſatisfacion, y á que le acredite el eligido, y que ſatisfaga al Pueblo; que pues han de tener tanta parte en la obediencia, juſto es que tengan alguna en la eleccion, quando no para votar, para aprobar. Tambien el Señor comenzó por entonces á aparecerſe en Silo, porque ſe habia alli aparecido á Samuél; que alli ſe vá Dios á deſcanſar, donde vive el juſto que le ama, alli ſe manifieſta donde vive el alma que le adora; *ſon ſus delicias eſtár con los hijos de los hombres.* (h)

24 Llegó á ſaber Iſraél lo que hizo Dios con el nuevo, y el anciano Sacerdote. ¡Qué varios que ſerían los diſcurſos! Claro eſtá que habria quien lo tuvieſſe á donayre. Los hijos de Belial, los perdidos, creerian que era iluſion del Demonio, que era ſueño: ponderarian ſer muy mozo Samuél para hablarle yá el Señor, y dejar las canas venerables del viejo Helí: la omiſion del Sacerdote la harian agrado, y ſinceridad. Santo y bueno es, dirian, ſuſtentar el Pueblo en toda quietud, dejar vivir á los hombres, no turbar la paz de los Tribus de Iſraél con reformaciones, viſitas, averiguaciones, reprehenſiones, caſtigos, proceſos: todo crece con la paz, viven los hombres contentos, goza cada uno ſu hacienda: no ſe han de eſtrechar las coſas, ni exprimir ſangre con los violentos remedios. (i) ¡Qué canas las de Samuél para competir con la ancianidad, y los ſervicios de Helí!

25 Otros tendrian por formidable la viſion, retirados, y eſcondidos, no los oyeſſe el gobierno: hablarian con cuidado, mirando la relajacion del Pueblo, los vicios de los Sacerdotes, lo poco frequente de los ſacrificios, dominando la codicia, la liviandad, la rapiña, la iniquidad, el Juez durmiendo, los Sacerdotes pecando, los ancianos de la Ley entretenidos, los Miniſtros divertidos, los hombres ſin yugo á la Ley, las mugeres perdídas á la honeſtidad, los buenos oprimidos, los malos favore-

(h) Ex Proverb. 8. v. 31. (i) Proverb. 30. v. 33.

recidos: finalmente, *como el Pueblo el Sacerdote.* (k) ¿Qué le falta, dirian, al Reyno para perderſe? No era neceſario que hablára Dios á Samuél, el miſmo eſtado de las coſas eſtá hablando; no falta yá en tal paz, ſino una guerra, para que ſe pierda todo. Pues preſto llegará, Fieles, la guerra.

CAPITULO VI.

Para egecutar Dios los caſtigos amenazados, deſpiertan los Filiſtéos guerra contra Iſraél. Ex 1. Reg. cap. 4.

POR aquel tiempo lentamente ſe fué encendiendo la guerra con los continuos, y frequentes enemigos de Dios los Paleſtinos, que llaman los Filiſtéos. Bien holgára de ſaber por qué comenzó la guerra: callalo el Texto Sagrado; ¿ pero quién duda que comenzó la guerra por los pecados de Iſraél? Habiaſe de cumplir la palabra del Señor, iba llegando el tiempo á ſu caſtigo, es meneſter que haya guerra.

2 Entraron los Filiſtéos con ſu egercito, haſta Afec. Los Iſraelitas puſieron ſus Reales en un lugar, que llamaban el Monte, ó la Piedra del favor: Dios ſe lo dé en eſta guerra. Compuſieron ſus eſquadrones los Filiſtéos; comenzóſe la batalla, huyó vilmente Iſraél, quedando por el campo muertos quatro mil Iſraelitas. Eſta rota ſon yá las primeras ſombras, los primeros anuncios del caſtigo.

3 Volvió otra vez á juntarſe el egercito deshecho, tuvieron conſejo los ancianos de Iſraél. ¿ Por qué, dicen, nos ha caſtigado Dios, dejandonos vencer de eſtos Gentiles? ¡ Qué dificultad tan grande! ¿ *Por qué nos ha caſtigado Dios*? Por qué? Porque no ſacrificais, porque eſtá lleno de codicia el Pueblo, porque la deshoneſtidad os ha enervado, porque las mugeres ſon rameras con el vicio, y los hombres con la mala educacion, mugeres. ¡ Qué ſoldados para defender á Iſraél, codicioſos y livianos, mal criados en la paz, peor diſciplinados en la guerra! Eſta es la reſpueſta del ¿ *Por qué nos ha caſtigado Dios*? Reyes, Principes, Repúblicas, en la paz ſe ha de prevenir la guerra: mirad como ſe vive en lo politico, aſsi ſucederá en lo militar. Egercitaſe el Pueblo en egercicios

(k) Et erit ſicut populus, ſic Sacerdos. Iſai. 24. v. 2.

cios honrados, acuden los plebeyos á ſus oficios, la ocioſidad anda deſterrada, la nobleza hace reputacion de la honra, del valor, de la fé, de la palabra : empleaſe en nobles, y varoniles egercicios; eſtos hombres defenderán con las virtudes de la paz, la República en la guerra. Pero ſi ſe criaren bajamente en los brazos del vicio, y ſenſualidad afeminados, y viles, regalados, no en la abundancia, ſino en la ſuperfluidad; tendrán baſtante vigor para ocaſionar la guerra en la paz, no para vencer las batallas en la guerra.

4 Sin diſcurrir mas en eſte conſejo los Iſraelítas, ni en buſcar la raíz del daño que padecian, luego que lo preguntaron, dice el Texto Sagrado, que digeron todos : Traygamos á nueſtro egercito el Arca del Señor que eſtá en Siló; pongamosla enmedio de noſotros para que nos libre de nueſtros enemigos. Han de propiciar á Dios con la caridad, y con enmendar la vida; y ſin dár puntada en eſto, muy confiados, y muy llenos de pecados, acuden luego á la Fé. No huvo hombre que digeſſe: Mejoremos de coſtumbres, corrijanſe los vicios, eſcuſemos las ofenſas al Señor; ſino: *Traygamos el Arca del Señor á nueſtro egercito.* ¡O ſi ella pudiera hablar! cómo digera : ¿ A qué me habeis de traher ? A' defenderos? Con qué me habeis obligado? A defenderme? no me ſabré yo defender ſin voſotros? Ofendida me llevais á defenderos? Entre los amigos maltratada, y llevaiſme á los enemigos?

5 Bueno es, Fieles, defender buena cauſa, bueno es ampararos de la Fé: ſanto y bueno, en calamidades públicas deſcubrir el Santiſsimo, ſacarlo de ſu cuſtodia; pero mejor es ſervirle encerrado en ella, que ofenderle deſcubierto en el Altar. No lo manifeſtemos para que vea deſcubierto nueſtros vicios, ſino para que mire deſcubierto nueſtras lagrimas: no para que vea los eſcandalos que ocaſionan ſu ira, y ſu enojo, ſino nueſtra contricion, y dolor. *Venga el Arca del Señor*, digeron los Iſraelítas, *que ella nos defenderá.* Bien pudieran penſar un poco mas eſte negocio, que no es tan facil ſacar el Arca del Señor de ſu lugar, y traherla donde ellos quieren. ¡La Gloria de Iſraél, el Miſterio mayor de los miſterios que entonces conoció el mundo, la Eſperanza de los Fieles, la que aun mirar deſcubierta no era licito al Hebréo, (a) ſacarla de ſu lugar, aventurarla al golpe de una batalla! de mayor acuerdo neceſitaba materia tan importante.

Fué

(a) Joſ. 3. v. 3.

6 Fué tambien esta resolucion de traher el Arca contra los hijos de Helí, Ofni, y Finees. *Salga el Arca*, yá Dios les vá á los alcances: ellos saldrán con el Arca. Hallabanse en las delicias de la paz al tiempo que el Pueblo se deshacía entre las calamidades de la guerra: tenia Dios dispuesto su castigo: *Salga el Arca* para que salgan, y mueran los Sacerdotes que la ofenden. ¡O secretos juicios de Dios! ¿Quién entenderá las causas segundas, que dependen de vuestras causas primeras? Enviaron, pues, por el Arca del Testamento á Siló: el Arca, sobre la qual se asienta el Señor, y sobre sus Querubines, [b] y vinieron con ella los dos Sacerdotes, Ofni, y Finees. Yá ha sacado Dios al campo á los hijos de Helí, yá comienzan á padecer, y á saber qué son trabajos.

7 Llegó apenas el Arca del Señor á los Reales de Israél, quando el clamór del Pueblo fué tan grande, que se oyó en toda la tierra. ¡O si fueran estas voces de dolor, y contricion! El suceso lo dirá. Oyeron los Filistéos estas voces, y digeron: Grande es el clamor que sale del Egercito de los Hebréos; y llegaron á entender que estaba con ellos el Arca del Testamento.

8 Temieran los Filistéos al Arca en la guerra, si la huvieran temido los Israelítas en la paz. Digeron: ¡Ay de nosotros! no era tanta los dias pasados la alegria de Israél. ¿Quién nos librará de las manos de estos Dioses eminentes? Hablaban en su lenguage, eran Gentiles, llamaban Dioses á Dios. Estos son los Dioses, dicen, que á Egipto castigaron con grandes plagas: si esta memoria tuvieran los hijos de Israél, no huvieran ofendido al Señor tan libre, y tan rotamente; que quien castigó á Faraón no teniendo aquel Pueblo conocimiento de Dios, bien castigará á quien le conoce, y vive vestido de la Ley de Moysén, y revestido de la dureza de Faraón. Mejores razones oygo en orden á Dios, á los Filistéos siendo Gentiles, que á los Israelítas siendo Fieles: temo que se ha de ir la victoria donde está el conocimiento.

9 Confortaos, digeron los Filistéos, pelead como varones, no sirvais á los Hebréos, como ellos á nosotros nos servian; confortaos, y pelead. No veo que digan nada los Israelítas, ni animen á sus soldados: pareceráles que basta tener consigo el Arca del Señor. Basta, si ellos la huvieran servido; sobra, si no la huvieran indignado: no se desenoja Dios, como se ha dicho, solamen-

(b) Exod. 15. v. 18. & sequent.

mente con la Fé,es necesario que ayude la caridad. Creían los Israelítas, y no obraban ; *es muerta la Fé sin obras.* (c) Pareciales á ellos que con estár alli el Arca del Señor, por defender el Señor su Arca, los defenderia á ellos, como si no supiesse el Señor defender sin ellos su Arca.

10 Pelearon los Filistéos con Israél, y aun no dice el Sagrado Texto, que Israél peleasse con los Filistéos, sino que huyeron los del Pueblo del Señor, y se dejaron el Arca en el campo. ¿Para esto la trageron? Para dejarsela al enemigo, y hacer mas célebre su vitoria? ¡O cobardes! Murieron en aquella batalla treinta mil Israelítas, no se dice que muriesse un Filistéo. Aquel dia destinado al castigo, cautivaron al Arca del Señor, y no por esso quedó menos poderoso, y fuerte el Señor del Arca. Murieron Ofni, y Finees: yá se llegó su castigo. Claro está, que caerian á los pies del Arca del Señor que ofendieron; y siendo esto assi, venció el Arca del Testamento en la batalla. Yá se acabó este castigo, vamos á otro. ¡O si con esto acabassemos de creer que Dios castiga!

11 Un hombre del Tribu de Benjamin huyó de la guerra, y fué corriendo á Siló: entró por la Ciudad, rotas las vestiduras, y lleno de polvo la cabeza. Estaba el anciano Helí assentado hácia el camino por donde habian de venir las nuevas del suceso, y yá no veía, porque acabó de descaecer la vista. Hallabase el corazon del Sacerdote temblando por el Arca del Señor. ¡O Dios mio, si estuviesse este vuestro Sacerdote arrepentido! Buena señal es, Señor, no estár temblando de la vida de los hijos, sino del suceso de vuestra Arca. El Benjamita refirió las tristes nuevas, y al instante lamentables clamores, y alaridos se levantaron en Siló.

12 Yá lloran en Siló. ¡O si huviessen llorado antes! Llorad en la paz, Fieles, y no llorareis despues en la guerra: llorad al vivir, faltará la materia de llorar al pelear. Yá está castigado el Pueblo, y á los filos de la espada Palestina tomaron satisfacion de las liviandades de las hijas de Israél, con matar á sus maridos, sus amigos, sus galanes, á sus padres, sus hermanos: ¿Hay quien dude que es castigo? Vamos ahora al Sacerdote.

13 Oyó el venerable Helí el clamor grande del Pueblo: no lo oyera ahora si antes huviera oído el clamor grande de Dios, de

(c) *Fides sine operibus mortua est.* Jacob. 2. v. 20. & 26.

que él pecasse, y sus hijos, y su Pueblo. ¿ Qué ruido es este? preguntó al hombre de Benjamin. Fué corriendo á él, (asi ván las malas nuevas) y le dijo: Yo soy, que he venido huyendo del Egercito. Al qual preguntó Heli: ¿ Que ha sucedido, hijo mio? Respondió: Huyó Israél de los Filistéos, y hase hecho en el Pueblo gran matanza. Tambien murieron tus hijos Ofni, y Finees, y la Arca del Señor está cautiva. Asi como nombró el Arca, cayó de espaldas con la silla el Sacerdote, dió con el celebro en tierra, y espiró, esparcidos los sesos por el suelo. Seso al regir las almas, Obispos: seso al gobernar, Jueces: seso al sacrificar, Sacerdotes del Señor, no se os esparza por el suelo el seso.

14 Era hombre muy anciano, quarenta años gobernó: ¡ ó si se huviesse salvado! Buenas cosas tuvo este venerable viejo, sencilléz, blandura, caridad con los subditos: grande fué tambien su omision, el castigo formidable; la question si se salvó, está entre los Doctores partida. (d) ¡ Dios nos libre, Sacerdotes, de estas dudas!

15 Aun no se acabó el castigo, que andaba Dios indignado. Llega la triste nueva á la una nuera de Helí, muger de Finees, que estaba vecina al parto, y asi como oyó sucesos tan congojosos, y sangrientos, y que estaba cautiva el Arca, muerto el suegro, y el marido, le vinieron juntos los dolores de su muerte y de su parto. Parió un hijo, digeronselo á la madre al instante que moria; no dijo mas que llamarle al niño Ichabod, que es decir: Acabóse la gloria de Israél, pues está cautiva el Arca, y en el instante espiró.

16 ¡ Triste fin! amargo caso! gran castigo! muerto el Juez! deshecho el Pueblo! cautiva el Arca! Quién preguntára á Israél si fué cierta la voz del Señor que Samuél refirió! *Acabóse la gloria de Israél.* Acabaronse las fiestas, los saraos, los espectaculos, los *particulares*; como era vana, y transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.* Acabaronse los banquetes, entretenimientos, deleytes, gustos, divertimientos, paseos; como era transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.* Acabóse el lucimiento del Pueblo, la gala, la ostentacion, la grandeza, la opulencia, los ricos y poderosos, las cabezas de los Tribus; como era vana y transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.*

17 Ahora falta que sepan los de Israél, que sin ellos puede de-

(d) Vidend. Corn. & Calmet in hunc locum.

defenderſe el Arca del Teſtamento, y que ſe hará mas temida, y reſpetada entre los Filiſtéos, que en Siló, para que con eſſo acabemos de aprender práćticamente, que Dios no nos ha meneſter para que defendamos ſu Fé, ſino que para defenderla, y defendernos, hemos meneſter á Dios; y que ſi con buenas obras le grangeamos, defendiendo ſu Fé, nos defenderá de ſus enemigos, y los nueſtros; y que ſi con pecados le irritamos, dejará en pié Dios ſu Fé, y ſerémos deſpojados de ſus enemigos, y los nueſtros. *Poderoſo es Dios*, Fieles, *para hacer las piedras hijos de Abrahán,* (e) y de ſu Igleſia; y aſsi, ſi quereis ſer invencibles, adornad la Fé con la caridad, la creencia con las obras.

CAPITULO VII.

Vuelve por sí el Arca del Señor, caſtigando á los Azotos, y otros Pueblos duramente, comenzando por el idolo Dagón.

Ex 1. Reg. cap. 5. & 6.

CArgaron los Filiſtéos con el Arca del Señor á Azoto, puſieronla dentro de ſu Templo de Dagón, y muy cerca de aquel Idolo. Levantaronſe á la mañana los Sacerdotes, y los vecinos de Azoto, y hallaron al Dios Dagón echado en tierra á los pies del Arca del Teſtamento. Eſto no pudieron hacerlo los Hebréos, que eſtaba cerrado el Templo. Yá comienza á hacerſe temer el Arca del Teſtamento entre los Filiſtéos, á la qual no habian temido en Siló los Iſraelítas.

2 Volvieron á componer los Filiſtéos la figura de Dagón, puſieronla en ſu trono, y la mañana ſiguiente hallaron la cabeza del Idolo á los pies del Arca, y las dos manos en los umbrales del Templo, troncado el cuerpo en el miſmo lugar que lo dejaron, y deſde entonces los Azotos, nunca mas al entrar en el Templo han piſado ſus umbrales, ſolo porque eſtuvieron en ellos las manos de ſu Dios. ¡ Quánto mas obſervante es la ſuperſticion en ſus errores, que noſotros en la ſanta Religion! Quánto mas puntualmente ſe ſirve al enemigo, que á Dios!

3 El Dios de Iſraél que caſtigaba á los Dioſes, y les cortaba la cabeza, y las manos, no dejaria ſin azote á los Azotos. Agra-

(e) *Potens eſt Deus de lapidibus.. ſuſcitare filios Abrahæ.* Lucæ 3. v.8.

vófe la mano del Señor fobre ellos; dióles un mal muy penofo, y fenfible ; nacieron tambien infinitos ratones en fus campos; comenzó la enfermedad á fegar las Ciudades de Ciudadanos, y los ratones á los campos de femillas : mirad fi fe iba el Arca defendiendo fin necefitar de los hijos de Ifraél. Animalejos tan pequeños elegió el Señor para caftigar á los Filiftéos que habian vencido á los Ifraelítas, porque aprendan los unos, y los otros: el Paleftino, que no venció al Arca del Teftamento, fino al Pueblo de Ifraél ; los del Pueblo de Ifraél, que para vencer al Filiftéo que á ellos venció, bafta el Arca del Teftamento con tan viles, y leves inftrumentos.

4 Viendo fu perdicion los de Azoto, tuvieron confejo,y digeron : No efté el Arca del Señor en la Ciudad,porque tiene dura la mano contra Dagón,y nofotros. Congregaron todos los Satrapas Filiftéos, y digeron : ¿Qué harémos del Arca del Dios de Ifraél ? ¡Qué embarazados fe hallan con el Arca! No hay hombre que pelee por ella, fino unos animalejos, y cierto accidente, que afligia á Paleftina. Dios nos libre de sí mifmo, quando toma en la mano fu jufticia.

5 Digeron los Getéos : Llevefe por toda la tierra el Arca; como quien dice : Repartafe entre todos la calamidad, y la congoja ; por vér fi habria alguna parte donde eftuvieffe contenta, y no caftigaffe, ni acabaffe el linage de los hombres Paleftinos. Pero Dios que quifo caftigar á los Ifraelítas con la mano de fus enemigos, y á los Paleftinos con el poder del Arca del Teftamento, fué caufando en todas las Ciudades donde entró, tanta mortandad y pefte, que los Getéos fe refolvieron de falir de la Ciudad, é irfe á los montes, y vivir en chozas, y aduares de pieles de animales, por no vér en fus Ciudades el Arca.

6 De alli la enviaron á otra Ciudad, que fe llamaba Acarón : no ha llegado aún á fu centro. Los vecinos afligidos con el Arca del Señor,digeron:La Arca del Dios de Ifraél nos han trahído,ferá para perdernos, y acabarnos. Volvieronfe á juntar los Satrapas,y refolvieron,viendo el caftigo que Dios hacía en ellos,y la mortandad grande que caufaba en todas las Ciudades, y Provincias, que fe volvieffe á fu lugar el Arca del Teftamento. ¡ Gran mifterio tiene el Arca ! Yá la vuelven, y ella calla, y nadie la defendió, ni huvo hombre de Ifraél que vinieffe á pedir el Arca á Paleftina. Treinta mil mató la efpada del Filiftéo quando la cauti-

tivaron: mas de cien mil Paleſtinos mató el Arca del Señor antes de reſtituírla. ¡ O Fieles ! nunca caſtiga Dios á ſus hijos, que no caſtigue tambien á ſus enemigos; y aunque dilate algo la egecucion por ſecretos juicios ſuyos, es deſpues mas riguroſa la mano.

7 Viendo los Paleſtinos que no ceſaba la mortandad, aunque habian reſuelto de enviar el Arca del Teſtamento á Siló, conſultaron á los Agoreros, qué harian del Arca del Señor de Iſraél. Tambien en el Pueblo de Paleſtina habria incrédulos de los milagros del Arca, y ponderarian que era natural aquella enfermedad que daba á los Paleſtinos: que á los ratones produce naturalmente la tierra. No ſe creen facilmente los milagros, y mas quando los cenſura ageno culto. Por eſſo no quiſo el Señor que ſalieſſe del Infierno el Rico Avariento á aviſar á ſus hermanos, porque el que no creyere á la Ley, aunque reſucite un muerto, y le predique, no le creerá. (a) Eſte trabajo tenemos con los Herejes.

8 Todavia reſpondieron los Agoreros que ſacaſſen el Arca del Señor de la tierra de Paleſtina, que la temieſſen mucho, advirtiendo las calamidades de Egipto, por haber deſpreciado al Dios de Iſraél. Tal vez ha hecho Dios que hable verdad la mentira, que es el Diablo; y no ſe holgaria él que huvieſſe tanto poder, tanto culto en ſu Provincia. Aconſejaronles buſcaſſen dos bacas recien paridas, que no huvieſſen conocido yugo, y guardando ſus terneruelas, las uncieſſen, y puſieſſen el Arca en un carro, y lo encaminaſſen á la tierra de Betſamé, y que le ofrecieſſen en figuras de oro cinco animales, y otras cinco figuras de la enfermedad donde habian ſido caſtigados, para enviarla propicia, y deſenojada. Y para conocer ſi la enfermedad, y trabajos que hemos padecido (¡ qué incrédulo es el linage de los hombres !) es procedido del Arca, ó fué accidente; atended, digeron los Agoreros: ſi viereis que ván las bacas derechamente á Betſamé, ella fué la que nos causó eſte mal; ſi no fuere aſsi, ſucedió acaſo. Compadecióſe Dios de ſu flaqueza, y diſpuſo que fueſſe infalible la ſeñal. Puſieron el Arca como digeron, y la ofrenda, y las bacas con el carro, y cinco Satrapas Filiſtéos, que la acompañaban. Partieron, y finalmente llegaron á viſta de Betſamé. Era el tiempo en que eſtaban ſegando ſus vecinos, alzaron los ojos, y vieron venir por el

(a) Lucæ 16. v. 31.

el camino el Arca del Señor, alegraronſe infinito. Aſsi ſe alegra el pecador quando vuelve Dios á él, á quien habia perdido. ¡ O ſi templáran la alegria eſtos hombres ! ſi á la Ley la redugeran!

9 No era licito en la Ley del Señor mirar el Arca deſcubierta, y mucho menos abrirla. (b) Los Betſamitas, ó curioſos, ó atrevidos, vueltos yá los Filiſtéos, hicieron fuego, y ſobre un Altar, quemando las miſmas tablas del carro, ſacrificaron las bacas que la trageron. Eſto, ſegun la opinion de Autores graves, (c) fué tambien otro pecado. No era licito erigir Altar, ni ofrecer holocauſto, ſino de mano de Sacerdote; y como aún no eſtaba Dios aplacado, quiſo entrar acreditando ſu culto; y ſi por piadoſo le ofendieron, y deſpreciaron, cobrar ſu honor por juſticia.

10 Mató ſetenta varones los mejores de Iſraél, que unos Expoſitores dicen que valian por cinquenta mil: (d) grande egemplo para eſtimar á los nobles en la República, los perfectos en la Igleſia. Otros entienden, y ſe ajuſtan mas á la letra en mi ſentir, que fueron los muertos de la Plebe cinquenta mil, ſetenta de la nobleza. (e) ¡ O Señor, qué riguroſo eſtuviſteis ! No os habiais hecho hombre. Si eſto hace el Arca, Sacerdotes, que es figura del Hijo de Dios conſagrado, ¿qué hará ſi no le recibe con diſpoſicion el Sacerdote, que yá no es Arca del Teſtamento, ſino adonde entra el Señor del Arca? Atended, atended, penetrad bien eſte caſo.

11 Con eſtimacion la recibieron los Paleſtinos, con reſpeto la llevaron, en ſu Templo la puſieron, y con todo eſſo, como no era ſu lugar entre Idolos, entre Idólatras, causó tan gran mortandad y ruina. Alegraronſe al verla los Betſamitas, la recibieron con ſacrificios, y holocauſtos; y porque excedieron en el culto, y averiguaron ſus ſecretos interiores, murieron cinquenta mil. ¿Qué es eſto, Señor, qué es eſto? Es que aquella mortandad que causó entonces la figura, quiſo que fueſſe documento á la reverencia que ſe debe á la verdad. ¡ Ay Sacerdotes, ſi no teneis el corazon de vueſtro Templo limpio para recibir, no el Arca del Teſtamento del Señor, ſino al Señor del Arca del Teſtamento, cómo habeis de perecer! No vemos tantos que mueran, como murieron

en

(b) Num. 4. v. 5. & 20. (c) Bed. Abul. Rancol. apud Mendoz. in 1. Reg. cap. 6. expoſit. litt. num. 14. (d) D. Hieron. Joſeph. Rupert. Lyr. Abulenſ. & alii apud Corn. in hunc locum. (e) D. Greg. Theodoret. Eucher. & alii apud Corn. loc. cit.

en Israél,que es invisible el castigo;pero si delinquieren como alli, tantos morirán sin duda, pues es mayor el atrevimiento.

CAPITULO VIII.

Restituyen los Filistéos el Arca, mata muchos Betsamitas, y descansa en casa de Abinadab: comienza Samuél á gobernar el Pueblo como su Juez. Ex 1. Reg. cap. 6. á v. 20. & cap. 7. v. 1. 2. 3. & 4.

En mal punto sacaron el Arca del Templo los Israelítas, pues tantos mata al salir, y al volver! No debió de gustar de ello el Señor. No puedo creer sino que fué temeridad, y osadia el sacarla de Siló. ¿Qué revelacion tuvieron los hijos de Israél para sacarla de su lugar? No hay mas que sacar el Arca del Testamento? Empeñanse las Tribus en una guerra, ó voluntaria, ó injusta, ó merecida; y luego paguelo el Arca: venga Dios, y haga milagros. ¿No era mejor que Israél consultára primero con el Arca del Testamento la guerra, que sin pedir parecer en la guerra, llevar el Arca? No querian ellos ajustarse á la voluntad del Señor del Arca,y querian traher á su intento la voluntad,y el Arca del Señor. Yá salió el Arca, y dejó perder á Israél, y castigó á Palestina, y vuelve otra vez á castigar á Israél; porque la mano de Dios, y su poder, igualmente sabe castigar al Filistéo por enemigo manifiesto, que al pecador de Israél por Hebréo relajado.

2 Castigados los pobres Betsamitas, y vuelta en luto la citara, (a) digeron: ¿Quién podrá estár delante del Señor, y quién lo recibirá quando nosotros lo enviemos? Despacharon mensageros á Cariatiarin, diciendo: Los Palestinos nos han enviado el Arca del Señor, bajad, y llevadla. Vinieron de Cariatiarin, llevaron con grande reverencia el Arca, pusieronla en casa de Abinadab en Gabaá, santificaron á Eleazaro, para que la guardasse; y assi volvió á Israél el Arca del Testamento del Señor, despues de siete meses cautiva. Volvió, Fieles, triunfante, poderosa, formidable, victoriosa, y de sí misma defendida.

3 ¡O Señor mio, si acabassemos de conocer vuestra mano! Si acabassemos de temer vuestro poder! Si fijasse el hombre en el

(a) Job 30. v.31.

el corazon, que ſois árbitro de la paz y de la guerra, de la vida y de la muerte; y lo que es mas, vida eterna, y muerte eterna! Si penetraſſemos bien, que ſolo con dár vuelta á la llave que teneis en vueſtra mano, cerrais un Imperio, y abrís otro! Que en vueſtros dedos eſtá pendiente lo criado! Que ſolo vos baſtais á defenderos! Que todos no baſtamos, ſi Vos no tomais la mano al defendernos!

4 Hallóſe bien el Arca del Señor en caſa de Abinadab; era varon juſto, y de linage Levitico; eſtaba hoſpedada conforme á la Ley de Dios. Atencion, Sacerdotes, á las reglas Ecleſiaſticas, no deſprecieis las ceremonias ſagradas: no hay error leve en el ſacrificio, ni en ſu preſencia coſa que no cauſe reſpeto, y veneracion; y digo que no debe juzgarſe coſa leve al cuidado; que leve ſerá lo que lo fuere al deſcuido.

5 Deſcansó el Pueblo con tener en ſu poder el Arca, los enemigos ſe hallaban deshechos con la peſte, unos y otros con el caſtigo humillados. ¡O juſticia benignisſima, que poneis juicio á los hombres con las miſmas calamidades que ellos eſtán promoviendo! ¿No quieren tener paz, opulentos, ricos, poderoſos? Vos los pondreis en paz vencidos, deſtruídos, y humillados.

6 Con la muerte de Helí entró el nuevo gobierno, y vigilante de Samuél, mozo virtuoſo, y vigoroſo. Andaba por buen camino, conferia con la oracion lo que habia de obrar en el Pueblo. Primero ſabía de Dios ſu voluntad, que ſe fueſſe cebando en la propia, para no tener que reducir deſpues á Dios á ſu voluntad. Viendo al Pueblo deshecho con los ſuceſos de la guerra, y relajado con los vicios de la paz, le pareció que era neceſario hablarle, y proponerle los medios mas convenientes para que volvieſſen á la gracia del Señor.

7 Juntaronſe para eſto todos los Tribus á oír al nuevo Juez, y Sacerdote. Yá ſe vé con qué cuidado que vendrian, qué ſuſpenſos que eſtarian, qué dependientes, y atentos á ſus palabras. Claro eſtá que en diverſas veces, por sí y por medio de los menores Sacerdotes, les habria Samuél advertido ſus pecados, los caſtigos de Dios en ſu Pueblo, y de dónde procedian ſus miſerias: las veredas por donde ſe habian apartado de ſu Ley, cauſado ſu indignacion; y ellos eſtarían yá mas diſpueſtos á la enmienda con el golpe riguroſo del caſtigo. Eſto ſe conoce en que comienza Samuél á decirles quando yá los tiene juntos: Si de todo corazon,

zon, Israelítas, os volveis al Señor, quitad los Dioses, echad de enmedio de vuestros Tribus á Baalin, y Astarot; preparad vuestros corazones al Señor; servidle á él solo, y él os librará de los Filistéos. ¡Qué breve, qué substancial, y qué discreto razonamiento! No dijo mas Samuél, y convenció.

8 *Si de todo corazon os volveis al Señor.* Prenda á los Israelítas con su empeño: ellos decian que querian volverse al Señor: Ahora veré, dice Samuél, si quereis volveros de corazon: ahora veré cómo cumplís la palabra. ¿Tanta fuerza es menester, Señor mio, para que á Vos nos volvamos, que nos hacen argumento, con haberoslo ofrecido? Adónde hemos de volver perdidos, vencidos, castigados, afligidos, ciegos, afrentados, perseguidos, si no volvemos á Vos? Qué nos dán aquellos á quien servimos, quando á Vos desamparamos? Muerte, deshonra, afliccion, penas, persecuciones, trabajos, engaños, calamidades, y miserias. Volvamos, pues, á Vos postrados, para levantarnos socorridos; humillados, para levantarnos victoriosos.

9 *Si de todo corazon os volveis al Señor, Israelitas.* ¡Gran cosa debe de ser volverse á Dios un alma de todo su corazon! Diferencia conocida volverse á Dios, ó volverse de todo su corazon; esto es, volverse con todo su corazon, y con toda su vida, como dice el Precepto del Decalogo; (b) no volverse con los labios solamente, como se queja el Señor se habia vuelto Israél, quando dijo: *Este Pueblo me honra con los labios, y está muy lejos de mí su corazon,* (c) que es decir, que le confesaban Criador; pero que amaban mas las criaturas. El corazon quiere Dios, el amor, las obras, y no solo las palabras. Bien conoció Samuél de qué herida murieron los Israelítas. Habian faltado á la caridad los que tenian la Fé, y esto le enojó al Señor, y asi les dice ahora: *Volved el corazon al Señor.* Damos el alma, el deseo, la ansia, esto es, el corazon á lo caduco, vano, y transitorio; y solo este exterior culto, esta adoracion de afuera, lo que basta para parecer Christianos, esso damos al Señor. Restituyamos, Fieles, á cuyo es el corazon. De Dios es, á Dios se debe, Dios lo pide; ¿quién no le dá el corazon?

10 *Quitad* (dice) *los Dioses agenos de enmedio de vuestros Tribus.* Siempre claudicaron los Israelítas de Idólatras, y á un volver

(b) Deuter. 6. v. 5. Marc. 12. v. 30. (c) *Populus hic labiis me honorat, &c.* Matth. 15. v. 8.

de cabeza de Moysén en el desierto, hallaba idolatrando al Pueblo, que dejó fiel, sin que perdonasse á Aarón su hermano esta mancha. (d) Y assi tenian en tiempo de Samuél Idolos entre sus Tribus: ¡buen modo de lisongear al Arca del Testamento! ¿Qué Corona christiana consiente Idolos á los ojos del Señor? Idolos son las heregías, el Judaísmo, y mas sangrientos Idolos, que la misma Idolatría. Bendiga Dios la Catolica Corona, que no permite Idolos en sus Provincias. Disgusta á Dios grandemente claudicar de entrambas partes. (e) Ser adorado el Señor, y el Demonio en un mismo suelo y Reyno, que ande mezclado lo sacro con lo profano; es turbar el orden de las cosas, es juntar el Arca del Testamento con Dagón.

11 *Quitad* (dice) *los Idolos de enmedio de vosotros.* ¿No los tuvieran á un lado, sino enmedio? Esta era mayor maldad. Nunca Dios castiga sin causa al Pueblo: en el mejor lugar debian de tener los Dioses. ¡O Señor, siempre os damos á Vos el peor lugar! A esto temporal, enmedio del corazon; á esto transitorio, todo el tiempo; poco de corazon, y poco tiempo á lo eterno; siendo al rebés lo que debemos hacer, pues primero habemos de buscar el Reyno de Dios, y luego todo se nos seguirá. (f)

12 Diceles tambien qué Idolos han de quitar, esto es, los Dioses *Baalin*, *y Astarot.* ¡Juicio excelente el de Samuél, y de Gobernador atento, y práctico! ¡Dictamenes de hombre sabio, y santo! Comienza purificando al Pueblo la Fé, para irle introduciendo la caridad. Remueve diferentes sectas que le perturban, seminario de discordias: curalo en lo espiritual, y en lo politico: aparta con los errores el peligro de guerras, sediciones, iniquidades, rapinas. ¡Ay Septentrión, que todas tus humedades son pocas para dár lagrimas, y llorar tus desdichas, y tu miseria! Pocas menos sectas sustentas, que personas; y mas discordias, que sectas: desviastete del Señor, y de su Iglesia Romana; estos falsos Profetas, y Dioses te destruyeron.

13 *Los Dioses* (dice) *Baalin*, *y Astarot*, *quitadlos.* ¿Si eran estos Dioses codicia, y sensualidad? En lo moral bien se ajusta al suceso este modo de entender; pues la sensualidad, y codicia irritaron en este Pueblo al Señor. Dioses son estos, que tarde se desterrarán del mundo. Señaló Samuél los que habian de quitar pa-

(d) Exod. 32. v. 1. & sequent. (e) 3. Reg. 18. v. 21. (f) Luc. 12. v. 31.

para que luego los quitaſſen, y de la plática miſma ſe fueſſen todos á derribar los Idolos , y arraſar ſus Templos. Ha de ſuceder prontamente la egecucion al conſejo : debajo de la mano el parecer del prudente,apenas le diga quando lo egecute. Juicios eſpeculativos, mas dañan que aprovechan al gobierno , porque la delgadeza del diſcurſo no remedia, y embaraza. Claras reſoluciones, eficaces medios , y prontas egecuciones conſiguen las coſas grandes.

14 *Preparad* (dice) *vueſtros corazones al Señor.* Yá que les habia aconſejado lo que habian de hacer para limpiarſe al creer,les advierte lo que deben para prevenirſe al obrar. *Preparad vueſtros corazones al Señor.* No dice: Dadle luego vueſtros corazones, que eſtán llenos de maldad, y con el veneno de la idolatría en ellos; ſino preparad, diſponed : que dicen tiempo, penitencia,enmienda,ſatisfacion.En las coſas de la Fé pronta la egecucion,y acelerada : derribenſe los Idolos , deſtruyanſe los Templos; pero en las de caridad ſe ha de examinar con igual deſeo, pero diverſa atencion, porque las infuſiones de la Fé ſe preſuponen, los egercicios de la caridad ſe diſponen : en aquella baſta creer que es la raíz, en eſta es neceſario obrar que es la fruta : aquello tiene menos trabajo, eſto mayor. Al creer no ſuda la naturaleza prevenida de la gracia; entonces con la Circunciſion para el Hebréo, con el Bautiſmo ahora para el Chriſtiano : al obrar es neceſario vencer las inclinaciones, atar las paſiones, y deſviar las ocaſiones; y para eſto ánimo, preparacion, Maeſtro, guia ; y aſsi dice: *Preparad los corazones.*

15 *Y ſervid ſolo al Señor,y os librará del poder de los Filiſtéos.* ¡ Qué de miſterios contienen las palabras de Samuél! Cómo ſe conoce el eſpiritu admirable,que ſe las iba dictando! Dice lo primero: *Quitad de entre voſotros los Idolos* , eſto es, las aficiones que os conſumen, y divierten; ſi eſto hacen , yá no ſon malos. Dice lo ſegundo : *Preparad los corazones al Señor* ; ſi eſto hacen, yá ſon buenos. Dice lo tercero : *Y ſervid al Señor ſolo* ; ſi eſto hacen, yá ſon perfectos. Eſta es toda la vida eſpiritual, apartarſe de lo malo, egercitarſe en lo bueno, anhelar á lo perfecto. (*)

16 *Y os librará el Señor* (dice) *del poder de los Filiſtéos.* Atended, Fieles, que ſi por eſſo les librará de ſu poder, por lo contra-

(*) Pſalm.33. v.15.

rio cayeron en ſu poder. Aſsi como todas las Monarquías ſe perdieron con los contrarios vicios,que tuvieron virtudes al formarſe; eſto es, la virtud, el valor, la lealtad, la verdad, la juſticia, la fortaleza, la templanza las formó: el vicio, la ignavia, el regalo, la traycion, la mentira, la injuſticia, la ſoberbia las deshizo; aſsi con las virtudes contrarias á los vicios que perdieron á Iſraél, y le puſieron á los pies del Filiſtéo, ha de ſer vencido el Filiſtéo, y volver la libertad á Iſraél. Deshoneſtidad, y codicia los perdieron; derribenſe eſtos Idolos, pidan á Dios honeſtidad, y juſticia. Mirad, Fieles, por qué paſos os perdiſteis; por los contrarios os cobraréis. De Dios os olvidaſteis por los deleytes; acordaos de Dios con la oracion, y aborreced los deleytes. El anſia de gozar, y entreteneros,os lleva á la perdicion; el cuidado de mortificaros, y perſeguiros, os reduzga á la ſalvacion. La codicia os infamó,la limoſna os remedie: la deshoneſtidad os derribó, la continencia os cure: la ambicion os inquietó, la humildad os pacifique. Deſamparad el camino de los vicios por las contrarias virtudes,y veredas.

17 Y es de notar, que no les dijo Samuél,que ſirviendo ſolo á Dios los ſalvaría, ſino *os librará de los Filiſtéos*; porque conocia la dureza de aquel Pueblo, y tenia aún el velo ſobre la cara, hijo legitimo de la letra: arguíales con lo que mas les picaba,que era el yugo Paleſtino. Aſsi el Señor quando ſanó al Paralitico,hizo argumento á los Fariſéos,con lo menos á lo mas. Dudaban ſi podia remitir pecados Jeſus, y dijo: ¿ Quál es mas, decir remitenſe tus pecados, ó levantate, toma tu colchon,y vete? (g) ¿ Pues Señor, el remitir pecados, no es mas que dár ſanidad? Sí, lo que vá del cuerpo al alma. Pero como aquellos Eſcrivas, y Fariſéos eran tan literales, y ſenſuales, hizoles el argumento de lo que veían,y admiraban,para que fueſſen entrando en lo que no creían, y eſtrañaban. Como quien dice: ſi á eſtos conquiſtó la naturaleza,y lo viſible, yo los ganaré para la gracia,y lo inviſible. Es meneſter tal vez compadecerſe el Medico del enfermo, y que entre por el guſto el ſuſtento: que oyga muſica el eſpiritual para levantarſe á Dios en los principios, (h) haſta que yá el alma pueda caminar deſaſida de sí, y ſolo de Dios aſida, en los medios, y en los fines.

Los

(g) Matth.9. v.3. & ſequent. (h) 4. Reg.3. v.15.

18 Los Hebréos luego que tuvieron á la viſta la libertad ofrecida en las palabras del Juez, y Sacerdote, partieron á derribar los Idolos, y echar por el ſuelo las paredes de ſus Templos. No ſe contentaron con dejarlos de adorar, ſino que quitaron de ſu tierra la ocaſion, porque no infamaſſe el ſuelo tan vil materia como aquella, donde fueron adorados los Demonios, y ſe reverenció, y dió culto á la mentira. Quitaron, dice el Sagrado Texto, los Idolos, y ſirvieron ſolo al Señor: Dios les dé perſeverancia.

19 Yá que Samuél los habia convertido á Dios, trató de ſantificarlos, y volverlos á ſu gracia: no era tan facil entonces como ahora. Mirad lo que coſtaba á eſte Pueblo reducirſe, y reducirlo. ¡O Sacramentos ſantos de la Ley de Chriſto! ó ſanta Penitencia! ó Confeſion auricular utiliſsima! ó Tribunal de miſericordia! ó Eucariſtía inefable, Fortaleza de los flacos, alma de la virtud, y perſeverancia! Dichoſos los que en la Igleſia Catolica Romana vivimos conſolados con tal bien ¡Deſdichados los que fuera de ella andan vagando perdidos!

CAPITULO IX.

Junta Samuél en Cortes al Pueblo, dáles documentos ſantos, proſigue ſu gobierno, mueve ſegunda guerra el Filiſtéo. Vence Samuél, goza de la victoria con templanza, exhorta al Pueblo á lo miſmo. Ex 1. Reg. cap. 7. á v. 5.

Congregaos todos, dijo Samuél en Masfat, para que ruegue por voſotros al Señor. Eſtas ſon ſegundas Cortes de propiciacion, y penitencia. ¡Prudentiſsima advertencia del Profeta! En las primeras removió el impedimento; en las ſegundas aſſegura lo bueno, y lo confirma. Hacía tambien mucho á ſu intento formar ſobre eſto juntas, y Congregaciones Generales, porque obran mas que los Edictos, Pragmaticas, Leyes, ſeñaladamente para eſtablecer lo conveniente; que otra coſa ſería al conſervarlo. Aquel ſalir todos de ſus caſas, convocarſe, conferir, vér cómo han de deſenojar al Señor, es diſpoſicion para conſeguir la gracia, haciendoſe mérito de la deſcomodidad, propiciacion del trabajo: á daños grandes, eficaces y grandes remedios. No puede grave dolencia curarſe ſin medicina proporcionada al mal. Eſtaba el Pueblo perdido, y relajado; preciſas eran grandes diligencias para

vol-

volverlo desde lo malo á lo bueno. Assiste mas el Señor á las mayores juntas, y á estos Concilios, Cortes, y Congregaciones, que se hacen en su nombre en lo espiritual y temporal: *Donde quiera que dos, ó tres estuvieren en mi nombre congregados*, (dijo su Divina Magestad) *alli estoy enmedio de ellos.* (a) Señaló dos, ó tres para ponderacion de su amor, como si digesse: Aunque no haya sino dos, ó tres; pero quantos mas huviere, mas gracia, acierto, y favor assistirá. A esta causa tienen mas fuerza en la Iglesia los Concilios Generales, que los Provinciales, y estos, que los Sinodales.

2 Juntaronse en Masfat los Tribus, y alli con actos de penitencia propiciaron á Dios. Y dice el Texto Sagrado, que ayunaron, y bebieron agua, y la derramaron delante del Señor. Bebieron agua de dolor, y llanto en la consideracion de sus males, y volvieron á verterla por los ojos con dolor de haber ofendido al Autor, y origen de sus bienes. Bebieron agua de dolor con la memoria de su desolacion, y miseria, y vertieronla á los ojos de Dios por sus ojos, pidiendo misericordia. Excelente disposicion para grangear la Bondad del Señor, ir desde luego reconociendo, y llorando el pecador su maldad.

3 Ayunaron, dice el Sagrado Texto, aquellos dias, afligiendo á la naturaleza, porque causó la perdicion de la gracia. *Ayunaron*, abstuvieronse de los gustos del cuerpo, para que fuesse con esto cobrando fuerzas el alma. Corrigieron, y enfrenaron al que habia corrido rotamente contra Dios por lo prohibido, con negarle aun lo que le fuera permitido. ¡ Gran virtud, y eficáz medicina la del ayuno en la Iglesia! y mas si al tiempo que se le modera, y limita el alimento al Christiano, cuidasse de que al ayuno del cuerpo se llegasse la abstinencia de los pastos venenosos del alma. Este ayuno espiritual, acompañado de aquel corporal, es el que mas propicia, aplaca, y desenoja al Señor. Alto modo de ayunar; ayunar, y no pecar: merecer con la mortificacion, y rogar con la oracion: reprimir los vicios, y al mismo tiempo egercitar las virtudes: perfectissima victoria, no ser vencido, y vencer.

4 Digeron los Israelítas: *Pecamos, ofendimos al Señor.* Esto es el camino de aplacarle, confesar su ofensa el ofensor. Enojase el hombre quando le dicen la ofensa que le hicieron. ¡ Vaso con-

(a) *Ubi sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Matth. 18. v. 20.

congojoſo, y triſte el corazon humano! No cabe en sí, ſin rebentar con la memoria de la injuria. Enojaſe Dios, ſi ſe las callan; aplacaſe, ſi ſe las dicen, porque el dolor del alma llama á la miſericordia divina; y á eſte amoroſo tributo le ſatisface, y alegra tener preſente lo que perdona.

5 Juzgó Samuél en Masfat á los hijos de Iſraél; y es mucho de reparar, que no quiſo ſer Juez haſta haber ſido Paſtór. Primero los curó como Sacerdote, y luego los reformó como Juez: no ſolo prudente atencion en lo moral, mas tambien en lo politico. *Es arte de artes gobernar los hombres á los hombres*, (b) y con arte, no con fuerza ſe ha de egercitar eſte arte. Si Samuél entrára luego egecutando los rigores de Juez, antes de tener al Pueblo diſpueſto con el dolor como Sumo Sacerdote, ¿qué ſediciones, qué iras, qué encuentros, qué diſcordias cauſaría, nacidas en la miſma egecucion de el caſtigo, y de la juriſdicion? Entre primero aconſejando, deſpues entrará mandando. Conozcan ellos ſus culpas, y deſpues parecerá piadoſa la pena. Es animal de muchas cabezas el Pueblo, y ſi en una caben infinitos penſamientos, ¿quántos deſeos, y penſamientos cabrán en tanta variedad de ſubditos, eſtados, y calidades? Y aſsi nunca ſe aplique á la fuerza, ſi primero no ſe huvieren gaſtado todos los remedios de la ſuavidad, y agrado; y aun entonces ſe ha de peſar con larga meditacion, quál pondera mas, el remedio que ſe eſpera, ó el daño que ſe teme de la fuerza.

6 Supieron los Paleſtinos que eſtaban congregados los de Iſraél en Masfat, y juntando egercito los Satrapas, marcharon con ſu gente hácia aquel pueſto. Los Iſraelítas aun no habian ſacudido el miedo de las ultimas batallas, y aſsi digeron á Samuél: Ruega á Dios por noſotros para que nos ſalve, y libre de los enemigos. Tomó Samuél un cordero, y ofrecióle entero en holocauſto, y con grande clamor rogó á Dios por Iſraél, y oyóle. Al miſmo punto que Samuél ofrecia el holocauſto, ſe comenzó la batalla, tronó el Cielo, comenzaron á temer los Filiſtéos; al temer ſucedió la fuga, y á eſta el vencimiento, y matanza. Conſiguió Iſraél contra ellos glorioſiſsima victoria.

7 Yá vemos que venció Iſraél á los Filiſtéos, dejando en ſu lugar el Arca del Teſtamento; porque era mejor la diſpoſicion

(b) *Mihi videtur ars artium .. hominem regere.* Nazianz. Apolog. in prinç.

cion para tener de ſu parte á Dios, aunque no fueſſe el exterior culto tan grande. Nueſtros pecados nos vencen, no nueſtros enemigos. Echémos á los enemigos en lo eſpiritual del corazon, y echarémos los enemigos en lo temporal del Reyno.

8 En la batalla en que ſe perdió Iſraél, y fué cautiva el Arca, no dice el Texto Sagrado que huvieſſe holocauſto, y tal holocauſto como un cordero, dulce memoria del que habia de ofrecerſe por noſotros en la Cruz. No precedieron las lagrimas,y ayunos; no pidieron que rogaſſe por ellos al Sacerdote. Reyes, Principes, Repúblicas, adornaos de felíz, y de prudente experiencia. Atended en los ſuceſos á los paſos por donde ſe padecen los daños, y á los medios por donde ſe logran los remedios; y en eſtas dos batallas conocereis facilmente lo que conviene hacer, ó eſcuſar, para quedar victorioſos, ó vencidos.

9 Llegó el alcance de los hijos de Iſraél, matando, y cautivando Filiſtéos, haſta un lugar que ſe llamaba Betcar, y alli puſo Samuél una piedra, que ſe llamó la del Favor, diciendo: Haſta aqui nos ha ayudado el Señor. ¡Palabras notables! Haſta alli llegaron con la victoria,porque haſta alli llegó la voluntad del Dios de los Egercitos, y victorias,y volvieron á ſus limites los Tribus. Tienen grande enfaſis aquellas palabras: *Haſta aqui nos ha ayudado el Señor*. Es conveniente poner limite á la ambicion de los Reyes, y no levantar de nuevas guerras mas guerras, pareciendo que aſsi ſerán los ſegundos, y terceros ſuceſos, como fueron los primeros. No conſiente Dios las guerras en el mundo; no las aprueba para ſaciar nueſtro poder, ſino para defender la paz: quiere que ſean remedio á mayor daño, que es la injuria, y no medio proporcionado á la dominacion,y la ſoberbia: *Haſta aqui nos ha ayudado el Señor*. Si paſáran adelante, puede ſer no les huviera ayudado.

10 ¡O Reyes, Principes, y Potentados, ſi eſta regla governaſſe vueſtros Parlamentos, vueſtros Conſejos de Eſtado! Qué de guerras que perſuadió la ambicion, huviera eſcuſado la prudencia! Qué de Provincias eſtuvieran en paz! Segura teneis la voluntad del Señor al defenderos; mirad bien haſta dónde llegará ſu voluntad al ofender, y ſin paſar adelante, poned alli la Piedra del favor;y pues haſta alli llega el favor,parad alli como piedras. Humillaronſe los Filiſtéos con eſta victoria, y los que antes hacían la guerra ofenſiva, y entraban haciendo correrías dentro de las tier-

tierras de Israél, se contuvieron en sus terminos; que pone la desdicha á la soberbia limite, y á la insolencia freno la calamidad. Otras veces en el gobierno de Samuél pelearon Israelítas, y Palestinos, y siempre estos eran vencidos de aquellos. Tenian buena cabeza, varon justo, santo y fuerte. Volvieronles las Ciudades que les habian ganado, desde Acaron hasta Get. Puede pelearse hasta cobrar lo perdido; pero restituido, quietarse.

11 Finalmente, dice el Texto Sagrado que libró Dios á Israél de Palestina, y que tenian paz los Hebréos con los Amorreos; que muchas guerras á un mismo tiempo, solo siendo defensivas las puede la prudencia tolerar. La guerra ofensiva, sobre ser justificada, sea una, y sola: por las demás partes amenazar, mas no entrar. Lo contrario es exponer el cuerpo á mas heridas, y á mas accidentes el credito de las armas.

12 Juzgaba á Israél Samuél, y no dice que mandaba. Es el juzgar nombre de oficio, no de poder, ó violencia. Todo el gobierno se ha de reducir á la justicia, á mantener el Pueblo, contener los malos, premiar los buenos; y si se tiene el poder, la dignidad, la grandeza, tengase para el fin que el Señor lo señaló; para juzgar en su Pueblo, hacer justicia, ó por sí, ó por sus Ministros. Y de aqui se colige el respeto que deben tener los Principes á la justicia, y el cuidado de que los Ministros con libertad la repartan, pues es el hacer justicia el órigen de su justificacion, la causa de su poder, y la essencia de tan alta Dignidad.

13 Tambien advierte el Sagrado Texto, que andaba Samuél por las Ciudades de Israél, juzgando por Betél, Galgala, y Masfat. Bondad, y virtud del tiempo antiguo, en el qual la frugalidad, la llaneza, y la moderacion de las cosas habian hecho mas facil la Dignidad. Hoy sería calamidad grande de los Pueblos, que fueran frequentemente á juzgarlos los Principes, y aun sus Magistrados mayores, pues perderian mas al recibirlos, que podian conseguir con ser juzgados. Suplese esto con enviarles á sus Pueblos los Ministros inferiores, con que les vá á los subditos el remedio sin el daño, quando el mismo Ministro no es daño, sino remedio. En visitando cada año, dice el Texto Sagrado que se volvia á Ramatain, porque alli tenia su casa, y su Tribunal para causas mas frequentes, y alli hizo un Altar al Señor.

14 Siempre dice en cortas lineas mucho la Sagrada Escritura. Cada año se volvia á Ramatain su antigua patria, donde se habia criado. No buscó este Santo Sacerdote y Juez la mayor Ciudad de las Tribus para sólio de su dignidad, quiso tener presentes sus primeros principios y pobreza, conservando en el oficio las virtudes de frugalidad, bondad, y modestia que le llevaron á él. ¡Cosa indigna de hombres grandes, mudar con la fortuna las costumbres, sino es para mejorarlas: desvanecerse con las dignidades, siendo menos las dignidades, que el haberlas merecido! El que no se desvanece de que es hombre racional, y discursivo, (cosa comun á los hombres) no debe desvanecerse de los puestos, pues todo es menos que ser capáz de Dios, y de estas honras; cosa que todos la tienen, como la que vá embebida con la misma naturaleza del hombre. Es de ánimos cortos, y congojosos, no ser sobre aquello que poseen.

15 Dice, *que edificó un Altar al Señor*. Hasta aqui llegó todo el poder de su renta de Samuél, hasta hacerle á Dios un Templo. Dios le eligió para el cargo, á Dios ofrece sus frutos; y con ser Juez y Sacerdote, no dice el Texto Sagrado, que hiciesse el Juez de su renta cosa alguna Secular; solo hizo este Templo, que pudiera hacerlo, aunque solamente fuera Sacerdote. Grande aviso para componer opiniones en el empleo de las rentas eclesiasticas, en las quales de la manera que dilatando el ánimo el Prelado á la probabilidad, corre grande riesgo el alma; assi tambien en poniendo la vista á la perfeccion, y obrando lo mas recto, cesan las dudas, y se assegura el peligro.

CA-

CAPITULO X.

Envejece Samuél, cansa al Pueblo su vejéz, gobiernan sus hijos, pervierten codiciosos la justicia, quejanse los Pueblos, piden Rey, sientelo Samuél, consulta á Dios, mandale que los oyga y que les dé Rey. Ex 1. Reg. cap. 8.

ENvejeció Samuél, no envejeció su virtud, y puso á sus hijos Jueces sobre Israél: Dios le dé buen suceso con los hijos. Tarde se borrarán de la memoria en el mundo los de Helí. Llamóse el primero Joel, y el segundo Abia: juzgaban en ausencia de su Padre, en Bersabeé. Yá mudaron la silla del Imperio estos mozos. Malo. Qualquiera mudanza, y alteracion de gobierno concertado, es peligrosa. Eran mozos, y no podian andar al paso de su Padre, varon de santidad y perfeccion conocida. Declinaron de aquellas santas veredas, fueronse trás la avaricia, dejabanse cohechar, pervertian los juicios. ¡Qué temprano que amaneció en los Jueces la codicia! No lo pudieron sufrir los Israelítas, no me admiro. Vér los pobres condenados, porque no tenian plata; los ricos absueltos, porque la tenian, siendo árbitro el interés de lo que ha de serlo la justicia, el derecho por el suelo, y venal; ¿quién lo puede tolerar?

2 ¡Qué cierto es que comenzaría el Pueblo á desestimar los Jueces! ¿Quién ha de estimar al codicioso, ni tener reverencia al Juez avaro? Con esta ocasion (Dios nos libre de dár causa justa á que discurran los Pueblos) hablarian de el estado de las cosas, y gobierno: Sujetos á dos hombres compañeros nuestros, de la misma calidad, y mayor jurisdicion, concedida por nosotros (dirian) para nuestra misma ruina, con bastante poder para ofendernos, sin dignidad, ni poder competente á lucirnos, ó valor conveniente á defendernos. Samuél santo, pero viejo, yá inutil, el un pie en la sepultura: ¿Hemos de quedar sujetos á sus hijos, no heredando de su Padre la virtud, sino el poder? No nos manda Samuél por su sangre; su perfeccion, y santidad le ha llamado al gobierno: hijos serán de Samuél para el ministerio todos los que tuvieren sus virtudes. Si esto hacen los hijos de Samuél, mirando en su anciano Padre la autoridad, y virtud, sin que baste á contener y reprimir su codicia tal veneracion y canas, ¿qué ha-

rán despues de su muerte? Romperán del todo las riendas de la razon, y la verguenza con repetidas rapiñas, y violencias. ¿Los codiciosos en la paz pueden defendernos en la guerra? Antes volverán huyendo de ella á gozar los frutos, y tesoros de la paz. Cada dia andamos afligidos con guerras, sin Gobernador que con valor y pericia militar nos defienda, á vista de un Rey poderoso de Amón que nos persigue. ¿Qué ha de hacer el Sacerdote, ni el Juez, el uno Ministro de lo sagrado, el otro de lo politico, uno y otro ministerio de la paz, quedandose sin cabeza, ni Gobernador la guerra? Quando los que nos gobiernan habian de pelear por nuestra seguridad, pues con nuestras haciendas les tributamos en ella, peleamos nosotros para mantener sus violencias, delitos, é iniquidades. Defendemos nuestra perdicion con nuestras vidas, afligidos en la paz con los tributos, aventurados en las batallas para defendernos, y defenderlos á ellos. ¿Nacimos nosotros para los hijos de Helí, y Samuél? Hemos de morir por assegurar su Imperio? Venga Rey que nos gobierne, que muera por defendernos, y que nosotros vivamos por sustentarle; y si murieremos por defender su vida, Israelítas, sustentarémos, morirémos por mas generosa dignidad, y poder, y de quien mayores esperanzas deben concebirse para la comun conservacion, y defensa. Mirad, hijos de Israél, la gloria de las Naciones: tienen Reyes coronados, cuyo valor, vigilancia, y fortaleza hace formidable su nombre entre las gentes; contiene, y enfrena en sus terminos los enemigos de su Imperio. Hallamonos nosotros entre todas las Naciones deslucidos, con Superiores, que no tienen el valor de los Reyes, ni la limpieza de los Jueces; siendo Reyes al mandarnos, y Jueces al agraviarnos. ¡Quién pudiera decirle á este Pueblo las razones contrarias á su discurso! El Señor se las dirá.

3 Fueron, pues, las cabezas de los Tribus á casa de Samuél á Ramatain á pedir Rey. Antes que hablen estos hombres á Samuél, echó menos el castigo de Dios sobre estos Jueces, y su casa. Siempre tenemos presente lo que hizo con Helí su Divina Magestad. Veo á estos hombres hijos de Samuél, malos despues del castigo, y á vista del escarmiento incurriendo en el pecado. Assegura la Escritura Sagrada su maldad; y esta fué tal, que obligó á todo Israél á que pidiessen nueva forma de gobierno. ¿Pues por qué no se hizo en el mismo delito igual justicia, siendo la de

Dios

Dios ſiempre igual, ſin excepcion de perſonas, eſtados, ni calidades? (a)

4 Facil hállo la reſpueſta, no ſolo inducida, ſino claramente individuada en el Texto Sagrado. Los hijos de Helí eran Sacerdotes codicioſos, y livianos: los de Samuél ſolo fueron Jueces del Pueblo, y no parece que huvieſſen ſido Sacerdotes. ¡Gran conſuelo! En tiempo de Helí, malo el Clero, y malo el Pueblo; perezca todo: en el de Samuél malos Jueces, pero buenos Sacerdotes; dicha es de la República, ó menor calamidad, ſi para mirar á Dios, de los dos ojos, eſpiritual, y temporal, le queda uno, y el derecho para obrar, para ſervirle; de dos manos, la mejor. Si los Jueces pecaban en tiempo de Samuél, obraban bien los Sacerdotes: eſtos templaban el enojo de Dios contra aquellos; y aſsi á menores pecados, menor ſe debe el caſtigo. Tanto mas, que eſtos Jueces, ſobre no ſer Sacerdotes, y llamados á menor obligacion, les falta el ſer deshoneſtos, como lo fueron los de Helí, y en el Templo; ſiendo tambien aquellos Sacerdotes codicioſos, y con obligacion de limoſneros. En los hijos de Samuél concurria la codicia, y no incurrian como ellos en la deshoneſtidad; y aunque es diſputa problematica, quál es peor de eſtos dos vicios, la liviandad, ó la codicia; juzgo, que aunque ſea mayor eſta en todos, es muy fea la liviandad en el Sacerdote: aquella hiere, eſta mancha: es mas opueſta á la pureza de tan alto miniſterio.

5 Digeron en Ramatain á Samuél las cabezas de los Tribus del Señor: Yá tu, Samuél, eſtás viejo, y tus hijos no caminan, ni gobiernan como tú: dános un Rey que nos juzgue como tienen las Naciones. ¡Qué preſto deſcompuſo la codicia todo el eſtado del Reyno! No me admiro: ¿Quién puede tolerar Jueces que venden á las partes ſu derecho, y corrompen la equidad? Pero gran novedad la que intenta hoy Iſraél. Deſde Moyſén haſta entonces corrieron cinco ſiglos, cerca de quinientos años, gobernado por Jueces, y entre ellos claros varones, Moyſén, Joſué, Debora, Gedeon, Jepte, Sanſón, Helí: (b) turbar coſa tan eſtablecida, no deja de ſer dificil.

6 *Danos Rey que nos juzgue, como tienen las Naciones.* La conſequencia no es buena, porque Dios viendoles tan inclinados

á

(a) Roman. 2. v. 11. (b) Exod. 3. à v. 10. Joſ. 1. à v. 2. Jud. 4. à v. 4. 6. à v. 14. 11. à v. 5. 15. per tot. 1. Reg. 4. v. 19.

á lo malo á los Hebréos, en todo los fué ſeparando de las Naciones, no fueſſen corriendo á la idolatría, á que yá ſu naturaleza eſtaba muy inclinada, y aun propenſa. Decir ahora: danos Rey, como las demás Naciones los tienen, yá era dár algunos paſos á ella: no es el fin, pero es el medio de lo que eſtá prohibído.

7 Deſagradóle la plática que le hicieron á Samuél: juſtamente le pudo deſagradar, juntandoſe al deſagrado la naturaleza, y el eſpiritu; aquella, pues mudaba el gobierno de ſu caſa, que el ſentimiento natural no lo quita Dios al Santo, y lo que obra en él la perfeccion, es á viſta del ſentimiento, hacer que gobierne la razon, y que el dolor ande por ella corregido, y humillado. Podian pedir que puſieſſe otros Jueces de mayor ſatisfacion: podian tratar blandamente del remedio de ſus hijos, que les quitáran las plazas; pero ſu ancianidad, ſus ſervicios, ſus canas de Samuél, merecían mas reſpeto. Ni era tan anciano el venerable Sacerdote que no pudieſſe ſervir; antes bien ſirvió deſpues, y con grande vigór muchos años. ¿No era juſto conferir ſobre materia tan grave con el Principe eſcogido de Dios, aprobado por el Pueblo? Y no pedir, no ſolo que les quiten los oficios, ſino que ſe altere toda la forma antigua de gobernar: eſto no era yá pedir juſticia, ſino diſponer ſobre ella.

8 El eſpiritu alumbrado de Dios en Samuél, reconocía que ſe perdian aquellos miſerables. No vémos, diſcurriría, el eſtado univerſal del mundo en el conocimiento de Dios, que es la ſuma de las coſas, (c) todo él idolatrando, adorando las criaturas al Sol, la Luna, y Eſtrellas, (d) piedras, arboles, animales, ſabandijas? (e) Quando Dios ha criado, y guardado eſta heredad, (f) con no pequeño trabajo, y á coſta de ſu paciencia infinita, por tan delgada linea, deſde el ſanto Patriarca Noé haſta Abrahán, deſde Abrahán á Moyſén y á Aaron, de Aaron á Helí, conſervando la fé pura, dando luces clariſsimas á eſte Pueblo, Patriarcas, y Profetas, maravillas, y prodigios (g) que lo fueſſen alumbrando, y guiando entre tan denſas tinieblas, y errores, deſpeñados tantos hombres, perdidos, idólatras, condenados á la mano dieſtra, y la ſinieſtra. Quando los ha ſeparado de las gentes, (h) y dado diverſos ritos, y ceremonias, prohibiendo caſamientos con ellos. (i) Querer ahora

pa-

(c) Apocalipſ.1. v.8. (d) Deut.17.v.3. (e) Ezech. 8. v.10. (f) Iſaí.5. v. 1. & 2. (g) Exod.7.8.9.10.11.14. (h) Deut.10. v.15. (i) Exod.34. v.16.

parecernos á los malos en lo mas ſubſtancial, que es el gobierno: dejar los Jueces, eſcoger los Reyes: mayor poder, mayor imperio, y juriſdicion: mas dificultoſo de los daños el reparo: ¿ qué cuerdo Iſraelíta lo intentára? No pueden eſtos hombres ſufrir que los Jueces ſe coechen, y quieren echar ſobre sí los Reyes, que no ſaben haſta dónde han de llegar ſus vicios, ó ſus virtudes, ſiendo ſin limite ſu poder? Sacude eſte Pueblo de duriſsima cervíz (j) el yugo de Dios, y quiere ſujetarſe al del hombre? El que ni redimido de Egipto, ni ſuſtentado en el deſierto, ni defendido de las Gentes, (k) ni trahído á la tierra de la abundancia, reconoce al Señor, que cada dia le habla por ſus Profetas, y Sacerdotes, ¿ qué reſpeto ha de tener á ſu Rey? Qué prudencia baſtará á ſu condicion? Y á ſu obſtinacion, qué paciencia? Aſsi deja eſte Pueblo el Imperio de ſu Dios, debajo de cuya mano ha vivido tantos ſiglos defendido contra todas las Naciones del Oriente, (l) como pudiera ofendido, ó deſamparado del Señor. ¡ O gente de dura cervíz, de terrible corazon, á quien no os hacen los beneficios agradecidos, y las tribulaciones os hacen contumaces! ¿ Quántas veces los pecados de eſte Pueblo lo puſieron en la ſervidumbre, y la miſericordia del Señor lo reſtituyó á la libertad? Yo le hallé eſclavo del Filiſtéo: venció el Señor al Filiſtéo, reſtituyó á ſu Pueblo las Ciudades perdidas, gozaron en paz ſus campos, y ſus ſembrados: peleó el Señor por ellos, no ſolo con el conſejo, y direccion, ſino compeliendo á los elementos ſirvieſſen á ſus victorias, haciendo que la tempeſtad cayga ſobre el Paleſtino, que merecia mejor la ingratitud del Hebréo. ¿ Vén el favor de Dios por inſtantes, experimentan ſu poder, dejan al poderoſo, y piden un hombre que les gobierne? Dejan al Criador, y buſcan la criatura? Qué es eſto ſino irſe huyendo Iſraél de Dios á la idolatría?

9 Nada de eſto les dijo Samuél: revolverialo entre sí con gran juicio, y fué prudencia el callarlo, porque ſiendo aquellas razones de la verdad, pero tales, que con ellas defendia tambien ſu pueſto, y dignidad, juſtamente quiſo que precedieſſe la oracion á la reſpueſta; aſsi porque no engañaſſe la naturaleza al eſpiritu, defendiendo ſu cauſa con color de la de Dios, y haciendo lo acceſorio principal, como porque ſalieſſen mas acreditadas, y ajuſtadas ſus razones, viendo el Pueblo que ſalian como oraculo del Templo.

Co-

(j) Deut. 9. v. 6. (k) Exod. 3. per tot. & 16. v. 4. & ſequent. (l) Joſ. 12. per tot.

10 Conoció tambien que aquel Pueblo no podia facilmente persuadirse sin larga meditacion; y asi sin responderles, dice el Sagrado Texto que se retiró Samuél, y oró al Señor: yo asseguro que no errará la respuesta. Tratad en materias graves, Reyes, Principes, Magistrados, con Dios lo que habeis de decir al Pueblo antes de hablarle: no os contenteis con que siervos de Dios ruegen, oren, pidan en aquel negocio; que pues el Rey es el que ha de responder y resolver, él es el que ha de preguntar á Dios lo que quiere que responda. Corta oracion, y de ánimo sencillo en el que gobierna, es mas eficáz, que con su olvido la agena, y muy larga.

11 Dijo Dios á Samuél en la oracion palabras graves, y de profundo misterio. Oye, dice, á esse Pueblo quanto habla. No parece que entra el decreto contrario; pero luego se declara. No te ha despreciado á tí, sino á mí, para que no reyne en ellos. Hacen lo que han hecho siempre: desde que los saqué de la dura cautividad de Egipto, sirvieron Dioses agenos, y ahora no quieren servirte á tí. Con todo esso oye ahora lo que te dicen; pero profetizales el derecho del Rey que sobre ellos reynará. La aprobacion, ó reprobacion de Dios en sus palabras ha de ser la ley de sus escrituras, para lo que hemos de abrazar, ó desviarnos; y asi es bien que declarémos en tan grave, y árdua causa las palabras del Señor.

12 *Oye*, dice, *á esse Pueblo quanto habla.* ¿Señor, si estais enojado, no es mejor no oír al Pueblo? Señor, si no le conviene, no es mejor dejar de oírle? Lo que le es de tanto daño conseguirlo, ¿quánto es mejor cortar los primeros principios al daño con no oírlo? No le oygais, Señor, quando no le conviene que le oygais. *Oye*, dice, *al Pueblo*, porque tiene derecho el Pueblo á ser oído. No mándo ahora, y asi oye: gobierno, y gobernando es necesario *oír*, *ó dejar de gobernar*, (m) y mas á un Pueblo entero. Oír los Reynos conviene, Principes, aunque no tengan razon, y diestramente encaminar á la razon á los Reynos: *Oye á esse Pueblo*, dice Dios. Este Pueblo duro está engañado: mal le está el oírle, quando pide lo que le daña; pero mayor mal es para él, despeñarse por no oírle. Yo le tengo dada forma de gobierno, y que tú seas su Juez: él propone otra forma de su satisfacion, no de la

(m) Plutarch. in vita Demet.

la mia; pero al fin, tal qual es, es forma de gobierno; y si no le oyes, ni tendrá mi gobierno y no te obedecerá; ni el que pide, pues que no les doy audiencia: quedaránse sin gobierno y en discordias, y este es el daño mayor. Y asi *oye á esse Pueblo*, y tén consuelo en tu pena, que no te desprecian á tí, sino á mí, pues quieren otro gobierno que el que les doy: *Oye á esse Pueblo.* Precisa virtud en los Principes, oír, y en los Ministros superiores, é inferiores de justicia. Debidamente llama Oídores la Ley á los Oídores, (n) porque asi como la Fé entra por el oído, y es principio y origen de las virtudes, ha de entrar por el oír la justificacion del juzgar, oyendo primero, para pronunciar despues.

13 *Hacen* (dice el Señor) *lo que han hecho siempre desde que los saqué de la dura cautividad de Faraon.* Pondera la cervíz indomable de su Pueblo, y el ansia que tuvieron siempre de irse huyendo de Dios á la idolatría, de la virtud al vicio, de la verdad al error. Pues, Señor, ¿no es este el Pueblo que teniais perdonado, propiciado, y bendito en Masfat? Ahora os acordais del castigo? Sí, y con justicia justissima. Olvidan ellos los beneficios, olvidan lo perdonado, justo es que Dios les reconvenga con sus pecados, y les acuerde sus beneficios. *Oyeles*, vuelve á decir el Señor, no digan que no les oyes; *pero díles el derecho del Rey, que sobre ellos reynará.* O Señor, no nos oygais quando no pedimos bien. No nos concedais lo que os pedimos. Encaminad primero lo que habemos de pediros, para que sea útil, y bendito el oírnos.

14 Llamó Samuél al Pueblo que pedia Rey, y yá vuelto de Juez, y Sacerdote en Profeta del Señor, les dijo: Este es el derecho. No quiere decir derecho al que es injuria, sino el castigo con que gobernará en vosotros vuestro Rey. Quitaráos los hijos, y servirán en sus carrozas: harálos sus Gentilhombres, y criados de á caballo: de vosotros formará sus Tribunos, Centuriones, labradores de sus campos, segadores de sus mieses, oficiales de sus armas, y sus carros: vuestras hijas las hará sus unguentarias, cocineras, panaderas: tomaráse vuestras viñas, y olivares, escogiendo de vuestras cepas lo mejor, y da-

(n) Rom. 2. v. 13. & 10. v. 18.

rálo á ſus eſclavos. Pondrá tributos en vueſtras rentas, y frutos, pidiendo el diezmo de todo, y darálo á ſus Eunucos, y criados. Quitaráos vueſtros eſclavos, y eſclavas, y de eſtos los mejores, y de todo ſe valdrá para el uſo de ſu hacienda. De vueſtro ganado tomará el diezmo, y ſereis voſotros ſus eſclavos. Clamareis entonces huyendo la cara de vueſtro Rey, que voſotros miſmos elegiſteis,y Dios no os oirá, pues voſotros pediſteis Rey. No oyó el Pueblo la voz de Samuél, dice el Texto Sagrado, y aſsi mejor Superior es Samuél, que ellos ſubditos. El oyó al Pueblo, y ellos no oyeron al Juez. Oyo él quando pedian lo nocivo, y no oyen ellos quando les aconſeja lo mejor: eſto es ſer Pueblo.

15 De ninguna manera, digeron los de Iſraél, nos ſucederá lo que nos quieres perſuadir: *Rey habemos de tener.* ¡ Qué fiera! Fiera es un Pueblo introducido una vez en el engaño. Tendrémos Rey como las demás Naciones, nos juzgará nueſtro Rey. Saldrá á pelear delante de noſotros, y peleará para defendernos. Oyólo Samuél, fueſe al Señor, dijole la reſpueſta del Pueblo,y volvió á decirle ſu Divina Mageſtad: *Oye á eſſe Pueblo, dáles Rey.* Llamó Samuél al Pueblo, egecutó la orden del Señor,y para eſſo dijoles que ſe fueſſen primero todos á ſus caſas.

CAPITULO XI.

Modeſtia del Profeta, pecado de la multitud en pedir Rey, y en que pecó el Pueblo. Ex 1. Reg. cap. 8.

ESTE es el mayor ſuceſo que acaeció en aquellos ſiglos á Iſraél, y originóſe todo de la poca limpieza de ſus Jueces. Juſto es que carguemos el juicio en eſte caſo, y en las inſtancias del Señor con el Pueblo, del Pueblo con el Señor; la fidelidad grande del Profeta, Juez y Sacerdote, porque no puede negarſe ſu modeſtia. Verſe deſpojar ſin culpa de ſu oficio,y quitar á ſus hijos (aunque con ella) en un inſtante la hacienda, la autoridad; valerſe de ſu medio para el daño, pedirle á él miſmo la renunciacion del cargo: ¡ con qué paciencia lo recibió! Fueſe luego el ſanto hombre á la oracion á conſultar al Señor en el caſo, con tan gran deſaſimiento, y nobleza, que no dijo palabra á

ſu

ſu Divina Mageſtad, que le deſviaſſe del intento que le inclinaſſe al caſtigo. Propuſo el caſo, aguardó la orden, egecutóla, replicaron: volvió al Señor, mandóle que egecutaſſe, obedeció. Poca ambicion conocia Samuél: ¡ ó qué bien ſe reconoce, que fué llamado de Dios al miniſterio! Facilmente ſe deja lo que por el Señor ſe recibe, como ſolo por Dios ſujetó el hombro Samuél á la carga, en ſiendo ſu voluntad, abrazó como favor el dejar lo que ſolo ſirvió por obedecer. Si él huviera pretendido el pueſto, ſi él lo amára, ¿ qué congojas, qué penas no padeciera? No hay coſa, Fieles, como echar del corazon los deſeos, con eſſo queda eſento de injurias el corazon. (a)

2 La dureza, y obſtinacion del Pueblo, no fué inferior á la ſanta paciencia, y valor de Samuél; pues viendo á Dios enojado por la propoſicion, advirtiendoles los daños que habian de ſucederles, reconociendo el eſpiritu rectiſsimo del Profeta, que no era hombre que fingia, que eran de Dios las palabras, eſtuvieron tan firmes en ſu propoſito, y tan duros, como ſi fuera la profecía favorable, y propicias las razones del Señor.

3 He deſeado averiguar en qué eſtuvo el pecado de eſte Pueblo, qué tales, y tan grandes amenazas le hace Dios. Pidieron Rey quando tenian Jueces. Luego ſe viene á la conſideracion la ordinaria duda politica de la forma del gobierno, entre el Monarquico, Ariſtocratico, y Democratico, eſto es, Principe, Senado, ó Pueblo. (b) No puede negarſe ſer el Popular, origen de confuſiones, y diſcordias, vario, vago, inconſtante y pernicioſo, ſujeto á grandes enfermedades politicas; donde es mas poderoſo el atrevido, y mas ſeguido el audáz y el inſolente. Mal ſeguro: qualquiera aura popular lo inquieta, qualquier ánimo ſoberbio lo altera, qualquier accidente le perturba; ni puede caber en sí lleno de tantas paſiones; ni hacer efecto grande con la variedad, y mudanza de ſus reſoluciones, y decretos. No es mejor que el Popular, el del Senado, frequentemente tantos tiranos, como Senadores: gobierno de emulaciones y embidias, de recelos y aſechanzas, ſiem-

(a) San Juan de la Cruz, Subid. del Monte Carm. lib. 1. cap. 7. y ſiguient. (b) Vid. D.Thom. 2.2. quæſt.105. art.4. Marquez Gobern.Chriſtian. lib.2. cap.21.

siempre desconfiados unos de otros, y todos juntos del Pueblo á quien mandan con dureza, é injurian con destemplanza, temiendo siempre al que ofenden, arriesgada la libertad, yá del vulgo que aborrece al Senado, yá en el Senado mismo, si hay un hombre entre ellos de valor que haga cabeza al Pueblo.

4 El Imperio Monarquico, mas natural, frequente, y acreditado. Dios, aunque Trino en Personas, Uno en Esencia; y aquella Celestial Corte, aquel orden Gerarquico de los Angeles, aquella diferencia de mérito y gozo en los Santos, aquel supremo poder reconocido y adorado en Dios, ¿qué es sino una inefable, maravillosa, y espiritual Monarquía? La Iglesia Militante que sigue á la Triunfante, tiene por cabeza visible al Pontifice; todas las demás Ordenes, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes reverencian, y veneran su cabeza como á Vicario de Christo. Y en lo temporal, si no fuera limitado el poder humano, Monarquía universal se huviera conservado en el mundo, la que halló el Señor al encarnar, y al nacer, y quiso acreditar con sujetarse al tributo, registrandose en Augusto, (c) y pagandole en Tiberio. (d) Todo estado Politico anda inquieto hasta entrar, aunque sea por la puerta de la violencia y tiranía, en el Monarquico; no pudiendo los hombres vivir sin reconocer otro hombre, y que venga de una suprema mano la direccion universal de las cosas.

5 Pues si estos Israelítas piden lo mejor, ¿sobre qué cae la indignacion del Señor? La respuesta es llana, y que satisface. Tenian un gobierno establecido por Dios; ni del todo popular, porque reconocian por Juéz á Samuél; ni del todo Aristocratico, porque se juntaban frequentemente los Tribus, y no tenian imperio sobre el Juez, que era perpetuo, y eligido del Señor; ni del todo Monarquico, porque el Juez obraba encaminando, y persuadiendo al Pueblo, y egecutando las leyes que les havian dado por Moysén. Dios era el que daba los decretos al Juez y Sacerdote: con su Divina Magestad lo consultaba todo. Dios daba las respuestas en el Templo, y fuera dél; con que sobre mostrar su amor al Pueblo, lo tenia mas dependiente de su creencia,

(c) Luc. 2. v. 5. (d) Marc. 12. v. 17.

cia, y veneracion, gobernando una Cabeza lo ſagrado, y lo profano ; y aſsi nunca ſe apartaba lo humano de lo divino : con lo qual,bien es verdad que regularmente es mejor el gobernarſe por Reyes; pero debe entenderſe quando no quiere el Señor que ſe gobiernen por Jueces. Era lo mejor ſi no eſtuviera declarada la voluntad de Dios en lo contrario; pero en eſtando declarada, comienza á ſer malo lo mejor que es contra ella , y daño yá conocido, lo que fuera con ella el remedio del miſmo daño. Gobernaba Dios el Pueblo con particular providencia : queria que en las guerras dependieſſen, no del valor del Capitán,ſino de la oracion del Sacerdote : ellos deſconfiados huyen de eſperar milagros , y prefieren la criatura al Criador , ¿ qué mayor injuria que eſta ?

6 ¿ Quándo, Señor, las almas nos hemos de dejar gobernar de vueſtra particular providencia ? Quándo unos y otros ciegos, no nos guiarémos unos á otros ? (e) Dejamos vueſtra ſabiduría, y amamos nueſtra ignorancia. No nos fiamos de vueſtra fortaleza, y en nueſtra flaqueza confiamos. Juſtamente amenazó Dios al Pueblo, porque preferian el Rey que pedian, al Dios que tenian ; un hombre que no ſabian quál habia de ſer , y lo que es mas,un hombre,que les decia Dios cómo habia de ſer, á un Dios que los libró de los Gitanos, que los llevó ſobre ſus alas por el deſierto, que los guió (á peſar de las Naciones que ſe opuſieron) á la tierra de la abundancia, y fertilidad; (f) que nunca les faltó, que le faltaſſen; que nunca les caſtigó ſin piedad, que le ofendieſſen.

7 Y deſpues de todo eſto : *Dános Rey* , decian , teniendo á Dios por Rey; eſto es , dános Rey hombre , hagamos Rey de nueſtra Nacion , Rey de nueſtra miſma madera , que haya tambien nacido entre noſotros; como ſi no fueſſe Dios de todas partes. ¿Pues duros de corazon, ſolo por tener Rey que ſea natural de vueſtro Reyno, ſe ha de turbar el eſtado de las coſas , aventurar la Igleſia, y revolver el mundo ? Solo porque ſea de vueſtra generacion, ſe han de quebrantar las Leyes Sagradas, profanas, politicas, naturales , y morales ? Solo por tener Rey que hable en vueſtra lengua,ſe ha de enſangrentar la humana naturaleza, turbar

(e) Matth.15.v.14. (f) Deuter.32.v.11. & ſequent.

bar la paz, llamar la guerra, romper las leyes de la razon, de la juſticia, de la fidelidad, y obediencia, infamar el Reyno, afrentar la gloria de Iſraél con huir de el Principe legitimo, por la puerta de la traycion y alevosía, al tirano? El Principe legitimo no es Dios, y Samuél, que en ſu lugar os gobierna? Para qué buſcais un Rey de vueſtra Nacion? Dónde nació Samuél? Pudo nacer en todos doce Tribus? Dios que tiene propiedad de eſſe Reyno, de todas partes es, pues en todas partes manda. ¿Eſtá vinculado el acierto al nacimiento, ó al tenor de la vida de los Reyes? al idioma en que hablan, ó al juicio y religion con que gobiernan? Si baſta para turbar la paz, y profanar la religion, y el juramento ſagrado el no ſer Rey de vueſtra Nacion; cada Reyno tiene derecho á ſu Rey, cada Provincia, ó Ciudad, y en cada Ciudad, cada linage y familia; con que ſe confunden barbaramente las coſas, y cada uno habrá de reynar en sí. ¿Y por ventura, eſte Pueblo ha eſtado, ni eſtará quieto con el Rey de ſu miſma condicion? No tentaron á Moyſén en el deſierto? (g) Si el Rey auſente os es embarazoſo, obligandoos con menos fuerza las ordenes, y eſto no puede tolerar vueſtra dureza, ¿qué hareis quando tengais ſobre vueſtras cervices vueſtro Rey? No el yugo legitimo, ſino al violento y tirano? Quándo del mandar á egecutar no hay recurſo, ni dilacion? Quándo la orden es la miſma egecucion, y el Principe es el precepto, y el Miniſtro? A todo eſto reſponden los Iſraelítas: *Dános Rey, que Rey queremos de nueſtra generacion.* ¿No miraréis qué de coſas tiene olvidadas vueſtro legitimo Rey? Las que os ha diſimulado, y tolerado? Las honras, y favores que os ha hecho, las que os ha concedido, y permitido? No veis que el yugo de Dios es ſuave, (h) y aunque caſtiga, perdona; y ſolo neceſitado de vueſtra conſervacion os pide lo que debeis? Conſume otros Reynos para conſervar el vueſtro; y hace que otros vaſallos ſuyos defiendan con ſu guerra vueſtra paz, tributando ſus teſoros á vueſtra conſervacion, quando voſotros los debiais tributar á ſu dominio. *Dános Rey, que Rey queremos, hombre de nueſtra generacion.* ¿De quién os quejais Iſraelítas, de los hijos de Samuél? Qué culpa tiene ſu padre? No los tiene en ſu caſa, como los tenia He-

(g) Num. 16. v. 1. & ſeq. (h) Matth. 11. v. 30.

Helí, juzgan ſolo en Berſabé. Caſtiguémos eſtos hombres oyendolos, ſin turbar por ellos todo el Reyno. Aſsi haceis á Samuél un proceſo? Al Principe, al Superior? Qué digo un proceſo? Le condenais ſin oírle. Sacudís de voſotros el yugo del Señor ſin conſulta, ſin conſejo, ſin acuerdo. Si los Miniſtros os enojan, acuſad á los Miniſtros: ſi Samuél tiene la culpa, proponed vueſtra razon. Juntenſe los Tribus, diſcurramos ſobre materia tan grave, reduzgaſe á plática la queja, á diſcurſo el dolor, á razon el ſentimiento: hombres ſomos, platiquémos como hombres, y ſean entre el Superior, y los ſubditos árbitros la verdad, y la juſticia. *Dános Rey, que Rey querémos de nueſtra Nacion, y que hable como noſotros.* ¡Qué coſa tan ſuſtancial: *y que hable como noſotros*! y eſto quando ellos hablan, y piden lo peor. Dios nos libre de un Reyno determinado, que ſe entrega á una paſion; pues como dijo Dios, viendo la obſtinacion de eſte Pueblo: *Eſte es el derecho con que os gobernará vueſtro Rey.* Quitaroshá las haciendas, las mugeres, las hijas, ſerviráſe de voſotros, ſereis ſus eſclavos, tributaréis de todo quanto teneis lo mejor. Y lo que es mas que todo, podiamos añadir, ſi teneis honra, Iſraelítas, ſiendo vueſtro compañero, le ſereis voſotros ſus vaſallos.

8 ¡Ay del Reyno, á quien con lagrimas de ſangre debe llorar el Chriſtiano! Ay del Reyno, que ha hecho mayores las Llagas de Jeſu-Chriſto, con las armas de ſus Llagas, tomandolas en la mano contra ſu Rey natural, pacifico, jurado, obedecido, Catolico, benigno, pio, religioſo! ¿Qué es eſto, Fieles, ſino hacer qne crezcan las calamidades de la Igleſia? Qué es ſino abrir las puertas á que triunfe la heregía, y derribar las murallas á la Fé, y Catolica verdad? Quién ha de ayudar á la traycion de los Reynos, ſino los Hereges y rebeldes, para hacer comun ſu cauſa? A la ſombra horrible de eſta guerra, no han de ir ellos conſiguiendo proſperos ſuceſos, oprimiendo á los buenos Catolicos, enſalzando los pérfidos Calviniſtas? Toda aquella fuerza que aplicaba el Principe Catolico á la defenſa de la Igleſia, y de la Fé, no habrá de ocupar ahora en reſtaurar lo propio, y conſumir ſus vaſallos con guerras interiores, el que con las exteriores contenia á los Hereges? ¡Qué juſtificacion politica pudo inducir á tan barbara traycion á hombres Chriſtianos?

nos?

nos! ¿Pudo ſino el enemigo comun de las almas introducir en la Igleſia tan gran atrocidad, y miſeria? Baſtará un color imaginado en terminos de juſticia, con la miſma obediencia de los excluídos vencido y renunciado; con tres ſuceſiones, omenages, juramentos olvidado de la memoria de los hombres, á turbar ſu poſeſion al Rey legitimo, y poner en el trono, y dignidad al tirano? Si es licito revolver entre Chriſtianos la pacifica poſeſion de los Principes por las pretenſiones antiguas, ¿ qué Rey tiene ſegura la Corona en la cabeza? Qué Reyno no tembló en ſus fundamentos? Qué República eſtá quieta? Qué Superior ſeguro? Qué Magiſtrado obedecido? Qué Principe reſpetado? Qué juſticia adminiſtrada? Qué ſubdito obediente? Qué paz, y qué gobierno conſtante? Turbarſe debe el mundo, y combatirſe entre sí, ſi los Reynos juzgan los derechos de ſus Reyes, ſi los ſubditos arbítran en ſus Principes, ſi los que tienen obligacion de obedecer ſe introducen al imperio de mandar. Entró la juriſdicion, y el dominio en el mundo lentamente con el gobierno, con el derecho, con el conſentimiento comun, y tolerancia de las gentes. Comienza tal vez la guerra patrocinando el derecho: ſucede la paz que reſultó de la guerra: gobiernan los Principes deſpues de la paz, obedecidos de la poſteridad, reſpetados, jurados, aclamados, y aplaudidos. ¿ Quién puede volver ſobre eſto, ſino un Pueblo obſtinado, y quatro hombres engañados, y perdidos? Enojaſe Dios con Iſraél porque pide Rey á Dios, y dice que le deſprecia. ? Qué hará con el Reyno que no le pide Rey, ſino que él miſmo con alevoſa mano lo corona? Si pedirlo contra el gobierno legitimo, y aſſentado, es dureza de corazon, ¿ qué ſerá la de aquel que comienza tal maldad por el delito, antes que por la diſpoſicion? Vuelve, vuelve á tu Señor natural, Reyno noble y engañado, Provincia tan preciada de leal, que ni entre tantas trayciones quieres deſpojar el titulo que con ellas deſmereces. Volved á la benignidad de vueſtro Principe, Reynos generoſos: conozca el mundo vueſtra ſangre en vueſtra lealtad: reconozcaſe que fué violencia de los malos, dura opreſion de los buenos. ¿ Qué hombre de noble y clara opinion, fama, caſa, deſcendencia, mezcla con el perjurio y la rebeldia, la vileza, y bajeza de ſu sér? Dárſe á otro Principe grande, es traycion; y ſi es comun enemigo, indig-

dignidad; y dárſe á otro vecino, y compañero, beſar la mano á otro vaſallo como él, ſobre ſer traycion, es gran vileza, é infamia. Los ánimos generoſos, obedientes á ſu Rey, ſon libres con los demás. Y aſsi es bageza no obedecer, y rendirſe á ſu Principe legitimo, como reconocer ſervilmente á ſu vecino por Rey. ¿ En hombre noble ha de mandar como Rey otro hombre que ſu Rey? Hombre de ſangre generoſa ha de beſar la mano á ſu igual? y al que ayer miraba compañero, él miſmo ha de coronarle contra sí?

9 Eſto es, mirando ſolo el honor, el qual es en el hombre de ſangre la eſencia de ſu Nobleza. ¿ Pero qué no debe el Ecleſiaſtico llorar en eſtos Reynos, ſi mira á la Religion? Si es noble, ſobre aquellas razones tiene las de la Fé, de la paz pública, que obligan mas eſtrechamente al Sacerdote. Donde no hay fé al Principe legitimo en lo temporal, ¿ qué fé ſe eſpera á Dios en lo eterno, ſiendo mas cuidadoſa ſiempre la miſeria del hombre, que de lo eterno, de lo temporal? Sacude el hombre el yugo politico: luego ſacude el divino. Si en la paz pudo la ira traher á caſa la alevosía, eſta torpemente juſtificará en la guerra el traher á la heregía en ſu ſocorro. Llamados ſerán, los que deſpues habrán de quedarſe en el Reyno vencedores, duros hueſpedes; primero compañeros, y poco deſpues tiranos. ¿ No es fuerza, ó Prelado, que ſe conſuman en guerras tus ſubditos? Con ella pueden compadecerſe los incrementos del eſpiritu, la buena direccion de las almas, el deſengaño de la vida, la memoria de la muerte, el olvido de todo lo temporal, la preſencia de lo eterno? Todo es furor en la guerra, turbacion, deſorden, confuſiones, venganzas, opreſiones, violencias: enmedio de eſtos efectos, ¿qué Prelado puede hacer buenos ſus ſubditos? ¡ Ay de los que ſomos Paſtores, ſi no lo parecemos al guiar las almas á la verdad! (i) Ay de los que ſomos Paſtores, ſi no ſeñalamos el mejor paſto á las almas! Ay de los que ſomos Paſtores, ſi entregamos al lobo la oveja, que ſolo ſe ha de guardar para ſu dueño! (j) Ay de los que ſomos Paſtores, ſi quando hemos de guiarlas á la felicidad, á la verdad, á la Religion, al reſpeto de los Principes, que tanto encomienda el glorioſo Apoſtol San Pedro,

(i) Ezech. 34. v. 2. & ſeque it. (j) Joan. 10. v. 12.

dro, univerſal Padre de la Igleſia, (k) las deſviamos de lo recto, y ſanto aconſejando, tolerando, ó conſintiendo con ſilencio eloquente, con diſimulacion venenoſa, ó con ſagacidad rebelde, que beban el veneno de la traycion, del engaño, de la rebeldía, de la ruína, y perdicion de ſus almas.

10 Y voſotros, infelices Subditos, Pueblo engañado, que padeceis las paſiones de los Poderoſos, gaſtais vueſtras vidas, y conſumís vueſtros hijos en defender la alevosía de los deſcontentos, y la ambicion, y deſconfianza de quatro infames hombres, ¿ſobre qué peleais, y contra quién? Peleais ſobre que os manden Miniſtros, Corregidores, Deſembargadores mas violentos, y tiranos, mas riguroſos, y crueles? Peleais para tributar tanto mas caudaloſamente vueſtra hacienda, y vueſtra ſangre, quanto eſtá mas cerca el peligro, y tiene menos defenſa vueſtra ruína, y perdicion? Qué le vá al Pueblo en que mande eſte, ó aquel particular, y ſe dege al Principe jurado, y legitimo? No es acabarſe, y conſumirſe para ageno triunfo, ſiempre deſpojo de los vencedores, grangeando á otros alabanzas, y trofeos; quedando penando el Pueblo, y gimiendo en la cadena de ſu natural miſeria, y ſervidumbre? Si para defender las Provincias adquiridas, era neceſario ſe fueſſen multiplicando los tributos en el Pueblo, ¿á qué terminos han de llegar los que oprimirán vueſtras haciendas, y vidas, para defender al Reyno propio contra el Principe legitimo, poderoſo, vecino, y juſtamente indignado; y á quien es fuerza que todos los Principes ayuden, por no vér acreditada igual traycion en ſus Reynos?

11 Los pobres plebeyos que viven en paz, ¿qué fruto han de ſacar de eſta guerra? Vér taladas ſus mieſes, abraſada ſu caſa, alojados los ſoldados entre ſus miſmas hijas, y mugeres; y ſobre las aflicciones que padecen con el Corregidor inſolente, padecer la fuerza del Capitán atrevido, violento y cruél. Dejar el arado de una paz conſtante, empuñar la eſpada para una alevoſa guerra. Si mueren en la batalla, como traydores á ſu Rey: ſi viven, caſtigados de ſu Rey juſto en venciendo; ó mandados entretanto infamemente del Tirano. Siempre afligidos de los Poderoſos, piſados de todos y conculcados, formando con ſu miſma,

(k) 1. Pet. 2. v. 13.

ma, y propia calamidad agenas felicidades, y victorias, perdiendo con las vidas las mugeres, los hijos, las haciendas; todo expuesto al golpe de una batalla en guerra alevosa, infame, sangrienta: despeñados á una no necesaria ruína, y perdicion; y todo esto para que tenga quatro dias la traycion, y alevosía la Corona en la cabeza, y el Cetro en la mano. Larga digresion ha sido, mas no tan grande como el dolor, y la causa.

12 *Este es el derecho* (dice) *que esse Rey que quereis ha de guardaros.* Este que llama derecho es ironía, como quien dice: Habia de gobernar esse Rey que pedís con derecho; y para esso lo pedís, pues os quejais que mi Tribunal no os gobierna con derecho; y el derecho que guardará esse Rey, es no guardar derecho alguno, y vendrá á ser su derecho una respetada tiranía. Barbaro es el Politico, é indigno de ser tenido por racional, (l) que de este lugar quiere dár á los Reyes por derecho el poder que Dios manifiesta al Pueblo por castigo. Aqui no habla el Señor difiniendo lo mejor, no habla dando, no habla calificando; sino solo refiriendo lo que habia de suceder, y aquello que habia de suceder reprobando. ¿Quién en la misma justicia funda el origen de la misma tirania? Dice Dios que el que ellos desean Rey, será tirano, no tirano aprobado del Señor, sino reprobado, y castigado; y esto lo manifestó bien el suceso, pues huvo Reyes malos en Israél, en quien se cumplió la profecía, y Santos, en quien se logró su misericordia. Los malos cumplieron á la letra la amenaza, haciendo lo prohibido; los buenos tomaron para la dignidad lo conveniente, y justo, dentro de lo permitido.

13 Y asi, Reyes, Principes, Magistrados, toda jurisdicion es ordenada de Dios (m) para conservacion, no destruicion de sus Pueblos; para defensa, no para ofensa; para derecho, no para injuria de los hombres. Los que escriben que los Reyes pueden lo que quieren, y fundan en su querer su poder, abren la puerta á la tiranía. Los que escriben que los Reyes pueden lo que deben, y pueden lo que han menester para la conservacion de sus vasallos, y para la defensa de su Corona, para la exalta-

(l) Nicol. Macchiav. apud Gravin. Catholicæ Præscript. Meth. Analys, cap. 14. verb. *Macchiavelistæ.* (m) Roman. 13. v. 1, & 2.

tacion de la Fé, y la Religion, y para la buena y recta adminiſtracion de la juſticia, para la conſervacion de la paz, y para el preciſo ſuſtento de la guerra, para el congruo, y ordenado lucimiento de la Dignidad Real, y para la honeſta ſuſtentacion de ſu caſa, y de los ſuyos; eſtos dicen la verdad ſin la liſonja, abren á la juſticia la puerta, y á las virtudes magnanimas y Reales. Finalmente, yá que Iſraél no quiſo ajuſtarſe á Dios, Dios ſe dignó de compadecerſe de la flaqueza de Iſraél: *Dáles Rey* (dice) *pues quieren Rey*. Deſde aqui comienza propiamente la Hiſtoria Sagrada de los Reyes. Veamos cómo ſalen eſtos Reyes, y Reynos de eſta Hiſtoria.

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO II.

ARGUMENTO.

PAdres de Saúl, ſu ſinceridad, y ocupaciones. Es llamado del Señor, y ungido: convocanſe las Tribus para eligirlo: ſorteaſe el Rey: cae la ſuerte ſobre Saúl: eſcondeſe huyendo de la Dignidad: llevanlo por fuerza á ella: ſitia á Jabés el Amonita: pide ſocorro á las Tribus: refieren ſu calamidad los de Jabés: concitaſe el Rey, ſiguele el Pueblo: vence Saúl al enemigo: perdona los hijos de Belial, pedidos por Iſraél al caſtigo: vuelve á confirmarſe el Reyno: dá ſu reſidencia Samuél: mueſtra otra vez el Señor ſu indignacion contra el Pueblo, por haber pedido Rey: animalos el Profeta, ſi ſirven y obedecen á Dios, el Rey y el Reyno.

CAPITULO I.

Patria de Saùl, ſu natural y buenas propiedades, eſtado, y ocupacion ſuya y de ſu padre. Ex 1. Reg. cap. 9.

ERA la Tribu de Benjamin en tiempo de Samuél la menor de todas doce, no tanto porque fué eſte Patriarca el menor de los hijos de Jacob, quanto porque algunas edades antes ſuſtentó guerra ella ſola con todas las demás Tribus, por cauſa voluntaria, é injuſta; (a) y aſsi ſe hallaba deſtruida, y conſumida. Habia un Varon en ella que ſe llamaba Cis, hombre fuerte, conocido en toda

(a) Jud. 20. per totum.

da aquella region. Coligese del Sagrado Texto, que este Benjamita debia de ser labrador. Tenia un hijo que se llamaba Saúl, hombre bueno, y escogido, y no habia otro mejor en Israél; y de los hombros arriba excedia en altura á todo el Pueblo. ¡Há, Señor, que ni enojado, en fiandoos la eleccion, dejais de dár lo mejor! Aprended Reyes, Principes, y Magistrados á obrar enojados bien.

2 Habiasele perdido á Cis el ganado mayor de su hacienda: llamó á su hijo, y dijole que fuesse con un criado de casa á buscarlo: obedeció Saúl. En egercicio de obedecer, es bien que se halle aquel que Dios previene para mandar; y de buscar lo perdido, oficio de Superior atento, zeloso, y pío. Pasaron por el monte de Efrain, y por la tierra de Salisa, y por la de Jemini, no hallaron los animales. Queria Dios que anduviesse Saúl la Provincia, y que viesse primero la tierra que habia de gobernar, que entrasse con algunas noticias en el Reyno. Tengo por honesta, y útil costumbre enviar á los hijos á vér Naciones, y Provincias, quando puede fiarse á su juventud este peligro, ó le assegura compañia virtuosa, que les asista. Son mas útiles, y eficaces las noticias prácticas, y que se cobran con la vista, que las especulativas, y leídas.

3 Habiendo llegado á la tierra de Suf, dijo Saúl á su criado: Volvamos á casa de mi padre, no haya dejado el cuidado del ganado, y juzgue que nos habemos perdido. No hay tan pronto remedio para dejar un cuidado, como sucederle otro mayor; y es mas frequente este modo de dejar los cuidados, quanto es mas ordinario en las miserias de la vida aumentarse, que cesar. Respondió el criado: Un Varon hay en la Ciudad muy conocido, que adivina quanto ha de suceder, podrá ser que nos encamine á lo que buscamos. Holgó de saberlo Saúl, y dijo: ¿Qué le darémos á este Profeta, ó Adivino, quando le vámos á vér? Si él es Profeta verdadero, no teneis que llevarle cosa alguna, Benjamitas; pero si él es Adivino, y Agorero, todo lo recibirá con amor, y estimacion. No tenemos pan (dijo Saúl) que comer, ni trahemos otra cosa. Tengo por cierto que estas circunstancias las refiere el Sagrado Texto, para hacerle cargo despues á Saúl en sus prosperidades, de la suma miseria en que le halló Dios al escogerle, y lo que siempre debia andar reconociendo á tan gran bien. Respondió el criado, que debia de desear lograr el trabajo

de

de ſu prolija jornada : Aqui me he hallado en la mano la quarta parte de un real, vamos á vér al Vidente: aſsi llamaban en Iſraél á los Profetas en lo antiguo, porque veían lo venidero, y lo anunciaban.

4 Pareció bien á Saúl la reſolucion del mozo, y fueron á Ramatain, y preguntaron á unas mugeres que ſalian á la fuente por agua, ſi eſtaba en la Ciudad el Vidente. Digeronles, cerca eſtá, á muy pocos paſos te precede, porque hoy viene á la Ciudad,reſpecto de que es dia de ſacrificar. Hallaronle antes que fueſſe, y de haber comido, por acoſtumbrar los de Iſraél no comer el dia del ſacrificio, haſta haber ſacrificado el Sacerdote en el Templo. Debida, y ſanta atencion, ofrecer primero á Dios el ſacrificio, que dár la comida al cuerpo. Encontraron enmedio de la plaza á Samuél, que iba al Templo. Habiale Dios dicho un dia antes al Sacerdote: mañana á eſta miſma hora enviaré un Varon de Benjamin:ungirásle en Capitán de mi Pueblo de Iſraél: ſalvarálo de la mano de los Paleſtinos, que he mirado yá con piedad á mi Pueblo, y han llegado á mis oídos ſus clamores.

5 Eſtas fueron las primeras razones con que Dios manifeſtó la vocacion de Saúl, condeſcendiendo con el deſeo del Pueblo; y aſsi merecen toda atencion:*Mañana á eſta miſma hora enviaré* (dice el Señor) *un Varon de Benjamin.*Pues no parece que Dios le *enviaba*, ſino que él ſe iba á buſcar ſus animales, aconſejado del criado, y con anſia de acabar dichoſamente la jornada. Gobierna Dios las coſas, Fieles, aunque ſea con altos intentos, en orden al fin, pero con naturales diſpoſiciones en los medios. Nunca gaſta los milagros, quando baſta para conſeguir ſu voluntad, obrar ſin ellos. De aqui ſe colige la admirable ſabiduría de Dios, y lo que quiere conſervar ſiempre las reglas generales de ſu providencia, y del curſo de las coſas; y aſsimiſmo ſu alto modo en gobernar, y dirigir ſu voluntad á fines tan ſuperiores, y con medios tan comunes; pues ſiendo tan facil á ſu poder alterar el curſo de las coſas naturales,ſiempre las deja en ſu eſtado,ſino quando es preciſo, ó conveniente en alguna parte limitarlas. Y de aqui aprendan los Principes á reſpetar las leyes en la ſuſtancia, y la circunſtancia, ſin alterar el eſtilo, ni lo eſtablecido en ellas; que eſtas leyes univerſales del gobierno ſon ſu general providencia, á la qual no debe detraherſe ſino en caſos muy graves, y pe-

pesando tanto la razon en ellos, que si se hallára en aquel caso la ley, ordenára lo mismo que se resuelve contra ella.

6 De este modo de gobernar facil y suave del Señor, resulta gran luz á los buenos para estimar su providencia, y bondad(aunque no la conoce la ignorancia de los malos)en la egecucion de su justicia. Los justos, porque con sobrenatural conocimiento respetan los fines, como altisimos, admiran los medios como amorosos,y de todo hacen contemplacion,y alabanza. Los divertidos, porque como vén los medios naturales,todo lo tienen por natural; no persuadiendose, que con medios comunes puedan formarse cosas tan altas, y misteriosas.

7 Quantos vieran á Saúl ir á la Ciudad á preguntar por su ganado al Profeta, dirian que venia solo á esto; pero Samuél, alumbrado del Señor, sabía que Dios le enviaba. Por esto, como hemos dicho, llamaban justamente á los Profetas *Videntes*; porque sobre vér lo venidero, tenian mas altos conocimientos de lo presente. Y asi los hombres santos y justos,que ilustrados de Dios conocen mas superiormente sus efectos, son Profetas en lo presente de lo que está por venir. Castiga Dios á los Reynos con guerras. Dice el divertido: ¿Quándo no ha habido guerras en el mundo? Dice el justo: Esta guerra depende de los pecados, y nos castiga Dios con ella. Esta disputa tuvieron siempre los Profetas verdaderos con los falsos, que estos decian que sucedian las desdichas por el ordinario curso de las cosas; aquellos, que la mano del Señor castigaba con ellas las iniquidades de su Pueblo. Nunca creemos que vienen de Dios los sucesos naturales,porque no vienen resplandeciendo milagros; siendo el mayor milagro, y mayor sabiduría, castigar, gobernar, y dirigir Dios los castigos sin milagros.

8 Esto ponderaba el Verbo Eterno encarnado del tiempo de Noé: reíanse los hijos del siglo, que hiciesse el Arca el Santo, para pasar desde la justicia á la piedad. Comian, dice el Señor, bebian, hacían sus casamientos, como si aquel mundo huviesse de ser eterno, no creyendo el golpe que amenazaba; (b) pero el Santo Patriarca era *Vidente*, iba formando su salvacion, y previniendo tablas para su naufragio.

9 Son asimismo *Videntes* los hombres de claro juicio en lo po-

(b) Lucæ 17. v.26. & 27. Genes.7. v.1.

politico, que desde el alto monte de la sabiduría, y especulacion, conocen los daños venideros, y con prudencia atenta los previenen; y pueden llamarse *non videntes*, los que obran sin este conocimiento. Veese el Reyno sin justicia, los Nobles llenos de vicios, el Pueblo ocioso é insolente, las leyes mal respetadas. Dice el *Vidente*: Este Pueblo, y Reyno se ha de perder muy apriesa. Falta el vigór á la razon: no tenemos propicio á Dios, ni las leyes politicas, ni las morales observadas: todo es ambicion, codicia, vanidad, superfluidad: gastase en el vicio lo que debia socorrerse en lo forzoso: los enemigos crecen, nuestras fuerzas descaecen; yá esto se halla en estado, que qualquiera accidente ha de echar por el suelo el edificio. Dicen los *non videntes* al mismo tiempo: Nunca ha estado el Reyno mas opulento y felíz, la riqueza, la ostentacion, la grandeza, las fiestas, el lucimiento; y en lo que el *Vidente* está fundando la ruína de la Corona, está el *non vidente* assegurando toda su felicidad.

10 Dice el *Vidente*: Los Reynos están descontentos, ván criando mala sangre; los Eclesiasticos quejosos, los Nobles ofendidos, mal impresionados los plebeyos: convendria templar las resoluciones y ordenes, sosegar, pacificar, satisfacer, grangear por medios decentes, prudentes, disimulados. Dicen los *non videntes*: Bien es no enflaquecer la jurisdicion, ni derribar por el suelo la autoridad Real: sepa el Reyno, que es Reyno, y que el Rey es Rey: el Eclesiastico debe la honra, y renta á la liberalidad del Principe: el Noble su estimacion, y caudal: quitarlo puede quien se lo dió: al Pueblo no le toca el discurrir, sino ciegamente obedecer: esto es tener en pie la Corona, y no soltar el Cetro de la mano. Veis aqui, Fieles, que en lo que el *Vidente* está mirando la contumacia de los Pueblos, su perdicion, su ruína, su rebeldia, que han de romper las riendas de la obediencia, que han de desenfrenarse á lo peor, están los *non videntes* fundando la disposicion de los daños que ocasionan.

11 De aqui resulta, tenerse los unos á los otros por perdídos de juicio, porque los próvidos dicen: ¿Es posible, que no conocen estos el daño que amenaza al bien comun? la ruína, y perdicion de las cosas: la miseria, y despeñadero de los Reynos: el descontento comun de los vasallos? Los confiados tienen por temosos y contumaces á los próvidos, ponderando en lo que pierden el tiempo y el discurso, estando todo lucido, seguro, fe-

líz ; y quando bien haya públicas calamidades, se hallan aun en sus principios: han de correr muchos siglos, para llegar amenazas tan grandes á ser daños. De este pleyto y diferencia, Fieles, tened por rectos Jueces los efectos.

12 Reyes, Principes, Potentados, es conveniente tener gran pulso en gobernarle la rienda al caballo, que es monstruo terrible un Reyno: ni dejarlo suelto á su alvedrio, con darle toda la rienda; ni desabrirle la boca, no se encienda, y desespere. *Festina lentè*, (c) dice el Adagio latino: date priesa despacio, un modo de mandar tan vivo, que no se pierda de vista la justicia, tan prevenido, que no se pierda de vista la prudencia. Llegar en las resoluciones hasta que las sientan; pero con tal suavidad, que las consientan, no hasta que se desesperen; supliendo á los Pueblos la incapacidad, y conociendo que no los raya tanto como á los Superiores la razon, y asi es necesario que todo lo que les falta de discurso á los que obedecen, supla, prevenga, encamine la maña, prudencia, disposicion de los que mandan; porque si olvidando estos medios se elige la fuerza, quedan sin fuerza los medios, y los remedios.

13 Ungirás, dijo el Señor, á este hombre de Benjamin en Capitán de mi Pueblo. Yá Dios descubre luces de misericordia. *Ungirásle en Capitán*, que defienda, que pelee, que anteceda en los peligros, que assegure la paz con la guerra. Para esto lo pidieron, y para esto se lo dá: *Irá delante de nosotros en la guerra*, decian: condecendió con la peticion del Pueblo. Pues, Señor, ¿no digisteis que habia de ser tirano? Sí, y lo será en algun tiempo, y habrá Reyes que lo sean; pero ahora veo afligido á este Pueblo, quiero dilatar el castigo: defienda á Israél, porque estoy compadecido de su pena; que defendido, quando despues á mí me lo parezca, lo castigaré enojado. ¡Gran corazon el de Dios! donde cabe el enojo con la piedad, la piedad con la justicia; perdonar hoy, y socorrer mañana, y despues de mañana castigar, y volver otra vez á perdonar. Ahora, dice, defendamos á este Pueblo, que en casa se me queda defendido, para que despues lo castigue, si no me huviere aplacado.

14 Cuidado, Principes, de no perder, no indignar todo un Pueblo castigando. Dejad materia á la jurisdicion, para despues del castigo. Suspended la ira, para que duren los vasallos debajo del

(c) Chiliad. apud Erasm. in Adag. pag. 349.

del Imperio, que ſiempre hay tiempo para caſtigar, y no lo habrá deſpues, ſi ſe pierde y deſeſpera. La primera parte del gobierno, es conſervar los Pueblos en la obediencia, y luego gobernarlos con juſticia: ſi eſta corta con ſus filos los vinculos de aquella, habrá de ceſar en ſu egercicio, ſiendo cauſa de los daños el remedio.

15 Miró Samuél á Saúl, y al inſtante le habló el Señor: Eſte es el que dige ayer que ha de mandar á Iſraél. Acercóſe Saúl á Samuél, y dijole: Dime, ¿dónde es la caſa del Vidente? Aqui ſe conoce la modeſtia con que ſe gobernaba Samuél, pues ſiendo Sacerdote y Juez, le pregunta Saúl á él miſmo, que *dónde eſtá la caſa del Vidente*; que es ſeñal, que ni el ſequito de negociantes, ni la aſsiſtencia de Miniſtros lo ſeñalaba en el Pueblo; ó vivia muy lejos Saúl de la Corte y ſus noticias, pues ignoraba dónde era la caſa de Samuél, Juez, Sacerdote y Profeta. Si yá con ir ceſando el oficio, no iba tambien minorando el lucimiento en el Varón de Dios, coſa que ſe vé á cada paſo en las Cortes de los Principes, donde al nacer los hombres, al crecer, ſon adorados de todos, y al caer, al dejar los pueſtos de todos deſamparados.

16 Yo ſoy el que buſcas, dijo Samuél, ſube al Templo delante de mí, comerás conmigo hoy, y te deſpacharé mañana, y te diré quanto tienes dentro de tu corazon; y de los animales que buſcas no tengas cuidado alguno, porque yá han parecido. ¡Grande es el agrado con que Samuél recibe á Saúl ſu ſuceſor! Qué deſaſido eſtaba del Magiſtrado y gobierno! No quiſo dilatarle el guſto de que pareciera ſu ganado: combidóle á comer, ofrecióle buen deſpacho. No ſe reciben tan facilmente, ni con tanta alegria unos Magiſtrados á otros, al dejar las Provincias de ſu cargo. Añadió el ſanto Profeta: ¿Para quién ſerá todo lo bueno de Iſraél? no es para tí? Como quien dice: Comerás lo mejor de Iſraél, mandarás á lo mayor, ſerás aplaudido, y ſervido. ¡Qué juſto es que quando trabaja el Principe por todos, ſea á todos preferido! Fuéle poco á poco con eſto manifeſtando el ſecreto, diſponiendo que entraſſe con lentitud en materia tan grande, y tan impenſada: que es peligroſa qualquier ſubita mudanza en el ánimo mas fuerte.

17 Saúl admirado de aquello, reſpondió con bondad, y humildad ſanta. ¿Yo no ſoy hijo de Jemini, de la menor Tribu de Iſraél, y de la mas moderada familia de mi Tribu? por qué me ha-

habeis dicho esso? ¡Modestissima razon, y atencion, reconocer su calidad quando todos en el mundo la ensalzan, descubrir sus defectos quando todos resplandecen su linage! Bien cae sobre el fundamento de la humildad, el oficio del Reynò. Dios te dé perseverancia.

18 Combidóle á comer Samuél, con otros treinta que comian aquel dia con él: puso á Saúl en el mejor lugar de la mesa. Yá es esta otra diferencia, que puede tambien hacerle novedad á Saúl: muy bien es que ascienda de grado en grado al Imperio. Tenia tambien cuidado el santo Sacerdote y Profeta de ir manifestando poco á poco el mismo secreto al Pueblo; pues es de creer, que aquellos treinta varones serían las cabezas de Isráél, y era bien que fueran acostumbrandose á mirar precediendo, al que habian de obedecer y seguir mandando. Y no dice el Sagrado Texto que hiciesse novedad vér en mejor lugar á Saúl, Labrador, hijo de la menor Tribu, y de la mas desconocida familia; porque como lo ordenaba assi el Profeta, y tenian por misterios sus decretos, nadie se atrevia á censurar lo que nadie creía que llegaba á conocer. Tanto respeto debe tenerse á los que Dios pone en los puestos, y mas si son Sacerdotes.

19 Dijo tambien Samuél al cocinero, que guardasse aparte una porcion de la espaldilla del carnero que sacrificó al Señor, y poniendola delante de sí el cocinero, (¡lo que ha crecido la familia en los Magistrados, quando el cocinero mismo la ponia en casa de Samuél!) dijo el Profeta á Saúl: Esta parte he reservado para tí, quando llamé al Pueblo en el sacrificio. Fué la parte reservada la que mas explica el oficio para que estaba destinado Saúl, la espalda, ó hombro, sobre cuya parte cae todo el peso del gobierno. Fué tambien parte reservada del sacrificio, y con particular providencia reservada; porque si de Dios no viene la fuerza al hombre, para poder tolerar una carga tan pesada, caerá con ella el Principe en el suelo; y el que no la tuviere por carga, yá ha caído.

20 Fué tambien un modo de comunion entre el Rey, y el Sacerdote, reservando de su sacrificio el uno, lo que habia de comer el otro, como quien dice: si has de gobernar como es razon, has de ser uno conmigo, aconsejado, instruído, encaminado de Dios por medio del Sacerdote, y comer lo mismo que él, uniendo la voluntad á un intento, concurriendo á un mismo fin entram-

trambas juriſdiciones; el Sacerdote para encaminar á lo eterno á los ſeglares, el Rey para ayudar en eſto á los Sacerdotes.

21 Bajaron de comer del Templo con el Pueblo: llevó conſigo Samuél á Saúl; y no dudo que ſería grande la admiracion que cauſaría á Iſraél, vér al Profeta hacer con él tantas ſingularidades. Llevóle á ſu caſa, y dice el Texto Sagrado que durmió Saúl; ſeñal es que no habia entendido el miſterio. No es poſible que durmiera ſi huviera llegado á penetrar la mudanza de fortuna en ſu perſona; yá le quitáran el ſueño los cuidados, y comenzára á revolver la ambicion el corazon mas ſencillo.

22 A la mañana llamó Samuél á Saúl; que el Sacerdote ha de llamar, ha de hacer recuerdos al ſeglar, que deſpierte. Levantate dijo, y te ſoltaré, como quien dice: mucho duermes poco antes de coronarte, ſiendo oficio de velar. Levantóſe Saúl, ſalieron juntos, y en eſtando en lo ultimo de la Ciudad, dijo el Profeta: díle á tu criado que paſe adelante, que quiero decirte la palabra del Señor. ¡ El reſpeto, el ſecreto que ſe debe á la palabra de Dios! pues no quiſo que otro la oyeſſe, ſino á quien ſe enderezaba.

23 *Díle á tu criado que paſe adelante.* No le mandó el Profeta al mozo que paſaſſe, pero ordenalo á Saúl. Diferencia de Dios es la de las juriſdiciones. Mande Saúl á ſu criado, que es ſeglar, y el Sacerdote á Saúl; el uno como Miniſtro eſpiritual al dirigir, el otro como temporal al gobernar. Y quando como Juez pudiera Samuél mandar al uno y al otro, obedeciera con mayor conſuelo el mozo á ſu amo. Buena atencion en los Principes para conſolar, mandar por la mano mas bien viſta, y mas amada. ¿Qué importa que ſea eſte, ó aquel nombre el del miniſterio, ſiendo una miſma la juriſdicion? Déſe á los ſubditos el conſuelo de que ſe les mande como lo mandan ſus leyes, quando el rendimiento, y ſuavidad de obedecer, es la que deben.

CA-

CAPITULO II.

Antes que el Pueblo conocieſſe á Saúl, le ungió Samuél con el oleo ſagrado, y por qué? Ex 1.Reg. cap. 10.

APENAS ſe apartó el mozo, quando tomando el Profeta Samuél un vaſo de aceyte, lo derramó ſobre la cabeza de Saúl, y beſandole en el roſtro, dijo: Mira que te unge el Señor ſobre ſu heredad en Principe; y librarás ſu Pueblo de las manos de los enemigos, que eſtán cerca de ſus limites; y ſeráte ſeñal de que Dios te ha ungido en Principe, que aſsi como te apartes de mí, hallarás dos hombres junto al ſepulcro de Raquél en la frontera de Benjamin á medio dia, y te dirán: yá pareció el ganado que habiais ido á buſcar; y olvidado yá tu padre dél, eſtá cuidando de tí, y dice: ¿qué ſe habrá hecho mi hijo? En paſando de alli, llegarás á la carraſca de Tabór, y hallarás tres hombres que ván á Dios á Betél; uno lleva tres corderos, otro tres panes, y otro un cantaro de vino; y luego que te hayan ſaludado, te darán dos panes: recibelos de ſus manos. Deſpues vendrás al monte del Señor, donde eſtán ahora los Reales de los Paleſtinos, y aſsi como entres en la Ciudad, te ſaldrá á recibir un golpe grande de Profetas, que bajarán del Templo, y delante de ellos inſtrumentos de muſica, y eſtarán profetizando. Entrará ſobre tí el Eſpiritu del Señor: profetizarás con ellos, y ſerás yá otro varon. Quando eſto te ſucediere, harás quanto te viniere á la mano, que el Señor eſtá contigo; y bajaráſte á Galgala, que luego te ſeguiré, para ofrecer víctimas pacificas al Señor. Aguardáras ſiete dias, haſta que yo llegue, y te diga lo que has de hacer. Como quiera que eſta Hiſtoria la ordenó el Eſpiritu Santo para nueſtro aprovechamiento y enſeñanza, y que mi fin de proponerla á los Fieles con eſtas advertencias, es para encaminar las almas á aquellos dictamenes puros, verdaderos y perfectos, que debemos fijar en eſto tranſitorio los deſterrados que anhelamos por lo eterno; me parece conveniente advertir ſobre eſte ſuceſo, y razones, con la brevedad y preciſion que acoſtumbro, lo que ſe ofrece á la conſideracion.

2 En primer lugar, puede juſtamente dudarſe, ¿por qué le ungió el Señor antes de levantarle el Pueblo por Rey, y con tan gran-

grande ſecreto? pues parece que lo mas frequente, y natural era eligirle primero, reconocerlo el Pueblo, y luego ungirlo. Es muy clara, y ajuſtada la reſpueſta. No dijo el Pueblo que queria hacer Rey, ſino que les dieſſen Rey; y aſsi primero ha de aprobar Dios el ſujeto con la uncion, que el Pueblo lo reconozca; y eſto es hacerlo el Señor; y para darnos á entender, que como eleccion de Dios quiere primero darle las virtudes que la dignidad, ungiendole y mudandole el corazon, y la condicion, por no dár tiempo en que ſe vieſſe Saúl con Reyno, y ſin las virtudes, ſiendo la eleccion de Dios.

3 Ungió Samuél á Saúl con aceyte, licór admirable, que procede de arbol pacifico, ſimbolo de la piedad que Dios usó con el linage de los hombres, quando ceſando las aguas del diluvio, ſe abrió el Cielo, ſe deſcubrió la tierra, y recibió de la paloma el ramo de la oliva el ſanto Patriarca Noé, por primera prenda de eſtár aplacada la ira del Señor. (a) Sirve eſte licór de ſuavizar, y ablandar, dando á entender, que los ungidos del Señor han de veſtirſe de un ánimo pacifico, ſuave, humano, y que ſe conozca en él, que ſon mas Padres, que Reyes de ſus Reynos. Ungenſe en la cabeza, de donde ſe difunde el ſagrado licór en todo el cuerpo; expreſando con eſto, que aſsi como de los penſamientos, y diſcurſos proceden todos los actos humanos y politicos, ha de eſtár reſpirando la reſolucion, y egecuciones del gobierno, la fragrancia y olor de la paz y ſuavidad que conviene; y de lo que obráre el Rey, depende el conſuelo de los ſubditos. Aqui ſe debe tener por paz la quietud de ánimo, y no turbar las reſoluciones con afectos deſordenados, y violentos; porque no ſería paz no hacer juſticia, dejar perder el Reyno por mantener en ſu iniquidad los malos, y en la opreſion á los buenos, que eſta es la paz que dice el Señor: *Paz, paz, y no habia paz.* (b)

4 *Beſó en el roſtro el Sacerdote al Rey*, que ſignifica amor, benevolencia, y conexion de la juriſdicion ecleſiaſtica y ſecular, las quales han de ſer como los dos brazos del cuerpo humano, ayudandoſe la una á la otra, y entrambas encaminando por los medios temporal y eſpiritual, el ſervicio del Señor. Comenzó la paz del Sacerdote, y dióla al Rey, aſsi porque en el Ecleſiaſtico, quanto es mas alto el conocimiento, debe ſer tanto mas debido el cui-

(a) Geneſ. 8. v. 11. (b) *Pax, pax, & non erat pax.* Jerem. 6. v. 14. & 8. v. 11.

cuidado de conservar la paz, y procurarla, como porque con darla al seglar, le enseña á que la dé, y comunique á los demás. Pertenece al Eclesiastico ser Maestro de las virtudes, egercitarlas, y promoverlas con su egemplo, y su doctrina; y asi es del Prelado espiritual encaminar siempre á lo mejor al Principe secular, de la manera que el Sol comunica su luz á los demás Planetas.

5 *Mira*, dice, *que te unge el Señor en Principe*, que aqui es lo mismo que Rey, *sobre su heredad.* No dice sobre el Reyno de Israél, ni sobre los doce Tribus, sino sobre *la heredad del Señor*, como quien le advierte que no le dán la propiedad, sino el uso; que la trate como heredad del Señor, el qual le ha de pedir cuenta estrecha del mas olvidado sarmiento. De la manera que su Divina Magestad despues de encarnado, nos lo enseña tantas veces con diversas parabolas de la viña, (c) de la heredad, (d) del Rey, que viene á ponerse en cuentas con sus mayordomos, y criados. (e) ¿Pues qué son los Reyes, los Principes, y Magistrados seculares, sino inquilinos, mayordomos, administradores de Dios, y de su heredad? de la qual, como los Pontifices, Prelados, y Pastores de las almas, que es otra mas superior heredad, han de dár estrecha cuenta al Señor. ¡Quién pudiera haber fijado en el corazon á Saúl estas palabras! no se huviera empeñado despues tanto en defender contra la voluntad del Señor de la heredad, que no entrasse David á gobernarla, y cultivarla.

6 *Librarás*, dice, *al Pueblo de las manos de los enemigos, que están en sus confines*, señalandole la ocupacion del Rey, que es trabajar, velar, pelear, y acudir á la defensa, y conservacion de sus Reynos; y esto justifica los tributos, cargas, y penalidades de la paz. Con esto tambien vuelve otra vez á corregir la ambicion humana, amonestandole, que sobre ser la heredad del Señor, se la dá para conservarla, no para perderla; para cultivarla, no para destruírla; para que con el buen gobierno, y cultura crezcan los arboles, y vides, y dén al Señor el fruto de la virtud; no para que con la violencia, y poder arranque, disipe, abrase por desfrutarla para sí, dejandola perdida para el Señor de la heredad.

7 Dice que le unge en Principe para que defienda la heredad *de los enemigos que tiene en sus confines*; y no dice de los que tie-

(c) Matth. 21. v. 33. (d) Lucæ 16. á v. 1. (e) Matth. 18. v. 23.

tiene en las partes mas remotas, no ſolo porque aquella palabra *confines*, mas es expreſion, que limitacion; que es lo cierto: (pues á los Iſraelítas aquellos los laſtimaban, que eſtaban en ſus *confines*) ſino para darnos á entender que á los enemigos confinantes ha de reſiſtir por ſu perſona, ſin deſamparar el Reyno para ir á nuevas empreſas, dejando la conſervacion por la conquiſta, y la ofenſa por la juſta y neceſaria defenſa: ſi yá no es que explica tambien la diferencia grande con que ſe defienden las Provincias, y Reynos ſeparados, y remotos; como quien dice: No te obligo ſino á la defenſa de los enemigos que eſtán en la frontera; que á los que expugnáren las Provincias mas remotas, no baſtan fuerzas humanas, ni la providencia del hombre para defenderlas: yo ſolo puedo, y yo ſolo baſto á conſervarlas; aunque el cuidado, y vigilancia del Principe en lo poſible, ha de ſer igual en todas.

8 Luego le pone diverſas ſeñales que le ſucederán, para que crea que es cierta la vocacion á la Corona, como ſon: darle las buenas nuevas de haber hallado ſu ganado: ofrecerle pan del miſmo, que iban á ofrecer al Templo; y finalmente, que profetizaría con los Profetas. Y ſin duda es de admirar, que un Sacerdote, y tan acreditado como Samuél, y que con la miſma accion de ungir á Saúl renunciaba él ſu derecho al gobierno, con que ſe purgaba qualquier ſoſpecha á la accion, quiſieſſe dár al ungido tantas, y tan evidentes ſeñales de ſu vocacion al Reyno. Enſeñandonos con eſto el Señor, no ſolo que conviene probar los eſpiritus, como dijo San Juan, (f) y ajuſtar bien ſi ſon de Dios todos los efectos que ſe ſienten en las almas, ſin empeñarnos luego en el primer favor; ſino (lo que es muy notable) con qué peſo, con qué prudencia, y conſejo deben ponderarſe las coſas grandes, y de graves, y univerſales conſequencias. Hacíaſe una mudanza tan grande en Iſraél, como acabarſe el gobierno de los Jueces, que habia durado quinientos años, y comenzar el de los Reyes. Eſcogiaſe para Principe un hombre, que ayer era ſubdito, y labrador. El que antes era compañero, habian de venerarlo por Rey; pues para coſa tan grande, tan rara, y de tales, y tan graves dependencias; vayanſe á ſus caſas los Iſraelítas, duerman, y pienſen ſobre ello. Vuelva otra vez Samuél á la oracion: digale el Se-

(f) 1. Joan. 4. v. 1.

ñor á qué hora vendrá el dia ſiguiente el deſtinado al Imperio: ſuceda la profecía:vuelvale otra vez á decir que aquel es el hombre: llevele á ſu caſa: conozcale y reconozcale : unjale, y ungido juſtifique ſu vocacion con algunas profecías, y ſeñales de lo que le ha de ſuceder deſpues de ungido; con que el Profeta quede con quietud,y ſoſiego de que aquello le mandó el Señor;y el elegido juſtifique la juriſdicion, y ſe tenga por Principe legitimo, y llamado de Dios al gobierno.

9 Reprehendida queda con eſto la temeridad de los Reynos, Pueblos, y Naciones, que con una tumultuaria, y eſcandaloſa deſorden, con ſediciones, y trayciones manifieſtas, levantan bajamente por Rey, al que ayer tenian por compañero, y vecino; ſacudiendo el yugo del Principe legitimo, por entregarſe al tirano; á mayores ruínas, calamidades, tributos, y miſerias condenados, de las que ván huyendo por eſtos precipicios, y ruinas. Pues ſi Dios, cuyos ſon los Reynos, y por quien reynan los Reyes, (g) quiere que precedan tantas,y tan diverſas circunſtancias, calidades, y comprobaciones, para legitimar la eleccion de Saúl, y ſu vocacion al Reyno: ¿quánto debe mirarſe; y lo que es mas, ¿quánto debe huírſe de que ſe introduzgan los Reynos en romper los vinculos de la lealtad, el ſacramento mayor de la paz, que ſuelten la ira de los Pueblos, que ciegos ſe precipiten, y deſpeñen entre tales delitos y atrocidades, al furor de negarſe al ungido de Dios, y entregarſe indignamente á ſu vaſallo?

10 Tambien le dice que profetizará, y que entrará ſobre él el Eſpiritu del Señor: y tiene gran propiedad, *entrará ſobre él*, eſto es,que le aſsiſtirá Dios, mandando en él,y le aſsiſtirá al mandar: tanto porque el ungido de Dios ha de eſtár ſiempre obedeciendo las unciones del Eſpiritu Santo, quanto porque el Eſpiritu del Señor ſerá eſpiritu principal y dominante, que es lo que pedia el ſanto ſuceſor de Saúl, quando decia, que le dieſſe eſpiritu principal, y que en él le confirmaſſe, (h) eſto es, eſpiritu de Principe generoſo,grande,real,magnanimo,fuerte,que ſepa caſtigar ſin enojarſe, gobernar ſin embarazarſe, vencer ſin encruelecerſe, perdonar ſin envilecerſe, pelear ſin acobardarſe. Eſpiritu, que enſeñe á los Reyes,y Principes la atencion que deben tener á pedir á Dios, que gobierne en ellos el Eſpiritu Divino, y ellos con

(g) Proverb.8. v.15. (h) Pſalm.50. v.14.

con eſſe Eſpiritu gobiernen los Pueblos: (i) pues aſsi como en la obediencia del Pueblo al Principe conſiſte la juſticia, en la obediencia del Principe á Dios conſiſte la ſabiduría. Y aſsi como no puede haber juſticia en el Reyno, ſin que él obedezca al Rey, no puede haber recta juſticia en el Rey, ſin que él obedezca á Dios. (j)

11 Dicele luego, que en llegando eſte caſo, haga todo lo que le aconſejáre ſu mano; ſiendo aſsi, que la mano no es la que aconſeja, ſino la que obedece, y miniſtra. Por dos cauſas le dice eſto, que dán gran luz al gobierno: la una, para dár á entender, que de la manera que la mano obedece á la voluntad en el hombre, ha de obedecer el Rey á Dios; y que como ella no diſcurre, ni el Rey ha de diſcurrir para replicar, en llegando á reconocer ſu voluntad; y que como la mano es miniſtro fiel de la voluntad, y alli vá donde le manda, lo ha de ſer de Dios el Rey. La otra, para explicarle la prontitud grande con que han de obrar los Reyes, y quán prácticos han de ſer en el gobierno. Han de mandar *con la mano*, eſto es, con pronta, breve, y eficáz egecucion, dando ellos egemplo con el obrar, de lo que deben hacer los ſubditos al ſervir. Gran virtud en los Principes, el gobernar, el obrar por ſu perſona quanto les fuere poſible. Sale de mas amoroſa mano la orden: recibenſe los trabajos con guſto, las fatigas como premios: conſuelanſe los ſubditos de vér acertar al Rey: váſe eſtrechando mas, y realzando el reſpeto, y el amor. Y tambien puede entenderſe, que el mandar *con la mano*, es explicar el ſilencio, y ſecreto de los Principes prudentes, que ſolo ſeñalando han de mandar. Imperio mudo, y callado; pero fuerte, útil en muchas reſoluciones.

(i) Sapient. 9. v. 10. (j) Ex Eccli. 10. à v. 1.

CAPITULO III.

Què fuè el principio de los daños de Saúl ? Ex 1. Reg. cap. 10. á v. 8.

Ultimamente le dijo, que volvieſſe al Templo, y que aguardaſſe ſiete dias, y ſacrificaría hoſtias pacificas. ¡O Señor,ſi los huvieſſe aguardado! Qué prieſa que nos damos al mandar! Qué eſpacio al obedecer! De aqui ſe conoce quán clara fué la vocacion de Saúl á la Corona, porque del Templo ſalió á caſa del Sacerdote para decirle la nueva: el Sacerdote le ungió, y dijo que habia de ſer Profeta: fué Profeta, vuelve otra vez al Templo. ¿Eſto todo no es de Dios? Las acciones de los Principes, de Dios han de ſer al reſolverſe, de Dios al diſponerſe, de Dios al egecutarſe. ¡Qué ſecretos, Señor, ſon vueſtros juicios! (a) Deſpues de tanto Dios, tanto Templo, tanto Profeta y Sacerdote, no ſe ſabe en qué ha de parar Saúl. ¡A quién no obliga á temblar eſta conſideracion!

2 Apartóſe de Samuél, y apenas dice que ſe apartó, quando comenzó la uncion del Señor á hacer ſu efecto, y que le mudó Dios el corazon á Saúl. Debió de dilatarlo, (b) é iluſtrarlo, y hacerlo magnanimo, y generoſo. Mirad la diferencia de entrar en las Dignidades, llamados de Dios, ó por nueſtra voluntad. Quando Dios llama, él dá las virtudes para ſacar del empeño á los que pone en ellas: quando noſotros entramos, hemos de buſcar las virtudes que nos faltaron al entrar; y no podemos hallar ſin Dios, ſino vicios, y miſerias.

3 Mudó el corazon á Saúl, aunque era bueno; hizole mayor, y mas noble el corazon. Dios ſolo dá con la vocacion la perfeccion, y hace al peſcador Apoſtol, Maeſtro,y Santo. (c) Los que no entran por eſta puerta á los premios,ſuelen mudar el corazon, mas no para mejorarlo. No mudan la condicion los pretendientes, la manifieſtan; y los vicios ocultos los propalan á las gentes. La diſimulacion, que cubria en la pretenſion los vicios, corre la cortina á ellos, luego que logra la dignidad, y comien-

(a) Rom. 11. v. 33. (b) Pſalm. 118. v. 32.
(c) Matth. 4. v. 18. & Luc. 6. á v. 13.

mienza á egercitar mandando aquel veneno, que eſtaba en ſu raíz eſcondido pretendiendo.

4 Sucedióle quanto el Profeta le dijo á Saúl. Llegó al monte del Señor, vió bajar ácia él una eſquadra de Profetas, y apenas ſe puſo entre ellos, quando el Eſpiritu del Señor entró en él, comenzò á profetizar. Eſtaba cerca de Gabaá eſte monte, y viendo muchos de ſu tierra á Saúl, labrador ruſtico, y no de familia noble, profetizando entre los Profetas, digeron: ¿Qué le ha ſucedido al hijo de Cìs? ¡Saúl entre los Profetas! Y quedó eſte adagio en Iſraél, para ponderar una coſa deſproporcionada, y rara. Decianſe los unos á los otros: ¡ Quién es ſu Padre de eſte, para que ſepa profetizar!

5 ¡Qué propia cenſura de la carne, querer que ſe le deba á ella el eſpiritu! ſiendo aſsi, que al que quiere dár eſpiritu el Señor, á aquel lo dá: alli inſpira donde quiere. (d) ¿Por ventura, Fieles, no puede hacer Dios al plebeyo Profeta, y al deſconocido noble? ¡Há fragilidad humana, ſiempre aſpiras á cenſurar la Providencia Divina! Propia cenſura de los de una miſma patria, hija ſiempre de la vecindad la embidia. ¿Cómo puede ſer Saúl Profeta, ſiendo hijo de Cís nueſtro vecino? Si no fuera de Ramatain, lo creyeran. No tiene de qué quejarſe Saúl, que á otro mejor que él le ſucedió lo miſmo en Nazarét, y le obligó á decir, que ninguno ſería tenido por Profeta en ſu Patria. (e) Luego que cesó de profetizar, llegó un tio ſuyo á él, y le dijo: que de dónde venia? Y le reſpondió: Que habia ido á buſcar ſu ganado; y preguntandole qué le habia dicho Samuél? le calló lo que tocaba al Reyno, y la Corona.

6 Yá comienza Saúl á merecer ſer Rey, pues entra egercitando gran virtud en los primeros paſos del Imperio. Es el ſecreto el honor de las reſoluciones, y la ſeguridad de las egecuciones, el credito de los Miniſtros, y la eſtimacion del gobierno, el fiador de los aciertos, y el decoro de las juntas, y conſejos. El ſecreto arma al Principe, y tiene deſarmados á los enemigos; porque eſtando armado de ſecreto el conſejo, ſe halla deſarmado el enemigo de noticias: la prudencia diſpone los remedios, y los aſſegura el ſecreto.

7 Llamó Samuél al Pueblo del Señor en Maſfat, el qual deſde

(d) Joann. 3. v. 8. (e) Luc. 4. v. 24.

de que el Santo Profeta le dijo que cada uno se fuesse á su casa, no sabía cosa alguna de la resolucion, y habiendoles juntado, les dijo: Esto dice el Señor de Israél: Yo saqué á Israél de Egipto, y os libré de sus manos, y de todos los Reyes que os afligían: vosotros ahora habeis apartado de vosotros con desprecio vuestro Dios, siendo el que solo os consolaba en vuestras tribulaciones, y os libraba en vuestros trabajos, y digisteis: No ha de ser tal, sino que nos has de dár Rey. Separaos, pues, ahora, y estad delante apartados unos de otros, cada Tribu con los suyos, y en su familia cada uno con su familia. Asi lo hicieron: echaron primero suerte, para saber de qué Tribu habia de salir Rey, y cayó la suerte al Tribu de Benjamin. Luego en aquella misma Tribu se echó suerte sobre las familias y linages de ella, y cayò la suerte en la de Cís. Ultimamente se echó entre las personas que habia en aquel linage, y cayó la suerte en Saúl. Buscaron á Saúl, y no le hallaron: consultaron al Señor si parecería, y dijo, que lo buscassen, que estaba escondido en su casa. Fueron corriendo, hallaronle, pusieronle enmedio del Pueblo, y pareció ser mas alto que todos, desde los hombros arriba. Dijo entonces Samuél al Pueblo: Veis ahí el que ha elegido el Señor, que es superior á todos los de Israél. Alegre el Pueblo de vér eleccion, y suerte tan acertada, dijo en altas voces: Viva el Rey. Dijo tambien Samuél al Pueblo la Ley del Reyno, esto es, á lo que era obligado el Rey en orden al Pueblo, y el Pueblo en orden al Rey. Escribióla en un libro, y pusola en el Tabernaculo del Señor, con los demás libros sagrados. Con esto despidió las Cortes, y cada uno se fué contento á su casa: Saúl tambien se fué á la suya á Gabaá, y parte del Egercito, esto es, á los que Dios habia tocado en el corazon, que le siguiessen. Entre tantos alegres, huvo algunos descontentos. Los hijos de Belial, digeron: ¿Por ventura este nos podrá salvar? despreciandole, y no le dieron reconocimiento alguno. Oíalo Saúl, y disimulaba haciendo que no lo oía.

8 Algunas cosas tiene admirables la eleccion, vamos atentamente discurriendo por ellas. Ofrecese luego la duda: ¿Por qué habiendo hecho esta eleccion el Señor tanto antes, y ungido á Saúl el Profeta, confirmado con tantas profecías y sucesos, Profeta entre los Profetas, mandó despues *que se sorteasse á los ojos de su Pueblo*? Si á Dios pidieron Rey, y de Dios fué la eleccion, y estaba escogido, y aun ungido, ¿para qué despues se remitió al

ar-

arbitrio dudoſo de la ſuerte ? Entraba por ventura mas acreditado en el gobierno con ella , que con la eleccion de Dios?

9 ¡ O Señor , cómo conoceis nueſtra flaqueza , y lo que de ella os compadeceis! Veía á Iſraél obſtinado,*pedia Rey*,quería que ſe lo dieſſe el Señor: quiſo ſatisfacerle practicamente , y moſtrarle delante de todo el Pueblo, que era aquel el eſcogido: no le puſieſſe deſpues á Samuél el Pueblo deſcontento la viſion á pleyto, y huvieſſe quien digeſſe que no le dijo aquello el Señor : concurra pues en Samuél que cree , la eleccion ; y en el Pueblo que es incrédulo, la ſuerte. Vean todos, que aſsi como Saúl fué elegido, fueron ellos excluídos,y que preferir entre las doce Tribus á Benjamin, fué dár de mano á las once ; y preferir en aquella Tribu la familia de Cís , fué excluír todas las otras ; y preferir en aquella familia á Saúl,fué anteponerle á todos los ſarmientos de ſu cepa, con que ſe quietaron los ánimos mas ambicioſos , viendo con tanta evidencia la voluntad del Señor.

10 A eſto miſmo ayuda otra razon eficáz , que como el Señor veía que el Pueblo pedia Rey , pareciéle que le amaría , y reſpetaría mas, ſi el miſmo Pueblo intervinieſſe en la eleccion, ó en la ſuerte , como á hijo de ſus manos ; que es tanto el amor á nueſtras obras, que ſi no nos lleva la aficion propia á la perfeccion , facilmente deſeſtimamos la razon; como quien dice : vean eſtos que ſe ha hecho la eleccion á la luz del dia,que ellos ſe han hallado en ella, que la han aprobado, que lo deſearon , que hallaron al que buſcaban , y que le reconocieron por ſu Rey , para que obedezcan, ſirvan, y reſpeten al miſmo que deſearon.

11 De aqui ſe puede formar un documento útil á los Principes, y que contendrá á ſus Reynos en amor : que no hagan, temidos de los Pueblos,lo que pueden hacer amados; y que ſi pueden mandar con el agrado , tengan embaynada la juriſdicion. Ha de ſer el poder del Principe la fuerza mas reſervada , y mas oculta : nunca ſe ha de deſembaynar, ſino quando la prudencia, y el arte gaſtó todos ſus remedios. Palabra odioſa , y no neceſaria : *el Rey puede lo que quiere,no ha meneſter el Rey á nadie.* A muchos ha meneſter el que á muchos manda, á todos los ha meneſter,pues á todos los gobierna. Mejor propoſicion es: *Puede el Rey todo lo que debe , y quiere lo que es razon.* Eficáz juriſdicion la del agrado, mayor que la del poder. Eſta irrita, eſpanta, aflige, deſeſpera ; aquella aníma , dilata, fecunda, y alegra.

Tam-

12 Tambien ſon notables las razones con que el Señor entra en la ſuerte de la eleccion de Saúl, haciendo cargo al Pueblo de que le ha pedido Rey: *Voſotros deſpreciaſteis vueſtro Dios, y digiſteis: No ha de ſer ſino que nos has de dàr Rey.* ¿Pues, Señor, haceis lo que os piden, y os enojais de que os pidan? Quando juntais el Pueblo para alegrarlo con la eleccion, le entriſteceis con la amenaza? Teneis yá elegido el Rey, y ungido quereis maniſeſtar el ſecreto con la ſuerte, y herís los oídos de los Tribus con ſignificar la queja á viſta del beneficio? ¡O Fieles, que tiene grandes ſenos la piedad, y grande diſimulacion ſu juſticia! Venía Dios á eſta eleccion, ſi puede decirſe aſsi, forzado, y neceſitado de la dureza del Pueblo: quiere que lo entienda el Pueblo aſsi, y que lo que alli ſe hace, es lo que quiere el Pueblo, para que ſe quegen de sí los Iſraelítas, ſi les ſale mal el Rey, porque no lo quiere Dios, aunque lo hace.

13 Puedenſe entender en Dios quanto á la providencia de ſu gobierno ſobre noſotros, en nueſtro corto entender, tres modos de voluntad: una en que diſpone lo mejor, quando no ſe lo impedimos; yá ſea por ſu bondad, yá inclinado á nueſtros ruegos, y oraciones: otra en que condeciende con lo menos bueno, y ayuda á ello para que no incurramos en lo malo, porque á lo mejor le reſiſtimos: otra en que permite en noſotros lo malo que contra ſu Ley obramos. Con la primera voluntad gobierna á los perfectos, con la ſegunda ayuda á los imperfectos, con la tercera tolera á los pecadores. En el ſegundo caſo parece que ſe hallaba en eſta ocaſion el Pueblo del Señor, y eſto es lo mejor que puede penſarſe de él. La piedad le obligó á Dios á que no dejaſſe á Iſraél ſin gobierno, viendo que ſacudian de sí el yugo de Dios: la juſticia pedia ſatisfacion de haber preferido al gobierno del Criador la criatura, y aſsi dice:

14 Haya Rey, pues lo pedís; y yo quiero elegiros buen Rey, y elegiroslo á vueſtra ſatisfacion, y á vueſtra viſta; pero eſta eleccion que por tantas circunſtancias parece mia, es vueſtra. Mi benignidad la conſiente, vueſtra dureza la gobierna. Mucho temo eſte Reyno, y eſte Rey. Señor, vuelvo á ſuplicaros que no nos concedais enojado coſa alguna de las que no nos concedierais muy propicio: no os pidamos otro gobierno, que el vueſtro. ¿Quién baſtará á gobernarnos, ſino Vos? Animales flacos, inconſtantes, vanos, apaſionados, ciegos, que la infelicidad nos envi-

vilece, el trabajo entristece, la felicidad desvanece. Ni sabemos obedecer sin repugnar, ni mandar sin errar, ni vivir sin pecar. Deseaba un varon prudente, aunque mejor lo hizo Dios, que gobernando á los irracionales un racional, á las ovejas un hombre, no gobernasse á los hombres otro hombre; pareciendole, que de la naturaleza Angelica habia de ser el que huviesse de tener derecho á gobernar á la humana. Aqui tenian los Israelítas, no solo la Angelica, sino la Divina, que los gobernasse, y al mismo Dios por Rey, y no se quietaron hasta que tuvieron hombre Rey. Otra vez vuelven al vomito: dejan el Maná del Cielo por las ollas, y las cebollas de Egipto. (f) Dióles Rey. ¿Si se quietarán con esto? Tampoco, que este corazon nunca se quieta en saliendo de la verdadera quietud, que es el gobierno de Dios.

15 Tambien admira, ó Principes, Prelados, y Potentados, ¡qué digo admira! Estremece vér la virtud de Saúl, á quien supiere quán desastrado suceso se le espera. Estabase el pobre labrador buscando por Israél su ganado, virtuoso, y bueno, descuidado de ambicion. Dicele el Santo Profeta, *que lo mejor de Israél está guardado para él*: se humilla, manifiesta su corto, y nuevo linage, y nacimiento; no obstante esso, le *unge en Rey*. Suceden las profecías, y tambien él profetiza: juntanse las Tribus para hacerle Rey: reconoce que ha de caer en él la suerte: escondese: Dios señala adónde está para que le hallen, que es la tercera aprobacion del Señor: sale por fuerza al Reyno, y á la Corona. ¿Qué le falta á esta eleccion para segura, y dichosa? Dios le eligió en la uncion, la suerte le confirma, el Pueblo la aprueba, el Señor la manifiesta; varon justo, humilde, bueno, llamado, y obligado de Dios, y del Pueblo á reynar; y despues de esso, habiendole el Señor dado altissimos dones de su espiritu, mudadole el corazon, verémos en la Historia en lo que pára. Atencion, Principes, á vér cómo se perdió Saúl; no os sucedan por los mismos pasos otras desdichas como esta.

16 *Pareció*, dice el Texto Sagrado, *Saúl entre todos, excediendo desde los hombros arriba*. Aun en esto natural, es conveniente que sea la persona Real digna de Imperio. Alegra, obliga á respeto, y veneracion. Ha menester mayores virtudes un Principe des-

(f) Num. 11. v. 5.

deslucido; de donde algunos de ſemblantes feos, viendo que no podian con la preſencia Real ſer amables, intentaron hacerſe mas feos por parecer formidables, para que contuvieſſe el temor á los que no podia con el buen arte, el agrado. (g)

CAPITULO IV.

Daños que reſultaron en perderſe las leyes. Ex 1. Reg. cap. 10. v. 25.

ALegró al Pueblo la eleccion, y luego refiere el Texto Sagrado, que Samuél hizo leyes de reynar, dividiendo lo que le tocaba al Rey, lo que le tocaba al Reyno, y puſo eſtas leyes con las Sagradas. Parece haberſe perdido eſte volumen, como convienen todos los Expoſitores. (a) Fué gran pérdida. Materia digna de grande veneracion, tratado ſumamente univerſal, y neceſario; libro que eſcuſaba muchos libros, donde ſe decía lo que debe hacer el Principe con el Reyno, y el Reyno con ſu Rey: dividiendo el mandar del obedecer; y que ſea tal, que no ſea el mandar tiranizar: dividiendo el obedecer del ſervir; y que ſea tal, que parezca eſta obediencia filial, y no ſervil. ¡ Qué juſto que ſería eſte tratado, y qué admirable la materia de eſte libro! Gran caſtigo de los Reyes, y los Reynos fué el perderſe.

2 Porque alli ſe enſeñaría, como los Reyes ſiendo Reyes, ſerán Padres; como los vaſallos, ſiendo ſubditos, ſon hijos. Alli ſe enſeñarìa, como el Rey vive para ſu Reyno, y no ſolo para sí; y que ſu Reyno debe morir por ſu Rey. Alli nos enſeñarían á los Miniſtros á ſervir, y haſta dónde deben obrar las finezas; y á los Principes á mandar, y haſta dónde deben, y pueden llegar con ſus derechos. Alli ſe diría haſta qué termino pueden llegar en los Conſejos las ſúplicas, las conſultas, y advertencias; y haſta dónde el agrado del Principe al oír, lo que deſpues eſtá en ſu arbitrio elegir, ó reformar. Alli ſe enſeñaría á los Principes el zelo con que ſe deben veſtir de juſticia al caſtigar los malos, al corregir los poderoſos: la liberalidad con que deben proceder al premiar los buenos, honrar los virtuoſos, favorecer, y enſalzar los benemeritos, y valeroſos. Alli advertiría quánto deben los Principes amar la

(g) *Cajo Caligula,* Suet. in Caligula. (a) Videatur Abulens, quæſt. 26. & Calmet hic.

la paz, quánto deben aborrecer las guerras; y que solo por la defensa de la Fé, ó del Reyno, es bien que se vea la espada desnuda, y ensangrentada. Alli se enseñaría á los vasallos la conservacion de su fidelidad intacta, pura, y leal; y á padecer los trabajos de la paz, antes de echar sobre sí con sediciones, trayciones, y alevosías, mayores insolencias de la guerra, incurriendo en excesivos males al daño, con lo que juzgan, y tienen por remedio. Finalmente, alli se enseñaría á los Reyes á ser santos, justos, benignos, y valerosos: á los Ministros limpios, rectos, y prudentes: al Pueblo leal, humilde, sufrido, y obediente. Era ley justa, era ley santa: perdióse con haberse puesto en el Arca del Señor. Y de aqui debe tambien colegirse lo que conviene venerar, y respetar las leyes, y guardarlas en tan santo lugar, como el del Arca sagrada, y que quando ellas son justas, no es fuera de proposito llamarlas en su genero, sagradas.

3 No quiso pasar en silencio el Texto santo la grosería, y vileza con que despreciaron luego al Rey los hijos de Belial, que ès decir, los malos, é insolentes del Pueblo, diciendo: *¿Este nos puede salvar?* sin darle dones algunos. Es un Reyno un cuerpo politico parecido en todo al humano, donde entre la buena sangre está la corrompida, y entre los sutiles humores los gruesos, y con los unos, y los otros vive el cuerpo. ¡Hijos de Belial! Apenas vasallos, yá traydores, insolentes, y ruínes! Era muy verisimil, que huviessen sido ellos los que pidieron el Rey, y con mayores voces que los otros sacudian de sí la jurisdicion suave del Señor; y apenas les dá Rey, quando le pierden el respeto; siendo, sobre traydores, groseros, no ofreciendo los dones que ofrecieron á Saúl los demás; que aunque el reconocimiento de el dár dones entonces no fuesse de justicia, era reconocimiento de decencia, y reverencia.

4 Las palabras que decian estos hombres las oía Saúl, y disimulaba. Espiritu de Dios valeroso, santo, y prudente. Valeroso, pues supo vencerse á sí, antes que á sus enemigos: santo, pues no quiso comenzar con rigores su gobierno: prudente, porque reservó para su tiempo castigar lo que entonces podia ser muy nocivo el intentar. ¡Cómo se conoce que le gobierna el Señor! Apenas, diria, me acabo de coronar, no ha echado aún raíces mi jurisdicion, aún está la tinta fresca de las Leyes con que me han de obedecer; no es tiempo de turbar, con justicia intempestiva, lo

que ha de zanjarse con benignidad, y paciencia prudente, y disimulada. No parezca que lo oygo, porque saber que lo he oído, y que no lo castigo, es empeñar la autoridad, y la justicia, perdiendo credito mi dignidad, y poder. No es tiempo de castigar estos hombres: llegará su lugar á la justicia. No comencemos con guerra, y mas guerra voluntaria, y ofensiva, y dentro de el mismo Reyno. Conviene primero ser amado, que temido: reconozcamos lo que tenemos en los buenos, antes de empeñarnos en castigar á los malos. No castiguémos los traydores, hasta que tengamos seguros, y premiados los leales. En el Pueblo se quedan, pulsémos las fuerzas de la Dignidad, y de la Corona. Este aborrecimiento sé que es cierto: no sé si aquellas aclamaciones son constantes, ó si es ligereza de un Pueblo, que apenas me corona, quando me aborrece; apenas me aplaude, quando me murmura, y me desprecia. No crezcan los enemigos, mientras castigamos los vasallos, y hagamos los vasallos enemigos. No despertemos guerras en la paz de Israél, conservémosla para que sirva á la guerra, y con esto quede segura la paz. ¡Embarazados dentro de el Reyno con el castigo de los vasallos, fuera de él con la guerra abierta de los enemigos! no perdamos uno, y otro. No gastémos la fuerza, y la dignidad que Dios nos dió para reprimir los enemigos de afuera, en castigar intempestivamente los de adentro. En venciendo aquellos con el valor, facil será con la justicia, reformar, y allanar á estos. Echémos del Reyno, disimulando con guerra justa á los malos, empleandolos en ella: consumiránse con mérito, y conveniencia los que no podian reformarse sin riesgo de la paz pública. Vamos primero á vér cómo están las fuerzas de Israél: reconozcamos la frontera, que este desprecio se ha de castigar ahora con despreciarlo, hasta que le llegue el tiempo de su castigo, sin riesgo, ni dispendio de lo assegurado, y quieto.

5 En dos tiempos deben los Principes disimular en los Pueblos: á los principios del reynar, y de zanjar el Imperio, hasta cobrar fuerzas la obediencia, y traher con la autoridad, y el amor, y los premios, lo que es necesario para tener que gastar en la justicia; y asimismo deben disimular las Coronas, quando están gastadas, y consumidas con las guerras, y destruídas del tiempo; porque así como en el principio del Imperio no ha cobrado fuerzas el poder, las vá perdiendo á los fines: de donde resulta despre-

preciar los malos lo justo, porque no lo vén como justo poderoso. Y asi ha de obrar en estos casos la prudencia, disimulando hasta que se prevengan fuerzas bastantes, con que se assegure el castigo; no despierte la desconfianza de los subditos mayor mal, amenazados, y quieran antes morir, que dejarse castigar. Háse de prevenir primero lo que no se vé, que reformar lo que se vé, como quien requiere la espada antes de vengar la injuria; porque si pueden mas los malos que el remedio, suceden trás esto muchos, y mayores daños.

6 Los hijos de Belial se fueron murmurando del Rey: otros, dice el Texto Sagrado, que se fueron á sus casas: otros, á quien Dios tocó en el corazon, siguieron con sus armas á Saúl. Aqui nos explica tres generos de vasallos: unos malos, hijos de Belial, de maldicion, duros, contumaces, atrevidos, sediciosos, traydores; faciles al turbar la paz con guerra injusta, cobardes al pelear en guerra justa. Vasallos, que en un siglo de buena guerra, no sacan una vez la espada, y en siendo la guerra iniqua se embrabecen, valientes; solo á la sombra de la traycion, y rebeldía. Otros vasallos hay que no hacen mas que numero en el Pueblo: vánse á sus casas, aman la paz, viven, y siguen quien vence, dejandose llevar de las pasiones, yá á esta, yá á aquella parte. Otros son los que siguen, y aman á los Reyes con fineza; y es gran consuelo, que á estos que siguieron á Saúl, diga el Texto Sagrado, que son á quien *Dios tocó en el corazon*: que es llamamiento de Dios, y voz suya el respeto, amor, obediencia, y lealtad á sus Reyes: vocacion propia de Dios á la obediencia, á la humildad, al valor, á la defensa de su Rey, y de su Reyno.

7 ¿Qué duda hay Fieles, que es la lealtad el vinculo de la paz, la corona del honor, la seguridad de los Reynos, la vida de los Principes, la estimacion de los buenos, el origen de lo noble, perfecto, estimable, y valeroso? Como la Fé es cabeza de todas las virtudes Teologales, y la que nos endereza á las Cardinales, y guia en las Morales; es la lealtad en lo politico madre de todas las virtudes del vasallo, el qual mas ha de nacer en el corazon de su Rey, que no en su Patria; y asi como deben morir los Christianos por la Fé, deben los buenos por la lealtad. Es gloria de las Historias, vér Alcaydes muertos de hambre en los umbrales del Castillo, con las llaves en la mano, por guardar su lealtad, y su fé. Pocas finezas de este genero se vén en estos tiempos

pos calamitosos, nunca falta una razon para entregar la Plaza, ó la Ciudad al enemigo. Presto se rendirá el que mucho discurre defendiendo su Castillo: no hay mas discurso que morir en su defensa, y de esta suerte se logra la vida del Alcayde, y la defensa. Pierdase todo, guardese la lealtad; esta es la que no puede haber causa que justifique el perderse. Vengan levas, tribulaciones, tributos: todas son ligeras penalidades, guardando la lealtad; no solo porque estos males son necesarios, y comunes á todas las Monarquías, y Reynos del Mundo, como al cuerpo humano las enfermedades; sino porque son tanto mayores males los que suceden perdída la lealtad, que aquellos de que por precipicios, y despeñaderos ván huyendo; quanto hay diferencia de la injuria de la jurisdicion, (quando bien sea injuria) á la violencia de la guerra: que aquella primera es delito, esta es calamidad, y miseria irreparable. Rapinas, incendios, violencias, robos, sacrilegios, fuego, sangre, buenos oprimidos, malos ensalzados, justos castigados, violentos favorecidos; pisada la honestidad, despreciada la nobleza, insolente el Pueblo; dissolucion, y acabamiento de honras, de haciendas, de vidas; riesgo de la Religion, y de la Fé; olvido de Dios, y de lo eterno, desprecio de la virtud, ruína, y asolacion de Ciudades, y Provincias, son los daños, que rota la lealtad, suceden al Reyno. Considere el mas ciego, si se igualan estos males en la guerra, con los excesos, tributos, y desconsuelos de la paz.

CAPITULO V.

Primera batalla que venció el Rey Saúl. Ex 1. Reg. cap. 11.

ERA Naas, Rey de los Amonitas, acervissimo enemigo del Pueblo de Dios, y que oportuna, é importunamente infestaba sus fronteras. Sitió una Ciudad en Galaad, que se llamó Jabés: estrechóla con poderoso Egercito: cortóle los bastimentos, y el socorro. Viendose estos Ciudadanos amenazados del enemigo, y perdidos, embiaron á decir al Rey Gentil, que los tuviesse por suyos, y le reconocerían, y servirian como vasallos. Respondió el barbaro: Este concierto haré con vosotros: Que se os saque á cada uno el ojo derecho, y quedeis por oprobio de Israél.

2 ¡Infame capitulacion! cruél respuesta! Dudase ¿por qué les

les pidió ſolo el un ojo, y no entrambos? Puedeſe reſponder: Lo primero, que porque ciegos eran embarazo al vencedor, y no ſervicio. Lo otro, porque les quedaſſe á los deſdichados viſta con que miraſſen ſu calamidad, y hacerla con eſſo mas ſenſible. ¿Por qué el *derecho*, y no el izquierdo? Porque es mas amable aquel, y porque ſiempre quitan al vencido lo mejor, dejandolo con eſſo inutil en la guerra; pues cubriendo (como advierten Autores graves [(a)]) con la adarga el izquierdo, faltandole el derecho, no podia vér al enemigo, al guardarſe, ni al herir.

3. *El ojo derecho*, en lo miſtico, y moral, dicen los Expoſitores Sagrados, que procura ſacar el enemigo de las almas á los Fieles; *la Fé*, [(b)] que es el primero movimiento de la vida eſpiritual, [(c)] y de la qual depende nueſtro remedio. Otros dicen, que *el ojo derecho* es el conocimiento, y anſia de lo eſpiritual, la conſideracion de las coſas celeſtiales. [(d)] Eſte ſaca, eſte turba el enemigo, y deja con el izquierdo al hombre ocupado en las temporales, y tranſitorias. ¡O Señor mio, qué de Naciones veo ſin el ojo de la Fé, que ſe han rendido vilmente al Amonita! Vuelve á cobrar la viſta Septentrion: reducete á la Igleſia, pues apenas de los dos conſervas uno en tu cara.

4 Viendoſe perdidos los de Jabés, y que el enemigo era ſeñor del campo, y lo habia de ſer de la Ciudad, por hallarſe ſin fuerzas, ni baſtimentos para defenderſe, enviaron los ancianos de aquel Pueblo á pedir al Rey de Amon, les concedieſſe ſiete dias para deliberar en las capitulaciones, y licencia para aviſar á los Tribus; y ſi no los defendieſſen, ſe darian á la diſcrecion del enemigo. Concedióla el Amonita, y enviaron los de Jabés ſus menſageros á Iſraél; y juntandoſe el Pueblo de Dios, digeron la miſeria en que ſe hallaban; ponderando la inſolencia de un enemigo tan cruél, que ni vencedor queria ſer piadoſo con el rendido; ſignificando los alaridos, y lagrimas de los ſitiados, hombres, mugeres, y niños, todos yá en la ultima deſeſperacion, y miſeria.

5 Eſte es, dirian, Iſraelítas, vueſtro comun enemigo: á Jabés gana, y todas las Ciudades de Iſraél combate. ¿Creeis que ſu inſaciable ambicion, é implacable ódio ha de parar con la prime-

ra

(a) Joſeph. Procop. Mag. Hiſt. Abulenſ. & alii apud Mendoz. in expoſit. lit. hic.
(b) Mendoz. ex D.Bonav. loc.citat. Annotat.8. num.17. (c) Ad Heb.11. v.6.
(d) Beda. S.Nil. & Petr.Dam. apud Mend. loc.citat. á num.7.

ra victoria ? Esta le dará esperanzas á mayores , y mas prosperos sucesos , y la espada del enemigo en nuestras cervices afilada, se ha de manchar en las vuestras. Nosotros somos los sitiados,y los amenazados vosotros. En nuestra ruína está empeñada la vuestra; tanto mas cierta, quanto crecerá con ella su soberbia. Al que mañana vencedor habeis de reconocer sobre vosotros poderoso, é insolente , probad primero á vencerle á vista de las murallas de Jabés, antes que cobre fuerzas en la prosperidad , y se haga en vuestro daño con nuestra desdicha invencible. Salid á oponeros en los primeros pasos , al que no podreis contener en los segundos. Si habeis de morir dentro de pocos dias vilmente defendiendoos, ó rindiendoos entre vuestros hijos , y mugeres , y las mas caras prendas de la vida ; morid gloriosamente por escusar la muerte de los vuestros, y haréis contingente la calamidad,que aguardandola en vuestras casas , haceis cierta como la nuestra. Los ojos derechos quiere sacarnos de la cara el Rey de Amon, quando nos rendimos : ¿ qué hará este barbaro, si no nos defendeis, y defendemos? Dejanos luz bastante para vér nuestra miseria, y quitanos la que hemos menester para vengarla , haciendo con esto nuestra servidumbre eterna. Los ojos quiere sacar á vuestros hermanos , hijos de vuestras mismas Tribus, de un mismo padre Israél. ¿ Qué lagrimas se contienen á llorar los ojos de sus hermanos ? Qué corazon se acobarda al defenderlos? Son los ojos en la cara, compañeros, y hermanos entre sí : compañeros somos , y hermanos los Tribus entre nosotros. De nuestras caras, ó hijos de Israél, saca el enemigo vuestros ojos. Veréis,Israelítas, veréis fuentes de sangre , los que ahora lo son de lagrimas,llorando con el dolor el uno,la violencia que le causa el hierro al otro. Serémos de esta manera afrentados, el oprobio de Israél,y en nuestros mismos rostros levantarán los Amonitas el troféo á su victoria. Fugitivos entre las Naciones del Oriente,y despreciados andarémos, sellada en nuestra cara vuestra cobardía, y su valor. ¿ Creeis, hijos de Israél, que teneis la vista segura? Los ojos que miran hoy con serenidad la desdicha agena,sacará poco despues el cuchillo vencedor. Padecieron nuestros padres el yugo de Faraón,y pareció intolerable, condenandolos á obras serviles,y públicas;y llegaron nuestras lagrimas,y clamores al Señor. (e) ¿En

(e) Exod. 1. v. 11. & sequent.

¿En qué ha de acabar la tiranía, que comienza por ſacar los ojos al rendido? Contentaſe el vencedor mas cruél con hacer al vencido ſu eſclavo, y haſta dár por perdída la dulce libertad, llega el rigor mas violento. Entramos noſotros ſirviendo, y perdiendo el ſentido mas amable, y neceſario al uſarlo, mas ſenſible, y doloroſo al perderlo. Convocaronſe los hijos de Iſraél en tiempo de nueſtros Padres, contra la Tribu de Benjamin, por la injuria que hicieron á la eſpoſa del Levita: dividido el cadaver de aquella infelíz muger por las Tribus, os uniſteis á la venganza del agravio: armandoos tan horrible eſpectaculo contra vueſtros miſmos hermanos, haſta acabar una Tribu, y deshacerla del todo, gaſtó tantas vidas una muerte. (f) ¿Es por ventura menos infamar, y acabar tantos en Jabés, que una ſola muger en Gabaá? Debe ſolicitar vueſtro valor con menos fuerza los ojos que han de ſacar de la cara de vueſtros hermanos, divididos por las Tribus, que las manos, y los pies de aquella miſerable Betlamita? Habeis de ſer mas violentos, y conſtantes contra el Benjamita hermano, que contra el Amonita enemigo? Era aquel caſo mas que un dolor de la injuria, un exceſo de gobierno? No es eſte mayor al dolor, mas peligroſo á las Tribus, mas iniquo al agravio, de mayor rieſgo al peligro? Alli fué el vencer infelicidad, pues acabaſteis con la victoria á los que pudierais conſervar con la diſimulacion. Aqui es el vencer gloria á la reputacion, conſervacion al eſtado. Defendeis vueſtros hermanos, y no los acabais como alli; y con lo miſmo que nos defendeis, os defendeis. Comun es la cauſa, Iſraelítas, comun el ódio de el enemigo; comun debe ſer el ſentimiento, y el remedio, pues el concurſo de tantas razones manifieſta que es uno miſmo en todas las Tribus el peligro.

6 Dice el Sagrado Texto, que aſsi como los Jabitas acabaron de hablar, comenzò á llorar Iſraél, y lamentarſe amargamente; y eſto era en ocaſion que venia Saúl con ſus bueyes del campo. Buen Rey, que vino en ocaſion de oír los clamores de ſu Pueblo. Modeſto, que ni le alteró la felicidad para dejar ſu honeſto egercicio, y vida; ni le embarazó para llegar á ocaſion de defender á ſu Reyno.

7 Luego que oyó los clamores de Iſraél, dijo el Rey eſ-

(f) Jud. 19. v. 25. & ſequent. & 20. per totum.

tas palabras. Oídlas con atencion, Reyes, Principes,Poderoſos de la tierra. ¿ Qué tiene el Pueblo , que llora ? Como quien dice: ¿Quién aflige á mi Pueblo? Quién entriſtece mis ſubditos? Quién tiene el Pueblo que yo defiendo , que le ofenda ? Quién , ſiendo yo ſu Rey , ſe atreve á ſer ſu enemigo ? Quién en la paz laſtíma al Pueblo , como en la guerra ? Por qué llora el Pueblo, ſiendo yo ſu Rey , y ſu alegria ? Acercaos , Principes , á oír eſtas breves palabras de Saúl : bien podeis aprender de ſu enſeñanza , que eſtá con él aún el Eſpiritu de Dios. Oíd los clamores de los Pueblos , llorad quando lloran , holgaos quando huelgan , preguntad ¿quién les obliga á llorar , qué Miniſtros los fatigan , qué comiſiones los afligen , y acongojan ? Qué ricos ſe apacientan de los pobres , qué poderoſos ſe ſuſtentan de los flacos , qué tributos les acoſan ? Y ſi no ſe les puede eſcuſar la cantidad , alivieſeles el modo. No padezcan en la circunſtancia , y la ſubſtancia : ſuavice el agrado lo que no puede eſcuſar la neceſidad. Templad al Pueblo el trabajo continuo de obedecer, con la ſuavidad , y arte de el mandar; y no temais menos, no oídas, las lagrimas de vueſtros vaſallos en la paz, que las balas de vueſtros enemigos en la guerra.

8 Contaron á Saúl la plática de los Varones de Jabés , y al inſtante el Eſpiritu del Señor ſe puſo ſobre Saúl ; y ayrado , tomando los dos bueyes que tenia delante , los hizo pedazos , y enviólos á todos los terminos de Iſraél , diciendo : Qualquiera que no ſaliere , y no ſiguiere á Saúl , y á Samuél , aſsi ſerá de ſus bueyes. Temieron los Iſraelítas con un modo de mandar tan ſangriento , y ſalieron todos , como ſi fuera uno ſolo , y ſe juntaron en Becec. ¡ Rara accion la de Saúl ! Lo que tenia en el pecho ! Grande hombre , grande valor , reſolucion fuerte, prontiſsima egecucion ! ¿De los bueyes que tenia delante hace materia á la orden , y ſimbolo á la venganza? ¡Brabo modo de eſcribir ! pluma la eſpada , tinta la ſangre , papel la piel de la fiera. ¿El miſmo , él miſmo hizo pedazos los bueyes? La primera orden que dá al Pueblo , es con ſangre, enojado , y eſtá en él el Eſpiritu de Dios ? Sí , que aſsi conviene , quando aſsi ſucede el caſo.

9 Signifique el modo , la ſuſtancia , y el horror del mandar , la preciſion de la orden : todo es de Dios quanto hizo eſte valeroſo Rey. Eran ſiete dias los de las treguas : ¿háſe de paſar

el

el tiempo en Juntas, Consejos, Consultas, Decretos, ordenes, y pareceres? Hay cosas que no necesitan de mas tiempo. No son materia al resolver, sino al obrar. Si el enemigo pide insolencias tan grandes, está Israél amenazado, los hermanos se hallan oprimidos: si el Pueblo está temeroso, lastimado, y descaecido; ¿cómo puede levantarlo en pié, sino el ánimo del Principe? Enogese el Rey, que es buena, y santa la ira: Dios se enoja sin enojarse, para enseñar á los Principes que se enogen con razon. Tengan afectos los Principes, que salgan, y sobresalgan en lo bueno, á lo mejor. Es la irascible la espada de la razon. Tome el Principe la espada, salga enojado, y volverá vencedor. ¿Hay quien puede, sino el Rey, sentir el daño de la Corona? Para todos es ageno el Reyno, aunque todos se pierdan con él: solo para el Rey se pierde todo. ¿Quién ha de sentir sus males, sino aquel á quien le tocan? Sepa Israél que tiene Rey, que sabe en un instante obrar, y discurrir: sepa que tiene gran Rey, y que es mayor el corazon que no el Reyno.

10 El vando tambien fué breve, militar, sangriento: *El que no siguiere á Saúl, y á Samuél, assi será de sus bueyes.* Como quien dice: El Rey sale á defender el Reyno; salga el Reyno á defender al Rey. No quede con la hacienda, quien por ella desampara al Rey, y al Reyno. El Rey sale, y el Sacerdote; no queden, ni los Levítas. A todos toca el daño, toque á todos el remedio. Si yo que soy Rey, expongo mi vida al golpe de una batalla, ¿qué vasallo se escusa de exponerla? Sobre mandarlo con la orden, lo mando con el egemplo. Salgo yo, y mato mis bueyes: salgan ellos, ó perecerá la hacienda con el castigo, que no han querido assegurar con la obediencia.

11 Calamidades suceden tan grandes en los Reynos, ó Principes, que no basta la prudencia, ni el consejo á escusarlas: es menester, que el valor interior de los Reyes las repare; y lo que no era necesario en el tiempo pacifico, apenas basta en el calamitoso, y turbado. El viento en popa, mar sereno, y bonancible, puede dormir el Piloto: en corriendo borrasca á la nave, es fuerza acercarse el primero á la cuerda. Assi como son diversas, y mas violentas las egecuciones de la guerra, que los tratados, y negocios de la paz; han de ser en el Principe diversas las acciones, y virtudes. En la paz basta prudente, benigno, justo, religioso, pio; en la guerra es necesario valeroso, constante,

vigilante, próvido, acercandose al peligro, siendo el primero al defender el Pueblo, para que todo el Pueblo sea el primero al defender su Rey; y mas quando la guerra era como la de Saúl, interior, que estaba yá dentro de Israél, donde si no sale con tiempo á oponerse por su misma persona al Amonita, facilmente le hallará dentro de su Corte la calamidad. En dos tiempos semejantes han de ser semejantes las virtudes de los Principes, al nacer, y al descaecer las Monarquías: al nacer, para fundarlas; al descaecer, para defenderlas. En Saúl nacía, y moría á un mismo tiempo, y concurrian las dos causas juntas; y asi salga, y aventurese el Rey, no perezca en flor el Reyno.

12 Contó su Egercito Saúl en Bezec, y halló (¡hermoso numero!) trecientos mil Varones de Israél, y treinta mil de Judá. Facilmente se restauran los Reynos que tienen gente. Con fuerzas, y sangre el cuerpo, mejor se libra del accidente: ellas le sustentan, y defienden, y aunque tenga donde cebarse el peligro, dilatase mas la muerte, habiendo humores que pelean entre sí. Mucho deben los Reyes conservar á los vasallos, y egecutar los privilegios, y favores del matrimonio; que es de grande riesgo, y costa, obrar con Soldados auxiliares, pagados, y rogados, y en la ocasion tal vez menos constantes que los propios. Con trecientos y treinta mil Israelítas, y un Rey valeroso, y bien querido á la vista, ¿qué no podia esperar el Pueblo del Señor?

13 Dijo Saúl á los de Jabés, que avisassen á los de la Ciudad, que el dia siguiente, poco despues de calentarse el Sol, serían socorridos: asi lo digeron á los suyos, y quedaron alegres con la esperanza. Y para tener mas assegurados á los Amonitas, les enviaron á decir, que el dia siguiente saldrían, y pasarían por lo que ellos quisiessen. Equivoco fué de gran suceso. Aguardaban todos con esto el dia contentos, y suspensos: (tal es la variedad de la vida, y de las imaginaciones) los de Jabés con la esperanza de el remedio; los Israelítas con la esperanza de el socorro; los Amonitas con la esperanza de el rendimiento, y despojo de la Plaza.

14 Llegó el dia siguiente, en que no es posible que queden todos contentos; y Saúl dividió en tres Tropas su Egercito, y embistiendo al amanecer el Rey con grande valor por medio del Egercito Amonita, y las otras dos Tropas por los lados, hizo terrible matanza en él, y todo el Egercito enemigo se deshizo, de

ma-

manera, que dice el Texto Sagrado, que no quedaron dos juntos. Grande sería la alegria de Jabés: el Rey, y el Pueblo de Dios vencedor; el Idólatra, y Barbaro deshecho; ellos libres, contentos, y assegurados. Siempre á sí misma se castiga la crueldad, y la fiereza humana. Rendianse á servir al Rey Amon los de Jabés: no quiso admitirlos sin gravarlos con intolerables condiciones, y sacarles los ojos de la cara: Dios les guardó los ojos para que viessen huir al enemigo vencido, y desbaratado; conviene templar la felicidad, y no ponerla al riesgo de una batalla.

15 Apenas acabó de embaynar la espada Saúl de tan gloriosa victoria, quando el Pueblo de Israél, viendo que habia conseguido este suceso por su mano, se volvió, y dijo á Samuél: ¿Quién son los que digeron: *¿Este ha de reynar sobre nosotros? Danos essos hombres, y matemoslos.* Mirad adonde saltó el deseo de el Pueblo vencedor, y lo que hizo la paciencia de Saúl. Disimuló la injuria que le hicieron los hijos de Belial, quando si él los castigára, habia de correr riesgo la paz de Israél, peligrando su Corona; y ahora los mismos á quien temia, quieren vengar la injuria de su Rey.

16 Tanto conviene acreditarse primero peleando, que castigar con sumo rigor mandando. Vencedor el Principe, facilmente es justo: acreditado con los enemigos, ¿quién puede oponerse entre los vasallos? El ruído de las victorias de afuera, assegura, y allana qualesquiera turbaciones en el Reyno. Y asi como el rigor del Principe con los vasallos, no le acredita con los enemigos, antes los aníma, y despierta, por verlos apartados de su amor; asi el valor del Principe con los enemigos, acredita, y hace mas obedientes los vasallos, y juntamente con rendirlos, los alegra.

17 Pidieron, pues, los Israelítas á los hijos de Belial para matarlos, porque murmuraron del Rey. Veamos qué dice Saúl. Oyólo, y dijo: No ha de morir hombre en este dia, porque en él ha dado Dios salud al Pueblo. ¡Gloriosa accion! prudentissima advertencia! ¿En dia que el Señor mató á los enemigos de Israél, he de matar yo gente alguna de mi Pueblo? No ha de mancharse la espada victoriosa en un dia con la sangre del enemigo, y del vasallo. ¿Quando todas las voces han de ser de gloria, y de alabanza, se han de oír clamores de castigados? Sea alegre para todos el dia de la victoria en el Pueblo del Señor.

So-

18 Sobre ser muy propio de corazon noble, y real el perdonar Saúl á estos hombres, y grande la gloria que de esto le resultaba, fué muy prudente razon de su gobierno, y estado; porque los hijos de Belial que le podian hacer embarazo antes de arraygarse en el Imperio, yá despues de acreditado, serían castigados, censura de su generosidad; perdonados, gloria de su condicion, haciendo mas amigos la clemencia, que podia castigando consumir enemigos la justicia.

CAPITULO VI.

Dá residencia Samuél en Cortes de Galgala. Ex 1. Reg. cap. 11. & 12.

ALegre tambien Samuél con el suceso en la batalla, y las razones generosas de Saúl, dijo al Pueblo: Vamos á Galgala, y assentémos alli otra vez el Reyno. Fueron, y es de creer que ungiría alli públicamente á Saúl, y asi lo dicen algunos Expositores. (a) Ofrecieronse sacrificios pacificos por su felicidad, y su Corona, y por el Pueblo de Israél; y alli volvió á renovarse con la eleccion la alegria, aplausos, y aclamaciones. ¡Cosa es notable, que despues de ungido por el Señor, y sorteado, y aprobado por el Pueblo, reconocido, y venerado por Rey, y con una batalla tan ilustre tomado posesion de su Corona, sea necesario confirmarle! ¿Hasta quándo se ha de fijar este Reyno? O! que es Rey hecho, y no nacido: trahe la sospecha contra sí. Todo es menester para que el Pueblo esté constante en lo venidero, y para mayor justificacion del Principe al mandar. Aprobaciones de Dios son necesarias para lo que hacen los hombres, y aun con ellas les duran poco los Reynos, como se verá en Saúl. Decid, ¿qué será sin ellas? Otra vez quedan justamente reprehendidos los subditos, que temeraria, y alevosamente ponen al vasallo, ó enemigo en el trono de su Rey.

2 Yá que juzgó Samuél que estaba el Pueblo contento con el Rey, contento el Rey con el Pueblo, que es la suma felicidad de los Reynos; parecióle conveniente antes de despedir esta Junta general de las Tribus, dár razon de su gobierno, y de la ira

(a) Abul. & Cajetan. hic. Joseph. lib. 6. Antiquitat. cap. 5. & alii.

ira del Señor. Dijo, pues, á Iſraél: Yo os he oído todo lo que habeis querido pedirme, y os dí Rey, y tal, que os antecede en la guerra: yo eſtoy viejo, y cano, y mis hijos eſtán tambien con voſotros. Deſde mis tiernos años con voſotros me he criado, y he crecido; veiſme aqui pronto. Decid, Iſraelítas, decid delante del Señor, y de ſu ungido: ¿ He quitado algun buey á alguno de mis ſubditos? Héle quitado algun animal de carga? He afligido á alguno con calumnia? He oprimido á alguno de voſotros? He recibido dones de vueſtras manos? Señalad, hijos de Iſraél, lo que huviere recibido, que eſtoy pronto á reſtituírlo, y pagarlo. Reſpondió el Pueblo: Ni nos has calumniado, ni oprimido, ni coſa nos ha quitado. Sea teſtigo Dios, y ſea teſtigo el Rey, dijo Samuél, contra voſotros, que no tengo en mi poder coſa vueſtra. Digeron: Sea teſtigo. Entonces el Santo Sacerdote les refirió los antiguos y recientes beneficios del Señor, como los ſacó de Egipto, lo que les ſufrió en el Deſierto; que los trajo á la tierra de la fecundidad, y abundancia; que en ella ingratamente idolatraron; que permitió por ſus idolatrias entraſſen en poder de Siſara tirano; que clamaron arrepentidos, y los libró de aquel yugo intolerable, por mano de los Jueces; (b) que apenas vieron poderoſo al Rey de Amon, quando pidieron á Dios Rey, como ſi no baſtára Dios á defenderlos, y alteraron todo el gobierno de ſu Pueblo.

3 Ultimamente les dijo: Con todo eſſo, ſi temieſeis al Señor, y le ſirvieſeis; ſi oyeſeis ſu voz, y no le enojaſeis (ó Señor, ¿ qué eſto es meneſter encomendar al hombre? A quién hemos de oír, ſi no os oímos? A quién hemos de obedecer, ſi á Vos no os obedecemos? Quién nos puede ſalvar, ſi á Vos, Señor, enojamos?) ſereis, dice, voſotros, y el Rey que os manda, los que ſiguen al Señor. ¡Raro modo de decir! *Si ſirvieis á Dios, le ſervireis*: Señala en el ſervicio el premio, en el merito la gloria, y la corona. Parece que habia de decir: *Si le ſirvieis os ayudará, y amparará*, y hará glorioſo el nombre de Iſraél. No dice aſsi, ſino: *Si le obedeciereis, y no le enojareis, ſereis voſotros, y vueſtro Rey los que ſeguís al Señor*: pone en el medio el fin, y hace corona del medio. ¿Qué premio como ſeguiros, Señor? Qué reynar como ſerviros? Suceda ſirviendo lo que quiſiereis, que dentro

(b) Judic. 4. à v. 1.

tro del ſerviros, no puede conocerſe la deſdicha. En vida congojoſa, breve, y atribulada, ¿qué importa mas mandar, que obedecer? padecer, que gozar? penar, que deſcanſar? Solo es la ſuſtancia de la vida el ſerviros, y adoraros; y eſſe ſerviros, y adoraros, es el premio, y el deſcanſo de la vida.

4 Dijo tambien, que *ſi ſervian al Señor le ſeguirian*, para dár á entender, que ſiempre iría el Señor delante, dando luz de lo que habian de obrar; y que aunque tenian Rey, ſería Rey ſu Divina Mageſtad del miſmo Rey, y del Pueblo: y de aqui deben los Principes legitimos deducir prendas grandes de ſu acierto al reynar, ſi vivieren atentos al Señor; porque á los que tratan de la gloria de Dios, defienden ſu Religion y ſu Fé, y ſolo miran por ella; ſerá Dios ſu Capitan, guia, Rey, luz, que preceda en ſus conſejos, reſoluciones, y batallas.

5 Proſigue el Santo Profeta: Pero ſi no oyereis la voz del Señor, ſi ofendiereis ſu palabra, la mano del Señor eſtará ſobre voſotros, y ſobre vueſtros padres, eſto es, como eſtuvo la mano del Señor ſobre vueſtros padres, eſtará ſobre voſotros. Grande amenaza, por ſer de verdad dura la mano del Señor; que la que es poderoſa favoreciendo, es terrible caſtigando.

6 Eſtad ahora todos en pié, Iſraelítas, dijo: Mirad una coſa grande que hará Dios en vueſtra cara. ¿No es ahora el tiempo de la ſiega, quando nunca en el Oriente conoce el agua la tierra? Llamaré á Dios, y convocará las nubes, y dará agua, y voces formidables; ſabreis, y vereis qué gran maldad concebiſteis con pedir Rey al Señor. Llamó Samuél, y al inſtante ſe convocaron las nubes, ſe eſcureció el Cielo, comenzaron á abrirſe ſus cataratas, y atemorizar la tierra con truenos, relampagos, y rayos: eſtas ſon las voces del Señor. Temió el Pueblo en tempeſtad tan deshecha, y afligido dijo con grandes clamores á Samuél: Ruega por tus eſclavos al Señor tu Dios. No ſe atrevieron á decir, que era ſu Dios, como le tenian enojado. Pidele que no nos dege aqui morir, que el ultimo, y mayor de nueſtros pecados ha ſido pedirle Rey. Reſpondióles Samuél: No temais, aunque voſotros habeis cometido gran pecado, pero no os aparteis de ſeguir al Señor: ſervidle con todo vueſtro corazon, no os deſvieis á lo vano, eſto es, los Idolos que no os han de aprovechar, ni os pueden librar de vueſtros trabajos, porque al fin ſon coſas vanas, flacas, y ſin fuerza alguna; y con eſſo por ſu nombre inefable,

ble, y grande, no os dejará Dios, porque tiene jurado que ſereis ſiempre ſu Pueblo. Y no permita el Señor que yo deje de rogar por voſotros, ſiempre os he de enſeñar lo mejor: y aſsí temed al Señor, y ſervidle con verdad, y de todo corazon, pues habeis viſto qué de prodigios ha hecho en vueſtro favor; pero ſi perſeverais en maldad, voſotros, y vueſtro Rey perecereis.

7 Notable fin tuvieron eſtas Cortes, materia grave, y digna de parar un poco en ſu conſideracion. Quando eſtaba mas contento el Pueblo con el Rey, ofrece Samuél ſu reſidencia. Gran prueba fué de ſu limpieza, y rectitud. El amor reciente del gobierno que ſucede, hace odioſo, y aborrecible el paſado, aſsi como lo hiciera amable, ſi el preſente fueſſe odioſo; con lo qual la juſtificacion de eſte rectiſsimo Juez quiſo exponer ſu gobierno á la cenſura de la embidia, y de la emulacion, quando eſtaban mas contentos, para que vieſſen todos los Iſraelítas, que ni alegres con el Rey podrian moſtrar juſta queja del que dejaba el gobierno de Juez. ¡Raro caſo! no sé ſi fué mayor que la confianza. Que un hombre poderoſo, Juez y Sacerdote, con entrambas riendas en la mano, pueda templar de manera ſu paſion, que no deba un dón ligero á Iſraél; y lo que es mas, que á ojos del deſvalimiento eſté muda la calumnia: no fué ſolo limpieza de Samuél, fué defenſa del Señor, que tuvo atadas las manos al acuſar, porque ſe las tuvo atadas á Samuél al recibir. Guſta Dios de la limpieza en los oficios, y lo paga de contado. Obra con ojos abiertos el Juez que deſprecia la codicia, raíz de todos los males, ruína, y perdicion de los Reynos. ¡O ſuma felicidad, dár la Reſidencia el Juez al hombre, como ſi la diera á Dios! Poder manifeſtar ſus alhajas, como aquel que vivió ſiempre con la caſa de criſtal!

8 Eſte es texto capital, que hace juſtas, y utiles las reſidencias en los Magiſtrados, y que mantiene en eſperanza á los Pueblos, de que han de poder pedir al que tanto temen al mandar. Deslucimiento es en parte de la dignidad, la reſidencia en los cargos ſuperiores, y eminentes, pero gran fuerza de la juriſdiccion, y ſuma rectitud en el Principe ſupremo, que ſepan los Miniſtros que no ſolo ſon mortales las perſonas, ſino tambien los oficios; y que ha de llegar con el fin del oficio el principio de la cuenta. Refrenalos eſte miedo, conſuela, y alienta á los vaſallos; aquellos por el recelo del caſtigo de ſus culpas, y eſtos por la eſperanza de hallar ſatisfacion á ſus agravios.

9 Yá que Samuél justificó con el Pueblo su gobierno, y les dió á conocer que no tenian que decir contra él cosa alguna, y quedó absuelto en su residencia, no es de admirar le pareciesse que podia hacer milagros. Dijoles: *Mirassen lo que hacia Dios: llamó la terrible tempestad* sobre Isráél, que estaba congregado en la campaña. ¿Qué es esto, Señor? Por qué inspirais al Profeta estas palabras, y le dais este poder? Quando está contento el Pueblo con el Rey? Quando está el Rey contento con el Pueblo? Quando victoria tan ilustre tiene alegres los corazones, confirmada la corona? Quando todo es alabanzas, y aplausos, turbais la alegria de Isráél, amenazais rigores, desembaynais el poder, derribais el Pueblo por el suelo, le obligais que pida misericordia? Sí, todo es ordenado, y santo.

10 El Pueblo es duro, y terrible, y al qual, ni los prodigios le dán luz, ni los milagros le enseñan, ni los beneficios le ablandan, ni el oírles les quieta. Ahora que están contentos con la victoria, quando están alegres con el gobierno, es tiempo de enseñarles el poder, y gobierno que dejaron. Parecerles Dios poderoso, quando están atribulados, no es mucho; pero quando están felices, y contentos, que es quando no les parece que hay otro mas poderoso que su Rey, es bien que sepa Isráél, que Dios solo es poderoso, y que asi puede derribar los felices, como los atribulados. Advirtióles con esso el Señor, que no se engañassen de manera con la aficion de Saúl, que se fuessen olvidando de Dios. No piensen estos que venció Saúl á los Amonitas, siendo yo el que los vencí. Como quien les dice: Yo, que hago llover en la serenidad, que convoco las nubes, y las formo quando quiero, (c) que fulmino los rayos, que abro, y cierro las cataratas del Cielo; (d) yo que altero los elementos, y se estremece la tierra á mi voluntad; (e) yo que obro todo esto sin medios, ¿no bastaba, ó duros de corazon, á defenderos sin Rey? (f) Puede Saúl, porque yo quiero que pueda defenderos, ¿y no podré yo sin Saúl, dependiendo su poder de mi poder? Dejaisme á mí por el hombre, habiendo yo criado al hombre por quien me dejais á mí. ¿Quién convocó estas nubes? Samuél. ¿Quién hizo que combatiessen todos los quatro elementos, turbarse el Sol, y estremecerse la tierra? Samuél. ¿Quién hizo que temblaseis vosotros, y vuestro Rey? Samuél: Mirad

(c) Psalm. 146. v. 8. (d) Job 28. v. 26. & 38. á v. 23. (e) Psalm. 103. v. 32.
(f) 2. Mach. 8. v. 18.

rad á quién dejasteis, y por quién. ¿ Vosotros, y vuestro Rey á los pies de Samuél, no habeis pedido que cese la tempestad? Sí: mirad á quién dejasteis,y por quién. Postrado el Rey, y vosotros á sus pies, no habeis pedido que me aplaque, y os perdone? Sí: mirad á quién dejasteis,y por quién. ¿Teneis otra esperanza vosotros,y vuestro Rey,que la intercesion de Samuél,que ha de templar mi justa indignacion contra vosotros? No: mirad á quién dejasteis, y por quién. ¿ Por qué, ó hombres de dura cervíz, dejais al fuerte, y elegís al flaco? Dejais al que yo quiero, y elegís al que quereis? Acabad de entender vuestra maldad, y de conocer, que ni sin Rey,ni con Rey puede nadie defenderos, sino yo.

11 ¡ O Señor, qué fuerte plática es esta, quando predican los truenos, y amonestan los relampagos, y rayos! Qué persuasiva eloquencia, en la qual desde la voz á la muerte hay apenas un instante! Todavia amenazó el Señor, pero no mató á su Pueblo: llevólos al conocimiento con la amenaza, no al castigo. ¡O bien haya tal bondad! pues los rayos del Señor, Fieles, quando estais atribulados, los truenos, si fuereis conocidos, son relampagos de justicia, luces de misericordia,que á muchos atemoriza, á uno, ò á ninguno mata: es de muchos el dolor, y de pocos el castigo; que quando Dios despide luces del Cielo, mas trata de enmendar, que de matar.

12 Alentó Samuél al Pueblo, contento que huviessen conocido su pecado; y yá que no pudo conseguir que fuesse Israél todo de Dios, vino á partido con él, que fuesse de Dios, y de Saúl. Volvió algunas veces á requerirles, que sirviessen al Señor, que no le ofendiessen;alentandolos en lo uno con premio, amenazandolos en lo otro con el castigo; porque es nuestra dureza tan grande, que siendo el mayor mal de los males enojar á Dios, y el mayor de los bienes el servirle, andamos divertidos, y turbados por lo malo, sin atinar con lo bueno. Y ni el respeto á las Leyes del Señor, ni tener sellada la lumbre de la razon en el corazon humano, (g) ni persuadidos de su palabra, ni solicitados de sus premios,ni llamados de sus inspiraciones,ni amenazados de su castigo,ni lo que es mas que todo á la persuasion humana,obligados de nuestra misma conveniencia, consuelo, y utilidad, nos resolvemos á seguir, ni perseveramos en servirle, y agradarle.

(g) Psalm.4. v.7.

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO III.

ARGUMENTO.

INocencia de Saúl en los dos primeros años de ſu gobierno. Valor de Jonatás, y victoria contra los Filiſtéos. No obedece ſu Padre al Sacerdote. Enojaſe Dios, y dicele el Profeta, que no durará en el Reyno. Circunſtancias del pecado de Saúl. Juntan poderoſo Egercito los Filiſtéos. Embiſte Jonatàs ſolo con un Soldado á todos los enemigos: confundelos Dios, y huyen. Sigue la victoria el Pueblo. Echa el vando Saúl: quebrantalo Jonatás. Conſulta Saúl á Dios, no le reſponde. Peca el Pueblo, enojaſe Dios. Echanſe ſuertes, cae ſobre Jonatás. Quierelo matar el Padre, oponeſe el Pueblo. Confuſion en eſte caſo. Daños del vando inconſiderado de Saúl.

CAPITULO I.

De la inocencia de Saùl en los dos años primeros de ſu Reyno, y valor del Principe Jonatàs. Ex 1. Reg. cap. 13.

NIño de un año en la inocencia, y pureza era Saúl, quando comenzó á reynar, y dos años gobernó con bondad, y con juſticia. ¿Qué es eſto, Señor, no mas? Un Rey ungido de Dios, Profeta, bueno, humilde, prudente, piadoſo, valeroſo, modeſto; ¿dos años no mas? Sí: ſolo dos años, que los ſiguientes no fué reynar, ſino errar. Si eſto es aſsi, y ſolo ſe computan los aciertos en los hombres y en los Reyes, pocos

cos reynan, y gobiernan muchos años. ¿Pero qué vicio derribó á esta eminente torre de virtudes? Este cedro del monte mas encumbrado? Esta coluna de perfeccion? Qué mano infame, y violenta apagó esta clarissima luz? Atended Principes, Reyes, Emperadores, Monarcas, que os vá mucho en penetrar esta Historia: no de valde la dejó al Mundo el Señor: sea vuestra enseñanza la ruina de este Principe, no caygais en mayores vicios de desiguales virtudes.

2 De tan numeroso Egercito eligió solos tres mil hombres Saúl, los dos mil estaban con él en Macmas, y en el monte de Betél; los otros mil con su hijo Jonatás en Gabaá de Benjamin; y á todos los demás los licenció, que se fuessen á sus casas. Prudente resolucion: no quiso fatigar el Pueblo con mas guerra por entonces: yá venció al enemigo, yá libró á Jabés, yá asseguró á Israél; justo es contener la humana felicidad: no se busquen con las victorias primeras las segundas, que puede ser que se vuelva la victoria servidumbre.

3 Jonatás, mozo valeroso, que estaba con mil hombres en Gabaá, combatió á los Filistéos en sus mismos Reales, y estaciones, y consiguió de ellos una gloriosa victoria. Previnieronse con esto los Palestinos á la venganza; Saúl, y los Israelítas á la defensa. Mandó el Rey que corriesse toda la tierra un Trompeta, y advirtiesse el suceso prospero de Jonatás, publicando, que yá Israél se podia defender, y ofender al Palestino. Alentadas las Tribus con estos sucesos, y viendo un Rey tan valeroso, y prudente, siguieron á Saúl con grande alegria, y concurrieron en Galgala.

4 Los Filistéos, hasta entonces señores del campo, y que muchos años antes tuvieron sujeto al Pueblo de Dios, juntaron un grueso Egercito, y en él treinta mil carros militares, (ordinario arte de pelear del Oriente) seis mil caballos, é inumerables Infantes. Entraron por Israél, pusieron sus Reales en Macmas, al Oriente de Betaven. Como el numero de los Palestinos era grande, pudieron encerrar á los Israelítas, que se hallaban en pasos muy estrechos; y con esso fueronse escondiendo los Hebréos en las cuevas, y quebradas de los montes, y otras partes: huyeron otros por el Jordán á la tierra de Gad, y Galaad, y parte del Egercito se quedó con Saúl en Galgala, con no pequeño terror, y confusion.

5 Aguardaba Saúl á Samuél, que habia de venir en los siete dias que le señaló; y el Santo Sacerdote parece que se iba dete-

nien-

niendo. Pasaron finalmente los seis, deshacíase el Egercito, no venía el Sacerdote, ibanse huyendo á tropas los Soldados. Viendo esto, dijo Saúl antes de acabarse el termino señalado: (nunca él tal cosa digera) Traedme aqui el holocausto, y la víctima. Ofreció á Dios holocausto. Acabó apenas de ofrecerlo el desdichado Principe, quando llegó el santo Sacerdote Samuél, y saliendo á saludarle, (mirad la honra que se hace á los Sacerdotes) como yá le habria referido Dios lo que pasaba á Samuél, le dijo al Rey: ¿Qué has hecho? Respondió: Ví que se deshacía el Pueblo, tú no venias en el tiempo señalado, los Palestinos estaban congregados en Macmas, dige: Vendrán los Filistéos á Galgala, y no he aplacado con sacrificios al Señor; y asi, obligado de la necesidad, he ofrecido el holocausto. Dijo Samuél: Ignorantemente obraste: no obedeciste la palabra del Señor, y lo que en su nombre te mandé de aguardar los siete dias. Si esso huvieras hecho, fueras tú, y los tuyos eternamente Reyes de Israél; pero no se levantará mas tu Reyno, que yá el Señor ha buscado un Varon segun su corazon, y voluntad, á quien ha mandado que sea Capitán de su Pueblo, porque tú no guardas sus Mandamientos. Fuese con esto Samuél á Gabaá de Benjamin, dejando al turbado Rey amenazado, y reprehendido; y al paso de la amenaza, y del castigo, turbado.

6 Dadnos licencia, Señor, que reparémos con algun espacio en la sentencia, y tengamos primero en las manos el proceso. Veamos el castigo á los ojos de la culpa; averiguemos el delito á vista de la sentencia, pues vuestros Decretos son credito de la verdad, rectitud de la justicia. Privais del Reyno á Saúl, y á Jonatás, y á toda su descendencia. ¿Qué ha hecho, Señor, Saúl? No salió por su persona á defender el Pueblo? Procuró contener el Egercito deshecho, y temeroso? Aguardó al Profeta seis dias: creció el cuidado de que no se acabasse de deshacer Israél: creció en el Pueblo la desconfianza de que vendria el Sacerdote: ibansele á tropas los Soldados: acercabansele los enemigos: pelear con ellos sin teneros propicio, temeridad, y osadía: dejaros de propiciar, dureza de corazon: aguardar que el Pueblo se deshaga, imprudencia, y mal gobierno: ¿esta no es necesidad? Sacrificó, ¿qué hizo sino adoraros? Pio error, pecado de reverencia, exceso al desenojaros. Por esto privais del Reyno un Rey justo, valeroso, prudente? Sí: por esto le ha de privar, que yá no es justo, vale-

ro-

roſo, ni prudente. Porque en las que parecen finezas de perfeccion, vá embebida la ſoberbia, el ſacrilegio, y la oculta preſuncion de parecerle á Saúl, que pues era Rey, tambien podrá ſer Sacerdote, que todo lo puede un Rey.

7 Tres pecados ſeñalan algunos Expoſitores en eſte caſo á eſte deſdichado Rey. El primero,haber ſacrificado él por ſu miſma perſona, y ſin Sacerdote. ¡ Horrible caſo! ſin ſer de la Tribu de Leví, ſin eſtár ſantificado, ſin veſtir el Santo Efod, ſin autoridad, ſin poder, ſin orden, ſin dignidad, ſin deſcendencia de Aarón! (a) Ayer villano, hoy Rey, y á dos dias Sacerdote ! Mañana ſe ha de hacer Dios. Yá no parece tan leve el pecado de Saúl.

8 El ſegundo, de inobediencia á Dios; no ſolo por haber ſacrificado como Sacerdote, ſiendo Rey; ſino porque habiendole mandado Samuél en nombre del Señor, que aguardaſſe los ſiete dias, antes de acabarſe el tiempo ſacrificó, como ſi huviera paſado, juzgando que no vendria el Profeta; y juſtamente ſe enojó el Señor de que Saúl deſconfiaſſe en ſu inviolable palabra. (b)

9 Dijo el Profeta á Saúl:*Vete á Galgála,y aguardame allí ſiete dias; yo iré, y ſacrificaré.* Y antes de paſar los ſiete dias, juzga Saúl que no ha de venir el Profeta, y aſsi ſacrifica él por ſu perſona. Terrible coſa es, que crea Saúl de las revelaciones del Señor, aquello que le aprovecha, y no lo que le aflige, ó le daña. Si dijo verdad Samuél quando le hizo Rey, y lo creyó, y ſe dejó ungir, tomó el Cetro,y la Corona,y eſto por una revelacion; ¿no ſerá cierto tambien, que vendrá Samuél al tiempo que ha ſeñalado el Señor? Creemos á Dios en quanto nos acomoda, y engrandece, no en quanto nos aflige, y atribula. Pero no me admiro de nueſtra humana miſeria, y fragilidad, qne no es lo miſmo para Saúl aſcender, que deſcender. Verdad dice Samuél, y es un Santo, quando eligen á Saúl en Iſraél, quando ſe juntan en Masfat, le coronan, enſalzan, y reverencian. Debióſe de engañar, diria, quando ſe le vá el Pueblo,el Cetro,y la Corona de la cabeza,y las manos. Bien pudiera aguardar Saúl el ultimo dia de los ſiete,que antes llegó el Profeta,que ſe cumplieſſen;y quando bien ſe deshiciera el Egercito, Dios podia volverlo á congregar, ó vencer los enemigos,aunque eſtuviera deshecho.Que quando ſu Divina Mageſtad gobernaba claramente, y obraba tales milagros, no era te-

(a) Rupert. Lyr. & Carth. in hunc loc. (b) Abul.& Cajet. hic.

temeridad dejarse morir por Dios, ni era tentarle el obedecerle.

10 Tambien se echa menos en Saúl el dolor de su pecado. (c) Dióle la sentencia Samuél, quando le dijo que se acabaria su Reyno, que le habia Dios elegido sucesor; y no se halla que pidiesse á Dios perdon. ¡ Gran mal, si fué impenitencia! Con qué dificultad deja la ambicion del hombre, lo que una vez se ha arrogado! Habiase yá hecho Sacerdote el Rey, unido este poder con el suyo, qué resta sino decir: no lo tengo de dejar, todo cabe en la dignidad Real, no dure mi Reyno mas de lo que dure mi vida, que con ella defenderé mi Corona, y Sacerdocio: mas quiero ser Rey, y Sacerdote breves dias, que eternamente Rey solo. Yá el Pueblo me ha visto sacrificar, ¿ qué diria ahora si viesse en mí lo contrario? La dignidad, la constancia, el honor del Principe no se ha de echar por el suelo. ¡Qué torpes, y qué insolentes razones!

11 ¿Pues Saúl, ayer andabas trás tus bueyes, y te pareció imposible hallarlos: buscabas un poco de ganado, y te dieron á Israél: no tenias una blanca que ofrecer al Profeta, y él te dió á tí la Corona; y quando gozas todo lo humano, te atreves yá á lo Divino? Yá le quitas el oficio al mismo que te eligió? Quieres ser mas de aquello que quiso Dios que tú fuesses? Como te hizo Rey, no pudiera haberte hecho Sacerdote? Tan poco es ser Rey? Cabeza de los Tribus, á quien siguen, reverencian, sustentan, mantienen inumerables vasallos? Quieres, pudiendo ser Rey legitimo, hacerte sacrilego Sacerdote, y trás esso Rey tirano? No, respondió Saúl al Profeta: Dios quedó enojado con él; señal es, que fué contumacia, y protervia su silencio.

12 Escarmiento á los Principes, que apenas há un siglo que con temeridad desatinada se han introducido á cabezas de la Iglesia de su Reyno. ¡ Qué digo yo algunos Principes! Reyna, muger, Jezabél, ha llegado á tan horrenda maldad! Mas no es mucho, que en Iglesia que se casan Pastores de las almas, fuesse una muger Cabeza. Vuelve á tu verdadera Madre, y Padre, hijo Pródigo de la Iglesia Catolica Romana. Noble Reyno, ilustre Corona, é Isla: vuelve á tu cuerpo, miembro separado: vuelve á tu Pastór, perdída oveja: vuelve á unirte por la penitencia, y la hu-

mil-

(c) D.Greg. & Ambros. apud Mendoz. 1. Reg. 13. v. 11. in exposit. litter.

mildad, con la que dejaſte, por la deshoneſtidad, y la ſoberbia.

13 Ponderaſe tambien contra Saúl, que Dios quiſo el ſacrificio en Galgala de la mano de Samuél, y aſsi le dijo: *Irás á Galgala, aguardaráſme alli ſiete dias, que yo irè á ſacrificar.* Y es otra circunſtancia á la obediencia, y nuevo diſguſto á Dios. Yo vengo en que no huviera ſacrificado Saúl por ſu perſona, (como quieren algunos Expoſitores [(d)]) baſta que quiſieſſe Dios que le ſacrificaſſe Samuél, para que el Rey aguardaſſe. Era Samuél Sacerdote anciano, Profeta, el que le eligió á Saúl, por quien hablaba el Señor; lleno de canas, de meritos, ſervicios, á quien oía con agrado, por quien ſe aplacaba con el Pueblo ſu Divina Mageſtad. ¿No hay mas que turbar en lo ſagrado la orden de las coſas: entrar el Seglar con mano temeraria en lo Divino: meterſe en los ſacrificios, y ordenar, que lo que quiere Dios haga Sacerdote mas digno, lo haga tambien el menor? Otro egemplo para contenerſe los Principes, no ſolo dentro de lo permitido, y no hacerſe Sacerdotes, ſino en conſervar intacta la adminiſtracion de lo Divino, y tener por mayor dignidad ſer ſubditos de lo eſpiritual, y eterno, que Reyes poderoſos de lo temporal, y tranſitorio.

CAPITULO II.

Inobediencia de Saúl, y primer pecado de los Reyes de Iſraél.
Ex 1. Reg. cap. 14.

Llegaſe á eſto, y es circunſtancia á la culpa, y al caſtigo, ſer la primera caída de los Reyes de Iſraél la de Saúl. La primera inobediencia de un Rey ungido de Dios, las primeras culpas; coſa grave, y graviſsima: ha de ſer ſiempre de terrible eſcarmiento el primer pecado, por ſer cabeza de los que ſe ſiguen. ¡Qué ruina no causó la manzana de nueſtros primeros Padres! [(a)] ¿Pues, Señor, una manzana? No digas una manzana, ſino un deſprecio á ſu Dios. Caer con luz, apenas criado, yá ingrato; apenas ungido, yá rebelde. El primer homicidio de Caín nunca jamás fué perdonado. [(b)] La primera irreverencia de Cán, por el Santo Noé fué maldita. [(c)] ¿Quántas inobediencias, homicidios,

(d) Abul. hic, quæſt. 10. (a) Geneſ. 3. v. 6. (b) Ibid. 4. v. 8. (c) Ibid. 9. v. 22.

irreverencias á los Principes se han perdonado despues? Mata San Pedro con su maldicion á los primeros que le mintieron, Ananias, y Safira? (d) Qué es esto? Ha de costar cada mentira una vida en la Iglesia? No, sino que quiso con tan horrendo castigo establecer San Pedro la verdad entre los Fieles. Esto que parece castigar, es promulgar la Ley con el castigo, es dividir lo bueno de lo malo, es apartar la transgresion del precepto. No ha muerto la maldicion Pontificia despues acá á los que mienten al Señor, basta la muerte del alma; pero al principio para hacer respetada la Ley, fué necesaria la del cuerpo, y la del alma.

2 ¿Acabado de hacer Rey Saúl, yá comienza á despreciar el yugo del Señor? Saúl, á quien Dios ha dado luz, espiritu, conocimiento, valor, Cetro, Corona, fama, sagacidad, y opinion, yá se le vá de la mano? Si esto hace el primero de los Reyes de Israél, y Dios lo sufre, ¿qué hará su hijo, á quien yá no le parecerá que recibe de Dios el Cetro, ni la Corona? Sepan los Reyes, dice Dios, que enojandome á mí, no han de ser Reyes. Sepa Saúl, que solo es Rey el tiempo que yo quisiere. Y asi, Fieles, son los primeros castigos el credito de la Ley, freno de la transgresion; pues no hay pecado pequeño estando virgen la Ley. Riegue con su sangre las murallas el primero que les perdiere el respeto, aunque sea hermano del mismo Rey.

3 Este fué el pecado, y la culpa de Saúl, y la pena fué muy condigna al pecado. Siendo Rey, quiso hacerse Sacerdote; ni será Sacerdote, ni Rey. Ambicion le llevó al deseo de ser mas; castiguese su ambicion, con que sea mucho menos. Y asi le dice el Profeta, que tenia Dios quien fuesse Capitán de su Pueblo, y le obedeciesse: que nunca faltan á Dios Ministros para su Pueblo; y asi guardense los que no le sirven bien. Pero, Señor, ¿dónde está el destinado al Imperio, que yá se lo habeis mandado? Reservado en la Providencia Divina, y prevenido lo tiene, para manifestarlo quando llegue á su complemento la malicia de Saúl. Y no obstante, Fieles, la severidad con que el Señor amenazó al Rey por la inobediencia, y sacrilegio, no le reprobó del todo; y asi concurrieron á Gabaá Samuél, y Saúl, y contó alli el Egercito, y halló solo seiscientas personas. Yá le vá faltando Dios, quando le falta la gente.

La

(d) Act. 5. á v. 5.

4 La miſeria de la guerra de Iſraél,y la mano que tuvieron los Paleſtinos en los Tribus,redugeron ſu defenſa á terminos,que no tenian armas de hierro con que pelear, porque habia prohibido el Paleſtino que no huvieſſe herreros en Iſraél: y las lenguas de los arados, las azadas, y otros inſtrumentos de la Agricultura, iban á azicalarlos á las Ciudades de Paleſtina; y aſsi todas las victorias que tuvieron los Hebréos, las debieron al Señor. Uſaban hondas, ſaetas de pedernal, lanzas toſtadas, mazas, y otros inſtrumentos ſemejantes; y eſto habia llegado á extremo, que en todo el Egercito de Saúl no habia mas de dos lanzas que tuvieſſen puntas de hierro, que eran la de el Rey, y ſu hijo Jonatás. Juſtamente ſe puſo en las manos de la juriſdicion la lanza armada: el poder al Rey, y al Principe pertenece, y alli la mayor defenſa, y ſeguridad, donde eſtá la importancia, y la ſuma de las coſas.

5 A eſte tiempo tenian en Macmas ſus Reales los Filiſtéos, y enviaron tres tercios de ſu Egercito á hacer correrías por Iſraél: el uno contra la tierra de Saúl, el otro hácia Betoron, y el otro hácia Seboin. Algo parece que quiere hacer Dios en favor de ſu Pueblo, quando lo tiene deſarmado, y afligido, y el enemigo poderoſo, é inſolente.

6 Eſtando yá juntos los dos Egercitos de Saúl, y Jonatás, y cerca de los Reales de los Filiſtéos, dijo Jonatás á ſu Armigero, que era un Soldado que aſsiſtía ſiempre á ſu perſona en la guerra, y le guardaba las armas en la paz: Acerquemonos á los Reales de los enemigos. Hicieronlo aſsi, dejaron á Saúl con ſu gente al extremo ultimo de Gabaá, y no tenia conſigo ſino ſeiſcientos Iſraelítas, y entre ellos eſtaba con Efod Aquias, nieto de Finees, y biznieto de Helí. Ignoraba el Pueblo qué ſe habia hecho Jonatás, el qual venciendo la aſpereza del camino, llegó á los dos peñaſcos, y deſpeñaderos de Boſes, y de Sene; que el uno cae al Aquilón, enfrente de Macmas, y el otro al Medio dia, á Gabaá. Y pueſto el Principe valeroſo en aquella eminencia, dijo á ſu ſoldado eſtas palabras: paſemos á los Reales de eſtos incircunciſos, que podrá ſer que Dios eſté con noſotros, que no es dificultoſo al Señor ſalvar á ſus ſiervos con muchos, ó con pocos. Reſpondió el ſoldado, que le ſeguiría, y que hicieſſe lo que mejor le parecieſſe. Entonces Jonatás, que buſcaba la voluntad del

Señor, le dijo: Nosotros llegarémos á vista del enemigo, si ellos nos dicen: Aguardad que bagemos á vosotros, no subamos donde están, y guardemos nuestro puesto. Pero si digeren: Subid adonde estamos, vamos á pelear con ellos, que es señal que Dios nos los entregó en nuestras manos. Estraña señal, y bien poco eficáz, si Dios no la huviera destinado al acierto, y la victoria, que lo que no tiene fuerza gobernado por el hombre, es invencible quando lo dispone Dios; porque él solo es el que alienta, y dá vida á los sucesos.

7 Llegaron estos dos valerosos Israelítas á vista de los Reales enemigos, y digeronles los Filistéos luego que los vieron: *Subid adonde estamos, y vereis lo que os mostrarémos.* Subamos, dijo Jonatás, que Dios nos ha entregado á estos hombres. Era tan inhiesta la subida, que fué necesario para llegar á lo alto, usar por pies de las manos. Llegaron apenas, y sin que el Texto Sagrado diga que hicieron defensa alguna los Filistéos; yá creyessen que eran mas los enemigos; yá que Dios les huviesse puesto en confusion, y terror, huyeron vilmente de sus Reales, matando Jonatás en un breve espacio veinte Filistéos. La confusion, y desorden fué creciendo, y Dios turbando á los enemigos de su Pueblo, siendo cosa verdaderamente milagrosa; porque no solo aquellos enemigos de tan poca fuerza acometidos, sino los que venian de Israél de campear en tres tercios, se vieron tan confusos, y perdidos, que soltando las riendas al miedo, se pusieron en abierta, y clara huida. Tanto puede el terror en la guerra en apoderandose de parte del egercito, que assi desalienta la opinion, como la misma verdad.

CA-

CAPITULO III.

Echa vando Saúl para que ninguno coma hasta haberse vengado de sus enemigos : come Jonatás contra el vando.

Ex 1. Reg. 14. á v. 16.

VIendo las atalayas Hebréas huyendo numero de Filistéos, Saúl quiso saber quién faltaba de su Egercito. Digeron, que Jonatás: Llamó á Aquias Sacerdote, y dijole : Consulta al Arca del Señor, á la qual la afliccion grande del Pueblo habia trahído alli. Apenas dijo esto, quando se levantó mayor clamor entre los Palestinos, y volvió á decir Saúl, que parasse Aquias en el orar. Mas valiera decirle que continuára. Oyendo, pues, la confusion del enemigo, partió Saúl con su gente adonde estaban los Filistéos; y hallaron, que unos á otros se mataban como fieras, y que entre ellos habia una mortandad terrible. Algunos Hebréos que servian al Filistéo, fugitivos del Egercito de Dios, se pusieron de la parte de Israél. Esto es yá, viva quien vence. Salieron los que estaban escondidos en las cuevas, y los montes, y hicieron un cuerpo grueso de Egercito; de manera, que llegaron á diez mil Israelítas. Pelearon, y siguieron el alcance hasta Betavén. ¡ Qué poco importan, quando Dios toma la espada por su Pueblo, treinta mil carros de guerra ! Viendo victoria tan conocida, y tan sin sangre, echó Saúl vando, diciendo : Maldito sea el Varon que comiere pan hasta la tarde, y hasta que me haya vengado de mis enemigos. Yá yerra Saúl las frases del mandar, mejor fuera decir: De los enemigos del Señor. Obedecióse el vando, no huvo quien comiesse pan hasta la tarde.

2 Llegaron con el alcance hasta un Valle, donde la multitud de las colmenas, y enjambres silvestres, que naturalmente cria aquella tierra, hacían arroyos de miel; y no huvo hombre que perdiesse el respeto al vando, con estár el Pueblo fatigado, y sin fuerzas para seguir al enemigo. Era ley militar, y no le toca al subdito, sino obedecerla, y respetarla. Llegó alli Jonatás, á quien se debia la victoria : no habia sabido cosa alguna del vando de su Padre, tomó con la pica que consigo trahía un poco de miel, y gustó de ella : estaba descaecido, y solo con aquello se alentó. Viólo uno del Pueblo, y dijo: Mira que tu Padre ha echado maldi-

dicion al Pueblo, que ninguno coma hasta la tarde. Respondió el generoso mancebo: turbó mi padre la tierra, ¿no vés que he vuelto en mí, y que he cobrado la vista solo con esta poca miel? Quánto mayor fuera la matanza, si el Pueblo socorrido, comiesse los despojos que hallasse del enemigo? Al fin llegaron con el alcance hasta Ayalón. Fué grande el trabajo, y la fatiga del Pueblo por el vando. Trageron de Palestina gran despojo de bueyes, ovejas, y corderos; y la hambre del Pueblo fué tal, que matando aquellos animales, los comieron con sangre, esto es, sin haberla sacado, como se manda en la Ley, (a) porque no tuvieron paciencia, ni sufrimiento para esto. Avisaron al Rey que habia pecado el Pueblo, el qual dijo á los Israelítas: prevaricado habeis, hagase puesto eminente, donde se maten los animales, y se les saque la sangre, y se cumpla con la Ley, y apartaos unos de otros; traygame cada uno un buey de la presa; matense aqui, y coma el Pueblo, y no pecareis comiendo la carne con la sangre, prohibiendolo el Señor. Hicieronlo assi, y comieron. Edificó tambien Saúl un Altar al Señor, y fué el primero que hizo despues de la victoria. Acabado de comer dijo al Pueblo: embistamos esta noche al Filistéo, y no degemos hombre vivo de esta gente. Respondió el Pueblo, que se hiciesse; y el Sacerdote dijo: acerquemonos á Dios, y consultó Saúl al Señor. Erró en el tiempo Saúl, primero era consultar á Dios, y luego hablar, conferir, y resolver con el Pueblo; pero arrojarse primero al empeño, ó al despeño de su propia voluntad, y luego, cargado de ello irse á Dios á que le apruebe; es irse vestido á Dios, no para reducirse á lo que le ordene su divina voluntad, sino para vér si la puede traher Saúl á la suya. Hemos de entrar desnudos en la cara del Señor, para que él nos vista en todo de su santa voluntad. Sea el principio, el medio, el fin de nuestras acciones, su consejo, y direccion.

3 Hablaba entonces su Divina Magestad abiertamente á Israél. Preguntóle Saúl: ¿perseguiré á los Filistéos, Señor? Dareismelos en las manos? No le respondió aquel dia. Malo: ¿no responde el Señor al Rey, habiendo otras veces respondido? Enojado está el Señor. Vuelve Saúl al Pueblo, y conociendo el enojo del Señor, quiso averiguar su causa. Dijo: Juntense aqui todos los Israelítas, y sepamos qué pecado es el que hoy se ha cometido.

¡Qué

(a) Levit. 19. v. 26. Genes. 9. v. 4.

4 ¡Qué temor entraría en Jonatás, y en el Pueblo oyendo esto! Pero me admiran las palabras de Saúl. ¿No acaba de pecar el Pueblo, comiendo carne con sangre contra la Ley del Señor? Pues para qué pregunta quién pecó? Pecó el Pueblo? No: algun Principe ha pecado, porque es grande el enojo del Señor. Echense suertes para saber el pecado que ocasionó aquel pecado, que nunca peca el Pueblo, menos que trahído del egemplo. ¡Terrible ponderacion! Mirad Reyes, Principes, Prelados, Ministros, que vuestro error lleva infinitos trás sí.

5 Vive el Señor, dice Saúl, que es el que salva á Israél, que aunque sea mi hijo Jonatás el que ha pecado, ha de morir sin remedio. Nuevo temor entraría en Jonatás, y en el Pueblo oyendo esto. Juntaronse todos los Israelítas, turbados, y confusos entre el miedo, y la esperanza, á vista de la indignacion de Dios, y egecucion de su Rey. ¡Qué presto que se volvió en congoja la victoria! Los que poco há querian acabar con el linage Palestino, yá no están seguros en su mismo campo, y de sí mismos. *Separese á una parte todo el Pueblo*, dijo Saúl. *y á la otra yo, y mi hijo Jonatás.* Mirad, Fieles, lo que pesan dos personas, siendo tales; tanto como todo un Pueblo. Aprended á venerar, y reverenciar á los Principes, y Reyes, á mirar por su vida, y su salud, como lo que tanto pesa. Obedeció al punto el Pueblo.

6 Volvióse á Dios Saúl, diciendo: Señor Dios de Israél, haced justicia, y decidme, ¿por qué no habeis respondido á vuestro esclavo? Si en mí, ó en Jonatás consiste la iniquidad, castigadnos; y si consiste en el Pueblo, perdonadle. ¡Qué gran luz de peticion! Qué alto modo de pedir, y suplicar! Aun asiste á este Rey Dios, no se ha despedido de su gobierno: siempre quedan rastros de virtud en el pecador que ha sido bueno: *Si yo, y mi hijo pecamos, castigadnos; y si el Pueblo, perdonadle.* Pues por qué? Porque el Principe se hizo para el Pueblo, y no el Pueblo para el Principe. Pueblo sin cabeza, puede hallarla, y elegirla, ¿qué hará el Rey, y la cabeza, deshecho el cuerpo, y el Pueblo? Esta consideracion obliga á atenciones de grande prudencia, y conocimiento. El Pueblo debe arriesgarse por la vida de su Rey, y el Rey por la del Pueblo. El Pueblo, como quien defiende su cabeza, en que consiste toda su conservacion; el Rey, como quien defiende su cuerpo, en que consiste su Imperio. Esta influencia de amor, y defensa reciproca entre el Rey, y los vasallos; esta se-

ſecreta comunicacion de voluntades, es el vinculo que contiene, conſerva, ſuſtenta, alegra, eſtrecha, fortalece los Reyes, y los Reynos entre sí.

7 Sorteóſe: ſalió libre el Pueblo, y quedaron debajo de la ſuerte, y del caſtigo el Rey, y el Principe Jonatás. Suma alegria del Pueblo verſe libre, no pudiendo negar la tranſgreſion de la Ley al comer carne con ſangre. Libre yá el Pueblo dijo el Rey: *Echeſe ſuerte entre mí, y mi hijo Jonatás.* Echóſe ſuerte. ¡Gran expectacion en todos, en quién caería el caſtigo!

8 Suſpendamos un poco ſu egecucion, conſideremos qué diverſos, notables, varios ſerían en Iſraél los deſeos, cuidados, y penſamientos. Un Rey recien coronado, y amado: un Principe generoſo, y vitorioſo: ſi pierden al Rey, ſe acaba ſu alegria, ſi al Principe, ſu eſperanza. Demos (dirian los Iſraelítas) que cae la ſuerte en el Rey. ¿Quién ha de egecutar el violento golpe de la ſuerte? El Principe? Es ſu hijo, y ſu vaſallo. ¿El Pueblo? Es ſu vaſallo, y no tiene poder contra ſu Rey. ¿Ha de entrar en el Reyno Jonatás, haciendoſe el camino con la eſpada por la muerte de ſu Padre, y comenzar el Pueblo del Señor obedeciendo á un Principe parricida? La Corona que hoy ciñe dignamente las ſienes de Saúl, la ha de quitar Jonatás con la cabeza á ſu Padre, y á ſu Rey, para ponerla en la ſuya? Qué gobierno podemos eſperar en lo politico, del que comienza derramando la ſangre del Padre que lo engendró? Por qué infelices paſos ha de ſalir del Imperio, quien entra con tan infauſta, y ſangrienta accion en él, rotos los vinculos naturales, que ni las fieras miſmas han ſabido, ni pueden olvidar? Demos que cae la ſuerte en Jonatás, joven valeroſo, y ſuceſor del Imperio; ¿cómo puede el Pueblo deſamparar la gloria de Iſraél, y ſu eſperanza, ni obedecer deſpues con alegria, á quien acaba de manchar con la ſangre de ſu hijo el acero de ſu eſpada?

9 Saúl á eſte tiempo revolveria tambien entre sí la ira del Señor, por no haber cumplido ſu Mandamiento, aguardando los ſiete dias de que eſtaba amenazado. ¿Si ha llegado (diria, ponderando las palabras de Samuél) yá el fin de mi Imperio? Si ſe ha cumplido la profecía? ¡Qué breve fué la amenaza! Qué momentaneo el caſtigo! ?Si es Jonatás el Varon eſcogido del Señor, que dijo el Sumo Sacerdote me habia de ſuceder? Conſuelo me ſerá, pero muy triſte, pues cueſta mi vida ſu ſuceſion. ¿Si ſe acaba hoy

con

con ella mi Corona, y el termino de mi vida? Veo á eſte mozo inocente, y yo culpado; y lo que es mas, amenazado juſtamente del Señor. ¿Si he errado en haber echado el vandò que tan crudos efectos ha tenido? Si eſtá Dios enojado conmigo por otros pecados ocultos, quando bien perdone los manifieſtos? Y ſi Jonatás pecó, y ha de morir, no es menor mi dolor, y mi congoja, pues ſe ha de expiar ſu pecado con ſu muerte, y muere con él mi conſuelo, y mi alegria, ſiendo el brazo de ſu Padre con la eſpada de ſu Rey, el que corta la cabeza de ſus hombros.

10 Jonatás temia igualmente ſu ſuerte y la de Saúl, no pudiendo dejar de ſer para él infelicíſsima cauſa la preſente. Si toca á ſu Padre el golpe del caſtigo, no es conſuelo que ſalve el hijo ſu vida con la muerte de ſu Padre. Si cae en él, dolor es grande, acabar infelizmente á viſta de ſu Padre, y de ſu Pueblo. Conocia en sí, que quebrantó el vando de ſu Padre, y que guſtó la amarga miel; y eſte conocimiento afilaba en ſu corazon el cuchillo de la ſuerte, y del recelo. ¿Qué hijo (diria) vió el mundo mas deſdichado? En los primeros paſos de la felicidad, infelíz. Muerto, no á manos de los enemigos de ſu Rey, y ſu Corona, ſino de ſu miſmo Padre, y á los ojos de ſu Pueblo. Guſté un poco de miel, neceſitada de mayor alimento mi fatiga: tomé lo baſtante para mi muerte, y no lo que huve meneſter para la vida. Canſado de matar enemigos, quiſe guardar la vida para el Pueblo, buſcando en la comida mi ſuſtento, y ſu defenſa; y ahora la pierdo á manos del Pueblo, á quien yo he dado la vida, hallando en mi Padre, y en mis hermanos, y deudos, la muerte que no hallé en los enemigos.

CAPITULO IV.

Por no haber Dios reſpondido á Saúl, conoció pecado en el Pueblo: mandó echar ſuertes para conocer el culpado, cayó en Jonatás la ſuerte, quiſo egecutar la ley en él ſu Padre, defiende el Pueblo la vida del Principe. Ex 1. Reg. cap. 14. á v. 42.

CAyó, finalmente, la ſuerte en el triſte Jonatás, y quedó ſalvo Saúl. ¡Qué cierto es, que al inſtante pondria el Pueblo los ojos en los primeros movimientos de ſu Rey, dudando ſi obraría como Rey, ó como Padre! Dijo Saúl á Jonatás: Dime, Jonatás, ¿qué has hecho? Reſpondió: Guſtando, guſté con la punta de la lanza un poco de miel, y véſme aqui que yá muero. Sucedame todo mal, dijo Saúl, ſi no murieres muriendo, Jonatás. Notable modo de reſponder, y riguroſo, *guſtando guſté*; pues *muriendo morirás*. Eſto, Fieles, mira á mayor muerte. Guſtando, guſtamos contra la Ley del Señor en eſta vida; pues muriendo, morirémos en la eterna, ſi no hacemos penitencia. El Pueblo entonces, al rigor de eſtas palabras, con el ſentimiento que ſe deja entender de la laſtima del caſo, dijo: ¿Por ventura ha de morir Jonatás, el que ha dado á Iſraél eſta victoria? Es coſa injuſta. Vive el Señor, que no ha de tocarſe á un pelo de ſu cabeza, porque ha obrado hoy lo que Dios quiſo que obraſſe.

2 En grande empeño eſtán el Rey, y el Reyno por la vida de eſte Principe. Jura el Rey que ha de morir: jura el Pueblo que no ha de perder la vida. El Rey ſe halla empeñado con el vando: habia ordenado que ſe expuſieſſen todos á la ſuerte, porque habia de morir el que ofendió al Señor, *aunque fueſſe ſu hijo Jonatás*. Segundo empeño. Deſpues de haber caído la ſuerte en él, volvió otra vez á empeñarſe, jurando *que habia de morir Jonatás*. Ceder con ſu hijo en la juſticia, que debe igualmente egecutar como Rey, gran flaqueza. Perder el hijo, y diſguſtar al Pueblo, temeridad. ¿Qué mayores dos calamidades pueden ſuceder á un Rey, que laſtimar con una miſma accion á ſu Pueblo, y á ſu hijo, quitando á eſte la vida, á aquel el gozo? Todavia cauſaba en el Rey gran peſo el zelo de la juſticia, el deſenojar á Dios, dando fuerza á la ley con el egemplo, y eſtableciendola con el rigor del caſtigo.

El

3 El Pueblo por el contrario ponderaba la gloria, y valor de ſu Principe, y la leve tranſgreſion del precepto: la edad, las eſperanzas, una juventud tan florida, á quien amanecian tan iluſtres, y claros rayos de felicidad. ¿A quién, dirian, ha de vér morir Iſraél? A ſu Principe? Al que acaba de darnos vencido al enemigo? Al que ſolo emprehendió lo que todas las Tribus temian, y conſiguió lo que todos los del Pueblo no baſtamos? Por qué delito? Por haber pueſto en libertad al Pueblo del Señor: por habernos ſacado de las cuebas, donde eſtabamos unos, y otros eſcondidos? Librónos para matarle, quando él nos buſcaba para defendernos, y dár vida? Al que el enemigo no ha podido, ha de matar Iſraél, el Pueblo á quien defendió? Y quando ha de coronar de lauro ſu cabeza, la ha de vér derribada de los hombros? Si á los que vencen al enemigo caſtigamos, hacemos la cauſa del Paleſtino; y ſi al que defiende á Iſraél ofendemos, á triſtes ſuceſos condenamos á Iſraél. ¿Quién nos ha de defender, ſi aſsi condenamos á los que nos defienden, como á los que nos ofenden? Quedan con vida los que huyeron del furor del enemigo, y pierde ſolo la vida quien le venció? Por ventura no es eſto condenar á muerte el valor, coronar la cobardía? Libró Dios de un numero exceſivo de enemigos á Jonatás, para que perdieſſe la vida por la mano de ſu Padre? La eſpada, que ſolo debe buſcar la ſangre del Paleſtino, mancharémos en la de nueſtro Principe legitimo, y defenſor de Iſraél? Fuertes para matar en la paz, al que nos defiende en la guerra: flacos para reſiſtir en la guerra al enemigo, que inquieta, y perturba nueſtra paz? Derribamos las murallas de Iſraél con quitar la vida al Principe Jonatás, cauſando á los enemigos gozo, deſconſuelo al Pueblo, y deſamparo á las Tribus. ¿Qué mas pudiera hacer que noſotros el Paleſtino, ſi juzgáran ſus Satrapas al que venció ſu Egercito? Y aun á los miſmos enemigos ſuele ſer amable el valor, que ahora trata de condenar Iſraél. Contravino al vando Jonatás, es verdad; pero ignoró el miſmo vando. ¿Aſsi ſe ha de caſtigar ſu inocencia, como pudiera, y debiera ſu malicia? No es tranſgreſion, quando ſe ignora la Ley, ni condena el Derecho al inocente con la pena del culpado. Falta el deſprecio quando falta la noticia, y ceſa el quebrantamiento del precepto, con haberſe ignorado ſu publicacion. Pero conceda el rigor, que debe imputarſe á Jonatás, lo que debió preguntar, y que fué tranſgreſion ſu deſcuido.

Condonemos al merecimiento,Iſraelítas, el caſtigo; y ſea premio en eſte Principe valeroſo, eſcuſarle la muerte, por ſer por tantas cauſas digno de la vida, y mas quando excede el merito con infinitos grados á la culpa. Venció al Paleſtino, libró á Iſraél, volvió él ſolo por la gloria de las Tribus. ¿A viſta de tales meritos puede ponderarſe la leve culpa de la tranſgreſion del vando? Solo ſe han de egecutar las leyes del caſtigo, y quedar ſin egecucion las del premio? Si á la tranſgreſion ſe debe la muerte, debeſe á la victoria la vida. Remitaſe la culpa, por el merito, ceda la ofenſa al beneficio. ¿Quántas vidas ſalvó con la ſuya Jonatás? Quántos Iſraelítas no murieron? Quántos Filiſtéos las perdieron con el valor de ſu brazo, y de ſu eſpada? Las que acabó ſu valor, las que defendió ſu esfuerzo, eſtán pidiendo ſu vida. El bien público prevalece á la ley privada, y particular. El Pueblo, que dió el poder á ſu Rey, puede pedir al Rey juſtamente la vida de ſu Principe, y templar la dureza de la ley. Quede el vando derogado, ó declarado con la voluntad del Rey, y el Pueblo, que ſon ſobre toda la ley. No es Jonatás ſolo de Saúl: yá es del Pueblo deſtinado á la Corona: defendamos al que es nueſtro. ¿Afligidos con la guerra, caſtigamos el valor, y neceſitados de Iſraelítas animoſos, echamos por el ſuelo la defenſa de Iſraél? La neceſidad es ley, y ley mucho mas preciſa. Si el vando neceſita de la muerte de Jonatás para el egemplo, el Pueblo de la vida para ſu conſervacion; y deben ſervir la ley, y el vando á la defenſa del Pueblo. Diráſe, *que ha jurado el Rey que muera*. Tambien ha jurado el Pueblo lo contrario. De dos juramentos, tenga efecto el favorable: ceda el cruél al benigno, el riguroſo al templado. Cumple el Rey ſu juramento con pedir á Jonatás para el caſtigo; el Pueblo con no conſentir que muera: quede el Rey con eſto recto, y el Pueblo reconocido.

4 Cedió á las razones, y clamores de las Tribus el zelo de Saúl, y el rigor de la ley. Quedó libre Jonatás, y dióſe al Pueblo; y algunos Expoſitores afirman, que de eſte caſo ſe eſtableció por coſtumbre conſtante en Iſraél, dár al Pueblo por la Paſqua todos los años un preſo; (a) y lo induce San Matéo, quando el Pueblo de Jeruſalén, ingrato con otro mayor, y mejor Redentor que Jonatás, ofreciendoles el Preſidente la libertad del

Cria-

(a) Aliqui apud Sanctium hic.

Criador, y Salvador del mundo, y de las almas, eligieron antes que fuesse suelto de la carcel Barrabás. (b)

CAPITULO V.

Si pecaron Saúl, y Jonatás, este comiendo, y aquel poniendo el precepto: refierense varias opiniones. Ex 1. Reg. cap. 14. á v. 24.

ESTE suceso fué raro, grande materia á la prudencia, y congrua á la erudicion, y á la enseñanza; y asi no conviene pasar ligeramente por él. Dudan los Expositores si pecó Jonatás: dudan tambien si pecó Saúl; y que pecasse el Pueblo, no se puede dudar, porque lo dice el Sagrado Texto. Están divididos entre sí los Santos en el pecado del hijo, como tambien lo están en el del Padre, por haber echado el vando que diò ocasion al pecado. Y habiendo en entrambas opiniones Varones claros, y de célebre doctrina, no podemos errar con qualquiera que sigamos.

2 Los que afirman que ofendió á Dios Jonatás, (a) lo consideran, no en la transgresion material del vando, (que esto no fuera bastante ignorandolo) sino en la obligacion que tuvo de saberlo; pues viendo que los demás Soldados llegaron al mismo puesto, y tenian la misma necesidad, é igual objeto presente, y no socorrieron su fatiga, debiera preguntar si habia alguna prohibicion; y en este caso, lo mismo es saber el vando, qué no deberlo ignorar. Tanto mas el Capitán General, y Principe, que ha de dejar egemplo á los Soldados, y ser el primero en los peligros, y el ultimo en el descanso. A esto asiste, que asi como le advirtió un Soldado del vando de su Padre, no solo no le pesó de su transgresion, como debiera, sino que dijo que habia errado su Padre, turbado, y destruído la tierra con el vando. Palabras graves, sospechosas, y de mala consequencia, no solo escusarse Jonatás, sino acusar á su Padre, y á su Rey. Pecó mi Padre, y no yo, como quien dice: Sea mala la ley, porque no sea culpa mi contravencion. En llegando, Fieles, á escusarnos, perezca el que pereciere, que nos hemos de escusar, (ó maldad!) aunque sea ne-

ce-

(b) Matth. 27. à v. 15. & Marc. 15. à v. 6. (a) Cajet. & Serar. apud Menoch. in hunc loc.

cesario acusar los inocentes. Y estas palabras del Principe, son de mucho peor egemplo, y mayor daño en un Principe destinado á la Corona, en quien son mas zelosas las acciones que miran á corregir, y censurar el gobierno de su Padre. Lleva la falta de respeto á muchos trás sí, no solo con el egemplo, sino lo que es mas, con esperanzas mudas, que miran, y amenazan grandes daños. Debió, pues, Jonatás saber el vando, preguntar lo que ignoraba, sin dejarse llevar de lo dulce de el objeto, enmedio de lo aspero y duro de la guerra; y yá que lo quebrantó, debió pesarle de haber ignorado su publicacion, aprobar el vando de su Padre, y de su Rey; y reparar con el dolor, y la enmienda, el descuido, ó culpa de la transgresion.

3 Otros defienden á Jonatás, (b) y es mozo tan valeroso, y noble, que á mí me inclina tambien á su defensa: porque la ignorancia de haberse publicado la ley, escusa naturalmente al que la contraviene, quando no se señala tiempo á su promulgacion; y pudo justamente ignorarla Jonatás, siendo el que peleaba con los Filistéos al tiempo que su Padre mandaba publicarla, sin que deba preguntar aquello, que no huvo primeros principios de noticia; y mas quando lo consideraba tan contrario á la razon. Debe pesar tambien en este caso la necesidad de el Principe, que llegó á estremo que le faltaba la vista, como lo dice el Texto Sagrado; y en llegando á tal estado, es sobre las leyes la necesidad, por ser la mas eficáz, y poderosa ley, conservar el hombre la vida, que es para la que todas las leyes se formaron. Posible es tambien en buena razon, y Teología Moral, que quebrante el soldado el vando, y que no peque, porque la culpa mira á la malicia intrinseca, y esta es la que escusa la necesidad; pero el vando, y la exterior egecucion del castigo, es con el que se consigue el egemplo, y se assegura la obediencia de las leyes; no busca el pecado, bastale la transgresion, y asi bien pudo ser, que en orden al vando se hallasse comprehendido Jonatás, aunque no huviesse incurrido en culpa interior.

4 Que Jonatás obedeciesse el vando, asi como se lo advirtió el soldado, es constante en el Sagrado Texto; pues no se dice que volviesse á incurrir en él; antes se afirma, que solo gustó de el panal con la punta de la lanza, y aunque censuró la ley; pero quan-

(b) Abul. hic quæst. 20. Lyr. & alii.

quando es obedeciendola, puede ſer amor el cenſurarla,mas que falta de reſpeto. Son libres los entendimientos de los hombres, aun quando eſtán ſirviendo las voluntades. Licito es al hijo diſcurrir de otra manera, que ſu Padre, y que ſu Rey, aunque no ſea licito el querer de otra manera. El entender no admite juriſdiciones, baſta que ſea flexible la voluntad, porque obra en lo que percibe neceſariamente el diſcurſo; y como la viſta no puede dejar de conocer el objeto de la manera que ſe le proponen las eſpecies, ni el entendimiento humano la materia en que diſcurre. Ni convocó gente para la queja del vando Jonatás, ni hizo mas que decir ſu ſentimiento; y eſſe al tiempo que ſe veía en el lazo de la pena, quando la inocencia tiene derecho á valerſe de las razones que halla mas cerca para la defenſa de ſu cauſa.

5 Tambien debe peſar mucho para librar del pecado á Jonatás, las ponderaciones que hace el Texto Sagrado, de quán leve fué ſu tranſgreſion; porque no dice que comió la miel, ſino que con la punta de la vara, ó pica, *la guſtó*. Por leve tranſgreſion, grave caſtigo, no es conforme á la juſticia de Dios, tan llena ſiempre de piedad,amor,y benignidad con los Fieles. El miſmo Jonatás, quando confieſa el caſo, dice que no hizo ſino guſtar: *Guſtando guſtè un poco de miel, y veſme aqui que ya muero*; como quien dice, guſtando para guſtar,y no guſtando para comer. Y no era el vando, *que no guſtaſſen*, que eſſo podia hacerſe ſin detenerſe; ſino *que no comieſſen*, que dice eſpacio, aſsiento, y comodidad; y ſiendo ley penal, no ſe puede eſtender de caſo á caſo.

6 ¡O Señor, (ceſe la hiſtoria, y vamos á lo moral) guſtó un poco de miel contra el vando Jonatás, y ſon meneſter tantas razones que defiendan ſu inocencia! y cayó en él la ſuerte, y eſta ſuerte fué de quitarle la vida! Y teneis echado vando, Dios mio, que ningun ſoldado vueſtro llegue á comer los deleytes prohibidos de eſta vida, la miel hermoſa de los guſtos, la dulzura engañoſa de los vicios; y olvidados del vando, nos entregamos al apetito, á la ſenſualidad, al engaño, al daño! ¿Qué ſuerte ſe nos aguarda? Perdemos la victoria que tenemos á la viſta, y quando nos baſta lo neceſario en lo tranſitorio, nos detiene, y enreda el enemigo en lo ſuperfluo? Lazos de guſto tiende en la carrera de la vida, en el campo de la peléa,y batalla,para que no lleguemos á la corona; y noſotros, ni temeroſos de la juſticia en el vando,

ni

ni ſolicitados de la eſperanza en el premio, ſeguimos eſto aparentemente dulce, verdaderamente amargo, haciendo fin del camino, y de eſte deſtierro patria? Si en Jonatás, porque tocó con la vara en lo dulce, cayó la ſuerte, ¿qué ha de ſer de noſotros, Señor mio, que no ignoramos el vando, y cada dia nos lo repite vueſtra Ley, vueſtra Igleſia, vueſtros Miniſtros; y cada dia lo quebrantamos á viſta de la juſticia, y á breves, y acelerados inſtantes de la cuenta, y de la ſuerte? Volvamos á Jonatás.

7 No pecó Jonatás, y cayó ſobre él la ſuerte. Neceſario ſerá ſatisfacer á ſu tiempo á eſte punto, que hace gran fuerza la duda; pues Dios ſiempre ſeñala al pecador para el caſtigo, y al inocente para el premio. Que no pecaſſe Saúl en haber echado el vando, lo dicen otros Sagrados Expoſitores; (c) porque el vando fué al tiempo que huía el Pueblo de Paleſtina, y ſeguia el de Iſraél: neceſario era que fueſſe tan diligente en alcanzar al enemigo el Hebréo, como lo procuraba ſer en huir el Paleſtino. Detenerſe á comer al tiempo que ſe ſigue la victoria, es detenerſe á vencer, ſiendo la celeridad, y diligencia la parte mas importante al Capitan. Acabeſe con el enemigo, y deſpues ſe comerá: ſatisfará entonces el Pueblo ſu neceſidad con lo propio, y con lo ageno. Sea el comer el premio de la victoria, y no todo ſu embarazo. Era bien acabar al Paleſtino, y gozar de la ocaſion, la qual ſeñaladamente en la guerra, una vez perdída, tarde, ó nunca ſe reſtaura; y finalmente, eſto lo entendió Saúl aſsi. Echó el vando, quando apenas hay lugar al conſejo, ¿qué culpa pudo tener en ordenar lo que creyó que fuera omiſion dejar de reſolver, y proveer?

8 Todavia Expoſitores doctos culpan gravemente á Saúl en eſte vando, (d) y yo me inclinaría á eſta opinion; porque en el Texto Sagrado, para lo que califica, ó reprueba, ſe ha de mirar mucho á ſu contextura, y palabras; y era el Divino Eſpiritu el que guiaba la pluma al Hiſtoriador, ſiendo de Samuél gran parte de eſte primero Libro de los Reyes, que no omitiría coſa alguna que conduceſſe al bien del Pueblo.

9 Veo que deſde que Dios dijo á Saúl por ſu inobediencia, que

(c) Corn. cum D. Ambroſ. & Tertulian. in hunc loc. Abul. ibi, quæſt. 19.
(d) D. Greg. Chriſoſt. Lyra Joſephus, & Sanchez, apud Corn. & Haye in Bib. Maxim. hic.

que habia de quitarle la Corona, y que tenia ya otro Principe elegido, comenzó á errar en las resoluciones, y poco á poco apartarsele la luz. Porque así como mandó á Aquías Sacerdote, nieto de Helí, que consultasse al Señor delante del Arca, antes de vér lo que Dios le respondia sobre seguir el alcance de esta victoria que ocasionó Jonatás, le dijo que retragesse la mano, y cesasse la consulta; y sin aguardar la respuesta de Dios, siguió Saúl el alcance, y publicó en él el vando; y esto no solo fué sumo error, sino muy grande descortesía. ¡Preguntar á Dios, y no aguardar su respuesta! ¿Pues para qué le pregunta? No será mucho que al que pregunta al Señor, y no aguarda su palabra, segunda vez preguntado, no le responda el Señor. Luego que ví que no aguardaba Saúl la respuesta en la consulta del Señor, reconocí que habia de errar la resolucion. El Pueblo estaba descaecido, y cansado, y así lo dice el Sagrado Texto; pues condenar á un Pueblo entero, á que pena de la vida no coma cosa alguna, fué grande temeridad. Un vando de maldicion por una cosa ligera, excomunion con leve causa, (que á essa semejan las maldiciones) que no solo liga el cuerpo en el castigo, sino tambien al alma con el pecado, ¿quién lo puede defender?

10 Si fué error en Jonatás no preguntar por el vando, mayor lo fué en su Padre echarlo sin preguntar, y consultar al Señor: es contingente, que no le respondiesse su Divina Magestad á Saúl al preguntarle, si seguiría al enemigo la segunda vez, porque no le preguntó á su Divina Magestad, si echaría el vando sobre el Pueblo la primera. No es cosa leve un vando inconsiderado, en que se quita á los vasallos el sustento natural, y mas al tiempo que se ha de comenzar á acreditar la ley con el castigo, y es bien que salga mas mirada, y consultada.

11 Debiera considerar Saúl, que es mas necesario que viva el Israelíta, que no que se mate al Palestino; y primero el buen Principe ha de tratar de la conservacion del vasallo, que de la destruicion, y ruina del enemigo. La Corona Civica es mejor, quanto sin matar conserva. (e) ¿A qué mas pudiera conde-

(e) Plin. lib. 16. cap. 4. tom. 2. edit. Paris. 1723. *A Cive servato, & servatore Civica diceretur.* Harduinus ibi.

nar el Palestino victorioso al Hebréo vencido, que á que no comiesse, quando se halla con la fatiga de la guerra necesitado de sustento? Debe mucho mirarse lo que se manda, quando es el perjuicio universal, que prevenga el consejo al resolver la censura de los subditos al discurrir. Conviene que vayan las respuestas embebidas en la justificacion de las leyes; pues si fueren inconsideradas, assi como son sobre todos en la fuerza, son á todos sujetas en la censura. Es grande, y eficáz la jurisdicion del entender, y assi conviene, que no solo sean justas, sino tambien lo parezcan, pues con esso vence la jurisdicion, y convence la razon; assi como quando son inconsideradas no parece que queda quieto el ánimo del inferior en la obediencia, porque llega á ser superior en el discurso.

12 A estas razones assisten mucho los tristes efectos del vando, porque no se consiguieron buenos en la guerra, y pudieron suceder grandes desdichas en la paz. Echóse el vando, y la necesidad del Pueblo le hizo comer carne con sangre, contra la Ley del Señor. (f) Quebrantó Jonatás el mismo vando, no se siguió al enemigo, disgustóse Dios, huvo de sortearse para la averiguacion del pecado, y castigo: estuvieron expuestos al golpe del castigo, el Rey, el Principe, y el Pueblo: juró el Rey de matar á Jonatás, no pudo cumplir el juramento. Finalmente, vino á la ultima ruína, y desesperacion por este vando el estado, y la suma de las cosas; y assi justamente los Sagrados Expositores lo llaman lazo, que ofreció el Demonio á Saúl, para que el Pueblo pecasse, (g) el Principe pereciesse, el Rey se condenasse, no respondiesse su Divina Magestad, se salvasse el enemigo, se afligiesse el Pueblo, se desconsolasse Jonatás, y no pudiesse cumplir su juramento Saúl.

(f) Genes. 9. v. 4. Levit. 17. v. 14. Deut. 12. v. 16. (g) Lyra hic.

CA-

CAPITULO VI.

Porque pecando Saúl, y el Pueblo, cayó la ſuerte ſobre el inocente Jonatás. Ex 1. Reg. cap. 14.

QUE pecaſſe el Pueblo no puede dudarſe, pues lo aſſienta aſsi el Sagrado Texto, y comió con ſangre contra la Ley; y de aqui reſulta la duda principal de la materia. Pecó el Pueblo con evidencia, pecó Saúl en la opinion mas cierta, parece que no pecó Jonatás. ¿Pues por qué cayó la ſuerte del caſtigo ſobre eſte desdichado, y generoſo mancebo? Puede errar Dios en ſu juſticia rectiſsima? Puede ſu cenſura dejar de atinar con la juſtificacion? Ha de condenar al inocente, y ſalvar á los culpados? Quando Dios manifieſta con el caſtigo el pecado, no hay que dudar de la culpa, ſolo en Dios es el caſtigo proceſo, y rectitud la ſentencia.

2 ¡O Señor, qué ineſcrutables ſon vueſtros juicios, y qué mezclada vá con la juſticia vueſtra alta miſericordia! Pecó el Pueblo, es verdad; ¿pero cómo quedaba Iſraél, ſi cayera la ſuerte ſobre el Pueblo? Han de morir al golpe de una ſentencia todas las doce Tribus de Iſraél? Todo un Pueblo, en quien tenia gaſtados Dios tantos teſoros de ſufrimiento y paciencia, obrando tantos prodigios y maravillas, y lo que es mas, prometida la eſperanza de los hombres? Si muere el Pueblo, ſobra el Rey, y no es neceſario el Principe. Nunca ſe ha de acabar de el todo el Pueblo: ſalveſe el Pueblo al caſtigo, que ſiempre queda debajo de la mano de Dios, de el Rey, y del Principe: ſea caſtigo el obedecer, y tener tantas manos, y Miniſtros ſobre sí.

3 Pecó Saúl, Rey de Iſraél, es verdad; ¿pero quién ha de quitar al Pueblo ſu cabeza, que es ſu Rey? Quitarſela, ſería caſtigar al Pueblo perdonado, cortandole la cabeza; pues todo el daño del Rey, es el del Reyno. Eſtaba amenazado Saúl: Dios aguardaba ſu enmienda, no quiſo anticipar el caſtigo ſu piedad, aunque lo eſtaba pidiendo ſu juſticia. Viva Saúl pecador, por vér ſi llega haſta arrepentirſe. (a) ¿Y quién en el Rey habia de egecutar

(a) *Omnis malus, aut ideo vivit ut corrigatur, &c.* D. Aug. in Pſalm. 54. v. 1. tom. 4. column. 502. edit. Pariſ. 1691.

el golpe de la ſentencia ? El Pueblo ? Es enſeñarle á traydor. ¿El Principe ? Es entrar en el Reyno parricida: trayciones, y parricidios aborrece ſumamente la pureza del Señor. Salveſe tambien Saúl en eſta ſuerte, ſolo quede Jonatás.

4 ¿Pues, Señor, por pecados agenos condenais á Jonatás, y porque ſe ſalve el malo, y que no perezca el Pueblo, ha de perecer el inocente? Sí. ¡O Dios mio! ¿adónde nos ha llevado el diſcurſo de eſte pleyto? qué es eſto ſino miſterio? Condenais á vueſtro hijo inocente Jonatás, porque no perezca el Pueblo, y ſe ſalve el pecador : vueſtros juicios ſon miſterios, é inefables vueſtros juicios. Muera Jonatás, porque ſe ſalve el Pueblo, y el vando quebrantado por el Pueblo, que lo pague Jonatás. Viva el Pueblo Chriſtiano reconocido á vueſtro Hijo Jeſus Redentor nueſtro, que aceptó la ſentencia por el Pueblo, y con ſu muerte (no como en Jonatás amenazada, ſino egecutada) nos dió vida. Condenó con eſto Dios tambien á quien halló mas diſpoſicion de perdonar, porque ſi cayera la ſuerte en Saúl, habia menores motivos á la clemencia, y en el Pueblo era mas conocida, y clara la tranſgreſion; y aſsi cayga la ſuerte en Jonatás, á quien vé menos culpado ſu Divina Mageſtad, para que no tenga efecto la ſuerte, por un Pueblo que le ruega, por un Padre que ſe dejará rogar. Eſta ſuerte, que parece la flechaba vueſtra juſticia, Señor, venia llena de amor, templada por vueſtra miſericordia. Dentro del caſtigo eſtais buſcando medios á la piedad. Tomaſteis de él lo baſtante para afligir al Rey, con vér que moria ſu hijo; y con eſſo caſtigaſteis ſu pecado al Pueblo, con vér que habia de morir ſu Principe; y con eſſo caſtigais ſu tranſgreſion, y aviſais á Jonatás, y á los ſubditos, que tengan gran reſpeto, y veneracion á los vandos, y leyes de los Superiores; pues un Principe que contravino al vando que ignoraba, y con tranſgreſion tan leve, ſe vió en tan grande peligro, y turbacion.

5 De aqui coligen los Expoſitores Sagrados el reſpeto que ſe debe tener á las cenſuras Ecleſiaſticas; pues eſta maldicion que echó Saúl en forma de vando al que comieſſe, viene á ſer como cenſura. Y fué tan dificultoſa de abſolverſe, que eſtuvieron á pique de perderſe el Rey, el Reyno, y el Principe.

6 Deſdichado del que pierde el miedo á las armas de la Igleſia: deſdichado del Pueblo que no las teme: deſdichado del particular que las deſprecia. Obedecen los irracionales tal vez á las

cen-

cenſuras, (b) ¿y tú racional, y Chriſtiano, no la temes? Secaſe el arbol con la Ecleſiaſtica maldicion, (c) y hace ſentimiento un tronco, ¿y tú ſeglar, Sacerdote, Religioſo, piſas, deſprecias las cenſuras de la Igleſia, clara y abiertamente fulminadas contra tí? El pan blanco ſe vuelve negro con una deſcomunion, y de negro ſe vuelve blanco con la abſolucion, (d) que todas eſtas, y otras mayores demoſtraciones ha hecho Dios para acreditar ſus armas: ¿y temiendo las del cuerpo, deſprecias las que eſtá fulminando Dios al alma? Temed, Fieles, las cenſuras, y creed que ſi ſon en las Cabezas, y en los Pueblos, es la puerta mas cierta por donde entra la ruína, y perdicion de los Reynos; y ſi en los particulares, la perdicion, y ruína de ſus almas, y ſus caſas.

7 Yá que ſe ſalvó Jonatás de la culpa, y del caſtigo, no ſe quede ſin alabanza ſu valor. El ſolo embiſtió á los Paleſtinos, y dió tal victoria al Pueblo: él ſolo con un Soldado hizo huír un numero infinito de enemigos, muriendo muchos al golpe de ſu eſpada. Grande gloria es en el Principe la valentía perſonal; ſigue ordinariamente á la del ánimo. Fué ſanto en buſcar al Señor antes que al enemigo, prudente en aguardar la ſeñal, valeroſo al embeſtirlos, dichoſo al vencerlos, ſeguirlos, y deshacerlos.

8 Mas no deja de admirar, ¿por qué quando eſtaba el Pueblo deshecho, quando el Rey ſe hallaba deſconfiado, quando deſobligó á Dios Saúl con no querer aguardar á Samuél los dias que le ordenó, quando acaba de enojarſe con él ſu Divina Mageſtad, y de privarle del Reyno, concedió al Pueblo una victoria tan iluſtre, y milagroſa?

9 Es llana en mi juicio la reſpueſta. Por eſſo miſmo que ſe pregunta. No quiſo aguardar el Rey al termino del Señor: pensó naturalmente, y como hombre, que deshecho el Egercito, no habia de vencer al enemigo, aunque obedecieſſe á Dios; y que aſsi era mejor hacerſe Sacerdote, y ſacrificar, que obedecer. Quiſo moſtrarle Dios ſu engaño, como quien le dice: Tú, que no tienes confianza con ſeiſcientos Iſraelítas, verás vencer á Jonatás con un Soldado. No conſiſte la fuerza contra los enemigos, ſino en la obediencia de mi Ley. Yo, que he dado esfuerzo á tu hijo, para que emprenda lo que todo Iſraél no ſe ha atrevido, ſi

aguar-

(b) Specul. exemp. verb. excommunicat. exemp. 4. 5. & 7. (c) Dauroult. Catech. Hiſtor. cap. 1. tit. 60. exemp. 1. & 2. Spec. exemp. v. excommunic. exemp. 3. (d) Dauroult. loc. cit. exemp. 3.

aguardáras un poco al Profeta, aunque ſe te fueron los Soldados, ¿ no te diera valor, y reſolucion para vencer á todos los Filiſtéos? Venciólos el brazo de tu hijo con el terror que les cauſé ; quiero que conozcas en eſte ſuceſo tu inobediencia, deſconfianza, y flaqueza, y que llores tu pecado. Mirando de paſo tambien el Señor con eſta victoria, por la conſervacion de ſu Pueblo, caſtigando la ſoberbia, y orgullo del Filiſtéo.

10 Viendo Saúl deſpues de haber acabado con el juicio de la ſuerte, que no le reſpondia el Señor, ſe retiró con ſu Egercito á los terminos de Iſraél. No quiſo tentar por entonces con ſu gente la fortuna de la guerra ; pero dice el Sagrado Texto, que peleó otras muchas veces contra Moab, y los Ciudades de Amón, y Edon, contra los Reyes de Soba, y los Filiſtéos; y ſiempre con muy proſperos ſuceſos; y que en otra ocaſion juntando gran Egercito, hizo mucho daño á Amalec, y contuvo en ſus terminos á los enemigos que ſolian hacer correrías dentro de Iſraél.

11 Luego refiere eſta Santa Hiſtoria los hijos de Saúl, como quien parece que quiere acabar con él. De temer es que fenecen yá ſus dias, quando le hacen las exequias. Tuvo á Jonatás, Jeſui, y Mequiſua, y dos hijas, que ſe llamaron Merob, y Micol: ſu muger de Saúl ſe llamó Aquinoa, hija de Aquimas: la cabeza de ſu Egercito Abner, hombre de grande valor, hijo de Nér, primo hermano de Saúl. Y era continua la guerra de Saúl con los Filiſtéos todo el tiempo que reynó. ¡O tiempos calamitoſos! Grande fatiga, y afliccion la de la guerra! Eſta es el deſtierro del deſcanſo, campo de la inquietud, y ſobreſalto de los Reyes, y los Reynos: la mayor miſeria de los hombres, la mas cruél calamidad de la vida, la fuente de las deſdichas, é infelicidades públicas, el principio, y fin de las turbaciones, y deſordenes, enemiga de la inocencia, y juſticia; donde ſe tiene por merito la crueldad, y la atrocidad por gloria; donde ſe conſigue la alabanza y fama, matando, robando, talando, y quemando el Mundo.

12 Advierte el Texto Sagrado otra virtud de Saúl, muy digna de que todos los Principes la atiendan. En viendo un hombre valeroſo, luego lo acercaba á sí: eſſo hace la guerra, quando la gobierna el Principe por ſu perſona: cria hombres grandes á los que tiene cerca, y llama á los que no tiene. Gran virtud en los Reyes, ſer aficionados á los valeroſos, y fuertes; premiar los ſervi-

vicios, honrar los merecimientos, ſaber los ſoldados que han de ſubir al premio por ſu valor. Deſtierran con eſto toda intercesion,y diligencia de ſu Corte. Tienen ſin duda gran derecho al premio los ſoldados, ſon hijos de ſus manos, y trabajo: á cada paſo el peligro, aventurada la vida á la neceſidad,á la bala, al ſitio, al combate, á la batalla, á la ruína. Es la milicia las murallas de la paz, deben mucho repararſe, y conſervarſe eſtas murallas.

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO IV.

ARGUMENTO.

MAnda Dios á Saúl acabe con Amalec, y todo lo que poſee. Entra en la empreſa: apoderaſe del Reyno: prende al Rey Agag: deguella al vulgo: reſerva lo mejor de los deſpojos: levanta trofeo en el Carmelo. Enojaſe Dios: ordena á Samuél que ſe lo diga. Eſcuſaſe Saúl: vuelve á reprehenderle el Sacerdote: anunciale ſus deſdichas, y la ira del Señor. Siente Saúl la pérdida del Reyno, y no llora haber perdido la gracia. Quiere dejarlo Samuél, detienelo del manto Saúl: rompeſe la veſtidura ſagrada. Hace pedazos Samuél al Rey Agag. Pide el Rey al Sacerdote que le honre delante de los Ancianos: condeſciende. Vuelveſe à Ramatain, y Saúl á Gabaá: llora con tiernas lagrimas Samuél el pecado de Saúl impenitente.

CAPITULO I.

Dále Samuél á Saúl orden de parte de Dios, que acabe con Amalec.
Ex 1. Reg. cap. 15.

FUE importuno enemigo al Pueblo de Dios el Amalecita: opuſoſele al ſalir del Deſierto, y al entrar en la tierra de Promiſion, y teniale Dios amenazado; [a] y aſsi mandó á Samuél, que le digeſſe á Saúl eſtas palabras: Dios me envió para que te ungieſſe en Rey. Yá eres Rey: Oye ahora la voz del Señor. Reſuelto modo de proponer á un Rey una embajada. Ponele delante el beneficio para que atien-

(a) Exod. 17. v. 8. & 14. Num. 14. v. 45.

da

da á la obligacion. Proponele el cargo para que cumpla como debe con la carga. Si obrassemos todos á vista de la obligacion, no volveriamos facilmente las espaldas al oficio,y al trabajo.Dios te ungió en Rey , eres Rey elegido por Dios , y su vasallo ; oye Rey la voz , y el precepto de tu Rey , y de tu Dios. Esto te dice el Señor: He pasado la cuenta de quanto ha hecho Amalec contra Israél,y como le resistió en el camino quando bajaba de Egipto. Ahora vete, hiere á Amalec, derriba, asuela quanto tiene: no deges, ni codicies cosa alguna; mata desde el hombre á la muger, desde el mayor al pequeño ; bueyes, ovejas, camellos, y todos sus animales.

2 Este es otro vando, y mas sangriento que el de Saúl. Discurramos un poco en este vando. Quinientos años , y mas habian pasado desde que el Amalecita se opuso al Pueblo de Dios al bajar de Egipto, ¿y pasados cinco siglos, castigais,Señor, aquel pecado ? Faltaron fuerzas á vuestra justicia, ocasion á vuestra sabiduría, Ministros á vuestro poder ? Nada de esto faltó, sino que quiso el Señor , y convino castigar ahora , y no antes su pecado. No gobierna Dios solo la justicia , gobierna tambien los efectos inefables de otros altisimos fines.Aquello merecian entonces;pero conviene que hasta ahora no se castigue. Ahora es tiempo de hacer justicia , hasta entonces debió de ser tiempo de misericordia.

3 Aprended,Principes, Prelados, Magistrados, á no egercitar sola una virtud en los puestos , ni echar solo de la República un vicio, puestos los ojos en el todo universal de vuestro gobierno.Repartid las virtudes,y conforme á la necesidad habeis de hechar de vuestra República los vicios. No lo ha de acabar todo en un dia la justicia : haya tambien en que resplandezca la piedad. Basta para no acreditarse de bueno el hombre , ser solo en un vicio malo.¿Qué importa que sean limpios de manos los Ministros, si no dicen á sus Principes verdad ? Y qué importa que digan al Principe la verdad, si desuellan al Pueblo con sus manos ? No ha de poner el Gobernador solo en una parte la vista , para esso tiene dos ojos. Mire á una mano, y á otra: aguarde la una virtud á que obre su compañera:suspenda el corregir un vicio, porque no embarace á que salga otro mayor. Finalmente , llegaron á cumplimiento los pecados de Amalec.

4 Esto significan maravillosamente aquellas primeras pala-

bras con que echa el Señor el vando: *Contado he*, (dice) *regiſtrado he lo que ha hecho Amalec contra el Pueblo de Iſraél.* ¡ O Señor,que aguardais haſta el dia de la cuenta,como ſi no huvierais de reducirnos á cuentas, y deſpues contais con tal delgadeza, que de todo ſe conoce que tuviſteis cuenta! Fieles, cuenta con la cuenta. Mirad que eſtá contando Dios nueſtros paſos, y pecados; aquellos para cortarlos en llegando al numero deſtinado, y eſtos para ſentenciarlos en acabando ſu numero los paſos.

5 ¿ Pero qué culpa tuvo el Pueblo que vivia en Amalec al tiempo del caſtigo, de lo que cometieron ſus paſados en el de la ofenſa? Ninguna, ſi huviera habido arrepentimiento, y dolor en Amalec; pero fueron de unos á otros heredando el aborrecimiento al Pueblo de Dios, y al Dios del Pueblo. Continuaron con el aborrecimiento las guerras, las correrías, cautividades, deſordenes, y hallaronſe reos de alli á quinientos años, del pecado de ſus Padres. Gran bien es heredar buenas coſtumbres, y egemplo de Chriſtiandad, y virtud. Lazo es no conocido, miſeria no advertida, la que heredan los hijos,y ſuceſores en la mala creencia de los Padres; y ſiendo ageno el principio en el daño, es el caſtigo del ſuceſor. Tambien adviertan los Principes, que aunque al cometer las ofenſas contra Dios los Pueblos, no les ſuceda el caſtigo; todavia lentamente ſe vá caminando á él, porque detiene algun tiempo la piedad á la juſticia, para vér ſi dán los Reynos diſpoſicion que ſe logre la piedad; pero quando la felicidad hace mas rotos los vicios, vuelve á cargar el caſtigo ſobre aquello que parece que olvidó; y pagaſe duramente á los fines lo que fué tolerado, y ſuſpendido, pero no perdonado á los principios, deſtinando Dios á un ſiglo de culpas otro de calamidades.

6 Obedeció prontamente Saúl á Samuél en diſponerſe á la egecucion de la orden del Señor. Mandó al Pueblo que ſe juntaſſe, y contó docientos mil de á pié, y diez mil varones de Judá. Gente grande debe de ſer la de eſta Tribu, que ſiempre ſe contaron ſeparados, y con ponderacion de valeroſos. Todo eſto era ir expreſando, que habia de nacer de ſu Tribu el mas fuerte Capitán. Llegó Saúl con ſu Egercito á la Ciudad de Amalec, y puſo emboſcada en los barrancos, y partes eſcondidas del contorno: accion licita en guerra juſta, donde ſu promulgacion aviſa lo baſtante al enemigo, para quanto permitiere el arte de buena guerra, con que no mueren engañados,ſino impróvidos los hombres.

Sa-

7 Sabiendo Saúl que los Cineos, nacion vecina á los Amalecitas, y que vivia entre ellos, venian en ſu favor, (á los quales debia el Pueblo de Dios buena correſpondencia, quando bajó de Egipto [b]) les embió á decir, que ſe apartaſſen de los de Amalec, no los llevaſſe trás sí el miſmo caſtigo, y calamidad, habiendo hecho ellos miſericordia con el Pueblo del Señor, y aſsi lo hicieron. Peligro es grande andar el inocente entre los malos, y conveniente andar entre los buenos, que es adonde Dios embia las gracias, y los favores, no entre los pecadores, adonde aſeſta la juſticia los caſtigos. Enſeña Dios con eſta atencion que tuvo Saúl con el Cineo, que ſi caſtiga ſu Divina Mageſtad las ofenſas paſados quinientos años, tambien premia los ſervicios, aunque ſe interponga otro tanto tiempo entre ellos, y la remuneracion; y que ſiempre cuiden los Principes de que no lleve la ira á los buenos con los malos: no ſe deſarraygue la zizaña, ſi con ella ha de perecer tambien el trigo, [c] y acabarſe la heredad. Menor mal es, que vivan buenos, y malos, que no que ſe acaben todos.

8 Fué talando Saúl con ſu Egercito todas las tierras de Amalec, deſde Hevila ázia el Sur, que eſtá á la parte de Egipto: prendió al Rey Agag, pero perdonóle la vida, y paſó á cuchillo el vulgo, y guardó las mejores cabezas de ganado; y todo lo rico, y lucido de ſus bienes, y de todos ſus vaſallos, no quiſieron quemarlo, y deshacerlo, como lo mandó el Señor: ſolo aquello que era vil, y de poco precio, quemaron, y deſtruyeron. Al inſtante ſe lo dijo á Samuél Dios. No me admiro que lo miraba de cerca. ¡O ſi Saúl al obrar reparaſſe le eſtaba mirando Dios! pudiera ſer que no huviera quebrantado ſu precepto: que todo nueſtro mal, Fieles, nace ſiempre de eſte olvido.

(b) El origen de los Cineos fué Jetro, ſuegro de Moyſés, á cuyo conſejo debió el Pueblo de Iſraél el gobierno politico de los Jueces que eſtableció el miſmo Moyſés. Abulenſ. hic quæſt. 14. & 16. (c) Matth. 13. v. 29.

CAPITULO II.

Enojase Dios con Saúl porque no egecutó sus ordenes en la guerra de Amalec. Ex 1.Reg. cap. 15. á v. 10.

PEsame (dijo su Divina Magestad á Samuél) de haber hecho Rey á Saúl, porque no me ha obedecido. ¡O Señor, gran daño, quando os obligamos á que os pese de habernos dado la dignidad! señal es que obramos contra vuestra expectacion. ¿Pues Señor, en Vos cabe penitencia, arrepentimiento, dolor? No es el pesar de lo resuelto una satisfacion del error? Un dolor del desacierto? Un testigo de haber faltado la providencia? Vos, Señor, que lo teneis todo presente, sabiais quál habia de ser Saúl, que os habia de ofender, sabiais su inobediencia, y su pecado, ¿os doleis de haber hecho lo que pudisteis escusar al hacerlo, pues estabais mirando los motivos del dolor, y del arrepentimiento, como los del premio, y la Corona? Sí, y no fué falta de providencia, ni de conocimiento, ni caben en Dios defectos, que es el origen del acierto, y la regla de lo prudente, y lo santo, sino que al tiempo de hacer Rey á Saúl, no huvo otro que mejor lo mereciesse en Israél, y asi lo asienta el Texto Sagrado. Tenia justicia entonces, quiso Dios guardarle su justicia, hacerle Rey, y despues si se conservasse en gracia, aplicar á él su benevolencia; si se apartaba de Dios, castigarle su justicia. Sucedió esto ultimo, y pesale á Dios de haberle elegido, como quien se halla necesitado de haberle de castigar.

2 Y de aqui aprendan los Principes, y Magistrados grandes á guardar igualdad, y rectitud en la justicia distributiva, y calificacion de los sujetos, y premios para las dignidades, aunque sea por una hora, pues el Señor, por las virtudes que tenia Saúl á vista de sus pecados venideros, por merecerlo mas que otros, le puso en las sienes la Corona; y este dolor de haberle hecho Rey, es modo de explicar la gravedad del pecado de Saúl; asi para que lo entendiesse Samuél, humanandose su Divina Magestad á nuestras frases, antes de haberse hecho hombre; como para que viesse quanto debia dolerle al Pueblo que pidió tener tal Rey, habiendo de sufrirlo, pues al mismo Dios le causa dolor y pena, con estár en su mano castigarlo.

En-

3 Entristecióse Samuél, dice el Texto Sagrado, oyendo el enojo del Señor, y toda la noche estuvo rogando con gran clamor por Saúl. ¡Varon perfecto, que intenta aplacar á Dios tan justamente indignado! Siempre el Señor se huelga con nuestras lagrimas, y aunque no condesciencia con la intercesion, porque el pecador resiste;[a] condesciende en el merito del justo que por él ruega; y esso se lleva de bueno el que rogó, que queda mas en gracia del Señor, aunque no se digne de concederle la gracia.

4 Levantóse á la mañana Samuél: no debió de ser muy propicia la respuesta. No se levantó de dormir, Fieles, que de orar se levantó. Atencion Prelados, Obispos, á la oracion, y á las vigilias, que es todo nuestro remedio. Madrugó mucho para llegar temprano á verse con Saúl. Digeronle en el camino, que habia levantado un arco triunfal, ó troféo en el Carmelo, y que de alli se habia vuelto á Galgala. Mal rastro vá hallando el Profeta del acierto, y obediencia de Saúl. La victoria era de Dios, la orden el castigo de Amalec; y dice el Texto Sagrado, que levantó un troféo para sí. Debia en buena atencion levantarlo para Dios. Vuelve Saúl soberbio de la guerra, y no pio, que cierto es que no fué en ella obediente.

5 Llegó Samuél al tiempo que estaba el Rey ofreciendo holocausto de los primeros animales del despojo. Assi como llegaron á verse el Rey, y el santo Profeta, dijo Saúl á Samuél: Bendito seas de Dios, yá cumplí el precepto del Señor. ¡Qué presto que assienta el hecho! esto mejor lo sabe el Profeta. Daban á este mismo tiempo balidos las ovejas, corderos, y terneras del despojo, y oyólas Samuél, y con prudente disimulacion dijo á Saúl: ¿Qué voz es esta de ganado que hace ruido en mis oídos? ¡O Señor mio, qué importa que el pecador encubra sus pecados, si están clamando al Cielo sus pecados! Guardemonos de ofender vuestra bondad, los que no podemos escondernos de vuestra presencia. Quando los labios de el poderoso disimulan sus maldades, las han de manifestar los bramidos de las fieras. Calla el Rey su delito, y los brutos lo están manifestando á voces, como quien dice: Yá eres bruto, pues has ofendido á Dios, y lo niegas; y mas racionales nosotros, pues confessamos tu delito.

6 Viendose Saúl necesitado de darle satisfacion, le dijo: Trage-

(a) Jacob. 4. v. 3.

geron de Amalec este ganado. No dice: Mandé traher de Amalec este ganado, como si él se huviera venido de Amalec, ó otro lo huviera mandado. ¡ O naturaleza lo que huyes de culparte! Perdonó el Pueblo á lo mejor del ganado de Amalec, añadió, para sacrificarlo al Señor tu Dios, todo lo demás matamos. Porque perdone Dios su fragilidad, echaba al Pueblo la culpa. Cierto, Señor, que parece que me oygo en Saúl disculparme yo á mí mismo. Asi hacemos al tomarnos la cuenta; pero no asi quando Vos nos la tomais. Que iniquo modo de disculparse, solo el Pueblo perdona, essa es la culpa, y asi dice: *Perdonó el Pueblo, todo lo demás matamos.* Esse fué el merito, y asi se cuenta con el Pueblo al merecer, y sin el Pueblo al pecar. ¿ Pues Saúl, qué culpa tiene el Pueblo de lo que tú hiciste siendo Rey, y el Pueblo egecutó siendo vasallo ? Perdonaste tú, y culpas á esse desdichado Pueblo ? Pero yo digo, que tú, y el Pueblo perdonasteis. Si fuera accion loable, te llevarás la alabanza, la gloria, y aun el despojo: era la accion censurable, pues tenga la culpa el Pueblo. ¿No levantaste el troféo para tí en el Carmelo ? Pues si para tí fué la gloria del vencimiento, sea para tí el castigo. Dura compañia fuera, llevarte tú lo gustoso, y todo lo penoso el Pueblo: *Perdonó el Pueblo*, dice, *á lo mejor del ganado, para sacrificarlo á tu Señor.* Con el color de la Religion, quiere cubrir su inobediencia, y codicia.

7 No basta la Religion, Saúl, para que haga el Principe lo malo, pues es la mayor Religion no hacer lo malo: si con la inobediencia á Dios se sacrifica, es irritar, no propiciar su justicia. Merece tambien su ponderacion aquella palabra: *Para sacrificar á tu Señor Dios.* No dijo á nuestro Señor, ni al del Pueblo, sino *al tuyo*, al de Samuél; que quiere hacer por via de lisonja complice en la culpa al Santo, como quien dice: Guardamos este ganado para sacrificar á tu Señor, á quien tú tanto huelgas que le aplaquen, y propicien: este gusto te hemos hecho; ó yá quisiesse cebarle con la codicia de tan grande sacrificio, por tocar al Sacerdote lo que sobra de la víctima, y nunca al codicioso le parece que hay otro que no lo sea.

8 Finalmente quiso ganar á Samuél, y adulzarle, quando habia menester Saúl á Dios. No es esse el camino, Rey; deja la criatura, y pidele perdon al Criador: dile que pecaste, y que no ha pecado el Pueblo, que tu codicia, y dureza te engañó. Pide perdon á Dios, y tendrás con esso al Sacerdote, y á Dios. Quieres traher

her á tí al Sacerdote, y no á Dios; y ni tienes á Dios, ni al Sacerdote. Ultimamente escusandole, le dice: *Esto ha trahido el Pueblo para sacrificar á tu Dios, todo lo demás lo habemos muerto.* ¿Pues Saúl, no es vivo Agag, que fué el primero á quien condenó el Señor? Y es el Rey la Cabeza del delito, el mayor sujeto del egemplo, y del castigo? Cómo dices que todo lo has muerto? Porque trataba este Rey de disculparse, y olvidabase de la culpa principal. Faltale la luz, y no conoce su culpa. Antes que le responda Samuél, pues es duro mensagero, y asi no será grave el dilatar la embajada; considerémos el pecado de Saúl, y caerá mejor sobre el proceso, y su conocimienro la sentencia.

9 El pecado de Saúl fué grave, y escandaloso. Esta jornada contra Amalec era toda del Señor. No resolvieron los Israelítas pelear contra Amalec, y estando ellos sin este cuidado, quiso Dios dár á sus injurias castigo, y venganza á sus agravios; guerra de reputacion, que pesa mas el egemplo, que el despojo. Mandó á Samuél que lo digesse á Saúl: juntó el Pueblo, hallóse con docientos mil Israelítas. Yá tenia Dios maldito á Amalec por grandissimos pecados, pues aun á los irracionales, é insensibles los tenia destinados al fuego. Facilitóle su Divina Magestad la empresa: dióle el Reyno, y Rey en las manos, y todo quanto él tenia: perdonó Saúl al Rey, degolló al vulgo.

10 Mirad, Fieles, qué notable inobediencia, y en ella una barbara injusticia. Yá que perdonaste á Agag, ó Saúl, ¿ por qué pasaste á cuchillo el Pueblo? No fué Agag el que hizo la guerra á Israél? No fueron sus Satrapas los que lo mandaron? Los que condugeron la gente, lograron las correrías, arrasaron las Ciudades, degollaron los Hebréos? Pues si esta fué la culpa, ¿por qué no guias derechamente al que la tiene, el castigo? Y si perdonaste al peor, por qué no perdonaste al menos malo? Esta, Fieles, fué eleccion de la codicia: no tenia el triste vulgo, ni resistencia con que oponerse al castigo, ni riquezas con que rescatarse del avaro; muera degollado el vulgo. No le deguellas, Saúl, porque lo manda el Señor, sino porque no tiene que darte. ¡ Gran delito es la pobreza en el Tribunal del codicioso ! Si es pobre, él tiene la culpa.

11 Por mayor maldad puede ser que juzgasse el Señor en Saúl, habiendo perdonado inobedientemente á Agag culpado, el haber degollado crudamente al vulgo, que si á todos los huviera

per-

perdonado. No porque no debia tambien acabar con el Pueblo, como con los Satrapás; ſino porque ſeñaló la egecucion la infame raíz, de donde ſe originó la tranſgreſion, ſalvando al rico por rico, matando al pobre por pobre; porque ſi huviera Saúl, yá que quebrantó el vando del Señor, redimido al rico por rico, y al pobre por pobre perdonado; habia alguna circunſtancia en la inobediencia á que pudieſſe inclinarſe la piedad.

12 Pero no ſolo fué cruel con el vulgo de Amalec, ſino lo que es mas groſero con el miſmo Dios. Quiere ſu Divina Mageſtad que ſea víctima á ſu juſticia Amalec, y que le ſacrifiquen aquel Pueblo, para que quede egemplo en el mundo de ſu poderoſa mano, y de lo que debe temerſe ſu caſtigo, que recelen las gentes ſu ira, y degen con eſſo vivir al Pueblo de Dios. Ponele á Amalec á Saúl en ſus manos, para que egecute el vando, haga aquel ſacrificio á ſu poder; eſcoge Saúl todo lo mejor, y mas pingue para sí, y el vulgo, y lo mas vil ſe lo ſacrifica al Señor, con mas precioſa ofrenda perfumando ſu codicia, que á ſu Dios.

13 ¡O lo que peſa cada uno para sí! Aun compitiendo con Dios nos adoramos. El intento de Dios era, que vieſſe el mundo eſcarmentado á Amalec, que aquellas alhajas ſoberbias que le ofendian (que tambien ofenden á Dios gravemente inmoderadas alhajas) ſe quemaſſen, para que vivieſſe en la poſteridad eſte eſcarmiento. Todo lo rico reſerva para sí Saúl, las alhajas viles ſacrifica; reſcata al Rey, y á los Satrapas, y ſolo deguella al vulgo. ¿Qué egemplo habia de reſultar de eſte caſtigo? Es el vulgo de Amalec el que movió las guerras, y el que diſcurrió en las razones de Eſtado? El que anhela por las Provincias agenas? Es ſino Agag, y ſus Miniſtros, y Parlamento? Pues por qué Saúl aplicó el caſtigo donde eſtá menor la culpa? Era la ſuſtancia del vando, que murieſſe Agag, y los Satrapas; y la circunſtancia, que como ſigue el vulgo á los Magiſtrados al pecar, les ſiguieſſe tambien en el caſtigo; y dejando la ſuſtancia, váſe Saúl á la circunſtancia. Quando pecaron en el cuerpo de aquel Reyno la cabeza, y los brazos, le corta ſolo los pies. De ſuerte, que contiene el pecado de Saúl inobediencia, injuſticia, codicia; y quando vuelve con eſtos tres vicios vencedor apriſionado, añade en el Carmelo la ſoberbia del troféo. ¡Qué encadenados andan ſiempre los pecados entre sí!

CA-

CAPITULO III.

Diſculpas que dá Saúl á los cargos que Samuél le hace: muerte de Agag, y anuncios que le dá el Profeta de ſus deſdichas al Rey. Ex 1. Reg. cap. 15. á v. 14.

YA que pecó, y ſe hallaba en el naufragio de la culpa,podia ſalvarſe en la tabla del dolor. Ponele Samuél delante ſu pecado, que los balidos del ganado eſtaban acuſando al Rey, y reſponde con infinitas diſculpas: *El Pueblo es el que pecó*: *quiſimos ſacrificar*: *todo lo demás matamos*: *fué por aplacar á tu Dios.* Mirad que de ellos quiſo enredar en ſu culpa, al Pueblo inocente, al Sacerdote auſente; haſta el miſmo Dios que le mandó lo contrario, quiere poner por motivo de ſu exceſo, diciendo lo hizo *por ſacrificar.* Si es neceſario eſcuſarnos, Fieles, de una eſpada deſnuda nos aſimos.

2 El cuidado de diſculparſe Saúl, me hace otra vez reducir á la memoria la culpa de Jonatás. Vengamos, Principe, á cuentas. Echaſte el vando de que nadie comieſſe haſta la tarde, quando todos eſtaban pereciendo. (a) Tocó un poco de miel con la punta de la vara Jonatás,y llególa á los labios,y es tu hijo. ¿Qué culpa hallaſte á ſu pecado? Tres veces te empeñaſte en condenarlo: tres digiſte: *Ha de morir Jonatás.* ¿Por qué no reparaſte que ignoró aquel mozo el vando? Que fué tan leve ſu tranſgreſion? Que no comió, ſino que guſtó la miel? Que era, no ſolo urgente, ſino extrema la neceſidad? Que es la conſervacion de la vida la ſuprema ley de los nacidos? Deſpues de eſto no hallaſte diſculpa en Jonatás, con ſer tu hijo. Echó Dios el vando contra Amalec, y no contra el Pueblo,como tú lo echaſte: dáte la victoria en las manos, al Rey, y al Reyno, no con la fatiga que le dió á Jonatás los Filiſtéos, que peleó con un Soldado, y tan conocido rieſgo de la vida. Venciſte acompañado de docientos mil Iſraelítas, levantas troféo para tí, y entras triunfando en Iſraél: tu hijo, cauſa de mayor victoria, es acuſado, y ſorteado en la vida. Quebrantaſte el vando, no como tu hijo, por neceſidad, ſino por codicia; no

(a) Sup.14. á v.24.

guſtando un poco de alimento,ſino trayendo las alhajas mas preciosas,los ganados mas pingues,lo mas rico, y caudaloſo de Amalec;¿y luego para tí tantas diſculpas al delito,ſiendo delito de tantas culpas,y de ninguna diſculpa; y para tu hijo, ſiendo delito de tantas defenſas, no hallaſte diſculpa alguna? Por qué no te armaſte en Amalec de el zelo de la juſticia,al quebrantarſe el vando del Señor, como al vengar el vando que tú echaſte en Gabaá?

3 Eſta diferencia hay , Fieles, de juzgar uno ſu cauſa , ó la agena, aunque ſea de ſu hijo. Eſta diferencia hay de caſtigar el hombre la tranſgreſion á ſus vandos , ó á los de Dios. Muera el hijo del Rey, porque quebrantó el vando del hombre en Gabaá, y no perdone ni á ſu hijo, que contravino á ſu vando. En Amalec viva , aunque ſea el enemigo Amalecita , porque es el vando de Dios; pero muera Jonatás, que quebrantó vando de hombre. ¡ Qué cierto es, que en todo ſabemos á hombres ! Trata Saúl de eſcuſarſe del delito propio, halla infinitas diſculpas : trata de caſtigar á Jonatás,y no halla diſculpa alguna. El vando de Dios,que ha de ſer el mas reſpetado,y venerado,lo mira como ageno,y tiene diſculpa la tranſgreſion ; en el vando propio, que es del hombre, no hay diſculpa, que es propia juriſdicion. ¿Quándo, Señor, vueſtras cauſas tratarémos como nueſtras ? Quándo como nos amamos, os amarémos , Señor ? Somos hombres, y aſsi obramos como hombres. Todas las ordenes,y mandamientos, porque ſon nueſtros,los hacemos formidables: vueſtras Leyes,y mandamientos olvidamos , porque no ſon leyes nueſtras, ni hijas de nueſtro poder, ambicion, y voluntad. Haced,Principes, guardar los vandos de Dios , y hará ſu Divina Mageſtad que ſe guarden vueſtros vandos. Caſtigad las blasfemias , los ſacrilegios, los públicos pecados, y hará el Señot que ſean vueſtros enemigos flacos, y vueſtros vaſallos obedientes, y fieles vueſtros Miniſtros.

4 Veamos qué le reſpondió Samuél á Saúl , deſpues de tan gran numero de diſculpas al pecado. Dejame, dice Samuél, palabra de grande enojo: *Dejame*, el Sacerdote al Principe , ¡mal caſo! Apartarſe de lo ſeglar lo Ecleſiaſtico,y de los brazos de un cuerpo, irſe el uno por ſu parte, ¡grande ruína amenaza! *Dejame*, dice , y te moſtraré qué es lo que el Señor me ha dicho de noche. Tambien el tiempo en que Dios habló á Samuél en eſta cauſa,es lugubre, y temeroſo. ¡ Qué triſte que ſe eſpera la ſentencia! Reſpon-

pondióle al Profeta que lo digesse, porque no se atrevió á dejar de oír la sentencia del Señor: es mas poderoso que él, pero mas le valiera pensar en su poder al tiempo de su pecado. Continuó Samuél: ¿Por ventura siendo pequeño en tus ojos, no te han hecho Cabeza de las Tribus? *Pequeño á sus ojos*, dijo el Profeta: no pudo ponderarse mas la indignidad de Saúl. ¿Qué tal será á los ojos del vecino, el que á sus ojos mismos es pequeño, quando todos nos juzgamos grandes con la propia aficion que nos tenemos? *No te han hecho Cabeza de las Tribus*? No le dice, no te ha hecho Dios, sino, *no te han hecho*, y habla como arrepentido; pero luego se declara para ponderar la culpa: Ungióte el Señor en Rey sobre Israél, y te mandó que matases los pecadores de Amalec, (los *pecadores* significa aqui *pecados*, y se conoce que fué castigo de culpas esta guerra, y no de razon de estado; y que era guerra sagrada, y del Señor) y que peleasses contra ellos hasta acabarlos del todo. ¿Por qué no obedeciste al Señor, y tomaste los despojos? Por qué no oíste la voz del Señor, sino que mirando los despojos hiciste esta maldad en su cara? Mal empleo dá á sus sentidos Saúl: no oyó la voz del Señor, y mira á los despojos. Si él huviera oído, no miráre; y si no mirára, obedeciera. ¡O codicia, ruína, y privacion de inumerables bienes, y virtudes, y en Principes, Reyes, y Magistrados, infame origen de grandes males!

5 Respondió á Samuél Saúl: Antes oí la voz del Señor, y fuí á Amalec por donde me mandó, y trage cautivo á Agag, Rey de Amalec, y maté á Amalec. El Pueblo es el que trajo essos despojos de ovejas, y bueyes, que son las primicias del ganado que se mató, *para sacrificar à tu Señor Dios en Galgala*. Otra vez culpa Saúl á su Pueblo, siendo su Rey, y cabezà. Respondió el santo Samuél al Rey que se defendia con la Religion, acusandole con la contravencion á la obediencia, que es la esencia de la misma Religion. ¿Por ventura (dijo) quiere mas el Señor, que le sacrifiquen holocausto, y víctimas, que no ser obedecido? Mejor es que el sacrificio la obediencia; y mejor oír la voz del Señor, que sacrificarle las entrañas de las fieras: es como pecado de adivinos repugnar á sus preceptos, y mal de idólatras no quietarse en lo que manda. Pues despreciaste la palabra del Señor, el Señor te ha despreciado para que no seas Rey. Dijo entonces Saúl á Samuél: Pequé. Buena palabra, si no la digera quando yá le habian quitado la Corona de las sienes: ¡Mas si la dijo para que se la vol-

viessen! *Pequé* dijo el Rey, no cumpliendo la palabra del Señor, y la tuya: temí al Pueblo, y obedecí á sus voces; pero ahora toma, te ruego, sobre tí mi pecado: vente conmigo, para que adore al Señor. Dijo Samuél á Saúl: No volveré contigo, porque asi como tú despreciaste la palabra del Señor, él te ha despreciado á tí, que no seas Rey sobre Israél: y apartóse de Saúl el Sacerdote para irse; y el Rey asiendole de la capa, haciendo fuerza, el uno á detenerle, y el otro á irse, se rompió, y quedó Saúl con la una parte en las manos. Entonces volviendose Samuél, dijo al Rey: Asi ha dividido tu Reyno el Señor el dia de hoy, y se lo ha dado á un vecino tuyo, mejor que tú; que el triunfador sobre Israél no perdona, y con tu penitencia no se aplaca, que Dios no es como el hombre, que se arrepiente de lo hecho. Volvió el infelíz Rey á decir: *Pequé*, pero honrame delante de los ancianos del Pueblo, y de los demás de Israél: vuelvete conmigo para que adore á tu Señor Dios. ¡Qué triste cosa! Yá no le llama su Dios, sino Dios de Samuél. Vuelto el santo Sacerdote, condescendiendo con el Rey, le siguió, y adoró con Saúl al Señor. Entonces dijo Samuél: Trahedme aqui á Agag, Rey de Amalec. Pusieronselo delante, gordisimo, y que venia temblando. Mas le valiera temblar al comenzar las guerras, que le trageron á tan terrible castigo. Y dijo el desventurado: ¡De esta manera separa la amarga muerte! Palabras son bien sentidas; como quien dice: ¡Asi se acaban los gustos, asi la muerte corta los deleytes de la vida; asi el que ayer fué Rey, hoy es reo; asi el que ayer mataba, hoy muere; asi del trono Real se vá al lugar del suplicio! Dijo entonces Samuél: De la manera que dejó tu espada sin hijos á las mugeres, se hallará sin hijo tu madre; y lo hizo pedazos delante del Señor en Galgala. Fuese Samuél á Ramatain, y Saúl se partió á su casa á Gabaá. No visitó mas Samuél á Saúl, hasta el dia de su muerte; pero lloraba Samuél á Saúl, porque se habia Dios arrepentido de hacerle Rey.

6 Este es, Fieles, de los casos mas formidables, y graves, que han sucedido en el Mundo. Un Rey hecho pedazos á la cara del Señor, por mano del Sacerdote; otro privado del Reyno, hecha piezas la sagrada vestidura. ¿Quién puede pasar ligeramente por él? Mezclemos el aprovechamiento con el gusto de la Historia; déle luz á la atencion, á la instruccion: no hay palabra que no sea misteriosa en este caso.

CA-

CAPITULO IV.

¿Por qué habiendo Saúl conocido, y confeſado ſu pecado, ni Dios ſe ſatisfizo, ni le perdonó? Ex 1.Reg. cap.15. á v.24.

LA inobediencia de Saúl es conocida, y eſtá arriba ponderada. Veamos ahora por qué no ſatisfizo ſu dolor. ¿Por ventura hay culpa, por gravemente que la cenſure la juſticia del Señor, que no la perdone ſu piedad, quando el pecador la llora? Dos veces dijo: *Pequè*: pidió al Sacerdote, que llevaſſe ſu pecado; eſto es, que rogaſſe á Dios por él, que le llevaſſe conſigo á adorar al Señor, y le llevó: reconoció que el pecado habia ſido no obedecer al Señor, y deſpreciar ſu palabra. Pues ſi vemos la confeſion, el dolor, el deſeo de volver á la gracia, ¿qué oculto daño tiene dentro de sí eſte remedio?

2 Dos efectos ſuſtanciales tuvo en eſta confeſion eſte deſdichado Rey, que nos darán materia, y doctrina muy conveniente, y neceſaria al aprovechamiento comun: *Falta de verdad, y de dolor.* No confeſó derechamente el pecado, imputandolo ſiempre á ſu Pueblo; de ſuerte, que en la acuſacion que le puſo Samuél, tres veces dijo, que el Pueblo era el que habia pecado. *El Pueblo* (dice) *que perdonó el ganado, y lo mejor de Amalec. El Pueblo trajo el ganado para ſacrificarlo á tu Dios. Temí al Pueblo, y obedecí á ſus voces*; ſin que el Texto Sagrado eche eſta culpa ſolo al Pueblo, pues quando perdonó á Agag, dice: Perdonó Saúl, y el Pueblo á Agag, y á lo mejor de ſu ganado, y alhajas; eſto es, perdonó el Pueblo, porque perdonó Saúl: perdonaron los ſubditos, porque vieron que perdonó el Principe: ſiguió el vaſallo el egemplo de ſu Rey. De aqui reſulta, quán poco liſa, pura y clara fué la confeſion de Saúl, echando ſu culpa al Pueblo; y donde la confeſion es compueſta, fingido es el ſentimiento, y dolor. Si de verdad no conoce el hombre ſu pecado, ſolo de apariencia tiene el arrepentimiento. Falta conocimiento á Saúl de ſu culpa, pues halla infinitas diſculpas á ſu culpa. Quien no llega á ponderar el delito, nunca llegará á llorarlo. Muy aſido á los deſcargos el malo, deſaſido anda del dolor, y contricion; pero veamos, quando el inocente Pueblo huviera trahído el ganado, y los deſpojos, perdonando al Rey, ſi era baſtante deſcargo.

3 Pues Saúl, ¿á quién mandó Dios que acabasse con Agag, y Amalec, y toda su hacienda, y ropa, á tí,ó al Pueblo de Israél? A tí. ¿Aquel Pueblo fueron mas que unos hombres llamados á tu obediencia, rendidos á tus preceptos? Vinieron á tu llamamiento, pelearon, se aventuraron, vencieron: trahes tú el ganado, y ropa, perdonas al Rey Agag, y luego paguelo el Pueblo? Quieres ser Rey al mandar, y no serlo al dár la cuenta? Tomas el cargo en que Dios te pone, sin carga? Lo honroso, lo poderoso, lo grande, el mandar, gobernar, elegir, arbitrar, talar, hacer,y deshacer para tí, y que la residencia, y cuenta la dé el Pueblo?

4 *Temí al Pueblo*, dice. ¿A quién temiste? Al Pueblo. ¿Temiste á quien de tí está temblando? Temiste á quien está obedeciendo? Temiste á quien estás gobernando? Y á Dios que te hizo Rey, á Dios que te manda, gobierna, dirige, sustenta, conserva, honra, no temiste? Es mas poderoso el Pueblo, que Dios, que te hizo Rey de esse Pueblo? Mandate Dios una cosa: otra contraria á aquella te está pidiendo el Pueblo, (que ni aun esto consta que pidiesse) ¿temes al Pueblo,dejas de temer á Dios? Muestras, no solo en la escusa falsedad, pero bajeza, y temor: la codicia te engañó, no te atemorizó el Pueblo. ¿Por temer á tu Pueblo, dejas á Dios, en caso en que está empeñada su honra, su poder, y su justicia? Si tú que eres Rey,y mandas, dejas de obrar lo que te ordena el Señor por el miedo; ¿qué hará esse desdichado Pueblo, en quien es natural el temor, pues obedece? Quién ha de obedecer á Dios, si el que gobierna teme á los que gobierna,temiendole á él aquellos á quien gobierna?

5 *Obedecí* (dice) *á la voz del Pueblo, y assi perdoné á Agag, y á sus alhajas.* Otra circunstancia á la vileza, y mas fea. *Obedecí á la voz del Pueblo*, y no á la voz del Señor. Temer al Pueblo, y obrar por su temor, flaqueza es de corazon en un Rey, quando Dios le manda lo contrario;pero obedecer,sobre temer, es infame indignidad. *Obedecí su voz.* ¡Qué soberbia tan humilde, y qué humildad tan soberbia se está descubriendo aqui! Por no confesar Saúl á Dios,que pecó,ni rendirse á conocer su delito, pasa por sujetarse á su Pueblo; y decir *le obedeció*, vasallo de sus vasallos se confiesa, por no rendirse á Dios,de quien es vasallo. ¿Pues quánto mejor es, ó Rey impenitente, postrarte delante del Señor, reconocer tus culpas, pedirle misericordia, manifestar tu pecado, decir, que si el Pueblo pecó, fué porque á tí te vió pecar; que él

es

es inocente, tú culpado; que el perdonar el Pueblo á Agag, fué merito porque te vió perdonar; y en tí codicia, y miseria, porque obraste contra el vando, y voluntad del Señor? Quánto mas te vale quitar la Corona, arrojar el cetro á los pies de tu Señor, postrarte, humillarte á Dios, que no á tu Pueblo?

6 ¡O ceguedad humana! mejor es, pero no es tan facil esto. Si Saúl conociera que pecó, yá este Rey se conocia, y es sumamente dificultoso en el hombre el conocerse. Si este Rey se culpára á sí mismo, yá este Rey á sí mismo se vencia; y es sumamente dificultoso en el hombre vencerse. Si este Rey no se disculpára con su Pueblo, á sí mismo se culpaba, y es sumamente dificultoso en el hombre el culparse. Toda esta confesion, Fieles, fué pura naturaleza, sin que se vean en ella resplandores algunos de la gracia. Entra con tantas disculpas este Rey en el *pequé*, que le quita toda la fuerza al dolor: entra tan tarde, que yá no parece que confiesa su pecado arrepentido, sino convencido en él. No confesó que *pecó*, hasta que yá le habian dado la sentencia, y privadole del Reyno; de donde se colige, que quiso vér, si yá que habia perdido el Reyno con la culpa, podria cobrarlo con el dolor. El Reyno busca Saúl, y no la gracia de Dios; pues no cobrará la gracia, y no conservará el Reyno.

7 Y yá que dijo *pequé*, volvió otras dos veces á escusarse con el Pueblo, pasando con ligereza por el dolor, y cargando su cuidado en minorar la culpa á su pecado. Acaba de confesarte Rey, duro de corazon, pondera el pecado, y deja á Dios las disculpas. No has pecado menos al confesar tu delito, que pecaste al incurrir en el vando. Alli te mostraste inobediente, y codicioso; aqui falso, soberbio, y pertináz. Alli tuviste presente el objeto á tu codicia; aqui te está solicitando la piedad, quando te está amenazando la justicia. Si alli ofendiste al Señor, por decir que temias á tu Pueblo, ¿á quién temes aqui quando le ofendes? Quién te amenaza para que no le pidas misericordia? Quién te quita que no solicites su piedad? Por ventura es buena disculpa dejar de temer á Dios, por temer al Pueblo, que á tí teme? Qué te puede quitar esse Pueblo? La Corona? el Cetro? la vida? Essa te la dió Dios. ¿Quánto mas facilmente te la quitará quien te la dió, que no el Pueblo? No entraste en el oficio con cargo de obedecerle? con obligacion de servirle? No le juraste primero que á tí te jurasse el Pueblo? Quieres tú ser obedecido como Rey de tus vasallos, y no quieres obe-

obedecer, ſiendo vaſallo de Dios, á tu legitimo Rey ? Muy fuerte, muy conſtante, muy valeroſo al mandar; muy flaco, muy vano, muy inconſtante, muy rebelde al obedecer; y el mandar es dado, y el obedecer debido.

8 *Pequé*, (dice la primera vez) *pero honrame delante del Pueblo, y de los ancianos* : *Pequé*, *pero honrame*. ¡Qué deſiguales palabras, y razones! *Pequé*, *pero honrame*. Antes habia de decir : *Pequé*, y deſpreciame : *Pequé*, y caſtigame : *Pequé*, y ſepa todo el Pueblo que pequé : *Pequé*, y llore conmigo Iſraél mi pecado: ſepa el Pueblo que pequé, y tiene un Rey pecador: que perdí el Cetro, y la Corona, y el Reyno por mi pecado: que no merece reynar, quien no ha ſabido obedecer á ſu Dios: que no merece honra, el que ſale de ſu obediencia. Eſto has de decir Saúl, con la palabra *pequé*. Llorará con eſſo el Pueblo, y con tu dolor, y el ſuyo rogará el Sacerdote, y aplacaráſe el Señor; humillandote primero, volverás á ſer honrado.

9 No dice ſino *pequé, pero honrame*, como quien dice: Pequé, y perdí á Dios, conſuelome con el mundo. Dejé á Dios, pero no me deje el Reyno. Ofendí al Señor, pero obedezcame Iſraél. Quedeme eſta honra del Pueblo, que en ella libro el conſuelo de mi pena. No es mal conſuelo una Corona, y un Cetro en mi pecado; ¿ pues qué te importan las honras, ni las Coronas, ſi te falta Dios Saúl ? No podrás ſer honrado, y aborrecido de tu Pueblo? No dejará Dios que te honre Samuél, y que te deſprecie el Pueblo? Qué es Dios, ſino la fuerza de lo bueno, conſtante, ſanto, leal? Si Dios ſe aparta de tí, no ſe deſata la lealtad en el Pueblo, el conſejo en los Miniſtros, el valor en los Soldados, lo bueno en las doce Tribus ? ¡Ay de tí, Saúl, ſi Dios ſe aparta de tí!

10 Reyes, Principes, Prelados, Magiſtrados, acercaos á Dios, ſi quereis que ſe acerquen á voſotros los ſubditos, y vaſallos. ¿Qué lealtad no la eſtá ſuſtentando el Señor? Qué fé no tiene en ſu voluntad ſu conſtancia ? Qué fortaleza no cobra en Dios ſu ſeguridad? Qué conſiſtencia no es inconſtante ſin él ? En apartandoſe ſu amparo de las Coronas, ſe apartan los vaſallos de los Reyes : ſu mano ſuſtenta lo bueno, ſu brazo defiende lo fuerte, ſu poder dá fuerza á lo grande. Acercaos á Dios con las virtudes heroycas, religioſas, puras, Catolicas, coſtumbres reales, magnanimas, clementes, fuertes, prudentes, templadas, juſtas, caſtas. Temedle, y os temerán; ſervidle, y os ſervirán; obedecedle, y os obedecerán.

CA-

CAPITULO V.

Grave reprehension de Samuél á Saúl. Ex 1. Reg. cap. 15. á v. 22.

LA reprehension del Sacerdote á Saúl, está asimismo llena de santisima doctrina; porque quando el Rey se escusa que guardó lo mejor de Amalec, para sacrificarlo al Señor, y se defiende con el culto exterior, le hace luego Samuél cargo con el interior, que es el superior de todos. ¿Por ventura (dice) quiere mas el Señor que le sacrifiquen con holocaustos, y víctimas, que no ser obedecido? Mejor que el sacrificio es la obediencia, y mejor oír la voz del Señor, que sacrificarle las entrañas de las fieras. Como pecado de adivino es repugnar sus preceptos, y mal de Idólatras, no quietarse en lo que manda. ¡Gran calificacion es de la altisima virtud de la *obediencia*, que exceda á los sacrificios! ¿Pues, Señor, no es el sacrificio el reconocimiento de nuestra servidumbre á vuestra Deydad? De la criatura al Criador? El tributo mas claro del Divino Sér, reconocido, y venerado del humano? El que os aplaca, os inclina, os persuade? El que sustenta la Religion, y la Fé? El que tiene á los hombres atados á la obediencia, porque esta es mayor que aquel?

2 Es, Fieles, Dios, la misma razon de aquello que califica. Ninguna cosa ordena, que no baste á defenderse á sí misma, aunque no se buscára otra razon; pero esta es clara. Son los sacrificios el cuerpo de la obediencia, la qual es el alma de los mismos sacrificios. Tanto excede la obediencia al sacrificio, quanto excede el alma al cuerpo. ¿Qué es sacrificar el Pueblo los carneros, y terneras, sino una significacion de que sacrificaban en ellas su voluntad? Qué es presentar su ganado al Señor, y exponerlo al sacrificio, sino manifestar su corazon, y resignar el Pueblo su obediencia á los preceptos de Dios? Como quien dice: Asi moriré, Señor, quando quisieres, como sacrifico mi ganado á vuestro culto: como á él lo presento rendido, me presento yo obediente. Alli sacrifican mi corazon en figura, que está aqui sacrificado, y resignado en verdad. La obediencia me trahe á sacrificaros; la obediencia os ofrece el sacrificio, dá merito al holocausto.

3 Sacrificar, Fieles, con ánimo inobediente, y rebelde; no es

ſacrificar,ſino engañar. Sacrificar con el corazon dañado,es ofrecer el cuerpo traydor, y eſtár alevoſa el alma. Del corazon ha de ſalir el ſacrificio,en él ſe ha de hacer,y dentro de él ſe ha de ofrecer con el miſmo corazon. ¡ O Señor, qué amigo ſois de verdad! qué enemigo de la mentira! Qué mucho,ſi ſois la miſma verdad! Sacrificad,Sacerdotes, con ánimo humilde,y reſignado, puro,limpio , contrito , y obediente : no quiteis para voſotros el merito al ſacrificio que depende de la ſanta diſpoſicion del Sacerdote , porque ſi ſacrificais inobedientes al Señor del Sacrificio , tendrá ſu valor el ſacrificio; ¡pero ay de aquellos que ſe atreven á ſacrificar inobedientes, y llenos de pecados!

4 Como pecado es de adivinar,ó ariolar,repugnar á ſus preceptos, y maldad de idólatras,no quietarſe en lo que manda. No ſe contentó el Señor con preferir la obediencia al ſacrificio , ſino con manifeſtar la gravedad que trahe conſigo la inobediencia:*Como pecado de adivinar , es repugnar á ſus preceptos.* No parece muy facil de entender. Eran los Ariolos unos hombres engañados del Demonio,que dejando el diſcurſo natural,y racional, la Ley ſanta, el oraculo de Dios, que habla por ſus Profetas , y Sacerdotes, ſe iban á conſultar á las aras del Demonio, y buſcaban la verdad en la mentira : ſe metian por ſus Templos; le pedian reſpondieſſe á ſus preguntas,y á eſtos llamaban Ariolos. Yá ſe dá conocimiento al pecado de Saúl. Dijole el Señor, que acabaſſe á Amalec , y ſu ganado, ſin dejar coſa viva. Deſpreció el oraculo de Dios : olvidó la voz del vando, y ſu palabra ſantiſsima , que es la eſencia de la verdad : conſulta la codicia , la anſia del poſeer los deſpojos, la vanagloria de perdonar un Rey , y hacer célebre ſu nombre. Creyó á las aras del Demonio en el Templo de ſu propia voluntad , deſamparando á Dios ſu obediencia , y ſus preceptos. Siempre , Fieles , peca el hombre con eſpecie , y color de algun bien que apetece para el cuerpo, por los deſeos deſordenados del alma. Conſulta el apetito al deleyte de los ſentidos , á la recreacion de las potencias:á eſto reſponde en ſus aras el Demonio.Huye al enemigo, y deja el oraculo de Dios, y de ſu Igleſia, ſus preceptos, ſus voces, ſus Mandamientos, y pierdeſe totalmente.

5 ¡Qué de razones ſe le ofrecerían á Saúl para perdonar á Agag , y no cumplir el precepto del Señor ! Matar todo un Pueblo , crueldad : perdonar á un Rey , clemencia. ¿De qué ſirve conſumida , y devorada de la eſpada , y del fuego tanta hacienda?

da? No es mejor que con ella el Pueblo esté premiado, ganadas las Ciudades, taladas las mieses, sirviendo él de Amalec, y mucha parte del castigado? No basta esto á satisfacerse la justicia, y acreditar con ella el escarmiento? Cómo puede parecer mal á un Dios tan perdonador, el perdonar? Sirva Amalec á Israel: el Rey cautivo sea la gloria del vencedor: los bienes que consumidos han de ser ceniza á la crueldad, y á la ira, sean ornamento de de las Tribus. Vea el Templo sacrificar en sus aras el ganado del enemigo; y el que sustentaba al Idólatra, sea holocausto, y sacrificio al Hebréo. Llevemos al Sacerdote estos despojos, y goce tambien el Pueblo, que quedó guardando la tierra, los frutos de la victoria. (a)

6 Nada vale esso, Saúl, no son essas razones de verdadero vasallo; son buscadas, y no halladas. No discurras en los preceptos de Dios. ¿Por razones quieres convencer sus ordenes, é instruír tu ignorancia á su eterna sabiduría? Quema, abrasa, mata, consume, acaba; quando Dios manda que mates, quemes, abrases, y consumas. Deja á Dios el ordenar, toma tú el obedecer. ¿Quando Dios quiere que seas justo, te haces misericordioso? Tú serás cruél, quando Dios quiera que seas piadoso. No hay virtud que baste á apartarse el verdadero obediente de la voz del Señor. La misericordia es crueldad, quando Dios quiere se egercite la justicia. Parecen algunos vicios virtudes, y son en sustancia vicios. Perdona el Juez al culpado, parece piadoso, y es injusto. Relajase el Pueblo con el descuido de los Jueces en hacer justicia: llamase piedad la remision, y es crueldad. Entretanto que el Ministro está perdonando al facineroso, está él maquinando la muerte al inocente. Mata el delinquente sin piedad, y juzga el Juez con misericordia, y sin justicia; tanta crueldad, y mayor es perdonarlos á todos, que á ninguno: porque el que á nadie perdona, es cruél con algunos que pudiera perdonar; pero el que á todos perdona, es cruél con muchos á quien matan los facinerosos que perdona; el uno alienta al pecar, el otro lo reforma, y lo contiene. Pareciale á Saúl, que aquellas hermosas, y ricas alhajas de Amalec, habian de ser el lucimiento de Israél, y el ornamento de las Tribus; y Dios queria que se quemassen, porque no fuessen ruína, y perdicion de sus costumbres. Dabale Dios la

(a) 1. Reg. 30. v. 24. & 25.

victoria pura, y limpia; dejaba castigado el enemigo, todos los demás vecinos temerosos con tan terrible escarmiento: volvia el Rey obediente, el Pueblo alegre, Dios servido, y aplacado: los despojos que habian de relajar las costumbres, abrasados: la codicia de Saúl, con color del lucimiento de las Tribus, egercita en la egecucion la inobediencia, en el juicio la mentira, en los despojos el vicio.

7 ¡O Christianos, qué de sucesos han parecido victorias, que han sido fuga terrible de lo honesto á lo peor! ¿Quién digera, que acabar los Medos con los Asirios, no fué gloriosissimo suceso? y se perdieron, porque llevaron con sus despojos los vicios de los Asirios. ¿Quién creyera, que no fué gran vencimiento acabar los Persas á los Medos? y se perdieron, porque hasta que acabaron con los Medos, no conocieron vicios los Persas. ¿Quién creyera, que no fué gran suceso vencer á los Persas los Griegos? y fueron vencidos los Griegos de los vicios de los Persas. ¿Quién no admiró el valor de los Romanos, que hizo cautivas á todas las Naciones? y habia quien lloraba sus victorias, porque de cada Nacion iban vistiendo vicios, y era cada victoria su ruína. ¿Quién creyera, que el vencer la Europa á la America, y una noble parte de aquella á la mayor parte de esta: traher para sus pies los metales mas preciosos, para su recreacion, y ostentacion lo que ocultan los senos mas escondidos de la tierra, no era victoria, y felicidad? y fué calamidad, y miseria que ocasionó la ruina en las costumbres, y quitó las fuerzas al valor que causaron las victorias: con que fueron los vencedores vencidos, y los vencidos vengados. No es victoria la que á tí te quita la vida, á mí el valor; á tí te despoja, á mí me mancha. Queria Dios que se quemassen las alhajas de Amalec, porque durassen las virtudes de Israél; pero Saúl guardaba las alhajas, con cuyo lento calor, y lucimiento, vayan cobrando secreta fuerza los vicios.

8 Y quando quiere Dios ser obedecido, y que sea justo el Rey, sale él con ser misericordioso; y viniendo arrojando de la guerra resplandores de clemencia, tenia entrañada en el alma la soberbia, y la codicia. ¡O Señor, qué dificultoso sois de engañar! Comenzais mirando los interiores, ¿quién basta á ocultaros su secreto? No ofendamos, Fieles, al Señor, porque ofendido, ni basta dár razones al pecado, ni diligencia á la fuga, ni disculpas al delito.

No

9 No ſolo es como pecado de adivino, ſino como pecado de idólatra, no obedecer al Señor; y esto es mas facil de explicar, y de entender. Deben nueſtras obras ſacrificar al Señor nueſtra obediencia, á ſus preceptos nueſtra humildad, á ſu grandeza, y á ſu eſencia, divinidad, y poder, nueſtro ſér, humanidad, y pobreza. Dejar de obedecerle, es como reconocer otro Señor, pues dejamos á Dios, que nos manda con derecho conocido, por ſeguir el apetito torpe, deſordenado, que nos tiraniza, y apriſiona. Quando debemos ſacrificar á Dios virtudes, perfumamos, é incenſamos á las aras del Demonio con vicios; y aſsi dice, *como pecado de idolatrar*, y no *pecado de idolatrar*. Porque la idolatria es mayor, y mas grave pecado, y cabeza de los demás, y la inobediencia á los preceptos, es eſpecie remota de idolatría; ſe parece, mas no es; que al fin conſervando la Fé, aunque ſe pierda la caridad con el pecado, no idolatra, aunque peque el pecador. Es ponderacion, no difinicion de la inobediencia. Por eſſo dijo: *Como pecado de idolatría*, la qual ſe diferencia del pecado de ariolar, ó adivinar; que eſte buſca por la curioſidad, ó neceſidad al Demonio; aquel por la falſa Religion: uno, y otro ſon graviſsimos, por eſtár tan vecino uno de otro.

10 Tambien ſon notables las palabras de Saúl: *Pequè*, (dice) *toma mi pecado ſobre tí, vente conmigo para que adore al Señor*. Y no quiſo el Sacerdote tomar ſobre sí el pecado. ¡Lo que deben de peſar los pecados de los Reyes, pues unos hombros tan robuſtos, un varon tan favorecido del Señor, como Samuél, no ſe atreve á tanta carga! Confeſóres de los Reyes, Principes, y Magiſtrados, mirad cómo tomais ſobre voſotros los pecados de los Magiſtrados, Principes, y Reyes. Me parece que anduvo muy advertido Samuél en no querer cargar con el pecado. Huelgaſe Saúl, triunfa, roba, quebranta el precepto, quedaſe con la hacienda de Amalec, y luego incline el hombro Samuél á ſu pecado. Si digera: Lleva á Dios mi arrepentimiento, mi dolor; lleva á Dios mis lagrimas, lleva á Dios mi contricion, mi afliccion, mi congoja, tomára Samuél ſobre sí la contricion, y el pecado; pero llevar la culpa, ſin el dolor, ſin el conocimiento de la ofenſa, ¿quién ſe atreverá á llevarla, ni parecer con el pecado, y ſin lagrimas en la cara del Señor?

11 Confeſores de Principes, advertencia, y atencion á eſte ſuceſo, no lleveis ſobre voſotros los pecados que pudierais remediar

diar con la ſanta amoneſtacion, y aviſo; con el cuerdo, y prudente conſejo,con la modeſta, y clara repreſentacion. Mirad que ſi es público el pecado, guerras injuſtas, ſocorro, y amparo de la heregía, daños públicos; no baſta que ſeais Jueces del interior, es bien haceros Profetas, como Samuél: repreſentar la queja, el eſcandalo, la notoriedad del caſo, modeſta, cuerda, prudente, y chriſtianamente. Haceis gran bien á los Reyes, dais ſatisfacion á los Pueblos, abrís la puerta al remedio, diſpoſicion á la gracia, y á la miſericordia del Señor. Lo contrario es, cargar con los pecados agenos, dár buen paſage á lo malo, bendecir lo injuſto, aplaudir mudamente lo injuſto, y facineroſo. No ſolo llevais ſobre voſotros el pecado, ſino que concurrís en el pecado.

12 Afligido Saúl con vér que Samuél no queria cargar con ſu pecado, y que ſe iba, tiróle de la capa para detenerle; rompióla, quedó con un pedazo en las manos. ¡O buen Confeſor, que primero dejas la capa, que la pureza,y libertad de tu oficio! Quitente el Capelo, la Preſidencia, la renta, el pueſto, y quede en manos del Principe todo, porque no llegue ſu pecado á herir tu alma. Mejor es huir ſobre un pedazo de capa, engolfado ſobre las olas del Mar, tempeſtades, tribulaciones, y trabajos, que por guardar la capa, no guardar la conciencia. ¿Qué puede darte el que te quita la gracia? Has de entregar el alma por el veſtido? Si pierdes á Dios, qué te queda? Deſnudo, y ſin carga de pecados caminarás mejor, que muy cargado de pecados, y de cargos.

13 Aſsi como le deſpedazó la veſtidura al Sacerdote, y el Rey quedó con una parte en la mano,vuelto yá Profeta de Confeſor, le dijo: *Aſsi ha dividido tu Reyno el Señor el dia de hoy, y lo ha dado á tu vecino, mejor que tú.* Fué ſentencia, y muy digna peſadumbre, *mejor que tú*, que en todo lo fué David: *que el triunfado* (dice) *ſobre Iſraél no perdona, y con tu penitencia no ſe ablanda. Dios no es como el hombre,que de lo hecho ſe arrepiente.* ¡Qué temeroſas palabras, privacion ſin remiſion, caſtigo ſin indulgencia, ſentencia ſin recurſo!

14 Es la profecía, Fieles, una eſencialiſsima verdad, influída de Dios, y pronunciada por los labios del Profeta; (b) y ſiendo eſto aſsi,Señor, ¿por qué decís que hoy ſe ha dividido ſu Reyno,

(b) 2. Petr. 1. v. 21.

no, no habiendo dividido ſino la capa del Sacerdote? No ha de ſer primero ungido el que teneis prevenido para Rey, convocarle gente; moverſe las Tribus á ſu obediencia; perder Saúl la reputacion;encenderſe las guerras;ir acreditandoſe el ſuceſor: acaecer á Saúl infelices ſuceſos; morir en la batalla de Gelboé, de ſu miſma eſpada atraveſado? Tiempo falta á la egecucion de la ſentencia, al golpe de la amenaza? No, que todo eſto ha ſucedido yá, quando cortó con mano ſacrilega el Rey la capa del Sacerdote. ¡O qué aviſo, Principes, tan vivo, y eficáz para guardaros de poner la mano en los bienes Ecleſiaſticos, con propia temeridad! No ſuceden aquel dia, pero aquel dia ſe aſſeguran los trabajos: no ſe pierden aquel dia los Reynos, pero aquel dia ſe hace conſtante la ruína, y diviſion de los Reynos. ¿Quién le digera á Saúl, que aquel pedazo de veſtidura que tenia en ſu mano, era un pedazo de Iſraél, un fragmento de ſu Corona, una parte deſpedazada de ſus Reynos? Parece que habia adquirido, y perdió; parecia poſeſion, y era reſtitucion del deſpojo. ¡Quién pudiera decir á Saúl: Eſſe pedazo de capa del Sacerdote, que tienes en tu mano, ó Rey, es el Reyno que ha ſalido de tu mano!

15 No grangeais, Principes, no agregais quando unís á vueſtra Corona lo ageno; antes reſtituís como ageno lo que es propio. Tiró de la veſtidura Saúl, quedó el Rey con un pedazo de lo Ecleſiaſtico, parece que tenia, y le faltaba. ¡Ay Inglaterra, (c) que te viſtes de los bienes de la Igleſia! Ay Isla noble, y perdída, que con ſacrilega mano profanaſte los teſoros del Señor, y bebió tu impureza, como bebió Baltaſar en los vaſos del Templo! (d) Yá ſe ha fulminado el caſtigo, y eſtá dada la ſentencia; perderás lo propio, porque has tomado lo ageno. Perderás todo lo profano, y temporal, porque te has atrevido á lo Divino. Diſimula Dios, dá tiempo á tu penitencia, paſa en ſilencio tu pecado; pero ateſoras indignacion, (e) ſi no previenes con el dolor el caſtigo, con la reſtitucion el daño. *Llegará tiempo en que ſe atravieſe por tu cuerpo tu eſpada; que pidas á un enemigo que te mate, porque no vivas expueſto á infame cautividad, como ſucedió á eſte deſdichado Rey.*

16 Los Principes Catolicos, pios, religioſos, recurren á la Cabeza de la Igleſia, pidiendo, rogando que acuda, que ſocorra á

(c) En otras impreſiones dice: *Ay Alemania*, &c. (d) Dan. 5. v. 5. (e) Rom. 2. v. 5.

la Corona que defiende la Igleſia, que le ſocorra con lo miſmo que á ella enriqueció la liberalidad ſuya y de ſus aſcendientes; que para tiempo limitado acuda el Ecleſiaſtico religioſamente á concurrir á la defenſa comun, y volver á deponer en ſu pio, y Catolico Rey, en el tiempo del trabajo, lo que ſu miſma Religion, y Fé, con frutos abundantes, volverá en el de la felicidad. Eſto, Fieles, no es cortar, ſino recibir piamente de las veſtiduras de la Igleſia alguna parte, para defenderlas todas.

CAPITULO VI.

Qué ſignificó Samuél diciendo, que el Triunfador de Iſraél no perdonará. Ex 1. Reg. cap. 15. á v. 29.

TAmbien ſon notables las palabras: *Que el Triunfador de Iſraél no perdonará, y con tu penitencia no ſe aplacará.* Parece que turba la juſticia á la piedad, y á la miſericordia el rigor. Pues Señor, ¿quién perdona como Vos? Quién es la clemencia miſma? Quién la piedad, y miſericordia? Quién es la miſma bondad? Vos no perdonais, que pudiendo deshacer poco deſpues de criado el linage de los hombres, (pues apenas pudo arbitrar en lo bueno, y en lo malo, quando abrazó lo malo prohibido, y dejó lo bueno, y ſanto) (a) todavia diſteis dolor con que llorar ſu pecado á nueſtros primeros Padres, y gracia con que viviesſen, y enſeñasſen á ſus hijos á temer? (b) y vuelta á irritar vueſtra juſticia algunos ſiglos deſpues por la iniquidad de los hombres, quando las aguas pudieron acabar ſu ingratitud, y dár debida ſatisfacion á vueſtro enojo, reſervaſteis admirablemente á Noé, y ſu familia, y paſó defendido de Vos miſmo al puerto de la piedad, deſde la miſma juſticia; reconociendo dos Mundos, uno de rigor, y otro de miſericordia? (c) Vos, que quando las gentes dejando vueſtro culto, y veneracion, y la enſeñanza, y preceptos de eſte ſanto Patriarca pudierais dignamente otra vez acabar á los mortales, pues ſeguian barbaras idolatrías, conſervaſteis la delgada linea de Noé haſta Abrahán, de Abrahán haſta Moyſén, de Moyſén haſta Samuél; tolerando á un miſmo tiempo las injurias de las gentes, y la ingratitud del Pueblo, de los unos olvidado, de los otros mal ſervido?

do?

(a) Geneſ. 3. v. 6. & ſequent. (b) Sap. 10. v. 2. (c) Geneſ. 7. & 8.

do ? Vos, que ſi huviera en Sodoma, y las demás Ciudades diez juſtos, huvierais remitido ſu caſtigo? (d) Que nunca caſtigaſteis al Pueblo, que no lo volvieſſeis á ſocorrer; ni le afligiſteis, que no le conſolaſſeis: ni ſe vió en la ſervidumbre, que no le ſacaſſeis de ella á la libertad? Vos, Señor, no perdonais? Vos ſois triunfador ſin piedad, ofendido ſin clemencia?

2 ¡O Fieles! es cierto que el triunfador no perdona, es cierto que Dios nunca ſe arrepiente, es llano que Dios no es como los hombres, es infalible que no le ablanda el dolor en el miſmo ſentido que lo dijo aqui Samuél. No perdona Dios enojado, quando triunfa del pecado ſu Juſticia; perdona quando llora el pecador, y entonces triunfa ſu Miſericordia. No ſe aplaca Dios con el dolor de Saúl de haber perdido por ſu pecado ſu Reyno; perdona por el dolor de haber perdido ſu gracia. Muy enjutos los ojos del pecador, muy duro ſu corazon, muy ſoberbio ſu poder; no perdona, que no es hombre que ſe rinde á la amenaza, ó que teme el caſtigar, ó deſprecia la juſticia, ó que recela el rigor. Perdona el hombre de miedo, ó por interés, y otros afectos deſordenados; Dios no es hombre en el obrar: el hombre teme, Dios no teme. Al hombre le gobiernan las paſiones, Dios es la miſma razon, todo afecto ceſa en Dios. El hombre yá amenazado perdona, yá jactancioſo remite, yá ſoberbio deſeſtima; pero á Dios la verdad no mas, y la virtud, el corazon contrito le perſuade. (e) Dios no ha meneſter á nadie, y todos le han meneſter. Rindaſe Saúl á Dios, confieſe ſu pecado para volver á la gracia, y no para aguardar la Corona: llore, y Dios perdonará. El brazo de Dios, que no puede torcerlo el poder de lo criado, los elementos juntos, lo tuercen las lagrimas del que gime. No baſtan los mas amigos de Dios, á que eſtando impenitente el pecador, lo perdone; y baſtan los miſmos pecadores, que piden miſericordia, ſi lloran como verdaderos penitentes. (f) De eſta manera ſe entiende: *No perdona el triunfador*. No perdona quando triunfa la juſticia del pecador impenitente; (g) perdona quando triunfa la piedad, grangeada con el dolor del pecador verdaderamente penitente.

3 El Rey viendoſe con el pedazo de la ſagrada veſtidura en la mano, pronunciada yá la ſentencia de la privacion del Reyno,

(d) Geneſ. 18. v. 32. (e) Pſalm. 40. v. 19. (f) Joel. 2. v. 12. (g) Jerem. 8. v. 6.

enojado el Sacerdote, y que le eſtaba diciendo profecías; el recurſo que por ſu dureza debia buſcar en el dolor haciendo verdadero aquel *pequé*, lo buſca en la honra de los hombres: *Honrame* (dice) *delante de los ancianos.* Faltó el vigor para grangear la gracia del Señor, y buſca la de los hombres. Quiere que eſta honra exterior le conſuele en la interior deshonra, y miſeria del pecado. No hay honra, Saúl, que no dependa de Dios: ¡Qué mal camino has tomado! El ſanto Profeta y Sacerdote condeſcendió con la diſimulacion, y entraron juntos á adorar en el Templo del Señor.

4 Raro egemplo es eſte á los grandes Sacerdotes. Vemos á Samuél Profeta, y tan favorecido del Señor: no ſolo Profeta, ſino Sacerdote, por quien el Eſpiritu Divino quitaba, y ponia Reyes, era egecutor de todas ſus ordenes, y ſentencias, á quien veneraba como á Principe Iſraél, y todas las doce Tribus; que acaba de privar al Rey del Reyno, de conocer ſu impenitencia, y dureza, de vér en ella á Dios ofendido, que le quita atrevidamente un pedazo de la capa; y con todo eſſo ſe rinde á reverenciar al Rey, guardarle el reſpeto debido á la Mageſtad, acompañarle, aſsiſtirle, llevarle al Templo delante de los ancianos. ¿Qué hiciera eſte ſanto Profeta, ſi Saúl, ſiendo Rey obediente, y Catolico, le huviera hecho grandiſsimos beneficios? Qué hiciera ſi le huviera preſentado á tres Igleſias? Qué hiciera ſi le huviera dado la honra, el lucimiento, el poder, la autoridad? Seamos reconocidos á los Reyes, Sacerdotes, Prelados, Ecleſiaſticos, y mas á Reyes Catolicos, religioſos, pios, juſtos. Noſotros hemos de ſer los Maeſtros de la virtud, promovedores de la verdadera Fé, y lealtad; contener, encaminar los vaſallos á la debida obediencia de los Reyes, con la voz, con el cayado; ſeguir los conſejos admirables de nueſtro Padre San Pedro, que aun de los malos Reyes, quanto mas de los Catolicos, quiere que ſean buenos, y fieles vaſallos los Sacerdotes. (h) Honró Samuél á Saúl, Rey reprobado; bien ſe vé como debe honrar el Prelado, el Ecleſiaſtico, el Sacerdote Secular, ó Regular al ungido, y aprobado de Dios, de ſu Igleſia, y de las gentes.

(h) 1. Petr. 2. v. 17. & 18.

CA-

CAPITULO VII.

Lagrimas de Samuél ſobre Saúl impenitente. Ex 1. Reg. cap. 15. á v. 32.

TODO lo demás que dice el Texto Sagrado, es dár mas fuerza á eſta utiliſsima verdad; porque el miſmo Profeta que honra al Rey que eſtá poſeyendo el Reyno, no obſtante eſtár reprobado, hace pedazos á Agag, cumpliendo el Sacerdote el precepto que el Rey no quiſo cumplir; y quando el horror del ſuceſo, el dolor del caſo, la fuerza de la ſentencia, la atrocidad del pecado, parece que pudiera indignarle contra el Rey, ſe retiró á Ramatain á llorarlo. Y aunque no le viſitó como antes, que tendria de eſſo orden particular del Señor, el qual queria poco á poco ir quitando la autoridad á Saúl;pero ſe puſo á llorarlo con tan amargas lagrimas, con tan prolijos ſuſpiros y largas lamentaciones, que le reprehendió el Señor, como verémos.

2 ¡O Profeta ſantiſsimo, y benigniſsimo! O Maeſtro de Sacerdotes, y Prelados! Ni ofendido con haberte rompido la veſtidura, ni irritado con no haber cumplido lo que le ordenaſte en el nombre del Señor, ni reprobado de la Corona,y ſuceſion Real, ni privado de ſu Reyno, turbas las Tribus, lo deſcompones con los nobles de Iſraél,le deſautorizas con la murmuracion, ó le engañas con la diſimulacion, le inquietas con la traycion! Retiraſe á ſu caſa Samuél, vé que no llora el Rey, que eſtá enojado el Señor; dejale que obre ſu Divina Mageſtad,poneſe á llorar al Rey.

3 ¡Qué ſantas reſoluciones,y virtudes! qué utiles al imitarlas, qué ſeguras, qué pacificas, qué inſpiradas del Señor! Angeles de paz ſeamos los Ecleſiaſticos; y ſi Angeles tal vez de guerra, para conſervarle al Rey el Reyno en paz, para contener en lealtad los vaſallos, en obediencia los ſubditos. Aſsi como es el metal en que eſtá engaſtada el alma racional eſte deleznable cuerpo, vive la Fé de Dios engaſtada en el cuerpo de la lealtad politica, y temporal á ſu legitimo Principe; y como es conveniente no ande fuera de ſu lugar, arrieſgado á la impureza el diamante, lo es que no ande la Fé arrieſgada en vaſallos desleales. No lloraba el Rey ſu pecado, y lloraba al Rey pecador el Sacerdote. ¡Qué leales, y qué devotas lagrimas! ¿Los Sacerdotes, Maeſtros de la vir-

tud, eſpejos de la lealtad, de verdad, habiamos de ſer cabezas de ſedicion, ó tolerada, ó diſpueſta? ¡O nunca tal permitais! ¿Qué egemplo dariamos al herege?Qué aliento para deſpreciar nueſtras ordenes ſagradas?Quando bien ſea la traycion amable al que conſigue el fruto de la traycion, ſon deſpreciables los traydores. Eſpiritu del Señor es el de paz, de paciencia, de verdad,de ſoſiego, de lealtad, que no es Dios de diſenſiones. ¡O Samuél Santo, ó Sacerdote perfecto, que lloras á un Rey tirano, dando egemplo, y enſeñanza cómo debemos los Sacerdotes aſsiſtir al legitimo, Catolico, y religioſo!

4 Lloraría,y con razon, el triſte, y deſdichado ſuceſo de eſte Rey, llamado de Dios, ungido, aprobado, honrado, favorecido, yá condenado, y reprobado. Lloraría aquellas heroycas, y clariſsimas virtudes perdídas,la humildad con que recibió las nuevas de ſu eleccion,la modeſtia con que elegido volvió á la honeſta ocupacion de ſu hacienda, el valor con que defendió á Jabés, la magnanimidad con que perdonó á los hijos de Belial, la fortaleza con que venció tantas veces los enemigos de Dios: tantas virtudes perdídas, y diſipadas, piſadas de la codicia, inobediencia, impenitencia, ſacrilegio,y ſoberbia. Lloraría, no ſolo á Saúl, ſino á toda ſu familia,privada por los pecados del Padre,de la Corona, y del Reyno; al Principe Jonatás, joben de tan claras eſperanzas. Lloraría las guerras que habian de encenderſe en Iſraél, al ſoltar Saúl el Reyno, y ganarlo el ſuceſor. ¡Qué muertes, qué atrocidades, qué incendios, qué rapinas, qué violencias! La citara vuelta en luto, la hermoſura de Iſraél afeada,el valor debilitado, el honor,y la quietud por el ſuelo! Lloraría el deshacerſe con ſus miſmas manos, y con ſus brazos las Tribus; perſeguidos los Padres de los hijos, y los hijos de los Padres; enemigos yá los que antes eran hermanos. ¿Quién puede dejar de llorar, diria, Señor, la ruína que amenaza á eſte deſdichado Pueblo? Vos me mandaſteis que ungieſſe á Saúl: deſcuidado eſtaba él de la fortuna en que le puſo vueſtra eleccion, y ſu virtud; puede ſer que ſe huviera ſalvado Labrador, quando le miró Principe yá reprobado. Entró virtuoſo en el Reyno, y en el Reyno ſe perdió. ¡O felicidad humana, lazo de las almas, muerte de las vidas, violencia que arraſtra al corazon del hombre á lo peor! Y quando el dolor de Saúl podia hacer que perdonaſſeis ſu pecado, no halla eſte Rey el dolor. Sea mi dolor, Señor, propicio á eſte Rey, y á ſu pe-

pecado. ¿Qué fiera péſima deſpedazó el ornamento de virtudes, con que entró á reynar eſte deſdichado Principe? Quién pudo turbar ſu paz,y la debida obediencia á vueſtros preceptos? ¡O Señor fuerte, qué fragiles vaſos ſomos! Los cedros mas encumbrados ſe rinden á los vientos, los montes mas eminentes á la ſecreta lentitud de las edades; las peñas á los rayos del calor, y á la ſuavidad del agua. ¿Qué hará el blando corazon humano á las paſiones? Alli las tiene, con él nacen, y ſe crian. Si vueſtra mano piadoſa, Señor, no miniſtra á eſte corazon dolor, y no ablanda ſu dureza, y fortaleza, temo que no ha de llorar: llore Saúl, porque no llore Iſraél. ¡ Qué de trabajos que le eſtán amenazando, por faltar á Saúl lagrimas! ¿ Cómo puedo dejar de llorar la dureza de Saúl?Vueſtra piedad ignorar,y olvidarſe de quien ſois? De vueſtra piedad ſe puede deſconfiar, ſiendo mayor gloria en Vos perdonar,que no criar, [a] y mayor culpa en Saúl pecar contra vueſtra Miſericordia impenitente, que contra vueſtra Juſticia ſoberbio? Lloraba el Santo Profeta dia, y noche, á un Principe malo, y reprobado. ¿Cómo lloraría, Fieles, repito, lo que padece un Principe juſto, piadoſo, y perſeguido de los malos? Lloraba á un Rey contumáz, ſacrilego, y ſoberbio: ¿cómo lloraría á un Principe religioſo, pio, y Catolico, de los Infieles,rebeldes,ſacrilegios, ſoberbios, injuſtamente ofendido? Eſte ſea,pues, Sacerdotes, nueſtro oficio, llorar los Reyes, y no revolver ſus Reynos.

(a) Pſalm.144. v.9.

HIS-

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO V.

ARGUMENTO.

REprehende el Señor á Samuél: unge el Profeta á David: entra el mal espiritu en Saúl. Vá David á divertirle con la citara: muevese guerra con los Palestinos. Goliat desafia á los Hebréos: sale David, y le mata: despiertase en Saúl la embidia contra David, y en Jonatás el amor. Persigue, y favorece Saúl á David, y lo casa con su hija: buscalo para matarlo: ella lo salva y el Principe Jonatàs: huye David á Nobè, y se halla con el Sacerdote Aquimelec: de allì á Palestina, y se halla en conocido peligro: vuelve á Israél, y le siguen sus deudos, y sus amigos: quejase duramente Saúl de sus vasallos: delata Dobeg de Aquimelec: hace degollarlo el Rey, y con él ochenta y cinco Sacerdotes, vestidos del santo Efod.

CAPITULO I.

Reprehende Dios á Samuél, porque no acaba de llorar á Saúl.
Ex 1. Reg. cap. 16.

REprehendió el Señor las lagrimas, y lamentaciones largas de Samuél por Saúl, diciendole: ¿Hasta quándo has de llorar á Saúl, habiendole yo reprobado, para que no reyne sobre Israél? Como quien dice: Llora Samuél con resignacion, y de tal manera desees bien á Saúl, que mires mas mi voluntad, que la suya. Perdió él mi gracia, porque no quiso servirme, ni obedecerme; no ocupes el tiem-

tiempo en ſolicitar en vano mi piedad, (eſtando él impenitente) pudiendote emplear en alabar mi juſticia: y ſe debe advertir, que no reprehende el Señor al Profeta porque lloró á Saúl, ſino porque no acababa de llorarle; que aſsi como fué ſanto el dolor de ſu caída, ha de tener ſus terminos limitados. Exceſo fué á buena parte el del ſanto Samuél, pedir, rogar, inſtar, favorecer al caído. ¡O Maeſtro de Sacerdotes, y Miniſtros, qué de luces nos repartes de enſeñanza! Veis aqui, Fieles, que eſte ſanto Sacerdote fué puntual menſagero del Señor, rígido Nuncio á Saúl quando reynaba: le habló preſente con una religioſa, y decente libertad: le dijo quanto le habia de ſuceder, que perderia el Reyno, que habia ofendido á Dios, ſin admitirle eſcuſa á la culpa; y el que aſsi habla á Saúl quando mandaba, ruega, gime, ſuſpira por él caído.

2 Para enſeñar á los que ſon Magiſtrados públicos, que al tiempo que gobierna el ſuperior, el poderoſo, digan libremente el parecer, aunque con decente forma, y conveniente, conſtantes, rectos, próvidos, prudentes, advertidos; porque entonces es quando neceſita de los Miniſtros el Rey, entonces quando ſe pierde, ó reſtaura la Corona; pero deſpues yá caido miniſtren á los Principes piedad, afectos generoſos de clemencia, que no acicalen los filos de la juſticia, condenando al zelo, á la intencion, y rectitud interior, los defectos de la dicha. No es facil atinar con lo mejor en las materias politicas, frequentemente inciertas, obſcuras, implicadas entre sí, ſujetas á accidentes ligeriſsimos, á paſiones deſordenadas de los hombres que las tratan yá amigos, yá neutrales, yá enemigos; ſin que baſte tal vez la providencia, ó prudencia á evitar los lazos de la perfidia, y malicia. Mas eſto miſmo que no es facil de atinar, ni hay quien pueda á ello obligarſe, es debido en el Miniſtro Superior el procurarlo; y quando eſſo ſe deſea, y con ardiente amor y anſia ſe ſolicíta, y diſpone, en aquellas miſmas fatigas; en que no ſe conſigue, ſe merece, y eſte mérito, aunque no les dé á los Principes, y vaſallos el conſuelo, por no fructificarles el gozo de la gloria, paz, felicidad, y victorias á que aſpira lo público; les dá por lo menos la ſatisfacion, la qual nunca mira á los efectos, ſolo atenta á los afectos. No aſsi Saúl, que tuvo en el alma entrañada la codicia: no deſeaba, ſino afectaba acertar, y con lo miſmo en que ſe eſcuſaba, ſe acuſaba; ſiendo cierto que ſi él huviera con-

ſervado recta, y pura la intencion, no tuviera por qué llorarle el Profeta; ó quando errára en otros pecados de menor penitencia, no le corrigiera las lagrimas el Señor.

3 Llena (dice el Señor) tu vaſo de aceyte, y vén, para que te envie á caſa de Iſai Betleemita, porque uno de ſus hijos tengo elegido por Rey. Yá le dice á Samuél porque debe ceſar ſu lamentacion, eſto es, porque es tiempo de obrar, y de gobernar. Hay en los Reynos tales ocaſiones, que todo el cuidado ſe lo ha de llevar el diſponer los remedios, y no caſtigar las cauſas, que es lo miſmo que ſi digera: Vamos á lo que importa, deja ahora eſſo, que menos importa. Eſte Reyno eſtá perdido, cobrémos con los dictamenes acertados, lo que perdimos por aquello que hoy lloramos.

4 Samuél, varon prudente, y que ſabía quán zeloſos ſon los Principes en las materias de eſtado, viendo que yá trataba el Señor de levantar otro Rey, luego ſe le puſo á la viſta ſu peligro, y aſsi le dijo: ¿Cómo tengo de ir, Señor, que lo oirá Saúl, y me matará? Yá me parece que oygo que cenſuran á Samuél los Politicos del ſiglo de que tiene mucho miedo, ſiendo ſanto. Eſto debe al Mundo la virtud, que no le conſiente la menor imperfeccion. [a] No lo fué el temer Samuel, lo que debió cuerdamente recelar, y mas quando con la expreſion de ſu miedo le pidió conſejo á Dios. No quita ſu Divina Mageſtad los afectos á los buenos, ſino que ſe los gobierna. Tema Samuél para que ſe humille; pero acuda con ſu recelo al Señor, para que ore.

5 Pues, Señor, ¿ſolo porque fueſſe á caſa de Iſaí Samuél, habia yá de concebir Saúl ſoſpechas de nuevo Rey? Sí, Fieles, es prudente el cuidado en Samuél, porque ha de ſer vigilante la atencion de los Principes en los primeros movimientos de eſtado. En llegando á eſtos puntos, qualquier yerba oculta, qualquiera accion que pueda tener viſos de malignidad, es ſoſpechoſa; y no ſiendo baſtante al condenarla, es ſobrada al prevenirla. Materias que no pueden errarſe dos veces, no ſe han de errar la primera. Todo el deſvelo del Principe ha de ſer en prevenir daños, que no puedan deſpues reſtaurar los remedios. Y aſsi temia Samuél prudentemente á Saúl, como quien ſabía, quán atento debia ſer ſu cuidado en materia tan zeloſa. Y el Señor no deſpreció eſte temor,

(a) Veaſ. S. Tereſ. Vid. cap. 31. n. 7.

mor, ſino que le dió el remedio, diciendo: Lleva de la mano una ternera, (que eſta era propia ſeñal del Sacerdote que iba á la actualidad del ſacrificio) y dí que vás á ſacrificarme; y llamando á Iſaí, yo te diré entonces quál de ſus hijos has de elegir. Obedeció Samuél, que aſsi como es al Santo licito el repreſentar la duda, ſe ha de quietar en llegando ſu reſpueſta.

6 Apenas llegó á Belén, quando ſe aſſuſtaron, y afligieron los mas ancianos del Pueblo; yá recibieſſen con pena al deſvalído que venia en deſgracia de ſu Rey; yá creyeſſen era para defenderſe de ſu enojo, y envolverlos en una miſma fortuna; yá temieſſen alguna embajada del Señor, de aquellas con que corregía, y gobernaba á las Tribus; ó porque ſiempre ſe recela lo penoſo, mas que ſe eſpera lo alegre, le preguntaron: ¿Es por ventura, Samuél, pacifica tu venida? Pacífica es, reſpondió, venid á ſacrificar, y ſantificaos. Con eſto ſantificó á ſus hijos Iſaí, eſto es, los previno, aliñó, y diſpuſo, para ponerſelos delante en el ſacrificio; y yá le huvieſſe dicho el ſecreto, y fiado la reſolucion de Dios; ó que la huvieſſe ignorado, que en eſto ſe hallan partidos graves Autores, (b) comenzó deſde el mayor, que ſe llamaba Eliab, mozo de hermoſo talle, y digno de Imperio. Preguntó Samuél á Dios: ¿Señor, es eſte el que ſe ha de ungir? Y reſpondióle: No mires al talle, ni á la eſtatura, que no ſoy como los hombres que miran á lo exterior, ſolo miro al corazon. Con eſto paſó á los otros, y ninguno de los ſiete que le puſieron delante fué aprobado del Señor.

(b) Affirmant. Abulenſ. quæſt. 11. Cajet. Salian. Joſephus, & alii in hunc locum. Pro parte negativa ſtare videntur Menoch. Calmet alios referens, & expreſſé Sanctius.

CAPITULO II.

Unge Samuél á David, y por qué no á Eliab ſiendo mayor: la gracia prefiere de ordinario á los hijos ſegundos á los mayores, y por què. Ex 1. Reg. cap. 16. á v. 11.

PReguntó el Santo á Iſaí, ſi tenia mas hijos. Reſpondió, que allá en el monte con el ganado, tenia otro el mas pequeño. Eſte que es mas olvidado, Fieles, creo que ſerá elegido; que ſiempre aquel de quien ſe acuerda el Señor, es de quien ſe olvida el mundo; y no me admiro, que allá ſe vá la memoria, donde arde la voluntad. Eſtaban los ſiete hermanos en caſa con Iſaí, entre ellos ſe reparta la fortuna: el otro que perezca entre las fieras. ¡O quánto ſe engañan todos los que tienen laſtima al deſamparado, pues halla en Dios todo ſu amparo, y ſocorro! Dijo Samuél: Hazlo traher, que no he de ſentarme á comer, haſta que haya hecho lo que Dios me ha mandado. Miniſtro diligente, que prefiere á ſu comodidad la obediencia; prudente, que en materia peligroſa, y tan grave, no interpone tardanzas no neceſarias. Vino David, y era un hermoſo mancebo, rubio, y de muy lindo arte. Aſsi como ſe lo puſieron delante, le dijo el Señor: Levantate, ungelo, que eſte es el eſcogido. Levantóſe, y tomando el ſagrado vaſo, le ungió en medio de ſus hermanos; y deſde alli el Eſpiritu de Dios ſe fué derecho á David, y ſe apartó de Saúl; y volvióſe el Profeta á Ramatain. No percibieron los hermanos el intento, y aſsi ſe guardó el ſecreto, y eſtuvo muda la embidia.

2 Grandes miſterios encierra eſte ſuceſo, y muchas luces puede dár á la enſeñanza; vamos con alguna lentitud. Ofreceſe luego á la conſideracion, ¿por qué el Señor, que reprobó á Saúl, y eligió á David, obró con tanto recato, limitando ſu poder, arrieſgando á ſu Profeta, dejando á Saúl la vida, el Cetro, Corona, y Reyno? No era mejor acabar con aquel hombre, ó por terminos naturales, ó violentos, pues era pecador ſujeto á la pena y caſtigo, y que David entraſſe en ſu lugar ſin tantas fatigas, turbaciones, y diſcordias como deſpues ſucedieron?

3 Bien podia Dios hacerlo, pero no convino aſsi. No ſolamente por aquellos profundos fines, y altiſsimas congruencias,

que

que trahe consigo lo que obra, y no llega á penetrar nuestro corto, y moderado discurso; sino por otras razones que alcanza la inteligencia, y se ofrecen á la vista. No acaba luego Dios, Fieles, al pecador, aunque sea á la cara del pecado: siga Saúl el termino de su vida, por vér si en ella hallaré la contricion. Mucho pesa poner la Corona en las sienes dignas de David; pero menos que ofrecer medios y tiempo á la salvacion de un alma. Viva este, crezca aquel, sucedan naturalmente las cosas, corra el mundo con su curso, que la providencia particular del Señor irá usando de los casos que le ofrece la general providencia. Con vivir Saúl, y ser David perseguido, justifica Dios su causa con el réprobo, y egercita al escogido. Al Pueblo lo castiga con la vida de Saúl, y le previene el remedio en la eleccion de David. Los vicios de Saúl cumplen la profecía de las penas y miserias de Israél, y lo que erró en haber pedido Rey. Morirán aquellos que lo pidieron, nacerán otros que no tuvieron la culpa: habrán padecido los unos que la merecen, la crueldad de Saúl; gozarán sus hijos la humanidad, y mansedumbre de David. Viva Saúl, que no derriba Dios al desvalído con golpe inconsiderado; cayga con alguna lentitud, pierda primero la gracia, poco despues las virtudes; y á este paso vaya la misericordia suspendiendo la justicia.

4 Tambien puede dudarse, porque de los hijos de Isaí fué escogido el menor, y mas siendo Eliab de presencia tan real, sin que parezca que declare entonces la Escritura vicio que le hiciesse indigno de la Corona. ¿El primogenito de un varon noble, como Isaí, no es bueno para eligido? criado dentro de la Ciudad, con noticia de las cosas de Israél, las materias de la Corte, fuerzas de las Tribus, conocimiento del Pueblo del Señor; varon experimentado, politico, y finalmente el mayor no es el mejor? Quién quita la Corona al Primogenito? Respondió el Señor á esto con evidentes palabras: *No mires al talle, que yo miro al corazon.* Busca la naturaleza al mayor; pero Dios busca el mejor. Busca la naturaleza al mas grande, busca la gracia al mas bueno. En los Reynos, y Coronas que se conservan por sucesion, sea el mayor el mejor, porque no hay quien juzgue, ó pueda arbitrar con evidencia entre el bueno y el malo, ó entre el bueno y el mejor; y assi esse sería juicio de muchas discordias, y muy lleno de pasiones. Los malos eligirian por mejor al malo, y los buenos pueden tambien engañarse; pero quando Dios elige, y mas pa-

para remediar agravios, reparar calamidades, reſtaurar una Corona; buſqueſe el mejor, y ſea el mejor mayor.

5 Todo lo que el juicio humano alabára en Eliab, puede ſer que le excluyeſſe en la ſuprema, y recta cenſura del Señor. Tendria mas conocimiento de las coſas de la Corte, y de las Tribus que David, que andaba por eſſos montes; pero no tendria tan libre, y deſaſido el corazon. Noticias hay que parecen experiencia, y no ſon ſino embarazo. Queria ſu Divina Mageſtad un hombre que fueſſe ajuſtado á ſu ſanta voluntad, y aſsi buſca quien no tenga voluntad. Como quien dice: Mas me dais hombres que hacer, en deshacer aquello de que os preciais, y daros lo que os conviene, que ſi de nuevo os hiciera. No quiſo tener que deshacer, para hacer; deſtruir, para criar. ¿ Tan mala es la voluntad para el gobierno? Maliſsima, y mas ſi eſtá enamorada de ſu miſmo entendimiento, porque entonces no gobierna mas que un querer, y un entender, deſpreciando los demás; y es tan dificultoſo el gobernar racionales, que es meneſter que diſcurran muchos juntos, para que acierte uno ſolo.

6 Ni es la primera vez que eſcoge Dios los pequeños, deja, y deſprecia á los grandes; antes quien reparáre advertidamente en eſto, verá que los hijos ſegundos, ó menores, ſon preferidos frequentemente á los mayores. Como quien dice: Los primogenitos ſon de la naturaleza, los ſegundos de la gracia. Nace Caín, y Abél; elige Dios á eſte, queda reprobado aquel. (a) A Eſaú dió la naturaleza la primogenitura, quitóſela Dios, y dióla á Jacób ſu hermano. (b) De los hijos de eſte ſanto Patriarca fué mas amado Joſeph, y á quien adoraron tantos hermanos mayores, la miſma dicha hizo que precedieſſe en el juicio de ſu Abuelo Efrain á Manaſés. (c) Salomón era menor que Adonias. (d) En la Ley de Gracia tambien ſe fué ſiguiendo eſta gracia. San Andrés, no ſolo mayor en la edad, ſino primero en la vocacion, fué preferido del menor San Pedro. (e) San Juan fué mas notoriamente amado de ſu Maeſtro, que Santiago el Menor ſu hermano. (f) Aqui vemos preferido al mas pequeño, deſpreciados los mayores. Arbítra Dios ſobre todo, y yá favorece al grande, y yá hace grande al pequeño. En materia de elecciones, no hay que preguntar á Dios, por

qué

(a) Geneſ. 4. v. 3. & ſequent. (b) Ibid. 27. v. 27. & ſequent: Rom. 9. v. 13. (c) Ibid. 37. v. 9. & 48. v. 14. (d) 3. Reg. 1. v. 6. (e) Joann. 1. v. 37. & ſequent. (f) Ibid. 21. v. 20.

qué elige á este, y deja aquel: Hace este vaso para quebrarlo, y el otro para usar de él en su mesa. (g) No hay que preguntar razon, á quien es la razon misma. (h)

7 Una cosa es de advertir en esta santa destinacion al Imperio de David, que obró Dios como escarmentado en ella; porque se fué desviando de la que se hizo en Saúl en todas las circunstancias. Porque Saúl, aunque no con esse fin, se fué á hablar con el Profeta, buscando el ganado que perdió. ¡ Mal Labrador, que perdió sus animales! bueno fué buscarlos, mejor era no perderlos. David se estaba con su ganado, vino el Profeta á buscarle, sin haber perdido oveja. Saúl tenia el nacimiento muy bajo, familia no conocida en la mas deshecha Tribu; David noble sangre, noble Tribu, familia muy conocida. Saúl, Labrador, muy asido á los frutos de la tierra; David, Pastor, desocupado de essos cuidados, y dispuesto á la contemplacion de las cosas celestiales. Saúl el mas alto de Israél; David el mas pequeño de su familia. ¿ Por qué, Señor, os desviais tanto de la mano de Saúl? Porque no me sucedió bien á su mano, puede decir el Señor.

8 Con esto enseña á los Principes en lo politico, á los Fieles en lo moral, á los Espirituales en lo mistico, que todo lo prueben; pero lo mejor escojan. (i) Y quando fuere necesario mudar mano, que la muden; arbitro siempre la razon, é inteligencia superior del Principe, del hombre, del mistico, para escoger lo mejor. No le fué bien á Dios con el mas alto de Israél, quiere probar con el mas pequeño de su familia. Cansóle, y ofendióle el Labrador, dice: Probemos con el Pastór. Pareció que el plebeyo torció hácia su nacimiento, elijase varon noble. De tal manera, Fieles, ha de gobernar el Principe, sin soltar el timón de la mano, que él mismo con lento, y secreto pulso, y ciencia experimental, vaya obrando, y mirando lo mejor, enmendando, y navegando.

(g) Rom.9. v.21. (h) Psalm.18. v.10. (i) Thes.5. v.21.

CAPITULO III.

Apartaſe el Eſpiritu de Dios de Saúl, y endereʒaſe á David: poſee el eſpiritu malo á Saúl: buſcan un muſico que le alivie: es David introducido para eſte efecto. Ex 1. Reg. cap. 16. á v. 13.

TAmbien cauſa admiracion lo que dice eſta ſanta Hiſtoria, que luego que fué ungido David, ſe enderezó el Eſpiritu de Dios á él, y ſe apartó de Saúl; pues parece que el miſmo que ſe apartó del réprobo,es el que ſe enderezó al eſcogido. Dudan los Expoſitores, ¿ qué Eſpiritu fué el que ſe apartó de Saúl, y el que ſe fué derechamente á David? Si eſte Eſpiritu ſe entiende por la gracia, no parece que ſe ajuſta al Texto Sagrado; porque eſta yá la perdió Saúl con la inobediencia, y no lloró, ni cobró con el dolor; y aſsi no tenia que perder, la que no ſupo el infelíz conſervar. David ſiempre la tenia, porque fué eſcogido de Dios,por ſer conforme á ſu corazon; (a) y aſsi no fué la gracia, ſino Eſpiritu de gracias, y dones particulares los que faltaron al uno, y ſe acercaron al otro. Algunos Expoſitores dicen que fué el dón de profecía,en el qual fué eminente el ſanto Profeta Rey. (b) Otros, que el de la fortaleza, y aſsi deſquijaraba leones, y le temian las fieras. (c) Otros, y á eſtos me inclino mas, que fueron diverſos dones, y que el Señor que tenia repartidos muchos en Saúl, quiſo que fueſſen las gracias ſiguiendo á la vocacion;y aſsi como perſeveráran en Saúl, ſi fuera bueno, yá eſtaban ocioſas ſiendo malo. (d) Paſenſe, dice el Señor, del malo al bueno, y alli eſtén las gracias adonde reyna la gracia. Fieles, cuenta, y atencion al conſervarnos en gracia. Principes, tened á Dios bien ſervido: gobernad obedientes á ſu Ley, que ſi perdeis la gracia, trás ella ſe os irán tambien las gracias.

2 Todavia hace fuerza á eſta naturaleza engañada el decir, que el Eſpiritu de fortaleza ſe fué á David, y deſamparó á Saúl,en quien ſupiere que toda la vida anduvo huyendo de Saúl el perſeguido David. ¿ Puede eſtár la fortaleza en el que huye, y en el

(a) Actor. 13. v.22. Vid. Abulenſ. 1. Reg. 16. v. 13. quæſt. 29. (b) D. Hieron. apud Abul. Joſephus,& alii, apud Cornel. (c) Lyr. Abulenſ. & Vatab.hic. (d) Menoch.Cornel. & Calmet. in hunc loc. videat. etiam Cajet.

el que ſigue la flaqueza? Puede ſer la fuga valentia, y cobardia el perſeguir al que huye? Si, Fieles, que bien puede ſer valeroſo el que huye, y el que ſigue muy cobarde. El Eſpiritu de fortaleza no conſiſte en el poder exterior del cuerpo, ó la dignidad, ſino en el del ánimo, é interior. Parecia fuerte Saúl, quando perſeguia el inocente, y era flaco; pues le arraſtraba mas duramente la paſion á él, que no él al perſeguido. Vencido de ſu paſion, parecia que ſeguia, é iba huyendo de lo recto á lo peor. Temia al que perſeguia; y aſsi el que era fuerte al ſeguir, era cobarde al temer. Parecia flaco David quando huía de Saúl, y era conſtante; pues pudo, como verémos, matarle y revolverle ſu Reyno, y ſupo contenerſe á viſta de tan grande expectativa. El poder conſigo es el poder; que poder contra otros, vencido de las paſiones en sí, es flaqueza poderoſa. Poder es de naufragio y tempeſtad, el hacer mal á los buenos; poder bien, es verdadero poder. Guardar David á Saúl, y no matarle, es poder y fortaleza divina. Perſeguirle injuſtamente para matarle Saúl, no es valor, ſino flaqueza. Finalmente, Dios con la uncion paſó á David las virtudes, y los dones, y quedó fuerte, Profeta, valeroſo, ſábio; y Saúl deſcaecia.

3 Paſó tiempo, iba creciendo en el uno la opinion, en el otro las miſerias, y enfermedades, con que ſuele caſtigarnos el Señor; y dice el Texto Sagrado, que ſe entró un mal eſpiritu en Saúl, el qual afligia al triſte Rey. Algunos quieren que fueſſe Energumeno eſte Principe, y que el Demonio entraſſe en él, y turbaſſe ſus potencias y ſentidos. (e) Otros, que era enfermedad de grandes melancolías, que tal vez diſparaban en furores; y eſtas enviadas como caſtigo de Dios. (f) No falta quien diga que era Eſpiritu bueno aquel que le atormentaba; (g) porque Dios unas veces hace á ſus Angeles Miniſtros de ſu indignacion, (h) y otras de ſu clemencia. Mas me inclino á lo primero, porque raras veces Dios caſtiga con buenos Angeles al réprobo, y mas frequentemente con los malos. (i) Buena mano al caſtigar, no es caſtigo, ſino premio. El Texto parece que habla con grande claridad á eſte ſentido á que me acomodo. Finalmente, lo que no puede dudarſe es, que con la ſabiduría, la gracia, y la fortaleza, ſe le fué

(e) D.Greg. Iſid. Theodoret. Rupert. Eucher. Lyr. Abul. Menoch. & alii apud Cornel. & Calmet. hic. (f) Hebræi, Joſephus, Cajet. Geneb. Sanct. & Delrius, apud Cornel. & Calmet. (g) Aliqui apud Sanct. Cornel. & Calmet. (h) Pſalm. 103. v. 4. (i) Pſalm. 77. v. 49.

fué todo lo bueno á este desdichado Principe, y entró lo malo, como sucede la noche al dia, y á la luz la obscuridad, y tinieblas.

4 Digeronle sus criados, viendo de esta manera á Saúl, que se buscasse un Musico que templasse aquellas melancolías, y divirtiesse en parte sus cuidados, corrigiesse aquel espiritu malo que le arrebataba, y destemplaba. ¡ Qué propio consejo de Palacios de los Reyes y Principes del siglo! Háse de buscar la gracia, pues en perderla está toda la raíz del daño; y no buscan aquello que mejora, sino aquello que entretiene. La enfermedad de Saúl hiere en el cuerpo, pero depende del alma: tratan de alegrar el cuerpo, y el alma estése como quisiere. Propios criados de Corte, no miran al bien interior de sus Principes, sino al consuelo exterior. No huvo quien le digera: Señor, teneis enojado á Dios, es Criador de los buenos, y de los malos espiritus; sea bueno, ó sea malo el que os lastíma, él es de Dios: ¿no sería bien componeros con un Señor tan poderoso, y benigno? Propiciaros, rogar, pedir, suplicar, llorar? No señor, sino venga un Musico que entretenga las potencias y sentidos; que como el Principe viva entretenido, todo se halla mejorado. Aqui no se mira á quitar el mal, sino á divertirlo; porque si quedasse del todo libre de la enfermedad, puede ser que obrasse con menos dependencia de los que le estamos cerca. Dure el accidente, porque dure toda nuestra introduccion. Si el Principe se enmendasse, curabalo Dios, y no ellos, y entonces no habia de darles gracias: logrese el expediente del Musico, medicina hija del siglo, porque no solo divierte al enfermo, (aunque lo deja peor) sino que hace al Medico mas amable, que es toda la sustancia del intento. Mirad qué se le daria al mal espiritu de un Musico, que divirtiesse á Saúl: dejariase engañar, y quando mas descuidassen dispararía contra ellos, intentando pasarlos con una lanza. Finalmente, como no huvo quien volviesse por el alma de Saúl, facilmente prevaleció la medicina del cuerpo, y ella se quedó espirando: venga el Musico, que con esso yá está todo remediado.

5 Ordenó Saúl que le buscassen el Musico, y uno de los que asistian dijo: Que habia un hijo de Isaí, que se llamaba David, admirable en este arte, y mozo muy valeroso, fuerte, lindo talle, grande prudencia, eloquente, y que parecia que tenia el Espiritu de Dios. ¿Quién creyera que una proposicion tan honrada

pa-

para David, no era muy en ſu favor? Y con todo eſſo hay quien diga que eſtaba oculta en aquella hierba freſca la vibora de Palacio; y que Doheg, un hombre que aborrecia á David, gran eſtadiſta, y chiſmoſo, hijo legitimo de la embidia, quiſo introducirlo ſolamente por perderlo, (j) como quien dice: El ſe eſtá por eſſos montes deſcanſado y libre de eſtos cuidados, venga á padecer tambien. Alli vive con quietud, y eſpiritu; viva aqui ſin él, con relajacion. Es impoſible que ſus buenas partes no ſean aborrecidas en Palacio. Entremos alabandolo con Saúl, que yá eſſo baſta para darle por enemigos ſecretos á quantos oyeron ſus alabanzas. Venga David á la Corte, entre en eſte laberinto, que no ſaldrá de él David.

6 Habiendo mirado el Texto ſanto con cuidado, no hallo fundamento para el modo de entender de los Expoſitores que eſto dicen; antes me parece, que quando ſe quiere manifeſtar el veneno de Doheg, ſe diſcurre con veneno; porque ni conſta que él hicieſſe la propoſicion, ni tuvieſſe algun diſguſto entonces con David, ni parece que á tan buenas palabras como aquellas ſe les puede dár una intencion tan perverſa. Mas creeria, que Dios, compadecido del enfermo, y de la fragilidad de los Medicos, quiſo hacer remedio del alma, lo que ellos querian fueſſe divertimiento del cuerpo, como quien dice: Eſtos quieren divertir, Yo quiero curar al Rey; y con aquello miſmo que tratan de entretenerlo, intento Yo mejorarlo. Muſica piden, que recree los ſentidos; Yo les propondré ſugeto, que tenga lo que ellos piden; pero con tales virtudes, que pueda tambien dár luz y enſeñanza á las potencias, y hacer mejor á Saúl. Yá que eſtos no me buſcan, quiero buſcarme Yo en ellos; remedio eſta alma ſi la mejoro, y ſi no, me juſtifico. ¡ O quántas veces, Señor, nos remediais con nueſtros miſmos errores, y haceis de los daños medicina! Bien haya ſabiduría tan alta, y piedad tan providente!

7 Envió á mandar Saúl á Iſaí, que le enviaſſe á ſu hijo David, y al punto el honrado vaſallo lo remitió á ſu Rey, con un preſente de pan, vino, carne; alimento natural de aquellos ſencillos tiempos. Llegó David á Palacio, (Dios lo libre de Palacio) puſoſe delante de Saúl, amóle con gran ternura, (aſsi ſe comienza ſiempre) hizolo ſu Armigero, ó Uxer de Armas, y envió á decir á ſu

(j) Hebræi apud D. Hieron. in quæſt. Hebraic. & Lyr. videat. Cornel. in hunc loc.

Padre, que era ſu voluntad que ſe quedaſſe con él, porque ſe le habia aficionado. Con eſto, quando ſe deſtemplaba el Principe oprimido de ſu mal, tomaba David la citara, y ſe moderaban las penas de Saúl, porque ſe apartaba de él el mal eſpiritu.

8 Acaba de manera en el Texto Sagrado eſta primera introduccion de David en Palacio, que parece que ſe corta, y no ſe acaba; porque ſucediendo luego la relacion de aquel glorioſo deſafio que tuvo con el Gigante, ſe ſupone que yá eſtaba David fuera del ſervicio de Saúl, y que no le conocia quando llegó; que habia vuelto á la ſolitaria profeſion, y á apacentar ſu ganado en los montes de Betlém; y aſsi podrémos brevemente mover algunas dudas.

9 La primera, ¿por qué ſe fué tan aprieſa eſte favorecido de Dios, y de la Corte? Puede reſponderſe, que por lo miſmo que ſe pregunta; porque era favorecido en Palacio, y era favorecido de Dios. Eſtá llena de afectos la voluntad de los hombres: frágil en la conſiſtencia, y la conſtancia, ¿qué puede tener de eſtabilidad? Solo dura la de Dios, y de dos voluntades que querian á David, ſolo fué conſtante la divina. Buſquemos, Fieles, aquel favor que nunca ſe acaba, y no faltá al que lo buſca, nunca deja al que lo tiene. ¿Pero por qué no quedó libre de la enfermedad Saúl, habiendole Dios diſpueſto ſu remedio? Es muy facil la reſpueſta. Porque buſcaba eſte Principe el remedio en el cuerpo, eſtando el daño en el alma. Poniale Dios delante para que aprendieſſe las virtudes de David, y él admiraba ſus acentos, no imitaba ſus virtudes. ¿Qué importa que el Medico aplique la medicina, ſi el enfermo la reſiſte, la arroja, y la aparta de la herida? Quiere Dios darle remedio, con lo miſmo que él tenia por remedio; y que con ocaſion de la recreacion fueſſe introduciendo el aprovechamiento, tratando, y comunicando un varon tan ſanto como David; y él toma lo que le agrada, deja lo que le aprovecha. ¿Pudo Dios hacer mas por Saúl, que llevarlo con muſicas á ſu gracia? y al que no puede azotado del eſpiritu maligno, intentar ganarlo con la ſuave modulacion, y acento de las cuerdas, y los puntos? Qué mas puede hacer por eſte Principe? Vé que el Sacerdote con la amenaza no le mueve á penitencia: vé que el caſtigo de ſus melancolias, y eſpiritu inſiſtente, no le hace buſcar dolor; prueba á vér ſi dentro de lo ſuave hallará lo provechoſo.

No

10 No baſtó eſto, volvióſe á Betlém David; y en mi ſentimiento, por eſſo debió de volverſe, porque no aprovechaba á ſu Principe, y ſolo lo divertia. Pues diria aquel eſpiritu generoſo, y grande, yá alumbrado del Señor: ¿He de venir yo á ſer muſico á la Corte, ſolo á recrear, y no á aprovechar las almas? Soy muſico, y Armigero; nunca me fian la lanza, ni dejo la citara de la mano. ¿He de tratar ſolo de deleytar á mi Rey, y no de ſervirle, y mejorar el eſtado de las coſas? El que es Miniſtro, y con verdadero amor, ſe puede conſolar con divertir á ſu Principe en la apariencia, ſi le tiene mal ſervido en la ſuſtancia? Aqui no aprovecho, ni me aprovecho á mí, tengo de Palacio el rieſgo, y no conſigo el intento del Señor: vamos á pedirle en eſſos montes, lo que en la Corte no podemos conſeguir.

11 Expoſitores hay que dicen, que ſe cansó Saúl de David, aunque primero le amó: efectos ſerian de la variedad de tantas melancolías; (k) y no es mucho, que en aquel eſpiritu agitado de mano mas ſuperior, yá reynaba la alegria, yá la ira lo confundia y turbaba. Otros dicen, que como ſucedieſſen las guerras, apartó Saúl de sí á David, pareciendo que era la muſica en el llanto importuna narracion. (l) No ſe oyga, diria, citara en tiempo que ſe oye la trompeta militar. No es bien que quando gime el Pueblo, y ſe aventura el ſoldado, haya quien ſe alegre en Iſraél. No nos hallen holgando los enemigos: venzamoslos primero, deſpues nos alegrarémos. ¿Qué puede alegrar al cuerpo, ſi eſtá rebentando el alma? No quiero divertimiento, pues con aquello que me entretienen, me engañan; y divertido el ánimo en el guſto, anda divertido en el deſpacho. Eſto que parece aliviar melancolías, es cauſarlas, porque ſe echan los vicios ſobre la enmienda, y con eſſo ſe multiplican los daños. ¿Qué sé yo ſi por verme honeſtamente entretenido, puede ſer que lo eſtén poco honeſtamente mis vaſallos? Vaya todo el cuidado, y el tiempo adonde llama el dolor. No eſtaba al parecer del todo malo Saúl, ſi aſsi obraba y diſcurria: ſiempre quedan algunas reliquias en el malo, de que eſtuvo alli lo bueno.

(k) Sanctius, & Menoch. hic. (l) Eccli. 22. v. 6.

CAPITULO IV.

Mueven guerra los Filistéos contra Saúl: desafia Goliat cuerpo á cuerpo á los Israelitas: sale David al desafio, vence al Gigante, y cortale la cabeza. Ex 1. Reg. cap. 17.

VOlvióse á encender la guerra con los enemigos importunos del Pueblo del Señor,los Palestinos; y tomando puesto el enemigo de la una parte del Valle de Terebinto,pusieron sus Reales de la otra los Israelítas; de suerte,que ocupando unos y otros las cumbres, y las faldas de los montes, hacía campo al golpe de la batalla la llanura de aquel Valle. Estando el uno y otro Egercito á la vista, salió un varon de Getéa (era esta una de las Ciudades Palestinas) á desafiar las Tribus de Israél; y refierelo asi el Texto Sagrado. Un hombre que se llamaba Goliat, bastardo hijo de la tierra, y de mas de seis codos de estatura; un morrión en la cabeza, un peto fuerte escamado, lanza de inmensa grandeza, escudo de bronce, espada, y otras armas defensivas, con su Armigero á la vista. ¡ Qué armado sale el Gigante! Mucho temo que esta fantastica altura cayga de su mismo peso.

2 Poniase este Soldado en medio del campo, á vista de los dos Egercitos, y decia: Siervos viles de Saúl,eligid un Israelíta que venga á pelear conmigo; que yo soy Filistéo libre, vosotros viles esclavos; si yo venzo, vosotros nos servireis; si soy vencido,nosotros os servirémos. Esto hacía, y decia muchas veces; y viendo los Israelítas hombre tan fuerte, y tan grande, recelaban salir á este desafio,y asi pasaban quarenta dias,sin que huviesse hombre de los Hebréos á quien le bastasse el ánimo á quitar este oprobio de Israél. Entre los demás soldados habian salido á la justa defensa de la Patria los tres primeros hijos de los ocho de Isaí, Eliab, Abinadab, y Samma. Quedó David en el monte guardando el ganado de su Padre; y afligido el venerable varon con el riesgo de sus hijos, envió por el de la paz, (porque en tales tiempos ninguno vive seguro) para que fuesse á socorrer,y visitar los que estaban en la guerra. Dijo á David,que llevasse á sus hermanos diez panes, y algun otro bastimento; y al Capitán en cuya compañia estaban, otros tantos quesos. No queria mal á sus hijos Isaí, pues regala al Capitán, y lo iguala en el tributo. ¡Qué an-

antiguo es el cobrar por tres ſoldados un Cabo! Mandóle tambien que los viſitaſſe, y vieſſe cómo ſe hallaban, y qué Hebréos habia aliſtados en la miſma compañia.

3 Reputacion tenia eſte venerable viejo,porque todo lo miraba. Vivan ſocorridos,dice,pero ſean valeroſos,que ſi no eſtan ſocorridos, ¿cómo pueden ſer valientes? Quiero vér ſi eſtán mis hijos en las primeras hileras,y con los que ſon mas fuertes. David era belicoſo,á la noche ſe lo dijo,y á la mañana encomendó ſu ganado, y partió al Valle de Terebinto. Llegó á tiempo que ſe dió un arma muy viva; y dejando encomendado lo que trahía,fueſe aprieſa el generoſo mancebo adonde le pareció que eſtaba mas travada la batalla. Llegó, y vió que no peleaban, ſino que aquel barbaro Gigante eſtaba deſafiando á todo el Pueblo de Dios. Ibaſe informando mas, y le decian que habia ofrecido el Rey grandes riquezas al que mataſſe á eſte Filiſtéo, y que le caſaría con ſu hija, y haría libre de tributos á ſu caſa. Oyólo el mozo, y bien afirmado en ello, dijo: ¿Quién es eſte Filiſtéo Gentil que afrenta el Egercito de Dios? ¡Qué bien comienza David! Todos decian que afrentaba á Iſraél, que deshonraba las Tribus: no pone él en eſſo ſu ſentimiento, ſino en deshonrar el Egercito de Dios. Repetian todos el vando que habia echado Saúl, de honrar, enriquecer, privilegiar á quien mataſſe el Gigante; y él oía eſtas pláticas con guſto.

4 Eliab vió á ſu hermano que andaba averiguando eſte caſo, y como hermano mayor lo reprehendió, diciendo: ¿Que por qué habia venido, y dejado las ovejas de ſu Padre? Que él conocia ſu ſoberbia y traveſura, y que ſolo por vér el Egercito habia deſamparado el ganado. Reſpondió el mozo: ¿Qué he hecho yo? No hablan todos en lo miſmo? Apartóſe de ſu hermano; y habiendo llegado el aviſo á Saúl de lo que dijo el mancebo: *¿Quién es eſte Filiſtéo, que afrenta el Egercito de Dios?* Como quien dice: Yo me atrevo al deſafio, lo llamó; y viendo David deſalentado á ſu Rey, por mirar en ſu fuerza tanta injuria, le dijo: Nadie, Principe, deſmaye, que yo que ſoy vueſtro eſclavo, ſaldré á pelear con Goliát. No podrás, dijo Saúl, que eres mozo,y él es hombre experimentado, criado ſiempre en la guerra. Veis aqui,Fieles, por qué Dios no quiſo eligir á Eliab; porque mira el hombre al talle, y no mira al corazon: *Eres mozo*, eſto es, hombre pequeño, él es Gigante. El Rey medía la edad,y la eſtatura; pero Dios medía los corazones. En-

5 Entonces el generoso David respondió, que habia peleado solo á solo con un oso, y un leon en el monte, y les quitó por fuerza la presa de las uñas, y la boca, y los ahogó; y que sería tambien aquel Filistéo despojo de su valor, y una de las presas de sus manos. Y añadió: Porque ¿ quién es este Filistéo, que se ha atrevido á maldecir el Egercito de Dios vivo? ¡Qué vivo tiene David á Dios en su corazon! Allá se le fué á la honra, donde tenia el amor. Estaba santamente enamorado, ardiendo en divina caridad: vé que aquel monte de soberbia está afrentando al Pueblo del Señor, y en él al Señor del Pueblo; alli siente, donde adora; alli le duele, donde ama. ¡ O Principes! levantad la pena, alzad el intento á Dios, sean por él todos vuestros sentimientos, no estos fines naturales, politicos, propios, humanos, comunes, mudos sean los que nos arrastren. Dios, Dios, y su causa defendamos; no solo la defendamos, sino que la tengamos delante de nuestros ojos.

6 Dijo tambien David: El Señor que me libró de las uñas, y dientes de los leones, y los osos, me librará de esta fiera. Todo David se vá á Dios: ¡qué de virtudes descubre! Su Fé le obliga á salir al desafio, su honor á arriesgar la vida, su humildad á conocerse, su esperanza á sustentarse, su caridad á abrazarse. ¡Bien haya tal concebir, y sentir de Israelíta! Dios te bendiga David, y te defienda. ¡ Qué bien que mueres, si mueres! y qué bien vences, si vences! Sea, pues, dijo Saúl, y el Señor esté contigo, y vistióle de sus armas. El mozo, que fiaba mas en las de Dios, viendo que le embarazaban, y su peso le impedia, sacudiendolas de sí, tomó el báculo en la mano, fiel testigo de su oracion, y vigilias; y escogiendo cinco piedras (¡ qué buen numero ha escogido! O Llagas de Jesu Christo! Ayudad, Señor, antes de haberos herido, ni Encarnado, al que yá habiais criado, para que os representasse) pusolas en su zurrón, yá propiamente mochila; y tomando su honda, salió á vista de los dos Egercitos á buscar al Filistéo.

7 Grande sería la expectacion de Israél, y Palestina, vér tan desigual batalla: un mancebo pelear con un Gigante; este armado, aquel sin armas algunas defensivas; uno cargado de hierro, y hecho un monte de metales, y de carne; otro con su honda, su zurrón, y su cayado, como si fuera á guardar de los lobos á su ganado. ¿Con las armas de su oficio sale David á pelear? él vencerá en la bata-

lla.

lla. ¿ Suelto él,y en Dios confiado,y el Gigante muy asido de sus armas,y muy confiado en sí? pues perecerá el Gigante. Tratando el uno de acreditar la honra de Dios, y el otro de acreditarse, será vencido el soberbio, y vencedor el humilde. (a)

8 Venia el Filistéo con lentos pasos, acercandose á David; y reconociendo de cerca su juventud, y que era un mozo rubio y hermoso, con su báculo en la izquierda, y su honda en la derecha, despreciando al enemigo, le dijo: ¿Por ventura soy yo perro, que vienes á herirme con el báculo en la mano? y echóle mil maldiciones. Quando David siguiendo esta alegoría le concediera el oprobio, no confesára muy mal, pues los Gentiles siempre fueron tenidos por perros en Israél;á cuya causa dijo Dios Encarnado á la Cananéa, que no era bien que el pan reservado para los hijos, se repartiesse á los perros, (b) esto es,á los Gentiles. Vén á mí, añadió Goliát, y repartiré tus carnes á los pajaros del Cielo, y á las bestias de la tierra.¡Qué soberbio que habla el bruto! ¿No lo ha vencido, y yá reparte á David? ¡O quánto mas tiene que vencer de lo que piensa!

9 Respondió David al Filistéo con luces de soberana inteligencia y virtud, diciendo: Tú vienes á mí con espada, lanza, escudo;yo en el nombre del Señor de los Egercitos,Dios de las Tribus y Esquadrones de Israél, á quien te has atrevido á afrentar. David, ¿dónde te dejas la honda? Dónde el báculo, y las piedras? En el nombre del Señor has de vencer?No en la fuerza de tu brazo, no en el golpe de la piedra? ¡Qué bien discurre el mancebo! O qué entendido politico, y qué valiente soldado! En el nombre del Señor ha de vencer, y el nombre del Señor se ha de vengar. Como quien dice: ¿Qué me importan mis fuerzas,y mis piedras, si no me ayuda el Señor? Guerra es sagrada para mí la que Israél tiene por natural y defensiva: yo no peleo por mi Patria, aunque es honesto el motivo; peleo interiormente por la gloria de mi Dios. Quien luego se vá á buscarle,como lo hacía David,no errará en el consejo al votar, ni en la batalla al pelear.

10 Hoy, añadió David, te dará Dios á mis manos: mirad que no se aparta de Dios. No dice te venceré con mis manos,sino Dios te me dará. ¿ Qué mucho hará David en matarle, entregandoselo Dios? ¡Parece que se deshace este mancebo! Sí,que solo

(a) Luc.1. v.52. (b) Matth.15. v.26.

lo quiere engrandecer, y alabar á quien se debe la gloria, y las alabanzas. ¿Yo qué puedo? dice. ¿Yo quién soy? Dios ha de vencer, y yo usar de su victoria. Mataréte, añade David, luego que Dios te entregue á mis manos; cortaréte la cabeza, y no solo tu cuerpo, sino el de los Filistéos, se entregarán á las aves y animales, á quien repartes el mio, para que toda la tierra sepa que hay Dios de Israél; y entienda esta junta de hombres, así Fieles, como Infieles, que no salva Dios en la espada, ni en la lanza, sino en su santa voluntad, que es el alma de la guerra, y nos ha de entregar hoy á vosotros en nuestro poder y mano.

11 Convirtióse en Profeta el valeroso soldado: bien se conoce que le dió el Señor estos dos dones santisimos, fortaleza, y profecía. ¡Mirad qué puramente discurre este fortisimo Mistico! Dos fines señala á la victoria, y entrambos son del Señor. El primero, que sepan todos que hay Dios en Israél. ¿Pues cómo? No lo sabrán, Fieles, si no fueren vencedores los Hebréos? Dudarálo, dice, el Israelíta, y negarálo el Gentil. Mayor discurso pide esta deduccion, volveré despues á ella. (c) El segundo fin es: no solo sabrá Israél que hay Dios, sino entenderá tambien todo el mundo, que no necesita de medios para vencer. Otra luz ofrece este santo soldado y valeroso Profeta; tomarémosla en la mano despues, para alumbrar con ella á los Fieles.

12 Acercóse, pues, el Filistéo hácia David, y acercabase á su muerte. El joven santo sueltamente se fué acercando hácia él, y estando á golpe de piedra, sacó una de su mochila, y dando con la honda dos breves vueltas al viento, arrojóla tan derecha, que se la enclavó en la frente. ¡Gentil brazo! Hermoso pulso! De cinco sobran las quatro. ¡Veis lo que sobra al Señor al vencer al Filistéo! Otros quatro Gigantes acabára, si los tuviera delante. ¡Qué duro es el nombre del Señor al castigar, y qué amable, y qué seguro al defender! Cayó de golpe aquella terrible estatua, hijo infame de la tierra, y cayó sobre la tierra su madre. De tierra era, resolvióse todo en tierra. Al instante prosiguiendo la victoria, que no se ha de omitir un punto del seguir al acabar, corrió sobre el Filistéo, desembaynó la espada de aquel barbaro, que David no la tenia, (aunque sí la tenia en el mismo Filistéo) y cortóle la cabeza.

(c) En el Cap. V, siguiente núm. 13. y por todo el Cap. VI.

CAPITULO V.

Huye el Egercito Palestino: desconoce Saúl á David: descubrese la intencion de Eliab en reprehender á David, y el fin con que Saúl le ofreció sus armas para que saliesse á pelear con el Gigante. Ex 1. Reg. cap. 17. á v. 51.

CUbrió el caso á los corazones Palestinos de cobarde miedo, encendieronse en valor los Israelítas, embistieron; huyeron los unos infamemente, siguieronles con grande valor los otros, mataron gran golpe de Filistéos, y llegaron matando, y prendiendo hasta las puertas de Get y de Accarón; y despues que limpiaron el campo de enemigos, saquearon sus Reales. *Despues*, dice, no fué *antes*; que primero es vencer, luego saquear; primero pelear, y despues enriquecer. ¡En qué de ocasiones se ha perdido todo el fin, por anteponer los medios! David entonces hizo aquel ilustre Cántico, ó Salmo ciento y quarenta y tres, en el qual dá alabanzas al Dios de las batallas, de que le dió tal victoria. [a] Veis aqui un egemplar del verdadero soldado christiano; quando otro se desvaneciera, él se humilla; quando otro quisiera para sí las alabanzas, él las vuelve á cuyas son.

2 Habia yá preguntado Saúl á Abner su Capitán General, ¿que quién era este mancebo que iba á pelear con el Gigante? y ordenóle que se informasse de sus Padres. No debió de cuidar Abner de esto, pendiente del desafio en que consistía la suma de las cosas; ó aguardó prudentemente á preguntarlo despues, asi porque el mismo suceso, y el vér como se portaba diria si tenia buena sangre, como porque si fuesse vencido, mejor era no saberlo; y si venciesse, facilmente se sabria, que entonces las piedras lo aclamarian. Luego que volvieron de la batalla, buscó á David Abner, y hallóle que tenia en la mano la cabeza de Goliát, y llevólo á la presencia del Rey, el qual dijo á David: ¿De qué linage eres, ó mancebo?

3 ¡Qué es esto, Saúl! ¿No conoces á David? No te acuerdas de aquel mozo que te tocaba la citara? No le amaste tiernamente? No le hiciste tu Armigero? No le tuviste muchos dias en Pa-

(a) Psalm. 143.

lacio? No templaba tus triſtezas, y daba alivio á tus males? Tan preſto te has olvidado? ¡O memorias de los Palacios del Mundo, qué fragiles, y ligeras! aſsi ſois, como ſon las voluntades. No es poſible, Saúl, que te olvidaſte. Mucho temo que te has olvidado de él deſpues que mató al Gigante, y te hace ſombra la hazaña. Recelo que yá te has puesto los antojos de la embidia, y aſsi miras de tan lejos al que tuviſte tan cerca. ¿Ahora ignoras á David, tu regalo, tu confianza, y fortaleza? Ahora lo dejas de conocer? Si es por no reconocerlo, creo que yá te hacen dura muſica al oído las voces de las hijas de Iſraél, aun antes que las publiquen. ¿Quién eres, preguntas, á quien antes te ſirvió? A quien amaſte? De quien tanto confiaſte? ¡Ay Saúl, no es flaqueza de memoria, flaqueza es de voluntad; no quieres reconocer acreedor de tanto numero de ſervicios, ni juntar á los paſados los preſentes, que peſan mucho en ánimo congojoſo como el tuyo! David, que vió que le habia deſconocido Saúl, no dijo mas que: Yo ſoy el hijo del Betlemita Iſaí.

4 Con gran luz no quiſo decir ſu nombre, ſino: *Hijo de Iſai*. Yá recelaba el ſervicio, y ſe iba recatando de la hazaña. Mas es el mancebo, que Paſtor. ¡O qué entendido Politico! Calla ſu nombre en tal proeza David, porque eſtando mal diſpueſto el ánimo ſuperior, aſsi le canſan los ſervicios, como pueden las ofenſas. Diria: Eſte es Principe deſconfiado, ¿quién me mete en arrieſgar con el merito la vida? Quiero vér cómo lo toma, y templar con la humildad la grandeza de la hazaña: no le parezca que aſpiro á mas que á ſer ſu vaſallo. Yá me mira Saúl como á ſuperior en el valor; yá me aborrece, y me hace daño el valor; antes me grangea embidia, que no premio, ſi la hazaña que en mí es merito, llega á ſer en el Principe cuidado. No quiero ſaber mas que él, ni tener mas fortaleza. Uno de los hijos de Iſaí mató al Gigante, pero no ſe diga quál: corra la alabanza al Padre, y con eſſo aparta la embidia el hijo. ¿Aſsi diſcurre el Paſtor? ¡O qué entendido es David! No ſe perderá en la Corte.

5 Pero antes que paſemos adelante nos detiene la materia, y neceſita hacer algunos reparos. Y el primero, ſobre la dura reprehenſion que dió Eliab á ſu hermano David antes que peleaſſe; pues ſolo porque hablaba con los Soldados en el deſafio que hacía el Filiſtéo á Iſraél ſe enojó tan crudamente, que le dijo: ¿Que quién le metia en eſſo? y para qué habia deſamparado aquellas

po-

pocas ovejas de ſu Padre? Que era muy ſoberbio, y malo. ¿Qué te hace eſte pobre mozo Eliab? Antes de ſaber la cauſa le condenas? No te informáras primero por qué ha venido, y dejado ſu ganado? Qué ſabes ſi lo ha enviado ſu Padre para traherte baſtimento? Pregunta, y luego le reñirás. Algo tiene dentro de sí eſta pendencia.

6 Diria Eliab, que lo hacía por refrenar aquel mozo, no ſe fueſſe empeñando en alguna temeridad y peligro ſaliendo á pelear con el Gigante, y afrentaſſe á ſu linage, y que le apartaba de eſſo. ¡Ay Eliab, que como humano diſcurres! Bien ſabias tú que podia pelear tu hermano con el Gigante; que el caſo de los leones, y los oſos, el ſer domador de fieras, notorio era en Iſraél, y no lo ignorabas tú; pero fuera vencerte él á tí, vencer tu hermano al Gigante, y ſiendo hermano menor, ſe haría mayor que tú. ¡Qué de eſpecioſas razones, que ſantas en la apariencia, cubren el veneno de la embidia! Qualquiera que viera tan zeloſo á Eliab, de la vida de ſu hermano, creyera que era amor que le tenia, y fué ſin duda, en mi ſentimiento, rezelo de ſu valor. ¿Si tú, Eliab, eres mas fuerte que él, por qué no ſales al deſafio? Y ſi no, deja que ſalga tu hermano. ¿Ha de ceſar el remedio de Iſraél, porque no ſe vea que es David mas valeroſo que tú? Qué propio es de hermanos, y compañeros, el detenerſe unos á otros al ſubir! O ambicion humana, que no te contentas con anhelar por lo mas, ſino con detener, y aſir á los hombres á lo menos! Qué vicio tan frequente en las Cortes de los Reyes, irſe tirando unos á otros de la capa, y al mas amigo diſponer ſecretos lazos el amigo! A los que hace unos la naturaleza, ó el oficio, interiormente divide la ambicion. Grande agrado por afuera, maligna intencion adentro; acciones de gran cuidado, palabras de gran deſcuido.

7 Tambien cauſa algun reparo, que le ofrecieſſe ſus armas Saúl á David; pues bien podia, en la diferencia que habia de la una á la otra eſtatura, conocer no le podian venir. Porque claro eſtá, que ſiendo Saúl el mas alto de las Tribus, y David el menor de ſu familia, no podia un arnés miſmo veſtir dos cuerpos tan desiguales. ¿Puede ſer que ſe tuvieſſe David por tan grande, que le vendrian las armas de Saúl? No, que era humilde David. ¿Puede ſer que ſe tuvieſſe por tan pequeño Saúl, que vendrian ſus armas á David? No, que era Saúl ſoberbio. Mas creería, que no ſaliendo Saúl al deſafio, ni ſiendo tampoco decente á ſu digni-

dad, quiso que venciesse cosa suya, y tener parte en la hazaña con vestirle de sus armas. Podria decir despues, que ellas vencieron al Filistéo; pero Dios que queria acreditar su poder, hizo embarazo la defensa de las armas, disponiendo que David suelto, mozo inexperto, libre, humilde, desarmado, una honda, un cayado, y cinco piedras, vaya á vencer al Gigante, al armado, al fuerte, al grande, al temido de Israél. De esta suerte era victoria de Dios, y de la otra de Saúl: tanto mas, que para creer que era de Saúl la victoria de David, no eran menester sus armas; bastaba el ser su vasallo, que estas son las armas verdaderas de los Reyes; con su valor, y lealtad se arman, y vencen los enemigos.

8 Pagóle Dios el afecto al generoso David, como quien dice: Tú peleas solo por mí, y no por tí; pues yo quiero vencer, y que se deba la gloria solo á mí, y por mí á tí. No quiero que entre Saúl á la parte de mi hazaña, salió de mi compañia, y assi solo quiero ayudar á mi soldado. De aqui todos los Expositores deducen en lo moral, que si queremos vencer al enemigo comun de las almas, pocas armas bastan, siendo ellas dadas de Dios, (b) desasido el corazon, pobre de deseos, libre de afectos, muy suelto de propiedades, fiado solo en su Divina Magestad, se vencerá este soberbio Gigante. No recelemos enemigo, que aunque es grande, está muy lleno de miedo; porque es valiente solo con los flacos, y cobarde con los fuertes.

9 Puedese tambien deducir de este suceso, la diferencia grande que hay en las peleas interiores de la vida, en que sean los hombres muy grandes, ó muy pequeños; porque el pequeño está expuesto á muchas menos heridas, quanto es mas limitado el objeto que ofrece el arco, ó al golpe del enemigo. El grande ofrece mas cuerpo á la ostentacion, y mayor riesgo á la vida; y en tantas mas partes puede ser herido y maltratado, quanto dá mas cuerpo al golpe, y á la batalla. ¡Qué alegre que vive el pobre que tiene lo necesario, y le sobra lo superfluo! ¿Qué mucho, si no tienen que quitarle? Contenta la naturaleza con lo que basta, desprecia lo que sobra, siendo bastante poco para lo preciso, y no bastando lo infinito á lo que no es necesario. ¡Pero el rico, qué congojas al adquirir, al gobernar, al conservar las riquezas! Yá le aflige lo que le falta de lo mismo que le sobra; yá aquello que le quitan,

(b) S. Basil. de Seleu. Orat. 15. in David, tom. 8. Bib. VV. PP. á pag. 449. edit. Lugd. 1677.

tan, aunque le quede infinito; yá el que le pide, aunque nunca lo conceda. Finalmente, todo lo que es ornamento de felicidad humana, le ſon motivos de pena y de ſentimiento. ¡Honeſta coſa la pobreza alegre! antes ſi es alegre no es pobreza. ¡Embarazoſas ſumamente las riquezas! antes no ſerán riquezas, ſi fueren embarazoſas. A eſte reſpecto es en los demás bienes de fortuna, los quales tanto mas ofrecen á la pena, quanto mas dilatadamente ſe entregan en el gozo: el que mas tiene, mas teme, y muy frequentemente mas deſea.

10 Eſto tambien ſucede en lo miſtico, con quantos no contuvieren los deſeos, ó los echáren del alma, los quales ſon embarazoſa hacienda, pues hace eſclavo al eſpiritu, que ſin ellos era libre, porque pueden laſtimarle en todo lo que deſea. Gran arte el del corazon, que ſabe ceñirſe, y reducirſe con la gracia, y ſin darſe á lo exterior, buſcar ſolo á Dios, que eſtá yá dentro de sí. De eſta ſuerte vive eſento el que ſin eſte cuidado ſe halla cautivo de lo que apetece, ó tiene; y á eſta cauſa en el camino interior es axioma muy aſſentada, y ſegura, el hacerſe pequeños como David, aniquilarſe con él haſta reducirſe á nada, y entonces lo tienen todo; (c) porque hacerſe grande con Goliát, muy confiado en sí, muy olvidado de Dios, es exponer todo el cuerpo de aquella inmenſa grandeza, á inumerables heridas.

11 Eſte miſmo rieſgo corre lo politico en todas las Monarquías, y Reynos que no tienen limitados los confines; porque á tantos accidentes ſe halla expueſta ſu ruína, quanto mas ſe alarga ſu inmenſa dilatacion. A cuya cauſa ha habido grandes juicios, que trataron á algunas Monarquías antiguas de contenerlas, y limitarlas; porque reducidas á mas corto y breve eſpacio, ſe hallaba mas unida ſu virtud. Eſto no es facil en las Catolicas, y Chriſtianas, porque ſe pierde la Fé de los Reynos que ſe dejan; y aſsi como en las del Mundo es fin principal la ambicion, lo es la Religion en eſtas. Finalmente, de eſte deſafio, Fieles, ſalga deſacreditado lo mayor, y ſolo lo mejor acreditado; y pues nó baſta el ſer grandes para vencer, profeſemos el ſer buenos; ſi la confianza en noſotros embaraza, ſolo fiemos en Dios, y alli donde eſtá la fuerza, eſté nueſtra confianza.

Aña-

(c)

Para venir à poſeerlo todo, no quieras poſeer algo en nàda:
Deſpues que me he pueſto en nada, hallo que nada me falta.

San Juan de la Cruz, Repreſent. del Monte de la Perfeccion, que ſe halla al principio de los Libros de la Sub. del Monte Carmelo.

12 Añadió David, quando iba al deſafio: Que ſalia á él, *para que ſepa toda la tierra que tiene Dios Iſraél.* Prendados hemos quedado (d) á la explicacion de eſtas iluſtres palabras: *Sepa la tierra que hay Dios de Iſraél, ſi lo venzo.* ¿Luego no ſabrá que hay Dios, ſi no lo vence? Sepa la tierra, que es Dios poderoſo, ſi acabo con el Gigante. ¿Luego ſi venciere el Gigante, y no David, no creerá Iſraél que es poderoſo ſu Dios? Depende nueſtra creencia de las victorias, David? Eſtá aſida de eſtos ſuceſos inciertos de fortuna? Venció el Gentil al Chriſtiano: ¿por ventura los Dioſes de los Gentiles vencieron al verdadero Dios de los Chriſtianos? Vence el Herege al Catolico, ¿venció acaſo ſu engaño á nueſtra razon? El arbitrio de caſos tan contingentes ha de alterar la firmeza de la Fé, ni tan ligeros efectos una cauſa tan conſtante? Depende nueſtra creencia de eſtos leviſsimos accidentes?

13 No, Fieles, que no influye eſto neceſariamente en nueſtra verdad Catolica, ſegura ſiempre y eſenta de todo lo que no es Dios, con quien es una, pues es ſu miſma verdad. Pero dijo David inducida la queja, que Job antes, y el miſmo David en eſtos lugares, y Jeremías deſpues, (e) y otros Santos le repreſentaron amoroſamente expreſa diciendo: ¿Por qué, Señor, es tan proſpero el camino de los malos, que ſe hallan ſus campos llenos de frutos, de aceyte ſus olivares, de fecundidad ſus viñas, y de eſpigas ſus ſembrados? Aquellos crecen y viven ſobre el haz de la tierra, que mas ſe olvidan de Vos. ¿Los que claramente dicen que no os creen, que no os conocen, ni os aman? Ha de ir el premio adonde eſtá la maldad, y ſer la felicidad la corona del perverſo?

(d) En el cap. IV. anteced. num. 11. (e) Job 21. v. 7. Pſalm. 72. v. 3. & ſequent. Jerem. 12. v. 1. & 2.

CA-

CAPITULO VI.

Quejas que dá à Dios el Catolico oprimido del Herege : fines principales á que ſe reducen las humanas calamidades.

Ex 1. Reg. cap. 17. á v. 45.

O Dios Eterno!O Criador univerſal de las coſas!dad licencia para que digamos los Chriſtianos ; daddnos gracia para que repreſentemos eſtas amoroſas quejas. ¿ Por qué, Señor , conſentis que nos venzan los Hereges? Por qué, Señor, que no ſean vencidos los rebeldes, y traydores ? Por qué, Poder eterno, árbitro de las batallas , por cuya voluntad ſe deſcaecen ó ſe ſuſtentan los Reynos , dejais tan crudamente batir , y combatir la coluna de la Igleſia ? No ſois el Dios á quien adoramos? [a] No ſois el Señor á quien creemos? No ſois á quien confeſamos? Por ventura, Señor , os confeſarán los muertos? [b] Los Hereges, yá difuntos á la Fé, han de alabar vueſtro nombre? Quedarán, ó gloria eterna, mas rebeldes , y engañados , juzgando que ha vencido ſu mentira nueſtra ſagrada verdad.

2 Quando no mireis, Dios mio, por noſotros, mirad,y defended nueſtra cauſa por la vueſtra. [c] No cobren los engañados aliento , y burlen de nueſtra Fé , y nos digan: *¿Que dónde eſtá nueſtro Dios* ? [d] Crece, Señor , en el hombre con la ſoberbia el engaño, y entonces queda mas ciega la incredulidad del malo, quando triunfa con la victoria del bueno. Mirad,Señor,á nueſtra fragilidad, que lo que á ellos es engaño, es á los vueſtros peligro. Llevanſe la tierra en que habemos de vivir ; y como el hombre es de tierra, con la tierra puede ſer que pierda el Cielo. Si nueſtras fragilidades os obligan á tan terrible caſtigo , temed á nueſtras fragilidades. ¿ Qué hará el Chriſtiano que vivia relajado entre Chriſtianos, yá oprimido entre vueſtros enemigos? Vivia antes perdido á la caridad , vivirá deſpues aventurado á la Fé.

3 ¿Eſto ſufris, Jeſus mio ? Y vueſtras Llagas, y vueſtra ſanta Paſion , y vueſtra Madre , y tantos Santos Patrones ? Vueſtra Piedad no ha de atar vueſtra Juſticia? Quereis que todo ſe pierda , Miſericordia infinita ? Es verdad que os ofendimos : yá llora-

(a) Ex Pſalm.113.v.26. (b) Pſalm.87.v.11. (c) Pſalm.113.v.9. (d) Ibid.v.10.

ramos. Es verdad que fueron grandes los pecados del Christiano; muchos son sus sacrificios. Por quanto rodéa la esfera de vuestro grande Planeta, están perfumando los hijos de esta Corona Catolica alabanzas á vuestra santa Deidad, sacrificios de vuestro Hijo y Señor nuestro Jesus. ¿ Estas memorias no aplacan vuestra ira, templan vuestra indignacion? Qué? No pecan los Hereges, Luz eterna? Pecamos en lo moral. ¡ Ay dolor, qué de ello que os ofendimos, y ofendemos! Pero al fin nunca os hemos negado.

4 Conservad, y amparad vuestra Corona. Dad valor á la lealtad, debilitad la traycion. Arda en disensiones la heregía y rebeldía, que por las nuestras lograron ellos su paz. Alli es paz buena el arder en disensiones, pues con esso dejan los nuestros en paz. Bebieron juntos vilmente convenidos, en el vaso impuro de la ambicion (e) el veneno de la perfidia y alevosía á su legitimo Rey; ó los reduzga, ó los mate vuestro poder, Jesus mio. Aquello que dió vida á su perfidia, dé castigo á su maldad. ¿Quándo Vos no castigais los aleves, y no amparais á los leales? Qué cosa mas sensible, y aborrecible á vuestra pureza y fidelidad, que ser dos veces Hereges los hombres, y dos veces desleales á Dios, y á su Rey traydores? Qué circunstancias les faltan para la mayor maldad? ¡Ay Señor! Pero no es pequeña la nuestra, pues con tanta luz no os vemos, y creído os ofendemos y enojamos.

5 Enmendadnos con castigos, que no se arriesgue la Fé. Enmendadnos en esto temporal y transitorio; pero sin tan grande peligro de lo eterno. Muy sensible es nuestra causa, pero mucho mas la vuestra. Haced que venza David Catolico la soberbia del Herege; no piensen estos Egercitos, que no hay Dios en Israél. Bien veis, Señor Poderoso, como Poderoso Sabio, quanto pesan en nuestra naturaleza estos tristes accidentes, lo que crece el orgullo de los malos, lo que enflaquecen los buenos. Conservase la Fé en estos fragiles vasos, (f) humanos, y terrenos, sujetos á estos, y otros accidentes. Compadeceos, Señor, de nuestra materia, pues que Vos la conoceis. (g)

6 Que padezcamos, Señor, en las cosas mas amables de la vida, ¿ qué importa si no se arriesga la eterna? Que si la riqueza dió fomento á la maldad, nos lastime la pobreza, ¿ qué importa si

(e) Jerem. 51. v. 7. (f) 2. Corint. 4. v. 7. (g) Ex Job 19. per tot.

ſi es riqueza, viniendo de vueſtra mano? Que aquel ſoſiego engañoſo, en cuyos brazos creció la relajacion, ſe vuelva en turbaciones y penas, ¿qué importa,ſi con ellas ſe propicia vueſtro enojo? Que ſea llanto la muſica, y lamentaciones públicas, las que fueron cantinelas, y eſpectaculos, ¿ qué importa, ſi es bien que lloren los ojos, y purifiquen los labios lo que neciamente vieron, y aplaudieron? Que aquellas paſiones deſordenadas en lo malo, con que la Nobleza y Pueblo corrió trás ſus antojos, rotos yá los vinculos del honor, de la ley, y la razon, ceſen en tan venenoſo empleo, llamados de mas interior cuidado, ¿ qué importa? Antes conviene, pues corrige vueſtro azote, lo que no baſtaron las leyes, ni la razon. Que la vida, ſoplo leve, inconſtancia ligeriſsima del tiempo, viva penando,ó ſirviendo, ¿qué importa,ſi dá ſatisfaccion con las penas, y trabajos tranſitorios de aquellos vicios, y ofenſas, que obró en las felicidades, cauſando daños eternos? ¡ Pero que en donde, de once ſiglos á eſta parte,no ha piſado la heregía tolerada, entre hoy llamada, armada, aplaudida; eſto ſi que es de ſentir! Que hoy reſpete el Catolico al que ayer mandaba entregar al fuego!que hoy reverencie al que ayer aborrecia! que vayan los Hereges creciendo con la alevosía, y rebelion de los Catolicos, y que ſea rieſgo de la Fé, lo que es ruina del Reyno, y de la Corona! Aqui, Dios mio, bien podemos ſin miedo alguno llorar, y eſperar ſocorro de vueſtra mano.

7 Mucho fué, Fieles, lo que dió que diſcurrir á la naturaleza la desigualdad de la fortuna, y vér á los malos enſalzados, y á los buenos oprimidos; al tirano mandando, al juſto obedeciendo; coronada la traycion, y preſa la lealtad; rico el codicioſo y avariento, pobre el dadivoſo y liberal. Y aſsi huvo hombres tan deſconfiados, que viendo eſta desigual diſtribucion de los premios,les pareció que una deſorden de acaecimientos públicos gobernaba el eſtado univerſal de las coſas;y que no habia providencia en Dios, que cuidaſſe de los buenos, pues tenia tan poderoſos á los malos. (h) Llegó la Filoſofia natural,y entre todas la Eſtoica, haſta lo que pudo, para convencer eſte engaño; (i) pero la chriſtiana, como Sol de tanta luz,con grande claridad lo ſatisface.

(h) Epicurei apud D. Irenæum, lib.3.cont.Hæreſ.cap.24.& 25. pag.223. edit.Pariſ.1710. Diagoras,& Lucil. apud Berti de Theolog. Diſcept. lib.1. in princip.

(i) Senec. in lib.de Provid. ubi Juſt. Lipſ. & Maretus in Commentariis, à pag. 481. edit. Pariſ.1619.

8 El ſumo bien,Fieles,que creían aquellos naturales cenſores que conſiſtía en la humana felicidad,deſcanſo, ſoſiego, riquezas, deleytes,recreaciones del cuerpo;conſiſte á la luz chriſtiana, en la caridad divina, conocimiento de Dios, profeſion de ſu Fé,ajuſtamiento de ſu Ley,egercicio de virtudes y perfecciones,y en los demás dotes,y dones interiores de las almas,con que caminan en eſta vida á coronarſe en la eterna. De aqui reſulta, que ſiempre que ſe conſerva todo aquello que conſtituye , y cria la verdadera felicidad en el hombre, aunque padezca en aquello en que no conſiſte, no puede ſer infelíz ; porque poco daña al hombre lo que no le quita ſu unica felicidad. De donde neceſariamente ſe ſigue, que ni importan las penas , ni los trabajos , ni las infelicidades temporales, ni las muertes, ni todas aquellas coſas que padece eſta nueſtra naturaleza, madre fecunda de dolores y miſerias , para que puedan hacer al Chriſtiano deſdichado;porque con la gracia divina , poſible es que tenga las felicidades verdaderas,padeciendo eſtas falſas infelicidades.

9 A eſta cauſa el Señor , que es el que ſabe en qué conſiſte todo nueſtro bien , nos ſuele afligir y atribular con los que parecen males , y no ſon ſino utiliſsimos bienes. Dále la enfermedad al relajado, y con ella lo refrena en el vicio , y con ſu conocimiento lo promueve á la virtud ; y el que ſe tenia por infelíz padeciendo la enfermedad del cuerpo , fué dichoſo mejorado en la del alma. Son las felicidades,y trabajos una indiferencia de los bienes y males naturales , los quales llamamos bienes , ó males, porque laſtiman , ó recrean á los hombres ; ſiendo aſsi , que ſe vuelven de aquel color que ſe les dá al recibirlos. Si me mejora el trabajo, es toda mi felicidad ; ſi la felicidad me relaja , eſſa es toda mi deſdicha.

10 Eſto miſmo que ſe conſidera en el individuo , ſe ha de conſiderar en el todo compueſto de infinitos individuos. Padecer la Monarquia ſuma infelicidad,es padecer deſdichas públicas; pero ſi con ellas nos enmienda, ſon penoſas, y utiles felicidades. Y á eſto miran frequentemente eſtos públicos trabajos , los quales envia Dios al Chriſtiano , para que le dé neceſitado la honra , la alabanza, la voluntad , la memoria , que le negaba felíz. Eſtrechanos mas con Dios lo que parece penoſo ; y como el niño que á viſta de la amenaza ſe arrima á los pechos de ſu madre ; noſotros á la viſta de las penas públicas , calamidades , y deſdichas,

nos

nos vamos luego al Señor. Podemos hacer felicidad la desdicha, si nos rendimos á Dios, á él nos volvémos; y las mas veces con lo mismo que conseguimos el mérito, alcanzamos el perdon.

11 Finalmente, á tres puntos principales suelen reducirse siempre estos públicos trabajos, guerras, asolaciones de Reynos, y Ciudades; ó á egercitar á los justos, ó á hacer buenos á los malos, ó castigar los perdidos. No por ser los Reyes atribulados, los ama poco el Señor, antes los trata como á hijos, dandoles el premio eterno, y el trabajo temporal. ¿Fué menos amado de Dios David perseguido, que Saúl que le perseguia? Y todavia con el malo egercitó rigurosamente al bueno. A este respecto verémos en esta Historia santa otros muchos egemplos, en que la Providencia Divina está á cada paso coronando con trabajos y penas la verdadera virtud.

12 Tambien suele con estas públicas tribulaciones desengañar engañados, y con fecundas calamidades sacar muy colmado fruto de penitencia, y dolor. ¿Quién hay que no abra los ojos al ruido del azote, y que no pida perdon al golpe de la amenaza? Hace el trabajo público disposicion á lo bueno, porque le quita toda la materia al malo, reforma con rigurosa ley á los relajados; y los que con soberbias alhajas, y riquezas fomentaban nuevos, y mayores vicios, yá vendido, ó gastado lo superfluo, les falta lo necesario. El tiempo que antes se daba al deleyte, yá falta para la vida; y el discurso que se entretenia en vanidad de conceptos ligerisimos, y muchas veces nocivos, no es bastante á disponer medios para defenderse. Buscase la gracia de miedo, que no se quiso de amor; y lastimados, y compelidos, venimos á procurar el remedio, que felices despreciamos.

13 Y quando bien viva el hombre tan perdido y engañado, que los trabajos le hagan contumáz, rebelde, y mas divertido, viene á ser troféo de la justicia, el que no quiso ser cautivo de la piedad; y se consigue el tercer fin para que Dios permite estas guerras, y trabajos, que es castigar rebeldes, y contumaces á su Ley. Nunca desembayna su Justicia, que no resplandezca su Piedad; y en el castigo del malo libra la enmienda del que es perdido, ó dispone la perfeccion del que es bueno: el uno alaba, y teme el poder; el otro recela el mismo castigo; y de esta suerte lo que es en el reprobado daño, viene á ser en el contrito escarmiento.

14 Y es cierto que no solo sucede cada uno de estos bienes

en cada una de las guerras, ſino que pueden ſuceder todos los tres efectos en una. Pues habrá en eſtos tiempos, unos que ſerán egercitados ſiendo buenos, y harán corona, y mérito á ſu ſanta vocacion, y perfeccion, purificados con los trabajos, como el oro en el criſól. Otros recibirán luz de eſtas públicas llamas y miſerias, y yá dejando los pueſtos para llorar ſus pecados, yá mejorando la vida en los pueſtos, gimiendo unos, peleando otros, y algunos los neceſarios trabajos con afecto generoſo padeciendo, hacen diſpoſicion á ſu interior aprovechamiento, contricion, dolor, y enmienda. Y á otros á quien no perſuade la piedad, ſe los llevará el caſtigo, y triunfará de ſu dureza, é impenitencia la juſticia del Señor. Y aſsi llana coſa es, que aunque no venzamos al Gigante, ſabrémos que hay Dios en Iſraél; antes toda la tierra conocerá que hay Dios, que egercita buenos, que perdona malos, y que caſtiga perdidos. Que hay Dios que corona egercitados, que perdona pecadores, y que caſtiga rebeldes.

15 Y aſsi aquella induccion de la razon de David: *Venceré*, dice, *al Gigante, y ſe ſabrá que hay Dios en Iſraél*, no mira á entender, que ſi fuere vencido, ſe ignorará que hay Dios en Iſraél; ſino que ſerá mayor ſu gloria, viendo que vence el pequeño al grande, el humilde al poderoſo, el Paſtorcito al Gigante. Porque no hay duda que obrarian con mayor recelo los Gentiles, y mayor confianza los Hebréos con tan iluſtre victoria. Y de aqui ſe colige que aunque todas las utilidades que ſe han referido, reſulten, y puedan reſultar de los públicos trabajos; pero como quiera que frequentemente tienen ſu principio en nueſtras culpas, y ſon caſtigo de Dios, hemos de eſtarle pidiendo y ſuplicando nos perdone, ayude á ſu cauſa, y á ſu Igleſia; promueva, ampare, y aliente los que defienden ſu Fé; haga glorioſo ſu nombre con la miſericordia, antes que con la juſticia. Porque no hay duda que en medio de grandes bienes que pueden ſuceder, y conſeguirſe de eſtos públicos daños, y calamidades, ſuceden grandes miſerias, como ſon, quedar mas contumaces los Hereges, mas acobardados los Catolicos; muertes de hombres juſtos, violencias de hombres injuſtos, rapinas, incendios, ſacrilegios, atrocidades; perſeguida la Fé á fuego, y hierro, y tal vez en algunas Provincias acabada, en otras combatida de lenta perſecucion; oprimido el Catolico de la mano del Herege, el qual ſe hace con el poder, y las victorias, ſeñor del campo; impidiendo todos aquellos medios que promue-

ven

ven á nueſtra ſanta creencia, quitando la libertad, y el uſo de los Santos Sacramentos, con que nos egercitamos, vivimos, creemos, y en ella nos conſervamos.

16 El remedio, pues, en eſtos públicos males y miſerias, es el volverſe al Señor, y con dolor verdadero llorar los pecados que han irritado ſu ira, enmendar las coſtumbres; y mirando por qué paſos nos perdimos, cobrarnos por los contrarios. Olvido de Dios, y divertimiento nos perdió; oracion, lagrimas, y contricion nos reſtauren. Guſtos, deleytes, entretenimientos, recreaciones públicas y particulares hicieron diſpoſicion á los daños; penitencia, dolor, cuidado, atencion, deſvelo la han de hacer á los remedios. No hay que deſcaecer, que ſi tuvieremos á Dios, (y aqui entra el ſegundo motivo que obligó á pelear á David, que es, porque ſupieſſe el Mundo que Dios no neceſita de eſcudo para vencer al Gentil) ſi á Dios tenemos rendido á la piedad, preſto lo eſtará el Herege á la eſpada de el Catolico.

17 No quiſo aqui decir David que hemos de dejar de pelear, prevenir, defender, gobernar, atender, y diſponer todo aquello que es neceſario para la juſta defenſa; pues para matar al Filiſtéo todo lo previno, y ſolo dejó aquello que le pareció le era de gran embarazo. Allá llevó ſu zurron, ſus piedras, (y mas de las que huvo meneſter) ſu báculo, y honda. Lo que ſignifica es, que deſpues de prevenido, dará Dios alma y fuerza á las prevenciones; y que habiendo diſpueſto lo poſible en favor de nueſtra cauſa, y alentado al bien comun con muy cuerdas diſpoſiciones y medios, no baſta todo, ſi Dios con ſecreta mano no dá lógro á aquello que ſe previno. ¡Qué de Egercitos deshizo un poco de polvo, y tierra, y tal vez los reſplandores del Sol! Qué de Armadas acabaron al ſoplo de un leve viento! Porque deſpues de haberlo juntado todo, ſi no lo alienta el Señor, todo es un poco de viento, y polvo; y ayudando, favoreciendonos Dios, y teniendole propicio, ſobran piedras para otros quatro Gigantes; porque no ſolo vencemos con lo que nos dá, ſino con lo que al enemigo le quita. El acercar, ó apartar una bala al Capitan General, yá deſmandada del amigo, yá del enemigo deſpedida, hace que ſe venza, ó ſe pierda la batalla. Conoceſe quán poco vale la vida en los ligeros accidentes de que vive dependiente, y quán inciertas ſon ſus públicas dichas, ó deſdichas; pues reſultan de una victoria, ſujeta á tan leves, y faciles contingencias.

De

18 De aqui deben los Principes Catolicos, y que siguen buena causa, concebir grande esperanza en los sucesos, y no descaecer en los mas desesperados. Pues si Dios, que todo lo puede, es quien lo ayuda, y con tan faciles medios se logra toda defensa, ¿quién descaece? quién no espera? quién no respira y aspira á restaurar lo perdido? Y asi, con ardiente deseo de servirle, aplacarle, y agradarle, de reformar el Pueblo, atencion al gobierno, prudentes resoluciones, egecuciones prontas, eficaces asistencias, obrando por sí en todo quanto pudiere, desestimando quantos embarazos pueden ofrecerse á la Real presencia de que necesita todo; mirando mas á conseguir, que á mandar; á vencer, que no á reynar, arrimandose á las cosas, libre, suelto, desasido; otro David, llevando con el egemplo á los suyos, dando aliento con su aliento, y valor con su valor, vivificando con su espiritu las cosas, y en todas presente á Dios, y á su Madre la Virgen Santisima Maria, no hay cosa que no pueda conseguir un Principe generoso, no hay daño que no pueda restaurar, ni rebeldes á quien no pueda oprimir. Dios, buen consejo, y valor en el Principe, ¿quién bastará á contrastarlo? Dios, prudentes resoluciones, breves egecuciones, y fortaleza en el Principe, ¿ quién bastará á resistirla? Tambien causa admiracion que David degollasse al Gigante con su espada. ¿No habia espadas en Israél? No era mejor hacer troféo la honda, armas propias de David? No: con su espada le cortó la cabeza, porque del soberbio es fiero enemigo su espada: aquello que parece poder, es flaqueza, porque no puede contenerse en terminos razonables. Las armas mas poderosas contra aquel que no sigue buena causa, son su mismo poder y mano. Con aquello que el tirano piensa degollar al inocente, muere frequentemente el tirano. Con trayciones se inquietan unas Provincias, con trayciones se castigan. El fuego que yo arrojé á mi vecino, vuelve mas poderoso á mi casa. ¡ O quánto es mejor seguir la verdad en lo politico, razones de quietud y sosiego, de paz universal en las cosas! El fuego que abrasó á Europa, abrasa ahora á quien lo encendió; paga en sí lo que en los otros deseaba y procuraba. No poca luz nos ha dado este ilustre desafio de Goliát, y David: prosigamos en la Historia.

19 Partió David los troféos de tan ilustre victoria, con el Dios de las Victorias. Envió la cabeza del Gigante *al Santo Templo* de Jerusalén, como se suelen enviar las pieles de las sierpes, y cay-

caymanes. La eſpada guardó en ſu Tabernaculo, porque durando la guerra, reſervó lo que había meneſter para defenſa del Pueblo, *y Templo.* (j) El Rey, yá fueſſe neceſitado de la hazaña, yá de la razon compelido y obligado, mandó á David ſe quedaſſe en ſu ſervicio, y le dió un Tercio de mil hombres, que gobernaſſe, y eſtuvieſſen á ſu orden.

CAPITULO VII.

Cantan las mugeres el triunfo á David, y á Saúl: ofende á Saúl el motete: aborrece á David, y Jonatás le ama con verdadero y generoſo amor. Ex 1. Regum, cap. 18.

VOlvieron de la victoria Saúl, y todas las Tribus, y llegaron á los terminos de Iſraél: ſaliendo á recibirlos las mugeres Iſraelítas con inſtrumentos de alegría, (á aquella uſanza, y con cánticos y coros regocijaban al Pueblo) advertidas de la fama cantaban á los oídos del Rey: *Mató mil Filiſtéos Saúl; pero David á diez mil.* ¡Qué dura liſonja á entrambos! A Saúl, porque le dán los mil, dandole á David diez mil; á David, porque le quitan mas con aquello que le dán, que ſi nunca lo nombráran, pues le quitan toda la gracia del Rey. Hirió á Saúl eſte mote enmedio del corazon: tuvo por ſátira el canto, la alabanza por oprobio, y prorrumpió en eſtas ſentidiſsimas palabras: *A David le dán diez mil, y mil á mi; ¿qué le falta ſino el Reyno?*

2 Déme licencia la cortesía, que reprehenda á las hijas de Iſraél, que han revuelto todo el Reyno. ¿Quién les metió en comparaciones tan agenas de la Corte, y toda honeſta liſonja y cortesía? Podian alabar á ſu Principe ſin compararlo con nadie; dár á uno aquello que merecia, diſimular la alabanza con el otro, y no laſtimar con los zelos á Saúl, á David con los recelos. Alabáran á David en ſus eſtrados, y no prorrumpir por eſſas calles en aclamaciones públicas. Groſerías con el Rey, y con el ſubdito aplauſos, ¿quién puede dudar que habian de reſultar muy penoſos los efectos? Y claro eſtá, que cauſaría á Saúl mas eſtímulo á la pena y al dolor, vér que eran las Virgenes de Iſraél las que canta-

(j) Las palabras *al Santo Templo -- y Templo* no ſe hallan en las ediciones primeras, hechas en Vida del Siervo de Dios.

taron la pesadumbre. La embidia no hay quien la sufra, ¿qué será si juntamos con los zelos á la embidia? Tanto furor en un pecho basta á causar terremotos; y esto mas en un varon vengativo, á quien la esencion de los que le ocasionan el disgusto, le quitaba la materia á la venganza, y daba mayor congoja al dolor. ¡Qué gente tan facil de corregir las mugeres! Diránlo de mil maneras; peor lo harán, quanto mas se lo advirtieren. Si fueran Musicos los que cantaban, pudieramos despedirlos, prender, desterrar, dabase algun aliento al dolor; pero mugeres, unas propias, otras doncellas, finalmente el consuelo de Israél, ¿quién las puede encaminar? No basta á contener en razon cada Israelíta á la suya, ¿quién bastará á todas juntas? A Saúl le duele el caso, y no puede satisfacerse Saúl: el dolor se encierra dentro de su corazon, y no puede respirar con el castigo. Veréis, Fieles, en lo que pára este caso.

3 Todavia me parece que estuvo sobrado despierto el corazon embidioso de Saúl en saltar luego de la alabanza al recelo. Algun desagrado, vaya; pero echar tan hondas raíces, como temer luego rebeliones, ¡terrible pensar es! *Dánle diez mil, á mí mil, ¿qué le falta sino el Reyno?* Pues hasta ahora, ó Saúl, qué ha hecho el desdichado mancebo? Ha inquietado á Israél? Antes te lo ha conservado. ¿Ha convocado las Tribus? Antes las ha defendido. ¿Ha llamado varones de Judá que asistan á su persona? Tú le has dado mil hombres, que ni sabemos si los gobierna, ó le guardan. ¡O embidia, qué sutilmente discurres! Bien lo entendeis politicos de Israél! No hizo poco contra Saúl el desdichado David, pues que dió muerte al Gigante, conservó el Pueblo, y ha defendido las Tribus. Todo esso que le proponeis por descargos á David, le pone Saúl por cargos. Alaban á David que lo merece, ¿qué le falta sino el Reyno? Alaban al que defendió á Israél, ¿qué le falta sino mandar á quien defendió? Quitó de los hombros de Goliát la cabeza, ¿qué le falta sino coronar la suya? Alabáranle las hijas de Israél, como David no lo mereciera, que no me dieran, dice Saúl, cuidado sus alabanzas; pero alabarlo y merecerlo, mucho temo la Corona.

4 El proceso de la embidia no se forma con los vicios, Fieles, todo él se fulmina con virtudes. Quanto mas se justifica el embidiado, tanto mas rigurosa dá su sentencia el embidioso. Bien sacó la consequencia Saúl en su perverso discurso: *Mil* le dí yo

que

que gobernasse David, no me dán pena estos hombres con no ser imaginados, sino ciertos. *Diez mil* le dán las hijas de Israél, y no son sino cantados; y con todo esso temo mas los que le dán, que no los que yo le dí. Dánle alabanzas y gente, ¿qué le falta á este hombre para reynar? Dánle estas mugeres *diez mil*, y á mí solamente *mil*; mas temo diez mil hombres en la copla, que en el campo á todos los Filistéos. Este es mozo valeroso, y alabado con razon: de quien tiene tanto sequito, (yá se atreven á mí las comparaciones) peligro corre mi estado. Desde aquel dia, dice el Sagrado Texto, que miró Saúl á David con ojos de gran veneno. Murió David para el Rey, y yá no tiene remedio; porque siendo varon de grande valor, no es posible que dege de merecer en quanto obráre, y para reducirse á la gracia de Saúl, habia de hacerse indigno. Es valeroso: vencerá en los sucesos venideros, hará que crezca la llama con la fama, y añadirá leña al fuego. Si él huyera, si él pareciera cobarde, alli sí que asseguraba el amparo de Saúl. No puede negarse que es infame vicio la embidia, con veneno se alimenta, y aquello que á ella dá vida, mata á todos los demás.

5 Pero nunca Dios permite un hombre que aborrezca al desvalído, que no le disponga un amigo que le ampare. Jonatás, Principe valeroso, hijo mayor de Saúl amó tiernamente á David; y dice el Texto Sagrado, que se unieron las dos almas, como si fuera una sola. Hizolas de una misma voluntad; y sí bien animaban diversos cuerpos, pero en la conformidad y amor, eran las dos una misma. Vuelve á decir, que le amaba como á su alma; y añade: Porque se despojó Jonatás de su túnica, y se la dió á David, y sus vestidos, su arco y espada, hasta el mismo tahelí, ó cingulo militar de que pendia la espada, y era adorno de su persona. *Le amaba*, dice, *porque se despojó, y le dió*. ¡Qué presto se conoce que ama á David Jonatás, pues se despoja, y le viste! Este es verdadero amor, que obra al mismo paso que ama.

6 No deja de causar admiracion la fineza y nobleza, propiamente real, de Jonatás: amar al que lo merece, aunque tuviesse para él meritos de gran cuidado; mucho mas considerando los recelos de su Padre, porque mas motivos tuvo el Principe, que el Rey para la embidia. La edad, la emulacion en la guerra, mas igualdad en el estado y persona, los mismos zelos al Reyno, menos fija la Corona; y con todo esso lo ama, aborrecido del Rey;

lo alaba, embidiado de ſu Padre: le viſte, le arma, le favorece, le honra. ¿No vé, Fieles, Jonatás todo lo que vé ſu Padre? No puede conſiderar el cuidado que debe darle en el Reyno un hombre, que comienza á ſer adorado en él, y con tan altos principios, que en los primeros aplauſos le excede en fama á ſu Rey?

7 Sí, todo eſto lo veria, pero caía en un ánimo grande, dilatado, generoſo, magnanimo, y diria: ¿Qué ha hecho David, ſino merecer aplauſos? Denſelos, pues los merece. ¿Por ventura no es á quien ſe debe la defenſa de Iſraél? No venció él ſolo á diez mil con quitar la cabeza á Goliát? Entonces quando temblabamos de aquel hombre, fué el reparo de las Tribus, ¿y ahora le negamos la alabanza, deſpues que nos defendió? Al que alcanzó la victoria, ſe le ha de negar el triunfo? Ha de ſer David bueno ſolo para el rieſgo, y malo para el aplauſo? Nada quitan á mi Padre, antes engrandecen ſu gobierno, quando ſe vá la alabanza derechamente al valor. Mayor Rey es, ſi tiene tan gran vaſallo. Procurémos igualarle en las victorias, y ſerémos igualmente aclamados y aplaudidos. ¿ Hemos de ſer mayores con agena ruína y deslucimiento, y para ſer alabados, deſeſtimar á David? ¡Triſte modo de vencer quitar ſu alabanza al digno, y llegar á los aplauſos con la injuria del valor! ¿No deciamos noſotros, quando venció eſte generoſo joven, lo que cantaban deſpues las hijas de nueſtras Tribus? Ellas lo cantan, y noſotros lo miramos. ¿Y quién dice, que David por ſer fuerte, aſpirará á la Corona? Antes por ſer fuerte, ſerá leal á ſu Rey. ¿Quánto mejor es hacerlo nueſtro con el amor, que apartarlo con la embidia, y dár vida á las ſoſpechas con nueſtra deſconfianza? Finalmente, Jonatás amó con gran ternura á David: ſus veſtidos le cubrieron, ſus armas le defendieron, y ſus galas le adornaron. ¡O Principe generoſo, que ſabes vencer la embidia, y piſar todos aquellos afectos que pudieran contraſtar el ánimo mas perfecto!

8 Veis aqui, Fieles, dos egemplos iluſtres de un vicioſo, y un virtuoſo. El primero, en el ánimo deſconfiado, cautivo de la paſion, hijo legitimo de la embidia de Saúl; y el otro, en el noble, generoſo, dilatado, digno de ſuma alabanza del Principe Jonatás. Y en eſte caſo vereis la humana fragilidad, pues un ſujeto, que es bueno igualmente para entrambos, viene á padecer cenſura tan desigual. El Padre le teme como á traydor, el hijo le ama como á leal. El Padre le aborrece yá enemigo, el hijo le

ama

ama como á ſu alma miſma. Del Padre es David toda ſu deſconfianza; es del hijo todo ſu conſuelo y alegria. El uno deſcanſa en ſu valor; al otro ſu valor es quien le inquieta. Cree Saúl que David le ha de revolver el Reyno; cree Jonatás que ſe lo ha de defender. Colige del esfuerzo de David el Rey toda ſu ruína; colige Jonatás de ſu fortaleza toda ſu ſeguridad. ¿Pues cómo, Fieles, puede ſer un miſmo ſujeto tan diferente á los dos? Porque le mira el uno con paſion, y el otro con luz muy clara. La embidia de Saúl, y ſu deſconfianza, le hacía que todo lo que era loable en el hijo de Iſaí, le fueſſe ſumamente aborrecible. La generoſidad, y nobleza de Jonatás, le obligaba á eſtimar las virtudes de David. De aqui reſulta, que ſi no es un hombre para los hombres como es, ſino como á cada uno le parece, poco importa el aplauſo, ó reprobacion del hombre; y aſsi ſolo debe aſpirar á la aprobacion de Dios.

9 Deduceſe aſsimiſmo una conſideracion, que dá grande aliento á los virtuoſos, y grande luz á los malos. Porque á cada uno de eſtos ánimos iba premiando, ó caſtigando ſu afecto. Saúl aborrecia á David, y aquel ódio era todo ſu tormento; Jonatás amaba á aquel nobiliſsimo mancebo, y aquel amor era todo ſu mayor alivio. En Saúl era caſtigo y pena el vér las victorias de David; en Jonatás eſſo miſmo era toda ſu alegria. Mucho padeció David afligido y perſeguido duramente de Saúl; pero no padeció menos Saúl, ſiguiendo, y perſiguiendo á David. Por el contrario, al tiempo que el Padre por grandes tribulaciones ofendia las virtudes de David, y queria apagar con la muerte aquella luz clariſsima de Iſraél, eſtaba el noble Jonatás defendiendo, advirtiendo, y aconſejando á ſu amigo; y quando el hijo ſe gozaba en la ſatiſfacion de haber ſalvado al inocente, ardia el Padre en ira de que no le huvieſſe muerto. Jonatás caminaba ſeguro al lado de ſu Padre, y en la amiſtad de David, y lo que es mas, en la gracia del Señor; pero Saúl no dió paſo que no fueſſe un precipicio, no diſpuſo lazo á ſu venganza, que no fueſſe un daño al alma, y un rieſgo muy conocido á la vida; pues como luego verémos, en la cueva le pudo matar David, y en el campo atraveſar con una lanza. Y finalmente, el deſdichado Saúl mas ſe arrieſgó perſiguiendo, que pudiera perſeguido. Y aſsi no es neceſario al embidioſo darle otra pena, que la paſion que le abraſa: allá dentro de ſu corazon tiene todo ſu caſtigo. ¿No lo veis? Años habia que le afli-

gia el eſpiritu á Saúl,y no eſtuvo furioſo haſta que le entró el demonio de la embidia. Rebienta y muere la vibora al parir á ſus hijuelos: tiene dentro la ponzoña; á los que dió la vida, la matan. Los vicios caſtigan á los vicioſos, las virtudes alegran y coronan á los buenos,y quando aquellos perecen,eſtos gozan; eſtos viven aclamados, y aquellos aborrecidos.

10 Tambien es digno de ponderacion lo que dice el Sagrado Texto, que David entraba y ſalía en los negocios con aplauſo general; y que no ſolo era agradable al Principe Jonatás,ſino á todos los criados de Saúl. Muchos milagros hizo Dios por ſu gran ſiervo David; pero no fué el menor ſer bien quiſto dentro del miſmo Palacio. A eſte milagro ayudó ſer David deſvalído de Saúl: ſi él fuera favorecido, era mayor el milagro. Es verdad, que no es pequeño, haber quien le eſtime y reverencie, ſiendo desfavorecido. Eſſa diferencia hay entre uno y otro trabajo, que al deſvalído, ſolo le deſprecian todos, al valido le aborrecen. Al uno piſa el ſoberbio como á desfavorecido, al otro flecha la embidia como á valído y poderoſo;y aſsi es mas dura la guerra que ſe hace al favorecido. *Agradable* (dice el Sagrado Texto) *era David á todo el Pueblo; pero mucho mas á los criados de Saúl.* ¿Si era agradable á los criados, que no fueſſe David agradable al Rey? y aſsi amaban en él, vér que no tenian que recelar ſu fortuna? No. Mas ſe ajuſta con el Texto, el juzgar que de verdad le querian, porque el ódio del Principe contra el digno, aunque cria exterior deſvalimiento, fomenta interior amor, que vá creciendo y cobrando fuerzas en la piedad y laſtima de la injuria. Se hace mas calificada y aplaudida la razon del digno, con la perſecucion del poderoſo; y aſsi el Pueblo, y quantos no lo recelan, le aman como á laſtimado, y no le temen como á válido, y aſsi hacen ſuyo el agravio, y lo ſienten como propio.

CA-

CAPITULO VIII.

Persigue Saúl á David: busca ocasiones para que el Pueblo le aborrezca: compadecense de èl las Tribus: entra el espiritu malo en Saúl: tañe la citara David, mejora el Rey: tirale la lanza, huye David: ponderanse los efectos de la embidia. Ex 1.Reg. cap. 18. á v. 9.

NO fué muy politico Saúl, la pasion lo confundia, ¡qué poco supo del arte de aborrecer! Todo se le vá en la fuerza. Si él queria vér aborrecido á David, y con muy pocos amigos interiores, favorecieralo mucho, hicieralo su valído, que entonces el Pueblo lo aborreciera, y á quatro dias se lo pidiera al castigo; pues la lastima se la llevára la dicha, y la sobrada mano en el gobierno lo hiciera sumamente aborrecible; los Ministros lo temieran, y el Pueblo lo mormurára. Perseguia á un hombre digno, y que acababa de defender á Israél; claro está, que en ódio del mismo Rey y su poder, ha de amarle todo el Reyno.

2 Veis aqui, Fieles, otro trabajo del embidioso, que frequentemente halla el daño donde busca su remedio. Dijo Saúl, que yá aspiraba á su Corona David; y por otra parte, para dár satisfacion á una hazaña como aquella, fué preciso darle puesto, y que gobernasse, y se quedasse por entonces en Palacio. Su ódio buscaba ocasiones, y deseaba lo aborreciesse Israél; y esso mismo le grangeaba el amor y lastima de las Tribus, y de su mismo Palacio. Saúl con favorecer á David, alabarle, y manifestar confianza de un sujeto tan digno de su gracia y sus favores, daba satisfacion al Pueblo; y quando bien no pudiera resistir á su pasion, seguia, y conseguia mas utilmente su intento; pero con haber descubierto su desordenado afecto, hizo muy clara disposicion á las glorias y aplausos del fortisimo David, y le dió á su hijo por amigo, á sus criados por confidentes, á su Pueblo por amparo. Y finalmente, como luego verémos, procurando Saúl perder del todo á David, le fué haciendo la fortuna; y olvidado el uno de disponer medios para conseguir reynar, se los iba ofreciendo su enemigo, porque usaba Dios de las mismas disposiciones del malo, para corona del bueno.

3 Otro dia, (y algunos entienden que era el siguiente que oyó

oyó la desapacible musica de las hijas de Israél (a)) refiere el Texto Sagrado, que entró en Saúl el mal espiritu. Yo creeria que significa, que se manifestó á otro dia; pero yá un dia antes habia entrado el Demonio por el oído con la musica de las hijas de las Tribus. ¡O qué de vicios, aunque tan crueles, pero no menos nocivos, entran tal vez alegrando los oídos! Turbó el Demonio al triste Rey las potencias, y poseido de aquel furor, comenzó á decir, no profecías verdaderas, sino lo que le dictaba el padre de la mentira, y enagenado padecia al que primero recibió dentro de sí muy en sí. Raras veces padecemos despues, lo que no hemos recibido y abrazado gustosamente primero. Antes es la culpa, Fieles, que la pena; y no es el mayor trabajo el de la pena, sino haber contrahído perversamente la culpa. Padecer ahora Saúl los efectos de la embidia, era lastima y dolor; pero haberle dado fomento en su corazon, estando en su entero juicio, esse fué todo su mal.

4 Acudióse luego en la enfermedad del Rey al remedio de David. ¡Caso estraño! Que siendo David la causa, se lo apliquen por remedio. Tomó la citara David para templar á Saúl con la misma mano que le habia herido mortalmente el corazon, con la piedra que dió en él quando la clavó en la frente del Gigante. ¿Pero por qué se ha de buscar el remedio con el mismo pulso que se causó tanto daño? Sí, Fieles, y este es el remedio de la embidia, buscar al mismo embidiado, y escogerlo por remedio. Vicios hay que en resistirlos consiste todo el remedio, no en huírlos, como otros. Yo digo, que tuviera Saúl primeros movimientos de embidia de vér tal hazaña en un vasallo; venciera con la razon estos primeros afectos, y pisára con real magnanimidad essos hijos viles de nuestra oculta soberbia, venciera generoso los que recibió embidioso; y tantos mas aplausos procurára y deseára á David, quantos menos la embidia le persuadiera. Por el mismo caso que la pasion le estimulaba á deslucir á David, habia de honrarle, y favorecerle, fiar de su persona y amarle; que de esta suerte se quietára, y venciera á la pasion la razon. ¿No era racional Saúl? No era, Rey, Principe, anciano, experimentado? Por qué no escogió lo bueno, y desestimó lo malo? Nadie se pierde porque no puede cobrarse, y á esta fragil naturaleza siempre le ha dado el Señor suficiente auxilio para conservarse en gracia. Veamos, di-

(a) Aliqui apud Abul. hic quæst. 15.

dicen los criados, ſi puede reſtituirſe eſte ánimo ofendido, y ſi el pulſo de David le atormentó con la hazaña, quitele el mal con la muſica. Si los acentos de las hijas de Iſraél cauſaron la enfermedad, buſquemosle la ſalud en la citara, que perdimos en las voces. No era mal diſcurſo, Fieles, ſi la enfermedad ſe hallára en ſus principios; pero yá apoderado el accidente de aquel duro corazon, todo ſe vuelve veneno, aſsi vino á ſuceder.

5 Eſtaba, pues, David tocando ſu citara, con deſeo de templar la dolencia de ſu Rey, y Saúl con una lanza en la mano: gran cuidado en ſu furor el tenerla, ó gran deſcuido en quien le aſsiſtía. Tocaba David atento á la muſica, y no dormido al peligro; los ojos en la lanza, y los dedos en las cuerdas, como quien divierte al privado de juicio. Hallóſe el Rey mas templado en lo exterior, en lo interior mas inquieto y deſtemplado. Vuelto yá en sí, y nunca menos en sí, pareciendole que podia atraveſar con la pared á David, le arrojó la lanza, para matarle con las furias de la embidia. Declinó David el golpe, y apartando con velocidad el cuerpo, dió la lanza en la pared. ¡Mirad en qué vino á parar todo el remedio, y qué bien agradeció al Medico ſu cuidado! David le aplaca, y ſe enfurece Saúl; y aquello que habia de ſer diſpoſicion al remedio, vino á ſer fomento de mayor daño. ¡Infame accion, arrojar una lanza á ſu criado y vaſallo! Mejor eſtaba endemoniado Saúl, que comenzado á curar. Decia mil deſatinos quando el eſpiritu infernal lo oprimia y poſeía; y aſsi como ſe fué apartando del cuerpo, deſocupado el diſcurſo, hacía mil deſatinos. Pregunto: ¿Qué es la razon, Fieles, porque poſeído Saúl del mal eſpiritu, fué menos malo que quando eſtaba mas libre? La reſpueſta es llana. Porque no quiſo el Demonio, que turbados los ſentidos, mataſſe al inocente David, que en eſte caſo mas lo mataba el Demonio, que Saúl: lo que queria fué, que ſupieſſe lo que hacía, y que Saúl perdieſſe el alma, David perdieſſe la vida; que el Rey mataſſe, y murieſſe. Pregunto tambien: ¿Por qué pudo mas Saúl en lo malo, quando el perverſo eſpiritu podia menos con él? Porque ſe le fué el Demonio de la lengua al corazon, y librando los ſentidos, dió fuego á las diſpueſtas potencias, y alli fraguó con Saúl de conformidad la furioſa nube, que rebentó fulminando la vengativa lanzada.

6 No eſtaba endemoniado Saúl quando arrojó la lanza para matar á David, pero eſtaba dominado de la embidia; y eſte es

vi-

vicio, que en ſu genero es demonio mas cruel que el miſmo Demonio. Muy raras veces ſe tiene, que no ſe tengan entrambos. Embidia fué la que dió motivo á la caida primera de Lucifer; (b) embidia la que fué lazo de la caída de Adán, (c) embidia la que causó el primer homicidio entre los hombres, con la muerte de Abél. La embidia vendió á Joſeph, (d) la embidia puſo en la Cruz á Jeſus. (e) ¡Qué tan gran vicio es la embidia! Tan grande, que en el Cielo arrojó una lanza por mano de Lucifer á la Santiſsima Trinidad: (f) en el Paraíſo á Adán ſu imagen: en el Mundo á Abél, retrato del Hijo Eterno, y la clavó en el Calvario en el miſmo original. Dios nos libre de la embidia.

7 ¿Pero por qué ſe vuelve aborrecimiento, pues embidiar no es mas que dolerſe del ageno bien, juzgando que cede en el propio mal? Porque es la embidia una fiera, que apenas la concibe el corazon, quando ella miſma concibe ódio mortal al objeto. Como quien dice: eſte ſe me prefiere, yá me canſa. ¿Me canſa? Pues á eſte lo comienzo á aborrecer; y ſi lo aborrezco, ¿qué duda hay que él me aborrece? Por qué me ha de aborrecer, ſiendo yo Rey, y él vaſallo? Eſte es un traydor, y quiere alzarſe con Iſraél: con que vá ardiendo en diſcurſos embidioſos y rabioſos, y aumentandoſe eſta furioſiſsima paſion, con los méritos del bueno, y cada dia encendiendo la llama, haſta prorumpir en voraciſsimo incendio. Mirad qué de deſatinos, deſconfianzas, ſoſpechas, errores, ódios, falſedades, injuſticias, calumnias, é iniquidades que vá criando la embidia. Siendo aſsi, que quando entró en el corazon, entró ſin ruido, y ſe fué lentamente introduciendo, y parecia no podia cauſar daño, que pudieſſe dár cuidado. Diſimuló David, é imputó á la enfermedad los efectos de la ira de ſu Rey. ¡O qué decente penſar para decirlo! no tanto para creerlo. El Rey viendo que yá no podia contenerſe ſin manifeſtar una paſion tan deshecha, dice el Texto Sagrado, que apartó de sí á David, y le mandó que gobernaſſe por sí los mil hombres que le dió.

(b) S.Leo. Magn. ſerm.2. de Nativit. column.27. edit.Pariſ.1618. (c) D.Thom. 1.p. quæſt.63. art.2. in corp. (d) Geneſ.4. v.8. Ibid.37. v.28. (e) Matth. 27. v. 18. Marc. 15. v.10. (f) Iſai.14. v.13.

CA-

CAPITULO IX.

Por cumplir con el Pueblo, y con ſu embidia, hace Saúl á David Tribuno de mil hombres: prometele á Merob ſu hija mayor por muger, porque pelee con los Filiſtéos: pelea, vence, no le cumple la palabra. Ex 1. Reg. cap. 18. á v. 12.

DICE tambien el Sagrado Texto, que quanto obraba David, era con grande prudencia, y que reconociendo eſto Saúl, comenzó á recatarſe mas de él. Veis aqui otro efecto de la embidia. Pues ſi es prudente, ¿ por qué te recatas de él ? Podias recatarte, ſi fuera mozo imprudente, Miniſtro de poco ſeſo. No iba mal Saúl en ſu conſideracion, aunque diſcurria en mala parte. Preſuponia que David le aborrecia, bien hacía en recatarſe de él, que es aborreciendo prudente (ſi aborreciendo hay prudente) porque ſabria diſponer los medios dieſtramente al daño, y ruina de Saúl. Era ſabio David, y temió que lo ſería para ſalvar el peligro, y hacerſe camino á la venganza y ſatisfacion. De ſuerte, que la coleccion buena era, ſi fuera cierto el primer diſcurſo. ¿Es prudente, y me aborrece? luego debo recatarme. Pero niegale Jonatás, y todo el Reyno el antecedente; porque David no ſolo no aborrecia á Saúl, pero antes le amaba, y le reſpetaba como á ſu Rey legitimo, y ungido por el Señor.

2 Eſta es la cauſa, Fieles, porque yerran tan deſatinadamente todos los embidioſos y Poderoſos del mundo, porque comienzan con un preſupueſto falſo, y eſſe nunca lo quieren dejar, por depender de un proceſo interior, y propiamente mental, hecho en ſu deſconfianza, la qual actuó contra el benemerito, ſin oirle, ſin citarle, ſin darle traslado alguno, condenandole á eterno aborrecimiento; y eſta ſentencia quieren que ſea inmutable, y aſsi no tiene remedio el reo, ni ſe halla á quien apelar. El me aborrece, pues muera. Mira que no te aborrece. No ? Eſſo yo lo sé muy bien. Eſte es fijo preſupueſto, que yo le tengo probado, y me conſta; y aſsi que muera es juſto, pues me aborrece. En llegando á eſta profundidad la paſion, no hay medicina que baſte, todos los remedios ſobran, ſolo Dios puede curarle: yá aquella ſentencia es fija, con que no hay que buſcar la juſtificacion, ſino el modo de egecutar la ſentencia.

3 Admirame vér en Saúl quán malos medios elige para dár respiracion á su pena, y medicina al cuidado. Porque bien podia, pues tanto se recelaba de David, siendo varon tan poco ambicioso, y que tan facilmente habia dejado la Corte en otra ocasion, encaminar que se volviesse á la casa de su Padre, y guardasse su ganado, y no armarlo y aborrecerlo, hacerlo poderoso y persesseguirlo. Dos razones se ofrecen á la vista, aunque la una en Saúl tenia mas de pasion, que de razon. La primera, que quiso Saúl cumplir con el Pueblo, y con la embidia, y asi le honró. ¿ Pues qué diria Israél, si viesse un servicio tan señalado sin premio? Quiere parecer al Mundo justo, y por otra parte egecutar su ódio, y que muera David premiado, y aborrecido; de suerte, que procuró Saúl ser bueno con Israél, malo solo con David. ¡ O qué vil hipocresía, ser en la apariencia bueno, y ser malo en la sustancia! Alabe Israél de justo á Saúl, y por otra parte con secreta orden quite la vida á David. Cumplamos con las Tribus, que lo demás poco importa. Siempre entre otros vicios tuvo Saúl este con grande eminencia, porque cuidó mas de su consuelo en el Pueblo, que no en la gracia de Dios, como advertimos en el caso de Amalec.

4 La segunda causa de no haber querido Saúl apartar á David á Belén, y volverle á su ganado, fué muy propia de un hombre de tan duro y apasionado corazon; en quien quando es poderosa la ira, se vuelve porfia, no solo en el principal intento, sino en el modo de acabar al perseguido. Queria Saúl que muriesse David peleando, pues peleando venció. Como quien dice: ¿Soldado lució David? Pues Soldado morirá. ¿Consiguió el aplauso vencedor? yo le pondré en tantos encuentros con Palestina, que pierda la honra vencido. Ha de morir en lo que me dió el disgusto, y de esta suerte lo venzo con todas sus circunstancias. Hacer muerte del castigo, ¿ quién hay que no sepa hacerlo ? Quiero hacer cuchillo del mismo premio; si Filistéos venció, los Filistéos le acaben. Con esso quedo con el Pueblo justo, y de David satisfecho. ¡Qué discurso tan delgado del poder, y de la embidia! Esta quiere que muera el inocente, aquel que muera vencido. Pierda la gloria alli donde la cobró, que el arrimarle y aborrecerle, esse es flaco aborrecer, es menester aborrecerle de firme, deslucirlo, y deslucido, matarlo.

5 Revolviendo, pues, Saúl estas imaginaciones, sin sosegar en su pena, le dijo un dia á David, que si peleaba con valor contra

tra el Palestino, le daria á su hija Merob por muger; y esto lo decia, porque *acabasse peleando*, teniendo por mejor que muriesse por mano del enemigo. Admitió David el pacto, y la condicion, fué con su gente, peleó con gran valor; y yá cumplida, volvió á la Corte, y le negaron la esposa, y casóla Saúl con Hadriel Molatita.

6 Otra injuria de Saúl, y esta no solo á David, sino á su misma persona. ¿La palabra quiebra el Principe, y á su vasallo, que no la puede pedir? Menor daño fuera quebrarsela al enemigo. No entiendo esso. ¿Es posible que es mejor quebrar la palabra al enemigo que al vasallo, siendo aquello contra la ley natural, contra el derecho de las gentes, contra la constitucion general de las Naciones? La que debe guardarse al Herege, al Gentil, al Moro, al Rebelde? Sí, peor es quebrarsela á su vasallo, quando no puede pedirla, y solo puede gemirla. Es mas desvalido á quien se quiebra, y entonces la pide Dios, que es mas fuerte acreedor, y toma por sí la injuria; sucede en el credito, y la deuda aquel Poder infinito, con quien nadie basta, y nadie puede. ¡O quánto mejor le fuera al Principe cumplirla, que defenderla, habiendo Dios de pedirla! ¿La palabra real, que es corona de la verdad, simbolo de la firmeza, la que no puede faltar, de donde depende en el Reyno toda la fé, quietud y seguridad de las acciones humanas, ha de faltar? Si esso falta, todo falta. Corre riesgo la palabra que debe al Rey el vasallo, si falta la que dá al vasallo el Rey.

7 Yá Saúl vá dando por las paredes, pues sobre tantas cosas en que falta con los otros, viene á faltar á sí mismo, y añade este oprobio á su Corona, este descredito á su palabra. ¿Mas si la quebró Saúl, por qué no cumplió David la condicion? Pues cómo, no la cumplió? No peleó valerosamente, y mató gran golpe de Filistéos? Sí, essa fué la condicion manifiesta, mas no cumplió la secreta, que era para Saúl la mas amable. ¿Quál fué? Que muriesse David en la batalla, no que mostrasse valor. ¿No cumple él con haber muerto, como yo lo deseaba? pues no se cumpla con él. ¡Qué de veces cede la condicion exterior á la interior, siendo la interior infame!

8 Mucho deben los Principes tener en firme reputacion sus palabras, sus pactos, ofrecimientos, promesas; y aunque no hay duda que pueden suceder accidentes que justifiquen no poderse con el efecto cumplir lo que se ofreció; (y en este caso debe que-

dar el credito en ſu fuerza, aunque no tenga la promeſa cumplimiento) pero procuren no prometer, lo que es veriſimil que no han de poder cumplir. Coſas, y caſos ſe ofrecen á la ligera cenſura de los Pueblos, que no es ſuficiente en ellos á juſtificar, ni dár baſtante eſcuſa la formalidad y verdad de la diſculpa; porque el deſconſuelo material, y el faltar ſu efecto á la confianza, hace tal diſonancia en los vaſallos, que reſulta en gran deſervicio de los Reyes, diſcurriendo los ſubditos con amargura en lo práctico que vén; no acabando de creer lo eſpeculativo que oyen, por muchas razones que aſsiſtan por eſta parte. Mas ſe debe reparar al prometer, que no al dár, porque la promeſa obliga al Principe, y la dádiva al vaſallo.

CAPITULO X.

Ama David á Micol, otra hija de Saúl: ofreceſela pidiendole que le trayga cien cabezas de Filiſtéos: trahe David docientas, dále á Micól: vuelve la guerra de los Filiſtéos, portaſe con gran valor David: manda Saúl que le maten, vuelve por él Jonatás. Ex 1. Reg. cap. 18. á v. 20. & cap. 19.

DIſimuló tambien David eſta injuria, y amó á Micól, otra hija de Saúl. No ſe atrevia á pedirla, pues claro eſtá que conocería que le ofrecia el Rey ſus hijas, no ſolo para que las eſtimaſſe, ſino para que las ſirvieſſe, y que murieſſe por ellas. Sabiendo Saúl la inclinacion de David, dijo allá dentro de ſu pecho, meditando con la embidia: Yo haré que mi hija Micól ſea lazo de la vida de eſte hombre; y llamó á algunos Miniſtros ſuyos, y mandóles que trataſſen con David ſecretamente, y le digeſſen eſtas palabras: Bien querido eſtás, David, del Rey y ſus Miniſtros; ſupueſto eſſo, bueno ſerá que fueſſes ſu yerno, y caſaſſes con ſu hija. Digeronſelo á David, y él reſpondió: ¿Qué ſoy yo para ſer yerno del Rey? Qué hacienda tengo para ſuſtentar las cargas del Matrimonio, un pobre, y neceſitado Iſraelíta? Pareceos que es poca carga caſarme con la hija de un Rey? Reſpondieronlo á Saúl, el qual mandó le digeſſen, que no neceſitaba el Rey de plata, ni alhajas, para que ſu hija lucieſſe; ſuponiaſe en el tratado, la habia de dár ſin dote: mas valdrian entonces las mugeres, pues las do-

dotaba el marido. Decidle á David, replicó Saúl, que me contento con cien cabezas de Filistéos. (a) Intentaba, dice el Sagrado Texto, entregarselo en las manos. ¡ O qué honestos pensamientos! qué reales, y generosos ! hacer de su hija medio para matar á un hombre tan benemerito, y con circunstancia de entregarlo al enemigo, y que muriesse á sus manos.

2 Todo se justificaba con decir, que no le mató Saúl. No muera, dice, á mis manos, muera á las del enemigo. ¿Pues qué? si le mata el enemigo, ó Saúl, y tú le entregas, no muere el inocente á tus manos? Mata el Rey nunca por sí? Mata por mano de quien lo manda. ¿Qué quieres, que muera de una lanzada, como primero intentaste? ¡Grande piedad, perdonar la vida al inocente, para que muera por mano de su enemigo ! Grande generosidad! perdonarle, y entregarle, y que le maten con mayor ruína; pierda la vida con la opinion. Si tú le matas, manchas el credito de buen Rey, y te tienen por muy violento tirano. Matelo el Palestino, dice Saúl, para quedar justo yo, y David hecho pedazos. Essos son expedientes para tí. Finalmente, todo se justifica, con que siendo sumamente cruel y malo, quede Saúl en la apariencia muy bueno. Yo asseguro, que le pareció que era grande perfeccion, y que habia usado de gran piedad con David, librarle la muerte en el enemigo, y no darsela su mano; que aun en aquello que los hombres obramos, por muy perverso que sea, si hay alguna circunstancia que no llegue á lo peor, la aplaudimos de recta, y de generosa.

3 Algunas dudas se ofrecen á la consideracion, y será bien no omitirlas. La primera, ¿por qué David no amando á Merob, hija de Saúl, partió prontamente á pelear con el enemigo, sin embargo de que hizo aquel acto de humildad, de que no la merecia, y se arriesgó; y ahora amando á Micól, se escusa al ir, pues rehusa el casamiento, en cuyo tratado era condicion implicita volver al riesgo pasado? Nace la respuesta del mismo Texto. Porque quando le ofreció á Merob, obró David confiado en la palabra del Rey, pues se le debia por la muerte de Goliát, y segunda vez tambien se la ofreció, y asi creyó se la dieran: fué, venció, volvió, y se la negaron. Y asi ahora, quando le dicen que vaya á pelear por la segunda, obra como escarmentado, y se escusa: ir David á pe-

(a) Videat. Josephus de Antiquitate Judæor. lib. 6. cap. 11. & Abulens. hic quæst. 36.

pelear por conseguir á Micól, es tolerable; pero ir, para que despues de haber peleado la nieguen, es contra toda razon. Conveniente es sacar provecho del daño, y vér si es posible no incurrir segunda vez en el peligro. Reconoció que aquellos especiosos y honorificos tratados no tiraban á darle muger, sino á quitarle la vida: no quiso lisongear al Principe con su muerte.

4 Sea asi, pero parece corta fineza, amando á Micól David, no arriesgarse á la batalla en la guerra, y á la palabra en la paz; porque el amor no suele ser discursivo, y ordinariamente toma sus resoluciones solo con la voluntad. A esto, Fieles, satisface la santidad de David: era honesto el amor que le tenia, y no es ciego el santo amor, mira siempre con ojos claros lo bueno; al menos puro le toca el discurrir ciegamente, y andar la venda sobre los ojos. El riesgo es cierto, diria, la palabra, no solo contingente, sino incierta; justo es que yo repare. No han de gobernar las pasiones en el bueno, la razon ha de mandar, y á esta sirvan los afectos recta y prudentemente moderados. A esto asiste el punto llano de conservacion, con que obró David en este caso, que fué de muy atento Politico, rehusar tan grande honra como ser yerno del Rey. Conviene templar la felicidad, navegar á media vela. ¡O buen Politico, que miras el subir, como el caer! A mas de que podia decir David: Si esta es honra, y obra Saúl por mi bien, ¿cómo me negó á Merob? Y si es disposicion á mi daño, yá basta el primer peligro, no es justo ayudarle á mi ruína. Yo no aspiro á la Corona, y con todo esso, solo porque me alaban, me está recelando el Rey, ¿ qué será si soy su yerno ? Preciso es que quanto mas me acerque á la sospecha, tanto mas crezca la desconfianza. Si es felicidad, quiero templarla; y si es mi perdicion y ruina, no es justo que yo le ayude: corra el tiempo que templará los afectos, y cobrará mayor fuerza la razon.

5 Todavia debieron ser fuertes las instancias que se hicieron con David, para que se ajustasse á este tratado, pues que se rindió, y salió con sus mil hombres á buscar los enemigos. El que es valiente, presto los halla. Peleó con ellos, mató muchos, y volvió victorioso á la Corte, donde contó, no solo el numero de ciento que le pidieron, sino otras ciento mas que no pidieron. Claro está que trahería David docientas cabezas de Filistéos, para dár las ciento á la obligacion, y las ciento á la fineza; las ciento por Saúl, y las ciento por Micól. Obró como valiente Soldado, porque

que habiendo rehusado el salir á la pelea, quiso dár satisfacion á los fuertes y á los flacos, y tener en credito su valor; y que supiesse Israél, que no fué la duda por la batalla, sino solo por la palabra del Rey. Viendo esto Saúl, y que yá no habia verguenza que bastasse á quebrar tantas palabras, conociendo tambien que Dios estaba con David, le dió á Micól por muger; y quando parece que con este parentesco todo habia de ser en la Corte paz, amor, alegria, matrimonio, galas, regocijos públicos, hijo yá David del Rey, dice las siguientes palabras esta santa Historia: Dióle su hija Saúl á David, y viò que Dios estaba con él; Micól queria bien á David, Saúl desde aquel dia le aborreció para siempre.

6 Mirad qué buen dote le dió con la hija, un ódio mortal por dote. ¡Qué buen color que ván tomando las cosas! O quántas veces sucede en los matrimonios, si no se hacen con gran memoria de Dios, que los vinculos que habian de estrechar en tan santo Sacramento los casados, los enredan, y con lo mismo que los enlazan, los dividen! Pero ahora que ha llegado Saúl al conocimiento de que Dios ama á David, ¿por qué le aborrece mas? Ahora que le ha casado con su hija? Ahora que vé que es hombre, que Dios le ayuda? Sí, ahora es tiempo de aborrecer en el malo; porque el verle favorecido de Dios, tambien le engendraba embidia. El vér que Dios le ayudaba, le daba mayor recelo; y quando el conocimiento le habia de dár la luz, daba fuego á su pasion. No es buena calidad para que el malo ame al bueno, ser el bueno favorecido de Dios. Mas le quisiera si fuera su semejante y, como él, aborrecido. Del mismo Dios tiene zelos la vibora de la embidia, y se queja de que quiere mas al bueno; entre otras cosas le niega todos los meritos, y le parece que no le guardan justicia. ¿Qué, (diria Saúl) no trabajo yo por muchos? No voy á las batallas? No vencí al Rey de Amón en Jabés? No triunfé del Amalecita? Eché del Reyno al Palestino? Si David mató á un hombre, ¿quántos he vencido yo? quántos he muerto? Por qué Dios ha de querer á este mozo, y me ha de dejar á mí? Mirad qué de desatinos dicta al embidioso su pasion: las ofensas hace meritos, y siendo asi, que en las mas de estas ocasiones obró con inobediencia, codicia, sacrilegio, olvida todo lo que á Dios irrita, y solo le acuerda lo que sirvió, como si Dios no supiesse hasta dónde llega el merito de cada uno.

7 Otra razon hay natural y frequente para cansarse, y aborre-

recer al bueno el malo, y es, ser el virtuoso una muy clara sátira del perdido, pues con aquello que obra, lo censura, y lo mismo que á Dios agrada, está ofendiendo al vicioso. Era David muy noble de corazon, y con esso reprehendia á Saúl, que era hijo de la embidia. Perdonaba David con facilidad, esso es decir que Saúl es un cruél. Acordabase David á cada paso de Dios en la guerra y en la paz, esso es herir á los olvidados, y decir que son malos todos. No es esso, Saúl, no es esso; deja que siga su vida el bueno, procura imitarle en las virtudes, parecerásle en los premios. Esso no, ¿mudar de afecto yo? No: mude él, y pongase como yo. Llega tal vez á querer la iniquidad que la amen, y la sigan, y no despojandose el malo de su maldad, hecha menos el amor que no le tienen, como si fuera muy bueno. Queria Saúl ser preferido de Dios, no siendo bueno, y sentia que lo fuesse David, siendo un santo. Bueno es esso para la pureza infinita del Señor. No, Saúl, no te basta ser Rey, si no sigues las virtudes. No ama Dios al grande, sino al bueno; no al poderoso, sino al humilde; no al pecador honrado, sino al justo perseguido.

8 Volvióse á encender la guerra con Palestina; y dice el Sagrado Texto, que cada dia obraba con mayor valor David, y que que tuvo ilustrisimos sucesos, y muy grande opinion en Israél. Yá Dios lo vá acreditando: Saúl saldrá con su profecía, quedando leal David. No pudo Saúl tolerar yá tantas victorias, ni vér en su Reyno un hombre tan valeroso; y yá viendo que no habian muerto los Filistéos en tantas ocasiones á su enemigo, concluído el proceso de la embidia, condenó á muerte á David; y llamando á Jonatás y á sus Ministros, les dió orden para que le matassen, como quien dice: No bastan los enemigos á matarle, pues matenle los amigos, será mas cruda la muerte. ¡O lo que crece el ódio en el corazon perverso, si no logra sus afectos! Jonatás viendo el riesgo de su amigo, y que ignoraba la dura orden del Rey, avisó luego á David, dijole que se guardasse; y habiendo entendido que el dia siguiente salia su Padre al campo, le advirtió que se estuviesse escondido en una parte señalada, y que él le avisaría. Intentó este nobilissimo Principe hablar á Saúl con claridad, y verdad en favor de David, y pareciόle, que si le persuadia á que le amasse, estuviesse cerca para assentar estas paces; y si no lo conseguia, para darle aviso que se guardasse.

9 Salió el Rey á dár alivio á sus aflicciones, y Jonatás acompa-

pa-

pañando á su Padre, llegó á un puesto adonde el tiempo y el lugar lo dieron á las razones siguientes: Señor, no pequeis contra David, que no pecó contra Vos. Quanto obra es bueno y santo. El aventuró su vida, mató al Gigante, libró al Pueblo: Vos lo visteis, y os holgasteis. ¿Por qué perseguís al inocente, y echais sobre vuestra fama la sangre de un varon justo? Como quien dice: ¿Por qué temeis, Señor, á un varon justo? Puede ser para Vos malo, el que es para todos bueno? El que es fuerte no se defenderá de la flaqueza, y deslealtad, cuya sospecha lastíma á vuestra desconfianza? Nunca supo ser infiel el varon justo, ni traydor el valeroso. ¿Tan facil es lo que recelais, que no se huviera reconocido en David algun indicio de tan enorme maldad? Qué palabras ha dicho, que no sean de muy clara lealtad? Qué razones equivocas de sospecha? Qué acciones que no sean de prontissima obediencia? Quién le sigue en Israél? Nadie. ¿Quién le persigue? Su Rey. ¿Cómo puede ser temido el que está siempre temiendo, formidable el desdichado, recelado el perseguido? No os ha obedecido en todo? Pidió licencia al salir al desafio, y se la disteis. Venció; y os holgasteis que vencieffe. Le tragisteis, y mandasteis que se quedasse en Palacio, y en él os sirve, templando vuestras tristezas, y quando falta de él, defendiendo la frontera. Su citara os dá salud, su espada defiende vuestros confines. ¿Puede tener mas méritos un vasallo, que dár la vida y consuelo á su Reyno, y á su Rey? Enviasteisle á pelear, señalandole por premio de la victoria á Merob vuestra hija: venció, volvió, y la negasteis. ¿Formaron queja sus labios, ni ha hecho mas que padecer, y servir? Volvisteisle á concertar con Micól, con expresa condicion, que se hiciesse con la espada la fortuna, y tragesse cien cabezas de cien enemigos vuestros: trajo docientas, duplicando el mérito y el peligro, por duplicaros el gusto. Finalmente, ha hecho formidable vuestro nombre entre vuestros enemigos, y obligado de tan ilustres servicios le casasteis con mi hermana. ¿Ahora, hijo, perseguís al que estraño debiera vuestra nobleza favorecer, y pudiera vuestra prudencia adoptar? Habeis hecho vuestras las hazañas de David con traherlo á vuestra casa; yá es vuestro hijo el que venció, yá son alabanzas nuestras los aplausos que le han hecho. ¿Es afectado el amor que le tienen á David en Israél? Es buscado de su cuidado, ó de sus deudos? Es hijo de sus hazañas. En este caso nadie le alaba á él de fuerte, que no os alabe de justo, pues dejais correr al

mérito los aplausos,á los servicios los premios. El perseguir al vasallo virtuoso, parecería injusticia; pero al hijo, parricidio. No derrameis nuestra sangre con la suya, ni manche el tálamo de su esposa, iniquamente vertida por el sangriento cuchillo. ¿Casasteis solo á la hija para que mueran entrambos?Ella herida del dolor,y él de la orden rigurosa? Ha de vér Israél en vuestra casa túmulo hoy,el que era tálamo ayer? El gozo de los vasallos, la alegria de las Tribus de veros desenojado y aplacado con David, se ha de turbar con un caso tan sangriento, volviendo en luto las galas, llorando hoy al que pocos dias antes restituido á vuestra gracia, hijo vuestro, veneraban y aplaudian? Si muriera antes de haberle casado á la vista de las Tribus con Micól, pareciera enemistad; pero reducido á vuestra gracia, uno de vuestra familia por servicios señalados, ha de parecer perfidia; y que no le perdonasteis para hacerle vuestro hijo y premiarlo, sino que lo introdugisteis por hijo para matarlo. ¿Quién fué tan infelíz, que halle su muerte en la dicha? Y que venga á ser el premio disposicion de su daño? El honor que mereció su justicia, y le ha dado vuestra gracia, defienda vuestra clemencia; y si fué nobleza vuestra el hacerlo, sea gloria el conservarlo. David es noble vasallo, valeroso Capitán, criado antiguo, hijo por vuestra eleccion, ¿quién quedaría, Señor, si á él matasseis,seguro de vuestro enojo? Temerá el vasallo de Judá, el soldado de valor, el fiel criado, y el mas obediente hijo;y temiendo,no es posible que amen á vuestra grandeza. No aparteis el amor de los vasallos: solo es vinculo que dura,que es flaca cadena el miedo, rota siempre de la desesperacion. Ando buscando en David para condenarle culpas, y hallo los merecimientos. Nunca he visto á su valor lastimar con la soberbia, la cortesia con la doblada intencion; prudente, humilde, sencillo, obediente, valeroso, constante, sumamente leal, reconociendo con veneracion profunda vuestra ínclita persona. ¿Vos, Señor, de quien depende la justicia de Israél, en quien resplandece su clemencia, á quien se debe la fortaleza, os enojais aplacado? Castigais á un varon justo, y á un subdito perseguís? Vos, que perdonasteis á Agag, y á todos sus Satrapas, y no supo vuestra espada (ni mandada del Señor) degollar á un enemigo cautivo, ¿ha de manchar su acero,y su clemencia en la sangre del vasallo? Qué gloria á vuestro poder? Qué alabanza á vuestra fama, perdonar los poderosos, y acabar á los rendidos? El hijo

me-

menor de los de Iſaí cauſa embarazo á un corazon tan real ? Ni he de recelar á nadie , quien no ha ſabido temer ? Vos que venceis al Paleſtino , afligís al Iſraelita ; y ſiendo el caſtigo del Gentil, quereis ſer el cuchillo del Fiel? No os ha dejado el enojo conocer las amables virtudes de David, y quán lejos ha eſtado ſiempre de ofenderos, quien ſolo de ſerviros ha tratado. ¿Podia yo, que ſoy Jonatás, querer á quien no os amaſſe, ni conſintiera mi brazo á quien no veneraſſe vueſtro nombre ? Puede faltar en mí el vinculo natural á que no faltan las fieras ? Y quando pudiera ſer que faltaſſe , he de olvidar la propia conſervacion , y derecho á la Corona? Si yo viera en David menos que aquella ſervidumbre que ſe debe á V.Alteza, muriera David, ó muriera Jonatás, porque no puede ſer mio, quien no fuere todo vueſtro. Veo que ſirve á vueſtra Corona, que eterniza vueſtro nombre , que ſolo trata de egecutar con valor aquello que cumple á vueſtro ſervicio, y Vos miſmo le ordenais. Ceſe , Señor , vueſtro enojo , y recibid rendido de la piedad, al que vive rendido á vueſtra obediencia; y pues le hiciſteis vueſtro hijo , no os diſguſteis que ruegue por él ſu hermano.

10 Aplacóſe el ánimo de Saúl con las razones de Jonatás, y dijo : Vive el Señor , que no ha de ſer muerto David. Llamóle entonces el Principe , y puſole delante de ſu Padre: perdonóle, y ſirvióle en Palacio de la manera que lo habia hecho antes. Grande fuerza de la bondad y virtud de Jonatás, que pudieſſe enternecer á aquel corazon, y llegaſſe ſu eloquencia á perſuadir ſu malicia.

CAPITULO XI.

Perdona Saúl à David, no por egercitar la clemencia, sino por lograr la cautela: rompese otra vez la guerra de Palestina, vence David: vuelvese á apoderar el espiritu malo de Saúl, tañe David la citara: mejora y tirale otra vez la lanza, librase David y huye. Ex 1. Reg. cap. 19. á v. 8.

MAS no deja de admirar, que teniendo David tantas, y tan crudas experiencias de la dureza y crueldad de Saúl, advertido de Jonatás no salvasse su ruína con la fuga; porque no podia dejar de reconocer, que cada dia se aumentaria el peligro. Tambien hace alguna disonancia á tan grande ódio, que tan presto se aplacasse con las razones de su hijo; porque aunque estas fueron fuertes y eficaces, mas parece que habia que persuadir en aquel terrible aborrecimiento, y se hace sospechosa una súbita mudanza en ánimos tan dañados.

2 En la primera duda es cosa cierta que tuvo dos razones David para esperar desenojado á Saúl. La primera, su inocencia, que no dejaba de conseguir esperanzas de aplacar la dureza de su Rey; y mirandose en sí misma, y en servicios tan señalados como le tenia hechos, no queria amancillarse con la fuga. Pues claro está que serian diversos los juicios en Israél, y habria muchos de parte de Saúl, que dirian: Es sin duda, que alguna secreta ofensa ha hecho David al Rey, quando él le persigue tanto. ¿De qué se queja David? No le ha hecho grandes mercedes? Asi como venció á Goliát, luego le trajo á Palacio, dióle mil hombres que gobernasse, hále fiado las armas, y enviadole á ganar tantos troféos, hále honrado; y si una vez le negó á la hija, la segunda le casó. Nególe la que no amaba, para casarle mas á su satisfaccion. El entra y sale en Palacio, es íntimo amigo del Principe Jonatás, y yerno del Rey: ¿estas son obras de enemigo? Quándo pensó el hijo de Isaí ascender á esta fortuna? Si Saúl, que esto ha hecho con él, trata ahora de castigarle, alguna causa le debe de obligar á tan gran demostracion. ¿Qué duda hay que tendrá fundamento este recelo? Quando tantos favores malogra un hombre sabio, y experimentado como el Rey, y se declara en materias semejan-

tes,

tes, ¿es creíble que le falten fundamentos? Y despues de esto, es tan grande su clemencia, que le perdona solo por la intercesion de su hijo. ¡Gran maldad sería, si David fuesse ingrato á tan altos beneficios! Si el Rey no vive seguro de sus vasallos, ¿quién se admira de la indignacion del Rey? Y quando siendo su yerno le aflige, ¿quién duda que debe de tener averiguada la causa? Es menester cerrar los discursos en las resoluciones de los Principes: nunca obran sin tener muy penetrada, y fundada su razon; antes quanto menos conocida, debe ser mayor la ofensa.

3 Otros Politicos irian por otra parte, y harian veneno de la santa amistad de Jonatás y David, pareciendoles que podia ser sospechosa á Israél, y que David habia ganado al Principe, para dividirlo de su Padre, y de su Rey. ¿Qué es esto, dirian, Jonatás sigue al amigo, y deja á su mismo Padre, y está fomentando á la vibora en el seno? Llevale su nobleza adonde debiera recatarle su prudencia, y hace célebre y famoso al que despues le ha de emular la Corona? ¡O qué prudente Saúl! Qué bien antevé las cosas, y quán claramente reconoce los daños que han de venir! ¿Mas por ventura, si es exterior confidencia la de Jonatás, y quiere que cayga su cuñado de mas terrible caída, assegurado del hijo, y castigado del Padre? No es posible que este Principe dege de vér su peligro: él es valeroso, prudente, amigo de honra; de creer es que la querrá para sí.

4 No faltaría tampoco quien diesse con la verdad, y allá escondidos en los mas ocultos senos del secreto, se lamentarian de las públicas desdichas. Tantas discordias, y disensiones en la Corte, el Rey difidente de su hijo, su yerno huyendo del Rey, un escandalo como tirarle con una lanza en Palacio, y sirviendo mandarle quitar la vida, enviarle tantas veces arriesgado al cuchillo Filistéo al que restauró á Israél. Valerse del enemigo para acabar el vasallo. Nunca tiene melancolias Saúl, dirian, sino solo quando David consigue victorias. ¿Qué influencia secreta tiene el valor del uno con la enfermedad del otro? ¡Desvalído le perdona, y dichoso le persigue! ¿Quién no conoce por el sabor esta fruta, y por la fruta este arbol? Un varon tan valeroso como David, á quien se debe Israél, que solo obró su salud favorecido de Dios, santo, justo, magnanimo, liberal, cortés: ¿á este persigue, y tiene espiritu que le obliga á perseguirle? No puede ser buen espiritu el que persigue virtudes, y desdichado del Reyno que gobier-

bierna Principe, á quien no aſsiſte el Eſpiritu de Dios, y poſee el eſpiritu contrario. ¿Qué le ha dado? Mil hombres para que muera? Todas las honras han ſido ſino peligros? No ofreció ſu hija al que mataſſe á Goliát, y hallandoſe obligado á qualquiera de la plebe, la negó al mas noble de Judá? Nególa dos veces, y obligado tres le dió la ſegunda hija: los primeros ſon agravios, y el tercero no es favor. ¿Qué rieſgos no le ha coſtado, comprando con ſu ſangre lo miſmo que tenia yá comprado con ſu victoria? Los favores de Palacio han ſido ſino peligros, mas aventurado á la ira de ſu Rey en la paz, que no entre los Filiſtéos? Fué favor una lanzada, y dár ordenes ſecretas que le mataſſen? ¡Si llegaſſe la liſonja á querer que fueſſe favor la muerte, y que debieſſe el inocente agradecerla al cruel! La luz que tiene ſu hijo Jonatás en querer bien á David, le falta á ſu Padre, mas envegecido el ódio, y no mas prudente en la razon. ¿A quién debe Iſraél ſu ſeguridad, ni quién ha contenido ſu enemigo comun, ſino David? Y todavia quiere Saúl derribar por el ſuelo las murallas de Iſraél, y como muera David, poco importa que muera el Pueblo con él.

5 Finalmente cada uno diſcurria al viento de ſu paſion, y entretanto cada dia les iban dando los ſuceſos mas materia. En eſte caſo, David, que no ignoraba la variedad de los juicios de la Corte, no queria dár ocaſion á que creyeſſen de ſu credito lo peor; pues ſi huyeſſe ſin que vieſſen que era yá preciſo huir, por ſer abierta la ira, acreditaba las acciones de ſu Rey contra ſu perſona, y ſe hacía reo conocido en el concepto de todos los Iſraelítas. Aſsimiſmo enſeña David á los vaſallos lo que deben ſufrir las injurias de los Reyes, y que no baſta tener razon para dejarlos, ſino que han de tolerarlos y ſervirlos, haſta intentar quantos medios puede la fidelidad para aplacar ſus diſguſtos. Y aſsi vemos, que arrieſgado en la guerra, aventurado en la paz, y alanceado, y yá condenado á muerte eſtuvo David ſufriendo todo el tiempo que pudo concebir eſperanza de que Saúl ſe aplacaſſe. No quiſo hacerſe ſoſpechoſo con la fuga haſta deſpues; y entonces, como veremos, no huyó como enemigo, ſino ſe eſcondió, retiró, y obró como bueno y leal vaſallo.

6 Quanto á la facilidad de Saúl al perdonar á David, ſiempre fué en mi juicio ſoſpechoſa, y aunque el efecto de las razones de Jonatás fué muy ſanto, pues perdonó; pero reconocido

el

el ſujeto de Saúl, algo tuvo eſta ſúbita reſolucion de la enfermedad del Rey. Era ſu mal de triſtezas, inſiſtente el eſpiritu maligno, propiamente lunatico, y mudable: yá aborrece, yá ama, luego vuelve á aborrecer: yá manda á todos le maten, yá jura no ha de morir;y de todo eſto que parece ſe habia de colegir indicio de malo y bueno, colegiría el prudente indicios de todo malo. Aquel jurar en tal ódio, eſtá muy lleno de ſacrilegio y perjurio. Aquel perdonar y prometer, muy lleno de crueldad y de perverſa intencion; y como la mobilidad del ánimo apaſionado de Saúl obraba ſobre el aborrecimiento, que eſtaba entrañado allá en el alma, ſiendo inconſtantes las acciones exteriores, ſe quedaba ſiempre duro y pertináz el ódio en lo interior. Y ſi no preſto verémos ſi fué efecto de ſu clemencia el jurar que no ha de morir David. Perdonóle perſeguido, verémos ſi le perdona felíz.

7 Volvió á romperſe la guerra con Paleſtina, y haciendo grueſo Egercito David, tuvo de los enemigos glorioſiſsima victoria. Volvió á la Corte triunfando, y al inſtante ſe le entró á Saúl la enfermedad en el cuerpo, y el eſpiritu le comenzó á enfurecer. Acudieron al remedio, tomó David la citara, y Saúl (como ſi fuera remedio) ſu lanza muy empuñada. ¡Qué mal confiados inſtrumentos! Quánto mejor fuera mudarlos de una á otra mano; al frenetico la muſica, y al prudente y fuerte la lanza. ¡El poder en las manos del furioſo,y la ocioſidad en las del ſábio y prudente! De eſto ſe queja lo público en el Mundo, que tengan la juriſdicion los menos ſábios, y anden frequentemente ocioſos los prudentes. Que ſe dén las armas tal vez á la inconſideracion, y ſe quiten al valor y á la prudencia. ¡Qué de hombres ſábios no ſon mas de citaras en el ſiglo! Buen diſcurrir, conocer, advertir, penetrar los males públicos; pero hallanſe ſin la lanza, y con el diſcurſo, ſolo habiles para llorar, y no remediar los daños. Y al rebés,con la lanza y juriſdicion los menos ſábios,los quales quando han de tirarla al Paleſtino,ſe la clavan al vaſallo. Cuenta,Principes del ſiglo, y atencion grande á mirar á qué pulſo fiais vueſtras armas, fronteras, egercitos, y gobiernos.

8 Debeſe advertir tambien que fué error dejar la lanza á Saúl, no ſolo fiada al furor de mal tan grande, y al ódio entrañado con David, ſino á ſu natural y militar condicion. Es neceſario templar, y moderar los afectos, y que el precipitado ſe ſoſiegue con la muſica, y ſe le fien inſtrumentos que no aumenten

ſu

ſu furor; y al ſobradamente templado de natural, que ſe egercite en la eſpada y en la lanza;porque ſi á cada uno ſe dieſſe alimento á ſu paſion, creceria ſin medida.

9 Finalmente tenia Saúl la lanza en la mano, los ojos en David,y el corazon en ſu muerte; pero el deſpierto muſico,y valeroſo ſoldado, con las atenciones que le ofreció el eſcarmiento, mas tocaba con las manos ſu peligro, que no las cuerdas de ſu inſtrumento. Pareciòle á Saúl que podia atraveſarle con la lanza, y arrojóla con furioſiſsima fuerza. David, yá enſeñado en igual rieſgo, huyó el cuerpo y la ocaſion: ſalióſe del Palacio, y eſcapóſe aquella noche. Entonces Saúl mandó á ſus Miniſtros que fueſſen á ſitiarle dentro de ſu miſma caſa, para que murieſſe por la mañana. Entendiólo Micól, y dijole á ſu marido: Si eſta noche no te ſalvas,á la mañana has de morir ſin remedio. ¡Breve plática! No era tiempo de muchos diſcurſos. Entonces le eſcapó ſecretamente por la ventana. Huyó David; y Micól, por dár mas tiempo á la fuga, puſo en la cama un ſimulacro, ó figura de David, como que eſtaba durmiendo. Creciendo con la tardanza la ira en el crudo pecho de Saúl, volvió á enviar otros ſoldados que trageſſen á ſu preſencia á David. Reſpondieronles en ſu caſa, que eſtaba enfermo, y que no podia ir. Volvió á mandar que lo trageſſen en la cama donde eſtaba, para que murieſſe en ſu preſencia. Llegaron, vieron la figura,y que no eſtaba David; y el Rey, llamando á Micól, la dijo: ¿Por qué me habeis engañado? Soltaſteis á mi enemigo para que huyeſſe de mí? Reſpondió ſu hija, que habiendo entendido David las ordenes del Rey, le habia dicho, que ſi no le libraba, la habia de matar, y que por ſalvar ella ſu vida, ſalvó la de ſu marido. Volvió la ira á revolverſe en sí miſma, y el ódio á atormentar á Saúl.

CA-

CAPITULO XII.

Huye David á Ramata: veſe con Samuél: profetiza David: envia Saúl Soldados: vá el miſmo Saúl, llega al coro de los Profetas, y profetiza con ellos. Ex 1.Regum, cap. 19. á v. 18.

DAvid ſe fué huyendo á Ramata, donde eſtaba Samuél, y entonces hizo en hacimiento de gracias, y pidiendo á Dios miſericordia entre tantas afliccio-nes, el Pſalmo 58. que comienza: Libradme, Señor, de mis enemigos: libradme de aquellos que ſe levantan contra mí. *Eripe me de inimicis meis, Deus meus, & ab inſurgentibus in me libera me.* Donde con razones ſentidiſsimas, ſumamente eſpirituales, pide ſocorro á quien ſe le dió.

2 ¿Quién duda que iria David á comunicar ſus penas con el ſanto Sacerdote? Contóle lo que le habia ſucedido con Saúl, fueronſe juntos á vivir á Nayot, que eſtaba cerca de alli. Envió Saúl Miniſtros que prendieſſen á David en Nayot, y llegaron á tiempo que eſtaba el ſanto Samuél profetizando con los Profetas, y David tambien profetizaba con ellos. Aſsi como entraron en aquel lugar los Miniſtros de Saúl, el Eſpiritu de Dios los obligó á profetizar; yá fueſſen eſtas alabanzas, yá fueſſen vaticinios. (a) Oyendo eſto Saúl envió mas Miniſtros para prenderlo. Volvieronſe Profetas, y quedaronſe en Nayot. El viendo eſto, partió á egecutar por sí miſmo eſta dura comiſion. Y aſsi como llegó á los terminos de Nayot, comenzó á profetizar como los otros, y entró profetizando adonde eſtaba el coro de los Profetas; y entonces deſnudóſe ſus Reales veſtiduras, y como qualquiera de ellos eſtuvo en cuerpo profetizando, ſin ſaber lo que ſe hacía. Duróle eſto mas de veinte y quatro horas, haſta que cayó en tierra rendido de tanto profetizar. Y deſde entonces volvió otra vez, y ſe confirmó mas el adagio en Iſraél. ¡*Saúl entre los Profetas*! David, antes que volvieſſe el Rey de ſus profecías, ſe huyó de Ramata á verſe con Jonatás.

3 Caſo es eſte que tiene algunos reparos, y es bien no apartar de viſta la erudicion y enſeñanza, que es todo el fin de eſta Hiſ-

(a) Videatur Abulenſ. hic quæſt. 31.

Hiſtoria. Grandes fueron los trabajos en que le puſo la embidia á Saúl; y no ſería el menor, ó menos ſenſible, vér que en las egecuciones de ſu ira le embarazaban ſus hijos. Jonatás avisó á David en la paſada ocaſion que ſu Padre le mandó matar, ſalvó el peligro. Ahora ſu hija Micól le quitó la materia á la venganza. En eſto que debia Saúl cobrar grande deſengaño, fundaba toda ſu queja; porque ſi no tuviera ciego el diſcurſo con la ira, claro eſtá que digera: ¿A quién perſigo? A quién defienden mis hijos? Al que lo es yá mio, con el caſamiento de Micól? A quien es íntimo amigo de Jonatás? Es poſible que puede quererme mal, á quien ellos quieren bien? Si me ha engañado alguna oculta paſion? Ha de ſer mas cuerda la juventud de eſtos mozos, que mi vegéz? Y quando yo debiera corregirla, me ha de enſeñar y templar? Yo no le trage á Palacio? No le ofrecí á la amiſtad de mi hijo? Yo no le casé con mi hija? Y todo eſto obligado de ſeñalados ſervicios? Qué demeritos ha hecho? Qué delitos, que me obliguen á acabar con aquel que los que mas me quieren, me le quitan de las manos? ¡Grande mal debe de haber en mi pecho! Quiero recatarme de mí miſmo, y mirarme con ſoſpecha.

4 Si aſsi Saúl diſcurriera, yá eſtaba ſano Saúl; ſi él le buſcára las culpas á David, no le condenára á muerte. Habiaſelas hallado en ſu ofendida imaginacion, teniale yá por reo tan conocido, y traydor á ſu Corona, que no ſolo creía ſer alevoſo, ſino quantos le ayudaban, diciendo: ¡Que mis hijos ſean tambien mis contrarios, y que ayuden al traydor! ¿Que traydor Saúl? ¿Que aleve? Eſſo nadie lo puede dudar, diria él, yo lo sé. Veis aqui (digo otra vez) cómo ſe pierde el perverſo; no trata de averiguar los delitos, y juſtificar la cauſa, ſino de herir la perſona. Por eſto debe el Principe, ó Magiſtrado, en quien los bienes, y males obran poderoſamente, recatarſe de la embidia, de la ira, cuidar que no cobre fuerza, irle á la mano al nacer, vencerla con actos contrarios á los miſmos que perſuade, alabar al que le canſa, ſi obra bien, premiar al que le embaraza; que no hay medio en el Principe para ſer mayor que todos en las virtudes, como ſer mas generoſo que todos. No tiene vaſallo el Rey, que ſi pelea con valor, no pelee el Rey en ſu vaſallo. Si vence, en él vence ſu fortuna; ſi diſcurre y aconſeja, en él luce ſu ſabiduría. ¿Qué tiene que recelar, quien es ſuyo quanto ſe hace? El arbitrar generoſamente ſobre todos ſus Miniſtros y vaſallos, es tener quanto tienen bueno ſus

va-

vasallos y Ministros. Quando premia el Rey al sabio, le vence en sabiduría; y quando honra al valeroso, le vence en la fortaleza: no es capáz el Superior de tener embidia al subdito, solo ha de emplear su veneno este vicio, entre los que son iguales.

5 Huyó David, y fuesse á buscar á Samuél: á un Santo se fué á buscar, ¡qué bien advertida fuga! Fuese á amparar de Dios en su Sacerdote, fuese á pedir consejo al sabio, contóle lo que pasó, y no dice el Sagrado Texto, qué es lo que le aconsejó Samuél; pero en mi sentimiento, sin referirlo lo dice. Porque siendo Samuél Padre y Maestro de David, claro está que aquello que despues hizo, sería lo que le habria aconsejado. ¿Qué hizo, pues, David en habiendose visto con el santo Sacerdote, y referido tantas, y tan graves injurias, como le habia hecho el Rey, siendo Samuél tambien desvalído de Saúl? (De suerte, que si fuera en sujetos menos santos, tenia contra sí Saúl en la causa, y el proceso la proposicion del caso, y el arbitrio del Juez. Todo vá en el proponer el negocio, y luego al resolverlo. ¡O qué de fuerza hacen á la razon las que ofrece la naturaleza, ó contenta, ó descontenta!) Su historia dirá lo que hizo David, y esso es lo que le aconsejó el Sacerdote Samuél. Y ahora para el intento, lo que hizo fué volver á la Corte, sufrir la ira de su Rey, padecer su indignacion, andar huyendo por essos montes, poderle dos veces matar, y salvarle, y advertirle; dejar á Israél, y quando volvió, vencer los enemigos del Rey, llorar su muerte, y defenderle la vida. Esto le aconsejó el Sacerdote, desvalido de Saúl. Esto obró David, perseguido injustamente de su Rey.

6 ¡O buen Sacerdote y vasallo! O corona de vasallos y Sacerdotes! No hay causa, no hay razon, no hay violencia, no hay rigor de los Ministros, de los tributos, de las contribuciones, de las cargas, de las levas, de quantas calamidades puede ofrecer esta naturaleza madre fecunda de penas, que pueda obligar á no respetar, servir, obedecer el buen vasallo á su Rey. ¡O calamitosos tiempos! Donde tiene tantos hijos la traycion y alevosía, como tenia en otros la lealtad! Donde yá no es el hombre el que se rebela, sino la nacion entera! Y los que dificilmente se conciertan á lo bueno, en un instante convienen en lo peor.

7 Tampoco deja de causar admiracion el suceso de Nayot, estár profetizando Samuél, David, y los demás de aquel coro, y volversele Profetas á Saúl los Ministros que enviaba para prender

á David, é ir él, y profetizar; y si fueran otros tantos, es de creer les sucediera lo mismo. ¿Qué puede significar un suceso tan estraño? Si es malo profetizar, por qué David, y Samuél? Si es bueno, como Saúl? Si castigo, como al santo? Y si premio, como al malo? Entiendo, Fieles, que Dios quiso vencer á este impenitente Principe á los ojos de Israél.

8 Para esto considero, que toda la persecucion contra tan generoso vasallo, fué una porfia de Saúl con Dios, en cabeza de David. Porque Dios decia: Venza David al Filistéo, sea glorioso en el Pueblo de Israél. Decia Saúl: Sea infame este traydor: teniale por valeroso Israél, como lo queria Dios, á pesar de lo que queria el Rey. Decia Dios: Viva David, y esté en la Corte bien quisto, para que á su tiempo use yo como convenga de su persona, y amigos. Decia Saúl: Vaya David á pelear con Palestina, y muera alli. Iba á pelear, vencia á los enemigos, querianle doblado los amigos. Dice Dios: Quiero que case David con una hija de Saúl, y para esso ofrezcala inciertamente á qualquiera que matáre á Goliát, que despues yo haré que mate á Goliát David. Dice Saúl: Pues aunque mate al Gigante, no le he de dár á la hija. Niegale á Merob, y para que muriesse á manos del enemigo, ofrecele á Micól: vence David, llega victorioso á la Corte, no se la atreve á negar, dále á Micól. Yá ha vencido Dios al Rey. Dice Saúl: Quiero que maten mi hijo Jonatás, y mis Ministros á David, y que muera mala muerte por mano de sus amigos, pues no le han muerto los enemigos. Dice Dios: Yo quiero que Jonatás avise á David que le manda el Rey matar; y no solo que no le dé la muerte, mas que le deba la vida. Avisa Jonatás al perseguido David, y vence Dios á Saúl. Dice Saúl: En casa de Micól mi hija, no se me puede escapar el enemigo; sitia la casa, y dá orden que le maten. Y dice Dios: Pues yo haré que sea la primera que le salve Micól su hija de este Rey, que es en quien él mas confia. Salva Micól á David, y vence Dios á Saúl. Lo mismo sucedió en el caso de Nayot: atrevióse Saúl á un sacrilegio, como sacar á David de Sagrado, pudiera contentarse con que viviera ausente de la Corte. Y dice: Yo quiero que me le traygan preso, y muera este traydor á mis ojos. Dice Dios: Yo quiero que este Rey vaya preso de pasion tan rota y desenfrenada á los ojos de David, como quien dice: Atrevese á llevar por fuerza á los que me están sirviendo, y con gran merito cantan mis alabanzas, y

pro-

profecías; pues yo haré que el miſmo Rey vaya por fuerza, ſea Profeta ſin merito, y que me cante alabanzas, ſin ſaber lo que ſe hace.

9 Con eſto obligó ſu Divina Mageſtad que dejaſſe ſu Corte Saúl, y le llevó la ira adonde pudiera acabarle ſu juſticia, y con todo eſſo uſando de ſu piedad, le vence con un modo tan ſuave, y guia á una junta de tantos varones ſantos, por ſi alli ſe mejoraſſe. Hace tambien ſe deſpoge de las veſtiduras Reales, profetizando el miſmo Saúl con eſſo que ſe vá deſpojando de ellas, y del Reyno, al pecar, y perſeguir al inocente David. Y á eſto ſe reducen todas eſtas profecías, á que el miſmo Rey ſepa y confieſe, que aſsi como el Eſpiritu Divino le quita los veſtidos para alabarle, le quitan ſus pecados los Reynos y la Corona, por ofenderle. Cayga en el ſuelo eſta fiera, dice Dios, ſea troféo de mi juſticia, y pruebe mi miſericordia á vér ſi quiere enmendarſe. Sepan las Tribus, que puedo mas que Saúl, y que á eſte ſoberbio Rey le hago deſpojar ſus veſtiduras, y adorar como qualquiera del Pueblo. ¡O Señor, en eſte juicio, y contencioſa porfia venció á Saúl vueſtro poder, y fué vencedora ſu maldad, é impenitencia! Ay deſdichado Rey, qué triſtemente venciſte! ¿Quánto mejor te fuera llorar, y dejarte vencer de la piedad, que por continuar paſion tan deſordenada, ſer triunfado de la juſticia?

10 De eſte lugar, Fieles, ſe colige tambien, quánto deben los Principes y Magiſtrados venerar los lugares ſantos, y deſtinados al culto divino, y vida de los ſiervos del Señor, pues Dios defendió á Nayot, donde eſtaban los Profetas, con tan viſibles milagros, haſta obligar al Rey que fueſſe á adorar, y beſar ſu tierra, cayendo egercitado, y poſtrado del Eſpiritu Divino en el ſuelo, á quien ofendia con pretender ſacar de alli al perſeguido David. Y ſi eſto hizo un Rey cruél, violento, terrible, ¿qué debemos hacer en el Templo los Chriſtianos? Qué reſpeto? Qué verguenza? Qué ſilencio? Qué veneracion? Qué orden? ¡O Señor! No ſean las calamidades públicas, que hoy vemos, duros efectos de la relajacion, miſeria, y divertimiento con que ſe os ſirve en los Templos.

CA-

CAPITULO XIII.

Vénse David, y Jonatás segunda vez. Ex 1. Reg. cap. 20.

HAbló á Jonatás David despues de todos estos sucesos, y con deseo de continuar el servicio de Saúl, trataron, y confirieron todo aquello que convenia al intento; estrecharonse con juramento, y alianza eterna, salva siempre la vida, estado y servicio de su Rey. Entre otras razones del afligido David, le dijo: ¿Sabes, noble Jonatás, en qué he ofendido á tu Padre? Qué secreta maldad, que no conozco, he obrado contra él? Si la conoces en mí, matame tú Jonatás, no muera con la lanza de tu Padre. Razones de grande luz, como quien dice: ¿Qué maldad he hecho, aunque me siento inocente? Y si es asi que la he hecho, matame tú Jonatás: siento inocencia interior, y con todo esso temo que he hecho alguna maldad, pues no es posible que sin causa pueda perseguirme el Rey. Tú, Jonatás, que tienes mas luz que yo, averigua bien mi vida, y si soy digno de muerte, mas quiero que me la dés, que no ser tan desdichado, que me mate el mismo Rey á quien sirvo; y que haga él menor su gloria, y mayor en mí la pena, con vér que viene la muerte por donde he deseado la vida.

2 Respondióle Jonatás, jurando que no permitiria que su Padre le matasse, y que siempre le sería fiel y verdadero amigo. Dijo David, que para probar si estaba quieto el ánimo de su Padre, advirtiesse á la siguiente señal, por ella conoceria si duraba aun su enojo. Si habiendo llegado las Encenias, dijo, quando yo acostumbro á sentarme á la mesa con el Rey, (siendo asi que estaré ausente) preguntáre que dónde estoy, díle que he ido con mis hermanos: y si entonces él lo disimula, y pasa, tengo por cierto que está aplacado; pero si se enojáre, y sintiere mucho mi ausencia, es infalible que este ódio es implacable. Admitió esta señal Jonatás.

3 Pero yo no dejo de tener alguna duda, en que pudiesse empeñarse la prudencia de David por un indicio, que es á la vista tan leve: porque antes parece que podia colegirse lo contrario, pues el echar menos á David el Principe quando come, es favor; enojarse por su ausencia, antes parece fineza de voluntad. ¿Qué ma-

mayor gusto al que ama, que la presencia? Y al que aborrece, que la ausencia de su objeto? No, mejor lo entiende David. Era este ódio de suprema magnitud: no se contenta con la ausencia, porque consiste en la presencia la venganza. No puede matarlo ausente; quierelo presente para matarlo, no para favorecerlo. Colegia prudentemente David, que si de su ausencia hacía Saúl gran sentimiento, no podia ser favor en ánimo tan adverso, sino pena de verle ausente y no poderle matar.

4 Tambien ofrece algun reparo á la consideracion el arrojarse tan abiertamente Jonatás á descubrir el secreto de su Padre y de su Rey. ¡Terrible caso faltar á la confianza, y lo que es mas al intento! ¿Pudo, ó fué justo el hacerlo? Pudo, y fué justo; porque lo ordenaba Dios, y yá Saúl ciego de pasion, y reprobado de aquella eterna Bondad, iba formando su misma ruina, y su hijo Jonatás con mas luz, querria fuesse su daño menor. Tenia yá Jonatás la prudencia de Padre, de Rey, y Principe Coronado; y Saúl las travesuras de un hijo á quien despeña la juventud. Mudaronse los oficios con las voluntades, y yá Saúl discurre sin Corona en la cabeza, y Jonatás coronado de justicia y de razon. Casos hay en que puede tal vez el hijo del Rey, al Rey contenerlo, esto es, apartar su escandalo de sus ojos. ¿Si vá su Rey y Padre á beber un vaso de veneno y de ponzoña, no puede, y debe quitarselo de la mano Jonatás? Yá entonces no se relaja el secreto, sino que se mejora el ánimo y condicion, y gobierna la razon, la prudencia, y la piedad, que es otra ley mas soberana que la de guardar secreto.

5 Tambien me admira, que Jonatás quando veía á David tan perseguido, y á Saúl su Padre tan poderoso, capitulasse igualmente con David. ¿Qué digo con igualdad? rindiendose á su poder. Haz misericordia conmigo si vivo, y si muero no la quites de mi casa. ¿Pues qué temes, Jonatás, de un hombre que no tiene mas vida, ni mas salud, ni duracion, que aquella que tú le dás? Tú Principe coronado, él vasallo perseguido: ¿tú le amparas, y le temes? tú le dás vida, y se la pides?

6 ¡Gran juicio el de Jonatás, luz mucho mas que politica! Todo le estaba persuadiendo la ruina de su Imperio. A su Padre vé divertido y cruél, que le aparta una pasion del gobierno, que persigue á un inocente, que Dios se ausenta de sus aciertos, que dia y noche no piensa sino en venganzas. Vé por otra parte per-

do-

donador á David, paciente y disimulado, valeroso sobre humilde, que los Pueblos reconocen su verdad, su justicia, y su bondad, que murmuran las acciones de su Rey, que vá caminando la fortuna adonde se halla la gracia, que David crece, y Saúl descaece. ¿Qué ha de temer Jonatás, sino desdichas de un Reyno gobernado con pasion? Qué ha de temer sino que los enemigos crezcan, los amigos se retiren, y se vaya la Corona adonde está el mérito, y la virtud?

7 En habiendo hecho la prueba, se concertaron que saliesse Jonatás al campo, en parte donde aguardasse escondido David, y que arrojando el mismo Jonatás unas saetas, enviaria por ellas á su criado; y si le digesse: Trahelas, que cerca están de tí, significaba que el Rey estaba aplacado; pero si digesse: Mas allá de tí están, era señal que estaba indignado; y asi, que huyesse David. Llegó á comer el Rey, y vió desocupado en la mesa el asiento de David, y creyó que faltaba por no estár purificado; calló, y luego al segundo dia preguntó: ¿Cómo no está aqui David? Dijo su hijo Jonatás, que le habia pedido licencia para ir á su Ciudad, porque uno de sus hermanos le rogó que fuesse á honrarle, y asistir en una fiesta; y esta era la causa que faltaba de la mesa. Entonces con grande ira dijo Saúl á Jonatás: Infame, hijo de muger vil y ramera, ¿piensas que no sé que amas á este hijo de Isaí para eterna infamia tuya, y de tu madre afrentosa? Pues todo el tiempo que viviere este hombre, ha de estár en peligro tu Corona. Envia á buscarle, trahelo aqui, pues que es condenado á muerte. Respondió el ilustre Jonatás: ¿Por qué ha de morir, Señor? Qué ha hecho? Entonces fué á tomar Saúl la lanza para matar á su hijo. Levantóse de la mesa Jonatás. Claro está que se interpondrian Abnér, y los demás Capitanes. Fuése el Principe con increíble tristeza, de vér que no tenia remedio la fortuna de David. ¡Mirad, Fieles, si fué leve la señal! Qué bien sabía David, y penetraba el ánimo de su Rey!

8 ¿Pero por qué echaba menos Saúl á David en la mesa? No habia mandado que le matassen? Enviado por él á su casa para esto? No despachó Ministros, y fué despues en persona á prenderle á Nayot? Qué hay que preguntar que por qué falta? Claro está que faltaba, por hallarse en su desgracia, condenado, perseguido, buscado por la muerte. ¿Ha de ir á ponersele á la mesa? Sí, que era plato regalado á su crueldad la cabeza de David, y queria que

mu-

murieſſe en el banquete, ó yá no ſe acordaria de quanto habia hecho contra él. ¿Yo, qué hice? diria. ¿Qué he mandado? Es mas que tirarle dos lanzadas? Hacer que muera en ſu cama? Que le ſaquen de la Igleſia? Al que aborrece luego ſe le olvidan los agravios, y quiere que ſe confien de ſu perverſa intencion, como pudiera pedirlo una piedad muy ſencilla. Es verdad que diſimuló el intento: á voces ſe lo dijo á Jonatás, y porque defendió á David, quiſo traveſarlo con la lanza.

9 Grande valor el de Jonatás, y gran virtud, digna de muchas Coronas, que laſtimado con tan terribles palabras, y todas ellas dictadas de la paſion, y muy agenas de la verdad, pues de ſu madre nunca ſe oyó tal infamia; huyendo de ſu Padre, no le dolió ſu trabajo, ſino que dice el Sagrado Texto que no comió en un dia, del dolor grande que le cauſaba de vér tan perdido á David en la gracia de ſu Padre. El dia ſiguiente ſalió con uno de ſus criados, arrojó las tres ſaetas, y dió la ſeña, diciendo: Mas allá eſtá la ſaeta, camina con velocidad. Con eſto ſupo David que Saúl eſtaba en ſu obſtinacion. Deſpues enviando el criado á la Ciudad, yá de noche, ſe reſolvió á deſpedirſe de ſu amigo. Llegóſe á Jonatás, y tres veces con profunda reverencia le reconoció David tantos favores. Alli tiernamente ſe hablaron y deſpidieron, ſe abrazaron, lloraron con gran dolor y pena; y dice el Texto Sagrado que lloraban uno y otro, pero mucho mas David. Volvieron á jurar ſu amiſtad, y hacer teſtigo á Dios de ella. Fuéſe con eſto David huyendo á incierta fortuna, volvióſe Jonatás á la Ciudad.

10 No dejan de ſer notables las palabras que dice el Texto Sagrado, deſpues de haber referido las finezas de Jonatás: *Lloraban entrambos, pero mucho mas David*; porque parece que califica por mayores ſus finezas. No aſsi, que bien pudo llorar mas David, y ſer mayor el amor de Jonatás; antes por eſſo llora mas ſu fortuna David, lamentando que perdieſſe un amigo tan amable, un Principe tan amigo. Lloraba excedido en los favores, ſin haberle hecho ſervicios. Lloraba haber de andar perſeguido, y privado de la gracia de ſu Rey, y de la preſencia de ſu Principe, auſente de ſu muger, de ſu Padre, y ſus hermanos. Lloraba el no tener un palmo de tierra ſegura en todas las doce Tribus, que él defendió con ſu brazo. Lloraba el ſer embarazo de ſus deudos, el que antes era ſu amparo; el vér ſus ſervicios malogrados, y arrieſga-

dos ſus ſantos deſeos, penſamientos, y egercicios, á tan terrible peligro; fugitivo á una fortuna incierta, inquieta, é inconſtante; perſeguido de un Rey indignado, y poderoſo. Lloraria haber de dejar ſu Patria con menos credito de ſu fama, y al que ayer aplaudieron por defenſa de Iſraél, verſe expueſto en Reyno ageno á que creyeſſen que era enemigo. Finalmente lloraba mucho Jonatás, pero lloraba males agenos. Nadie llora, ni ſiente ſus males, como aquel que los padece. Grande fué la fineza de aquel Principe, grande fué ſu ſentimiento: cumplió, excedió, y llegó á la mas alta linea de la mas firme lealtad; pero la mayor no llega á la que ſe tiene á sí miſmo cada uno. Lloró tambien mas David que Jonatás, porque tenia mayor luz, y veía grandes males, y con eſpiritual conocimiento miraria las deſdichas de Iſraél, el enojo del Señor con Saúl, que era contingente coſtaſſe tambien la vida al inocente, y noble Jonatás. Y todos aquellos que ſobre el conocimiento politico miran con el ſobrenatural, y lloran no ſolo los trabajos de eſta vida, ſino las culpas y ofenſas hechas á Dios, tienen mas alto, y ſenſible motivo para dolerſe; y aſsi *lloraron entrambos, pero mucho mas David.*

CAPITULO XIV.

Huye David à Nobé, dále Aquimelec los panes ſantos: vélo Doeg: llega á Get, conocenle los Geitas: vuelveſe á Iſraél, juntanſele amigos, y deudos: encomienda á ſus Padres al Rey de Moab: perſiguele Saúl, acuſale Doeg. Ex 1. Reg. cap. 21.

HUyó eſte varon inocente, y perſeguido, y encaminóſe á Nobé, Ciudad donde eſtaba entonces el Tabernaculo del Señor que hizo Moyſén, y en él ſirviendo Aquimelec Sacerdote, hijo de Aquitob, y ſegundo nieto de Helí, con otros deudos, veſtidos del ſanto Efod. Siempre ſe vá David buſcando los Sacerdotes, y acercandoſe á los Templos: ¡qué preſente tiene á Dios! Llegó ſin armas, ſin comida, y con pocos compañeros; y tan pocos, que pudo llamarſe ſolo, como lo dice el Texto Sagrado, (a) pues por otro Texto mas claro, no puede apenas dudarſe que llevaſſe compañeros. (b) No eſtraño que ſean pocos, nunca muchos

(a) Lyr. Dion. & D. Athan. apud Cornel. hic. (b) Matth. 12. v. 3. & 4. videat. Maldonat. ibi.

chos ſiguen en la Corte al deſvalído;y aun eſtos ſe los daria el Principe Jonatás. Admiróſe Aquimelec de vér tan ſolo á David,ſiendo yerno de Saúl, y tan grande Capitán, y preguntóle la cauſa. David la diſimuló, porque haſta ſer, por lo menos ſocorrido,fuera imprudencia confeſar deſvalimiento. Dijo, que el Rey le habia dicho, que nadie ſupieſſe á lo que le enviaba: ni confeſó, ni negó; y divirtiendo la reſpueſta con otra mas importante, le dijo, que ſi tenia que darle de comer, y una eſpada, ó lanza, porque viendo que la orden del Rey inſtaba, habia ſalido ſin ella. Dijo el buen Aquimelec, que ſolo tenia los panes de la Propoſicion,y que ſi eſtaban purificados, ſe los daria. Reſpondió David, que lo eſtaban de mugeres.

2 ¡Qué reparo para otro Pan mas ſagrado! pues ſi aquel ſolo era una remota figura del Divino del Altar, y no ſe atrevia á darlo Aquimelec para alimento natural y preciſo, en neceſidad extrema al Iſraelíta, ſi no ſe habian abſtenido, no ſolo de lo malo, pero de lo permitido; bien ſe vé, que atencion á la pureza del Chriſtiano, á recibir el Divino Sacramento del Altar,original,no ſolo de aquellos Panes de Propoſicion, ſino de toda el Arca del Teſtamento. Dióſelos á David, y la eſpada miſma que él habia quitado á Goliát. Algun derecho tenia David á la eſpada. Eſtaba alli acaſo Doeg, uno de los amigos interiores de Saúl, y el mas favorecido,y valído;vió todo lo que paſaba,y calló. Partió David de alli á Get, Ciudad de los Paleſtinos, donde reynaba Aquís, Principe de aquella tierra.

3 No puedo paſar ſin hacer algun reparo,y averiguar ¿quál ſería la cauſa de no tener eſpada David, y haber dejado la que le dió Jonatás?porque aunque parece que dice no tuvo lugar de traherla,eſto pudo ſer juſta diſimulacion,porque no quiſo que ſupieſſe Aquimelec que venia huyendo,y deſvalído del Rey. Yo creeria, que de conformidad eſtos dos Principes reſolverian dejaſſe David la eſpada de Jonatás; porque viendo al Rey ayrado, y que podia ſer hallarſe en eſtado que huvieſſe de defenderſe con ella, ó que Dios le ordenaſſe que lo hicieſſe,no quiſo,que ni en brazo ageno ſirvieſſe contra ſu Padre la eſpada que fué del hijo. Y eſta atencion bien ſe vió que la tuvo ſiempre Jonatás, pues ni ofendido de ſu Padre, ni laſtimado en la meſa con tan terribles oprobios, ni tomando la lanza para matarle, ni apartandole la media parte del alma en ſu amigo, no quiſo deſamparar á ſu Padre; con él que-

quedó, y le ſiguió, á ſu lado murió peleando como buen Principe é hijo. Iluſtre atencion para los Principes, que ſiempre vivian á la ſombra de ſus Padres, pues mayores ſon entonces obedeciendo, que serán deſpues mandando. Con eſſo tambien eſtablecen el egemplar para sí, pues como huvieren ſido con ſus Padres, serán con ellos los Principes ſus hijos.

4 Entró ſolo, y diſimulado David en Paleſtina, y habiendo entendido que le iban conociendo los vecinos de la Ciudad de Get, de donde era Goliát, (mirad, Fieles, adónde le llevó la neceſidad, y á qué rieſgo ſe expuſo eſte valeroſo Principe, á qué de peligros ſe encomienda el que huye de ſu Rey!) y que yá decian: ¿No es eſte David, Gobernador de la tierra, de quien cantaban los hijos de Iſraél, que mató David diez mil? Oyendo eſto, pues, David,receló la ira del Rey Aquís,y el Pueblo,y comenzó á fingir, y como privado de juicio, á hacer movimientos extraordinarios con el roſtro, echarſe en tierra, y dár por aquellas puertas y paredes, afeando la barba con la ſaliva.

5 Llevaronlo á Aquís ſus Miniſtros, y el Rey deſpreciando lo que decian de él,teniendolo por falſo, viendo un hombre enagenado de sí, dijo: ¿Habeis viſto eſte hombre loco; para qué me le traheis? Faltan por ventura locos en mi Reyno? Venís á que haga delante de mí locuras? ¡ Qué buen conocimiento de Rey! *¿Faltan locos en mi Reyno?* Como quien dice: No hemos meneſter mas locos, hartos tenemos en Get. ¿ No veis eſſa Ciudad llena de locos? Locos nos ſobran para Iſraél. De cuerdos querria que trageſſeis algun numero; que furioſos y perdidos de juicio no faltan en Paleſtina. Tambien de paſo avisó, que no es conveniente aumentar en los Palacios á los Principes el numero de los locos, y que en ellos todos ſean cuerdos; porque ſi es donde ſe toman las reſoluciones públicas, y de cuyo acierto depende la ſuma del gobierno, y de las coſas; alli es meneſter el ſeſo, aunque falte de otras partes. Finalmente le valió la vida á David el ſaber fingirſe loco. No hay coſa que yerre el cuerdo en ſiendo varon prudente, ſabrá quedarſe muy ſabio, aunque parezca furioſo. Dos Salmos hizo David á eſte rieſgo, el treinta y tres, y el cinquenta y cinco, donde baſtantemente parece, quán ſanto y ſábio fué eſte que ſe fingió entonces loco.

6 Volvió David á Iſraél huyendo del enemigo, y á quien nunca vieron las eſpaldas peleando,las dió perſeguido de ſu Rey.

Lle-

Llegó á la cueva de Odollan, y alli acudieron ſus Padres, hermanos, deudos, parientes, amigos, y otros hombres afligidos, á quien hizo unos la calamidad. Dice el Texto Sagrado, que acudieron tambien los afligidos por deudas, huyendo de ſus acreedores. Mirad quién creyera que pueda venir á ſer daño contra la fidelidad, el que hacen los pródigos en deſtruir, y diſipar ſus bienes, y ſus alhajas. ¿Contra la fidelidad? Sí, Fieles, porque quita la verguenza al noble faltarle lo neceſario, y aquellos honeſtos penſamientos que ſe conſervan en el lucimiento, ſe ván y pierden en llegando á la ultima pobreza. Como quien dice: ¿No puedo vivir honrado ſin dinero? quiero buſcarlo ſin honra. Y aſsi las leyes ſumptuarias, y el ir á la mano, y contener los vaſallos en las ſuperfluidades, (c) es poner mas murallas al honor, mas ſeguridad al Reyno.

7 Hizoſe cabeza de ellos David, no para pelear contra ſu Rey, ſino para darles las ordenes de huir y ſalvar ſus vidas. Tanto ha porfiado Saúl, que ha ido formando con deſconfianzas un eſquadron de hombres, que reconocen yá á David: el miſmo Saúl hará que crezca mas cada dia. ¡Qué cierto es que cada uno ſe fabríca la fortuna! Claro eſtá que viendoſe David arrieſgado entre los enemigos, habia de valerſe de ſus deudos; y que viviendo eſtos perſeguidos de Saúl, habian de juntarſe con David. Todo eſto ha de antevér la prudencia, y ſin deſpertarlos con el cuidado, prevenir daños remotos. En eſta ocaſion ſucedió, que eſtando los Filiſtéos peleando con Iſraél, y David mal ſeguro de unos y otros, interpueſtos los Egercitos enemigos entre la gente de David, y la ciſterna de Belén, dijo el perſeguido Principe delante de ſus Soldados: ¡O ſi huvieſſe quien me trageſſe un poco de agua de la ciſterna de Belén! Oyeronle tres Iſraelítas valeroſos, Abiſai, hermano de Joab, Jesbaam, hijo de Hacamon, Eleazar, hijo de Aoites; y arrieſgandoſe por el guſto de ſu Principe, como pudieran por ſu defenſa, yá ſolicitados del amor, yá del valor alentados, traveſaron por los Egercitos enemigos, y trageron un vaſo de agua de la ciſterna á David. (d)

8 Entonces el ſanto Principe, viendo que no pudiera hacerle provecho agua que coſtaba ſangre, y que no habia guſto en el

(c) Nuev. Recop. lib. 7. titul. 12. por todo él. Guevara, Epiſt. famil. Cart. para el Condeſt, pag. 206. impreſion de Madrid de 1668. (d) 1. Paral. 11. á v. 17.

el hombre que mereciesse tal riesgo, aventurados tres soldados tan valerosos, por dár satisfaccion á un antojo; arrepentido cuerdamente del peligro de los tres tan fuertes varones, tomando el vaso en la mano, vertiendola en tierra, le ofreció el agua al Señor. Como quien dice: Erré, Señor, en arriesgar mis vasallos por mi gusto, y arrepentido me mortifico con él, y á Vos sacrifico el sudor de mis vasallos. Por un vano contentamiento aventuré la sangre de mis subditos, que solo por Vos debia arriesgarse: lograd el fruto de aquel trabajo, que no lo merezco yo. Con esto purificó David la imperfeccion de haber arriesgado tres hombres tan valerosos por su gusto, que solo debian arriesgarse por su defensa y su vida: dando noble egemplo á los Principes, que estímen la sangre de sus vasallos, y que si quieren tenerla al tiempo de la defensa en la guerra, no los aventuren, y consuman en el del gusto, deleytes, y superfluidades de la paz. De alli, yá mas acompañado, se fué á Masfa, en Moab, y rogó al Rey, que tuviesse en su compañia á sus dos ancianos Padres: quiso ir libre de esta carga, y estár desembarazado y suelto para la fuga. El Rey de Moab recibió con mucho gusto á sus Padres, y los tuvo con grande honor en su tierra. Veis aqui otro accidente contra Saúl. Yá tiene Reyes amigos David, si el dejára en Belén á los Padres de David, y á sus hermanos, todos estos cuidados se escusaban.

9 Dijole Gad, Profeta del Señor, á David: ¿Qué es esto, Fieles? Yá tiene tambien Profetas en su compañia? Sí, segun esso solo le falta algun Sacerdote, para tener lo bastante en aquella corta esfera. No hay que recelar esse cuidado, que presto lo dispondrá de suerte Saúl, que le vaya á David un Sacerdote á las manos. Dijole, pues, el Profeta que saliesse de la tierra de los Gentiles, y se fuesse á la de Judá. Obedeció David la voz del Señor en su Profeta, y fuése hácia el barranco de Haret. ¿Pero por qué le manda Dios á David, que se acerque al peligro, que dege á los amigos, y se entre en Israél? No es arriesgarse David, ó revolver todo el Reyno? No estaba mejor en la tierra del enemigo, para la seguridad, y la quietud de las Tribus? No, Fieles, que miraria Dios al bien de todos aquellos que iban acompañando á David. Andaban entre Idólatras, y Gentiles, arriesgados en la Fé, ¿quánto es mejor que lo anden en Israél, arriesgados á la muerte? Bien podia librarlos de que no desamparassen la verdadera creencia; pero era mayor

mi-

milagro,que librarlos de que muriessen en Israél.Elige Dios aquello que menos cuesta, y menos daña, y nos enseña á que se guarde lo mas.

10 Al tiempo que David corria riesgo con huir de la ira de Saúl por los valles y los montes, no dejaba de padecer el Rey en Palacio terribles desconfianzas, y mucho mas quando vió que se le habia juntado golpe de gente á David. Aqui yá abriria los ojos, y le daria mas pena,viendo que no se habia de obrar contra uno, y que habia muchas manos, muchos brazos á quien prender y vencer. Congregó, pues, Saúl gran numero de vasallos en la selva de Ramá,y teniendo su lanza en la mano,(que era lo que ahora el Cetro) les dijo entre condolido, y enojado este breve, y aspero razonamiento: Oidme, hijos de Jemini, ¿por ventura el de Isaí os dará campos, viñas, heredades? Os hará Tribunos, y Centuriones? Por qué os habeis conjurado contra mí, y no me habeis avisado? Ha llegado mi hijo á hacer alianza con él. ¡No hay quien se compadezca de tan desdichada suerte! Ha levantado mi hijo á mi siervo contra mí, que hasta hoy me está poniendo asechanzas.

11 ¡Qué raras razones las de Saúl, y qué notable oracion! Si se mira á la prudencia, á la verdad,y al credito de tal Rey, todo le falta. Entra lo primero,desconfiando de todos, y suponiendo que se entienden con David. ¿Quién asi capta la benevolencia al auditorio,diciendo que le son todos traydores? Luego ofende á la nobleza, y hace cabeza de la traycion á su hijo Jonatás. Parece que no solo ha ocasionado que se levante David, siendo obediente, sino que solicita ahora que se levante Jonatás. ¡No hay, dice, quien se compadezca de mí! ¿De qué,Saúl, se han de condoler de tí? De qué buscas á David para matarle? De qué hechas por el suelo la muralla de Israél? De qué destierras de las Tribus al mas fuerte Capitán? De qué le obligas á que busque su amparo entre los enemigos, y no le dejas lugar seguro entre los amigos? De qué no te ayudan á matar al marido de tu hija, al amigo de tu hijo?Qué has visto en essos Israelítas á quien hablas, que no sea amor,y fidelidad? No te sigue Israél desde Dan á Bersabé? Qué Tribu se ha ido á David?

12 Es verdad todo esto,Fieles, pero engendra la maldad en el cruel,desconfianza mortal de los buenos y los malos,de amigos y de enemigos: es en su juicio interior,secreto reo de todos. Cree Saúl

Saúl que le aborrecen porque está aborreciendo á los que habla, y entre muchas sombras llega á conocer en sí con poca luz gran maldad; y con esso sospecha, que yá todos le aborrecen, y conocen.

13 Estaba alli Doeg el Iduméo, gran bellaco, y su valído, el qual haciendo servicio la acusacion del santo Aquimelec, para mostrar sus finezas en la ruina de aquel noble Sacerdote: He visto, dice, en Nobé al hijo de Isaí, con Aquimelec Sacerdote, el qual consultó al Señor por él, y le dió mantenimiento, y la espada de Goliát. ¿Pues si le viste, ó Doeg, y era enemigo del Rey, por qué no le prendiste? Esso fuera pelear, y esto solo es avisar; aquel era riesgo, esta lisonja; no es tan facil pelear, como revolver. Veis aqui, Fieles, una delacion injusta, y un chisme oficioso de los Palacios del siglo con todas sus circunstancias. Porque lo primero, no quiso decir Doeg lo que se admiró Aquimelec de vér solo á David; de donde se colegia, que él creyó que estaba en la gracia de su Rey. Tampoco dijo que David le asseguró al Sacerdote, que Saúl le enviaba á cosas secretas de su servicio, y que lo creyó el varon santo y sencillo, y asi entendió que hacía lisonja al Rey en socorrer á su yerno. Y sobre callar todo esto, añadió, que consultó por él al Señor: cosa en mi opinion, y en las de otros, (e) (aunque hay quien defienda lo contrario (f)) agena de la verdad. Tampoco dijo la extrema necesidad de David, quán solo, y sin gente iba, y quán poco se detuvo; sino callando todo lo bueno, diciendo todo lo malo, le ofrece á un Rey que acaba de desconfiar de los que tiene á su lado, este suceso á la vista.

(e) Lyr. Hugo Cardin. & alii hic. (f) Abulens. quæst. 18. & Cornel. hic.

CA-

CAPITULO XV.

Llama Saúl al Sacerdote Aquimelec, y todos ſus deudos: condenalos á muerte, egecuta Doeg la ſentencia: mata ochenta y cinco Sacerdotes, huye Abiatar: junta Saúl ſu Pueblo, hacele un razonamiento para revolver el Reyno: notaſe. Ex 1. Reg. cap. 22. á v. 11.

AL inſtante, como ſe enciende con breve centella el fuego, envió Saúl por Aquimelec, y por toda ſu familia, deudos, parientes y hermanos. Vinieron todos á ſu preſencia, y en llegando dijo Saúl á Aquimelec: Oyeme, hijo de Aquitob. Reſpondió él: Pronto eſtoy, ſeñor. Decid: ¿Por qué te has conjurado contra mí, tú y el hijo de Iſaí, y le diſte pan y eſpada, y conſultaſte por él á Dios, para que ſe levantaſſe contra mí, traydor haſta el dia de hoy? Mirad qué aprieſa ha ido creciendo la culpa. El Sacerdote no hizo mas que dár los panes y la eſpada, creyendo que lo daba al mejor vaſallo del Rey, yerno, hijo, y enviado por ſu mandado; pero Doeg quitó las circunſtancias que minoraban la culpa, quando lo fuera, y añadió la de conſultar á Dios, que la agravaba. Ahora yá Saúl añade, que hicieron conjuracion, y eſta para ſer traydor. Aſsi crecen las culpas del inocente en los labios del culpado.

2 Reſpondió el Sacerdote: Señor, ¿quién de todos vueſtros ſiervos es mas fiel que David? No es vueſtro yerno? No os ha obedecido en todo? Aun creeria el ſanto Sacerdote, que hacía en eſto liſonja á Saúl, alabandole ſu yerno: obraba con ſencilléz, y era aplicar leña al fuego. Siempre he orado por él, (continuó) no imagineis otra coſa de mí, ni de todo mi linage: yo no he ſabido mas que eſto. Quiſo decir, que no habia ſabido que eſtuvieſſe Saúl indignado con ſu yerno. Todo eſto ha ſido el proceſo: dá la ſentencia Saúl. Advertid, Fieles, qué bien ſuſtancia la ira con la tinta de la embidia. Morirás, Aquimelec, tú y toda la caſa de tu Padre. Matad, dijo, eſſos Sacerdotes del Señor, ſoldados, porque ſon traydores á mi Corona, y no me lo han aviſado. ¡Qué ſacrilega razon! ¡Aun no digera *matad à eſſos hombres*, ſino: *Matad á los Sacerdotes del Señor*! Parece eſpada, no ſolo contra juſticia, ſino contra el miſmo Dios.

3 Detente Saúl, vuelve á reconocer las hojas de esse proceso: mira que Doeg no dijo, sino que solo habia estado David con Aquimelec. ¿Por qué matas á sus hermanos, á sus hijos, á sus deudos? No, que todos son traydores. Doeg vió á Aquimelec: á los demás yo los ví, que alli estaba yá mi ira, y mi desconfianza, mirando lo que pasaba; esso basta para que lo paguen todos. Dios nos libre de un poderoso enojado, y agitado de las furias de la embidia. Los Soldados de Saúl, mas dignos de la Corona en este caso que el Rey, no se atrevieron á matar los Sacerdotes, y contuvieron sus aceros en la vayna. Pues no es muy buena señal. ¡Yá comienza á no ser obedecido, y mandar crueldades, que repugna la razon, y la obediencia! vereis, Fieles, qué de vasallos se irán huyendo de sus preceptos. Entonces dijo á Doeg Iduméo: Enviste á estos Sacerdotes. Perficionó el barbaro Doeg su traycion, y el que antes fué delator, acusador, y testigo, se hizo fiero verdugo de aquellos inocentes Sacerdotes. Degolló ochenta y cinco varones vestidos del santo Efod. ¡Qué duda hay que se estremeció la tierra, y se escondió el mismo Sol á tan barbara maldad! Qué horror causaría á los vasallos! Qué dolor á Jonatás! Qué lastima á los Ministros! Qué aflicciones á Israél!

4 ¿Paró aqui la sangrienta egecucion? No, que estaba mordiendo en la ira la serpiente de la embidia. Condenó inmediatamente á la Ciudad de Nobé, que se pasasse á cuchillo, hombres, mugeres y niños, sin perdonar cosa alguna, y que se asolasse toda, hasta sus mas olvidados fundamentos. ¿Por qué? Por haber estado alli David, que habló con Aquimelec. ¡O fiera, con quien son corderos mansos los Tigres, y los Leones! ¿Pues qué te han hecho essos inocentes niños y mugeres; los varones que ni vieron, ni oyeron cosa alguna del suceso? Basta que estuvieron en el mismo suelo que pisaron Aquimelec, y David.

5 Huyóse uno de los hijos del Sacerdote, que lo era tambien como él, y se llamaba Abiatar: fuése adonde estaba David, y dióle cuenta del caso. Dijo lastimado el santo Principe: Bien ví yo que estando alli Doeg Iduméo, se lo diria á Saúl. Yo soy reo de estas vidas, y por mí las han perdido: quedate conmigo, que quien buscáre tu vida, buscará tambien la mia: conmigo te salvarás. ¡Rara modestia, y templanza de este santo, y valeroso Principe! Que no afeára la atrocidad de tan barbara maldad! No ponderára la iniquidad de Saúl! No se armára á la venganza! No, que era vasa-

ſallo leal, y corregia el dolor dentro de ſu miſmo pecho, volviendo á Dios los ojos, y el corazon. Veis, Fieles, como tiene yá un Reyno breve David, ſoldados, Pueblo, Profeta, Sacerdote. Sucedió como lo dige: veréis lo que Saúl con eſtas barbaridades le vá aumentando la gente.

6 Antes que paſe adelante la Hiſtoria, porque no vaya ocioſa la enſeñanza á los Principes del ſiglo, me parece volver un poco ſobre la plática de Saúl, porque ella tuvo quanto huvo meneſter para revolver el Reyno, quando intentaba quietarlo. Pues lo primero con que grangeó la benevolencia á los oyentes, fué diciendo, que todos eran traydores; y eſto, ſobre no tener fundamento de verdad, era grandiſsimo error. Que no huvieſſe fundamento alguno, es conſtante, pues David nunca aſpiró á la Corona en vida de Saúl, ni Dios le ungió para eſſo, como ſe vé porque no entró en la poſeſion, ni tal pretendió, haſta deſpues de ſu muerte; y ſi David no es traydor, y era ſu yerno, antes pudiera ſer liſonja, que traycion el ayudarle. Tanto mas, que ninguno le ayudó contra el Rey, ſino que todos iban ſirviendo, ſiguiendo, y obedeciendo á Saúl. Pero yo digo que fueſſe traydor David: ſi eſſos hombres que tienes en tu preſencia, ó Saúl, ſolos te han de defender del traydor, ¿por qué los llamas traydores? Laſtímas á los amigos, como pudieras á los rebeldes? Quieres que hagan laſtimados, lo que no pienſan leales? Siendo leales de verdad, obligasles con injurias á que ſe vuelvan traydores? Un Principe ha de decir injurias á ſus Miniſtros, afrentas á ſus vaſallos? Es eſſo ſino hacer poſible, y facil lo nunca poſible, ni imaginado?

7 No puedo creer que ſemejantes razones las dictaſſe para la plática la pluma del Rey Saúl. Pluma real, no eſcribe aſsi: tinta es eſta de Doeg ſu favorecido, cuyo arte de eſtado y conſervacion, en el que no fuere bueno, es deſconfiar al Principe de los fieles, y quedarſe él ſolo en ſu concepto leal. Y eſto bien ſe conoció, pues quando todos callaron, al tiempo que Saúl dijo que nadie le daba aviſos de David, ſalió Doeg acreditando finezas para exceder en la lealtad á todos los de Iſraél, con delatar del ſanto Sacerdote, y ocaſionar que mataſſe gran numero de inocentes, haciendo cruél, y ſacrilego ſu Rey. Deben los Reyes, Principes, Prelados, y Magiſtrados grandes, recatarſe de aquellos á quien mas favorecieren, y aunque tengan partes dignas de aquel valimiento, obren atentos á ſus acciones, relaciones, y conſejos. La cen-

censura del Principe, y Superior, gobierne desvelada sobre todo, advirtiendo bien adonde se enderezan, y tiran las lineas, y discursos de su Valído. Porque muy frequentemente con el honesto color de su servicio, disponen, zanjan, y fundan su valimiento con ruina de los demás.

8 Todos, diria Doeg, son traydores, ó Principe valeroso, nadie os mira con amor, á nadie le lastiman vuestras cosas. Yo luego he dicho lo que he visto, quando todos han callado. No hay quien venere vuestra grandeza, ni desee vuestro bien, sino es Doeg. Vuestro hijo mismo se cansa de vuestra vida, y le parece que se tarda la Corona. Veis aqui un bosquejo de lo que pueden decir los Valídos á sus Principes, usando de estos medios para conservar la gracia, y defenderse en ella; como quien pone la escalera á la eminencia, y en estando en lo alto, la derriba para que no suba nadie. Pues claro está, que si todos los pequeños, y los grandes son traydores, y solo Doeg es leal, no tiene de quien fiarse Saúl, sino de Doeg, y con esso quedan por el suelo los Ministros. Y si su hijo Jonatás es amigo de su enemigo, y se cansa de su Rey, ¿quánto mejor es Doeg, que Jonatás? Con esto vá apartando diestramente de Saúl á los deudos y vasallos, y se alza Doeg con todo.

9 Los Principes advertidos de tal manera han de oír semejantes relaciones, que no fien su credito solo de la relacion. Averiguen diestramente la verdad, no solamente para volver por el lastimado, sino para conocer la intencion del que lastíma. Y quando bien no cierren las puertas á los oídos, (que nunca deben cerrarlas) no las abran al credito facilmente, sino que previniendo lo necesario, crean dignamente de sus hijos, sus Ministros, y vasallos. Sepan los Valídos que tienen á los Reyes sobre sí, con libre, y muy despierto castigo. Nunca la fidelidad amada de los corazones nobles, se vá á vivir á uno solo. El amor que le tenia Doeg Iduméo, descendiente de Gentiles, ¿quánto mayor lo tendria Jonatás, hijo del Rey; el valeroso Abnér, su primo hermano, y otros fuertes Capitanes, á quien Saúl llamaba traydores?

10 Pueden tambien los grandes Ministros, si no los guia recta intencion, sembrar zizaña entre personas muy propias, y mas en las conjuntas en sangre, como Jonatás, porque de alli suele venirles el daño; y así es bien vivan los Principes advertidos, á que nadie igualmente ha de desear su bien, como aquellos que se vieren

ren á esso empeñados por su sangre, estado,y fortuna. La muger propia, los hijos, los hermanos, y los deudos, miran aquel daño como suyo, sienten con doblada pena la ruina de la Corona: son Principes mas esentos de pasiones,y mas llenos de virtudes. Aman los favorecidos de los Reyes los vasallos como agenos, y los tratan como propios. Al rebés las Reynas, Principes, y deudos de la Corona;que aman los vasallos como propios,y los tratan,honran, y favorecen como á vasallos del Rey.

CAPITULO XVI.

Dudase si conviene que tengan los Reyes Privados. Dánse varias razones de conveniencia, y desconveniencia.

GRAN campo se nos ha ofrecido para tratar si es conveniente que tengan Privados, Valídos, ó Favorecidos los Reyes, Principes, y grandes Magistrados; y para esto es de vér si se trata de aquellos Ministros favorecidos, que tienen merecimientos, puestos grandes,y gracia con los Reyes en las materias que estuvieren á su cargo: y de este genero muchos pueden ser favorecidos, y conviene que los haya; porque es preciso que tengan los Reyes varones grandes, que entiendan, y gobiernen sobre muchos,y que se divida la suma de las materias entre pocos, conforme son las Coronas,y los Reynos; y que estos Ministros, y Presidentes tengan mas mano que los demás, mas credito, puesto, y autoridad con los Principes. Estos, en mi sentimiento,por grandes Ministros que sean, y bien vistos de su Rey, no son los Valídos, Favorecidos, ó Privados que dán motivo á nuestra question, porque no son mas que unos superiores de otros Ministros que sirven debajo de aquella mano, para que corran con buen curso las materias; y asi los Valídos de que se habla, son aquellos que de la gracia de los Principes, pasan al despacho universal del gobierno; y tomando las dos riendas en la mano, al amparo, calor y honras de su Rey,tratan todas las materias,obrando quanto juzgan en ellas que mas cumple á su servicio: hallandose al resolver y al arbitrar,no en una,ú otra materia,no de una,ú otra Corona, sino en todas las Coronas, y materias; y quanto al poder y mano, tienen solo la que influye la gracia, confianza, y credito que tuvieren con su Principe, mas ó menos, como se la repartiere;

re. De ſuerte,que propiamente no es Privado el que tiene la gracia del Principe, ſin el deſpacho univerſal del gobierno, y no ſería mas que favorecido; ni tampoco el que tuviere el deſpacho, teniendo otro mayor valimiento y gracia, porque eſte ſolo quedaria en terminos de Miniſtro. Solo ſe llama Privado en eſta queſtion, el que tiene llanamente lo uno, y lo otro.

2 Los que ſiguen la opinion afirmativa pueden decir, que es conveniente que haya un director univerſal del gobierno, tal, que atienda ſobre todo, y á la viſta, y abrigo de ſu Rey obre lo que mas convenga; Miniſtro ſuperior á todos los ſuperiores, que deſpache con los Reyes de quien fien ſus cuidados, y con quien confieran los ſecretos,ſolo reſervados á ellos. Con eſta forma correrán mas las materias,vivirán los Magiſtrados mas atentos;y como al Rey reconocen los vaſallos, atenderán al Privado los Miniſtros; aquellos en la obediencia, y eſtos en el magiſterio. Podrá aſsi facilmente ſer informado el Principe, de lo que fuere conveniente á ſu ſervicio; y el Privado con las inmediatas inteligencias de todo, advertir, repreſentar, y aconſejar lo mejor. No es facil,ni tal vez decente á la Mageſtad,penetrar por sí las coſas. Es neceſario que haya quien teniendo ſu poder participado, no tenga ſu dignidad, para que acercandoſe á las acciones politicas, ſin la indecencia que causára á tanta alteza, las aproveche, y logre con ponerlas en los oídos del Rey.

3 De lo contrario reſulta echar el Principe ſobre sí una carga intolerable, con rieſgo conocido de ſu ſalud, que es en la que conſiſte la conſervacion pública, y la ſuma de las coſas, obligado inmediatamente á las fatigas, y proligidades del deſpacho al arbitrar, elegir, reſolver, averiguar, enmendar,y dirigir. ¿Quién ha de ir con las noticias al Rey?Preciſo es que ſea el Miniſtro mas valído, y favorecido, que tenga comprehenſion de las materias. ¿Ha de tratarſe con muchos, lo que es bien que ſepa el Principe ſolo? Menos digno es de la grandeza real, conferir por ſu perſona, con variedad de Miniſtros, diſcurrir, y deſpachar; y preciſo elegir con quien confiera ſus dudas, y ſus cuidados, y platique las reſoluciones grandes, ſecretas,y reſervadas; pues quando bien ſuban yá conſultadas por Miniſtros ſuperiores, ó Conſejos, ſe ha de volver á arbitrar ſobre ellas, por venir frequentemente con diferencia de votos, y pareceres en la ſuſtancia, y el modo.

4 Para eſto, ¿quánto es mejor que confiera el Principe con uno,

uno, que con muchos? Pues el numero embaraza, y era obligarle á que arbitrasse otra vez sobre mas dudas, y pareceres. Tienen con esso los Reyes á quien remitir las consultas, y elecciones de las cosas y personas, para que antes de resolverlas se les dé segunda mano, y se vea por qué medios se formaron, y hasta dónde puede deferirse á ellas. Finalmente viene á ser el Valído otro Consejo superior, é irregular sobre los demás Consejos, donde aquello que prudentemente se ha conferido, y consultado en los otros, vuelve á mirarse, y reconocerse en este; purificandose todo, para que llegue á la ultima censura de la Magestad Real.

5 Esto es en lo interior del gobierno, que en lo exterior claro está que sería la Audiencia verbal del Rey fastidiosissima á su persona, y menos decente á su Dignidad: si á todos huviesse de hablar, y responder, y conferir con el espacio que quieren, no habria tiempo bastante; y á los mismos negociantes sería grave, vérse contenidos con la grandeza, y real veneracion, al representar la queja, al referir los servicios, al ponderar sus merecimientos. Y assi sienten por conveniente, que haya un Ministro superior á todos los Superiores, en quien carguen los cuidados, y cuya gracia dé confianza al pedir, cuya humanidad y agrado dé esperanza al pretender, cuya inteligencia penetre las cosas para arbitrar, cuya experiencia advierta lo preciso al resolver, y cuyo zelo promueva á todos los Ministros á lo que mas convenga al servicio de sus Principes y Reyes. Esta forma de gobierno, dicen que es acreditada de las Historias Sagradas, y profanas. Y dejando estas ultimas por notorias, y no salir de mi profesion, se pondera, que en la Sagrada, Joseph fué Valído de Faraón, Rey de Egipto. (a) Daniél, de Dario, Rey de Persia. (b) De Asuero lo fué Amán, (c) despues entró Mardoquéo. (d) Joab privó con David. (e) Aquitofél con Absalón. (f) El Sacerdote Yoyada con el Rey Joás. (g) Naamán con el de Siria. (h) Con Saúl Doeg. (i) Y á este respecto otros muchos.

6 Todavia siempre me ha parecido opinion muy conforme á los Padres de la Iglesia, y Expositores Sagrados, tener por mas facil, ordenado, regular y santo, el gobierno de los Principes con sus

(a) Genes.41. v.40. (b) Dan.6. v.3. (c) Esther 3.v.1. (d) Ibid.8.v.2.& 9. v.4. (e) 2. Reg.8. v.16. (f) Ibid.16. v.23. (g) 4. Reg.12. v.2. (h) Ibid.5. v.1. (i) 1. Reg.21. v.7.

ſus Miniſtros, Preſidentes, Conſejos, Conſegeros, y Secretarios; repartiendo de tal manera las materias, que ſe ajuſten al numero, y calidad de las Provincias dominadas, y ceſe el ageno cuidado del Valído, pues baſta el propio de los miſmos Principes y Reyes. A eſto me obliga el conſiderar que eſte modo de gobierno tiene todo aquello bueno que puede ofrecer el otro, y faltan los inconvenientes que ván frequentemente con aquel, que ſuelen ſer muy nocivos. Suponiendo que habrá muchos favorecidos, que hoy eſtén ſirviendo, y hayan ſervido á ſus Principes y Reyes, ſin las imperfecciones que ſuelen ſer conaturales al puesto; antes bien con claras virtudes ſeñalados, y particulares ſervicios, mereciendo cada dia ſu gracia, y ſatisfaccion. Pero en materias politicas, para formar juicio eſpeculativo ſobre una queſtion, no baſta que tal vez falte la regla, es neceſario atender á aquello que mas naturalmente ſucede.

7 Lo primero, no puede dudarſe que es baſtante la juſtificacion que ofrecen los Conſejos á los Reyes, para la reſolucion de las materias, ſeguridad de ſu Corona y conciencia, defiriendo á ſu autoridad, y conſultas, en quanto les pareciere, pues concurren tantos, y tan graves Varones en los Conſejos, llenos de ſabiduría, experiencia, canas, zelo y amor al ſervicio de los Reyes, con que viene á ſer ſuperfluo, que paſen aquellas miſmas conſultas antes de llegar á la Real cenſura; por otra mano igualmente expueſta en la condicion humana, á los afectos, y fragilidades, que pueden eſtarlo aquellas que la formaron. Porque quando en uno, ú otro negocio haga diſonancia la conſulta, ó ſe entendieſſe que han obrado con afecto deſordenado los Miniſtros, facil es oír á los Preſidentes, al Confeſor, al Magiſtrado de mayor ſatisfaccion en la materia, inſtruírſe, averiguar, y advertir lo que conviene, con ordenes ſuperiores, ſin que eſto ſea indecencia, ſino eſencial providencia, y obligacion de los Reyes. Eſta forma es regular, y ſujeta á menores daños que la otra, de mayor credito á la Dignidad, alegria á los Miniſtros, conſuelo á los vaſallos, eſtimacion al Gobierno.

8 La comprehenſion de los Reyes, y claros entendimientos de que Dios ſuele dotarlos, facilmente puede conocer el talento, y capacidad de los ſujetos de que neceſita ſu Corona; y el dia que pone los mejores en los mayores pueſtos, (eſto es, cada Planeta en ſu caſa) corren perfectamente las materias, y apenas le que-

queda al Principe que hacer, mas que remitirſe á aquellos ſupremos Miniſtros, dirigidos,y aſſegurados por los Tribunales, Conſejos, Chancillerías, y Audiencias á que aſsiſten, y gobiernan. El buen Preſidente cuida atentamente de las diſpoſiciones del Conſejo, y encamina con ſu vigilancia á que los Miniſtros que concurren al votar, ſirvan de ſuerte,que ſe ponga tan clara y juſtificada la conſulta, que tenga poco en que dudar la prudencia de los Reyes. Aſsimiſmo viendo los Conſegeros, Secretarios, y Miniſtros que ſe premia la virtud, limpieza, rectitud, é inteligencia, ellos miſmos buſcan, y ſolicitan lo mejor, por ſer medio eficáz á ſus aumentos, y á la ſatisfaccion de ſus Reyes,y Superiores. Los vaſallos en ſiendo gobernados de Conſegeros, y Jueces limpios, prudentes, y chriſtianos, viven en obediencia, y deſcanſo; y de eſta ſuerte influye el Principe juſto, recto, atento, y comprehenſivo, como cabeza inmediata de ſu cuerpo; y con imperio mudo, igual, decente, y conſtante gobierna ſus Coronas, y vaſallos.

9 Con eſto ſe ſatisface á la fatiga inmenſa que ſe ponderá tendrian los Principes ſin Valído,pues ſi en poniendo en los primeros pueſtos de la Monarquía ſujetos acreditados en virtud,rectitud, buenos dictamenes; y en los Conſejos y Tribunales, Miniſtros prudentes, limpios, ſábios, y de experiencia, deſcanſan á ſus Principes, y Reynos, y no les dejan que hacer, ſino aprobar y premiar ſus acciones, gozar y lograr la gloria de ſus aciertos, ¿qué Principe tiene que recelar el embarazo, ó temer á la fatiga? Y en eſte caſo viene á ſobrar el Valído, y debe eſcuſarſe el remedio extraordinario, pues ſe ajuſtan los ordinarios al fin con mas ſuaves diſpoſiciones.

10 Tambien las materias grandes, y de Eſtado, deſpues de conſultadas por ſu Conſejo,y Miniſtros, donde ſe obra con grande prudencia, zelo, y larga meditacion, facil es reſolverlas,ó conferirlas con quien el Principe tuviere ſatisfaccion, ó defiriendo á los de mas experiencia, ó arbitrando ſobre unas y otras razones, como mejor le parezca. Las Audiencias verbales cauſan muy poco embarazo, por tener yá ſu forma ſeñalada, y conocida: diceſe lo individual al Preſidente,y al Principe lo baſtante,para dár noticia del caſo,y de la perſona. Eſto,ni canſa, ni obliga á ſobrada ocupacion, ni tiene linage alguno de irreverencia. Y como

quiera que dentro de pocos dias el ſupremo juicio,y comprehenſion de los Reyes llega á penetrarlo todo ; vienen brevemente á ſer muy dueños de las materias, toman ſabor al gobierno,guſtan del deſpacho , les es ſuave ſu penalidad , hacen gozo del aplauſo, y corona del acierto.

11 La mano de los Valídos por la mayor parte (aunque no dudamos falte eſta regla en algunos) es menos conocida,y natural al vaſallo; mirala al amarla, como agena, ſintiendoſe, y laſtimandoſe de ella,al tratarlos, como propia. No parece que ſalen las reſoluciones de aquel origen real, noble , generoſo , amable, á quien reverencian todos;y aſsi anda tal vez muy dormida la obediencia, por faltar aquella interior ſatisfaccion , de que ſon ordenes inmediatamente influidas de ſu Rey. De aqui ſe ſigue , ſer neceſario aplicar mas fuerza á los preceptos , y cedulas ; y eſta ſiempre laſtíma al amor de los ſubditos, y hace mas riguroſo , y aſpero el gobierno. De eſte miſmo diſguſto al obedecer , puede nacer la deſconfianza de los Privados al obrar,é ir empeñando la autoridad , y Dignidad de los Principes en las reſoluciones , que ſon ſolo hijas de ſu propio parecer , haſta poderſe llegar á muy deſeſperados ſuceſos, que pudieran prevenirſe , ó eſcuſarſe, ſi el gobierno corriera regularmente.

12 Llegaſe á eſto, el no poderſe dudar ſer el gobierno de los Privados frequentemente ſujeto á deſconfianzas , quejas, diſcordias, deſabrimientos, y embidias; yá aborrecidos de los ſubditos, yá emulados de los Grandes, yá odiados de los Miniſtros, yá arrieſgados á graviſsimos errores , ó por la relajacion de las coſtumbres , ó por la preſuncion de los dictamenes. Influye naturalmente en el Mundo, por ſer dolencia comun, la condicion de los hombres, en aquello que reſuelven, y vuelve de ſu color á las públicas determinaciones que ván formando , como la que vá embebida con la miſma razon que nos alumbra. Raras veces obra nueſtro entendimiento, ſin llevar trás sí la voluntad; y eſta con la condicion y las paſiones, aunque el zelo ſea bueno,apaga la luz á nueſtro diſcurſo : con que ſi ſe acreditaſſe eſte gobierno, correrian gran rieſgo las Monarquías , y Reynos , por depender ſu conſervacion, ó ruina de tanta diferencia de condiciones, coſtumbres, talentos, capacidades , como aſsiſten en los Palacios de los Reyes,de cuyos ſujetos ſe forma la eleccion de los Valídos. Y

co-

como quiera que en ellas influye el favor, y que por él ſe introduce en el gobierno, puede tener el favorecido aquellas partes que baſtan para ſer bien mirado de ſu Rey, y no las que neceſita para ſer bien querido de ſus Reynos. No es lo miſmo merecer, que gobernar. Bien puede elegir el Principe para sí, el que no ſea tan á propoſito para mandar ſus vaſallos. Facil es contentar á uno: no lo es tanto el contentar á infinitos. No es el hombre para aquellos á quien manda, como es para quien ſirve. Siempre al Superior nos manifeſtamos por la parte mas amable, dejando la peor para nueſtros inferiores. Tanto mas, que para ſervir á la perſona Real baſta amor, fidelidad, puntualidad, aſsiſtencia, nobleza, gracia, ſilencio, alegria, decencia, buen arte, paciencia, y diſcrecion de Palacio. Pero para gobernar, ſobre algunas de eſtas partes que convienen con egercicio tan grave, es neceſaria gran comprehenſion de las coſas, experiencia, valor, ſagacidad, eficacia, prontitud, conſejo, ſabiduría, dictamenes prudentes, gran limpieza en los afectos, juicio deſpierto y claro, prácticas reſoluciones, conſtancia, fortaleza, y otras iluſtres virtudes; y eſtas, aunque ſe vayan buſcando con diligencia, no es poſible hallarlas todas en uno, no ſolo en la breve circunferencia de un Palacio, ſino en las grandes, dilatadas, é inumerables Provincias. Y aſsi no ſe ha de dár á uno ſolo el pueſto que de ſu naturaleza es tan grande, y neceſita de tantas virtudes para ſervirlo, que no es facil hallarlas, ni aun divididas en todos.

13 Elegidos á tanta altura los Miniſtros de eſte genero, tampoco ſuelen contenerſe en el poder, ni guardar limites en el mandar: de donde podria facilmente ſuceder, aunque fueſſe con buen zelo, el paſar los terminos de lo recto, y con los reſplandores y aliento del favor, tratar abſolutos lo que era bien que trataſſen regulados. Tal vez ſentirán que ſe reſiſta á ſu voluntad, otras á ſu entendimiento; y como todo ſale á defenderlo el poder, paga la reſolucion las culpas de los Miniſtros, acobardaſe el votar, y afligeſe el diſcurrir, y entrando muchos al conferir, ſon ſolo uno al conſultar. Los Reyes, ni embidian, ni deſconfian; entran ſin paſiones en las coſas, obran con independencia, buſcan lo mejor, y allá ſe vá la eleccion, donde eſtá el merecimiento. Daño inevitable en los favorecidos, la deſconfianza, obligados á valerſe de los propios para ſu conſervacion.

14 A eſte ſentimiento aſsiſte ſer por la mayor parte eſte car-

go contrario á la mano, y autoridad de los Conſejos; porque ſiendo eſta regular, corregida, y limitada, ſuele ſentir que ſe le acorte la ſuya con pareceres, y conſultas con el Principe; de donde ſe ſeguiria deſazonar los Validos, y deſcomponer en el concepto ſuperior de los Reyes á ſus Miniſtros, y Conſejos regulares, con que viene á quedar ſola, y poderoſa la irregular, y extraordinaria que tienen. Coſas que aunque no ſe dicen, tal vez en la fragilidad de la vida muy lentamente ſe hacen; y por lo menos para los Reynos y ſu cenſura, ſi no ſe hacen, ſe dicen.

CAPITULO XVII.

Proſigue el paſado, reſuelveſe la duda.

AQUEL ſegundo recurſo, que ſe conſidera para los aciertos públicos, en que vuelvan á reconocer las conſultas los Valídos, arbitrar, y conferir ſobre ellas, puede ſer de grande daño, y embarazo al deſpacho; porque ſiendo mayor la experiencia de los Conſejos en aquello que conſultan, viene á arbitrar el Valído ſolo ſobre mayor experiencia, con menos conocimiento; y quando mucho, ſiendo en las noticias como uno del Conſejo, viene á ſer mas que todos en la mano. Y eſte linage de poder y autoridad ſolo ſe reſerva al Principe, cuya ſabiduria iluſtrada de divinas influencias y luces, hace ſuya la de ſus Miniſtros; diſponiendo la Providencia de Dios, que vea, y ſepa mas que todos, por ſer el que ha deſtinado para regir, y gobernarlos á todos: ſiendo cierto, que la forma de cobrar noticias, é inſtruirſe, y crecer en la experiencia los Conſegeros, y Miniſtros ordinarios, hace gran ventaja á la de los favorecidos, por ſer de mayor ſeguridad, y menor rieſgo al comun. Porque en los Tribunales á los nuevos encaminan los antiguos; y quando ſe deſvia de lo recto el que comienza, hay ſeis experimentados que le llevan al acierto. No aſsi aquellos ſupremos Magiſtrados cortados por el favor, que gobiernan ſin alguna dependencia, á quien ſuele ſer el advertirles cenſura, temeridad reſiſtirles, peligro el aconſejarles.

2 A mas de que ſupueſto que viene á ſer conſultada la materia por Miniſtros de entera ſatisfaccion, ſe dilata en la ſegunda conſulta del Valído, arrieſgandoſe con las juntas los aciertos frequen-

quentemente, deſeando unos á otros Miniſtros corregirnos, y enmendarnos, tener ſobre qué arbitrar; pareciendo al entendimiento humano, que no es ſuyo, ſino ageno, lo que no muda, ó altera. Si eſta ſegunda viſta ſe hace por ſolo el Valído, no baſta ſer ſuperior á todos en el poder, para creer que lo es en el diſcurſo é inteligencia; con que viene á ſer preciſo que ſe valga de otros Miniſtros, los quales no tengan penetrada la materia, como donde ſe crió, ſe confirió, y conſultó. De eſta ſuerte corre otro rieſgo la conſulta, habiendo de conferirſe por menores experiencias, deteniendoſe tal vez todo el deſpacho entretanto, para que ſalga peor. Con eſto tambien vendrian á retardarſe graves cauſas, y á turbarſe las noticias, embarazandoſe los Tribunales, deſacreditandoſe los Conſejos, fatigandoſe las partes, y dando materia á la cenſura y queja de los Reynos y vaſallos.

3 Puedeſe añadir á eſto, que ſi los Valídos ſe hallaſſen al votar con los Miniſtros en la junta, y al reſolver con el Rey, podria hacer mayor daño; pues de eſſa ſuerte venia á ſer ſu parecer el de todos, ſin quedar en la junta arbitrio, y libertad al votar, por el reſpeto natural que ſe le tiene, influyendo deſpues en las reſoluciones con la gracia. De ſuerte, que por la autoridad al conſultar, y el favor, ó ſatisfaccion del Principe al reſolver, vendria á ſer de uno miſmo, conſulta, y reſolucion. Con eſto, quanto á eſte efecto, ſe le venian á quitar al Principe los Miniſtros; y tantos entendimientos, diſcurſos, y noticias, ſe reducirian á una. Y en eſte caſo ſería bien que eſcogieſſen los Valídos: ſi conſultan, no reſuelvan; ſi reſuelven, no conſulten: intervengan á uno, ó á otro.

4 Hace tambien mas peligroſo eſte gobierno, el hallarſe ſujeto á mas frequentes mudanzas. Porque como quiera que en el regular, y ordinario, ſolo puede haber la comun, que depende de la muerte de los Principes; padece el extraordinario de los Valídos las dos muertes que acompañan á los hombres, la civil, y natural. Porque igualmente influye en el gobierno, y mas, la politica de faltar á eſtos ſupremos Magiſtrados la gracia de ſus Principes, que no el faltarles la vida; pues de una manera miſma dejan la ocupacion del deſpacho, y á eſſo ſe añade el embarazo de los diſcurſos, dependencias, averiguaciones, y todas las demás cauſas que ſe ſiguen, y lleva tras ſí el caído. Y ſi quando falta uno, ſe huvieſſe de buſcar otro, era volver al rieſgo de la prime-

ra eleccion, encargando el deſpacho á mano tan ſuperior, con las contingencias de que ſea menos útil al gobierno. Materias tan inmenſamente grandes, cauſas de inumerables efectos, no han de aventurarſe muchas veces, por no ſer bien probar tantas á acertar, lo que á una que ſe erráre no ſe puede reparar. Es una harmonía interior la del gobierno, una máquina tan grande, un inſtrumento tan univerſal de ſecretos, y miſterios, que una vez deſconcertado, no es muy facil de templar. Como laſtíma el terremoto á las caſas, aſsi qualquiera mudanza grande hace concuſion al edificio politico del gobierno. Lleva trás sí muchos hombres la caída, y con el ſuceſor nacen otros obligados á la miſma ocupacion, y no ſiempre á las miſmas experiencias. Aprende nueſtra fragilidad, é ignorancia á gobernar á los mortales, errando; y es propiamente la experiencia en el hombre *un eſcarmiento de deſaciertos humanos*. No conviene en lo politico aumentar eſtos peligros, ſiendo preciſo aumentarlos, ſi huvieſſe neceſidad de Validos, como la hay de Miniſtros regulares. Ceſa eſte rieſgo en el Principe, cuya vida, y direccion ſolo depende de Dios y de sí, conſtante, firme, ſegura, amable, ſin alguna alteracion, ó mudanza todo el tiempo que le duráre la vida. Y quando por la condicion humana la mudáre con la eterna, deja deſtinado, y jurado ſuceſor, que entra continuando las acciones y gobierno de ſu Padre, naturalmente llamado, y reconocido. Y entonces raras veces ſe mudan los Miniſtros ordinarios, ſiguen ſu curſo las cauſas, ſin alterarſe apenas en coſa conſiderable.

5 Finalmente, parece que eſte modo de gobierno es dañoſo al Principe, al Reyno, y aun á los miſmos favorecidos. Al Principe laſtíma en parte la autoridad, lo aparta por la natural, é intrinſeca condicion de eſte peligroſo pueſto, de las interiores confidencias de ſus deudos, del amor de ſus Miniſtros y vaſallos, de aquella amable ſatisfaccion de ſus Pueblos y Provincias. A los ſubditos aflige, y entriſtece; y todos aquellos daños que cauſa lo que habemos advertido, vienen á pagar los Reynos, adonde corre el humor, como la parte mas flaca, y á quien toca obedecer. Es tambien á los Privados muy penoſo ſu egercicio, por andar ſiempre á viſta de gran caída, caminar por precipicios; ni aplaudidos ſi aciertan, ni perdonados ſi yerran; caſtigados ſi caen, aborrecidos ſi duran.

6 La Hiſtoria Sagrada, en ſentimiento de los Padres, no apruc-

aprueba el gobierno de los Valídos, ſino el ordinario, y regular de los Reyes con ſus Miniſtros y Conſejos, porque el Sacerdote Yoyada, Naamán, Candaces, (a) Mardoquéo, Aquitofel, no fueron mas que Miniſtros grandes, con parte ſeñalada en el gobierno, y eſtos ſiempre deben admitirſe. El uno fué Conſegero, el otro Tutor del Principe, otro Preſidente de Hacienda, y á eſte modo los demás. Joſeph no entró en el gobierno por la gracia de Faraón, que es la eſencial difinicion del Valído, ſino por la eleccion de los Miniſtros, y Satrapas, que tuvieron por conveniente y preciſo para el remedio univerſal de la tierra, que el que habia interpretado el ſueño de la abundancia, y eſterilidad de Egipto, previnieſſe el reparo á tan gran daño. Daniél fué uno de tres Preſidentes de Dario, con que no ha de llamarſe Privado, pues tiene dos en ſu compañia, y no la admite eſte oficio. Joab fué valeroſo Capitán; pero obrando el Rey David por sí tan inmediatamente en el gobierno, que una de las quejas con que Abſalón ſolicitaba que ſe le alzaſſen las Tribus, como ſe dirá deſpues, era ponderando que no habia pueſto el Rey Miniſtro que deſpachaſſe; como quien dice, ſe detenia el deſpacho por obrarlo todo el Rey. Tan grande es en lo politico el rieſgo de los eſtremos, que aſsi ſuelen ſentir los Reynos el que les nombren Valído, como que huyendo de nombrarlo, y no uſando de los demás Miniſtros regulares, ſe detuvieſſe ſobradamente el deſpacho, por obrarlo todo el Rey. Doeg, ſi fué Valído del Rey, que en todo rigor no creería haberlo ſido, fué muy perverſo Valído, y á eſſe no lo aprueba la Eſcritura, y mucho menos á Amán, á quien derribó la ſanta Reyna Eſthér con caída irreparable.

7 En dos ocaſiones que eſtableció Dios forma de gobierno en ſu Pueblo, de que habla con expreſion la Eſcritura, no ſe halla en alguna de ellas le ſeñalaſſe Valído. Porque Moyſén, que fundó el gobierno de los Jueces, nombró ſetenta varones, (b) que es lo miſmo que nombrar muchos Conſegeros y Miniſtros, quedando él ſolo para arbitrar ſobre todos. Samuél, que con orden de Dios formó el Reynado de Iſraél, y coronó á Saúl ſobre las Tribus, no ſe halla que le nombraſſe Privado; (c) y aſsi, tenerlo ó no los Reyes, ſerá accidente que depende de la eleccion de

ca-

(a) Act.8.v.27. (b) Num.11.v.16. (c) 1.Reg.10.

cada uno, en que ha habido grande diverſidad en las Coronas, y Monarquías, con que no puede dár la coſtumbre mas credito á la razon.

8 En las Hiſtorias profanas, para ſaber ſi ha tenido buenos efectos eſte modo de gobierno, ſería neceſario diſcurrir ſobre cada uno de los Reynos, que en eſta forma ſe gobernaron, cuyo juicio remito á la erudicion de los menos ocupados, ſiendo mi parecer, que aunque de todos los medios puede uſar nueſtro Señor para la conſervacion, ó la ruina de los Reynos, y aſsi muchas veces ſerá útil lo que en otras es nocivo; pero que diſcurriendo, y ponderando eſta duda con atencion, entre unas, y otras razones, es forma mas regular, y ajuſtada á toda buena prudencia y ſabiduría, el mandar el Principe inmediatamente á ſus Miniſtros por sí, de ſuerte, que dén calor los Reyes á los Preſidentes y Conſejos, y eſtos á todos los ſubditos, dividiendo las materias mas importantes, y graves de Eſtado en pocos varones rectos, experimentados, atentos, llenos de virtudes, y vacíos de paſiones, poniendo en los principales pueſtos de las Provincias, las mayores cabezas, alentando la virtud, premiando el valor, favoreciendo las letras, corrigiendo los vicios, enmendando con el egemplo los Pueblos, vivificando las grandes reſoluciones con la preſencia Real en ellas, obrando mas inmediatos por sí en todas las militares, y alli con menos Miniſtros, mirando mas á la ſuſtancia, que al modo; y de eſta ſuerte ſe obran mas utiles efectos al bien comun, mas conſuelo á los vaſallos, mas calor á los Miniſtros, mayor decoro y reverencia á los Reyes.

CA-

CAPITULO XVIII.

Si tuvo Doeg obligacion de avisar al Rey las vistas de David, y Aquimelec.

NO acabemos este libro sin averiguar si se halló Doeg en obligacion de avisar á Saúl, de que se habia visto en el Tabernaculo David con Aquimelec. Y es muy constante que no; (a) porque Saúl se quejaba de los que ayudaban á David, conjurando contra el Rey; y el Sacerdote, no solo no conjuró, pero creyó que estaba en su gracia. Tampoco se hallaba David bandido, antes con tan incierta persecucion, que frequente lo perdonaba, y llamaba. No era de utilidad el aviso á la Corona, y era de daño á las partes. Habia el caso sucedido, no habia que recelar; y en él, ni huvo malicia interior, ni perjuicio conocido, ni pudo resultar ofensa alguna á lo público. Si David llevára sobrada gente consigo, si alli huviera dicho palabras que tuvieran mal sentido, equivocas, ó de irreverencia al Rey, ó tales que un varon prudente pudiera recelar cuerdas sospechas; si David huviesse armado enemigos, ó difidentes del Rey, por mano de Aquimelec; si de alli huviera podido colegir qualquiera cosa que remotamente fuera disposicion al daño de la Corona, ó peligro de su Rey, claro está que en materia tan zelosa, aunque él presumiera que fué buena la intencion, debia avisar al Rey; porque no basta en puntos de irreparable ruina, calificar el subdito las acciones, solo al Principe incumbe el calificarlas, y creyendo lo mejor, ha de prevenir el leal lo mas prudente.

2 No queden tambien sin advertencia los Principes, con ocasion de la dura plática de Saúl á sus Ministros y Pueblo, imputandoles trayciones, que no lastimen sus subditos con palabras. Porque no dudo que vale mas afligirlos con castigos, que enmendarlos con injurias. Consume el castigo al malo, pero la injuria lo hace: aquel le enfrena, esta le irrita: el castigo le templa, la injuria le desespera. La muerte mas rigurosa, el castigo mas cruél, tiene siquiera de bueno quitar al enemigo del Reyno, y si acertáre á ser inocente, tambien cesa aquel quejoso; pero la in-

(a) Abulens. hic quæst. 13. & 21.

juria, Fieles, deja viva la venganza, y deſeſpera la queja ; armala de ira, y dá mayor fuerza al rieſgo. Deſaparece el caſtigo con el golpe aquel caſo, que puede dár materia á la cenſura, echanſe otros ſuceſos ſobre él, y finalmente ſe olvida ; pero la injuria en los ſubditos ſiempre eſtá multiplicando materia, y promoviendo diſcurſos. Y aſsi el Principe perfecto ha de ſer en la Religion pio, en el penſar generoſo, en el hablar templado, en el reſolver prudente, grato al oír, recto al juzgar, largo al premiar, juſto al caſtigar por mano de ſus Miniſtros, clemente al perdonar por la ſuya : en los conſejos atento, pronto en las egecuciones, en las felicidades igual, y en las adverſidades conſtante.

HISTORIA REAL SAGRADA.

LIBRO VI.

ARGUMENTO.

Sitia á Ceylán el Paleſtino, defiendela David: intenta Saúl prenderle, no lo conſigue. Puede matar á Saúl, no lo egecuta: ofrece Saúl no perſeguir á David, no lo cumple. Muere Samuél: Naval niega á David el ſuſtento, enojaſe y le aplaca Abigail. Vuelve Saúl á perſeguir á David: puede matarle otra vez, y lo defiende: arrepienteſe Saúl, pero David deſconfia: vaſe á Paleſtina, recibelo bien Aquis, Rey de Get, á los Satrapas no agrada. Deſpiertaſe guerra con Paleſtina, é Iſraél. Conſulta Saúl á la Fitoniſa, Samuél le deſengaña: muere en la batalla de Gelboé con Jonatás y otros de ſu Caſa Real. El Tribu de Judá corona á David, á Isboſet las once Tribus: Abner defiende la caſa de Saúl, ultimamente ſe la entrega á David: matan á Isboſet los hijos de Remmon: rindenſe las once Tribus: gana David á Sion: lleva el Arca del Señor á caſa de Obededon, y vence á los Paleſtinos.

CAPITULO I.

Sitia el Paleſtino á Ceylán, ſocorrela David: aviſale Dios que no ſe fie de los de Ceylán: huye David, véſe con Jonatás: aviſan los Ciféos à Saúl de los paſos de David: puede matar á Saúl, perdonale, cortale la veſtidura, hablale, enterneceſe Saúl, hablanſe, aunque de lejos. Ex 1.Reg.cap.23.

LLEVAN frequentemente las paſiones á los ſuceſos públicos trás sí, porque dividido el cuidado de los Principes en darſe en ellas ſatisfaccion, dejan ſin gobierno el Reyno. Crecian los Filiſtéos con la diſcordia de Iſraél, y todo Saúl ocupado en la venganza, y perſecucion de David, dejaba vencer á los enemigos. Eſtos entraron haciendo correrías, y talando los campos de Ceylán, y á David

ſe le ofreció acudir á ſu defenſa. Raro penſamiento,y que ſi deſpues no lo aprobára el Señor, parece que excedia del valor,y llegaba á ſer muy clara temeridad, querer el que eſtaba huyendo, no baſtando para sí,tomar á ſu cargo la defenſa de Iſraél. Nunca ſe quieta el gran corazon, y le parece que todo aquello que comprehende ſu valor, no le faltará á ſu eſpada, y que ha de ſujetar eſta quanto concibiere aquel. Conſultó al Señor ſobre eſto, diciendo: ¿Señor, iré, y mataré eſtos Filiſtéos? Y le reſpondió: Tú los matarás, y ſocorrerás á Ceylán. Entonces lo declaró á los Soldados,y ellos le propuſieron quán graves inconvenientes ſe ofrecian. Tememos á Iſraél, ¿ qué ſerá, dicen, ſi vamos á pelear con los Paleſtinos? Como quien dice: Dejamos á las eſpaldas á Iſraél, que nos perſigue, ¿y quieres que vamos á pelear con Paleſtina, que nos ha de defender? Quién puede aprobar tan grande temeridad? Deshacer eſtos pocos hombres fugitivos en una guerra no neceſaria, para que deſpues falten á la natural, y legitima defenſa? Podiamos, perſeguidos de Iſraél, eſperar en Paleſtina, ¿y vamos á pelear con Paleſtina, para que deſpues acabe con noſotros Iſraél? Quál ha de ſer el fruto de la victoria? Guardarle á Saúl una Ciudad, y defender ſu Corona? Arrieſgar la vida por aquel que quiere darnos la muerte? Defienda ſu Reyno el Rey; divertiráſe de perſeguir los vaſallos. ¿Debieramos deſear lo que hace el enemigo, y quieres que vamos á apagar la llama que abraſa á quien te perſigue,y calienta, y dá la luz, y eſperanza á tus trabajos? Parecieron á David fuertes razones, y aſsi volvió á conſultar al Señor. Diſcreto aviſo para volver el hombre ſobre ſus reſoluciones, y quando le dán motivos eficaces, no deſcaecer; pero por lo menos conſultar otra vez la materia con Dios, y con la oracion. Era tambien reſpueſta por revelacion divina, la que le dió el Señor á David, y como buen eſpiritual no quiſo partir con ella, ſin oír á la razon;como quien dice: Veamos eſta viſion, ſi ſe ajuſta á lo que mas cumple al ſervicio del miſmo que por ella lo quiere manifeſtar:provémos eſte eſpiritu,para vér ſi es de verdad. (a) Preguntó tambien ſegunda vez David al Señor: ſi iría á la jornada, porque era conſulta ſobre materia tan peligroſa, como lo es el comenzar una guerra, la qual requiere muy largo conſejo y meditacion. No ſe ha de ſacar la eſpada, ſino quando ſolo deſ-

(a) 1. Joan. 4. v. 1.

desembaynada puede remediarse el daño. Mirar, consultar, conferir conviene antes de comenzar,lo que despues no está en nuestra mano contener , ó reprimir. El peñasco con facil fuerza se aparta de su eminencia;pero no puede ser detenido en el violento curso, hasta llegar á su centro. Pequeña centella causa inmenso incendio en el monte ; y la que un soplo ligero pudo apagar en sus principios, creció hasta consumir la materia, y reducirla á cenizas. Preguntó , pues , la segunda vez á Dios, si iria á pelear con los Filistéos. Respondió, que no temiesse, que los vencería,y libraría á Ceylán. Fué , peleó con el enemigo , hizo en él muy gran matanza, quitóle toda la presa, socorrió los vecinos,recibieronle en Ceylán con gran gozo y alegria.

2 Veis aqui un suceso,Fieles, que vence á toda razon de estado desnudamente politica. Si David fuera un Estadista sin Dios, se huviera agregado al enemigo con su gente , entrára haciendo correrías por Israél , sitiára á Ceylán como él , y despues correría el riesgo de la guerra,y de la desconfianza, pues podia recelar del enemigo, que le entregasse al Rey Saúl, ó que le matasse por hacer paces con él. Era un Politico con Dios,leal, noble, generoso, fuerte. Dijo:Antes moriré,que pelear contra Israél. ¿Yo he de ser traydor al Rey,ni rebelde á su Corona?Mas quiero morir peleando con enemigos, que vencedor,y triunfante contra mi Patria,y mi Rey. Perseguido de Saúl , tengo por mejor morir peleando leal, que vivir alevoso en su desgracia. Todo lo quiero intentar en fortuna tan deshecha : si venzo, obligo á Saúl; y si muero en la batalla, acabo dichosamente esta desdichada vida. ¿Qué tiene que recelar el infelíz,ni qué temer quien no espera? Nada puede perder el que todo su caudal consiste en persecuciones. Siempre sobresale, Fieles, en los Principes aquello que arde en el corazon; y como estaba David lleno de santo zelo , y amor de la gloria de Dios, y de su nombre, se le ofrecian medios á la luz divina, que parecian locuras á la razon, y prudencia humana.

3 Supo Saúl que estaba David en Ceylán, y quiso premiarle este servicio , con prenderle dentro de la misma Ciudad que le defendió. Mandó á todo Israél, que se armasse, porque queria sitiarle en ella. Habiendo entendido David esto,hizo que Abiatar se vistiesse el santo Efod,y consultó al Señor,diciendo:Señor Dios de Israél, háse dicho que viene Saúl á Ceylán para acabar con esta Ciudad; pregunto : ¿ Entregaránme los de Ceylán en sus manos,

nos, y bajará Saúl á esta Ciudad? Decidmelo Vos, Señor. Bajará, respondió Dios. Vió David que faltaba la respuesta al otro caso, y dijo: ¿Y entregarán los de Ceylán á mí, y á mis compañeros á Saúl? Dijo Dios: Te entregarán. Entonces fuese David de Ceylán, y todos sus compañeros.

4 ¿Quién creyera que tal hicieran los vecinos de Ceylán? Habiales librado del Palestino, eran tambien sagradas las leyes del hospedage, (b) ¿y todavia lo entregarian, como si fuera enemigo? Solo Dios puede conocer los traydores, solo él puede penetrar ingratos. ¿Pero por qué dos veces se dejó el Señor preguntar sobre este punto, y no respondió á la primera? Porque esta respuesta habia de manifestar una nota tan infame á tantos, y en su genero sentia haberla de descubrir; y quiso enseñarnos, que obremos en ocasiones como estas, necesitados, y mirando bien la verdad de lo que pasa. Saúl quando supo que se habia ido David, disimuló en Israél, como quien dá satisfaccion de que no iba á una cosa tan indigna, como prender al que habia vencido sus enemigos, y librado su Ciudad. ¡Qué disimulacion tan afectada! Parecele al que gobierna apasionado, que con qualquiera medio oculta sus pasiones; y de tal manera ciego las oculta, que entonces las manifiesta. Claro está, que si se fué David de Ceylán, no era la expedicion para Ceylán, porque faltaba David.

5 Anduvo vagando este perseguido Principe por los montes con su gente, siempre eligiendo los puestos mas seguros, y ventajosos, sin que pudiesse Saúl prenderle, por grandes y exquisitas diligencias que hizo para ello. Estando en la selva de Cif, vino secretamente á verse el Principe Jonatás con él; que su amistad, ni perdonaba la fatiga, ni el peligro. Alli le dijo palabras de misterio: No temas, David, que no te hallará mi Padre: sucederásle en el Reyno, yo seré despues de tí, y mi Padre sabe esto. Volvieron á hacer segunda alianza. Fuése Jonatás, quedó en la selva David. Mas pareció esta jornada de Profeta, que de Principe. Es de creer, que habia grandes juicios en la Corte; y yá lo digessen Fitonisas, yá que algun santo Profeta lo huviesse referido en secreto mal guardado; sin duda le debieron de decir á Saúl,

que

(b) De his juribus loquitur Josephus, super illud Judic. 19. de Levita, dicens: *Leges patrias, & jura hospitii violarent.* Lib. 5. Antiquit. cap. 2. Item Cornel. á Lapide. *Violando jus hospitii, quod tunc temporis sanctissimum erat, & inviolabile.* Judic. 19. v. 24. videatur D. Ambros. epist. 19. clas. 1. tom. 2. col. 843. & 844. edit. Paris. 1690. & Menoch. de Repub. Hebræor. lib. 6. cap. 4. num. 7.

que le ſucederia David, y contaríaſe eſto con alguna diferencia; y aſsi el noble Jonatás vino á darle buenas nuevas, y á holgarſe mas de ſer ſegundo en el Reyno de David, que de ſer primogenito en el ſuyo. Nunca vió eſta amiſtad la ambicion, ni eſte deſengaño la ſoberbia. ¿Qué fineza llegó á quitarſe la Corona, y á ponerla en la cabeza al amigo?

6 Los Cifeos,que eſtaban junto á la ſelva,canſados de tener tan cerca á David, y ſus compañeros, ó por hacer liſonja á Saúl, le aviſaron que vinieſſe, y ſe lo entregarian. Poſible es no pecaſſen eſtos hombres, porque ellos oían decir que el Rey le buſcaba como á enemigo; eran varones ruſticos, no ſe hallaban en obligacion de averiguar los ſecretos, ſino de deferir al Principe,y ſeguir ſin diſcurſo ſus ordenes, y mandatos. Aſsi como llegaron, y digeron á Saúl, que ſe lo entregarian, ſe alegró ſu corazon, (no le he viſto alegre haſta ahora) y les dijo: Benditos ſeais del Señor, que os habeis compadecido de mí. Eſta es la primera bendicion que á Saúl he oído, y fué porque le daban al inocente, para que le degollaſſe; porque es compaſion para Saúl,la que es á los otros crueldad. ¡Qué ſolo es cada uno para sí!

7 Dijoles, que reconocieſſen bien los pueſtos,y le aviſaſſen, pues aunque ſe eſcondieſſe debajo de la tierra, lo ſacaría de alli, ſi ſupieſſe donde eſtaba. Eſſo fuera aſsi, Saúl, como no ayudára á David el Autor de Cielo y Tierra: á eſſe que debajo de la tierra dices que ha de acabar tu poder,te lo pondrá Dios ſobre ella,bien cerca, y no has de poder matarle,y él te ha de poder matar. Entendió David que venia á buſcarle Saúl, pasó á Mahón, y el Rey ſiguióle, y con ſu Egercito fué,en forma de corona, rodeando el monte donde ſe hallaba, de ſuerte, que no podia eſcapar, como quien caza una fiera. Entonces Dios, que peleaba por David,hizo á Saúl una diverſion valiente. Porque viendo los Filiſtéos ocupado á Saúl en ſus paſiones,entraron talando,y abraſando la tierra de los Hebréos. Clamaron las Tribus, gimió y lloró Iſraél, y neceſitado de los clamores del Pueblo, dejó la empreſa, fuéſe á defender el Reyno, ſuſpendió la ira, y libró Dios á David.

8 Juntaronſele á David en el deſierto hombres muy valeroſos, que vendrian huyendo del violento gobierno de Saúl; á los quales, aunque neceſitaba de gente y de defenſa, recibia con recelo, porque en una fortuna tan deſdichada como la ſuya, ſe hallaba obligado á averiguar ſi venian á defenderle, ó venderle;

y

y aſsi viendo llegarſe á él treinta varones valeroſos de las Tribus, y entre ellos algunos de Benjamin,y Gabaá, patria de Saúl, cuya aſpereza no perdonaba á los ſuyos, ſalió al encuentro, y les dijo eſtas palabras: Si pacificamente, ó varones de Iſraél, venís á favorecerme,juntémos en uno los corazones;pero ſi venís con doblado ánimo á entregarme á mis enemigos, el Dios de nueſtros Padres juzgue de vueſtra intencion. Entonces Amaſay,noble entre aquellos varones, le dijo: Tuyos ſomos, y contigo, ó David: paz, paz ſea contigo, y paz con quantos te ayudan, pues te favorece Dios. Con eſto los recibió en ſu compañia, y ſe fió de ellos, previniendo con manifeſtar la duda, el ſuceſo que pudiera aventurarſe, diſimulada de vana ſatisfaccion.

9 Divirtió, mas no depuſo Saúl la perſecucion, porque luego que echó del Reyno los enemigos, volvió á buſcar al vaſallo. Eligió de ſu Egercito tres mil los mas eſcogidos,ſupo que David, y ſu gente eſtaba en las montañas de Engaddi: fuéle buſcando,y ſiguiendo con increíble fatiga por lugares apenas penetrables á las fieras. No me admiro. ¿Qué no penetrára el odio del poderoſo agitado de la embidia? Llegó á cierto pueſto, donde habia una cueva en que ſe hallaba David eſcondido con todos los ſuyos. Entró ſolo el Rey ſeparado de ſu gente, naturalmente llamado á dár alivio á cierta fatiga,ignorando ſu peligro. Vieronle David, y ſus compañeros, y digeron: Eſte es el dia de que habló Dios, quando te dijo: Yo te entregaré á todos tus enemigos en las manos. (c) Acercóſe David al Rey; y ſin ſer ſentido le cortó un pedazo de la Real veſtidura. ¡Quién olvida la que él rompió á Samuél! Qué cierto es, que unos Principes á otros ſe rompen las veſtiduras! Volvióſe á ſu lugar, ſin ſer viſto de Saúl, y al inſtante hirió gran dolor ſu corazon de haber tocado, y cortado el veſtido de ſu Rey; y perſuadiendole ſus compañeros que le mataſſe, dijo: Dios me ayude, y favorezca. ¡Yo habia de hacer una coſa ſemejante! matar al ungido del Señor! Y viendo que le inſtaban, y que ellos querian matarle, los reprehendió duramente, mandando que ninguno ſe movieſſe.

10 Nada de eſto oía el perdonado Saúl,y ſaliendo de la cueva, continuó ſu camino: ſiguióle muy poco deſpues David, y llamandole de donde pudieſſe oírle, deſpues de haberle hecho muy pro-

(c) Vidend. Abul. hic quæſt. 7.

profunda reverencia, le dijo eſtas, ó ſemejantes palabras: Señor, y Rey mio, oid. Volvió Saúl la cabeza,y reconoció á David. Entonces el ſanto Principe, y leal vaſallo le dijo: ¿Por qué, Señor, oís á mis enemigos que os perſuaden contra mí? Quién os ha dicho que yo moleſto vueſtra Corona, y aborrezco vueſtro nombre? Hoy miſmo,hoy miſmo habrán viſto vueſtros ojos,que habiendome Dios entregado en mis manos vueſtra vida,la he guardado, y defendido. Pude matar al que venia á matarme, y fuí perſuadido á ello; defendíme,y defendí al ungido del Señor. Mirad eſte pedazo de veſtidura, cuya es? A quién le falta? El cuchillo que pudo dividirla de la clamide Real, no pudo acabar con vueſtra vida?Corté lo que baſtó para aviſar,no lo que pudo ofender, porque tuvieſſeis preſente mi inocencia, y vueſtro engaño, en vueſtro miſmo veſtido. Reconoced vueſtra veſtidura,y ſi tengo lo que os falta, y vereis,Señor, ſi pudo llegar el brazo al cuerpo de donde corté la ropa. Si mi corazon, ó Rey, tuviera dentro de sí iniquidad, ¿contentáraſe la eſpada con lo que cortó el cuchillo? Poneis aſechanzas á mi vida, y Dios me entrega la vueſtra: no permite mi lealtad perderla, ſino guardarla. ¿Podeis dudar ahora, que es injuſta tan larga perſecucion, ſi perdono á vueſtra vida, deſpues de tan prolijos dias que buſcais la mia para acabarla? Si tantas perſecuciones no han baſtado á apartarme de aquella leal atencion que debe el buen vaſallo á ſu Rey, ¿con qué pudiſteis juſtificar por traydor á los principios al que es leal haſta el fin, y ſobre tantos agravios? Grandes males, ó Principe, me habeis hecho por ſeñalados ſervicios: vencí vueſtros enemigos, defendí muchas veces á Iſraél: fugitivo y perſeguido he ſocorrido á Ceylán, no he levantado la eſpada contra los vueſtros. Perſeguiſteis á mis deudos, me habeis quitado mis bienes, por los valles, y los montes buſcado para matarme. ¿A quién perſeguís, ó Rey valeroſo de Iſraél? A un perro en la lealtad, muerto á manos de la embidia de aquellos que ſolicítan, y fomentan vueſtro enojo? A un moſquito fugitivo del azote perſeguís? Qué gloria á vueſtras hazañas,acabar con el hijo de Iſaí? Teniendo tantos enemigos de quien puede triunfar vueſtra fortaleza, buſcais á eſte deſdichado? Haceme famoſo vueſtra ira, y con ella os infamais. Y al que las Tribus ignoráran olvidado, tal vez lloran perſeguido. Siempre, Principe, mi corazon ha ſido ſano y leal, nunca pensé contra Vos, ni mi eſpada ſe envaynó para guardaros, ni de-

dejó ſu lugar para ofenderos: eſte pedazo de veſtidura os deſengañe, y ſea teſtigo Dios, y Juez de vueſtros agravios. No quiero ſatisfacerme, á él remito la ſatisfaccion: ſalga de los malos la maldad, que en mi pecho no ha cabido penſamiento que no ſea de venerar vueſtro nombre: á cada uno dará Dios como tiene el corazon.

11 Acabadas de decir David eſtas razones, Saúl, como quien deſpierta de un profundo ſueño, yá tierno ſu corazon á las voces de David, y á tan noble deſengaño: ¿Es por ventura, dijo, eſſa tu voz, hijo mio David? Quánto mejor eres tú, que yo lo he ſido contigo? Tú me has hecho bien, quando te buſcaba mal: tú me libraſte la vida, quando yo te deſeaba la muerte: hoy conozco quán buenamente has ſervido, y los engaños que ha padecido mi ira. Qué de tiempo he dado al ódio, que debia á la remuneracion. Conozco que la Juſticia Divina me entregó á tí, y que tú uſaſte conmigo miſericordia. ¡ Quién generoſo como tú, ó valeroſo David! ¿ Hay quien halle á ſu enemigo, que no acabe con ſu vida? Quién al que buſca para matarle lo defiende? Dios te dé quien haga contigo lo que hoy has hecho conmigo, y aſsi halles los enemigos como yo lo he hallado en tí. Ahora acabo de conocer que reynarás en Iſraél, porque eſſas virtudes ſon para reynar ſobre muchos. Tú gobernarás las Tribus, y la lealtad que tienes con tu Rey, mas merecida la tendrán todos contigo. Jurame por el Señor de no acabar mi familia; no borres la decencia de aquel á quien perdonaſte. Jurólo David aſsi. Volvió Saúl á ſu Corte, y dejó de perſeguirle; pero David para aſſegurarſe, fueſe á lugares mas fuertes.

12 Parece, Fieles, que acaba con alguna gracia, y donayre muy decente el Sagrado Hiſtoriador. Porque quando eſperaba el tierno conocimiento, y lagrimas doloroſas de Saúl con tan ſuaves razones, una confianza generoſa en David, y volverſe de alli juntos, muy conformes y contentos, ſale inmediatamente diciendo, que deſde aquel dia puſo cuidado en guardarſe. Es admirable eſta advertencia en la Eſcritura, para aviſar que en el eſtado que tenia Saúl ſu paſion y ódio, no eran ſeguridad las palabras del que llora, ſino el cuidado, y atencion del que ſe guarda. Tantas palabras quebradas, tantos vinculos de razon y de juſticia rotos, tantos beneficios olvidados, tanta ira envegecida, no ſe lava con pocas lagrimas, que ſalen por los ojos de una ternura exterior,

de-

dejando el ódio en el alma. Ahora que llora Saúl, ſe ha de recatar David, pues del que faltó muchas veces, nadie ſe ha de fiar una.

13 La accion del valeroſo David en la cueva, ella ſe está ponderada, no fué en mi ſentimiento en lealtad tan conſtante lo mas, guardar la vida á ſu Rey, ſino cortarle la veſtidura: contuvoſe en la obligacion al conſervarle la vida, venció las paſiones que vencia frequentemente eſte eſpiritual Varon. Pero mucho fué atreverſe á quitarle un fragmento de la ropa; y aſsi pondera el Sagrado Texto, que ſintió con gran dolor haber tenido eſte atrevimiento. ¡O valeroſo Soldado! O corona de leales! qué enſeñanza para un ſiglo tan traydor y lamentable, que ſe corta á cada paſo la veſtidura Real; y ſin derecho, ſin cauſa, ſin juſtificacion, la piſan, y deſpedazan vaſallos infames y desleales.

CAPITULO II.

Muere Samuél, llorale el Pueblo, entierranle en Ramata: envia á pedir ſocorro David á Nabál, niegaſele: vá David á deſtruirle, ſabelo Abigail, ſalele á recibir con un regalo: templaſe David, muere Nabál, caſaſe David con Abigail.

Ex 1. Reg. cap. 25.

MUrió el Santo Samuél, y juntóſe todo Iſraél á llorarlo: ſepultaron en Ramata aquel perfecto Juez, Sacerdote y Profeta. Juſtamente lamentaron ſu muerte los Hebréos, por vér apagada en las doce Tribus eſta clariſsima luz. ¿Quién puede enjugar las lagrimas en la muerte de los juſtos? Siendo ſu ſantidad la que defiende que no acabe Dios los malos: lloró Iſraél vér enterrada ſu defenſa, por ſer los varones ſantos la defenſa de Iſraél. Mucho deben ſentir los Principes, y los Pueblos, acabarſe los rectos, ſantos, prudentes, ó valeroſos varones; porque eſtos ſon aquellos que defienden la Corona, y ſin ellos queda expueſta á inumerables deſdichas. Cueſta de hacerſe un hombre juſto muchos años, grande ruina es el perderlo. ¡Qué de batallas, ocaſiones, y peligros forman un gran Capitán! Mucho debe conſervarſe el que tan dura, y arrieſgadamente ſe cria entre los peligros. Fué admirable Profeta Samuél, juſto al gobernar, pio al ſacrificar, libre al aconſejar, fuerte al egecutar, deſengañado al obrar. Grandes en

una fortuna ha habido muchos, por ser facil la inclinacion al seguir suave sus movimientos; pero ser igualmente perfecto en desiguales estados, son rarissimas virtudes en la vida. Justamente, pues, lloró Israél muerta aquella antorcha clarissima, coluna que guiaba á sus hijos con la doctrina y egemplo, como por el Desierto guió á sus Padres la que señaló el Señor. (a) David se fué á llorar al de Farán esta pública desdicha; y bien cierto es, que tan alta luz como la suya llegaria á ponderar dignamente este trabajo: alli huyendo de Saúl, y padeciendo en la presencia de Dios penas y tribulaciones, hacía campo de merecimientos el que lo era á sus trabajos.

2 Habia en el Desierto de Mahón un hombre muy poderoso, y tenia su hacienda en el Carmelo; y dice el Texto Sagrado, que se llamaba Nabál, que era malissimo hombre, muy duro de condicion, malicioso, y de buena generacion, pero de un alma villana, y que era sobrado grande. Debia de *ser sobrado*, porque debia de *estár sobrado*. Siempre cria muchos males lo que sobra. *Sobrado grande*, es gran mal, porque es señal que aquello que excede á lo bastante, se egercita en lo nocivo. No es felicidad lo grande, solo lo bueno es felicidad; y una modesta fortuna excede á la mas encumbrada y poderosa. Asi como en los vestidos pide el cuerpo lo bastante, y todo lo que es sobrado, le viene á ser de embarazo al andar, y al gobernarse; asi causa al ánimo embarazos y desdichas, todo aquello que le sobra; pero despues de haber ponderado el poder de Nabál el Sagrado Texto, expresando sus riquezas, dice que tenia tres mil ovejas, y mil cabras. ¿Pues, Señor, esta es hacienda que hace sobradamente poderoso á un Israelíta? Sí, Fieles, que las haciendas son grandes, conforme fueron los siglos. Si en Israél era grande hacienda mil ovejas, es grandissima tres mil. Y asi no crece el poder humano en sí mismo, sino en la comparacion de los demás. De aqui se colige, quán poco pesa lo que no tiene dentro de sí sustancia, y lo hace mas, ó menos, lo que sucede en los otros. ¿Quién creerá que no crecen los Reynos en riqueza, quando entra en ellos tributando todo el Orbe? Y antes al mismo tiempo crece la necesidad, porque vá el vicio creciendo á mas largos pasos, y consume en lo que crece mucho mas de lo que entra. Corta hacienda un siglo an-

(a) Exod. 13. v. 21.

antes, gobernada de penſamientos templados, ſantas coſtumbres, y una natural modeſtia, tenia contentos nueſtros abuelos. Ahora perecemos entre las miſmas riquezas, porque no baſta á ſaciar nueſtros vicios lo ſobrado, quando tenia las virtudes ſatisfechas y contentas, lo baſtante. Tambien podia ſer poderoſo aquel hombre con poca hacienda, ſi poderoſamente la amaba; que aquello tiene el hombre de riqueza al daño, que tuviere en ſu ánimo al afecto. Era ſobradamente rico, porque ſobradamente amaba ſu ganado, y las que eran tres mil, adoraba como ſi fueran cien mil.

3 No ſe mide, Fieles, la renta, por aquello que ſe tiene, ſino por aquello que ſe quiere. Mas viciosamente rico era Nabál con tres mil ovejas, que fuera David con trecientas mil, porque David las tendria al uſo, Nabál á la propiedad, y abuſo. No hay coſa pequeña en el corazon humano, ſi la ama; no hay coſa grande, ſi la deſeſtima: y al que es cautivo, aſido de lo menos, es libre, deſengañado de lo mas. Tenia eſte hombre por muger á Abigail, una muger muy prudente, y muy hermoſa. No ſerá la primera, que ſiendo prudente y hermoſa, cargó con ella el villano, y ſe la llevó á ſu caſa. Gran felicidad la del marido que tiene la muger hermoſa y prudente, pues aſſegura con eſſo en ſu preſencia el conſuelo, y en auſencia el honor. Eſtando, pues, David en el deſierto, Nabál cogia el fruto de ſu ganado, y pareciendole que en el que recibia de Dios ſu renta el rico, lo era de que pidieſſe ſu ſocorro el pobre; envió diez mozos ſuyos bien inſtruídos de lo que habian de decirle, y les mandó que le ſaludaſſen de ſu parte corteſmente. Llegaron, y le digeron: Sea paz en tus hermanos, en tu caſa, y en todo quanto poſees. Entran captando el ánimo de Nabál con la cortesía, y ofreciendole la paz. Si es noble y cuerdo, Fieles, ninguna coſa le ha de prender igualmente. Hemos entendido, digeron, que tus Paſtores, que eſtuvieron con noſotros en el deſierto, quitan á tu ganado la lana; nunca les fuimos moleſtos, ni les faltó coſa alguna. Quiſo David obligar á Nabál con el beneficio, y funda ſus meritos el pobre, en que no quitó parte alguna de ſu hacienda al poderoſo. ¿Pues David, mérito es la obligacion? Gran ſervicio es no ſer malo? Coſa es para ponderarſe, el no hacer daño á los hombres, el no cebarſe en ſu hacienda? Sí, que tal puede llegar á ſer la neceſidad del pobre, y el vicio del poderoſo, que ſea fineza del neceſitado, no ſuſtentarſe de

lo

lo que ſobra al rico. Y eſtando injuſtamente padeciendo David con ſus ſoldados, reprimirlos, moderarlos á viſta del ganado, y del ſuſtento, es cortesía militar tan grande, que pudiera no deſpreciarla Nabál. Sigue á la guerra una natural licencia, que el corregirla hace mérito, para que acudan los Pueblos, obligados de la buena diſciplina, á reconocer lo que les deja, y les perdona la mala. Pregunta, ó Nabal, (continuaron los mancebos de David) á tus criados, y ſabrás quán bien que nos portamos con ellos. Buſcaban, Fieles, la interceſion en aquellos, que inmediatamente ſe hallaron al beneficio. Ahora pues, digeron, hallen tu gracia eſtos ſervidores tuyos, que han llegado á tan buena ocaſion, dále á tu hijo David lo que tuvieres á mano. No pudo hacer mas por ſu gente eſte valeroſo Principe, que buſcarles el ſuſtento, haciendoſe hijo de un padre tan malicioſo y villano. Callaron los diez Soldados, aguardando la reſpueſta, y Nabál con gran deſprecio, dijo: Ay! ¿quién es David, y quién es el hijo de Iſaí? He de ſuſtentar á los eſclavos fugitivos de ſus amos? He de tomar mis panes, mi agua, y la carne de mi ganado que tengo reſervada para los mios, y darla á hombres que no conozco, ni sé de dónde ſon? Callaron los mancebos, y volvieron á decir eſto á David.

4 ¡O qué groſero villano el Nabál! Qué vilmente reſpondió! No ſe contentó con negar lo que le pedian, ſino de paſo laſtimarlos con injurias. Yo digo que no les dieſſe, ¿para qué los afrentó? *Eſclavos fugitivos, alzados, rebelados á ſus amos!* ¿Era ganado la cortesía, que no queria gaſtarla? Al conceder puede ſer mucho menor el agrado, porque entonces el efecto hace tolerable al modo; pero al negar, es conveniente que el modo quite el dolor que cauſa el efecto: *¿He de dár yo*, decia, *mi carne, mi agua, mi pan*? ¡Qué encarnizado que eſtá en ſu carne, y en ſu hacienda! qué infame maſa que hacen la codicia, y la ſoberbia! Digeron á David ſus Soldados lo que reſpondió Nabál, y al inſtante mandó tomaſſen los quatrocientos ſus armas, y que los otros docientos ſe quedaſſen guardando el vagage, y ropa. Tenia un criado de buena ley entre otros Nabál, y viendo quán terrible ſe habia portado ſu amo con David, y ſus Soldados, y el rieſgo que amenazaba á ſu caſa, fuéſe y habló á Abigail, y le dijo lo que paſaba en el caſo, refiriendo la dureza de Nabál, la buena correſpondencia que habia uſado David, y ſus ſoldados con los Paſtores,

res, y hacienda de ſu amo. Quán cierto era que habian de tomarſe deſpreciados, lo que habian pedido modeſtamente corteſes: que puſieſſe remedio en eſto, porque él no ſe atrevia á decirlo á ſu amo, porque á nadie queria oír.

5 Reconoció Abigail, que no dejaría David ſin venganza eſte deſprecio, y viendo yá ſobre ſu caſa el peligro, juntó buena parte de pan, vino, carne, paſas, higos, y otros baſtimentos, y lo mandó todo cargar, y llevar, y á algunos mozos ſuyos delante de ella, y ſiguióles, ſin decir coſa alguna á ſu marido. Salió de ſu caſa la ſanta, y prudente muger, y bajó haſta la raíz del monte, á tiempo que David con ſu gente iba ſubiendo la cueſta, y diciendo: En vano cuidé en el deſierto de la hacienda de Nabál, para que deſpues me dieſſe eſte pago, no he de dejar hombre á vida en toda ſu caſa. Aſsi como Abigail deſcubrió á David, ſe poſtró en tierra, y le dijo: Sea, Señor, ſobre mí la maldicion de mi marido. Dad licencia que os hable vueſtra ſierva, y atended á ſus palabras: No mireis, Señor mio, á mi marido Nabál: es ignorante en el nombre, y en las obras; yo no ſupe coſa alguna del recado que enviabais. Vos, ſeñor, que haſta ahora no habeis derramado ſangre, guiado, y favorecido de la mano del Señor, haced con Nabál lo miſmo que habeis hecho con los demás enemigos. Con todos fuiſteis clemente, ſedlo tambien con él. Recibid, ſeñor, eſte preſente que os trahe aqui vueſtra eſclava, y coman vueſtros criados. Quitad á vueſtra ſierva eſta pena, aſsi os dé Dios muchos ſubditos leales, ó valeroſo David, pues venceis las batallas del Señor: no ſe halle en Vos crueldad, ſiendo vueſtra manſedumbre tan celebrada en el mundo. De eſta ſuerte quando os buſcáren vueſtros enemigos, os guardará de ellos nueſtro Dios, conſervando una vida, que tantas vidas conſerva. Con eſto quando entreis en la Corona, cumpliendo Dios aquello que os ha ofrecido, no dará pena interior á vueſtro ánimo noble, haber derramado la ſangre de Nabál, y vengado vueſtra eſpada vueſtro agravio, y os acordáreis entonces de eſta ſierva, que aqui os habla, y perſuade lo mas benigno y piadoſo. David oyendo palabras de tanta luz, con afecto eſpiritual ſe puſo á alabar á Dios, diciendo: Bendito ſea el Señor, que te me ha pueſto delante, y benditas tus palabras. Bendita ſeas, Abigail, que has reprimido mi ira, y quitado la venganza de mi mano. Vive el Señor, que me has prohibido con tu prudente jornada, y razonamiento, el no paſar adelante; que

ſi

si no vinieras, no quedára Nabál vivo, ni otro alguno de su casa.

6 Recibió David el presente que le trajo, y dijole: Vete en paz, que me ha aplacado tu hermosura, y tu virtud. Volvió Abigail contenta, y halló á su marido banqueteando, y enagenado del vino: calló hasta que lo digiriesse, y á la mañana le contó el riesgo en que estuvo su vida, familia, hacienda, y casa; y aturdido, y demudado el villano, se quedó como una piedra. Dentro de diez dias le hirió el Señor de una enfermedad mortal, y acabó infelizmente aquel rico desdichado. Supolo David, y dió gracias al Señor, que habia tomado por su cuenta la venganza de su injuria, y envió á pedir por muger á Abigail. Vino en ello, salió de casa de Nabál, y fué con cinco criadas, y otra gente adonde estaba David: efectuaronse las bodas, y quedó por su muger. Tambien casó con una Jezraelíta, que se llamaba Aquinoa, y Saúl le quitó á Micól, y se la dió á Falti, hijo de Lais, que era de Gallin.

7 No falta que ponderar en este caso: saquemos algun provecho del concurso de tan varias condiciones, como en él se manifiestan. Toda la culpa en tan conocido riesgo, la viene á tener Nabál, tan grosero, y asido á sus bienes, que si no tuviera una muger tan prudente, todos se le volvieran en males. Nunca tanto, Fieles, hemos de amar lo que poseemos, que vende los ojos á la razon. Pregunto: ¿Qué le importaban á Nabál doce carneros, y un poco de pasa, é higos? Y estuvo á pique de perder la hacienda, y vida, por no quererlos enviar al necesitado. Es conveniente, que las riquezas ellas mismas se defiendan, y dár una parte para conservarlas todas. ¡O qué cautivo discurre el ánimo codicioso! Pareciale á Nabál, que era perderse del todo, enviar un presente moderado á David, y perdia con la codicia, quanto con ella deseaba conservar. Entre otras malas calidades de la condicion de este hombre poderoso, fué el no querer oír á su familia, y asi se encaminó el criado prudente á decir su peligro á Abigail. Si este criado no sirviera con fineza, y amára á su amo sin embargo de conocer su condicion y aspereza, que es hasta lo que puede llegar la fidelidad del buen criado, pereciera el malicioso Nabál, por no oír. Es necesario moderarse en la ira, y templar la condicion; porque en haciendose intratable el hombre, ni puede saber los daños, por no haber quien se los diga, ni quien se

atre-

atreva á repreſentarle los remedios. De eſta ſuerte vienen á vivir aventurados los poderoſos que no oyen ; y quando ellos eſtán creyendo que gozan de ſu poder , ſe hallan á dos dedos de la muerte. Iba ſubiendo David por el monte con quatrocientos hombres , para hacer pedazos á Nabál , y él muy contento , y muy groſero , eſtaba brindandoſe en el banquete. ¡Qué cortos ſon los diſcurſos del villano á la prudencia! O quánto ſon largos á la iniquidad! Deſpues de haber dicho muchos oprobios á un hombre tan valeroſo como David , le parecia que eſtaba muy ſeguro , porque no le faltaba ninguno de ſus carneros. Todo el corazon pueſto en ſus bienes,no le parece que ſi eſtos ſe conſervan,hay coſa alguna que le pueda laſtimar. Adoraba,como ſi fueran ſu Dios, á ſus riquezas, y creía torpemente, que eran Dios en el poder , porque lo eran al gozo de ſu necio y enlazado corazon. Y advertid,Fieles, que el que eſtaba tan confiado en ſu poder y riqueza , luego que ſu muger le dijo el peligro , ſe quedó como muerto del eſpanto, y ſin ſentido, como ſi fuera una piedra. ¿ Pues por qué teme Nabál deſpues de haber ſalvado el peligro ? Porque era un cobarde poderoſo ; y en eſtos , en llegando á creer el rieſgo, ceſa el diſcurſo, y ſolo les queda el miedo. *Como piedra ſe quedó*, dice el Sagrado Texto, que el miſerable y groſero, ſi ſe transforma en alguna coſa, es en piedra, por no dár de sí gracias á la interceſion de Abigail,ó reconocimiento á ſu prudencia. Aſsi conocen los pecadores ſus daños, y ſus peligros, endureciendoſe mas; y de lo que el predeſtinado ſaca eſcarmiento á ſus culpas, hace el precito, obſtinacion y dureza.

8 Aſsi como fué groſero Nabál , fué prudente Abigail ſu muger, porque todo quanto obró eſtá reſpirando una diſcrecion muy ſanta. Reconoció el peligro por los ſujetos , y luego vió degollado al deſcortés , por la mano del valiente. Salió á aplicar el remedio con lo que ſe causó el daño. Deſcortesía y ruindad deſtemplaron á David; cortesía y largueza le deſenogen. Sale de ſu caſa, aſsi por la reverencia , como por apartarle de delante el objeto del peſar al juſtamente indignado, y que no vieſſe á Nabál ; y tambien por perſuadir menor empeño, quanto antes encontraſſe David con la interceſion. Enviale un preſente , y cuerdamente quiere que precedan los criados,y cargas de baſtimento, para que quando ella llegue, halle el ánimo templado, y mitigado, y pueda oír ſus diſculpas. No preguntó coſa antes de ſa-

lir á Nabál,ni toma el parecer de ſu marido,porque el necio nunca conoce ſu daño, haſta que lo ha padecido; y eſtando yá la eſpada de David levantada ſobre él,le parecia que ſe hallaba á mil leguas del peligro. Primero quiſo ſalvarle, que deſengañarle; y fueſſe mas confiada á perſuadir al enojado valeroſo, que á dár luz al codicioſo y groſero. Como quien dice: Es impoſible deſengañar á Nabál; mas quiero con menor fuerza probar á rendir al noble, que con mas fuerza al villano. La plática que hizo á David, guardó todas las leyes de muy atenta eloquencia. Porque no quiſo á los principios nombrarle á Nabál, ſino echar ſobre sí la groſería, cargando ſobre ſus hombros con el caſtigo de la culpa del marido. *Sea*, dice, *ſobre mí la culpa.* Buen arte de quitar á David la eſpada y venganza de la mano; como ſi un ánimo tan grande huvieſſe de degollar una inocente muger, aunque eſtuviera reveſtida de culpada. Luego le alaba de valeroſo, calidad muy buena para el intento, ¿pues quién perdona tan facilmente, como aquel que es valeroſo, y obra como confiado? Cobardia es el vengarſe, yá vencido de ſu ira el vengativo, yá recelando el valor de ſu contrario. Dice, y pondera ſu benignidad, porque no laſtíme eſta virtud, ni manche la fama de manſedumbre tan aplaudida en las Tribus.

9 Finalmente no huvo arte de eloquencia que no lo aplicaſſe admirablemente, haſta ponderar la condicion de Nabál,valiendoſe de ſus vicios para ſu conſervacion; y eſto con tal atencion, que teniendo otros mayores,con lo miſmo que le acuſaba, le eſcuſa. *Es ignorante*, decia, como quien pondera el hallarſe en aquel monte, ſin obligacion de ſaber los puntos de corteſía. Eſtaba el daño en la voluntad, y ella lo aplica al entendimiento: con eſto eſcuſa al marido, y dá motivos de que perdone David, imputando á la profeſion el defecto del intento. Siempre ofreció nobles motivos para qué David perdonaſſe, como ſon el honor, la virtud, lo que Dios holgaría que continuaſſe la clemencia con que haſta entonces obró, viendo que para vencer á un varon tan ſanto, no habia medio como aquel, que le hacía mas conſtante en la virtud. Finalmente ſalvó ſu marido, y templó la juſta ira de David; y luego, quando yá la condicion de Nabál no podia malograr el remedio de ſu daño,ſe lo dijo, aſsi para dár cuenta de sí al marido, como para que abrieſſe los ojos, y vieſſe en qué peligro le ponia ſu condicion, intentando que con eſto ſe enmendaſſe.

Pe-

10 Pero no deja de ser question muy dudosa, si David tuvo justa causa á tanta ira;porque tambien es mucho indignarse,querer acabar con Nabál, y toda su casa, porque le nieguen un poco de bastimento. ¿Qué derecho tenia David á la hacienda de Nabál, que asi se enoja porque le niegue el rico lo que no está obligado á concederle? Por esso solo ha de acabar con Nabál, y su familia? Es por ventura el derecho que tiene el soldado sobre el villano, y sobre la esteva la espada? Por dos palabras groseras que le digesse un hombre del campo, tanta ira,tanto enojo,tantos juramentos, y venganzas? Dónde está la mansedumbre de David, y aquella grandeza de corazon con que perdona á Saúl? No es muy facil,Fieles, de deshacer este nudo. Y la mayor parte de los Expositores tienen por cierto, que pecó David en esto; (b) sí bien creen,que sería levemente,porque la ocasion fué grande, y aquellas palabras de indignacion les parece que se reducirian á amenaza, y no á efecto de venganza, ni fin tan cruel como matar á Nabál, y acabar con toda su casa por una causa ligera.

11 A otros les parece, que si pecó, no era leve aquel pecado, porque el juramento fué terrible, la ira y la venganza le llevaban á egecutarlo, el daño no era pequeño: y asi no podia serlo tampoco la culpa, pues era quitar la vida, no solo al que dió la ocasion, sino á los que no la dieron; y en faltando la justificacion á lo que obraba David, preciso es, que si es pecado, sea de la calidad del daño. (c)

12 Hay tambien quien salve á David, (d) juzgando, que la iniquidad de Nabál yá lo tenia condenado á muerte por la Justicia Divina, y asi lo tienen por Ateista; porque habiendo hecho un Salmo David, muy ilustre en este caso, que comienza en él diciendo: *Dixit insipiens in corde suo:non est Deus.* (e) Dijo el necio en su corazon, no hay Dios. La version lo vuelve con estas palabras: *Dijo Nabál en su corazon, no hay Dios.* (f) Que es bien formidable egemplo, para que miren los hombres como aman sus riquezas, y poder; porque si no templan el amor, les parecerá que ellas solas son su Dios, y no se acordarán que hay otro. Era, pues, tan malo Nabál,que Dios le tenia condenado á muerte, y que muriesse con la espada de David, y que acabasse el ol-

(b) Videat.Abul. quæst.5. & 6. & Maluend. hic. (c) Dionis.Cajetan.Lyran.Cornel.& Menoch.hic. (d) Theodoret. quæst.58.in lib.1.Reg. (e) Psalm.13.v.1. (f) *Dixit Nabal in corde suo, &c.* Hæbr. apud Maluend.

vidado de Dios, por mano de quien nunca ſe olvida de ſervirle, y alabarle, tanto mas hallandoſe yá ungido David por Rey de Iſraél; de ſuerte, que para Dios yá era Rey, y podia ſer Miniſtro legitimo de ſus ordenes, que aun ſiendo ſeñor de todo, y de todos, quiere uſar de medios juridicos, y legales. Y aunque parece que pues dió gracias á Dios David, y á Abigail, de que no le huvieſſe dejado derramar la ſangre de Nabál, con una plática, y oracion tan eloquente, como lo hizo, y ſe contuvo en el caſtigo, y aſsi induce, que debió de mirarlo como pecado, pues que ſe holgó de no obrarlo; todavia en el alto eſpiritu de David, bien pudo dár alabanzas á Dios, de que ſiendo bueno el caſtigar á Nabál, hacía lo mas perfecto, que era perdonarle por las interceſiones, y eficaces razones de Abigail, cuya gracia, eloquencia, y diſcrecion perſuadieron á Dios, y á ſu Miniſtro á que mudaſſen de intento en eſte decreto condicional. Y aſsi David ſe contuvo por motivo de mayor perfeccion. Como quien dice: Bueno es caſtigar al malo; pero ocaſion puede haber, que ſea mas glorioſo el perdonar, yá por una interceſion tan poderoſa, yá por no manchar la eſpada leal en la ſangre de un vaſallo de ſu Rey, yá remitiendo á Dios la injuria, y que él miſmo caſtigue al que yo iba á caſtigar.

13 En el ſentido alegorico es preciſo que ſalvemos á David; pues todos los Expoſitores aſsientan, que eſte ſuceſo fué un miſterio de la ira de Dios con nueſtra naturaleza. Conſiderando á David como al Criador de lo criado, á quien no quiſo reconocer Adán, ni ſus deſcendientes, negando los frutos que le debia; y aquella maldicion de David, en que condenó á Nabál y ſu familia á muerte, fué la pena de la culpa original, que vá con toda la generacion del primer Padre. Abigail, que rogó por el villano, es la Virgen nueſtra Señora, Maria Santiſsima ſu Madre; y ponderaſe delgadamente, que yá Abigail habia ſalido de caſa de Nabál, quando echó David la maldicion á toda ella; de ſuerte, que no pudo comprehender en eſta culpa á la que yá tuvo Dios eſenta de ella, y reſervada ab-eterno con eſte digniſsimo privilegio; y ſiempre que ſe repreſenta un miſterio en la Eſcritura, ſuele ſalvarſe de culpa al que en él repreſenta á Dios, que es en quien no puede caber. Como Jacób, que viſtió las pieles del animal para hurtar á Eſaú la bendicion; y fué mas miſterio, que no engaño. (g)

Tan-

(g) Geneſ. 27. á v. 16. D. Aug. contra Mendac. c. 19. t. 6. col. 461. edit. Pariſ. 1685.

Tanto mas habiendo lugar expreſo de la Sagrada Eſcritura, en que dice, que no pecó David otro pecado, qué el que deſpues dirémos de Urias, y Betſabé.

14 Dejo á otros la deciſion de eſte punto, baſtenos para egemplo de huir de lo malo, y templar los afectos á las coſas temporales, la dureza, y paſiones deſtempladas de Nabál. Para rogar por el malo, las ſantas acciones, y razones de Abigail. Para ſeguir lo mejor, la clemencia, y generoſo eſpiritu de David, el qual quiſo remitir á Dios la ſatisfaccion que en él miſmo pudiera ſer peligroſa; y fué tan breve, que dentro de doce dias vió muerto de enfermedad al que queria matar con la eſpada; y en eſte caſo deben advertir los vengativos, ſi es que ſe dejan advertir, quán poco es el tiempo porque ſe inquietan, pues pudiendo ſatiſfacerſe con ſoſiego, ſe arrieſgan al daño miſmo, que procuran con increible peligro. ¿Qué deſeas, hombre, al que aborreces? La muerte? Eſtate quieto, dejale que viva, que muy preſto morirá. Mas cierta la tiene en ſu vida, que en tu mano. ¿Para qué buſcas al enemigo? Para acabarlo? El camina con paſos acelerados á ſu fin. ¿Para qué quieres dár prieſa al que un inſtante no pára? Comete á la naturaleza la ſatisfaccion de tu ira, que ella egecutará el golpe, ſin el rieſgo en que te pones. Yá tiene el hombre todo lo que ha meneſter para morirſe, no neceſita ſu mortalidad mas de lo que tiene en sí. No apreſures al que vuela, no mates al que ſe muere. Poco mas durará él vivo, que tú ayrado; poco mas dura ſu vida, que tu ira. A las eſpaldas de la muerte violenta, eſtaba yá para entrar la natural; ¿para qué por breve tiempo te perdiſte? Vive quieto pocos dias, que, ó ceſará con tu muerte la venganza, ó hallarás en la agena la ſatisfaccion. ¿Quieres que pene? Para qué quieres que muera? Dejale vivir, que viviendo morirá mucho mas penoſamente. Finalmente remitió á Dios la ſatisfaccion David, y preſto llegó la ſatisfaccion. Hirió ſu Divina Mageſtad á Nabál de mortal enfermedad, y á pocos dias murió, y al que no quiſo dár viviendo, un poco de baſtimento, le dió el Señor lo mejor que él tenia en ſu caſa, que fué á la ſanta, y diſcreta Abigail, la qual valia mas que todos ſus bienes, y riquezas; porque la muger prudente es corona del varon juſto, conſervacion de la hacienda, alegria de ſu caſa, direccion de ſu familia; á la perſona deſcanſo, honra al linage, gloria al Pueblo, amparo á la ſuceſion.

CA-

CAPITULO III.

Quitale Saúl á David á su muger Micól, dásela á Falti: avisan los Cifeos segunda vez del Lugar donde David se halla: buscale, hallale á él David dormido, quierele matar Abisai, impidelo David. Ex 1. Regum, cap. 25. v. 44. & cap. 26.

ACabó este caso el Sagrado Texto con un agravio muy sensible que hizo Saúl á David, quitandole á su muger Micól, despues de haber vivido casados tanto tiempo, y dióla á Falti, hijo de Lais, y esto sin causa alguna. Porque no fué desprecio de Micól casar David con Abigail, pues estando tolerada por ley la poligamia y multiplicidad de mugeres, no era agravio de las unas, el recibir á las otras. Y asi fué terrible injuria la que le hizo Saúl, teniendo varon propio, quitarla y darla á otro, poner temerariamente la mano en el matrimonio, que solo Dios la puede poner. Señal fué de gran desdicha, y caída, por ser cosa que raras veces la deja Dios sin castigo; y asi era de temer, que estaba yá cerca el fin de Saúl, quando se atrevió con la venganza, adonde no podia la razon, y con mano poderosa obró una accion tan flaca, y llena de escandalo en Israél.

2 Poco despues los Ciféos, que habian tomado por su cuenta el entregar á David á la ira de Saúl, fueron á avisarle que se hallaba en el Collado de Haquila, que está de la otra parte del desierto. Salió como un rayo el vengativo Saúl con tres mil hombres á sitiarle donde estaba. ¡Qué presto se olvidó del fragmento de la Real vestidura, y el suceso de la cueva! Quién fiára de sus lagrimas! Tambien llora el Cocodrilo. Nunca ódio envegecido, que echa hondas raíces en el alma, facilmente se remite, tanto mas agitado de la embidia ministrada del poder. Estabase David quieto, y sosegado en el desierto, y rabiaba Saúl en su Palacio; porque la inocencia del bueno, hacía guerra sangrienta al malo. Llegó Saúl á un Pueblo, que se llamaba Gabá de Haquila, que estaba en el camino, y de la otra parte del desierto, y habiendo David entendido que habia llegado alli, envió espias de confianza, que supiessen donde habia assentado sus Reales. Penetraronlo bien todo, y quando parece que habia de huir de su enemigo, se le vino

al

al penſamiento obrar en él una hazaña,ſolo imaginable á ſu valor.

3 Marchó con grande ſecreto adonde tenia ſus Reales, y tomando un pueſto muy ventajoſo, en ſiendo noche, advertido primero, (y ſegun lo advierten algunos Expoſitores) habiendo ido á vér donde tenia ſu tienda, (a) llamó á Aquimeléc Hetéo, y Abiſaí hermano de Joab, hijo de Sarvia hermana de David, y les dijo: ¿Hay quien quiera llegar conmigo á los Reales de Saúl? Reſpondió Abiſaí, que él bajaría: no veo que reſpondieſſe Aquimelec, pero no dudo que fué la reſpueſta de hombre de valor, y ſangre, ſino que no quiſo David dos Soldados para lo que uno baſtaba, como quien dice: No voy á pelear,ſino á averiguar: mas es neceſario el ſilencio, que la fuerza. Bajaron David, y Abiſaí en lo obſcuro de la noche, y penetrando por los Reales, dormidas las centinelas, ſe entraron en la miſma tienda de Saúl. Hallaron al Rey durmiendo enmedio de tantos Soldados y Capitanes, que todos tambien dormian. Tenia clavada la lanza en ſu cabecera,y un vaſo de agua junto á ella;inſtrumentos propios de hombre valeroſo,y vengativo; la lanza eſtá expreſando la ira, el vaſo la ſed inſaciable de la ſangre de David,y el vivir neceſitado aquel ánimo abraſado de la ira, de ir echando agua á la llama, porque ſu incendio no reſolvieſſe el corazon en cenizas.

4 Quando vió eſto Abiſaí, dijo á David: Concluyó Dios el proceſo de Saúl, y acabó yá con ſu vida: deja que con eſta lanza lo clave en la tierra donde yace, que yo aſſeguro que el primer golpe no neceſite del ſegundo. Detuvo David á Abiſaí, y le dijo,no le mates. ¿Quién hay que pueda atreverſe al ungido del Señor? O Fieles, ¡qué mal que ſe lucha con ungidos! Qué peligroſa contienda! Aun con cauſa,y con razon, no ſe debe alzar la mano contra el que Dios eligió, y puſo en la Dignidad. Añadió el leal David: Vive el Señor, que ſi Dios no le mata, ó con enfermedad, ó en batalla con los enemigos de Iſraél, no le tengo de matar; no ſe ha de hallar que mi brazo ſe levantó contra el ungido de Dios; pero toma la lanza, y el vaſo de agua que tiene á la cabecera, trahelo, y volvamos á los nueſtros. Tomaron la lanza,y el vaſo, y volvieron ſin ſer ſentidos á ſu pueſto; durmiendo entretanto Saúl, y toda ſu gente, como ſi eſtuviera en Gabá de Benjamin.

(a) Abulenſ. hic quæſt. 5. & alii.

CA-

CAPITULO IV.

Toma David la lanza de Saúl, y el frasco de agua que tenia á la cabecera: váse, despierta á Abnér, reprehende su sueño, y dá las ultimas quejas á Saúl. Ex 1. Regum, cap. 26. á v. 5.

AUnque suspendamos un poco la relacion, entretanto que duerme Saúl, y que descansa David, no puedo dejar de ponderar el profundo sueño del Egercito del Rey, dormidas las centinelas, Abnér, y tres mil hombres escogidos por valientes. ¡Dios perdone tanto sueño! ¿Todos duermen, sin que haya un hombre que vele? Sí, todos duermen, porque ninguno huvo, Fieles, que velasse, por la satisfaccion de que era el enemigo pequeño. ¿Un golpe, dirian, de seiscientos hombres, á tres mil, qué han de hacer? Anda huyendo David por las quebradas del monte, y se esconde en sus entrañas, ¿qué hay que temer la ofensiva al que huye de nuestra espada? ¡O qué necia confianza! Qué mal que discurren quantos se fian de la gente en los sucesos inciertos de la guerra, y dejan la vigilancia, creyendo que es mas seguro un poder grande dormido, que el desvelo de poca gente despierta! Tres mil eran los Hebréos de Saúl, y pudo ser muerto el Rey, porque dormian tres mil: mirad si sobraban los seiscientos. ¿Qué importa que sean muchos, si todos están durmiendo? Vigilancia, atencion, desvelo, diligencia, prevencion, esto hace que pocos sean muchisimos. Divertimiento, deleytes, vicios, esto hace que tres mil se reduzgan á un hombre solo durmiendo. Muy digno era de gran reprehension Abnér, y todos los Capitanes de Saúl; dormirse ellos quando se echa á descansar su Rey, esso era poco amor á su servicio, ó sobrada confianza. Quando Saúl vela sobre su gente, menor mal fuera durmieran los Capitanes y Ministros; pero descansando el Rey, gran descuido es dormir ellos. Para que el Rey pueda dormir seguro en su pavellón, es necesario que no duerman los soldados: la vigilancia de los buenos vasallos y Ministros, es la que guarda el sueño, y assegura el descanso de sus Reyes. Pueden perderse facilmente las Coronas, y los Reynos si faltáre en los Magistrados grandes aquella atencion, que es muralla y seguridad de sus Principes; pues si cada uno holgando, y desfrutando su pues-

puesto, duerme á lo bueno, y hace disposicion á los peligros; á esto se siguen muy brevemente los daños.

2 Tambien me pareció cosa torpe, y muy gran descuido, tener tan aventurada la vida del Rey Saúl, sin centinela, y sin guarda; la lanza al lado del vaso, como si durmiesse en una casa de campo á mil leguas de la guerra. Menester es gran cuidado en aquello en que consiste la suma de las cosas, y conservacion del todo, y que velen muchas vidas, para que se conserve la que dá vida á las otras. Todo este daño consistió en el despreciar al enemigo, y parecerle á Saúl, que de quien á él temia, no tenia que temer. Los ojos puestos en la venganza, no se recataba en la defensa, y las mismas pasiones le hacían tener por seguridad el riesgo. Dormia profundamente en la cama del poder, pareciendole que no habria quien llegasse á sus cortinas; y hallabase el desdichado en las manos de la muerte.

3 De este riesgo aprendan los Ministros grandes á defender, y guardar con la vigilancia el sueño, y necesario descanso de los Reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. No puede estár en todas partes el Rey, basta que á todas atienda. Cada uno ha de velar sobre su puesto, y guardar con valor, y vigilancia el que se le encomendó. Claro está, que quando durmieren los Magistrados, no vivirá con seguridad el Rey, y que con lo mismo que ellos descansan, se arriesgaría su vida. Es politico dormir, vivir en ócio y regalo, holgarse, entretenerse, divertirse, tener por fin principal su utilidad, por accesorio la pública, gastar mas tiempo al dia en su gusto, que en su oficio. El Magistrado que vela, para que pueda dormir su Rey, ha de tener los vasallos de su Principe contentos, los buenos favorecidos, reprimidos á los malos, la virtud acreditada, el vicio desestimado, el patrimonio Real asistido, los excesos de hacienda reformados, los Principes confinantes satisfechos, las espias en las Naciones enemigas bien pagadas, las Plazas de fronteras socorridas, la Milicia egercitada, gran prontitud en la guerra, recta justicia en la paz, suavidad en las acciones, rectitud en los consejos, prudencia en las direcciones, y limpieza en los afectos. Esto es no dormirse los Ministros y Magistrados, y si asi fueren servidos los Reyes, podrán dormir con seguridad; si bien para que asi les sirvan sus vasallos, no duerman mucho los Reyes: pero si se hiciere lo contrario, y todo lo gobernáre la propia conservacion y uti-

lidad, el gusto, el deleyte, el vicio, la codicia, la lisonja, la soberbia, ostentacion, vanidad; dormirán los ánimos de los Magistrados públicos al ruido y acento de las pasiones, perderáse el amor en los vasallos, el respeto á la justicia, la estimacion á la Dignidad, la hacienda Real criará malos Ministros, cobrarán aliento los enemigos, desconfianza y poca veneracion los confidentes; y finalmente podrán llevarle la lanza al Rey, y el vaso de agua en que bebe, sin que le quede una pica al defenderse, y un vaso en que beba.

4 Tiene á mas de esto de nocivo el dormir mucho los públicos Magistrados, poner en estado los daños, que despues no basten yá los remedios. Llevóse David la lanza del Rey: vaya despues Abnér despierto, quitesela de la mano. Llevóse el vaso: veamos en qué beberá despues. Hay tiempos en que no basta el velar, porque todo se perdió al dormir. Es muy facil defender al Rey la lanza, no durmiendo los Ministros, y despues el cobrarla, es imposible. Grande escarmiento es á todas las Monarquías, y Reynos del Mundo este caso de Saúl, pues enseña á que ni el poder, ni la opinion, ni el valor, ni la lealtad, ni la experiencia pesa cosa alguna, si falta la vigilancia.

5 Tambien hace duda, ¿por qué se llevó David la lanza, y el vaso de Saúl, y perdonó otras alhajas? No es poco lo que llevó. La lanza en Israél era el Cetro, yá se vé que fué quitarle el gobierno de las manos; con esto avisó á Saúl, y á los suyos, que no durmieran de manera, que sin ser sentido el enemigo, secretamente les fuesse quitando de las manos el Cetro con que gobiernan. Secretamente iria quitando el enemigo á los Principes el Cetro, si al ruido de los vicios, y deleytes fuessen creciendo las Provincias enemigas mas pequeñas; y yá les llevassen con el comercio la plata, yá con la vigilancia, y victorias las Plazas, y las Ciudades. No hay cosa segura en la ligera inconstancia de la vida, llena de ruínas y mudanzas, si no la atiende el valor, y la guarda la prudencia. Y assi como es incontrastable el poder bien gobernado, es flaqueza embarazosa, y ruína inmensa, dormido. Llevó la lanza David, simbolo de las fuerzas de la guerra; el vaso, que lo es de la seguridad, y descanso de la paz: uno, y otro pasará á los enemigos, si durmieren los Reyes y Ministros. Vigilancia, Principes, Magistrados públicos, que no son vuestras las armas que tuviereis, sino de los enemigos, si quando habeis de velar, dormís.

Tam-

6 Tambien en lo moral y mistico, dá grande aviso este caso; ¿pues qué otra cosa es Saúl dormido, y su gente, que un pecador entregado á las pasiones, dormido á la penitencia, y á las virtudes; las potencias ciegas, engañados los sentidos, perdidas las facultades, entregado al enemigo, que le quita la defensa, y el sustento, y puede (si Dios no le tuviera la mano, para que despierte, y llore) travesarlo con su lanza, y darle en breve eterna muerte, y condenacion?

7 Aguardó David á que amaneciesse, y tomando la eminencia de un collado algo lejos del peligro, á grandes voces despertó á Abnér, Capitán General de Saúl. ¡Qué mal caso, quando despierta el enemigo al que habia de tener batida la estrada, reconocidos los puestos, guarnecidas y ganadas las eminencias del monte! ¿Por qué no respondes Abnér? dijo David, como quien dice. Mucho duermes en la guerra, y á vista del enemigo. Respondió Abnér: ¿Quién eres tú, que estás inquietando al Rey? No pudo creer este fuerte Capitán, que fuesse el enemigo el que hablaba, ni que huviesse quien se acercasse á su Egercito, sino que sería algun Soldado de los suyos. Y es notable el modo de preguntar, y responder: ¿*Quién eres tú, que inquietas al Rey*? Bien pudiera responder David. ¿Quién eres tú, que no lo defiendes? Mas daño le haces tú con essa falsa quietud, que yo con todo quanto le inquieto; pues yo voy huyendo de su ira, y tú promueves su perdicion. Mas cruda guerra le haces durmiendo, que yo le hago peleando: vela tú, y no le inquietaré yo. Respondió entonces David alabando á Abnér, para reprehenderle mas: ¿Por ventura no eres tú el Varon en Israél? Quién hay que sea tan fuerte? Por qué no has guardado bien á tu Rey, y tu Señor? Un hombre del Pueblo ha entrado á matarle dentro de su pavellón. ¡Qué vilmente le servís! Qué dignos de muerte sois! Busca la hasta de tu Rey, y el vaso en que bebe su persona. Despertó Saúl á las voces de David, y dijo: ¿Es por ventura tu voz la que oygo, hijo mio David? Respondió: Mi voz es, Rey y Señor. ¿Por qué perseguis á vuestro esclavo? Qué os ha hecho? Qué maldad ha cometido? Oíd mis ultimas quejas. Si Dios os guia á mi muerte, sea su nombre alabado. Pero si los hijos de los hombres, y mis enemigos os persuaden, malditos sean de Dios, pues que me trahen arrastrado en la heredad del Señor, y obligan á que viva entre enemigos, é Idólatras. No se derrame mi sangre en Israél por mano de quien debia guardarla, habiendo salido á pe-

pelear con un mosquito vuestra grandeza, pudiendo buscar la gloria entre tantos enemigos, que persiguen la Corona. ¿Ha de andar por estos montes un Rey de las doce Tribus, como el crudo cazador, que persigue á la inocente perdíz? Saúl entonces dijo: Pequé. Vuelve hijo mio David, no te haré yá mal jamás, pues ha sido mi vida tan preciosa á tu valor, que no me has muerto pudiendo. ¡O qué bien que se conoce quán neciamente he obrado, y que soy un ignorante en lo bueno! No respondió David á estas palabras, reconociendo, que todas aquellas demostraciones se hacian sobre un corazon muy duro, y que este habia de prevalecer á tantos y tan grandes beneficios; y dijo, que pasasse por la lanza del Rey un soldado, añadiendo: Dios dará á cada uno como obra, y de la manera que yo he podido acabar con tu vida, ó Principe, y no he querido, asi me perdone Dios, y libre de tantos males, y trabajos. Dijo Saúl: Bendito seas hijo mio David: tú saldrás siempre vencedor, y podrás lo que quisieres. Entonces cesó Saúl en la persecucion, y David trató de guardarse mas.

8 Qué gran verguenza caería sobre Abnér, y todos los Capitanes, de vér el riesgo en que su descuido puso á la vida de su Rey; pues claro está, que su ira volveria sobre ellos, y justamente reprehendería tan pernicioso descuido; luego revolveria sospechas, y diria que andaba rodeado de enemigos, é imputaría á traycion la culpa que tiene el sueño. Entre sí tambien los unos culparian á los otros; y el Capitán General reprehendería á los Cabos del Egercito, estos á los Capitanes, y estos á los Sargentos, estos á las centinelas; y de esta suerte lo pagaría el Soldado que menos dormiria aquella noche en Gabaá, por no tener otro con quien disculparse. Lo que importa es no dormir, que despues teniendo todos la culpa, no se halla hombre que la tenga.

9 Verdad es, que dice el Texto Sagrado, que dormian los soldados de Saúl con sueño enviado de Dios, y con frase bien notable: *los embistió Dios con sueño.* ¿Quién creyera, que hace el Señor, quando quiere, muy cruda guerra con sueño? Si esto es asi, ¿qué mucho durmiesse Abnér, y su gente, y los hallasse David atados con tiernos lazos de sueño? Expositores hay que dicen, que este sueño no fué enviado por milagro, sino que es proverbial modo de hablar, llamar qualquiera accion poderosa, *cosa de Dios*, (a) como

(a) Menoch. Maluend. Cornel. & alii hic.

mo se diria : Vino un azote de Dios, una hambre, un sueño de Dios: unas cosas que naturalmente son tan grandes, que parece que las envia el Señor. Yo creeria, que este sueño fué una permision atenta, de que durmiessen los de Saúl, y una voluntad despierta, de que velasse David; y para esta permision, y voluntad, cada uno hizo sus disposiciones. Porque Saúl iba rebentando con su gente, persiguiendo al inocente David. Cansaronse, y quisieron descansar. Soltó Dios su permision, y dijo : Descansen, y duerman estos, y verán qué descanso es el que con tantas fatigas buscan por estas quebradas, y barrancos de Israél. David vivia velando á la verdad, sano el corazon, atento á la lealtad, vigilante á su defensa, muy despierto á la oracion: guióle Dios á que su valor triunfasse del sueño del enemigo, que los hallasse durmiendo, y los perdonasse, para que entrambos saliessen mejores; David agradecido, y Saúl escarmentado. Grande es el poder de Dios, bastale para acabarnos, solo el dejarnos dormir. ¿Quién creerá que los Reynos que gozan de paz, felicidades, riquezas, ostentacion, comodidad, y descanso, no viven en suma felicidad? Y tal vez está sobre ellos la maldicion del Señor, si aquella felicidad no es mas de un sueño profundo á las virtudes, al valor, al desvelo del gobierno, al zelo de la honra del Señor; porque la felicidad egercitada en los vicios, es el sueño de la muerte, y el Reyno que assi se halláre, está muerto, quando parece dormido. Y al rebés son remedio, y vigilancia los trabajos, y fatigas de David, egercitan las virtudes, se labra la Corona; porque el desvelo le hace atento, el valor determinado, los trabajos sufrido, la victoria clemente, los triunfos generoso; y assi deben los Reynos y Coronas, no medir su dicha por la apariencia, sino tener por dicha, ó desdicha aquello que los acerca, ó aparta de las virtudes, de Dios que vive en ellas, que es en lo que consiste la sustancia, y conservacion de los Reynos, y Coronas.

CAPITULO V.

No perſigue Saúl á David, y por qué : huye David á Paleſtina, recibele bien Aquís: ſienta en Siceleg, ſuſtentaſe de la guerra. Ex 1. Reg. cap. 27.

ASſimiſmo no deja de admirar , que debiendoſe colegir , que no ſalieron de ánimo verdaderamente arrepentido las palabras de Saúl, en que lloraba, y rogaba á David ſe redugeſſe á ſu gracia,pues ni David ſe fiaba,ni deſpues ceſaba en la perſecucion, no hicieſſe diligencia Saúl para prenderle, trayendo conſigo tanta gente, en la ocaſion que le cortó el pedazo de la Real veſtidura,y ſe le llevó la lanza. Porque ſi le duraba el ódio, bien pudiera deſpreciar eſte mérito,como los otros;y ſi no duraba,¿cómo de alli á pocos dias vuelve á la perſecucion? ¡Coſa es notable, remitir al enemigo preſente, y perdonarle, y deſpues con notables fatigas buſcarle auſente para matarle; tanto mas, quando el miſmo beneficio de cortarle ſu veſtidura, y de llevarle la lanza , eſtá tan lleno de atrevimiento, que aſsi pudo ocaſionar á la ira en ánimo tan terrible, y mas que al dolor y arrepentimiento!

2 Para reſponder á eſto,yo creeria que el ánimo de Saúl era combatido de paſiones, y luchaba , yá con la razon contra ellas, yá por ellas contra la razon , y alguna vez vencia lo bueno ; pero frequentemente lo malo. Aſsi ſon los animos apaſionados,y crueles,que aunque ordinariamente ſon vencidos de ſu paſion,tal vez ſi no deponen la ira, la ſuſpenden. Saúl de verdad remitia y perdonaba á David, le llamaba y le rogaba , ſe condolia de verſe arraſtrado de tan terrible paſion; pero deſpues volvia á cobrar fuerzas la embidia y la venganza , y entrarian los Miniſtros Aulicos del demonio, y darian fuego con chiſmes, y con mentiras á aquel ánimo alterado. Harian traycion la leal fuga de David,falta de reputacion el no prenderle , reprehenſion pública aquellas heroycas virtudes, jactancia la fortaleza, el valor atrevimiento ; y de eſta ſuerte aquel Principe, yá de ſu condicion violento, y laſtimado con la mortal herida del ódio, y deſconfianza, volveria á concitarſe. De aqui aprendan todos los Principes,y grandes Magiſtrados , á no dár tanto lugar á la ira,ó á la embidia, que cobre fuerzas en ellos, porque deſpues no la tendrá la razon para alum-

brarlos, y baſtará qualquiera leve centella á inflamarlos, y perderlos.

3 Tambien creeria, que ſería gran motivo para ablandar el ánimo de Saúl al ſucederle eſtos caſos, el vér que todos eran aviſos, quantos le daba David. ¿ Pues qué otra coſa era quitar parte de la veſtidura, ſino advertir que la guardaſſe, y que quando perſeguia, fueſſe entendiendo que podia perecer, pues iba derechamente á matar? Qué otra coſa fué quitarle la lanza, y luego volverla, que reprehender á ſu gente de remiſa, y deſcuidada en guardar la vida y perſona Real? Y ſiendo aviſos que miran al remedio del gobierno, y de la Corona, y la ſeguridad de los Principes, y de ſu vida, no hay que moverſe á ira; antes aunque les cauſe dolor con el cuchillo al cortar, diſguſto al quitar por breve tiempo la lanza, deben tolerarſe, y eſtimarſe por la utilidad que cauſan, y que haya quien les aviſe. Es conveniente á los Principes, no laſtimar los remedios, aunque ſea tolerando la rectitud, y claridad del conſejo, porque no ceſe ſu fin. Lo miſmo es poner en mala fé los aviſos, y quitar la modeſta libertad de aconſejar, y advertir, que cortar las canales al remedio, echar por el ſuelo la Corona, y entregar al enemigo la lanza.

4 Tambien admira el vér, que David deſpues de haberle ſucedido tan dichoſamente el ſalvarſe en ſus deſdichas dentro de los terminos de Iſraél, ahora que ſe vuelve el Rey de perſeguirle, y le deja, induce, y poco deſpues muy claramente lo dice, que quiere ſalirſe de Iſraél, é irſe á Paleſtina á vivir, y lo egecuta huyendo de la ira de Saúl, porque ſi tanto tiempo perſeguido le defendió Dios en la tierra de los leales, ¿para qué ſe vá á buſcar los enemigos? Y mas quando ceſa ſu perſecucion, como en eſte caſo que ſe retiró Saúl, y pudo vivir ſeguro. Yo creeria, que el irſe David huyendo á Paleſtina, nació de la miſma dicha que tenia en Iſraél, la qual temia como á enemigo mas terrible que Saúl; porque no queria verſe tantas veces á pique de ſer traydor, y con el Rey, entregado á ſu alvedrio. Conoceria, que yá en las Tribus ſería mayor la fama de David, célebre con las perſecuciones de Saúl, y recelaria no ſe deſpertaſſe alguna ſedicion, ó rebelion, que él no pudieſſe quietar: quiſo antes vivir entre enemigos, con peligro de ſer muerto, que entre los deudos, y los amigos, al rieſgo de desleal. Conocia tambien, que enmedio de eſtos peligros ſe hallaba perſeguido, acoſado, y en contingencia de morir

rir á manos de Saúl, inquieta toda la tierra, ú de alborotarse el Reyno, y que todo esto cesaba con irse donde no pudiesse facilmente seguirle, ni perseguirle; resolvió de dos daños el menor, y fuése á los Palestinos, siempre siendo de su Rey, y con ánimo leal.

5 Fuése, pues, á Palestina donde estaba Aquís el Rey, y bien cierto es que antes de entrar en Get, donde gobernaba Aquís, enemigo del Pueblo de Dios, habria tratado de assegurarse del Filistéo, pues iba huyendo del Israelíta; y muy verisimil, que tanto mas facilmente hallaria el reparo en Aquís, quanto era perseguido de Saúl, siendo estos dos Reyes tan mortales enemigos. Viendo Saúl que David habia huido á Palestina, cesó en la persecucion; yá se templasse el afecto, yá faltasse la ocasion. David estuvo algunos dias en Gét, y era bien visto de Aquís; y como llevó consigo á Abigaíl, Aquinoá, y toda su familia, le pareció conveniente, y necesario pedir le señalasse alguna Ciudad donde viviesse separado con los suyos. El Rey vino en ello con gran gusto, y señaló á Siceleg, y desde entonces quedó siempre de los Reyes de Judá. Tarde suelta una Corona, lo que una vez entró en ella.

6 Veis aqui una razon de estado del valeroso David, muy prudente y conveniente, salirse con su gente de la Corte, porque comenzaba á ser bien visto del Rey, y esso juzgaba que era levantar la Corte contra sí: por otra parte despertaba zelos dentro de la misma Corte, con seiscientos forasteros, en lugar ocioso, y lleno de discursos de gobierno. ¿Quién puede dudar, que habia de andar siempre con el peligro á la vista, lleno de acusaciones, y asechanzas? Pero con pedir á Siceleg, escusaba los zelos á los Ministros, los recelos á la Corte, y él vivia mas seguro, por hallarse con gente superior al Pueblo donde habitaba.

7 Por este tiempo iba aumentando Saúl el Egercito á David; y estando en Siceleg se le llegó gran numero de gente fugitiva de las Tribus, (a) que yá no podrian tolerar los rigores de su Rey; y todavia con ser tantos, que pudo formar un Egercito que diera mucho cuidado al Palestino y Hebréo, refiere el Texto Sagrado, que no trahía consigo mas de seiscientos varones escogidos, porque siendo su intencion no hacer daño á

(a) 1. Paralip. 12. á v. 1.

á Iſraél, ni deſconfiar á Paleſtina, tendria repartidos á ſus amigos, y ſoldados en unas y otras Ciudades, haſta llegar la ocaſion.

8 Quatro meſes ſolos eſtuvo David entre los Paleſtinos, (porque eſto duró no mas la vida del deſdichado Saúl) y para vivir ſin moleſtia de Aquís, y hacer tolerable el hoſpedage, ſalia con ſu licencia á hacer correrías con ſu gente hácia los confines de Iſraél, y ſin llegar á ellos campeaba, yá á eſta, yá á aquella mano, y ſaqueaba, y moleſtaba á los de Geſuri, de Gerci, y de Amalec, que eran enemigos de unos y otros; con que ſin pelear contra ſu patria, ni ſer ingrato al Rey en quien halló amparo, venia á buſcar la comida con ſu eſpada. Solia ir á la Corte, para preſentarſe á Aquís, porque no engendraſſe deſconfianza la auſencia; y preguntabale el Rey, ¿qué hacía, y contra quién peleaba? y David diſimulando decia, que habia hecho correrías á la parte Meridional de Judá, con que creia Aquís, que era tierra de las Tribus. De eſta ſuerte vivia atento David, ſin deſviarſe de la verdad, dentro de la prudencia y diſimulacion, á confiar á Aquís, y no ofender á Iſraél; y con eſto iba aſſegurando al Rey, el qual llegó á decir: David ſerá perpetuamente mi amigo, porque hace daño á los ſuyos; pues no es poſible que le quede eſperanza alguna de componerſe con Iſraél, quien le hace ſangrienta guerra, ſiendo vaſallo, y perſeguido de Saúl. No diſcurria mal Aquís, ſi averiguára mejor, porque ſuelen ſer prendas que le dá el rebelde á el que le ayuda, multiplicar rebeldías, y hacer ſu herida inſanable; con eſſo dura pertinazmente en lo malo, y queda ſin remedio ſu ruina. Aſsi ſucede al pecador, de quien el Demonio entonces fia, quando yá tiene pueſtas tantas prendas en lo malo, que parece impoſible deſpues volver á lo bueno. No aſsi David, el qual ſupo uſar de tal manera de ſu prudencia y valor, que ni llegó á laſtimar á Iſraél, ni á ſer ingrato con Aquís; teniendo á eſte divertido, y á aquel reconocido y contento.

CAPITULO VI.

Mueven guerra los Palestinos contra Israél, previene para ella Aquís á David: consulta Saúl á Dios, no le responde: consulta al Demonio por la Fitonisa, pide que le resucite á Samuél.

Ex 1. Regum, cap. 28.

IBASE yá con el tiempo adelgazando mas la vida de Saúl, y Dios que tenia contados sus pecados, y sus dias, y vió que se cumplieron los unos, sin que llorasse los otros, fué permitiendo las disposiciones de su desastrada muerte. Juntaronse los Palestinos, importunos enemigos del Hebréo, y previnieron todas sus fuerzas para entrar poderosamente por Israél. Llamó Aquís á David, y dijole: Quiero que sepas que has de salir conmigo á pelear contra Israél, con todos tus compañeros. David viendo que ni el conceder, ni el negar era seguro, respondió con un equivoco tal, que ni le confiasse justamente, ni tampoco le desconfiasse, diciendo: Ahora vereis, Señor, lo que hace vuestro siervo. Y respondióle el Rey: Te he de hacer el Capitán de mi Guarda, y mi Persona. Veo á los Expositores, que con grande diferencia discurren en la respuesta de David: unos teniendo por opinion, que se ofreció á la batalla contra Israél, para tomar satisfaccion en la muerte de Saúl de los agravios que le hizo; y en este caso unos dicen que pecó, y otros defienden, que aunque se huviesse ofrecido á esta guerra, no habia incurrido en culpa: (a) otros, (y á estos me aplico mas) que David no se ofreció á la batalla, sino que respondió con muy atenta prudencia tales palabras, que ni desconfiassen á Aquís, ni él quedasse empeñado, aguardando á que el tiempo, la ocasion, y la oracion darian á su cuidado salida. (b) Porque aunque puede defenderse que pudo justificar David el ir á tomar posesion de la Corona á que Dios le habia destinado y ungido, y que yá Saúl vivia reprobado y condenado de Dios por gravissimos delitos, y pecados, y por otros fundamentos que por aquella opinion pueden traherse; pero mirando con atencion la contextura de esta santissima Historia, y la vida, y acciones de este valeroso Principe, tengo por disonante á su valor, atencion,

Y

(a) Lyr. hic videat. Calmet. (b) Abulens. quæst. 5. Cajet. & alii, in hunc loc.

y lealtad, el creer que jamás pensasse ir á pelear contra Saúl. Habiale perdonado dos veces, habiendo podido acabar su vida: juró que no habia de matarle, hasta que Dios le matasse, y acabasse á manos de su enemigo; ¿cómo es verisimil, que aquel que tanto tiempo huyó de ser á su Rey traydor, quiera ahora serlo, no solo á Saúl, sino á todas las doce Tribus, juntando sus fuerzas con Palestina? Y asi el prudente David, de tal suerte se dispuso al suceso de esta guerra, que quiso tener suspenso el ánimo de un Rey, á quien debia tan buen hospedage, y tantos favores como Aquís, juzgando que los mismos Palestinos persuadirian muy en favor de su intento, y se opondrian al Rey, como despues sucedió.

2 Juntaron, pues, los Palestinos un numeroso Egercito en Sunan. Juntó tambien Saúl todo Israél, y llegó hasta Gelboe. Vió los Reales de los enemigos, y se le entró en el corazon terrible pavór y miedo. ¡O qué leal suele ser el corazon en adivinar desdichas! Habia muerto Samuél, á quien se holgára de consultar. Acudió por medio de otros Sacerdotes á preguntar al Señor, y no quiso responderle, una y muchas veces preguntado. ¡Qué congoja! qué afliccion! siendo en tiempo que respondia su Divina Magestad abiertamente á los Reyes de Israél, haber quitado la habla á Saúl! Qué presagio tan terrible! Probó á vér si respondia por sueños. Ni por sueños respondió. Probó otra vez todos los Profetas y Sacerdotes, no les respondió palabra. ¿Por qué, Señor, no respondeis á Saúl? Por qué no le aconsejais? Diria Dios: Porque sus obras no merecen mis palabras. ¿Ofenderme, y preguntarme, para qué? Soy bueno para aconsejar, y no para ser obedecido? Consulte Saúl á quien obedece; que pues él obró quarenta años quebrantando mis preceptos, matando mis Sacerdotes, aborreciendo, y persiguiendo mis siervos; no debo Yo, quando él se está en la misma obstinacion, desamparar la justicia. Rindase á mí, que Yo le aconsejaré. ¿Muy cargado de pasiones, quiere que Yo le revele los sucesos? Suelte lo malo, y daráse le lo bueno. Viendo Saúl que Dios no le respondia, como quien huye de su piedad, y se cansa de rogarle, fué á consultar al Demonio. Habia años antes, (y algunos dicen, que luego que entró en el Reyno (c)) echado de Israél, y de la Corte, los Astrologos, ó Matematicos nocivos, que llamamos Adivinos, y Agoreros, gente siempre despreciada y consultada, perseguida y tolerada: mas que-

 dó

(c) Tirinus, hic.

dó una Fitonisa,que dicen era madre de Abnér,(d) y el gran puesto de su hijo debió de hacer en ella limitacion á la regla. ¡O qué mal hizo Saúl, en exceptuar á nadie en materias de justicia,y mas en causa tan grave, y tan ofensiva á Dios! Al fin habiendo entendido de sus criados, que estaba en Endór la vieja,mudó el habito Real en plebeyo, ¡qué gracioso desatino! ¿Mas si lo hizo porque no le conociesse Dios? Esso no es posible. Harialo porque no le conociesse la Fitonisa; ¿pero qué importa que no le conozca ella, si Dios que le conoce muy bien, vé los pasos en que anda? Llegó con dos criados no mas á casa de aquella noble hechicera,y dijole: Adiviname, y resucita á quien yo te pediré.

3 Mirad qué socorro este para una guerra cruel. Pues Saúl, ¿qué has de tener con que te digan lo que te ha de suceder? Adelantar la congoja, si es malo; engañarte en el deseo, si es bueno. ¿Dentro la misma mentira vás á buscar la verdad? Huyendo de Dios á sus enemigos,piensas escaparte de sus manos? Dejas la misericordia, y esperas librarte de la justicia? Por qué no lloras, y te arrepientes,que es el camino derecho? Quánto mas facil te fuera, sin mudar vestidos, ni desconocerte, el conocerte, y llorar; y no preguntar á quien nunca hasta aqui te respondió, que no te engañasse; nunca te aconsejó, que no te precipitasse? Mira qué tal es lo que buscas y preguntas, que has habido menester dejar el trage de Rey para preguntarlo, y ponerte vestidura de vasallo para tan grande indecencia. ¿Quieres escusar con el vestido la mancha de la persona? Esso es intentar que encubra lo que parece, lo perverso que se hace. Yá comienzas á perder todo aquello que deseas conservar; pues para consultar á la Fitonisa, lo primero que dejaste,es la suprema vestidura. Mira qué tal debes aguardar la respuesta,si te cuesta el despojarte de las insignias de tu poder la pregunta.

4 La hechicera que no se queria mal, receló no fuesse prueba de algun Alguacil de Saúl, para delatar de ella en viendo que se rendia al delito, y asi le dijo sin conocerle: ¿Señor, no sabeis las penas que ha puesto Saúl á las Fitonisas, y que las ha echado de la tierra? Por qué venís á ponerme lazos, y hacer que yo incurra en essa culpa? Qué antiguo es en los Ministros inferiores de justicia, ser causa ellos de la causa que le hacen al desdichado.

(d) Rab. Dabid. & R.Eliezer, apud Abul. quæst.22. Cornel. & Calm.hic.

do. Permitió Dios que respondiesse assi la Fitonisa, para abrirle los ojos á Saúl, y que por aquellos impuros labios oyesse razones, que pudieran contenerle y refrenarle. Como quien dice: Hombre impio, ¿qué haces? A quién dejas, y á quién sigues? Tú mismo no echaste á las Fitonisas, ¿pues para qué las consultas? Tú con leyes rigurosas no prohibiste el preguntar al Demonio, ¿pues para qué le preguntas? Tú al establecer la ley, no tuviste por engaño su respuesta, por embuste sus oraculos? Para qué ahora obrando derogas lo que entonces decidiendo declaraste? Todavia pasó adelante Saúl, y le juró que no recibiria daño alguno, diciendo: Vive el Señor, que no te sucederá cosa mala por responder. Mejor fuera que la Fitonisa le pudiera assegurar, que no sucedería á Saúl mal alguno por preguntar. Otro pecado fué este, relajar la ley para pecar. Habia prohibido esse genero de hechicería Saúl, y quando podia licitamente jurar que habia de castigar á quien contraviniesse el vando, jura que no la ha de castigar: siempre un pecado llama á otro.

5 Entonces la muger le dijo: ¿A quién quieres que resucite? ¡Cosa estraña, que teniendo tantos vivos Saúl á quien poder preguntar en Israél, se vá á Endór á preguntar á los difuntos! ¿Es por ventura, porque para decir la verdad, nadie la dice como ellos? Ni temen los muertos, ni lisongean? Es porque ninguna cosa alumbra á la vida, como la luz de la muerte? O Fieles! Si consultassemos las frias cenizas de nuestros Padres, y abuelos, y de todos los Principes que fueron y no son, resuelto en polvo el poder humano, reducida á tierra la pompa y grandeza temporal; qué diversas fueran nuestras resoluciones, direcciones, y consejos! No era necesario que la Fitonisa resucitasse los muertos, sino que se pusiera el hombre á mirar, y oír los vivos, y los eloquentes huesos, que callando están persuadiendo á todos desde sus mismos sepulcros. Si Saúl huviera consultado sus sucesos á esta consideracion, y huviera registrado sus pasiones con la muerte, y con la cuenta, sobraba la Fitonisa, y no necesitaba de averiguaciones tan nocivas, y llenas de iniquidad.

6 Yo creeria, que el ir Saúl á consultar á los muertos, sería por hallarse desconfiado, de que le dirian verdad los vivos. Porque este era un Principe engañado y colerico, á quien temian, y recelaban sus vasallos y Ministros, y no se atrevian á decirle la verdad; y como quando se la decian se enojaba, dieron

to-

todos en callar, y guardaba cada uno ſu cabeza. La condicion afligia los diſcurſos en los rectos, el poder hacía adulacion á la mentira en los temporales. Vió que en quarenta años apenas huvo quien le digeſſe verdad, ó por miedo, ó por liſonja; cansóſe de tanto engaño y falſedad, y fuéſe á buſcar á quien le deſcanſaſſe, y digeſſe con liſura lo que deſeó ſaber. Halló que en la Corte todos le liſongeaban: buſcó en Endór luz que le deſengañaſſe. ¿Pues por qué no eſtá ſatisfecho Saúl con la liſonja? No es dulce engaño al poderoſo? No es ſuave divertimiento? No, quando es contrario á la liſonja el ſuceſo; porque entonces tanto mas amarga la deſdicha, quanto mas ſe eſperó felicidad; tanto mas ſentiria el ſer vencido Saúl, quanto mas creido tuvo, que ſería vencedor.

7 Reſpondió á la Fitoniſa el Rey: Reſucitame á Samuél. ¡Qué notable ſugeto, que ha eſcogido! Un Sacerdote á quien perſiguió, que le diga la verdad. El que fué cauſa de ſu valimiento, que le anuncie ſu caída. Por qué? Por no hallarla en aquellos que le aplaudian, y en los que favoreció; y huvola de buſcar en los que le advertian, y reprehendian. Cueſteme lo que me coſtáre, dice Saúl, quiero averiguar, y vér el eſtado en que me hallo. Venga Samuél deſde la otra vida, que es quien decia verdades, y yá que vivo no le creí, quiero que me aconſege difunto; él me puſo en eſte pueſto diciendome la verdad, él me conſervará en él. Veis, Fieles, lo que puede la virtud: al fin vence á la liſonja, y aunque ſea tarde, la buſcan, eſtiman, y reconocen. Eſtuvoſe Samuél en Anaiot olvidado tanto tiempo, no pudo caber en Gabaá, ni en el Palacio de Saúl, porque habia dicho verdad: murió, y entonces Saúl andaba buſcando por Iſraél la verdad, que habia muerto en Samuél; buſca difunto al que deſpreciaba vivo. ¡O Saúl, qué intempeſtivamente buſcas el remedio al daño! ¿Deſpues de muerto el que decia verdad, ſolicítas te la diga? Por qué no uſaſte vivo de aquella generoſiſsima antorcha de Iſraél? Por qué no examinaſte ſus rayos? Por qué al perſeguir al inocente, al matar los Sacerdotes, al perdonar relajadamente los enemigos de Dios en Amalec, no le oíſte, y obedeciſte? Buſcas ahora al que entonces olvidabas, y quando no queda ſino el caſtigo, preguntas al que debieras conſultar para el acierto? Un Varon tan iluſtre deſpreciaſte, tan recto, tan ſábio, tan ſanto, tan verdadero, que te ungió, te coronó? Parecete que es facil el hallar hombres rectos que te digan la verdad? Buſcalos en Iſraél,

con-

conſultalos ſi los tienes. ¿Por qué inquietas á Samuél, y le obligas por tan torcido camino á que dege ſu deſcanſo?

8 Mucho deben los Principes y Magiſtrados grandes eſtimar á los Miniſtros que les digeren verdad, porque uno de eſtos baſta para alumbrar todo un Reyno. Y ſon tan raros los que no cubren ſu luz con la liſonja; ſon tan raros los que no buſcan primero el guſto del Principe, que la intrinſeca verdad de lo que han de conſultarle; ſon tan pocos los que, ó el recelo de ſu ira, ó la eſperanza de ſu liberalidad, no les tuercen de lo recto; que á muy pocos que les falten, viven neceſitados á conſultar los difuntos. Y aſsi Saúl, que deſpreció á Samuél quando vivia, con anſias mortales le buſca deſpues de muerto, porque murió con él la verdad en Iſraél.

CAPITULO VII.

Apareceſe Samuél á Saúl, dicele que morirá: fué verdadera la aparicion de Samuél por Divina Providencia. Ex 1. Reg. cap. 28. á v. 11.

AL inſtante que la Fitoniſa acabó de oír á Saúl, que le mandaba reſucitar á Samuél, ſe le puſo delante el Varon juſto en figura de un hombre anciano con la Capa Sacerdotal ſobre ſus hombros, como ſolia andar quando vivia. O Señor! ¿No pareceria Samuél en cuerpo, y no con *Capa*? que me aflige ſu memoria deſde que ſe la deſpedazó el duriſsimo Saúl. ¿*Capa* en la cueva, *Capa* ahora en eſta triſte conſulta? Si vuelve al mundo á cobrar el ſanto Samuél ſu *Capa*? La Fitoniſa aſsi como vió á Samuél, ſe afligió con terrible temor, y conociendo á Saúl, le dijo: ¿Para qué me has engañado? ¡Tú eres el Rey, ó Saúl! Coſa admirable, que mirando la Fitoniſa á Samuél, conoció á Saúl, que no habia conocido mirando, y hablando al miſmo Saúl. ¿Por qué fué eſto? Porque la preſencia del juſto y verdadero Profeta, no conſiente coſa falſa, porque ſale deſpidiendo muy claros rayos de luz, y lo primero alumbra á la Fitoniſa, y le hace que vea al Rey; y á Saúl le quita las veſtiduras de vaſallo, y hace que le conozcan con ellas, como ſi fueran Reales. Delante de mí, dice Samuél, que ſoy Varon de verdad, no ha de haber engaños, ni fingimientos, parezca cada coſa como es. Saúl le dijo á la Fitoniſa: No temas, dime

qué

qué has visto ? Pues qué , no ha visto Saúl lo que vió la Fitonisa? No lo vió, ni lo conoció tan presto , que era mayor su pasion , y su pecado; pues siendo quien debia castigar, delinquia; quien debia dár egemplo, comenzaba aquel escandalo, y castigabalo Dios con acortarle la luz. He visto, respondió ella , Dioses que suben de la tierra. Dioses de tierra consultan los hechiceros: harto mejor le fuera á Saúl consultar al Dios del Cielo , y para que respondiesse, aplacarle primero, y desenojarle.

2 ¿Qué figura tiene esse que has visto ? preguntó Saúl. Un Varon viejo, respondió la muger, adornado con su *Capa*. Entonces conoció el Rey en la *Capa*, y en la edad , que era Samuél , y postróse en el suelo, y reverenció al Profeta. Dijo Samuél á Saúl: ¿ Para qué me has inquietado , y hecho que resucitasse ? ¡ Qué de ello le dice en cortas palabras! Como quien se queja. ¿Hasta quándo , ó Saúl duro , has de inquietar á los vivos , y á los muertos? Ninguno está seguro de tí. A los Sacerdotes vivos matas, y á los muertos los inquietas. Quando me tuviste vivo , no me creiste, ¿y ahora me buscas, y me consultas difunto ? Ni en los senos de la tierra estamos seguros de tu poder, perseguidos en la vida, revocados en la muerte ? Qué quieres que te aconsege despues de haberlo perdido todo ? Si despreciaste la verdad quando podian tener tus males algun remedio, ¿qué resta ahora,sino anunciarte los daños? Buscas por camino estraño la medicina á tu mal,y pudiendo llorar con la penitencia, consultas á las aras de la mentira? Me obligas á que dege mi descanso para decirte verdad ; y siendo el remedio llorar tus culpas , me inquietas para que temple tus penas ? Quieres que todos te acompañemos al padecer los trabajos que no quisiste escusar, y obligas al que salió con gusto de la vida,por vér quán perdidamente obrabas, á que vuelva á mirar estas públicas miserias ? A qué mundo me has hecho resucitar ? A' vér revuelto á Israél , los enemigos castigando tus pecados , los amigos y valerosos fugitivos de tu ira ? Quando no estuviera descansando en el seno de Abrahán , aguardando la esperanza de las Gentes, era descanso el morir, solo por no mirar con mis ojos las desdichas de la heredad del Señor. ¿Y ahora me inquietas,y quieres que yo que ví las disposiciones, y las culpas , vea tambien los castigos ? Dejame muerto , que tú has obrado de suerte , que es suma pena estár vivo; y en las miserias,y confusion de las Tribus, mejor es morir, que resucitar.

Ha-

3 Habiendo oído el infelíz Saúl al Profeta, le dijo: Estoy afligido, porque los Filistéos han entrado poderosos en mi Reyno, y Dios se ha apartado de mí, y no me ha querido oír, ni por medio de Profetas, ni por sueños, ni decirme qué es lo que debia hacer. Como si digera: ¿ Qué es lo que he de hacer, ó Samuél, entre tantas aflicciones y congojas? Veome rodeado de enemigos, y desdichas, ando buscando el consejo, no me responde el Señor, tú no estás en Israél, hanseme muerto los buenos, solo me viven los malos, veo que los daños crecen, que no parece la verdad en las Tribus; buscola, aunque sea por medio del engaño, y la mentira, y yá que no te creí vivo, deseo que me aconseges difunto.

4 No dejan de admirar las quejas de Saúl en el estado que se hallaban sus cosas; porque aunque su congoja era cierta, y la afliccion verdadera, no veo que elija medios para que Dios le consuele; porque todo se le vá en ponderar sus males, y sus desdichas, y quando ha de acusarse á sí, parece que los vá acusando á todos. *No hallo*, dice, *quien me diga la verdad, no me responde el Señor, los Sacerdotes y Profetas no me aconsejan, rodeanme dolores, y aflicciones, y congojas, ¿qué he de hacer entre tantas desventuras?* Quién pudiera responderle! ¿Qué has de hacer? Dár la culpa á quien la tiene, y llorarte á tí, pues eres el que causaste essos males. ¿Ofendes al Señor, y no le propicias, y quieres que te responda? Deguellas los Sacerdotes, ¿y quiereslos muy libres en el consejo? Amenazas á Jonatás con una lanza, porque te dice la verdad, ¿y habrá hombre en Israél, que se atreva á decir su parecer? Qué has de hacer? Llorar, gemir, suspirar, pedir á Dios perdon, y misericordia; conocer que son menores los castigos, que las culpas; llorarte á tí, disculpar á los demás: todos erraron por tí, y el recelo del Ministro lo causaba tu rigor, la lisonja lo promovió, y el vér premiados los lisongeros: el temor á aconsejarte, lo causó tu condicion, pues afligias los rectos. Yá que no puedes defender á las Tribus con las armas, propicialas con las lagrimas, y si no alcanzares vivir vencedor, conseguirás por lo menos morir, y acabar contrito. Estos eran discursos de vida; y el desdichado Saúl estaba en su interior muerto, impenitente, y precito. No podia exprimir dolor el bronce.

5 ¡O Señor, lo que escarmienta este egemplo! No hay Principe, no hay Prelado, no hay vasallo, no hay Christiano á quien

no pueda eſtremecer, y conturbar eſte caſo. Veis aqui, Fieles,un pecador, que parece que buſca el remedio,y no le halla; que llama, y no le reſponden; que ſe aflige, y no le baſta; que buſca á los Profetas y Sacerdotes, y no le aprovecha; pide ſocorro, y no le ſocorren; anda como con candela buſcando la verdad, y no la encuentra. Eſte Principe dijo, que pecó contra el Señor al no obedecerle en Amaléc, que pecó contra David al perſeguirle en Engaddi: tuvo conocimiento de Dios, pues lo buſcó por los Profetas, Sacerdotes, y los ſueños en Gelboé: llamó á David para hacer paces con él en Haquíla;y deſpues de rodear todo el mundo con tan propicias ſeñales, ſe halla perdido,y precito. ¿En qué conſiſte eſte daño? Las lagrimas, el dolor, la pena, y la congoja, no propiciarán eſta alma?

6 ¿Quién no teme?Quién no tiembla? No,Fieles,no la propician,porque buſcaba fuera de sí el remedio,debiendo buſcarlo en sí, en donde eſtaba ſu daño. Quiere eſte Principe, veſtido de paſiones, hallar el reparo á ſus miſerias, y que le reſponda Dios, ſin deſenojarle,y ſin dolor de haberle ofendido; que conſultaſſen los Sacerdotes,ſin que por ſu parte ſe dieſſe ſatisfaccion de los que mató con la eſpada de Doeg,que ſe fiaſſe de él David,para dejarſe matar; que todo ſe rindieſſe á ſu poder; el perſeguido á ſu ira, los Vandos del Señor á ſu codicia, el eſtado Sacerdotal á ſu crueldad, el prudente Jonatás á ſu venganza,Dios á ſus preguntas,el Demonio,y la Fitoniſa á ſus conſultas, Samuél á ſus encantos. Deja Saúl eſſa empreſa, que no baſta tu poder para ſujetarlo todo. No ſe conſiguen eſtas victorias con la fuerza; lagrimas, dolor, contricion han de aſſegurar tus dichas, y contraſtar tus peligros, y tus daños; mas quieren maña,que fuerza. ¿Qué importa que ſeas poderoſo, ſi dentro de eſſe poder eres la miſma flaqueza? Parecete, que quando matas los Sacerdotes, eres mas poderoſo que ellos; y triunfa ſu inocencia de tu flaca crueldad; perſigues al valeroſo David, y vás huyendo de la manſedumbre á la venganza; tiras la lanza á tu hijo, y al miſmo tiempo ſu juventud afrenta, y reprehende tus canas. Finalmente aquello que te parece poder, es grande fragilidad, pues no puedes tenerte en pié en la razon, ni formar un dictamen de virtud, obrando arraſtrado, acoſado, perſeguido, y triunfado de tus vicios, y paſiones.

7 Samuél,que vivo habia dicho verdad clara, la diria muerto, y aſsi reſpondió: ¿Para qué me preguntas, habiendoſe aparta-

do

do Dios de tí, y pasadose á la vanda de David? Hará Dios lo que yo te dige habia de hacer de tí: quitaráte el Reyno, y daráſele á David, porque no obedeciſte la voz del Señor, ni guardaſte juſticia en Amaléc; eſta es la cauſa de todo lo que hoy padeces: perderáſte, y perderáſe Iſraél. Mañana tú, y tus hijos eſtareis conmigo, y los Reales de Iſraél ſerán de los enemigos. Fuéſe al inſtante el Profeta. Cayó Saúl en tierra con tan terribles aviſos, faltó fuerza al corazon. Eſtaba tambien el cuerpo deſcaecido, que la triſteza, y cuidado no le dejó tomar un bocado de alimento en todo el dia. Entonces la Fitoniſa, viendo poſtrado en tierra á Saúl, le dijo: Veis aqui, Señor, que os obedecí, y con tanto peligro he guardado vueſtras ordenes; ahora hacedme merced de animaros, y tomar un bocado de comida, para que podais hacer vueſtra jornada. El afligido Saúl reſpondió: *No comeré.* Rogaronle ella, y los criados que comieſſe, y levantandoſe del ſuelo, donde eſtaba poſtrado, rindióſe á tantas inſtancias, y ſe aſſentó ſobre una cama, y entonces la muger le hizo un guiſado de ternera regalada, y dióle un poco de pan y vino. Comieron Saúl, y ſus criados, ſalieron de ſu caſa, andando toda aquella noche, haſta llegar á ſu Egercito. En tinieblas acabaron, que fué toda la conſulta obſcuridad y tinieblas.

8 Malos paſos vá dando al fin de ſu vida el deſdichado Saúl: vamos ſacando algun eſcarmiento de eſte caſo. Si es cierta la opinion de los que dicen que era madre de Abnér la Fitoniſa, y que la dejó por eſſo de deſterrar, habiendo echado á las demás hechizeras de Iſraél, yá llevó la pena de aquella culpa: dejóla para ſu daño, y para que vieſſe, y oyeſſe en aquella caſa, quán deſdichada fortuna le aguardaba. Conſentir eſta Fitoniſa por ſer madre de ſu deudo, y que el favor prevalezca á la juſticia, ſiempre lo caſtiga Dios. Que prevalezca en las materias de gracia el favor, es tolerable, porque en los premios puede tal vez ſobreſalir el afecto juſtamente moderado: hay lugar á la gratificacion; pero en la juſticia vindicativa, y en un pecado tan grave, caſtigar Saúl á las Fitoniſas pobres, y dejarſe la mas rica; ſalgan de Iſraél las Fitoniſas, pero quede una ſola para mí; gran pecado huviera ſido, y muy digno, que pagaſſe haberla dejado, con darle tan triſtes nuevas. Pero ſea, ó no tolerada eſta hechicera, no tiene duda que fué grande culpa el conſultarla, y de las que mas ofendieron al Señor en todas las de Saúl; tanto, que dijo ſu Divina Ma-

gestad, que por dos pecados principales habia muerto este Rey, y quitadole vida, y Reyno, por no haberle obedecido, y por haber consultado á la Fitonisa. [a] Es derechamente esto contra el primer Mandamiento: [b] es consultar al Demonio, dár el culto al enemigo, que se debe al Criador: perfumar las aras de la mentira, dejar las de la verdad, acreditar los agueros, y abrir mas camino á la falsa adoracion. Finalmente es un pecado gravissimo, sin objeto que arrebate; y tanto es mayor en la sustancia, y la circunstancia, quanto mas se desvia de lo recto, y menos insta lo útil.

9 Aunque por consultar al Demonio se defendiesse Isráél, Saúl debia escusarlo. No se consigue buen fin por tan malos medios, y por mano tan perversa no se ha de buscar la vida. Si con culpas se perdió Isráél, cierto es que no lo salváran culpas, antes bien lo acabáran mas apriesa; quanto mas siendo estas consultas ordinariamente nacidas de vana curiosidad, y un deseo inmoderado de saber lo venidero. O hombre! no adelantes el curso á las noticias, dejale al tiempo que corra. ¿Para qué quieres anticipar tus desdichas, ni penetrar futuras, é inciertas felicidades? Ellas vuelan á tí, tú á ellas; mañana verás lo que hoy deseas saber: aguarda constante, lo que buscas curioso: no es la habilidad saberlas; el tolerarlas, recibirlas, gobernarlas es toda la habilidad. Está el enemigo en Isráél, para acabar con los Reynos, y quando ha de velar Saúl en su defensa, propiciar á Dios, desenojarle, aplacarle; toma el vestido ageno, y váse secretamente á consultar Fitonisas; ¿qué disposiciones hoy, para pelear mañana? Yá supo lo que habia de sucederle. ¿Y qué remedió con esso? Qué prevenciones hizo al daño? Qué disposiciones formó para su remedio? Desalentarse, descaecer, desmayar, desesperar, hasta intentar no comer, para morir; y ultimamente, habiendo deseado la verdad, en diciendola Samuél, cayó desmayado en tierra. ¡O qué diferente es siempre en los poderosos el oírla, ó desearla! Muchos parece que la desean, ó la buscan; pero en teniendola á la vista, en hiriendo los oídos, quando no se conforma con el deseo, pocos pueden tolerarla. Tome egemplo tambien el Christiano, de este caso, de no desconfiar jamás de la Misericordia Divina, aunque haya degollado Sacerdotes, y perseguido inocentes, enoja-

(a) 1. Paralip. 10. v. 13. (b) Deut. 6. v. 5. Matth. 22. v. 36.

jado á Díos, quebrantado ſus preceptos, y ſe vea lleno de pecados, y paſiones; no dege á Dios por conſultar al Demonio; mas le vale, y mas remedia el ſilencio del Señor, que las voces y conſejos del enemigo comun. Muera porfiando en pedir á Dios, llame, ruegue, inſte, importune, (c) que Dios, que parece que le falta, le eſtá oyendo, y mirando, y deſea ſu remedio, y le dará lo que pide, y con que pida.

10 Con habito de villano, y dejadas las Reales veſtiduras, (como hemos dicho) fué Saúl á conſultar al Demonio, reconociendo que era indecencia ir con ellas. Eſte es otro error de poca luz, pues no ha de hacer el hombre lo que no ſufre el veſtido. Accion que infama á lo que parece, ¿cómo manchará á lo que es? Y lo que afrenta á la ropa, ¿qué tal pondrá á la perſona? Quánto es mas ſer Rey, ó público Magiſtrado, que parecerlo? Y con todo eſſo juzga Saúl, que como no ſe infame la apariencia, poco importa que ſe pierda á la ſuſtancia. Nunca ſe han de obrar acciones, que no ſe compadezcan con el pueſto que ſe ſirve, pues bien ſe vé quán malo es lo que le obliga á desfigurarſe, y hacerſe de Rey vaſallo, de Valído deſvalido: yá comienza el pecado á quitar aquello porque conſulta, y pelea.

11 Gran duda ha ſido entre los Expoſitores, ſi fué el Alma de Samuél la que habló á Saúl, ſiendo cierto, que no es baſtante el flaco poder de la Fitoniſa, para cauſar en eſta vida daño á los buenos, quanto menos traher de la otra á los Santos. Y aunque ſon muchas las razones que ſe ſuelen fundar por la negativa, (d) tengo por mas conſtante, y ſeguida la afirmativa de que realmente fué el Alma de Samuél la que habló á Saúl, (e) á la qual no trajo la Fitoniſa, ſino la Divina voluntad, que quiſo ordenarlo aſsi, para que oyeſſe ſu ſentencia por el miſmo Juez muerto, que deſpreció eſtando vivo, y que el que fué teſtigo de ſu inobediencia, y traſgreſiones, le anunciaſſe ſu caſtigo. Y conoceſe que fué Dios el que lo trajo, en que reſucitó al inſtante que Saúl pidió que reſucitaſſe, ſin que hicieſſe invocaciones algunas la Fitoniſa, antes con gran terror ſuyo, y ſuma afliccion del Rey, á quien no quiſo faltar con un milagro tan grande, quando buſcó

la

(c) Matth. 7. v. 7. Joann. 14. v. 13. (d) Part. negativam deffendunt Procop. Theodoret. Rupert. Tertull. Cyrill. Beda, & alii apud Cornel. (e) Sic D.Thom. 1.p. quæſt. 89. art.8. ad 2. S.Auguſt. Baſil. Nazianz. Abulenſ. Lyr. & alii apud Cornel. videat. Calmet. hæc laté diſputans in diſſert.prœmial.ad lib.Reg. *De Samuele per viſum Sauli objecto.*

la verdad, diſponiendo, que yá que viviendo el Santo lo deſpreció con tanta temeridad, le oyeſſe deſpues de muerto, por ſi pudieſſe un Predicador difunto reducir tanta dureza, yá que vivo no baſtó. Pero Saúl ſiempre trocó los afectos á las coſas, y quando habia de confiar, ſe afligia, quando ſe habia de arrepentir, deſeſperaba. En Amalec, que habia de ſer recto con Agag y todo el Pueblo, fué malamente piadoſo. Con el ſanto Aquimeléc, y los Sacerdotes, que quando huvieran en algo errado, habia tantos motivos de piedad, fué cruél. Sufridiſsimo al perſeguir á David por los montes, y los valles de Iſraél; mal ſufrido al aguardar al Profeta en Gabaá. Quando ha de perdonar al inocente David, ſe endurece; quando ha de caſtigar á la Fitoniſa, ſe ablanda: y á eſte reſpecto haciendo las virtudes vicios, intentaba que pareciessen los vicios grandes virtudes.

12 Ultimamente es ſentencia con motivos, la que le dió Samuél: *Porque no obedeciſte al Señor, y porque no hiciſte juſticia en Amaléc, te quita Dios la vida, y la Corona.* Es intrinſeca obligacion de los Reyes, hacer juſticia; y aſsi es intrinſeca tranſgreſion el no hacerla. Es pecado de Dignidad, y aſsi lo caſtiga Dios, con que ſe pierda la Dignidad. Si fuera pecado de hombre, baſtaba morir el hombre, y que no perdieſſe ſu derecho la poſteridad; pero en pecado de oficio, ſuele perderſe el oficio con caſtigo, y demonſtracion lineal. Y deben advertir los Reyes, Principes, y Magiſtrados públicos en eſte caſo, que no es juſticia legal, ó comutativa, á la que faltó Saúl; ni dice que quitaſſe á ſu vecino la heredad, que ſus Jueces ſe coechaſſen, y dieſſen al rico aquello que era del pobre, que el premio del benemerito lo dieſſe al favorecido; ſino que no hizo juſticia vindicativa, y punitiva, eſto es, que no caſtigó á los malos de Amaléc, que perdonó delinquentes, que á los que debia acabar con el cuchillo, fomentó con la piedad, y relajacion. Porque entiendan los Principes, que aunque en qualquiera materia es muy nocivo, y cauſa ruína á lo público el no guardar juſticia; pero mucho mas en aquello que mira al conſervar la vida del inocente, con la muerte del culpado; al dár ſatisfaccion al vaſallo, de la ſangre iniquamente vertida; y al aſſegurar el Reyno, y que ſe viva en la paz, ſin los daños de la guerra; que no ſalve el dinero al facineroſo, al tiempo que muere el menos facineroſo, y deſvalido, porque no tiene dinero. Y que hable Dios de eſta eſpecie de juſticia, ſe conoce en que tanto fué

en

en Saúl dejar la vida á Agag, y á ſus Satrapas condenados á muerte por el Señor, porque eran ricos, viendo que tenian mas culpa que la plebe deſdichada de Amaléc á quien mató, como componer los delitos, indultar los poderoſos, y caſtigar á los pobres.

13 Y aunque no hay duda que puede haber delito en que ſea tolerable la piedad, y ſe pueda el delito componer; pero regularmente es gran daño, que ande en eſte punto relajada la juſticia, y que con lo miſmo que roba el facineroſo, ſe componga en ſu maldad; y en eſtos caſos, aunque ſea en tiempos neceſitados, ſería bien atender mucho á eſte punto, porque aunque haya mas cauſas para los incrementos del fiſco; pero no han de ſer eſtos para que crezcan con grande daño de la juſticia. Terrible es la neceſidad del dinero para la guerra; pero mucho mayor es caſtigar al malo para la paz. Yá nos venció el enemigo, ſi nos obliga á que ſeamos injuſtos: yá ſaquéa nueſtras caſas, ſi al que es ladrón le indultamos; pues aquel volverá con mayor fuerza á lo malo, deſpues de haber comprado la vida con la hacienda que robó. No reyna el Principe, que habiendo en ſu Reyno grandes delitos, no los caſtiga. Ayudan poco eſtas compoſiciones á la guerra, y dañan mucho á la paz: quitan la ſeguridad á los vaſallos, y hacen que ſe vaya Dios á los enemigos, parece piedad, y es terrible crueldad; pues mas matan deſpues los facineroſos, que conſumiera el ſuplicio. Parece ſocorro al Rey la plata que ſe ſaca de ſemejantes indultos, y es daño grande del Reyno; porque al tiempo que con eſte medio quiero echar los enemigos de afuera, voy armando los de adentro, con hacer inſolente la maldad, y cobarde la virtud, viendo crecer los facineroſos, y que deſpues de muchos delitos, vencen, y triunfan de la juſticia.

14 Tambien hacen alguna dificultad aquellas palabras de Samuél: *Mañana tú, y tus hijos eſtareis conmigo*; porque ſi habia de eſtár Saúl con Samuél, no era deſdicha el morir; dichoſa fuera la batalla, en que ſalió caſtigado en eſta vida, y perdonado á la eterna. Samuél eſtaba en el ſeno de Abrahám, lugar de juſtos. (f) Es de vér, ſi quiſo decir el Santo, que iría Saúl allá. No dió lugar la vida, ni la muerte de Saúl, que podamos abrazar tan buena interpretacion; y aſsi decir el muerto al vivo: *Mañana eſtarás* con-

(f) Luc. 16. v. 22.

conmigo, es anunciar que morirá, como quien dice: Vives hoy? pues mañana morirás. ¿Vivo me preguntas á mí muerto? pues mañana á tí muerto, podrá preguntarte otro hombre vivo. ¿Acabé yo el curso de mi vida? mañana fenece el tuyo; si yá no fué decir: *Mañana estarás conmigo*, ofrecer á Saúl algun motivo á la esperanza, para darselo al dolor, y contricion, como quien dice: Procura, ó Rey, estár mañana conmigo: mañana morirás, llora hoy, para que estés mañana conmigo: no malogres la muerte, que puede serte muy útil paso á la vida: conmigo quiero que estés, guardate de no estár conmigo. Tambien es cierto, que la proposicion que no se verificó en Saúl, fué muy cierta en Jonatás, pues todos creen que se salvó este Principe, (g) y en este caso Samuél no quiso averiguar, ni expresar abiertamente los secretos del Señor, diciendo: *Tú te condenarás, y Jonatás estará conmigo*, porque esso fuera desesperar á Saúl, y con lo mismo afligir á Jonatás: para el Padre era afliccion; y al hijo, viendo á su Padre precito, era grande desconsuelo, sino: *Mañana tú, y tus hijos estareis conmigo*; con que alienta al uno, y no desespera al otro. Es verdadera la proposicion en el hijo, y pudo serlo en el Padre: dió el Profeta luz á Jonatás para el gozo, y motivo á Saúl á la esperanza.

CAPITULO VIII.

Juntan sus gentes los Palestinos: lleva Aquís á David con los suyos, reparan en ello los Satrapas, mandanles salir del campo: discurrese en esta determinacion politica.

Ex 1. Reg. cap. 29.

JUntaron los Filistéos toda su gente en Aféc, é hicieron alarde de ella. Vieron los Principes Palestinos, que David venia con sus soldados en la retaguardia, como quien iba á la expedicion, y fueronse al Rey Aquís, y le digeron: ¿Qué quieren estos Hebréos entre nosotros? Aquís les dijo, que era aquel el valeroso David, el qual habia venido huyendo de Israél, y habia obrado con grande fidelidad en su servicio, desde que entró en Palestina. Ayrados los Principes Filistéos, le digeron: Vuelvase es-

(g) Videat. Lyr. hic in cap. 31. v. 4.

efte hombre, y eftéſe en la Ciudad que le ſeñalaſte, no venga con noſotros á la batalla, pues quando eſtemos en lo mas encendido de ella, podrá volverſe contra noſotros, y de eſta ſuerte aplacar á Saúl, y hallar ſu remedio en nueſtro daño. ¿Por ventura no ha ſido eſte nueſtro comun enemigo, y aquel á quien cantaron en Iſraél, que venció diez mil, pero Saúl ſolo mil? Llamó entonces Aquís á David, y le dijo que ſe quedaſſe, afirmando que era leal, y que ſiempre habia hallado en ſu trato verdad, y ſinceridad; pero al fin dijo: No contentas á los Satrapas, no los enoges. Entonces el prudente David, viendo que el Rey eſtaba empeñado en hacer la voluntad de los Satrapas, y que podia ſin arrieſgar ſu intencion, que fué ſiempre de cumplir con el Rey, y no ir á la jornada, dijo para aſſegurar ſu gracia, y vér ſi habia echado en el ánimo del Rey hondas raíces aquella deſconfianza: ¿Qué habeis hallado, Señor, en mí deſde el dia que entré en vueſtro ſervicio, que no quereis que vaya á pelear con vueſtros enemigos? Reſpondió el Rey: Sé que eres varon juſto, y me pareces tan bien, como un Angel del Señor; pero tienes contrarios á los Principes de Paleſtina, y han dicho que no quieren que vayas en nueſtro Egercito. Madruga mucho, y caminando de noche, vuelvete con tus ſoldados. Hizolo aſsi David, tomó el camino de Siceleg, y los Filiſtéos entraron con ſu Egercito en Iſraél.

2 De eſte caſo pueden colegirſe dos puntos de Eſtado, de muy útil enſeñanza. El primero, que depende de averiguar ¿quién tuvo mas razon en eſta duda, el Rey Aquís, ó los Satrapas y Principes Filiſtéos? Al Rey no le faltaban razones, porque la confianza que tenia de David, ſalvaba, y daba ſalida á toda deſconfianza; y el dia que eſte punto ſe halla en ſalvo, queda en pie la conveniencia de que fueſſe á la jornada un Capitán tan valeroſo, experimentado, prudente, leal, ofendido de Iſraél, que peleaba por la vida y la venganza; cuya Corona conſiſtia en que acabaſſe Saúl, deſtinado ſuceſor, y empeñado en ſu ruína. ¿Quién tenia mas motivos de pelear contra el Hebréo, que David? pues la juſta ſatisfaccion de tan terribles agravios, abria campo á tantas felicidades. ¿Cómo es poſible, diria Aquís, que obrando contra sí David, deſampare ſu fortuna por conſervar la de aquel que le perſigue? y que quiera que ſe vea ſu enemigo

vencedor, pudiendo con ser vencido, sucederle en la Corona? No hay socorro que se deba despreciar, una cabeza sola suele salvar infinitas: no solo el valor, sino el consejo, no le ha de apartar de sí el avisado, y prudente General. ¿Por ventura no es lo mismo dejar á David en Palestina desconfiado, que llevarlo con nosotros? Pues quando no pueda hacernos igual daño, viene á quedar nuestra casa sin fruto alguno con poco menos peligro.

3 Por otra parte los Satrapas con justo recato discurrian en la desconfianza que podia causarles un hombre tan valeroso, y atrevido, con seiscientos Israelítas en el cuerpo de su Egercito. ¿Qué sería, dirian, si en lo mas vivo de la batalla, quando tenemos el enemigo á la frente, nos diesse arma á las espaldas el amigo mal seguro? Por ventura puede saber el mas perspicáz Ministro, hasta dónde llega la intencion de estos Hebréos? Quién ha entrado dentro de su corazon, ni visto á qué aspiran sus intentos? No basta la contingencia en materia tan dudosa para dejar lo seguro. ¿Puede despues de habernos vencido, ser este daño reparable? Démos que proceda muy leal, ¿hace mas que ayudarnos con seiscientos soldados, quando sobran Filistéos? Tan moderado socorro ha de comprar Palestina, con tan terrible peligro? Muy pocos al socorrer, al arriesgar infinitos: para hacer daño al Hebréo seiscientos Israelítas, y si en el furor de la batalla peleassen contra nosotros, serían seiscientos mil. ¿El ódio natural al Palestino, puede faltar del Hebréo? Ni recientes beneficios vencen su envegecido, y natural aborrecimiento: los contrarios en costumbres, en lengua, en trages, y religion, raras veces seguramente se unen. Divide el ánimo interiormente á los que tiene confederados aquella razon de Estado exterior, y despues de muchos vinculos, empeños, y juramentos, queda en pie la aversion de los unos á los otros. Concordia de mucho riesgo, paz llena de desconfianzas es la que se hace entre los que son contrarios en la ley, y mas naciones vecinas, á las quales trahe á la memoria el ódio mas veces la vecindad. ¿Este hombre, que pudo matar á su Rey, y le perdonó por ser leal, ha de serle ahora traydor? Quánto mas facilmente hará fidelidad de matar sus enemigos? Si con perdonar la vida del Rey que le persigue, quiso ganarle, ¿quánto ahora mejor con ofrecerle las nuestras? Y quando esto

no

no ſuceda, ¿no baſta que pueda ſer? En caſos de tanto rieſgo, aſsi habemos de deſviar contingencias muy remotas, como ſi fueran inconvenientes ſabidos: no gobierna el cuerdo que no previene, llora deſpues el que no antevé los daños, ſi con vana confianza ſe introdujo en los peligros.

4 Es la duda, Fieles, entre eſtas razones, quales ſon mas eficaces, abſtrayendo la ſantidad de David, de la qual tampoco es facil ſaber lo que obraria en aquel caſo, pues en él veo partidos á los Padres de la Igleſia, y demás Expoſitores. Porque no hay duda, que pelear contra Iſraél ſin cauſa, era traycion, y pecado grave; (a) pero no lo era el cobrar ſu Reyno, yá ungido, y deſtinado por Dios á la Corona, y reconocido por Saúl, y Jonatás. A eſte punto podian traherſe por una, y otra opinion muchas razones: ſucedió no ir, y eximiónos de la duda, pero ellas miſmas eſtán manifeſtando la prudencia de los Satrapas; pues ſi de un ſanto como David queda dubitable lo que obraria en el caſo, y ſi ſería de Saúl, ú de Aquís; ſi ayudaria al Iſraelíta, ó Paleſtino, y para todo hay razones, ¿quién puede dudar, que en contingencia como eſta, fué neceſario el dejarle? Valerſe del enemigo, ó indiferente, donde no pueda hacer daño á la confianza, ni peligro á la Corona, es tolerable; pero fiarle las armas, en que conſiſte el todo de la pública conſervacion, es contrario á buena regla de Eſtado. Que quando no tengo otro modo de vencer, ſino la mano enemiga, uſe de ella, y me aventure, tal vez puede ſer preciſo, porque me fio en daño claro á un remedio, aunque dudoſo; pero que la confianza ſola del ſujeto, ſin tan urgente neceſidad me introduzga en tal peligro, es muy nocivo conſejo. Nunca ſe ha de arrieſgar aquello que perdido no puede repararſe facilmente; y en eſtos caſos, tanto peſa lo poſible, como lo evidente y claro para ſalvar el peligro. Hay caſos en que no puede haber evidencia, ni importan los rehenes de los hijos, ni la propia conſervacion, ni el premio á la viſta, ni el ódio que tiene al enemigo quien me ayuda, ni la venganza para fiarme del que fué mucho tiempo contrario, ó traydor á la Corona, porque puede ſer que engañe, y baſta que pueda ſer. Entretenerle, ayudarle, premiarle, oirle, honrarle, fa-

(a) Videat. Abul. in cap. 18. quæſt. 5.

vorecerle, no es malo, y puede ser provechoso; pero fiar las armas al que acostandose leal, puede despertar traydor, y lastimar á los Fieles, con vér prefiriendo, y gobernando al que ayer era enemigo, necesario es que se escuse. Y asi no discurrian mal los Palestinos, aunque á Aquís gobernaba aquella Real confianza que tenia de David, y creía generosamente de él, y no hay duda que David no haría traycion á Aquís; pero essa confianza no basta á curar tan dañosas contingencias.

5 Entra luego el segundo punto de Estado, de quán cuerdamente obró este Rey en rendirse al parecer de los Principes de Palestina, y deponer su dictamen en su modo de discurso. Porque no puede dudarse, que el dictamen de Aquís no fué vencido de los Filistéos por la razon, sino que se rindió á la autoridad de aquellos Ministros, y á una prudente consideracion de no inquietar el Egercito, por seguir su parecer, y obrar contra el de los Satrapas: y se conoce esto, en que dos veces dijo á David, que era leal, y que fiaba de él, como de un Angel del Cielo; pero que no gustaban los Satrapas que fuesse á la jornada con ellos. Hay cosas en que pueden los Ministros, y Soldados tener mayor derecho á suplicar á sus Principes, y en que deben rendirse mas facilmente á su ruego; como es, quando el riesgo que amenaza, mira derechamente á los Pueblos que lo piden. Para los peligroremotos basta proponer, representar, suplicar: hecho esto, rendirse al Decreto Real; pero quando es el peligro inmediato al daño, y esse se egecuta en el que aconseja, ruega, ó pide, tolerable es suplicar con alguna mas instancia. Claro está, que si David embistiera al Egercito Palestino al pelear con Israél, degollaria sus Satrapas; y en este caso puede cobrar mas fuerza el discurso, y en el Principe el cuidado de satisfacer los suyos. Que David se quedára en Siceleg, no era de gran daño al Palestino, y quando mucho podia inquietar alguna Provincia de aquel Reyno; pero que fuesse, y en lo mas riguroso de la batalla, se volviesse contra ellos, era su total ruína, y en tal caso, prudencia es grande del Principe, aunque sea contra su propio dictamen, escoger lo mas seguro.

6 Tambien aquellas significativas palabras, que yá se han hecho proverbiales: *No contentas á los Satrapas*, dán mucha luz al Politico, para que si quiere conservarse en las Cortes de los Prin-

Principes, conſerve á los Satrapas, y ſe acredite con los Miniſtros regulares, Conſejos, y Conſegeros. Porque bien puede ſer que crezca alguno aborrecido de todos, y que el ódio comun le haga mayor la fortuna; pero á lo ultimo, él vendrá á la mano de los Satrapas. Eſta mano regular es la que dura, y con una ſegura, y ordenada lentitud viene á rendir á las otras. Veis aqui que David ſiempre tuvo contra sí á los Miniſtros de Aquís; al principio le prendieron, y deſpues no le conocieron, luego le deſconfiaron; y con tener toda la gracia del Rey, en tal ocaſion pidieron que le apartaſſe de sí, que ſe huvo de rendir Aquís, y no por otra razon, ſino porque *no contentaba á los Satrapas.* De ſuerte, que el que tuviere eſta mano, con menos gracia vivirá mas ſeguro, mandará mas tiempo, aunque no tan poderoſo como á quien faltáren los Satrapas, los quales con un curſo mudo, prudente, y muy regulado, vienen á vencer para ſiempre de una vez, al que muchas los venció.

7 Bien es verdad que Aquís, aunque era Rey de Gét, una de las Ciudades Paleſtinas, y tenia alguna ſuperioridad en las demás; pero no era regular, y abſoluta como la que tenia en Gét, ſino mas templada, y condicionada; y advirtió prudentemente, que no era bien aventurar el poder, y credito del mandar, por lo que reſpecto de eſto no venia á importar coſa. Que David vaya á la guerra con Aquís, guſto era del Rey, y podia ſuceder bien, y mal en la jornada; pero que los Satrapas ſe inquietaſſen, y negaſſen la obediencia, era irreparable daño. No obrémos, dice Aquís, aquello que deſpierta diſputas y emulaciones, y que hace averiguar el origen del poder, obligando á diſcurrir, ſi puedo, ó no puedo, ó ſi obró contra lo eſtablecido en las leyes de los Reynos, y Provincias. Mejor es tolerar que conſeguir: mas pierdo venciendo, que tolerando; porque ſi venzo, doy mas fuerza al poder; pero eſſa quito al amor, y conſuelo de los ſubditos. ¿Qué me importa que vaya David á la jornada, ſi ván los Paleſtinos, y Satrapas deſcontentos? Podrá ſuplir uno ſolo la falta que me hacen tantos? Diſcurria muy bien Aquís, porque nunca ſe ha de entriſtecer á los vaſallos, ni afligir á las naciones; y por grande que ſea la importancia de la preeminencia, ó derecho que conſigue el Patrimonio, ó la Dignidad Real, peſa menos que el deſazonar la paz, y turbar el amor de los vaſallos. Y eſto mucho

mas

mas en Provincias adquiridas con pactos, y condiciones, donde la pasion por sus leyes, y privilegios, los despeña facilmente.

8 Sea asi, ¿pero no se habia empeñado Aquís en que fuesse David á la batalla? No le llevó consigo, y su gente á la reseña? No le acreditó, y alabó delante de los mismos Satrapas? Todo esto hizo, y despues de esso, resueltamente digeron, que se volviesse á su casa, y Aquís muy prudentemente consoló á David, y se ajustó con los Satrapas, pareciendole que era mas facil satisfacer una voluntad, que muchas, y que pesaba mas el contentar á estos, que á David, ni egecutar su propio dictamen; y asi le sucedió todo bien, porque venció la batalla, aumentó su Reyno, y despues honró, y ayudó á David. Pregunto: ¿Perdió reputacion Aquís, por haberse reducido al parecer de los subditos? No perdió reputacion, que el credito de los Reyes, quando obran con acierto, y motivos de propia conservacion, se halla esento de censura; y no es lo mismo rendirse al consejo del Ministro, que al poder del enemigo; aquello dice prudencia, pero esto menores fuerzas. Como tampoco es lo mismo satisfacer á los vasallos, y acudir á su consuelo, que ser vencido del Israelíta; aquello dice amor, benevolencia, y agrado, y esto menos poder, menos brio. La reputacion de Aquís consistia en vencer los enemigos, no en turbar por un punto de gobierno los Principes Palestinos. Cosas grandes, nunca se hacen sin despreciar las pequeñas. Tolerando Aquís los Satrapás, venció despues á los Israelítas. Pues claro está, que si blandamente no se dejára llevar de los suyos, la súplica se volviera contumacia, esta indignacion, é ira; y una vez armados, indignados, y desenfrenados, veamos si David, y Aquís podrán despues enfrenarlos, y quietarlos. Es sobrada desconfianza recelar, que pierde el Principe reputacion con mudar dictamen al gobernar; ganóla Aquís de prudente, y no la perdió de Rey. No es menor poder el de Aquís, quando se vence á sí mismo, antes mayor que quando vence á los Satrapas, y para vencerlos á ellos, ha de vencerse á sí mismo. El poder de los Reyes, no es grande quando mayor, sino quando rectamente se gobiernan, y nunca es mayor, ni igual, como quando se contiene dentro de lo permitido. Dios es mas poderoso que todos, y no puede obrar lo malo, y es eminencia

al-

altiſsima de ſu sér, y ſu poder, el poder ſolo lo bueno. No es útil al Principe poder lo que quiere, ſolo le es útil poder lo que le conviene; y aquello que es razon, y juſticia, le conviene. Suele la liſonja dilatar, y hacer mayor la mano de los Principes, y Reyes, y con aquello que la alargan, la enflaquecen; y mas en vaſallos condicionados, á quien es meneſter tratar con alguna conveniencia, arte, maña, modo, ſufriendo formalidades, que toleradas no dañan, y negadas inquietan. Otros Reynos, que no tienen condiciones, neceſitan de menor arte al mandar: quiera mas el Principe á los unos, tolere mas á los otros. Dár al rendido el amor, al áſpero la prudencia; y lo que alli allana el grado, aqui la ſabiduria. Aſsi como el Padre cuerdo conoce la inclinacion de ſus hijos, y al que no puede rendir, guia, y al que puede vencer, vence; deben los Principes aplicar, yá el poder, y yá el ingenio, exhortando lo que no pueden mandar, haciendo reputacion de conſervar la Corona, y empeño de ſer amados de ſus vaſallos. Pasó, pues, Aquís por aquella pena con roſtro alegre, quietó los Satrapas, fué á pelear con Iſraél, y triunfó (como ſe verá) con una glorioſiſsima victoria. Y aſsi David ſe huvo de volver de la ocaſion, (lance terrible en hombre tan valeroſo!) aunque en ſu interior bien alegre de ſalir de tan gran rieſgo, pero con tal verguenza, que le dijo el Rey, que ſe volvieſſe de noche, como quien dice: No vea la luz del dia tu lealtad afrentada.

CAPITULO IX.

Vuelve David à Siceleg, hallala ſaqueada, quierenle apedrear los ſuyos: conſulta á Dios, reſpondele, buſca á los Amalecitas, hallalos, quitales la vida, y la preſa, quieta un motin entre los ſuyos. Ex 1. Reg. cap. 30.

PAgó decontado el valeroſo David ſu liſonja, aunque honeſta y neceſaria, de ofrecerſe á Aquís contra Iſraél; porque habiendo entrado los Amalecitas, enemigos del Paleſtino, y Hebréo, por Judá, y por Paleſtina, entre otras Ciudades ſaquearon á Siceleg, la abraſaron, y ſe llevaron cautivas las dos mugeres de David, Abigail, y Aquinoa, y todas las de aquellos que eſtaban en ſu ſervicio, ſus hijos, y ſu hacienda, y bienes. Fué intolerable el dolor que ſintió la gente de David en eſte caſo, y alzando al Cielo los alaridos, lloraron amargamente, viendoſe ſin mugeres, ſin hijos, y ſin hacienda. Comenzaron á quejarſe del gobierno, y dice el Texto Sagrado, que querian apedrear á David. Eſtraño caſo! Qué preſto ſalta la infelicidad á culpar á las cabezas! ¿Pues David, ó Iſraelítas, no perdió ſus dos mugeres? Dejaronle algunos bienes los de Amaléc? Qué ha hecho eſte Principe, ſino defenderos por los montes y los valles de Iſraél? Porque una vez le ſucede una deſdicha, yá es forzoſo apedrearle? Sí, que es Pueblo, y no diſcurre con la razon, ſino con el ſentimiento. Perdimos las mugeres, y los hijos, pues que lo pague el gobierno. David que nos llevó á Aféc, y dejó ſin preſidio á Siceleg, es el que tiene la culpa. Bien pudiera llevar quatrocientos á la guerra, y dejar docientos que defendieran la paz. Todo pueſto en liſongear al Rey á coſta de nueſtras vidas, nos ha dejado ſin hacienda, ſin hijos, ſin mugeres, y ſin honra. David gobierna, pues David tiene la culpa. Con eſta carga tomó ſobre ſus hombros el cargo, expueſto, no ſolo á pagar lo que yerra, ſino quanto acierta el enemigo, aunque ſea ſin ſu culpa. Baſta ſer deſdichado, para que dege el oficio con la vida. Propios diſcurſos de la dureza duriſsima de Iſraél, el qual ſiempre en enojandoſe diſcurria con las piedras en las manos, (a) y conſultando á las peñas.

(a) Joann. 8. v. 59.

Da-

2 David, viendo que á la pérdida de las propias mugeres,se añadia la del credito y amor de sus subditos, volvióse á Dios en esta afliccion,y confortandose en él, (O santo Principe! ¿quién duda que Dios te ayude?) llamó al Sacerdote, y consultó, diciendo: ¿Perseguiré, Señor, á estos ladroncillos, y los prenderé,ó no? Respondió: Persiguelos,que los prenderás,y quitarás el despojo. ¡Qué modo de hablar tan Real el de David! *¿Perseguiré á estos ladroncillos?* Aquel corazon grande, con haberle saqueado la Ciudad, y llevado las mugeres,ni quiso jactarse en la victoria, ni pensar que hacía mucho en vencerlos. Salieron, pues, al instante David, y sus soldados, como quien iba á cobrar la honra, la hacienda, y consuelo,y caminaron hasta llegar al arroyo de Besór: alli quedaron docientos hombres cansados, y con orden de David, de que guardassen parte del vagage,y ropa. Siguieron los quatrocientos, y en el campo hallaron un esclavillo Egipcio medio muerto. Trageronselo á David, alentóle, dióle de comer, volvió en sí: preguntaronle quién era? Dijo el mozuelo, que era esclavo de un Amalecíta, que lo habia dejado alli desamparado,porque iba enfermo. Salimos, dijo, hácia la parte del Austro, hemos saqueado algunos Lugares de Judá,y de Palestina,y á Siceleg hemos quemado. Dijole David: ¿Atreveráste á llevarme adonde está essa gente? Respondió el mozo: Yo te llevaré, como me jures de no matarme, ni entregarme á mi amo. Pobre mozo, de todos se recelaba; de su amo, como quien lo conocia; de David, porque no lo conocia. Bien es que lleve á David á vencer, ó á prender su amo, y quitarle quanto tiene. ¿No pudiera haberlo puesto sobre un camello, y no porque estaba enfermo, dejarselo en el camino; quando porque estaba enfermo, lo habia de favorecer, y alentar? Ha de ser solo el esclavo para el tiempo de la salud, y no para sustentarlo en el de la enfermedad? ¡Qué antigua es la impiedad, é ingratitud de los amos con los siervos, como la infidelidad de los siervos con los amos! No son unos de otros enemigos, sino que unos á otros se ván haciendo enemigos.

3 Juróle David que no le haría algun daño, ni entregaria á su amo, y el Gitano llevólos adonde estaban bebiendo, comiendo, y celebrando sus dichas; todos tendidos por aquel suelo, como si se halláran en la Ciudad mas segura de Amaléc. No me admiro: pensaban ellos que estaba David peleando en Gelboé con las doce Tribus, ¿cómo habia de venir? *Quién pensára*,que dejan-

do aquella guerra, en que le iba la Corona, habia de ſeguir á los que ſaquearon á Siceleg? *Quién pensára*, que habian de echar de sí los Paleſtinos un ſocorro como el de David, y con él tantos hombres valeroſos? *Quién pensára*, que pudieran mas los Satrapas, que el favor que alcanzó David con el Rey Aquís? *Quién pensára?* Qué torpe voz! *Quién pensára?* Qualquiera puede penſar todo aquello que pudiera ſuceder. Puſieranſe á penſar, como ſe puſieron á robar, y deſpues á comer, beber, triunfar, y dieran en aquello que dicen, que no hay hombre que *pensára.* ¿ Qué daño os hiciera, Amalecítas, veinte atalayas en lo alto de los montes? Siempre ſe paga uno con otro deſcuido. Dejóſe David ſin defenſa á Siceleg; que lo pague. Marcha ſin vigilancia Amalec; pues que muera. Embiſtió con ellos el valeroſo David con quatrocientos hombres, y con el furor que miniſtraba la ira, y la venganza, y el cobrar todo quanto en eſta vida pudieron haber perdido; y aſsi primero fueron muertos, que vencidos. Eſcaparon algunos huyendo en ſus dromedarios, quitaron las mugeres, hijos, y toda la preſa, no ſolo lo que ſaquearon en Siceleg, ſino quanto robaron en Iſraél, ganado, ropa, y todo quanto llevaban. Cargó con ello David, y mandó que marcháran delante con la preſa, y quando llegaron al arroyo de Beſór, halló los docientos compañeros, que ſe quedaron canſados, y los ſaludó con alegria.

4 No contentó eſto á algunos de los ſoldados de David, y comenzaron á amotinarſe, diciendo, que no ſe les habia de dár coſa de la preſa á los que ſe quedaron, y que baſtaba reſtituírles ſus hijos, y ſus mugeres, pues ellos no pelearon. Veis aqui yá otra contienda. No hay una hora de deſcanſo en el que gobierna. Ayer de puro infelíz le apedreaban, hoy en la felicidad vuelve á deſpertarſe el motin. ¡O miſeria humana! Aſsi enfermas de flaca, como de fuerte; y aſsi te debilita la ſangre que te falta, como te ahoga la que te ſobra. Si eres dichoſa, acabas con diſenſiones; ſi perſeguida, ardes en deſconfianzas. David, como generoſo Principe, dijo: No habeis de hacer eſſo, hermanos, ¿hemos de negar á nueſtros compañeros parte de aquello que nos dió dado el Señor, quitandolo á los ladrones, y entregandolo con ellos en nueſtras manos? Qué hombre habrá que ſe ajuſte á eſſa opinion? Como quien dice: ¿Qué hombre no parte con ſus hermanos? Quién niega el pan á ſus compañeros? No quedaron guardando eſtos el ſuſtento? Por qué no ha de ſer igual el fruto de la victoria al que defien-

fiende en la paz, ó al que pelea en la guerra? El haberſe fatigado, y quedarſe, fué mas que un neceſario dolor; ſiendo aſsi, que mi providencia usó de ſu fatiga en beneficio de todos? Digeles que guardaſſen el vagage; yá peleaban, pues quedaron expueſtos á ſu defenſa. ¿En dia de tanta preſa, ha de ſer miſerable nueſtra mano, y quando todo nos ſobra, ha de haber á quien le falte? Ayer me culpabais, de que no degé quien guardaſſe á Sicelég, y hoy que degé guardando la poca ropa, y ſuſtento que nos quedaba, quereis volverme á ofender en cabeza de eſtos hombres; culpando vueſtra dureza mi confianza en Sicelég, mi providencia en Besór? Igual ha de ſer la parte en los que quedaron guardando el vagage, con la de aquellos que vencen en la batalla, pues es igual, y aun mayor la gloria del conſervar, que no el valor de adquirir.

5 Egecutóſe aſsi, y deſde aquel caſo, dice el Sagrado Texto, quedó aſentado en Iſraél el repartir los deſpojos en los que guardan la ropa, y que ván á la batalla: juſta atencion, y que dá luz á los Principes, de que ha de ſer igual la juſticia en el diſtribuír los premios entre aquellos que les gobiernan la paz, y pelean en la guerra. Igual, pero ſin turbar la orden de las honras, y los premios. Porque en eſte caſo eran ſoldados los que fueron, y quedaron: y ſupueſto que aquellos que guardaban el vagage con orden del General, ſirvieron en ſu pueſto expueſtos al peligro; juſto fué gozaſſen el fruto de la victoria, pues todos concurrian á un intento, quando no en la actualidad del egercicio, en la profeſion, y actualidad de la jornada. Pero no tendria derecho al deſpojo, el que quedó holgandoſe en Sicelég, y mucho menos ſi no fueſſe eſſa ſu profeſion. Es juſto igualar en los premios al que gobierna en la paz, con quien defiende en la guerra; pero ſin trocar los premios, ni dár al de la guerra los que eſtán deſtinados á la paz, ó al de la paz los que lo eſtaban á la guerra. Igualmente á cada uno en ſu eſtado, y profeſion. Igualmente á ſus meritos, y ſervicios, guardando el orden Gerarquico de las coſas; prefiriendo en todo lo militar, el ſoldado mas plebeyo, ſi lo merece, al mas noble de las otras Gerarquías; y en todo lo Politico, el que mas ſabe en ſu profeſion, al ſoldado mas fuerte, y mas valeroſo. No es lo miſmo pelear, que gobernar. No es lo miſmo valor, que ſabiduría: uno, y otro raras veces concurre ſolo en uno; y ſi concurre, premiarlo, ſiguiendo generalmente la regla.

6 Tambien eſte caſo nos dá claro documento, de que pue-

de Dios levantar felicidades, y victorias de las cenizas frias de la mas caída infelicidad; pues David apartado de Aquís, afrentado de los Satrapas, apedreado (poco menos) de ſu gente, ſin mugeres, ni hacienda; en un inſtante ſe halla con quanto habia perdido, tan felíz, que ſe deſpertaban quejas en aquello que ſobraba; haciendo Dios de paſo famoſo á eſte Principe con una hazaña tan grande, y amable á los Paleſtinos, é Iſraelítas, pues de unos, y otros era el deſpojo que cobró, dandole Dios que repartieſſe á ſus ſoldados, y amigos, volviendo por ſu opinion. Porque ſiendo aſsi, que le tuvieron los Satrapas por traydor, y Saúl por rebelde, quiſo ſu Divina Mageſtad que vieſſe Iſraél, y Paleſtina, que era ſu ſiervo á entrambos Reynos leal, y que á unos, y á otros vengó, defendió, y reſtituyó ſu hacienda, mugeres, é hijos; miniſtrandole juntamente con la fama, (coſa tan importante para aſcender al Imperio) hacienda que pudieſſe repartir, y tener grangeadas las voluntades, para que muerto Saúl, le reconocieſſen las Tribus, y ſe rindieſſen. Y aſsi dice el Texto Sagrado, que envió grandes preſentes del deſpojo á los que eſtaban en Betél, y en Ramót, al Mediodia; y en Jetér, Aroer, Sefamót, Eſtamo, Racál, Jerameél, Cemi, Arama, Aſan, Atac, en Hebron, y en los demás Lugares adonde habia eſtado David, moſtrando ſu gratitud, y diciendo: Participad del deſpojo que nos ha dado el Señor.

7 Todo eſto (Principes, y Reyes poderoſos de la tierra) lo grangeó David, y conſiguió con aquellas breves palabras que dice el Texto Sagrado, quando ſe vió en Sicelég perſeguido, y laſtimado: *Confortóſe David en el Señor ſu Dios.* Eſto es: volvióſe á Dios, y clamó, oró, lloró, pidió, ſuplicó, poſtrandoſe en ſu divina preſencia: reconoció que ſi era caſtigo, fué muy debido á ſus culpas; y ſi tribulacion, y prueba, muy ſeñalado favor: prevenido á entrambos caſos, fué á conſultar al Señor, reſignado, y conſtante á qualquiera que le ordenaſſe. Y ſiendo aſsi, que era la conſulta ſobre reducir ſus mugeres, y ſu hacienda, y la de ſus ſoldados, y compañeros; es cierto, que ſi como Dios le dijo que fueſſe, y los vencieſſe, le huviera dicho: *No vayas*, huviera dado de mano á ſu hacienda, honra, y mugeres. ¡O Señor, lo que vencemos, ſi os tenemos, y creemos, ſervimos, y conſultamos!

CA-

CAPITULO X.

Trabase batalla entre el Palestino, y Saúl: vence Palestina, matase Saúl: ponderanse los pecados de Saúl: muere Jonatás, salvase como santo Principe. Ex 1. Reg. cap. 31.

IBASE cumpliendo el plazo de la vida de Saúl, y los Filistéos embistieron en Gelboé con gran valor á Israél. Comenzó á huir el Hebréo, y con esso cargó la parte del Palestino hácia adonde estaba la gente de Jonatás, Abinadab, y Melquisva, hijos de Saúl, á los quales con su gente vencieron, y degollaron. Con esto el golpe del Egercito embistió á la que quedaba con Saúl, la qual tambien deshicieron, y rompieron; é hirieron los Sagitarios al Rey de suerte, que viendose mal herido, y que le venian siguiendo, porque no llegasse vivo á sus manos, y fuesse triunfo de su crueldad, dijo á su Armigero: Desnuda essa espada, traviesala por mi cuerpo, no vengan estos Gentiles, y me maten afrentosamente. No quiso el leal criado ser instrumento en la muerte de su Rey, aun pidiendosela como remedio; y asi Saúl, tomando su espada misma, se la atravesó, cargando con todo el cuerpo sobre ella, y salió aquella alma desdichada de aquel cuerpo infelicissimo. El Armigero entonces, viendo que muerto su Rey, sobraba la vida á su lealtad, hizo lo mismo en la suya, y acabó como Saúl. Muerto el Rey, sus tres hijos, y su Egercito, se dió, y rindió al enemigo toda aquella parte de Israél, que está de la vanda del Jordán á Palestina, desamparando las Ciudades donde entraron los enemigos, y habitaron como si fuera en las suyas.

2 Al siguiente dia reconocieron los Filistéos el campo de los vencidos, y hallaron el cuerpo de Saúl, y sus tres hijos; desnudaronlos, y cortaron barbaramente la cabeza al de Saúl, y la llevaron por toda Palestina, para que fuesse mas notoria, y célebre su victoria: luego colgaron el cuerpo, y el de sus hijos en los muros de Betsám. Oyeron estas fieras crueldades los vecinos de Jabés, á quien defendió Saúl del Amonita; y resolvieron los mas fuertes, y valerosos, quitar este oprobio de las Tribus; y andando toda la noche, escalaron las murallas, y se trageron todos los cuerpos á Jabés, donde honorificamente los quemaron, y sus ceni-

nizas,y huesos enterraron en el bosque que está cerca la Ciudad; celebraron sus exequias, y se afligieron con siete dias de ayuno.

3 Asi acabó este Principe infelíz, este pedido del Pueblo, elegido contra el gusto del Señor, tolerado de Dios, y favorecido todo el tiempo que se rindió á la voluntad divina. Varon verdaderamente fuerte, y señalado en sus tiempos, militar, constante, experimentado, casto, valeroso, intrépido, que ni anunciado su daño, y diciendole que habia de morir con sus hijos en la batalla de Gelboé, dejó de salir á ella, y defender su Corona. Tuvo gloriosissimos sucesos, y victorias de los Palestinos, y otros enemigos del Pueblo del Señor. Enmedio de estas virtudes fueron terribles sus vicios, por ser cruél, vengativo, agitado de la embidia, y desconfianza, sacrilego y temerario, pertináz en su dictamen, inobediente á su Dios despreciando sus preceptos, sobervio é inexorable; y lo que es peor que todo, en tantos pecados, duro de corazon, é impenitente. Perdióse por desviarse de Dios, y no cumplir sus mandatos, y haber consultado la Fitonisa, que asi lo dice el Sagrado Texto. (a) Siendo cosa muy digna de admiracion, que habiendo degollado ochenta y cinco Sacerdotes, y perseguido tan atrozmente al inocente David, y hecho otras maldades tan conocidas, no se señale por culpa de tan riguroso castigo, sino los pecados en que él formó mas disculpas: que perdonó al Amalecita, siendo asi, que él decia que lo hizo por servir á Dios, y sacrificar el ganado que trahían: y el consultar á la Fitonisa, que él dijo lo habia hecho por saber aquello que habia de obrar en la defensa del Reyno y de la Corona, no habiendole respondido Dios por sus siervos, Sacerdotes, ni Profetas. Dando á entender en esto la Divina Justicia, que mas le ofende aquello, que siendo malo, queremos defender, y justificar que es bueno; que no aquello que obramos, conociendo, y reconociendo que es pecaminoso, y malo; porque en esto puede despertar el conocimiento, contricion, dolor, y penitencia; en lo otro queremos hacer reglas contra la verdad, establecer el engaño, y hacer puente á la perdicion comun, siguiendose como bueno, lo que es malo, y pernicioso. Ofrece tambien Dios este escarmiento á los Reyes, para que huyan de dos vicios tan terribles, como acercarse á la Idolatría con el desprecio de sus mandatos, y luego irse á consul-

tar

(a) 1. Paralip. 10. v. 13.

tar al Demonio. Porque de lo primero ſe puede ſeguir facilmente lo ſegundo; pues deſde que Saúl dejó de obedecer el vando del Señor de matar al Amalecíta, apenas ſe vé que ſe acordaſſe de Dios; y de eſte olvido nació una accion tan terrible, como irſe á conſultar á la Fitoniſa, y buſcar en la criatura los reſplandores de luz que hallaba, quando era bueno, en ſu Criador.

4 Finalmente los vicios de eſte Principe fueron en ſu opinion engañada de grande numero de diſculpas; pero en la verdad de muy grande culpa, ſiendo la mayor, andar ſiempre defendiendo ſus pecados con tanto numero de diſculpas. Eran unos vicios con eſpecie de virtudes, y eſſo canſaba mas al Señor, porque les faltaba el conocimiento, y con él la raiz al dolor, y contricion: vicios propiamente eſpirituales, ſecos, y de poca carne, que reſidian en la ſuperior parte del alma, ſoberbia, rebeldia á Dios, venganza, embidia, dureza, y todo eſto lo queria hacer defenſa de la Corona, juſticia, religion, valor, conſtancia. Su muerte fué indignamente fuerte, matandoſe á sí miſmo, por no acabar á otra mano; y eſte modo de morir eſtá diciendo, crueldad, ſoberbia, deſeſperacion, dureza, y un terrible corazon. Porque aunque algunos Hebréos quieran eſcuſarlo, (b) pero es con ningun fundamento; pues no ſolo excedió en la Ley Divina, ſino en las que tiene pueſtas al hombre la naturaleza; y lo que es mas, en la del miſmo valor. Tomarſe uno por ſu mano la muerte, es no poderla ſufrir, y acabar baja y vilmente, muriendo y matando el hombre, vencido y triunfado de la muerte, y de sí miſmo: es el morir flaqueza á la humanidad, y el matar es flaqueza á la razon: muere el deſeſperado de dos flaquezas herido, una al cuerpo, otra al diſcurſo. Huye el que deſeſpera del vivir, y quando parece fuerte porque mata, es cobarde porque huye. La deſeſperacion es ciegamente flaquiſsima, y tanto es menos lo que tiene de valor, quanto es mas lo que falta de luz: ſolo aquel es valeroſo, que ſufre con ánimo conſtante la adverſidad, y mira lo que padece, y aunque triunfen todos de ſu cuerpo, ſu ánimo queda invencible. Pero en la cruel, y vengativa condicion del duriſsimo Saúl, aquello predominó en que mas ſe egercitaba: egecutó conſigo juſtamente lo que intentaba con todos. Derramó la ſangre de los Sacerdotes, tambien derramó la ſuya. Vivió perſiguiendo á David, aca-

bó

(b) Apud Abul. hic quæſt. 9.

bó persiguiendose á sí mismo. Estuvo rebelde á Dios en la vida, salió sin su licencia, dandose él mismo la muerte. Los Hebréos que le disculpan, quieren que se haya salvado. (c) La contraria opinion es de los Santos de la Iglesia, y muy constante, y asi trahen á este Rey entre los réprobos. (d) Vemos los pecados, no vemos la penitencia: la vida llena de iniquidades, la muerte desesperada; de creer es que murió como vivió, y asi lo induce, si no lo afirma, en algunas partes el Texto Sagrado.

5 Tambien en la muerte de este Rey escarmienten los Reynos de no pedir á Dios obstinadamente Reyes, alzandolos ciegamente contra su gusto y voluntad, con tan grande daño, y ruina de los Reynos. Yá les dió Rey, y puso el Reyno como se vé, llenandolo todo de guerras, discordias, y disensiones. Persiguió á los buenos, premió á los malos, degolló los Sacerdotes, turbó las Tribus, hizolas andar perseguidas, persiguiendo al inocente David sin una hora de quietud. Fueron los vasallos que le alzaron por Rey triunfo de su crueldad, despojo de su codicia: padecieron al que ellos neciamente levantaron, perdieron la mayor parte del Reyno. Finalmente vieron que el gobierno de Dios, y del Principe legitimo, llamado naturalmente al Imperio, elegido por el Señor, y destinado desde el dia en que nació, es solamente el seguro.

6 Al inocente, y valeroso Jonatás se lo llevó la desdicha de su Padre: murió como Principe de invicto, y generoso corazon, peleando por su Ley, por su Rey, por su Padre, por su Patria, y su Corona: digno de suma alabanza, y de mas cumplida felicidad: fuerte, entendido, prudente, experimentado, constante, leal, y despues de esso, perseguido de su Padre, y malogrado en su Reyno. Murió, y vivió en trabajos, y desdichas, para que se vea que no es la humana felicidad el premio de las virtudes, y que puede el justo padecer, y morir infelizmente en esta vida, para ir á conseguir mayor Corona en la eterna. No queden sin alabanza en esta triste tragedia los vecinos de Jabés, los quales valerosamente cobraron el cuerpo de su Rey, y Principes, y les dieron sepultura. Bendiga Dios los leales, y ayude á los agradecidos, y reconocidos á las honras, y favores de los Reyes.

(c) Lyr. cum aliquib. Hæbr. in hunc loc. (d) Eucher. Bed. Rupert. Abul. & alii apud Cornel. cum Ss. Bernard. & August.

CA-

CAPITULO XI.

Llega á noticia de David la muerte de Saúl, hace matar al que le trajo la nueva: llora la muerte de Saúl y Jonatás, enseña á los hijos de Judá á que lloren, y sientan.

Ex 2. Reg. cap. 1.

DOS dias despues que llegó á Siceleg David de cobrar los despojos que le llevaba Amaléc, entró en la Ciudad un hombre, que venia de los Reales de Saúl con todas las señales de tristeza, las vestiduras despedazadas, llena de ceniza la cabeza; y acercandose á David, le hizo muy profunda reverencia. Dijole David: ¿De dónde vienes? Vengo huyendo, respondió, de los Reales de Saúl. ¿Qué suceso ha tenido la batalla? Huyó Israél, dijo, y degollaron gran parte del Pueblo: mataron tambien á Saúl, y Jonatás su hijo. ¿Cómo sabes, dijo David, que murió Saúl, y Jonatás su hijo? Respondió el mancebo: Acaso llegué al monte de Gelboé, y Saúl estaba travesado sobre una lanza; iba llegando la Caballería del enemigo á él, volvió el rostro y me llamó, preguntóme, que quién era? Respondí, que era Amalecita, y entonces me mandó que acabasse de matarlo, porque se hallaba con infinitas angustias; y viendo que no podia vivir, lo maté, y quité la Corona de su cabeza, y este brazalete de su brazo, y te lo he trahído, Señor mio. Al instante rompió sus vestiduras David con terrible sentimiento, y lo mismo hicieron todos los que con él se hallaban. Celebraron solemnissimas exequias, llantos, y ayunos públicos por la muerte de Saúl y Jonatás, y ruina del Pueblo Hebréo.

2 Hecho esto, llamó al mancebo que trajo la triste nueva, y le dijo: De dónde eres? Qué cierto es, que pensó el mozo que le llamaba para darle una conducta, y alguna ayuda de costa con que sustentar su vida. Soy, respondió, hijo de un Amalecita, que anda fuera de su tierra. Dijo David: ¿Por qué te atreviste á poner las manos en el ungido de Dios? Y llamando uno de sus soldados, mandó que lo matasse al instante, y assi lo hizo, y dijo entonces: Sea tu sangre sobre tí mismo, tus labios te condenaron, pues digiste que mataste al ungido del Señor. ¡Qué muerte tan merecida! No errará cosa David, comenzando su Reynado cas-

tigando á un lisongero, pues solo por adularle, sin haber muerto á Saúl, dijo que lo habia muerto. Constante es, que su relacion fué contraria á la verdad, [a] porque Saúl murió atravesado con su espada, no como él dijo, con su lanza, ni se mató el Armigero, que no viesse muerto á su amo; y este Amalecita, esperando grandes honras de David, por haber muerto á Saúl, halló por premio la muerte. Es peligrosa la lisonja, quando llega á ser sobre materia muy grave, y con hombres generosos; y asi debe el adulador pulsar primero la condicion de su Principe, y hasta donde llega en él su gusto. Porque si tiene grande, y dilatado el ánimo, mas sentirá en la lisonja el engaño, que le deleyte el secreto aplauso que se dá á beber con ella. Con esto David, sobre hacer justicia matando al que confesó que habia muerto á Saúl, acreditó la verdad en su Palacio, y supieron todos que no gustaba de lisongeros, y de paso dejó mas seguro el puesto; haciendo tal escarmiento en aquel que se atrevió á confesar que mató al Rey, aun quando el mismo Rey lo pidió, que otro no se atreviesse á tocar en la persona Real.

3 Luego dice el Sagrado Texto, que dió orden David que se enseñassen sus soldados á gobernarse con gran destreza en jugar el arco y flecha; viendo que todo el daño de la pérdida de Israél en la batalla, lo causaron los Sagitarios Palestinos. ¡Caso notable! ¿Alli luego, entre tanta turbacion, y sentimiento, se puso á dár essa orden? Mandó que se egercitassen en asaetear, y jugar el arco, y flechas? Sí, *alli luego*, que es cuidado militar, y ha de ser punto breve, y acelerado, porque consiste en él la defensa de Israél, y no se ha de perder tiempo en semejantes materias. Conoció que á aquella batalla se habian de seguir muchas batallas, á aquella guerra otra guerra; escarmentó en la desdicha de Saúl, y asi dice: Egercitense luego los Soldados, para que despues peleen con destreza, porque si en la paz viven en ócio, y sin egercicio, no sabrán gobernarse en la guerra con valor. En el tiempo de la paz se hacen los Soldados fuertes, en el de la guerra afortunados: como fueren los egercicios de la paz, asi se esperan los sucesos de la guerra. Es la paz una muda disciplina militar, donde se aprende obedeciendo, lo que en la guerra peleando. Si alli se guardan las leyes, aqui se guardan los vandos: si alli obediencia, y respeto á la justicia, aqui rendimiento, y sujecion á los Cabos. Y asi lue-

(a) Abulens. hic quæst. 5. & alii.

luego luego mandó David que ſe egercitaſſen, porque todo lo que mira á la conſervacion del Reyno, ha de ſer *con muchos luegos.*

4 Prevenida por David la defenſa de los vivos, comenzó á lamentar los difuntos, y con trage doloroſo rompidas las veſtiduras, bañada de ceniza la cabeza, con lamentables voces y ſuſpiros dijo: Llorad, varones de Judá, á los mas fuertes heridos: los ínclitos de Iſrael por el ſuelo muertos yacen en los montes como fieras. ¿Por qué cayeron, Dios mio, los mas fuertes de las Tribus? Nunca lo entiendan en Gét, ni ſe hable de ello en las plazas, y en las calles de Aſcalón. No ſea ſu muerte gozo de doncellas Paleſtinas. ¡O montes de Gelboé! maldiga Dios vueſtra tierra. El rocío no os conſuele, ni las nubes os fecunden. ¡O nunca produzgais fruto, pues cayó ſobre voſotros de golpe mortal herido todo el valor de Iſraél, y ſe regó vueſtra hierba con la ſangre de Saúl indignamente vertida, como ſi no fuera Rey ungido por el Señor! Acabaronſe los fuertes de la heredad del Señor. Llorad hombres de Judá la ruina de vueſtro Pueblo. Acabó el valiente Jonatás, cuya ſaeta nunca ſe vió ſin ſangre del enemigo. Acabó el fortiſsimo Saúl, cuya eſpada nunca ſe envaynó ſin dejar ſu honor vengado. ¡O Saúl y Jonatás, amables y valeroſos! Siempre juntos en la vida, y ahora juntos en la muerte! Mas veloces que las Aguilas, mas fuertes que los Leones! Llorad hijas de Iſraél, llorad á Saúl difunto. El que veſtia vueſtra hermoſura de galas, cuyo valor aſſeguró vueſtra paz, cuya fortaleza era todo vueſtro gozo, y ornamento. ¿Cómo acabaron los fuertes, Dios mio? Cómo ſe perdió el valor? Cayó en tierra la experiencia militar, la conſtancia, y valentia? Caiſte, ó valiente Jonatás, y el que ſolo vencias los enemigos, yaces en el ſuelo ſolo. En lo alto de los montes acabaſte, que no mereció menos túmulo tu Alteza: vencido fué del numero tu valor, ¿quién baſtára contra tí, el que los venciſte á todos? Deſcaezco con el dolor de tu muerte, fiel amigo Jonatás, fuerte entre todos los fuertes, lucido entre los lucidos, y galanes de Iſraél. ¡Con qué puro, y ardiente amor que te quiſe! Qué ſuave me fué tu compañia! Qué conſtante tu amiſtad! Qué generoſo tu trato! No quiere mas á ſu hijo unico la madre, que yo te queria á tí, ni huvo amor que aſsi ſe correſpondieſſe, como el nueſtro. ¡O cómo cayeron los mas fuertes de Iſraél! Yá ſe acabaron ſus triunfos, y ſus troféos.

5 Con estas razones, traducidas al sentido, lloró David á Saúl, y Jonatás, y sobre dejarse llevar este valeroso Principe de un sentimiento noble, generoso, grande, pio, de vér muerto á un Rey de las doce Tribus, travesado con su espada y sobre su misma sangre, y á Jonatás, y á los fuertes de Israél por el suelo, perdída la mayor parte del Reyno, fueron demostraciones que podia dictarlas una prudente razon de Estado. Pues claro está, que siendo destinado Sucesor, y legitimamente llamado á la Corona, le convenia dár satisfaccion á Israél, de que nunca llegó su corazon á tener ódio á Saúl, y que solo habia huido de su furor, por salvar la vida, para que con esso se curasse la desconfianza que podia tener Abnér, y todas las Tribus que le siguieron, de que entrando al gobierno habia de vengarse de aquellos que le persiguieron, acompañando á su Rey. Y asi muera el Amalecíta, que dijo habia muerto á Saúl: no solo rompa su vestidura David, sino ayune, llore, lamente la muerte de su enemigo; y estas públicas lamentaciones sean tales, que se sepan en todo Israél, y se canten, y publiquen por las calles: asseguremse los ánimos que tienen Rey poderoso, que entra olvidando lo pasado, y no conoce venganza.

6 Enseñó tambien este valeroso Principe á los Reyes, y grandes varones, á que sean moderados en la felicidad, y que nunca triunfen sobre la desdicha agena; y mas quando vá envuelto con ella el público daño, la pérdida de la Religion y de la Fé. Bien pudo holgarse David de entrar con menos embarazo en su succesion de tantos Reynos. Bien pudo holgarse de que se huviessen acabado sus trabajos; y con todo esso templa la alegria, oculta el contento de su bien, y descubre la tristeza, y llora el público mal. Buen vasallo antes y despues de muerto el Rey: viviendo lo respetó, y muerto lo lamentó. ¿Qué duda hay que sentiria vér á Palestina, nacion tan enemiga del Hebréo, soberbia con una victoria tan señalada, triunfando de Israél, muertas quatro personas Reales, señores del campo los Filistéos, y mas atrevidos para seguir estos prosperos sucesos?

7 ¿Qué me puede consolar, diria David, siendo un Rey que entra peleando en la Corona, á mandar quatro vasallos vencidos, á tolerar, no á reynar, á padecer, no á vivir? Muertos los mas valerosos, perdídas las fuerzas de la Corona, ¿qué me ha de importar el Cetro? Sin aquella tiene este que gobernar? Saúl pa-

ci-

cifico, no pudo con Paleſtina, ¿qué haré yo obligado á un miſmo tiempo á vencer los enemigos, quietar, y reducir los vaſallos? aquellos poderoſos, eſtos duros? Eſpero un ſiglo de mil deſdichas, todo guerras, diſenſiones, trayciones, y rebeldias; ¿ puede callar el dolor entre tantas turbaciones? ¡O generoſo David, qué bien ſientes de las coſas! No temas, que el Señor eſtá contigo. Murió Saúl, acabóſe la ira del Señor con Iſraél: toma el gobierno, alienta los vaſallos con tu preſencia. Muchos fieles tienes en Iſraél, y en Judá, muchos darán la vida por la vida de ſu Rey. La triſteza que cauſaba á las Tribus el gobierno de Saúl, ſe volverá en alegria en viendo que obra tu prudencia y religion, tu valor y fortaleza: reducirás á las Tribus, y eſſa conſtancia en los trabajos ſe volverá valentia: vencerás lo que ſufriſte, y triunfarás de aquellos que te ſeguian, y perſeguian por los montes, y collados de Iſraél.

8 Tambien enſeñó David con eſtas lagrimas, que es de grandes corazones alabar los enemigos; y es cierto, que quien conoce el valor en quien aborrece, tiene muy grande valor. Dos generos de gente ſon muy dignos de alabanza; los que conocen en sí ſus defectos, y aquellos que eſtiman en ſus enemigos las virtudes. Conocer un hombre en sí lo malo, es alto conocimiento; cerca eſtá de dejarlo, pues ſe halla en el conocerlo. Reconocer lo bueno en el enemigo, es ſuperior conocimiento, porque vence á ſu paſion ſu luz; cerca eſtá de vencerlo, pues ha llegado á eſtimarlo. De ſuerte, que llorar David á Saúl deſpues de muerto, y alabarle, fué religion, piedad, grandeza de corazon, perfecta razon de Eſtado, y alivio á ſu ſentimiento.

9 Solo admira, cómo ſiendo Saúl tan terrible de corazon, y coſtumbres, y en quien ſe hallaron defectos tan conocidos, le hace una oracion fúnebre David tan fecunda de alabanzas; pues aunque parece grande lo ponderado, no tan liſo, ni tan bueno; y mas en un varon tan perfecto como el ſanto Rey David. ¡*Ay de voſotros* (dijo el Señor) *que decís bueno á lo malo, y malo á lo bueno*! (b) Reſpondeſe á la cenſura, que David alabó lo bueno, y valeroſo de Saúl, y calló lo menos loable de ſus coſtumbres: engrandeció las virtudes que tuvo, y calló debidamente ſus vicios. Deſpues de muerto alabanzas, y vivo guardar juſticia. Quando caído

(b) *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Iſai. 5. v. 20.

do piedad, y rectitud en el puesto. No es mentira engrandecer la alabanza, y ponderar la virtud. Saúl fué muy fuerte, y muy cruél: alaba aquello, y calla esto. Defendió á Israél, pero tambien le turbó: pondera el Orador la defensa, y calla por entonces sus errores. Conviene á los difuntos honrarlos, y mas quando son Principes, en quien se alaba la dignidad en la persona; y asi se vé, que varones santos, quando escriben, ó hablan á muy violentos tiranos, suelen alabarlos en aquella virtud que resplandecen, aunque en muchos vicios sobresalgan; asi por lucir la dignidad, que tanto conviene representarla llena de veneracion, como porque alabados en lo bueno, vayan dejando lo malo; y lo que no podia la abierta amonestacion, haga la honesta censura, pues alabando, se advierte, y aplaudiendo, se amonesta. Y todas estas razones son mas fuertes en el que era tenido por enemigo, el qual dá con la alabanza satisfaccion de que tuvo limpio el ánimo, y que al que alaba difunto, no lo aborrecia vivo; y mas muriendo Saúl defendiendo su Corona y peleando con valor, y esto en el malo, y el bueno, en el amigo, y enemigo es muy digno de alabanza. Suele dudarse tambien, ¿si el maldecir David los montes, y condenar sus plantas, y hierba á esterilidad, fué pecado? En lo qual debe advertirse, que estos modos de decir son frases de la eloquencia, que no lo siente asi el ánimo, sino que explica su pena con ponderaciones, en que se debe mirar mas la sustancia, que no el modo. (c) Con que estará respondido á otros casos de este genero, que podrian mover duda.

(c) Videat. Abul. hic quæst. 16.

CA-

CAPITULO XII.

Conſulta David al Señor, qué hará muerto Saúl? Reſpondele: ungele Rey en Hebrón: alzan las Tribus Rey á Isboſet, gobierna ſu Egercito Abnér, Joab el de David: pelean los dos Egercitos, vence el de David: mata Abnér á Aſael.

Ex 2. Reg. cap. 2.

VIendo el valeroſo David el eſtado de las coſas, muerto el Rey, y Jonatás, y otros dos hijos, deſhecho el Egercito de Iſraél, vencedor al Paleſtino, y que cada dia iba creciendo ſu gente, por venir de todas las Tribus á reconocerle, y ſeguirle gran numero de Iſraelítas; fuéſe á conſultar al Señor, de lo que habia de hacer, y le preguntó: ¿Señor, ſubiré á alguna de las Ciudades de Judá? Sube, reſpondió. Volvió á preguntar David: Adóndé? A Hebrón, reſpondió el Señor. Subió á Hebrón con ſu caſa, y familia, ſus dos mugeres, Aquinoa Jezraelíta, y Abigail que fué muger de Nabál: lo miſmo hiciéron los Hebréos que con él eſtaban, y apenas llegó á Hebrón, quando vinieron los de la Tribu de Judá, y le ungieron, y reconocieron por ſu Rey. Deſde hoy comienza á reynar abiertamente David. Reyes, Principes, Poderoſos de la tierra, pues atendiſteis á la vida de Saúl, y aprendiſteis en él tantos eſcarmientos; atended á las acciones, y virtudes de David, que hallareis mucha enſeñanza.

2 Entendió David lo que obraron los vecinos de Jabés con el cuerpo de Saúl, y de ſus hijos, que los habian quitado al enemigo con grande valor, y rieſgo, y ſepultadolos, envióles á decir: Benditos ſeais del Señor, que fuiſteis leales con vueſtro Rey, y lo ſepultaſteis. Dios hará con voſotros lo que hiciſteis con Saúl, y os pagará aquel trabajo, y yo tambien os reconoceré eſta hazaña: no temais al Paleſtino, confortaos, ſed valeroſos, que aunque ſe os murió Saúl, á mí me ha ungido Judá por Rey, yo os he de amparar, y defender. Mirad con qué prudencia vá obrando el valeroſo David: acredita ſu humanidad con las Tribus, ſolicíta una Ciudad de las mayores alabandola en lo que ha hecho, quieta los ánimos deſconfiados de aquellos que ſiguieron á Saúl. Entra premiando en el Reyno, y habiendo tantas partes por donde empezar, entra por lo mas ſuave, noble, generoſo,

ama-

amable. Si comenzára abiertamente solicitando á Jabés, que le obedeciera, lo dudáran sus vecinos; porque siendo los mas obligados á Saúl, no querrian ser los primeros al darse al que tenia por su enemigo. No quiso sino alabarlos primero, que despues ellos se le rendirán. Yo les ofrezco mi socorro, ellos despues me ofrecerán á mí el suyo. Entra con reputacion, no pidiendo, sino dando.

3 Abnér, luego que murió Saúl fué recogiendo los Israelítas que habian quedado de la batalla. Juntó un grueso cuerpo de gente, y trayendo á Isbosét consigo, hijo de Saúl, lo llevó á los Reales, y de alli por las Ciudades de Israél, para que lo reconocieran como á legitimo Sucesor del Rey difunto. Casi todos lo reconocieron; de suerte, que las once Tribus siguieron á Isbosét, y lo gobernaba todo Abnér su Capitan General. La Tribu de Judá solo siguió á David. Quarenta años tenia Isbosét quando comenzó á reynar, solo dos años reynó, porque otros cinco, hasta que acabó de perder todas las Tribus, mas fué pelear, que reynar: (a) no se computa en el tiempo, aquel que se deshace en discordias. Salieron á campear la gente de David, y de Isbosét, y se reconocieron los campos junto á la Cisterna de Gabaón. Iban por cabos, Abnér por la parte de Israél, y Joab por la de Judá. Estaban á vista los dos Egercitos, haciendo la Cisterna division á unos, y otros enemigos.

4 Dijo Abnér á Joab: Salgan los jovenes, y jueguen á nuestra vista. Respondió Joab: Salgan. Era *jugar*, escaramuzar, y matarse unos á otros como fieras; y todavia lo llamaba Abnér *jugar*. Tenian por entretenimiento los dos Capitanes Generales, que se hiciessen pedazos los vasallos de sus Reyes. Cómo se conoce que no les dolia á ellos, pues solo por divertirse en sus penas, y fatigas: *salgan á jugar los Israelítas*. Como quien dice: Veamos como pelean los soldados de Isbosét, y de David, entretengamos el tiempo en vér quales son mas valerosos: cómo quita aquel la cabeza á su contrario, cómo le atraviesa con la espada, cómo le clava la lanza por las entrañas. Otro digera mejor: Salgan á jugar los Generales, pues que gustan de jugar, y vean los dos Egercitos como se juegan las vidas. Mas facil es, si uno á otro Cabo se acaba, hallar Cabeza, que Pueblo; Capitan, que no sol-

(a) Videat. Abulens. hic. quæst. 12.

ſoldados. Para que dos ſe entretengan, mueran inumerables vaſallos; ¿quánto era mejor vivieran muchos, mirando cómo jugaban los dos?

5 Abnér, que comenzó la guerra, ſobre errarlo en hacer fieſta del lance de una batalla, y entretenerſe ſobre la ſangre de los vaſallos de ſu Rey, (b) ſe desvió de toda razon de Eſtado, deſafiando á la gente de Judá; porque él tenia las once Tribus á ſu gobierno, iba á perder once, y apenas ganaba una. Quietate Abnér, y no comiences guerra, que no ſabes ſi ha de ſer *juego*, ó batalla. ¿A la voluble fortuna te encomiendas, y aventuras el reſto de tu gobierno, y el credito de tu Rey? Goza once Tribus, defiende ſus fronteras, gobierna los vaſallos de tu Principe, pacifíca, alegra, y quieta las Tribus con las virtudes, no las turbes con la guerra; mira que puedes perder lo que no podrás cobrar, que ſe comienza por *juego*, y ſe acaba por tragedia. Provocar el poderoſo al flaco, es tentar fortuna incierta, y hacer que Dios que anda á la viſta de templar los poderoſos, ſe ponga de parte de los humildes. Once á uno? Obliga á Dios, que ayude al uno, ¡y entonces qué poco importan los once! Pareciale á Abnér, que no tenia mano ſin guerra, y que podria Isbosét elegir á otro ſujeto; y Joab tambien queria añadir gloria á ſu fama. Pues ſalgan en el campo de Gabaá, y *jueguenſe* las vidas los unos y otros vaſallos, para que ſe aſſeguren en los pueſtos uno y otro Capitan. Aquel dia los habian de deponer de ſus oficios entrambos Reyes, porque no hagan entretenimiento de la vida de ſus ſubditos.

6 Al fin comenzó la guerra Abnér, y aſsi ſucedió contra él la guerra. Ella es juego de fortuna, en donde puede la ſuerte mas que el valor y las fuerzas; y con mayor contingencia hallando hombres valeroſos con quien jugar y pelear. Salieron doce jovenes de Benjamin contra otros doce de Judá: aquellos por Isbosét, y eſtos doce por David, ó por decir mas verdad. aquellos por Abnér, y eſtos doce por Joab. Embiſtieron cuerpo á cuerpo cada uno con ſu enemigo, mataron los doce de David á los doce de Isbosét: (c) cortaronles las cabezas, fijaronlas en las lanzas, y las doce eſpadas enemigas las dejaron clavadas al lado ca-

(b) *Peccavit nimis Abner.* Abulenſ. hic quæſt. 14. (c) Rabanus, & Angelom. videat. Calm. hic.

da una del cuerpo que fué vencido; y llamóse aquel campo de alli adelante la heredad de los robustos de Gabaón. Los Israelítas viendo una afrenta tan grande, movieronse á vengar los suyos, los de Judá á defenderlos. Trabóse aquel dia una cruelisima batalla: vencieron los de Judá, huyó Abnér con su gente, siguiόle Joab con la suya, y con sus dos hermanos Abisaí, y Asaél varones valerosos y atrevidos. De ellos era Asaél el hombre mas ligero que habia en todas las Tribus, igualaba á un suelto corzo en los montes. Fué siguiendo á Abnér, y yá estaba para alcanzarlo. Era Abnér hombre fuerte y animoso, y muy diestro en la peléa. Volvióse, y algo de lejos le dijo: Tú no eres Asaél? Soy Asaél, respondió. Dijole Abnér: Vete á una, ó á otra mano, no me sigas, busca en otro cuerpo los despojos. No quiso Asaél, y continuó en seguirle, y perseguirle: viendo yá que le alcanzaba, volvió á decirle Abnér: Vuelvete hombre, no me obligues á que te mate, y despues tenga implacable á Joab tu hermano. Despreció Asaél la amenaza, y Abnér entonces aguardóle, y clavóle con la lanza. Cayó Asaél muerto en tierra. No es lo mismo el pelear, que el correr, ni matar al que defiende, que perseguir al que huye.

7 Fuése retirando Abnér, y todos los de Judá, que encontraban con el cuerpo de Asaél, se detenian viendo en tierra un soldado tan valiente, y hermano del General. ¡O qué de ello que persuade un escarmiento! Y de paso, antes que descanse Abnér, quiero decirle, que tome egemplo de sí, pues quando se defendió venció á Asaél; y quando comenzó la guerra, y trataba de ofender, fué vencido de Joab, y de Judá. No es lo mismo defenderse, que ofender. Iban siguiendo el alcance, y la victoria Joab, y Abisaí, y faltó el Sol, que antes falta su luz, que la ira á los mortales. Esconderiase por no vér guerra entre unas mismas Tribus, hermanos, deudos, parientes, una sangre, una Patria, y una Fé. Llegaron á un collado, que está junto al aqueducto de Gabaón, y en él se juntaron los soldados de Abnér, é hicieron un buen cuerpo de esquadron, señores del puesto, y de la eminencia.

8 Llegó Joab á quererlos romper, y entonces en altas voces Abnér le dijo desde su puesto: ¿Por ventura, hasta acabar ha de perseguir la espada? Ignoras, ó Joab, que es peligrosa,

y

y fuerte la deſeſperacion ? [d] Por qué no dices á eſſe Pueblo ſe detenga de perſeguir ſus hermanos? ¡ Qué palabras tan notables de hombre de cabeza , y de valor ! Como quien dice : Templa Joab la felicidad , no ſolicites en la deſdicha agena tu deſdicha. ¿ Qué quieres que hagamos vencidos , ſino morir matando á quien nos perſigue ? Puede ſer cobarde el deſeſperado , ni dejar de buſcar ſu vida con la muerte de un enemigo , que no ſabe perdonar ? Podrá mas Judá ſiguiendo , que Iſraél deſeſperando ? A tus hermanos perſigues , haſta matarlos ? No baſtára haſta vencerlos ? Quieres tener que matar , y no ſobre quien reynar ? Deja en la guerra á quien mandar en la paz , ¿ pues ſi todos los conſumieſſe la eſpada , qué ha de gobernar el Cetro ? Quánto ha que el que me ſeguia victorioſo, cayó en el campo vencido ? No pruebes tantas veces la fortuna , que la que nos fué adverſa en la Ciſterna , puede ſernos próſpera en el monte. Guerra entre hermanos , guerra entre unas miſmas Tribus , no ha de aſpirar á las vidas ; baſta vencer , haſta huir. Conſervenſe en buena guerra , los que debian vivir en paz. No hagas deſeſperadas las paces en Iſraél , é implacables á las Tribus. Si has vencido , modere á tu valor tu prudencia. No venció tu valor á mi valor , venció tu fortuna á mi fortuna. No es lo miſmo el vencer , que el acabar: baſta la dicha en aquello , pero al dár fin de los hombres , ſe iguala el deſeſperado al mas fiero vencedor. Harémos con nueſtra eſpada camino á la ſepultura , ó corona á la victoria. Oyó Joab á Abnér , y rindióſe á las razones , el que no ſupo á las armas , dijo : Vive el Señor , que ſi al principio del dia huvieras hablado , ſe huviera retirado mi gente de perſeguirte. Tocó la trompeta á recoger , detuvieronſe los ſoldados de Judá , y deſde entonces nunca mas pelearon Joab , y Abnér de aquella manera. Caminaron cada uno á ſus Reales. Murieron muy pocos de Judá , pero murió entre otros Aſaél , terrible dolor á Joab, y á Abiſaí , y eſcarmiento que otra vez eſcuſe Joab batalla de doce á doce. De los de Abnér murieron muchos : recogieron el cuerpo de Aſaél , y lo ſepultaron en Betleém , adonde lo eſtaban ſus Padres. En eſto aca-

(d) *Ex deſperatione creſcit audacia;& cum ſpei nihil ſit, ſumit arma formido.* Vegetius de Re milit. lib.3. cap.21.

ban las guerras, muertes, ſepulcros, obſequias.

9 Volvamos ahora á dár doctrina á Abnér, y al buen guſto de *jugar* los doce mozos, haſta matarſe en el campo. Yá jugaron, yá ſe comenzó la guerra, yá venció á las once Tribus ſola una. ¿Qué has ganado Abnér en una guerra no neceſaria? Qué credito tu prudencia? Qué reputacion tu Rey? Por ventura, no podian vivir once Tribus ſin Judá? Es preciſo ſean doce debajo de tu gobierno? Y quando bien ſean doce, eſtarás deſpues contento? Templarás tu inquietud, y anſia de mandar mas mundo? No intentarás tambien tener treze Tribus que mandar, y de eſta ſuerte faltará antes la tierra á tu ambicion, que la guerra, y el campo, que las batallas? ¡Qué mal hace el poderoſo, que pudiendo conſervarſe, ſe aventura; y la felicidad que puede hallar en la paz, la fia de incierta guerra! Eſtaba quieto Iſraél con Isbosét: era Rey de aquellas Tribus, pacifico, obedecido, jurado; y Abnér por entretenerſe, adelantar ſu poder, ó aſſegurar ſu fortuna, le juega al Rey once Reynos. Alli en un inſtante, ſin conſultar con las Tribus, enciende una guerra tan ſangrienta. Quien mas tiene que perder, menos ſe ha de aventurar: no ſe ha de exponer una felicidad muy ſegura á una fortuna dudoſa.

CAPITULO XIII.

Contiendas de David, é Isbosét, diſguſtaſe con él Abnér, véſe con David, trata de reducirle las Tribus: pide David á ſu muger Micól, enviaſela, reduce á ſu devocion á todo Iſraél. Ex 2. Regum, cap. 3.

HUVO grandes contiendas, y diferencias entre las caſas de David, y de Isbosét, porque aunque como dice el Texto Sagrado, no pelearon otra vez Joab, y Abnér, con todo eſſo eran muchos los encuentros, batallas, eſcaramuzas, correrías, y miſerable el eſtado de las Tribus, ardiendo los hombres en paſiones, y venganzas: llenas de diſcordias las Provincias, de diſenſiones las caſas: ſiguiendo unos á David ungido por el Señor,

otros

otros á Isbosét levantado por el Pueblo : unos á otros teniendose por traydores, y dando los alevosos este nombre á los leales. Los egercicios de la paz descompuestos, y sin uso: los de la guerra oprimiendo, y afligiendo á los vasallos : los atrevidos, é insolentes mandando, y despojando á los buenos : los justos, pacificos, y leales huyendo de los traydores. El Padre sigue á Isbosét, á David sigue la madre, los hermanos se parten como enemigos, los hijos pelean contra sus Padres, y á los que hizo unos la naturaleza, hace la pasion contrarios. Gobierna la ira los corazones que debiera la razon, cobrando fuerza los vicios entretanto, desterrada de las Tribus la justicia, la rectitud, y templanza. Quien huye de David á Isbosét porque trata de castigar sus delitos, y el que era Principe legitimo tolerando lo peor, quando mas justo gobierna, es tenido por tirano. Con esto iba perdiendo fuerzas el gobierno, necesitando la razon de Estado y pública conservacion, á tolerar lo que no era de sufrir, siendo todo violencias, rapiñas, iniquidades, y reducir á su cadena lo violento á lo honesto, santo, y recto. ¡O discordia, seminario de delitos, campo de miserias, de muertes y atrocidades, enemiga de lo bueno, amparo de lo iniquo, perverso y facineroso!

2 David entretanto iba cargando de hijos. Tuvo de Aquinoa Jezraelita al primogenito Amnón, de Abigaíl á Queleab, de Maaca hija del Rey de Jesur, tuvo á Absalón, de Hagit á Adonias, de Abital á Safatia, de Egla á Jetraám, y todos nacieron en Hebrón.

3 Quando mas ardian en disensiones las Tribus, sucedió un caso que alteró el estado universal de las cosas. Mandaba Abnér absolutamente la casa de Saúl, y atrevióse á traher á sí á Resfa, que habia sido muger de Saúl, Padre del Rey. Y habiendolo entendido Isbosét, le dijo : ¿ Por qué has llegado á la muger de mi Padre ? Entonces Abnér, midiendo sus fuerzas, no su razon, ayrado le respondió : ¿Soy por ventura algun perro despreciado de Judá ? No te he dado todo el Reyno, y hecho que te obedezca Israél, y que esté por mí en pie la casa de Saúl ? Quién ha defendido á tus hermanos, y deudos ? Quién te ha puesto en el trono de este Reyno ? Por una muger me reprehendes ? Mil maldiciones me caygan, si no hiciere que David sea Rey en Israél, pues que

que Dios lo quiere aſsi. Calló el Rey, que le temia, y ſe hallaba ſin fuerzas para reſiſtirle y caſtigarle.

4 Obró con menos prudencia Isbosét, en no medir antes la fuerza, que la razon; porque ſi aquella no baſtaba, era mejor diſimular eſta, y ſuſpender por algun tiempo la queja. No ſe hallaba con gente para caſtigar á Abnér, podia revolverle todo el Reyno; debia callar y obrar. Prevenir primero fuerza, y deſpues requerida yá la eſpada, deſenvaynar la razon. Lo demás fué dár al daño lo baſtante, y deſpertar la ruina de la Corona ſin prevencion de remedio. La accion de Abnér, y ſu reſpueſta fué barbara y atrevida, porque ſi para hacer inſolencias, y deſprecios á Isbosét, le hizo Rey, y procuró le coronaſſen las Tribus; mejor le eſtaba morir en Gelboé con ſus hermanos, ó no ſer Rey, que eſtár en la Dignidad con indignidad tan grande. ¿Qué le quedaba de Rey, ſi no podia hacer juſticia, ni caſtigar á un vaſallo, y le coſtaba el Reyno una reprehenſion? Era ſeñor de la gente Abnér, y de las fuerzas, queria ſerlo tambien del honor y credito de ſu Rey. Habia perdido la dignidad Isbosét, y en la ſuſtancia habia veſtidoſela un vaſallo tan ſoberbio, ſi eſto ſucedia aſsi. Por eſſo es dañoſo dár á uno ſolo los Principes grande mano: raras veces ſe contiene la humana felicidad, y anſia de crecer, y de ſubir: hoy ruegan, mañana mandan, poco deſpues tiranizan. ¡O ambicion deſordenada en los mortales! ¿Haſta quándo has de correr con tu curſo? El arroyuelo á ſer rio, el rio aſpira á ſer mar, el vaſallo á ſer Miniſtro, el Miniſtro á ſer Valído, el Valído á ſer Principe, el Principe á ſer Monarca. ¡Nunca ha de haber en el hombre limites en el mandar!

5 Abnér ciego yá en la ira, deſconfiado del Rey, vió el derecho de David á la Corona. ¿Pues ciego lo vió mejor? Sí, Fieles, que es perſpicáz la ira para vengarſe; y el que favorecido de Isbosét lo tenia por Rey ſanto, yá deſvalido lo tiene por tirano de Iſraél. Favorecido Abnér, no tenia derecho alguno David; pero moderada, y limitada ſu mano, al inſtante reconoció que era claro ſu derecho. Eſſo, Abnér, propiamente es ſer infiel al uno, y no ſer leal al otro: mas es vengarte, que hacer juſticia; ſer tu Rey, que reconocer tu Rey. Si mandas en Iſraél, ſanto y legitimo Rey es Isbosét; pero ſi manda Isbosét, venga otro Rey que tenga mejor derecho, porque me quita el que yo tengo al

man-

mandar. Discurres con la pasion, y essa te ha llevado á la razon. Materialmente no yerras, mas formalmente á tu ira satisfaces, no al derecho de David. Todavia en estos casos, el vasallo se halla obligado, aunque sea llevado de su pasion, á no dejar por ella de elegir lo honesto y santo, que es volverse á su legitimo Rey: y solo tuvo de bueno la condicion soberbia de Abnér, guiarle á restituir á David los Reynos que le quitó con levantar injustamente á Isbosét. Mirad, Fieles, quánto puede en los hombres la venganza, pues á los que no encamina la razon, el derecho, y la verdad, los suele llevar la ira. ¡Y de que leves accidentes depende el estado de los Reyes, y los Reynos! La pasion mide las cosas. ¡Qué poco que pesa lo que tan fragiles accidentes lo alteran, ó descomponen! Envió, pues, Abnér secretamente á David, quien le digesse estas palabras. ¿Quién es señor de la tierra? Como quien dice: Dudoso está el Mundo, ¿quién es el que manda en Israél? No hay cosa segura en las doce Tribus, once dudan los derechos de su Rey. Haced, Señor, conmigo alianza, añadió, y yo os ayudaré, y seré de vuestra parte. Respondió David, que lo admitia; pero que habia de ser con expresa condicion, que no habia de verle el rostro Abnér, hasta que le volviesse á Micól, que la tenia otro marido con quien la casó Saúl.

6 ¡Notable respuesta la de David! ¿A vista de tan grande empresa, como ganar once Reynos, y ser pacifico Rey de Israél, pone por condicion, y con clausula irritante, que le trayga á Micól su muger? Pues no se quedaba en casa? No le sobraban mugeres? No era facil cobrado el Reyno, recuperar la muger? No, que primero es en David la reputacion, que el Reyno. No quiere que tenga Israél un Rey sin reputacion. Como se vé que tenia grande corazon David, pues que le pareció que las doce Tribus no se podian librar de su espada; pero Micól se podia esconder de su poder. Fué muy corta condicion, y muy templada para Abnér, quitar á un marido su muger, en quien quitaba como once Reynos á su Rey; y asi envió por ella por la mano de Isbosét, á quien David lo pidió por una embajada, y debajo de ella iba el concierto secreto con Abnér. Abrid Principes los ojos, mirad lo interior que suele ir cubierto en las embajadas: con ellas fué cumpliendo Isbosét las condiciones de su misma ruina, y asolacion. Sacando, pues, de poder de Faltiel á Micól, la volvió á David, y el

des-

desdichado marido en segundas bodas iba llorando aquella restitucion que él tenia por despojo, y la fué siguiendo algunas jornadas, hasta que le mandó Abnér que se volviesse á su casa, y él huvo de obedecer, padeciendo dos violencias, al darsela por muger Saúl, y al quitarsela Isbosét: infelíz en todas sus circunstancias, pues que en dos gobiernos tan diversos, no halló sino desventuras, y todos tiraron á hacer suertes sobre él.

7 Puedese dudar, ¿si aquel alto espiritu de David, la perfeccion de su vida, sus santas, reales, y generosas costumbres, clara fama y opinion, se turbó algo, pactando, y capitulando con Abnér traydor al Rey, y que le iba quitando la Corona, y vendiendo las Provincias? Porque vencer David á Israél en buena guerra, era digno de David; mas fomentando traydores, premiando los alevosos, criando sierpes en ageno Reyno, y dando pésimo egemplo á los suyos, no parece de David. Tiene esto muy clara, y facil respuesta, y es, que no trataba David de quitar á Isbosét lo ageno, sino de que le volviesse, y restituyesse lo propio. Porque David fué ungido por Dios en Rey de Israél, no le faltaba el derecho, sino el reconocimiento; pero Isbosét tenia el ser reconocido por Rey, y no el derecho. Antes bien en este caso era mayor, y mejor el de un hijo de Jonatás, llamado Mifibosét, quanto es mayor el derecho del sobrino, hijo de hermano mayor, que no el del tio segundo, hermano del primogenito; y asi bien pudo capitular con Abnér que era su vasallo, y disponer que le restituyessen las Tribus de la mano del tirano, á quien malamente se las dió; y por esta parte puede defenderse la accion de este Ministro y vasallo, el qual no solo pudo, pero debió disponer que se hiciesse, y egecutasse lo que Dios tenia ordenado por Samuél, reconocido Saúl, confesado Jonatás, y era notorio á Israél.

8 Fué, pues, Abnér hablando á las once Tribus, y ponderando los daños de la discordia, que se acababa Israél con tantas calamidades, y miserias. ¿Qué es esto, diria, Israélitas? Hasta quándo se ha de manchar nuestra espada en nuestra sangre? Hasta quándo hemos de consumir nuestros hermanos, cruelmente de ellos perseguidos, y acabados? Ha de caer Israél de su mismo acero herido, y como acabó Saúl, que mueran tambien sus Reynos? En qualquiera suceso vencidos, no vencedores: pues si vencemos, degollamos á nuestros mismos hermanos; si nos vencen,

cen, nos deshacen, ſujetos á una guerra funeſtiſsima, donde no es alegria la victoria, y es muerte y ruina la fuga. ¿Qué ganamos en acabar con Judá? Es por ventura mas que cortar un brazo de nueſtro cuerpo? Eſto es venciendo Iſraél, ¿qué ſerá ſi nos venciere? Es menos que perecer todo el cuerpo de las Tribus? Siete años há que corren rios de ſangre en la heredad del Señor, no de enemigos Paleſtinos, ſino de noſotros miſmos. Siete años de guerra entre hermanos, deudos, amigos, y compañeros, ſon ſiete ſiglos de deſdichas. Todo quanto veo es confuſion, miſerias, incendios, robos, rapiñas: los campos que eran de fecundidad, ahora lo ſon de batallas. Muere el labrador ſoldado donde araba, y el ſuelo que regaba para buſcar ſu ſocorro, lo hace eſtéril con ſu ſangre, perdiendo ſobre él la vida. Ceſan los oficios de la paz, ſolo ſe oyen las trompetas de la guerra, conſumen las haciendas los tributos, el honor la inſolencia militar, las vidas la miſma eſpada. Yá faltan los inſtrumentos á la ira: ſin armas con que acabarnos, quedan en pie, y fuerza el ódio, ſaña, y furor. Antes ſe quiebran las lanzas, que las paſiones, y ſe conſume la materia á la venganza, que el afecto. Unos á otros nos matamos, y perdemos, y hallando á quien aborrecer, no hallamos yá á quien matar. La vecindad, que era la alegria de las Tribus, es yá ſu mayor ruina, y al ſaquear los enemigos, los encontramos hermanos. Tardaba antes la ira en buſcar al enemigo, yá lo mira al primer paſo. Falta en nueſtra miſma patria la ſeguridad al hombre, ſale de ſu caſa expueſto á incierta fortuna, y el que hoy amanece libre, ſirve á la tarde al vecino, que ſe volvió contrario, y á ſu Principe traydor. Crecen nueſtros enemigos, entretanto que lo ſomos unos de otros; y para hacer mas ſegura, y dichoſa ſu Corona, acabamos con la nueſtra. Yo os perſuadí, que juraſſeis á Isboſét, ignorando los derechos de David, llamado por el Señor, ungido por Samuél, por Saúl reconocido, por Jonatás aclamado. ¿Puede tener derecho Isboſét á lo que reconocieron ſus Padres que lo tenia David? Ni ſer mayor el ſuyo, que el de aquellos que ſe lo dieron á él? Podrá Isboſét defendernos de un Principe valeroſo, experimentado, grande, digno de reynar ſobre las Tribus, que pide la Corona con la eſpada, el valor, y la juſticia? No baſtó Saúl, ſiendo Rey pacifico de las Tribus á prenderlo, ¿baſtará Isboſét á reſiſtirlo? Hemos de ſer noſotros entre

tanto despojo del enemigo, para que reyne Isbosét? ó que acabemos con él, como acabaron en Gelboé con su Padre nuestros hermanos, y deudos? Ha de comprar su Imperio con nuestra vida, y honor, sangre, hacienda, hijos, mugeres, y quitar al Principe legitimo la Corona, para hacer mayor nuestra servidumbre con la mano del tirano, resistiendo á Dios en la vocacion, y á un Rey santo, y valeroso en el derecho? Para que gobierne remisamente Isbosét, hemos de oponernos á David, Principe justo, clemente, aprobado de Dios, y del santo Sacerdote y Juez Samuél, reconocido en el Mundo como llamado de Dios para reynar en las Tribus? Defendiónos David viviendo el mismo Saúl, no una, sino muchas veces, ¿ quánto mejor nos defenderá yá Rey coronado en Israél? Entonces lo mereció, justo es que ahora lo posea: sea el premio de sus fatigas lo mismo que defendió. Ayer las violencias de Saúl os obligaban á suspirar por David, y buscabais perseguido al que hoy se ofrece benigno, clemente, y del Tribu de Judá reconocido, y jurado. ¿Qué nos detiene, Israelítas? Hasta quándo ha de durar nuestro engaño? Ruéganos la clemencia de David, y no acabamos de dejar la indignidad de Isbosét, bastante á que nos perdamos, que no basta á defendernos? Es mejor que se consuman las Tribus, ó que nos venza David? Si nos defendemos, fuertes para ageno triunfo; y si nos vence, despojados y deshechos por nuestros mismos hermanos, haciendo mas dolorosa la muerte, vér que la espada que me debe la defensa, essa me quita la vida; y la mano que ayer me socorria, hoy me despoja. Volved, volved Israelítas al Principe legitimo que os llama, al ungido del Señor: entrad por las puertas de su clemencia, antes que cayga sobre vosotros su ira: usemos de la piedad de nuestro Rey, antes que nos acabe el rigor: restituyamos á cuya es la Corona, pues vemos el derecho, y la razon donde se hallan las virtudes: será su valor y fortaleza nuestra defensa, que ofendida ha de ser nuestra ruina. Si una súbita temeridad nos empeñó en tantos males, el valor, la lealtad, la rectitud deshagan nuestros errores. Harémos de esta manera con David merito la obligacion, y motivo á su piedad de nuestro arrepentimiento. Nunca supo derramar sangre David, cuya mansedumbre sabe pelear hasta vencer, vencer hasta perdonar. Este es, Israelítas, al que señaló el Señor por nuestro Prin-

ci-

cipe, el ungido por él, el Rey legitimo, y natural, el que las hazañas, las virtudes, el valor, la fortaleza, la juſticia, la piedad, y el eſpiritu de Dios ha llamado, para que reyne en las Tribus.

CAPITULO XIV.

Véſe Abnér con David, ſientelo Joab: llama á Abnér con engaño, matale alevoſamente: padece la opinion de David: ſatisfaceſe todo el Pueblo de que no tuvo parte el Rey en aquella muerte: no ſe atrevió á caſtigar á Joab.

Ex 2.Reg. c.3.á v.23.

CON eſtas, y otras razones iba Abnér ſolicitando á Iſraél, y á Benjamin, para reducirlas á David; y habiendolos perſuadido, le avisó de ello, y fué á Hebrón, que era ſu Corte, con veinte varones de Iſraél, á quien David hizo muy buena acogida, y recibimiento, y les combidó á comer, é hizo un ſolemne banquete. Entonces Abnér reconocido á eſtas honras, pidió licencia á David para volverſe, y convocar las Tribus, y traherlas á ſu obediencia. Agradeciólo el Rey, y ſacóle en paz de Hebrón. Muy poco deſpues que partió Abnér, llegó Joab, y ſus ſoldados de campear en Iſraél, y de haber deſpojado, y deshecho algunos ladrones, y vandoleros.

2 Supo Joab en llegando, que habia eſtado Abnér con él, y que no le habia preſo, antes honrado y favorecido; y yá le movieſſe el ódio y la venganza, yá la embidia y recelo de que ocupaſſe otro igual lugar con el Rey, ſe entró á David, y le dijo: ¿Qué has hecho, ó Principe valeroſo? Abnér ha eſtado contigo, y no le has preſo? Por ventura ignoras que el hijo de Nér es tu mayor enemigo, y ſolo vino á engañarte, y ſaber las fuerzas de tu Corona, y aquello de que él neceſitaba para acabar con Judá? Mirad qué preſto le hizo el proceſo. ¡O vibora de la embidia, qué de veneno deſpides! qué preſto muerdes piſada! No dice el Texto Sagrado lo que reſpondió David; pero es de creer le ſatisfaría: ſolo es cierto que Joab ſe fué de alli, y envió á rogar á Abnér, que volvieſſe á Hebrón, ſin que ſupieſſe David lo que egecutó Joab. Volvió

Abnér, creyendo era orden de David, por ser Joab su favorecido. Llegó, y recibióle Joab con demostraciones muy agenas del intento. Apartóle para hablarle junto á las puertas de Hebrón, y quando lo tuvo mas seguro, le dió una herida mortal, vengando en su vida la muerte de su hermano Asaél. ¡ Grande maldad! Caso atróz, y de grande consequencia en las doce Tribus! Matar á Abnér Joab á trato alevosamente, y llamado de manera, que juzgaron todos que sería con ordenes de David! ¿Qué Israelíta no detestaría accion tan indigna de su Rey? Dos dias antes combidado, y en él mismo assegurado, y luego alevosamente muerto? Quién puede fiarse de David? dirian los Israelítas. ¿ Aun antes de haber cobrado las Tribus, comienza derramando sangre de quien venia á ofrecerse á su servicio, y tratar de volverlas á su mano y obediencia? Esta es la mansedumbre de David? Esta es su clemencia, y benignidad? Matar hoy al que combidó ayer? Este es su agradecimiento? Dár á Abnér la muerte, quando intentaba servirle con once Tribus? Atrevierase Joab á esto sin orden del Rey? A las puertas de Hebrón, á los ojos de Judá, sin que nadie le castigue: ¿no está todo solicitando evidencias? Apenas sale Joab de hablar al Rey, quando le envia á llamar: apenas viene, quando le mata. ¿Esto puede dudarse que fué influencia, y orden de David á su Valído; el qual habrá querido assegurar con la muerte de este varon valeroso, la conquista de las Tribus, y hallar menos resistencia para traherlas á sí? ¡Gran maldad en Israél!Gran mancha en un Rey tan justo! ¿Qué hará quando no recele, el que recelando mata? Hoy necesitado de clemencia obra con tal crueldad, ¿hasta donde mañana ha de llegar el rigor, quando quede sola, y sin freno la venganza? ¡Qué bien logró sus pasos Abnér!Bien premiaron sus servicios! Mas seguro en la guerra peleando, que assegurado en la paz!De esta suerte culparia el Pueblo al inocente David; y es cosa cierta, que los indicios contra su inocencia eran terribles. Pues claro está que habiendo salido inmediatamente Joab de su presencia, y matandole tan atrozmente en las puertas mismas de la Corte, todos creerian era orden precisa del Rey; y se engañaban todos sin duda, porque no solo no lo mandó David, sino que lo sintió con increible dolor. ¡O quántas veces engañan, y se engañan los indicios, y discursos! O quántas veces la inocencia vive expuesta,

no

no ſolo á ſer calumniada con lo dudoſo y veriſimil, ſino á padecer lo falſo!

3 Hirió el corazon de David el delito de Joab, y con gran luz reconoció, no ſolo haber obrado una terrible maldad, ſino que habia ofendido á ſu miſmo honor, y eſtado; pues claro eſtá, que los de Judá tendrian eſte caſo por muy feo, y las Tribus de Iſraél, que eſtaban yá reducidas, volverian ſobre sí, y no oſarian fiarſe de David, ni de Joab. Laſtimariale al ſanto Rey el vér que le llamó Joab, dando á entender que era orden ſuya; y aquello fué, no ſolo uſar de ſu valimiento para ſu venganza, ſino infamar ſu clemencia, y manchar las virtudes de David con los vicios de Joab. Quiſiera caſtigar eſta maldad, y acabar con la vida de eſte hombre, para dár ſatisfaccion á las Tribus, credito á la juſticia, eſcarmiento á los malos, ſeguridad á los buenos; pero midiendo las fuerzas, no ſe atrevia á aventurar todo el Reyno. Veía á Joab lleno de deudos, hijo de ſu miſma hermana, [(a)] y á Abiſaí ſu hermano, valeroſo, y atrevido, los ſoldados afectos á él, Judá poco antes reducida, las Tribus aún en la mano de Isbosét. Dudaba ſi era prudencia entrar derramando ſangre propia, quando acaba de derramarſe la agena; y para perder un ſoldado valeroſo, un General experimentado, revolver todos ſus Reynos. Venzamos, diria David, que en venciendo juzgarémos. Anteponer la juſticia á la quietud, es turbar eſta, y no conſeguir aquella. Eſcarmentemos en Isbosét, que por ayrarſe con Abnér antes de poderle caſtigar, baſtó á perderſe, y perderlo, y no baſtó á caſtigarlo. Aſſentemos la paz con la paciencia, y fortaleza, que deſpues la acreditarémos con la quietud, y la juſticia. Finalmente llegó David haſta lo que pudo por entonces, y luego que ſupo que Joab mató á Abnér, rompiendo ſus veſtiduras, dijo volviendoſe á Dios: Inocente eſtoy, Señor, Vos lo ſabeis, y todo mi Reyno de la ſangre de Abnér. Cayga vueſtra maldicion ſobre Joab, y ſu caſa: nunca le falten trabajos, enfermedades, afrentas, miſerias, neceſidades. Y llegando poco deſpues Joab á ſu preſencia, le dijo, y á todos los circunſtantes: Romped vueſtras veſtiduras, varones de Judá, poneos ſacos de ſilicios: llorad en las exequias de Abnér. Y el miſmo Rey con gran dolor fué ſiguien-

(a) 1. Paralip. 2. v. 16.

guiendo el féretro, en que llevaban el cuerpo; y aſsi como lo enterraron alzó él la voz, y con públicas lamentaciones obligó á que le ſiguieſſe en las lagrimas el Pueblo, y llorando la muerte de Abnér, decia: No como algunos cobardes murió eſte valeroſo Capitán: no conoció ſervidumbre ſu valor, ni ſus victorias flaqueza: acabó como los buenos, aſſegurado de la malicia, é iniquidad de los malos.

4 De eſta ſuerte iba David explicando ſu dolor, y dando ſatisfaccion pública, quán agena habia eſtado ſu intencion de eſta maldad. A la mañana (como era coſtumbre entre los Hebréos [a]) vino á comer con el Rey el Pueblo, y dijo á toda la muchedumbre: Dios me caſtigue, vaſallos, ſi yo guſtáre bocado de comida haſta la noche. Como quien manifieſta, que fué el dolor de la muerte de Abnér tan grande, que no le dejaba deſcanſar, ni queria á ojos de eſte ſentimiento tener recreacion, ó conſuelo. Atended bien, Principes, y Magiſtrados, á las acciones de eſte grande, juſto, y pio Principe, que viendo que no podia caſtigar eſte delito en Joab, lo iba caſtigando en sí, como quien dice: No puedo acabar con el culpado; pues quiero padecer la pena que me cauſa no poder hacer juſticia. Quiero llorar mi poder, pues ſe ha reducido á terminos que puede mas la maldad, que la virtud; el delito, que el caſtigo. No lloro yo ſolo á Abnér, á David lloro, que tiene ſu eſpada Real inferior á las maldades, y faltan fuerzas á las leyes para corregir homicidios, trayciones, y alevosías. Pareció muy bien al Pueblo el ſentimiento de David, y dice el Texto Sagrado, que conoció haſta el mas ínfimo vulgo, que no habia ſido el Rey complice en la muerte de Abnér. Conoció, dice, todo Iſraél, y el vulgo, que no habia ſido con noticia de David, la muerte que le dió Joab á Abnér. De ſuerte que dice, que á todos ſatisfizo el ſanto Rey, porque á todos debia ſatisfacer. A Iſraél, porque ſepan los enemigos que ha de guardarſe la palabra al enemigo, [b] y que no la quebró el Rey de Judá. A Hebrón, porque ſepan los vaſallos, que eſtán ſeguros en ſu clemencia, por no haber acabado á Abnér ſu ira. Caſos hay en que el Principe ha de dár á todos ſatisfaccion, y que entienda, y ſepa el Pueblo, y el vulgo, de quien ſalió la mal-

(a) Vid. Abulenſ. & Cornel. hic. (b) D. Ambroſ. lib. 1. de Officiis, cap. 29.

maldad. A muchos ha de ſatisfacer, el que á muchos hombres manda; y ſiendo todos deudores á ſu obediencia, lo ha de ſer el que gobierna, en la opinion, y credito de ſu obrar.

5 Llamó tambien á ſus Miniſtros, y claramente les dijo, que eſtaba recien *ungido*, ſin fuerzas para el caſtigo, y que los hijos de Sarvia (fué Sarvia hermana de David, como ſe ha dicho, y ſus hijos Joab, y Abiſaí) le eran muy duros de tolerar, y que caſtigaſſe Dios aquellos que él no podia. Mirad lo que ſintió eſte juſto, y recto Principe no poder hacer juſticia, y las ſatisfacciones que dió á Iſraél, al Pueblo, al vulgo, á los Magiſtrados; y eſto ſobre obrar con alto eſpiritu, era con grande prudencia, pues con unas miſmas acciones manifeſtaba que no conſentia aquello que toleraba, y por otra parte cortaba, que no creciеſſe el daño con la remiſion, y tolerancia. Porque ſi huviera paſado el caſo en ſilencio, ó con muy cortas demoſtraciones, y no hablára á los Miniſtros en ello, era muy veriſimil que creciеſſen las ſoſpechas contra el Rey, y perdieſſe el credito de clemente; y los Jueces viendo que eſta maldad dejaba de caſtigarſe, relajarian la juſticia en los juicios de Iſraél. Como quien dice: No caſtiga el Rey á ſus ſobrinos, ni noſotros á nueſtros deudos, y amigos. Paſe de mano en mano la relajacion, que ſi el mayor delito queda aplaudido, ¿por qué ha de quedar eſcarmentado el menor? Ajuſtemonos todos, ó ninguno: no hemos de ſer mas juſtos que nueſtro Rey: él perdona á los ſuyos, perdonémos á los nueſtros. Todo eſto previno el prudente Principe, con decir á ſus Miniſtros las razones que tenia para no poder obrar libremente en la juſticia; como quien les advierte, que ſi deja de caſtigar á Joab, es porque no puede mas, y no por falta de voluntad: no perdona, ſino ſuſpende el caſtigo; que aſsi como no ſe hace juſticia en eſte caſo por impoſible, ſe haga en todos los poſibles, y no venga en conſequencia de lo que ſe pudiere remediar, y corregir, aquello que no ſe puede corregir, ni remediar.

6 Deſdichado es el tiempo en que no ſe puede hacer juſticia, porque ſiendo eſta virtud la que contiene los Reynos en paz, reprime facineroſos, aſſegura á los buenos, ſoſiega las Ciudades, y Provincias, enfrena los poderoſos, ampara los pobres y deſvalídos, propicia á Dios, conſuela á ſus criaturas, la tiene atada al eſtado miſerable de las públicas deſdichas, con que ceſan todas

das aquellas utilidades, y ſuceden todos los daños contrarios. Y aſsi dos documentos pueden reſultar de eſte caſo á los Principes, y Reyes. El uno para que no lleguen á tal eſtado; y es que procuren en el tiempo de la paz hacer juſticia, porque muchas veces permite, y diſpone Dios, que porque no quiſo hacerſe en él ſoſegado, no ſe pueda hacer en él turbado, como el que caſtiga en lo miſmo que le ofendia. ¿No quereis quando podeis? Yo haré que querais,y no podais. Caſi todos los Reynos ſe pierden por la falta de juſticia; (c) no ſolo porque el numero de los malos crece con la relajacion,y deſprecio de las leyes; ſino porque ſiendo la primera obligacion del reynar, hacer juſticia, quiere Dios que ceſe el reynar, porque ceſa hacer juſticia. Como quien dice: Sobran los Principes, ſi falta la juſticia de ſus Reynos; pues ſi ceſa la vindicativa con la remiſion de los Miniſtros, y con la compoſicion de los reos, y no hay caſtigo que no ſe venda, y no hay delito que no ſe compre; y la diſtributiva con el favor, y acepcion de las perſonas; la conmutativa ſe infama con la codicia, ó el recelo de los poderoſos; y á eſte reſpecto los medios que han de ſer de gobernar, ſon de pecar,y afligir los Pueblos: ceſe el gobierno, pues que ceſa la verdad, la rectitud,la limpieza, y las demás virtudes, para cuyo egercicio hice, formé, y eſtablecí los gobiernos. Y aſsi con ninguna coſa han de tener igual cuidado los Principes, como con hacer juſticia, por sí en lo que corriere por ſu mano, por ſus Miniſtros en la juriſdicion que á ellos ſe les encomienda, velando atentamente ſobre todos.

7 Tambien debe ſer público eſcarmiento el ſuceſo de Joab, y Abnér, para no levantar tanto á los Miniſtros que tuvieren los Principes junto á sí; pues todo lo que obraron eſtos dos contra ſus Reyes, fué por ſubirlos á una fortuna tan alta. Abnér entregó los Reynos de Isbosét á David, ſin que él pudieſſe irle á la mano en un daño tan terrible; y á David habló Joab con notable libertad, le mató á ſu Amigo,y confidente, le puſo á pique que ſe perdieſſe Iſraél, y le infamó con las Tribus. De ſuerte, que Abnér quitó á Isbosét los Reynos, y Joab á David la fama y honor, que es pérdida mas ſenſible. Es neceſario que

(c) *Regnum à gente in gentem transfertur propter injuſtitias.* Eccli. 10. v. 8. *Ubi non eſt pudor, nec cura juris::: Inſtabile Regnum eſt.* Senec. in Thyeſte, actu 2. in principio.

que la mano que obedece ſea tan inferior á la que gobierna y manda, que nunca puedan faltar fuerzas á la una para atar, contener, y corregir, y ſi fuere neceſario y juſto, cortar del todo la otra; porque ſi no, lentamente ſe puede ir ſubiendo á altura, que no le pueda quitar deſpues, lo que antes facilmente ſe lo pudiera negar.

8 Llegaron las nuevas de la muerte de Abnér á Isbosét, y dice el Texto Sagrado, que él, y Iſraél deſmayaron. Y no deja de admirar, que pudiendo holgarſe el Rey de que murieſſe quien le vendia ſu Reyno, y de mirar eſcarmentado eſte delito, deſcaecieſſe quando debia alentarſe. Yo creeria, ó que tendria corto corazon, y luz de razon, y entendimiento Isbosét, y no acababa de entender ſu daño; ó que Abnér le trahería engañado, diciendo que trataba de conciertos con David, como ſe induce, pues él miſmo hizo reſtituirle á Micól; ó toleraba que Abnér trataſſe de componerſe con David, no hallandoſe con fuerzas para defender el Reyno, juzgando del valor, y corazon grande del enemigo, que ſe habria mejor con él, que no la inſolencia, y furor grande de un vaſallo desleal. Al fin le ſucedió como á todos los que no tienen gran corazon, que de la miſma felicidad fabrícan motivos á ſu deſdicha; porque pudiendo entonces alentarſe, habiendo acabado Abnér, no ſupo gobernarſe, y gobernar, y todo fué confuſion y diſcordias en ſus Tribus.

CAPITULO XV.

Matan los hijos de Remmon Berotita á Isbosét, llevan su cabeza á David, haceles quitar las suyas, como á traydores: manda enterrar en el sepulcro de Abnér la cabeza de Isbosét.

Ex 2. Regum, cap. 4. á v. 2.

Tenia Isbosét (y asi entendería el Texto Sagrado) dos hombres en su servicio, hijos de Remmon Berotita, que habian estado fugitivos en Palestina: estos eran cabezas de vandoleros: otros dicen que fueron Cabos de soldados de Israél, que iban á saquear la tierra del enemigo. Llamabase el uno Baana, y el otro Recab, hombres atrevidos y traydores, criados entre robos y maldades, ¡ qué sangre criarían para servir muy cerca á su Rey! Estos, viendo que David iba cobrando tan alta fortuna, alentados con el descuido, y remision de su Rey, resolvieron de matarle; y un dia, á tiempo que estaba desamparado el Palacio, llegaron disimulando el intento, y á medio dia hallaron durmiendo á la muger que asistia á las puertas de Palacio. ¡ Qué sencilla es la inocencia, y qué facilmente se duerme al lado de la malicia! Entraron secretamente hasta la cama del Rey: dormia el desdichado la siesta, y los traydores velaban. Dieronle de puñaladas, cortaronle la cabeza, y andando todo aquel dia, y la noche, llegaron á Hebrón, y entraron á donde estaba David, y le digeron: Veis aqui, Señor, la cabeza de Isbosét vuestro enemigo, el que buscaba vuestra vida. Dios vengó hoy á David de Saúl, y de sus hijos. Como quien dice: Hoy, Señor, se acabaron tus trabajos, y nosotros hemos dado cumplimiento á tus victorias: nuestra mano te ha vengado, la tuya nos remunere. Sintió David infinito esta maldad, y dijo: Vive el Señor, que el que me trajo la Corona, y brazalete de Saúl, creyendo que me hacía gran lisonja, le hice matar en Siceleg: asi morireis vosotros en Hebrón, que matasteis á un varon inocente, durmiendo, y descansando en su cama. Y hizo cortarles las manos, y los brazos, y matarlos, y colgarlos sobre la Piscina de Hebrón, para que los viesse todo el mundo, y la cabeza de Isbosét puso en el sepulcro de Abnér.

2 Circunstancia es de advertencia, que fué la cabeza del

Rey adonde eſtaba el vaſallo, como quien iba á quejarſe de él, de que por dejarſe llevar de ſu ira y ſu paſion, una miſma muerte los llevó á una ſepultura. Y quanto á los vandoleros, hijos de Remmon, es notable coſa, que no eſcarmiente jamás el adulador, ni le parece poſible que dege de vencer con la liſonja. ¿No vieron eſtos hombres (por lo menos no entendieron) lo que ſucedió á David con el Amalecita que dijo que habia muerto á Saúl? Claro eſtá que accion tan grande ſería notoria á las doce Tribus, ¿y todavia hacen un delito, una maldad declarada, por un premio, por un merito dudoſo? No me admiro que ſe engañe la liſonja, que es fiera tan cariñoſa, y apacible, que ſi una vez la caſtigan, infinitas la aplauden, y remuneran.

3 La atrocidad de eſtos barbaros, nunca pudo ſer mayor, porque fueron desleales á ſu amo, crueles al inocente, alevoſos con un Principe dormido, y aſſegurado. Al fin vandoleros: ruin ſangre, vil egercicio, ¿qué podia producir, ſino tan grande traycion? Pagó Isbosét tambien la fragilidad de ſervirſe de tan baja gente: y ſi fué forzoſo el ſervirſe de ellos, lo era tambien recatarſe. Deben los Principes eſcoger hombres Nobles para los pueſtos mayores, y mas los que eſtán muy cerca de ſu perſona, que los amen, veneren, y reverencien. El deſcuido de guardarſe Iſbosét, fué de Principe remiſo. ¡Tan abiertas las puertas de ſu Palacio en tiempo de guerra! A dos jornadas de Hebrón! Qué Guardas tan deſcuidadas! Qué ſoldados tan viſoños! Qué vigilancia tan muerta! Qué prevencion tan dormida! Es neceſario velar al defender la perſona de los Reyes, porque es el teſoro de los Reynos, por cuya conſervacion mueren los buenos vaſallos. David obró con eſpiritu de Dios, y de varon valeroſo, y grande. Acabó con los traydores, para vér ſi podia conſumir una ſemilla tan mala: eſcarmentó eſtas maldades, y ofreció ſeguridad á los buenos, alegró á Judá con el caſtigo, y ſatisfizo á Iſraél. Claro eſtá, que era ſu enemigo Isbosét, pero ha de ſer buena guerra la que ſe hicieren entre sí Reyes, y aunque ſe quebranten las leyes politicas, y tal vez las de las gentes, pero no las naturales.

CAPITULO XVI.

Reconocen las Tribus á David : recobra ſu Reyno con templanza, con cordura, y vigilancia. Ex 2. Regum, cap. 5.

YA David ſin competidor, concurrió todo Iſraél á reconocerle, y aſsi llegó mucho Pueblo; y deſpues los varones mas ancianos, cabezas de las Tribus, y le digeron: Aqui, Principe, nos tienes, ſomos hueſo de tu hueſo, ſomos carne de tu carne. Aun quando Saúl reynaba ſobre noſotros, tú defendias, y guiabas á Iſraél. Dios te dijo, que apacentarías ſu ganado, y que ſerías ſu guia. Como quien le dice: Haſta ahora andabamos ſin Paſtór ovejas fugitivas de tu mano: ahora hemos hallado en tí el miſmo paſto, y Paſtor. Tu valor nos defienda, tu providencia nos ſuſtente, tuyos ſomos: como tu brazo obedece á tu voluntad, aſsi las Tribus á tus preceptos. Las victorias que debajo del Imperio de Saúl te acreditaron, clamaban que eras deſtinado á la Corona; y el oraculo, y reſpueſtas del Señor te ſeñalaron deſde entonces al Imperio. Vuelven las ovejas al Paſtór, al Principe los vaſallos, al Capitan los ſoldados, al Padre vuelven ſus hijos, á la cabeza ſu cuerpo. Hemos andado perdidos en la mano de Isbosét; volvemos á nueſtro legitimo, y verdadero Rey: aſsi has de perdonar nueſtros errores, como perdona la cabeza la fragilidad de las manos y los pies; ſomos tus pies y tus manos. A tus hermanos, hijos, vaſallos recibes: á tus hermanos, hijos, vaſallos perdonas. Venciſte á los enemigos, mayor gloria es perdonar á los vaſallos. Dejas á quien gobernar con lo miſmo que perdonas. ¿Quién aparta de sí con el caſtigo á los miembros de ſu cuerpo? Ni qué carne ha aborrecido ſus hueſos? Union es mas eſtrecha (ó Principe valeroſo) la del Rey, y los vaſallos, que la del cuerpo humano en ſu formacion. Tú eres nueſtra Cabeza, noſotros ſomos tus manos; con el miſmo eſpiritu que tú vives, alentamos; con lo miſmo que nos ſuſtentas, te ſuſtentas. Recibiólos con grande benevolencia David, y luego le reconocieron, y ungieron por Rey de las doce Tribus; y finalmente, deſpues de ſiete años que andaba deſpedazada la

Corona de Iſraél, fué unida, y reſtituida á ſu antiguo eſtado y luſtre, venerando á ſu Principe legitimo. Y porque eſta empreſa eſtá manifeſtando la prudencia, y manſedumbre de David, y otras virtudes, antes de paſar adelante en tan gran ſuceſo, ſerá bien que nos alumbre ſu luz.

2 El derecho de David á la Corona, é Imperio de las once Tribus, que ſe le fueron,y alzaron por Rey á Isbosét, no hay ninguno que lo dude, pues eſtaba ungido de Dios, y reconocido por Saúl, y Jonatás, y era notorio á Iſraél. Dudaſe ahora, ¿por qué no hizo poderoſa guerra, haſta vencerlos, y ſujetarlos? Por qué no peleó por ſu perſona, ni entró en ellas con Egercito campál? Por ventura faltó juſtificacion á ſu cauſa? No, que era el Principe legitimo, el eſcogido de Dios para el Imperio. ¿Faltó valor á ſu corazon? No, que era el mas valiente, y experimentado Rey de todos aquellos tiempos. ¿ Faltabanle Soldados? No, porque ſolo de Judá, Tribu valeroſa y fuerte, pudo armar treinta mil hombres, como lo hizo Saúl en la empreſa de Amaléc. Y refiere el Texto Sagrado, que al miſmo David, aun antes que fueſſe coronado por el Tribu de Judá en Hebrón, le iba viniendo tanta gente de Iſraél, que hizo un poderoſo Egercito, y luego que en Hebrón le coronaron, concurrió tanta de todas doce, que pudo formar un Egercito de mas de trecientos mil combatientes. (a) ¿ Pues por qué obró con tan grande lentitud, haciendo una guerra, aunque no dormida, pero no del todo abierta, procurando acariciar, concertarſe con Abnér, irle ganando á Isbosét con arte las fuerzas, y los vaſallos, haſta que el miſmo tiempo le dió muerto al enemigo, y las Tribus reconocieron ſu error, todos rendidos á ſu eſpada y ſu prudencia?

3 Creeria cierto, que David en eſto ſe gobernó con grande juicio, y razon de Eſtado, por algunos motivos que mirarian á la miſma felicidad de la empreſa, y dán gran luz á los Principes para obrar en eſtos, y ſemejantes ſuceſos: ſuponiendo, que no dudo que ſi David pudiera prevenir á Abnér antes de haber alzado á Isbosét,lo hiciera; y que ſi deſpues de alzado tuviera tan prontas ſus fuerzas, Egercitos, y gente, que no hallára mucha mas

(a) 1. Paralip. 12. per totum.

mas al opuesto, no dudo que en los primeros pasos los oprimiera. Y si aun confirmado, y establecido su Reyno de Judá, fuera tanta la pujanza de la gente, que con una abierta, y terrible guerra sujetasse á las once Tribus con evidencia moral de vencerlos, desde luego lo intentára. Porque en qualquiera de estos casos está dictando la prudencia, que se corte la mala hierba al nacer, y que antes que cobren fuerzas los daños, se apliquen por el cuerdo los remedios: que no sea mas diligente la traycion á coronarse, que la justicia Real á cortarle la cabeza. Pero supuesto que esto no lo pudo conseguir David, por hallarse en Palestina, y necesitar de tiempo, y haber sido tan de golpe la desdicha; viendo que si tenia mucha gente David, quedaba doblada en las once Tribus, y que habian cada dia de crecer los daños, y los peligros, fué haciendo con gran prudencia la guerra con alguna lentitud, conociendo que aquellas Tribus habian alzado Rey á un Principe remiso y olvidado, que apenas se conocia su nombre, sin virtudes algunas Reales, llevandoles á ello un súbito movimiento. Vamos, pues, templadamente, diria, por una parte amenazando con el castigo, y por otra llamando con la clemencia. Guardemos los terminos de Judá, no se mejoren las Tribus que se nos fueron, ni ganen parte de lo que tenemos; pero degemos tiempo que conozcan su error los Pueblos, y los vasallos. Verán quán duro yugo escogieron, y quantos mas daños abrazaron, que aquellos de que intentaron huir. El afecto desordenado de los hombres tiene sus terminos señalados: yá subió la ira hasta lo que pudo, cada dia irá bajando. Reducido el gobierno á tirania, hará disposicion á que se conozca el legitimo derecho. Prueben á qué saben las continuas guerras que han echado sobre sí, y la mano de Isbosét y sus crueldades; que el desconfiado, y remiso Principe siempre es crudo, porque sentencia con sus temores, y estos destemplarán su gobierno. Yo atento entretanto á lograr las ocasiones, cogeré con menos sangre el fruto de sus discordias, pues los que fueron faciles al huir del Principe legitimo al tirano, mas lo serán al volver al justo imperio, si con prudencia se buscan, si con fuerza se amenazan. No parezca que el castigo los pide para acabarlos, viendose embestidos á la cara del delito, y necesitados á que la culpa, y la propia conciencia, y maldad los desespere. Démos tiempo, pues
no

no hay por ahora otro remedio, á que les raye el conocimiento de su error, á que abran los ojos á sus daños, á que vean los hierros y cadenas que en un instante echaron sobre sus hombros; y procuren lealmente cobrar el honor barbaramente perdido. No puede hacerse la guerra tan poderosa, sin arriesgarse á Judá: mas me importa no perderla, que no adquirir á Israél. ¿Puedese dudar del riesgo? Si yo tengo trecientos mil que me siguen, ellos tienen quinientos mil, engañados, y rebeldes. ¿Quién puede vér acabar tantos vasallos al golpe de una batalla? Grande fuerza es preciso que se aplique con guerra, y daño terrible. Por lo perdido no es bien causar peligro á lo conservado. En las guerras sociales, y entre vasallos, es necesario obrémos los Principes con tal arte, que no acabemos lo mismo porque peleamos. Mal puede hacerse muy viva y campal la guerra á los rebeldes, sin lastimar con tributos, y levas los obedientes. Vamos, pues, usando de la prudencia, y del arte militar; assegurando lo cierto, vencerémos lo dudoso; aquello con la prudencia, y esto con el valor, y la vigilancia. Es necesario gran pulso en la curacion de aquellas enfermedades en que hay complicacion de humores; de tal manera ayudando al doliente en el uno, que no sobresalga el otro. Se han de vencer con la de Judá las once Tribus; si á esta lastimamos para castigar aquellas, podrémos perderlas todas. Conveniente es obrar con tal atencion y prudencia, que los fieles no se inquieten, los rebeldes se quieten; y mirando á entrambas luces, darse priesa muy de espacio; tanto mas teniendo al rostro los Palestinos apoderados de gran parte de Israél, los quales cada dia irán creciendo en nuestra ruina; y quanta sangre derramamos de las venas del Hebréo, sacrificamos al triunfo del Palestino. Viva Judá, ayude con amor, usemos de su valor, y su fuerza, hasta aquello que se puede; y lo demás la prudencia, el arte, el trabajo, el desvelo; y lo que es mas que todo, la oracion lo vaya adquiriendo, y conquistando. Parezca benignidad lo que es conveniencia de los tiempos: obre la prudencia siempre á vista de la fuerza, sin olvidar la piedad. Al fin es guerra con mis vasallos; y aunque se fueron huyendo de la Corona, si bien los pide el castigo, los combida mi clemencia.

4 De esta suerte fué David obrando con tan despierta atencion,

cion, y tan dormidos rigores, que nunca dejó la espada de la mano, ni de estár trabajando hasta vencer; yá defendiendo á Judá, yá haciendo recuerdos de correrias á Israél, teniendo entretanto sus tratos con Abnér, usando de ellos con grande prudencia y arte, y una lenta atencion, una lentitud constante, recta, atenta, trayendo á sí las Tribus, hasta que las redujo á su Corona. Bien es verdad, que en este modo de obrar ha de andar sobre todo el valor, y la prudencia, egecutando aquel lo que esta resolviere, sin faltar un instante en la vigilancia; porque si esta cesa, puede hacerse consuelo, y olvido el daño, y poco á poco quedarse la pérdida sin remedio.

5 Tambien fué grande la mansedumbre de David en recibir á Israél despues de haberse defendido siete años. Recibiólos sin derramar sangre alguna de quantos vasallos se redugeron; siendo asi, que es imposible dejasse de haber muchos, que no solo errassen en defenderse, como todos, sino que le huviessen ofendido, como pocos. Y todavia gozó de la felicidad sin lastimarla con el rigor, porque si en el tiempo dichoso no se perdona, ¿quándo ha de verse coronada la clemencia? Llamaba á unos con lo mismo que perdonaba á los otros; y aquello que parecia remitir delitos, era conquistar Provincias. Siempre ha de pesar mas en el hombre su conveniencia, que su ira; porque si esta le gobierna, perderá del todo aquella. Mal discurre el vengativo: todo puesto en un fin breve, que es lo menos, pierde la mayor empresa: consume, por darse satisfaccion, aquello mismo que vence, y se hace mas flaco con lo que él se juzga poderoso. No asi David, que cautivó tantas vidas, quantas supo perdonar, y estas reducian á las otras, conquistando con alabanzas y aplausos, lo que otro no pudiera con las espadas, y picas: dulce modo de vencer, perdonando; consiguense dos victorias, vencerse á sí, y á los otros. El rayo, hijo de la nube, mata, consume, deshace: el rayo, hijo del Sol, recrea, alumbra, fomenta, alegra; esto vá del castigo á la clemencia, del perdon á la venganza.

6 Yá coronado David en las doce Tribus, tres veces ungido, una por Samuél, otra sobre Judá, y la tercera sobre todo Israél; veamos adónde vuelve los ojos este tres veces ungido, ¿al descanso, ó á la fatiga? Habia enmedio de las doce Tribus conservado un troféo muy soberbio la Idolatría, en Salén, Ciudad an-

antigua, y que en diverſas edades tuvo diverſos nombres, [b] y poſeedores, y ultimamente tenia en ſu poder el Jebuſeo Gentil, y ſe llamaba Jeruſalén. Tocaba eſta Ciudad con los terminos de las Tribus de Judá, y de Benjamin; y habiendo ſido de todas combatida, de todas ſe defendió largo tiempo, y ſin embargo de eſtár yá por Iſraél la Ciudad, con todo eſſo la Ciudadela, ó Caſtillo eſtaba guarnecido con rariſsimas defenſas, y por la naturaleza y el arte tan fortalecido, que burlaban de las Tribus los Jebuſéos, y decian, que los cojos, y ciegos de ſu Pueblo ſe lo habian de defender, y los ponian en las murallas, para hacer mas donayre de la empreſa. [c] David luego que fué coronado, reſolvió quitar eſte oprobio de Iſraél, pareciendole, que no era la Corona ſuya, ſi un rayo de ella lo poſeyeſſe el Idólatra. ¡Qué alto modo de penſar! No es Corona de Rey ſanto en la que vive tolerado el Idólatra, ó Herege. Dios defienda, y ayude á la Corona, que rayo á rayo ha echado los enemigos de Dios de ſu Corona. Cargó David con gran fuerza de gente ſobre Sión, y habiendo ofrecido diverſos premios á los ſoldados que eſcalaſſen el Caſtillo, y ſe ſeñalaſſen en el aſalto; obraron á la viſta de ſu Rey con tanto valor, que brevemente lo ganaron, y David eligió aquella Ciudad por Corte, aquel Caſtillo por Caſa. Y Joab en eſta ocaſion fué el que mas ſe ſeñaló, y entró primero en la Fuerza: tuvo gran valor, y corazon eſte fuerte Capitán.

CAPITULO XVII.

Vencido el Jebuſéo, toma David á Sión, ſienta ſu Corte en Jeruſalén, y por qué. Ex 2. Regum, cap. 5. á v. 9.

PUedeſe dudar, y averiguar, ¿por qué eligió David aquella Ciudad por Corte, y no á Hebrón, ni á Betleém ſu propia patria? Saúl no conſervó ſu Corte en Gabaá, Samuél en Ramatain? Pues David no era bien que hiciera Corte á Betleém, ú otro de los Lugares nobles de Judá? Muchas razones ſe ofrecen á la conſideracion, como el ſer Jeruſalén Ciudad muy antigua, Corte de

(b) *Vocata fuit primum Iſedec, Salem, Solima; deinde Jeſuralem, & Jeroſolima.* Maſius apud Cornel. in 10. cap. Joſue. Joſephus de Bello Judaico, lib. 7. 6. 18. (c) Vid. Abul. hic quæſt. 7.

Melquiſedéc, ſanto hijo de Noé, (a) hermoſo cielo y ſuelo, en la mejor parte de Iſraél; y que donde el enemigo triunfó tantos años de los Fieles, quiſo David aſſentar ſu Trono para vencer los infieles. Buenas ſon eſtas razones; pero mas me inclino á que David eligió á Jeruſalén para Corte, por caer ſus terminos, y canales, como ſe ha dicho, en Judá, y en Benjamin; de ſuerte, que parte de la Ciudad era de eſta, y parte de aquella Tribu.

2 Porque era David Rey de muchas Tribus, y neceſitaba de tenerlas contentas, y ſatisfechas; y como no podia vivir en cada una, eſcogió lo que mas le acercó á todas. Fué Saúl de Benjamin, Abnér, y todos los fuertes que le ſiguieron; y yá comenzaria eſta Tribu, y las demás á emular la de Judá: fué neceſario templar á eſta la dicha de tener Rey de ſu Patria, y abrazar á Benjamin, y á las otras, y que entiendan, que para el amor reyna Saúl en la atencion, y la piedad de David. Soy Rey, diria, de doce Reynos; y aunque vivo ſolo en uno, en todos habita mi corazon, á todos buſca mi amor, á todos aſsiſte mi providencia. Viva David en Judá, y en Benjamin, eſto es, en las caſas de Cis, y de Iſaí; y eſto con mucha igualdad, porque ſe han unido en una concordia tan grande numero de diſcordias. Son zeloſos los Reynos, como los hombres, y debo compadecerme de eſta humana fragilidad. Si ſolo vivo en Judá, ſentirálo Benjamin: Neptali, Dan, Efrain, y las demás Tribus vivirán deſconſoladas: quiero elegir, y juntar en una á Judá, y á Benjamin, que hacen cabeza á las Tribus. No puedo dejar de amar á los de Judá, que ſon mios, y ſoy ſuyo: hermanos, deudos, amigos, y compañeros, no cabe en ſu amor deſconfianza: á Benjamin, y á las demás Tribus querria ſatisfacer, y tantas mas demoſtraciones hacer con ellas de amor, y benevolencia, quanto mas lejos las tengo.

3 Grande debe ſer el arte, y la prudencia de los Reyes, y ſuperiores que tienen en ſu dominio diverſidad de Coronas, en procurar de tal ſuerte gobernarlas, que parezca el Principe de cada una; y tal ſabiduria es neceſaria para que hagan harmonía, y conſonancia entre sí, yá previniendo, yá ſufriendo, yá guiando, yá advirtiendo, yá caſtigando, ó perdonando; que ſe entienda los entiende, y vean todos, que gobierna con individual conoci-

mien-

(a) Abulenſ. in Geneſ. 14. v. 18. & 11. quæſt. 15. & alii apud D. Hieronim. de Quæſt. Hæbraic. tom. 3. col. 328. edit. Veron. 1725. & epiſt. 74. ad Evangel. à n. 5. col. 441.

miento de ſus Reynos, y vaſallos. Regir un caballo ſolo, facil ſería á una mano; pero muchos,y pendientes de unas riendas,gran pulſo, grande atencion, gran vigilancia le eſtá pidiendo al gobierno. Eſte es muy blando de boca; no es neceſario laſtimarlo con la fuerza, pues ſobra la ſuavidad: al otro duro apliqueſele la fuerza, ſin llevarle á la deſeſperacion. Aſsi ſon diverſas las condiciones de los Reynos, como lo ſon en los hombres, y en las fieras. Eſta nacion es dura, eſta otra blanda: aquella ſe ama á sí miſma, la otra no ama ſino al Rey. A eſtos la blandura los alienta, á aquellos los deſvanece. A unos el rigor los precipita, á otros los guia y enfrena. Es un Reyno un hombre grande, y es cada hombre un Reyno corto. En el hombre racional ſon la voluntad, entendimiento, memoria, ſentidos, manos, pies, y todos los demás miembros, como en el politico el Rey, los Magiſtrados, vaſallos, ſubditos, Pueblo; y por el contrario, en el hombre politico ſon el Rey, Conſejos, ſuperiores, é inferiores, Pueblo, y Plebe, como el natural entendimiento, y voluntad, cabeza, manos, y pies. Y de la manera que ſe compone de diverſos humores, calidades, actos, habitos, y accidentes la condicion, y fortuna de cada hombre; aſsi en los Reynos, del concurſo, y variedad de condiciones de tantos hombres, ſe compone aquel todo univerſal, que forman los individuos, y viene á ſer una inquieta tempeſtad de coſtumbres, paſiones, humores, y condiciones, que cauſan en la Republica tantas tormentas politicas. Porque ſi un hombre es un mar inquieto, lleno de inconſtancias y miſerias, y aſsi es ſumamente dificultoſo ſu gobierno, ¿qué ſerá una Ciudad llena de hombres? Qué una Provincia que eſtá llena de Ciudades? Qué una Corona llena de muchas Provincias? Qué una Monarquia llena de muchas Coronas?

4 Acobardeſe el juicio humano en tanta dificultad, y humilleſe á la grandeza de Dios: pidale ſabiduria, que ſi David con doce Tribus, ſiendo ſuprema ſu prudencia y ſu valor, y grande ſu ſantidad, no pudo acabar el curſo iluſtre de ſu Reynado ſin dos rebeliones muy ſangrientas, como adelante dirémos; y en la primera ſe le fué todo Iſraél, y yá reducidas las Tribus, volvieron á revelarſele las once, por zelos que ſiempre tuvieron de Judá; todo eſto dá mucha luz á los Principes para que traten con grande cuidado, y eſpeculacion una materia tan alta, y tan profunda, donde los mas dieſtros ſe han perdido, y que ſe hagan

gan de cada Tribu en el amor, y en el agrado, aunque vivan solo en una: y á los Ministros advierte, que aconsegen á sus Reyes maduras resoluciones, procurando mas conservar, que no adquirir; ser amados, que temidos; sosegar, que no mandar; tolerar, que castigar y afligir, teniendo por gran tesoro el amor de los vasallos: conservarles en aquello que se crian, y amar aquello que aman, procurando dirigirles por sus modos, y por sus mismas canales, y Ministros, rindiendose á su lenguage, idioma, y fragilidad, haciendose á la condicion de cada uno, y andando á su mismo paso. Mas facil es, aunque no siempre es mas justo, reducirse uno á todos, que no todos á solo uno; y en tales casos, por no poderse conseguir lo justo, se ha de conservar lo facil. Este es el arte, y el trabajo del mandar, que no consiste solo en la voluntad, tiene mucho que sudar la inteligencia; antes bien infinito que recatarse de aquella, para aprovecharse de esta.

5 Llamó David á Sión, y á Jerusalén su Ciudad, porque fué la corona de todas sus proezas, y victorias, por haber echado de un Lugar tan fuerte, y á vista de sus Provincias los Idólatras. Engrandeció, é ilustró á Jerusalén, hizo Palacio Real, y en él previno Casa al Arca del Testamento, enviandole Hirán, Rey de Tiro excelentes materiales al intento: amplificóse en familia, dióle Dios diversos hijos, á mas de aquellos que nacieron en Hebrón, y por recapitulacion los refiere anticipadamente el Sagrado Texto; y fueron Samua, Sobab, Natán, Salomon, Jebaar, Elisua, Nefeg, Jafia, Elisama, Elioda, Elifalét.

6 Aunque parece en la Sagrada Historia de los Reyes, que sucedió muy inmediatamente la guerra de David con los Palestinos; todavia en el Paralipomenon se habla con mayor expresion, y se induce llanamente, que cesó por algun tiempo; (b) pues en este (como luego dirémos) pasó el Arca del Señor de Cariatiarin á casa de Obededon; edificó casas, y otras cosas de este genero. Y asi puede moverse duda, ¿ por qué David luego que echó al enemigo de las Tribus, no hizo guerra alguna al Palestino, aunque podia tratar de recuperar todo lo que poseían los Filistéos de la otra vanda del Jordán, que era lo que se perdió quando fué vencido Saúl en Gelboé? Creia que esto fué por una prudente razon de Estado, y es, ser necesario respirar un poco para pelear; y re-

(b) 1. Paralip. 13. & 14.

recien coronado el Principe, conocer, y reconocer ſus fuerzas primero que aventurarlas. El defenderſe, es guerra neceſaria, no ſe elige, y ha de arrieſgarſe la Corona en qualquier tiempo; pero en la voluntaria deben medir primero ſus fuerzas, y raras veces, ó nunca romper luego que ſe han coronado, ſino continuar las paces, y correſpondencias de la corona: conocer de eſpacio el eſtado de los confidentes, amigos, enemigos, y neutrales. Vaya en el Principe creciendo el ánimo con las fuerzas; egercitando ſus ſoldados en la paz, fortificando ſus fronteras, aumentando, y conſervando ſus Eſquadras, y Armadas; y quando el tiempo, la ocaſion, la prevencion, los teſoros, la gente; y lo que mas importa, la cauſa legitima, y juſtificacion de la guerra á ello neceſitáre, conocido lo interior, y exterior de ſu Corona, ſalga el Principe á la guerra. Y aſsi David, luego que ganó á Sión, trató de mejorar el eſtado de la paz, no queriendo fiarſe, ni embarazarſe en una fortuna incierta, como es la de las batallas.

7 No deja tambien de cauſar admiracion, porque los Paleſtinos, entretanto que ſe deshacían las Caſas de David, y de Saúl, que fueron ſiete años, no aumentaron ſu Corona, ni pelearon, haſta que yá coronado David, le hicieron guerra. No es facil eſto de atinar, pues lo calla el Texto Sagrado. Creeria que David favorecido de Aquís, habria conſeguido el hacer treguas con él, y procuraria, que entraſſen tambien en ellas las once Tribus. Porque ſiempre tuvo por mejor David, que eſtuvieſſen las Tribus en mano de Isbosét, que no que cayeſſen en poder del Paleſtino, enemigo de la ley, y naturaleza, poderoſo, Idólatra, é importuno: sí bien lo mas cierto es, que Dios que quiſo irle formando la grandeza á David, para que pudieſſe comodamente vencer al Hebréo, le ataba entretanto al Paleſtino, yá divertido en la guerra de otros enemigos confinantes, yá en los deleytes de alguna dañoſa paz.

CA-

CAPITULO XVIII.

Pide David á Israél, que se trayga á Sión el Arca del Señor.
Ex 2.Reg. cap.6. & 1.Paralip. cap.13.

HAbiendo acabado este santo Principe de reducir con su prudencia, y su espada á las once Tribus, que andaban fuera de su dominio, yá vencidas las materias de la guerra, trató de aumentar la Religion, que es la corona de la paz. Seguimos en lo cronologico de los sucesos de David en este caso el Paralipomenon, donde parece que el tiempo en que se llevó el Arca del Testamento á casa de Obededón, antes de llevarla segunda vez á Sión, precedió á las dos batallas que despues tuvo con Palestina. (a) Juntó, pues, numero muy grande de vasallos, que concurrieron á coronarle en Hebrón, y les dijo estas palabras: Si os parece, y es de Dios la proposicion que os hago, enviemos á avisar á nuestros hermanos, por todas las Regiones de Israél, y convoquemos á los Sacerdotes, y Levitas; y en habiendo llegado, traygamos la Arca del Señor adonde estamos, porque no la hemos buscado en el tiempo de Saúl. Contentó á todos la proposicion, y ella es tal, que merece alguna ponderacion. Veis aqui, Fieles, que nos enseña David, y mas particularmente á los Principes, y Reyes, á qué fin se han de enderezar las guerras, y las batallas. A promover la Religion, y defendida la Fé, arder en la caridad; porque si el fin de las victorias han de ser los vicios, la felicidad temporal, y no la eterna; castigos grandes fueran las victorias. Ha de pelear el valor, para que triunfe la Religion: háse de aventurar el cuerpo por el alma; pues con esto temporal se ha de defender lo eterno, y porque no pueda el Herege mas que el Catolico en la paz, ha de aventurarse el Catolico en la guerra. Tambien fué prudente forma de encaminar David el santo intento de traher el Arca á Sión, conferirlo con el Pueblo, y tener Cortes sobre ello, rogando, proponiendo, persuadiendo lo que podia mandar. Si os agrada, dice, mi proposicion, que de ninguna manera lo haré, si no os agrada. Si os parecen estas razones de Dios, y para vér si son de Dios, pido vuestro parecer, porque la voz del

(a) Lib.1. Paralip.14. v.18.

del Pueblo ſuele ſer la voz de Dios. ¡ Rara humildad, y prudencia! ¡Que ſiendo David el Varon mas eſpiritual y ſanto que huvo en ſus tiempos: una clariſsima luz, cuyos rayos han llegado haſta los nueſtros: una canal celeſtial, por donde el Eſpiritu Divino ha fecundado las almas de los Fieles en la Ley Eſcrita, y la de Gracia, pida á ſu Pueblo y vaſallos le examinen el eſpiritu, y le digan ſi eran razones de Dios! Yo bien digera por lo menos, que el proponerlas aſsi, fueron razones de Dios, el qual enſeñó á David, que el gobierno racional tiene mas fuerza en el arte y la prudencia, que no en el poder, y juriſdicion. Hanſe de juntar las Tribus, diria, á una accion totalmente voluntaria, aunque decente, y juſta: antes de juntar los hombres, juntemos las voluntades: no ſe han congregado los Sacerdotes, ni las Tribus, aunque todos eſtén juntos recelando mi poder, mientras eſtuvieren á mi poder recelando. No es union aquella que la violenta el temor: diſcordes las voluntades, no es concordia eſtár congregados los vaſallos: vengan ellos, que yo no quiero traherlos. Dén primero ſu parecer, y aprueben lo que propongo, vendrán, y ſeguiránſe á sí miſmos. Amaránme con lo miſmo que me ſirven; y quando abracen mi intento, ſe alegrarán de que ſigo ſu conſejo. Vaya delante ſu voluntad, que á eſſa ſeguirán mejor que á mi poder. *Es arte de artes el gobernar*: (b) quien menos puede es la fuerza, la qual quando bien venza, laſtíma; y aquel dolor tal vez ſuele deſpues oprimir, y vencer á los Miniſtros, que á ellos vencieron primero.

2 Dá tambien la razon el ſanto Principe en ſu plática, al traher el Arca del Señor: *Porque no la buſcamos en el tiempo de Saúl.* Como quien ſeñala la cauſa de ſer tan trágico aquel deſdichado tiempo; aſsi para expreſar la pena de no haberla entonces reverenciado Iſraél, quanto inſinuando no nos ſuceda por no venerarla ahora, lo que le ſucedió á Saúl por no buſcarla en ſu tiempo. El ſe perdió por olvido de Dios, aſſeguremonos, Iſraelítas, por buſcarle. Anduvo olvidado á lo divino, atento á lo temporal; tengamos noſotros bien defendido lo temporal, teniendo bien ſervido lo divino. Mejorémos los tiempos con la vida, que eſſa mejora los tiempos. ¿ Quién puede vencer, yá vencido por el olvi-

(b) *Ars quædam artium :: mihi eſſe videtur hominem regere.* D.Greg.Nazianz. tom.1.Or.1. Apolog. pag.8.edit.Colon.1690. Item S.Greg.M. Regul.Paſt. p.1. cap.1.

vido de Dios, siendo el vigór de las batallas, y la luz de los consejos? Yá que no nos lleve el amor á esta debida atencion, llevenos el escarmiento. Acreditémos el gobierno con promover lo mas santo y religioso, servirán las felicidades á lo eterno; porque sin esta memoria las mismas victorias son sumas infelicidades. Y merece ponderacion la forma de las Cortes de David, porque primero convocó parte de las Tribus, y hasta tener resuelta la materia, no quiso traher á los Sacerdotes, y Levítas, á quien en este mismo punto lo comunicaría por sus mensageros, y cartas; con que enseñó, que hasta que esté resuelto el punto principal de la consulta, y no pudiesse escusarse, no era conveniente apartar de su puesto á los Sacerdotes, y Ministros del Altar; no se quedasse el Arca, y lo espiritual sin Prelados y Pastores, como quien dice: Ausencias en lo seglar, menos causa han menester, pues lo temporal no importa tanto; pero dispendio en la Religion, y faltar de sus Iglesias los que sacrifican, y propician al Señor, y hacen mejores los puestos, no lo hagamos facilmente. No quitemos la luz de sus candeleros, continúen su egercicio; y para assegurar lo transitorio y temporal, tengamos en sus puestos los que promueven lo eterno. Si los llamamos, y despues sucede no haber de mudar el Arca, se ha causado grande daño: breve, y no necesaria ausencia, puede ocasionar ruina á sus ovejas. Deben los Principes atender mucho á conservar en sus sillas los Prelados de las almas, y si no es para lo sumamente preciso, é inevitable, no sacarlos de su puesto. Es tan alta, y reservada la ocupacion del sacrificio, orar, asistir, gobernar, promover lo espiritual á los Fieles, que raras veces hay cosa que le equivalga; y obligase mucho á Dios, quando vé que cuidan de su causa los Reyes, y prefieren lo espiritual de las almas, á negocios temporales de sus Reynos. Mas les asiste mirando al bien eclesiastico, que cuidando del politico, y secular, quanto obra su Divina Magestad, como obligado, y reconocido á tan debida, y santa atencion.

CA-

CAPITULO XIX.

Llevan el Arca de casa de Obededón, tocala Oza por pensar que se caia, mata alli Dios á Oza, por qué, y si se condenó.

Ex 2.Reg. cap. 6. á v. 2. & 1. Paralip. cap. 13. á v. 5.

AL fin en egecucion de lo que pareció al Rey, y al Reyno en estas pacificas, libres, prudentes, y religiosas Cortes, concurrieron en Cariatiarin, donde estaba el Arca del Señor, quantos Israelítas vivian desde el un termino al otro de sus Tribus, y el Rey con toda su Corte: hecha oracion al Señor, pusieron su Arca sacrosanta, y misteriosa en un carro triunfal nuevo de casa de Abinadab. Oza su hijo, y Aío su hermano, iban encaminando, y conduciendo los bueyes. Comenzó la procesion, David y todo Israél cantando y danzando delante, al tiempo que tocaban dulcemente diversos Musicos, y suaves instrumentos. Llegaron con ella á la heredad de Chirón, quando uno de los animales que la llevaban, haciendo un desordenado movimiento, obligó á que se torciesse el Arca. Oza entonces, pareciendole, ó que se podia caer, ó con jactancia interior, que la podia tocar, alargó el brazo, y la tuvo con la mano. Enojóse Dios de que huviesse quien se atreviesse á tocarle, y hirió á Oza, y seca la mano, el brazo, y el hombro, cayó al mismo instante muerto. Tembló Israél en un castigo tan grande: temió el Rey con suceso tan terrible; y el que llev ba el Arca á su Alcazar de Sión con alegria y contento, volvió el afecto en profunda reverencia, declinó, y mudó de intento, disponiendo se quedasse en casa de Obededón.

2 Este es caso formidable. ¡Castigo enmedio de la piedad! Enojo de Dios dentro de la Religion! Una manifestacion de su ira, quando le están propiciando! Un rayo de su justicia, quando le estaban sirviendo! No solo nos dá enseñanza, pero necesita en sus dudas de luz, y de explicacion.

3 Si el castigo del Señor se fulminára contra culpa conocida, facil fuera desviarnos del pecado á la vista del castigo; pero aqui, Señor, ¿qué vemos? Es mas que un acto de Religion, el

detener que no cayga vuestra Arca? Estuviera mas decente en el suelo, conculcada de fieras, que detenida en el carro triunfal, por la mano de un Levita, ó Sacerdote? Si el procuraros servir cuesta la vida al Ministro, ¿qué será, Señor mio, el ofenderos? Qué oculta malicia tuvo el corazon de Oza, que asi lo pagó su brazo, y por su mano misma llegó tan presto la muerte á su corazon?

4 Algunos dicen que estuvo el daño en sus primeros principios, y que manifestó Dios su enojo entonces, que yá habia concebido contra Oza, al tiempo que no quiso llegarse al Arca del Testamento. (a) Debiera Oza quando salió este santo Misterio de la casa de su Padre, traherla, como lo manda la Ley, en hombros de Sacerdotes y Levitas, y no encomendarla, y ordenar que la llevassen las fieras; no lo hizo, antes huyó el hombro al trabajo, aplicó la mano á la preeminencia; que es lo mismo que si huyera de la carga, y aplicára el gusto al cargo. Debiera Oza, pues era fiesta solemne, cumplir la ley, y edificar al Hebréo, y que viessen que la Arca del Señor ha de andar en hombros de Sacerdotes, y personas consagradas á su culto, y que conocieran Rey y Reyno, por las circunstancias, la sustancia del misterio. No lo hace asi, porque pesa mas en su omision el descanso, que el respeto. Dice Dios: Pues no te quieres llegar á mí al llevarme, no te llegues al tenerme. Sin respeto te acercas á mi poder, y mal servido me tocas. ¿Quando has de traherme con decencia, me encomiendas á las fieras, y te olvidas de tu oficio, y á la cara de Israél te jactas de Sacerdote, y te atreves á tenerme, y sustentarme? Qué, no sabré yo tenerme? Dejame, pues me dejaste: no apliques la mano de donde huiste la mano, sequese el brazo que ha despreciado mi brazo, y sepa Israél, no hay poder sin mi poder, y que no basta á defenderse el que me huviere ofendido, á defenderme el que me huviere enojado. Escarmienten Rey y Reyno: tiemble David, é Israél: purifiquese mi siervo para tenerme en su casa: los Sacerdotes guarden mis ritos, y ceremonias: venere mi Arca el Pueblo con profunda reverencia, y haga este escarmiento cuerdos á infinitos de las Tribus.

¡O

(a) D.Hieronim. epist. 147. ad Sabinian. num. 10. col. 1087. tom. 1. edit. Veron. 1734. Theodoret. quæst. 20. in lib. 2. Reg. Abulens. Tirin. Lyr. Estius, Cajet. hic, & Menoch. v. 3.

5 ¡O qué de luz que nos dán las llamas de efte caftigo! Si efto le fucedió á Oza, porque debiendo aplicar el hombro al trabajo, y acercarfe á Dios, fe aplicó á la preeminencia, y vanidad, de que vieffe el Rey, y fus vafallos, que podia detener con fu mano el Arca del Teftamento, ó Prelados! O Sacerdotes! qué eftrecha ha de fer la cuenta, fi efta vanidad, y jactancia natural nos lleva á lo que menos importa, nos defvia de lo que mas aprovecha! Gran cafa, oftentacion, grandeza, alhajas profanas, fuma veneracion y reverencia á la perfona, con color de que es jufto fe le dé á la Dignidad, divertimiento, y recreaciones entre relajadas, y modeftas, cuidado fuperfluo de la falud y de la vida, aventurarla en el ócio, y el regalo, no en la pena, ni la utilidad comun, remitir el Arca del Señor á los animales, huir la carga, fiarla de agenos hombros, y por confervar la vida, que ha de fer para el oficio, pafarfenos la vida fin egercer el oficio, lucir para perecer, y no vivir para fer, ¡ó qué cuenta tan eftrecha! Qué juicio tan rigurofo! No afsi, Sacerdotes, no afsi Prelados: tomemos el Arca del Teftamento fobre nueftros hombros mifmos: acerquemonos á las almas de los Fieles, que fon en las que habita el Señor: llevemos el pefo con alegria al Alcazar eterno de Sión. Nofotros mifmos aventuremos la vida con efta fuave carga: fea medio el lucimiento para la veneracion: no la nueftra, fino la fuya en nofotros fe promueva. Imagenes vivas de Dios fomos: allá pafe luego el culto, donde eftá el original. ¿Para qué es buena la vida, fino para perderla por aquel que nos la dió? No es perderla, antes es affegurarla. ¿Qué trabajo puede fer llevar el Arca, fi el Arca mifma nos lleva? Qué pena, fi dá el Señor mas gozo en la pena, que puede pefar la pena? Para qué quiere el Prelado la vida, fi effa le acerca á la muerte? Solo es vida aquella que fe aníma con la gracia, y fe emplea en fu fervicio.

6 Otros dicen, que nació el caftigo de Oza de una interior foberbia, y fatisfaccion de que podia tener el Arca del Teftamento con menos reverencia de aquella que fe le debe; (b) y que allá en los fenos interiores del alma formaría algun ocul-

(b) Hebræi apud Sanct. & Calmet.

oculto deſprecio que mereció eſte caſtigo. Si eſto fué aſsi, ¿quién no tiembla, pues vémos muerto á eſte hombre por la divina juſticia rectiſsima en ſus ſentencias, y apenas ſabemos averiguar el cuerpo de ſu delito? Una ſecreta ſoberbia, dicen, una interior vanidad de Oza, obligó al Señor á que murieſſe? Sí: Qué bien que aprendió David de eſte eſcarmiento, á decir: *¿Quién entiende los pecados? Librad, Señor, vueſtro ſiervo de aquellas culpas ocultas á mi noticia, de aquellas que no conoce el diſcurſo.* (c) Otros dicen, que caſtigó Dios á Oza, porque no ſiendo Levíta, aunque era hijo de Abinadab, y eſtaba el Arca del Teſtamento en ſu caſa, ſe atrevió á tocarla, y gobernarla, y trahen para eſſo muchos fundamentos. (d) En eſte caſo aviſa á los Seglares, yá ſean Principes, yá ſubditos, no ſe atrevan con mano temeraria á lo divino, que degen eſenta la Religion, y libre para que corra por aquellos ſantos medios, y canales, por donde quiere ſer en ſu culto reverenciado el Señor. Y aunque hay quien defiende, que eſte caſtigo de Oza, no pasó de la muerte temporal á la eterna: (e) no deja de ſer muy formidable eſcarmiento, pues ſi cada irreverencia ha de coſtar la vida á los Sacerdotes, bien ſe vé quánto es el oficio peligroſo, y digno de ſervirſe con humildad, y temor, y lo que debemos atender á purificarnos, y limpiarnos; no yá ſolo para miniſtrar, ſino para recibir; no la figura, ſino á Dios; no en nueſtras caſas, ſino en nueſtros cuerpos, y almas.

(c) *Delicta quis intelligit? ab ocultis meis munda me.* Pſalm. 18. v. 13.
(d) Joſephus, lib. 7. Antiq. cap. 4. Riber. & Cornel. hic.
(e) Angelom. Dioniſ. Abulenſ. Menoch. Tirin. Calmet. & alii hic.

CA-

CAPITULO XX.

Mueven dos veces guerra los Paleſtinos á David, conſulta á Dios las dos veces, y vence ſiempre. Ex 2. Regum, cap. 5. á v. 17. & 1. Paralipom. c. 14. á v. 8.

PAſado algun tiempo, yá conquiſtado Sión, viendo los Paleſtinos coronado á David en las doce Tribus, y Rey tan poderoſo, debia darles cuidado. Fueron con ſu Egercito á buſcarle. Tarde fueron, mas facil era prevenir, que remediar. Al tiempo que ſe hacía poderoſo, pudieran templar ſu fortuna, y ſu grandeza. Yá obedecido, y jurado en Iſraél, cobró fuerzas ſuperiores el remedio, y habrán de ceder al daño. Conſultó el ſanto Rey al Señor, diciendo: *¿Iré á pelear con eſtos Filiſtéos, Señor?* (a) Pues tiene eſſo dificultad, ó Principe valeroſo? Es guerra defenſiva, y la dudais? Ha de dejar de defender á Iſraél ſu Rey, y mas ſiendo tan belicoſo y fuerte, y que tanto ama á ſus vaſallos? Eſto puede deſagradar al Señor? Eſſo preguntais? Qué hay que preguntar aquello que no ſe debe dudar? Bien pregunta David, Fieles. Lo primero, porque aunque fueſſe preciſo el ſalir, quiſo tomar el Eſtandarte Real de la mano del Señor en la oracion. Quiſo ſalir de ſu caſa, y ſu preſencia á defender ſu Religion, y Corona. Quiſo reſignarſe, no ſolo en lo que es dudoſo, ſino tambien en lo cierto. A mas de que David no preguntaba tanto ſi defenderia el Reyno, quanto ſi daria la batalla al Paleſtino, porque ſu valor le alentaba á ello, pero la razon le deſviaba. En la guerra defenſiva, diria, no ſe ha de aventurar á una batalla el reſto de una Corona. No ſe ha de reducir el eſtado de las coſas al accidente ligero de una batalla. Porque ſi me vence el enemigo, ſe me lleva todo el Reyno; y ſi le venzo, lo mas que conſigo es conſervarme en el eſtado que me hallé al tiempo de la victoria. Aventúro á perderlo todo, ſi me vence; y á ganar poco, ſi venzo. El ſe puede arrieſgar con facilidad á conquiſtar lo ageno, pues quando fuere vencido, ſe reti-

(a) *Tunc etiam ad Deum confugit dictavitque Pſalmum* 2. Quare fremuerunt gentes? *Corn. hic.*

tira á lo que es propio; pero yo, que me defiendo, ¿ dónde iré, si me venciere? Y asi me está persuadiendo la prudencia militar, que obre con valor, y lentitud, juicio, y prudencia atentisima, alzando los bastimentos, defendiendole los pasos, cortandole los designios, y con el tiempo lo iré diestramente deshaciendo. Viendo, pues, David, que la prudencia dictaba una cosa, y su valor le estaba otra solicitando, hizo árbitro al Señor en esta causa, y pidió á su Bondad, y sabiduría su parecer, y consejo. Respondióle Dios: *Bien puedes ir á pelear, que yo te pondré á los Filistéos en las manos.* Con una respuesta tan favorable, sobran todos los discursos. Bien puede ir á pelear David, y encomendar su fortuna á la batalla, aunque sea en guerra defensiva dentro de su Reyno mismo, porque pelea por él el Dios de los Egercitos, y batallas, que gobierna la fortuna.

2 Fué David con su gente al Valle de Baal Farasim, y alli pelearon los Palestinos, y Hebréos. Venció David facilmente, y divididos los enemigos, hizo en ellos gran matanza. Agradecido David, dijo: Dividió el Señor mis enemigos, como se dividen sobre la tierra las aguas; esto es, por su mismo curso, y sin otro movimiento, que el natural que ellas tienen. Y llamóse aquel Lugar Baal Farasim, que significa las palabras que en él dijo el santo Rey.

3 Heridos los Palestinos de vér que se defendian los Hebréos, volvieron á juntar otro Egercito poderoso, y entraron en Israél. Fuése luego David al Señor, y le consultó si iria á pelear con ellos? Dijole su Divina Magestad: No vayas derechamente, buscalos por las espaldas, y en oyendo una trompeta en lo alto de los montes, embiste, que yo saldré á pelear por tí, y vencerás. Bien pudiera el Palestino rendirse, si se hallára en la consulta, y la respuesta; pues claro está, que si Dios, no solo le dice que vencerá, sino que le enseña el modo; y lo que es mas, le dá señal, y precede en la batalla, han de ser vencidos los Filistéos.

4 Podia decir alguno: ¿Pues David, qué hacía en un caso tan facil, y assegurado? Dios le aconseja, le enseña, le lleva, le guia, le defiende, y Dios pelea por él: sobra quanto puede hacer, yá está por el suelo el Palestino: no hay que agradecer, ni engrandecer á David. Sí hay, que todo lo hizo David, al tiempo que con-

consultaba al Señor. Oren los Reyes, que el orar es pelear. (b) Pidan á Dios consejo, que el dudar es acertar: pregunten, que el preguntar es saber. ¿Quién hay que no venza al enemigo, porque Dios quiere que venza? Hay alguno tan vano, que pueda decir que se debe á sí mismo la victoria? Que es Padre de su fortuna? Que es hijo legitimo de sus manos? Todos se deben á Dios. Los Filistéos si vencen, es que quiere con su espada castigar á los Hebréos. Y si vence David, es que quiere castigar los Filistéos, y volver por las virtudes, y santidad de David; y asi este Principe, mucho hacía quando oraba, porque hacía todo aquello que despues le sucedia.

5 La respuesta es bien notable: *No les embistas cara á cara, buscalos por las espaldas: aguarda la trompeta, entonces saldré yo, y pelearé.* ¿Pues Señor tanto rodéo para vencer debajo de vuestra mano? No era mejor salir luego, y cara á cara vencerlos? No, que quiso Dios responder á los que decian no era hazaña de David el vencer los Filistéos, pues le ayudaba tan claramente el Señor. Cueste, dice, la victoria este rodeo, y no venza cara á cara. Yá la primera consiguió con el valor, esta quiero la deba al arte y prudencia. Acreditese David en todo el Mundo de valeroso, y prudente. Sepan todos, que puede, y sabe vencer de todas maneras: embista por las espaldas al enemigo, será el vencimiento con mayor ruina del Filistéo, y con menor daño del Israelíta. No es victoria la que cuesta mucha sangre. Si mata Israél muriendo, mas es ruína, que victoria. Quiero que entienda Palestina, que quando le soy contrario, no tiene segura la cara, ni las espaldas. Todo lo rodéa mi poder: nadie se puede esconder de mi presencia, ni escaparse de mi ira. (c) Por la cara, y las espaldas, y por uno y otro lado se ha de hacer lo que quisiere. El Oriente, el Occidente, Mediodia, y Septentrión me obedecen, y son mios. No hay parte en que no me halle, no hay cosa que no me tema. Alli está yá mi justicia, donde se fragua la culpa, y alli asiste mi favor, donde me obligan mis siervos. Si ha vencido el Palestino en el tiempo de Saúl, es porque mi Pueblo, y él no se acordaban de mí. Yá se acuerdan, yá me acuerdo: pues me preguntan, respon-

(b) Vid. D. Chrisostom. tom. 1. Sermone de Moyse, col. 501. edit. Paris. 1581.
(c) Psalm. 18. v. 7.

pondo: pues me buſcan, los amparo. No es el valor del Gentil el que ha vencido mis Fieles, mi juſticia fué la que abrió á ſus victorias la puerta. Quiero, y es mi voluntad, reſtituya mi piedad lo que les llevó el caſtigo. Vuelvenſe á mí, vuelvome á ellos. Fué David, y obedeció; debió de tocar algun Angel la trompeta, (d) embiſtió á los enemigos, y ellos ſueltas las riendas al miedo, huyeron haſta Gezér.

(d) Videatur lect. chald. Lyr. & Menoch. apud Blib. Maxim.

Todo lo que ſe halla eſcrito en eſte Tratado de la Hiſtoria Real Sagrada, *lo ſujeta ſu Autor á la Santa Igleſia Catolica Romana, á la correccion de los ſuperiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios univerſales de la Igleſia; ſeñaladamente el Santo y venerable de Trento, y al juicio de los que mejor ſintieren.*

IN-

INDICE
DE LAS COSAS NOTABLES, contenidas en la Vida Interior.

Cap. denota *el Capitulo*, pag. *la pagina*, y la n. *el numero marginal*. Y quando se añade Not. se remite *à la Nota*, que està al fin de la plana.

A

A. B. C. Decia el V. Palafox el Abedario todos los dias, para que con sus letras le formasse Dios los preceptos que quisiesse. Cap. 41. pag. 167. n. 50.

Abèl. Fue cabeza de los Inocentes. Cap. 48. pag. 211. n. 11.

Abstinencia. La guardó siempre en la fruta. Cap. 16. pag. 44. n. 8. y Cap. 41. pag. 174. n. 66. La que tuvo en la comida, y en quanto podia parecer regalo. Cap. 40. pag. 148. n. 4. y Cap. 41. pag. 174. n. 66. y sig. La que prometiò à Maria Santisima al principio de su conversion, pag. 250. n. 13. La que tuvo en la bebida, no bebiendo los Viernes sino un poco de aceyte, y vinagre, pag. 254. n. 20. Vease *Quaresma.*

Adagio. Uno de Santa Teresa repetia en sus mayores congojas. Cap. 44. pag. 190. n. 6.

Adán, y Eva. Fueron cabeza de los penitentes. Cap. 11. pag. 33. n. 6. Vease *Abèl, y Penitencia.* Tuvoles gran devocion. Cap. 48. pag. 211. n. 11. La canonizacion de Adàn es de notable preeminencia en la Escritura. Alli pag. 213. n. 11.

Adorno. El de su casa lo arroja al principio de su conversion. Vease *Pobreza.*

Afectos. Los tenia ternisimos de varias virtudes. Cap. 43. pag. 185. n. 2.

Agrado. Se le dió Dios muy especial para todos. Cap. 5. pag. 19. n. 5.

Agua del Bautismo. Veasе *Bautismo.*

Ahogarse. Veasе *Peligro.*

Alano. (Beato) Revelacion de la Virgen, que se refiere en su vida, y como la practicó este Prelado. Cap. 16. pag. 45. n. 9.

Alborozos. Los festivos con que celebraron sus émulos la vuelta á la Silla de su Dignidad. Cap. 25. pag. 89. n. 31.

Alguaciles. Assi llama à las reprehensiones interiores, y los quiere mucho. Cap. 44. pag. 189. n. 2.

Alhajas. Las de plata, y quánto tenia precioso arrojó de su casa al principio de su conversion. Cap. 14. pag. 41. n. 5. y pag. 249. n. 11.

Alivio. Le era alivio alternar una ocupacion de su ministerio con otra. Cap. 40. pag. 148. n. 5.

Alma. Lo que debe hacer, quando se halla en algun peligro. Cap. 30. pag. 113. n. 6. Cobra la de este Prelado; amor grande à las almas de su Obispado. Cap. 35. pag. 134. n. 4. Representale Dios su alma en figura de un pajarillo, descansando en el Clavo de los Pies de Christo, y en la de abeja; recogiendo flores de sus llagas. Cap. 43. pag. 183. n. 3. La sentia mas fervorosa, quando mas atormentado su cuerpo. Cap. 46. pag. 198. n. 9. Vision que tuvo una alma de las persecuciones, y trabajos que habia de padecer este Prelado. Cap. 25. pag. 83. n. 11.

Ama. La que le criò, no le diò de mamar sino nueve meses. Cap. 5. pag. 19. n. 3.

Ambicion. No la tuvo à puestos, y dignidades desde los veinte y ocho años de su edad. Cap. 47. pag. 205. n. 12.

Amor. Domestica las fieras. Cap. 26. pag. 91. n. 3.

Amor de Dios. Ardia tanto en su pecho, que á veces le ponia en peligro de reventar. Cap. 36. pag. 136. n. 2. Hacia al dia 366. Actos de Amor de Dios, p. 254. n. 20. El amor de Dios imperfecto, y sensitivo se compadece con la culpa.

Cap.31. pag.117. n.11. Efectos què cauſa en las almas. Alli. Tuvo eſte amor imperfecto San Pedro, quando negó à ſu Maeſtro. Alli.

Amor propio. Le perſuade, que era pecadò ſer humilde, y culpa ſer reſignado en admitir el Obiſpado de Oſma. Cap.34. pag.331. n.4.

Angel. Le dà uno à entender el deſprècio de eſte mundo, y la amabilidad de Dios. Cap.19. pag.56. n.12. El de ſu guarda le compone en una enfermedad el organo de los ſentidos. Cap.20. pag.60. n.8.

Años. Deſde los 18. haſta los 28. confieſſa haber cometido muchas, y graves culpas. Cap.7. pag.24. n.1. Dejó un año de cumplir con la Igleſia. Alli pag. 25. n. 5. De 20. años governò con acierto algunos Lugares, y Villas de ſu Padre. Cap.8. pag.29. n.8. Veaſe *Niños.*

Anſia. La tenia grande de aprovechar las almas de ſu cargo. Cap.24. pag.79. n. 13. La tenia tambien de beſar los pies de ſus èmulos, y derramar ſu ſangre por ellos. Cap.26. pag.96. n.20. La tenia de no ofender à Dios. Cap. 28. pag. 102. n.2. y Cap.31. pag.114. n.2. La tenia de dàr limoſna; y pagar deudas. Cap.47. pag.207. n.17. La tenia de no perder tiempo, ni eſtàr un inſtante ocioſo en el ſervicio de Dios. Cap. 49. pag.216. n.5.

Aplauſos. Veaſe *Alborozos.*

Apuntamientos. Los apuntamientos que hizò poſteriores à ſu Vida Interior. Pag.259.

Arbol. El que no dà ſabroſa fruta no es buen arbol. Cap. 29. pag. 109. n. 22. Puſole Dios delante algunos tiempos un Arbol con inumerables Santos; y particularmente San Bernardo, alabando como pajaros à Dios. Cap.43. pag.186. n.4.

Arcabuzazo. Le quiſieron con uno dàr la muerte. Cap.9. pag.29. n.11.

Armas. No quiſo que las ſuyas ſe puſieſſen en la Catedràl de la Puebla que fundò, ſino las del Rey. Cap.22. pag.71. n.11. Veaſe *Inclinacion.*

Aſsiſtencias. Las eficaces de los Superiores ſon neceſarias, para que el Miniſtro remedie: porque el no darlas es animar à los daños. Cap.25. pag.81. n.4. Veaſe *Codicia.*

Audiencias. El recato, y circunſpeccion con que las daba à las mugeres, ſiendo Conſejero. Alli pag.247. n.6.

Aviſo. Daſele Dios de la muerte de ſu Padre, la miſma noche en que murió, quarenta leguas de diſtancia. Cap. 9. pag. 29. n. 10. Dà Dios muy grandes aviſos, para que no ſe pierda, con unas bolas de fuego que ſubian, y bajaban ſobre la cabeza de una alma. Cap.27. pag.100. n.21.

Ayunos. Eran tan frequentes los de eſte Prelado, que apenas dejaba de ayunar doce dias al año. Cap.16. pag.44. n. 7. A pan, y agua ayunaba las Viſperas de Fieſtas de Chriſto, de la Virgen, y otros Santos. Alli pag.250. n.13.

B

Barba. Se la quita al principio de ſu vocacion. Cap.15. pag. 42. n. 2. y pag.250. n.12.

Batalla. Trabòla en ſu alma la Gracia con el Demonio. Cap.31. pag.117. n.12.

Bautiſmo. Cobra en èl hermoſura eſpiritual, y corporal. Cap. 3. pag.16. n.16. Librale de algunas enfermedades. Cap.5. pag. 18. n.2.

Bayles. Aunque ſe hagan con fin honeſto, no ſe deben mirar. Cap.24. pag.79. n. 16.

Belón. Con èl que eſtaba rezando manifieſta Dios un eſtupendo milagro. Cap.19. pag.57. n.15.

Beneficios. Los particulares que le hizo Dios antes de nacer, y en ſu infancia. Cap.3. pag.15. y ſig. Nuevos beneficios deſde los 18. haſta los 28. años de ſu edad. Cap.7. pag.24. y ſig. Otros de bienes de fortuna. Cap.10. pag.31. y ſig. Eſtrechale Dios la vocacion con otros ſobrenaturales. Cap. 13. pag. 39. y ſig. Los de Dios ſon cargos graviſsimos, quando no ſe ſirven, como es juſto. Cap.22. pag.74. n.18. A viſta de las ingratitudes ſon tormento de cuerda para el alma enamorada. Cap.51. pag.222. n.7. Veaſe *Conſideracion.*

Bernardina de Palafox. Veaſe *Palafox.*

Bernardo. (San) Con una Imagen ſuya le diò à entender un loco lo mucho que habia de padecer. Cap.25. pag. 84. n. 12. Apareceſele con Santo Domingo, y Santo Tomàs. Cap.40. pag.149. n.7.

Bolas de fuego. Veaſe *Aviſo.*

Borraſcas. Levàntanſe grandes contra eſte Prelado; y le arrojan en el mar de ſus trabajos. Cap.25. pag.81. y ſig.

Breve. Recibe uno del Pontifice à favor de ſu

su Dignidad en una rara circunstancia. Cap.25. pag.90. n.32.

Brutos. Son agradecidos à su bienhechores. Cap.11. pag. 34. n.12.

C

Caballo. Veaſe *Peligro.*

Cabeza. Fortificaſela Dios para que trabage. Cap. 29. pag. 216. n. 11. La trahe deſcubierta en reverencia de la Virgen, pag. 247. n. 5. Doliale continuamente. Alli.

Caídas. Permiteſelas Dios, para que ſe levante, y huya. Cap.30. pag. 113. n. 7.

Callar. Nunca callò pecados en la Confeſion. Cap.5. pag.19. n.10. Se han condenado muchas almas por callar pecados en la Confeſion.Cap.54.p.233.n.1.

Calzones. Los veſtìa de angèo, aun ſiendo Conſegerò. Cap.14. pag.41.n.3. y pag. 250. n.11.

Cama. La que uſó al principio de ſu converſion, era una tabla raſa. Cap. 14. pag.41. n.7. Padecia en ella tales frios, que le parecia cada inſtante le mudaban camiſas de hielo. Cap.16. pag. 45. n. 12. La que uſaba quando Obiſpo. Alli n.13. Hallabaſe mejor con eſte genero de camas. Alli.

Cañamones. Un ſolo grano le parecia gran Palacio para ſu habitacion. Cap.47.pag. 201. n.2.

Canonizacion. La de Adàn es de notable preeminencia en la Eſcritura. Cap. 48. pag.213. n.20.

Cardenal. Conſagrale de Obiſpo uno muy ſanto, que fue el Señor Eſpinola. Cap. 20. pag.61. n. 13. Le hoſpedaba otro en ſu Palacio (el Señor Sandovàl) y le dà la vida de un Prelado muy perſeguido, para que la lea. Cap. 20. pag. 62. n.14.

Cargos. Los generales que Dios puede hacerle. Cap.2. pag. 14. y ſig. Cargos de miſericordias deſde los 28. haſta los 38. años de ſu edad. Cap.12. pag.37. y ſig. En los que le hicieron en la reſidencia de las Indias, no ſe hallò culpa en èl, ni en ſus Miniſtros. Cap.27. pag. 99. n.12.

Caridad. La grande con que aſiſtió à los enfermos de un navio. Cap. 22. pag. 69.n.6. La que manifeſtaba con los pobres. Cap.24. pag.77. n.4. y Cap. 33. pag.126. n.5. Veaſe *Coro.*

Carlos Borromèo. (San) Veaſe *Paſquin.*

Carmelita. Apareceſele una Carmelita Deſcalza: eſtando muy enfermo le barre el apoſento: echa de alli à los enemigos, y cobra el enfermo claridad. Cap. 20. pag.60. n. 8.

Carne. Apenas eran doce dias al año los que la comia. Cap. 16. pag.44. n.7.

Caſtidad. Hizo voto de guardarla, pag. 247. n.5. Elige à la Santiſsima Virgen por Protectora de eſta virtud. Alli. Por guardarla trataba con mucho recato à las mugeres. Alli n. 6.

Catarro. Veaſe *Salud.*

Catedral. La de la Puebla. Veaſe *Fabrica.*

Catedras. Las que fundò en la Puebla.Cap. 22. pag.73. n.17.

Cenſuras. Publicanſe contra eſte Prelado en ſu Dioceſi. Cap.25. pag.85. n. 16. Sufrelas con gran fortaleza. Alli.

Ceſta. Metido en una le llevaron quando niño à arrojarle en un rio. Cap. 3. pag. 15. n.4.

Chriſto. Transfigurado le libra del mortal peligro de una piſtola. Cap.9. pag. 30. n.13. Apareceſele frequentemente en la figura de Salvador, yendo en el coche. Cap.33. pag.127. n.7. Apareceſele coronado de eſpinas á lo ultimo de ſu vida. Alli pag. 128. n.10. Le viſita con ſu Santiſsima Madre, hallandoſe con tercianas. Alli n.11. Chriſto Sacramentado le inſpira que dè de comer à los pobres à la puerta de ſu caſa. Cap. 35. pag.135. n.10. Veaſe *Sangre.*

Ciego. Ciego con mucha luz, ciego de voluntad, y no de entendimiento. Cap. 6. pag.23.n.16.

Cilicio. Andaba ceñido de uno continuamente. Cap. 16. pag.45. n. 10. Otros mas aſperos de que uſaba. Cap.14.pag. 41. n.9.

Clauſura. Es parte muy principal de la perſeverancia en el camino de la virtud, pag.251.n.15. Propone guardarla.Alli.

Coche. Dejale á imitacion de la pobreza de San Martin Obiſpo. Cap. 35. pag. 134. n. 5. y Cap. 54. pag. 234. n. 4. Veaſe *Niños*, *y Chriſto.*

Codicia. Jamàs la tuvo, antes fue muy liberal. Cap. 8. pag. 27. n. 7. Es la raìz de muchos males. Cap.23. pag. 76. n. 10. No fuera tan grande la de la Nueva-Eſpaña, ſi los Superiores le huvieran aſsiſtido. Alli.

Colegios. Fundò algunos en la Puebla. Cap. 22. pag.73. n.17.

Comidas. Quitale Dios todas las regaladas. Cap.36. pag.138. n. 11. Come en comunidad con ſu familia. Alli pag. 139. n. 14. Tiene à Dios preſente en la comida, y le dà el primer plato. Cap.41. pag. 174. n. 66. La repartia èl miſmo todos los dias à los pobres à la puerta de ſu Palacio. Alli pag. 175. n.70. Veaſe *Pobres.*

Comunion eſpiritual. La recibia cotidianamente de mano del Santo del dia, ſi era Sacerdote, ò de San Juan Evangeliſta. Cap.41. pag.177. n.74. *Confeſion, y Ordenes.*

Concepcion de Maria Santiſsima. Fue muy devoto de eſte Miſterio. Cap. 22. pag. 70. n.9. Fue la advocacion de la Igleſia, que fabricò en la Puebla. Alli.

Concilio. Al de Trento lo defendiò á coſta de grandes fatigas. Cap. 23. pag. 76. n. 9.

Conferencia moral. La tenia antes de cenar en ſu Palacio. Cap.41. pag.180. n. 83.

Confeſion. Hacia una general todos los años. Cap.17. pag.46. n.1. Se confeſaba frequentemente, y nunca callò pecado. Cap.5. pag. 20. n. 10. Para comulgar eſpiritualmente, ſe confeſaba con una Imagen de Santo Domingo, y recibia de èl la penitencia. Cap. 41. pag. 177. n. 74. Confeſiones de ſus ingratitudes à viſta de los beneficios de Dios. Cap.29. pag.105. n.4. Confeſiones milagroſas de pecados callados, que hizo en una viſita. Cap. 39. pag. 140. n. 1. Veaſe *Callar.*

Confeſores. Juzgaron conveniente los ſuyos eſcribieſſe ſu vida interior. Cap. 1. pag. 13. n.2.

Congregacion. Fundó una de Ecleſiaſticos, y Seglares. Cap.40. pag.147. n. 2. y ſig. Otras Congregaciones eſpirituales. Alli.

Conocimiento. Conoce à Dios el ingrato que le ofende. Cap.6. pag.23. n.17. Conocimiento, y reconocimiento à Dios de un pobre, y miſerable pecador, pag.4.

Conſagracion. Se conſagró de Obiſpo dia de San Juan Evangeliſta. Cap.20. pag. 61. n.13. Veaſe *Cardenal.*

Conſejo. Sirviò la plaza de Conſegero de S. M. à los veinte y ſeis años de ſu edad. Cap.10. pag.31. n.4.

Conſervadores. Veaſe *Inocencio X.*

Conſideracion. Una muy devota que hace de ſu muerte, y de ſu juicio particular, hablando con Jeſus. Cap. 25. pag. 240. n. 17. y ſig. La de ſus culpas, cotejadas con los beneficios de Dios le mata. Cap. 11. pag. 35. n.14.

Contemplacion. La tuvo altiſsima de las tres Divinas Perſonas. Cap. 50. pag. 217. n.2.

Contradiccion. La experimenta de ſu familia para que no admita el Obiſpado de Oſma. Cap.34. pag.131. n.5.

Converſion. La de eſte Prelado, y ſus medios. Cap. 12. pag.37. n. 1. y ſig. Converſion milagroſa de un Moro, llamado Hamet. Cap.22. pag.69. n.7.

Corazon. Se le parte de dolor al conſiderar los favores Divinos. Cap. 32. pag. 119. n.3. Entregaſelo à Jeſus. Cap.32. pag.122. n. 23. Siempre que el Demonio ſe le acercaba, le palpitaba el corazon. Cap.33. pag.129. n.13. Se le ofrece à Dios todos los dias al levantarſe 366. veces, y à la Virgen 72. Cap. 41. pag. 160. n. 30. Se le ofrece otras tantas veces á Dios, quando ſe prepara para decir Miſa. Cap. 41. pag. 171. n. 58. Ofrécefele tambien en la comida en cada bocado. Cap. 36. pag. 139. n. 13. Deſpues de Completas ſe le ofrece 33. veces à Chriſto, y 12. à ſu Santiſsima Madre, y hace lo miſmo deſpues de cenar. Cap. 41. pag. 178. n. 72. y pag. 180. n.83. Trahelo tan deſaſido de criaturas, que nada quiere, ni deſea ſino à Dios. Cap. 43. pag.187. n.8.

Coro. En él guardaba un extremado ſilencio. Cap.41. pag.178. n.77. Siente Dios mucho las diſtracciones en èl. Alli.

Corporales. Los llamaba los pañales del Hijo de la Virgen. Cap.41. pag.172. n.60.

Cruz. Dormía abrazado con ella. Cap.19. pag.55. n. 9. Danle una noche dos, ò tres golpes en la Cruz, con que le deſpiertan à la oracion. Alli. Al levantarſe la dice muchos requiebros. Cap. 41. pag.160. n.29. La tuvo gran devocion, y experimentó gran provecho en pedir à Dios por ella, pag. 260. n.3. La que Dios puſo en los hombros de eſte Prelado era tan larga como la capa conſiſtorial, ſegun ſe le diò á entender à una alma. Veaſe *Viſion.*

Cueva. Qual fue adonde ſe retirò huyendo de la perſecucion. Cap.25. pag. 86. n. 19. Trabajos que padeciò en ella. Alli. n.20. y ſig.

Culebra. Veaſe *Moldura.*

Culpas. No las ſentia tanto por lo que perdia, como porque eran ofenſas de Dios. Cap.18. pag.50. n.12. Incurriò en muchas

chas graves hasta la edad de 17. años. Cap.5. pag.20. n. 12. Veafe *Malicia*, y *Consideracion.*

Cura. Siente castigar à uno de su Obispado en Semana Santa, y le reprehende Dios porque no lo hace, pag.260. n.4.

D

Edicatoria. La que hizo á la Reyna de los Angeles de su vida interior, pag. 9.

Defensa. No la queria hacer de sí en la residencia de Indias. Cap. 27. pag. 99. n. 11. En la que le tomaron no se hallò culpa, ni en la de sus familiares. Alli n.12.

Delito. Fue hijo del delito, por haberlo sido fuera del Matrimonio. Cap. 3. pag. 15. n. 2.

Demonio. Comienza à perseguirle abiertamente en la jornada de Alemania. Cap. 19. pag.55. n. 8. Persiguelo con varias tentaciones interiores. Cap.45. pag.194. n. 5. y sig. Sus persecuciones le avivan para amar mas à Dios. Alli. n.6. Cesaban las persecuciones del Demonio en las Pascuas, dias de la Virgen, y Santos de su devocion. Alli n. 7. Persiguelo con extraordinarios tormentos. Cap. 46. pag.196. n.1. y sig. Demonio, mundo, y carne no son quien quitan la gracia, sino el pecador mismo. Cap.6. pag. 21. n.6.

Desempeño. El de sus deudas fue siempre su mayor deseo. Cap.47. pag. 207. n.17.

Deseo. El suyo fue siempre de que Dios, y su Rey fuessen servidos. Cap. 22. pag. 68. n.4. Veafe *Ansia.*

Desprecio. Sentia de sí mismo con gran desprecio. Cap.41. pag.155. n. 13. y pag. 167. n.50. y Cap.43. pag.187. n.10. y Cap. 47. pag.202. n.5. y 8. y Cap.51. pag.221. n.4.

Deudas. Veafe *Desempeño.*

Devociones. Las que tuvo desde su tierna edad. Cap.8. pag.27. n.9. Las que tuvo à los Santos despues de su vocacion. Cap. 48. pag.208. n.1. Veafe *Santos.*

Diario. El de los egercicios que por orden de Dios formó para las veinte y quatro horas del dia en tiempo de visita. Cap. 38. pag. 143. y sig. Otro de egercicios para el tiempo que no era de visita. Cap. 41. pag.151. y sig. Otro que compuso en latin, pag.257. n.23.

Diego de San Joseph. (Fr.) Religioso Francisco Descalzo. Fue varon de grande espiritu, y con quien se confesó. Cap.13. pag.40. n.6. Not.

Dictamenes. Diòselos Dios muy acertados para el gobierno. Cap.22. pag.68. n.4.

Dignidad. La Eclesiastica la mantuvo con el puesto de Ministro Real. Cap. 12. pag. 37. n.4. La de Obispo no se deslu- ce por ministrar en pùblico la comida à los pobres. Cap.35. pag.135. n.10.

Dinero. Nunca le tuvo aficion, ni le gastò, sino en cosas del servicio de Dios. Cap. 22. pag.72. n.14. y Cap.47. pag. 206. n.15.

Dios. Le inspira que escriba su vida interior, y le reprehende porque no lò hace. Cap.1. pag.14. n.15. Lo libra de la muerte, que le maquinò su Madre. Cap. 3. pag.15. n.3. Llama à Dios su Padre, y Madre. Cap.4. pag. 17. y 18. n. 3. y 10. Conoce á Dios el pecador, pero no le reconoce. Cap.6. pag.22. n.15. Veafe *Infinito.* Sacalo de gravissimos peligros. Cap.9. pag.27. n.1. y sig. Inclinalo à que se ordene, y reforme sus costumbres. Cap. 12. pag. 37. n.4. Estrechale mas la vocacion con nuevos beneficios sobrenaturales. Cap. 13. pag. 39. n.1. y sig.

Disciplinas. Toma tres rigurosas todos los dias, y ordinariamente eran de alambre. Cap.16. pag.45. n.9. Suple con pellizcos en los brazos, quando por sus ocupaciones no podia tomarlas. Alli. Tomaba algunas en la Iglesia Catedral, quedandose alli à orar toda la noche. Cap.24. pag. 77. n. 2. Las frequentaba con mas rigor à lo ultimo de su vida. Cap. 36. pag. 138. n. 10. Para los Sermones de importancia se disponia con una disciplina. Cap.37. pag.141. n.7.

Distracciones. Siente su Magestad mucho las del Coro. Cap.41. pag.178. n.77. Daselo Dios à entender en un Relox. Alli.

Dolor. El deseo que tenia de padecer, se lo cumple Dios, dandole un vehemente dolor de hijada. Cap.17. pag.47. n.11. Los dolores son pedazos de la Pasion de Christo. Alli. Uno vehementissimo que le afligia en una visita, siempre que estaba parado. Cap.24. pag.80. n.17. Dolor de haber ofendido à Dios nunca le faltò à su alma. Cap.31. pag.116. n.10. Padecia uno en la coyuntura del hombro por la frequencia de las disciplinas. Cap.36. pag.138. n.10.

Domingo de Guzmán. (Santo) Fuele muy devoto, y le avisa que dege algunos vanos pensamientos. Cap.27.pag.98.n.6. Se le aparece con San Bernardo, y Santo Tomas. Veafe *Bernardo*, *y Confesion.*

Dudas. Las graves las consulta con Dios. Cap.43. pag.185. n.1.

Dulce. Rara vez le comia. Cap.36.pag.138. n.11.

E

Educacion. Veafe *Padre.*

Efectos. Los que causaron en su alma las visiones de Christo, y de su Santissima Madre. Cap.33. pag.127. n.8. y sig.

Egemplos. Los de los castigos de las almas que han callado pecados en la Confesion, aprovechan mucho. Cap.37. pag. 142. n. 9. y Cap.54. pag.233. n.1.

Egercicios. Hacialos dos veces al año en los Conventos de Religiosos. Cap. 17. pag. 46. n.2. Egercicios quotidianos quando no visitaba. Cap.41. pag.151. n.1. y sig. Ordenale Dios varias veces, que no dege estos egercicios. Cap. 42. pag. 182. n.1. Egercicios espirituales exteriores quando conviene dejarlos, y quando continuarlos: declaralo con muchas razones. Alli n.3. y sig. Siendo los egercicios invencion del amor, se deben seguir sus efectos. Alli pag.181.n.7. Todo el peso de estos egercicios se le hacian una ligerissima paja, aùn en sus ultimos años. Alli n.8.

Elogios. Los que dà á Maria Santissima, quando le dedica su vida, pag. 9.

Empeños. Le sirven de grande azote los suyos. Cap.47. pag.207. n.17.

Emulos. Los tiene grande amor. Cap. 25. pag.87. n. 24. Quando mas perseguido de ellos compuso el tratado de la utilidad de las tribulaciones, y amor à los enemigos. Alli. Demonstraciones visibles con que Dios castigò à los émulos de este Prelado. Cap.25. pag.90. n.33. Besales los pies con el corazon, diciendoles grandes ternuras. Cap. 47. pag. 201. n.4.

Enfermedad. Padece una muy grave. Cap. 20. pag.59. n.5. Dàle Dios à entender en ella muchas verdades de su vida desventurada. Alli n. 6. Le libra de ella milagrosamente, y le regala con una vision de San Pedro, que le reprehende su soberbia. Alli n.7. Diòle una muy grave à su hermana, de la que sanò por sus ruegos. Cap. 12. pag. 38. n. 7.

Enfermo. No es obrar con tiento dejar morir al enfermo. Cap.25. pag.81. n.3.

Escritos. Los Autores se obligan á egecutar lo bueno que escriben. Cap. 24. pag. 78. n.10. Los escritos duran mucho, y enseñan en todas partes. Alli n. 9. El que escribe exhortando à lo bueno, forma proceso contra sì. Alli n. 10. Veafe *Facilidad.*

Espinas. Veafe *Pecado.*

Espinola. (Cardenal) Veafe *Cardenal.*

Estacion. Estacion à las llagas de Christo. Cap.41. pag.159. n.26.

Estimacion. Siempre la tuvieron grande de este Prelado los Superiores. Cap.8.pag. 26. n.3. La tenia muy baja de sì. Veafe *Desprecio.*

Estrellas. Veafe *Remedio.*

Estudios. Quales fueron sus primeros estudios, y Colegio donde estuvo Colegial. Cap.5. pag.19. n.8. Not.

Eudoxia. Persiguiò mucho à San Juan Crisostomo. Cap.25. pag.88. n.28.

Exclamacion. La de un Venerable Obispo, Confesor de Santa Teresa, al verle quando era niño. Cap.5. pag.19. n.9.

Excomunion. Veafe *Censura.*

F

Fabrica. La suntuosa de la Catedral de la Puebla la continuò, y perficionó en nueve años. Cap.22. pag. 70. n. 8. Gastò en ella 360ꝰ. reales de à ocho. Alli. Modo maravilloso con que Dios le proveyò para pagar los peones. Alli. Veafe *Iglesia.*

Facilidad. La tenia grande en escribir. Cap. 24. pag.78. n.11. y Cap.53. pag.130. n.1. Escribia en dos horas cinco, y seis pliegos. Alli. Rara vez pensaba lo que escribia. Alli. En menos de treinta horas compuso el tratado de la practica de las virtudes, y vicios. Cap. 53. pag. 130. n.4.

Fama. La fama, y riqueza paran en ser pasto de gusanos. Cap.12. pag.58. n.5.

Fè. Se le iba amortiguando con leer Historias de sucesos de los Gentiles. Cap. 7. pag.25. n. 8. Perdida la caridad anda amortiguada la Fé. Cap.8. pag.26. n.2. Los ojos de la Fè son mas claros, y ciertos, que los del cuerpos. Cap. 45. pag.196. n.9.

Fealdad. La corporal en su nacimiento. Veafe *Nacimiento*, *y Bautismo.*

Fi-

Fidelidad. Diòla Dios á ſu alma para conocer lo bueno, y procùrar ſeguirlo.Cap. 33. pag.129. n.13.

Fiera. El pecador es fiera peſsima, que ſe deſpedaza à sì miſmo. Veaſe *Gracia*, *y Demonio.*

Fines. Los deſaſtrados fines de los que le perſiguieron. Veaſe *Emulos.*

Flandes. De una Ciudad de eſte País tràjò un Niño Jeſus de madera, que le conſervò ſiempre. Cap. 19. pag. 57. n. 15. Reuſa ſu Padre enviarle à Flandes con un deudò ſuyo. Cap. 8. pag. 26. n. 6.

Fortuna. Se la anuncia muy felìz un ſiervò de Dios. Veaſe *Exclamacion.*

Franciſco de Asìs. (San) Eligelo por Protector de ſu pobreza, y humildad, pag. 249. n.10. Veaſe *Quareſma.*

Frio, y Calor. Decia, que ſolo ſe experimentan en el Purgatorio; y en el Infierno. Cap.50. pag.220. n.11.

Fruta. Se la ofreciò à Dios, y no la comiò en treinta años, ſiendo muy apaſionado. Cap. 16. pag. 44. n. 8. y Cap. 36. pag.138. n.11.

Frutos. Los grandes de las Viſitas de ſu Obiſpado. Cap. 39. pag. 146. n. 1. y ſig. y Cap. 40. pag.147. n. 1. y ſig.

Fuego. El de amor de Dios le encendiò la Virgen en ſu corazon.Cap.33.pag.129. n.12.

Fundaciones. Las de Congregaciones eſpirituales con gran provecho de las almas. Cap.40. pag.147. n.2. y ſig.

G

Gavilán. Tiemblan à ſu viſta los polluelos. Cap.33. pag.129. n.13.

Gobierno. Tuvole muy acertado en los Lugares, y Villas de ſu Padre á los 30. años de ſu edad. Cap.8. pag.27. n.8.

Gracia. Deſpedaza el pecador con ſus propias manos la tunica de la gracia. Cap. 6. pag.21.n.6. Llora haber perdido la Bautiſmal tan preſto. Alli. No es el Demonio, el Mundo, ni la Carne quien la quita, ſino el pecador miſmo. Alli. Su eficacia, y lo que la debemos amar. Cap.42. pag.184. n.9.

Gracias. Se las dà à Dios por las miſericordias, que obrò con èl antes de nacer, al nacer, y deſpues de nacido. Cap. 4. pag.16. n.1. Se las dà tambien por haberle librado de muchas miſerias. Cap. 32. pag.118. n. 1. y ſig.

Grandes. Veaſe *Muerte.*

Guantes. Dejalos de uſar, y por què. Cap. 54. pag.234. n.4.

Guerra. Trabòla en ſu corazon la gracia con la malicia. Cap.29. pag.106. n.8.

Guirnalda. La de flores eſpirituales que ofrecia à la Virgen antes de decir Miſa. Cap.41. pag.171. n.58.

Guſto. Tenialo grande de dàr la vida por las almas de ſu cargo. Cap. 35. pag. 134. n. 4.

H

Habito. Se veſtía el de Capuchino para dormir, y no uſaba de mas abrigo. Cap. 14. pag. 41. n. 7. Conſervò el de Ecleſiaſtico en el tiempo de Conſegero. Cap.10. pag.32. n.9.

Hablas. Las interiores le dàn à entender, que quanto obra bueno,es de Dios.Cap. 43. pag.188. n.11. Infiere de ellas varias concluſiones, y las adora. Alli n. 12. y ſig. Otras interiores, è iluſtraciones que comunmente alumbraban ſu alma. Cap.44. pag.189. n.1. y ſig.

Hacienda. Veaſe *Vida.*

Hamete. (Moro) Su converſion milagroſa. Veaſe *Converſion.* Bautizale eſte Prelado, y le dà libertad. Cap.22. pag.69. n. 7. Muere de una puñalada con admirable fervor, abrazado de una Imagen de Nueſtra Señora. Alli pag.70.

Henrique Susòn. (San) Eſcribiò la Vida de eſte Santo. Cap.9. pag.28. n.8. Librale de un gran rieſgo, eſtando en eſta ocupacion. Alli. Veaſe *Peligro.* Le aviſa en un ſueño lo que debia hacer. Alli n.9.

Hermana. La de eſte Venerable fue el primer motivo de ſu converſion. Cap. 12. pag.38. n.7. Veaſe *Enfermedad.* Se llamaba Doña Lucrecia de Palafox. Alli Not.

*Hermoſura.*Adquiere la corporal en el Bautiſmo, y la conſerva en todas las edades. Cap.3. pag.16. n. 6.

Hijo. Veaſe *Delito.*

Hilario. (San) Dicele interiormente en la Miſa: *Algun dia ſerèmos compañeros.* Cap. 49. pag.216. n. 8.

Hiſtoria. La de la Virgen Santiſsima la oìa leer, deſcubierta la cabeza, aùn haciendo mucho frio. Cap. 36. pag. 139. n. 16.

Hombros. Cruz grande que puſo Dios ſobre los de eſte Venerable. Veaſe *Viſion.*

Hon-

Honra. Veaſe *Vida.*
Horas Canonicas. Ofrece cada una à diverſo Miſterio de Chriſto. Cap. 41. pag. 170. n.56.
Hoſpitales. Los viſitaba todas las ſemanas. Cap.16. pag. 45. n. 14. Servia en ellos de rodillas à los pobres. Cap. 33. pag. 126. n.5.
Humildad. Humildad grande con que barria ſu quarto, y Oratorio, ſiendo Conſegero. Cap.15. pag.43. n.6. Es la humildad dòn celeſtial del alma, ancora del corazon, y ſeguridad de la vida eſpiritual. Cap.29. pag.109. n. 21. Apetecela con gran vehemencia. Alli pag. 110.n.23. Daba de comer à los pobres con grande humildad. Veaſe *Pobres.* Se conſideraba con grande pequeñèz.Cap. 47. pag.201.n.2. Veaſe *Deſprecio.* Egercitaba de ordinario muchos actos heroicos de eſta virtud. Alli. Humildad con que ſentía de ſus eſcritos. Cap.53. pag. 231. n. 5. Deſde la ſilla del Coro beſaba interiormente los pies de todos. Cap.41. pag.178. n.78.

I

Igleſia. La Catedral de la Puebla la intitúla de la Concepcion de Maria Santiſsima. Cap.22.pag.70.n.8. Veaſe *Año.*
Iluſtracion. Le iluſtraron interiormente que vivieſſe cada dia como ſi en èl huvieſſe de morir. Cap.49. pag.215. n.3.
Imagenes. Una de Chriſto, que ha hecho muchos milagros, y al Siervo de Dios grandes mercedes. Cap.19. pag. 57. n. 14. Veaſe *Crucifijo.*
Imaginacion. Llama à la ſuya *la Loca.* Cap. 51. pag.120. n.2. y pag.122. n.6.
Inclinacion. Tenia poca à las letras, y mucha à las armas en ſu primera edad.Cap. 5. pag.19. n. 8. y Cap. 8. pag.26. n.6.
Infierno. Confieſa haberlo merecido muchas veces. Cap.11. pag. 33. n. 3. Temialo tanto, que aun no queria vèr ſus retratos. Cap.27. pag.101. n.29.
Infinito. Es el pecado un infinito finito, y Dios un infinito infinito. Cap. 11. pag. 34. n. 10.
Inmunidad Ecleſiaſtica. Defiendela inſtado de varias locuciones internas. Cap.44.pag. 191. n. 12. y ſig. Forma dictamen de dàr la vida en ſu defenſa. Alli n.14.
Inocencia. Es excedida algunas veces por la penitencia. Veaſe *Penitencia.* Vindica Dios la de eſte Prelado con caſtigos viſibles. Cap.25. pag.90. n.33.
Inocencio X. (Papa) Declara el derecho á favor de eſte Prelado en las controverſias de las Indias. Cap. 25. pag. 89. n. 28.
Inſpiraciones. Como debe el alma ſeguir las divinas. Cap.30. pag.112. n.5. y ſig.
Intencion. Obrò ſiempre con ſana intencion en ſus oficios. Cap.22. pag.68. n. 4. y Cap.23. pag. 75. n. 2. y Cap. 47. pag.205. n.13.
Invocacion. La hacìa á los Santos por el orden cronologico de los tiempos, quando ſe levantaba. Cap.41. pag.153. n.7. Hallaba en ella gran provecho. Alli pag. 155. n. 12.

J

Jaculatorias. Las ofrecia à Dios en metafora de flores. Cap. 52. pag.228. n.8.
Jornada. La hizo à Alemania, acompañandoá una Reyna muy ſanta, con pueſto muy diſtinguido. Cap.19. pag.55. n.6. La que hizo de Eſpaña à Indias, en la que recibiò muchas miſericordias de Dios. Cap.22. pag.67. n.2. y ſig.
Juan Bautiſta. (San) Fue ſu univerſal Abogado. Alli pag.446. n.3.
Juan Chriſoſtomo. (San) Veaſe *Perſecuciones, y Eudoxia.*
Juan Evangeliſta. (San) Veaſe *Comunion.*
Juanetas. Aſsi llamaban los èmulos de San Juan Chriſoſtomo à los que ſeguian à eſte Santo. Cap.25. pag.88. n.28.
Juſticia. La Divina es eſpada de dos cortes. Cap.11. pag.35. n.14. No es moderacion de la juſticia dejar de reprehender, ſino relajacion. Cap.44. pag.190 n.8. Intimale Dios con amenazas que la haga. Alli.

L

Lagrimas. Las lagrimas, y reconocimiento à Dios de eſte Prelado. Cap. 4. pag.16. n.1. y ſig. Viertelas por haber perdido la gracia bautiſmàl. Cap.6. pag.20. n.1. y ſig. Por las culpas de ſu niñèz. Alli pag. 23. n. 21. Por haber ofendido á Dios, y no haber deſpertado ſino muy tarde. Cap.11. pag.32. n. 1. y ſig. Por no haber correſpondido à las Divinas Miſericordias, y haber incurrido deſpues en grandes miſerias. Cap.18. pag.48. n.1. y ſig. Por haber malogrado ſus trabajos con ſus culpas.

Cap.

Cap.26. pag.91. n.1. y sig. Derramalas muy abundantes en la Misa. Cap.31. pag.116. n.7. Llora no haber cumplido como debiera las penitencias voluntarias. Cap.ult. pag.258. n.1. y sig.

Leccion. La de libros devotos la tenia siempre en la mesa. Cap.13. pag. 39. n. 5. Le inclinò à hacer una confesion buena, y què leccion de libros fue. Alli. La de libros profanos le amortiguó la Fè. Veafe *Fè.*

Letanias. Las decia seis, ò siete veces cada dia. Cap.48. pag.208. n.2.

Libelos infamatorios. Se escribieron contra este Prelado. Cap.25. pag.89. n.29.

Libreria. Comprò una grande, que la cedio para el bien del Obispado de la Puebla. Cap.22. pag.74. n.17.

Libros. Utilidad de los espirituales. Veafe *Leccion.* Daños de los profanos. Veafe *Fè.*

Lienzo. No le usaba en la ropa interior. Veafe *Tunica.* Lienzo de la Transfiguracion del Señor. Veafe *Christo.*

Limosna. Importa la que dió en su vida 388ꝟ. ducados. Cap.47. pag.206. n.15. Veafe *Ansia*, *Comida*, *y Pobres.*

Llagas. No es dado à nuestra naturaleza curarlas sin suspiros del herido. Cap.25. pag.81. n.3.

Loco. Al principio de su conversion, le tienen muchos por tal. Cap. 15. pag. 42. n.2. Llamaba à su imaginacion la loca. Veafe *Imaginacion.*

Locuciones. Dicele Dios con locuciones internas, que escriba las misericordias Divinas, y sus miserias. Cap. 1. pag. 14. n.5. Tambien le dice que le quiere bien. Cap. 50. pag. 219. n. 9. Veafe *Hablas.* Locuciones del Demonio con que le inclina à que se mate. Cap.45. pag.194. n.5. Dicele el Demonio que puede mas que Dios, y èl se rie. Alli n.6. Tambien le dice que los Misterios de la Fè son disparates; y él responde con un acto de Fé muy heroyco. Alli pag.196. n.9.

Lucha. La de la razon con su voluntad. Cap.47. pag.204. n.10.

Lucrecia de Palafox. Fue hermana del Venerable, y el primer motivo de su conversion. Cap.12. pag.38. n.7. Not.

Luz. Anduvo rodeado de una luz los quatro, ò seis meses primeros de su vocacion. Cap. 13. pag. 39. n. 2. Le alumbra mas que el Sol, y le despierta santos, y devotos pensamientos. Alli.

M

Madre. La suya intenta darle muerte, para cubrir los delitos de su honor. Cap.3. pag.15. n.3. Castiga su delito con treinta años de penitencia. Alli pag. 16. n. 7. Fue Religiosa, y muchas veces Prelada, y Fundadora de una Recoleccion. Alli. Fue Carmelita Descalza: y en donde. Alli n.2. Not.

Malicia. Se le adelantó tanto, que parece se le anticipò à la razon. Cap. 5. pag. 19. n.7.

Mantenimientos. De quales usaba en los dias de ayuno, pag.249. n.14.

Maria Santissima. La tiene por su Prelada, y Superiora. Cap.16. pag.44. n. 5. Ponele Dios en su interior, que todo lo ofrezca por mano de la Virgen. Cap. 16. pag. 44. n.2. Imprimele esta Señora amor à su Santissimo Hijo, y se le ofrece con particulares demonstraciones de cariño. Cap.17. pag.46. n.5. Lo libra del Demonio, que se le apareciò en figura de culebra. Alli n.4. Se le representa varias veces por las ventanas del coche en figura de una niña muy hermosa. Cap.33. pag.126. n.6. Assisteleá un lado de la cama, estando enfermo. Alli pag.228. n. 11. Quitale el gran trabajo mas de tres meses, pag. 260. n. 2. Le libra de unas tercianas muy recias. Alli pag. 264. n. 14. Veafe *Pobreza.*

Mascaras. Se hicieron muy ignominiosas para injuriar à este Prelado. Cap. 25. pag.87. n.25.

Matrimonio. Veafe *Delito.*

Medias. Las usaba de gerga al principio de su conversion, pag.250. n.11.

Medios. De los que se valiò la gracia para que no se perdiesse. Cap.31. pag. 114. n.1. y sig.

Meditacion. La de la Pasion de Christo la tenia cada dia de diferente Misterio, y el orden que guardaba. Cap. 41. pag. 169. n. 54. Meditaciones devotissimas de que usaba quando decia, y oía Misa. Alli pag. 171. n.60. y sig.

Meritos. No los reconocia en sì, sino culpas; y solìa decir: *Por culpas me han de premiar?* Cap.34. pag.132. n.8.

Mesa. Introdujo en su casa el comer de comunidad. Cap.41. pag.173. n.64.

Mijo. Veafe *Cañamones.*

Milagro. El que obrò Dios con los papeles de este Venerable. Veafe *Papeles*.
Missa. La oìa todos los dias. Cap. 8. pag. 27. n.9. Algunos dias se detenia en decirla quatro, cinco, ò seis horas. Cap. 16. pag. 44. n. 4. Aplicacion que hacia cada dia. Cap.41. pag.169. n.55. Preparabase para decirla con una hora de oracion, y algunas veces con hora y media. Alli pag.171. n.58.
Misericordias. Las que Dios le hizo en varias ocasiones. Cap.5. pag.18. y sig.
Moldura. La de plata de una efigie de San Juan Bautista se le figurò una espantosa culebra. Cap.14. pag.41. n.6.
Motivos. Los que tuvo para escribir su vida. Cap.1. pag.13. n. 1. y sig. Los que tuvo para exhortar à las almas por escrito. Cap.24. pag.78. n.6. y sig.
Muerte. Su memoria le es de grande utilidad. Cap. 49. pag. 215. n. 3. y sig. La de dos personages grandes le despierta el desengaño.Cap.12.pag.38. n.5. Veafe *Aviso*, *y Arcabuzazo*.
Mugeres. Recato grande con que las daba audiencia. Veafe *Audiencia*.

N

NAcimiento. Veafe *Hermosura*, *y Bautismo*. Al de Christo lo amaba tiernamente. Cap.50. pag.218. n.3.
Navio. Veafe *Pensamientos*.
Niño Jesus. Trajo uno de Flandes, y le conservò siempre en su compañia. Cap. 19. pag.57. n.15. Obra por èl su original una maravilla en un belòn. Alli. Libra de un manifiesto peligro á su familia. Cap.40. pag.150. n.9.
Niños. Los niños de los Pueblos salian à recibirle en las visitas, con demonstraciones extraordinarias de alegria. Cap. 40. pag.150. n.10. Dale uno con ironía graciosa el parabien de haber dejado el coche. Alli. Encontrò en el campo á uno que iba perdido, y tomandole sobre sus hombros le llevò à su casa. Cap.5. pag.19. n.6.
Nombres. Al nombrar los de Jesus, y Maria se le inflamaba de tal suerte el corazon, que se le quitaba el habla. Cap.36. pag.137. n.3.

O

OBediencia. Propone observarla à Dios, à la Virgen, á San Pedro, y à su Padre Espiritual. Cap.55.pag.148.n.7.
Obispado. Admite el de Osma por inspiracion de Christo. Cap.34. pag.132.n.8.
Obispo. Quièn le consagró de Obispo. Veafe *Espinola*. Los Obispos han de ser espías perdidas del Egercito de Dios. Cap.37. pag.142. n. 11. Importa mucho para el bien de las almas, que prediquen, y confiesen. Cap.39. pag.147. n.4. Veafe *Exclamacion*.
Ociosidad. Veafe *Ansia*.
Odio. No se le tuvo á sus èmulos, sino amor. Cap.25. pag.87. n.24.
Oficio. El de incensar à Dios, le dá á este Prelado grande gusto. Cap. 38. pag. 143. n.3. Decia, que si en el Cielo se pudiera escoger oficio, habia de pedir el de incensar. Alli.
Ojas. Las de tabaco son buenas para librarse de viboras, y alacranes. Cap.46. pag.200. n.15.
Opinion. Veafe *Puestos*, *y Fama*.
Oracion. Como comenzò à practicar la mental. Cap.14. pag.40. n.2. Su continuacion entre las mayores caìdas. Cap. 20. pag.58. n.4. y Cap.31. pag. 115. n.6. Lo que hacia en el Coro de su Catedràl. Cap.41. pag.177. n.74. Teniala de comunidad en su casa. Alli pag. 179. n.82. Compuso una oracion para el Rosàrio del Corazon. Alli pag.161. n.30. Otra con que ofrecia sus obras. Alli pag. 168. n. 51. Otra que decia para ganar las Indulgencias. Alli pag. 169. n. 53. Otra muy devota con que ofrecia à Dios las Horas Canonicas. Alli pag.170. n. 56. La que decia todos los Domingos, y llamaba la Oracion de las Cadenas. Cap.49. pag.214. n.1. Oracion para acordarse de su muerte, que decia postrado. Alli pag. 215. n. 3.
Ordenes Sagrados. Le inspira Dios, que los reciba à su tiempo sin dispensacion. Cap.15. pag.42. n.1. Para disponerse à recibir los Menores frequentaba los Sacramentos de ocho à ocho dias: para Epistola dos veces cada semana: tres para Evangelio: y para Missa era quotidiana la Comunion. Alli n.4. En què edad recibió los Menores, y Mayores: y què Obispos se las confirieron. Cap. 15. pag.42. n.4. Not.
Ovejas. Guardaba quando pequeño las de su Padre putativo. Cap.5. pag.19. n.4.

PAN

P

Padecer. El padecer por el amado ſon paſos de enamorado. Cap. 37. pag. 141. n.7.

Padre. El del Venerable fue muy virtuoſo: Señor de Eſtado, Titulo, y Comendador de Santiago. Cap.9. pag.29. n.10. Le reconociò à los diez años, dió eſtudios, y cuidò mucho de ſu educacion. Cap.5. pag.19. n.8. y ſig. Impide que vaya à Flandes, porque continúe los eſtudios. Cap.8. pag.26. n.6. Llama el Venerable á Dios ſu Padre, y Madre. Cap. 4. pag.17. n. 3. Los primeros Padres. Veaſe *Verguenza*, *y Penitencia.*

Paja. La del gergòn en que dormia, le deſpertaba la memoria del Peſebre del Señor. Cap.36. pag.138. n.7.

Pajaro. Veaſe *Arbol.*

Palabra Divina. Veaſe *Sermon.*

Palabras. Las ocioſas ſe deben llorar, como blasfemias en un Sacerdote.Cap.27. pag.100. n.18.

Palafox. (Sor Bernardina de) Monja Dominica. Era tia del Venerable, y obró Dios por ella algunos milagros. Cap. 5. pag.20. n.11. Not.

Palafoxiſtas. Aſsi llamaban por irriſion à los que ſeguian à eſte Venerable Prelado. Cap.25. pag.88. n.28.

Pan. Pan, y vino fue el alimento con que le deſtetaron. Cap.5. pag.19. n.3.

Pañales. Veaſe *Corporales.*

Papeles. Milagro que obrò Dios con los que eſte Venerable hizo en defenſa de ſu juriſdicion, è inmunidad. Cap.25. pag.86. n.22.

Paſquin. Uno injurioſo contra San Carlos Borromèo le enviò de Eſpaña un Varon Eſpiritual, para prevenirle ſus trabajos. Cap.20. pag.62. n.16. Publicanſe en ſu Obiſpado algunos muy ofenſivos à ſu Perſona, y Dignidad. Cap.25.pag. 89. n.29.

Paſion de Chriſto. Veaſe *Dolor*, *y Sangre.*

Pecador. Conoce à Dios, pero no le reconoce. Cap.6. pag.23. n.15.

Pecados. Quitarlos de las almas, es quitar las eſpinas de la Cabeza de Chriſto. Cap.50. pag.218. n.7. Pidele à ſu Mageſtad gracia para quitarlas ſin laſtimarlo. Alli. Veaſe *Infinito.*

ro Apoſtol. (San) Se le aparece en forma de un viejo muy venerable, y le reprehende con ſeveridad. Cap.20. pag. 59. n. 7. Le previene, que ha de ſer Obiſpo. Alli. Le encarga una Tia ſuya que ſea muy devoto de eſte Santo, y lo egecutò aſsi. Cap.5. pag.20. n.11.

Peligro. Eſtuvo à peligro de ahogarſe en un rio. Cap.9. pag. 27. n. 2. y ſig. Eſtuvo tambien à peligro de deſpeñarſe de un caballo. Alli pag.28. n.3. Lo eſtuvo tambien de que ſe deſpeñaſſe de una ventana. Alli n. 7. San Henrique Suſón le libró de otro peligro ſemejante. Alli n.8.

Penitencia. La de los primeros Padres comenzò por la verguenza. Cap. 6. pag. 22. n. 13. Sale tal vez mas hermoſa el alma penitente de lo que eſtuvo inocente. Alli pag. 24. n. 21. Penitencias riguroſas con que diò principio á ſu converſion. Cap. 14. pag. 41. n. 7. y ſig. Las continuò en ſus mayores tribulaciones. Cap.28. pag.103. n.5.

Penſamientos. Los malos ſe los reprehende Dios yendo en un navio. Cap. 9. pag. 30. n.17.

Perdon. Se le pedia al criado, quando le reñia con ira. Cap.47. pag.201. n.5.

Perſecuciones. Las que padeciò en la Puebla ſon ſemejantes à las de San Juan Criſoſtomo. Cap. 25. pag. 88. n.28. y ſig. Veaſe *Demonio.*

Peticion. La hace á Jeſus por medio de ſus Santiſsimas Llagas para alcanzar las virtudes. Cap. 29. pag. 110. n. 25. y ſig. Otra al miſmo fin, que repetia todos los dias. Cap.41. pag.159. n.26. y ſig. Otra muy devota à la Virgen, para que lo ate à la Cruz. Alli pag.160. n.28.

Piedad. Socorriò con gran piedad à un niño deſamparado en el campo. Veaſe *Niño.* Tuvola ſingular con los pobres. Cap.5. pag.19. n.6.

Piſtola. Diſparòſe una con ocho poſtas à dos palmos de ſu pecho, y quedaron todas en un lienzo de la Transfiguracion, ſin herirle. Cap.9. pag.29. n.13.

Plata. La arrojó de ſu caſa con todo lo que miraba à fauſto con grande alegria. Cap.35. pag.134. n.5.

Platicas. Fueron las ſuyas de grande utilidad, y provecho. Cap.24. pag. 77. n. 3. Hacía dos todos los dias en tiempo de viſita. Cap. 40. pag. 148. n. 4. Exhortaba en ellas à confeſar, y comulgar. Cap. 38. pag.145. n. 8. y ſig.

Pobres. Los ſervia de comer por sì miſmo. Cap.

Cap.41. pag.175. n.70. Les lavaba los pies los Miercoles, y Sabados. Cap. 35. pag.135. n.8. Los llamaba sus Señores, y sus Amos, hijos de Maria, y Angeles del Cielo. Cap. 47. pag. 203. n.8. Veafe *Christo*.

Pobreza. Era muy grande la del servicio de su casa. Cap.22. pag.73. n.14. Manifiesta la misma en su persona, siendo Virrey. Cap.47. pag.203. n. 9. Ofrece à Maria Santissima el guardarla, pag. 249. n.10.

Postracion. La hacia todas las mañanas con algunas meditaciones. Cap. 41. pag. 152. n.3. y sig.

Postres. Los de la comida se los ofrece à Dios. Cap.36. pag.138. n.12.

Predicar. Veafe *Sermon*.

Prelado. Debe ayudar à las almas de su cargo con la voz, con la pluma, y con el egemplo. Cap.24. pag.78. n.6.

Premio. Veafe *Meritos*.

Presencia de Dios. Fue muy singular la que el Señor le comunicò en los quatro primeros meses de su conversion. Cap.13. pag.39.n.2. Andaba continuameute en ella. Cap.43. pag.185. n. 1.

Preten. Ciudad de Alemania, de donde trajo la Imagen de Christo Crucificado, destrozada por los Hereges. Cap. 19. pag.56. n.14.

Proposito. Le hizo de no vestir seda, y lo cumpliò. Cap.12. pag.38. n.7.

Procesiones Divinas. Su explicacion. Cap. 32. pag.119. n.7.

Protesta. Hacela á Jesus de darle el corazon. Cap.32. pag.122. n.23.

Puestos. Le sirven de freno para no pecar. Cap.12. pag.37. n. 3.

Q

QUaresmas. Observaba con rigor las de San Francisco, y quales sean. Cap.55. pag.250. n.13.

R

RAyo. Diò uno en el navio donde iban los procesos fulminados contra este Venerable Prelado. Cap. 25. pag. 90. n.33.

Razon. Veafe *Malicia*.

Refectorio. Dispusolo para que su familia comiesse en comunidad. Cap.41. pag. 173. n.64. y sig.

Reformas. Hizolas en el Obispado de la Puebla, venciendo muchos imposibles à lo humano. Cap. 23. pag. 75. n. 4. y sig.

Regla. La de penitencia voluntaria, que se estableció al principio de su vocacion, pag.254. n.20.

Relox. En uno le muestra Dios los que siente las distracciones en el Coro.Cap. 41. pag.198. n.77.

Remedios. Los grandes, y pùblicos no se logran debajo de secreto natural. Cap. 25. pag. 81. n. 4. Era sentencia suya: *Lo imposible de remedio dejarlo, y llorarlo: mas lo posible vencerlo, y remediarlo*. Cap. 23. pag. 75. n. 3. Curar un pecado con otro, es remedio del Demonio. Cap.45. pag.194. n. 5. Los remedios de la Redencion exceden à los daños de la culpa. Cap. 6. pag. 24. n. 21.

Remiendos. Los de su vestido le parecian estrellas. Cap.54. pag.234. n.3.

Reprehension. Recibe la del Rey con mucho gusto. Cap. 44. pag. 192. n. 13. y 14.

Residencia. Salió con grande credito de la que le tomaron en las Indias. Cap. 27. pag.99. n.12. Veafe *Cargos*.

Responsos. Decia muchos al dia. Cap. 52. pag. 229. n. 12. Y en las Visitas sobre las sepulturas. Cap.38. pag.145. n.7.

Retiro. Lo mucho que padeciò quando se retirò de la Puebla. Cap. 25. pag. 85. n. 18.

Rezo. Recitaciones verbales que prometió al principio de su vocacion. Cap. 55. pag.253. n.19.

Rio. Veafe *Cesta*, *y Peligro*. Habiendo caìdo en uno sus papeles, no se mojaron. Cap.25. pag.86. n.22. Veafe. *Papeles*.

Rosario. Introdujo en su Obispado su devocion. Cap.24. pag.80. n.18. Es medicina eficacissima contra maldiciones, blasfemias, y juramentos. Alli. Decia que el Rosario es el Breviario de los sencillos, y que su devocion causa infinitos bienes. Alli. Lo rezaba con todo el Pueblo en las Visitas. Cap. 38. pag. 144. n.6. Todos los dias lo rezaba en la Catedral con su Cabildo. Cap. 41. pag.178. n.79.

Rosario del Corazon. Lo rezaba con el Pueblo al fin de la visita. Cap. 38. pag. 146. n.9. Lo rezaba despues de cenar en su Palacio con la familia. Cap. 41. pag. 180. n.83.

Sa-

S

Sabanas. No las usó de lienzo desde su conversion. Cap.16. pag.45. n.13.
Sacerdocio. Veaſe *Ordenes.*
Sacerdote. Veaſe *Palabras.*
Saltos. Sentía que ſu alma los daba de gozo, y alegria. Cap.36. pag.137. n. 4.
Salud. Jamàs la perdió, ni ſe acatarrò por ſervir à los pobres deſcubierta la cabeza. Cap.36. pag.138.n.8. Se le aumentaba con el trabajo de las viſitas. Cap. 40. pag.149. n.4. y 6.
Sandovàl. (Cardenal) Veaſe *Cardenal.*
Sangre. La de Chriſto ſintiò que le caìa ſobre sì, y le conſumia las culpas. Cap. 28. pag.105. n.9.
Santos. Los ſolicitaba por fiadores de ſu enmienda. Cap.32. pag.124. n.30.Los llamaba en la Miſa á deſdoblar los Corporales. Cap.41. pag.172. n.60. Ayudan à ſus devotos los Santos no ſolo *ex opere operantis*, ſino *ex opere operato.* Cap.45. pag.195. n.7.
Sàtyras. Las ſufriò con paciencia, ſin permitir que ſe reſpondieſſe á ellas.Cap.25. pag.89. n.29.
Seda. Veaſe *Propoſito.*
Seqnedades. Padeciò muchas, y muy grandes ſu eſpiritu en todo un Adviento haſta la noche de Navidad. Cap. 50. pag. 218. n.3.
Sermon. Iba à predicar triſte interior, y exteriormente. Cap.37. pag.141. n. 4. Sale mejor la Palabra Divina del animo penitente, que del alegre, y diſtrahido. Alli. Para predicar, rara vez penſaba media hora, ſupliendo con oracion el eſtudio. Alli n. 7. Veaſe *Diſciplina.* Quando no ſe le ofrecia que decir, miraba al roſtro de la Virgen, y de ſu Hijo, y luego hallaba abundante materia. Alli n.8.
Siervos. Los mas contumaces ſe ablandan con el azote. Cap.26. pag.91. n.3.
Silencio. Guardabale grande en la meſa. Cap. 41. pag.175. n.69. Le guardaba del miſmo modo en el Coro. Alli pag. 178. n.77. Le guardaba continuamente, pag.152. n.16. No comenzaba converſacion, que no fueſſe Chriſtiana, y neceſaria: trahia muy preſentes aquellas palebras del Pſalmo: *Vir linguoſus non dirigetur in terra.* Alli.
Sueño. Le tomaba ordinariamente veſtido. Cap.36. pag. 137. n.6. Se lo và Dios quitando cada dia mas, y mas. Alli pag. 139. n. 9. Veaſe *Henrique Suſón.*
Superiores. Deben aſsiſtir á los Miniſtros, para que ſe remedien los daños. Veaſe *Aſsiſtencia*, *y Codicia.*

T

Tabla. Dormía ſobre una tabla raſa al principio de ſu converſion. Cap.16. pag.45. n.12. y pag.254. n.2.
Tempeſtad. Se levantò una muy grande contra el navio, en que iban los proceſos contra eſte Venerable Prelado. Veaſe *Papeles.* Ceſó luego que arrojaron los proceſos al mar. Cap. 25. pag. 90. n. 33.
Templo. Se erigieron treinta y ſeis con ſu diligencia, y limoſnas. Cap. 22. pag. 72. n.13. Veaſe *Fabrica.*
Tentacion. A una que padecia interior, la llamaba el gran trabajo, pag. 260. n. 2. Se la ſuſpendia Dios en los dias de los Santos de ſu devocion. Cap.48.pag. 208. n.3. Veaſe *Maria Santiſsima.* Le quitò Dios todas por eſpacio de ocho meſes. Cap. 13. pag.39. n. 4.
Teología moral. La eſtudiaba todos los dias. Cap. 41. pag.170. n. 57. Veaſe *Conferencia Moral.*
Tercianas. Veaſe *Chriſto.*
Tereſa de Jeſus. (Santa) Fue muy amada de eſte Prelado. Cap. 32. pag. 125. n. 32. Le librò del peligro de un hueſo agudo, que ſe le atraveſó en el pecho. Cap.49. pag.215. n.2.
Tia. Le encarga una ſuya muy ſanta la devocion de San Pedro. Cap. 5. pag. 20. n. 5.
Tiempo. Queria mas perder tres mil ducados, que tres horas. Cap.49.pag.217. n.7. Veaſe *Anſia.*
Tomas. (Santo) Veaſe *Santo Domingo.*
Trabajo. Veaſe *Tentacion.*
Transfiguracion. Veaſe *Lienzo*, *y Piſtola.*
Tratados. Los de oracion los eſcribia con terniſsimos afectos, y copioſas lagrimas. Cap.53. pag.230. n.2. Los eſcribia con grande facilidad. Alli n.1.
Trento. (Concilio de) Veaſe *Concilio.*
Tribulaciones. Padeciò muchas interiores en treinta años. Cap.45. pag.193. n. 1. y ſig. Las del alma ſon muy meritorias, pag.261. n.6. Compuſo el Tratado de la

la utilidad de las tribulaciones, quando estaba mas perseguido de sus enemigos. Vease *Emulos*, *y Tentacion*.

Tunica. La usò de gerga al principio de su vocacion. Cap. 14. pag. 41. n. 3. La continuò siempre de lana. Cap. 16. pag. 45. n. 11.

V

Valor. Asistia con incansable valor à las cosas de su ministerio. Cap. 40. pag. 149. n. 6.

Vanidad. Nunca la tuvo en sus puestos. Cap. 47. pag. 203. n. 9. Discursos que formaba para librarse de ella. Alli pag. 204.

Ventana. Vease *Peligro*.

Verguenza. Obraba siempre con ella aun quando mas gravemente ofendia à Dios. Cap. 5. pag. 19. n. 10. Por la verguenza comenzò la penitencia en nuestros primeros Padres. Cap. 6. pag. 22. n. 13.

Versos. Compuso algunos para llorar su mal modo de adquirir la humildad. Cap. 19. pag. 54. n. 1. Otros versos que compuso. Cap. 37. pag. 140. n. 2.

Vestido. Hace voto, ò proposito de no vestir seda. Vease *Proposito*. Regla que propuso para su vestir, pag. 250. n. 11.

Vibora. No le ofendiò. Cap. 9. pag. 30. n. 16.

Vida. No la queria sino para amar, y servir à Jesus. Cap. 26. pag. 97. n. 23. Conserva Dios la nuestra, no para ser ofendido, sino para ser servido, y adorado. Cap. 6. pag. 21. n. 5. Cinco motivos que tuvo para escribir su vida interior. Cap. 1. pag. 13. n. 1. y sig.

Vino. No le probò desde los tres años hasta cerca de los sesenta en que muriò. Cap. 5. pag. 19. n. 3. Vease *Pan*.

Vision. Una que tuvo una alma de los muchos trabajos, que habia de padecer, y sus raras circunstancias. Cap. 25. pag. 83. n. 11. Vision que tuvo el Venerable de una alma, sobre cuya cabeza bajaban bolas de fuego. Cap. 27. pag. 100. n. 21. Vision que tuvo de un Serafin. Cap. 36. pag. 139. n. 5. Otra que tuvo de sí mismo cargado de cadenas, y lo que por ella se le dió à entender. Cap. 49. pag. 213. n. 1. Otra de un condena Cap. 55. pag. 244. n. 28.

Visitas. Lo mucho que obró, y padeci las de su Obispado. Cap. 38. pag. 11 n. 1. y sig. Regla que por orden de Dios guardó en las visitas. Alli. La de los Altares la hacia todos los dias. Cap. 41. pag. 179. n. 79.

Voto. Lo hizo de no salir de su primera Iglesia. Cap. 34. pag. 130. n. 1. Por què no le cumpliò. Alli pag. 131. n. 3. Le hizo de castidad al principio de su vocacion, pag. 247. n. 5.

Voz. Oyò una que le avisaba la muerte de su padre, la noche en que murió, à quarenta leguas de distancia. Cap. 9. pag. 29. n. 10.

Z

Zelo. Reprendiò con grande zelo à una muger. Cap. 50. pag. 218. n. 7.

F I N.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, que se contienen en la Historia Real Sagrada.

Lib. denota *el Libro*, la c. *el capitulo*, pag. *la pagina*, y la n. *el numero marginal*.

A

ABia, y Joèl, hijos de Samuèl. Vease *Joel.*

Abiatar.(Sacerdote) Huye el estrago de Nobè, y lo refiere à David. Lib.5. c. 15. pag. 538. n.5. Modestia con que le recibiò David. Alli. Consulta á Dios por orden de David, si los de Zeylàn entregàran à David en manos de Saùl. Lib.6. c.1. pag.557. n.3.

Abigail. Muger de Nabàl Carmelo, era prudente, y hermosa. Lib.6. c. 2. pag. 565.n.3. Aplaca la justa ira de David con un razonamiento prudente. Alli pag.567. n.5. Presente que hizo à David. Alli. Muerto Nabàl, casa con David. Alli pag. 568. n. 6. Fue figura de Maria Santissima en su inmaculada Concepcion. Alli pag. 572. n. 13. Veasé *Amalecitas.*

Abinadab. Hallòse bien la Arca del Señor en su casa, porque era varon justo.Lib. 1. c.8. pag. 336. n.4.

Abinadab. Hijo de Saùl, hermano de Jonatàs, y Melchisua: muere con sus dos hermanos. Lib.6. c.10. pag.613.n.1.

Abisaí. Quiere matar à Saùl, y se lo impide David. Lib.6. c.3. pag.575. n.4.

Abnèr. Cabeza del Egercito de Saùl. Lib. 3. c.6. pag. 430. n. 11. Buscó à David, lo hallò con la cabeza de Goliat en la mano, y lo lleva à la presencia del Rey. Lib.5. c.5. pag.481. n.2. Hace à Saùl mas cruda guerra durmiendo, que David peleando. Lib.6. c. 4. pag. 579. n.7. Reprehendele David porque duerme, y le dice, que busque la lanza, y vaso de Saùl. Alli. Lleva à Isboseth por las Ciudades de Israél para que le aclamen Rey. Lib.6. c. 12. pag. 624. n. 3. Gobierna todo el Reyno como Capitan General. Alli. Abnèr, y Joab tienen por juguete la destruccion de sus Soldados. Alli n.4. Verse *Egercito.* Mata á Asaél porque le sigue. Alli pag. 626. n.6. Reprime à Joab con un prudente razonamiento, y nunca mas pelearon Joab, y Abnèr. Alli n.8. Toma para sì á Respha, muger que fue de Saùl. Lib.6. c. 13. pag. 629. n. 3. Reprehendeselo Isboseth, y Abnèr le pierde el respeto. Alli. Trata de entregar las once Tribus á David. Lib. 6. c. 13. pag.630.n.5. Le entrega tambien á Michol. Alli pag.631. n.6. Es bien recibido de David en Hebrón, con un explendido banquete. Lib. 6. c. 14. pag. 635. n.1. Lo mata Joab à traycion.Lib. 6. c.14. pag.636. n.2.

Acciones. Nunca se han de obrar las que no se compadecen con el estado. Lib. 6. c. 7. pag.597. n.10.

Achias. Nieto de Phinees, y viznieto de Helì. Lib.3. c.2. pag.411. n.6. Llamale Saùl para que consulte à la Arca del Señor. Lib.3. c.3. pag.413. n.1.

Achimelec. Sacerdote, hijo de Achitob, pregunta à David la causa de llegar solo à Nobé. Lib.5. c.14. pag.530. n.1. Pidele David de comer, una espada, ó una lanza. Alli.Ofrecele los panes de la proposicion. Alli. Reprehendele Saùl, y el se descarga. Lib.5.c.15.pag.537.n.1. y 2. Condena Saùl à muerte á él, y à toda su casa, por traydores à la Corona Alli n.2.

Achinoám. Muger de Saùl. Era hija de Achimàs. Lib.3. c.6. pag.430. n.11.

Achis. Principe de Get, Ciudad de Palestina. Lib 5. c. 14. pag. 531. n. 2. Desprecia à David viendole loco. Alli pag. 533. n. 5. Recibe bien à David. Lib. 6. c. 5. pag. 584. n. 5. Señalale la Ciudad de Siceleg, para que viva con toda su familia. Alli. Juntò numeroso Egercito para hacer guerra à Israél. Lib. 6. c. 6. pag. 587. n. 2. Se disputa si sus razones fueron mas poderosas para confiar de David, que las de los ministros para desconfiar de èl. Lib. 6. c. 8. pag. 602. n. 3. cia. Lib. y sig.

Acusacion. Acusar à su padre, y à su Rey, es cosa sospechosa, y de mala consequencia. Lib. 3. c. 5. pag. 421. n. 2.

Adagio. Eralo en Israèl: *Saúl entre los Profetas.* Lib. 5. c. 12. pag. 521. n. 2.

Afectos. De la diversidad de afectos en Saùl, y Jonatàs, naciò la diversidad de juicios acerca de David. Lib. 5. c. 7. pag. 498. n. 7. Los malos son tormento del mismo que los tiene, y los buenos alivio, còmo se viò en Saùl, y Jonatàs. Alli n. 8.

Agag. Rey de los Amalecitas. Fue preso por Saùl, le perdonò la vida, y degollò al vulgo. Lib. 4. c. 1. pag. 435. n. 8. Fue pecado grave en Saùl perdonar á Agag, degollando al vulgo. Lib. 4. c. 2. pag. 439. n. 10. y sig. Murió hecho pedazos por Samuèl. Lib. 4. c. 3. pag. 444. n. 5.

Agoreros. Quàn falso su juicio sobre la Arca del Testamento. Lib. 1. c. 7. pag. 333. n. 81. Los Agoreros, y Adivinos reciben quanto les dán. Lib. 2. c. 1. pag. 366. n. 3. Los desterrò Saúl de su Reyno. Lib. 6. c. 6. pag. 587. n. 2. Vease *Pythonisa.*

Agrado. La jurisdicion del poder irrita, y la del agrado dilata. Lib. 2. c. 3. pag. 383. n. 11.

Agua. Trahensela à David sediento tres Israelitas, con riesgo de sus vidas, y quienes fueron. Lib. 5. c. 14. pag. 533. n. 7.

Agueros. Creer en ellos es pecado contra el primer Mandamiento de Dios, tanto mas grave, quanto mas se desvìa de lo recto, è insta menos lo util. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n. 8.

Ayuno. Cobra con él fuerzas el alma. Lib. 1. c. 9. pag. 342. n. 3. Es eficàz medicina, y mas si es de los pastos venenosos del alma. Alli. Alto modo de ayunar: ayunar, y no pecar. Alli.

Alabanza. No pecò David en decir alabanzas de Saùl difunto, y por què. Lib. 6. c. 11. pag. 621. n. 9. Se han de alabar las virtudes de los Principes, aunque sean Tiranos. Alli pag. 622.

Alhajas. Ofenden gravemente à Dios, si son inmoderadas. Lib. 4. c. 2. pag. 440. n. 13.

Alma. Se duda, si era la de Samuèl la que hablò à Saùl. Lib. 6. c. 7. pag. 597. n. 11. Se persuade que sì. Alli.

Altar. No era licito erigirle, ni ofrecer holocausto, sino por mano de Sacerdote, y en esto estuvo el pecado de los Bethsamitas. Lib. 1. c. 7. pag. 334. n. 9. El que edificó Saùl al Señor. Lib. 3. c. 3. pag. 414. n. 2.

Amalec. Fue enemigo importuno al Pueblo de Dios. Lib. 4. c. 1. pag. 432. n. 1. Manda Dios à Saùl, que acabe con Amalec, y todo lo que posee. Alli pag. 433. Castiga Dios en Amalec las culpas de sus antepasados, y por qué. Lib. 4. c. 1. pag. 434. n. 5. Si huviera habido dolor, y arrepentimiento en Amalec, no le huviera llegado el castigo. Alli.

Amalecitas. Saquèan à Siceleg, y se llevan cautivas las dos mugeres de David Abigail, y Achinoam, con todos sus hijos, y familia. Lib. 6. c. 9. pag. 608. n. 1. Los acomete David con quatrocientos hombres, y fueron primero muertos, que vencidos. Alli. pag. 610. n. 3. Trahe un Amalecita à David la triste nueva de la muerte de Saúl, y Jonatàs. Lib. 6. c. 11. pag. 617. n. 2. David le manda matar, porque se atrevió á poner las manos en el ungido de Dios. Alli. Mintió el Amalecita en haber dicho, que matò à Saùl. Lib. 6. c. 11. pag. 618. n. 2.

Ambicion. El mayor castigo para el ambicioso es vér al sucesor en su oficio. Lib. 1. c. 4. pag. 315. n. 3. No estàn libres de ella los viejos. Lib. 1. c. 5. pag. 321. n. 8. Vease *Reyes.* Llevò á Saùl al deseo de ser mas, y le castiga Dios con que sea mucho menos. Lib. 3. c. 2. pag. 410. n. 3. Es vicio muy frequente en las Cortes. Lib. 5. c. 5. pag. 483. n. 6. A los que hace unos la naturaleza, ò el oficio, divide la ambicion interiormente. Alli.

Amenaza. Ponerse Dios en pie es accion de amenaza, y castigo. Lib. 1. c. 5. pag. 322. n. 11. Las amenazas de Dios no son rayos de rigor, sino de bondad. Alli n. 12.

Amor. El del Principe hace obedientes à

los vaſallos. Lib.2. c.5. pag. 397. n.16. El reciproco entre el Rey, y los vaſallos fortalece à los Reyes, y à los Reynos. Lib.3. c.3. pag. 416. n. 6. El verdadero obra al miſmo paſo que ama. Lib.5. c. 7. pag. 497. n. 5. El de Jonatàs à David era propiamente Real. Alli n.6. Supo vencer á la envidia entre los aplauſos de David. Alli pag. 498. n. 7. El menos puro diſcurre ciegamente, y toma las reſoluciones ſolo con la voluntad. Lib.5. c.10. pag.510. n.4. El que David tenia à Michòl era honeſto. Alli. No es ciego el amor ſanto, mira ſiempre con los ojos claros lo bueno. Alli.

Ana. (Muger de Elcana) Se entriſtece por haberla tocado la menor parte del ſacrificio. Lib.1. c. 1. pag. 306. n. 4. Se le aumenta el trabajo con la emulacion de Fenena, que la daba en roſtro con ſu eſterilidad. Alli p.307. n.5. No reſponde à la injuria, ſeñal es que encaminaba à Dios ſu tribulacion. Lib.1. c.1. p.307. n. 6. Hizo voto à Dios, y qual fue? Alli n.8. Tres veces ſe llama eſclava, y aſsi obliga à Dios que la quite ſu eſterilidad. Alli pag. 308. n.9. Tiene por hijo à Samuél. Lib. 1. c. 2. pag. 309. n. 1. Ofrece ſacrificarlo de la planta al cabello. Lib. 1. c. 1. pag. 308. n. 9. No quiſo ofrecer el hijo haſta que eſtuvieſſe criado. Lib. 1. c. 2. pag. 309. n. 2. Veaſe *Dilacion*, *Ternera*, *y Vino.* Entra en ella el eſpiritu de Dios, yá ſobre fecunda profeta. Lib. 1. c. 2. pag. 310. n. 4. Conſiguió mas de lo que pedia, pues la favoreciò Dios con tres hijos, y dos hijas. Lib.1. c.3. pag.312. n.3.

Ana. Se llamò la Madre de Sanſón. Lib.1. c.2. pag.309. n.1.

Ana. (Santa) Madre de Maria Santiſsima, antes eſtéril, y deſpues Abuela del Sol de la verdad. Lib.1. c.2. pag. 309. n.1.

Ananías, y Saphira. Su mentira fue caſtigada con la muerte. Lib. 3. c. 2. pag. 410. n.1.

Angel. Solo un Angel habia de tener derecho para gobernar al hombre. Lib. 2. c.3. pag.385. n.14.

Angeles. Raras veces caſtiga Dios con buenos Angeles al réprobo. Lib. 5. c. 3. pag.471. n.3.

Animo. Es de animos cortos no ſer ſobre aquello que poſeen. Lib. 1. c. 9. pag. 340. n.14. Si anda divertido el del Rey en el guſto, anda tambien divertido en el deſpacho. Lib.5. c.3. pag.475. n.11. El precipitado ſe ha de ſoſegar con la muſica, y el ſobradamente templado ſe ha de egercitar en la eſpada, y en la lanza. Lib. 5. c.11. pag.519. n.8.

Antojos. Con los de la envidia ſe mira lejos lo que eſtà muy cerca. Lib. 5. c. 5. pag.482. n.3.

Aphec. Lugar donde los Iſraelitas puſieron ſus Reales, y llaman: *El Monte, ó piedra del favor.* Lib.1. c.6. pag.326. n.2.

Arado. Las lenguas de los arados, y otros inſtrumentos de agricultura los iban à acicalár los Iſraelitas à las Ciudades de Paleſtina. Lib.3. c.2. pag.411. n.4.

Arbitro. Eslo Dios de la paz, y de la guerra, de la vida, y de la muerte. Lib.1. c.8. pag.336. n.3.

Arbol. Se ſeca con la maldicion de la Igleſia. Lib.3. c.6. pag.429. n.6.

Arca. La del Teſtamento fue figura de la Eucariſtìa. Lib.1. c. 6. pag.327. n.5. No ſe ha de llevar al Egercito con mala diſpoſicion. Lib.1. c. 6. pag. 327. n. 4. Temen los Gentiles à la Arca, y no la temen los Iſraelitas. Alli pag.328. n.8. La dejaron los Iſraelitas en el campo. Lib.1. c.6. pag.329. n.10. Quedò cautiva. Alli pag.330. n.13. Es mas reſpetada entre los Filiſtèos, que en Silo. Alli pag.331. n.17. La colocan los Filiſtèos en el Templo de Dagòn. Lib. 1. c.7. pag.331. n.1. Veaſe *Dagón.* Mató la Arca mas de cien mil Paleſtinos. Alli pag.333. n.6. Fue temeridad, y oſadìa ſacarla de Silo. Lib.1. c.8. pag.335. n.1. Deſpues de ſiete meſes cautiva volviò la Arca à Iſraél, y la puſieron en caſa de Abinadab en Gabaà. Alli n. 2. Puſo junto á ella Samuèl los Libros Sagrados, y el de la Ley. Lib. 2. c. 3. pag.382. n.7. Pide David à Iſraèl que ſe trahiga la Arca del Teſtamento à Siòn. Lib.6. c.18. pag.654. n.1.

Argumento. Arguye Chriſto à los Fariſéos con dàr ſalud al Paralitico, que es lo menos, el perdonar los pecados, que es lo mas. Lib.1. c.8. pag.340. n.17. Aſsi arguyò Samuèl á los Iſraelitas. Alli.

Ariolar. Es lo miſmo que adivinar. Lib.4. c.5. pag.450. n.4.

Ariolos. Eran unos hombres engañados del Demonio, que buſcaban la verdad en la mentira. Lib. 4. c. 5. pag. 450. n. 4.

Armas. Quitaron los Paleſtinos à los Iſraelitas las de yerro. Lib.3. c.2. pag.411. n.4.

n. 4. Ofrece Saùl las ſuyas à David, por tener parte en la victoria. Lib. 5. c. 5. pag. 483. n. 7. Venció David à Goliat, no con las armas de Saùl, ſino con las de Paſtor. Alli. Como las armas ſean de Dios, pocas baſtan para vencer. Lib. 5. c. 5. pag. 484. n. 8.

Armigero. Pide Saùl herido à ſu Armigero, que le atrabieſſe con ſu eſpada, y él lo rehuſa. Lib. 6. c. 10. pag. 613. n. 1. Viendo muerto à ſu Rey, ſe quita el Armigero la vida con ſu propia eſpada. Alli.

Arte. Gobernar los hombres à los hombres, es arte de artes. Veaſe *Gobernar.* Arte de prudencia con que Abigaìl quitò la eſpada de la mano de David contra Nabàl. Lib. 6. c. 2. pag. 569. n. 7. y 8.

Aſtaroth, y Baalin. Veaſe *Dioſes.* Eran la codicia, y la ſenſualidad. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 13.

Aſaél, hermano de Joab, y de Iſaì, igualaba à un Corzo en ligereza. Lib. 6. c. 12. pag. 626. n. 6. Matòle Abnér con la lanza. Alli.

Azeyte. Con eſte licor ungiò Samuél à Saùl. Lib. 2. c. 2. pag. 375. n. 3. Es ſimbolo de la piedad, con que Dios librò al mundo del Diluvio. Alli. Tiene otras ſignificaciones miſterioſas para inſtruccion de los Reyes. Lib. 2. c. 2. pag. 375. n. 3.

Azoto. Lugar adonde paſaron los Filiſtéos la Arca del Teſtamento. Lib. 1. c. 7. pag. 331. n. 1. Los de Azoto nunca mas piſaron los umbrales del Templo de Dagón, deſde que eſtubieron en ellos las manos de ſu Dios. Alli n. 2. Pena con que Dios los caſtigò. Alli pag. 332. n. 3.

B

BAàl-Faraſim. Aſsi ſe llamò el lugar donde David venciò à los Filiſtéos. Lib. 6. c. 20. pag. 662. n. 2.

Baalin, y Aſtaroth. Veaſe *Dioſes.* Eran la codicia, y ſenſualidad. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 13.

Baaná, y Recab. Hijos de Remmòn. Mataron à Isboſet, y preſentaron ſu cabeza á David. Lib. 6. c. 15. pag. 642. n. 1. Manda David darles muerte, que les corten las manos, y los brazos, y los cuelguen ſobre la Piſcina de Hebròn. Alli.

Banquete. Diſpuſo uno David muy explendido para cortejar à Abnér en Hebròn. Lib. 6. c. 14. pag. 635. n. 1.

Beliál. Deſprecian los hijos de Beliàl á Saùl, elegido yá por Rey. Lib. 2. c. 3. pag. 382. n. 7. y c. 4. pag. 387. n. 3.

Beneficios. Son el argumento con que Dios vence à los pecadores. Lib. 1. c. 4. pag. 314. n. 1.

Benjamín. De eſta Tribu era Saùl. Lib. 2. c. 3. pag. 382. n. 7.

Betcar. Lugar donde Samuél puſo la piedra llamada del favor. Lib. 1. c. 9. pag. 344. n. 9.

Betlemitas. Pregunta que hicieron à Samuèl quando venia à ungir en Rey à David. Lib. 5. c. 1. pag. 465. n. 6.

Betſamitas. Pecaron en ſacrificar las bacas. Lib. 1. c. 6. pag. 334. n. 9. Veaſe *Altar.*

Bienes. Poner los Principes la mano en los bienes Ecleſiaſticos, es principio de la ruìna, y diviſion de los Reynos. Lib. 4. c. 5. pag. 455. n. 14.

Brazo. El Ecleſiaſtico, y el Seglar ſon como los brazos de un cuerpo. Lib. 4. c. 3. pag. 442. n. 4.

Bronce. No puede exprimir dolor. Lib. 6. c. 7. pag. 593. n. 4.

Bueyes. Valor grande que moſtró Saùl en hacer pedazos ſus dos bueyes. Lib. 2. c. 5. pag. 394. n. 8.

Bueno. Veaſe *Virtuoſo.*

C

CAbeza. La de Goliat envió David al Templo. Lib. 5. c. 6. pag. 494. n. 19. Veaſe *Goliat.* Cortan los Filiſtèos cruelmente la cabeza del cadaver de Saùl. Lib. 6. c. 10. pag. 613. n. 2. La de Isboſet la puſo David en el Sepulcro de Abnér. Lib. 6. c. 15. pag. 642. n. 1. La de Dagòn. Veaſe *Dagon.*

Caìdas. Veaſe *Pueſtos.*

Calamidades. Diſpone Dios, que con ellas cobren juicio los hombres. Lib. 1. c. 8. pag. 336. n. 5. Hay algunas tan grandes en los Reynos, que no alcanza la prudencia, ſolo el Rey puede remediarlas. Lib. 2. c. 5. pag. 395. n. 11.

Callar culpas. Veaſe *Culpas.*

Capa. Raſgó Saùl la de Samuél. Lib. 4. c. 5. pag. 454. n. 12.

Caridad. Para que ſe introduzca en el alma, ſe ha de purificar primero la Fè. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 12.

Car-

Carmelo. Lebantò en èl Saúl un trofeo. Lib. 4. c. 2. pag. 437. n. 4.
Castigar. Es mayor mal en los Superiores dejar de castigar los delitos, que en los subditos el cometerlos. Lib. 1. c. 4. pag. 318. n. 13.
Castigo. Dàr grave castigo por transgresion leve, no es conforme à la Justicia de Dios. Lib. 3. c. 5. pag. 423. n. 5.
Catolico. Dà quejas amorosas à Dios, quando se vé oprimido del Herege. Lib. 5. c. 6. pag. 487. n. 1. El Principe Catolico debe concebir grandes esperanzas en los sucesos de la guerra. Lib. 5. c. 6. pag. 494. n. 18.
Causa. Se juzga de muy diferente modo en la propia, que en la agena. Lib. 4. c. 3. pag. 342. n. 3.
Ceremonias. No se han de despreciar las sagradas. Lib. 1. c. 8. pag. 336. n. 4. No hay error leve en el sacrificio. Alli.
Censuras. A las Eclesiasticas se debe gran respeto. Lib. 3. c. 6. pag. 428. n. 5. Es desdichado el que las pierde el miedo. Alli n. 6. Las obedecen tal vez los irracionales, y vegetables. Lib. 3. c. 6. pag. 428. n. 6. El pan blanco se vuelve negro con una excomunion, y de negro blanco con la absolucion. Alli.
Chisme. El que Doeg contò á Saùl. Lib. 5. c. 14. pag. 536. n. 13.
Christo. Nos diò vida con su muerte. Lib. 3. c. 6. pag. 328. n. 4. Siendo inocente, le condena Dios á que muera, porque no perezca el Pueblo, y se salve el pecador. Alli.
Cinèos. Nacion vecina à los Amalecitas: tenian buena correspondencia con el Pueblo de Dios. Lib. 4. c. 1. pag. 435. n. 7. Les avisa Saùl que se aparten de Amalec, para que no participen del estrago. Alli.
Cis. Se llamò el padre de Saúl. Lib. 2. c. 1. pag. 365. n. 1.
Citara. La de David moderaba las penas de Saùl. Lib. 5. c. 3. pag. 474. n. 7. y c. 8. pag. 502. n. 4. No quitò à Saùl del todo la enfermedad, y por què. Lib. 5. c. 3. pag. 474. n. 9. No se oyga la Citara en tiempo que se oye la trompeta militar. Alli pag. 475. n. 11. Vuelve David à tomar la Citara, y Saùl empuña la lanza contra èl. Lib. 5. c. 11. pag. 517. n. 7. Que de hombres sabios no son mas que Citaras en el siglo. Alli.
Cobardía. Veafe *Fuga.*
Codicia, y Sensualidad. Fueron los vicios con que los Israelitas irritaron à Dios. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 13. Es disputa problematica: quàl vicio es peor ¿ la liviandad, ò la codicia? Lib. 1. c. 10. pag. 349. n. 4. Es la liviandad mas opuesta á la pureza de los Sacerdotes, que la codicia. Alli. Veafe *Sacerdotes.* En los Principes, y Magistrados es infame origen de grandes males. Lib. 4. c. 3. pag. 443. n. 4.
Codiciosos. A los codiciosos, y sensuales hace poco provecho la reprehension: es necesario el castigo. Lib. 1. c. 3. pag. 313. n. 8. Los castiga Dios con la necesidad. Lib. 1. c. 4. pag. 315. n. 3.
Colmenas. Son tantas las colmenas, y enjambres en algunas tierras de Israèl, que hacen arroyos de miel. Lib. 3. c. 3. pag. 413. n. 2.
Comer. Era costumbre en Israèl no comer hasta haber sacrificado en el Templo. Lib. 2. c. 1. pag. 367. n. 4.
Comparacion. Hacerla entre los vasallos, y el Rey, es ageno de la Corte, y de la cortesìa. Lib. 5. c. 7. pag. 495. n. 2.
Concilios. Los Generales tienen mas fuerza que los Provinciales, y estos que los Sinodales. Lib. 1. c. 9. pag. 341. n. 1.
Confesion. La auricular es tribunal de misericordia. Lib. 1. c. 8. pag. 341. n. 19. A la confesion de Saúl faltò la verdad, y el dolor. Lib. 4. c. 4. pag. 445. n. 2.
Confesores. Los de los Principes no lleven sobre sì los pecados que pueden remediar con la amonestacion. Lib. 4. c. 5. pag. 453. n. 11. No les basta ser Juezes de lo interior, es bien hacerse Profetas, y como Samuèl representar al Principe el escandalo. Alli pag. 454. Degen la capa primero, que la libertad de su oficio. Lib. 4. c. 5. pag. 454. n. 12. Desnudos, y sin carga de pecados caminaràn mejor, que muy cargados de pecados, y de cargos. Alli.
Confianza. La confianza en Dios basta para vencer al enemigo comun. Lib. 5. c. 5. pag. 484. n. 8. Los daños de la vana confianza. Lib. 6. c. 4. pag. 576. n. 1.
Congregaciones. Veafe *Juntas.*
Conocimiento. De las cosas de la Corte. Veafe *Corte.* El de las culpas propias cerca està de la enmienda. Lib. 6. c. 11. pag. 621. n. 8. El de las virtudes del enemigo cerca està de vencerlo. Alli. Veafe *Enemigo.*
Consejo. El que diò Samuél à David. Lib. 5. c. 12.

c.12. pag.523. n.5. Deben eſtimar los Principes la modeſta libertad del conſejo. Lib.6. c.5. pag.583. n.3.
Conſejos. Eſtimacion grande que deben hacer los Reyes de ſus Tribunales, y Conſejos. Lib.5. c.16. y c.17. en todo él, pag.541.
Contricion. Veaſe *Dolor.*
Corazon. No percibe la Palabra de Dios el divertido. Lib. 1. c. 5. pag. 319. n. 1. Qué coſa es volverſe à Dios de todo corazon? Lib.1. c.8. pag.337. n.9. Quiere Dios el corazon, y las obras, y no ſolas las palabras. Alli. Tenemos lo temporal enmedio del corazon; y damos poco corazon à Dios, debiendo ſer al revés. Lib.1. c.8. pag.338. n.11. Veaſe *Tiempo*. Antes de entregarlo à Dios, ſe ha de preparar con penitencia, y enmienda. Lib.1. c.8. pag.339. n.14. El de Saùl era mayor que el Reyno. Lib.2. c.5. pag.395. n.9. Nacen con èl, y ſe crian las paſiones. Lib. 4. c. 7. pag. 461. n.4. No mira Dios para elegir al talle, ſino al corazon. Lib.5. c.2. pag. 467. n.4. Grande arte es del corazon buſcar ſolo à Dios, que eſtá dentro de sí. Lib.5. c.5. pag.485. n.10.
Cordero. Ofreciò uno Samuèl en holocauſto. Lib.1. c. 9. pag. 343. n. 6. El que Samuèl ofreciò en holocauſto fue memoria del que habia de ofrecerſe por noſotros en la Cruz. Lib. 1. c. 9. pag. 344. n.8.
Corona. La Catolica no permite Idolos en ſus Provincias. Lib.1. c.8. pag.338. n. 10. La Civica es mejor quando ſin matar conſerva. Lib. 3. c. 5. pag. 425. n.11.
Corte. No ſiempre el que tiene mas conocimiento de ella, es el mejor para el gobierno. Lib. 5. c. 2. pag. 468. n. 5. No ſe mira en la Corte al bien interior de los Principes, ſino al bien exterior: no à quitar el mal, ſino à divertirlo. Lib. 5. c. 3. pag. 472. n. 4. Trata de alegrar el cuerpo del Principe, y el alma eſtèſe como quiſiere. Alli. Veaſe *Enfermedad*. Es conveniente ſalirſe de la Corte, quando comienza uno à ſer bien viſto del Rey. Lib. 6. c. 5. pag. 584. n.6.
Cortes. Juntalas David para que el Arca del Teſtamento ſea llevada à Sión. Lib. 6. c.18. pag.654. n.1.
Coſtumbres. Es coſa indigna de hombres grandes mudar con la fortuna de coſtumbres, ſino es para mejorarlas. Lib. 1. c.9. pag.340. n.14.
Creer. No ſuda al creer la naturaleza prevenida con la gracia: al obrar es neceſario vencer las inclinaciones, atar las paſiones, y deſviar las ocaſiones. Lib.1. c.8. pag.339. n.14.
Cueba. Entra Saùl ſolo en una de las montañas de Engaddì: acercaſe David, y le corta un pedazo de la Real veſtidura. Lib.6. c.1. pag.560. n.9. No quiere David matarle, y aun ſiente haberle cortado la veſtidura. Se pondera eſta noble accion. Alli. Habla David à Saùl, y le mueſtra el pedazo de la Real veſtidura, que le habia quitado en la cueba, diciendole palabras de mucha reverencia. Alli pag.561. n.10. Enterneceſe con ellas Saùl, le profetiza el Reyno, y le pide no borre ſu deſcendencia. Alli pag.562. n.11.
Cuenta. La que nos ha de tomar Dios es muy delgada. Lib. 4. c. 1. pag. 434. n.4.
Culpas. Enojaſe Dios, ſi ſe las callan; y aplacaſe, ſi ſe las dicen. Lib.1.c.9. pag. 342. n.4.
Curioſidad. Los daños de eſte vicio. Lib. 6. c.7. pag.596. n.9.

D

Dadiba. Veaſe *Promeſa.*
Dagòn. Cayò la cabeza de eſte Idolo à los pies del Arca. Lib.1. c. 7. pag. 331. n. 2. Sus manos á los umbrales del Templo. Alli. Diſguſta à Dios grandemente, que ande mezclado lo ſacro con lo profano: que ſe junte el Arca del Teſtamento con Dagòn. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n.10.
David. Hijo menor de Iſaí: es elegido por Dios, y ungido en Rey por Samuèl, con preferencia à ſus ſiete hermanos, y por què. Lib. 5. c, 2. pag. 466. y 468. n. 1. y 5. Era hermoſo, rubio, y de buen arte. Alli pag. 466. Por què luego que es elegido por Rey, no acaba Dios con la vida de Saùl. Lib. 5. c. 2. pag. 466. n. 2. Con vivir Saùl, y ſer perſeguido David, juſtifica Dios ſu cauſa con el réprobo, y egercita al eſcogido. Alli pag.467. n.3. Es introducido en Palacio por Doeg. Veaſe *Doeg*. Con ſu citara ſe moderaban las penas de Saùl, y ſe apartaba de èl el

mal espiritu. Lib.5. c.3. pag.474. n.7. Hizole Saúl su Armigero. Alli. Fue querido de Dios, y de la Corte. Alli pag. 474. n.9. Se volviò de Palacio á Belén. Alli pag.475. n.10. Se ofrece à pelear con Goliat. Lib.5. c. 4. pag.477. n.4. Desprecia Saúl su oferta por ser mozo. Alli. Ardia en divina caridad. Alli pag.478. n.5. La fé le obliga à salir al desafio. Alli n. 6. Admite finalmente Saúl su oferta, y le viste sus armas. Alli. Sale à buscar el Filistèo con el baculo, la onda, y cinco piedras. Alli. Respuesta que diò al Filistèo con luces de soberana inteligencia. Lib. 5. c.4. pag.479. n.9. Promete matar al Filistèo. Alli pag.480. n.10. Se convirtiò de valeroso Soldado en Profeta. Alli n.11. Acomete à Goliat, y lo derriba con la primera piedra. Alli n.12. Veafe *Goliat*. Quando compuso el Psalmo 143. Lib.5. c.5. pag.481. n. 1. Peleò desarmado por que confiaba en Dios. Lib.5. c.6. pag.493. n.16. Partió con Dios los troféos de la victoria. Lib. 5. c.6. pag.494. n.19. Veafe *Mugeres Israelitas*. Aun siendo desvalido de Saúl, era bien quisto en Palacio. Lib.5. c.7. pag. 500. n.10. Veafe *Micòl*. Trahe doscientas cabezas de Filistèos, ciento por Saùl, y ciento por Micòl. Lib.5. c. 10. pag. 510. n.5. Dàle Saùl su hija Micòl por muger. Alli. pag.511. Es condenado à muerte por Saùl. Alli pag.512. n.8. Profetiza en Nayoth. Veafe *Nayoth*. Llora mas que Jonatàs, y por qué. Lib. 5. c.13. pag.529. n.10. Huye à Nobé, y dale Achimelec los panes de la proposicion. Lib.5. c.14. pag.530. n.1. y sig. Parte de alli à Geth, donde se finge loco. Alli pag.531. n.2. y 4. Compuso entonces los Psalmos 33. y 55. Alli pag. 532. n.5. Llega fugitivo á la cueba de Odollán, donde encontró sus deudos, y amigos. Alli pag. 533. n.6. Pide un poco de agua de la Cisterna de Belèn. Lib.5. c.14. pag.533. n.7. Trahensela tres valerosos Israelitas, atravesando por los egercitos enemigos, con peligro de su vida, y quiènes fueron. Alli. Deja à sus padres en Moab, y rogò al Rey los tuviesse en su compañia. Lib. 5. c. 14. pag. 534. n.8. Obedece al Señor, y và hàcia el barranco de Haret. Alli n. 9. Nunca aspiró á la corona en vida de Saùl, ni Dios le ungiò para esso. Lib.5. c.15. pag.539. n.6. Socorre à Zeylàn, combatida de los Filistèos. Lib. 6. c. 1. pag.556. n.1. Mata muchos Filistèos, y libra à Zeylán. Alli. Era Estadista con Dios. Alli pag.557. n.2. Quiere antes morir, que ser traydor á su Patria, y à su Rey. Alli. Le avisa Dios que salga de Zeylàn, porque sus vecinos le quieren entregar en manos de Saúl. Alli n. 3. Anda fugitivo por los montes, huyendo de Saul; y Jonatàs le visita en la Selva de Ziph. Alli pag. 558. n. 5. Veafe *Ziph*. Juntansele treinta varones valerosos de Israèl, y se le ofrecen por suyos. Alli pag. 359. n. 7. Veafe *Cueba*. Jura á Saúl no acabar con su descendencia. Alli pag.562. n.11. Llora la muerte de Samuèl, en el Desierto de Faràn. Lib.6. c.2. pag.564. n.1. Pide à Nabàl socorro, siente que se le niegue con desprecio, y determina matarle. Alli pag. 566. n. 3. y 4. Perdonale por la intercesion de Abigaìl. Alli pag.567. n. 5. Casa con Abigaìl muerto Nabàl. Alli. Se duda, si pecò David en querer matar à Nabàl, y què pecado fue, leve, ò grave. Lib.6. c.2. pag.571. n.10. y sig. Busca con Abisaì à Saúl, hallale dormido en Gabaà, quitale la lanza, y el vaso, y le perdona la vida. Lib.6. c. 3. pag.575. n.3. Trata de guardarse mas de Saùl, quando este promete no perseguirle. Lib.6. c.4. pag.580. n.7. Porquè sale de Israèl, y và à Palestina entre sus enemigos. Lib.6. c.5. pag.583. n.4. Estando en Siceleg buscaba la comida con su espada, sin ser ingrato à Achìs, ni pelear contra su Patria. Alli pag.585. n.8. Respuesta que diò à Achìs, y lo que de ella sienten los Expositores. Lib.6. c.6. pag.586. n.1. Siente mucho quedarse sin mugeres, è hijos, y le quieren apedrear. Lib. 6. c. 9. pag. 608. n. 1. Se vuelve à Dios, consulta al Sacerdote, y persigue à los ladrones Amalecitas. Alli pag.609. n.2. Rasga sus vestiduras con la triste noticia de la muerte de Saúl, y Jonatàs; y les celebra en su Pueblo solemnissimas Exequias. Lib.6. c.11. pág. 617. n.1. Oracion Fùnebre que dijo en las Exequias de Saùl, y Jonatàs. Lib.6. c.11. pag.619. n.4. Muerto Saùl, le manda Dios, que suba à Ebròn con toda su familia, y uugele por Rey. Lib. 6. c. 12. pag.623. n.1. Agradece à los Jabitas la piedad, que usaron con Saùl, y Jonatàs. Alli n.2. Le siguió sola la Tribù

bù de Judà, y las once Tribùs à Abnèr. Alli pag.624.n.3.Hijos que le nacieron en Hebròn. Lib.6.c.13. pag.629. n.2. Admite la propuesta de Abnér con condicion, que le ha de volver à Michòl. Lib.6. c.13. pag. 631. n. 5. No pecò en esto David, y por què. Alli pag. 632. n.7. Padece su buena opinion en la muerte de Abnèr. Lib.6. c. 14. pag. 636. n.2. Siente la muerte de Abnèr, y no se atreve à castigar à Joab. Alli pag. 637. n. 3. Recibe con benevolencia á los doce Tribùs, que le reconocen por Rey. Lib.6. c. 16. pag. 644. n. 1. Su clemencia fue grande con las once Tribus. Lib.6. c.16. pag. 644. n.1.y sig. Fue tres veces ungido por Samuél sobre Judà, y sobre todo Israèl. Alli pag.648. n.6. Elige por Corte à Jerusalèn, y previene en ella casa al Arca del Testamento. Lib.6. c.17. pag.652. n.5. Pide à Dios consejo para ir á pelear contra los Filistèos. Lib.6. c.20. pag.661. n.1. Sale, y los vence. Alli pag.662. n. 2. Vence segunda vez á los Filistèos, por un medio que le inspirò el Señor. Lib.6. c.20. pag.662. n.3. y sig.

Deleytes. Los que se olvidaron de Dios por los deleytes, acuerdense de Dios con la oracion, si quieren volver á Dios. Lib. 1. c.8. pag.340. n.16.

Delicias. Son para Dios estàr con los hijos de los hombres. Lib.1. c. 5. pag. 325. n. 23.

Delitos. Los pùblicos se han de castigar publicamente. Lib.1. c. 3. pag. 313. n.8.

Demonio. Sabe transfigurarse en Angel de luz. Lib.1. c.5. pag.320. n.4.

Desafio. Salen à èl doce de la Tribu de Benjamìn contra otros doce de la Tribu de Judà. Lib.6. c. 12. pag. 625. n. 6. Vencen los de Judà à los de Benjamìn; les cortan las cabezas, y las fijan en las lanzas. Alli.

Desasimiento. El que tuvo Samuèl del gobierno. Lib.2. c.1. pag.371. n.15.

Descanso. No hay hora de descanso en el que gobierna. Lib. 6. c. 9. pag. 610. n. 4.

Deseos. Son embarazosa hacienda en las personas espirituales. Lib. 5. c. 5. pag. 485. n.10. Las hacen esclavas, quando sin ellos eran libres. Alli.

Desesperacion. Es duplicada flaqueza. Lib. 6. c.10. pag.615. n.4.

Despojos. Los de la guerra se deben repartir entre los que guardan la ropa, y los que vàn à la batalla. Lib. 6. c. 9. pag.610. n.4. y sig.

Deudos. Los de David le eligen por su cabo, y cabeza. Lib.5. c. 14. pag. 533. n. 7. Los de los Reyes aman los vasallos como propios, y los honran como à vasallos del Rey; no assi los validos. Lib.5. c.15. pag.541. n.10.

Diezmos, y Primicias. Se pagaban en la Ley antigua à los Sacerdotes. Lib. 1. c. 4. pag.317. n.9.

Diferencia. Quanta es la de los juicios entre los justos, y divertidos, y entre los ignorantes, y sabios. Vease *Juicios, y Justos.*

Dignidades. La diferencia de los que entran en ellas llamados por Dios, à los que entran por propia voluntad. Lib. 2. c. 3. pag.480. n.2. Vease *Vocacion, y Costumbres.*

Dilacion. La del cumplimiento del voto mas fue amor, que tibieza en Ana, Madre de Samuél. Lib. 1. c. 2. pag. 310. n. 2.

Dios. A los Sacerdotes les pide zelos aun de sus mismos hijos. Lib. 1. c. 4. pag. 317. n.8. No habla al corazon divertido. Lib.1. c.5. pag.319. n.1. Quando dissimula, previene grande castigo. Alli. Quando dilata la egecucion del castigo, es despues mas rigorosa su mano. Lib.1. c. 7. pag. 333. n. 6. Vease *Arbitrio.* El gobierno que Dios tiene en el Cielo, y en el mundo, es perfectamente Monarquico. Lib.1. c. 11. pag. 356. n.4. Vease *Milagros. Misericordia.* Le pesa de haber hecho Rey à Saúl. Lib.4. c.2. pag.436. n.1. Lo que deja de hacer por nosotros, es por la resistencia que le hacemos. Lib 1. c.2. pag. 310. n.3. Levanta felicidades, y victorias de la infelicidad mas caìda. Lib. 6. c.9. pag.611. n.6.

Dioses. Exhorta Samuèl al Pueblo de los Israelitas, que arrogen del Templo los Dioses Baalin, y Astarot. Lib. 1. c.8. pag.337. n.7. y 10.

Dinero. Es gran daño indultar los delitos por dinero. Lib.6. c.7. pag.598. n.12.

Disculpas. La que diò Saúl à Samuèl. Lib. 4. c.3. pag. 441. n. 1. Agravaron mucho las culpas de Saùl. Lib. 6. c. 10. pag.615. n.4.

Discursos. Es licito al hijo discurrir de otra manera que su padre, aunque no sea licito el querer de otra manera. Lib. 3. c. 5. pag. 423. n. 4. Los de los malos con-

contra la viſion de Dios à Samuèl. Veaſe *Juicios*.

Diſpoſicion. Veaſe *Eucariſtia*.

Divertirſe. Si el animo del Rey ſe divierte en el guſto, anda divertido en el deſpacho. Lib. 5. c. 3. pag. 475. n. 11.

Doeg. Aborrecia á David. Lib. 5. c. 3. pag. 473. n. 5. Era grande eſtadiſta, chiſmoſo, hijo legitimo de la envidia. Alli. Contò à Saùl lo que viò en Nobè. Lib. 5. c. 14. pag. 536. n. 13. Egecutó ſacrilego la traycion de degollar ochenta y cinco Sacerdotes. Lib. 5. c. 15. pag. 538. n. 3. No debiò denunciar à Saùl, lo que viò en Nobè. Lib. 5. c. 18. pag. 553. n. 1.

Dolor. El de haber ofendido à Dios ha de preceder para que Dios reſponda. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n. 6.

Dones. Los dones, y gracias que quitò Dios de Saùl, y puſo en David. Veaſe *Eſpiritu de Dios*.

Dote. Valen mas las mugeres quando las dota el marido. Lib. 5. c. 10. pag. 508. n. 1.

E

ECleſiaſticos. Deben tener fé al Principe legitimo en lo temporal. Lib. 1. c. 11. pag. 361. n. 9. Veaſe *Principe*, y *Juriſdicion*. Deben ſer Maeſtros de las virtudes, egercitarlas, y promoverlas con ſu egemplo. Lib. 2. c. 2. pag. 376. n. 4. Grande ruina amenaza quando el brazo ſeglar ſe aparta del Ecleſiaſtico. Lib. 4. c. 3. pag. 442. n. 4. Deben ſer Angeles de paz. Lib. 4. c. 7. pag. 450. n. 3. Tal vez lo han de ſer de guerra, pero para conſervar al Rey en el Reyno. Alli. El Brazo Ecleſiaſtico, y el Seglar ſon brazos de un miſmo cuerpo. Lib. 4. c. 3. pag. 442. n. 4.

Ephod. Veſtidura ſagrada llena de miſterios: ſu repreſentacion. Lib. 1. c. 4. pag. 316. n. 6.

Elcana. Fue natural de Efraín, y tuvo dos mugeres Ana, y Fenena. Lib. 1. c. 1. pag. 305. n. 1. Amaba mas à Ana eſtéril, que à Fenena fecunda. Alli pag. 306. n. 2. Diò à Fenena muchas partes del ſacrificio, y à Ana una ſola. Alli n. 4.

Eleccion. Para los miniſterios ſe han de elegir ſugetos acreditados, y por què. Lib. 1. c. 5. pag. 325. n. 23. La de Dios dà primero las virtudes, que la dignidad. Lib. 2. c. 2. pag. 375. n. 2. Aun quando es de Dios, conviene que tenga en ella parte el Pueblo, para conciliar el amor al Principe. Lib. 2. c. 3. pag. 383. n. 10. No ſe ha de elegir para el gobierno al mayor, ſino al mejor. Lib. 5. c. 2. pag. 467. n. 4. No mira Dios para elegir al talle, ſino al corazon. Alli. Elige Dios à los pequeños, y deſprecia los grandes. Alli pag. 468. n. 6.

Eliab. Aſsi ſe llamaba el hijo mayor de Iſaì. Lib. 5. c. 1. pag. 465. n. 6. Por què no es elegido, ſiendo mayor que David. Lib. 5. c. 2. pag. 467. n. 4. y ſig.

Enemigo. Para vencer al comun de las almas, baſta un corazon deſafido, y fiado ſolo en Dios. Lib. 5. c. 5. pag. 484. n. 8. El de las almas es valiente con los flacos, y cobarde con los fuertes. Alli. El reconocer lo bueno en el enemigo es ſuperior conocimiento. Lib. 6. c. 11. pag. 621. n. 8. Cerca eſtà de vencer al enemigo, quien ha llegado à eſtimar ſus virtudes. Alli.

Enfermedad. Los palaciegos no buſcan en el Rey la enfermedad del alma, ſino la que entretiene el cuerpo. Lib. 5. c. 3. pag. 472. n. 4. La de Saùl hiere en el cuerpo, pero depende del alma. Alli. Como no huvo quien volvieſe por el alma de Saùl, prevaleció la medicina del cuerpo, y el alma quedó eſpirando. Alli. Buſcan un Muſico para curarla. Alli.

Engaddi. (Cueva de) Veaſe *Cueva*.

Entendimiento. Raras veces obra el nueſtro, ſin llevar tras sí la voluntad. Lib. 5. c. 16. pag. 546. n. 12.

Envidia. Deſcanſa con la injuria agena. Lib. 1. c. 1. pag. 307. n. 5. Es hija de la vecindad. Lib. 2. c. 3. pag. 381. n. 5. Teniala Saùl de David, por eſſo no le conoce. Lib. 5. c. 5. pag. 482. n. 3. Cubria Eliab con eſpecioſas razones la envidia, que tenia à David. Lib. 5. c. 5. pag. 483. n. 6. No hay quien la ſufra, y mas ſi ſe junta con los zelos. Veaſe *Zelos*. Quanto mas ſe juſtifica el envidiado, tanto mas rigurosa dá ſu ſentencia el envidioſo. Lib. 5. c. 7. pag. 496. n. 4. Se compara á la vibora. Veaſe *Vibora*. Se alimenta con veneno, y vive con lo que à todos mata. Lib. 5. c. 7. pag. 497. n. 4. Halla el daño, donde buſca ſu remedio. Lib. 5. c. 8. pag. 501. n. 2. Es vicio mas cruel, que el miſmo Demonio: y ſe explica con egemplos.

plos. Lib. 5.c.8. pag. 503. n.6. Concibe al odio. Alli pag. 504. n. 7. Es inflexible el juicio del envidioso, y por què. Lib. 5. c.9. pag. 505. n.2. Tiene zelos del mismo Dios, y se queja de que quiere mas al bueno. Lib. 5. c. 10. pag. 511. n.6.

Error. El de los Principes lleva muchos tras sì. Lib. 3. c.3. pag. 315. n.4.

Esclavo. El de un Amalecita guia á David con su Egercito à donde estaba el de los Amalecitas. Lib. 6. c. 9. pag. 609. n.2. y 3. No ha de ser solo para el tiempo de la salud, sino para el de la enfermedad. Alli.

Espada. Cortò David à Goliat la cabeza con su propia espada. Lib. 5. c. 4. pag. 480. n.12. La guardó David en su Tabernaculo, y para què. Lib. 5. c. 6. pag. 495. n. 19. Dà Achimelec à David la que este habia quitado à Goliat. Lib. 5. c.14. pag. 531. n. 2. Por què no llevò David à Nobè la que le diò Jonatàs. Alli n.3. No se ha de desembainar, sino quando puede remediarse el daño. Lib.6. c. 1. pag. 556. n. 1. Atràviesase Saùl con la suya, y se mata. Lib. 6. c. 10. pag. 613. n.1. Hizo lo mismo su Armigero. Alli.

Espalda. Misterio grande haber reservado Samuèl la espalda del Carnero para Saùl. Lib. 2. c. 1. pag. 372. n.19.

Espiritu. El de Dios es de paz, y no de disensiones. Lib. 4. c.7. pag. 460. n. 3. Se endereza á David, y se aparta de Saúl. Lib. 5. c.3. pag. 470. n. 1. Dudan los Expositores, què espiritu es este. Alli. No fue el de la gracia habitual, sino el de gracias, y dones particulares. Alli. Unos dicen, que fue el dòn de profecía, y otros que el de fortaleza. Alli. Entrò uno malo en Saúl. Lib. 5. c. 3. pag. 471. n. 3. Què espiritu era este. Alli. En el camino del espiritu es axioma muy seguro hacerse pequeños como David, y aniquilarse con èl. Lib. 5. c. 5. pag. 485. n. 10. Vuelve á entrar el espiritu malo en Saùl al oír la musica de las hijas de Israèl. Lib. 5. c. 8. pag. 502. n. 3. Poseido Saùl de este espiritu, fue menos malo que quando estaba mas libre, y por què. Alli pag. 503. n. 5.

Estado. Vease *Materias de estado.*

Estér. (Reyna) Derribó irreparablemente à Amàn del valimiento de Asuero. Lib. 5. c.17. pag. 551. n.6.

Estoycos. Negaban à Dios la providencia. Lib. 5. c. 6. pag. 489. n. 6. El sumo bien le ponian en la humana felicidad, riquezas, y deleytes del cuerpo. Lib. 5. c. 6. pag. 490. n.8.

Eucaristía. Sino se llega con buena disposicion, se puede temer gran castigo. Lib. 1. c. 7. pag. 334. n. 10. Pureza grande con que se ha de llegar á ella el Christiano. Lib. 5. c. 14. pag. 531. n.2. Se ha de abstener, no solo de lo malo, sino de lo permitido. Alli.

Europa. Vease *Victoria.*

Excomunion. Vease *Censuras.*

Exemplo. Dióle David á los Principes de la moderacion, que deben usar en la felicidad. Lib.6. c.11. pag. 620. n. 6. y sig.

Exequias. Celebraronlas los Jabitas por Saúl, y sus tres hijos difuntos. Lib. 6. c.10. pag. 613. n. 2. Oracion fúnebre, que dijo David en las Exequias de Saùl, y Jonatàs. Lib. 6. c. 11. pag. 619. n.4.

Exercicio. Vease *Soldados.*

Exercito. Muerto Saùl, y sus tres hijos, se entrega su Exercito à los Filistéos. Lib. 6. c.10. pag. 613. n. 1.

Experiencia. Atiendan à ella los Principes, para quedar victoriosos. Lib. 1. c. 9. pag. 344. n. 8.

F

FAltièl. Dàle Saùl à Micòl por muger, quitandosela injustamente à David. Lib. 6. c.3. pag. 574. n. 1. Vuelve Abnér Micól à David, quitandosela à Faltièl. Lib. 6. c.13. pag. 631. n. 6.

Fama. La de David aplaudida, añade leña al fuego de la envidia de Saùl. Lib. 5. c. 7. pag. 497. n. 4. Es necesaria la buena para ascender al Imperio. Lib. 6. c.9. pag. 612. n. 6. Su pérdida en los Reyes es mas sensible que la de los Reynos. Lib. 6. c.14. pag. 640. n.7.

Favor. Se ha de buscar el que no se acaba. Lib. 5. c.3. pag. 474. n.9. Puede tener lugar en materias de gracia, mas no en las de justicia. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n.8.

Fè. Acudir à la Fè, sin enmendar la vida, no obliga á Dios. Lib. 1. c.6. pag. 327. n.4. Para vencer con ella, es necesario que la ayude la caridad. Alli pag. 328. n.9. No nos ha menester Dios para de-

defender su Fé, pero para defenderla, y defendernos necesitamos à Dios. Lib. 1. c.6. pag.330. n.17. Adornada con la caridad hace invencibles. Alli. Se ha de purificar primero la fé, para introducir la caridad. Lib.1. c.8. pag. 338. n.12. Es la Fè el ojo derecho de los Fieles. Lib.2. c.5. pag.391. n.3. La Divina no depende en su firmeza de la inconstancia de los sucesos. Lib.5. c.5. pag.486. n.13. Estriba en la misma verdad, que es Dios. Alli n.12. y 13. La fé à los Principes anda arriesgada entre vasallos desleales. Lib.4. c.7. pag.459. n.3. Veafe *Lealtad*.

Felicidad. La humana es lazo de las almas, y muerte de las vidas. Lib.4. c.7. pag. 460. n.4. La suma consiste en la caridad divina, conocimiento de Dios, y ajustamiento de su Ley. Lib. 5. c. 6. pag. 490. n. 8. Los Estoicos la ponian en las riquezas, y deleytes del cuerpo. Alli. Poco daña al hombre lo que no le quita la suma felicidad. Alli. No consiste en lo grande, sino en lo bueno. Lib.6. c.2. pag.564. n.2. La egercitada en los vicios es sueño de la muerte en los Reynos. Lib.6. c.4. pag. 581. n.9. La de los Reynos no se ha de medir por la apariencia, sino por la practica de las virtudes. Alli.

Fenena. Tenia envidia de que Ana fuesse mas amada de Elcana su marido. Lib. 1. c.1. pag.307. n.5.

Filistèos. Ponen en fuga à los Israelitas. Lib. 3. c.1. pag.405. n.4. Envisten en Gelboé con gran valor à Israél: deguellan la gente, que estaba á cargo de Jonatàs; dàn en la de Saùl, y hieren al Rey. Lib.6. c.10. pag.613. n.1. Cortan barbaramente la cabeza al cadaver de Saùl, la llevan por toda Palestina, y cuelgan su cuerpo, y el de sus hijos en los muros de Betsam. Lib.6. c. 10. pag.613. n. 2.

Fineza. Fue tan grande la de Jonatàs para David, que se quitò la corona por ponerla en la cabeza de su amigo. Lib.6. c.1. pag.559. n.5.

Flaqueza. Veafe *Poder*.

Fortaleza. Puede estàr en el que huye. Lib. 5. c.3. pag.470. n.2. No consiste en el poder exterior del cuerpo, ò la dignidad, sino en el del animo. Lib. 5. c. 3. pag. 471. n.2.

Fortuna. Es cosa indigna de hombres grandes mudar con la fortuna las costumbres. Lib.1. c.9. pag.340. n. 14. Bienes de fortuna. Veafe *Riquezas*. La modesta excede à la mas encumbrada, y poderosa. Lib.6. c. 2. pag. 564. n. 2. A la dudosa no se ha de exponer una felicidad segura. Lib.6. c.12. pag.628. n.9.

Fuga. Puede ser valentìa, y cobardìa el perseguir al que huye. Lib.5. c.3. pag. 470. n.2.

G

Gad. Profeta del Señor. Aconseja à David, que salga de la tierra de los Gentiles, y vaya á la de Judà. Lib.5. c. 14. pag.534. n.9.

Generacion. Veafe *Nacion*.

Gentiles. Fueron tenidos por perros en Israèl. Lib.5. c. 4. pag. 479. n. 8. De ellos se entiende lo que dijo Christo: *No es bien que el pan de los hijos se reparta á los perros.* Alli.

Geth. Ciudad de Palestina, Patria de Goliat. Lib.5. c.14. pag.531. n. 2. y 4. Huye à ella David, y se fingió loco. Alli pag.532.

Gloria. Como es vana la del mundo se acaba presto. Lib.1. c.6. pag.330. n.16.

Gobernar. Es arte de artes gobernar los hombres à los hombres. Lib. 1. c. 9. pag. 343. n.5. Con arte, no con fuerza se ha de egercitar esta arte. Alli. La dificultad de gobernar se pondera. Lib. 6. c.17. pag.650. n.3. y 4.

Gobierno. Explica Samuél al Pueblo, qual sea el gobierno de los Reyes. Lib. 1. c. 10. pag.353. n.15. Se dificulta qual sea mas conveniente el Monarquico, Aristocratico, ò Democratico. Lib. 1. c. 11. pag.355. n.3. y sig. Veafe *Dios*, *Iglesia*, *y Reynos*. La mudanza de gobierno, se ha de hacer con peso, prudencia, y oracion. Lib.2. c.2. pag.377. n.8. Maximas importantes, que observò Saúl al principio de su gobierno. Lib. 2. c. 4. pag.387. n.4. Veafe *Poder*.

Goliat. Natural de Get. Lib.5. c. 4. pag. 476. n.1. Desafia cuerpo à cuerpo à los Israelitas. Lib.5. c.4. pag.476. n.2. Desprecia à David. Lib.5. c. 4. pag. 479. n.8. Embistele David, y con la primera piedra le derriba. Lib. 5. c. 4. pag. 480. n.12. Caìdo le corta David la cabeza con su misma espada. Alli. Con su muerte se pusieron en fuga los Palesti-

tinos, y se encendieron en valor los Israelitas. Lib.5. c.5. pag.481. n.1.

Gozo. Veafe *Pefar.*

Gracias, y Dones. Los que quitò Dios de Saùl los puso en David. Veafe *Espiritu de Dios.* No era tan facil de conseguir la Gracia en la Ley Vieja, como en la Nueva. Lib.1. c.8. pag.341. n.19.

Grandes. Veafe *Eleccion, y Peleas.*

Guerra. Muevenla los Filistéos contra Israél. Lib.1. c.6. pag.326. n.1. Tuvo principio en los pecados de los Israelitas. Alli. Veafe *Israelitas.* Se ha de prevenir en la paz. Lib.1. c.6. pag. 326. n. 3. Veafe *Paz.* Puede hacerfe hasta cobrar lo perdido; pero restituìdo, quietarse. Lib.1. c.9. pag. 344. n. 10. Muchas guerras al mismo tiempo, solo siendo defensivas, las puede tolerar la prudencia. Lib.1. c.9. pag. 345. n.11. Trahe muchos daños espirituales à los Pueblos. Lib.1. c.11. pag.361. n.9. Se describen sus daños. Lib.1.c.11. pag.362. n. 11. En la necesaria se ha de arriesgar la corona: en la voluntaria se han de medir primero las fuerzas. Lib. 6. c. 17. pag.653. n.6. La de los Principes Catolicos se ha de enderezar à promover la Religion, y defender la Fè. Lib. 6. c.18. pag.654. n.1.

H

Hambre. Precisò à los Israelitas à quebrantar el vando de Saùl, comiendo animales con sangre, contra lo que mandaba la ley. Lib.3. c. 3. pag. 414. n. 2.

Harina, y Vino que ofreciò Ana. Veafe *Vino.*

Heli. Sumo Sacerdote, y Juez. Lib. 1. c. 1. pag. 306. n. 3. Tenia dos hijos Sacerdotes Ofni, y Finees. Alli. Atendia à las dos ocupaciones, dando el mejor lugar à la del Sacerdocio. Alli pag.307. n.8. Conoce la disolucion de sus hijos, y no la castiga. Lib. 1. c. 3. pag. 312. n. 5. Disimula en sus hijos maldades, que abrasàra en los estraños. Alli. La sentencia que fulminò Dios contra èl. Lib. 1. c.4. pag. 318. n.11. Su pecado fue de condescendencia. Alli n. 12. Castigale Dios eternamente, por no haber èl castigado à sus hijos. Lib. 1. c. 5. pag. 322. n.13. Dicen muchos que se salvó. Lib. 1. c.5. pag.323. n. 17. Muriò esparcidos sus sefos por el suelo. Lib. 1. c. 6. pag. 329. n. 13. Està en duda su salvacion. Alli n. 14. Con su muerte entrò el gobierno nuevo, y vigilante de Samuèl. Lib. 1. c. 8. pag. 336. n. 6. Enviale Dios un Profeta, que le amenace por los pecados de sus hijos. Lib. 1. c. 4. pag. 314. n. 1. Le reconviene Dios con los beneficios que le ha hecho. Alli.

Hereges. No creen los milagros, porque no creen en la ley. Lib. 1. c. 7. pag. 333. n.7.

Herencia. La de las buenas costumbres, y egemplo de buenas costumbres, es gran bien. Lib.4. c.1. pag.434. n.5.

Herrero. Prohibieron los Palestinos, que no huviesse Herreros en Israèl. Lib. 3. c.2. pag.411. n.4.

Hijos. Los dos de Samuèl fueronse tras la avaricia. Veafe *Joèl.* Es costumbre honesta, y loable enviar los hijos à vèr Naciones, y Provincias, quando vàn asistidos de personas virtuosas. Lib. 2. c. 1. pag. 366. n. 2. Hijos, é hijas de Saùl. Veafe *Saúl, y Helí.* A los primogenitos los prefiere la naturaleza, y à los segundos la gracia. Lib.5. c.2. pag. 468. n.6. Varios egemplos de esto. Alli. Los que le nacieron à David en Hebròn. Lib.6. c.13. pag.629. n.2.

Hipocresìa. La que tuvo Saùl quando trató à David. Lib.5. c.9. pag.306. n.3.

Hiràn. (Rey de Tiro) Envia excelentes materiales à David para fabricar casa al Arca del Testamento. Lib. 6. c. 17. pag.652. n.5.

Holocausto. El que ofreciò Saùl antes que llegasse Samuèl, no fue agradable à Dios. Lib.3. c.1. pag.406. n. 5. Quantos generos de pecados cometió Saùl en este sacrificio. Alli pag.407. n. 7. y sig. Veafe *Cordero.*

Hombre. Ha de saber consolarse, y consolar à diferencia de la muger. Lib. 1. c. 1. pag. 307. n. 7. Es dificultoso conocerse, vencerse, y culparse. Lib. 4. c. 4. pag. 447. n.6. No es el hombre para los hombres como es, sino como á cada uno le parece. Lib.5. c.7. pag.499. n.8. Solo ha de aspirar à lo que es delante de Dios. Alli. Tiene en sí todo lo que ha menester para morirse. Lib. 6. c.2. pag.573. n. 14. Se compara à un Reyno. Lib.6. c.17. pag.651. n.3.

Honor. Es en el hombre de sangre la esencia

cia de ſu nobleza. Lib. 1. c. 11. pag. 361. n.9.

Honra. No ſe merece por el pecado honra, ſino deſprecio. Lib.4. c.4.pag.448. n.8. La mundana ſirve poco, ſi falta Dios. Alli. n. 9. No hay honra que no venga de Dios. Lib. 4. c. 6. pag. 458. n.3. El que no puede vivir honrado ſin dinero, ſuele buſcarlo ſin honra. Lib.5. c.14. pag.533. n.6.

Humildad. Vence, y convence al Señor. Lib.1. c.1. pag. 308. n. 9. Veaſe *Ana.* Humildad con que reſpondiò Saùl à Samuèl, quando le profetizò el Reyno. Lib. 2. c. 1. pag. 371. n. 17. Cae bien ſobre ella el oficio de reynar. Alli. Reſponde David á Saùl con humildad, que es hijo de Iſaì. Lib. 5. c. 5. pag.482. n.4.

I

Ichabod. Hijo poſthumo de Finees. Su interpretacion. Lib.1. c.6. pag. 330. n. 15.

Idolatras. Siempre claudicaron los Iſraelitas de Idolatras. Lib.1. c.8. pag.337. n.10.

Idolatrìa. Diferencia entre eſte pecado, y el de adivinar, ò ariolar. Lib. 4. c.5. pag. 453. n. 9. Arroja David la Idolatrìa de Jeruſalèn. Lib. 6. c. 16. pag. 648. n.6.

Idolos. Son Idolos las heregìas, y el Judaiſmo. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 10. No los conſiente el Chriſtianiſmo. Alli. Veaſe *Corona.*

Igleſia. Es ſu gobierno Monarquico. Lib. 1. c.11. pag.356. n.4. Veaſe *Limoſna.*

Iluſiones. No engañaràn las del Demonio á quien obedece al Maeſtro eſpiritual. Lib.1. c.5. pag.320. n.4.

Inglaterra. (Reyno) Se perdiò por haber profanado con mano ſacrilega los teſoros de la Igleſia. Lib. 4. c. 5. pag. 455. n.15.

Injuria. Quien no reſponde à la injuria, es ſeñal que encamina à Dios ſu tribulacion. Lib.1. c.1. pag.307. n. 6. Veaſe *Envidia.* Enſeña David à los vaſallos á ſufrir las injurias de los Reyes. Lib. 5. c.11. pag.518.n.5. Las injurias de los Reyes irritan,no templan à los vaſallos. Lib.5. c.18. pag.553. n.2. Hizo grande injuria Saùl á David en quitarle à Micól. Lib.6. c.3. pag.574. n.1.

Inobediencia. Fue el primer pecado de los Reyes de Iſraèl. Lib.3. c. 2. pag. 409. n.1. La compara Dios con el pecado de adivinar, ò ariolar. Veaſe *Ariolar, y Ariolos.* Es una eſpecie remota de Idolatrìa. Lib.4. c.5. pag.453. n.9.

Inocencia. Qual fue la de Saùl, y quanto le durò. Lib.3. c.1. pag.404. n.1.

Inocente. Condena Dios á ſu Hijo inocente, porque no perezca el Pueblo, y ſe ſalve el pecador. Lib.3. c.6. pag. 428. n.4.

Inſtrumentos. Se vale Dios de viles inſtrumentos para victorias grandes. Lib. 1. c.7. pag.332. n.3.

Ira. Quando es con razon es buena, y ſanta. Lib.2. c.5. pag.395. n.9.

Iſabèl. Reyna de Inglaterra. Llegò á tan horrenda maldad, que ſe hizo cabeza de la Igleſia de ſu Reyno. Lib.3. c.1. pag.408. n.12.

Iſaí. Aliña, y diſpone á ſus hijos para preſentarlos à Samuèl. Lib. 5. c. 1. pag. 465. n.6.

Isboſet. Hijo de Saúl. Le reconoce por Rey todo Iſraèl:le ſiguen las once Tribus, y gobierna Abnèr el Reyno como Capitan General. Lib.6. c.12.pag. 624. n. 3. Tenia quarenta años quando comenzó à reynar. Alli. Reynó ſolos dos años, porque los otros cinco mas fue pelear, que reynar. Alli. Reprehende à Abnèr por haberſe llegado à Resfa, muger de ſu Padre, y Abnèr pierde à Isboſet el reſpeto. Lib. 6. c. 13. pag.629. n.3. Errò Isboſet en reprehender à Abnér, y por qué. Alli pag. 630. n. 4. Siente la muerte de Abnér. Lib.6. c. 14. pag. 641. n. 8. Matan à Isboſet à puñaladas los hijos de Remmon, y preſentan ſu cabeza à David. Lib.6. c. 15. pag. 642. n. 1. Pone David la cabeza de Isboſet en el ſepulcro de Abnér. Alli.

Iſraelitas. Quedaron quatro mil muertos en el campo de batalla con los Filiſtéos. Lib.1. c.6. pag. 326. n. 2. Veaſe *Idolatras, y Pueblo de Iſraèl.*

J

Jabes. Ciudad de Galaàd. Veaſe *Naas.*

Jabitas. Piden ſocorro à Iſraèl. Lib.2. c.5. pag.391. n.4. y 5. Veaſe *Saúl.* Buſcan lealmente los cadaveres de Saùl, y de ſus tres hijos: los entierran con honor,

y celebran ſus Exequias. Lib. 6. c.10. pag.613. n.2.

Jebuſeo. Le arroja David de Jeruſalèn. Lib.6. c.16. pag.649. n.6.

Jeruſalèn. Por qué ſe llama aſsi. Lib. 6. c.16. pag.649. n.6. Su Ciudadela era inexpugnable. Alli. La conquiſtó David: arroja de ella la idolatrìa, y la elige por Corte, y por què. Lib. 6. c. 17. pag.649. n.1. y 2.

Joab. Capitan General del Egercito de David. Sigue á Abnèr, que huye con ſu Egercito. Lib.6. c.12. pag.626. n. 6. Se rinde á las razones de Abnèr. Alli n.8. Siente que Abnèr ſe vieſſe con David, y mata à Abnér à traycion. Lib. 6. c.14. pag. 625. n.2.

Joél, y Abia, hijos de Samuèl: ſe fueron tras la avaricia: dejabanſe cohechar, y pervertian los juicios. Lib.1. c.10.pag. 347. n.1. No los caſtiga Dios, habiendo caſtigado à los hijos de Heli, y por que. Lib.1. c.10. pag.348. n.3. y 4.

Jonatás. Victorias que conſiguiò de los Filiſtèos. Lib.3. c.1. pag.405. n. 3. Anìma à ſu Armigero, y le dà ſeñal de la victoria contra los Filiſtèos. Lib. 3. c. 2. pag. 411. n. 6. Conſigue la victoria milagroſamente. Alli pag.412. Faltó al vando de ſu Padre, tomando un poco de miel con la pica. Lib. 3. c. 3. pag. 413. n.2. Sentenciado á muerte por ſu Padre, reſiſte el Pueblo, que muera. Lib. 3. c. 4. pag. 418. n. 1. Cede Saùl à los clamores del Pueblo, y dà libertad à Jonatàs. Alli pag. 420. n.4. Dudan los Autores, ſi pecó Jonatàs contraviniendo al vando de ſu Padre. Lib.3. c.5. pag. 421. n. 1. y ſig. Veaſe *Suerte.* Elogios de Jonatàs. Lib.3. c. 6. pag. 429. n. 7. y ſig. Amò tiernamente à David. Lib.5. c. 7. pag. 497. n.5. Era una la voluntad de David, y Jonatàs en el amor, y conformidad. Alli. Se deſpojò del Tahelí, ò Cingulo militar para darſelo à David. Alli. Veaſe *Amor.* Aviſa à David, que ſu Padre Saùl habia decretado ſu muerte. Lib.5. c. 10. pag. 512. n. 8. Habla à Saùl en favor de David. Alli pag.513. n.9. Conſiguiò que ſu Padre perdonaſſe à David, y lo llevó à ſu preſencia. Alli pag.515. n.10. Vuelvenſe à vér ſegunda vez David, y Jonatàs, y eſtrechan mas ſu alianza. Lib.5. c.13. pag.526. n.1. Razonamiento mutuo que ſe hicieron. Alli n.1.y 2. Señal que le diò David para conocer, ſi eſtaba aplacado el Rey. Alli pag.526. n.2. Señal que diò Jonetás à David, para informarle ſi eſtaba, ò no aplacado el Rey. Alli pag. 528. n.7. Quiere Saùl tomar la lanza para matar à Jonatás. Lib.5.c.13. pag. 528. n.7. Llora en preſencia de David ſu deſgracia. Alli pag.529. n.9. Viſita à David fugitivo en la Selva de Ziph, y le dice palabras de gran conſuelo.Lib. 6. c.1.pag.558. n.5. Dà noticia á David, que le ſucederà à Saùl en el Reyno. Alli. Veaſe *Fineza.* Fue predeſtinado,y Saùl precito. Lib.6. c.7. pag. 600. n.14. Mueren Jonatàs, Abinadab, y Melchiſua ſus hermanos. Lib. 6. c.10. pag.613. n.1. Muere Santo Jonatàs, y ſe refieren ſus virtudes. Lib.6.c.10.pag. 616. n.6.

Juez. No quiſo Samuèl ſer Juez haſta haber ſido Paſtor. Lib.1. c. 9. pag. 343. n.5. No ſe aplique à la fuerza, ſino haber gaſtado todos los remedios de la ſuavidad. Alli. Es nombre de oficio, no de poder, ó violencia. Lib. 1. c. 9. pag.345. n.12. Deſeſtiman los Pueblos à los Jueces codicioſos. Lib. 1. c. 10. pag.347.n.2. Llamanſe Oìdores, porque por el oír les ha de entrar la juſtificacion del juzgar. Alli pag. 353. n. 12.

Juicios. Quan diverſos ſon los de los hijos de Belial, y los de los Juſtos. Lib. 1. c.5. pag.325. n.24. y Lib.2. c. 1. pag. 368. n. 7. y ſig. Los eſpeculativos dañan mas que aprovechan al gobierno. Lib.1. c.8. pag.339. n.13. Quales deban ſer para gobernar con acierto.Alli. Se hicieron diverſos en Iſraèl de la conducta de David, y ſu amiſtad con Jonatàs. Lib. 5. c. 11. pag. 576. n. 2.y ſig.

Juntas. Las Juntas, y Congregaciones generales obran mas que los Edictos, Pragmaticas, y Leyes para eſtablecer lo conveniente en los Reynos. Lib. 1. c.9.pag.341. n.1. Aſsiſte el Señor à las Juntas, Concilios, Cortes, y Congregaciones, que ſe hacen en ſu nombre, en lo temporal, y eſpiritual. Lib. 1. c. 9. pag.341. n.1.

Juramento. Hizole Saùl de quitar la vida al que huvieſſe pecado, aunque fueſſe ſu hijo Jonatàs. Lib. 3. c. 3. pag. 415. n.5.

Juriſdicion. La Ecleſiaſtica, y Secular debe eſtàr conexas. Lib. 2.c.2. pag.375. n.4.

n.4. Han de ser como los dos brazos del cuerpo humano, ayudandose la una à la otra. Alli.

Justicia. Sino la hay en los Reynos, se pierden. Lib. 1. c.4. pag.318. n.14. Veafe *Ministros.* Justicia, y verdad han de ser los arbitros entre el Superior, y los Subditos. Lib.1. c.11. pag.359. n. 7. No puede haber Justicia en los Reynos, sin que ellos obedezcan al Rey, ni la puede haber en el Rey, si este no obedece à Dios. Lib.2. c.2. pag.378. n.10. Saúl se perdió por no haber administrado justicia en Amalec. Lib.6.c.7.pag.598. n.12. El no administrarla es en los Principes pecado de Dignidad, que castiga Dios, con que se pierda la Dignidad. Alli. No faltò Saùl á la justicia conmutativa, sino à la vindicativa, ò punitiva. Alli. Daños que causa en los Pueblos no administrar la justicia vindicativa. Alli pag.599. n.13. Es la justicia, la que contiene los Reynos en paz. Lib. 6. c. 14. pag.639. n.6. Casi todos los Reynos se pierden por falta de Justicia. Alli pag. 64. La Divina pone juicio à los hombres con las mismas calamidades, que ellos promueven. Lib.1. c. 8. pag. 336. n.5. No se desenvayna la de Dios, sin que resplandezca su Piedad. Lib. 5. c.6. pag.491. n.13. Ofende mas à la Justicia Divina lo que siendo malo se quiere defender por bueno, que lo que obramos no conociendo que es malo. Lib.6. c.10. pag.614. n.3.

Justo. Juzgan los Justos de diversos modos, que los divertidos à cerca de la Divina Providencia. Lib.2. c.1. pag.368. n.7. Quando el justo ora por el pecador, sale con ganancia, aunque no se le otorgue la suplica. Lib.4.c.2. pag.437. n.3. Cuesta muchos años de hacerse un hombre justo, y es grande ruina el perderse. Lib.6. c.2. pag.563. n.1.

L

LAgrimas. Fueron las de Ana medio para alcanzar sucesion. Lib. 1. c. 2. pag.309. n. 1. Llorar la maldad, es disposicion suficiente para grangear la Bondad del Señor. Lib.1.c.9.pag.342. n.2. Fueron el brazo de Dios. Lib. 4. c.6. pag. 557. n. 2. No bastan los amigos de Dios para que perdone al pecador impenitente, y bastan las lagrimas del mismo penitente para que Dios le perdone sus pecados. Alli. Viertelas Samuèl sobre Saùl impenitente. Lib.4. c.7. pag.459. n.1.

Lanza. Llegò tiempo que en todo el Egercito de Saùl no habia mas que dos lanzas, que tuviesen puntas de hierro, que eran la del Rey, y su hijo Jonatás. Lib. 3. c. 2. pag. 411. n. 1. Arroja Saùl la suya contra David: librò David el cuerpo, y la lanza diò en la pared. Lib. 5. c. 8. pag. 503. n. 5. Arrojala Saùl segunda vez contra David, huye este el cuerpo, y sale de Palacio. Lib.5. c.11. pag.520. n.9. Quitòsela David à Saúl, y le perdonò la vida. Lib. 6. c. 3. pag. 575. n. 4. Por qué se llevò David la lanza, y el vaso, y se dejò otras alhajas. Alli c.4. pag.578. n.5.

Lealtad. La lealtad à los Reyes es el mayor sacramento de la paz. Lib. 2. c. 2. pag. 378. n. 9. Es la madre de todas las virtudes politicas, como la Fè de las Teologicas. Lib. 2. c. 4. pag. 389. n.7. Veafe *Vasallos.* Su falta es causa de los mayores males de los Reynos. Alli. En la lealtad politica està engastada la Fè, como el alma en el cuerpo. Lib. 4. c.7. pag.450. n. 3. No llega la mayor lealtad à la que se tiene cada uno à sì mismo. Lib.5. c. 13. pag. 530. n. 10. Fue grande la de David. Lib. 6. c. 5. pag.583. n.4.

Ley. El que no cree à la Ley, no creerà, aunque resucite un muerto, y le predique. Lib.1. c. 7. pag. 333. n.7. No se ha de alterar, sino en aquel caso en que la Ley ordenára lo mismo, que se resuelve contra ella. Lib. 2. c. 1. pag. 367. n. 5. Hizo Samuél leyes de reynar. Lib.2. c.4. pag. 386. n. 1. Es comun sentir, que se perdió este volumen tan importante. Alli. Qué era lo que contenia. Alli n.2. No hay pecado pequeño, estando virgen la Ley. Lib.3. c.2. pag.410. n.2.

Libro. Puso Samuél el de la Ley con los demàs Sagrados en el Arca del Señor. Lib.2. c.3. pag.382. n.7.

Linage. Pregunta Saùl á David por su linage. Lib. 5. c. 5. pag. 481. n. 2. Veafe *Respuesta.*

Lisonja. Respondiò con ella Saúl à Samuél. Lib.4. c.2. pag. 338. n. 7. Hace grande daño à los Principes. Lib.6. c. 6. pag. 590. n. 6. y sig. Es vencida de la virtud. Alli. Es peligrosa quando se tra-

trata con hombres generosos. Lib. 6. c.11. pag.618.n.2. Como castigò David la del Amalecita. Veafe *Amalecitas, y David*. Es fiera cariñosa, y apacible. Lib.6. c.15. pag.643. n.2.

Liviandad. Veafe *Codicia*.

Llagas. Las de Jesu-Christo ayudaban aun antes de la Encarnacion. Lib. 5. c. 4. pag. 478. n. 6. Estàn figuradas en las cinco piedras de David. Veafe *Piedras*.

Loco. Desprecia Achis à David, viendole loco. Lib. 5. c.14. pag.532. n.5. Vale à David la vida el fingirse loco. Alli.

M

Maestro. No serà engañado del Demonio el que se gobierna por la direccion del Maestro espiritual. Lib. 1. c.5. pag.320. n.4. Veafe *Visiones*.

Males. No sentirlos, es de bronce, no poderlos tolerar, es de muger. Lib. 1. c.1. pag.307. n.7. Solo en las mugeres puede llegar à ser el mal sin consuelo. Alli.

Mandamientos. Por no haber obedecido Saúl á los Divinos, perdiò el Reyno. Lib.3. c.1. pag.406. n.5.

Mano. Han de mandar los Reyes con la mano, y han de obedecer à Dios como la mano à la voluntad del hombre. Lib. 2. c.2. pag.379. n. 11. Mandar con la mano, explica el silencio, y recato que deben guardar los que mandan. Alli. Es dañoso que los Principes dèn mucha mano á uno solo. Lib.6. c.13. pag. 630. n.4.

Maria Santissima. Fue esenta, y reservada ab-eterno de la culpa original, y figurada en Abigaìl. Lib. 6. c. 2. pag. 572. n.13.

Materias. Las graves se han de consultar con Dios. Lib.1. c.10. pag. 352. n.10. En las politicas no es facil atinar con lo mejor. Lib. 5. c. 1. pag. 463. n. 2. No basta tal vez en ellas la prudencia para evitar los lazos de la malicia. Alli. En las de estado qualquiera accion que tenga visos de malignidad, es sospechosa. Lib.5. c.1. pag.464. n. 5. Las que no se pueden errar dos veces, no se ha de errar la primera. Alli. Veafe *Reyes*.

Matrimonio. Sino se hace con memoria de Dios, enreda, y divide à los casados. Lib.5. c.10. pag.511. n.6. Es temeridad grande poner la mano en el matrimonio, donde solo Dios puede ponerla. Lib.6. n.3. pag.574. n.1.

Medicina. Se ha de tomar, no la que agrada, sino la que aprovecha. Lib.5. c.3. pag.474. n.9.

Medios. Por ponerse antes de tiempo, se pierde todo el fin. Lib.5.c.5. pag.481. n.1. Por los malos no se consigue fin bueno. Lib.6. c.7. pag.596. n.9.

Medos. Acabando con los Asirios, se perdieron, porque llevaron con sus despojos los vicios. Lib.4. c.5. pag.452.n.7.

Melancolía. Era segun algunos el Espiritu malo, que atormentaba à Saùl. Lib. 5. c.3. pag.471.n.3. Para templarla aconsejan à Saùl sus criados, que se busque un Musico. Alli pag.472. n.4.

Melchisua. Hijo de Saùl, y hermano de Jonatàs, y Abinadab, muere con sus dos hermanos. Lib.6. c.10. pag.613. n.1.

Mentira. La de Ananías, y Zaphira fue castigada con la muerte. Lib.3.c.2.pag. 410. n.1.

Merob. Hija de Saùl se promete à David por Esposa, y casa con Hadriél Melothita. Lib.5. c.9. pag.507. n. 5. Veafe *Michòl*.

Micòl. Hija de Saùl. La amò mucho David. Lib.5. c.10.pag.508.n.1. La ofrece Saùl à David por muger, con tal que le traiga cien cabezas de Filistéos. Alli pag.509. Se escusa David, y reusa el casamiento, no habiendolo reusado con Merob, y por qué. Alli n.3. Veafe *Amor*. Dàse por muger à David. Lib. 5. c.10. pag.511. n.5. Queria bien à David. Alli. Arte con que librò la vida de David de la ira de Saùl. Lib.5.c.11. pag.520. n.9. Quitasela Saùl à David, y la dá á Phaltièl por muger. Lib. 6. c.3. pag.574. n.1. Quitansela à Phaltièl, y se la vuelven à David. Lib.6. c. 13. pag.631. n.6.

Miel. Veafe *Colmenas*.

Milagros. No los hace Dios quando basta para conseguir su voluntad, obrar sin ellos. Lib.2. c.1. pag.367. n.5.

Ministros. La voz de los de Dios, es voz de Dios. Lib.1. c.5. pag. 320. n. 3. Si se visten de justicia, se vestirà Dios de misericordia. Lib.1. c. 5. pag. 321. n. 10. Con enmendar à los demàs se enmiendan à sì. Alli. Veafe *Eleccion*. Tienen los Ministros dos ojos para no fijar en una parte la vista. Lib.4. c.1. pag.433. n.3. Digan al Rey libremente su parecer.

cer. Lib.5. c.1. pag.463. n.2. Deben acudir antes á lo que mas importa. Lib. 5. c.1. pag.464. n.3. Envialos Saùl à prender à David: vuelvenſe Profetas, y ſe quedan en Naioth. Lib.5. c.12. pag. 521. n.2. Deben recatarſe de la envidia. Lib.5. c.12. pag.522. n.4. Los inferiores de Juſticia, ſuelen ſer cauſa de la cauſa, que le hacen al deſdichado. Lib.6. c.6. pag. 588. n. 4. El que los tuviere de ſu mano, con menos gracia vivirà mas ſeguro. Lib.6. c.8. pag.605. n.6. Veaſe *Politico*. No les dén mucha mano los Principes. Lib.6. c.14. pag. 640. n.7.

Miſericordia. La Divina và ſiempre mezclada con la Juſticia. Lib.1. c.4.pag.314. n.2. y Lib.2.c.1.pag.370.n.13. Tiempo hay de hacer juſticia, y tiempo de miſericordia. Lib.4. c.1. pag.433. n.2. Uſarla con el facineroſo es injuſticia. Lib.4. c.5. pag. 451. Nunca ſe ha de deſconfiar de la Divina, por graves que ſean las culpas. Lib.6. c.7.pag.596.n.9.

Moab. El Rey de Moab recibe con guſto à los Padres de David. Lib.5. c. 14. pag. 534. n.8.

Monarquías. Se forman con las virtudes, y ſe deſtruyen con los vicios. Lib.1. c.8. pag.340. n.16. Veaſe *Gobierno Monarquico*. Quanto mas dilatadas, eſtàn mas expueſtas á ſu ruina. Lib.5. c.5. pag.485. n.11. Solo en las Catolicas conviene la dilatacion, porque no ſe pierda la Fè. Alli.

Motín. El que ſe levantò entre los Soldados de David, deſpues de la guerra con los Amalecitas. Lib. 6. c. 9. pag. 610. n.4. Quitale David con un prudente razonamiento. Alli.

Mudanza. La ſubita es peligroſa en el animo mas fuerte. Lib.2. c.1. pag.371. n.16. Mudanza en el gobierno. Veaſe *Gobierno*.

Muerte. Con la de Goliat ſe hicieron cobardes los Paleſtinos, y ſe encendieron en valor los Iſraelitas. Lib.5. c.5. pag. 481. n. 1. Dada por los amigos, es mas cruda. Lib.5. c.10. pag.512. n.8. Importa mucho ſu conſideracion para acertar en los conſejos. Lib. 6. c. 6. pag.589. n.5.

Muger. La muy atribulada, cerca eſtà de ſer ſocorrida. Lib.1. c. 1. pag. 308. n. 10. Veaſe *Males*, *y Hombre*. Las Iſraelitas aplauden con inſtrumentos, y canticos á David, y motejan à Saùl. Lib. 5. c.7. pag.495. n. 1. Quanto mas ſe les advierte, lo hacen peor. Alli n. 2. Veaſe *Dote*. La prudente, y hermoſa aſegura al marido en preſencia el conſuelo, y en auſencia el honor. Lib. 6. c.2. pag.565. n.3. La prudente es corona del varon juſto. Lib. 6. c. 2. pag. 573. n.14.

Mundo. Debe la virtud al mundo, que no la conſiente la menor imperfeccion. Lib.5. c.1. pag. 464. n. 4. Siempre ſe acuerda el Señor de quien ſe olvida del mundo. Lib.5. c.2. pag.466. n.1.

Muſica. Quando no alcanza el azote, intenta Dios traher á Saùl con la ſuavidad de la muſica. Lib.5. c.3. pag.474. n.9. Veaſe *Eſpiritu*, *Melancolìa*, *Enfermedad*, *y Corte*.

N

NAas. Rey de los Amalecitas, enemigo del Señor, pone ſitio à Jabes. Lib. 2. c. 5. pag. 390. n. 1. Concierto que hizo con los Iſraelitas de que el ojo derecho à cada uno ſe les ſacaſſe. Lib. 2. c.5. pag.390. n.1.

Nabàl. Fue hombre rico de buena generacion, pero de una alma villana. Lib.6. c.2. pag.564. n. 2. Tenia por muger á Abigaìl prudente, y hermoſa. Alli pag. 565. n. 3. Niega con deſprecio el ſocorro que le pide David. Alli pag.566. Muere infelizmente. Alli pag. 568. n. 6. Era el necio de quien habla el Pſalmo 13. que dijo en ſu corazon: *No hay Dios*. Alli pag.571. n.12.

Nacimiento. El de Saùl fue muy bajo, y de familia no conocida. Lib. 5. c. 2. pag.469. n.7.

Nacion. Pecò el Pueblo de Iſraèl en pedir Rey, por pedir Rey de ſu nacion. Lib. 1. c.11. pag.357. n.7.

Nayoth. Fue David à Nayoth con Samuèl, donde profetiza David. Lib. 5. c. 12. pag.521. n.2.

Naturaleza. Tiene mas Abogados, que la Gracia, y la Juſticia: por eſſo ſalen reprehenſibles las ſentencias. Lib.1. c. 3. pag.313. n.6. Para gobernar à la humana, ſolo habia de tener derecho un individuo de la Angelica. Lib.2. c.3. pag. 385. n.14.

Nobè. Ciudad donde eſtaba el Tabernaculo del Señor. Lib.5. c. 14. pag. 530. n. 1. Huyò à ella David. Alli.

Nobles. Se deben eſtimar mucho en las Repu-

pu-

publicas. Lib.1. c. 7. pag. 334. n. 10. En los Nobles no ha de mandar como Rey otro hombre que su Rey. Lib. 1. c.11. pag.361. n.8. Puede Dios hacer al desconocido noble, como se viò en Saúl. Lib.2. c. 3. pag. 381. n. 5. Deben los Principes escoger hombres nobles para servir à su persona. Lib. 6. c. 15. pag.643. n.3. Gente baja no està bien en casa de los Reyes. Alli.

Noè. Reconociò dos mundos, uno de rigor, y otro de misericordia. Lib. 4. c. 6. pag. 456. n. 1. En él, y en su descendencia se conservò la Fè hasta Samuèl. Alli.

Noticias. Las practicas son mas utiles que las especulativas. Lib.2. c.1. pag.366. n.2.

O

Obediencia. No obedecer à su Principe legitimo, es bageza. Lib. 1. c. 11. pag.361. n.8. En la del Pueblo al Principe consiste la justicia, y en la del Principe à Dios la sabiduria. Lib.2. c. 2. pag.379. n.10. En la de la ley consiste la fuerza contra los enemigos. Lib. 3. c.6. pag. 429. n. 9. Es mejor que el sacrificio. Lib.4. c.3. pag. 443. n. 5. y c. 5. pag. 449. n. 1. Es la esencia de la Religion. Alli. No merece reynar quien no sabe obedecer á Dios. Lib. 4. c. 4. pag.448. n.8. Es el alma de los sacrificios. Lib.4. c.5. pag.449. n.2.

Obligacion. Si obrassemos à vista de la obligacion, no volveriamos las espaldas al oficio, y al trabajo. Lib. 4. c. 1. pag. 433. n.1.

Obrar. Para obrar es necesario animo, preparacion, Maestro, y guia. Lib. 1. c.8. pag.339. n.14. Vease *Creer.*

Ocasion. No se contentaron los Hebréos con dejar los Idolos, sino que quitaron la ocasion de su tierra. Lib.1. c.8. pag. 341. n.18. Perdida la ocasion de vencer en la guerra, tarde, ò nunca se restaura. Lib.3. c.5. pag.424. n.7.

Ocupaciones. Quien tiene dos distintas ha de servir la una, sin dejar de vista la otra à imitacion de Helì. Lib. 1. c. 1. pag.307. n.8.

Odio. El de suprema magnitud no se contenta con la ausencia del que aborrece, porque consiste la venganza en la presencia. Lib.5. c.13. pag. 527. n.3. Veafe *Envidia.*

Oficios. Son mortales como las personas. Lib.2. c.6. pag.401. n.7.

Ofni, y Fineès. Hijos de maldicion, que ignoraban el Señor. Lib. 1. c. 3. pag. 311. n.1. Cayeron muertos á los pies del Arca del Señor. Lib.1. c. 6. pag. 329. n.10. Veafe *Helì.*

Oidores. Veafe *Jueces.*

Ojos. El ojo derecho de los Fieles es la Fé. Lib.2. c.5. pag.391. n.3. Tiene otras significaciones espirituales. Alli. Los Reyes, y los Ministros deben mirar con los dos. Veafe *Ministros, y Reyes.*

Omision. En los pecados de omision parece la benignidad maldad, y la blandura ruina, y perdicion de la Ley. Lib. 1. c.5. pag.321. n.10.

Oracion. La de Ana madre de Samuèl discretissima, pidiendo à Dios sucesion. Lib.1. c. 1. pag.308. n.9. La oracion humilde vence, y convence à Dios. Veafe *Humildad.* Importa mucho la oracion de los Sacerdotes. Lib.1. c.1. pag.310. n.11. Veafe *Samuél.* La del Justo siempre le es provechosa, aun quando la hace por el pecador que la resiste. Lib.4. c.2. pag.437. n.3. Es todo el remedio de los Prelados, y Obispos. Alli n. 4. El poder grande, que tiene con Dios. Lib.6. c.9. pag.612. n. 7. Con ella se prevenia David para la guerra. Lib. 6. c.9. pag.609. n.2.

Oza. Castigale Dios por haberse llegado al Arca. Lib. 6. c. 19. pag. 657. n. 1. En què consistiò su pecado. Alli n. 1. y sig. Hay quien dice, que no fue castigado eternamente. Alli pag.660. n.6.

P

Paciencia. Paciencia grande con que sufriò Samuèl las vejaciones del Pueblo. Lib. 1. c.11. pag.354. n.1. Veafe *Ana.*

Palabra de Dios. Es obra que se hace. Lib. 1. c. 5. pag. 322. n.11. Hace temblar al Clero, y al Pueblo. Alli. Veafe *Dios, y Samuél.*

Palabra. La Real debe ser corona de la verdad, y simbolo de la firmeza. Lib. 5. c.9. pag.507. n. 6. Corre riesgo la palabra, que debe al Rey el vasallo, si falta la que al vasallo debe el Rey. Alli.

Palestinos. Veafe *Filistèos, y Achis.*

Panes. Los de la Proposicion con quanta re-

reverencia los repartia Achimelec. Lib. 5. c. 14. pag. 531. n. 1. y 2. Veafe *Achimelec*, *y David*.

Parricidio. Le aborrece fumamente la pureza del Señor. Lib. 3. c. 6. pag. 428. n. 3.

Pasiones. Crecen en los viejos con la edad. Veafe *Viejo*. Nacen, y fe crian las pafiones con el corazon humano. Lib. 4. c. 7. pag. 461. n. 4. No han de gobernar en lo bueno. Lib. 5. c. 10. pag. 510. n. 4. Lucha grande entre las pafiones, y razon de Saúl. Lib. 6. c. 5. pag. 582. n. 1. y 2. No dèn lugar á ella los Principes, porque no le tendrà la razon. Alli.

Pastor. No quifo Samuél fer Juez, hafta haber fido Paftor. Lib. 1. c. 9. pag. 343. n. 5. Veafe *Prelados*.

Paz. Las virtudes en tiempo de paz defienden à la Republica en la guerra. Lib. 1. c. 6. pag. 326. n. 3. Los defordenes, y vicios fon los que ocafionan la guerra en la paz, y no firven para vencer las batallas en la guerra. Alli. No hacer jufticia, no es paz. Lib. 2. c. 2. pag. 375. n. 3. No fiempre es felicidad en los Reynos, tal vez es maldicion del Señor. Lib. 6. c. 4. pag. 581. n. 9. Es una difciplina militar para el tiempo de la guerra. Lib. 6. c. 11. pag. 618. n. 3.

Pecador. Bufca muchas veces à Dios, y no le halla, porque le bufca fin dolor. Lib. 6. c. 7. pag. 594. n. 6. No le quita Dios la vida luego que comete el pecado, porque fe arrepienta. Lib. 5. c. 2. pag. 467. n. 3.

Pecados. Tres generos de pecados cometiò Saùl en facrificar: de facrilegio, de inobediencia, y de contumacia. Lib. 3. c. 1. pag. 407. n. 7. y fig. El primero es fiempre de terrible efcarmiento, por fer cabeza de los que le figuen. Lib. 3. c. 2. pag. 409. n. 1. Fue gran pecado en Saùl perdonar à Agag, y degollar al vulgo. Lib. 4. c. 2. pag. 439. n. 10. Contiene efte pecado inobediencia, injufticia, y codicia, y luego le añadió Saúl la foberbia. Lib. 4. c. 2. pag. 440. n. 13. Los pecados de los Reyes pefan mucho. Lib. 4. c. 5. pag. 453. n. 10. Pecados de omifion. Veafe *Omifion*.

Pelèas. El pequeño eftà expuefto à menos heridas, y el grande de ofrecer mas cuerpo al golpe, y á la batalla. Lib. 5. c. 5. pag. 484. n. 9. En las pelèas interiores de la vida hay grande diferencia en que fean los hombres grandes, ò pequeños. Lib. 5. c. 5. pag. 484. n. 9.

Pena. No es tanto trabajo padecerla, como contraher la culpa. Lib. 5. c. 8. pag. 502. n. 3.

Penitencia. Veafe *Corazon*. La hay en Dios fin defectos, fin falta de Providencia, ni de conocimiento. Lib. 4. c. 2. pag. 436. n. 1. La de Saùl fue infructuofa. Lib. 4. c. 3. pag. 444. n. 5. Y por qué? Lib. 4. c. 4. pag. 445. n. 1. No la hizo por haber perdido la gracia, fino por el Reyno. Lib. 4. c. 4. pag. 447. n. 6.

Pequeños. Veafe *Eleccion*, *Peléas*, *y efpiritu*.

Perdonar. Se configuen dos victorias perdonando, vencer à sì, y à los otros. Lib. 6. c. 16. pag. 648. n. 5. El que á nadie perdona, es cruel con algunos, que pudiera perdonar. Lib. 4. c. 5. pag. 451. n. 6. El que á todos perdona, es cruel con muchos à quien matan los facinerofos perdonados. Alli. Perdona Dios quando llora el pecador. Lib. 4. c. 6. pag. 457. n. 2. Es mayor gloria en Dios el perdonar, que el criar. Lib. 4. c. 7. pag. 461. n. 4.

Permifion. Caftiga Dios con ella à Saùl, y fu Egercito. Lib. 6. c. 4. pag. 581. n. 9.

Perfas. Acabaron con los Medos, y fe perdieron. Lib. 4. c. 5. pag. 452. n. 7.

Pefar. Nos lleva antes à Dios, que el gozo. Lib. 1. c. 1. pag. 307. n. 8.

Peticion. Fue egemplar la que hizo Saùl á Dios. Lib. 3. c. 3. pag. 415. n. 6.

Piedad. Se llama la remifion, y es crueldad. L. 4. c. 5. pag. 451. n. 6.

Piedra. La que Samuèl pufo en Betchar fe llamò la del favor. Lib. 1. c. 9. pag. 344. n. 9. Las cinco piedras de David fon figura de las Llagas de Jefu-Chrifto. Lib. 5. c. 4. pag. 478. n. 6.

Pitonifa. Confultó Saùl por medio de ella al Demonio. Lib. 6. c. 6. pag. 587. n. 2. Dicen algunos, que era madre de Abnér. Alli. Se afligió viendo à Samuèl: conoce à Saùl, y fe queja de que le ha engañado. Lib. 6. c. 7. pag. 591. n. 1. Por què, mirando à Samuèl, conoció à Saùl, no habiendole conocido, hablando con èl. Alli. Anìma à Saùl, y le infta que coma. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n. 7. Defterrò Saùl de Ifraèl à todas las Pitonifas pobres, y dejó à una por rica. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n. 8.

Pobreza. Es gran delito en el tribunal del codiciofo. Lib. 4. c. 2. pag. 439. n. 10.

Poder. Es la jurisdicion del agrado mayor, que la del poder. Lib. 2. c. 3. pag. 383. n. 11. No se ha de egercitar á los principios del gobierno. Lib. 2. c. 4. pag. 388. n. 5. El poder consigo, es el poder; que poder contra otros, vencido de las pasiones en sì, es flaqueza poderosa. Lib. 5. c. 3. pag. 471. n. 2. Poder bien, es verdadero poder. Alli.

Poligamia. Estuvo dispensada en la Ley antigua, y despues se reformò en la nueva. Lib. 1. c. 1. pag. 305. n. 1.

Politica. Vease *Materias politicas.*

Politico. Era buen politico David, que miraba el subir como el caer. Lib. 5. c. 10. pag. 510. n. 4. Si quiere conservarse en las Cortes, procure acreditarse con los Ministros. Lib. 6. c. 8. pag. 604. n. 6.

Porfia. La de Saùl con Dios. Lib. 5. c. 12. pag. 524. n. 8.

Predestinado. Saca escarmiento à sus culpas, de lo que el precito obstinacion, y dureza. Lib. 6. c. 2. pag. 569. n. 7.

Predicadores. Quando caen sus palabras en la tierra. Lib. 1. c. 5. pag. 324. n. 22. Los que buscan su aplauso, mezclan la palabra de Dios con las suyas, que son un poco de tierra. Alli.

Prelados. Los Eclesiasticos deben encargar à las almas de su cargo el respeto à los Principes seculares. Lib. 1. c. 11. pag. 361. n. 9. Deben trabajar por deshacer la traycion à los Principes. Alli.

Premios. Hace Saùl cuchillo contra la vida de David del mismo premio con que le honra. Lib. 5. c. 9. pag. 506. n. 4. Se han de repartir los premios con proporcion à los meritos, y servicios. Lib. 6. c. 9. pag. 611. n. 5.

Presa. Vease *Despojos.*

Primogenitos. Vease *Hijos.*

Principe. Donde no hay fé al Principe legitimo en lo temporal, què fé se espera à Dios en lo eterno? Lib. 1. c. 11. pag. 361. n. 9.

Privilegios. Deben los Reyes conservarlos en sus vasallos. Lib. 2. c. 5. pag. 396. n. 12.

Profanacion. La del Templo es muy abominable à los ojos de Dios. Lib. 1. c. 3. pag. 313. n. 8.

Profecia. Diò el Señor este Dón, y el de Fortaleza à David. Lib. 5. c. 4. pag. 480. n. 11.

Profeta. El verdadero no consiente en su presencia cosa falsa. Lib. 6. c. 7. pag. 591. n. 1. El Profeta Samuèl alumbra à la Pitonisa, y hace que vea à Saùl. Alli.

Promesa. Mas se debe reparar al prometer, que al dàr; porque la promesa obliga al Principe, y la dadiva al vasallo. Lib. 5. c. 9. pag. 507. n. 8.

Providencia. La Divina, para castigar à un remiso provehe á la Iglesia de un fervoroso. Lib. 1. c. 3. pag. 313. n. 9. No siega en un dia todos los malos hasta que crezcan algunos buenos. Lib. 1. c. 3. pag. 313. n. 10. Usa de medios comunes para fines muy altos, y misteriosos. Lib. 2. c. 1. pag. 368. n. 6. Pensaron algunos falsamente, que no la habia en Dios, viendo felices à los malos, y oprimidos à los buenos. Lib. 5. c. 6. pag. 489. n. 7.

Prudencia. La prudencia con que disimuló Saùl la insolencia de los hijos de Beliàl. Lib. 2. c. 4. pag. 387. n. 4. La prudencia con que David respondiò à Achìs. Lib. 6. c. 6. pag. 586. n. 1. Tuvola grande David con Saùl. Lib. 5. c. 9. pag. 505. n. 1.

Pueblo. Es animal de muchas cabezas. Lib. 1. c. 9. pag. 343. n. 5. Desestiman los Pueblos à los Jueces codiciosos. Lib. 1. c. 10. pag. 347. n. 2. El de Israèl se queja contra sus Jueces, y pide Rey à Samuèl. Lib. 1. c. 10. pag. 348. n. 3. y sig. Sacude de sì el yugo de Dios en el gobierno de los Jueces, y se sujeta al del hombre, pidiendo Rey. Lib. 1. c. 10. pag. 352. n. 11. Debe ser oìdo de los Principes, aunque no tenga razon. Lib. 1. c. 10. pag. 352. n. 12. Por qué le castiga Dios al querer ser gobernado por Reyes. Lib. 1. c. 11. pag. 356. n. 5. El Principe se hizo para el Pueblo, y no el Pueblo para el Principe. Lib. 3. c. 3. pag. 415. n. 6. Obedece Saùl la voz del Pueblo contra lo que manda Dios. Lib. 4. c. 4. pag. 446. n. 5.

Puestos. Los que están en los puestos grandes son adorados de todos; pero si caen, todos los desamparan. Lib. 2. c. 1. pag. 371. n. 15.

Q

Quejas. Dálas amorosas à Dios el Catolico, oprimido de los Hereges. Lib. 5. c. 6. pag. 487. n. 1. Dàle las ultimas David à Saùl. Lib. 6. c. 3. pag. 579. n. 7. Las que dà Saùl à Samuèl

muèl acuſando á todos, quando debia acuſarſe à sì. Lib. 6. c. 7. pag. 593. n. 4.

R

RAmata. Huye David à Ramata, dònde eſtaba Samuèl. Lib. 5. c. 12. pag. 521. n. 1.

Ramataín. Caſa, y Tribunal donde reſidia Samuèl. Lib. 1. c. 9. pag. 345. n. 13.

Ratones. Veaſe *Azoto.*

Razonamiento. El que Abigaíl hizo à David, obſervó toda la arte de prudencia, y eloquencia. Lib. 6. c. 2. pag. 569. n. 8. y 9.

Razones. Las que ſe le ofrecerian à Saùl para perdonar á Agar. Lib. 4. c. 5. pag. 450. n. 5.

Rayo. El hijo de la nube mata, y el hijo del Sol recrèa. Lib. 6. c. 16. pag. 648. n. 5.

Recab, y Bana. Veaſe *Bana.*

Religion. Con color de ella quiere cubrir Saùl ſu inobediencia, y codicia. Lib. 4. c. 2. pag. 438. n. 6. No ſufre que haga el Principe lo malo. Alli n. 7. Debenla promover los Reyes. Lib. 6. c. 18. pag. 654. n. 1. y 2.

Remedio. Se ha de tomar, no el que agrada, ſino el que aprovecha. Lib. 5. c. 3. pag. 474. n. 9. En las miſerias públicas es volverſe à Dios, y llorar los pecados. Lib. 5. c. 6. pag. 493. n. 16. El de la envidia es buſcar al envidiado, y eſcogerlo por remedio. Lib. 5. c. 8. pag. 502. n. 4. Veaſe *Vicios.* Se han de buſcar donde eſtà el daño. Lib. 6. c. 7. pag. 594. n. 6.

Rentas Ecleſiaſticas. En què ſe deben emplear. Lib. 1. c. 9. pag. 346. n. 15.

Reprehenſion. La diò muy grave Samuèl à Saùl. Lib. 4. c. 5. pag. 449. n. 1. La que dió Eliab à ſu hermano David. Lib. 5. c. 5. pag. 482. n. 5.

Rèprobos. Permite Dios que vivan, para egercicio de los eſcogidos. Lib. 5. c. 2. pag. 467. n. 3.

Reſidencia. Es ſuma rectitud en el Principe ſupremo tomarla de ſus Miniſtros. Lib. 2. c. 6. pag. 401. n. 7.

Reſpeto. Con reſpeto grande habla Samuèl à Helí, Sacerdote. Lib. 1. c. 5. pag. 323. n. 17.

Reſpueſtas. Las de los que mandan, conviene, que no ſolo ſean juſtas, ſino que lo parezcan. Lib. 3. c. 5. pag. 426. n. 11. Las inconſideradas no quietan el animo del inferior á la obediencia. Alli. Reſpueſta que dió David à Saùl quando le preguntò por ſu linage. Lib. 5. c. 5. pag. 482. n. 4. Reſponde, que es hijo de Iſaí. Alli.

Reyes. Quando ſalen á defender al Reyno, ſalga el Reyno à defender al Rey. Lib. 2. c. 5. pag. 395. n. 10. Deben ſer ſemejantes ſus virtudes al nacer, y al deſcaecer las Monarquías. Lib. 2. c. 5. pag. 398. n. 11. Hablar el Rey à otro, reſervandoſe del valído, pronoſtica en el valído gran caìda. Lib. 1. c. 5. pag. 323. n. 18. Veaſe *Validos.* Es conveniente poner limite à la ambicion de los Reyes. Lib. 1. c. 9. pag. 344. n. 9. Deben los Reyes oìr à los vaſallos, aunque nó tengan razon. Lib. 1. c. 10. pag. 352. n. 13. Apenas ha un ſiglo, que con temeridad deſatinada ſe han introducido algunos à Cabezas de la Igleſia de ſu Reyno. Lib. 3. c. 1. pag. 408. n. 12. Deben conſervar intacta la adminiſtracion de lo Divino. Lib. 3. c. 1. pag. 409. n. 12. Es mayor dignidad ſer ſubditos de lo eſpiritual, que Reyes poderoſos de lo temporal. Alli. Han de tratar primero de la conſervacion de los vaſallos, que de la deſtruccion del enemigo. Lib. 3. c. 5. pag. 425. n. 11. Deben poner los ojos en el todo univerſal de ſu gobierno. Lib. 4. c. 1. pag. 433. n. 3. Si fundan en ſu querer, ſu poder, abren la puerta à la tiranìa. Lib. 1. c. 11. pag. 363. n. 13. No pueden mas de lo que deben para el bien de ſus vaſallos, y de la Religion. Alli. No ſe les dà la propiedad del Reyno, ſino el uſo. Lib. 2. c. 2. pag. 376. n. 5. Lo deben mirar como heredad del Señor. Alli. No han de deſamparar el Reyno, para ir à nuevas empreſas. Lib. 2. c. 2. pag. 377. Han meneſter à todos, pues à todos mandan. Lib. 2. c. 3. pag. 383. n. 11. Han de guardar igualdad en la juſticia diſtributiva, aunque ſea por una hora. Lib. 4. c. 2. pag. 436. n. 2. Temer al Pueblo, y obrar por ſu temor es flaqueza del corazon del Rey. Lib. 4. c. 4. pag. 446. n. 5. No merece reynar quien no ſebe obedecer à Dios. Lib. 4. c. 4. pag. 448. n. 8. Deſde el dia, que ponen la mano en los bienes Ecleſiaſticos, ſe hace conſtante la ruina, y diviſion de los Reynos. Lib. 4. c. 5. pag. 455. n. 14. Son muy zeloſos en materia

ria de estado. Lib.5. c.1. pag.464. n.4. Veafe *Vafallo, y Sabio*. Quanto deben venerar los Lugares Santos, y Templos de Dios. Lib.5. c. 12. pag. 525. n.10. Si convienen, que tengan Validos, ò Privados? Danfe razones por una, y otra parte, y explicafe. Lib.5. c. 16. y 17. pag.541. y fig. Aun con caufa no fe debe alzar la mano contra el ungido de Dios. Lib.6. c.3. pag.575. n.4.

Reynos. Si juzgan los derechos de fus Reyes, es precifo fe turbe el Reyno. Lib. 1. c.11. pag.360. n.8. Se han de gobernar como el caballo, fin darle toda la rienda, ni laftimarle la boca. Lib. 2. c.1. pag.370. n.12. Veafe *Reyes*. Se comparan al cuerpo humano, y en qué. Lib.2. c.4. pag. 387. n. 3. En los que fe confervan por fucefion, el hijo mayor es el mejor para Rey, y por què. Lib.5. c.2. pag.467. n.4. Veafe *Sueño, Paz, y Felicidad*. Se defcribe, y fe compara à un hombre grande. Lib.6. c.17. pag.651. n.3.

Riquezas. Con ellas es dificil el pafo à la perfeccion de la virtud. Lib. 1. c. 4. pag.315. n. 4. Caufan congojas al adquirirlas, al gobernarlas, y al confervarlas. Lib.5. c.5. pag.484. n.9. Fueron grandes las de Nabàl. Lib. 6. c. 2. pag.564. n. 2. No crecen con ellas los Reynos, quando fe facan de tributos. Alli. Conviene dàr una parte de ellas, para confervarlas todas. Lib. 6. c. 2. pag.568. n.7.

Romanos. Hay quien llore fus victorias, porque con ellas adquirian los vicios. Lib.4. c.5. pag.452. n.7.

S

Sabiduria, y Valor. Raras veces fe hallan en uno folo. Lib. 6. c. 9. pag. 611. n.5.

Sabios. Què de hombres fabios no fon mas de citaras en el figlo! Lib. 5. c. 11. pag. 519. n. 7. Veafe *Mundo*. Quando premia el Rey al fabio, le vence en fabiduria; y quando honra al valerofo, le vence en fortaleza. Lib.5. c.12. pag. 523. n.4.

Sacerdote. Importa mucho fu oracion. Lib. 1. c.1. pag. 309. n. 11. El ignorante en fu oficio caufa gran mal en la Iglefia, como fe viò en los hijos de Helí. Lib.1. c. 3. pag. 311. n. 1. Su codicia defrauda á los Fieles del confuelo del facrificio. Alli. Por los mifmos medios que pretenden enriquecerfe, fe empobrecen. Alli. n.2. No les bafta fer virtuofos, fepan que han de fer perfectos. Lib.1. c.4. pag.316. n.5. Han de ofrecer, no folo fu oracion, fino la de todo el Pueblo. Alli n. 6. Es gran favor de Dios llamar à la dignidad del Sacerdocio, pero tambien fon grandes fus obligaciones. Lib.1. c.4. pag. 317. n.8. Veafe *Altar*. Reconocimiento, y lealtad, que deben tener los Sacerdotes à los Principes feculares. Lib.4. c.6. pag. 458. n.4.

Sacrificio. El interior es el que defenoja á Dios; no el exterior, y cruento de los Carneros del Templo. Lib. 1. c. 5. pag. 323. n. 15. Mifterio grande en haber refervado Samuél para Saùl la efpalda del Carnero, que habia facrificado. Lib. 2. c.1. pag.372. n.19. Si fe ofrece con inobediencia, no fe aplaca, fe irrita la Jufticia de Dios. Lib.4. c.2. pag. 438. n.7. Es el cuerpo de la obediencia, y efta el alma del facrificio. Alli n.3. Ha de falir del corazon. Lib.4. c. 5. pag. 450. n.3.

Sacrilegio. Cometiòle Saùl en condenar à muerte à Achimelec. Lib.5. c.15. pag. 537. n.2.

Saetas. Las faetas con que Jonatàs avisò à David. Lib.5. c.13. pag. 528. n. 7. y 9.

Sagitarios. Los Paleftinos caufaron todo el daño en el Egercito de Ifraèl. Lib. 6. c.11. pag.618. n.3.

Samuèl. Hijo de Ana, fe interpreta concebido del Señor. Lib. 1. c. 2. pag. 309. n.1. Fue hijo de la oracion: por efto logrò tantas bendiciones. Alli. Sus palabras no caìan en la tierra, porque folo hablaba de Dios. Lib. 1. c. 5. pag. 324. n.21. Entró à gobernar por muerte de Helì. Lib.1. c.8. pag. 336. n. 6. Propone al Pueblo los medios convenientes para volver á la gracia del Señor. Alli n. 7. Exhorta à los Ifraelitas, que fe vuelvan à Dios de todo corazon. Alli. Veafe *Corazon*. No quifo fer Juez, hafta haber fido Paftor. Lib. 1. c.9. pag. 343. n. 5. Veafe *Vifita*. Refpuefta que dió al Pueblo, quando le pedia Rey. Lib.1. c.10. pag.353. n.19. Paciencia grande con que fufrió las vejaciones del Pueblo. Lib.1. c. 11. pag. 354. n. 1. Defafimiento que tenia del Magif-

trado, y gobierno. Lib. 2. c. 1. pag. 371. n. 16. Ungió à Saùl por Rey. Lib. 2. c. 2. pag. 374. n. 1. Veafe *Señal.* Por què ungiò à Saùl, antes que el Pueblo le aclamasse Rey. Alli n. 2. Dice à Saúl, que el espiritu del Señor entrarà sobre él: y su misterio. Lib. 2. c. 2. pag. 378. n. 10. Exhortacion que hizo al Pueblo de Israèl. Lib. 2. c. 6. pag. 398. n. 2. y sig. Veafe *Saùl.* Manda de parte de Dios à Saùl, que acabe con Amalec, y todo lo que posee. Lib. 4. c. 1. pag. 432. n. 1. Ruega à Dios toda una noche por Saùl. Lib. 4. c. 2. pag. 437. n. 3. Se retira à Ramataìn à llorar con amargas lagrimas la desgracia de Saùl. Lib. 4. c. 7. pag. 459. n. 1. Es reprehendido de Dios, porque no acaba de llorar por Saúl. Lib. 5. c. 1. pag. 462. n. 1. Mandale Dios que vaya à ungir por Rey à un hijo de Isaì. Alli pag. 464. n. 3. Consejo que diò à David. Lib. 5. c. 12. pag. 523. n. 5. Muere, y le sepultan en Ràmata, y le llora el Pueblo. Lib. 6. c. 2. pag. 563. n. 1. Se aparece à Saùl con Capa Sacerdotal. Lib. 6. c. 7. pag. 591. n. 1. Veafe *Capa.* Lo que dijo à Saúl habiendo resucitado, y la respuesta de Saùl. Lib. 6. c. 7. pag. 592. n. 2. y 3. Despues de muerto anuncia á Saùl lo mismo que le profetizó vivo. Alli pag. 594. n. 7. Veafe *Alma.* Qual sea el sentido de las palabras que Samuèl dijo à Saùl: *Mañana tú, y tu hijo estareis acá conmigo.* Lib. 6. c. 7. pag. 599. n. 14. Aunque no se verificaron en Saùl, sì en Jonatàs. Alli pag. 600. En uno, y otro pudieron ser verdaderas. Alli.

Sangre. El vèr como uno se porta, dice si tiene buena sangre. Lib. 5. c. 5. pag. 481. n. 2. La vil, qué puede producir sino traycion? Lib. 6. c. 15. pag. 643. n. 3. Han de estimar los Principes la de sus vasallos, no aventurandola por su gusto. Lib. 5. c. 14. pag. 534. n. 8.

Sarvia. Madre de Ibisaì, y Joab, y hermana de David. Lib. 6. c. 3. pag. 575. n. 3.

Satisfaccion. Casos hay en que debe el Principe darla de su conducta. Lib. 6. c. 14. pag. 638. n. 4.

Satrapas. Los de Palestina hablan á Achis contra David, y el Rey condesciende contra su gusto à su súplica. Lib. 6. c. 8. pag. 600. n. 1. Veafe *Achis.*

Saúl. Hijo de Cis, de la Tribu de Benjamìn. Lib. 2. c. 1. pag. 365. n. 1. Se hallaba en gran miseria quando Dios le eligió por Rey. Alli pag. 366. n. 3. Humildad con que respondiò à Samuèl quando le profetizò el Reyno. Lib. 2. c. 1. pag. 371. n. 17. Es ungido por Samuél. Lib. 2. c. 2. pag. 374. n. 1. Veafe *Señal*, y *Samuèl.* Admira el Pueblo el verle entre los Profetas. Lib. 2. c. 3. pag. 381. n. 4. y 5. Veafe *Nobles.* Sale Rey por suerte: huye de la dignidad; y le ponen por fuerza en ella. Alli pag. 382. n. 7. El decreto que diò Saùl para defender à Jabes, le escribió con la pluma de su espada, con tinta de sangre, y en el papel de la piel de sus bueyes. Lib. 2. c. 5. pag. 394. n. 8. Venciò al Egercito de los Amonitas. Alli pag. 396. n. 14. Era hijo de un año en la inocencia quando empezò à reynar. Lib. 3. c. 1. pag. 404. n. 1. Solos dos años le durò esta inocencia. Alli. Cometiò tres pecados en sacrificar, y quales fueron. Lib. 3. c. 1. pag. 407. n. 7. y sig. Siendo Rey, se quiso hacer Sacerdote. Lib. 3. c. 2. pag. 410. n. 3. Concurren Samuél, y Saùl en Gabaa, cuentan el Pueblo, y hallan solo 600. hombres. Alli. Edificò un Altar al Señor. Lib. 3. c. 3. pag. 413. n. 2. Pide à Dios, que si en èl, ò en su hijo Jonatàs consiste la iniquidad, los castigue; y si en el Pueblo, le perdone. Alli pag. 415. n. 6. Cede Saùl à los clamores del Pueblo, y dà libertad á Jonatàs. Lib. 3. c. 4. pag. 420. n. 4. Dudan los Autores si pecò en echar el vando. Lib. 3. c. 5. pag. 421. n. 1. y sig. Veafe *Suerte.* Tuvo tres hijos, Jonatàs, Jesui, y Mechisa, y dos hijas, Merob, y Micòl. Lib. 3. c. 6. pag. 430. n. 11. Su muger se llamò Achinoa. Alli. En viendo algun hombre valeroso, luego le acercaba à sí. Alli n. 12. Obedece à Samuèl, y vá contra Amalec. Lib. 4. c. 1. pag. 434. n. 6. Se apodera de todas sus tierras: prende al Rey Agag, y pasa á cuchillo al vulgo. Alli pag. 435. n. 8. Enojase Dios con él, porque no observò sus ordenes en la guerra de Amalec. Lib. 4. c. 2. pag. 436. n. 1. Veafe *Pecado.* Confesò su pecado, pero no aplacò à Dios. Lib. 4. c. 3. pag. 443. n. 5. y c. 4. pag. 445. n. 1. y sig. Razones que se le ofrecieron para perdonar à Agag. Lib. 4. c. 5. pag. 450. n. 5. Fue mayor culpa en Saùl pecar contra la Misericordia de Dios, impenitente que contra su Justi-

ti-

ticia, ſoberbio. Lib. 4. c. 7. pag. 461. n. 4. Por què no acabò Dios con Saùl, luego que ungiò por Rey à David. Lib. 5. c. 2. pag. 466. n. 2. Veaſe *Nacimiento*. Entrò en èl un eſpiritu malo. Lib. 5. c. 3. pag. 471. n. 3. Veaſe *Eſpiritu*, *y Muſica*. Se recela de David. Lib. 5. c. 9. pag. 505. n. 1. Promete à David ſu hija Merob, y le falta à la palabra. Alli pag. 506. n. 5. Deſde el dia que diò á Micòl por ſu muger á David, aborreciò á David para ſiempre. Lib. 5. c. 10. pag. 511. n. 5. Envia Miniſtros à Nayot à prender à David: vuelvenſe Profetas, y ſe quedan alli. Lib. 5. c. 12. pag. 521. n. 2. Parte por sì miſmo à Nayot à prender á David: llega à Nayot, y comienza à profetizar como los otros. Alli. Profetiza ſu perdicion. Alli pag. 525. n. 9. Se enfurece contra Jonatàs, y toma una lanza para matarle, porque vuelve por David. Lib. 5. c. 13. pag. 528. n. 7. Condena à muerte à Achimelec, y toda ſu caſa, por traydores à la Corona. Lib. 5. c. 15. pag. 537. n. 2. Decreta, que ſe paſe à cuchillo toda la Ciudad de Nobè, por haber eſtado en ella David. Alli pag. 538. n. 4. Veaſe *Ziph*. Sale con tres mil hombres á buſcar à David en las montañas de Engadì. Lib. 6. c. 1. pag. 560. n. 9. Veaſe *Cueba*. Llora agradecido á David, le profetiza el Reyno, y le pide no acabe con ſu deſcendencia. Lib. 6. c. 1. pag. 563. n. 11. Olvidado del beneficio, vá á poner ſitio à David, que ſe hallaba en el collado de Aquila. Lib. 6. c. 3. pag. 574. n. 2. Pone los Reales en un Pueblo, que ſe llamaba Gabaa. Alli Hallale David dormido, y le perdona la vida. Alli pag. 575. n. 3. Confieſa que pecó contra David, y le promete, que yà no le hará mal. Lib. 6. c. 4. pag. 580. n. 7. Conſulta à Dios, y no le reſponde. Lib. 6. c. 6. pag. 587. n. 2. Fue à conſultar al Demonio por medio de una Pitoniſa. Alli. La pide, que reſucite à Samuèl. Alli pag. 590. n. 7. Cae en tierra con los aviſos de Samuèl, y le anìma la Pitoniſa. Lib. 6. c. 7. pag. 595. n. 7. Hierenle los Amalecitas; y viendoſe herido, ſe atravieſa con ſu miſma eſpada. Lib. 6. c. 10. pag. 613. n. 1. Muerto él, y ſus tres hijos, ſe entrega ſu Egercito à los Filiſtéos. Alli. Veaſe *Filiſtéos*, *y Cabeza*. Es comun opinion de los Santos la condenacion de Saùl. Lib. 6. c. 10. pag. 616. n. 4.

Secreto. Las utilidades grandes que trahe al gobierno. Lib. 2. c. 3. pag. 381. n. 6.

Seglares. Aunque ſean Principes, no han de meter la mano en lo Divino. Lib. 6. c. 19. pag. 660. n. 6. Degen eſenta la Religion. Alli.

Señal. Las que diò Samuèl à Saùl, de que Dios le habia ungido por Principe. Lib. 2. c. 2. pag. 374. n. 1. La que diò David à Jonatàs. Veaſe *Jonatás*.

Senſualidad. Es muy impropia en los Sacerdotes. Lib. 1. c. 3. pag. 312. n. 4. La ſenſualidad, y codicia fueron los vicios con que los Iſraelitas irritaron à Dios. Lib. 1. c. 8. pag. 338. n. 13.

Siceleg. Ciudad de Paleſtina, quedò ſiempre de los Reyes de Judà, deſde que Achis ſe la cediò à David. Lib. 6. c. 5. pag. 584. n. 5. Viviò en ella David quatro meſes, haſta la muerte de Saúl. Alli pag. 585. n. 8. Veaſe *Amalecitas*.

Silencio. Hay ſilencio, que parece virtud, y es contumacia. Lib. 1. c. 4. pag. 319. n. 15. Veaſe *Mano*.

Silo. Veaſe *Arca*.

Sión. (Alcazar de) Determina David llevar el Arca del Teſtamento al Alcazar de Siòn, y ſe queda en caſa de Obededòn. Lib. 6. c. 19. pag. 657. n. 1.

Soberbia. Se introduce en las que parecen finezas de perfeccion. Lib. 3. c. 1. pag. 407. n. 6. La de Saúl conſiſtiò en que ſiendo Rey, quiſo tambien hacerſe Sacerdote. Alli.

Sol. Se eſconde por no vèr guerra entre hermanos de una miſma Religion. Lib. 6. c. 12. pag. 627. n. 7.

Soldados. Los auxiliares ſon menos conſtantes que los propios. Lib. 2. c. 5. pag. 396. n. 12. Si no eſtàn ſocorridos, còmo pueden ſer valientes? Lib. 5. c. 4. pag. 477. n. 3. Los de Saùl rehuſan egecutar la muerte de Achimelec, y egecutala Doeg. Lib. 5. c. 15. pag. 538. n. 3. Manda David, luego que murió Saùl, que ſe egerciten los ſuyos en jugar el arco, y la flecha. Lib. 6. c. 11. pag. 618. n. 3. Egercitenſe en la paz, para que eſtèn expertos en la guerra. Alli.

Suavidad. Veaſe *Juez*. Debenla elegir los Principes, antes que la fuerza. Lib. 2. c. 1. pag. 370. n. 12.

Suceſion hereditaria. Veaſe *Reynos*.

Sueño. Quan dañoſo es al que tiene enemigos. Lib. 6. c. 4. pag. 576. n. 1. El de Saùl. Veaſe *David*. La vigilancia de los

los buenos Miniſtros guarda el ſueño de los Reyes. Alli pag.577. n.3. El de Saùl ſemejante al del pecador. Lib. 6. c.4. pag. 579. n. 6. El que enviſtiò en los Soldados de Saùl, era enviado de Dios. Lib.6. c. 4. pag. 580. n. 9. Que ſienten de eſte ſueño los Expoſitores. Alli. Veaſe *Felicidad*.

T

Temor. Obrar por temor del Pueblo, es flaqueza en el corazon del Rey. Lib.4. c.4. pag. 446. n. 5. Tuvole Samuél, de que Saùl le mataſſe. Lib. 5. c. 1. pag.464. n.4.

Templo. Quanto deben venerar los Reyes el Templo de Dios, y quanto todos los Chriſtianos.Lib.5.c.12.pag.525. n.10.

Terebinto. Valle donde puſieron ſus Reales los Iſraelitas contra los Filiſtèos.Lib. 5. c.4. pag.476. n.1.

Terneras. Las que ofreciò Ana, quando preſentó à ſu hijo en el Templo. Lib. 1. c.2. pag.310. n.4.

Tiempo. Damos todo el tiempo à lo tranſitorio, y poco à lo eterno, debiendo de ſer al contrario.Lib.1.c.8.p.338. n.11.

Trabajos. Los dados por Dios parecen malos, que nos afligen, y ſon utiliſsimos bienes. Lib. 5. c.6, pag. 490. n. 9. Los públicos, ſi con ellos ſe enmienda el Pueblo, ſon penoſas, pero utiles felicidades. Alli n. 10. A tres fines principales ordena Dios los trabajos pùblicos: à egercitar à los Juſtos: à hacer buenos à los malos: y á caſtigar à los perdidos. Lib. 5. c. 6. pag. 491. n. 11. y ſig. Tienen ſu principio en nueſtras culpas. Alli pag. 492. n. 15. El remedio de los trabajos, es volverſe á Dios, y llorar los pecados. Alli pag.493.n,16.

Trayciones. Las aborrece ſumamente el Señor. Lib.3. c.6. pag.428. n.3.

Tribulacion. Al verdaderamente atribulado, todo ſe le imputa à mal. Lib. 1. c. 1. pag.308. n.10. Veaſe *Muger*.

Tribunales. Veaſe *Conſejos*.

Tribus. La de Judà ſola vence à las otras once. Lib.6. c.12. pag.628. n. 9. Diſcordia que huvo entre ellas, durante la guerra de David con Isboſeth. Lib. 6. c.13. pag. 628. n. 1. Las doce Tribus reconocen por Rey à David. Lib. 6. c. 16. pag.644. n.1.

V

Valeroſo. Veaſe *Sabio*.

Valído. Es flaqueza del valimiento verſe preciſado el valìdo à ſolicitar de otro la voluntad del Rey. Lib.1. c.5.pag.323. n. 18. Veaſe *Rey*. Es arte de eſtado en el valìdo, que no es bueno, deſconfiar al Principe de los otros, para quedarſe él ſolo en el concepto del Rey. Lib. 5. c.15. pag.539. n. 7. Diferencia que hay entre el valído, y deſvalìdo del Rey. Lib. 5. c. 7. pag. 500. n. 10. Al deſvalìdo del Rey le deſprecian todos, pero al valìdo le aborrecen. Alli. El valído es temido de los Miniſtros, y aborrecido del Pueblo. Lib.5. c.8. pag.501. n.1. Los valídos de los Reyes aman à los vaſallos como agenos, y los tratan como propios: al revès los deudos de los Reyes. Lib.5. c.15. pag.541. n.10. Se duda ſi conviene que los Reyes tengan valìdos: ſe dàn razones por una, y otra parte. Lib. 5. c. 16. y 17. pag. 541. y ſig. Se refieren muchos Reyes, que tuvieron valìdos. Lib.5, c.16. pag. 543. n.5. Se dà la difinicion del valído. Lib.5. c.16. pag. 541. n. 1. Se explica la mente del Autor. Alli p.543.n.6.

Valimiento. El tenerle con los Reyes cauſa zelos à los Miniſtros, y recelos à la Corte. Lib.6. c.5. pag.584. n.6.

Valor. Bien puede ſer valeroſo el que huye. Lib.5. c.3. pag.470. n.2. Al que es de grande valor, le parece que ha de ſujetar ſu eſpada, quanto concibe ſu corazon. Lib.6. c.1. pag. 556. n. 1. Valor, y ſabiduria rara vez concurren en uno. Lib.6. c.9. pag.611. n.5.

Vando. Al que deſpidiò Saùl, obedeciò todo el Pueblo. Lib. 3. c. 3. pag. 413, n. 2. Terrible caſtigo eſpera el que quebranta el vando, que Dios pùblica por ſus Miniſtros. Lib.3. c. 5. pag. 423, n. 6. Se debe reſpeto grande à los vandos de los Superiores. Lib.3. c.6. pag.428. n.5. Què publicò Dios contra Amalec. Lib.4. c.1. pag.433. n. 4. De diferente modo hace el hombre ſe obſerve ſu vando, que los de Dios. Lib. 4. c. 3. pag. 442. n. 3.

Vaſallos. Hay tres generos de vaſallos: unos malos: otros indiferentes: y otros que ſiguen, y aman à ſu Rey. Lib. 2. c. 4. pag. 389. n. 6. Los buenos deben morir por la lealtad, como los Chriſtianos por la Fè. Lib.2. c.4. pag. 389. n. 7. Enſeñalos David à ſufrir las injurias de los Reyes. Lib.5. c.11. pag.518. n.5. Si pelèa con valor, pelèa el Rey en ſu vaſallo. Lib.5.c.12. pag.522. n.4. Las injurias obligan à los leales á que ſe vuel-

vuelvan traydores. Lib. 5. c. 15. pag. 539. n.6.
Vencer. Es primero que el saquear. Lib.5. c.5. pag.481. n.1.
Verdad, *y Justicia.* Veafe *Justicia.*
Verguenza. La pierde el Noble, si le falta lo necesario. Lib.5. c.14. p. 533. n.6.
Vestidura. Corta David à Saùl un pedazo de la vestidura Real. Veafe *Cueba.* Desnudase Saùl de la vestidura Real, y se viste de habito villano para hablar à la Pitonisa, y por què. Lib.6.c.7.p.597.n.10.
Vibora. Muere al parir sus hijos: los mismos á quien diò vida la matan. Lib.5. c.7. pag.500. n.9.
Vicios. Hay algunos, que en resistirlos consiste todo el remedio, como otros en huirlos. Lib.5. c.8. pag.502. n.4. Los envegecidos no se laban con pocas lagrimas. Lib.6. c.1. pag.562. n. 12. Mala calidad de los de Saùl. Lib. 6. c. 10. pag. 615. n. 4. Veafe *Guerra*, *Monarquias*, *y Virtudes.*
Victimas. Veafe *Sacrificios.*
Victoria. Consiguiò Saùl una muy grande de los Amonitas. Lib.2. c.5. pag.396. n.14. Nò se busquen con las primeras victorias las segundas, que puede ser se vuelva la victoria servidumbre. Lib. 3. c.1. pag.405. n.2. Tuvola David muy gloriosa contra los Palestinos. Lib.5. c. 11. pag. 519. n. 7. Fue mas calamidad que victoria vencer la Europa à la America. Lib.4. c.5. pag.452. n. 7.
Vida. La espiritual consiste en apartarse de lo malo, egercitarse en lo bueno, y anhelar à lo perfecto. Lib.1. c.8. p.339. n.15. Lo poco que vale la temporal, se conoce en ligeros accidentes de que depende. Lib.5. c.6. pag.493. n.17.
Vidente. Assi llamaban en Israél à los Profetas. Lib.2. c.1. pag.367. n. 3. Veafe *Profetas.*
Viejo. Crece con la edad el afecto al desorden en el corazon de un viejo apasionado. Lib.1. c. 5. pag. 323. n. 16. Veafe *Ambicion.*
Vigilancia. Veafe *Sueño.*
Vino, *y Harina*, que ofreciò Ana quando presentò su hijo en el Templo. Lib. 1. c. 2. pag. 310. n. 4. Son figuras de la Eucaristia. Alli.
Virtud. Se reforman las Monarquías con las virtudes, y se destruyen con los vicios. Lib.1. c.8.pag.340. n.16. Debe la virtud al mundo, que no la consiente la menor imperfeccion. Lib.5. c.1.p.464. n.4. Puede mas la virtud, que la lisonja. Lib.6. c.6. pag.590.n.7. Veafe *Guerra.*
Virtuoso. Es una clara satyra del perdido, y el bueno del malo. Lib.5. c.10. pag. 512. n.7.
Visiones, *y Revelaciones.* Se han de comunicar con el Padre espiritual. Lib. 1. c. 5. pag.320. n.4. Se han de examinar si se ajustan á la verdad. Lib.6. c.1.pag. 556. n.1.
Visita. En visitando Samuél cada año al Pueblo, se volvia à Ramatain. Lib. 1. c.9. pag.445. n.13.
Vocacion. Es cargo terrible no seguir la de Dios. Lib.1. c.4. pag.315.n.4. Los que no entran por la puerta de la vocacion en los premios, mudan el corazon, mas no para mejorarlo. Lib. 2. c. 3. pag. 380. n.3.
Voluntad. La de Dios sobre nosotros se puede entender de tres modos: la que gobierna à los perfectos: la que ayuda à los imperfectos; y la que tolera à los pecadores. Lib.2. c.3. pag.384. n. 13. Si la del hombre està enamorada de su propio entendimiento, es muy mala para el gobierno. Lib.5. c.2. pag.468.n.5. La de los hombres es fragil, solo dura la de Dios. Lib.5. c.3. pag.464. n.9.
Voz. La de los Ministros de Dios es voz de Dios. Lib.1. c.5. pag.320. n.3.
Vulgo. El de Amalec fue pasado à cuchillo por Saùl. Lib.4. c.1. pag.435. n.8. Veafe *Agag*, *y Saùl.*

Y

YUgo. Es suave el de Dios, que aunque castiga, perdona. Lib. 1. c.11. pag. 358. n.7.

Z

ZElos. Los pide Dios à los Sacerdotes, aun de sus mismos hijos. Lib.1.c.4. pag.317. n.8. Son los Reyes muy zelosos en materias de estado. Lib. 5. c. 1. pag.464. n.5. Teniaìos Saùl de David, y David de Saùl rezelos. Lib. 5. c. 7. pag.495. n.2.
Zeylàn. (Ciudad de) Recibe à David con grande gozo, porque la defendió contra los Filistéos. Lib.6. c.1. pag.557. n. 1.
Ziph. Avisan los de Ziph à Saùl que venga, y le entregará à David. Lib.6. c.1.pag. 559. n. 6. Alegrase Saùl con el aviso: và en busca de David, y le frustra Dios sus intentos. Alli.

F I N.

-32278- I
Sept. 1958
-Kraus-

BA762
-P153o
1